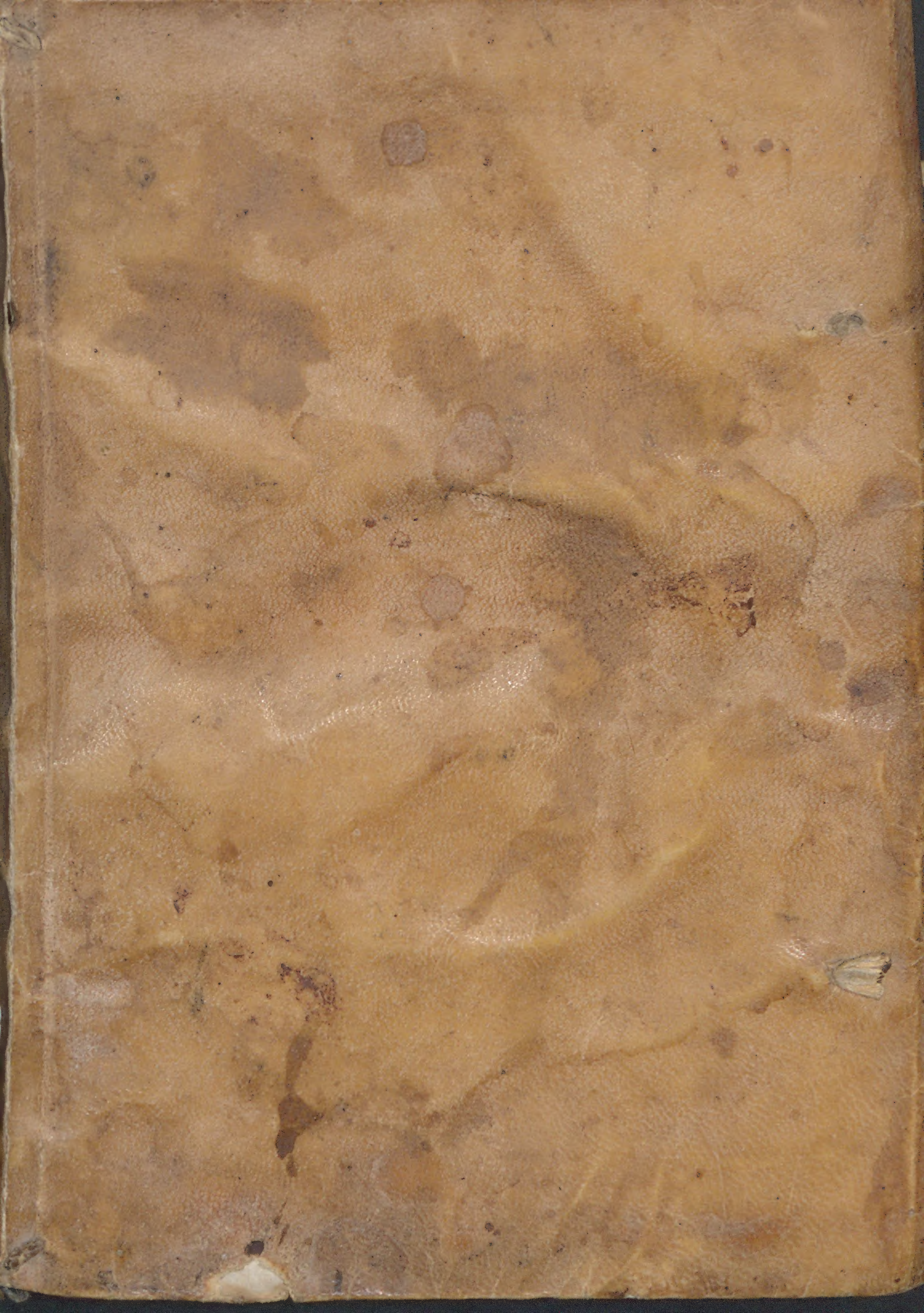


LOS NVEVE LIBROS DE LOS EXENPLOS, Y VIRTVDES morales de Valerio Maximo: traduzidos, y comentados en lengua Castellana.

[redacted]

POR

DIEGO LOPEZ, MAESTRO de Latinidad y Letras Vmanas en la muy noble y antigua ciudad de Merida.

A DON IVAN DE VERA Y Mendoça, Cavallero del Habito de Alcantara, Señor de Palaçuelo, Capitan de Infanteria della y su partido, por el Rey Nuestro Señor.

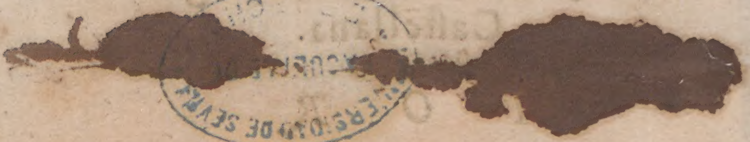
85.

CON LICENCIA.

En Madrid. En la Inprenta del Reino. Año 1647.

A costa de Antonio de Ribero, Mercader de Libros. Vendese en su casa en la calle de Toledo, y en Palacio.

9-11



LICENCIA.

TIene licencia por vna vez Antonio Ribero, Mercader de Libros, para imprimir este libro intitulado *Valerio Maximo*, como mas largamente consta de su original, firmado de don Diego de Cañizares y Arteaga, Escrivano de Camara, en 18. de Agosto de 1646.

SVMA DE LA TASSA.

TAssose este libro de *Valerio Maximo*, por los Señores del Cõsejo, a quatro maravedis cada pliego, como consta de la fee que dello dio don Diego de Cañizares y Arteaga, Escrivano de Camara, en 6. de Março de 1647.

FEE DE ERRATAS.

ESte libro intitulado *Valerio Maximo*, traducido en Romance, està bien y fielmente inpreso con el antes inpreso, que le sirve de original. En Madrid a 27. de Febrero de 1647.

Lic. Don Carlos Murcia de la Llana.

¶ 2 A DON

A DON

IVAN DE VERA Y MENDOZA,

Cauallero del Abito de Alcantara, Señor de Palazuelo, Capitan de infanteria de la ciudad de Merida, y ſu partido, por el Rey nueſtro Señor.

PARA que los heroicos hechos, y los prudentes dichos del pueblo Romano, y caſi todas las naciones del mundo, q̃ de los Autores mas graues, y iluſtres eſcogio Valerio Maximo, reduziendolos a exẽplos, y virtudes morales; y para que las inſines vitorias, y los grandioſos triunfos con que los Camilos, Cipiones, Fabricios, Marcelos, Fabios, y los demas Capitanes prudentes, y valeroſos levãtaron el Imperio Romano a la mayor Monarquia del mundo ſean tan conocidos, y eſtimados como quando en ſu propria lengua ſalieron dirigidos al Enperador Tiberio, los è anparado con la antigua nobleza de ſu Caſa de v.m. prolongada innumerables centenares de años con muchos varones iluſtres en las armas. Sirvaſe v. m. de ennoblecerlos con ella, y recebirlos en prendas de la buena voluntad que tengo de ſervir a v. m. a quien nueſtro Señor guarde muchos años.

PRO-

PROLOGO.

En que se prueva la ventaja que lleva Valerio Maximo a todos los Istoriadores Gentiles, y del provecho que se saca desta obra.

NINGVN Istoriador Gentil se à de poner con Valerio Maximo, porq si la Istoria (como dize el Principe de la eloquencia Romana *lib. 2. de Oratora.*) es la maestra de la vida, y un tesoro de lo passado, todo esto se halla en Valerio, porque no dexa virtud moral, ni parte alguna de la vida umana de que no trate, para que el q quisiere tomar documentos no tenga necesidad de cansarse buscandolos en otros Istoriadores, y ansi su obra con mas razon que otra alguna puede llamarse maestra de la vida, porque recopilô la dotrina mas importante y provechosa; porque si los exemplos son gran parte para movernos a imitar las virtudes, y apartarnos de los vicios, q Istoriador à tratado desto con el orden, y disposiciõ que Valerio? o de que Istoriador se puedẽ tomar tantos exenplos? Y si la Istoria es un tesoro de todo lo passado, en estos nueve libros recopilô la mayor parte de las Istorias del mundo, o por lo menos aquellas, de que sintio se podian tomar exẽplos. Cada uno de sus libros es un teatro, en q se representan varias tragicomedias, en las quales se trata de la vida comun de las Republicas, pero mas particularmente de la Romana, porq en ella uvo mas exẽplos que en todas las demas, porque las vencio en la grandeza de su Inperio, el qual estuvo algunas vezes para acabarse, como se colige de algunos lugares desta obra. Transformase en esta tragicomedia como otro Proteo en varias figuras. Ya representa las virtudes, las eroicas hazañas, los buenos consejos, las buenas costumbres, è inclinaciones de la vida umana; ya los peligros, los vicios, las crueldades, las torpezas, y desonestidades, alabando las unas, y condenando las otras, para q con estos exẽplos sigamos las virtudes sus contrarias, para que ansi ellas resplandezcan mucho mas, y los vicios queden mas abatidos. Dà en esta representacion, dotrina a los viejos para governar las Republicas sabia, y prudentemente. Inflama los mancebos a seguir la virtud. Enseña los padres como àn de criar los hijos. Amonesta a los hijos como àn de obedecerlos. Enseña a los Capitanes el arte militar, y a los soldados la obediẽcia, y respeto q deven tenerles. Inflama los animos generosos a enprender grandes cosas. Refrena los sobervios, con el freno, y riendas de la moraciõ. Amonesta la castidad a las donzellas, El amor conjugal a las casadas, y el respeto que deve aver entre ellas, y sus maridos. Aconseja, y amonesta a todos;

todos los onbres de qualquiera condicion y estado, despertando à los buenos a la virtud, con la alabança, y gloria, q̃ con ella se adquiere, y gana, y apartando a los malos de los vicios, y maldades con la pena, y exẽplos de la infamia, y castigo. Es una politica general para todas las Republicas, y particular para cada uno de nosotros. Es un ramillete de exẽplos. Es finalmente una selva de varia dotrina moral, plãtada de dichos discretos con mucho artificio, con agradables sentencias, y gustoso entretenimiento, de que todos podemos sacar gran provecho, y ansi se trae su dotrina en muchos actos publicos. Leese muy de ordinario en las catedras, donde se enseña la lengua Latina, y letras Vmanas, para q̃ con su dotrina moral se instruyan, y adornen los animos de los oyentes, y juntamente la deprendan, en cuyo conocimiento vendran facilmente entendiendo este Autor, para lo qual les servirà esta traducion. En algunas partes no puede ir muy al pie de la letra por darle el mejor Romance q̃ puede, pero considerando podra cõ facilidad sacarse la construciõ: Hizose esta traducion por el Valerio, que con grande atencion, y cuidado enmendô Estefano Pigio, el qual està mas conforme con la verdadera istoria, que todos los demas, que andavan inp. essos, porque estan muy corrompidos, y muy agenos de ella. Quitè los titulos de los exenplos, porq̃ puestos al principio de los capitulos parecen personajes de Comedia, y puestos en medio, mas sirvẽ de interromper la istoria, que de otra cosa; y porq̃ no son de Valerio, ni el los puso, ni hazẽ al caso para la dotrina moral q̃ enseña, pues los nombres de los q̃ la usaron se ponen en el discurso de ellos, y de la istoria, y en algunos los calla por no hazer al caso, y suele dezir, *Quidam*, *o quædam*, un onbre, o una muger, y por no ser de Valerio andan algunos errados, como los del lib. 4. cap. 7. tratando de la amistad de Cayo Blosio con Tiberio Senpronio Graco, que le pone Estefano Pigio, y los demas, *Tiberius Semprenius Graccus cum Caio Blosio*, aviendo de dezir, *Caius Blosius cum Tiberio Sempronio Graccho*, porq̃ Blosio se mostrô amigo de Tiberio, como lo muestra la istoria, y el exemplo, como tãbien se mostrarõ Ponponio, y Letorio con Cayo Senpronio Graco; y por esto no ha de tener por titulo, *Caius Sempronius Gracchus cum Pomponio, & Lætorio*, Sino *Pomponius, & Latorius cum Caio Sempronio Gracchο*, y ansi los pusiera Valerio, pues haze mencion de la amistad, que tuvo Cayo Blosio con Tiberio Senpronio Graco, y de la que tuvieron Ponponio, y Letorio con Cayo Senpronio Graco, pues murieron por los Gracos, y no los Gracos por ellos. Por esto pues, y por lo dicho no puse los titulos a los exenplos, porque no son neccessarios, pues sin ellos se entienden ansi los exemplos, como la Istoria.

LA

LA VIDA DE VALERIO MAximo, sacada de algunos lugares de su Obra.


Alerio Maximo fue del noble linage de los Patricios, porque por parte de su padre de los Valerios, familia muy antigua en Roma, en q uvo muy escelentes varones, que tuvieron muchos Magistrados, y oficios publicos. El primer Cōsul que uvo en Roma fue desta familia, llamado Publio Valerio Popicola. Por parte de su madre fue de los Fabios, que despues se llamaron Maximos por lo que hizo Quinto Fabio, que entre ellos fue el primero que llamarō Maximo, como dize Valerio, *Quo tam celebri facto, vir alioqui bellicis operibus excellens, Maximus cognominatus est.* De manera que destas dos familias se llamó Valerio Maximo. Siendo muchacho estudiô, exercitandose en las letras, cosa muy usada entre los Patricios, y Romanos nobles. Favoreciole en sus estudios Sesto Ponpeyo como dize tratando de la grande amistad que tuvieron entranbos. *A quo omnium incrementa commodorum ultro oblata cepi, per quem tutior adversus casus steti, quia studia nostra ductu, & aspicijs suis lucidiora, & alacriora reddidit.* Duro està amistad mucho tienpo, como suele entre los que estudian juntos, que quedan amigos hasta que mueren. En dexando la pretexta, y bula, que eran los insinias de los nobles, como se dize en el libro tercero, numero primero, tomô la toga viril, y imitando el valor, y esfuerço de sus familias siguiô el evercicio militar, y fuesse a la guerra, y passô a Asia en compañia de su grande amigo Sesto Ponpeyo, como lo testifica, diziendo: *Quā consuetudinem Massiliensium non in Gallia ortam, sed à Græcia tralatam inde existimo, quo illam etiam in insula Ceo servari animaduerti, quo tempore Asiam cum Sexto Pompeio petens Iulida oppidum intraui.* De aqui se bolviô a Roma, y por aprovecharla con la dotrina moral, y exenplos desta obra, procurô escrivirla, lo qual no podia hazer en la guerra con tan buena comodidad. No pude saber como, ni donde murio, aunque puse en ello alguna diligencia, y cuidado.

Lib. 2. cap. 2.

Lib. 4. cap. 7.

Lib. 2. cap. 6.

AD-

ADVERTENCIAS DE LOS NUmeros que faltaron, los quales se an de poner al margen, para que correspondan a los del Comento.

Libro *1* fol.6. pagina 2. tratando de Cayo Fabio Dorson, falta el numero *16*.

En el mismo libro pagina 8. tratando de Dionisio, falta el numero 20.

Libro 4. fol. *62*. pagina 2. tratando de Valerio Poplicola, falta el numero *1*.

Libro 5. fol. 82. pag. 2. tratando de Quincio Crispino, falta el numero 1.

Libro 8. fol. *150*. pagina 2. donde dize, cuyas cenizas, falta el numero 31. Y luego en el fol. *151*. donde trata de Ferenices, falta el numero 32.

Libro 9 fol. *157*. tratando de Falaris, falta el num. *8*. Y luego tratando de los Toscanos, falta el numero *9*.

PROE-

PROEMIO. 1

Y DEDICATORIA DE Valerio Maximo, a Tiberio Cesar Emperador Augusto, a quien dedicò esta obra.

1 Como si dixera de todos los Ciudadanos, cavalleros, y Senadores que se comprehenden debaxo deste nombre; Pueblo Romano, y cō esto se diferencia de Plebs, que es lo q̃ llamamos, el Comū, que son los populares, sacãdolos cavalleros, y Senadores, como dize Iustin. en la Instit. li.1. de las instituciones, titulo 2.



DETERMINE Escoger de los Autores Ilustres los hechos, y juntamente los dichos memorables del pueblo Romano, y de las gentes estrangeras, que mas largamente estan esparcidos en otros Autores, para que se puedan saber brevemente, porque no tengan necessidad de buscarlos de uno en otro Autor los que quisieren tomar documentos. No fue mi intento comprehenderlos todos, porque quien recopilarà en tan pequeño numero de libros los hechos valerosos de todas las gentes? ò quien de buen juizio esperara, que ha de entregar, ò con mas diligente cuidado, ó con mayor eloquencia el orden de la Istoria Romana, y estrangera, conpuesta con el dichoso estilo de los antiguos? Por tanto Cesar salud mui cierta de nuestra patria, y a te invoco para comonçar esta obra, en cuyo poder quiso el consentimiento de los onbres, y de los Dioses estuviesse el govierno del mar, y tierra, con cuya providencia celestial se sustentan franca, y liberalmente las virtudes, de que tengo de
tratar, y se castigan los vicios rigurosamente. Porq̃ si los Ora- 2
dores antiguos començaron bien de Iupiter, mui bueno, mui
grande: si los mui excelentes Poetas començaron de algun
Dios. Con mas razon mi corto ingenio acudirà a favorecerse
de ti, porque la demas divinidad se colige por opinion, la tu- 3
ya con la presente sè parece igual a la estrella de tu padre, y
abuelo. Con cuyo respládor mui esclarecido se ha añadido mu
cha claridad excelente a nuestras ceremonias, porque recebi- 4
mos los demas Dioses, dimos los Cesares. Y pues que tengo propuesto començar del culto de los Dioses, dirè brevemente de su calidad.

Comento del Proemio de Valerio Maximo

Determinè escoger, &c.

1 QVatro cosas propone Valerio en este proemio, lo que ha de escrivir, y para que: invoca a Cesar, y dize de dóde ha de començar: propone lo que ha de escrivir, para que en si téga al Letor atento, y benevolo, lo qual acostumbran hazer muchos, o por mejor dezir todos los Autores en el principio de sus obras. Y asi dize que à de escrivir los hechos, y dichos del pueblo Romano, y de las gentes estrangeras, y no todos, sino los que son dinos de saberse; los quales à de sacar de autores ilustres, de donde los à de recopilar.

Aqui enmienda Iusto Lipsio el texto, y dize que el *electa* està demasiado, y notô doctamente, porque aviendo dicho, *deligere*, no ay necessidad de duplicar, *electa*. Luego dize que los escrive, para que los que quisieren tomar documentos, no tengan necessidad de cansarse buscandolos de uno en otro autor, porque estan muy difusos, y derramados, y aqui los recopilô Valerio de manera, que si quisiere alguno saber que Romanos uvo abstinentes, lo hallarà en el capitulo de abstinencia. Que Romanos uvo liberales, umanos, y agradecidos, los hallarà en los capitulos, donde trata destas virtudes.

Despues desto invoca a Tiberio Cesar, a quien dedica sus obras, y lisonjas, llamandole salud, y bien muy cierto de la patria, en cuyo poder dize, que quiso el consentimiento de los onbres, y de los Dioses, estuviesse el govierno del mar, y tierra; como si dixera que los onbres, y Dioses, entraron a tratar a quien darian el govierno del mundo, del mar, y tierra, y todos vinieron en que se diesse a Tiberio. Y no solamente le dà esta onra, mando, y autoridad, sino que le dà todo lo que se puede dar a un buen Principe, y es, que en su tienpo se premian las virtudes, y castigan los vicios, que fue dezirle que era amigo de premiar al virtuoso, y castigar al vicioso. Y aunque es verdad que Tiberio hazia esto en el principio de su Inperio, despues fue mal Enperador, como se puede ver en Suetonio en su vida.

Porque si los antiguos oradores. &c.

2 DA la razon, porque le invoca, diziendo. *Si los antiguos oradores començaron bien de Iupiter, muy bueno, muy grande: si los*

los muy excelentes Poetas començaron bien de algun Dios, cõ mas razon mi corto entendimiento acudira a fauorecerse de ti. Toca en esto la costunbre que tenian los Oradores de invocar sus Dioses, como se vee en las oraciones de Caton, y Graco, y Ciceron, el qual aviendo de orar contra Clodio, invoca a Iupiter, diziendo: *Quo circa te Capitoline, quem propter beneficia Populus Romanus Optimum, propter vim maximũ appellavit.* A cuya imitacion, quando hazemos algun acto, como leer de oposicion, o ostentacion, invocamos el auxilio divino, y despues el del Santo, o Santos con quien tenemos particular devociõ, y los Predicadores, de que fue autor el gran S. Vicente Ferrer, invocan el auxilio de la Virgen nuestra Señora, con la salutacion del AVE MARIA. Y no solamente hazẽ esto los Oradores, sino los Poetas, como vemos que lo hizo el Principe dellos en el principio de sus Georgicas, diziendo:

Vos o clarissima mundi
Lumina, labentem cœlo quæ ducitis annum
Liber, & alma Ceres.

Y muchos Poetas Christianos hazen tanbien invocaciones, como lo vemos en sus obras.

Con mas razon mi corto ingenio, &c.

DIze aora que con mas razõ se socorre de Tiberio, porque la demas divinidad se colige por opinion, queriendo dezir, ay opinion, y piẽsan los onbres que los demas son Dioses, porque no los han visto, y si los tienen por Dioses, es por aver lo oido: pero tu divinidad, como si le dixera: el ser tu Dios està claro, y manifiesto con fe y testimonio presente, con que parece igual a la estrella de tu padre, y abuelo. Gran ceguedad fue la de los Antiguos, pues hazian Dioses, y davan divinidad a onbres semẽjãtes a Iulio Cesar, tirano notable de su patria, muerto a puñaladas, y Augusto su sobrino, que derramò tanta sangre umana en aquel triunvirato que hizo con Marco Antonio, y Lepido: y aora Valerio Maximo quiere tanbien que Tiberio sea Dios; pero hizierólo por onrar a sus Emperadores, porque desseando darles mas onra y autoridad que a los demas onbres, dieron en llamarlos Divos. Para entender que estrellas sean las que llama Valerio, del padre y abuelo de Tiberio, se ha de saber que el abuelo de Tiberio fue Iulio Cesar, no natural, sino por adopcion: porque Tiberio fue hijo de Tiberio Neron, y de Livia su muger; la qual le quitó Augusto estando preñada de seis meses, y se casô con ella, como dize Suetonio, 3

In Augusti vite c.62. *Statim Liviam Drusillã matrimonio Tiberij Neronis, & quidem prægnantẽ abduxit, dilexitq; ac probavit unice, ac perseverãter.* Y despues dize, que no teniẽdo hijos della adoptô a Tiberio, *Tiberiũ privignũ suũ elegit.* Y por esto le llama Valerio hijo de Augusto. Pero yo no è leido, ni hallado en Autor alguno, q̃ haga mẽcion de la Estrella q̃ aqui atribuye a Augusto, diziendo, que la divinidad de Tiberio parece igual a la estrella de su padre. Despues añade q̃ es igual a la estrella de su abuelo, que es Iulio Cesar, el qual adoptô a Augusto, y asi Tiberio por adopciõ fue hijo de Augusto, y nieto de Iulio Cesar. De cuya estrella dize Suetonio, q̃ celebrãdo Augusto Cesar las fiestas q̃ aviã dedicado a Iulio Cesar (aunq̃ otros dizen q̃ celebrãdo las fiestas de Venus) aparecio una Estrella siete dias cõtinuos, casi a las onze del dia, y el vulgo tuvo para si q̃ era el anima de Iulio Cesar, q̃ estava en el Cielo, y por esta causa le poniã en lo alto de su estatua, q̃ es en la frẽte, o cabeça vna estrella. *Si quidẽ ludis, quos primo cõsecratos ei bares, Augustus edebat, stella crinita per septẽ dies cõtinuos fulsit, exoriens circa undecimã horã Creditũque est, animũ esse Cæsaris in Cœlũ recepti, & hac de causa simulacro eius in vertice additur estella.* Desta estrella haze mençion el Poeta.

Ibidem.

In vita Cæsaris, c.88.

Eclog.c.9.

Ecce Dionæi processit Cæsaris astrum.

lib.1.Oda.12. Y Oracio

Micat inter omnes
Iulium sidus, velut inter ignes
Luna minores

Y por esta causa le llama Valerio Estrella muy clara del mũdo. *Parva igitur summa clarissimã mundi sidus inpyratico myoparone rependi fortuna voluit.*

Con cuyo resplandor muy esclarecido.

4 DIze Valerio, q̃ cõ el resplãdor muy esclarecido se à añadido mucha claridad escelẽte a nuestras ceremonias. Estefano Pigio dize, q̃ se á de entẽder este lugar, porq̃ Iulio Cesar, y Augusto siẽdo Põtifices Maximos corrigierõ los Fastos, y introduxerõ algunos sacrificios, y ceremonias nuevas, ô renouarõ algunas antiguas, q̃ del todo estavã ya olvidadas, y restaurarõ muchos teplos, como se colige de Suetonio, Plutarco, Dion, y de los Fastos de Ovidio. Todo esto es asi; pero no me parece que esplicá con esto el lugar, el qual no se deve entender de los sacrificios, que renovarõ Iulio, y Augusto Cesares, a otros Dioses, sino de los que los Romanos les hizieron; porque despues de muertos los tuvieron por Dioses, y hizieron sacri-

In annotationibus Valerij.

ſacrificios, como dize Virgilio tratando de Iulio Ceſar.

Vt Baccho, Cererique tibi ſit vota quotannis *Ecloga 5.*
Agricolæ facient, damnabis tu quoque votis.

Y en la Egloga 1. llama Dios a Auguſto Ceſar, y promete que le à de ſacrificar un cordero grueſſo.

O Melibæe Deus nobis hæc otia fecit,
Nanque erit ille mihi ſemper Deus, illius aram
Sæpè tener noſtris ab ovilibus imbuet agnus.

Y para los ſacrificios de Auguſto eſtava ſeñalado el primer dia de cada mes; de manera, que le ſacrificavan cada año doze vezes, como dize el miſmo Virgilio, hablando del Emperador Auguſto.

Hic illum vidi iuvenem Melibæe, quotannis *Ecloga 1.*
Bis ſenõs cui noſtra dus altaria fumant.

Y porque añadiendo eſtos ſacrificios, ſe avian de añadir nuevas ceremonias, dize Valerio, que con el reſplandor de los Ceſares, ſe añadio mucha claridad eſcelente a las ceremonias de los Romanos. Lo qual dio a entender mas claramente, diziendo: Porque recebimos los demas Dioſes, y dimos los Ceſares; cuya eſplicacion es eſta. Los Romanos recibieron algunos Dioſes de algunas naciones, porque enbiaron por el Dios Eſculapio a Epidauro, aviendo en Roma muy grã peſte, como dize Valerio. y truxeron de Frigia la madre Cibeles, y la recibio en ſu caſa Cipion Naſica. Pero ellos dieron los Ceſares por Dioſes, y como a tales les avian de inſtituir ceremonias, y ſacrificios, porque tenian para ſi que las ceremonias, y ſacrificios de un Dios, no podian hazerſe a otro, ni aplacarſe con ellas; demanera que teniã para cada uno de ſus Dioſes ſu ſacrificio propio, y ſeñalado, como dize Alexander ab Alexandro. *Et tametſi ſingulis ferè Dijs ſua ſacra inſtituta forẽt, quæ tranſgredi, aut præterire ducerent nefas: neque Deos omnes eiſdem ſacris ſemper, ſed alios alijs ritibus, ceremonijſque placari deceret: tamẽ in omni ſacrificio ſtatas ceremonias, & ſolita ſolemnia convenire obſervari, quas ſi prætereant, haud dubiè piaculum fieri, & ſacra pollui putabant.* Y porque los Romanos dieron a los Ceſares por Dioſes, y de neceſsidad avian de dar ſacrificios, y ceremonias eſtablecidas para ellos, queda claro, y eſplicado el lugar, donde dize que con el reſplandor de los Ceſares ſe à añadido mucha claridad a las ceremonias Romanas. Acaba de hablar con Tiberio, diziendo que por quanto tiene propueſto, començar del culto de los Dioſes dirá brevemente de ſu calidad: y aſsi trata en eſte libro primero de la religion Gentiliça.

Lib. 1. c. 7.

Lib. 4. c. 7. Genialium dierum.

ARGVMENTO DEL Libro primero de Valerio Maximo.



L Assunto, y principal intento de Valerio fue instruir a su Republica, y enella a todas las demas enlas virtudes morales, porque trata dellas como propuso en el proemio hablando con Tiberio Cesar, *Cuius cœlesti providentia virtutes, de quibus dicturus sum, benignissime foventur*, porque no dexa alguna de que no trate, y que nosotros no devamos imitar con mas razon, porque si los Gentiles usaron dellas guiados por la ley natural, mas obligacion tenemos nosotros por el premio que por esto se nos promete, y muy cierto por ser promesa de Cristo, cuya palabra no puede faltar, porque tiene prometido gran premio al que tuviere abstinencia, umanidad, clemencia, piedad, paciencia, y fortaleza en los trabajos, al que se reconciliare con sus enemigos, y los perdonare, anparare, y defendiere, al que fuere casto, y al que guardare justicia, porque de todas estas virtudes trata Valerio, y de otras muchas sin dexar parte alguna de la vida umana, de que
Lib.6.c.2. no trate, y escriva, como dize, *Sed quia humanæ vitæ partes persequi propositum est*. Y a buelta dellas dá muchos consejos provechosos, y morales, y no haze al caso que aya sido Gentil, porque la virtud a todas naciones parece bien, porque no admite calidades, nobleza, ni autoridad, porque para todos está espuesta, y cada uno puede tomar della lo que quisiere. Vease
Lib.3.c.4. in fine. a este proposito lo que dize Valerio. Y para tratar de la instrucion de las virtudes: comiença de su Religion, que assi la llamavan, aunque nosotros la llamaremos supersticion, pareciendole que era el principal fundamento de todas ellas; y por esta causa parecen mucho mejor al Cristiano, cuya Religion es la perfeta y verdadera, y assi tiene mas obligacion de ser virtuoso. Veremos en este libro primero, el gran cuidado que tuvieron los Gentiles en la obseruacion, y veneracion de sus falsos Dioses, sacrificios, ritos, y ceremonias. Trae algu-

nos

ños exemplos de los que fueron descuidados en guardarla, y cuenta algunos castigos, que por el menosprecio della atribuye que sucedieron a los tales; porque aviendo tratado de las virtudes, trata de los vicios sus contrarios, para que asi quede mas esclarecida, y los vicios mas abatidos, y vituperados; lo qual dize el propio, *quorum quoniam religiosum cultum instituimus, nunc neglectum sugillandi gratia, quò sit gratior, referamus*, que es lo del Filosofo: *Opposita iuxta se positæ magis elucescat.* Lib. 5. c. 2. in fine.

A de considerarse, que algunas vezes haze todo un libro a vn proposito solo, como diremos en los argumentos de cada libro, y enlaza los libros, y capitulos con tanto ingenio, y artificio, que podemos llamar a estos nueve libros CADENA ISTORIAL DE EXENPLOS, Y VIRTVDES MORALES. Y todo este libro pertenece a la Religion Gentilica, llamada antes superticion, y no dexa parte alguna tocante a ella, como los capitulos *de auspicijs de ominibus*, pues la observacion dellos, està enlazada con la religion, como dize: *Omnium etiam observatio contactu aliquo religionis innexa est*. Y asi trata lo bien que les sucedio a los que los guardaron, y por el contrario, el mal que tuvieron los que los menospreciaron. Despues añade el capitulo *de prodigijs*; los quales tanbien son parte de su Religion, como dize en el principio del: *Prodigiorum quoque quæ aut secunda, aut adversa acciderunt debita proposito nostro relatio est*. El capitulo siguiente, es *de somnijs*; cuya observacion quiere que toque a su religion y cuenta en el, que algunos de los que los Gentiles llamavan Dioses dixeron a algunos lo que avian de hazer, y a los que obedecieron sucedio bien, y mal a los que lo tuvieron en poco. Y acaba lo de la Religion con el capitulo *de miraculis*, porque le parecio que era menester confirmarla con ellos. Cuenta los enbustes con que el demonio engañava los Gentiles, persuadiendolos que sus Dioses hazian milagros, para que engañados con ellos, los tuviessen en mayor veneracion: y con este capitulo acaba este libro. Pero estos milagros son falsos, y ilusiones del demonio, el qual los engañava, porque milagros nadie los puede hazer sino Dios, o quien su divina Magestad quisiere, y fuere servido, como se colige de San Iuan, refiriendo lo que confessò Nicudemus de Cristo nuestro Redentor, *Nemo potest hæc signa facere, quæ tu facis, nisi fuerit Deus cum eo*. Nuestra Religiõ es la que està autorizada con milagros, y convino asi, porque sabiendo Cristo que los Gentiles tenian para si que sus falsos Lib 1. c. 5. Cap. 3.

Dioſes los hazian, y podriá reparar en que no los àvia hecho, ni moſtrado con ellos que era verdadero Dios, porque no reparaſſen en eſto para convertirſe, y venir a la verdadera Religion, y Fè Catolica, tuvo por bien, y le inportô autorizarla cō los mayores milagros que ſe pueden penſar, ni caben en entendimiento umano, como ſon los que cuentan de Criſto nueſtro Redentor, con los quales moſtrô que era verdadero Dios, cōfue ſanar al ciego con lodo, que ſirviera mas para cegarle que para darle viſta. Pruevaſe con eſto que la Religion, de que trata Valerio, es ſuperſticion, y que los milagros, con que la autoriza, ſon enbuſtes, y engaños del demonio, porque los falſos Dioſes de la gentilidad no tuvierō poteſtad para hazerlos, ni nadie ſino fuere nueſtro Dios por ſer omnipotente, o quien ſu divina Mageſtad fuere ſervido, cuya Religion es la perfeta, y no otra alguna, porque fuera della todo es ſuperſticion, engaños, y enbuſtes del demonio.

LIBRO



LIBRO PRIMERO DE los Exenplos memorables de Valerio Maximo.

Capitulo primero de la Religion.

Viſieron nueſtros mayores que las ceremonias ordi- 1
narias, y ſolenes ſe determinaſſen con la ciencia de
los Pōtifices, la autoridad de adminiſtrar biē las co-
ſas cō la obſervaciō de los agoreros, los oraculos de
Apolo con los libros de las Sibilas, los depulſos de los porten 2
tos con la dōtrina de los Toſcanos. Tābiē ſe acude a las coſas
ſagradas ſegun los inſtitutos antiguos, quando alguna coſa ſe 3
à de encomendar, con rogativas, quando ſe à de pedir, cō vo- 4
tos, quādo ſe à de cumplir, con accion de gracias, quando ſe à
de inquirir, o con las entrañas, o con las ſuertes, cō la inmola-
cion llamada inpetrito, puando ſe à de celebrar cō rito ſolene,
con ſacrificio, cō el qual ſe purifican tanbiē las ſeñales de de-
monſtraciones, y rayos. Tuvierō aſsimiſmo tan gran cuydado
los antiguos, no ſolamente de obſervar, ſino tābien de anplifi- 5
car la Religion, que de la ciudad ya entonces muy poderoſa, y
rica entregaron por decreto del Senado diez hijos de los prin
pales a cada ciudad de la Toſcana, por cauſa de ꝙ deprēdieſ-
ſen la dotrina de los ſacrificios. Tanbiē para que pidieſſen pa
ra la Dioſa Ceres, a quien avian determinado venerar como
acoſtumbravan en Grecia, una Sacerdotiza del pueblo Velia
que llamavā Calcitana, o como otros quieren Califena, co-
mo eſte pueblo aun no uvieſſe recebido nombre de ciudad pa
ra que no les faltaſſe la Sacerdotiza que ſupieſſe muy bien las
antiguas ceremonias de la Dioſa. Teniendo un tenplo ſu-
yo muy ſuntuoſo en Roma, aviſados en tienpos de las gran-
des alteraciones de los Gracos por los libros de la Sibila ꝙ
aplacaſſen a la muy antigua Ceres, enbiaron diez varones
a Etna a aplacarla, porque creian que ſus ſacrificios avian
començado de alli. Ni mas ni menos nueſtros Capitanes ge-
nerales, boluiendo vencedores, partiendoſe muchas vezes a
Peſinunte, *a* cunplieron los votos que que avian prometi-
do a la madre de los Dioſes.

a Ciudad de Frigia, dō de la reverenciavā.

Pero

6 Pero Metelo Pontifice Maximo, no permitio q̃ Postumio
b Consul, y el mismo Sacerdote de Marte, *b* aviendo de yra
Del nõbre de los Sacerdotes. Veale el libro 9. nu. 20. Ctrica a traer guerra, se fuesse de Roma, ponindole pena porque no desanparasse sus sacrificios, y el Consul obedecio a la religion, porque le parecia a Postumio, que no avia de dar con seguridad las batallas, aviendo desanparado las ceremonias de Marte.

Loable es la obediencia religiosa de Postumio: pero la obediencia de Cayo Figulo, y Cipion Nasica en semejante cosa
7 es mas loable; porque Tiberio Graco desde la Provincia enbió cartas al Colegio de los Agoreros, en q̃ les dezia, que aviẽ
8 do leido los libros que contenian los sacrificios del Pueblo avia considerado que avia tomado con falta el Tabernaculo en las eleciones de los Consules que el auia hecho: y aviendo los Agoreros referido al Senado, lo que Graco les avia escrito Cayo Figulo, y Cipion Nasica, bolvieron a Roma por su mandado, Cayo Figulo de Francia, y Cipion Nasica de Corçega, y dexaron el Consulado.

Por semejante razon mandaron, y aun forçaron a Publio Clelio Siculo, a Marco Cornelio Cetego, y a Cayo Claudio, que dexassen el Sacerdocio, porque en diferentes tienpos, y en diferentes guerras llegaron a los altares de los Dioses con poca curiosidad las entrañas de los animales que avian sacrificado.

9 Pero a Sulpicio le quitô el Sardocio el amicto q̃ se le cayô
10 de la cabeça miẽtras sacrificava. Pero el chillido q̃ se oyô de un Ratõ dio ocasiõ a Fabio Maximo para q̃ dexasse el oficio
11 de Ditador, y a Cayo Flaminio el ser Maestro de los Cavalleros.

A de juntarse a estas cosas, q̃ parecio a Publio Licinio Pontifice Maximo, q̃ una Virgen Vestal, era dina de que la açotasse, porque una noche avia guardado con poca diligencia el fuego que siempre ardia.

Mas el poder de la Diosa Vesta, aviẽdose apagado el fuego, assegurô de toda reprehẽsiõ a una dicipula de Emilia, virgẽ Vestal, la mas anciana, la qual adorandola, aviendo puesto donde ardia el fuego un velo que tenia muy bueno, resplandecio el fuego de repente.

No ay pues de q̃ maravillar, si la liberalidad muy constante de los Dioses, aya mirado siempre por aumentar y coservar este Inperio, porque parece que tambien examina, con tã solicito cuydado los muy pequeños momentos de la religiõ,

c por-

c porque nunca àn de juzgar que nuestra ciudad apartô los ojos del culto, muy perfeto de las ceremonias. En la qual, como Marcelo la quinta vez que fue Consul, aviendo conquistado primero a Clastidio, y despues a Syracusas, quisiesse consagrar un Templo al Dios de la Onra, y al de la Virtud, que devia a los votos que avia hecho. Estorvoselo el Colegio de los Pontifices, negandole, que un Templo solo se dedicava bien a dos Dioses, porque avia de ser, si sucediesse en el algun prodigio, no podrian saber a qual dellos convenia que hiziessen sacrificio, ni acostũbravã sacrificar a dos Dioses, *d* sino ciertos. Con esto que los Pontifices amonestaron, hizieron que Marcelo, apartados los Tenplos, levantasse las estatuas de la Onra, y de la Virtud: ni al Colegio de los Pontifices estorvô, ó la autoridad del muy gran varon, ó a Marcelo el gasto doblado, para que no se diesse a las religiones su culto y observacion.

Como fue el caerseel amičto a Hervio Suplicio, y el averse oydo el chillido del raton, de q̃ està dicho arriba.

13

d

Como Castor, y Polux. Apolo, y Diana, Venus, y Adonis.

Tãbien Lucio Furio Bibaculo se cubre cõ tãtos Cõsulares ilustres, y apenas halla lugar despues de Marcelo; pero no avemos de dexar de alabarle de animo piadoso, y jũtamente religioso; el qual siẽdo Pretor, aviẽdoselo mãdado su padre, Maestro del Colegio de los Salios, yẽdo delante seis Litores, llevô los escudos anciles, aunq̃ pudiera dexar de llevarlos, por la autoridad de su oficio, porq̃ nuestra ciudad siẽpre juzgô, q̃ todas las cosas se avian de estimar en menos q̃ la Religion, aun en las que quiso se viesse la onra de su muy gran magestad.

e

Para cõ su padre, y religioso para con los Dioses.

Por lo qual los q̃ administravã los inperios, *f* sino dudaron servir a los sacrificios, juzgando que asi avian de ser los que governassen las cosas umanas, si bien, y constantemente uviessen servido a la divina porencia.

14

f

Los que administravã los oficios pubiblicos.

El qual juizio de animo se exercitô tambien en los pechos de los que no tenian oficios publicos, porque despues que los Franceses tomarõ a Roma, *g* llevãdo el Sacerdote de Romulo, y las virgines Vestales, las cosas sagradas, *h* repartida la carga, y Lucio Albanio, q̃ llevava en un carro a su muger, y hijos, las uviesse visto que avian passado la puente Sublicia, y començavan a baxar la cuesta por donde vamos al Ianiculo, mirando mas por la Religiõ publica, que por el amor particular: mãdô que su muger y hijos baxassen del carro, y puestas en el las virgines Vestales, y las cosas sagradas, dexãdo el camino començado, las lleuô al pueblo Cere, donde recebidas con muy gran veneracion, muestran hasta este tienpo, con memoria agradecida, la umanidad con que las hospedaron, porque desde entonces instituyeron que las cosas sagradas se llamassen

15

g

Vease el libro 3. n. 9.

h

Son las que erã necessarias para celebrar los sacrificios.

sen Ceremonias, porque los Ceretanos las veneraron estando muy de quiebra el estado de la Republica, como si estuviera muy poderoso. Por lo qual este agreste, y tosco carro, porque recibio estas cosas tan a buē tiēpo, o avra igualado, o escedido la gloria de qualquiera carro triunfal muy resplandeciēte.

En el proprio trabajo de la Republica, Cayo Fabio Dorson, dio memorable exenplo de que guardava la Religion, porque teniendo los Franceses cercado el Capitolio, porque no se dexasse de hazer el sacrificio, que estava por cuenta de la gente Fabia *i* ceñido como acostūbravan los Gabinos, llevando las cosas sagradas en las manos, y onbros, vino por medio de las tiendas de los enemigos al collado Quirinal, donde despues q̄ hizo todas las cosas cō la costūbre solene, se bolvio al Capitolio, acabado el sacrificio divino, como vēcedor de las armas vencedoras.

Tambien tuvieron nuestros mayores muy gran cuydado de conservar la religion, siendo Consules Publio Cornelio, y Bebio Panfilo, pues que cavando unos labradores la tierra, ahōdandola mas que otras vezes en el canpo de Lucio Petilio Escrivano, que està por baxo del Ianiculo, halladas dos arcas de piedra; en la una de las quales mostrava lo que estava escrito, que estuvo en ella el cuerpo de Numa Ponpilio. En la otra estavan escondidos ciertos libros, *l* siete Latinos q̄ tratavā del derecho de los Pōtifices; y otras tātos Griegos: que tratavan de la Filosofia, procuraron que se guardassen los Latinos con gran diligencia. Petilio Pretor por autoridad del Senado, haziendo los Victimarios una hoguera, quemô los Griegos en presencia del pueblo, porque por alguna parte juzgavan que avian de ser causa de deminuyr la religion; porque no quisieron los varones antiguos que se guardasse alguna cosa en nuestra ciudad, con que los animos de los onbres se apartassen del culto de los Dioses.

Pero el Rey Tarquinio mandô echar en el mar a Marco Tulio, uno de los dos *m* varones, cosido en un cuero, porque sobornado avia dado a Petronio Sabino el libro que contenia los sacrificios ciudadanos, el qual le aviā dado a guardar: y este genero de castigo dieron mucho despues por ley a los que matassen a sus *n* padres. Muy justamente en verdad, porque la ofensa de los padres, y de los Dioses, se à de linpiar con igual vengança.

i *Porque lo celebravā los Fabios.*

l *Plutarco en la vida de Numa Ponpilio, dize que avia Numa escrito y cōpuesto estos libros, y mandò los enterrassen cō el porque no era licito confiar del pueblo los misterios q̄ contenian, porque deven enseñarselos aquellos que los entienden, como Numa lo avia hecho en quanto vivio. Victimarios eran los q̄ hazian el fuego para los sacrificios.*

m *Vease este libro n. s.*

n *El castigo dieron a Mallèo 400. años despues, el qual matò a su padre.*

Pero

Pero no se si por ventura Marco Atilio Regulo se aventajó a todos en las cosas que pertenecen a la observancia de la Religion; el qual despues de aver alcançado famosas vitorias, traido a la miserable fortuna de cautivo con las trayciones de Asdrubal, y de Xantipo, Capitan de Lacedemonia; y aviendole enbiado por Enbaxador al Senado, y pueblo Romano, para que trocassen por el solo, y viejo muchos mancebos de los Cartaginenses: despues que dixo no lo hiziessen, se bolvio a Cartago, sabiendo muy bien a quan *o* crueles Dioses bolvia, y con quanta razon enojados contra el: pero porque les avia jurado que avia de bolverse a ellos sino les diessen los cautivos. Pudieran los Dioses inmortales, en verdad mitigar la feroz crueldad; pero permitieron, que los Cartaginenses usassen de sus costumbres, para que la gloria de Atilio fuesse mas esclarecida, aviendo de tomar; destruyendoles su ciudad en la tercera guerra de Cartago, con que purificassen, como era justo, el espiritu *p* muy religioso, atormentado tan cruelmente.

o Otros leen Hostes, y serà a quan crueles enemigos Lipsio lee, ces.

p Veaseel libro 2. nu. 16 y para ra este exẽplo veasea Orat. lib. 3 Oda. 5.

Quanto mas venerô los Dioses el Senado de nuestra ciudad? el qual despues de la destruicion de Canàs, decreto que las matronas no llorassen mas de treinta dias, para que ellas pudiessen hàzer los sacrificios de la Diosa Ceres: porque aviẽdo muerto casi la mayor parte de los varones Romanos en su maldito y cruel canpo, no avia casa que no estuviesse llena de tristeza. *q* Y assi las madres, hijas, mugeres, y ermanas de los que poco antes avian muerto, linpiandose las lagrimas, y dexados los lutos, se vistieron ropas blancas, y las forçaron hiziessen los sacrificios; con la qual constancia de guardar la religion, se avergonçaron mucho los Dioses celestiales de enbravecerse mas contra aquella gente, que ni aun con las muy grandes injurias avia podido apartarse del culto dellos.

q Mostraronse religiosas, porque las mugeres solian llorar sus maridos diez meses como dize Rosino lib. 5. cap. 39. Antiq. Roma.

De la religion menospreciada.

CReyeron que Varron Consul peleó tan desgraciadamente junto a Canàs con los Cartaginenses, por el enojo de la Diosa Iuno, porque como siendo Edil, hiziesse los juegos Circenses, puso en el Tenplo de Iupiter, muy bueno, muy grãde, un muchacho representante, muy hermoso, para que velasse; el qual hecho, acordandose despues de algunos años, purificaron con sacrificios.

Tanbien dizen que Ercules tomô grande y manifiesto castigo por le aver desminuydo su Religion, porque como los Poticios

ticios fiendo autor Apio Claudio vuiessen passado al servicio baxo de los esclavos la ceremonia de sus sacrificios (que aviã alcançado señalandoselo el mismo por merced a su familia como si lo eredaran) todos los Poticios que en numero eran mas de treinta mancebos murieron dentro de vn año, y el nonbre Poticio que se avia dividido en doze familias casi se acabó, pero Apio Claudio cegô.

17 Tanbien Apolo vengô asperamente su divinidad, el qual aviendo los Romanos tomado a Cartago, desnudandole una ropa de oro hizo que las manos sacrilegas se hallassen cortadas entre sus orlas.

Breno Capitan de los Franceses entrando en el templo de Apolo en Delfos se matô a si mismo queriendolo ansi Apolo.

Tanbien su hijo Esculapio vengô con tanta eficacia su Religion menospreciada, el qual doliendose de que Tolunio Adelantado de Antonio uviesse cortado para hazer navios gran parte de vn bosque que estava dedicado a su tenplo, despues de vencidas las partes de Antonio mientras cortavá los arboles truxo a Tolunio para que le matassen por mandado de Augusto a aquel bosque que avia cortado, y hizo Esculapio que alli principalmente matandole los soldados de Cesar pagasse los castigos con su misma muerte, y los arboles ya destruydos, y quedandose alli hasta aora adquiriesse que castigaria semejante injúria, y que acrecentaria su veneracion, la qual avia tenido sienpre muy grande entre los que le reverenciavan.

Pero Quinto Fulvio Flaco no quedô sin castigo, porque siendo censor llevó del tenplo de Iuno Laciuia *r* las tejas de marmol al tenplo de la Fortuna de los Cavalleros que hazia en Roma, porque dizen que enloquecio despues que hizo esto.

Fuera desto murio con grandes congoxas de su animo: aviẽdo oido que de dos hijos suyos que eran soldados en Esclavonia el uno era muerto, y que el otro estava muy enfermo. Movido el Senado con este sucesso procurô bolviessen luego a llevar las tejas, y con la ordenança muy considerada de lo que decretô cubrio la cruel obra del Censor.

r Lacinio fue vn famoso ladron, y matole Ercules, el qual edificava templo a Iuno, y llamole de Iuno Lacinia en memoria deste hecho.

18 Assi Ercules me guarde tanto cubrio el Senado el cruel hecho de Fulvio Flaco, quanto vengô cõ justo castigo la malvada avaricia de Quinto Pleminio Legado de Cipion en despo

19 jar el tesoro de Proserpina, porque aviendo mandado que le tru-

truxessen preso a Roma antes que el se defendiesse, murio en la carcel de una muy mala enfermedad. La Diosa por mandado del proprio Senado cobrô el dinero, y aun en verdad dandole otro tanto mas.

Estrangeros.

De la Religion guardada, o menospreciada.

QVanto a lo que toca a la maldad de Pleminio muy bien la vengaron los Senadores, quanto a lo que avia tocado a la avaricia / violenta del Rey Pirro, la Diosa se defendio a si propia poderosa, y eficazmente, porque forçados los Locréses que le diessen de su tesoro mucho dinero, navegando con el malvado despojo fue ofendido con la fuerça de una repentina tormenta con toda su armada en las orillas que estavan cerca del tenplo de la Diosa, donde hallado el dinero sin peligro lo restituyeron al que guardava el tesoro de la Diosa.

/ En Latin llama Sordes a la avaricia de Pirro, porque el avariēto no tiene las manos limpias antes procura con malos tratos, y illicitos juntar dineros.

Pero no lo hizo desta manera el Rey Masanisa, porque aviendo el General de su armada arribado a Malta, y truxesse para presentarle unos dientes muy grãdes de marfil, que avia quitado del tenplo de Iuno, luego que supo de donde los avia traido procurô que los bolviessen a llevar a Malta en vn navio de cinco remos, y que los pusiessen en el tenplo de Iuno esculpidos con letras Numidicas que mostravan que el Rey sin saberlo los avia recebido, y que de buena gana los bolvia a dar a la Diosa. Hecho de Masanisa mas conveniente a su animo, que a la gente Cartaginense, aũque q̃ haze al caso juzgar las costunbres por la nacion? El que avia nacido en medio de la barbaria deshizo el sacrilegio ageno.

Dionisio natural de Siracusas gustô mucho proseguir con palabras de passatienpo tantos sacrilegios suyos quantos ya sabemos, porque aviendo saqueado en los Locros el tenplo de Proserpina navegando por el mar con su armada con viento favorable reyendose para sus amigos les dixo. Veys por ventura que buena navegacion dan a los sacrilegos los mismos Dioses inmortales? Tanbien aviendo quitado a Iupiter Olinpo una capa de oro muy pesada, con que el tirano Hyeron le avia adornado de los despojos Cartaginenses, y aviendole echado una capa de paño, dixo que la capa de oro era pesada de Verano, y fria de Invierno, pero la de lana era mas acomodada para entranbos tienpos del año. El propio mandó en Epidauro quitar la barba de oro a Esculapio, porque

afirmô

afirmó que no era bié que viessen a su padre Apolo sin barba, y a el con barbas. El proprio quitava de los templos las mesas de plata, y oro, y porque estava escrito en ellas segun acostumbravan en Grecia que eran de los Dioses buenos, dixo que el usava de la bondad de los Dioses. El propio quitava las vitorias de oro, los vasos, y coronas, que las imagines tenian en las manos tendidas, *t* y dezia que el las recebia, que no las quitava, argumentando que era muy gran necedad no querer tomar los bienes dandolos aquellos, a quien los pedimos. El qual aunque no pagô los castigos que devia, cõ todo despues que murio pagô con la afrenta de su hijo los castigos de que viviendo avia huydo. *Porque la divina ira toma vengança con passo muy espacioso, y reconpensa con la gravedad la tardança del castigo.*

t Ponian los Gentiles a sus Dioses en las manos el sucesso de algunas vitorias esculpidas en oro, vasos, u coronas, y todo esto les quitava Dionisio cõ dichos graciosos.

En el qual porque no cayesse Timasiteo Principe de los Liparitanos mirô por si con consejo, y exenplo provechoso a toda la patria, porque aviendo recebido de sus ciudadanos que andavan cossarios por el mar un vaso de oro muy pesado, y estando el pueblo movido a partirlo, luego que supo que los Ro-
21 manos lo avian dedicado a Apolo Pitio con titulo de las decimas quitandolo de las manos de los que lo vendian procurô lo llevassen a Delfos al Dios Apolo.

Ceres de Millesia aviendo Alexandro tomado a Malta cegô a los soldados echandoles fuego, los quales avian entrado a saquearle su templo.

Aviendo los Persas aportado a Delos con mil navios pusieron al tenplo de Apolo las manos muy religiosas, *v* antes q̃ ladronas.

v Porque no saquearan del tẽplo cosa alguna.

Echaron los Atheniẽses de la ciudad al filosofo Diagoras; porque se avia atrevido escrivir que el no sabia si por ventura avia Dioses, fuera desto si los avia, quales sean. Los propios
22 condenaron a Socrates, porque parecia que introduzia nueva *x* Religion. Sufrieron los mismos a Fidias mientras dezia que Minerva devia hazerse de marmol antes que de marfil, porque su hermosura avia de durar mas tienpo. Pero despues que añadio que tanbien podia hazerse con menos gasto, mandaronle callar.

x Vease est. libro n.22

Diomedó uno de los diez Capitanes, *z* que ganarõ en Arguinusas en una misma batalla la vitoria para los Atenienses, pero para ellos el ser condenados a muerte, llevãdolo ya al castigo, q̃ no merecia, ninguna otra cosa hablô sino que pagassen los votos que el avia hecho por la salud del exercito.

z Veate el libro 3. n. 38

Cap.

CAPITVLO. II.

De la Religion fingida.

QVeria Numa Ponpilio parecer que hablaua de noche con la Diosa Egeria, para que obligasse con los sacrificios al pueblo Romano, y que con lo que le amonestava instituia los sacrificios agradables a los Dioses inmortales.

Cipion Africano no iva a los negocios publicos, ni a los particulares sin detenerse primero en la capilla de Iupiter Capitolino, y por esto creìan que era hijo de Iupiter.

Quantas vezes que Lucio Sila señalava que auia de dar alguna batalla, abraçando en presencia de sus soldados una imagen pequeña de Apolo que avia quitado en Delfos, le rogava que le concediesse presto lo que le auia prometido.

Traia Quinto Sertorio una cierva blanca por los altos collados de Lusitania, diziendo que ella le amonestava las cosas que ô avia de hazer, ô las que avia de huir.

Estrangeros.

ACostunbrava Minos Rey de Creta retirarse de nueve en nueue años a una cueva muy honra, y consagrada con antigua Religion, y deteniendose en ella autorizava sus leyes, como si Iupiter se las entregara, cuyo hijo dezia que era.

Fingio Pisistrato para recuperar el Señorio que avia perdido que la Diosa Minerva le bolvia al alcaçar engañando a los Atenienses mostrandoles una muger que no conocian, que llamavan Fia, *a* vestida como Minerva.

Licurg persuadio que con consejo de Apolo hazia las leyes para la ciudad muy grave de los Lacedemonios.

Tuvieron los Locrenses a Zaleuco por muy prudente llamandole Mineraa.

a Que era una ropa larga, que ese era el abito de los Dioses Vease el lib. 9. xx.m. 12.

CAPITVLO. III.

De la Religion menospreciada.

QVitose la costunbre nueva que avian instituido de los sacrificios Bacanales, porque enloquecià en ellos perniciosamente. Estorvô al Senado a Lutacio que acabó la primera guerra de Cartago que fuesse a las suertes de la 24

B For- 25

Fortuna de Preneste, porque juzgauan convenia que nuestra Republica se administrasse con los agueros Romanos, y no con los estrangeros,

26 Siendo Consules Marco Popilio Lenas, y Ceneyo Calpunio mandô por vn edicto Cayo Cornelio Hispalo Pretor de los forasteros que los Caldeos dentro de diez dias se saliessen de Roma, y de toda Italia, que interpretando falsamente las estrellas ponian a los ingenios livianos, y necios vna escuridad gananciosa cô sus mentiras. El propio forçô se boluiessen a sus casas aquellos, que procuraron corronper las costunbres Romanas con el falso culto de Iupiter *b* Sabazio.

Como el Senado uvuiesse decretado que se avian de derribar los tenplos de Isis, y Serapis, *c* y ningũ oficial se atreviesse tocar en ellos, Lucio Emilio Paulo Consul qurtandose la pretexta *d* tornô un segur, y dio con el en las puertas de su tenplo.

b *Porque los sacrificios, y ceremonias erã diferentes de las de los Romanos.*

c *Erã Dioses de Egito, y no querian los uviesse en Roma.*

d *Era la ropa del Cõsul. Veasse el lib. 3. n. 1.*

CAPITVLO IIII.

De los agueros.

DEsseando el Rey Lucio Tarquinio añadir otras centurias a las centurias de los Caualleros que Romulo avia hecho tomando los agueros, estorvãdoselo Acio Navo agorero ofencido le preguntô, si por ventura se podia hazer lo q̃ el avia cõcebido en su entendimiento, y diziendo q̃ se podia hazer, mandole cortar una piedra con vna navaja, la qual despues de traida aviendo hecho Acio lo que no creia mostrô a los ojos del Rey el efeto de su profession.

28 Apercebiendose Tiberio Graco para cosas nuevas pidio en amaneciẽdo los agueros en su casa, los quales le respõdierõ muy tristes, porque saliẽdo de la puerta ofendio un pie demanera q̃ se le desconcertô vn dedo. Fuera destos tres cuervos cantando enfrente del echaron en su presencia parte de vna teja que derribaron de un tejado. Teniendo en poco todas estas cosas tendido en el Capitolio por Cipiõ Nasica Pontifice Maximo quedô muerto herido con un pedazo de un banco.

Queriendo Publio Claudio en tienpo de la primera guerra de Cartago dar la batalla naval, y uviesse pedido los agueros segun acostunbravan nuestros mayores, y el agorero le dixesse que no querian los pollos salir de la jaula, mandô los echassen en el mar diziendo, pues que no quieren comer, beban. Y Lucio Iunio conpañero de Publio Claudio menos

nospreciados los agueros perdio en vna tormenta la armada. De los quales Publio Claudio murio por parecer del pueblo, y Lucio Iunio previno la afrenta matandose de su voluntad.

Yendo Metelo Pontifice Maximo a Tusculano bolaron dos cuervos delante del como que le estorvavan el camino, y con dificultad le hizieron bolver a casa, la noche siguiẽte se quemó el tenplo de la Diosa Vesta, en el qual incendio Metelo entre los mismos fuegos arrebatando la imagen de la Diosa la guardô sin que se quemasse.

Dixeronle a Ciceron la muerte que le amenazava con este aguero, porque estando en una granja de Caeta, vn cueruo en su presencia tocô la mano del relox moviendola de su lugar, y luego se fue donde Ciceron estaua, y le asiô con el pico la falda de la toga, sin querer soltarla hasta que le dixo un esclavo que los soldados avian venido a matarle.

Sacando Marco Bruto a batalla lo que le avia quedado de 30
su exercito contra Augusto Cesar, y Antonio bolaron dos aguilas de entranbos Reales, ô exercitos, y ronpiendo entre si batalla, la que avia sido de la parte de Bruto huyô mal herida.

Estrangeros.

QVeriendo el Rei Alexandro fundar vna ciudad en Egito, como Dinocrates arquitecto no tuuiesse greda, y uviesse trazado con unas puchas la ciudad que auia de fundar, saliendo muchas aves de vna laguna que estaua cerca comieron las puchas, lo qual los Sacerdotes de Egito interpretaron que la ciudad avia de bastar para sustentar muchos forasteros.

Pero el Rei Deyotaro que hazia por aguero casi todas las cosas, le dio la vida el aver visto una aguila; la qual despues q̃ uvo visto no quiso viuir en aquella casa, la qual la noche siguiẽte cayô en tierra.

CAPITVLO. V.

De los agueros que se hazen con palabra.

TAnbien la observacion de los agueros està junta con alguna cosa tocante a la Religiõ, porque creen que constan no con movimiento a caso, sino con la divina providencia.

La qual hizo, que aviendo los Franceses destruido a Roma, decretando los Senadores si por ventura se irian a viuir a los

Veyos, ô reedificarian su ciudad, bolviendo a caso en este tiempo las esquadras del presidio, un Centurion dio vozes donde estavan juntos, Alferez pon la bandera, aqui quedaremos muy bien, porque oida esta boz respondio el Senado que tomava este aguero, y luego dexô el consejo de passarse a los Veyos. Con quan pocas palabras se confirmô el estado de la morada del grande inperio que auia de aver. Creo que juzgando los Dioses por cosa indina que el nonbre *e* Romano que auia nacido con prosperos agueros se trocasse por el nonbre de la ciudad de los Veyos, y que la honra de la famosa *f* vitoria se confundiesse con las ruynas de la ciudad destruyda poco antes.

Camilo autor desta obra tan esclarecida *g* aviendo rogado que si la dicha del pueblo Romano parecia demasiada a alguno de los Dioses, la enbidia del tal Dios se hartasse con algun daño suyo, cayô de repente, el qual aguero pertenecio a la condenacion, con que despues le condenaron. Pero con razon *h* la vitoria, el piadoso ruego deste onrado varon porfiaron entre si sobre la alabança, porque igualmẽte es propio de la virtud, lo uno aver acrecentado los bienes de la patria, lo otro el aver querido se passassen en el los males, y daños.

Que es aquello que sucedio a Lucio Paulo Consul, quan dino de memoria? aviendole a caso caido por suerte *i* que truxesse guerra con el Rey Persa, y yendose del Senado a su casa, y besando a una hija suya llamada Tercia, que era entonces muy pequeña, considerô que estava triste, y preguntôle, porque estava con aquel semblante, la qual le respondio, que Persa era muerto. Pero aviasele muerto vn cachorillo que se llamava Persa, que la niña avia tenido para su entretenimiento. *l* Por tanto Paulo tomô luego el aguero, y de lo que se avia dicho a caso presumio en su animo la esperança, casi cierta del triunfo muy esclarecido.

Pero Sicilia muger de Metelo mientras que, segun usavan los antiguos, *m* pide de noche quando todos dormian los casamientos para una hija de su ermana donzella ya grande, porque aviendo por esta causa estado sentada algun tienpo en una capilla sin q̃ uviesse oido alguna voz conveniente a su proposito, cansada la donzella de estar en pie mucho tienpo rogô a su tia que le hiziesse lugar para sentarse vn poco, a quien ella respondio. Yo, dize, en verdad de buena gana te doy mi assiento. El qual dicho aviendo procedido del grande amor passô al sucesso del aguero cierto, porque Metelo poco despues muerta Sicilia se casò con esta donzella, de quien hablo.

e Vease el li. 3. num. 3.

f Vease el li. 4 num. 2.

g Porq̃ echò de Roma a Breno y le vencio como se dize en el lib. 4. num. 2

h Que avia alcançado de los Frãceses, y el piadoso ruego, porq̃ rogò que viniesse sobre èl el mal, y daño, si alguno amenazava a Roma.

i Porq̃ echãdo suertes con el otro Cõsul su cõpañero le cupo la suerte

l Era un perrillo de falda.

m Porque tomavã aguero sobre los casamiẽtos.

Pero a Cayo Mario sin duda un aguero le dio la vida en el tiempo que juzgado por enemigo de *n* Senado le llevaron a casa de Fania en Mintumas para que le guardassen, porque consideró que un jumento echandole de comer menospreciando la comida yva corriendo al agua. Visto esto penso que por la providencia de los Dioses se le ofrecia lo q̃ avia de seguir, fuera de que tanbien era muy sabio para declarar las Religiones, alcançò de la mucha gente que avia venido a socorrerle que le llevassen al mar, y luego se enbarcô en un navio pequeño, y passandose en el a Africa huyô de las armas vencedoras de Sila.

n Vease el libro 3. nu. 35.

Vencido el gran Ponpeyo de Cesar en la batalla de Farsalia procurando salvarse huyendo encaminô su armada a la Insula de Chipre por juntar en ella algunas fuerças, y aportando al pueblo Patos vio en la costa un muy hermoso edificio. y preguntô al que governava el navio como se llamava, el qual le respondio KaKobasylea, *o* la qual boz de deminuyó la poca esperança que le quedava. No sufrio esto con dissimulacion, porque apartô los ojos de aquel edificio, y suspirãdo descubrio el dolor, que avia concebido del cruel aguero.

o Idest malã Regem, el mal Rey, y assi le sucedio mal, pues le mãdò matar Tolomeo Rey de Egito.

Tanbien el sucesso dino de Marco Bruto, despues que cometio el parricidio, le fue señalado con aguero: porque despues de aquel mal hecho celebrando el dia de su nacimiento queriendo pronunciar vn verso Griego fue con el animo principalmente a pronunciar este verso de Omero. 31

Sed me Parca ferox, p Latonæque obruit infans

p Assi suena traduzido de Griego.

Pero matome la parca feroz, y el hijo de Latona. El qual Dios bolviô contra el las armas en los canpos Felipos dando lo por señal Cesar, y Antonio *q* a sus soldados.

q Para que se diferenciassen de los soldados de Bruto y Casio y se conociessen entre ellos.

Aviso la fortuna a Cayo Casio con la boz que pronũció cõ gran sobervia, conforme a lo que sucedio, el qual quiso q̃ respõdiesse a los de Rodas, quando le rogaron no les quitassen todas las imagines de sus Dioses, que el les dexava el Sol, para que con este dicho sobervio hiziesse mayor la insolencia de vencedor que era muy gran ladron, y vencido en la batalla de Macedonia le forçasse que no dexasse la imagen del Sol, que solamente avia dado a los humildes, pero en verdad le forçô que dexasse el *r* mismo Sol.

Tanbien es dino de notar aquel aguero, con que murio Petilio Cõsul trayendo guerra en Genova, porque conbatiendo un monte q̃ se llamava Leto, y uviesse dicho mientras amonestava a sus soldados, yo ciertamente tomare oy a Leto, 32

r Porque le mataron.

 pelean-

s peleando con poca consideracion confirmô con su muerte lo que avia dicho acaso.

s Letum sinifica la muerte, y assimu rio tomando por la muerte el monte Letho.

Estrangeros.

DOs exemplos estrangeros del mismo genero pueden muy biee añadirse a los Romenos. Los de la Insula Samo muy arrogantes pidiendoles socorro los Prienenses contra los Caras enbiaronles burlandose dellos un instrum éto musico, t en lugar de armada, y exercito. El qual declarando ellos que era socorro dado como del cielo, recibiendolo de buena gana lo tuvieron por Capitan de la vitoria adivinando con certeza sus hados.

t Solian tocarle en las fiestas de Marte.

No se arrepintieron los Apoloniates en verdad, porque apretados con la guerra de Esclavonia, como vuiessen rogado a los Epidanios que los socorriessen, y ellos les vuiessen dicho les enbiarian en socorro el rio llamado Eantes que corria junto a su ciudad respondieron. Tomamos lo que nos dan, y señalaronle como a Capitan el primer lugar en el exercito. Porque vencidos los enemigos sin que lo esperassen atribuyendo lo que les avia sucedido al aguero recebido, desde entonces sacrificaro a Eantes como si fuera algun Dios, y desde ay adelante lo pusieron en todas las batallas, como Capitan.

CAPITVLO VI.

De los prodigios.

TAnbien se deve a nuestro proposito referir los prodigios, que sucedieron faborables, o contrarios.

Los ojos de la gente de casa notaron el fuego que resplandecio en contorno de la cabeça a Servio Tulio siendo niño estando durmiendo. Del qual prodigio maravillada y espantada Tanaquil muger del Rey Tarquinio Prisco hizo criar como a hijo suyo a Servio hijo de una esclava, v y levantô a ser Rey.

v Llamavase Ocrisia, y cautivarōla en el pueblo Corniculo, y avia quedado preñada de su marido Corniculo. De la traza que tuvo para hizerle Rei se dize en el lib. 3. n. 24

De tan dichoso sucesso fue aquella llama q̃ resplandecio de la cabeça de Lucio Marcio hablando con sus soldados Capitan de los dos exercitos, que avia enflaquezido en España la muerte de Publio, y Ceneyo Cipiones. Porque aviendola visto los soldados que estavan hasta entonces temerosos le animaron a recuperar la fortaleza antigua, y ganaron dos Reales llenos de riquezas Cartaginenses, aviendo muerto treinta y ocho mil enemigos, y preso gran numero.

Fuera desto como los Romanos en la dificultosa, y larga guerra uviessen encerrado los Veyos dentro en su ciudad, y por esto no pudiessen ser vencidos, y esta tardança pareciesse no menos intolerable a los que tenian puesto el cerco que a los cercado los Dioses immortales descubrieron con un prodigio admirable el camino de la vitoria que desseavan. Porque el lago Albano sin que lo acrecentassen las aguas del cielo, nì le ayudasse la avenida de algun rio crecido de repente mas de lo q̃ otras vezes avia acostumbrado. Los Enbaxadores que enbiarõ al Oraculo de Delfos a saber la causa desto dixeron que el Oraculo les mãdava derramassen por los cãpos el agua q̃ avia crecido de aquel lago, porque asi avian de venir los Veyos a poder del pueblo Romano. Lo qual vn adeuino de los Veyos que prendio un soldado nuestro, y llevô a nuestros Reales, (porque faltavan interpretes Romanos) dixo avia de suceder asi, antes que lo dixessen los Enbaxadores. Luego amonestado el Senado casi en un mismo tienpo con dos amonestaciones lo uno obedecio x a la Religion, lo otro gozô de la ciudad enemiga.

x Porque mãdo derramar el agua obedeciendo al oraculo.

No es de sucesso poco prospero lo que se sigue. Lucio Sila Proconsul en la guerra y Latina y sacrificando en el cãpo Nolano delante de su tienda vio una culebra que salia de repente de la parte mas baxa del altar, y despues que la uvo visto amonestandoselo Postumio agorero sacô luego el exercito a batalla, y ganô los muy fuertes Reales de los Samnites. La qual vitoria fue el passo, y fundamento del gran poder que avia de tener.

y Llama en Latin a la guerra Latina Social porq̃ los Latinos aviã sido cõpañeros de los Romanos. Y la culebra era tenida por buẽ aguero y asi le dixo el agorero que diesse la batalla, y con esta vitoria començo Sila acrecentar sus fuerças, riquezas, y poder y no dudò en prender cosas mayores.

Tanbien son muy admirables aquellos prodigios que sucedieron en nuestra ciudad, quando començaron, y se movieron las guerras siendo Consules Publio Volunio, y Seruio Sulpicio. Porque un buey convirtiendo el bramido en lengua umana espantô con la novedad del monstro los animos de los que lo oyeron. Tanbien cayeron vnas partes de carne hechas pedazos a manera de agua, y nieve, el mayor numero de las quales arrevataron las aves ligeras, lo demas estuvo en tierra algunos dias sin mudarse con mal olor, ni parecer fea a la vista de los ojos. En otro alboroto creyerõ q̃ vuo mõstros deste propio genero que vn niño de seis meses dixo a bozes en la plaça Boaria, z Triunfo, que otro nacio con cabeça de Elefante. Que llovio piedras en el campo Piceno, que en Francia saco un Lobo de la vayna la espada a una centinela, que en Sicilia dos escudos manaron sangre. Tanbien que a unos segadores junto a

z Llamavase asi, porque en ella se vendiã las vacas, y bueyes.

Ancio cayeró en un canastillo unas espigas sangrientas. Que las aguas del pueblo Cere corrieron mezcladas con sangre. Tanbien fue cosa evidente q̃ en tienpo de la segunda guerra de Cartago dixo un buey a Ceneo Domicio, Roma mira por ti.

Pero mandando Cayo Flaminio a quien desgraciadamen-
33 te hizieron Consul aviendo de ronper batalla con Anibal junto al lago Trasimeno, arrancar las bãderas, cayô en tierra cayẽdole el cavallo sobre su cabeça, y sin que le estorvasse este prodigio diziendo los Alferezes que no podian mouerse las banderas de sus asientos los amenazô con muerte, si luego no cavassen la tierra para arrancarlas. Pero oxalà uviera pagado las penas desta temeridad con su muerte solamente, y no tanbien con la muy gran destruycion del pueblo Romano. Porque en esta batalla mataró quinze mil Romanos, prendieron seis mil, hizieron huyr a diez mil. Anibal buscô el cuerpo del Consul muerto para enterrarle, el qual quanto en el avia sido avia enterrado el pueblo Romano.

Pero Cayo Ostilio Mancino sigue con loca perseverancia el atrevimiento temerario de Flaminio, a quien siendo Consul aviendo de yr a España sucedieron estos prodigios. Queriendo sacrificar en Lavinio echando los pollos de la jaula huyeron a una montaña que estava cerca, y buscandolos con gran diligencia no pudieron hallarlos. Y enbarcandose desde el puerto de Ercules, a dõde avia venido a pie, llegô esta voz a sus oidos sin que supiesse quien la dava, Mancino quedate. Espantado con ella, como bolviendo el camino uviesse ydo a Genoua, y alli entrasse en un esquife vio que una culebra muy grande huyó de su presencia. Por tanto igualô el numero de los prodigios
34 con el numero de sus infortunios, con desgraciada batalla, con concierto afrentoso, con mortal entrega.

La triste muerte de Tiberio Graco ciudadano muy grave, y que se le declaró con el prodigio; de que no quiso huyr con cõsejo, haze la temeridad menos maravillosa en el onbre poco cõsiderado. Porque siendo Proconsul sacrificãdo en los Lucanos saliendo dos culebras de un lugar oculto, aviẽdo comido de repente el higado del animal q̃ avia sacrificado se bolvieró a los mismos escõdrijos. Despues por aver hecho esto renovando el sacrificio acontecio el mismo prodigio. Tanbiẽ aviendo sacrificado tercera vez, y aviendo guardado las entrañas cõ mas diligencia, no pudieron estorvar que las culebras saliessen, ni inpedirlas que huyessen. Lo qual aunque los agoreros dixeron que pertenecia a la salud del Capitan, con todo Graco no se guardô,

dò, para que no le matassen desarmado con las traiciones de Flavio su huesped que trazò la a traicion llevãdolo a aquel lugar, donde Magon Capitan de los Cartaginenses se avia enboscado con gente armada.

Engañolo diziẽdo que los enemigos estavã de paz, y assi le llevò sin armas.

Y la conpañia del Consulado, y la conpañia del error, y el igual genero de muerte me trae de Tiberio Graco a que me acuerde de Marcelo. Este encendido cõ la gran fama de aver ganado a Siracusas, y de aver forçado a Anibal que huyesse la primera vez delante de Nola, procurando con muy grã cuydado como, ò destruyesse en Italia el exercito de los Cartaginenses, ò lo echasse de Italia, y quisiesse saber con un sacrificio solene la voluntad de los Dioses, el animal q̃ primero cayò delante del fuego le hallaron el higado sin la parte superior, el que matarõ despues tuvo en el dos partes superiores. Viẽdo esto el agorero 35
le respondio con el senblante triste q̃ no le agradavan las entrañas, porque las primeras aviã parecido tan tristes, y las segundas muy alegres. Amonestado assi Marco Marcelo que no intentasse cosa alguna temerariamente, atreviendose la noche siguiente a salir con pocos por causa de saber lo que avia, cercado en los Brucios de muchos enemigos truxo con igual grado gran dolor, y daño a la patria con su muerte.

Y ya como Otavio Consul temio el cruel aguero assi no pudo huyrle, porque aviendo quitado la cabeça a una imagen de Apolo, y se clavasse de tal manera en tierra q̃ no pudiessen levãtarla, no conformando entonces en las arman con su conpañero Cina concibio que con esto le sinificavan su muerte, en lo qual cayò el miedo del aguero con el triste fin de su vida, y entonces finalmente pudieron levantar del suelo la cabeça de Apolo que antes avia estado sin que la pudiessen levantar.

No permite Marco Craso que merece ser contado entre las muy grandes perdidas de nuestro Inperio, que no digamos del en este lugar, aviendole avisado antes de tan gran destruycion
con golpes muy evidentes de prodigios Avia de sacar el exer- 36
cito de los Cairas contra los Partos, dieronle una ropa negra acostunbrando darla blanca, o colorada a los que salian a la batalla. Iuntaronse los soldados tristes, y callados donde estavan los principales del exercito, los quales segun la costunbre antigua devian juntarse apriesa con grita alegre. La vna de las aguilas a penas la pudo arrancar el Centurion de la primera centuria. La otra que arrancaron con gran dificultad ella propia se bolvio a diferente parte de lo que la llevavan. Grandes prodigios son estos; pero tanbien y estas destruyciones son algun
tan-

tanto mayores. La muerte de tantas legiones muy hermoſa tantas banderas ganadas por manos de los enemigos,tan gr de onra de la milicia Romana hollada con la cavalleria del barbaros,los ojos del padre mojados con la ſangre de un hi que moſtravo avia de ſer muy virtuoſo,y esforçado, y el cue po del Capitan entre tantos montones confuſos de cuerp muertos echado , para que las aves , y fieras lo deſpedaçaſſe Yo puiſiera en verdad dezirlo mas agradablemente , pero que es verdad que ſe relate. *Los Dioſes m noſpreciados aſsi enojan,aſsi ſe caſtigan los umanos conſejos , quando ſe anteponen los diuinos.*

Tanbien Iupiter todo poderoſo avia aviſado muchas v zes a Ceneyo Ponpeyo que no porfiaſſe eſperimentar con Ca yo Ceſar la ultima fortuna de la guerra , arrojando rayos con
37 trarios a ſu exercito ſaliendo de Dirraquio , eſcureciendo la banderas con ex nbres de abejas, eſpantados los animos d los ſoldados con ſubita triſteza,cō terrores de noche de todo el exercito,y con la huyda de los ſacrificios de los miſmos al tares.Pero las leyes no vencidas de la neceſsidad,el pecho fu ra deſto apartado de locura no permitieron peſaſſe eſtos pro digios con juſto valor. Y aſsi en quanto Ponpeyo deſminuye la muy grande autoridad,y los poderes mas leuantados que la particular altura , deshizo en eſpacio de un dia ſolo todas la onras que avia ganado deſde ſu mocedad de que le tenian en bidia.Con lo qual eſtà claro que en los tenplos de los Dioſes ſe bolvieron las eſtatuas de ſu voluntad . Que ſe oyô en An tioquia,y Tolemayda grita de ſoldados , y tan gran ruydo de armas que fueron corriendo a los muros . Que en Pergamo ſe oyó en lo mas ſecreto de los tenplos ſonido de atanbores. Que en Trales en el tenplo de la Vitoria entre las junturas de las piedras nacio debaxo de la eſtatua de Ceſar una palma verde tan grande como ordinariamente ſuelen nacer . Con las quales coſas parece lo uno que el poder de los Dioſes favo recio a la gloria de Ceſar , lo otro que quiſo eſtorvar el error de Penpeyo.

Divino Iulio Ceſar venerando tus altares,y tus muy ſantos tenplos ruegote que los errores de tan grandes varones ſe cu bran con el preſidio,y defenſa de tu exemplo ſiendome tu dei dad propicia,y favorable.Porque avemos ſabido q̃ aquel dia, en que veſtida la ropa de purpura te ſentaſte en la ſilla dorada, porque no pareciesſes que menoſpreciavas la onra, que mu chas vezes avias penſado,y que el Sanado te avia ofrecido cō

muy

muy gran cuydado, antes q̃ ofrecieſſes a los ojos de los ciudadanos tu viſta muy deſſeada, diſte obra al culto de la Religion, a la qual luego avias de paſſar, y que aviendo ſacrificado un buey no le hallaſte coraçon en las entrañas, y que te reſpódio el agorero Eſpurina que eſta ſeñal pertenecia a tu vida, y a tu conſejo, porque eſtas dos coſas ſe contienen en el coraçon. Deſpues deſto reſultô que te mataſſen *b* aquellos los quales mientras quieren apartarte del numero de los onbres te puſieron en el numero de los Dioſes.

b Dela muerte de Ceſar ſe trata en el l.4.n.17

Eſtrangeros.

A Cabeſe con eſte exenplo la relacion Romana de tales prodigios, porque ſi paſſare mas adelante con los exenplos Romanos parece que del templo celeſtial paſso los uſos no côveniétes a las coſas de los particulares, *c* por táto tocarè los eſtrangeros, los quales juntandoſe con las letras Latinas aſsi como tienen menos *d* autoridad, pueden traer alguna variedad que dè guſto, y agrade. Es coſa evidente que una yegua pario una liebre en el exercito que Xerxes avia juntado côtra Grecia aviendo paſſado el miſmo a penas el monte Aton, con el qual genero de monſtro ſe moſtró el ſuceſſo de tan grande aparato, porq̃ el que avia cubierto el mar con armadas, la tierra con exercito de infanteria fue forçado como animal fugitibo boluerſe a ſu Reyno con buelta temeroſa. Antes que deſtruyeſſe a Atenas tomando conſejo ſobre acometer a Lacedemonia le ſucedio un prodigio admirable eſtando cenando, porque el vino que le echaron en ſu taça ſe convirtio en ſangre, no una vez ſino dos y tres. Aviendo conſultado ſobre eſto los ſabios le aviſſaron que dexaſſe lo començado, y ſi algun raſtro de ſentido uviera en ſu necio pecho uviera podido mirar por ſi aviendole aviſado antes muy bien Leonidas, y los Eſpartanos.

c Como ſi dixera no es bien tratar de otro aviendo tratado de Iulio Ceſar, a quiẽ tuvieron por Dios.

d Porque los Griegos no tienen tãta autoridad como los Latinos, porque imitaron mas a la anbiciõ. y vanidad q̃ a la verdad y ſus coſas no fuerõ tã grandes como eſcrivierõ como dize Saluſtio.

Pero las hormigas amontonaron granos de trigo en la boca de Midas ſiendo niño eſtando durmiendo, a cuyo Inperio eſtuvo Frigia ſujeta. Deſpues pretendiendo ſaber ſus padres a que atendieſſe el fin deſte prodigio reſpondieronle los Agoreros q̃ el avia de ſer el mas rico de los onbres. Verdad fue lo que dixeron, porque Midas en abundancia de dinero eſcedio las riquezas de caſi todos los Reyes, y reconpenſo con las riquezas cargadas de oro, y plata los principios de ſu niñez que ſe le dierõ con el provecho don de los Dioſes.

Con derecho y razon eſtimare en mas las abejas de Platon que las hormigas de Midas, porque las hormigas fuerõ demóſ-

tra-

tracion de una felicidad caduca, y fragil, las abejas de la maça, y perdurable poniendola miel en los labios del pequeñuelo durmiendo en el briço. Aviendo oìdo esto dixeron los interpretes de los prodigios que avia de manar de su boca la suavidad eloquente de su platica. Pero a mi realmente me parece estas abejas sin averse apocentado en el monte Himeto *e* que huele con la flor del tomillo, sino en los collados del mõte Elicon de las Musas que estan verdes con todo genero de dotrina destilaron ordenandolo assi estas Diosas a su muy grande ingenio los muy dulces alimentos de la muy grande eloquencia.

e *Es un monte de la Religiõ de Atenas q̃ siẽpre tiene flores, y Elicon es un mõte de Bocoia donde dezian que abitavan las Musas, de dõde las llaman Heliconiadas*

CAPITVLO VII.

De los sueños.

PEropues que è tratado de las riquezas de Midas, y del sueño discreto de Platon dire con quan ciertas imagines se aya cubierto el sueño de muchos.

El qual lugar de dõde lo començarè primero que de la muy sagrada memoria del divino Augusto? Vna imagẽ de Minerva apareciẽdo a su medico Artorio estando durmiendo la noche del dia antes q̃ se encõtrassẽ los exercitos Romanos entre si en los campos Felipos, *f* le mandò amonestalle a Augusto q̃ estava indispuesto de vna grave enfermedad q̃ aunq̃ estava enfermo se hallasse en la batalla que avian de dar el dia siguiente. Aviẽdo oìdo Cesar esto mandò le llevassen a la batalla en una litera, donde en quanto pone cuydado mas de lo q̃ podia por alcançar la vitoria, Bruto le ganô sus Reales. Por tanto que otra cosa pẽsamos que hizo la providencia divina sino que el que estava ya señalado para ser inmortal no sintiesse la violencia de la fortuna indina del espiritu celestial.

f *Veafe el libro 9. nu. 18.*

Pero tanbien el exemplo reciente, y de su misma casa amonestô a Augusto fuera del natural vigor de su animo para q̃ mirasse sutilmẽte todas las cosas, y para que obedeciesse al sueño de Artorio. Porque avia oydo q̃ Calpurnia muger del divino Iulio Cesar su padre la noche, q̃ Cesar bivio la postrera en las tierras, le vio en sueños herido con muchas heridas tendido en sus faldas, y q̃ muy espãtada cõ la crueldad del sueño hizo gran de instãcia rogãdole q̃ no fuesse al Senado el dia siguiẽte. Pero q̃ el, porq̃ no juzgassẽ q̃ movido cõ el sueño desu muger lo avia hecho, porfiò q̃ avia de ir al Senado, dõde murio a manos delos Parricidas. No es mi intento hazer conparacion de alguna

cosa entre Iulio Cesar, *g* y Augusto, principalmente estando juntos con la alteza de divinidad, pero Iulio Cesar ya avia hecho para si la entrada del Cielo con sus obras, pero a Augusto quedava aun aora larga redondez de las virtudes que avia de hazer en las tierras. Por lo qual los Dioses inmortales quisieron que Iulio Cesar tan solamente conociesse la mudança poco firme de su estado, y q̃ Augusto lo dilatasse aun mas tiempo, para q̃ la una onra se diesse al Cielo, *h* y la otra se prometiesse.

Tanbien este sueño fue lo uno de muy grande admiracion, lo otro de evidente fin, el qual vieron en una propia noche los dos Consules Publio Decio Mus, y Tito Manlio Torcato en la guerra Latina grave, y dificultosa teniendo puestos los Reales junto al monte Vesuvo. Porque un Dios apareciendoles en sueños dixo a entranbos que el Capitan de la una de las dos esquadras, que el exercito de la una, o de la otra se devia a los Dioses del infierno, y a la madre tierra. Pero que avia de tener la vitoria el Capitan de qualquiera de las dos que acometiesse los esquadrones de los enemigos, y se ofreciesse sobre ellos a si mismo a la muerte. Aviendo el dia siguiente los Consules, ô de purificar esto con sacrificio, si podria estorvarse, ô aviendo de executarlo, si les pareciesse cierto aun con la amonestacion de los Dioses, las entrañas de los animales conformaron con el sueño. Y concertaronse entre si que la esquadra del que primero començasse estar en peligro, que este pagasse con su vida los hados de la patria, los quales pidieron a Decio sin temor de alguno dellos.

Siguese igualmente un sueño que pertenece a la Religion publica. Llevãdo un padre de familias a horcar un esclavo suyo despues de averle açotado por el Circo Flaminio: celebrandose los juegos plebeyos, antes q̃ llevassẽ la pópa, Iupiter mãdò en sueños a Tito Atinio onbre plebeyo dixesse a los Cõsules q̃ no le avia agradado el q̃ avia daçãdo antes en los juegos Circẽses passados, lo qual sino purificavã haziẽdo con atẽciõ los juegos otra vez, que avia de suceder un muy gran peligro en la ciudad. El callô temeroso de enbolver con algun gran daño suyo el grande Inperio *m* con la Religion. Y luego se le murio vn hijo que enfermô de una muy grave enfermedad de repente. Tanbien aviendole preguntado en sueños el propio Iupiter, si por ventura avia pagado el castigo muy grande por aver menospreciado lo que le avia mandado, perseverando en su proposito se hizo paralitico, y entonces finalmente por consejo de sus amigos, llevandole en una litera al tribunal de los

Con-

g *Llama en Latin patrem a Iulio Cesar, filiũ a Augusto, a quien adotò Iulio Cesar.*

h *Que se entiende por Iulio Cesar y la otra se prometiesse que es Augusto,*

i *Del modo de ofrecerse se trata en el lib. 5. num. 36.*

l *Porq̃ aviẽdo sacrificado se confirmò el sueño y se ofrecio Decio a la muerte, como se declara en el lib. 5. n. 35*

m *Sinifica los Consules, y llama a la Religiõ en Latin metu Decri.*

Consules,y de alli al Senado declarado el ordẽ de todo lo q
le avia sucedido se bolvio por su pie a casa recuperada la firme
za de sus mienbros con grande admiracion de todos.

No puedo passar en silencio este sueño. Aviendo echado a Ciceron de Roma por averse conjurado contra el sus enemigos, *n* como posasse en vna casa del canpo Atinas, estando dormido penso que Cayo Mario adornado con las insignias del Consulado le salia a recebir andando por unos lugares desanparados,y por tierras por donde no avia camino, y que preguntandole porque andava assi con triste senblante sin saber donde iva,despues de aver oydo el caso que le affligia, le tomô por la mano derecha , y le entregó al Litor mas cercano para que le llevasse a donde tenia su entierro,porque le dixo que alli tenia el puesta la esperança mas alegre de su estado. No sucedio de otra manera , porque en el tenplo que Mario avia hecho a Iupiter decretô el Senado que Ciceron bolviesse a Roma.

n *Verse el libro 8. n.8.*

Pero a Cayo Gracó estando durmiendo le declararon clara y abiertamente la crueldad del caso que le amenazava , porq dormido vio la figura de su ermano Tiberio diziendole que el en ninguna manera podia huyr de no morir la muerte de que el avia muerto echandole del Capitolio. Muchos oyeron esto a Graco antes que alcançasse el oficio de Tribuno,en que murio como su ermano.Tanbien Celio autor fidedino de la Istoria Romana escrive que siendo aun bivo Graco oyô platicar esto.

El sueño siguiente vence la cruel vista del sueño de Graco. Acabadas las fuerças de Marco Antonio junto al promontorio Accio, *o* Casio Parmense que avia seguido sus partes huyô a Atenas,donde al tienpo que todos dormian estando en la cama rebuelto su entendimiento con congoxas, y cuydados juzgô que venia a el un onbre muy grande el color negro , la barba suzia,y el cabello largo,y que preguntandole quien era le respondio KaKodæmon. *p* Despues de espantado con tan mala vision,y con tan espantoso nombre llamô a bozes los esclavos,y preguntoles si avian visto algun onbre deste abito,o entrando en su aposento , o saliendo . Los quales afirmando que nadie avia llegado alli descansô,y durmio otra vez , y le le aparecio la misma figura.Y assi no durmiendo mas mandô entrassen dẽtro una luz,y no consintio que los criados se apartassen de el.Muy poco tiempo passô entre esta noche,y el castigo de su persona, con que Cesar le castigô.

o *Porque alli le vencio Augusto Cesar.*

p *Idest malli dæ monẽ el mal demonio.*

Con todo el sueño de Aterio Rufo Cavallero Romano le

fue amonestado con sucesso cierto con espacios mas q cercanos, para que lo diga assi. El qual haziendose en Siracusas los juegos de los acuchilladores, vio en sueños que el Reciario le heria con su mano, y el dia siguiente contô esto a los que estavan sentados con el en el treato. Sucedio despues desto que metiessen dentro del teatro al Reciario con el Mirmilon en el lugar que estaxa cerca de Rufo, y aviendole visto, dixo el propio que avia pensado le matava aquel Reciario, y quiso luego apartarse de alli. Los que estavan con el quitandole el temor con lo q̃ le dixeron dieron causa al miserable de que le matasse. Porque el Reciario aviendo hecho retirar el Mirmilon hasta aquel lugar donde estava Aterio, y estando caydo, mientras procura herirle estando en tierra, matò a Aterio passandole cõ la espada.

q Porque le matò el Reciario luego el dia siguiente.

39

Estrangeros.

TAnbien el sueño de Anibal del modo que fue maldito para la sangre Romana, assi fue cierto lo que le dixeron antes, cuyas vigilias no solamente, pero tanbien el propio sueño fue enemigo de nuestro Inperio, porque vio una figura conveniente a su proposito, y a lo que desseava, y juzgô que Iupiter le enbiava un mancebo mas alto de lo que de ordinario suelen ser los onbres para que le guiasse para acometer a Italia, con cuya amonestacion siguiẽdo primeramente sus pisadas sin mover los ojos a alguna parte, mirando desde ai a poco despues con voluntad del ingenio umano inclinada a escudriñar làs cosas que le son prohibidas vio una serpiente muy grande que destruia con muy grande idpetu todo quanto se le ponia delante, y despues della vio unos aguaceros que baxavan con gran ruydo del ayre, y una luz enbuelta con obscuras tinieblas. Despues espantado le preguntô que monstro era, y que sinificava, Entonces le dixo el que le guiava, ves la destruyciõ de Italia, por tãto calla, y permite las demas cosas a los hados secretos.

Que bien avian amonestado antes a Alexandro Rey de Macedonia con la figura que vio estando durmiendo, para q̃ con mas diligencia guardara su vida, si uviera querido tanbien la fortuna enseñarle el consejo de huyr del peligro. Porque en sueños conocio la mano derecha de Casandro pestilẽcial para el, antes que la sintiesse con lo que despues le sucedio, porque juzgó que le matava no le aviendo visto jamas. Despues de aver passado algun tienpo viniendo a su presencia descubierta la vision del miedo que de noche avia tenido, luego que conocio q̃

era

Que verso fuesse este lo e comunicado con hobres doctos, y confiessan no lo sabē. Pero ora uviesse algū verso señalado para esto, ora pensassen que cō qualquiera verso se podia hazer seria algū enbuste del dimonio cō que les persuadia esto. Este lugar tengo por muy dificultoso.

era hijo de Antipatro, pronunciando vn verso Griego r que desminuye el credito de los sueños despidio de su animo la sospecha de la ponçoña que ya estava preparada contra su vida con la qual creen que murio a manos de Casandro.

Mucho mas regaladamente lo hizieron los Dioses con el Poeta Simonides, cuyo aviso saludable fortalecieron entre sueños con la firmeza del consejo, porque como arrivasse su navio a la orilla, y enterrasse un cuerpo que estava por enterrar auisandole que no navegasse el dia siguiente se quedò en tierra. Los que se fueron de alli se anegarō en su presencia con las olas, y tormenta. El se holgò, porque uviesse querido mas confiar su vida del sueño que del navio. Pero acordandose desta buena obra le consiguiô a la perpetuidad con vn verso muy elegante haziendole un sepulcro mejor, y mas perdurable en los animos de los honbres, que el que lo avia hecho en las arenas desanparadas.

1 Poniēdole un Epitafio en el sepulcro.

Tanbien aquella vision vista en sueños es eficaz, la qual acabô primero el animo del Rey Creso con muy gran temor, y despues tanbien con dolor, porque juzgô le matavan a hierro a Atis que de dos hijos que tenia era el que mas se señalava lo uno en ser muy ligero, lo otro en los dotes del cuerpo, y era el que le avia de suceder en el Inperio. Y asi por ninguna parte dexò con el cuydado de padre apartarle todo aquello q̄ era importante para huyr de la aspera muerte que le avian declarado. Avia acostumbrado enbiar el mancebo a la guerra, detuvieronle en casa. Tenia una armeria muy llena de armas de todo genero, tanbien mandò se la quitassen. Traia consigo compañeros que traian espadas quitaronles se le llegassen cerca, con todo la necessidad dio entrada al llanto, porque destruyendo un Iavali muy grande las labranças del monte Olimpo, y cō muy gran daño de los labradores, pidieron socorro al Rey para remediar tan gran mal. El hijo alcançô con grandes ruegos de su padre le enbiasse a matarlo, y por esto mas facilmente, porque la crueldad no se temia avia de suceder con algun diente de fiera sino con hierro. Pero mientras estavan todos con muy grande atētion y cuydado para matar el Iavali el caso pertinaz de la violencia que le amenazava bolvio contra el una lança que avian tirado para herir al Iavali, y realmente quiso que principalmente se manchasse con el delito de la muerte ilicita la mano derecha de aquel a quien el padre avia encomendado la defensa del hijo, la t qual suplicandoselo Creso temiendo los Dio-

40

t En Latin dize quàre firiendo i dextra, y a de entēder se por Adresto q̄ fue a quie Creso encomendo tuviesse cudado de su hijo.

Dioses que tienen cuydado de los huespedes limpiò primero con sacrificio aviendose manchado con la sangre del omicidio que avia cometido sin querer hazerlo.

t En Latin dize quam refiriendo a le tra, y à de entenderse por Adastro q̃ fue a quiẽ Creso encomendò tuviesse cuydado de su hijo.

Ciro el primero deste nonbre es en verdad muy grande argumento de la necessidad no vencida de los hados, el qual naciendo para tener el Inperio de toda Asia Astiages su abuelo por parte de madre procurô en valde hazer vanos los dos presagios que avia soñado. No casô a su hija Mandanes con ningun varõ noble de los Medos, porque avia visto en sueños que todas las gentes de Asiá se anegavan con su orina, pero para q̃ la onra del Reyno no passasse a sus descendientes, la casò con un varon de los Persas de mediano estado. Y en naciendo Ciro mandô lo echassen a mal, porque assi mismo al tienpo que dormia avia juzgado que una vid que nacia de la parte genital de Mandanes crecia tanto hasta que cubria todas las partes de su Reyno. Pero el mismo se engañó pretendiendo estorvar 41
con consejos umanos la dicha de su nieto señalada con el juyzio de los Dioses.

Pero antes que Dionisio natural de Siracusas fuesse Rey una muger de sangre noble que llamavan Himera entre sueños subio a su parecer al Cielo, y aviendo visto en el los assientos de todos los Dioses considerô un varon muy valeroso de color roxo, el rostro lleno de pecas, que estava atado con unas cadenas de hierro debaxo del assiento, y pies de Iupiter, y preguntando a un mãcebo del qual se avia aprovechado para que la llevasse a considerar el Cielo, quien era? oyò que aquel era el cruel hado de Sicilia, y Italia, y que soltandole de las cadenas avia de destruyr muchas ciudades, el qual sueño publicô el dia siguiente contandolo a algunas personas. Pero despues que la fortuna enemiga de la libertad de Siracusas, y dañosa a los onbres que no tenian culpa echô a Dionisio librandolo de la prision celestial como un rayo al sosiego, y tranquilidad luego que le vio entrar en la ciudad de los Himeros entre la gente que avia salido a recebirle, y verle, dixo a vozes que aquel era el que avia visto en sueño. Sabiendo esto el tirano le dio cuydado matar esta muger.

Mas seguro fue el sueño de la madre del propio Dionisio, la qual teniendole concebido en su vientre le parecio que paria un Satiro pequeño, y consultando a uno que declarava prodigios conocio cõ sucesso cierto que avia de ser el mas esclarecido, y poderoso de la gente Griega.

Pero Amilcar Capitan de los Cartaginenses teniendo cerca-

 ca-

cada a Siracusas creyô que entre sueños avia oìdo una voz que le dezia que avia de sucederle cenar el dia siguiente en aquella ciudad. Portanto alegre con la vitoria prometida como del Cielo juntava el exercito para salir a batalla, en el qual aviendo nacido disension entre los Sicilianos, y Cartaginenses, los Sicilianos tomandoles los Reales acometiendolos de repente le llevaron preso dentro de su ciudad. Y asi engañado mas con la esperança que con lo que avia visto en sueños cenô cautivo en Siracusas, y no vencedor como avia presumido en su animo.

42 Tambien Alcibiades vio con una imagen cierta que le aparecio de noche su muerte desgraciada, porque muerto, y quedando por enterrar le cubrieron con aquella capa de su amiga con que durmiendose se avia visto cubierto.

El sueño que aora contarè, aunque es un poco mas largo con todo alcança que no lo dexamos por ser muy evidente. Dos amigos de Arcadia caminando juntos vinieron a Megara, el uno de los quales se fue a casa de su huesped, el otro fue a posar a un meson. Pero aquel que estava en casa de su huesped vio en sueños a su conpañero rogandole le socorriesse, porque el mesonero le hazia traycion, porque socorriẽdole a prissa podia librarse del peligro que le amenaza. Despertando con lo q̃ avia visto saltô de la cama, y procurô yr al meson, en el qual el amigo estava posado. Despues cõdeno su umano proposito como demasiado con la cruel muerte de su compañero, y estimando en nada aquello que avia visto se bolvio a la cama, y a dormir. Entonces el mismo herido apareciendosele le rogó que el que avia menospreciado socorrer a su vida no negasse por lo menos vengar su muerte. Porque le dixo que entonces principalmente llevava el mesonero a la puerta en vn carro su cuerpo muerto cubierto de vasura. Movido con los ruegos tan constãtes del amigo corrio luego a la puerta, y cogio el carro que le avian mostrado en sueños, y llevô al mesonero a que le condenassen a muerte.

CAPITVLO VIII.

De los milagros.

TAnbien entre dia acontecieron muchas cosas, y a los que velavan como enbueltas con una nuve de tinieblas, y sueño

ño, las quales con razon llaman milagros, porques es dificultoso conocer de donde ayan procedido, o con que razon se ayan hecho.

Del gran monton de los quales me vieno esto primero a la memoria. Encontrandose entre si con grandes fuerças junto al lago Regino Aulo Postumio Ditador, y Mamilio Otavio Capitan de los Tusculanos, y ninguno de los exercitos se retirasse en algun tiempo, viendo a Castor, y Polux defendiendo las partes Romanas destruyeron del todo los esquadrones de los enemigos. Tanbien en la guerra de Macedonia juzgô Publio Vatinio varon que tenia el cargo de Reate yendo de noche a Roma que dos mancebos muy hermosos cavalleros en cavallos blancos saliendole al encuentro le dezian que Paulo el dia antes avia preso al Rey Persa. Lo qual como u viesse dicho al Senado le prendieron como onbre que hablando sin algun fundamento menospreciava su Magestad, y autoridad. Despues que parecio por las cartas de Paulo que aquel mesmo dia avian preso al Rey Persa le libraron de la prision, y fuera de esto le dieron un campo, y le hizieron libre de todas las cargas publicas. Tanbien en este tiempo conocieron en verdad que Castor y Polux tuvierõ muy gran cuydado del Inperio del pueblo Romano, porque los vieron lavando en el lago de Iuturna *u* su sodor, y el de sus cavallos, y su tenplo que estava junto a la fuẽte se abrió sin que onbre alguno le llegasse la mano. 11

Iuturna era una Ninfa del rio Numico.

Pero para que contemos tanbien el poder de los demas Dioses que fanorecio a esta ciudad. Maltratada nuestra Roma con peste tres años continuos, viendo que ni con la misericordia divina, ni con el consejo umano se acabava tan grãde mal, y de tanto tiempo, el cuidado de los Sacerdotes aviendo visto los libros de la Sibila considerô que no podia recuperarse la salud antigua de otra manera sino llamando al Dios Esculapio de Epidauro. Y asi enbiãdo Embaxadores allà creyô que ella por su autoridad (que era ya muy grande en el mundo) avia de alcançar el socorro singular del remedio que ordenavan los hados. Ni la engañó este pensamiento, porque pidieron favor, y prometieronselo con igual cuydado, y luego los de Epidauro conbidaron con mucha liberalidad a los Enbaxadores de los Romanos llevandolos al tenplo de Esculapio (que està de su ciudad cinco mil passos) para q̃ de su autoridad tomassen qualquiera cosa que les pareciesse que avian de llevar de alli saludable a su patria. Siguiendo el propio Esculapio lo que con tanta

facilidad le avian cócedido los de Epidauro aprovô con la celestial obediencia las palabras de los mortales, pues que aquella culebra, que viendo pocas vezes los Epidauros, pero nunca sin grande bien suyo, reverenciaron como a Esculapio, començô andar por las partes mas celebres de la ciudad con los ojos alegres, y andando muy poco a poco, y vista tres dias entre la admiracion Religiosa de todos mostrando cierta alegria de q desseava otro assiento mas escelente se fue al navio Romano, y los marineros espantados viendo lo que nunca avian visto se embarcô en aquel lugar, donde se aposentaua Quinto Ogulnio Embaxador, y con muy gran sosiego se enroscó en muchas roscas. Entonces los Enbaxadores como los que avian alcançado lo que desseavan cunpliendo el azimiento de gracias, y aviendo deprendido de los sabios el modo con que reverenciavan la culebra, navegaron de alli alegres, y aviẽdo tenido prospera nauegacion, despues que aportaron a Ancio, la culebra q avia quedado en el navio en qualquiera parte, saliendose del rodeô una palma, que se levantava muy alta en la entrada del tenplo de Esculapio, que estava cubierto con unos ramos muy espesos de arrayhan, y aviendole puesto tres dias las cosas que solia comer, muy temerosos los Enbaxadores que no quisiesse boluer al navio, aviendose estado en el tenplo de Ancio se bolvió al navio, para que la truxessen a nuestra ciudad, y saliendo los Enbaxadores a la orilla del Tibre se passô a la Isla, donde està dedicado el tenplo, y con su venida echó la peste, para cuyo remedio la avian buscado.

Con la misma voluntad se passô Iuno a nuestra ciudad despues que Furio Camilo ganô los Veyos. Los soldados que por mandado del Capitan avian de trasladar a Roma la imagen de Iuno Moneta, *x* que veneravan alli con muy gran Religió, procuravan moverla de su assiento. Vno de los quales aviendo preguntado a la Diosa haziendo burla, si por ventura queria passarse a Roma, respódio, que ella queria. Oida esta voz la burla se convirtio en admiracion, y creyendo ya que no llevavan la imagen sino la propia Iuno pedida del Cielo, alegres la pusieron en aquella parte del monte Auentino, en la qual vemos aora su tenplo.

x Veasse el li. 6. n. 13.

Tanbien à sido cosa evidente que la imagen de la Fortuna de las mugeres, que està el camino Latino quatro millas de la ciudad consagrada có un templo desde aquel tienpo, en que los ruegos de la madre apartaron a Coriolano de que destruyesse a Roma habiô no una vez, pero dos, casi con estas palabras,

bras,

bias, Mattronas bien me vistes, y bien me dedicastes.

Pero siendo Consul Valerio Poplicola, el qual despues que echaron los Reyes de Roma truxo guerras con los Veyentes, y Toscanos, desseando ellos restituyr el antiguo Inperio a Tarquinio, y desseando los Romanos conservar la libertad que poco antes avian ganado, llevando los Toscanos, y Tarquinio lo mejor de la batalla en la hueste derecha, tan gran temor los acometio de repente, que no solamente huyerō los mismos que eran vencedores, pero tanbien llevaron consigo a los Veyentes consortes de su temor. Al qual negocio por demonstracion se añade este milagro. Oyeron una muy grande boz de repente de la selva Arsia, que estava muy cerca, la qual dizen que hablô un Silvano casi desta manera. Moriran los Toscanos vno mas, y vencerà el exercito Romano. Apartados los cuerpos muertos los vnos de los otros por cuenta hizieron admirable el credito de lo que se avia dicho.

Que dire, el socorro de Marte con q̃ ayudô a la vitoria de los Romanos, por ventuta no à de celebrarse con memaria? Pretēdiendo los Brucios, y Lucanos con grande aborrecimiento, y cō grandes fuerças destruyr la ciudad Turina, y Cayo Fabricio Lucino Consul defendiesse con muy gran cuydado su salud, y el negocio se tratasse sin saber a q̃ patte se inclinasse la vitoria, aviendose puesto en un lugar los exercitos de entranbas partes no atreviendose los Romsnos rōper batalla, un mancebo muy grande començô primeramente amonestarlos que se esforçassen. Despues desto luego que considerô que estavan mas pereçosos arrebatadas unas escalas fue a los Reales de los cōtrarios por medio de la esquadra de los enemigos, y llegandolas subio al vallado, diziendo de alli a muy grādes bozes que estava hecho el passo de la vitoria, y llevô allà losnuestros a tomar los Reales agenos, y a los Lucanos, y Brucios a defender sus cosas, donde aviendo tenido a las manos se matauan sin conocerse ventaja. Pero el mismo moviendo sus armas entregô los enemigos, para que los Romanos los cautivassen, y degollassen, porque murieron veynte mil, prendieron cinco mil con Estacio Estatilio Capitan de entrambos exercitos, y con veynte y tres banderas militares. Como el Consul el dia siguiente onrando a aquellos, de cuya obra principal se aviá aprouechado, uviesse dicho que el guardava la corona z valar para aquel que avia ganado los Reales, y no hallassen mancebo que pretendiesse este premio, conocieron, y juntamente creyeron que el padre Marte avia favorecido entonces a su pueblo.

z *Desta corona, y de otras muchas se trata en el li. 3. n. 17.*

46

blo. Entre los demas indicios manifiestos desto dio tanbie testimonio el yelmo diferenciado con dos plumajes, con qu Marte avia cubierto su cabeça. Y asi por mandado publico d Fabricio se hizo vna procesion a Marte, y los soldados coro nados de laurel con grande alegria de los animos le dieron te timonio del socorro que les auia ofrecido.

Contarè aora lo que sabiendose en su tienpo à durado has ta nuestros decendientes que Eneas puso en Lavinia los Pe nates que truxo de Troya, y que aviendolos trasladado As canio su hijo de alli a Alba, que el mismo avia fundado, se bolvieron a su antiguo tenplo, y porque podian pensar que se avia hecho esto por mano de onbres, bueltos a Alb mostraron su voluntad bolviendose otra vez. Muy bien se en quan diferente opinion ande el juizio que an percebido lo ojos, *a* y los oidos de los onbres sobre que los Dioses inmor tales se ayan mudado de una parte a otra, y sobre que aya hablado. Pero porque no dezimos cosas nuevas, sino repe timos las que avemos sabido tomen los autores para si e credito, nuestro oficio sea el no aver rehusado las cosas que estan dedicadas a la ilustre memoria de las letras, como s fueran vanas.

a *Porq̃ vnos dezian que los aviã visto mudar, otros que lo avian oido, y otros dezian q̃ era falso lo vno y lo otro.*

Aviendo hecho mencion de la ciudad de que tuuo princi pio la nuestra, *b* ofrecesenos el divino IulioCesar hijo suyo di choso, a quien CayoCasio (que nunca le avemos de nonbrar sin q̃ hablemos del publico parricidio) estando en la batalla de los cãposFelipes con muy grande animo vio mas gallardo q̃ quan do le avia visto en abito de onbre, cubierto cõ una ropa colora da, *c* acometiẽdole con senblãte amenazador, y dãdo priesa al cavallo, espãtado con lo q̃ veia bolvio las espaldas al enemigo: aviendole dicho primero estas palabras. Porque, que mas ha-ràs, si es poco el averme muerto? Casio tu realmente no avias muerto a Cesar, porque ninguna divinidad puede ser muerta, pero haziendo fuerça al que hasta ora usava de cuerpo mortal mereciste que le tuuiesses por tan contrario.

b *La ciudad de Roma tuuo principio de Alba Lõga vease el lib. 3. nu. 3.*

c *La ropa era el abito de los Dioses. Vease el lib. 9. num. 12.*

Ya es milagro el de la boz que hablô por la boca de algun Dios, lo que Lucio Lentulo navegando la costa, en la qual con la madera de un esquife que avian cortado quemavan el cuer-po de Ceneyo Ponpeyo el Magno muerto con la traycion del Rey Tolomeyo, sin saber lo que le avia sucedido, como uviesse visto el fuego de que se auergonçava la fortuna, dixo a sus con pañeros, que sabemos, si por ventura queman en este fuego a Ceneyo Ponpeyo?

Y es-

Y esto solamente dixo en verdad un onbre por su boca, pero el mismo Apolo dixo por la suya lo que sigue, con lo qual el credito verdadero de lo que adevinô la Sacerdotiza de Apolo fue primero que la muerte de Apio. Este en tiempo de la guerra civil, en la qual Ceneo Ponpeyo con consejo pestilencial para si, y dañoso para la Republica se avia apartado de la cócordia de Cessar, desseando saber el sucesso deste muy grave movimiento forçô con las fuerças de su Inperio (porque era Presidente de Acaya) que la Sacerdotiza del oraculo de Delfos baxasse a la parte mas baxa de la sagrada cueva, de donde asi como los que consultan los oraculos ciertos los piden, asi el concebir mucho el espiritu divino causa la muerte a las que dan los oraculos. Por tanto la donzella despertada mouiédola Apolo que estava dentro en su pecho dixo entre obscuros rodeos de palabros con el sonido espantoso de su boz lo que avia de suceder a Apio Romano, dize, esta guerra ninguna cosa te importa, alcançaras a Cela de Eubea. Pero el pensado que le avisavan có los consejos de Apolo que no se hallasse presente a aquel peligro fuesse aquella tierra, que estando entre Ranunta parte noble de la tierra Atica, y entre Caristo que está júto al mar Calcidico, se llama Cela Eubea, donde antes de la batalla de Farsalia acabandole una enfermedad ocupô el lugar del sepulcro, que antes le avia dicho Apolo.

Tanbien las cosas siguientes pueden ponerse en lugar de milagros Porq̃ quemandose el sagrario de los Salios ninguna cosa hallaron en el entera sacãdo el baculo de Romulo. Que la estatua de Servio Tulio quedô libre del fuego, quando se quemô el tenplo de la Fortuna. Que la estatua de Quinta Claudia que estava puesta en la entrada del tenplo de la madre de los Dioses se quedó en su peaña sin que la ofendiesse el fuego, aviendose quemado este tenplo dos vezes, la primera siendo Consules Publio Cipion Nasica, y Lucio Bestia, la segunda siendo Consules Marco Sirvilio, y Lucio Lamia.

Tanbien el fuego de Acilio Aviola causô alguna admiració a nuestra ciudad, el qual aviendo creido lo uno los Medicos, lo otro los de su casa que estaua muerto, como uviesse estado algú tienpo en tierra, llevandole a enterrar, despues que estuvo puesto en el fuego dio bozes que estava bivo, y pidiendo fauor a su ayo (porque este solo avia quedado alli) pero cercado ya del fuego no pudo librarse de la muerte.

Tambien fue cosa evidente que Lucio Lamia varon q̃ avia sido Pretor hablô como Aviola estando sobre el fuego.

Estrangeros.

LAs quales cosas hazen menos admirable el caso de Ero Pãfilo, el qual escrive Platon que estuuvo diez dias entre aquellos, que avian muerto en la batalla, y que boluio a bivir poniendolo en el fuego, passados los dias despues que le quitaron de alli, y que contô algunas cosas maravillosas que avia visto al tiempo de su muerte.

Y pues que avemos passado a las cosas estrãgeras, un varon muy docto en Atenas aviendo recebido una pedrada en la cabeça reteniendo todas las demas cosas en la pertinaz memoria solameete se olvidô de las letras, las quales muy de veras avia estudiado. La llaga cruel, y malina deste onbre, que hirieron en la parte donde està la memoria salio con aspereza de dañarle principalmente en aquel lugar, con que se alegrava mucho, escudriñados los sentidos como adrede, apagando con muerte muy enbidiosa la singular dotrina de este onbre, a quien sino era licito de gozar de semejantes estudios, le fuera algun tanto mas prouechoso no aver alcançado entrada para ellos, què auer carecido de la dulçura, que ya auia tomado dellos.

Con todo es mas admirable el cuento del caso siguiente. Porque la muger de Nausimenes Ateniense aviendose hallado presente al estrupo de un hijo, y hija, enmudecio movida con la vida del monstro no pensado, y dino para recebir enojo en el tienpo presente, y para que hablen del en el venidero. Los hijos pagaron aquella desonesta copula matandose a si mesmos. Enbraveciendose la fortuna desta manera quitô la habla a la madre, la vida a los hijos, y favorable la dà al que se sigue.

Egles luchador natural de la Insula Samos que era mudo, encendido con enojo hablò quitandole el titulo, y premio de la vitoria que auia alcançado.

Tanbien fue admirable el nacimiento de Gorgias de Epiro varon fuerte, el qual saliendo del vientre de su madre llevandola a enterrar, forçò con sus lagrimas no pensadas que se detuviessen los que llevavan el atahud, y dio a su patria que mirar de nuevo, alcançando del propio fuego *d* de la madre la vida, y el briço, porque en el mismo momento de tienpo pare la una ya muerta, y llevan el otro a enterrar antes que naciesse.

d *Porque nacio ya muerta su madre.*

Vn cierto onbre hizo vna herida admirable a Fereo Iason desseando matarle, porque hiriendole a traycion con un cuchi-

chi-

chillo de tal manera le rompio una postema, que ningun Medico le avia podido sanar, que librô a Fereo de la enfermedad pestilencial.

Simonides fue en igual grado agradable a los Dioses, a quien defendieron la vida quando la muerte le *e* amenazava, y tanbien le libraron de que no le cayesse una casa encima. porque le dixeron cenando en casa de Escopa en Cranon (que es un pueblo de Tesalia) que dos mancebos avian venido a la puerta rogãdole mucho que luego saliesse a ellos, y aviendo salido donde le llamavan no hallô alli a nadie. Pero en aquel espacio de tienpo cayô el aposento en que cenava Escopas, y lo matô, y a todos los conbidados. Que cosa ay mas rica que esta felicidad, la qual ni el mar, *f* ni la tierra enbraveciendo le pudo matar.

De muy buena gana junto a Dafida con Simonides, para q̃ qualquiera sepa quanta diferencia ay entre aver contado las alabanças de los Dioses, *g* y aver murmurado dellos. Professando Dafida aquel estudio, cuyos professores se llaman Sofistas, siendo de pensamiento necio, y mordaz consultô en Delfos a Apolo por causa de burlarse del, si por ventura podria hallar un cavallo, no aviendo jamas tenido alguno. El Oraculo dixo, que avia de hallar el cavallo, pero que perturbado cõ el moriria. Saliendo de alli haziendo burla, y casi riendose del credito de los Oraculos cayô en manos del Rey Atalo, que en ausencia avia el ofendido muchas vezes con palabras afrentosas, y despeñandolo por su mandado de un peñasco que llamavan Equo pagò los justos castigos de su animo loco hasta para engañar los Dioses.

Amonestado con el proprio Oraculo Felipo Rey de Macedonia, que guardasse su vida de la violencia de un carro mãdô que en todo su Reyno se desunciessen los carros, y sienpre huyô de aquel lugar, que en Beocia se llama Quadriga. *h* Con todô no huyô del genero declarado del peligro, porque Pausanias tenia esculpido un carro en la enpuñadura del cuchillo con que le matô. La necessidad que tan pertinaz aparecio en el padre, tanbien parecio semejante en Alexandro su hijo pues q̃ Calano Indio q̃ avia de arrojarse de su voluntad en un fuego encendido preguntandole Alexandro que le mandava, ô que queria dezirle, dize, en breve tienpo te verè. No sin causa le dixo esto, porque la breve muerte de Alexandro siguio poco despues la muerte voluntaria de Calano.

Lo que acontecio a un remador iguala con la grandeza de la ma-

e Como ya se dixo en el capitulo de somnijs.

f Dize la mar por lo que se dize en este libro cap. 7. tratãdo de Simmonides.

g Como Simonides q̃ escrivio muchas alabancas de los Dioses, y assi le defendieron, y guardaron. y porq̃ Dasida murmurò dello, y se burlò murio despeñado.

h Que sinifica carro.

la maravilla las muertes de los Reyes, a quien linpiando las trinas en un navio de los Tirios, derribandole una ola del navio, otra ola contraria le bolvio a el biriendole por otro lado y assi la alegria se mezclo con el llanto del desdichado, y juntamente dichoso.

Que avemos de creer estas cosas? a caso no avemos de creer que fueron burlas de la naturaleza en cuerpos umanos? Fueron en verdad tolerables, porque carecierõ de crueldad, pero y las mismas se an de contar en los milagros, porque el hijo de Prusias Rey de Bitinia llamado como su padre tuvo por la orden de arriba de los dientes una boca igualmente estendida, ni fea para la hermosura, ni desacomodada por alguna parte para usar della.

Pero las dos ordenes de dientes afearon a Dritinia hija del Rey Mitridates, y de la Reyna Laodices, que acompañõ a su padre huyendo despues que Pompeyo le vencio.

46 Mucho admiran aquellos ojos de aquel, el qual es cosa evidente, que tuvo tan cierta vista, que desde Lilibeo veia los navios, que salian del Puerto de Cartago.

47 Mas admiracion causo el coraçon de Aristomenes Mesenio que los ojos de Linceo, el qual aviendoselo sacado los Ateniéses por su muy gran sagacidad le hallaron lleno de pelos, auiendole preso algunas vezes, y soltadosele con astucia.

Pero el Poeta Antipatro Sidonio tenia calentura todos los años en un dia solamente en que avia sido engendrado, y viniendo a ser muy viejo, murio el dia en que avia nacido bolviendole la enfermedad cierta al fin del año.

Cuentése a proposito en este lugar los Filsofos Polistrato, y Hipoclides nacidos en un propio dia, siguiendo la dotrina del mismo maestro Epicureo, jũtos tãbié en tener el patrimonio, y en yr a la escuela, y muertos en un mismo momento de tienpo siendo ya muy viejos. Quien no pensara que conpañia tan igual juntamente de hazienda, y amistad fue engendrada, criada, y acabada en el seno de la propia concordia celestial?

Por lo qual esto avrà sido lo mas principal, ô en los hijos de los Reyes *i* muy poderosos, ô en el Rey muy esclarecido, ô en el Poeta de florido ingenio, ó en los varones muy doctos, ó en el onbre que tuvo tan larga vista, ni aun la misma naturaleza artifice copiosa de toda la materia buena, y mala darà cuenta de las cosas que an sucedido. No mas, que porque aya amado en tanta manera las cabras silvestres engendradas en Creta, a las quales heridas con saetas lleva casi cõ sus manos al saluda ble

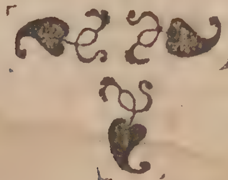
i R fierefeto do lo que à cõtado des. de el Rey Prusias hasta Polistrato y Hipoclydes filosofos.

ble socorro de la yerva Dictamo,y haze que aviendola comido despidan luego de las heridas lo uno las saetas, lo otro la fuerça del veneno. O en la Insula Cefalenia, como todos los demas animales en qualquiera parte se regalen cada dia debiẽdo agua, aya enseñado que los animales cogiendo en ella los vientos abierta la boca desde un alto mitiguen la sed. O porque en Crotona en el templo de Iuno Lacinia principalmente aya dado vn altar donde las cenizas mueven no cõ algun viento. *l* O porque aya querido que vna fuente en Macedonia, otra en el canpo Caleno tenga propriedad de vino, cõ que los ombres se enborrachen. No devemos proseguir con admiraciõ estas cosas, pero acordandonos dellas, sabiendo bien que la naturaleza tomò para si mucha autoridad, en cuyo poder consiste el inmenso oficio de engendrar todas las cosas.

1 *Dexão alli las cenizas de los animales que sacrifica-van, no se movian cõ algun viento.*

Porque avemos tocado arriba las cosas que esceden la razon acostunbrada, contemos tanbien con igual curiosidad, y elegancia lo que Tito Livio refiere de una culebra. Porqve este dize que uvo en Africa junto al rio Bragada una culebra tan grande, que estorvava que el exercito de Atilio Regulo se aprovechasse del rio, y aviendo arrebatado muchos soldados con su muy gran boca, y ofendido a muchos con las roscas que le quebraron de la cola sin que pudiessen herirla con las armas que le tiraron, a la postre herida por todas partes con los ingenios de las ballestas cayô con los continuos, y pesados golpes de las muy duras piedras, y que parecio a todos, y a las esquadras, y legiones mas terrible que la propia Cartago. Y que tanbien quitaron de alli los Reales Romanos aviendose llenado los rios con su sangre, y auiendose corronpido la tierra cercana con el pestilencial soplo de su cuerpo que estava tendido en tierra. Dize tanbien que el pellejo desta culebra que enbiaron á Roma tenia de largo ciento y veynte pies.

(?)



ARGVMENTO DEL Libro ſegundo de Valerio Maximo.



VIENDO Acabado el libro primero cõ las ma ravillas,y milagros que haze,y obra naturaleza,pa ra enlazar eſte con el,trata de las coſtunbres,y co mo la naturaleza apetece , y ama la conpañia , co miença por las que guardavan en el matrimonio mediante el qual ſe à procreado el linage humano,y las coſtũ bres buenas,y malas de los onbres , deſde el tienpo que Dio juntô a nueſtros primeros padres cõ ſa lazada indiſoluble de matrimouio.Con mucho acuerdo comiença Valerio dellas eſ te libro,en que trata de muchas coſtumbres,refiriendo las que tvvieron los Magiſtrados,la autoridad del Senado,de los Cõ ſules,y todas las demas,de que uſauan anſi en la paz , como en la guerra.Añade las coſtumbres militares,de donde tomô oca ſion de tratar de los juegos,fieſtas y repreſentaciones, porque ſe exercitavan en ellos en exercicios militares , como lo hazia los Gladiatores,refiere que principio tuvieron los juegos Ce nicos,Seculares,y los Gladiatores.Cuenta deſpues las coſtum bres que tuvieron los Romanos en el comer,y beber, y la gran mode racion,y tenplança de que uſaron en eſto , porque todo ello pertenece,y haze al propoſito deſte libro. Eu el qual eſcri ve las coſtumbres de los Eſpartanos, Ateniẽſes, Maſilienſes,y de otras muchas gentes,y naciones eſtrangeras, trayendo mu chas antiguedades,y letras umanas. Aſsi miſmo trata de la di ciplina,y coſtũbres militares,los quales Romanos guardavan con tanta puntualidad , y rigor que uvo padres que manda ron matar a ſus hijos por conſervarlas,y porque no ſe perdieſ ſen las buenas coſtunbres de la milicia. De donde procedian los triunfos,los quales enlaza con ella muy diſcreta, y aguda mente,y cuenta las leyes , y coſtunbres que avian de guardar los que triunfavan,y porque eran riguroſas, cuenta deſpues el rigor de los Cenſores,refiriendo el que tuvieron en la cenſura, y porque eſte Magiſtrado tenia la mageſtad, de que haze men cion en el capitulo nono , acaba eſte libro con el capitulo de cimo tratando de la mageſtad,en la qual aunque no uſavan de

Lito;

Litores como en la cenſura, ni de tribunales, con todo parece que era otra ſegunda cenſura ſin que lo fueſſe. Ay en eſte capitulo exenplos admirables, de donde conſta que hizieron a algunos ciudadanos mayores onras que a otros que adminiſtravan Magiſtrados, y oficios publicos.

LIBRO SEGVNDO de los exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO. I.

De la coſtunbre que uſavan en el matrimonio, y en otras coſas.



VIENDO eſcudriñado el rico, y poderoſo Reyno de la *a* naturaleza eſcriviré las coſtumbres antiguas, y memorables, aſsi Romanas, como eſtrangeras, porque inporta a mi obra que conozcan como començó eſta vida que bivimos dichoſa en tienpo de nueſtro muy buen Principe, para que tanbien el conſiderarlas aproveche alguna coſa a las coſtunbres preſentes.

Ninguna coſa hazian en ſu tienpo los antiguos, no ſolamente en las coſas publicas, pero tanbien en las particulares ſin q̃ tomaſſen primero los agueros. Deſde eſta *b* coſtunbre aun aora ſe interponen agoreros a los caſamientos, los quales aunq̃ ayan dexado de pedir los agueros, cõ todo uſan los raſtros de la coſtunbre antigua con el propio nonbre.

Cena-

a *Porq̃ acabó el libro peimero cõ los exẽplos de la naturaleza.*

b *Avian dexado la coſtunbre de tomar agueros en los caſamiẽtos, pero cõ todo uſavã deagoreros.*

Cenavan las mugeres sentados cō los onbres *c* recostad
la qual costumbre passó del conbite de los onbres a los Dio
porque en el conbite de Iupiter le conbidan a el mismo en la
cama, y conbidan à Iuno, y Minerva a cenar sentadas en silla
el qual genero de rigor se guarda en nuestro tienpo mas dili-
temente en el Capitolio que en nuestras casas, conviene a sa-
ber porque haze mas al caso se guarde con la dotrina de las
Diosas que de las mugeres.

Onravan con corona de castidad a las que se contentavā
con averse casado una vez, porque juzgavan que principal-
mente estava incorrutible aquel animo de la matrona que
sabia salir del lecho casto, donde avia perdido su *d* virginidad,
creyendo que el casarse muchas vezes era señal de cierta des-
tenplança no ligitima.

Ningun repudio *e* uvo entre la muger y el marido desde q̄
fundó Roma hasta quinietos y veinte años. Pero Espurio Car-
vilo el primero repudió a su muger porque no paria. El qual
aunq̄ parecia que se avia movido cō razon tolerable, con todo
le reprehendieron, porque pensavan que ni aun el desseo de te-
ner hijos devia anteponerse a la lealtad conjugal.

Pero para que la onra de las matronas estuviesse mas segu-
ra con la fortaleza de la verguença, no permitieron si alguno
llamava a juyzio a alguna matrona que le tocasse el cuerpo,
para que no violassen la *f* estola tocando la mano agena. *En
otro tienpo las matronas Romanas no bebian vino, y era la razon
porque no cayessen en alguna afrenta, porque la que bebe vino está
muy cerca de ser luxuriosa.* Pero para que su castidad no les
causasse tristeza, ni espanto, pero se les tenplasse con algun ge-
nero onesto de cortesia, y umanidad usaron con licencia de sus
maridos lo uno de mucho oro, lo otro de mucha purpura, y
enruviaron los cabellos con muy gran diligencia, para que
hiziessen su hermosura mas gallarda, porque entonces no te-
mian que algunos pusiessen los ojos en las mugeres casadas,
pero juntamente el verlas sin dessearlas, y el ser vistas se guar-
dava con onestidad trastrocada.

Pero quantas veves que avia algun enojo, ó discordia entre
el marido, y la muger venian a la capilla de la Diosa Viripla-
ca, q̄ está en Palacio, y hablando alli lo que querian despidien-
do el enojo de sus animos se bolvian en paz. Dizē q̄ esta Diosa
alcançó este nōbre, porque amansava los maridos. Realmente
que merecia ser venerada, y no se si por ventura que la onraran
con

c *Los onbres cenavā en camas que llamavan Lectisternia, y las mugeres por la onestidad sentadas, y esta costumbre guardavan entre los Dioses, y Diosas, como dize Valerio.*

d *Quiere dezir que esta va recogida sin andar fuera de su casa.*

e *Repudio lo hazia el onbre contra volūtad de su muger. Divorcio se hazia cō cōsentimiē to de entrā bos.*

f *La estola era de lino, llegava hasta el suelo, y servia de manto, y era el abito de las matronas nobles.*

con principales, pero cõ sacrificios esquisitos, como quiẽ guardava la paz de cada dia, y la de las casas, dando con su propio nonbre la onra que se devia a la magestad de los maridos, y a las mugeres con el igual yugo de amor.

La verguẽça entre los casados desta manera de q̃ servia? Por vẽtura no parece cõveniẽre entre los demas parẽteícos? porq̃ para q̃ muestre su grã fuerça cõ muy pequeña demostració. En ningũ tiẽpo se lavava el padre cõ el hijo *g* siẽdo ya grãde, ni el suegro cõ el yerno. Por tãto està claro q̃ an dado a la sangre, y a la afinidad tãta Religiõ, como a los Dioses inmortales, porque creiã q̃ el desnudarse entre estos tan estrechos parentescos era tan mal hecho, como si se desnudaran en algun lugar sagrado.

g *Esto guardavan quãdo ivan a los baños.*

Tanbien nuestros mayores ordenaron un conbite solene, y le llamaron Caristia, *h* al qual nadie se hallava presente fuera de los parientes de sanguinidad, y afinidad, porque si uviesse alguna quexa entre los parientes la quitassen entre las ceremonias sagradas de la mesa, y entre la alegria, de los animos poniendo quien hiziesse las pazes.

h *Quiere dezir gratificacion, ò recõciliació.*

i *Porque bebian, y comian.*

De tal manera davan los mancebos a los viejos la onra acrecentada, y considerada, como si los mas viejos fueran padres comunes de los mancebos. Por lo qual el dia que avia Senado los mancebos ciertamente llevavan al Ayuntamiento a algun Senador, ô pariente, ô amigo de sus padres, y arrimados a las puertas esperavan hasta que cunpliessen con la obligacion de bolverlos a casa. Estando desta manera en pie de su voluntad fortalecian lo uno sus cuerpos, lo otro sus animos para sustentar valerosamente los oficios publicos, y cõ el breue progreso destas tardanças ivan mejor instruydos a la luz de las virtudes con la verguença, y exercicio del trabajo. Si los cõvidavã a cenar preguntavan con diligencia quienes se avian de hallar presentes a aquel conbite, para que no fuessen a sentarse *l* primero que los mas viejos, y levantada la mesa dexavanlos levantar, y yr primero. Con esto està claro que acostunbravan hablar poco en tanto que cenavan estando presentes los viejos.

l *Buena dotrina para gente moça.*

Los mas viejos cantavan en los conbites junto a las flautas las hazañas de sus mayores escritas en verso, para que alegrassen mas a los mancebos para imitarlos. Que cosa ay mas resplandeciente, que cosa mas provechosa que esta contienda? Los mancebos onravan a los viejos, los viejos que ya avian gozado de la carrera de las fuerças favorecian con alimentos a los que entravan en la vida activa. Que Atenas, que escuela, que estudios estrangeros estimarè en mas que esta dotrina Romana?

mana? De aqui nacian los Camilos, los Cipiones, los Fa-
cios: los Marcelos, los Fabios, y porque no me alargue mas
curriendo por cada vna de las lumbreras de nuestro Impe-
de aqui, digo, resplandecieron los Dioses Cesares parte
esclarecida del Cielo.

m *Por aver descubierto a tă gră varon como Craso.*

n *Alabança del silĕcio, y del provecho que se sigue del y assi los Regidores devĕ guardarlo, y los Cabildos.*

o *Buen cŏsejo para Regidores para cumplir su oficio.*

p *Magistrado, se llamă los que teniă los oficios publicos, y llamanse assi porque eră*

2 *los maestros de la Republica, y la governavan como los Maestros a los discipulos.*

CAPITVLO II.

De los oficios de los Magistrados.

PEro en tanta manera amavan todos la patria, que en mu-
chos siglos ningun Senador descubrio los consejos secre-
tos de los Senadores, solamente Quinto Fabio Maximo, y
mismo sin atender lo que hazia yendo a una granja contò
el camino a Publio Craso que se bolvia a casa que avian tr-
tado secretamente en el Senado que pusiessen la tercera gue-
ra de Cartago, acordaronse que tres años antes le avian he-
cho Pretor, y no sabiendo que aun no le avian escogido l-
Censores para que fuesse Senador, porque solamente desta ma-
nera entravan en el Senado aquellos, que ya avian teni-
otros oficios. Pero aunq̃ el error de Fabio fuesse onesto, *m* co-
todo los Consules le riñeron mucho, porque querian se gua-
dasse el secreto *n* que es el vinculo muy bueno, y seguro pa-
administrar las cosas. Portanto como Eumenes Rey de A-
muy grande amigo de nuestra ciudad uviesse avisado al Sena-
do que el Rey Persa apercebia guerra contra el pueblo Roma-
no, no pudo saberse lo que les avia dicho Eumenes, ò lo qu-
respondieron los Senadores antes que supieron que avian pr-
so al Rey Persa. *La sala del Ayuntamiento era el pecho fiel, y pro-
fundo de la Republica, y fortalecido con la salud del silencio, y cer-
cado por todas partes, por cuyo unbral los que entravan dexan-
do la caridad o particular se vestian la publica, y assi creeras qu-
no dirè que uno solo, pero que nadie oyò lo que se avia confiado d-
tantos oydos.*

Pero desto se puede conocer en quanta manera se ayan avi-
do los *p* Magistrados antiguos reteniĕdo su magestad, y la del
pueblo Romano, porque entre los demas indicios de cŏservar
su gravedad, tanbien guardavan esto con gran perseverancia q̃
nunca respondiessen a los Griegos sino en Latin. Fuera desto
desecha la misma posibilidad de su lengua, con la qual pue-
den mucho los forçavan hablassen por interprete no solamē-
te en Roma, pero tanbien en Grecia, y en Asia, para que por es-

ta ra-

a razon la obra de la lengua Latina se divulgasse con mayor veneracion por todas las gentes. Ni les faltavan estudios de dotrina, pero juzgavan que la lengua Griega devia rendirse en todo a la Latina, juzgando era cosa indigna que el peso del Inperio, y su autoridad se domasse con los halagos, y suavidad de las letras.

Por lo qual Cayo Mario no deves ser condenado de rustico rigor, que no quisiste siendo vencedor que tu vejez coronada con dos triunfos, y ilustre con los trofeos de los Numidas, y Alemanes se hiziesse mas polida con la elegancia de la gente vencida. Creo porque no fuesses como esclavo que huia de la costunbre de la patria exercitando tu ingenio con la lengua Griega. Pues quien abriô la puerta a esta costũbre, con q̃ aora se ensordecen los oidos de los Senadores con las acciones Griegas? Molon Retorico *q* segun pienso, el qual aguzô los estudios de Marco Ciceron, porque es cosa notoria que le oyeron el primero de todos los estrangeros en el Senado sin interprete. La qual honra alcançô con razon, porque avia ayudado a la muy gran fuerça de la eloquencia Romana. Eres Arpinas muy dichosa, ora quieras ver el muy famoso menospreciador *r* de las letras, ora la fuente muy abundante dellas.

Pero nuestros mayores conservaron esta costunbre con muy gran diligencia que nadie se pusiesse entre el Consul, y el Litor mas cercano, *s* aunq̃ fuesse juntamẽte por causa de onrarle Solamente el hijo y siẽdo niño podia yr delante del padre Consul. La qual costunbre guardarõ con tanta constancia q̃ conbidando su hijo Consul a Quinto Fabio Maximo q̃ avia sido Consul cinco vezes, varon que tãbien avia ya mucho tienpo avia sido de grande autoridad, y en este tiẽpo ya muy viejo, que fuesse entre el, y el Litor, no quiso hazerlo, porq̃ no se ofendiessen los Sãnites enemigos, con los quales ivan a hablar. Lo mismo hizo aquel Fabio, el qual aviẽdole enbiado el Senado a Suesa por Legado a su hijo Cõsul, despues q̃ supo que el avia salido fuera del pueblo a hazer lo q̃ tenia obligacion, enojado porq̃ ninguno de los onze Litores le uviesse mandado apear del cavallo, muy colerico porfiô estarse en la silla, lo qual como el hijo sintio mandô al Litor mas cercano que pareciesse ante el, a la qual boz obedeciendo Fabio luego dixo, Hijo yo no è menospreciado tu grande Inperio, *t* pero è querido esperimentar, si por ventura sabrias hazer como buen Consul. Muy biẽ se que se deva al respeto de los padres, pero juzgo que los institutos publicos se an de preferir a la piedad particular.

q *Hizo el Senado esta onra a Molon de oyrle sin interprete, porq̃ avia sido Maestro de Ciceron, y enseñadole Retorica.*

r *Porque Mario q̃ menospreciò las letras, y Ciceron q̃ las onrò tãto fuerõ naturales de Arpinas.*

s *Litor mas cercano era el q̃ iva jũto al Cõsul. Vease el li. 6. num. 1.*

t *Los padres deven tener respeto a los hijos puestos en dinidad, y oficios, y cargos onrosos.*

Despues de aver referido las alabanças de los Fabios ofreceseme unos varones muy constantes, los quales aviendolos embiado el Senado por Embaxadores a Tarento a pedir sus bienes,
4 aviendo recebido alli muy graves injurias, y tanbien aviendo mojado a vno con orinas, aviendolos admitido en el teatro (como se u acostũbra en Grecia) dixó la enbaxada cõ las mismas palabras, con que la recibieron en Roma, ni se quexaron de aquellas injurias que aviã padecido porque no hablassen alguna cosa mas de lo que les auian mandado, y el respeto de la costunbre antigua puesta en sus pechos no pudo arrancarle con dolor que nace muy grave del agravio, y se siente. Ciudad de Tarento buscaste el fin de gozar de tus riquezas, de que aviã abundado mucho tienpo teniendote enbidia las demas ciudades. Porque en quanto sobervia con el saver de la fortuna favorable estimas cõ hastio la firmeza del valeroso esfuerço que estriva en si misma ciega, y loca caiste en las valerosas armas de nuestro Iperio.

u *En Grecia oiã los Embaxadores en el teatro En Roma en el Senado.*

Pero para q̃ de las costumbres perdidas con la abundãcia de las riquezas x passe yo a los institutos muy rigurosos de nuestros mayores, El Senado asistia antes de ordinario en aquel lugar, q̃ hasta oy tanbien se llama Senatulo. z *Ni esperava jũtarse por edicto, pero llamandole de alli luego venia a la sala de Ayuntamiento, juzgando que no merecia ser alabado el ciudadano que no usava de su volũtad de los oficios devidos a la Republica sin que otro se lo mandasse, porque qualquiera cosa que se haze por fuerça por mandado de otro mas se dà por recebida al q̃ la pide que al que la haze.*

x *Dizelo por Tarento de quien tratò en el exenplo passado.*

z *Buena dotrina para los Regidores para cũplir con lo q̃ devẽ que es hallarse a los Cabildos si no tienen algun inpedimẽto legitimo.*

Tanbien nos avemos de acordar desto que no era licito a los Procuradores del comun entrar en el Ayuntamiẽto, pero
4 puestos unos asientos antes de las puertas examinavan con muy atento cuidado los decretos de los Senadoras, para q̃ si reprovassen alguno dellos, no cõsintiessen q̃ fuessen validos, y assi por baxo de los decretos antiguos se acostunbrava escrevir esta letra T, y con esta señal davan a entender q̃ tanbien los Tributos lo avian juzgado assi. Los quales aunq̃ velavan por el provecho del pueblo, y se ocupavan en yr a la mano a los Cõsules, y a los que administravan los Magistrados, con todo permitian que se sirviessen con vasos de plata, y anillos de oro, que se les davan del tesoro publio, para que la autoridad de los Magistrados estuviesse mas autorizada usando de semejantes cosas.
5

Cuya magestad como se anplificava, assi se refrenava muy estrechamente con la abstinẽcia, porq̃ se vendian las entrañas de
6 los animales q̃ ellos sacrificavã, llevãdolas a los Questores del

teso-

ſoro,y lo uno el culto de los Dioſes inmortales, lo otro tanbié
la cótinencia de los onbres eſtaua en los ſacrificios del pueblo
Romano, deptédiendo nueſtros Capitanes junto a eſtos altares
quã linpias devian tener las manos. Pero eſtimavan en tanto la
continencia q̃ el Senado pagava las deudas q̃ muchos devian,
porque avian adminiſtrado linpiamẽte las Prouincias. Porque
juzgavan que era coſa indina, y que les parecia mal que ſe deſ-
minuyeſſe en caſa la dinidad de aquellos con cuya obra avian
viſto que la autoridad publica avia alcançado ſu reſplãdor en
tierras apartadas, y fuera de Roma.

Pero los mancebos de la orden Equeſtre ſaliendo en publi-
en feſtejavan la ciudad todos los años dos vezes, en el dia que 7
celebravan las fieſtas Lupercales, y en el que aprovavã los Ca-
valleros aviendo dado principio a eſto grãdes autores. La coſ-
tunbre de las fieſtas Lupercales començaron Romulo, y Re-
mo entonces quando muy contentos, porque ſu abuelo Numi-
tor Rey de los Albanos les avia permitido amoneſtandolos
Fauſtulo que los avia criado que fundaſſen la ciudad en aquel
lugar que eſtà por baxo del monte Palatino, el qual avia con-
ſagrado Evandro Griego, hecho el ſacrificio, y muertas las ca-
bras, muy alegres con lo que avian comido, y bebido reparti-
da la tropa de los paſtores, ceñidos con las pieles de los anima
les que avian ſacrificado holgandoſe fueron a encontrarſe con
los que venian, la memoria deſta alegria ſe renueua haziendo
eſtas fieſtas cada año. Pero Quinto Fabio ordenô que los Ca-
valleros veſtida la Trabea paſſaſſen a los quinze de Iulio. El
miſmo ſiendo Cenſor con Publio Decio dividio toda la gente
que eſtava en la plaça en quatro tribus, y las llamô Vrbanas
por cauſa de acabar el alboroto, que avian encendido las ele-
ciones por averſe reduzido a poder de qualquiera onbre muy
baxo. Por el qual hecho tan inportante le llamaron por ſobre-
nombre Maximo, varon ſin eſto eſcelente por lo que auia he-
cho en la guerra.

CAPITVLO. III.

De las coſtumbres militares.

TAnbien avemos de alabar la verguença del pueblo Roma-
no, el qual ofreciendoſe ſin pereza a los trabajos, y peligros
de la guerra procurava que los Capitanes no tuvieſſen neceſsi- 8
dad preguntar con juramento a los Capitecenſos, cuya pobre-

za por ser mucha era sospechosa, y por esta causa no les fiavã las armas publicas.

9 Pero Cayo Mario escogiendo por soldado a vn Capitecenso deshizo esta costumbre que estava confirmada con el vso de tanto tienpo, ciudadano en otra manera manifico. Pero porque sabia que era onbre nuevo no favorecia en verdad a la gente noble, y acordandose, si la floxedad militar perseverasse en menospreciar los onbres nuevos, que algun mal interprete de sus virtudes le podia llamar, como Capitecenso Capitan, y assi juzgô que avia de quitarse en los exercitos Romanos el genero sobervio de escoger soldados, para que el mal pegajoso de semejante infamia no passasse tanbien al menosprecio de su gloria.

a Publio Rutilio Consul conpañero de Ceneyo Malio entregô a los soldados el exercicio de tratar las armas, a porque el te fin seguir exenplo de algun Capitan antes del aviendo llamado los maestros de los acuchilladores de la escuela de Ceneyo Aurelio Escauro introduxo con leyes la razõ mas sutil de huyr la herida, y de darla, y juntó el esfuerço al arte, y otra vez el arte al esfuerço, para que el arte se hiziesse mas fuerte con el inpetu del esfuerço, y el esfuerço se hiziesse mas sagaz con la ciencia del arte.

Esto fue grã parte para q̃ en Roma uviesse buenos soldados y fuera bueno q̃ en las ciudades, y villas uviera maestros de armas asalariados para que enseñtran el juego de las armas, lo qual fuera de gran provecho, y exercicio noble, y onrado.

Hallarô el vso de los Velites la primera vez en aquella guerra, en la qual Fulvio Flaco Capitan cercó a Capua, porque no pudiendo nuestros Cavalleros, porque eran menos en numero resistir a la cavalleria de los Canpanos con los continuos acometimientos, Quinto Nevio Centurien ordenó que ciertos soldados escogidos de los de infanteria armadas con siete lanças cortas, y delgadas cubriendose con un escudo pequeño se juntassen con ligero salto con la cavalleria, y que otra vez saliessen con gran ligereza, para que los peones con mas facilidad juntos con la batalla de los Cavalleros, acometiessen con sus armas juntamente a los varones, y a los cavallos de los enemigos, y este modo de pelear nunca visto desminuyô el singular socorro de la deslealtad de los Canpanos, y por esto onran hasta aora a Nevio autor desta milicia.

10

CAPITVLO IIII.

De los juegos, ò representaciones.

11 TEngo luego de passar de los institutos militares a los Reales ciudadanos, quiero dezir a los teatros, porque

tanbien estos pusieron en orden muchas vezes las esquadras animosas, y inventadas por causa del culto de los Dioses, y gusto de los onbres, mancharon no sin alguna verguença de la paz el gusto, y la Religion con sangre ciudadana por causa de los portentos que representavan, los quales començaron Mesala, y Casio Censores, pero siendo autor Publio Cipion Nasica les agradô que todo el aparato dellos se vendiesse en publica almoneda. Y tanbien se proveyô por decreto del Senado que ninguno pusiesse asientos en Roma, ô mas cerca mil passos, ô que sentado quisiesse ver las fiestas, para que conviene a saber la fortaleza de estar en pie junta con la recreacion de los animos fuesse conocida por propia de la gente Romana.

Pero el Senado estuvo presente a ver las fiestas mezclado con el pueblo quinienros y cinquenta y ocho años. Pero haziendo Atilio Serrano, y Lucio Escribonio Ediles las fiestas *b* a la madre de los Dioses siguiendo el parecer de Cipion Africano Superior deshizieron esta costunbre apartando los lugares del Senado, y del pueblo. Y esto apartô el animo del vulgo, y desminuyô en grande manera el favor que el pueblo hazia a Cipion.

b Los Ediles tenian a su cargo las fiestas.

Aora contare la causa de ordenar los juegos, y fiestas desde su principio. Siendo Consules Cayo Sulpicio Petico, y Cayo Lucinio Estolon una fuerça insufrible de una pestilencia que nacio avia afligido a Roma apartandola de las obras de la guerra con el cuidado del mal de sus casas, y de las entrañas de la Republica, y le parecia ya que en el culto esquisito, y nuevo de la Religion estava puesto mas socorro que en algun consejo humano. Y asi despues que conpusieron algunos vorsos para amansar los Dioses celestiales ninguna otra cosa oyeron, cõtentandose hasta este tienpo con los juegos Circenses, que Romulo el primero celebrô llamandolas fiestas Consuales arrebatadas las donzellas Sabinas. 12

Pero como los onbres acostunbran proseguir muy pequeños principios con cuydado porfiado, los mancebos con palabras venerables para con los Dioses holgandose, y burlandose añadieron gestos moviendose toscamente, y con la desconpostura de sus cuerpos, y esto dio ocasion para que llamassen de Etruria representantes, cuya ligereza hermosa de la antigua costunbre de los Curetos, y Lidos (de donde tuvieron principio los Etruscos) dio gusto a los ojos de los Romanos cõ la no-

13 vedad agradable. Y porque el representante se llama Histrio entre ellos, llamaron Histrion al que hazia los juegos Scenicos.

14 Despues poco a poco el arte burlona vino a parar en los versos de las Satiras, de las quales el Poeta Livio el primero de todos passô los animos de los que miravan las fiestas a los argumentos de las fabulas, y como representando este sus obras bolviendole a llamar el pueblo muchas vezes uviesse quebrado la voz aviendo puesto un muchacho que cantasse, y uno que tocasse una flauta, hizo sin hablar palabra algunos gestos. Pero los Oscos llamaron los Atelanos, el qual genero de gusto templaron con la gravedad Italiana, y assi carece de nota infame, porque tiene voto en las eleciones, y gana sueldo en la guerra.

15 Y porque està claro de donde las demas fiestas tengan sus propios nonbres no me parece fuera de proposito que demos su principio a los juezos seculares, de los quales se tiene noticia menos cierta. Destruyendose la ciudad, y los canpos con muy gran pestilencia, Valerio varon rico, que era labrador, estando enfermos dos hijos suyos, y una hija hasta que los Medicos los desauciaron pidiendo para ellos agua caliente del fuego puesto de rodillas rogò a los Dioses Lares que conuirtiessen contra el el peligro de sus hijos. Despues oyô una boz que le dixò que los avia de tener sanos, si llevandolos luego al rio Tibre los lleuasse a Tarento, y los regalasse alli con agua caliente pedida del altar del Dios Pluton, y de Proserpina. Muy confuso con esto que le dixeron, porque le mandavan navegacion c lo uno larga, lo otro peligrosa, con todo venciendo la esperança dudosa el temor presente llevô luego los hijos a la orilla del Tibre (porque morava en una granja suya junto a Eroto barrio de la region Sabina) y yendo en un navio a Ostia arrivô a media noche al canpo Marcio, y desseando socorrer a los enfermos que tenian sed, no aviendo fuego en el navio supo del Piloto que cerca se veia humo, y mandandole fuesse a Terento (assi se llama este lugar) tomando un vaso con gran desseo, y alegre llevó el agua sacada del rio a aquel lugar, de donde el humo avia nacido pensando que el avia hallado en Terento casi algunas señales del remedio dado divinamente, y en quanto aprehende el aguero mas constantemente en el suelo echando mas humo que teniendo algunas reliquias de fuego, despues que juntô algunas cosas secas, y astillas que la suerte le ofrecia

c *Porque pē sò le mãdavã fuesse à Tarēto ciudad de Apulia.*

cia soplô el fuego con un gran sopio, y dio a los hijos a beber el agua caliente, la qual despues que uvieron bebido dormidos con vn sueño saudable quedaron de repente libres de la larga fuerça de la enfermedad, y dixeron a su padre que avian visto en sueños no se que Dioses linpiandoles sus cuerpos con vna esponja, y mandandoles que sacrificassen animales negros junto a la ara del Dios Pluton, y Proserpina, de donde les avian traido el agua que bebieron, y que se hiziessen los lectisternios, *d* y las fiestas de noche. Este, porque en aquel lugar no avia visto ara alguna, creyendo que desseauan que el la levantasse fue a Roma a conprarla dexando ciertos esclavos que cavassen la tierra hasta abaxo para hazer los cimientos. Executando estos lo que su señor les avia mandado, como cavando la tierra uviessen ahondado veynte pies hallaron vna ara escrita al Dios Pluton, y a Proserpina. Despues que Valesio supo esto diziendoselo vn esclavo dexando el proposito de cõprar el ara sacrificô en Tarento los animales negros que antiguamente llamavan Furuæ, y hizo las fiestas, y lectisternios tres noches continuas, porque otros tantos se avian librado del peligro de muerte.

d Erã los asientos en q̃ comiã estãdo recostados.

Cuyo exenplo siguiendo Valerio Poplicola, que fue el primer Consul, con desseo de socorrer a los ciudadanos, haziendo los votos, y matando los bueyes negros, los machos a Pluton, y las henbras a Proserpina, y hecho los lectisternios, y las fiestas tres noches cubrió el ara con tierra como antes avia estado.

Creciendo las riquezas la Religion de las fiestas se celebrô con mas policia, por cuya causa imitando Quinto Catulio el gran gasto de los Canpaños, el primero cubriô cõ unos toldos el lugar donde se sentavan los que las miravan. Ceneyo Ponpeyo el primero de todos desminuyô el gran calor del Verano trayendo al teatro el agua corriendo por arroyos. Cayo Pulcro cubriô el lugar donde representavan con diferentes colores estendido antes con tablas sin pintura alguna. Cayo Antonio lo cubriô todo de plata. Petreyo de oro, Quinto Catulo de marfil. Los Luculos lo hizieron que se bolviesse a todas partes. Publio Lentulo Espinter le adornô con los *e* instrumantos plateados. Marco Escauro puso a representar cõ un genero de vestido nunca visto a un representante que truxo de otras naciones que antes salia a representar vestido de colorado.

e Eran los aparatos, y cosas neccessarias para representar.

El juego de los acuchilladores se hizo la primera vez en Roma en la plaça Boaria siendo Consules Apio Claudio, y Marco

co Fulvio, mandaron hazerlo Marco Bruto, y Decio Bruto or rando las cenizas de su padre con la memoria funeral. La liberalidad de Marco Escauro dio principio a los acuchilladores.

CAPITVLO. V.

De la templança, y inocencia.

NInguno vio en Roma, ni en alguna parte de Italia estatua dorada, antes que Marco Acilio Glabrion pusiesse a su padre la estatua a cavallo en el tenplo de la Piedad. Pero el propio avia dedicado este templo siendo Consules Publio Cornelio Lentulo, y Marco Bebio Panfilo, porque su padre avia alcançado lo que desseava venciendo al Rey Antioco junto a Termopilas.

Ceneyo Fulvio hijo de un Libertino, y escrivano aviendole hecho Edil Curul sintiedolo mucho la gente noble divulgô el Derecho civil que avia estado escondido muchos años entre las cosas sagradas, y ceremonias de los Dioses inmortales, *f* y que solamente lo conocian los Pontifices, y dio los Fastos para que los leyesse casi toda la gente que estava en la plaça, el qual viniendo a ver a su conpañero que estava enfermo, y los nobles, de que estava lleno el aposento, no le recibiessen haziendole lugar para que se sentasse, mandò le truxessen la silla Curul, y sentose en ella vengando su onra, y juntamente el menosprecio que del avian hecho.

f *Vease el comento deste li. n. 38.*

El pleyto de dar ponçoña que no avian conocido las costũbres, ni leyes Romanas, nacio descubriendose la maldad de muchas matronas, las quales aviendo muerto a sus maridos con trayciones secretas dandoles ponçona, lleuadas a juyzio descubriendolas una criada, las que condenaron a muerte fueron ciento y setenta.

Tanbien el colegio de los que tocan flautas suele en la plaça poner en si los ojos del comun, quando cubiertas las cabeças con mascaras, y cubiertos con ropas de diferentes colores cantan mientras se celebran los sacrificios publicos, y particulares, y mientras se hazen las representaciones. Tomaron licẽcia desto. Prohibiendolos en otro tienpo que comiessen en el templo de Iupiter, lo qual avian hecho como lo usavan antiguamente, enojados se fueron a Tibur, de cuyo servicio recibiendo pesadunbre el Senado de que uviessen desanparado los sacrificios, pidio a los Tiburtinos enbiandoles enbaxadores

que

que por su amistad los restituyessen a los tenplos Romanos. Los quales no queriendo bolver a Roma los Tiburtinos los engañarõ fingiendo una comida un dia de fiesta, y aviendose enborrachado, y dormido procuraron que los llevassen a Roma en unos carros, a los quales lo uno se les restituyô la onra antigua, *g* lo otro se les dio el derecho destos juegos. Vsarõ de mascaras por causa de la verguença de averse enborrachado aunque fue con engaño.

g *De que comiessen en el tẽplo de Iupiter.*

17 Tanbien esta sinplicidad de que usaron los antiguos en su comida à mostrado muy cierto su umanidad, y juntamente su continencia, porque no se avergonçavan los muy grandes varones comer, y cenar en publico, ni tenian en verdad algunos manjares, los quales tuviessen verguença de que se pusiessen delante de los ojos del pueblo, porque eran tan continentes, que entre ellos comian mas ordinariamente puchas que pan, y por tanto lo que se llamava mola en los sacrificios se haze de harina, y sal, las entrañas de los animales se cubren con harina, y las puchas se echan a los pollos, *h* con los quales se piden los agueros, porque primeramente amansavã a los Dioses ofreciendoles de lo que ellos comian, por tanto con mas eficacia, quanto con mayor sinplicidad.

h *Veese el libro 1. nu. 29.*

Y realmente veneravan a los demas Dioses, para que les hiziessen bien. Pero reverenciavan en los templos a la Diosa de las calenturas, porque no les hiziesse mal, de los quales ay una hasta aora en el Palacio, otro en el espacio de los entierros de los Marios, el tercero en la parte mas alta del barrio Largo. Y llevavan a estos templos los remedios *l* que aviã estado junto a los cuerpos de los enfermos. Avian pensado muy bien estos remedips con alguna razon del provecho para sosegar los furores del entendimiento umano. *m* *Pero los Romanos antiguos defendian su salud con la fortaleza muy cierta, y fiel de su industria, y tenian como por madre de la buena salud la tenplança enemiga de los manjares demasiados, y agena de la mucha abundancia del vino, y contraria del uso destenplado de la luxuria.*

i *Porque no era gente maliciosa, y ansi les parecia que esto bastava para amansar los Dioses.*

l *Despues q̃ sanavan.*

m *Alabanças de la templança.*

CAPITVLO. VI.

De las costunbres estrangeras.

18 LO mismo sintio la ciudad Espartana muy cercana a la gravedad de nuestros mayores, la qual obedeciendo a las leyes

yes muy rigurosas de Licurgo apartó en algũ tiempo los o[...] de sus ciudadanos de que contenplassen a Asia, para que ca[...] vos con sus alagos no cayessen en mas delicado genero de[...] da, porque avian oido que el muy gran regalo en la comida[...] los gastos ecesivos, y todos los generos superfluos del dele[...] te demasiado avian començado de alli, y que los Yonas los p[...] meros inventaron la costunbre de los vnguentos, *n* y de dar c[...] ronas en los conbites, y de poner los segundos manjares, y c[...] midas en las mesas, todo lo qual despierta mucho a luxuria. no ay que maravillar de que los onbres que se huelgan con[...] trabajo, y paciencia no quisieron que los nervios muy fue[...] tes de la patria se deshiziessen, y corronpiessen con el mi[...] contagioso de los regalos estrangeros, *viendo que el pass[...] de la virtud a la luxuria es algo mas facil que passar de la luxuri[...] a la virtud*, lo qual les mostrô Pausanias su Capitan que ellos no en valde avian temido, el qual despues que acabô mu[...] grandes obras no se avergonçô ablandar su fortaleza biviend[...] do afeminadamente luego que se entregó a las costunbres de Asia.

n *[...]avan en los cõbites de unguentos oloro-sos y de coronas, porque con la umedad, y frescura dellas no se subiesse el vino a la cabeça.*

No acostunbravan entrar en batalla los exercitos desta mis[...] ma ciudad, antes que uviessen traido a su animo el calor de la amonestaciõ, tocãdo una flauta, y midiendo un pie Anapesto amonestados con el sonido bivo, y continuo del verso acome[...] ter valerosamente al enemigo *o* Los propios para disimular, y encubrir la sangre de sus heridas usavan en la batalla de ropas coloradas, no porque no les causasse espanto el ver la sangre, pero porque no causasse alguna confiança a los enemigos.

o *Tiene el pie anapasto tres silabas, las dos primeras breves, y la tercera larga, y cõ las breves sinificavan la brevedad, y presteza con que aviã de acometer, y cõ la larga q aviã de durar hasta vencer.*

Los Atenienses muy prudentes en las costunbres de la paz siguen los espiritus de los Lacedemonios famosos en el valor de la guerra, entre los quales sacan de sus escondrijos al onbre floxo, *p* que se corronpe con desmayo, y le llevan a juyzio como si uviera cometido algun delito, y le acusan de culpa facinorosa asi como de vergonçosa. Y ay de la misma ciudad el Areopago consejo inviolable, donde solian pesquisar con mucha diligencia que hazia cada uno de los Atenienses, ô cõ que trato, y haziedda se sustentava, para que los onbres, acordandose que avian de dar cuenta de su vida, fuessen onestos. La propria ciudad primeramẽte introduxo la costunbre de onrar con una corona a los buenos ciudadanos coronando la cabeça de Pericles con dos ramos enlazados de oliva. Costũbre provable, ora quieras ver el proprio efeto, ora la persona. Porque lo uno *la onra es el sustento muy abundante de la virtud*, lo otro

p *Buena costumbre, y mejor si se guardara en estos tiempos en todas las naciones.*

Peri-

Pericles es dino de quien los decendientes principalmente tomassen principio de dar semejante corona. Acaba, que costumbre es aquella de Atenas, quan dina de memoria? porque privan del derecho de la libertad q al liberto, que convencia de desagradecido el que le hazia libre. Yo, dize, dexo de tenerte por ciudano como a quien estima tan mal la gran merced de la libertad. *Ni puedo persuadirme, para que yo crea que es provechoso para su ciudad, el que veo que es malo para su casa, por tanto vè, y se esclavo, pues que no supiste ser libre.* 19

q De los libertos, y del modo de aorrar los se dize en el lib. 5. num. 9.

Tanbien los Masilienses ilustres con la observacion de la costumbre antigua, principalmente con el amor que tienen al pueblo Romano, toman de aqui hasta este tiempo la gravedad de la dotrina, los quales permiten que hagan libre a uno mismo tres vezes, si supieren que el mismo engañô tres vezes a su señor. Piensan que no an de enmendar el quarto error, porque por su culpa aya recibido injuria, el que tantas vezes se ofrecio al esclavo. La misma ciudad guarda muy asperamente este rigor, porque no consiente que los representantes representen materias, cuyos argumentos por la mayor parte tienen actos de estrupos, para que la costumbre de ver tales cosas no tome tanbien licencia de imitarlas. Pero cierra las puertas a todos los que por alguna ficion de Religion pretenden sustentarse sin trabajar, y juzgando que se à de quitar la superticion mentirosa, y engañadora. Fuera de esto desde el tienpo que la ciudad se fundô està alli un cuchillo, con que deguellan los culpados, gastado realmente con orin, y que a penas basta para servirse del; pero que muestra que todos los momentos de la costumbre antigua tanbien se an de guardar en las cosas muy pequeñas. Tanbien estan dos arcas delante de las puertas de los Masilenses, la una en que llevan los cuerpos de los libres, la otra, en que llevan los cuerpos de los esclavos en un carro al lugar donde los an de enterrar. En el dia del entierro se acaba el luto sin hazer alguna lamentacion sin herirse los pechos haziendo un sacrificio en casa, y conbidan a los amigos, y parientes. Porque que haze al caso, ô hazer muy gran sentimiento, ô tener enbidia a la divina deidad, porque no aya querido repartir con nosotros su inmortalidad? Guardan publicamente en esta ciudad ponçoña mezclada cõ ciguta, la qual dan a aquel, que declarò las causas a los seiscientos (porque este nombre tiede su Senado) por las quales quiera morir, tenplado el conocimiento varonil del que quiere morir con el amor de los Iuezes, el qual ni permite que muera teme- 10

meriamẽte, y dà el camino ligero de muerte al que dessea mu
rir por alguna causa justa, para q̃ an usado, ó de la fortuna c
traria, ô de la muy prospera acaben aprovando todos su mue
te, porque entranbas fortunas dan razon de acabar la vida,
adversa, porque no persevere, la prospera, porque no los de
y desanpare.

La qual costunbre de los Masilienses pienso no tuvo su or
gen en Francia, pero pienso que la truxeron de Grecia por
ta causa, porque considerè que la guardavan tanbien en la I
sula Cea, en el tienpo que yendo a Asia con Sesto Ponpeyo e
trè en el pueblo Iulida, porque a caso sucedio que entonc
alli una muger de muy gran reputacion, pero ya muy vieja d
pues que dio cuẽta a los ciudadanos, porque causa queria mo
rir, determinô matarse con ponçoña, y estimô en mucho que
muerte se hiziesse mas esclarecida cõ la presencia de Pōpey
Ni este varon como instruido en todas las virtudes, assi tãbi
en las alabãças de la clemẽcia no pudo menospreciar sus rue
gos. Y assi vino a dõde ello estava, y cõ una platica muy elegã
te q̃ manava de su boca como de una fuente abũdante dichos
de eloquencia, procurando apartarla en balde del consejo co
mẽçado a la postre consintio q̃ executasse su proposito, la qual
aviẽdo bivido novẽta años cõ gran linpieça, y sinceridad assi
del animo, como del cuerpo, acostada en una cama mas adere
çada que de ordinario se acostũbra, segun lo que podiamos co
nocer, y sustentandose en un codo dize. Sesto Ponpeyo los
Dioses realmente, mas los qne dexo, que a los que voy, te pa
guen las gracias, porque no te enfadaste amonestarme la vida,
ni ver mi muerte. Pero yo aviendo esperimentado sienpre el ro
stro alegre de la fortuna, porque con la cudicia de bivir no sea
forçada verle triste, trueco lo que me queda de mi vida por el
fin prospero, aviendo de dexar dos hijas, y un rebaño de siete
21 nietos bivos. Despues desto amonestando a los suyos que bi
viessen concordes, aviendoles repartido el patrimonio, y entre
gado el culto de sus Dioses, y las cosas sagradas de su casa a
la hija mas vieja, tomô con la mano derecha constante el va
so, en q̃ estava el veneno tenplando. Entonces hechos los sacri
ficios a Mercurio, y invocado su nonbre, para que por agrada
22 ble camino la llevasse a la mejor parte del assiento infernal be
bio la bebida mortal muy apriesa. Y dando a entender hablan
do que partes de su cuerpo ocupasse luego el rigor de la muer
te, despues que dixo que ya se llegava a las entrañas, y al cora
çon, llamô las manos de sus hijas para el oficio postrero de cer

rarle los ojos,pero con todo dexò los nuestros bañados en lagrimas, aunque se avian espantado con lo que nunca avian visto.

Pero q̃ para buelva a la ciudad de los Masilienses, de donde sali a este rodeo, a nadie es licito entrar con armas en su ciudad, y està uno apercebido, el qual las buelva a dar al que à de salir, aviendoselas tomado para guardarselas, para que assi como sus ospedajes son piadosos, assi tanbien les sean seguros.

Aviendo salido de la ciudad de los Masilienses se me ofrece aquella costunbre antigua de los Franceses, los quales dizen q acostumbravan dar dineros prestados, los quales se los buelvã a dar en los infiernos, porque tuvieron para si que las animas de los onbres eran inmortales. Yo dixera que eran necios, si los Franceses no sintieran lo mismo r que creyò Piragoras Griego.

r Pitagoras creyò lo q̃ los Franceses que las animas eran inmortales, pero errò en dezir que se passavã de unos cuerpos a otros, y que no avia infierno.

La Filosofia de los Franceses es avarienta, ſ y logrera, la de los Cinbros, y Celtiberos es alegre, y fuerte, los quales se alegravan en la batalla, como que avian de morir gloriosa, y dichosamente, y lamentavan en la enfermedad, como que avian de morir torpe, y miserablemente. Tanbien los Celtiberos juzgavan que era maldad quedar bivos en la batalla, si moria aquel, por cuya salud avian ofrecido la vida. La escelencia del animo de entranbos pueblos deve ser rlabada, porque lo uno pensavan defender fuertemente la salud de la patria, lo otro pensavan que la fidelidad se avia de dar firmemente a la amistad.

ſ Porque davan con esperança de recebir mas.

7 Pero con razon avrà tomado para si la alabança de la sabiduria aquella nacion de Tracia, la qual sin algunos precetos de onbres doctos vio el verdadero abito de nuestro estado celebrando con llantos el dia en que nacian los onbres, y celebrando con alegria el dia en que morian Y assi apartese la dulçura natural de la vida de todos los animales, la qual fuerça lo uno hazer muchas cosas, lo otro sufrirlas torpemente, si se hallara el fin della algun tanto mas dichoso, y mas bien aventurado.

Por lo qual muy bien visten los Licios ropas de mugeres, quando les sucede llorar, para que movidos con la fealdad del abito dexen mas presto la tristeza necia

Pero para que alabarè los varones muy fuertes en este genero de prudencia? Veanse las mugeres de los Indios, las quales como acostumbren casarse muchas con un mismo marido como se acostunbra en su tierra, muerto el marido vienen en

con-

contienda, y a juyzio sobre a qual dellas quiso mas. La que... ce muy contenta, y llevada de los parientes mostrando el r... tro alegre se arroja sobre el fuego de su marido, y como muy... chosa se quema con el, las vencidas quedan biviendo tristes... congoxosas. Trae *t* en medio el atrevimiento de los Cinbr... añade la lealtad de los Celtiberos, junta la sabiduria anim... de los de Tracia, junta la razon que los Lidios an buscado c... sagazidad para dexar los llantos, con todo ninguna cosa de... tas estimaras en mas que el fuego de los Indios, al qual sube... piedad de la muger bien cierta de que luego a de morir, com... si subiera a la cama en que dormia con su marido.

t Refiere, y recopila los exemplos passados.

A la qual gloria juntarè la afrenta de las mugeres Cartagi... nenses, para que con la conparacion parezca mas fea, porque en Syca ay un tenplo de la Diosa Venus, en el qual se recogia... las matronas, y saliendo de alli a ganar ganavan los dores in... juriando sus cuerpos aviendo de juntar ciertamente los casa... mientos onestos a tan desonesto vinculo.

Y la costunbre de los Persas fue muy provable, porque no veian a sus hijos antes que uviessen cunplido siete años, para que sufriessen con mas paciencia la perdida de los pequeños.

Ni avemos de vituperar a los Reyes de los Numidas, los quales no besavan a persona alguna, como acostunbran los de su nacion, *porque conviene que qualquiera cosa que està puesta en muy grande altura carezca de la costunbre umilde, y ordinaria, para que la tengan en mayor veneracion.*

CAPITVLO VII.

De la diplina militar.

u Porque durando el exercicio militar no se atreven al borotar la paz.

x Porque le llamaròn Cipion Africano el posterior, y assi le llama Valerio en muchas partes.

VEngo aora à la principal onra, y a la firmeza del Inperio Romano, que hasta este tienpo se à guardado entera, y sin peligro con perseverancia saludable, que es el vinculo que conserva la diciplina militar, en cuyo seno, y defensa descansa el estado quieto, *u* y sossegado de la paz bienaventuradda.

Publio Cornelio Cipion, a quien Cartago destruyda dio el sobrenonbre de su abuelo, *x* siendo enbiado por Consul a España, para que quebrantasse los animos muy insolentes de la ciudad de Numancia, que se avian criado por culpa de los Capitanes passados, en el mismo momento de tienpo, en que entrò en los Reales, mandò que quitassen, y apartassen todas

das aquellas cosas, que se avian juntado para causar deleyte. Fuera desto es cosa evidente que se fue de alli muy gran nume ro de recatones, y aguadores con dos mil mugeres enamoradas. Vazió nuestro exercito desta inmundicia torpe, y vergonçosa, el qual poco antes con temor de la muerte se avia corronpido con el concierto afrentoso que hizo, *z* levantando el esfuerço, y recreado puso por tierra aquella valerosa, y animosa Numancia quemandola, y derribandola. Y assi la miserable entrega de Mancino fue señal de la diciplina militar menospreciada, y el muy ontoso triunfo de Cipion fue el premio de la diciplina militar guardada.

z *Este cõcierto hizo Mi cino, y no lo aprovo el Senado. Y aze libro 1. nu. 34.*

Siguiendo esta dotrina Metelo trabajó con todas las fuerças de su Inperio para recuperar la diciplina de la milicia antigua, como siendo Consul en la guerra contra Iugurta uviesse recebido en Africa el exercito mal diciplinado con el demasiado regalo de Espurio Albino. Ni aprendio *a* cada parte por si, pero luego la bolvio toda a su estado. Porque luego echó de los Reales los aguadores, y prohibio que pusiessen a vender manjares cozidos, *b* ni permitio que algun soldado quando marchasse se aprovechasse del servicio de los esclavos, y bagajes, para que ellos propios llevassen sus armas, y mochilas. De quando en quando mudó el lugar de los Reales, y los cercô muy bien con vallado, y fosa, como si el mismo Iugurta estuviera sienpre presente. Pues que aprovechô la continencia restituyda, que la industria que se à repetido? conviene a saber ganô deste enemigo continuas vitorias, y muchos trofeos, a quien en tiempo del Capitan anbicioso no avia sucedido a los soldados Romanos verle huyr.

a *Buen cõsejo, y dotrina para los Capitanes*

b *Para q̃ trabajassen, y se exercitassen en cozerlos, ò para que no comiessẽ regaladamente.*

Tanbien ayudaron bien a la diciplina militar aquellos, que ronpidos los vinculos de los parentescos no dudaron tomar el castigo, y la vengança de la dotrina ofendida con infamia de sus casas, porque Publio Rupilio Consul en la guerra que truxo en Sicilia con los fugitivos *c* mandô que Quinto Fabio su yerno se fuesse de la Provincia, porque por su negligencia avia perdido el alcaçar Tauromitano.

c *Esclavos q̃ avian huydo de sus señores.*

Ya Cayo Cota forçô a Publio Aurelio Pecuniola su pariente, a quien aviendo de yr a Mesana a pedir otra vez los agueros avia dado el cargo del cerco de Liparo, açotandolo con varas, que usasse entre los peones del oficio de la milicia ordinaria, porque por culpa suya se avia encendido el bestion, y los Reales casi avian sido tomados.

Tanbien Quinto Fulvio Flaco Censor echô del Senado a

Fulvio

Fulvio su ermano atreviendòse sin mandarselo el Consul e bïar a casa una cohorte de la legion, en que era Tribuno de soldados. No son estos exenplos dinos de que se refieran ta brevemente, sino me forçaran otros mayores. Porque e que co sa ay tan dificultosa de hazer que mandar se buelva afrenta a la patria el que era de proprio linage, y tenia unas mism e imagines? O que cosa ay mas dificultosa que açotar con varas afrentando al que se llamava como el, y era su parien muy cercano? O desenbainar el rigor del Censor cõtra el am de su ermano? Demos estos exẽplos cada vno por si a algun ciudades aunque esclarecidas, con todo parecerã muy instru das con la gloria de la diciplina militar.

e Tratase de las imagines en el libro 3. n. 36 quiere dezir que era su hermano porq tenia las propias imagines, y armas.

Pero nuestra ciudad, que llenô con todo genero de exenple maravillosos todo el mundo, recibio con dos caras los segur de los Capitanes manando sangre suya propia, bolviendo d la guerra hermosos para el bien publico, tristes en particul para los Capitanes (porq̃ perturbado el orden de la milicia n faltasse la vengança) dudosa si primero usaria de la obligacio que tenia de darles la enorabuena de la vitoria, ò de consola los por la muerte de sus hijos. Portanto Postumio Tiburto, Manlio Torcato que guardastes con mucho rigor la diciplin militar tanbien yo dudoso me acuerdo de vosotros, y refier lo que hizistes, porq̃ considero que me à de suceder que rendido con el peso de la alabança que merecistes, descubra mas el poco caudal de mi ingenio, que represente vuestro valor como es justo. Porque tu Postumio Ditador mandaste matar con el segur a Aulo Pustumio vencedor, a quien avias engendrado para aumentar la sucession de tu linage, y los sacrificios de tu casa, f al què en su niñez avias regalado, abraçandole, y besandole a quien siendo niño avias g enseñado letras a quien siendo mancebo avias instruydo con las armas de buenas costunbres, fuerte, que te amava, y juntamente a la patria, porque sin que tu se lo mandasses, pero de su voluntad saliendo del presidio avia desbaratado los enemigos, y para poner en execució lo que mandaste pudiste bastar al ministerio ste la boz de padre, h porque se por cosa cierta que tus ojos cubiertos cõ tinieblas en la muy clara luz no pudieron ver la muy grande obra de tu animo. Tu tanbien Manlio Torcato en la guerra Latina siendo Consul mandaste que el Litor arrebatasse a tu hijo, y le matasse como si fuera algun sacrificio bolviendo con hermosa vitoria, y honrosos despojos, porque aviendole dado ocasion Geminio Mecio Capitan de los Tusculanos avia salido

f Porque se dexabã al hijo mas viejo como se dize en este libro num. 21.

g Dotrina para los nobles como devã criar sus hijos.

h Como si dixera siẽdo su padre pudiste mandar matarle.

lido a pelear sin que tu lo supiesses, juzgando que era mejor que el padre careciesse del fuerte hijo, que la partria de la diciplina militar.

Acaba, de quan grande espiritu pensamos que usô Lucio Quincio Cinciuato Ditador en aquel tiempo, que vencidos los Equos, y enbiados debaxô del yugo forçó a Lucio Minucio que dexasse el Consulado, porque los enemigos le avian cercado sus Reales? porque creyo que no era dino de tan grande Inperio, a quien no avia assegurado su valor, sino la fosa, y el vallado, y a quien no avia avergonçado que las armas Romanas estuviessen con temor cerradas las puertas. Portanto los doze hazes *i* que mandavan mucho, en cuyo poder estava la muy grande cura del Senado, y de la orden Equestre, y de todo el pueblo, y por cuya voluntad Lacio, y las fuerças de toda Italia se governavan, desechos, y quebrantados se allanaron al castigo del Ditador. Y porque la gloria militar ofendida no quedasse sin vengança, castigô al Consul, cuyo oficio era castigar qualquiera delito. Marte padre de nuestro *l* Inperio quando por alguna parte se estimavan en poco tus agueros, tu deydad se amansava purificandola desta manera (para que lo diga assi) infamando los oariantes *m* en afinidad, y consanguinidad, y los ermanos, y matando los hijos, y privando los Consules afrẽtosamente. 24

i Pone las insin'as del Consulado por el Consul Minucio Vease el lib. 6. n. 1.

l Llamale assi porque le tuvierõ por padre de Romulo, y Remo q̃ fundarõ a Roma. Vease el li. 3. n. 3.

Lo que se sigue es de la propia orden. Papirio Ditador, como Quinto Fabio Ruliano Maestro de los Cavalleros uviesse sacado el exercito a batalla contra lo que el avia mandado, aunque avia buelto a los Reales aviendo huydo los Samnites, con todo ni moviendose con su valor, ni con el sucesso, ni con su nobleza, mandô desenbolviessen las varas, y l e desnudassen. O vista admirable, y Ruliano, y Maestro de la Cavalleria, y vencedor, el vestido roto, y el cuerpo desnudo a da ser açotado con los açotes de los Litores, para que con las heridas de los ñudos renovandose la sangre de las heridas recebidas en la batalla mojasse los titulos de las vitorias, que muy hermosas avia alcançado poco antes. Despues con los ruegos del exercito dio ocasion a Fabio para que se fuesse a Roma, donde en vano pidio el favor del Senado, porque con todo esto Papirio porfió en querer castigarle. Y assi el padre de Fabio despues de aver sido Ditador, y tres vezes Consul fue forçado apelar para el pueblo, y umilde pedir por su hijo el favor de los Procuradores del comun. Ni con este pudo refrenarse el rigor de Papirio, pero rogandoselo todos los ciudadanos, y los

m Refiere lo q̃ e dicho en los exẽplos de Publio Papirio, y de los demas.

propios Procuradores del comun protestô que el no perdónava aquella pena a Fabio sino al pueblo Romano, y a la potestad de los Tributos.

Tanbien Lucio Calpurnio Pison Cõsul trayendo guerra en Sicilia contra los fugitivos, y Cayo Ticio, a cuyo cargo estava la cavalleria, cercado de mucha gente de los fugitivos uviesse entregado las armas cõ los suyos, afrétô a Cayo Ticio cõ estos generos de infamia. Mãdô que desde la mañana hasta la noche cubierto con la toga rotas las faldas, vestida vna tunica suelta, descalços los pies estuviesse todo el tiẽpo que durasse la guerra donde estavan los principales del exercito. Tanbien le quitô que comiesse con los onbres, y que no vsasse de los baños, y passô las cõpanias de los Cavalleros, de las quales avia tenido el cargo a las compañias de los honderos aviendoles quitado los cavallos. La gran desonra de la patria se vengô en verdad con grande onra de Pison, porque realmente avia hecho esto, q̃ los que movidos con el desseo de bivir avian concedido a los fugitivos que merecian la horca que levantassen trofeos de Ticio, y de los suyos, y los que no se avian avergonçado que los esclavos por sus manos pusiessen el duro yugo a su liberta desperimentassen la triste vida, y dessaessen valerosamente la muerte, que avian temido cobardemente.

Tan aspero fue Quinto Metelo como Pison, el qual ronpiendo batalla junto a Contrebia mãdô que las cinco cohortes que el avia puesto en cierto lugar, y los enemigo con sus fuerças las echaron del, se bolviessen luego al propio lugar que avian perdido, no porque esperasse que ellas podiã recobrar el lugar que avian perdido, pero para que castigasse la culpa de la batalla passada con el peligro manifiesto de la batalla siguiente. Y tanbien mandô que si alguno destos bolviesse huyendo a los Reales le matassen como si fuera enemigo. Apretados los soldados con este rigor, cansados los cuerpos, y ocupados los animos con la desesperacion de la vida con todo vencieron la dificultad del lugar, y el gran numero de los enemigos: *Por tanto la necesidad es la fortaleza muy fuerte de la flaqueza umana.*

Desseando Quinto Fabio Maximo en la misma Provincia quebrãtar, y enflaquezer los animos de la gente muy feroz forçô que su natural condicion que era muy blanda, dexada la clemencia usasse a su tienpo de rigor mas cruel, porque cortô las manos de todos los que de los presidios Romanos se avian passado a los enemigos, y a los que avian cautivado, para que trayendo delante de si los braços cortados pusiessen miedo a los

demas de passarse a los enemigos. Y assi las manos rebeldes quitadas de sus cuerpos, y esparzidas en el sangriento suelo enseñaron a los demas que no se atreviessen cometer lo mismo.

Ninguna cosa uvo mas blanda que Cipion Africano el Superior, pero con todo este para confirmar la diciplina militar juzgô que avia de tomar prestada para si alguna aspereza de crueldad siendo muy agena de su inclinació Pues vencida Cartago aviendo buelto a su poder a todos, los que se avian passado de nuestros exercitos a los Cartaginenses, castigô cõ mayor rigor a los Romanos q̃ a los Latinos, q̃ se avian passado a los Cartaginenses, porq̃ crúcificô a los Romanos como gente que huia de la patria, y matô a los Latinos con los segures como a conpañeros traydores. No passarè este hecho mas adelante, lo uno porque es de Cipion, lo otro porque inporta no infamar la sangre Romana aviendo sido castigada como esclavos aunque por su merecimiento, principalmente como sea licito passar a aquellas cosas, que puedan contarse que se hizieron sin llaga del pueblo Romano. Porque Cipion el Posterior destruydo el Inperio Cartaginense echô a las fieras lo sugitivos de las gentes estrangeras en las fiestas que se avian de hazer al pueblo. Y Lucio Paulo vencido el Rey Persa echó los onbres deste genero, y culpa para que los hollassen los Elefantes, con exenplo en verdad muy prouechoso, si con todo se permite estimar umildemente los hechos de los varones muy escelentes sin reprehenderlos de insolencia: *Porque la diciplina* n *militar tiene necessidad de genero aspero de castigo, y sin tardança, porque las fuerças se conponen con las armas, las quales despues que se an apartado del tenor justo an de dañar sino fueren oprimidas.* 25 26

n Dotrina prouechosa para la guerra.

Pero tienpo es que tanbiẽ hagamos mencion de aquellas cosas, que ya no administrò cada uno de por si, sino todo el Senado por conseruar la costunbre militar, y defenderla. Como Lucio Marcio Tribuno de los soldados uviesse recogido con admirable valor los soldados que se avian derramado de los dos exercitos de Publio, y Cencyo Cipiones que las armas de los Cartaginenses avian muerto en España, y con sus botos le uviessen elegido por su Capitan, escriviendole el Senado sobre las cosas que auia hecho començô desta manera. Lucio Marcio Propretor, o del uso de la qual onra no a guardado a los Senadores que el use, porpoe el pueblo acostunbra elegir los Capitanes, y no los soldados. En el tienpo que por ser tan apretado, y tan dificultoso por el muy gran daño de la Republica

o Propetor es teniente de Pretor, y assi se avia llamado Lucio Marcio escriviẽdo al Senado, el qual respõdiendole aũ no le quiso llamar Tribuno de los soldados, tenĩa sentido el Senado de que se uviesse llamado teniẽte de Pretor.

 le

le avian de lisongear, aun si quiera llamandole Tribuno de los soldados, pues que realmente el solo avia bastado a remediar el estado de toda la ciudad. Pero ninguna destruycion, ningun merecimiento a avido a cerca del Senado de mayor valor que la diciplina militar, porque les venia a la memoria de quan animoso rigor avian usado sus Mayores en la guerra Tarentina, *p* en la qual estando gastadas, y deshechas las fuerças de la Republica, como uviessen recebido gran numero de sus ciudadanos cautivos que los enbiô el Rey Pirro de su voluntad, decretaron que destos los que avian ganado sueldo a cavallo anduviessen en la guerra en el numero de la infanteria, los que avian sido de infanteria se passassen a cumplir la falta de los honderos, y que ninguno dellos tuviesse tienda dentro de los Reales, y que no cercasse con vallado, ô fossa lugar que les señalassen fuera, y que no tuviessen tienda de pieles. Pero propusieronles que pudiessen bolver a la antigua orden de la milicia, si alguno truxesse del enemigo dos despojos. Afligidos con estos castigos fueron muy rigurosos enemigos viendo que Pirro por afrentarlos los avia dado de balde. El Senado mostrô rigurosamente igual enojo contra las que avian desamparado la Republica junto a Canas, porque aviendolos desterrado con un decreto muy grave que les parecio mas aspero que la muerte, recebidas cartas de Marcelo que le diesse licencia de aprovecharse de su obra, y trabajo para conbatir a Siracusas, bolvio a escrevirle que no eran dinos que los recibiesse en sus Reales, pero que el Senado le permitia que hiziesse lo que juzgasse que convenia a la Republica, con tal que ninguno dellos careciesse de la carga militar, ô se les diesse alguna merced de la milicia, *q* ô llegassen a Italia, hasta que los enemigos estuviessen en ella: *Assi acostumbra el esfuerço aborrecer los animos cobardes*. Acaba, quanto disgusto recibio el Senado porque consintieron los soldados que muriesse Quinto Petilio Consul peleando muy fuertemente contra los Ginoveses, pues que no quiso que el sueldo de aquel año passasse adelante a la legion, ni que le pagassen lo que se le devia, porque no se avian ofrecido a las armas de los eeemigos por la vida de su Capitan. Y este decreto de los Senadores fue el sepulcro onroso, y eterno de Petilio, con que descansan sus cenizas esclarecidas, en la batalla con muerte, en el Senado con vengança. Permitiendole Anibal que rescatassen seys mil Romanos, que tenia cautivos en sus Reales, con semejante animo menospreciô el contrato, acordandose que no avian podido cautivar afrentosamente tan

p Veáse este libro n. 4.

q Que no se les diesse premio alguno por hazaña q̃ hiziessen.

tan grā numero de mancebos armados si uvieran querido morir onradamente. De los quales no se qual aya sido mayor desonra que la patria no aya puesto en ellos alguna esperāça, ô el enemigo ningun miedo, la patria estimando en poco que peleassen por ella, y el enemigo estimando en poco que peleassen contra el. Pero como el Senado se aya mostrado algunas vezes riguroso por causa de la diciplina militar, no se si por ventura entonces principalmente quando prendio los soldados q̃ con injusta guerra avian tomado el lugar Regio, y despues que murio el Capitan Iubelio avian escogido de su voluntad por Capitan a Marco Cesio su Cancelario, y diziendole Marco Furio Elaco Tribuno de los soldados que no castigasse los ciudadanos Romanos contra la costunbre de sus Mayores, con todo executô su proposito. Pero para que esto se hiziesse causando menos aborrecimiento mandô degollassen cinquenta açotandolos todos los dias cō varas, y prohibio enterrassen sus cuerpos, y llorassen sus muertes.

Estrangeros.

LOs Senadores hizieron esto con blandura, si queremos ver la violencia del Senado de los Cartaginenses en procurar los negocios de la milicia, el qual con todo crucificava a sus Capitanes que administravan la guerra con mal consejo, aunque los uviesse seguido la fortuna favorable, inputando al favor de los Dioses inmortales lo que avian hecho bien, y a su culpa lo que avian hecho mal.

Pero Clearco Capitan de los Lacedemonios conservavā la diciplina militar con este famoso dicho infundiendolo de quando en quando en los oidos de su exercito. r *Que los soldados devian temer al Capitan mas que al enemigo*. Con lo qual claramente les dezia que tuviessen por cierto que por pena de su delito perderian la vida, la qual uviessen dudado perder en la batalla, y no se marauillavan que el Capitan les mandasse esto acordandose de los regalos de sus madres, las quales les amonestavan aviendo de salir a pelear, s ô que viniessen bivos con las armas a sus ojos, ô que los truxessen muertos en las armas. Aviendo rebebido esta señal dentro de las paredes de sus casas peleavan las esquadras Espartanas. Pero basta que solamente ayamos visto los exenplos estrangeros, como sea licito gloriarnos con los exenplos propios, y mucho más abundantes, y dichosos.

r *Dicho notable para la soldadesca.*

s *Amonestacion valerosa de los Lacedemonias a sus hijos.*

CAPITVLO. VIII.

Del derecho de triunfar.

27 LA Diciplina militar conservada asperamente ganô para Imperio Romano el Principado de Italia, y le dio el gvierno de muchas ciudades, de grandes Reyes, de muy valesas gentes, allanô las entradas del mar de Ponto, y le entrelas cerraduras arrancadas de los Alpes, y del monte Tauro hizo cabeça de toda la redondez de las tierras al Inperio Romano que començô de la muy pequeña choça de Romulo, Dcuyo seno pues que tuvieron principio todos los triunfos, guese que comience a dezir del derecho de triumfar.

Desseavan algunos Capitanes q̃ se les concediessen los triufos por batallas de poca consideracion, y para resistirlos proveyeron por ley que ninguno triunfasse, sino el que uviesse muerto en una batalla cinco mil enemigos, porque juzgavan nuestros Mayores que la honra de nuestra ciudad no se avia de levantmas con el numero de los triunfos, sino cõ la gloria dellos. Pero porq̃ esta ley tan ecelente no se quitasse cõ el desseo de la corona de laurel, sustentaronla ayudandola otra ley, que hizieron Lucio Mario, y Marco Caton Procuradores del comun, porque amenaza con castigo a los Capitanes que se atreviessen referir al Senado en sus cartas el numero falso, ô de los enemigos que avian muerto en la batalla, ô de los ciudadanos que avian perdido. Y mandava que luego que los Capitanes uviessen entrado en Roma jurassen delante de los Questores de la ciudad que ellos avian escrito al Senado la verdad de entrambos numeros.

Despues destas leyes se hará a buen tienpo mencion de aquel juizio, en el qual lo uno se tratô, lo otro se acabô entre dos personas esclarecidas sobre el derecho de triunfar. Cayo Lutacio Consul, y Quinto Valerio Pretor avian destruydo cerca de Siclilia la famosa armada de los Carthaginenses, por cuya causa el Senado decretô que triunfasse Lutacio Consul. Pero desseando Valerio que tanbien le decretassen el triunfo, negô Lutacio que no devian hazerlo, porque no se igualasse en la onra del triunfo la potestad menor con la mayor, *n* y passando adelante la contienda con mayor porfia, apostô Valerio con Lutacio que no avia de pretender el triunfo sino vuieran destruydo la armada Carthaginense siendo el Capitan. No dudô Lutac

n Como el Pretor con el Consul.

Lutacio apostar contra esto, y asi Atilio Calatino vino a ser juez entre ellos, delante del qual Valerio tratô su causa desta manera, Que el Consul avia estado coxo en una litera, en quanto se dava la batalla, que el avia hecho todas las partes de Capitan. Entonces Calatino, antes que Lutacio començasse su causa, dize. Valerio, preguntô, si uvierades desconformado entre vosotros con pareceres contrarios, si se avia de pelear, ò no, avia de tener por ventura mayor autoridad lo que mandara el Consul, ò èl Pretor? Respondio Valerio, que el no contradezia que avian de ser mejores las partes del Consul. Fuera desto dixo Calatino. Si uvierades recebido diferentes agueros, *t* por cuyo aguero se avia de estar mas? Ni mas, ni menos respondio Valerio, por el aguero del Consul. Pero dixo el juez. Ya, asi me guarde Ercules, como yo aya tomado la contienda entre vosotros sobre el mando, y aguero, y tu confiesses que tu contrario â sido superior en entranbas cosas, ninguna cosa ay, porque dude mas. Y asi Lutacio aunque ayas callado hasta aora, yo sentencio en tu favor. Hizolo el juez maravillosamente, porq̃ no permitio que se gastasse tienpo en negocio tan manifiesto. Lutacio lo hizo con mayor aprovacion, porque constantemente defendio el derecho del Consulado, y en verdad Valerio lo hizo bien, porque como esforçado pretendio el premio de la batalla prospera, asi como no legitimo, *u* asi dino de su persona.

t Si el aguero del Consul fuera malo, y del Pretor favorable, ò a la cõtra, se avia de estar por el aguero del Cõsul, y no por el del Pretor como confesso Valerio.

u Porq̃ legitimamente se devia el triũfo al Cõsul, aunque por su valor parece que tanbiẽ se devia a Valerio.

Que haràs de Ceneyo Fulvio Flaco, el qual menospreciô, y no quiso acetar la onra del triunfo tan desseada de otros que el Senado le avia concedido por lo que avia hecho? sin tomar en verdad mas cosas de las que le sucedieron. Porque despues que entrô en Roma apretandole luego con una pesquisa que hizieron contra èl, le condenbron a destierro, para que si avia cometido con su insolencia alguna cosa contra la Religion la pagasse con esta *x* pena.

x Que son las q̃ luego pone como acusarle, y pesquisar su vida, y no aver q̃rido recebir los Opidanos queriẽdo entregarse le.

Portanto mas sabios fueron Quinto Fulvio, el qual despues que tomô a Capue, y Lucio Opimio, el qual despues que forçô a los Fregelanos que se le entregassen, pidieron al Senado q̃ pudiessen triunfar. Cada uno auia hecho grandes cosas; pero ninguno alcançô el triunfo que avia pretendido. No en verdad *z* por enbidia de los Senadores, la qual nunca quisieron q̃ tuviesse entrada en el Senado, pero por la muy gran diligencia con que guardavan el derecho, con el qual avian proveydo q̃ el triunfo se concediesse por aver acrecentado el Inperio, y no por aver recuperado las cosas, que avian sido del pueblo Romano.

z buena dotrina para Regidores.

no. Porque tanta diferencia ay que añadas alguna cosa, ô restituyas lo perdido, quanto se diferencia el principio de la buena obra del fin de la injuria.

Fuera desto de tal manera se à guardado el derecho, de que hablo, que no concedieron el triunfo a Publio Cipion por aver cobrado las Españas, a Marco Marcelo por aver ganado Siracusas, porque los avian enbiado a administrar estas cosas sin Magistrado alguno. *a* Pruevense aora los que dessean qualquiera gloria, los quales sin aver merecido alguna alabança cogieron los ramos de la corona de laurel *b* con mano presurosa de los montes desanparados, y de las guarniciones de los navios de los cosarios. España sacada del Inperio de Cartago, y Siracusas cabeça de Sicilia quitada a los Cartaginenses no pudieron juntar los carros triunfales. Y a que varones? a Cipion, y a Marcelo, cuyos nonbres propios son la semejança del triunfo perpetuo. Pero aunque el Senado desseava ver coronados a los autores esclarecidos del maziço, y verdadero esfuerço, que traìan en sus onbros la salud de la patria, con todo pensô que se avian de guardar para triunfo mas justo.

a Porque no eran Consules, ni Magistrados.

b Habla por ironia con los q̃ procuravã triunfar por muy pequeñas vitorias, y cõ este desseo se echavan mano de los laureles para el triunfo.

28 A estas cosas juntarè lo que se sigue. Acostumbravan que el Capitan que avia de triunfar conbidasse a cenar a los Cõsules, despues rogarles que no viniessen a la cena, porque aquel dia, en que el Capitan triunfava, no uviesse alguno en el propio cõbite de mayor inperio.

Pero aunque alguno uviesse hecho en las guerras civiles muy grandes cosas, y muy provechosas a la Republica, con todo por esto no le llamavan Capitan general, ni se le concedieron algunas preces, ni, ò entrô trivnfando con la ovacion, ô con carro, porque como juzgaron estas vitorias por necessarias, assi tanbien las juzgaron sienpre por tristes, como ganadas, no con sangre de estrongeros, sino con sangre de los Romanos. Y assi y Nasica, y Opimio tristes mataron los que causavan bandos, y Sediciones, Nasica los de Tiberio Graco, y Opimio los de Gayo Graco. Quinto Catulo muerto su conpañero Marco Lepido con todas las conpañias amotinadas bolvio a Roma mostrando solamente un contento tenplado. Tanbien Cayo Antonio aviendo vẽcido a Catilina bolvio las armas linpias *c* a los Reales. Lucio Cina, y Cayo Mario muy cudiciosos auian derramado sangre ciudadana: pero no fueron luego a los tenplos de los Dioses, *d* y altarres. Ni mas ni menos Lucio Sila el que acabô muchas guerras civiles, cuyos sucessos fueron muy crueles,

c Limpiãdolas de la sãgre, y abominãdolo por averderramado la de los ciudadanos.

d Porque los q̃ triunfavan ivã al Capitolio a sacrificar en el templo de Iupiter.

les, y insolentes, como triunfasse aviendo podido todo lo que desseava, como lleuò en el triunfo muchas ciudades de Grecia, y Asia, assi no lleuò algun pueblo de los ciudadanos Romanos. Tengo verguença, y hastio tratar mas de las llagas 29
de la Republica. A ninguno dio el Senado la corona de laurel, ni alguno desseò que se le diesse, llorando alguna parte de la ciudad. Pero echanse las manos inclinadas a la enzina, quando se à de dar la corona por los ciudadanos guardados, 30
con la qual triunfan con gloria perdurable los postes de la casa del Emperador.

CAPITVLO. IX.

Del rigor de los Censores.

EL Vinculo que conservò mucho la diciplina militar, y que guarda con diligencia la razon militar me amonesta que 31
passe a la censura maestra, y guarda de la paz. Porque como las riquezas del pueblo Romano passaron a tanta grandeza con las virtudes de los Capitanes, assi la bondad, y continencia es examinado con la gravedad de los Censores. Obra igual en el efeto a las alabanças de la guerra. e *Porque que aprovecha ser valeroso fuera de la ciudad, si se bive mal en casa? aunque se conbatan las ciudades, aunque las gentes se reduzgan, aunque se echen las manos a los Reynos, si en la plaça judicial, y en el Senado no està lo que cada uno deve hazer, y su verguença, no tendrà assiento firme el monton de las cosas ganadas, aunque se iguale con el Cielo.* Por tanto haze al caso que conozcamos, y nos acordemos mucho de lo que pueden hazer los Censores.

e Dotrina moral muy inportante al goüierno publico.

Camilo, y Postumio Censores mandaron que los que sin casarse avian llegado a ser viejos llevasen al tesoro de la ciudad cierta cantidad de dinero con titulo de pena en que los 32
condenaron, dinos de ser castigados segunda vez, si en alguna manera se atreviessen a quexar de tan justa ordenança, aviendolos antes reprehendido desta manera. Como la naturaleza os señala la ley de nacer, assi os la señala de engendrar, y criandoos vuestros padres os obligaron (si teneis alguna verguença) a la deuda de criar sus nietos. Llegase a estas razones que tanbien vosotros aveys alcançado de la fortuna largo tiempo, y espacio para poder engendrar hijos, como entre tanto se ayan consumido vuestros años, y sin averos casado, y sin tener hijos. Por tanto andad, y pagad el dinero que teneys encerrado

f Reprehēsiō aspera de los Cēsores a los que no se avian casado.

do con mil ñudos provechoso para muchos g decendientes vuestros.

Marco Valerio Maximo, y Cayo Iunio Bubulco Bruto Censores imitando el rigor destos en semejante genero de castigo echaron del Senado a Lucio Antonio, porque avia repudiado una donzella sin tomar consejo con algun amigo, con la qual se avia casado. Pero no se si por ventura sea este delito mayor que el passado, porque en el otro solamente fueron menospreciados los vinculos sagrados del matrimonio, pero en este tratados con injuria. Luego con muy buen parecer le juzgaron los Censores por indino de que entrasse en el Senado.

Asi Marco Porcio Caton quitô del numero de los Senadores a Lucio Flaminino, porque escogiendo el tiempo del castigo al parecer, y vista de una muger de quien estava enamorado avia muerto en la Provincia a uno que avia condenado. Y podia Caton dexar de hazer esto por respeto del Consulado q̃ Flaminino avia administrado, y por la autoridad de su ermano Tito Flaminino varõesclarezido, pero y el Cẽsor, h y Catõ dos exẽplos rigurosos, por esto juzgò que avia de infamarle mas, porque avia ofendido la magestad de la onra Consular con un hecho tan malo, ni avia considerado que se escrivian a las propias imagines i los ojos de la ramera que se alegravã cõ sangre umana, y las manos umildes del Rey Felipo.

Que dirè de la censura de Fabricio Lucino? toda la gente lo à contado, y contarà de aqui adelante que el echô de la orden de los Senadores a Cornelio Rufino que avia sido dos vezes Consul, y muy onrado Ditador como a onbre luxurioso l con mal exenplo, porque avia juntado vasos de plata que pesavan diez libras. Asi me guarde el Dios Medius Fidius, las propias
33 letras de nuestros tienpos me parece que se pasman, quando las fuerço acomodarlas al menester que tengo dellas para referir tan gran rigor, y que temen que no las juzguen que cuentan los hechos de nuestra ciudad, porque a penas es cosa creyble, que dentro de una misma ciudad diez libras de plata lo uno ayan causado m tanta enbidia, lo otro que las tengan por pobreza muy menospreciada.

Pero Marco Antonio, y Lucio Flaco Censores echaron del Senado a Duronio, porque siendo Procurador del comun avia quitado de todo la ley que se avia hecho sobre el refrenar los gastos de los conbites. La causa desta infamia es admirable, porque con quan poca verguença subio Duronio a hablar al pueblo a dezirle las cosas siguientes. Cavalleros Romanos an

os

g [illegible]xerôles este por afrentarios porque no temian hijos, ni decẽdientes.

h Porque Caton sin ser Censor era riguroso.

i Veasela esplicacion deste lugar en el lib. 3. n. 36.

l Luxurioso sinifica el q̃ es demasiado en alguna cosa, como lo avia sido Cornelio en juntar estos vasos.

m Quando esto sucedio era grãde haziẽda en Roma diez libras de plata, pero en tiẽpo de Valer. Maximo era muy gran pobreza.

os echado frenos que en ninguna manera pueden sufrirse. Estais atados, y forçados con triste vinculo de servidumbre, porque an hecho una ley que os manda que seays miserables, por tanto deshagamos este Inperio cercado con el orin de la aspereza antigua, porque que necessidad ay de libertad, si a los que quieren bivir prodigamente no les es licito gastar lo que tienen? 34

Acaba, contemos dos Censores juntos con el yugo igual de la virtud, y con la conpañia de los Magistrados, pero desconformes, y instruydos con el ançuelo de la enemistad. Claudio Neron, y Lyvio Salinator lados muy firmes *n* de la Republica en los tienpos de la segunda guerra de Cartago, quan rigurosos Censores fueron en un mismo tienpo? porque tomando la muestra de las conpañias de los Cavalleros, y siẽdo ellos aun entonces del numero dellos por la fortaleza de su edad, luego que vinieron al tribu Polia, aviendo se leido el nonbre de Salinator, dudô el pregonero si se avia de citar, ô no, qual despues que Neron uvo entendido mandô lo vno citar a su cópañero, lo otro venderle el cavallo, porque lo avian condenado con parecer del pueblo. 35

n Porque mataró a Asdrubal. Veasse el libro 4. n. 3.

Tanbien Salinator persiguio a Neron con el mismo castigo añadiendo esta causa, que no se avia hecho su amigo con lealtad sincera. A los quales varones si alguno de los Dioses les uviera dado a entender que nuestro saludable Principe avia de nacer de su sangre decendiente de imagines ilustres, dexando las enemistades se uvieran juntado con muy estrecho concierto de amistad, aviendo de dexar la patria que ellos avian guardado para que la guardasse Tiberio su decendiẽte. 36
Pero Salinator no dudô poner entre los obligados al erario treinta y quatro tribus, porque aviendole condenado despues le hizieró Consul, y Censor, y cubriô la causa, porque fuera necessario que ellas estuvieran firmes en vn hecho, y otro, en el crimen de temeridad, ô de perjuro. Solamẽte dexô el tribu Mecia sin infamarle, el qual como no le avia juzgado con sus botos que era dino de condenarle; assi ni aun avia juzgado que era dino del Magistrado. De quan constante, y fuerte ingenio pensamos que fue Salinator, el qual ni pudo ser forçado con el triste fin de los juyzios, ni moverse con la grandeza de los Magistrados, para que se mostrasse mas blando en la administracion de la Republica?

Tambien quatrocientos mancebos buena, y grã parte de la orden los Cavalleros sufrieron con paciencia la afrenta que les

les hizieron los Censores, a los quales pusieron en el nume de los obligados al tesoro Marco Valerio, y Publio Sépron quitandole los cavallos que les avia dado la Republica, por aviendoles mandado en Sicilia que fuessen a estender la obr de unas municiones no lo avian querido hazer.

Tanbien los Censores castigaron con gran rigor el afrento so miedo, porque Marco Atilio Regulo, y Publio Furio, Fi procuraron que Lucio Metelo Questor, y muchos Cavaller Romanos, los quales despues que dieron la batalla de Cana desgraciadamente avian jurado q̃ se avian de yr con el de Ita lia, fuessen puestos en los obligados al tesoro aviendoles quit do los cavallos q̃ la Republica les avia dado. Y afentarõ mu cho a aquellos, los quales como uviessen venido a poder d Anibal, enbiãdolos el por enbaxodores al Senado sobre que tro cassen los cautivos, y no vuiessen alcançado lo q̃ podian se quedaron en Roma, porque lo uno convenia a la gente Roma na mostrar su lealtad, lo otro Marco Atilio Regulo Censor no tava la deslealtad, cuyo padre avia juzgado que era mejor mo rir con grandes tormentos o que engañar a los Cartaginenses. Ya passa esta censura de la plaça judicial a los Reales, la qual ni quiso que temiessen al enemigo, ni le engañassen.

o Tratò Valerio esto en el lib. I. cap. I.

Siguense dos exenplos del mismo genero, y bastarà que los añadamos. Aviendo Lucio Metelo, y Ceneyo Domicio Censores echado del Senado a Gayo Geta, despues le hizierõ Censor.

Tanbien Marco Valerio Mesala condenado con la infamia del Censor despues fue Censor, y el averlos afrentado los hizo ser virtuosos, porque despertados con la verguença de la afren ta procuraron con todas sus fuerças que pareciessen a los ciu dadanos que eran dinos, a los quales devia darse la censura an tes que ser afrentados con ella.

CAPITVLO. X.

De la magestad.

TAnbien la magestad de los varones escelentes es como una censura particular sin altura de tribunales, p sin servi cio de ministros publicos, poderosa en alcançar su autoridad, porque cubierta con ropa noble de admiracion se entra en los animos de los onbres con entrada agradable, y apazible. La qual alguno dirà bien que es honra larga, y bienaventurada sin Magistrado.

p *Porque los Censores usavan de tribunales y traiã Litores.*

Por-

Porque que mas onra pudieron dar a un Consul de la que dieron a Metelo aviendole llamado a juyzio? El qual descargandose de que le avian sobornado, y pidiendo el que le acusava las tablas *q* contra el, y las truxessen al derredor de los juezes, para que viessen su nonbre, todos los que estavan jũtos apartaron los ojos por no verlas, porque no pareciessen que du davan algo de lo que estava escrito en ellas. Creyeron los juezes que ellos no avian de leer en las tablas sino en la vida de Quinto Metelo los argumentos de la Prouincia que avia adminiltrado linpiamente, pensando que era cosa indina que juzgassen la entereza ee tan gran varon en una tabla pequeña, y en pocas lerras.

q Estava escrito en ellas como avia administrado la Provincia y juntamẽte la acusacion y por no verla apartaron los ojos.

Pero que maravilla es, si los ciudadanos dieron a Metelo la onra que se le devia, la qual tanbien el enemigo no dudo dar a Cipion el Africano Superior. Pues que el Rey Antioco en la guerra que traia con los Romanos recibio con mucha onra un hijo suyo que avian preso sus soldados, y aviendole dado algunos dones Reales le volbio a enbiar a su poder de su volũtad, y muy apriesa, aunque entonces el principalmente le echava de los terminos de su Inperio. Pero el Rey provocado a colera quiso mas respetar la magestad del muy esclarecido varõ que vengar su dolor. A caso muchos Capitanes de ladrones avian venido en un propio tienpo a ver al mismo Africano estando en la granja. Literrnina, los quales como uviesse pensado que venian a hazerle alguna fuerça, puso en casa el presidio de sus criados, y ocupavase, y con el animo, y aparato para que no entrassen en su casa. Lo qual luego que consideraron los ladrones despedidos los soldados, y arrojadas las armas llegaron a la puerta diziendo con bozes claras, que no avian venido como enemigos de su vida, sino como a maravillarse de su virtud dessando ver, y hablar a tan gran varon como a algun Dios celestial. Por tanto que tuviesse por bien de mostrarseles para que le viessen. Despues que los criados dixeron esto a Cipion mandõles abriessen las puertas, y los metiessen dentro, los quales reverenciando los postes de la casa como a algun altar muy religioso, y tenplo santo tomaron con mucho desseo la mano derecha de Cipion, y besandola muchas vezes, despues de aver puesto antes del zaguan los dones, que suelen consagrarse a la deydad de los Dioses inmortales, se bolvieron alegres a sus casas, porque les avia acontecido aver visto a Cipion. Que cosa ay mas levantada que este fruto de la magestad? que cosa ay tanbien mas apazible? Amansò la colera del en-

enemigo r maravillandose de el, hizo pasmar los ojos de los ladrones que se alegravan viendo su presencia. Si las estrellas caydas del Cielo se ofrecieran a los onbres no las veneraran mas.

Y estas cosas en verdad sucedieron a Cipion biviendo, pero lo que se sigue sucedio a Paulo Emilio muerto, porque celebrandole sus obsequias, y estuviessen entonces a caso en Roma los principales de Macedonia con titulo de enbaxadores, s tomaron de su voluntad el atahud en que le llevavan a enterrar. Lo qual parecia algun tanto mayor, si supiere alguno que la delantera del atahud estava adorundo / con el triunfo de Macedonia, porque quanto dieron a Paulo, por quien no temieron llevar por la vista del pueblo lo que mostrava la destruycion de su gente? La qual vista añadio al entierro la imagen de otro triunfo. Porque Paulo, Macedonia te mostrô dos vezes ilustre a nuestra ciudad, t bivo con sus despojos, muerto en los onbros.

Mucho onraron la magestad de tu hijo Cipion Emiliano el qual dandole por hijo adoptivo quisiste que onrasse las dos familias, u porque aviendole enbiado siendo muy mancebo Luculo Consul desde España a Africa a pedir socorro, los Cartaginenses, y el Rey Masanisa le tuvieró por esaminador de la paz como si fuera Consul, y Capitan. Realmente Cartago no sabia sus hados, pórque este onrado mancebo que crecia cô el favor de los Dioses, y de los onbres se criava para destruyrla, para que ganada diesse a la gente Cornelio el sobrenombre Africano Superior, x y destruyda el sobrenonbre posterior.

Que cosa ay mas miserable que la condenacion? que cosa mas que el destierro? pero no pudieron quitar la autoridad a Publio Rutilio herido con la conjuracion de los arrendatarios publicos, z a quien yendo a Asia todas las ciudades de aquella Provincia le enbiaron al encuentro enbaxadores para que esperassen donde se apartava. Dirá alguno que estava desterrado en este lugar, ô mas justamente que triunfava?

Tanbien Cayo Mario estando caydo en el profundo de las vltimas miserias salio del mismo peligro con el bien que le hizo la

r *Que fue el Rey Antioco, el qual le enbiò el hijo que le avian cautivado.*

s *Porque llevava pintado el triũfo de Macedonia. Vease el libro 4. nu. 14*

t *Quando triunfô dellos, y quãdo le llevaron a enterrar los de Macedonia.*

u *De los Emilianos de donde decẽdia, y de los Cornelios, a cuya familia lo dio su padre por hijo adoptivo.*

x *A Cipion Africano llamado el Superior, el qual ganò a Africa, y al Cartaginense llamado el Posterior, el qual destruyo a Cartago.* z *Estos pedian las rentas con grande rigor y Rutilio les fue a la mano y le acusaron luego que acabò la Pretura en Asia, diziendo que estornava la cobrança de las rentas de Roma, de donde le desterraron, y se bolvio a Asia a cumplir el destierro.*

to la Mageſtad, porque aviendo enbiado un eſclavo publico Cimbro de nacion a matarle eſtando encerrado en Minturnas en vna caſa particular, *a* teniendo la eſpada deſenbaynada no pudo acometerle, y ſiendo ya viejo, y eſtando deſarmado, y muy ſuzio, *b* pero ciegó con la claridad de eſte varon huyó de alli arrojando la eſpada eſpantado, y temeroſo. Sin duda la deſtruycion de los Cinbros cegô los ojos de eſte onbre, y la muerte de ſu gente vencida le deſminuyô ſu animo, juzgando tambien los Dioſes inmortales por coſa indina que uno ſolo de aquella nacion mataſſe a Mario, la qual toda el avia deſtruydo. Pero los Minturnenſes aficionados a ſu Mageſtad le guardaron ſin peligro eſtando ya apretado, y forçado con la cruel neceſsidad de la muerte. Ni la muy aſpera vitoria de Sila los hizo temer que ſe vĕgaria dellos por aver aguardado a Mario priucipalmente como el propio Mario pudiera apartarlos de guardar a Mario.

a En caſa de Fania. Veaſe el lib. I. cap 5.

b Porque le avian ſacado de unas lagunas muy llenas de cieno.

Tanbien la admiracion de la vida fuerte, y ſincera hizo a Marcio Porcio Caton tan admirable al Senado, que como contra voluntad de Cayo Ceſar Conſul gaſtaſſe el dia en el Senado diziendo ſu parecer contra los arrendatarios, y por eſta cauſa le llevaſſe a la carcel el Litor por mandado de Ceſar, todo el Senado no dudô ſeguirle, lo qual doblô la perſeverancia del animo de Ceſar. 37

El miſmo viendo las fieſtas Florales que hazia Mecio edil tuvo el pueblo verguença pedir que ſe deſnudaſſen las que repreſentavan, lo qual como uvieſſe ſabido de Favonio muy grande amigo ſuyo que eſtava ſentado con el, ſe fue del teatro. A quien quando ſe iva hizo el pueblo muy grande aplauſo, y llamô que bolvieſſe al teatro la coſtumbre antigua de las fieſtas, confeſſando que a el ſolo darà mas mageſtad que tomava para ſi todo. 38

A que riquezas, a que inperios, a que triunfos ſe à dado eſto? El patrimonio de eſte varon fue muy pequeño, las coſtunbres atadas con la continencia, las clientelas fueron pocas, ſu caſa eſtuvo cerrada a la anbicion, tuvo una imagen *d* ſola de ſu padre, la frente nada halagueña, pero ſu virtud fue perfeta con todos los numeros, la qual realmente hizo que qualquiera que quiſiere ſinificar un ciudadano perfeto, y famoſo le diſina con el nonbre de Caton. 39

d De las imagines ſe trata en el libro 3. n. 35 donde ſe eſplica eſte lugar.

Eſtrangeros.

TAnbien avemos de dar algun lugar a los exenplos eſtrangeros, para que juntandolos con los Romanos den guſto

con

con la propia variedad. Xerxes trasladó a su Reyno las imagines de metal de Armodio, y Aristogiton, los quales procuraron librar a Atenas de la tirania, despues que los tiranos vencieren esta Ciudad. Aviendo despues mucho tiempo procuró Seleuco que les bolviessen a llevar a su antiguo assiento. Tanbien los de Rodas aviendo llegado con ellas a su ciudad las pusieron en los estrados de los Dioses aviendolas conbidado a hospedarlas por cuenta de la Ciudad. Ninguna cosa ay mas dichosa que esta memoria, la qual en tan poco metal posseyó tan gran veneracion.

Allende de esto quanto onraron en Atenas a Xenocrates muy sabio, y juntamente de muy buena vida, el qual aviendo llegado por fuerça a un altar a dezir un testimonio, para que jurasse como acostunbravan en aquella ciudad que todo lo que el avia dicho era verdad, todos los juezes levantaron, y dieron bozes que no jurarasse, y juraron que a la sinceridad de Xenocrates se avia de conceder lo que no avian de perdonar *e* a si mismos de aia a poco en el lugar, donde avian de sentenciar.

e *Porque les aviã de tomar juramento q̃ harian justicia fiel, y verdaderamente.*

(?)



AR-

ARGVMENTO DEL Libro tercero de Valerio Maximo.

Y PORQVE De las coſtumbres buenas, ô malas ſuelen moſtrarſe las virtudes, ô vicios que los niños an de tener, porque quando vemos uno bien inclinado ay eſperanças de que ſerà virtuoſo, y por lo contrario ſi le vemos mal inclinado es ſeñal de que ſerà vicioſo, ſino muda las coſtunbres, comiença eſte libro de la ſeñal de la virtud en los niños, y procede muy bien del ſegundo, en que à contado las coſtumbres de los Romanos, y de otras gentes eſtrangeras. Por tanto deven los padres en viendo que ſaben andar, y ſi fuere poſsible antes, inſtruyrlos con buena dotrina, y amarlos como a hijos, pero con gran diſimulacion, y cordura, porque como ſon tablas raſas es neceſſario pintar en ellas buenas pinturas, y imagines, porque ſon como la olla nueva, que que ſiempre huele a aquello, con que la llenaron. Avemos de dar las gracias deſta dotrina, y documento a Oracio, el qual nos la enſeñô, diziendo que ſe acoſtunbren los niños a buenas coſtunbres, para que ſienpre echen buen olor.

Nunc adbibe puro — Lib. 1. Epiſtol. 1.
Pectore verba puer, nunc te melioribus offer.
Quo ſemel eſt imbuta recens ſervabit odorem
Teſta diu.

Lo miſmo amoneſtô Perſio con otro exenplo mas dificultoſo, y dino de ſu muy agudo ingenio, diziendo que los niños ſon como barro umedo, y que es neceſſario q̃ lo trayga el cãtatero, ô barrero en la rueda para que lo informe, y haga del lo que quiſiere, y dizelo por eſtos terminos hablando con qualquiera niño.

Vdum, & molle lutum es, nunc nunc properandus, & acri — Satyra 3.
Fingendus ſine fine rota.

Como ſi le dixera, eres barro umedo, y blando, aora aora te an de traer aprieſa, y te an de informar en la rueda del cantarero, y llamala *ſine fine*, porque ès redonda, y es la metafora muy curioſa, y la razon es eſta. No avrà cantarero por dieſtro, y buen oficial que ſea, que haga un cantaro, ô jarro, ni otra coſa algu-

na, si el barro està duro, por masar, y mal dispuesto, porque no està la materiã dispuesta, ni proporcionada para el fin que pretende, con el qual no saldrà por mas, y mas que trabaje, y por mas diestro que sea.

Semejantes a esto son los niños, que si los dexan yr creciendo, y endureciendo en malas costumbres, despues dificultosamente se las podran quitar, ni hazer que las dexen. Vn sarmiento tierno, ô vn enxerto, facilmente yrà por donde lo fueren llamando con unas horquillas, pero si està duro, grueso, y crecido con gran dificultad le llevaran a otra parte: Desta manera son los niños. El que de mala gana va a la escuela, no vendrà de buena al estudio. Hazen mal los padres en dexarlos salir con lo que quieren, porque despues no pueden remediarlos, y pondrán la culpa a los maestros, porque no se los hazen, *ad amussim*, ô de cera, aviendo ellos consentido, y dado causa de que sean mas duros que un guijarro. Y porque Caton, y Casio, y los demas, de que haze mencion dieron buena muestra del esfuerço, valor, y virtud que tuvieron siendo onbres, enlaza con este capitulo el de la fortaleza, en la qual porque es necessario que aya paciencia, dize Valerio en el capitulo 3. tratando de la q lleva adelante el propio tratado, porque es muy propio de los fuertes, y valerosos tener paciencia, la qual veremos que tuvieron aquellos, que trae por exenplo. Dóde cuenta que algunos filosofos se ofrecieron con gran paciencia a la muerte, solamente por ganar gloria en el mundo, porque no llevaron otro premio, ni el mundo pudo darselo. Pero si nosotros mostramos esta virtud moral de la paciencia en los trabajos, y enfermedades, que nos vienen de mano de Dios, mereceremos mucho cō ella. Y porque las buenas Costumbres fueron causa de que algunos nacidos de padres umildes subiessen a grandes onras aviendo acabado el capitulo 3. diziẽdo lo que haze la virtud, y como no admite calidades, ni ecepta personas saca del capitulo 4. en que trata como mediante ella, y sus buenas costumbres subieron Tulo Ostilio, Tarquinio, Prisco, y Servio Tulio a ser Reyes, y Varron, y Marco Parpena a ser Consules, y Marco Porcio Caton censor. Y para que estos resplandezcan mas trata en el capitulo quinto de los que siendo hijos de padres nobles no salieron a ellôs en la virtud, porque olvidados della: y de su nobleza degeneraron dellos, y fueron onbres de malas costumbres. Añade a estos los que se regaloron con el vestido con mayor licencia de lo que era necessario, porque es como parte de degeneracion, porque los vestidos delicados son causa

causa de grande mal, y daño como se dize en el libro sexto, numero treinta y cinco. Pero esto no se entiende en los onbres valerosos, porque la virtud suele tomar alguna licencia en cosas de poca inportancia, las quales no los estorvan, ni inpiden para que dexen de ser virtuosos, y esforçados, como prueva con el exenplo de Publio Cipion, que estando en Sicilia tratando de passar su exercito a Africa, usó del abito, y calçado de los filosofos, y se hallava presente a sus exercicios, y no por esto dexô de alcançar la vitoria de Anibal. Por esta causa trata en el capitulo setimo, de la confiança que tuvieron algunos de si mismos, y en el exenplo primero cuenta la que tuvo el propio Publio Cipion, a quien no estorvô el averse regalado con el vestido de los filosos. Y del capitulo de la confiança saca el de la constancia, porque si el que confia de si no es constante no executarà la confiança que de si mismo â presumido, como lo hizieron, y executaron Fulvio Flaco, y Quinto Fabio Maximo, y otros cuyos exenplos daran mucho gusto al que los leyere, y pudiere imitar.



LIBRO TERCERO de los exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De la señal de la virtud en los niños.



OCARE aoro casi unos seminarios, y principios de la virtud, y valor, y referirè los gustos del animo que passando el tienpo à de venir muy grande gloria, que dio la esperiencia cierta de la muestra de la virtud.

Emilio Lepido siendo aun entonces muchacho saliendo a la batalla matô un enemigo, guardô vn ciudadano. La qual hazaña tan memorable muestra su estatua adornada con la bula, y ceñida con la pretexta puesta en el Capitolio por decreto del Senado, porque juzgô que era bien hazerse esta onra aviēdo el hecho tan grāde hazaña. Por tanto Lepido adelātose a fortalezer su edad antes de tiēpo, y truxo de la batalla dos alabāças, la qual a penas permitiā sus años q̄ mirasse. Porque las armas enemigas, y las espadas desenbaynadas, y el encuentro de las armas de diferentes partes, y el ruydo de la cavalleria que viene, y el inpetu de los exercitos que se encuentran pone tanbien algun temor a los mancebos. Entre las quales cosas la niñez de la gente Emilia pudo merecer la corona, y arrebatar los despojos del enemigo.

1

2

Ni faltô aun este espiritu a la niñez de Marco Caton, porque criandose en casa de Marco Druso su tio, y los Latinos uviessen venido a hablarle siendo Procurador del comun sobre que los hiziessen ciudadanos Romanos, aviendole rogado Quinto Popedio el principal de los Latinos que era huesped de Druso que ayudasse acerca de su tio a sus conpañeros, respondio cō senblante constante que no avia de hazerlo. Despues aviendoselo rogado otra vez y mas vezes, permanecio en su proposito. Entonces Popeyo llevandolo a la parte mas alta de las casas, le

le amenazô q̃ le avia de arrojar de alli sino obedecia a lo que le avia rogado: ni cō esto pudo apartarle de su proposito. Y assi los Latinos dixeron esto. Latinos, y compañeros holguemonos de q̃ este sea tan pequeño, el qual si fuera Senador no nos fuera licito en verdad esperar sus ciudadanos Romanos. Luego Caton siendo aun muchacho tomô la grauedad de todo el Senado, y con su perseverancia apartô los Latinos que desseavan gozar de los derechos de nuestra ciudad. El propio siẽdo aun muchacho yendo a casa de Sila a visitarle viendo las cabeças de los *a* cōfiscados q̃ avian traido a su Palacio, movido cō la crueldad de lo que passava preguntò a su ayo que llamavan Sarpedon, porque no hallavan alguno que matasse a tan cruel tirano, y como el le uviesse respondido que no falva voluntad a los onbres sino el poder hazerlo, porque guardavan la vida del tirano con gran presidio de gente armada, rogole que le diesse una arma afirmando que el lo mataria muy facilmente, porque acostunbrava sentarse en su cama. El ayo conocio lo uno el animo de Caton, lo otro se espanto de su proposito, y despues desto sienpre que le llevo a casa de Sila le mirava si lle vava alguna arma escondida. Ninguna cosa ay mas admirable que esta. El muchacho cogido en la tiẽda de la crueldad no temio al vencedor, que matava entonces principalmente los Consules, los lugares, las legiones, la mayor parte de la orden de los Cavalleros. Si alguno uviera puesto en aquel lugár al proprio Mario, mas presto pensara como huyera de alli, que como matara a Sila.

A cuyo hijo llamado Fausto Cayo Casio dio una bofetada siendo su condicipulo alabando en la escuela la confiscacion que su padre avia hecho, amenazando que el tanbien avia de hazer lo mismo como su edad se lo permitiesse. Mano dina que no se ensuciara con la muerte publica *b* del padre de la patria.

a *Assi llamavan alos q̃ mandavā matar, y escriviā sus nōbres y los podian matar sin pena alguna, antes davā premios à los que los matavan. Vease el libro 5. nu. 17.*

b *Que fue Iulio Cesar de cuya muerte se trata en el lib. 4. n. 17. y fue Casio uno de los conjurados.*

Estrangeros.

Y Para que traygamos algun exēplo de los Griegos Aquel Alcibiades, cuyas virtudes, ô vicios no se si por ventura ayan dañado mas a su patria, porque con las virtudes engañò a sus ciudadanos, con los vicios los afligio, comó siendo aun muchacho fuesse a casa de Pericles su tio, y le viesse que estava sentado triste apartado de los demas, preguntole la causa por q̃ mostrava tan grán tristeza en el senblante. Pero diziẽdole el que por mandado de la ciudad avia edificado los anteportales da Minerva, que son las puertas del alcaçar, y aviẽdo gastado

mucho dinero en esta obra que no hallava como diesse cuenta de la comission, y que por esta causa estava triste. Luego, dize, Alciabides. Busca antes como no des la cuenta. Y assi el muy grande varon, y muy prudente faltandole consejo se aprovechô del consejo del muchacho, y hizo esto, que los Atenienses ocupados con la guerra del Peloponeso no tuviessen lugar de tomarle las cuentas. c Pero vea Atenas, si por ventura llore a Alciabides, ô se glorie con el, porque hasta aora anda vacilando con el juyzio dudoso de su entendimiento entre la maldicion, y la admiracion deste onbre.

c Acabada la guerra le tomaron las cuẽtas, en que se vio tã apretado q̃ por no darlasse matò a si propio como dize Eliano.

CAPITVLO II.

De la fortaleza.

Porque ya yo è descubierto los principios, y las primeras carreras del esfuerço, y virtud llevare adelante el propio tratado, cuya fuerça muy pesada, y braços muy eficaces consisten en la fortaleza.

3 Muy bien se Romulo fundador de nuestra ciudad que convenia que te señalara el Principado en este genero de alabança. Pero ten por bien, yo te lo ruego, que trate de otro primero que de ti, a quien tanbien tu deves alguna onra, porq̃ con su buena obra hizo que no se acabasse Roma obra tuya tan escelente.

4 Entrando con violencia los Toscanos en Roma por la puente Sublicia. Oracio Cocles se puso en la postrera parte della, y peleando sin cansarse resistio a todo el exercito de los enemigos, hasta que por detras del ronpiessen la puente. Y luego que vio la patria libre del peligro que la amenazava, armado se arrojô en el Tibre, de cuya fortaleza maravillãdose los Dioses inmortales le libraron de todo peligro. Porque sin que le llevassen a diferentes partes con el altura, ó maltratado, ni apretado con el peso de las armas, ni llevandole algun remolino que le cercasse por alguna parte, y sin ofenderle las armas que le tiravan de todas partes, tuvo seguro sucesso de nadar. Y assi el solo boivio en si los ojos de tantos ciudanos, y de tantos enemigos, los enemigos pasmados, admirandose de lo que veian, los Romanos pasmados entre la alegria, y el miedo, y el solo apartó los dos exercitos que andavan en muy cruel batalla, apartando al uno, y defendiendo al otro. Finalmente el solo truxo a nuestra ciudad tanta defension con su escudo, quanta el Tibre con su corriente. d Por lo qual apartandose los Toscanos

d Porque cortada la puẽte no pudieron passar el rio ni tomar la Ciudad.

nos pudieron dezir. Avemos vencido a los Romanos, avemos sido vencidos de Oracio.

Casi Clelia haze que me olvide de mi proposito, porque en el propio tienpo se atrevio a una famosa hazaña contra el mismo enemigo, y en el mismo Tibre, porque aviendola dado por rehenes al enemigo. Porsena entre las demas donzellas, acometiendo la guarda de noche subio en un cavallo, y passando apriesa de la otra parte del rio la donzella librô la patria no solamente del cerco sino del miedo dando luz a los varones para que fuessen esforçados, 5

Aora buelvo a Romulo, el qual aviendole desafiado a pelear Acron Rey de los Cinienses, aunque creia lo uno que le llevava ventaja en el numero, lo otro en la fortaleza de los soldados, y que el salir a la batalla con todo su exercito era cosa mas segura que solo, arrebatô principalmente con su mano derecha el aguero de la vitoria. No faltô la fortuna a su principio, porque muerto Acron, y aviendo huydo los enemigos le quitô muy ricos despojos, que ofrecio a Iupiter Feretrio. Hasta ora è dicho esto, porque la virtud consagrada con publica Religion no tiene necessidad de alguna alabança particular. 6

Cornelio Coso el segũdo despues de Romulo ofrecio al mismo Iupiter Feretrio los despojos, como siendo maestro de los Cavalleros uviesse muerto al Capitan de los Fidenates *e* peleando con el. Romulo fue grande en aver dado principio a la gloria començada deste genero. Tanbien Coso ganô mucho, porque pudo imitar a Romulo.

e El qual era Lartes Tolunio.

Devemos en estos exemplos acordarnos de Maco Marcelo, el qual tvvo tan grande vigor de animo, que con pocos Cavalleros acometio junto al rio Pado al Rey de los Franceses, acompañado *f* de un grueso exercito, a quien aviendole muerto desnudô luego las armas, y las dedicô a Iupiter Feretrio. 7

f Llamava se Virido Mario, ò segun otros Brito Maro.

8

Tito Manlio Torcato, y Valerio Corvô, y Emilio Cipion usaron del propio genero de esfuerço, y pelea, porque estos mataron a los Capitanes de los enemigos que les aviã desafiado de su voluntad, pero porque avian hecho esto con agueros agenos *g* no pusieron los despojos para que se ofreciessen a Iupiter Feretrio. El mismo Cipion Emiliano estando en la guerra de España siendo Luculo Capitan, y tuviesse cercada a Calacia que era lugar muy fuerte, el primero escalo las murallas. Ni avia en aq̃l exercito alguno, ô en nobleza, ò en la muestra del animo, ô en lo que se esperava qne avia de hazer, a cuya salud devieran tener mas atencion, y mirar por ella. Pero entonces

g Porque no podian tomar agueros sino los capitanes y en este tiempo Torcato, Corvo, y Cipion eran soldados.

i qualquiera mancebo muy *i* noble sufria muchos trabajos, y peligros por aumentar, y defender su patria, teniendo por afrẽta no aventajarse en la virtud a aquellos que no eran semejantes a ellos en sangre, ni nobleza, y por tanto Emiliano pidio para si esta hazaña militar huyendo los demas della, porque era dificultosa.

Buena doctrina para los nobles, los quales deven aventajarse en la virtud a los que no lo son.

9 La antiguedad nos ofrece un grande exenplo de fortaleza entre estos exenplos. Vencidos los Romanos del exercito de los Fracenses recogiendose al Capitolio, y Alcaçar, y no pudiẽdo todos morar en aquellos collados, tomaron por consejo necessario dexar los mas viejos en la parte llana de la ciudad, para que los mancebos con mas facilidad defendiessen lo q̃ que quedava del Imperio. Pero ni aun en aquel tiempo tan miserable, y tan triste nuestra ciudad se olvidó de su valor. Porq los q̃ avian usado de los oficios publicos abiertas las puertas se sentaron en las sillas *l* Curules con las insinias de los Magistrados q̃ avian administrado, y de los Sacerdocios, q̃ avian alcãçado, para q̃ ellos al tienpo de su muerte retuviessen el resplandor, y ornamentos de la vida passada, y despertassen con su vigor al pueblo, para q̃ sufriesse mas fuertemente sus desvẽturas. Al principio quãdo los enemigos los vieron los veneraron, movidos lo uno con lo que nunca avian visto, con la manificẽcia del abito, lo otro cõ el propio genero de atrevimiẽto. Pero quiẽ dudara q̃ lo uno los Franceses, lo otro siẽdo vencedores avian de cõvertir luego aquella admiracion en burla: y en todo genero de afrenta? Por tãto Marco Atilio no esperó que passasse mas adelante esta injuria: porque con un gran golpe hirio con un bordon a un Frances en la cabeça que le traia la mano por la barba, y viniendo por causa del dolor con mucha priesa, a matarle le ofrecio el cuerpo desseando mucho que le matasse. *Luego el esfuerço no sabe cautivarse, la paciencia no conoce afrenta, tiene por cosa mas triste que qualquiera muerte el rendirse a la fortuna, piensa nuevos, y particulares generos de muerte, si alguno muere matandole de esta manera.*

1 *Destas sillas se trata en el lib. 2. n. 38.*

10 Aora avemos de dar la onra que se deve a los mancebos Romanos, y el titulo de gloria, los quales peleando Cayo Senpronio Atratino Consul con los Volscos desgraciadamente junto al rio Verrugo, porque no huyesse nuestro exercito que ya estava en mal punto, apeandose de los cavallos se pusieron en Centurias de Infanteria, y ronpieron el exercito de los enemigos, el qual dandoles lugar ocuparon un collado que estava muy cerca, y hizieron que todo el impetu de los Volscos bolvien-

viendose cõtra ellos diesse a nuestras legiones lugar saludable para cõfirmar sus animos. Y assi pensando ya de poner trofeos apartando la noche la batalla se apartaron sin saber, si por ventura ivan vencedores, ô vencidos.

II

Tanbien aquella flor de la orden de los Cavalleros es valerosa, con cuyo valeroso esfuerço Fabio Maximo Ruliano Maestro de los Cavalleros en la guerra que se traia con los Samnites, fue aliviado de la culpa de que uviesse dado mal la batalla. Porque partiendose a Roma Papirio Cursor a bolver a pedir los agueros m teniendo el cargo de los Reales, y dexandole mandado que no sacasse el exercito a batalla, con todo vino a las manos con los enemigos, pero no con tanta dicha como con temeridad, porque sin duda le vencian. Pero los mancebos de muy buena muestra en la virtud quitados los frenos a los cauallos batiendolos a priesa con los calcañares los movieron contra los Samnites que estavan enfrente, y con la constancia porfiada de su amino restituyeron la vitoria que quitaron por fuerça de las manos de los enemigos, y con ella restituyeron a la patria la esperança que tenia del muy gran ciudadano Ruliano.

m *Porq̃ el tabernaculo avia sido tomado cõ vicio. Veáse el lib. 1. n. 8.*

Finalmente de que fortaleza fueron aquellos soldados, que nadando por las aguas del mar, como si estuuieran a pie hazien do fuerça en la tierra truxeron a la playa la flota de los Cartaginenses que huia navegando con mucha priesa.

Vn soldado del propio tiempo, y valor, el qual teniendo las manos sin prouecho para tener en ellas las armas por causa de las heridas que avia recebido en la batalla de Canas, en que Anibal deshizo mas las fuerças de los Romanos que quebrantô sus animos, procurando un Numida despojarle, le abraçô por el cuello, y le afeô el rostro royendole las narizes, y las orejas, y murio tomando a bocados la vengança que desseava. Quita el desgraciado sucesso de la batalla, quãto mas fuerte fue el muerto que el que le matô? porque el Cartaginense obligado a la pena quedando vencedor consolô al que moria, y el Romano en el mismo fin de su vida se vengô a si mismo.

Fue tan famoso, y varonil el animo deste soldado en el sucesso contrario, quanto é de referir lo fue el animo deste Capitan. Porque Publio Craso trayendo guerra en Asia con el Rey Aristonico aviendole cogido los de Tracia entre Elea, y Emirua, de los quales tenia muy gran numero en presidio, por no venir a sus manos huyô la afrenta llamando la razon de la muerte, porque endereçô contra el ojo de un barbaro la vara, de que

avia usado para governar el cauallo, el qual cendido con la furia del dolor hirio con una adaga el lado de Craso, y vengandose librô al Capitã Romano de la fealdad de la magestad que avia perdido. Mostrò Craso a la fortuna a quan indino varon avia querido hazer tan grave afrenta, porque en verdad ronpio con prudencia, y fortaleza juntamente los miserables lazos, que ella avia puesto a su libertad, y aviendole ya dado a Aristonico le bolvio a dar a su *n* dinidad.

n *Porq̃ muerto huyò la afrenta de q̃ lo entregassen preso al Rey Aristonico.*

Cipion vsô del propio proposito de entendimiento, porque defendidas con poca dicha en Africa las partes de su yerno Ceneyo Ponpeyo yendo a España con la flota, como uviesse considerado que los enemigos avian tomado el navio, en que le llevavan, se pasò las entrañas con vn cuchillo, y despues estando caydo en la nopa pregnntando los soldados de Cesar, donde estava el Capitan, respondio, el Capitan bueno estâ, y solamente pudo hablar lo que bastô a la eterna alabança para mostrar la fortaleza de su animo.

12 Caton, tãbien Vrica es memoria de tu muy esclarezida muerte, en la qual manò de tus muy fuertes heridas mas gloria que sangre, porque matandote muy constantemente diste gran documento a los onbres quanto mejor deva ser a los buenos la dinidad sin la vida, que la uida sin dinidad.

Cuya hija en ninguna manera fue de animo mugeril, la qual sabiendo el consejo de Bruto su marido, el qual avia tomado sobre matar a Cesar, aquella noche antes del dia en que le mataron, saliendo Bruto del aposento pidio vna navaja como que queria cortarse las uñas, y hiriose con ella fingiendo que se le avia caydo acaso. Despues buelto a llamar Bruto al aposento con las vozes de las criadas començo a reñirla, porque avia tomado el oficio de barbero, a quien Porcia dixo en secreto. No es temeridad lo que è hecho, sino demonstracion muy cierta del amor que te tengo estando nosotros en el estado que sabes, porque è querido esperimentar con quanta paciẽcia tengo de matarme con hierro, si lo que intentas no sucediesse como piensas.

Caton el primero fue mas dichoso que Caton su decendiente, de quien començo la familia Porcia, el qual aviendole herido va enemigo con grande peligro en una batalla, cayosele

13 la espada, saliendosele de la baina, la qual aviendola pisado mucha gente de los que peleavan, y aviendola cercado los enemigos por todas partes con los pies, despues que la echô me

nos,

nos, bolvio a cobrarla con animo tan constãte que parecia que no la arrebatava apretado con algun peligro, sino que la tomava sin tener miedo alguno. Espantados los enemigos con esto que vieron vinieron el dia siguiente donde el estava umildes a pedir la paz.

Tambien la fortaleza de la paz se à de juntar a los obras militares, porque mostrada en la paz, y en la guerra merece la propia alabança. Teniendo Tiberio Graco Procurador del Comũ apretada la Republica alcançado el fauor del pueblo con los sobornos que avia dado, y diziendo claramente que muertos los Senadores devia el pueblo hazer todas las cosas. Aviendo llamado Mucio Cevola Consul publicamente los Senadores al templo de la Fè tratavan que avian de hazer en tal tiempo, y conformando todos que el Consul defendiese la Republica con las armas, negô Cevola que avia de hazer cosa alguna por fuerça. Entonces Cipion Nasica dixo. Pues que el Consul en quanto sigue la orden del derecho haze esto, q̃ el Inperio Roma no acabe con todas sus leyes, yo propio sin tener oficio publico me ofrezco por Capitan a vuestra volũtad, y luego bolvio la mano isquierda a la Toga abierta, y levantanda la mano derecha dixo a vozes. Siganme los q̃ quieren librar la Republica, y con esto que dixo quitando la tardança de los buenos ciudadanos forçó a Graco que con el malvado bando que le seguia pagasse los castigos que merecia. 14 15

Fuera desto como Saturnino Tribuno del Pueblo, y el Pretor Glaucia, y Equicio que estava señalado por Procurador del Comun uviessen despertado en nuestra ciudad muy grandes movimientos de alborotos, y nadie se opusiesse contra el pueblo amotinado, Marco Emilio Escauro amonestó primero a Cayo Mario, que era entonces la sesta vez Consul, que defendiesse con mano armada la libertad, y las leyes; y luego mandô le truxessen las armas, con las quales aviendoselas traydo armô su cuerpo cansado con la ultima vejez, y que apenas podia tenerse, y arrimado a una pica se parô delante de las puertas del Senado, y hizo con la poca vida que le quedava que no se acabasse la Republica, porque con la fortaleza de su animo movio al Senado, y a la orden de los Cavalleros para que tomassen la vengança.

Pero como arriba auemos representado la onra de las armas, y de la paz, assi tanbien agora representemos al divino Iulio Cesar onra esclarecida de las estrellas, o imagen muy cierta

o Dizelo por la Estrela, de que està dicho en el cometo del proemio.

ta del verdadero esfuerço. Viendo que su exercito estava para huir por la innumerable multitud, e inpetu feroz de los Nervios, quitò el escudo a un soldado que peleaua con grã temor y cubriendose con el començô a pelear muy valerosamente. Con esto que hizo esparzio su fortaleza por todo el exercito, y restituyô con el divino ardor de su animo la fortuna que estava para caer de la guerra. El propio en otra batalla p llevó cõtra los enemigos al Alferez de la legion Marcia que ya estava buelto para començar a huyr, tomandolo por la garganta y tendiendo la mano derecha azia el enemigo le dize. Tu dõde vas? alli estan con los que peleamos. Y realmente cõ las manos corrigio a vn soldado solo, pero con tan aspereza amonestaciõ corrigio el temor de todas las legiones, y enseñô que venciesen las que estavan dispuestas para ser vencidas.

p Esto sucedio en la guerra de Africa cõtra Cipion suegro de Ponpeyo.

Pero para que prosigamos adelante el hecho del esfuerço umano, teniendo Anibal cercada a Capua, donde estava el exercito Romano, Vibio Aceyo a cuyo cargo estava la cohorte Peligna arrojô vna bandera de aquella parte del baluarte de los Cartaginenses maldiziendose a si propio, y a los que peleavan con el (si los enemigos gozasen de la bandera) y el el primero arremetio a cobrarla siguiendole su cohorte Lo qual luego que vio Valerio Flaco Tribuno de la tercera Legion bolviendose a los suyos les dixo. Segun veo avemos venido aqui a mirar el esfuerço ageno, pero falte esta afrenta a nuestra sangre, que queramos los Romanos dar la ventaja a los Latinos en la buena fama, y fortaleza. Yo en verdad, è deseado, o la muerte onrosa, ò el fin dichoso del atrevimiento. Por tanto aunque solo, estoy dispuesto ir corriendo delante. Oyendo esto Pedanio Centurion teniendo en la mano derecha la bandera arrancada dixo. Esta ya estara conmigo dentro del vallado de los enemigos, por tanto siganme los que no quisieren que la tomen, y arremetio con ella contra los Reales de los Carginenses, y llevô consigo toda la legion Ansi la fuerte temeridad destos q tres varones permitio que Anibal que poco antes que gozava con su esperança de Capua que ni aũ gozase de sus Reales.

q L'amala temeridad, porq̃ tenia pena de muerte el que perdia la bandera.

A cuyo esfuerço ninguna ventaja dà Quinto Cocio, a quien por su fortaleza llamaron Aquiles por sobrenonbre, porque para que no prosiga las demas hazañas suyas, con todo con dos cosas que hizo, las quales tengo de contar, se conocera muy biẽ quan grande soldado aya sido. Partiendose por Legado a España siendo Consul Quinto Metelo trayendo en su tienpo guer-

ra con los *r* Celtiberos, despues q̃ supo que un mancebo desta nacion le desafiava a pelear, teniendole a caso ya la mesa puesta para comer, dexandola mandô que secretamente le sacassen fuera de los Reales sus armas, y cavallo, para que Metelo no se lo estorvase, y siguiendo a aquel Celtibero que muy sobervia-mente andava cavallo le matô, y muy alegre truxo a los Reales los despojos que le avia quitado de su cuerpo. El mismo forçô que se le rindiese Peresio el mas noble, y esforçado de los Celtiberos aviendole el llamado para que peleasen. No tuvo verguença el valeroso mancebo entregarle su espada, y la librea a vista de entranbos exercitos, pero tanbien el le pidio que fuese el uno huesped *ſ* del otro, quãdo se hiziesen las pazes entre los Romanos, y Celtiberos.

r *De los Celtiberos, y quienes sean se trata en el lib. 4. n. 11.*

ſ *Lo qual entre los antiguos era, y señal de muy grande amistad, y amor.*

No podemos dexar de tratar de Cayo Atilio, el qual siendo soldado de la decima legion peleando por las partes de Iulio Cesar en una batalla naval, aviendole cortado la mano derecha, la qual avia echado a un navio de los Masilienses, asiô el navio con la mano izquierda, y no dexô de pelear antes que echase a fondo el navio que avia tomado. El qual hecho parece increible. Y Grecia palabrera en contar sus alabanças repite con el pregon de sus letras a la memoria de todos los siglos que Cinegiro Ateniense vso de semejante pertinacia persiguiendo los enemigos.

Marco Cesio Ceva Centurion del propio Capitan con la alabança que ganô en tierra siguio la gloria, que Atilio ganô en el mar, porque peleando por defender vn Castillo, de que le avian dado cargo, y enbiasen al que hazia las partes de Ceneyo Ponpeyo por su mandado a tomar este Castillo con gran cuydado, y con gran numero de soldados, matô a todos los que se avian llegado mas cerca, y sin retirarse peleando a pie cayô sobre el muy grande estrago que el por su persona avia hecho, cuyo escudo parecio pasado con ciento, y veinte golpes quedando el herido en la cabeça, muslo, y ciego de un ojo que le avian sacado. Tales soldados criô la diciplina militar en los Reales del divino Iulio Cesar, de los quales el uno perdida la mano derecha el otro perdido un ojo *t* se pegaron con sus enemigos, el uno vencedor despues que perdio la mano derecha, *u* el otro sin ser vencido aviendo perdido el ojo. Pero Ceua no se con que admiracion prosiga tu esfuerço invencible en una parte y otra de los elementos de la *x* naturaleza, porque me dexaste dudoso con tu excelente valor, si por ventura peleaste mas fuertemente entre las aguas del mar, o si en la tierra

t *Como Cayo Atilio de quien se dize en el exẽplo pasado.*

u *Como Ceva de quiẽ trata.*

x *Quiere dezir en tierra, y mar.*

y *Quādomas abaxo habla a Iulio Cesar.* ra hablaste con vozes mas fuertes, y porque en la guerra, en la qual no contentandose Cayo Cesar con cerrar sus hazañas con las orillas del Oceano echo las manos celestiales a la insula de Britania, aviendo pasado en un nauio con quatro compañeros a un peñasco cercano a una isla, que ocupavan muchas compañias de enemigos, despues que la marea uvo reduzido en un vado facil de passar el espacio con la retirada que hizo, con el qual se dividen el peñasco, y la isla, juntandose mucha gente de los barbaros, saliendose los demas del navio a la orilla tu solo sin boluer pie atras de donde estavas acometiendote las armas por todas partes, y procurando los barbaros con

z *Que era Ceva, y sus* terrible cuydado acometerte por todas partes arrojaste con sola tu mano derecha a los enemigos las armas que avian de bastar a cinco z soldados en la batalla de mucho tiempo. A la postre desenbainada la espada apartando a qualquiera muy atrevido unas vezes moviendo tu escudo, otras con el golpe de la punta de tu espada fuiste por una parte espetaculo increible a los ojos de los Romanos, por otra a los ojos de los de Britania, sino te a vieran. Fuera desto despues que la ira, y la verguença los forçô que cansados intentasen todas las cosas, teniendo pasado el muslo con un passador, y el rostro magullado a padradas, y el yelmo quitado ya de la cabeça con golpes, y el escudo passado con muchos agujeros te arrojaste al mar, y cargado con dos lorigas nadaste entre las aguas, que avias manchado con la sangre de los enemigos, y aviendo visto al Capitan sin que uvieses perdido las armas, pero aviendolas gastado muy bien le pediste perdon mereciendo muy grande alabança. Grande fuyste en la batalla, pero mayor en la memoria de la diciplina militar, y ansi el que sabia muy bien estimar el esfuerço dio el premio lo uno a lo que hiziste, lo otro a lo q dixiste, onrandote con hazerte Centurion.

16 *quatro cōpañeros.*

a *Porque no uvierā creido lo q̃ hiziste a vista dellos.*

17 Pero quanto toca a la fortaleza excelente de los soldados con razon la memoria de Lucio Sicino Dentato acabara todos los exenplos Romanos, cuyas obras, y los premios de sus obras podrian juzgarse que exceden mas de lo que se puede creer, si los autores fidedinos, y Marco Varron entre ellos no vuieran querido testificarlas en sus escritos. El qual dizen que salio a pelear ciento y veinte vezes usando de tal fortaleza de animo, y cuerpo que pareciese que avia traido siempre la mayor parte de la vitoria. Dizen que truxo del enemigo treinta y seis despojos, en cuyo numero uvo ocho, con los quales peleô en desafio a vista de entranbos exercitos, que

guar-

guardô catorze ciudadanos librandolos de medio de la muerte, y que recibio en su pecho quarenta y cinco heridas sin aver sacado alguna en las espaldas, que aconpañó nueue carros triũfales de Capitanes bolviendo en si los ojos de toda la ciudad con la muy grande ponpa de los dones militares, porque lleva-va delante ocho coronas de oro, catorze ciudadanas, tres murales, una obsidional, ciento y ochenta y tres collares, ciento y setenta armilas, diez y ocho lanças, veinte y cinco jaezes, ornamentos que bastavan mas bien aunque para una legion, quanto mas para un soldado.

Estrangeros.

TAnbien aquella sangre se mezclô en Cales en un montõ de muchos cuerpos con grande admiracion, en el qual lugar juzgando Fulvio Flaco que los principales de aquella ciudad avian de ser condenados a muerte en su tribunal, por aver sido traidores los Canpanos, y le forçasen con las cartas que avia recebido del Senado que no los castigase, Tito Iubelio Taurea Canpano se le ofrecio de su voluntad, y con la voz mas clara q̃ pudo le dixo. Fulvio, pues q̃ tanto deseas derramar nuestra sangre, porq̃ dexas desenbainar contra mi el sangriento segur, para q̃ puedas gloriarte q̃ por tu mandado mataron un varon algũ tanto mas valiente que tu. Despues diziẽdole Fulvio que avia de hazerlo de buena gana sino se lo estorvaran con la voluntad del Senado, dize, pues mira me a mi en cuyo provecho ninguna cosa an mandado los Senadores, agradable realmẽte a tus ojos, *b*. pero publicando mayor hazaña que tu animo, y luego matando a su muger, y hijos se dexô caer sobre su espada. Que varon pensaremos que fue este, que con la muerte de los suyos, y la suya quiso testificar que mas quiso infamar la crueldad de Fulvio que usar de la misericordia del Senado. b

b Porq̃ si Fulvio tenia voluntad de matarle el se matò delante del.

Acaba, quan grãde fue el valor del animo de Gobrias? el qual librando a los Persas de la avarienta, y cruel tirania de los Magos, y teniendo debaxo a uno dellos derribado en un lugar escuro dudando herirle uno de los que le acompañavan en esta excelente obra, porque no le hiriese, mientras heria al Mago le dixo, ninguna cosa ay en verdad, porque por mi respeto uses de la espada con mayor temor, licito es en verdad que la metas tanbien por entranbos, con tal condicion q̃ muera este muy presto. 18

En este lugar me viene a la memoria el noble Leonidas Espartano, cuyo proposito, cuya obra, cuya muerte, ninguna cosa ay mas fuerte, porq̃ ofreciendose con trezientos ciudadanos 19

b Quertesias a toda Asia jũto a Termopilas truxo con la cōstācia de su es-
fuerço a la vltima desesperaciō a aquel Xerxes molesto al mar
19 y a la tierra, no solamente terrible a los onbres, sino amenazādo
tanbien con grillos al Dios Neptuno, *b* y con tinieblas al cie-
lo. Pero con la traicion, y maldad de los moradores de aquella
tierra despojado de la oportunidad del lugar, la qual le ayuda-
va mucho para lo q̃ intentava quiso mas morir peleādo que de-
sanparar el lugar que se patria le avia señalado. Y por tanto cō
tan alegre animo amonestô a los suyos aquella batalla, en que
avian de morir, que les dixo. Conpañeros, comed ansi, como
los que aveys de cenar en los canpos Elisios. La muerte estava
clara, los Lacedemonios sin temor obedecieron a su Capitan
como si les uviera prometido la vitoria.

por Dios del mar, a quiē dezia Xerxes q̃ avia de prēder, y amenazando cō tinieblas al cielo, porq̃ avia de tirar tantas saetas q̃ quitase la luz al Sol.

Tambien se ve que con la brtalla, y juntamente cō la hermo-
sa muerte de Otriades se estendio mas el campo de los Tiriates
en la alabança que en el espacio, y latitud, el qual con las letras
que escrivio con su sangre estando ya muy cercano a muerte re-
firio en el regaço, y suelo de su patria con el sangriēto titulo del
trofeo la vitoria que avia ganado de sus edemigos.

20 La miserable caida sigue los acrecentamientos muy excelen-
tes del esfuerço de Lacedemonia. *a* Epaminondas felicidad
muy grande de Tebas, y el mismo el primero que destruyô a La-
cedemonia, como uviese quebrantado junto a Leutra y Man-
tinea en felices batallas la gloria antigua desta ciudad, y el es-
fuerço publico hasta este tienpo nunca vencido, estando pasado
con una lança faltandole la sangre y el espiritu pregunto a los
que procuravan consolarle, primeramente si estava salvo su es-
cudo, fuera desto si a caso avian vencido a sus enemigos, las
quales cosas despues que supo que avian sucedido como de-
seava, les dixo, Conpañeros no â venido el fin de mi vida, pero
a venido mejor principio, y mas acrecentado, porque agora na-
ce vuestro Epaminondas, porque muere ansi. Veo que se â he-
cho Tebas cabeça de Grecia siendo yo Capitan, y cō mis ague-
ros, la fuerte, y animoss ciudad Espartana està puesta por tierra
con nuestras armas, Grecia està libre del riguroso señorio. Tan-
bien muero sin generacion, pero no sin hijos, porque dexo dos
hijas admirables a Leutra, y Mantinea. Despues desto mandô
le arrancasen la lança de su cuerpo, y murio de aquella herida.
Porque si se uvieran permitido los Dioses inmortales que Epa-
minondas gozara de sus vitorias, no huuiera entrado vivo con
mas gloria en su patria.

a Porque los Lacedemonios pelearō muy valerosamēte pero con todo fuerō vēcidos de los Tabanos.

Y no es pequeña en verdad la constancia de Teramenes

Ateniense forçado morir en la carcel, en la qual sin dudar en cosa alguna bebio la ponçoña que le dieron por mandado de los treynta tiranos, y derramando en el suelo lo que della avia sobrado, burlandose hizo que sonase en tierra claramente, y mostrando el semblante alegre a el esclavo *a* publico que se le avia entregado dixo: Brindo a Cricias, por anto mira que la lleves luego este vaso. Era este el mas cruel de los *b* treinta tiranos. En verdad que sufrir el castigo tan facilmente es librarse del castigo. Y ansi Teramenes muriendo como en la cama de su casa acabô la vida, castigado al parecer de sus enemigos, acabado *c* a su parecer.

Pero Terramenes *d* truxo la fortaleza de las letras, y dotrina, pero a Teogenes natural de Numancia la ferocidad de su gente le enseñô a tomar semejante esfuerço, porque despues de perdidas, y afligidas las cosas de los Numantinos llevando la ventaja a todos los ciudadanos en nobleza, en dineros, y onras, aviendo traido de todas partes con que hazer grande fuego encendio su barrio, que en aquella ciudad era el mas hermoso, y luego puso en medio una espada desembaynada, y mandô que unos con otros peleasen de dos en dos, para que cortando le la cerviz echasen al vencido sobre las casas que se quemavan, el qual despues q̃ acabô a todos con tan fuerte lei de muerte al mismo se arrojò a la postre en el fuego.

Pero para que igualmẽte *e* yo cuente la destruiciõ dẽ la ciudad enemiga del pueblo Romano. Despues que tomarõ a Cartago aviendo la muger da Asdrubal dado en rostro a su marido su crueldad, porque le a avia contentado de aver alcançado de Cipion la vida para si solo, trayendo por la mano derecha, y izquierda los hijos de entranbos que no rehusavan la muerte se arrojô en el fuego de la patria que se quemaua.

Iuntare al exenplo de la fortaleza desta muger el caso tan fuerte de dos muchachas. Como en la pestifera alteracion de Siracusas toda la generacion del Rey Gelon que se auia a cabado conm uy evidẽtes destruiciones se uviese reduzido a sola una hija donzella que se llamava Armonia, y los enemigos la acometiesen con grande instancia su ama ofreciò a las espadas de los enemigos una muchacha igual a ella, vestida tan el abito Real. La qual matandola no dixo quien era. Armonia maravillandose del animo desta muchacha dio bozes, y no quiso bivir mas tienpo que la que avia mostrado tanta fidelidad, y convirtio a los que la avian muerto bolviendolos a llamar para

a Servia de dar la põçoña, y para esto lo tenia la ciudad como agora los verdugos.

b Que avia puesto Lisãdro: vease el li 4. n. 6.

c Porque pensavã que le matavan, y el mostrava les que moria como otros mueren, por alguna prision larga, o por otras miserias q̃ ay en esta vida.

d Porq̃ Teramenes era onbre docto y no avia q̃ espãtarmos de esta fortaleza en morir.

e Aviẽdo cõtado la destruycion de Numancia, cuenta la de Cartago enemiga de Roma.

ra que la matasen diziendo quien era. Ansi la mentira encubierta *a* fue causa de que muriese la una, y la verdad descubierta fue causa de que muriese la otra.

a *muchacha mario diziendo que era Armonia, siendo mentira y descubriendose Armonia murio diziendo verdad.*

CAPITVLO III.

De la paciencia.

LA Fortaleza se á ofrecido a los ojos de los onbres cõ las excelentes obras de los *b* varones, y juntamente de las mugeres, y a amonestado a la paciencia q̃ salga en medio, fortalecida en verdad con raizes no menos firmes, ô abundando de espiritu menos generoso, pero de tal manera semejante *c* a la fortaleza que pueda parecer que nacio con ella, ô de ella.

b *Porq̃ en el capitulo pasado tratò de onbres, y mugeres.*

Porque que cosa ay que convenga mas con lo que hizo Ceuola que lo q̃ è contado arriba? Recibiendo pesadumbre de que Porsena Rei de los Toscanos tuviese apretada nuestra ciudad con grave guerra, y de mucho tiẽpo, entrô armado secretamente en sus Reales, y estando sacrificando delante de los altares procurô matarle. Pero aviẽdole preso entre el aparato del proposito piadoso, *d* y juntamente fuerte no encubrio la causa a q̃ avia venido, y mostrô con admirable paciencia quanto menospreciaria los tormentos, porq̃ enfadado (yo lo creo) de su mano derecha, porq̃ no avia podido seruirse della para matar al Rei, la dexô quemar llegandola al fuego. No vieron los Dioses en verdad con ojos mas atentos algun sacrificio que ayã llegado a los altares. Tanbiẽ forçò al propio Porsena que olvidandose de su peligro convirtiese su vengãça en admiraciõ, porque le dixo: Mucio buelvete a los tuyos, y diles que yo te è dado la vida aviendo tu intentado quitarmela. A cuya clemẽcia no haziendo Mucio alguna lisonja, mas triste con la vida de Porsena que alegre con la suya se bolvio a Roma llamandose Cevola con el sobrenombre de gloria eterna.

21

c *Porq̃ por la mayor parte los valientes sufren, y tienen paciencia.*

d *Porq̃ lo hazia por la patria, y fuerte porque era necesario fortaleza.*

Tambien el esfuerço de Ponpeyo es provable, el qual yendo por Embaxador aviendole preso el Rei Gencio, mandandole descubriese los consejos del Senado quemô vn dedo llegandolo a una luz encendida, y con esta paciencia hizo que el Rei desconfiase lo uno de saber de el cosa alguna aunq̃ le atormentasen, lo otro le puso muy grã deseo de pretender la amistad del pueblo Romano. Y porque no sea forçado salir mas vezes a la maldita memoria de las guerras civiles escudriñãdo mas exenplos Romanos semejantes a estos, contentandome cõ estos dos exen-

Asia.

exenplos Romanos juntarè los estrangeros, los quales ansi como contienẽ la alabança de familias *a* muy nobles, ansi no tienen alguna tristeza publica.

a Porq̃ Mucio, y Põpeyo fuerõ nobles.

Estrangeros.

SAcrificando el Rei Alexandro con la costunbre antigua de Macedonia servianle pajes muy nobles, el uno de los quales tomado el encensario se puso delante de el, en cuyo braço cayò una brasa ardiendo, con la qual aunque se quemava de tal manera que el olor del cuerpo quemado llegava a las narizes de los circunstantes, con todo lo uno sin hablar palabra pasô el dolor, lo otro tuvo sin mover el braço, porque no estorvase el sacrificio de Alexandro, o dexando caer el encensario de las manos, o quexandose, ofendiese los oidos del Rei. Tanbien el Rei mas alegre con la paciencia del paje quiso por esto hazer esperiencia mas cierta de su perseverancia, porque adrede sacrificô mas tiẽpo que solia, ni por esto le apartô de su proposito. Si Dario uviera puesto los ojos en esta maravilla uviera sabido q̃ los soldados desta nacion no podian ser vencidos, cuya niñez uviera considerado que estava dotada de tan gran fortaleza.

b Moral q̃ enseña los onbres a tener paciencia.

Y esta milicia del animo es grande, y constante que resplandece con letras, q̃ es la filosofia presidente de la dotrina de las cosas sagradas venerables, la qual despues que està recebida en el pecho de los onbres desechada la aficion desonesta, y sin provecho haze firmes a todos en la fortaleza maciça de la virtud haziẽdolos mas poderosos en el *a* miedo, y dolor. Pero començarè de Zenon Eleates, el qual siendo muy prudente en escudriñar la naturaleza de las cosas, y muy pronto en despertar los animos de los mancebos al vigor de las virtudes; publicô con el exemplo de su virtud la fidelidad de sus preceptos, porq̃ saliendose de su patria, en la qual podia gozar de la libertad segura, se fue a Agrigento que estava afligida con miserable servidumbre, tan confiado en la gran confiança de su ingenio, y costumbre que esperase poder quitar *b* al tirano, y a Falaris la ferozidad de su loco entendimiento. Portanto despues que supo que la costunbre del señorio podia con el mas que el buen consejo, encendio a los mancebos muy nobles desta ciudad que deseasen librar la patria. Como este indicio viniese a oidos del tirano convocando el pueblo en la plaça començô atormentarle con diferentes generos de tormentos, preguntandole de quando en quando por aquellos, a quien avia dado parte de su consejo. Pero el nonbrô a alguno dellos, mas hizo que

a Porq̃ no lo tuvieron, y en el dolor, porq̃ se ofrecieron a los tormentos, y les sufrieron con grã paciencia.

b El tirano Falaris es lo mismo, pero dixolo ansi por sinificar mas la fiereza, y crueidad de Falaris.

 el

el tirano uviese por sospechoso a qualquiera de los que andavá
mas cerca de el, y de quien mas confiava, y reprehendiẽdo a los
Agrigentinos su flovedad, y temor hizo que despertandose con
el repentino movimiento de su entendimiento matasen a pe-
dradas a Falaris. Luego no trocô el animo, y la fortuna de toda
la ciudad umilde voz de un viejo puesto en el tormento, ni el
miserable llanto, sino la fuerte amonestacion.

c Atormentàdo Nearco tirano a vn filosofo del propio nõ-
bre, sobre cuya muerte avia tomado consejo por causa junta-
mente de castigarle, y de que descubriese los que la sabian, ven-
ciendo el dolor, pero deseoso de vengarse dixo que tenia cierta
cosa que le inportva mucho le oyesse en secreto, y despues que
le afloxaron los cordeles considerando que avia oportunidad
para la traicion quitôle con los dientes una oreja, y no la de-
xó antes que quitasen la vida a Zenon, y Nearco perdiese la
oreja.

Llamava se Zenon como el otro q̃ acabe de contar.

Anaxarco imitó semejante paciencia, atormentandole por
mandado de Nicocreonte que tenia tiranizado a Chipre, sin
que le pudiesen estorvar con alguna fuerça para que no le ator-
mentase trastrocadamente, açotandole con malas palabras, y
amenazandole a la postre que le cortaria la lengua le dixo. Man-
cebo efeminado tanbien no serás señor desta parte de mi cuer-
po, y luego echô en presencia del tirano que rebentava con e-
nojo la lengua cortada con los dientes, y mascada. Esta lengua
avia tenido atonitos los oydos de muchos que se maravilla-
van dello, y principalmente los del Rey Alexandro, en quanto
declarô muy prudente, y copiosamente la condicion de la tie-
rra, el rodeo del mar, los movimientos de las estrellas, y final-
mente la naturaléza de todo el mundo. Con todo casi murio
con mayor gloria de lo que florecio, porque cõ tan fuerte muer-
te conprovô el acto ilustre de lo que profesaua, y Anaxarco no
solamente no desanparó la vida, pero hizo su muerte mas es-
clarecida.

Tanbien Geronimo tirano canso en balde las manos de los
verdugos ed Teodoro varon muy grave, porque ronpió los a-
çotes, afloxô los cordeles, desatô el potro, apagô las planchas
ardiendo, primero que pudo hazer que descubriese los que sa-
bian la muerte del tirano. Fuera desto le quitô uno que le a-
compañava armado que por ser muy fiel andava sienpre a su la-
do, infamandole con falsa acusacion, en quien como en un qui-
cio estava la suma de todo su señorio, y con la buena obra de
la paciencia no solamente cubrio las cosas que fueron secretas,
pe-

pero tanbien vengô sus tormentos, con los quales mientras que Geronimo despedaça con gran deseo a su enemigo, perdiò temerariamente a su amigo.

Pero el exercicio de la paciencia creen que se usa tan pertinazmente entre los Indios, que sean los que desnudos pasan todo el tienpo de su vida endureziendo unas vezes sus cuerpos con el frio rigor del monte Caucaso, otras vezes ofreciendolos a los fuegos sin gemido alguno, y no adquieren estos pequeña gloria menospreciando el dolor, porque se les da el titulo de la x sabiduria.

x Porq̃ se acostunbravã tener paciẽcia.

Estas cosas que è referido nacieron de pechos valerosos, y doctos, pero con todo no es menos admirable esto, que cupo en el animo de un esclavo. Vn esclavo barbaro matô a Asdrubal acometiendolo de repente, recibiendo enojo, porque avia muerto a su señor, y como aviendole preso le atormentassen cõ todo genero de tormentos, con todo retuvo muy firmemente en el rostro la alegria, que avia tomado de vengar la muerte de su señor: *Luego la virtud despertada no permite que los ingenios valerosos entren en ella con entrada sobervia, ni da que saquen de ella mucho, ò poco con alguna diferencia de personas, pero puesta igualmente para todos antes estima que deseo traiga, que que dinidad, y en tomar sus bienes te dexa a ti propio el peso para que le consideres, y peses, para que lleves contigo tanto, quanto permitieres que entre en tu animo.* 22

z *La virtud no admite calidades, ni nobleza de personas antes a todos es licito tomar della lo que quisieren.*

CAPITVLO IIII.

De los que aviendo nacido de umildes padres, salieron esclarecidos.

COn lo qual muchas vezes à sucedido que tanbien los nacidos de umildes padres se levanten a muy gran dinidad, y los hijos de padres muy esclarecidos cayendo en alguna desonra escurezcan la luz que recibieron de sus mayores, las quales cosas se haran mas claras con sus exenplos, como comience de aquellos, cuya mudança hecha en mejor estado me da materia resplandeciente para lo que tengo de escrivir.

Criaron a Tulio Ostilio siendo niño en una choça, el mismo siendo mancebo se ocupô en apacentar ganado, su edad mas valerosa governô el Inperio Romano, y le acrecentô, la

a *Porque destruyò a Alba, y passò los Albanos a Roma.*

vejez hermoseada con ornamentos muy escelentes resplandecio en muy grande altura de Magestad.

23 Aunque Tulo a la verdad fue grande, y de admirable acrecentamiento, con todo es exenplo Romano. Pero la fortuna truxo a nuestra Ciudad a Tarquinio Prisco a ocupar el inperio Romanô, estrangero, porque nacio en Corinto, dino de que tuviesen hastio de el, porque fue hijo de Damarato mercader, para que se avergonçasen con el, porque tanbien era hijo de un desterrado. Pero con el sucesso tan prospero de su condicion le hizo por afrentoso, industrioso, por aborrecible glorioso; porque aumentô los terminos del Inperio, acrecentó el culto de los Dioses con nuevos sacerdocios, anplificô el numero de los Senadores, dexò la orden Equestra mas acrecentada, y lo que porficiona sus alabanças es aver hecho con sus esclarezidas virtudes que no se arrepintiese esta ciudad porque uviese tomado Rei de los pueblos *b* comarcanos, antes que averle elegido de los suyos.

b *Como eran los Tarquinios pueblos de la Toscana, de dóde vino a Roma.*

24 Pero la fortuna mostrô principalmente sus fuerças en Servio Tulio, dando por Rey a nuestra Ciudad a uno que avia nacido esclavo, a quien sucedio a Reinar mucho tienpo, hazer el lustro quatro vezes, triunfar tres vezes. Para que lo diga en suma, el titulo de su propia imagen da muy gran testimonio intricado con el sobrenonbre de esclavo, y con el nôbre de Rei, o de dóde aya salido, o adonde aya venido.

Tanbien Varron subio del bodegon de su padre al Consulado con admirable paso, y realmente la fortuna juzgô que era poco darle el Consulado al que se avia criado con lo que su padre ganava en el bodegon sino le uviera dado tanbien por conpañero a Lucio Emilio Paulo, y de tal manera se le mostró favorable que aviendo desminuido por su culpa junto a Canas las fuerças del pueblo Romano consintio que muriese Paulo que no avia querido dar la batalla, y bolviese a traer a Varron a Roma salvo, y sin peligro. Fuera desto sacô al Senado a las puertas a recebirle dandole las gracias, porque avia querido boluer, y hizo sagazmente que tanbien ofreciesen el oficio de Ditador al que avia sido auter de la muy gran destruicion de Canas.

b *El que era Tribuno del pueblo, elqual lea-*

Avergonçô mucho Marco Perpena el Consulado, como quien fue Consul antes que ciudadano, pero en la administracion de la guerra algun tanto mas provechoso a la Republica que Varron Capitan General, porque cautivô al Rey Aristonico, y vengô la muerte de Craso. Quando entre tanto le condena

denaron a muerte por la lei Papia, el que biviendo avia triunfada. Porque forçaron a su padre usurpava los derechos de ciudadano Romano sin que le perteneciesen, acusado por parecer de Sabelo, que se bolviese a Grecia. Ansi el nonbre de Marco Perpena escurecido, el falso Consulado, el inperio semejante a tinieblas, el triunfo perecedero anduvo peregrinando muy mal en la ciudad agena.

Pero uvieron de pedirse con votos publicos los acrecentamientos de Marco Porcio Caton, el qual ennoblecio mucho en Roma su nõbre que era villano en Tusculo, porque el adornô las antiguallas *c* de las letras Latinas, ayudô a la diciplina militar, acrecentô la magestad del Senado, estendio su familia, en la qual nacio Caton el postrero que onrô mucho a Roma.

25 *cuso por ello, y llama falso a su Consulado porque fue Consul sin aver sido ciudadano Romano.*

c *Porque escrivio de Originibus Romanorũ, y fue muy grã soldado y gran Senador.*

Estrangeros.

PEro para que juntemos los exenplos estrangeros con los Romanos. Subio a la muy esclarecida lunbre de gloria Socrates con mucha razon aviendolo juzgado por muy sabio no solamente por consentimiento de los onbres, sino tanbien por el oraculo de Apolo, *d* aviendole engendrado su madre Fanaretes partera, y su padre Sofroniscô estatuario. Porque andando los ingenios de los varones muy doctos variando en disputas ciegas, y procurando declarar con argumentos mas parleros que ciertos la medidas del Sol, y de la Luna, y de las demas estrellas, y atreviendose tanbien abraçar el rodeo de todo el mundo, el primero forço que el animo apartado destos errores indoctos escudiñase las cosas muy secretas de la condicion umana, y las potencias del alma puestas en lo secreto del pecho: *Si la virtud se estime por si mesma, es el maestro muy bueno de la vida.*

d *Porque entrãdo en su tenplo le dixo, Salve sapientissime omniũ: y fue el primero q̃ dio principio a la filosofia moral que es lo que en este exẽplo dize Valerio.*

Que madre aya tenido Euripides, o que padre Demostenes tanbien no se supo en su tienpo; pero los escritos casi de todos los onbres doctos dizen que la madre de Euripides fue verdulera, y que el padre de Demostenes fue cuchillero Pero que cosa à avido mas esclarecida que la fuerça de las tragedias de Euripides, o que la fuerça de la arte Oratoria de Demostenes?

CAPITVLO. V.

De los que degeneraron de sus padres siendo nobles.

e Que se deve entẽder de las imagines?

S Iguese la parte de las dos promesas que se àn de dar a las imagines escurezidas de los varones ilustres, porque en verdad avemos de tratar de aquellos portentos nobles llenos de muy grandes afrentas, de floxedad, y maldad, los quales degeneraron del resplandor *e* dellas.

f Habla como gentil, porque ningun pecado ay mayor en el omicidio que matarse uno a si mismo. como se dize en este lib. num. 13.

Porque que cosa ay mas semejante a un monstro que Cipion hijo del Africano Superior? El qual aviendo nacido en casa tan gloriosa, y principal permitio que le prendiese el muy pequeño presidio del Rey Antioco, como le fuera mejor acabar la vida matandose *f* a si propio, que entre los dos sobrenombres muy esclarecidos de su papre, y su tio, el uno que estava ya ganado vencida Africa, el otro que començava ya a levantarse ganada ya Asia por la mayor parte, entregar las manos al enemigo para que se las atasen, y alcançar la vida con ruegos con la buena obra que le hizo aquel, de quien Lucio *g* Cipion dentro de muy poco tienpo avia de ofrecer el triunfo muy hermoso a los ojos de los Dioses, y de los onbres. El mismo pretẽdiendo el oficio de Pretor llevò al cãpo Marcio la ropa de pretendiente tan manchada con manchas de fealdad, que sino le uviera ayudado con su *h* gracia Cicereo, que avia sido escrivano de su padre, no pareciera que avia de alcançar del pueblo el Magistrado. Aunque por ventura que diferencia uvo llevar a casa el no aver alcançado el oficio, ô el oficio alcançado desta manera? El qual considerando los parientes que el afrentava, negociaron esto, o que no se atreviese poner silla, o hazer audiencia, y fuera desto le quitaron de la mano el anillo, en que estava esculpida la cabeça del Africano. Dioses buenos que tinieblas permitistes que naciessen de que claridad?

g Tio deste de quien aqui trata, ermano del Africano.

25

h Gracia llama el tener amigos Cicereo, o porque le hizo gracia de los votos q̃ tenia para esta pretension.

Acaba, Quinto Fabio Maximo hijo de Quinto Fabio Maximo Alobrogico, lo uno ciudadano, lo otro Capitan muy esclarecido quan luxuriosa vida bivio? del qual quando se cubran las demas maldades suyas, con todo pueden descubrirse muy bien sus costumbres con esta desonra. Porq̃ Quinto Ponpeyo Pretor Vrbano le probibio los bienes de su padre, sin que se hallasse en tan grã ciudad, quiẽ reprehẽdiese este decreto, porq̃ los onbres se dolian mucho que se destruyese con maldades, y vicios el dinero que devia servir al resplandor de la gente Fabia.

bia. Portanto el rigor publico deseredô a quien el muy grande amor de su padre avia dexado por eredero.

Poseyô Clodio Pulcro el favor del pueblo, y siendo gran soldado, y teniendo por muger a Fulvia rindio la onra militar a lo q̃ su *i* muger mãdava. Pulcro su hijo fuera de q̃ bivio la moçedad floxa, *l* y fria, fue tãbien infame cõ el amor perdido de una ramera muy comun, y murio con vergonçoso genero de muerte, porque comiendo con mucho deseo la ubre de una lechona murio como onbre destenplado y suzio.

Ya en verdad bivio vida mas abatida, y torpe que todas las rameras Ortensio Corbion nieto de Quinto Ortensio, que alcãçò muy grande grado de autoridad, y eloquencia en el tiẽpo q̃ Roma estava muy acrecentada, lo uno con varones nobles, lo otro muy esclarezido, y la postre su lengua estuvo tã puesta entre las mãcebias *m* al mal deseo de todos, como la de su abuelo avia trabajado en la plaça por la salud, y defensa de los ciudanos.

i *Los nobles que se dexã llevar de sus mugeres degeneran, porque es notable falta.*

l *Porque no fue soldado, ni tuvo el valor de su familia.*

m *Porque se ocupava en hazer amistades entre gẽte baxa.*

CAPITVLO. VI.

De los ilustres que se regalaron con mayor licencia en el vestido, ò en el demas abito.

Considero a quan peligroso camino aya salido, y ansi yo propio me retirare, porque no me ocupe mucho con alguna relacion sin provecho, si perseverare en seguir los demas naufragios del mismo genero. Por tanto yo me retirare, y dexarè que las animas feas esten en el pielago muy hondo de su torpeza, porque es mejor contar que varones ilustres se ayan regalado en el vestido, y en las demas costumbres de la vida renovandolas por alguna parte.

Publio Cipion como acrecentando el exercito en Sicilia, y buscando manera conveniente para pasarlo a Africa considerase consigo mismo la destruicion de Cartago, entre los consejos, y apartados de negocio tan inportante se exercitô en las letras, y uso de la capa, y chinelas. No por esto puso las manos mas pereçosas en los exercitos Cartagineses, mas no se si acaso por esto mas valerosas, *porque los ingenios esforçados, y valerosos, quanto mas recreacion toman, tanto mayores impetus publican*. Tanbien creere que el penso que avia de alcançar mayor favor de los conpañeros, si aprovara su modo de bivir, y los solenes exercicios, a los quales venia entonces, aviendo

27

aviendo cansado mucho, y largo tienpo sus onbros, y forçado los demas mienbros que aprovasen su firmeza con el exercicio militar, y en estos exercicios militares consistia su trabajo, y en los exercicios Griegos la remision del trabajo.

Pero vemos en el Capitolio la estatua de Lucio Cipion cō ropa, y chinelas, con el qual abito conviene a saber quiso q̄ hiziesen su imagen, porq̄ en algun tienpo avia usado de el. Tanbien Lucio Sila, siendo Capitan no tuvo por cosa fea andar en

28 Napoles cō ropa, y chinelas. Pero Cayo Duilio, el qual el primero triūfo de la batalla naval de los Cartaginenses, quantas vezes avia de comer, *n* acostunbrava despues de cena bolver a casa con una hacha de cera yendo delante uno tocando una flauta, y vno tocando una bihuela mostrando que lebrava de noche el insine suceso de la guerra.

n Fuera de su casa en algun conbite, o cena.

Como Papirio Mason en realidad de verdad administrada muy bien la Republica no uviese alcanzado del Senado el triūfo,

29 el proprio dio principio lo uno de triunfar en el mōte Albano, lo otro dio exenplo a los demas q̄ hiziesen despues lo mismo, y en el lugar de la corona de laurel, uso siēpre dela de arrayhan quando estava presente a alguna fiesta.

Y a el hecho de Cayo Mario es casi insolente, porque despues que triunfo de Iugurta, y de los Cinbros, y Teutones siēpre bebio por un cantaro, porque dezian que el padre Baco usó deste genero de vaso trayendo el triunfo famoso de Asia, para que mientras que bebia conparase sus vitorias con la vitoria de Baco.

Pero Marco Caton Pretor sin tener vestida ropa alguna, sino solamente cubierto con la pretexto oyô los pleitos de Marco Escauro, y de los demas culpados.

CAPITVLO VII.

De la confiança que algunos tuvieron de si mismo.

PEro estas cosas, y las semejantes a ellas son indicios de la virtud que toma para si alguna licencia en renovar la costunbre, pero conocerase con estos exenplos, que juntarē de aqui adelante, quan grande confiança acostunbre tener de si propia.

Despues que los Crtaginenses mataron en España a Publio,

blio, y Ceneyo Cipiones con la mayor parte de ſu exercito, y ſiguiendo la amiſtad de los Cartaginenſes todas las naciones deſta provincia no ſe atreviendo alguno de nueſtros Capitanes ir allà a remediar eſto, Publio Cipion ſiendo de veinte y quatro años prometio que avia de ir allà. La qual confiança dio en verdad eſperauça al pueblo Romano de remedio, y vitoria, y uſo de la miſma en la propia Eſpaña, porque cercando el pueblo Badia mandô que los que yvan a ſu tribunal dieſen fianças para el dia ſiguiente de juntarſe en una caſa que eſtava dentro de la ciudad de los enemigos, y gozando luego de la ciudad, y pueſta la ſilla en el tienpo, y lugar qve antes avia dicho les hizo andiencia. Ninguna coſa ay mas generoſa que eſta confiança, ninguna coſa mas verdadera que lo que avia dicho antes, ninguna coſa mas eficaz que eſta preſteza, ninguna coſa tanbien mas digna de ſu reputacion. Ni fue menos animoſo, o menos proſpero el paſarſe a Africa, cõtra la qual llevo ſu exercito deſde Sicilia eſtorvandoſelo el *o* Senado, porq̃ ſi en eſte negocio no uviera confiado de ſu conſejo mas que del de los Senadores, no ſe uviera acabado la ſegunda guerra de Cartago. A eſto que hizo es igual eſta confianca, porque deſpues que fue a Africa, ni caſtigó las eſpias de Anibal que cogieron en ſus Reales, y aviendolas llevado donde el eſtava ni les preguntô de los conſejos, ni fuerças de los Cartaginenſes, pero procurô que los llevaſen al rededor de todas las eſquadras, y deſpues q̃ les preguntô, ſi acaſo auian viſto muy biẽ lo que les avian mandado que ſupieſen los deſpidio ſin ofenderlos aviendoles dado de comer, y a ſus bajages. Con el qual eſpiritu tan lleno de confiança quebrantô los animos de los enemigos primero que las armas. Pero para que vengamos a las obras de ſu muy gran confiança, que hizo en Roma. Pidiendo la cuenta en el Senado a Lucio Cipion de quarenta Seſtercios del dinero del Rey Antioco, enojado de que dudaſen de aquello que ſiendo el Legado ſe avia adminiſtrado, ronpio el libro que el miſmo avia traido, en que eſtava el recibo, y gaſto, y podia moſtrarſe que le acuſavan falſamente ſus enemigos. Fuera deſto negociô deſta manera. Senadores no doi cuenta a vueſtro teſoro de los quarenta ſeſtercios aviendo yo adminiſtrado el Inperio ageno, *p* al qual ſiendo yo Capitan, y cõ mis agueros hize mas rico con dos mil ſeſtercios, porq̃ ni pienſo que ſe â venido a tal maldad que ſe aya de hazer peſquiſa de mi inocencia, porque como aya ſugetado toda Africa a vueſtro poder, ninguna coſa truxe della que dixeſe q̃ era mia

ſacan

o *Porque no queria dar le licencia para ello.*

P *Porq̃ avia ſido Legado de ſu ermano Lucio Cipion. Y dize que hizo rico el teſoro cõ dos mil ſeſtercios, los quales avia pueſto en el quando triunfo de Africa.*

ſacando el ſobrenombre. Por tanto no me hizieron avariento las riquezas de Cartago, no hizieron avariento a mi ermano las riquezas de Aſia, pero qualquiera de noſotros es mas rico con enbidia mas que con dinero. Todo el Senado dio por buena la defenſion tan conſtante de Cipion. Anſi como eſto que hizo, porque aviendo neceſidad de ſacar dinero del teſoro para el provecho neceſario de la Republica, y los Queſtores no
80 ſe atrevieſen a abrirlo, porq̃ les paracia lo inpedia la lei, y ſin tener Magiſtrado alguno pidio las llaves, y abriendo el teſoro forço que la ley ſe rindieſe a la neceſidad. La qual confiança le dio en verdad aquella conciencia, porque ſe acordava que avia guardado todas las leyes. No me canſare contando tantas vezes los hechos del miſmo Cipion, pues ni el ſe canſo de hazerlos en ſemejante genero de virtud. Nevio procurador del Comun, ô (como otros dizen) los dos Petilios le avian citado para delante del pueblo, en el qual llevandole a la plaça mucha gente ſe ſubio a orar, y teniendo pueſta en la cabeça una corona triunfal habló anſi. Cavalleros Romanos yo mandè en eſte dia que Cartago que eſperava grandes coſas recibieſe vueſtras leyes, portanto coſa juſta es que voſotros vais conmigo al Capitolio a dar gracias a los Dioſes. Deſpues deſto ſuceſo muy eſclarezido ſiguio ſu eſcelente boz, pues que yendo a los eſtrados de Iupiter muy bueno muy grande le acompaño todo el Senado, y toda la orden de los Cavalleros, y todo el pueblo. Reſtava que el Tribuno negociaſe delante del pueblo ſin el pueblo, y como deſanparandole en la plaça con grande burla de ſu afrenta quedaſe ſolo por cauſa de huir deſta verguença fue al Capitolio, y aviendo ſido antes el que acuſava a Cipion fue uno de los que le onraron.

Cercando Cipion Emiliano ſuceſor famoſo del eſpiritu de ſu abuelo una ciudad q muy fuerte, y le perſuadieſen algunos que derramaſe en contorno de ſus murallas abrojos de hierro y allanaſe todos los vados con tablas de plomo que tuvieſen clavos agudos, para que no pudieſen los enemigos arremeter contra nueſtros Reales acometiendolos de repente, reſpondio que no era del miſmo Capitan querer conquiſtar a algunos, y temerlos.

q Que ſegun algunos era Intercatia en nueſtra Eſpaña, y ſegun otros era Numãcia.

A qualquiera parte de los exenplos memorables q̃ me buelva que quiera, que no quiera es neceſario que me detenga en el ſobre nonbre de los Cipiones, porque como es licito paſar en eſte lugar a Naſica autor muy eſclarecido del animo contado, y de lo que dixo? Creciendo la cariſtia del mantenimiento

to Cayo Curacio Procurador del Comun forçava a los Consules llevandolos donde estava mucha gente para que propusiesen en el Senado de enbiar Enbaxadores a conprar trigo, y a negociar este negocio. Nasica començô hablar en contrario por causa de contradezir esta institucion dañosa, despues haziendo ruido el pueblo dixo. Cavalleros Romanos ruegoos que calleis, porque yo entiendo mejor que vosotros lo que cóviene a la Republica. Oyendo esto todos un consilencio lleno de veneracion tuvieron mayor respeto a la autoridad de Nasica que a sus alimentos.

Tanbien avemos de entregar el nonbre de Livio Salinator a la inmortalidad, el qual como uviese destruido en Vubrio á Asdrubal, y al exercito de los Cartaginenses, y le dixesen que con poca gente podian matar a los Franceses, y Ginoveses q̃ andavan derramados, y apartados del exercito sin capitanes, y banderas, respondio que convenia perdonarlos, para que no faltasen a los enemigos mensajeros propios que les llevasen las nuevas de tan gran destruicion.

Esta escelencia de animo es de la guerra, la que se sigue es de la paz, pero no de menor alabança, la qual mostrô en el Senado Publio Furio Filo Cósul, *r* porque forço a Quinto Metelo, y a Quinto Ponpeyo varones Consulares muy grandes enemigos suyos que de quando en quando le davan en rostro la partida que avia deseado a la provincia de España que le avia caido por suerte, que fuesen allá con el por sus Legados. O cófiança no solamente fuerte, pero tanbien casi temeraria, con la qual se atrevio cercar sus lados con dos contrarios muy fuertes, y permitio pedir del pecho sus enemigos el uso de la Legacia seguro apenas en los amigos.

Si lo que hizo Publio Filo agrada a alguno, necesario es q̃ tãbien agrade el proposito de Lucio Craso, *s* el qual en tienpo de nuestros Mayores fue muy eloquente, porque como despues de aver sido Consul alcançase la provincia de Francia, y Cayo Carbon, cuyo padre avia condenado, viniese a saber lo que hazia, no solamente no le echô de alli, mas fuera desto le señalo lugar en su tribunal, ni conocio de alguna cosa sin admitirle en consejo, y ansi el aspero, y grande enemigo Carbon ninguna otra cosa alcançô en la peregrinacion de Francia sino considerar que un varon muy entero avia desterrado a su padre culpado.

Pero muchas vezes sus enemigos llamaron a Caton Superior para que se defendiese, pero nunca le convencieron en algun

r *Cósulares quiere dezir que avian sido Consules.*

s *Porque cósultavan a los Legados, y fue muy cófiado en llevar por Legados siendo sus enemigos, porque de los propios enemigos fuera mucho confiar tãto.*

r un delito, a la postre confiò tanto de su inocencia que llevandose ellos a un pleito publico pidio por juez a Tiberio Graco, con quien desconformava con grande enemistad en la administracion de la Republica. Con la qual ventaja de su animo prohibio la pertinacia que tenian sus enemigos en perseguirle.

La fortuna de Marco Escauro fue la misma, su vejez fue tan larga, y robusta, el animo fue el mismo, el qual aviendolo acusado delante del pueblo, de que avia recibido dineros del Rei Mitridates por venderle la Republica, tratô su causa assi. Cavalleros Romanos realmente es cosa injusta que aviendo yo vivido entre otros de cuenta de mi vida delante de otros. Pero con todo me atrevere a preguntaros, la mayor parte de los quales no à podido hallarse presente a mis oficios publicos, y a lo que yo è hecho. Vario Sucronense dize que Emilio Escauro sobornado con lo que el Rey le à dado le à vendido el Inperio Romano, Emilio Escauro niega q̃ tiene culpa a qual de los dos dais credito? Movido el pueblo con la admiracion de lo que dixo apartô con muy grandes bozes a Vario deste pleito muy loco.

De otra manera lo hizo Marco Antonio aquel discreto Orador, porque mostro quan inocente estava, no menospreciando, sino abraçando la defension. Siendo Questor partiendose a Asia, ya avia llegado a Brudunsio, adonde le hizieron sabidor por cartas que le avian acusado de incesto delãte de Lucio Craso Preaor, cuyo tribunal por su demasiado rigor llamavan despeñadero de culpados, siendole licito huir desto por el beneficio de la lei Memia, la qual prohibia que recibiesen para ser acusados los nonbres de los que estuviesen ausentes por causa de la Republica, con todo con grã priesa se bolvio a Roma. Con el qual consejo tan lleno de buena confiança alcanço lo uno que luego le diesen por libre, lo otro que se partiese con mas onestidad.

Tanbien estos exenplos publicos son de hermosa confiança, porque en aquella guerra, que trayan con el Rei Pirro, enbiãdo los Cartaginenses de su voluntad a Ostia una armada de ciento y treinta navios en favor de los Romanos, agradô al Senado que fuesen Enbaxadores al Capitan de los Cartaginenses: los quales le dixesen que el pueblo Romano acostunbrava tomar a su cargo las guerras que podia traer con sus soldados, por tanto que bolviesen a llevar la armada a Cartago. El mismo despues de algunos años estando gastadas las fuer

fuerças del Inperio Romano con la destruicion de Canas atreviendose enbiar a España el cunplimiento del exercito hizo que el lugar, donde tenian los enemigos los Reales tocando entonces Anibal principalmente con armas la puerta Capena, no se vendiese por menos que si los Cartaginenses no lo ocuparan. El averse ansi en las cosas contrarias que otra cosa es que convertir en su ayuda la fortuna sobervia vencida con verguença.

El paso desde el Senado al poeta Accio està dividido con grande espacio, 3 pero pongase en medio, para q̃ mas decentemente pasemos de el a los exenplos estrangeros. Este, quando Iulio Cesar venia al colegio de los poetas, nunca le hizo comedimiento, siendo varon muy onrado, y que florecia mucho, no porque se olvidase de su magestad, sino porque confiava que le llevava mucha ventaja en la conparacion de los estudios comunes. Por lo qual crecio del delito de arrogancia porque alli se exercitavan las contiendas de los libros, y no de los blasones de sus mayores.

3 *Porque aviendo tratado del Senado no avia de tratar de un poeta.*

Estrangeros.

NI aun Euripides parecio arrogante en Atenas, porque pidiendole el pueblo que quitase cierta sentencia de una tragedia, saliendo al teatro dixo, que el acostunbrava conponer fabulas para enseñar ley, no para que deprendiese de el. La confiança en verdad à de ser alabada, que pesa con peso cierto su estimacion tomando para si tanto, quanto baste para alexarse del menosprecio, y arrogancia. Y ansi tanbien es provable lo que respondio el poeta Alcestes tragico, en cuya presencia quexandose de que en aquellos tres dias no avia podido conponer mas que tres versos aviendo trabajado mucho, y gloriandose Alcestes que con mucha facilidad avia conpuesto ciento le dixo. Pero ay esta diferencia que los tuyos duraran tres dias solamente, pero los mios duraran para siempre. Porque los escritos que Alcestes aviá hecho con mucha facilidad se acabaron dentro de los primeros terminos de la memoria. Las obras de Euripides que trabajô con mucho espacio las llevaron para sienpre por todo el mundo con las velas llenas de gloria, y fama.

Añadire un exenplo del mismo teatro. Antigenidas musico de tocar flauta dixo a un dicipulo suyo que la tocava muy bien, pero mal recebido del pueblo, oyendolo todos, Canta para mi, y para las Musas. Porque conviene a saber el arte per-

feta

seta desanparada del favor de la fortuna no se priva de la justa confiança, y aunque no alcança de otros aquella alabança que sabe que ella merece, con todo la lleva recebida con el juyzio de si misma.

Pero aviendo pintado Zeuxes a Elena no penso se avia de esperar que avian de juzgar los onbres desta obra, pero luego añadio estos versos.

Traduzidos de Griego en Latin.

Haud turpe est Troas, fulgentesque ære Pelasgos.
Coniuge pro tali diuturnos ferre labores,
Aeternis facies nimis est æquanda Deabus.

Traduzidos en Romance.

No es cosa fea que los Troyanos, y Griegos armados con resplandecientes armas sufran por tal muger trabajos de tan largo tienpo, el rostro se à de conparar con las inmortales Diosas. Por ventura el pintor tomô tanto para su mano derecha, que con esto creyese que avia conprehendido tanta hermosura, quanta o Leda pudo parir del parto † celestial, o Omero pudo representar con su divino ingenio?

† *Porque fingieron que Iupiter se juntò con ella en forma de Cisne.*

Tanbien Fidias aludio a un famoso dicho con unos versos de Omero, porque acabada la imagen de Iupiter Olinpio, que la qual ninguna mas aventajada, o mas admirable fabricaron manos umanas, aviendole preguntado un amigo, Adonde endereçando su entendimiento avia sacado con las esculturas de marfil la imagen de Iupiter casi pedida del mismo Cielo, respondio que avia usado destos versos como di maestros.

Traduzidos de Griego en Latin.

Atque supercilijs Saturnius annuit atris
Ambrosiæ flexare comæ de vertice regis
Aeternis: ast nutu magnum concussit Olympum.

Traduzidos en Castellano.

Y Iupiter lo concedio con las sobrecejas negras, los cabellos llenos de anbrosia cayeron de la cabeça del Rey, y concediendolo movio el gran cielo.

No permiten los muy fuertes Capitanes que yo me detenga mas tienpo con exenplos de menos inportancia. Pues que Epaminondas, como los ciudadanos enojados contra el le encomendasen el cuidado de enpedrar, y allanar las calles en Tebas por afrentarle (porque entre ellos era este oficio muy afrentoso) sin alguna tardança lo acetô, y afirmó que el procuraria que en breve tienpo lo estimasen en mucho. Desde entonces sirviendolo maravillosamente hizo que en Tebas pretendiesen por muy grande onra este oficio: y cargo que antes era afrentoso.

Pero Anibal estando desterrado en casa del Rey Prusia, y acon

acõsejase diese la batalla, y el Rei le dixase que no le mostravan lo propio las entrañas, *u* dixole: Por ventura tu quieres mas dar credito a un poco de carne de un bezerro que a un Capitan muy esperimentado? Si cuentas las palabras respondio breve, y sucintamente, si ponderas el sentido, respondio copiosa, y valerosamente, porque arrojô delante de los pies del *x* Rei las Españas quitadas al pueblo Romano, las fuerças de las Francias, y Genova reduzidas a su poder, y los collados allanados con el nuevo paso de los Alpes, y el Lago Trasimeno infamado con cruel memoria, y a Canas memoria muy esclarecida de la vitoria Cartaginense, y a Capua poseida, y a Italia destruida, y no sufrio de buena gana que su gloria conprovada con la larga esperiencia se estimase en menos que el higado de un animal sacrificado. Y en verdad quanto a lo que tocava para considerar los sacrificios de la guerra, y para juzgar las Capitanias militares uviera el pecho de Anibal escedido todos los fuegos, y todos los altares de Bitinia siendo juez el propio *z* Marte.

u *Desto se trata en el lib. 1. num. 35.*

x *Refiere las vitorias q̃ alcãçò Anibal de los Romanos.*

z *Porque dixera que hiziesen lo q̃ Anibal dezia.*

Tanbien aquel dicho del Rey Cotis es capaz de espiritu generoso; porque despues que supo q̃ los Atenienses le aviã hecho su ciudadano; y yo, dize, les darè el derecho de mi gente. Igualô a Tracia con Atenas, porque no pensasen que sentia peor de su gente, y origen juzgandose por desigual en pagarles con la misma buena obra. 31

Tanbien los dos *a* Espartanos respondieron noblemente, y el que reprehendiendole un cierto onbre, porque siendo coxo yva a pelear; respondio, que el tenia proposito de pelear, y no de huir. Y aquel *b* que diziendole cierto onbre que el Sol acostumbrava escurecerse con las saetas de los Persas, dixo: Bien dizes, mejor pelearemos a la sonbra. Vn varon de la propia ciudad, y animo dixo a vn huesped suyo que le mostrava los altos, y anchos muros de su patria: Si hizistes estos muros para mugeres, bien aveis hecho, si para varones, aveis hecho mal. 32

a *Andivelidas, y Leonidas.*

b *Agidas.*

CAPITVLO VIII.

De la Constancia.

AViendo medido el pecho conveniente, y animoso de buena confiança, quedame como devida la obra de la Constancia, porque se a ganado con la naturaleza que qual-

quiera que confia que el a conprehendido alguna cosa con or-
den, y bien en su entendimiento, o que defienda fuertemente a-
quello, que ya a hecho, si lo reprovaren, o que efetue sin alguna
tardança, lo que aun no está hecho, si se lo estorvaren.

c *Porq̃ les avia prometido a los Canpanos passar a Capua el Inperio Romano.*

Pero en quanto sigo el original de lo que è propuesto, mi-
rando yo mas largamente se me ofrece ante todas cosas la cons-
tancia del Fulvio Flaco. c Avia ganado a fuerça de armas
Capua, a quien Anibal avia persuadido con sus falsas prome-
sas tendria el Reyno de Italia si se apartava del pueblo Ro-
manor. Fuera desto siendo censor tan justo de la culpa de los
enemigos, como vencedor valeroso determinô destruir de-
todo el Senado de los Canpanos autor del cruel decreto, y an-
si cargado de prisiones le repartio en las dos carceles Teana y
Calena para executar su consejo aviendo hecho lo que le
parecia era necesario se hiziese con mayor brevedad. Pero a-
viendose divulgado que el Senado estava ya de mas suave y
blando parecer, porque los malos pagasen el castigo que de-
vian tomando un cavallo de noche fue a la carcel del pueblo
Teano, y muertos los que alli se guardavan pasando luego a
la carcel del pueblo Cales executó la obra de su perseverancia
y estando los enemigos ya atados al palo recibio de los Sena-
dores las cartas que ya no aprovecharon a los Canpanos. Por-
que ansi como se las dieron las tuvo en la mano izquierda, y
despues que mandô al Litor que los degollase, entonces final-
mente las leyó, despues que no podia obedecerlas. Con la
qual constancia escedio tanbien la gloria de la vitoria, por-
que si le juzgares dentro de el mismo repartida la alaban-
ça hallarasle mayor en aver castigado a Capua que en averla
ganado.

Y realmente esta constancia es de severidad, pero la que le
sigue es de piedad admirable, la qual Quinto Fabio Maximo
sin cansarse dio a la patria. Contó el dinero a Anibal por los
cautiuos, aviendole engañado con el publicamente, calló. A-
via igualado el Senado con el siendo Ditador a Minucio Mae-
tro de los Cavalleros en el derecho de Capitan General, callô.
Allende desto aviendole dado ocasion con muchas injurias
permanecio en el mismo abito de su animo, ni jamas permitio a
si mismo que tuviese colera contra la Republica, tan constan-
te como esto fue en el amor que tuvvo a los ciudadanos. Que
diras quando traya guerras, no fue por ventura su constancia
igual? Veya que el Inperio Romano casi destruido en la batalla
de Canas a penas bastava para juntar exercitos, y ansi pensan-
do

do que era mejor engañar, y burlar los inpetus de los Cartaginenſes,que venir a las manos con ellos con todo el exercito, aviendole dado Anibal ocaſiõ con muchas amenazas, ofreciẽdoſele tanbien muchas vezes eſperança de tener buen ſuceſo nũca ſe apartô del ſano cõſejo,ni aũ con peligro de pq̃ueña batalla. Y lo q̃ es mas dificultoſo en todas partes aparecio invencible en la ira,y eſperança. Por tanto anſi como Cipion peleando,anſi Fabio no peleando ſocorrio mucho a nueſtra ciudad. 33
Porque Cipion cõ ſu prieſa vencio a Cartago, Fabio con ſu tardança hizo eſto,que no pudieſen deſtruir,ni tomar a Roma.

Tanbien eſtara claro con el cuento ſiguiente que Cencyo Piſon hizo como buen Conſul maravilloſa, y conſtantemente, quando el eſtado de la Republica eſtava alborotado. El favor del pueblo que Marco Policano onbre muy alborotador avia arrebatado con ſus halagos peſtilenciales intentava cometer una muy gran maldad en las eleciones de los Conſules,deſeando darle el Conſulado,deviendoſe antes a ſus maldades un caſtigo nunca viſto que alguna onra. Ni faltava al pueblo loco el alboroto muy encendido del Tribuno, el qual acompañaſe ſu temeridad que lo uno ſe yva deſpeñando, lo otro que la encendieſe con lo que el hazia ſi ſe fuera enfriando. En eſte miſerable eſtado,y juntamente vergonçoſo de la ciudad Piſon pueſto delante del pueblo caſi con las manos de los Tribunos aviendole cercado por todas partes,y preguntadole, ſi por ventura avia de dezir que avian hecho Conſul a Palicano con los botos del pueblo reſpondio primero que el no juzgava que la Republica eſtava ciega con tan grandes tinieblas que vendria a tan grã baxeza. Deſpues apretandole porfiadamente le dixeron. Acaba,ſi viniere,dixo, no lo dire. Con la qual reſpueſta tan breve quitô en verdad el Conſulado a Palicano antes que lo alcançaſe. Muchas coſas, y terribles menoſpreciô Piſon, mientras no quiere ſe doble el hermoſo valor de ſu entendimiento.

Pero Metelo Numidico por ſemejante genero de perſeverãcia recibio tanbien una tormenta indina de ſu mageſtad, y de ſus coſtunbres, porque conſiderando donde fueſen a parar los malos intentos de Saturnino Tribuno del pueblo, y con quanto mal de la Republica avian de ſalir,ſino ſe les puſieſe remedio,quiſo mas irſe deſterrado que conformar con ſu lei. Puede llamarſe alguno mas conſtante que eſte varon? el qual porque no le apartaſen de ſu parecer ſufrio carecer de la patria en la qual aldança va muy grande grado de dinidad.

Pero como a nadie aya eſtimado en mas que a Metelo Numi-

midico, anſi con razon conpararè con el a Quinto Cevola agorero. Derribadas y pueſtas por tierra las partes de los enemigos, Sila ocupada la ciudad armado avia juntado el Senado, y
35 y deſeava mucho que juzgaſen muy a prieſa a Cayo Mario por
d enemigo, y no ſe atreviendo alguno contradezir lo que Sila queria, ſolo Cevola preguntandole ſobre eſte negocio no quiſo dezir lo que ſentia. Fuera deſto amenazandole Sila muy cruelmente le dixo. Aunque me mueſtres las eſquadras de los ſoldados, con que cercaſte el Senado, aunque anſi miſmo me amenazes con muerte, con todo nunca haras que por mi poca ſangre y d vieja juzgue por enemigo a Mario, el qual à conſervado a Roma, y a Italia.

Quiſo dezir yo ſoi viejo, y aũque me mates no harelo q̃ quieres, ni cõſentire juzgar por enemigo a Mario.

Que tienen que ver las mugeres con la junta del pueblo? Si ſe garda la coſtunbre de la patria, nada. Pero quando ſe alborota el ſoſiego de la ciudad con las olas de las diſenſiones, arrancaſe la autoridad de la coſtunbre antigua, y vale mas lo que fuerça la violencia que lo que perſuade, y manda la verguença, y anſi Senpronia hermana de Tiberio, y Cayo Gracos, muger de Cipion Emiliano, no para que juntandote inconſideradamente a las muy graves obras de los varones te comprehenda con relacion malicioſa, pero tratarè de ti con memoria onrada, porque llevandote el Procurador del Comun a dõde eſtava el pueblo no degeneraſte coſa alguna de tus Mayores en la muy gran confuſion. Forçaron eſtuvieſes en aquel lugar, donde acoſtunbran turbarſe los principales de la ciudad. Davate prieſa el Tribuno amenazandote con cruel ſenblante, haziendo toda la plaça ruido dando bozes mucha gente necia procurava con muchas veras que beſaſes a Equicio como ſi fuera hijo de tu ermano Tiberio, para quien buſcavã el derecho falſo de la gẽte Sentronia, pero tu cõ todo le deſechaſte, engendrado no ſe de que padres baxos, monſtro que yva con maldito atreuimiento a vſurpar el parenteſco ageno.

No ſe enojaran los que dieron luz a nueſtra ciudad, ſi entre
e ſu gran reſplandor ſe nos aya ofrecido tanbien la virtud de los Centuriones para que la veamos. Porque como los e humildes deven reuerenciar a los nobles, anſi los nobles an de favorecer mas que menoſpreciar a los umildes que dan buena mueſtra en la virtud. Por ventura deve Poncio no juntarſe a eſtos exenplos? el qual trabajando por defender las partes de Iulio Ceſar aviendole preſo la gente de Cipion, como le concedieſe la vida con eſta ſola condicion, ſi le dieſe ſu palabra que avia de ſer ſoldado de Ceneyo Ponpeyo ſu yerno, no dudò reſponder

Los plebeyos devẽ reſpetar a los nobles, y los nobles favorecer a los umildes virtuoſos.

deranſi. Cipion, yo en verdad se doy gracias, pero no tengo ne ceſsidad de bivir con eſta condicion.

Cayo Mevio Centurion del divino Auguſto ſin ſer de nobles padres tuvo animo noble, y el miſmo propoſito de la conſtancia, aviendo muchas vezes hecho eſcelentes batallas en la guerra contra Antonio, cercado de repente con las acechanças de los enemigos, y llevado a Alexandria donde eſtava Marco Antonio, y aviendole preguntado que devia hazerſe de el. Mãda, dize, degollarme, porque ni haziendome merced de la vida, ni quitandomela puedo moverme para que dexe de ſer ſoldado de Ceſar, y comience ſer tuyo. Pero con quanto mayor conſtancia menoſpreciô la vida, con tanta mas facilidad la alcançô, porque Antonio dio la vida a ſu valor. 36

Eſtrangeros.

MVchos exemplos Romanos quedan del miſmo valor, pero dexolos por no enfadar con ellos, y anſi tendre por bien tratar ya de los eſtrangeros, en los quales tenga Blaſio el primer lugar, pues ninguna coſa ay mas conſtante que ſu conſtancia, Porque deſeando reſtituir a los Romanos a Salapia ſu patria ꝗ tenia ocupada el preſidio de los Cartagineſes ſe atrevio para intentarlo que procurava con mayor deſeo que con eſperança mas cierta tentar a Daſio ꝗ le contradezia en la adminiſtracion de la Republica con muy riguroſo cuidado, y que cõ todo ſu animo era amigo de Anibal, ſin el qual no podia executarſe el conſejo que avia propueſto, el qual luego a Anibal lo que Blaſio le avia dicho añadiendo las coſas que le parecian le avian de hazer mayor amigo de Anibal, y a Blaſio ſu enemigo mas aborrecible. Anibal los mandô parecer, para que el uno provaſe el delito, y el otro ſe defendieſe. Pero como el negocio ſe trataſe en el tribunal, y los ojos de todos atendieſen a eſte pleito, en quanto a caſo ſe tratava otro negocio de mas importancia, Blaſio con ſenblante diſimulado, y la boz baxa començo a amoneſtar a Daſio que favorecieſe antes la parte de los Romanos que la de los Cartagineſes. Entonces ciertamẽte Blaſio dio bozes que en preſencia del Capitan le ſolicitava contra el, lo qual porque lo uno parecia increible, lo otro porque vno ſolamente lo avia oido, y lo dezia ſu enemigo no dierô credito a la verdad. Pero la conſtancia admirable de Blaſio truxo anſi poco deſpues a Daſio a lo que el queria; y entregô a Marcelo a Salapia, y quinientos Numidas que eſtavan en ella para guardarla.

Pero Focion como los Atenienses uviesen administrado las cosas de la guerra diferentemete de lo que el les avia persuadido, defendio tan perseverantemente su constancia que les dixo delante de mucha gente que se holgava con lo q̃ les avia sucedido, pero con todo q̃ su consejo les uviera sido algun tanto mejor, porque no condenô lo que avia visto que les avia sucedido bien, porque avia sucedido bien lo que otro les avia acõsejado mal, juzgando que esto avia sucedido mas dichosamente; pero que lo otro se avia mirado mas sabiamente. El acontecimiento haze en verdad el animo halagueño a la temeridad, quãdo con mayor favor favorece al mal consejo, y quanto mas daña, aprovecha quanto menos se espera. Las costunbres de Focion fueron agradables, y misericordiosas, y liberales, y tenpladas con toda suavidad, las quales el consentimiento de todos juzgô muy bien en verdad que avian de ser onradas llamandole por sobre nonbre, el Bueno, y ansi su constancia, que naturalmente parecia mas aspereza, manô amorosa de su pecho sosegado.

Pero el animo de Socrates cubierto con la fortaleza de varonia publicô el exenplo de perseverancia algun tanto mas constante. Toda la ciudad de Atenas movida con error muy malo, y cruel avia pronunciado triste sentencia condenando a muerte a los diez Pretores, que avian destruido la armada de Lacedemonia junto a Arginusas. Entonces a caso Socrates teniendo aquel poder, con cuyo parecer se ratificavan las leyes del pueblo, juzgando por cosa indina que tantos varones, y que avian hecho tanto bien los matasen por causa tan indina, y injusta con el inpetu de la enbidia, ofrecio su constancia a la temeridad del pueblo, y no le forçaron con el muy grã ruido de la gente que ya estava junta, y con las amenazas muy grandes que se hiziese autor de la locura publica, la qual prohibida oponiendose contra ella que usase de crueldad por camino legitimo *g* porfiô manchar sus manos con la sangre de los Pretores derramada injustamente, ni Socrates temio que su muerte fuese el undecimo *h* furor de su patria amotinada.

Aunque el exenplo siguiente no resplandece tanto, con todo pueden tenerle por esperiẽcia muy cierta de la cõstancia lo uno de obra eficaz exercitada en la plaça judicial, lo otro declaro credito. Mandaron que Efialtes acusase publicamente en *i* Atenas, y forçaronle acusase entre los demas a Demostrato, cuyo hijo era Democares muchacho muy hermoso que le ama-

va

g *Que era si cõfernara Socrates en la sentẽcia.*

h

38 *Porq̃ si le matarã fuerã onze los muertos, y con todo sin temer Socrates la muerte se opuso cõtra el furor del pueblo.*

i *Acostũbravã los Atenienses elegir por suerte ciudadanos para q̃ acusasen a los q̃ bivia mal, y aviẽdo cabido la suerte a Efialtes mostrò la constancia que refiere Valerio en este exenplo.*

va con entrañable amor, y ansi el acusador cruel con la fuerte del oficio comun, como culpado miserable por la condicion de la particular aficion ni pudo apartar al muchacho viniendo a rogarle que apretase poco los delitos de su padre, ni pudo verle rogandole postrado a sus pies. Pero cubierta la cabeça llorãdo y gimiendo consintio le dixese lo que le rogava, y cõ todo esto condenô a Demostrato acusado con fee sincera alcançando la vitoria, no se si con mayor alabança, ô con mayor 1 tormento, porque se vencio a si mismo primero que fatigase al culpado.

A quien Dion de Zaragoza de Sicilia llevara la vẽtaja en la diversidad del exemplo, el qual avisandole algunos que fuese mas sagaz, y recatado contra Eraclides, y Calipo, de cuya fidelidad se fiava mucho, como que le eran traidores, respõdio que el queria mas morir que poner cerca amigos, y enemigos con temor de muerte accelerada.

El exenplo siguiente es ilustre, lo uno por la admiraciõ de la misma cosa, lo otro por la escelencia del autor. Alexandro Rei de Macedonia, quebrantadas ya las excelẽtes fuerças de Dario en una famosa batalla, muy caluroso, y cansado del animo se bañô en Cilicia en el rio Cidno, que claro con el liquor de las aguas pasa por Tarso. Despues aviendosele pasmado de repẽte los nervios cõ el frio de las aguas, y entorpecidosele los mienbros con el frio le llevaron a un lugar q̃ estava muy cerca de sus Reales con muy grã desmayo de todo el exercito. Estava enfermo en Tarso, y por su poca salud estava dudosa la esperança de la vitoria que se acercava, y ansi llamados los medicos miravã con muy atento consejo los remedios de su salud, los quales como uviesen endereçado su parecer a vna bebida, y Felipo su medico se la vuiese dado a Alexandro tenplada por sus manos (pero era su amigo, y conpañero) sobrevienen cartas q̃ enbiava Parmenion amonestãdole que se guardase el Rei de las traiciones de Felipo, bien como de onbre a quien Dario avia sobornado, las quales como uviese leido bebio el medicamento sin tardança alguna, y entonces las entregô a Felipo para que las leyese. Por el qual juizio tan constante que tuvo de su amigo recibio de los Dioses inmortales el galardon que merecia, los quales no quisieron que el remedio de su salud se estorvase con el falso indicio de Parmenion.

1 *Porq̃ el amor de Democrates no pudo apartarlas de lo q̃ devia hazer, y por esto le llama Velerio privati affectus cõditione miserabilis reus, porq̃ no tuvo respeto al amor, y afíciõ de Democares, antes mostrò su constancia cõdenãdo a su padre Demostrato.*

ARGVMENTO DEL libro quarto de Valerio Maximo.

EN Este libro pretende Valerio amonestarnos la moderacion del animo vna de las virtudes morales mas inportantes que puede aver cada vno de nosotros; y aunque tiene ocho capitulos todos miran a este proposito, y van endereçados procediendo unos de otros. El primero que es de la moderacion del animo procede del ultimo libro tercero, en que tratô de la constancia, de la qual parece que nace la moderacion del animo, porque no puede hallarse sino en onbres moderados, porque para que lo sean tienen necessidad de ser constantes en esta virtud, la qual es muy necessaria a los onbres, porque es un freno de nuestra concupicencia, y malos deseos, la qual no permite que nos despeñemos, antes como maestra govierna, y rige el animo de los oncres de manera que no hagan cosa, por donde merezcan alguna reprehension. Y el que se apattare desta virtud se despeñarà en el vicio de la temeridad, ansi como un cochero, o carretero, que govierna vn coche, o carro, y se dexa llevar de los cavallos, està cerca de despeñarse, porque no se govierna por razon alguna, antes se dexa llevar temerariamente, como dize Alciato.

Embl 55.

In præceps rapitur, frustra quoque tendit habenas
Auriga, effræni quem vehit oris equus.
Haud facile huic credas, ratio quem nulla gubernat,
Et temere proprio ducitur arbitrio.

Todo esto, y algo mas sucedera a los que fueren agenos de la moderacion del animo, el qual si se señorea del hombre hara mil disparates, y ansi nos aconseja Oracio que rijamos el animo, porque sino se rinde, y obedece al onbre, mandale, y no le dexa ser señor de si mismo.

Lib. 1. Ep. 2.

Animum rege, qui nisi paret.
Imperat.

Por tanto es necesaria la moderacion del animo, de la qual vsaron los Romanos, que trae Valerio por exenplo. Y cõfirmalo con el Capitulo segundo, donde trata de los que se reconcilia-

ſiaron haziendoſe de enemigos amigos, lo qual no uvieran hecho, ſi les faltara eſta virtud. Pone deſpues la abſtinencia, y cótinencia virtudes morales, que ſon la miſma moderacion del animo, ſin la qual no pueden permanecer. Valerio lo dio a entéder en eſte proprio capitulo en el exenplo de Ceneyo Marcio, donde contando ſu grande abſtinencia dize en fin de el. *Quantam circunſpecta animi moderatione neſcias utrum maiorem cum laude præmia meruerit, an reiecerit.* Y porq́ el q́ fuere moderado ſera abſtinẽte, y ſe cõtẽtara cõ poco trata de la pobreza alabada en el capitulo quarto, dõde cuẽta muchas alabãças ſuyas, y las prueva con exenplos de muchos capitanes valeroſos, q́ eſtimarõ en poco la riquezas, y ſe cõtentarõ con vna mediana paſada, y ſe exercitavan guardãdo ſus bueyes, y labrãdo, y los quitavan del arado para ſer Ditadores, Cõſules, y Capitanes Generales, y uvo alguno de tanta moderacion q́ antes de acabar el tienpo legitimo del Magiſtrado ſe bolvio a ſu labrança. Paſando adelante Valerio con ſu intencion trata en el capitulo quinto de la verguença, la qual no puede hallarſe ſino en los moderados, y abſtinentes, porque dize Ariſtoteles della, *Verecundia eſt timor quidam pudoris contrahendi:* Cicerõ la encarece mucho diziẽdo, *Verecũdia eſt cuſtos virtutũ omniũ, dedecus fugiẽs, laudemque nimiã conferens.* La qual ſi ſe infunde, y ſeñorea en los animos de los onbres haze q́ puedan irſe a la mano, y moderarſe, y por eſto con mucha razon la junta con la moderacion del animo, o porque los varones de que à hecho mencion en el capitulo paſado menoſpreciaron ſer ricos por hazer rica ſu Republica, con cuyo daño ſe avergonçaron de hazerſe ricos, y hazeria pobre. Y enlaza la verguença con el amor de los caſados, de que haze mencion en el capitulo ſeſto, porque aquellos ſe querran bien, y amaran traſtrocadamẽte, que fueren moderados, abſtinentes, y vergonçoſos, porque ſi faltan en los caſados eſtas virtudes avra mil inſultos, y adulterios, pero ſi las tuvieren guardaran el reſpeto que ſe deve al matrimonio, y por eſto le llama Valerio en la entrada del Capitulo. *Legitimi amoris*, porque el marido, y la muger eſtan juntos, y confederados con lei legitima, *Lectoris oculis ſubiiciam valenter inter coniuges ſtabilitæ ſidei opera percurrens*, dõde le llama fè eſtablezida, y firme: la qual mueſtra Valerio q́ uvo entre algunos caſados, pues murierõ por ſus mugeres, y algunã por ſu marido, y ſufrierõ grãdes trabajos. Y porq́ el matrimonio es vinculo perpetuo de amor ligitimo lo jũta cõ el vinculo de la amiſtad, de la qual trata en el capitulo ſetimo dõde ay exẽplos de grãdes amigos,

4. Ethic.

pues

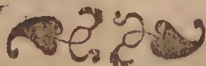
pues uvo algunos tan grandes que se obligaron morir por sus amigos. Y por quanto los amigos deven ser liberales con sus amigos, y lo testifica Ciceron diziendo, *Aliqu est impertiendū cum indigentibus de re familiari*, y porque las cosas de los amigos deven ser comunes, despues de la amistad trata de la liberalidad. Esta es una virtud moral, que està entre avaricia, y prodigalidad, dos vicios notables, que an destruido a muchos. Destos dos vicios es mas aborrecible la avaricia, porq̃ el avariento aun a si mismo se daña, porque no se sirve, ni aprovecha de lo que tiene. Todos le aborrecen, y quieren mal, y si cae enfermo ni su muger ni hijos desean tenga salud. Aborrecenle sus vezinos, sus conocidos, muchachos, y muchachas como dize Oracio hablando con el avariento.

Lib. 1. Sat. 1.

Non uxor saluum te vult, non filius: omnes
Vicini oderunt, noti, pueri, atque parva

El prodigo no cae en este aborrecimiento, porque le quieren bien los que le ayudan a gastar su hazienda, en quanto tiene que darles, pero gastada luego se olvidan de el, y le dan de manô, porque no eran amigos verdaderos. En la liberalidad â de aver esto Que se haga honestamente sin ofender a nadie. Que no se dè mas de lo que cada uno puede, considerando lo que se da, quien lo da, y quien lo recibe, porque dando mas de lo que se puede, ya no es liberalidad, sino prodigalidad. Quando se diere se à de mirar a quien se da, porque se a de dar a quien inporta que se dè, y en la persona a quien se diere, an de concurrir estas quatro cosas. Que sea onbre virtuoso, onesto, amigo, y benevolo. En los pobres no se à de guardar esto, porque se les da por Dios, a quien damos lo que a los pobres. Y porque la liberalidad se à de usar con moderacion, porque no sea vicio, la enlaza muy bien Valerio con la moderacion del animo, en cuya alabança haze todo este libro, juntandole aquellas virtudes, que salen della, de las quales trata en los ocho capitulos contenidos en el.

(?)



LIBRO

LIBRO QVARTO DE los exemplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De la moderacion del animo.

PASARE a la templança del animo parte muy saludable, la qual no permite que nuestros entendimientos sean llevados fuera del camino de la razon con el acometimiento muy poderoso de la temeridad. Con lo qual acontece que carezca de que la murmuren, y reprehendan, y que se enriquezca con la ganancia de la alabança, y ansi reconozca lo que à hecho en los varones esclarezidos.

Y para que comience de los principios de la muy grande onra. Publio Valerio, el qual onrando la magestad del pueblo adquirio el nonbre de Poplicola, como despues que echaron los Reyes de Roma viese que con titulo de Consulado avian pasado en el toda la fuerça de su Inperio, y todas las insinias, llevô la grandeza enbidiosa del Magistrado con la moderaciõ a estado tolerable quitando las varas de los seguros, y sujetandolas al pueblo estando junto, tanbien quitô por mitad el numero dellas tomando de su voluntad por conpañero a Espurio Lucrecio, a quien, porque era mas viejo, mandô que llevasen primero las varas. Tanbien en el dia de las elecciones que se hazian con las Centurias a hizo esta lei: Que ningũ Magistrado quisiese açorar, o matar algun ciudadano Romano aviẽdo apelado. Destruyô poco a poco su señorio, para que ansi el estado de la Ciudad fuese mas libre. Que diras porque derribô sus casas, las quales puestas en un lugar muy alto parecia un alcaçar, y castillo fuerte, por ventura quanto mas abaxó su casa, no levantô tanto mas su gloria?

a Sacavãlas Centurias para que estãdo en las elecciones estuviesen seguros.

Apenas me agrada dexar de tratar de Poplicola, pero dame gusto venir a Furio Camilo, el qual paso de la muy grande afrenta al muy grande Inperio con tanta moderaciõ q como

los

los ciudadanos despues que los Franceses tomaron a Roma le uviesen pedido socorro estando desterrado en la ciudad de Ardea, no fue a los Veyos a recebir el exercito antes que supiese que le avian elegido por Ditador guardando todas las cosas con la solenidad del derecho. El triunfo que Camilo alcançò de los Veyos fue de gran magnificencia, la vitoria que tuvo de los Franceses fue famosa, pero esta admiracion fue muy mas admirable. *Porque mucho mayor hazaña es vencerse uno a si mismo que a sus enemigos, ni huyendo con mucha priesa de las cosas adversas, ni echando mano de las favorables con muy gran contento.*

Marcio Rutilio que avia sido Censor fue tan moderado como Furio, porque aviendole hecho Censor la segũda vez aviẽdo llamado al pueblo que le queria hablar, le reprehendio con vna oración la mas grave que pudo, porque le avian dado dos vezes este oficio aviendo juzgado sus Mayores que avian de abreviar *b* el tienpo deste Magistrado, porque parecia muy grande. Entranbos lo hizieron bien, lo uno el Censor, lo otro el pueblo, porque el Censor les mandô que confiasen con moderacion los Magistrados, el pueblo se confio del moderado.

b *Vease el libro 2. nu. 31.*

Acaba, Lucio Quincio Cincinato que Cõsul fue? Queriendo los Senadores continuarle el Consulado no solamente por sus famosas obras, sino tanbien porque el pueblo intentava elegir el año siguiente los mismos Tribunos no pudiendo hazer alguna cosa destas por derecho, *c* deshizolas entranbas, estorvando juntamente la buena voluntad del Senado, y forçando a los Tribunos que imitasen el exemplo de su verguença. Ansi el solo fue causa, para que el Senado, y el pueblo estuviesen seguros que los reprehendiesen de que hazian coso contra justicia.

c *Porque los Consules, y Tribunos duravã vn año solo.*

Pero considerondo Fobio Maximo que el avia sido Consul cinco vezes, y su padre, abuelo, bisabuelo, y sus Mayores muy muchas vezes, en las eleciones, en que elegian por Consul a su hijo consintiendo todos en ello, negociô con el pueblo con la mayor constancia que pudo que no continuasen en su Magistrado en el linaje de los Fabios, no porque desconfiase de las virtudes de su hijo (porque era ilustre) sino porque no se continuase el muy grande Inperio en su familia sola. Que cosa ay de mayor valor, o de mayor eficacia que esta moderacion? la qual tanbien vencio las aficiones de padre, las quales son tenidas por muy poderosas.

Pensamiento tuvieron agradecido nuestros Mayores para pagar

pagar los premios a Cipion Africano, pues que intentaron her mosear sus muy grandes merecimientos con los ornamentos que igualasen con ellos. Quisieron ponerle estatuas en el lugar donde se hazian las *d* eleciones, y donde platicavan al pueblo, en el Senado, y finalmente en la propia capilla de Iupiter muy bueno muy grande, quisieron poner su imagen en los estrados del Capitolio vestida con el vestido *e* triunpal. Quisieron darle el Consulado perpetuo mientras biviese, y el oficio perpetuo de Ditador. No consintiendole diesen alguna cosa destas ni por lei del pueblo, ni por decreto del Senado casi mostrô tan gran valor en rehusar estas onras, como lo avia mostrado en merecerlas. Con la misma fuerça de su entendimiento defendio en el Senado la causa de Anibal acusandole sus ciudadanos, enbiando enbaxadores de que movia entre ellos discordias. Añadio tanbien que no convenia a los Senadores se interpusiesen a la Republica Cartaginense, y con su muy gran moderacion mirô por la vida de Anibal, por la reputacion del Senado contentandose aver hecho como enemigo de entranbos hasta la *f* vitoria.

Pero Marco Marcelo, el que primero enseñó, lo uno que podian vencer a Anibal, *g* lo otro que podian tomar a Siracusas, como siendo Consul uviesen venido los Sicilianos a Roma a quexarse de el, no hizo ayuntamiento sobre alguna cosa; porque a caso estava ausente su conpañero Valerio Levino, porque por esta causa no temiesen los Sicilianos quexarse de el. Pero luego que Levino bolvio propuso de su voluntad los admitiesen en el Senado, y los sufrio con paciencia mientras se quexavan de el. Tanbien aviendoles mandado Levino se saliesen fuera los forçô se quedasen, para que se hallasen presentes a su defension, y despues que entranbas partes dixeron sus razones, saliendose del Senado los siguio poco despues, para que el Senado dixese mas libremente lo que sentia. Tanbien dadas sus quexas por ningunas los recibio umanamente umildes, y rogandole que los recibiese en su defensa, y anparo. Fuera destas cosas aviendole cabido en suerte, *h* Sicilia dio esta provincia a su conpañero. Tantas vezes se puede variar la alabança de Marcelo, quantas uso de nuevos grados de moderacion con sus conpañeros.

Quan admirable se mostrô tanbien Tiberio Graco: porque siendo Tribuno del pueblo siendo a las claras grande enemigo de los Cipiones el Africano, y el Asiatico, y el Asiatico no pudiese pagar el dinero en que le avian condenado, y por esto mandase

d Eran los lugares mas publicos de Roma.

e Desto se trata en el libro 2. nu. 27.

f Porque no conformo con el Senado, y con todos fue enemigo de Anibal hasta que le vencio.

g Porque le huyò junto a Nola, y ganò a Siracusas cabeça de Sicilia.

h Porque echavan suertes sobre las provincias.

dase el Consul le llevasen a la carcel publica, y apelase para el colegio de los Tribunos no queriendo alguno dellos entrevenir *i* apartose de sus conpañeros, y conpuso un decreto. Nadie dudô que quando lo escriviese avia de usar de palabras de enemigo airado contra Cipion Asiatico. Pero Graco jurô primero que no se avia hecho amigo cô los Cipiones, despues conpuso el decreto siguiente. Como Lucio Cornelio Cipion en el dia que triunfo aya echado en la carcel los Capitanes de los enemigos que avia llevado delante del carro que le parecia cosa indina, y agena de la magestad del pueblo Romano q̃ le llevasen a la propia carcel, y que ansi el no avia de permitir se hiziese esto. Entonces el pueblo Romano de buena gana conocio que Graco avia engañado su opinion, y alabo su moderacion con la alabança que devia.

i *Esto se esplica en el libro 2. c. 5.*

3 Tanbien avemos de contar a Cayo Claudio Neron entre los demas exemplos de la principal moderacion. Avia sido participãte de la gloria de Livio Salinator en la muerte de Asdrubal, pero quiso mas seguirle a cavallo quando triunfava, que usar del triunfo, que le avia concedido el Senado igualmente, porque el negocio se avia hecho en la provincia de Salinator. Por tanto triunfo sin carro, por esto en verdad con mayor resplandor: porque solamente alabavan la vitoria de Salinator, y tanbien la moderacion de Neron.

4 Ni avn Cipion el Cartaginense sufre que nosotros le passemos en silencio, el qual como siendo Censor hiziese el lustro, y el sacerdote en el sacrificio acostumbrado fuese delante cantando el verso solene q̃ estava en las tablas *l* publicas, en q̃ rogavan a los Dioses inmortales q̃ mejorasen las cosas del pueblo Romano, y las hiziesen mayores, dixo, Bien grandes y buenas estan, y ansi les ruego que las guarden para sienpre sin peligro. Y luego mandô que en las tablas publicas se enmendase el verso desta manera. Movidos de verguença los Censores rogaron de ay adelante esto propio quando hazian el lustro, porque sintio prudentemente que se avia de pedir el acrecentamiento para el pueblo Romano entonces, quando se buscavan los triunfos dentro de la setima piedra. Pero que poseyendo la mayor parte de la redondez de las tierras como era cudicia desear alguna cosa mas, ansi era muy grande dicha, si no perdia nada de aquello que poseya. Su modaracion parecio la misma en su tribunal siendo Censor. Tomando la muestra de las Centurias de los Cavalleros, despues que vio que

l *Porque antiguamente escriviã en tablas.*

avia

avia pasado Cayo Licinio Sacerdote, a quien avian llamado con boz de pregonero, dixo que el sabia que se avia perjurado con palabras espresas, por tanto si alguno queria acusarle que avia de aprovecharse de su testimonio, pero como ninguno llegase a esto, dixo, Sacerdote pasa tu cavallo, y gana la afrenta del Censor, porque no parezca que yo hago contra ti las partes de acusador, y testigo, y juez.

La qual tenplança de animo tanbien se conocio en Quinto Cevola varon muy escelente, porque aviẽdole presentado por testigo contra un culpado, como respondiese aquello que le parecia que avia de dañar mucho a la vida del que estava en peligro, yendose añadio, q̃ convenia q̃ ansi le diesen credito, si tanbien otros uviesen afirmado lo mismo, porque seria muy mal exenplo que alguno diese credito al juramento de uno solo. Y por tanto dio a su juramento el credito *m* devido, y consejo saludable al provecho comun.

Siento q̃ ciudadanos, o q̃ hechos, y dichos suyos abrace con quã estrecho rodeo de palabras. Pero como con brevedad ayamos de dezir grandes cosas, y muchas de varones muy esclarecidos, mi platica cercada de muchas personas, y cosas no puede hazer lo uno *n* y lo otro. Y ansi tãbien la razõ de mi proposito no tomô por su cuenta todas las cosas q̃ deven ser alabadas sino las q̃ an de traerse a la memoria Por lo qual los dos Metelos el Macedonico, y el Numidico grãdes ornamẽtos de nuestra patria permitiran con su buena licẽcia q̃ diga dellos brevemẽte. El Macedonico avia estado muy encõtrado con Cipion Africano, y su enemistad q̃ procedia de imitarse el uno al otro en la virtud, avia pasado a graves, y conocidas enemistades. Pero aviendo oido que davã bozes q̃ avian muerto a Cipiõ salio en publico, y con el senblante triste, y la boz confusa dixo. Ciudanos corred, corred, los muros de nuestra ciudad se an destruido, porque an muerto a Cipion *o* Africano dentro de sus casas estando durmiendo. O Republica miserable juntamente con la muerte del Africano, y dichosa con tan umana, y tan piadosa lamẽtacion del Macedonico, porque en vn mesmo tiẽpo reconocio lo uno quan gran principe avia perdido, lo otro q̃ tal lo tenia. El mismo amonestô a sus hijos q̃ lo llevasen en onbros a enterrar, y añadio a estas obsequias esta onra diziendo q̃ no era posible que ellos de alli adelante pudiesen hazer aquel oficio a mayor varon. Donde estan aquellas tantas pendencias en el Senado? donde tantas porfias en los *p* lugares publicos? donde las batallas que tuvieron en la paz estos muy gran-

m *Porque mostrò que avia jurado la verdad.*

n *No puede dezir muchas cosas, y ser breve.*

o *Este fue Cipion el Posterior llamado Cipion Emiliano, porque el Superior murio en Linterno.*

p *Donde comunicã muchas cosas publicamente.*

grandes capitanes, y tan grandes ciudadanos? Todas estas cosas quitô sin duda la moderació que devemos onrar con principal veneracion.

Pero Metelo Numidico echado de la patria por los bandos que avia en pueblo se fue a Asia, *q* en la qual como le diesen cartas estando a caso viendo las fiestas en Trales, en que le avian escrito que le concedian con gran consentimiēto del Senado, y del pueblo se bolviese a Roma, no se fue del teatro antes que se hiziesen las fiestas, no descubrió por alguna parte alegria a los que estavan sentados junto a el, pero retuvo entre si el muy gran contento. Es cosa evidente que fue el mismo con igual senblante lo uno estando desterrado, lo otro quando le bolvieron a la ciudad, sienpre anduvo en medio entre las cosas prosperas, y adversas con el bien que recibia de la moderacion que era la firmeza de su animo.

q *Desto se dize en el libro 3. nu. 32.*

Despues que ê contado tantos linages en un genero solo de alabança, por ventura ê de pasar en silencio el nonbre Porcio como que no tiene parte en esta gloria? Caton *r* el Posterior niega que se puede hazer confiado en el grande indicio de su muy gran moderacion. Avia traido a Roma el dinero de Chipre con muy gran diligencia, y linpieza de manos. Por causa desta administracion mandava el Senado que no diese la cuenta, para que en las eleciones de los Pretores le tuviese respeto fuera de orden. Pero el no consintio que hiziesen esto, afirmando que hazian mal en concederle lo que no avian concedido a otro alguno, y porque no se inouase cosa alguna en el juzgó que era mejor esperimentar la temeridad del canpo Marcio que usar de la corteñia, y buena obra que le hazia el Senado.

r *Es al Vtitense.*

5 Procurando ya pasarme a los exenplos estrangeros, Marco Bibulo varon de muy gran reputacion, y que avia gozado de muy grandes cargos, y onras me echa las manos. El qual estando en la provincia de Siria llegó a su noticia que los soldados de Gabinio le avian muerto dos hijos suyos que davan muestras de ser muy virtuosos. La Reina Cleopatra le enbió presos a los que los avian muerto, para que tomase a su gusto la vengança de su muerte muy lastimosa. Pero el aviendole ofrecido esta buena obra, que era la mayor que le podian hazer en tienpo tan triste, y de tantas lagrimas, forçô que el dolor se rendiese a la moderacion, y luego bolvio a enbiar a Cleopatra los que le avian muerto los hijos, sin hazerles algun daño, diziendo que el poder tomar la vengança desto no devia ser suyo, sino del Senado.

Estrangero.

EN quanto Arquitas natural de Tarento se entriega del todo a los precetos de Pitagoras en Metaponto deprendiẽdo con gran trabajo, y largo tienpo la maciça obra de su dotrina, despues que bolvio a su patria, y començo a ver sus eredades considerô que estavan destruidas, y perdidas por negligencia del mayordomo, y mirando al que le avia hecho tanto mal le dixô. Vengarame de ti, sino me uvjera enojado contra ti. Porque quiso mas despedirle sin castigo, que castigarle con mayor rigor de lo que era justo por la colera que contra el tenia.

Muy liberal fue la moderacion de Arquitas, s la de Platon fue mas tenplada, porque aviendose enojado mucho contra el delito de un esclavo, temiendo que el no podria tenplar el modo de la vengança, encomendô el arbitrio del castigo a su amigo Espeusipo, juzgando que le avia de estar mal si diera ocasion que la culpa del esclavo, y el castigo de Platon mereciese igual t reprehension. Por lo qual menos me maravillo, porque fue moderado tan constantemente en Xenocrates su dicipulo. Avia oido que el avia hablado muy mal muchas cosas de el, luego tuvo en poco la acusacion. El que se lo avia dicho porfiava sin mudar el senblante, buscando la causa porque no le dava credito, añadio que no creya que no lo amase en igual grado aquel, a quien el amava en tanta manera. A la postre como aquel mal onbre que senbrava las enemistades uviese dicho que juraria que era ansi lo que dezia, porque no se disputase sobre su juramento falso, afirmô que Xenocrates nunca avia de dezir aquellas cosas, sino juzgara le convenia que las dixese. Puedes pensar en verdad que su animo armado pasô la vida no en cuerpo mortal, sino en el alcaçar del cielo, echando de si con pelea nunca vencida los acometimientos de los vicios umanos, y guardando todos los numeros de la virtud encerrados en el seno de su alteza.

s *Porque Arquitas no quiso castigar a su mayordomo, pero Platon ya que no castigò a su esclavo cometio a su amigo le castigase.*

t *Porque si el castigo fue muy rigurosio reprehendieran a Platon.*

En ninguna manera Dion natural de Siracusas, se iguala con Platon en la alabança de las letras, pero es mas esperimentado quanto toca en mostrar la moderacion. Echandole de su patria Dionisio tirano se fue a Megara, donde queriendo hablar en su casa a Teodoro Principe de aquella ciudad, y no le dexasen entrar; y le detuviessen mucho tienpo delante de las puertas dixo a su conpañero. Esto se à de sufrir con paciencia, porque por ventura yo hize tanbien alguna cosa semejante estando en la grandeza de mi dignidad. Con el qaul

sosiego de su consejo, el propio hizo para si mas agredable el estado de su destierro.

6 Tanbien avemos de conprehender en este lugar a Trasibulo, el qual reduxo a su patria al pueblo Ateniense, forçado de-xar sus asientos por la crueldad de los treinta tiranos, y que bivia miserablemente vida derramada, y sin abitacion cierta, cõfirmandolo con los animos, y juntamente con las armas. Allende desto hizo la vitoria infine con la restitucion de la libertad algun tanto mas esclarecida con la alabança de la moderaciõ porque interpuso una ley del pueblo, que no hiziesen mencion alguna de las cosas pasadas. Este olvido, que llaman los Atenienses, Anestia, restituyô al ser que tenia antes el estado de la ciudad quabrantado, y que estava caido.

No es esto de menos admiracion. Estasipo natural de Tagea amonestandole sus amigos, o que matase, o echase de la ciudad un contrario que le era muy molesto en el govierno de la Republica, pero fuera desto muy buen varon, y virtuoso, dixo que no queria hazerlo, porque no ocupase algun mal onbre, y mal intencionado el lugar que alcançava el buen ciudadano no en la defensiõ de la patria, y antes deseô le molestase este gran contrato, que la patria careciese del defensor famoso.

Tanbien Pitaco instruyó su pecho con la moderacion, el qual aviendo alcançado el govierno que le dieron los ciudadanos, aviendo usado el poeta Alceo contra el muy pertinazmente lo uno de su muy grande aborrecimiento, lo otro de las fuerças de su ingenio, solamente le amonestô el poder que tenia para hazerle daño.

7 La mencion que è hecho de Pitaco me mueve a que haga mencion de la moderacion de los siete Sabios. Vn onbre aviendo conprado un lance a unos pescadores que andavan pescando en la tierra de Milesia, y sacando de alli la mesa de oro muy pesada que està en Delfos, nacio esta discordia. Los pescadores afirmavan que ellos avian vendido los peces que tomavan, y el onbre dezia que el avia conprado la suerte buena, o mala de lo que sacasen, la qual condicion aviendo ido con ella a toda la gente de la ciudad por la novedad del caso, y porque era de tanto precio agradoles que consultasen a Apolo Delfico, a quien avian de adjudicar la mesa. Apolo respondio que la avian de dar a aquel, que fuese el mas sabio de todos, con estas palabras.

Hu

Huic tripodem addico, cuius Sapientia prima est. Traduzido de Griego.

Doi la mesa a aquel que sabe mas que todos. Entonces los de Milesio de comun consentimiento dieron la mesa a Tales, el la dio a Bias, Bias a Pitacô, este luego la dio a otro, y despues de aver andado por todos los siete Sabios a la postre llegó a Solon, el qual traspaso al propio Apolo lo uno el titulo de la muy u gran sabiduria, lo otro el premio. *Traduzido en Romance.* u *Porque côfeso q̃ era mas sabio, y le dio la mesa que era el premio del q̃ mas sabia.*

Y para que tanbien demos testimonio de la moderacion a Teoponpo Rei de los Espartanos, como el primero uviese ordenado que se hiziesen en Lacedemonia los Eforos que avian de ser opuestos a la potestad Real, ansi como en Roma son opuestos los Procuradores del Comun al Inperio de los Consules, y su muger le dixese que el lo avia hecho por dexar a sus hijos menos poder, Dixo, yo se lo dexarè, pero mas perdurable. *Dixo muy bien* x *en verdad, porque finalmente aquella potestad està segura, que pone medida a sus fuerças.* Por tanto Teoponpo estrechando el Reino con legitimos vinculos, quanto mas lexos le apartó de la licencia, por esto lo llegô mas cerca del amor de los ciudadanos. x *Consejo saludable para los Principes, y Potentados.*

Aviendo echado Lucio Cipion a Antioco de los terminos de su Inperio de aquella parte del monte Tauro, aviendo perdido la provincia de Asia, y las gentes cercanas a ella tuvo por pien dar gracias sin disimulacion alguna al pueblo Romano, porque libre de procurar grãdes cosas usaria de medianos terminos de su Reyno. *Y en verdad ninguna cosa ay tan escelente a tan grandiosa, que no desee tenplarse con la moderacion.*

CAPITVLO II.

De la reconciliacion.

La qual moderacion del animo, pues que està ilustrada con muchos, y esclarecidos autores, pasemos a tratar de los q̃ de enemigos se reconciliaron, y hizierõ amigos, y prosigamolo en verdad con alegre estilo. Porque si el mar de aspero se siente agradable; si el cielo de nublado se siente sereno con alegre vista, si la guerra trocada por la paz trae mucho contento, tanbien la aspereza dexada de las ofensas se à de celebrar con relacion candida, y sin malicia.

Marco Emilio Lepido que avia sido idos vezes Consul, y Pontifice Maximô, y igual en la gravedad de su vida al resplãdos de los Magistrados tuvo largas, y graves enemistades con

Fulvio Flaco varon de tanta autoridad como el, las quales dexô en el canpo Marcio luego que los declararon por Césores, juzgando que no convenia desconformasen con enemistades particulares los que estavan juntos publicamente con la muy gran potestad: Lo uno la edad presente à aprovado el juyzio de su animo, lo otro los autores antiguos de los Anales z nos lo entregaron para que lo alabemos.

z *Eran los libros, en q̃ se escrivia͂ las cosas q̃ sucedia͂ cada año.*

Ansi como quisieron tanbien que conociesen el ilustre consejo de Livio Salinator de acabar las enemistades los que viniesen despues de el, porque este aunque se avia partido *a* desterrado a una granja suya colerico con la enemistad de Neró, afligido principalmente con lo que avia declarado contra el, con todo despues que los ciudanos aviendole llamado del destierro se lo dieron por conpañero en el Consulado, mandô asimismo se olvidase lo uno de su inclinacion que era muy aspera, lo otro de la injuria que avia recibido muy pesada, porq̃ no hiziese como mal Consul, si quisiese usar de la conpañia del Consulado con animo desconforme mostrandose enemigo porfiado. La qual inclinacion del entendimiento para el abito mas sosegado fue saludable a Roma, y a Italia en el momento aspero y dificultoso de los tienpos, porque estrivando con el inpetu igual de su valor quebrantaron las terribles *b* fuerças Cartaginenses.

a *Desto se trata en este libro nu. 3. y en el lib. 2. n. 35.*

b *Porque mataron a Asdrubal como se dize en este lib. tom. 3.*

Tanbien el exenplo de dexar las enemistades fue escelente en el primer Cipion Africano, y en Tiberio Graco, pues que se apartaron de aquella mesa lo uno amigos, lo otro deudos, y parientes en afinidad, aviendo venido a sacrificar en ella muy enemistados, porque Cipion no cōntentandose siendo autor el Senado de averse hecho amigo con Graco en el Capitolio en el conbite de Iupiter, tanbien desposo alli con el luego a su hija Cornelia.

Pero la umanidad deste genero tanbien parecio principal en Marco Ciceron, porque defendio con muchas veras Aulo Gabino aviendolo acusado de cohechos, el qual siendo Consul le avia echado de Roma. Y el mismo defendio en dos juizios publicos como sin ningun delito de liviandad, *c* ansi con alguna alabança a Publio Vatinio, que sienpre le avia sido contrario a su reputacion, y onra. *Porque algun tanto mas particularmente se vencen las injurias con las buenas obras, que se reconpensan con la pertinacia queriendose mal el uno al otro.*

c *La qual no uvo en Ciceron, antes le alabaron porque defendio.*

8 Pero lo que hizo Ciceron parecio tan provable que ni aun Publio Pulcro su muy grande enemigo dudò imitarlo, el qual avien-

aviẽdole acuſado los tres Lentulos del crimẽ de inceſto defendio a uno dellos a quien avian acuſado de ſoborno, y determinô mirando al juez, y al Pretor, y el tenplo de la Dioſa Veſta hazer como buen amigo con Lentulo, entre las quales coſas el avia orado con boz de enemigo deſeando quitarle la vida con el crimen deſoneſto.

9 Pero Caninio Galo ſe moſtrô juntamente culpado, y acuſador admirable, lo uno caſandoſe con la hija de Gayo Antonio a quien avia condenado, lo otro teniendo por procurador de ſus coſas Marco Colonio, el qual le avia condenado.

10 Pero anſi como la vida de Celio Rufo fue corrõpida, anſi la miſericordia fue dina de ſer aprovada, la qual dio a Quinto Põpeyo, a quien aviendole el vẽcido en un pleito publico, como la madre Cornelia no le bolvieſe a dar las eredades q̃ le avian dado en confiança, y eſte le pidieſe en una carta le ayudaſe, favoreciole pertinamente eſtando auſente, y leyô ſu carta en preſencia de los juezes, que demoſtrava ſu ultima neceſsidad, con la qual allanô la cruel avaricia de Cornelia Hecho que no à de ſer deſechado por ſu grande umanidad, porque Celio aya ſido el *d* autor.

d *En el hecho virtuoso no se à de mirar quien lo hazo.*

CAPITVLO III.

De la abſtinencia, y Continencia.

AVemos de referir con gran cuidado, y principal eſtudio, en quãta manera los inpetus de la ſenſualidad, y de la avaricia ſemejantes a un furor ſe apartarõ con conſejo, y razon de los pechos de los varones iluſtres. *Porque finalmente aquellas caſas, aquella ciudad, aquel Reino duraran facilmente para ſienpre, donde el deſeo de la luxuria, y del dinero tomare para ſi muy pocas fuerças, porque donde entraren eſtas peſtilencias muy ciertas del linage umano, alli ſe ſeñorea la injuria, enciendeſe la infamia,* las quales coſas dexadas mas atras contare las coſtunbres, cõtrarias a tan crueles vicios.

Siendo Cipion de veinte y quatro años como deſpues de aver tomado a Cartago en Eſpaña lo tuvieſe por buen aguero de que avia de tomar a Cartago la mayor, y uviese reduzido a ſu poder muchos rehenes, que avian tenido los Cartaginenſes encerrados en eſta ciudad Deſpues que ſiendo mancebo, y por caſar, y vencedor, hallô entre ellos vna dõzella muy hermoſa, y para caſar, hija de padres iluſtres entre los Celtiberos,

y desposada cō Indibil el mas noble desta gente, llamando a sus padres, y a su esposo se la entregô sin averla tocado. Tanbien añadio a la suma del dote el oro que avian traido para rescatar la donzella. Con la qual continencia, y liberalidad obligado Indibilis pagô la gracia devida a sus merecimiētos aplicado a los Romanos los animos de los Celtiberos.

Pero como España es testigo de la abstinēcia deste varō, ansi Epiro, Acaya, las insulas Cicladas, la parte maritima de Asia, la provincia de Chipre son testigos de la continencia de Marco Caton. Teniendo la comisiō de traer el dinero de allà apartó su animo tāto de toda luxuria, como de la avaricia andādo en esta muy grā materia de entrābas *e* destēplāças, porq̃ lo uno estavan en su poder las riquezas del Rei, lo otro de necesidad avia de posar en toda su navegacion en muchas ciudades famosas muy llenas de vicios, y deleites. Y Munacio Rufo fiel compañero de lo q̃ Caton hazia en Chipre muestra esto en sus escritos, de cuyo testimonio yo no hago caso, porque esta alabança estriba en su proprio argumento, porque la continencia, y Caton nacieron de un propio vientre de la naturaleza.

e *De avaricia, y luxuria.*

f *Es Tiberio a quien ē ado-to Augusto Cesar.*

Tanbien à sido cosa evidente que fuera de su muger no conocio otra alguna Druso Germanico, muy grande gloria de la familia de los Claudios, y raro ornamento de la patria, y lo q̃ es mas que todo esto q̃ correspondia maravillosamente con la calidad de sus obras cō la grādeza de la edad a su padrasto Augusto, y juntamente a su ermano Augusto dos ojos *f* divinos de la Republica. Tanbien Antonia aunque muger ecediendo en alabanças la nobleza varonil de su familia *g* pagô con muy gran fidelidad el amor de su marido, la qual despues que murio siendo hermosa, y moça tuvo en lugar de matrimonio el aposento de su suegra, y en la propia cama se apagô el vigor de la mocedad de Druso, y se envejecio la esperiencia de la biudez de Antonia. Ponga este aposento fin a tales esperiencias.

g *Porq̃ Marco Antonio su padre repudio a Otavia su muger por los amores de Cleopatra.*

Llamemos de aqui adelante a algunos de aquellos, cuyo animo nunca se ocupô algun momento en juntar dinero. Ceneyo Marcio mancebo de la gente Patricia, *h* generacion esclarezida de Anio Marcio, a quien dio sobre nonbre el aver tomado a Coriolo lugar de los Volscos, quando despues que hizo obras de muy gran fortaleza alabandole Postumio Cominio Consul en una elegante oracion en presencia de los *i* soldados, y le diese en premio todos los dones militares, y cien yugadas de canpo, y que escogiese diez cautivos, y otros tantos cavallos enjaezados, un rebaño de cien bueyes, y quanta pla-

h *Patricios se llamavan, y gente Patricia los decendientes de los Senadores.*

i *Vease el libro 3. nu. 17.*

ta pudiese levantar del suelo, ninguna cosa destas quiso tomar sino fue dar libertad a un huesped suyo que estava cautivo, y un cavallo para aprovecharse de el en la batalla. Con la qual moderacion tan grande de su animo no sabras si por ventura aya merecido los premios con mayor alabança, o los aya desechado, y tenido en poco.

V Pero Munacio Curio muy perfeta regla de la abstinencia Romana, y el mismo muy perfeta aprovacion de la fortaleza permitio q̃ le viesen lo enbaxadores de los Samnites sentado al fuego en un escaño tosco, *l* y cenando en un plato de madera (los manjares que muestrà el aparato) porque el menospreciô las riquezas de los Samnites, y los Samnites se maravillaron de su pobreza, porque como le uviesen traido gran peso de oro q̃ le enbiavan las ciudades, cõbidandole con palabras amorosas q̃ quisiese aprovecharse de el, riyole, y luego les dixo. Ministros, y comisarios de enbaxada demasiada, porque no la llame necia, dezid a los Samnites que Munacio Curio quiere mas mandar a los ricos que ser rico, y bolved llevar este don, como precioso, y de gran valor, ansi pensado para mal de los onbres, y acordad os que yo no puedo ser vencido en la batalla, *m* ni sobornado cõ dinero. El mismo aviendo echado à Pirro de Italia no tomô cosa alguna de toda la presa, y despojo Real, que avia enriquezido al exercito, y à Roma. Aviendo tanbien señalado el Senado siete yugadas de canpo a cada vezino de Roma, y a el cinquenta, no quiso tomar mas de lo que avia señalado à cada vezino, juzgando por ciudadano de poca inportancia para la Republica el que no se contentava con lo que davan a los demas.

l El aparato era estar sentado en un escaño, y comer en un plato de madera, y ansi dizen que estava cenãdo unos nabos.

m Mostro su fortaleza, y lo poco en que estimava sus riquezas.

Lo mismo sintio Fabricio Luscinio, el mas onrado, y el de mayor autoridad que todos los ciudadanos en su tienpo, y igual en hazienda a qualquiera muy pobre, el qual bolvio a enbiar a Samnio diez libras de oro, y cinco de plata, y otros tantos esclavos, que le avian enbiado los Samnites, a los quales todos tenia en su anparo. *n* Era rico sin dinero con la buena obra de su continencia muy aconpañado sin usar de grande aconpañamiento, porque no le hazia rico el poseer muchas cosas, sino el desear las moderadas. Por tanto de la manera que su casa estuvo sin el oro, y plata, y sin los esclavos de los Samnites, ansi se llenó con la gloria que adquirio menospreciando estas cosas. Los botos de Fabricio conformaron con reprovar estos dones, porque aviendo ido por enbaxador al Rei Pirro oyendo en su casa à Cinea natural de Tesalia, contando que

n Porque era su patrono y ellos erã sus clientes. Veáse el libro, 3. numero 39.

ũniAteniẽſe muy ſabio perſuadia,y enſeñava q̃ los onbres no hiziesen coſa alguna ſino por cauſa de deleite, *o* oyò esto q̃ dezia como ſi fuera un mõſtro, y luego dixo mal deſta ciẽcia en precencia del Rei, y de los Samnites. Aunq̃ Atenas ſe glorie cõ ſu dotrina, cõ todo el varõ prudẽte à querido mas maldiciõ de Fabricio *p* que los precetos de Epicuro, lo qual moſtrô lo q̃ ſucedio, Porq̃ la ciudad q̃ ſe dio mucho al deleite *q* perdio ſu muy grãde inperio, la que ſe alegrò cõ el trabajo la ſeñoreò, y aquella no pudo defender ſu libertad, la otra aun pudo darſela.

o *Eſta dotrina era de los Epicuros Veaſe Ciceron libro 7. Ep. 12. Familiarum.*

p *El qual maldixo là dotrina de Epicuro.*

Qualquiera juzgarà con razon que Quinto Elio Tuberon por ſobrenonbre Cato fue dicipulo de Curio, y Fabricio; al qual ſiendo Conſul como los Etolos le uvieſen enbiado con ſus enbaxadores unos vaſos de plata de diferentes hechuras muy peſados, y muy coſtoſos. los quales aviendo venido donde el eſtava en tienpos paſados a darle el parabien *r* avian dicho que avian viſto ſe ſervia en la meſa con vaſos de barro les mandô ſe fueſen con ſus preſentes amoneſtandolos no penſaſen que avian de ſocorrer a ſu continencia como ſi fuera pobreza. Que bien avia eſtimado en mas las coſtumbres de los Romanos que las de los Etolos, ſi los que deſpues del vinieron uvieran querido ſeguir el exenplo de ſu moderacion A que eſtado avemos venido en eſtos tienpos? Apenas ſe puede alcançar de los eſclavos no ſe enfaden del ſervicio, del qual entonces el Conſul no ſe avergonçò uſar.

q *Fue Tarento y la que ſe bolgò cõ el trabajo fue Roma.*

r *De una vitoria que avia alcãçado en Macedonia.*

Pero deſpues de vẽcido el Rei Perſa aviẽdo Paulo hartado con las riquezas q̃ truxo de Macedonia la pobreza antigua, y eredada de nueſtra ciudad en tãta manera q̃ en aquel tiẽpo primeramente el pueblo Romano ſe libro de la carga de pagar tributo, por ninguna perte hizo mas rica ſu caſa, penſando que lo avian hecho muy bien con el, porque otros vuieſen recebido de aquella vitoria el dinero, y el la gloria, y buena fama.

Y Quinto Fabio Gurges, los Ceneyos Fabios Pictores Quinto Ogidnio conformaron con eſte juyzio del animo de Paulo, los quales aviendolos enbiado por enbaxadores al Rei Tolomeo, bueltos Roma llevarõ al teſoro lo q̃ del Rei *s* aviã recebido para ſi miſmos, y en verdad antes que hizieſen relacion al Senado de ſu enbaxada: *juzgando q̃ ninguna coſa ſe le avia de llegar a alguno conviene a ſaber del cargo publico ſino la t alabança de aver hecho bien ſu oficio.* Y a eſto q̃ ſe ſigue mueſtra la umanidad del Senado, y la enſeñança diligẽte de nueſtros Mayores, porq̃ dieron a eſtos enbaxadores lo q̃ avian pueſto en el teſoro, no ſolo por decreto de los Senadores, ſino porq̃ el pueblo lo per-

s *Porque los Reyes ſuelen hazer mercedes a los enbaxadores, y dar les algunas coſas.*

t *Buẽ exenplo para los que governan, y vã por enbaxadores.*

permitio,y los Questores repartieron a los embaxadores a cada uno en particular lo que avian recebido del Rei Ansi la liberalidad de Tolomeo, la abstinencia de los enbaxadores, la bõdad del Senado,y del pueblo Romano alcãçô en los mismos dones la parte de vida de lo q̃ hizierõ cõprovãdolo todos ellos.

La misma cosa nos enseña que Calpurnio Pison imitô en semejante genero de alabança la continencia de los Fabios,y de Olgunio. Siendo Consul despues que librô a Sicilia de la grave guerra de los fugitiuos *u* dava los premios como lo acostũbra el General a aquellos que lo aviã hecho mejor en la guerra, entre los quales onrô con el titulo de una corona de tres libras a un hijo suyo q̃ avia peleado muy fuertemente en algunos lugares, diziẽdo antes que no convenia que el Magistrado diese del dinero que era de la ciudad, lo que avia de boluer a su casa, y *x* prometio que avia de mandar en testamento a su hijo otro tanto peso de oro, para que recibiese del Capitan publicamente la onra, y del padre el precio particularmente.

Acaba, si algun varon ilustre usara en este tienpo de pieles de cabron en lugar de tapices, y aconpañado con tres esclavos governara a España, y fuera a la provincia de aquella parte del mar gastando dos mil *x* maravedis contentandose comer la propia comida, y beber el propio vino, que bebian los marineros, por ventura no le juzgaran por admirable? Realmente Caton *z* el Supeior sufrio esto con muy gran paciencia, porque la costunbre agradable de la moderacion le tenia con muy gran dulçura en que biviese desta manera.

Mucho desconforma Caton el *a* Posterior de la continencia antigua en el espacio de los años, como principalmẽte uviese nacido quando la ciudad estava rica, y se holgava con manjares delicados, con todo andando en las guerras civiles trayendo consigo a su hijo tvuo doze esclavos, mas en numero que Caton el Superior, pero mas pocos por las costunbres diferentes de los tienpos.

Alegrase mi animo discurriẽdo la memoria de los muy grãdes varones. Cipiõ Emiliano despues de los dos famosos Consulados, y de otros tantos triunfos de muy principal gloria vsô del oficio de Embaxador aconpañandole siete esclavos y pienso avia podido juntar mas con los despojos de Cartago, y Numancia, sino uviera querido mas que la alabança de sus hazañas fuera para el, y los despojos para la patria. Y ansi caminando por las tierras de los conpañeros de Roma, y por las gentes estrangeras no le contavan los esclavos, sino las vitorias, ni juz-

u *Esclavos q̃ a viã huido de sus señores.*

x *Buen consejo para los capitanes, y para los que tienẽ oficios publicos.*

y *Vease este libro nu. 16.*

z *Este es Caton el q̃ llamarõ el Censorino porq̃ fue Censor.*

a *Este es Caton el Vticense.*

b *Porque en tiẽpo de Caton Vticense doze esclavos eran menos q̃los tres de que avia usado Caton Censor.*

juzgavan quanto peso de oro, y plata llevava consigo, sino quãta onra.

Tanbien en verdad conocieron muchas vezes la continencia en los animos de todo el pueblo; pero bastarà que cuente dos exenplos destos tienpos muy distantes entre si. Pirro deshecho el espanto de su inpetu, y disminuidas ya las armas de los Epirotas deseando conprar la amistad del pueblo Romano, porque no avia podido desminuir su valor, y esfuerço, avia pasado a nuestra ciudad casi todo el aparato de sus riquezas Reales. Pero trayendo sus enbaxadores por todas las casas dadivas lo uno degran peso, lo otro de diferente genero convinientes ansi para onbres como para mugeres, ninguna puerta se abrio para tomar cosa alguna, y el defensor de la desverguẽça de los Tarentinos mas animoso que eficaz, no se si con mayor gloria desta ciudad le ayan echado con las costunbres que con las armas. Tanbien en aquel alboroto, que Cayo Mario, y Lucio Cina avian movido en daño de la Republica, se conocio la admirable abstinencia del pueblo Romano, porque aviendo ofrecido a las manos del comun las casas de los que avian confiscado para que las saqueasen, nadie se pudo hallar que tomase algun despojo de la perdida de los ciudadanos, porque cada uno se refrenò dellas como de tenplos sagrados, la qual continencia tan misericordiosa del pueblo reprehendio secretamẽte a los vencedores crueles.

Estrangeros.

Y Porque no tengamos enbidia a los estrangeros de contar la propia alabança. Pericles el principal de los Atenienses teniendo por conpañero en el oficio de Pretor a Sofocles autor de tragedias, y este estando ocupado juntamente con el oficio publico alabasse con palabras muy encarecidas la hermosura de un muchacho noble que pasava, dixo reprehendiendo su destenplança: *Que convenia al Pretor* c *tener las manos tenpladas no solamente de la ganancia del dinero, sino tanbien los ojos de la vista luxuriosa*

c *Buena dotrina para los Corregidores, y justicias.*

Pero Sofocles siendo ya viejo preguntandole uno, si por vẽtura entendia aun en cosas de amores, le dixo. Los Dioses me den cosas mejores, porque de buena gana à huido de ay, como de algun señorio furioso.

Avemos sabido que fue Xenocrates muy abstinente en su vejez, de cuya opinion no serà pequeño credito el cuento que se sigue. Firne ramera conocida en Atenas se acostò toda una no-

noche junto a el aviendo muy bien bebido, apoſtando con vnos mancebos, ſi por ventura podria corronper ſu tenplança. La qual conſintiendo Xenocrates le tocaſe, y hablaſe, todo el tienpo que avia querido eſtar en ſus faldas, la deſpidio ſin que cunplieſe ſu intento. El hecho es abſtinente de animo lleno de ſabiduria; pero tanbien el dicho de la mugerzilla es muy gracioſo, porque burlandoſe della los mancebos, porque tan hermoſa, y tan gallarda no avia podido atraer con halagos el animo del viejo que avia bebido muy bien, y pidiendole lo que avian apoſtado ſobre qual venceria, reſpondio que ella avia apoſtado con ellos de dormir con un onbre, y no con una eſtatua. Por ventura eſta tenplança de Xenocrates puede moſtrarla alguno mas verdadera, y mas propriamente que la à moſtrado la propia ramera? Firne con ſu hermoſura por ninguna parte deſminuyô la tenplança muy conſtante de Xenocrates. Que hizo el Rei Alexandro? Pudo por ventura moverle con ſus riquezas? Tanbien penſaràs que el tentô una eſtatua, y realmente muy en balde. Aviale enbiado enbaxadores con algunos talentos, a los quales aviendolos llevado a *d* Academo recibio con el aparato que el acoſtunbrava, quiero dezir med ano, y con muy pocas riquezas. Preguntaronle el otro dia ſiguiente, a quien queria contaſen el dinero, y les dixo: Que dezis? voſotros no aveis entendido de la cena de ayer que yo no tengo neceſidad de el? Deſta manera quiſo el Rey Alexandro conprar la amiſtad deſte filoſofo, el filoſofo no quiſo vender ſu amiſtad al Rei. 12

Pero Alexandro aviendo alcançado el ſobre nonbre de invicto, no pudo vencer la tenplāça de Diogenes Cinico, al qual como ſe uvieſe llegado eſtando ſentado al Sol, como le amoneſtaſe le dixeſe ſi queria le dieſe alguna coſa, anſi como eſtava ſentado en una peña el varon de nonbre aſqueroſo, pero muy fuerte le reſpondio. Luego te dire lo demas, entre tanto queria no me quitaſes el Sol. A las quales coſas ſin duda ſe llegô eſta ſentencia. Alexandro procura con ſus riquezas echar a Diogenes de ſu grado, mas preſto echarà a Dario con las armas. El propio en Siracuſas, como Ariſtipo le dixeſe eſtando lavando unas verduras: Si quiſieras liſonjear a Dioniſio no comieras eſtas verduras, le reſpondio: Antes ſi tu quiſieras comerlas, no liſonjearas a Dioniſio.

d Acadamo era vn boſque que eſtava por baxo de Atenas, q̃ Acadamo vēdio a Platō por tresmil dramas, y aqui comēçò a enſeñar, y ſe llamò Academia, y de aqui ſe llaman Academias las eſcuelas y Vniverſidades, y aqui enſeñava Xenocrates a quiē los enbaxadores llevaron lo que refiere Valerio.

CA-

CAPITVLO IIII.

De la Pobreza alabada.

e De lo q̃ recogio de las cosas Romanas.

QVe los hijos adornen mucho a las matronas ansi lo hallamos en Ponponio Rufo en el libro que intitulò Collectorum, Cornelia madre de los Gracos, mostrandole vna matrona natural de Capua que estava posada en su casa sus ornamentos, y galas muy hermosas para lo que en aquel tienpo se usava, entretuvola platicando hasta q̃ sus hijos bolviesen de la escuela, y en bolviendo le dixo, estos son mis ornamentos, y galas. Aquel ciertamente f tiene todas las cosas, que ninguna cosa desea, con mas certeza en verdad que aquel que las posee todas, porque suele faltar el dominio de las cosas, pero el uso del buen entendimiento no recibe algun encuentro de fortuna mas triste: *Y ansi a que fin pertenece oponer las riquezas en la principal parte de la felicidad, o la pobreza en el ultimo estado de las misrias? Como la frente alegre dellas estè por dentro llena de muchas desventuras, y la vista mas aspera de la pobreza abunde de bienes seguros, y ciertos*, lo qual se representarà mejor con las personas que con palabras.

f Alabanças de la pobreza.

Despues que se acabô el señorio, y Inperio de los g Reyes por la demasiada sobervia de Tarquinio, Valerio Poplicola, començô con buen aguero el Consulado cõ Iunio Bruto. Y el propio fue despues tres vezes Cõsul con mucha acetacion del pueblo Romano, y anplificô el titulo de sus imagines por razon de sus muchas, y grandes obras, quándo entretanto este q̃ avia onrado los Fastos murio sin dexar parrimonio suficiente para q̃ le hiziesen las obsequias, y por esto se le hizieron a costa de la ciudad.

g Vease el lib num. 1.

13 No ay necesidad de escudriñar con disputa mas larga que hazienda tuvo bivo, pues que muerto le faltô el ataud para llevarlo a enterrar, y el fuego.

Quan onrado pensaremos q̃ fue Agripa Menenio, a quien el Senado, y el pueblo hizo autor de hazer las pazes entre ellos? Quan grande conviene a saber devio ser el juez arbitro de la

14 lud publica. Este sino le uvieran enterrado dando cada vezino del pueblo dos onças de dinero, murio tan necesitado, y pobre de dinero que no le uvieran hecho las onras, ni obsequias. Por esto en verdad quiso la ciudad dividida en festiferos bandos, y discordias reduzirse a concordia por manos de Agripa, porque las avia considerado pobres en verdad, pero santas, y lin-

linpias, del qual como en su vida ninguna cosa uvo que se diese a censo, ni renta, ansi tanbien la concordia Romana es patrimonio muy onrado deste muerto, y que dura hasta este tienpo.

Pero conviene confesar que uvo plata en las casas de Cayo Fabricio, y de Quinto Emilio Papo los principales de su tiẽpo, porque cada uno tuvo un plato de que usava en los sacrificios de los Dioses, y un salero. Pero Fabricio tuvo menos plata, y oro, que Quinto Emilio, porque quiso que su plato tuviesse el pie de cuerno. Tãbien Papolo hizo muy animosamente, el qual como eredase este plato, y salero, penso, que no avian de enagegenarse por causa de los sacrificios. 15

Tanbien aquellos ricos, que quitavan del arado para hazerlos Consules, labravan por su gusto el canpo esteril, y muy caluroso de Pupinia, y sin regalo alguno deshazian cõ mucho sudor los grandes terrones. Antes en verdad la poca hazienda (para que dar el nombre propio a la verdad) forçava que guardasen sus bueyes aquellos, que los peligros de la Republica llamavan para que fuesen Capitanes.

Pero aquellos vieron a Atilio senbrando, los quales fueron a llamarle *h* de parte del Senado para q̃ se encargase del Inperio del pueblo Romano, pero aquellas manos gastadas de trabajar en el canpo fortalezieron la salud de la ciudad, hollaron muy grandes exercitos de enemigos. Y los qve poco antes aviã governado el yugo de los bueyes con que aravan retuvieron las riendas del carro triunfal, ni se avergonçaron dexando el baculo de marfil bolver a tomar el cabo tosco del arado. Puede Atilio consolar los pobres, pero mucho mas enseñar a los ricos quã poco necessario sea al deseo de la firme alabãça el juntar riquezas con muy gran solicitud, y cuidado.

Atilio Regulo del propio nonbre, y linaje, gloria, y muy gran destruicion de la primera guerra de Cartago, como quebrantase en Africa con vitorias continuas las fuerças de la muy soberuia Cartago, y uviese sabido que le avian prorrogado el Inperio otro año siguiente por sus grandes hechos escrivio a los Consules que el que labrava sus eredades se avia muerto en el canpo que tenia de siete yugadas en Pupinia, y que el moço de soldada se avia ido viendo la ocasion llevandole de alli los adereços de la labrança, y por tanto les pedia que le enbiasen sucesor, porque desanparado el canpo no tendria con que sustentar a su muger, y hijos. Lo qual despues que supo el Senado de los Consules mandó arrendasen luego el canpo de Atilio para que lo labrasen, y se diesen alimentos a su muger, y hi-

h Este Atilio siendo Consul vẽcio al Rey Antioco, y a los Etolos y fue contra los Cartaginẽses en la segunda guerra de Cartago.

i Que llevaua cnia u a no el q̃ triũfava con o se dize enel lib. 3. n. 27.

y hijos, y ſe compraſen a coſta de la Ciudad los aderezos de la labrança, que el moço le avia hurtado. Tanto coſtô a nueſtro teſoro el exenplo del esfuerço de Atilio, con el qual ſe gloriarà toda la gente Romana.

Tan grandes fueron las eredades de Lucio Quincio Cincinato, porque tuvo ſiete yugadas de canpo, y dellas perdio tres en que le condenaron, porque avia fiado a vn amigo. Tanbien pagô con la renta deſte canpo por ſu hijo Ceſon, porque no avia parecido en juizio, y con todo arando ſolamente quatro jugadas le quedô la dinidad de padre de familias, pero tanbiē lo hizieron Ditador. Pienſa agora qualquiera que bive apretadamente, cuya caſa es tan larga como los canpos de Cincinato.

La familia de los Elios quan rica fue? En un miſmo tienpo uvo diez y ſeys Elios, que tenian una ſola caſa pequeña en el miſmo lugar, en que agora eſtan los entierros de Mario, y una ſola eredad en el canpo Veyente que deſeava menos labradores que tenia dueños, y vn lugar en el Circo Maximo, y en el Flaminio para ver las fieſtas, los quales lugares poſeyan por averſelos dado la Republica por ſu virtud. Eſta propia gente no tuvo algun eſcrepulo *l* de plata, antes que Paulo vencido el Rei Perſa dieſe del deſpojo cinco libras de plata a Quinto Elio Tuberō ſu yerno. Porque callô que el principal de la ciudad casô ſu hija con Tuberon cuya caſa veya tan falta de dineros, Fuera deſto el miſmo Paulo murio tan pobre que ſino ſe vendiera vna eredad que ſola avia dexado, no uviera de donde ſu muger cobrara ſu dote. Florecian en la ciudad los animos de los onbres, y de las mugeres, y en todas ſus coſas buenas ponderavan la eſtimacion de ſa dinidad. Eſtas coſas procuravan los Inperios, eſta juntavan los parenteſcos, eſtas podian mucho en la plaça, eſtas podian mucho en el Senado, eſtas podian mucho dentro de las caſas particulares. Porque cada uno ſe *m* aventajava en acrecentar la hazienda de la patria, no la ſuya, y queria mas ſiendo pobre exercitarſe en el Inperio rico, que ſiendo rico en el Inperio pobre, *y a eſte tan eſcelente propoſito davan eſta paga, que ninguna coſa de aquellas era licito conprar por dinero, que ſe deven a la virtud, y remediavan con dineros de la Ciudad las neceſidades de los varones iluſtres.*

l *Eſcrupulo es la tercia parte de una drama que es un real nueſtro, y anſi un eſcrupulo vale poco mas de onze maravedis.*

m *Dotrina muy moral para los q̃ adminiſtrã rentas y propios publicos.*

Y anſi como en la ſegunda guerra de Cartago Ceneyo Cipion uvieſe eſcrito de Eſpaña al Senado pidiendo que le enbiaſe ſuceſor, porque tenia una hija donzella ya de edad para

ra casar, y sin el no podia negociorsele el dote. El Senado tomô a su cuenta, y cargo las partes de padre, porque la Republica no careciese del buen Capitan, y con consejo de su muger, y de los parientes de Cipion aviendole señalado el dote, le dio lo que montava del tesoro, y le casô la hija. Lo que montó el dote fueron quarenta y quatro mil maravedis, *n* en lo qual no solamente se puede conocer la umanidad de los Senadores, sino tanbien el estado de los patrimonios antiguos, porque fueron tan pequeños que Tacia hija de Ceson parecio que llevô a casa de su marido quarenta mil maravedis por muy gran dote, y que Megulia hallô el sobre nonbre de la Dotada, porque entrô en casa de su marido con duzientos mil maravedis. Por tanto el Senado librô con su liberalidad de que se casasen sin dote las hijas de Fabricio Luscino, y de Cipion, porque lo que eredaron de sus padres ninguna cosa tenia fuera de la muy grande gloria que dixesen que avian recebido.

n *Porq̃ esto sueña las palabras Latinas un decim millia æris, era una moneda de cobre q̃valia quatro maravedis Castellanos, por lo que se dize en este lib. n. 16. y el dote de Tacia fueron quarenta mil maravedis, y el de Megulia duzientos mil maravedis.*

16 Pero Marco Escauro cuenta en el libro primero de los que escrivio de su vida, quanta erencia recibio de su padre, porque dize le dexô solos diez esclavos, y que toda la hazienda que le dexô valia ciento, y quarenta mil maravedis. En esta pobreza se criô aquel espiritu que avia de ser el Principe del Senado. Por tanto devemos *o* mirar estos exneplos, conformar con estos consuelos, los que permitimos que nuestros muy pequeños sentidos nunca esten vazios de quexas. Vemos ninguna plata, o de muy poco peso, pocos esclavos, siete iugadas de tierra esteril, las necesidades en casa, los entierros hechos a costa de la ciudad, las hijas sin tener dotes; pero famosos Consulados, admirables Ditadores, inumerables triunfos. Por tanto para que desonramos con injurias cada el dia la mediana fortuna como el principal mal del genero umano, la qual como no Criô los Poplicolas, los Emilios, Fabricios, Curios, Cipiones, Escauros, y los animos varoniles iguales a estos con muy grandes riquezas, ansi con saludables, y provechosas. Levantemonos antes con los animos, y regalemos con la memoria del tienpo antiguo los espiritus enflaquezidos con la vista del dinero. Porque juro por la choça de Romulo, y por los umildes techos del antiguo Capitolio, y por los fuegos perdurables de Vesta contentos aun hasta agora con los vasos de barro que ningunas riquezas pueden estimarse en mas que la pobreza de tales varones.

o *Recopilato do lo dicho y amonesta nos que menospreciemos la avaricia.*

CAPITVLO. V.

De la Verguença.

p *Alabanças muy grandes de la verguēça, y del gran prouecho y fruto della.*

DE La qual pobreza parece que pasamos a buen tienpo a tratar de la verguença, *p* porque esta a mandado a los varones muy justos que menospreciasen las riquezas propias, y desea sen que las publicas fuesen muy grandes. Dina, a quien se edifiquen tenplos, y altares como a alguna Diosa celestial, por que ella es madre de todo consejo onesto, anparo de las buenas obras solenes, maestra de lo inocencia, amada a los proximos, agradable a los estraños, mostrando el rostro alegre en todo lugar, y en todo tienpo.

q *Vease el li. 2. nu. 31.*

r *Vease el li. 3. nu. 36.*

Pero para que de sus alabanças vengamos a los hechos, despues que fundaron a Roma hasta que fueron Consules Cipion Africano, y Tito Longo el Senado, y el pueblo podian ver las fiestas sin aver lugar conocido, ni señalado, pero con todo ningun plebeyo quiso verlas en el teatro poniendose delante de los Senadores. Tan considerada fue la verguença de nuestra ciudad, la qual realmente tanbien mostrô su dotrina muy cierta aquel dia, en que Lucio Flaminino se parô en la postrera parte del teatro, porque le avian echado del Senado *q* Marco Caton, y Lucio Flaco Censores aviendo sido ya Consul, y sido tābien ermano de Tito Flaminino que avia vencido a Macedonia, y a Felipo, porque todos le forçaron que pasase al lugar devido a su dinidad.

s *Llama a Cicereyo cliētelan, porque avia sido cliēte de Cipiō Africano padre deste con quien cōpetia. El tenplo de q̄ hize menciō estava en el canpo Marcio.*

Terencio Varron quebrantô la Republica en el temerario encuentro de la batalla de Canas. El mismo satisfizo con la verguença la culpa de[illegible] y grande estrago no queriendo acetar el oficio de Ditador que le avia ofrecido todo el Senado y el pueblo, y hizo que inputasen la destruicion a la ira de los Dioses, y la tenplança a sus costunbres. Y ansi el oficio de Ditador que no acetô se puede juntar mas *r* onestamente al titulo de su imagen que el administrado al titulo de la imagen de otros.

Pero nosotros pasemos a la obra mas escelente de la verguença. La fortuna avia sacado al canpo Marcio con grande enbidia en las elecciones de los Pretores a Ceneyo Cipion hijo de Cipion Africano Superior, y a Cicereyo escrivano, y como muy poderosa reprehendianla con lo que el vulgo dezia, porque avia confundido al hijo de Cipion, y a Cicereyo *s* en la

pre

pretensiõ de las eleciones. s Pero Cicereyo convirtio el delito
de la fortuna en su alabança, porque luego que vio q̃ todas las
Centurias le estimavan en mas q̃ a Cipion baxô del tenplo, y
quitádose la toga de pretendiente começô hazer las partes de
su conpetidor, para que por esta razon diese el oficio de Pretor
a la memoria del Africano mejor que tomarle para si. Muy grá
precio es el de la verguença. Cipion entonces alcançô el Ma
gistrado, con todo dieron mas el parabien à Cicereyo.

s *Llama a Cicereyo cliẽtelan, porq̃ avia sido cliente de Cipion Africano, padre deste con quiẽ competia. El tenplo de q̃ haze mencion estava en el canpo Marcio.*

Y porque no nos vamos luego de las eleciones, pretendien
do el Consulado Lucio Craso forçandole fuese a rogar al pue
blo dando buelta a la plaça como acostumbravan todos los
pretendientes, nunca pudieron acabar con el lo hiziese en pre
sencia de Quinto Cevola su suegro varon de mucho gravedad
y ciencia, y ansi le rogava se apartase de el, mientras anduvie
se rogando, tiniendo mayor verguença a la dignidad de su sue
gro que respeto a su toga de pretendiente.

Pero el Gran Ponpeyo vencido de Cesar en la batalla de
Farsalia entrando en Larisa un dia despues, y le saliese a rece-
bir toda la gente de aquel pueblo. Andad, dize, y hazed esta on
ra al vencedor. Yo dixera que no era dino de ser vencido, si
Cesar no le uviera vencido. Ciertamente fue moderado en su
desdicha, y trabajo, porque uso de la verguença, porque ya no
podia usar de su dinidad.

La qual à parecido que tanbien fue principal, y muchas ve
zes en Cayo Cesar, y lo mostró su ultimo dia, porque herido
con las muchas puñaladas de los patricidas, entre aquel pro-
pio tienpo, en que su divino espiritu se apartava del cuerpo
mortal, ni aun entonces le pudieron apartar con las veinte y
tres puñaladas de que no obedeciese a la verguença, pues que
con entranbas manos dexô caer la toga, para que cayese te-
niendo cubierta la parte mas baxa de su cuerpo. No mueren
ansi los onbres, pero haziendose Dioses inmortales buelven
a pedir sus asientos. 17

Estrangeros.

JVntarè a los exenplos estrangeros lo que se sigue, porque
se hizo antes que la ciudad de Roma se diese a los t Tosca-
nos. Vn mancebo llamado Espurina muy hermoso en aque-
lla tierra, como solicitase con su bella hermosura los ojos de
muchas mugeres ilustres, y sintiese que por esto sus maridos,
y padres sospechavan mal de el, afeô con heridas la hermosu
ra de su rostro, y quiso mas que la fealdad acreditase su casti

t *Antes que los Toscanos fuesen ciudadanos Romanos, y ansi el exẽplo es estrãgero.*

dad, que su hermosura moviese la sensualidad agena.

Aviendo venido en Atenas vn honbre muy viejo al teatro a ver las fiestas, y ningun ciudadano le uviese hecho lugar donde se sentase, vino a caso donde estavan los enbaxadores de Lacedemonia, los quales movidos con la edad del onbre veneraron sus canas, y años levantandose, y le dieron asiento entre ellos mismos en muy onrado lugar. Lo qual luego que el pueblo vio que avian hecho, aprovò con muy grande aplauso la verguença de la ciudad de Lacedemonia. Dizen que uno de los Lacedemonios dixo entonces. Luego los Atenienses saben lo que es bueno, pero no quieren hazerlo.

CAPITVLO VI.

Del amor de los casados.

YO pasarè de la aficion apazible, y agradable a la que es tan onesta, pero algun tanto mas encendida, y que despierta mas, y discurriendo por las obras de la fidelidad establezida valerosamente entre los casados dificultosas para imitar, pero provechosas para ser conocidas las ofrecere a los ojos del letor casi como unas imagines del amor legitimo, para que los contenple con muy gran veneracion. Porque inporta que el que considera estas muy escelentes obras tengo verguença por lo menos no hazer otras casi semejantes.

18 Aviendo Tiberio Graco tomado en su casa dos culebras macho, y henbra certificôle un agorero que si dexava ir el macho, y matava la henbra avia de morir presto su muger, y si dexava ir la henbra, y matavà el macho avia el de morir dentro de pocos dias, siguiendo antes la parte del aguero favorable a su muger que a si mismo mandô matar el macho, y dexar ir la henbra, y sufrio que delante de sus ojos le matasen al mismo matando la culebra. Y ansi no se si por ventura llame a Cornelia mas dichosa, porq̃ tuvo tal marido, o mas desdichada porq̃ le perdio. O Admeto Rei de Tesalia yo te veo siendo Apolo juez con senado del crimen del hecho cruel, y abominable, q̃ consentiste q̃ la muerte de tu muger se trocase por la tuya, y muriendo ella de su voluntad, porque tu no murieses, pudiste bivir mas tienpo, y ciertamente primero avias tẽtado el amor de tus padres hallandote por onbre menos animoso u que tu muger.

Cayo Plaucio Numida aunque varon de la orden de los Senadores fue sacrificio de la x cruel fortuna de menos calidad q̃ Gra

u Porque se atrevio morir para q̃ tu biviesses

x Llamalo sa

Graco, pero igual exenplo en semejante amor, porque luego q̃ oyô que su muger era muerta no pudiendo sufrir el dolor hirio su pecho con un cuchillo. Despues estorvandole los criados q̃ vinieron, que executase lo que avia començado, y vendādole la herida, luego que tuvo lugar cortando las vendas, y abriēdo la herida quitó con su fuerte mano de las propias telas del coraçon, y de las entrañas la vida mezclada con la tristeza del llanto, dando testimonio con muerte tan violenta quan grande amor de marido avia tenido encerrado en aquel pecho.

Como Marco Plaucio fue del mismo nonbre, ansi fue tanbien del mismo amor. Porque como por mandado del Senado boluiese allevar a Asia la armada de los conpañeros de sesenta navios, y uviese aportado a Tarento, y Oristila su muger, que le avia seguido hasta alli, apretada con la enfermedad se uviese muerto alli, llevandola a enterrar, y aviendola puesto en el fuego, mientras la untavan z y besavan se dexó caer en una espada desenbainada. A quien sus amigos vestido, y calçado como estava juntaron con el cuerpo de su muger, y despues poniendole fuego quemaron a entranbos juntos. El sepulcro que le hizieron se ve hasta agora en Tarento, el qual se llama, Sepulcro de los amantes. Ni dudo q̃ si los muertos tienen agora algũ sentido, Plaucio, y Oristila ayan llevado a las tinieblas los rostros alegres cō la cōpañia de la muerte. En verdad donde el amor es el mismo, y muy grande y onesto, algun tanto es mejor morir juntos, que apartarse con la vida.

Por semejante amor an notado el de Iulia hija de Cayo Cesar, la qual como en las eleciones que se hazian de los Ediles uviese visto la ropa del Gran Ponpeyo su marido que avian traido a casa del canpo Marcio manchada con sangre, muy temerosa de q̃ le uviesen hecho alguna fuerça cayô desmayada, y fue forçada con el repentino abatimiento del animo, y gran dolor de su cuerpo echar un hijo q̃ tenia concebido en su vientre. Y ansi murio con gran daño; en verdad de toda la redondez de las tierras, cuyo sosiego no se uviera perturbado con el cruel furor de tantas guerras civiles, si la concordia de Cesar y Ponpeyo uviera quedado atada con el vinculo del parentesco comun.

Porcia hija de Marco Caton todos los siglos se acordáran tanbien con devida admiracion de tus muy castos amores, la qual sabiendo que avian vencido a Bruto tu marido en los canpos Felipos, y que el se avia muerto, porque no te davan algun instrumento de hyerro para matarte no dudaste tragar

 las

crifi.io de la cruel fortuna, porq̃ se matò sabiendo q̃ su muger era muerta, y aunque de menos ca i dad Graco con todo se puede cōparar cō el en el amor q̃ tuvo a su muger.

z Desta ceremonia se trata en este libro nu. 14.

19

las brasas ardiendo, imitando con el valor de muger la varonil muerte de tu *a* padre. Pero no se si por ventura mas fuertemente que el, porque el murio de muerte de que algunos avian usado, tu moriste con genero de muerte nunca visto, ni oido.

a *Caton Viticense, de cuya muerte se dize en el lib. 3. n. 12 Pero Porcia se matò con las brasas, lo qual nadie avia hecho.*

Estrangeros.

TAMBIEN ay amores estrangeros justos, claros, y notorios, de los quales bastarà toquemos unos pocos. Es muy facil provar en quanta manera Artemisia Reina de los Carios aya echado menos a Mausolo su marido muerto, despues de la manificencia de las onras que buscó de todo genero, y del sepulcro levantado hasta la setima maravilla. *b* Porpue para que recogeràs estas onras, o hablaràs de aquel famoso sepulcro, como ella aya deseado hazer un sepulcro bivo de Mausolo, y que respirase con el testimonio de los que dizen que ella tomò en una bebida los huesos de su marido.

b *Porque fue una de las siete maravillas del mundo.*

Tambien la Reina Isicratea amô muy tiernamente a Mitridates su marido, por quien gustô mucho convertir en abito de ombre la principal gala de su belleza, y hermosura, porque quitandose los cabellos se acostumbrô andar a cavallo, y armada, para que mas facilmente acompañase a su marido en sus trabajos, y peligros. Fuera desto despues que le vencio Cneyo Pompeyo le siguio juntamente con el animo, y con el cuerpo sin cansarse huyendo por crueles nacionesr Cuya fidelidad tan grande consolô mucho a Mitridates, y le fue muy agradable alivio de las cosas adversas, y dificultosas, porque creyô que andava de una parte a otra con su casa, y Dioses Penates andando

20 su muger juntamente desterrada.

Pero para que escudriño a Asia? *c* para que los muy grandes desiertos, y soledades de la Barbaria? para que los escondrijos del mar de Ponto? Como Lacedemonia onra muy resplandeciente de toda Grecia muestre a nuestros ojos la muestra principal de la lealtad de las mugeres, que con la admiracion de lo que hizieron se à de comparar a las muchas, y muy grandes alabanças de su patria. Los Minias, cuya generacion concebida en la insula de los Lenios del numero famoso de los compañeros de Iason, se avia quedado algun tienpo en este

c *Estas eran tierras del Rey Mitridates, de quien trato en el exemplo passado.*

21 asiento estable y firme, echados de alli por los Pelasgos por fuerça de armas, necesitados de buscar socorro en alguna parte, umildes avian ocupado los altos collados de los montes Taigetos, a los quales recogio la ciudad de Esparta por respe

to

to de Castor,y Polux)porque estos dos hermanos señalados pa
ra ponerlos entre las estrellas avian resplandezido en aquel
navio de noble fama) y sacados de alli los hizo participantes
de sus leyes , y aprovechamientos. Pero cudiciosos de levan-
tarse con el Reino convirtieron esta buena obra tan grande en
injuria de la ciudad que les avia hecho bien. Por tanto presos
en la carcel publica los guardavan para condenar a muerte, la
qual como uviesen de padecer de noche segun la costunbre an-
tigua de los Lacedemonios , entonces sus mugeres de ilustre
sangre fingiendo que querian hablar a los maridos que avian
de morir alcançada la entrada de los guardas enttaron en la
carcel , y trocados los vestidos dexaronlos ir cubiertas lar ca-
beças fingiendo gran dolor. Que otra cosa añadire en este lu-
gar , sino que estas mugeres fueron dinas de que los Minias se
casaran con ellas.

CAPITVLO. VII.

Del vinculo de la amistad.

CONtenplemos agora el vinculo poderoso, *d* y muy fuerte
de la amistad,ni mas inferior por alguna parte que las fuer
ças del parentesco,por esto mas cierto,y evidente, porq̃ la fuer
te de nacer contrahe a caso aquella obra del parentesco , pero
la voluntad de cada vno sin ser forçada contrae con el juizio
entero este vinculo de la amistad , y ansi es cosa mas facil ron-
per sin reprehension con un pariente que con un amigo,porque
el ronper con un pariente está sugeto al delito de la maldad, el
ronper con vn amigo està sugeto ciertamente al crimen de li-
viandad. Porque como la vida del onbre que no está cercada cõ
el presidio de alguna amistad aya de estar desãparada,no deve
tomarse tan necesario socorro sin grã consideracion,pero toma
do bien una vez no conviene que le menospreciemos. Pero los
amigos q̃ verdaderamente son amigos conocense principalmẽ-
te en las cosas adversas,con las quales qualquiera cosa q̃ se dà,
procede toda ella de la firme amistad. La veneracion de la feli-
cidad,que se dà a la lisonja por la mayor parte q̃ al amor es sin
duda sospechosa,ansi como si siempre pida mas de lo q̃ dè. A es-
to se llega que los onbres de fortuna muy abatida deseã mas el
favor de los amigos por causa,o de anparo,o de consuelo,porq̃
realmente los negocios alegres, y prosperos principalmẽte co-
mo sean regalados con el favor divino no tienen necesidad del

d *Alabanças muy grandes de la amistad,y declara quiẽ son los verdaderos amigos.*

umano Portanto la memoria de los venideros aprehende mas firmemente los nonbres de los que no desanpararon los sucesos adversos de los amigos, que de los que aconpañaron la carrera prospera de la vida. Nadie habla de los amigos de Sardanapalo. Orestes es casi mas conocido por su amigo Pilas que por su padre Agamenon, porque la amistad de los de Sardanapalo se corronpio acompañandose en los vicios, y luxuria, el consuelo del estado duro, y aspero de Orestes, y Pilas resplandecio en las propias miserias, y trabajos. Pero para que toco los exenplos estrangeros, como sea licito tocar primero los Romanos.

Como juzgavan a una por enemigo de la patria se dize en el li 3. n. 35.

Iuzgaron a Tiberio Graco por enemigo de la patria con mucha razon, porque avia estimado en mas su poder que la salud de la patria, pero es cosa gustosa conocer con quan firme fee aya tenido por amigo a Cayo Blosio Cumano aun en este tan mal proposito, pues que aviendole juzgado por enemigo aviendole muerto, y despojado de la onra de la sepultura, e con todo no carecio de su amistad. Porque como el Senado encomendase a Rupilio, y a Lenos Consules que segun acostunbravan nuestros mayores castigasen a los que avian consentido con Graco, y Blosio uviese ido a casa de Lelio a rogar por si, de cuyo consejo usavan principalmente los Consules, y pusiese por escusa su amistad, y Lelio le dixese. Que hizieras, si Graco te uviera mandado quemaras el tenplo de Iupiter muy bueno muy grande? uvieras de obedecer por ventura a su voluntad por esa amistad que con jactancia alegas? Nunca, dize, Graco uviera mandado esto. Bastantemente respondio, antes demasiadamente, porque se atrevio defender las costumbres que avian condenado con consentimiento de todo el Senado. Pero lo que se sigue es mucho mas atrevido, y mucho mas peligroso; porque apretado con la perseverante pregunta de Lelio permanecio en el mismo grado de perseverancia, y respondio que el quemara el tenplo de Iupiter, con tal que Graco se lo uviera mandado por señas. Quien uviera pensado que el avia sido malo si vuiera callado? Quien tanbien no uviera pensado que era sabio si uviera hablado segun la necesidad del tiempo? Pero no quiso Blosio defender su vida con el silencio onesto, ni con platica prudente, porque no desamparase por alguna parte la memoria de la amistad desdichada.

e Porque no permitierõ que le enterrasen.

En la propia casa nacen tan fuertes exenplos de amistad constante, porque derribados ya, y perdidos los consejos de

Ca-

Cayo Graco, y sus cosas, buscando por todas partes a todos los que se avian conjurado con el, desanparado de todo favor dos amigos, solamente Ponponio, y Letorio le defendieron de las armas contrarias, y que le acometian por todas partes poniendo sus cuerpos consra ellos, de los quales, Ponponio, para que Graco huyese con mas facilidad ... de tener en la puerta Trigemina algun tiempo con muy aspera batalla el esquadron que yva ... de los que le seguian, y no le pudieron echar bivo de alli, pero muerto con muchas heridas ... (aun creo que contra su voluntad despues de muerto) paso por encima de su cuerpo muerto. Pero Letorio se detuvo en la puente Sublica, y le defendiô con el valor de su animo, hasta que Graco pasase, y apretado ya con la fuerça de la mucha gente, bolviendo contra si la espada se arrojò con ligero salto en lo hondo del Tibre, y el amor que Oracio Cocles avia mostrado en aquella *f* puente a toda la patria, mostrô a la amistad de uno solo añadiendo la muerte voluntaria. Que buenos soldados avian podido tener los Gracos, si uvieran querido entrar en el modo de bivir, ô de su *g* padre, o de su abuelo de parte de madre, porque con que inpetu, con que perseverancia de animo Blosio, y Ponponio, y Letorio conpañeros tan valerosos de su inteuto furioso uvieran ayudado a los triunfos, y trofeos de los Gracos? Realmente siguieron con mala dicha la condicion de su amistad; pero los exenplos de la nobleza onrada fielmente quanto mas miserables son, por esto son mas ciertos.

Pero Lucio Regino, si lo queremos para la sinceridad que se deve al oficio publico, an de murmurar de el con denuesto los que vinieron despues del, si se considera con la prenda fiel de la amistad, deven dexarlo en muy buen puerto de la conciencia loable, porque siendo Procurador del Comun acordandose de la antigua, y estrecha amistad librô de la carcel publica a Cepion que estava preso, porque parecia que por su culpa avian destruido los Cinbros, y Teutones nuestro exercito. Ni contentandose con aver hecho como buen amigo hasta que uvo librado, tanbien le aconpañô en su huida. O amistad tu deidad es grande, y que no puede ser vencida. Como la Republica echase manos por una parte, tu mano derecha le truxese de la otra, y la Republica le pidiese que quisiese ser buẽ Tribuno, y tu le señalases el destierro, vsas de señorio tan halagueño, que Regino aya estimado en mas irse desterrado que ser Tribuno. *h*

f Veose el li. 3 num. 4.

g Tiberio Graco valeroso capitã y gran Republicano, y el abuelo de parte de madre fue Cipion Africano padre de Cornelia madre de los Gracos.

h Porq̃ lo dexo, y se fue con Cepion.

i Habla con la amistad y luego cuẽ tal oq̃ tavo Volunio cõ Luculo sin daño de la Republica, y sin injuriarla, como hizo Rigino en el exẽplo passado.

Admirable es esta obra tuya, *i* pero la que se sigue algun tanto mas loable, porque reconoce hasta donde ayas levantado el constante amor que Titio Volumio tuvo a su amigo sin hazer alguna injuria a la República; el qual siendo noble, y principal, aviendo onrado con mucha amistad a Marco Luculo, y Marco Antonio le uviesse muerto, porque avia seguido las partes de Bruto, y Casio. Aviendo podido muy bien huir se pego con el amigo muerto, llorando y gimiendo tanto, que con la demasiada piedad dio ocasion de que le matasen, porque por la muy grande lamentacion, y perseverante le llevaron a Marco Antonio, en cuya presencia despues que vuo estado dixo ansi. Capitan manda que me maten llevandome luego donde està el cuerpo de Luculo, porque muerto el no devo vivir aviendo sido el autor de su malicia desgraciada. Que cosa ay mas fiel que este amor, y amistad? Alivio la muerte de su amigo Luculo, con el aborrecimiento de Antonio su enemigo, obligô su vida con el crimen del consejo, y para que tuviesen mayor misericordia de su amigo, se hizo mas aborrecible. Oyole Antonio de buena gana, y llevado donde avia querido besando muchas vezes la mano derecha de Luculo, levantada la cabeça que estava cortada en tierra la llegô a su pecho, y luego abaxando el cuello lo entregó al cuchillo del vencedor. Hable agora Grecia que Teseo obedeciendo a las malas costumbres de Peritoo baxô *l* a los Reinos del Dios Pluton. Es de onbre vano contar esto, de necio creerlo. El ver la sangre mezclada de los amigos, y las heridas juntas con las heridas, y el ver morir unos amigos con otros, estos son verdaderos indicios de la amistad Romana, aquellas son mentiras semejantes a un monstro de gente apercebida para fingirlas.

l Haze burla de lo que fingierõ los Griegos de q̃ Teseo baxò a los infiernos con su amigo Peritoo.

Tanbien Lucio Petronio toma con razon para si el ser compañero desta alabança, porque igual parte de gloria se à de dar tanbien al igual atrevimiento de la generosa amistad, porque aviendo nacido de muy umildes padres avia subido a la orden a los cavalleros, y a los sueldos de la milicia onrada con la buena obra, y favor de Publio Celio; a quien porque no le avia sucedido mostrar su animo agradecido en las ocasiones prosperas, mostrolo con mucha lealtad en aquellas, que la fortuna quiso que fuesen adversas. Avia Otavio Consul dado el cargo de Plasencia a Celio, la qual despues de averla tomado el exercito de Cina, siendo ya viejo, estando enfermo de vna grave enfermedad pidio socorro a la mano dere-

cha

cha *m* de Petronio, porq̃ no viniese a poder de sus enemigos. A quien Petronio procurando en vano apartarle del consejo començado matô perseverando en lo mismo que le avia rogado, y luego se matò a si mismo, porque no biuiese muriendo aquel, mediãte el qual avia alcãçado todos los acrecẽtamientos de su dinidad. Ansi la grandeza de animo *n* causo la muerte de Publio Celio, la piedad causo la muerte de e Ptronio.

Servio Terencio se à de junt a Petronio, aunque no le sucedio morir por su amigo como avia deseado, porq̃ devẽ juzgar por el famoso principio, no por el suceso que no tuvo efeto, porque quanto a lo que en el estuvo, lo uno le mataron, lo otro Decio Bruto huyô del peligro de muerte, el qual huyendo de Mutina, luego que supo que avian venido los cavalleros que enbiava Antonio a matarle, pretendia conservar con la escuridad en cierto lugar la vida que devia *o* al justo castigo, y avien do entrado ya allà fingio Terencio que el era Bruto ayudando la misma oscuridad a la mentira que procedia de la amistad, y ofrecio su cuerpo a los cavalleros para que le matasen, pero cõ no̱ciendole Furio, a quien avian encomendado la comision de matar a Bruto, no pudo estorvar con su muerte el castigo de su gran amigo. Ansi forçandolo la fortuna bivio contra toda su voluntad.

Pasemos deste senblante espantoso, *p* y triste de la amistad pertinaz al senblante alegre, y claro, y aviendola llamado de allì, donde todas las cosas avian estado llenas de lagrimas, de gemidos, de muertes, pongamosla en aquella morada de la felicidad, de que es mas dina, resplandeciendo en gracia, onra, y riquezas muy abundantes. Por tanto salid de aquel asiento, que creen està dedicado a las animas de los buenos, *q* Decimo Lelio de vna parte, Marco Agripa de la otra, que lleval tes en suerte. Lo uno con consejo cierto, lo otro con agueros dichosos, el uno por amigo al mayor de los varones, el otro al mayor de los Dioses, y traed con vosotros a este mundo toda la gente bienaventurada, que siendo vosotros sus Capitanes cargada de alabanças; y premios ganó les sueldos venerables de la fidelidad sincera, porque vuestros sucesores viendo vuestros animos constantes, vuestras obras valerosas, vuestro callar inespunable, y vuestra vigilancia perpetua por la dinidad y vida de los amigos, vuestra amistad mas conprovada, y otra vez los frutos muy abundantes destas cosas obrarán en

m *Para q̃ lo matase.*

n *Habla como Gentil, porq̃ no es grãdeza de animo matarse, ni piedad. Desto se dize en el libro 3. n. 12.*

o *Lisongea à Tiberio porque Decio Bruto tuvo culpa en la muerte de Iulio Cesar y supo de ella.*

p *Porq̃ à tratado de amigos q̃ murieron por sus amigos.*

q *Son los campos Elisios, de los quales trata en el lib. 3. n. n. 19.*

r *Fue Lelio grãde amigo de Cipiõ Africano, y Augusto de Agripa.* s *Porque guardavan los secretos de los amigos, la qual es señal de verdadera amistad.*

en reverenciar el derecho de la amistad quanto de mejor gana, tanbien tanto mas religiosamente.

Estrangeros.

t
Porque no tiene enbidia que se traigã exẽpl.s estrangeros, y tra el de Damõ y Pitias cõ dicipulos, los quales avian oido filosofia de Pitagoras.

NO puedo apartarme de los exenplos Romanos, pero tanbien la noca enbidia que tiene la ciudad de Roma *t* me amonesta que cuente las cosas que hizieron bien los estrangeros Damon, y Pitias instruidos en las cosas divinas de la filosofia de Pitagoras avian juntado entre si tan fiel amistad, que como Dionisio de Siracusas quisiese matar al uno dellos. y este uviese alcançado de Dionisio tienpo, para que antes que muriese partiendose a su casa ordenase sus cosas, no dudo el otro darse par fiador al tirano que bolveria. Estava libre del peligro de muerte, el que poco antes avia tenido en el cuello sujeto al cuchillo, al q̃ era licito bivir seguro, avia sujetado su persona al mismo peligro. Portanto todos, y principalmente Dionisio cõsiderava el fin de la cosa nueva, y dudoia. Despues llegandose ya el dia señalado, y el otro no viniese, cada uno condenava de necedad al fiador tan temerario. Pero el dezia que no temia cosa alguna de la constancia de su amigo. Pero el que se avia ido sobrevino en el mismo punto, y ora, q Dionisio le avia señalado. El tirano espantado del animo de entranbos perdonó la muerte a la lealtad, y fuera desto les rogô que le recibiesen por conpañero de su amistad, para que reverenciase con muy grande amor el tercero grado de su conpañia. Estas fuerças *u* de la amistad pudieron en verdad engendrar el menosprecio de la muerte, apagar la dulçura de la vida ablandar la crueldad, convertir el odio en amor, trocar el castigo con hazerle bien, a las quales fuerças de la amistad se deve casi tan gran veneracion como a las ceremonias de los Dioses inmortales, porque en las ceremonias se contiene la salud publica, en las fuerças de la amistad la salud de los particulares, y ansi como las casas de las ceremonias son moradas sagradas, ansi los pechos leales de los onbres son tenplos de las fuerças de la amistad llenos como de un espiritu divino.

u
Alabanças de la amistad.

x
Los Persas adoravan a sus Reies postrãdose en tierra.

Lo qual el Rei Alexandro sintio que era ansi, Gozando de los Reales de Dario, en los quales estavan todos sus pariẽtes, y amigos fue a hablarlos estando junto a el suy muy grande amigo Efestion. Recreandose la madre de Dario cõ su venida levantô la cabeça que avia postrado en *x* tierra, y lisongeãdo a Efestion como acostunbran los Persas le saludo como si fuera Alex-

ra Alexandro,porque era mas alto,y mas hermoso que el Avisandole despues del error que avia hecho buscava palabras escusandose por el gran miedo que tenia. A quien dixo Alexandro:ninguna cosa ay porq̃ te turbes por lo que as hecho, porque este es Alexandro. A qual dellos daremos primero el parabien? A Alexandro,que quiso dezir esto,o a Efestion,a quien acontecio oirlo? Porque el magnanimo Rei,que tanbien abraçava todo el mundo,o con las vitorias, o con la esperança, se repartio con su conpañero en tan pocas palabras. O hermoso don de voz famosa al que la da, y juntamente el que lo recibe. Lo qual yo onro en particular tanbien con razon aviendo esperimentado la amistad mui pronta de un varon muy esclarezido,y muy discreto. Ni temo que me convenga poco que mi amigo Ponpeyo z me sea semejante a Alexandro, como su amigo Efestion le aya sido otro Alexandro. Pero quedaria yo obligado a muy grave delito, pasando sin hazer alguna mencion de el los exenplos de la amistad constante, y liberal, en cuyo animo el mas alegre estado de mi vida tuvo fuerças como en el pecho de mis padres que me amavan, y querian mucho, y el estado mas triste descanso De quien yo recebi los acrecentamientos de todos los provechos que me ofrecio de su voluntad,por quien estuve mas seguro contra lo que me podia suceder,el qual hizo con su prudencia, y sus favores mis estudios mas floridos,y alegres. Y ansi algunos me quisieron mal despues que perdi a mi buen amigo,conviene a saber porque los avia atormentado con mi provecho,no en verdad porque yo lo mereciese. Reparti mi a gracia qualquiera que fue con los que avian querido aprovecharse della. Pero ninguna felicidad ay tan tenplada,que pueda huir de los dientes de la enbidia. Pero en que retraimiento huirás de algunos,ô con que insignias de misericordia los ablandaras? no les iras a la mano para que no se huelguen, y alegren con los males agenos como con sus bienes propios. Son ricos cõ la perdida de otros, son ricos con las desventuras, son inmortales con las muertes. Pero la variedad de la condicion umana,que venga muy bien la insolencia los vera en quanto ellos se holgaren de los daños agenos estando hasta agora sin aver esperimentado los suyos.

z Sesto Ponpeyo q̃ fue mui grande amigo de Valerio, y refiere las buenas obras que recibio del.

a Porque favorecia en la privança que tuvo con Sosto Ponpeyo a los q̃ procuravã valerse de Valerio Maximo.

CAPITVLO VIII.

De la libertad.

b Porque acabò el capitulo pasado con la muerte de su amigo Sesto Ponpeyo.

c Quiere dezir el dar à buen tiempo.

BVelvase a llamar a su orden nuestra obra que con la salida piadosa la avia llevado a mi proprio *b* dolor; y ocupemonos en tratar de la liberalidad, de la qual ay dos fuentes muy provables, el verdadero juizio, y el amor onesto, porque quando nace destas dos cosas, entonces facilmente la razon le està euidente, mas realmente su grandeza junta la gracia al mismo don, pero la oportunidad *c* la junta algun tanto mas eficaz.

Porque el momento inestimable de la ocasion se llega al precio de la cosa, la qual hizo que Quinto Fabio Maximo tantos siglos antes merezca ser alabado hasta este tienpo por la poca suma de dinero que dio. Avia recebido de Anibal los cautivos hecho el concierto de los dineros, los quales como no los diese el Senado aviendo enbiado vn hijo suyo a Roma vendio vna eredad sola que tenia, y luego contô a Anibal el dinero que le avian dado por esta. Si se considera la cantidad del dinero, es pequeña, como reduzida a siete iugadas, y estas conprehendidas en Pupinia, *c* si se considera por el animo del que lo dio, es mayor que todo el dinero, porque quiso mas ser pobre de patrimonio que lo fuese la patria de la palabra, y credito, y por esto con mayor alabança en verdad, *porque el hazer mas de lo que pueden las fuerças es indicio mas cierto de la buena voluntad inclinada a hazer bien liberalmente, que usar de las fuerças en lo que le es facil, porque el uno da lo que puede, el otro da aun mas de lo que puede.*

23

c Tierra esteril, donde valian poco las posesiones, y eredades.

Y ansi una muger llamada Busia del propio tienpo, pero la mas rica de la comarca de Apulia, recibe en verdad con razon el testiminio de la liberalidad, pero sino cōparè sus muy grandes riguezas con las necesidades de la hazienda de Fabio, porque aunque sustentô con mucha liberalidad dẽtro del pueblo Canusio cerca de diez mil ciudadanos nuestros que avian quedado de la batalla de Canas, con todo se mostrô liberal al pueblo Romano salvo el estado de su *d* hazienda. Fabio trocó su pobreza con la necesidad en onra de la patria.

d Porque le quedavan muchas, pero a Fabio no le quedava cosa alguna.

Tanbien se à notado la liberalidad en Quinto Considio con gran fruto de ella misma, el qual estando la Republica perturbada con la conjuracion de Catilina de tal manera que ni los

ricos

podian pagar a sus acreedores los dineros que deviá por aver se desminnido el valor, y precio de las posesiones, y eredades por el alboroto de la guerra, teniendo dado a logro la suma de ciento y cinquenta sestercios no consintio que sus cobradores pusiesen delante de la justicia a alguno de los que le deviá ni sobre lo principal, ni sobre la usura, y quanto estuvo en el mitigô con su particular sosiego la tristeza de la confusion publica mostrando a buena ocasion, y maravillosamente que el era logrero de su dinero, y no de la sangre ciudadana. Y a los que se huelgan principalmente con esta *e* negociacion, como ayan llevado a sus casas el dinero ganando con la sangre de los pobres, reconoceran con quan maldito cõtento se huelguen, sino se enfadaren leer diligentemente el decreto del Senado, con que se dieron las gracias a Considio.

e Habla contra los usureros, y logreros.

Parece que el pueblo Romano se quexa de mi à ya mucho tienpo, porque siguiendo la liberalidad paiticular callo la suya, porque pertece a su muy grande alabança que se conozca que animo mostró a los Reyes, y a las ciudades, y a las gentes, porque toda la onra del hecho muy esclarecido se renueva en si misma con la memorio continua. Aviendo conquistado a Asia la dio al Rei Atalo para que la poseyese, haziendole gracia della, creyendo que por esto el Imperio de nuestra ciudad avia de levantarse, y hermosearse mas, si uviera querido mas ponerla muy *f* rica, y deleytosa parte de la redondez de las tierras en hazer gracia della que en gozarla; Lo que dio el mas dichoso que la misma vitoria, porque el aver ocupado mucho pudo causar enbidia, el aver dado tanto no pudo carecer de gloria.

f Que es Asia tierra muy rica, y de grandes recreaciones, y deleites.

Ningunas letras seguiran en verdad con alabanças bien dinas el celestial espiritu desta liberalidad Romana, porque despues de vencido Felipo Rei de Macedonia, como toda Grecia se uviese juntado a ver las fiestas que hazian en el *g* Ismo, Tito Quincio Flaminino despues que mandô hazer señal con una tronpeta que callasen mandô que un pregonero pregonase estas palabras. El Senado y pueblo Romano, y Cayo Quincio Flaminino su Capitan General manda que todas las ciudades de Grecia que avian estado debaxo del señorio del Rei Felipo, sean libres, y que no paguen tributo. Las quales cosas oidas pasmados los onbres con el muy gran contento, y nunca pensado callaron al principio, como que no creyan que ellos avian oido lo que avian oido. Despues que se dio el segundo pregon llenaron el aire con tan alegres bozes, que es

g Es la tierra que està entre dos mares, y aqui celebravan las fiestas al Dios Portuno, y a la Diosa Matuta, y jũtavase a ellas la mayor parte de Grecia.

cosa

cosa muy evidente que las aves que bolavan cayeron atonitas, y espantadas. De animo liberal uviera sido el aver dado libertad a tantos cautivos, a quantas ciudades muy nobles, y muy ricas hizo entonces libres el pueblo Romano. A cuya magestad inporta que se cuenten no solamente las cosas que dio liberalmente, sino tanbien las q̃ue sintio dandolas el mismo, porque como la encomienda de la alabança contada està alli, ansi la de la alabança repetida està aqui.

Estrangeros.

DEspues que Hyeron Rei de los Siracusanos, oyô la gran perdida, y estrago, con que avian afligido a los Romanos junto al lago Trasimeno *h* presentô a nuestra Ciudad trezientos mil moyos de trigo, y duzientos mil de cevada, y dizientas y quarenta libras de oro. Y sabiendo muy bien la verguença de nuestros Mayores que no avian de querer recebirlo, hizo deste oro una imagen de la Diosa de la Vitoria, para que los forçase que movidos con esta religion usasen de su liberalidad. Primero fue liberal con la voluntad de enbiarselo, segunda vez con la prudencia de proveer que no se lo boluiesen a enbiar.

h Desto se trata enel lib. 9. n. 4,

Iuntarè con Hyeron a Gilias Agrigentino, el qual cõstà claro q̃ tuvo casi las entrañas de la misma liberalidad. Era muy rico; pero tanbien mucho mas rico en el animo, que en las riquezas, y ocupado sienpre en dar dinero antes que en juntarlo, en tanta manera que creyesen que era su casa una tienda de liberalidad, *l* Porque de alli se hazian los edificios que convenian a los provechos publicos. De alli se publicavan las fiestas agradables a los ojos del pueblo. De alli los grandiosos aparatos de las comidas, y nacian los socorros valiendo caro el mantenimiento. Y quando se davan a todos estas cosas davanse en particular alimentos a los pobres. Davanse dotes a las donzellas pobres. Davanse consuelos a los afligidos con el acometimiento de los daños. Tanbien recibio muy liberalmenre los huespedes, lo uno en las casas en q̃ vivia en la ciudad, lo otro tanbien en las casas que tenia en el campo despedialos dandoles diferentes dones. Pero en cierto tienpo sustentô, y vistio juntamente quinientos caualleros de los Gelésios que avian sido traidos a unas posesiones suyas con la fuerça de una tenpestad. Para que dire muchas cosas. No dixeras que era algun onbre, pero dixeras que era el seno liberal de la fortuna favorable. Luego lo que poseya Gilias era

i Porque no le avian de bolver à enbiar la Diosa que hizo del oro.

l Cuenta la liberalidad de Gilias,

era como patrimonio comun de todos, por cuya salud, y vida y por sus acrecentamientos velavan haziendo votos por el lo uno la ciudad de Agrigento, lo otro tanbien las tierras vezinas, y comarcanas. Pon de parte contraria las arcas cerradas con cerraduras que no saben abrirse con ruegos, por ventura no juzgaràs esto que Gilias gastava algun tanto por mas aventajado que esta guarda, y arcas cerradas?

ARGUMENTO SObre el libro quinto de Valerio.

CVriosamente, y con grande ingenio enlaza Valerio sus libros, como se ve en este, porque aviendo tratado en el pasado de la liberalidad para sacar de el el presente, en que trata de la umanidad, y clemencia dize preguntando. Què conpañeras mas a proposito, ni mas convenientes darè a la liberalidad que la umanidad, y clemencia? y es como si dixera, ningunas, porque no ay otras que se le puedan dar, porque si liberalidad es dar, tanbien son la umanidad, y la clemencia, y tienen mas escelencia, y ventaja, porque si salimos de los limites de la liberalidad daremos en prodigos, que es muy grande vicio, porque en las cosas ay modo, y medida, y fines ciertos, y en escediendo dellos no puede aver cosa buena, como dize Oracio.

Est modus in rebus. sunt certi denique fines, Lib. 1. Sat. 1.
Quos ultra, citraque nequit consistere rectum.

Y es la causa porque la liberalidad està entre los dos estremos avaricia, y prodigalidad, los quales no se hallan en la umanidad, ni clemencia, pues quanto mas umanos, y clementes nos mostraremos mereceremos mas. Vmanidad no es otra cosa que la caridad, y amor que procede, y mana de la ternura del animo, y la clemécia nace, y procede de perdonar la injuria recebida, y como la umanidad, y clemencia causen estos efetos, ningunas conpañeras mas a proposito se pueden dar a liberalidad por quanto desean el mismo genero de alabança. De las quales la primera, que es la liberalidad, se da

se da en falta de las cosas, dando, o prestando a alguno lo que le falta, y socorriendole en su necesidad, y luego, porque el que da presto, da dos vezes, *Qui cito dat, bis dat*, y esto es lo que se agrodece, y estima, el dar, o prestar liberalmente. La mas cercana, q̃ es la umanidad, se da, quando alguno està en algun aprieto, y tenemos caridad, y conpasion de el. La tercera, que es la clemencia, se da en la fortuna dudosa, y peligrosa, porque la clemencia es refrenar el inpetu del animo, quando se à recebido alguna injuria, y por esto dize Valerio que se da en la fortuna dudosa, porque està en duda la vida del que ofendio a otro. Y como no sepamos qual se deva anteponer, si la umanidad a la clemencia, si la clemencia a la liberalidad, o al contrario; con todo dize Valerio, parece que la liberalidad se deve anteponer, porque sin ella no puede aver umanidad, ni clemencia, porque la liberalidad, dize, se deriva, y à buscado su nombre del mismo Dios que fue Baco entre los gentiles, el qual se llama Liber por el efeto que causa el vino, el qual haze al onbre libre de cuidados, y de lengua, porque habla lo que quiere, haze sus esperanças firmes, al desarmado valienre, al inorante docto, al enpeñado libre, y que no deve cosa alguna, como dize Oracio.

Lib. 1. Episto. 5.

Quid non ebrietas designat? operta recludit,
Spes iubet esse ratas, in prælia trudit inertem.
Sollicitis animis onus eximit: addocet artes.
Fæcundi calices quem non fecere disertum?
Contracta quem non in paupertate solutum?

En fin le tuvieron por tan liberal que le llama el Poeta, *Lætitiæ dator.*

Lib. 1.

Adsit lætiæ Bacchus dator.

Y por quanto devemos ser agradecidos a los que usan con nosotros de umanidad, y clemencia, junta con estas dos virtudes el agradecimiento en el capitulo siguiente, haziendo en el mencion de muchos, que fueron agradecidos; y porque la virtud junta a su contrario resplandece mas, como està dicho en el argumento del libro primero, y en el Prologo, siguese bien tratar del desagradecimiento, para que no caigamos en el, porque es vicio que devia estar muy apartado de nosotros, pues vemos que los animales brutos, y irracionales se muestrã agradecidos. De aqui nace que un cavallo procure sacar a su señor de qualquiera peligro, y aprieto, y que el bui se llegue al iugo, y que otros animales hagan cosas semejantes; y por esto el onbre desagredecido degenera de su naturaleza, y se haze

brutos,

bruto,y sin razon,como lo fueron algunos que refiere Valerio en este capitulo, procurando en el amonestarnos no seamos desas gradecidos,porque el desagradecimiento desdora, y afrenta a los que caen en este vicio,como desdorô al Senado Romano matan do a Romulo, que le avia puesto en la mayor onra que avia en Roma,pues los Senadores,y Padres.que ansi los llamô,eran ante puestos a todos,y afrentô a Papilio Lenas en matar a Ciceró, que le avia defendido, como se dize en este libro nu.17. y sin mirar Valerio al capitulo del desagradecimiento,que solamente lo truxo para vituperarle,saca de el de la umanidad el de la piedad,la qual no puede hallarse sino en los que tienen umanidad, y trata de la que tuvieron los hijos con sus padres. Materia, en que se podia dezir mucho,porque ay muchos hijos, que olvidados de sus padres los tratan no tan bien como Eneas al suyo con ser un Gentil, y sin considerar que es preceto divino, y natural el onrarlos,y acudirles en sus faltas,y necesidades,pues lo hazen las cigueñas con los suyos, quando los vean ya viejos, y cansados. Añade despues el amor,que tuvieron unos ermanos a otros. De donde procede muy bien el capitulo de la piedad para con la patria, por la qual veremos que murieron algunos. Y porque los padres son umanos con sus hijos trata del amor,y regalo que les tuvieron,y por quanto a su tienpo se à de usar de rigor contra los hijos,ansi como hizo el capitulo del desagradecimiento, haze el siguiente de los padres,que fueron rigurosos, amonestandolos que a su tienpo usen de rigor,porque algunas vezes es necesario,y entonces mas podra llamarse umanidad, que rigor, si con esto hazen que sean virtuosos,que es para cuyo fin se usa del rigor en lugar de umanidad:Muestra despues que uvo padres umanos,y tenplados con hijos sospechosos, y acaba el libro con los padres que sufrieron con fuerte animo la muerte de sus hijos, amonestando con esto que son mortales, y que avian de morir, como prueva con algunos filosofos,que trae por exenplo, y con esto enseña a los padres que sufran con paciencia las muertes de sus hijos,y no hagan los estremos que algunos suelen.



LIBRO QVINTO DE los exemplos memorables de Valerio maximo.

CAPITVLO I.

De la Vmanidad, y Clemencia.

QVE conpañeras darè que convengan mas a la liberalidad, que la umanidad, y clemencia? Porque desean el mismo genero de la alabãça, la primera de las quales se dà en la necessidad, la segunda en el apriero, la tercera en la fortuna dudosa, y como no sepas a qual dellas aprueves principalmente, con todo parece q̃ la alabaaça de la liberalidad tiene el primer lugar, para quien an buscado el nonbre del mismo Dios.

Pero ante todas cosas contarè los hechos muy umanos, y clementes del Senado, el qual como uviesen venido a Roma los enbaxadores de los Cartaginenses a rescatar los cautivos, luego sin recebir algun dinero les dio los mancebos que cunplian el numero de dos mil setecientos, quarenta y tres. Pienso en verdad que los propios enbaxadores se pasmarõ de que uviesen despedido tan grande exercito de enemigos, de que uviesen menospreciado tanto dinero, de que uviesen perdonado tantas injurias Cartaginenses, y que dixeron consigo. O franqueza de la gente Romana dina de igualarse con lo liberalidad de los Dioses. O tanbien nuestra enbaxada mas dinhosa de lo que esperavamos, porque auemos recebido la buena obra que nunca uvieramos dado. Tanbien lo que se sigue muestra muy bien la umanidad del Senado, porque juzgo que haziendole la ciudad el entierro a su costa avian de enterrar a Sifax que en otro tienpo avia sido Rei muy rico de Numidia, que estava cautivo, y avia muerto en Tibur estando preso, para que añadiese la onra de la sepultura al averle dado la vida. Y de la misma clemencia usô con el Rei Persa, porque muriendo en Alba, donde estava desterrado para tenerle preso, enbiô un Questor que lo hiziese enterrar a costa de la ciudad, porque

no permitiese que el cuerpo muerto del Rei estuuiese sin enter-
rarle. Aquellas buenas obras se dieron a los enemigos, y a los
Reyes miserables, y muertos, estas que se siguen se dieron a los
amigos, y a los dichosos, y a los bivos. A cabada la guerra de
Macedonia Musicanes hijo de Masanisa bolviendo a enbiar-
le a su padre el Capitan Paulo con los cavalleros que avia trai
do en fauor de los Romaños derramada su armada por diferen-
tes partes con una tenpestad le llevaron enfermo a Brundu-
sio. Lo qual despues que supo el Senado mandô luego fuese
allà un Questor, con cuyo cuidado se adereçase la posada al
mancebo, y se le diesen todas las cosas que fuesen necesarias
para su salud, y le hiziesen liberalmente la costa, y a toda su
gente. Tanbien para que se proveyesen navios, en que le pa-
sasen con los suyos a Africa, bien, y seguramente. Mandô se
diesen a los cavalleros a cada uno una libra de plata, y qui-
nientos sestercios. La qual umanidad tan grande, y singular
de los Senadores pudo hazer, que aunque el mancebo murie-
ra, su padre sufriera su muerte con mayor paciencia. Aviendo
oido el mismo Senado que Prusias Rei de Bitinia venia a dar
le el parabien de que uviesen vencido al Rei Persa, enbiô a
Capua a Publio Cornelio Cipion Questor, para que le reci-
biese, y decretô que le alquilasen en Roma una casa muy bue-
na, y que le hiziesen el gasto a costa de la Ciudad no solamen-
te a el, sino a los que le aconpañavan. Y en ospedarle tuvo to-
da la ciudad cara de un solo amigo umano. Ansi el que avia
venido muy grande amigo nuestro se bolvio a su Reino au-
mentada la amistad, y amor que nos tenia. Tanbien Egipto à
participado de la umanidad Romana. Porque el Rei Tolomeo
aviendole quitado el Reino su ermano menor, avia venido a
Roma con muy copos esclavos, muy afligido a pedir socorro,
y se avia aposentado en casa de un pintor natural de Alexan-
dria. Despues que lo dixeron al Senado le enbiô a llamar, y
se escusô lo mas que pudo, porque no le auia enbiado Ques-
tor que le recibiese como lo acostunbravan sus Mayores, ni
le uviese recibido ospedandole a costa de la ciudad, y le dixo
que esto no se avia hecho por su descuido, sino por aver veni-
do de repente, y sin que lo supiesen, y luego le llevô desde el
Senado a las casas que la Ciudad le avia alquilado, y le amo-
nestô que dexada toda su tristeza pidiese un dia para ir al Se-
nado. Fuera desto tuvo cuidado que el Questor le diese cada
dia lo que fuese menester para su gusto. Por esto grados de
buenas obras levantô a la magestad Real al que estava caido.

y le hizo que pusiese mas esperança en el favor del pueblo Romano que temor en su fortuna.

Y para que de todos los Senadores venga a los particulares, Lucio Cornelio Consul en la primera guerra de Cartago aviendo tomado el pueblo Olbia, por cuya defensa avia muerto Añon Capitan de los Cartaginenses peleando muy fuertemente, sacô de su tienda con muy onrado aconpañamiento su cuerpo, ni el en persona dudô celebrar las obsequias del enemigo, entonces finalmente creyendo que quanta mas umanidad tuviese la vitoria, avian de tener menos enbidia della los Dioses, y los onbres.

Que hablarè de Quincio Crispino, cuya mansedunbre no pudieron mover la ira, y gloria afectos muy poderosos? Avia ospedado en su casa muy liberalmente a Badio Canpano, y le avia regalado con muy gran cuidado estando enfermo de una peligrosa enfermedad. Despues que los Canpaneros dexarô alevosamente la amistad del pueblo Romano Badio Canpano le desafiô a pelear andando en la batalla, y siendo algun tanto mas valiente, esforçado, y animoso quiso mas amonestar al desagradecido que vencerle. Porque le dixo, que hazes loco? donde te lleva tu mal deseo apartandote de lo que deves hazer? Tienes en poco ser temerario con la crueldad publica, sin que tanbien ayas caido con la particular? Conviene a saber solo Quincio de todos los Romanos te agarda, contra quien exercites malvadamente las armas, a cuyas casas deves toda tu onra, tu salud, y vida? Pero el concierto de la amistad, y los Dioses que miran por los huespedes, que son las prendas inviolables de la sangre Romana, y de poca estima para vuestros pechos me quitan, y prohiben que me encuentre contigo en batalla enemiga. Fuera desto si en el encuentro fortuito de los exercitos te uviera conocido derribado con el golpe de mi escudo *a* retirara mi espada llegada ya a tu cuello. Por tanto tu crimen, y delito sea el aver querido matar a tu huesped, el mio no serà aver muerto a mi huesped. Por tanto busca otra mano derecha para que te mate, porque la mia à deprendido guardate. Los Dioses celestiales dieron a cada uno el fin que merecia porque en aquella batalla mataron a Badio, y Quincio salio de la batalla insine con gran renonbre, y fama.

a *Desto se trata en el lib. 3. nu. 16.*

Acaba, por quan esclarezido exenplo, y por quan dino de memoria devemos tener la clemencia de Marco Marcelo? el qual aviendo ganado a Siracusas se parô en su alcaçar, para que desde arriba viese la fortuna de la ciudad muy rica poco an

antes,y entonces afligida. Pero viendo su triste suceso no pudo detener las lagrimas, a quien si alguno uviera visto que no supiera lo que pasava uviera creido que otro avia alcançado la vitoria. Y ansi Ciudad de Siracusas en tu muy gran destruicion tuviste alguna mezcla de contento, porque sino era licito que permanecieses sin peligro, caiste sosegadamente siendo tan manso el vencedor.

Pero Quinto Metelo trayendo en España la guerra de los Celtiberos, como sitiase la ciudad Centobrica, y le pareciese que llegada ya la maquina avian de derribar la parte de la muralla, que sola podia derribarse, estimô en mas la umanidad que la vitoria que tenia por cierta, porque como los Centobricenses uviesen ofrecido a los golpes de la maquina los hijos de Retogenes que se avian pasado a el, dexô el cerco, porque no matasen los muchachos en presencia del padre con tan cruel genero de muerte, aunque el propio Retogenes dezia q̃ no inpedia ni estorvava para dexar de batilla, aunque matase a sus hijos. Con este hecho tan umano, aunque no conbatiô la muralla de una ciudad sola con todo cautivô los animos de todas las ciudades de los Celtiberos, y hizo que no tuviese necesidad de muchos cercos para reduzirlas que se entregasen al pueblo *b* Romano.

Tanbien la umanidad de Cipion Africano Posterior se â manifestado particular, y largamente, porque despues que uvo conquistado a Cartago, enbiô cartas a las ciudades de Sicilia, para que enbiando mensajeros cobrasen los ornamentos de sus tenplos que les avian saqueado los Cartaginenses, y procurasen se bolviesen a poner en sus antiguos asiẽtos. Buena obra agradable a los *c* Dioses, y juntamente a los onbres.

b *Porque conociendo la umanidad de Metelo se le entregaron.*

c *Porque cobraron sus ornamentos.*

La umanidad de su abuelo se igualô con esto q̃ hizo Cipion el Posterior vẽdiendo publicamẽte su Questor los cautivos le enbiô un muchacho muy hermoso, y gallardo. El qual aviendo le informado q̃ era de Numidia, y q̃ no tenia padre, y q̃ se avia criado en casa de su tio Masanisa, y q̃ sin que su tio lo supiese avia venido a la guerra contra los Romanos sin tener edad para ello, juzgô q̃ le avia de perdonar su error, y q̃ avia de venerar como devia la amistad del Rei muy fiel, y amigo del pueblo Romano, y ansi bolvio a enbiar a Masanisa el sobrino dándole un ànillo, y vna hevilla de oro; y una ropa Laticlavia, y un sayo al uso de España, y un cavallo enjaezado dãdole cavalleros q̃ le aconpañasen. Por tanto los Romanos pensevan que los frutos muy grandes de la vitoria eran estos, restituir a los

d Dioses sus *d* ornamentos, y los pariente s a los Reyes.

Tanbiē avemos de cōprehēder en este genero de alabāça la memoria de Lucio Paulo, el qual como uviese oido q̃ en breve tienpo le trayan preso al Rei Persa salio a recebirle adornado con los ornamentos del Inperio Romano, y procurando postrarsele a sus pies le levantô con su mano derecha, y hablādole en Griego le amonestô, tuviese esperança de cobrar su Reino, o de que le conservaria la vida. Despues desto llevandole a su tienda, le mandó sentar junto a sú lado, en presencia de mucha gente, y le juzgo por dino de onrarle, sentondole a su mesa. Pongase delante la batalla, en que vencieron al Rei Persa, y el tratado de lo que è referido, los onbres dudaran cō que vista reciban mayor gusto, porque si es cosa famosa sujetar al enemigo, con todo no es menos loable sabér tener misericordia del desdichado.

Esta umanidad de Lucio Paulo me amonesta que diga la clemencia de Ceneyo Ponpeyo. No permitio estuviese postrado *f* mucho tienpo en su presencia Tigranes Rey de Armenia, el qual por si mismo avia traido grandes guerras con el pueblo Romano, y avia anparado con todas sus fuerças a Mitridates muy grande enemigo de nuestra ciudad despues q̃ le echaron de Ponro, pero aviendole consolado con palabras amorosas le mandô bolviese a poner en su cabeça la diadema que se avia quitado, y mandandole ciertas cosas le restituyô en su antiguo estado Real, juzgando que era tan hermoso hecho vencer Reyes como hazerlos.

Quan escelente muestra fue Ceneyo Ponpeyo de la umanidad que dio a Tigranes, quan miserable exenplo fue el mismo de la umanidad deseada, porque la cabeça de Pompeyo, que avia cubierto con la diadema las sienes de Tigranes, despojada de tres coronas triunfales, en ninguna parte tuvo lugar donde le entrasen en el mundo, que poco antes avia sido suyo. *g* Pero cortada del cuerpo sin que tuviese fuego en que la quemasen se la presentaron de parte del traidor Tolomeo Rei de Egito, doliendose aun el mismo vencedor, porque luego que Cesar la vio, olvidandose de que era su enemigo se vistio el senblante de suegro, y entonces llorô por Pōpeyo, y tanbien por su hija Iulia, y procurô quemasen la cabeça con muchos olores, *h* y de gran precio. Porque si el animo del Principe divino no uviera sido tan umano, la cabeça que poco antes avian tenido por altura del Inperio Romano (segun la fortuna muda las cosas de los onbres) uviera quedado

Esto hizo Cipion al Cartaginēse como se dize.

e *en el exenplo passado, y el Africa no enbiò a Masinisa su sobrino.*

e *Que eran los Litores, los pretexta, y todo lo demas de que usavā los Consules. Y hablo le en Griego por consolarle, y porque entendiese lo q̃ le dezia.*

f *Caida a sus pies, y sin Corona.*

g *Llama al animo de Pōpeyo, por lo mucho que pudo en el, y por la grā fama y nōbre que en el tuvo.*

h *Vease el libro 4. num. 14.*

dado por enterrar, Tanbien Cesar, despues que oyô que Caton se avia muerto dixo que le tenia enbidia de su gloria, y que Caton la avia tenido a la suya, y guardô para sus hijos todo el patrimonio de Caton sin quitarles cosa alguna de el. Y ansi me guarde Dios no uviera sido pequeña parte de las divinas obras de Cesar la vida de Caton.

Tanbien el animo de Marco Antonio no carecio del entendimiento de semejante umanidad, porque entregô el cuerpo de Marco Bruto a un liberto suyo para que le enterrase, y para que le quemase con mayor onra mandô le echase encima *i* su ropa, juzgando dexado a parte el odio, que el que estava muerto no era enemigo sino ciudadano. Y como llegase a su noticia que el liberto avia hurtado la ropa, colerico mandô que luego le matasen diziendole antes estas palabras. Que heziste? Tu no supiste que varon te mandè que enterrases? Los Dioses vieron de buena gana la fuerte y piadosa vitoria de Marco Antonio *l* de los canpos Felipos, pero no oyeron en verdad contra su voluntad las palabras desta colera generosa.

i *Vease el libro 4. nu. 14.*

l *Lisongea à Tiberio llamando vitoria piadosa la que se alcanço en vengança de la muerte de Iulio Cesar.*

Estrangeros.

Llevado a Macedonia contando el exenplo Romano soi forçado contar las costunbres de Alexandro, cuyo valor belicoso, como mereciô gloria infinita, ansi la clemencia merecio principal amor. Este en quanto con una priesa sin cansarse da buelta a todas las gentes, apretado en un lugar con una tenpestad de nieve, estando el mismo sentado en una silla alta, y muy llegada al fuego vio q̃ un soldado de Macedonia ya muy viejo estava aterido de frio, y aviendo hecho la estimacion, no de la fortuna *m* sino de la edad de entrãbos se baxô, y con aquellas manos, con q̃ avia desecho las fuerças de Dario, puso en la silla al soldado aterido de frio, diziendole que aquello le avia de dar la vida, lo q̃ en los Persas le uviara causado la muerte el ver *n* ocupado la silla, y trono Real. Por tãto q̃ marauilla es si teniã por grã gusto andar en la guerra tãtos años siẽdo Capitã Alexandro, el qual queria mas cõservar un soldado ordinario que su propria grandeza, y autoridrd Real? El mismo sin aver se rẽdido a algũ onbre sino a la naturaleza, y a la fortuna, auq̃ estava ya para espirar con el rigor de la enfermedad, con todo sustentandose en el codo dio la mano derecha e todos, losque quisieron tocarla. Pero quien no fuera corriendo a besarla, la qual estando ya para morir bastô a abraçar al muy grãde exercito con la umanidad mas biva que con el espiritu?

m *No mirando q̃ el era Rei sino mirando a la edad del soldado.*

n *Porque entre los Persas tenia pena de muerte el que se sentase en el asiento Real.*

Contaremos la umanidad de Pisistrato tirano de los Atenienses, no de tan robusto genero, pero con todo dina de ser contada. El qual como un mancebo muy enamorado de una hija suya donzella la uviese besado encontrandola en un lugar publico, diziendole su muger que le hiziese matar, respondio. Si matamos a los que nos aman, que haremos a los que nos aborrecen, y quieren mal? Boz en ninguna manera dina, a la qual añadamos que salio de la boca de un tirano. Desta manera sufrio la injuria de su hija, la suya con mucho mayor alabança, porque aviendole dicho Trasipo su amigo muchas malas palabras en quanto cenava, de tal manera refrenô de la colera lo uno su animo lo otro la boz que pensaras que el tirano reprehendia *o* a uno de los de su guardia. Tanbien temiendo que de miedo se fuese mas presto de la cena, quando se quiso ir començo a entretenerle conbidandole como amigo. Trasipo movido con el furor de la enbriaguez que le incitava le escupio en la cara, ni con todo le pudo encender a que se vengase de el, antes detuvo a sus hijos que deseavan vengar la ofensa, y agravio que avia hecho a la Magestad Real de su padre. Tanbien el dia siguiente queriendo Trasipo matarse a si propio de su voluntad fue a su casa, y le apartô del proposito que tenia, dandole su fe, y palabra Real que avia de quedar en el propio grado de su amistad. Si ninguna otra cosa uviera hecho dina de onra, o memoria, con todo con esto que hizo bastava para que le onraran, y tuvieran en la memoria todos los que vinieron despues de el.

o Porque uso en la reprehension de clemẽcia, y palabras suaves, como si reprehendiera a uno de los que le aconpañavan y traya armados a su lado, q̃ por el temor q̃ podia tener no le reprehendia con mucha aspereza.

El animo del Rei Pirro fue tan umano. Auia oido que ciertos Tarentinos en un convite avian dicho mucho mal de el y afrentadole de palabra, y aviendo llamado los que se avian hallado presentes al conbite les preguntava, Si por ventura avian dicho aquello que avia llegado a su noticia. Entonces uno dellos le dixo. Si no nos vuiera faltado el vino, eso que tean dicho uviera sido burla, y pasatienpo en conparacion de lo que aviamos de dezir de ti. Escusa tan cortes de borrachera, y confesion tan simple de la verdad convirtio en risa la colera del Rei. Con esta umanidad, y tenplança alcançô lo uno que los Terentinos templados le diesen gracias, lo otro que los enbriagados rogasen por su salud a los Dioses. Viniendo los enbaxadores Romanos a sus Reales a rescatar los cautivos usando de la misma umanidad enbiô a Licon Moloso saliese a recebirlos pera que viniesen con mayor seguridad, y para que los recibiesen con mayor onra, el mismo salio a recebir-

recebirlos fuera de la puerta con la cavalferea biẽn adereçada, no tan sobervio cõ el suceso de las cosas posperas que dexase de respetar a aquellos que entonces eran contrarios su yos en las armas.

De la qual inclinacion tan umana recibio el fruto de vido en el ultimo tienpo de su muerte, porque aviendo acometido con ma los aguerros la ciudad de los Argivos, y Alcioneo hijo del Rei Antigano trabajando su padre por defender la ciudad le uviese traido la cabeça cortada muy a legre como si truxera alguna obra muy dichosa de la vitoria. Antigono despues de aver reprehendido al mancebo, porque olvidado de los sucesos umanos se holgava de la caida repentina de un tan gran Principe, levantando la cabeça del suelo la cubrio cõ el velo, con que tenia cubierta su cabeça como acostunbran los de Macedonia, y juntandola con el cuerpo de Pirro procurô lo quemasen muy onradamente. Fuera desto mandô que Eleno su hijo que se lo avian traido preso se vistiese ropas Reales, y tuviese animo de Rei, y le dio los huesos de Pirro haziendolos recoger en un cantaro de oro para que los llevasen a Epiro su patria a su ermano Alexandro. 4

Pero los Canpanos recibieron con mucha veneracion a nuestro exercito con los Consules como si uviera vencido, y mostrara los despojos de los enemigos, aviendolo enbiado los Samnites pasar por debaxo del iugo junto a las Fuerças Caudinas, entrando en su ciudad no solamente desarmado sino desnudo y dando luego con mucha liberalidad a los Consules las insinias del Consulado, a los soldados vestidos, armas, cavallos, vituallas trocaronlo uno lo necesidad, lo otro la fealdad del, estrago Romano. Del qual animo si tanbien uvieran usado contra Anibal en favor de nuestro Inperio no uviera dado ocasion a los crueles segures de p enbravecerse. 5

Aviendo hecho mencion del muy aspero enemigo a cabarè el lugar que tengo entre manos con las obras de la umanidad que mostrô al nonbre Romano, porque aviendo buscado el cuerpo de Paulo Emilio muerto junto a Cañas no permitio Anibal, quanto fue en el, que estuviese por enterrar. Anibal enterrô con muy grande onra a Tiberio Graco muerto con las acechanças de los Lucanos, y entregô sus huesos a nuestros soldados para que los llevasen a Roma. Anibal enterrô por derecho de umanidad a Marco Marcelo muerto en el canpo Brucio, en quanto quiere saber con mas cudicia que consideracion los intentos de los Cartaginenses, y lo puso en el fuego aviẽdo lo

p *Vease el libro 3. cap. 8. en el principio.*

q *Para q̃ la echasen en el fuego Vease el lib. 4. nu. 14.*

le dado una librea Cartagiñense, y una corona de laure. *Luego la dulçura* r *de la urbanidad tanbien penetra los ferozes ingenios de los Barbaros, y abianda los crueles y ferozes ojos de los* s *enemigos, y dobla los muy insolentes espiritus de la vitoria. Ni le es dificultoso, y arduo hallar camino agradabel entre las armas contrarias, entre las espadas desenbainadas de cerca. Vence la colera, allana el aborrecimiento, y mezcla la sangre enemiga con las lagrimas enemigas*, la qual tanbien sacô la boz admirable de Anibal ordenando arbitrios por los entierros de los Capitanes Romanos. Porlo qual Paulo, Graco, y Marcelo sepultados le truxeron algun tanto mas gloria que muertos; pues que los engaño con la sagazidad Cartaginense, y los onrô con la clemencia Romana. Vosotras tanbien animas fuertes, y piadosas llevastes en suerte las onras de que no os pesarà, porque ansi como muertas con mayor deseo *t* en la patria, ansi muertas mas onradamente por la patria recuperasteis con vuestro valor la onra de las obsequias, que perdistes con desdicha.

r *Ilabanças de la urbanidad.*

s *Porq̃ lloro Iulio Cesar viẽdo la cabeça de Põpeyo, como està dicho en este capitulo.*

t *Desearãlos Romanos q̃ huvieran muerto en la ciudad Paulo, Graco, y Marcelo para hazerles las obsequias como merecia, las quales les hizo Anibal, muertos cõ engaño.*

CAPITVLO. VI.

Del Agradecimiento.

A ME dado gusto mostrar a los ojos las muestras agradecidas, y desagradecidas del animo, y los hechos, para que el justo galardon de la estima se llegase a la virtud, y al vicio con la propia conparacion. Pero pues que se apartaron no al proposito contrario, apartense tanbien con nuestro estilo, y las cosas que merecen a labança alcancen lugar primero, que las que merecen reprehension.

Y para que yo comience de las obras publicas. Intentando Marcio Coriolano conbatir a su patria, y amenazando al Inperio Romano que le avia de acabar, y destruir, y aviendo llegado a las puertas de Roma un grande exercito de Volscos, Veturia su madre, y Volunia su muger no le permitieron con sus ruegos que pusiese en execucion tan mala obra. En cuya onra el Senado adornô con decretos muy liberales la orden de las matronas, porque establezio que los varones se apartasen del camino a las mugeres confesando que la Republica tuvo mas remedio en la estola que en las armas, y añadio a las insinias antiguas de las orejas nueva diferencia de tocas. Tanbien las permitio se vistiesen de purpura, y truxesen garbines

bines de oro. Fuera desto procurô se hiziese un templo, y altar a la Fortuna de las mugeres en aquel lugar donde avian rogado a Coriolano, aprovando con el culto muy considerado de la religion que su animo se acordava de la buena obra. Mostró tanbien este animo en la segunda guerra de Cartago, porque como Fuluio sitiase a Capua, y dos mugeres naturales desta ciudad llamadas Vestia Opidia madre de familias, y Claudia Facuia ramera no uviesen querido despedir de sus animos el amor que tenian a los Romanos, la una de las quales sacrificô cada dia por la salud de nuestro exercito, y la otra no dexó de dar alimentos a los sold dos Romanos que estavan presos. Tomada esta ciudad el Senado les restituyó lo uno la libertad lo otro sus bienes, y les dio su palabra, que si uvieran pedido algun premio mas se lo avia de dar de buena gana. An de maravillarse de que los Senadores en tan gran contento ayan entendido en agradecerlo a estas dos mugeres baxas, ni aun en aver selo dado tanto a entender.

Que cosa ay tanbien mas agradecida que aquellos mancebos Romanos? Los quales siendo Consules Cayo Naucio, y Minucio ofrecieron de su voluntad sus nonbres al juramento u militar, para que socorriesen a los Tusculanos, cuyos terminos avian ocupado los Equos, porque pocos meses antes avian defendido muy constante, y fuertemente el Inperio del pueblo x. Romano. Luego lo que es nuevo de oir el proprio exercito se listô, porque no pareciese que avia cesado la voluntad agradecida de la patria.

Muy agradecido se mostrô el pueblo Romano en Quinto Fabio Maximo, z porque como se uviese muerto despues de aver sido cinco vezes Consul en provecho de la Republica dio el dinero porfiando quien dava mas, con el qual llevasen la ponpa de su entierro mayor, y mas onrada. Desminuya alguno los premios de la virtud, como considere que los varones fuertes se entierran mas dichosamente que biven a los floxos.

Tanbien pagaron el agradecimieto con muy grande gloria al otro Fabio biviendo Minucio Maestro de los Cavalleros igualandose con Fabio Ditador por la lei que hizo el pueblo, lo qual antes nunca se avia hecho, repartido el exercito en dos partes avia ronpido batalla con Anibal en Samnio. Donde aviendo de tener desgraciado fin, y suceso comencada la batalla sin consejo, Fabio le guardô socorriendole, y el propio Minucio le llamô padre, y quiso que sus legiones le llamasen

u Quiere dezir se lista ron ala guerra. Deste juramento se dize en el libro 2. nu. 8.

x Porq echarō del Capitolio a los desterrados y esclavos que lo aviā ocupado siēdo su capitā Apio Herdonio Sabino.

z Ruliano q̄ fue cinco vezes Consul.

7

a Porque no dio les agena dinero para enterrarles, y co razon, porque los floxos no merecē nada, pues para nada son buenos.

masen patrono, y dexando la carga del señorio, y Inperio igual sujetó al Ditador el oficio de Maestro de los Cavalleros, como era justo, y mostrandose agradecido enmendó el error del pueblo inprudente.

Ansi Ercules me guarde Minucio lo hizo con tanta aprovacion, como Quinto Terencio Culeon nacido de la familia de que uvo muchos Pretores, y resplādeciēte entre los q̄ mas avian

8 resplandecido de la orden de los Senadores, llevando en la cabeça un bonete siguio con muy buen exēplo el carro de Cipion Africano quando triunfô, porque el le avia dado libertad aviendole cautivado los Cartaginenses. Porque con razon mirādolo el pueblo Romano dio al que avia sido autor de su libertad como a patrono suyo la confesion de la buena obra recibida.

Pero no uno solo, sino dos mil ciudadanos Romanos acompañaron con bonetes en las cabeças el carro de Flaminio quando triunfô del Rei Felipo, los quales aviendolos cautivado en las guerras Cartaginenses, y estando suviendo en Grecia recogiendolos con cuidado avia restituido a su antigua libertad. Dos onras uvo aquel dia del capitan, que dieron que mirar juntamente a la pátria, lo uno los enemigos vencidos, lo otro los ciudadanos que libertô. Tanbien su libertad fue muy agradable a todos en dos maneras. La una, porque eran tantos, la otra, porque tan agradecidos recuperando el estado deseado de la libertad,

9 En verdad que Metelo Pio por lo mucho que amó a su padre estando desterrado, aviendo alcançado el sobre nonbre tan esclarecido con lagrimas, como otros con las vitorias no dudó siendo Consul rogar al pueblo por Quinto Calidio que pretendia el oficio de Pretor, porque siendo Procurador del Comun avia hecho una lei, por la qual mandô que su padre se bolviese a la ciudad. Fuera desto sienpre le llamó patrono de su casa y de su familia. Ni por esto quitô alguna cosa del principado que sin duda alcançava, porque no sujetava con animo abatido sino agradecido su muy gran dinidad al muy grande agradecimiento deste onbre muy baxo.

Porque realmente el inpetu de Cayo Mario de entendimiento agradezido no solamente fue principal, sino tanbien muy poderoso, porque contra la condicion del concierto hizo en la misma batalla ciudadanos *b* Romanos a dos cohortes de los Camertes, que resistian con admirable esfuerço la fuerça de los Cinbros. Escusô esto que hizo en verdad verdadera, y famosamente diziendo que el no avia podido oir entre el ruido

b *Porq̄ quādo los Camertes secō certarō cō los Romanos les sacaron una cōdicion que nunca pretenderian ser ciudadanos Romanos.*

do de las armas las palabras del derecho Civil. Y en verdad
aquel era el tienpo,en que convenia mas defender las leyes que
oirlas.

Lucio Sila conpitiendo que le alaben sigue en todas partes
las pisadas de Cayo Mario,porque siendo Ditador se descubrio
a Ponpeyo sin tener algun oficio publico,y se levantô de la silla,
y apeó del cavallo,y dixo delante de mucha gente que de buena
gana hazia esto, acordandose que siendo Ponpeyo de diez y
ocho años avia ayudado sus partes con el exercito de su padre.
Muchas cosas insines sucedieron a Ponpeyo, pero no se si por
ventura le aya sucedido alguna cosa mas admirable que esta,
porque forçô a Sila se olvidase de si mismo con la grandeza des-
to que hizo a Ponpeyo.

Tengan tanbien lugar entre los onbres principales los on-
bres baxos que fueron agradecidos. Alquilando Marco Cor
nuto Pretor por mandado del Senado gente para enterrar a Ir-
cio,y Pansa,los que entonces tenian por oficio enterrar los mu-
ertos prometieron sin interes alguno lo uno que pondrian las
cosas necesarias para el entierro,lo otro que lo harian de balde,
porque Ircio,y Pansa avian muerto peleando por la Republica.
Y perseverando en esto que pedian alcançaron con dificultad
que les diesen por el aparato de las obsequias un sestercio de
maravedis dando ellos lo demas. Aviendoles puesto esta lei
que no los enterrasen de balde,su umilde,y baxo estado acreciē
ta mas que desminuye la alabança destos enterradores, porque
realmente menospreciaron la ganancia no viniendo para otra
cosa alguna que para la ganancia.

Estrangeros.

LOS Reyes de las gentes estrangeras con licencia de sus ce
nizas c permitiran que los contemos luego despues desta
gente tan baxa,la qual,o no uvimos de tocar,o no la uvimos de
poner sino en la postrera parte de los exenplos Romanos. Pero
las obras onestas,aunque las ayan hecho onbres muy baxos con
tal que no caigan de la memoria,licito es que alcancen lugar
apartado,para que ni parezcan que las añadimos a los exenplos
Romanos,ni que las estimamos en mas que los exenplos estran-
geros. Antes que Dario fuese Rei recibiendo gusto de una ro-
pa de Silosonte Samio mirandola con muy gran curiosidad hi-
zo que se la diese de su voluntad, y realmente teniendo deseo
de darsela. Gozando Dario del Reino mostro quan agradezi
da

c *Quiere dezir estando enterrados porque despues que los quemavan recogiā las cenizas en unos cantaros,como se dize en el lib.4.n.14*

eſtimacion avia entrado en ſu animo por le aver dado la ropa, porque entregó toda la ciudad, y la inſula de los Samios a Siloſonte para que la gozaſe, porque no eſtimô el valor de la ropa, pero onró la ocaſion de la liberalidad y mirô mas quien daua el don que a quien ſe dava.

Tanbien el Rei Mitridates parecio muy agradecido, porque trocô todos los cautivos de los enemigos por Leonico muy grá defenſor de ſu vida, a quien caativaron los de Rodas en una batalla naval, juzgando que era mejor le engañaſen ſus muy grandes enemigos que no pagár el agradecimiento al que lo merecia.

El pueblo Romano fue liberal en lo mucho que dio, porque dio a Aſia al Rei Atalo, pero tanbien Atalo fue agradecido en la equidad del teſtamento, el qual mandò la miſma Aſia al pueblo Romano. Y anſi ni la liberalidad del pueblo Romano, ni el animo de Atalo acordandoſe tanto de la buena obra puede ſer alabado con tantas palabras, quantas ciudades muy grandes ſe dieron amigablemente, o ſe bolvieron a dar piadoſamente.

Pero no ſe ſi principalmente el pecho de Maſaniſa ſe aya llenado de animo muy agradecido, porque acrecentado liberalmente con la buena obra de la amiſtad de Cipion, y delos Romanos, y con la medida del Reino muy grande, aunque los Dioſes le dieron muy larga vejez ſe acordô haſta el ultimo fin de ſu vida con muy conſtante fidelidad de lo mucho que le avian dado. En tanta manera que no ſolamente Africa, pero tanbien todas las gents ſupieron que el fue ſienpre mas amigo de la familia Cornelia, y de la ciudad de Roma que de ſi miſmo. El eſtando apretado con la grave guerra de los Cartaginenſes, y apenas baſtaſe para defender ſu Reino, con todo entregô con muy grande voluntad a Cipion Emiliano, porque era nieto del *a* Africano, una buena, y grande parte del exercito Numidico, que llevaſe a Eſpaña a Luculo Conſul, el qual le avia enbiado a pedir favor, y eſtimô en mas el reſpeto de la antigua buena obra que el peligro preſente. El como faltandole ya la edad eſtuvieſe en la cama, dexando las grandes riquezas de ſu Reyno, y cinquenta y quatro hijos, rogô cartas a Marco Manlio que ſiendo Proconſul governava a Africa que le enbiaſe a Cipion Emiliano, que entonces andava con el en la guerra, penſando que ſu muerte avia de ſer mas dichoſa ſi dexaſe abraçandoſe con el el ultimo eſpiritu de ſu vida, y las coſas que mandava en ſu teſtamento. El ſobreviniendole la muerte antes que viniese Cipion avia mandado eſtas coſas a ſu muger, y hijos.

a Por adopcion, porq̃ fue hijo de Paulo Emilio, q̃ lo dio por hijo adoptivo a un hijo de Cipion el Africano.

Qua

Que en las tierras conociesen a solo el pueblo Romano, y en el pueblo Romano sola la casa de Cipion, que no hiziesen cosa alguna sin orden de Emiliano, que le tuviesen por juez arbitro para dividir el Reino, que lo que este ordenase lo tuviesen por cierto, y valedero, como si lo uviera proveido en su testamento. Con tantas y tan varias cosas bivio Masanisa cien años mostrandose sienpre a gradecido al pueblo Romano, y ala casa de los Cipiones. Con estos exenplos, y los semejantes a estos se conserva, y acrecienta la liberalidad del linage umano. Estas son sus hachas encendidas. Estos son sus motivos, con los quales se abrasa con el deseo de ayudarse, y hazerse bien. Y en verdad las riquezes muy grandes, y hermosas son el poder ser juzgadas largamente con las buenas obras hechas dichosamente, de las quales pues que avemos puesto la onra venerada religiosamente, para que sea mas agradable, contaremos agora la menospreciada por causa de vituperarla.

CAPITVLO. III.

Del Desagradecimiento.

Despedaçaron los Sinadores en la sala de Ayuntamiento al padre de nuestra ciudad aviendolos puesto en el grado mas onrado de dinidad, ni juzgaron que era mal hecho quitar la vida al que avia engendrado al Inperio Romano el animo perdurable. Ciertamente ni aun la muy gran piedad de los que vinieron despues de Romulo puede con disimulacion descargar *f* aquella gente tosca, y feroz que se manchô suziamente con la sangre de su fundador.

El arrepentimiento conforme de nuestra Ciudad sigue este error desagradecido de entendimiento precipitado. Furio Camilo lo uno acrecentamiento muy alegre de las fuerças Romaeas, lo otro defensa muy cierta, y segura no pudo defenderse en Roma de que estuviese sin peligro, cuya salud el mismo avia confirmado, *g* y acrecentado su dicha, pues que acusandole Lucio Apuleyo Tribuno del pueblo de que avia robado el despojo de los Veyos le desterraron con pareceres duros, y asperos (para que lo diga ansi) y realmente en aquel tiempo, quando aviendosele muerto un hijo muy buen mancebo le avian de aliviar mas consolandole que cargandole de desventuras. Pero la patria olvidandose de lo mucho que mereci

II

f *Porque lo intentarā algunos.*

g *Porq̄ echò los Franceses de Roma y de Italia, como se dize en el libro 4. n. 2. Y añade Valerio q̄ acrecentò su dicha, porque vencio los Veyos, y otros enemigos.*

cia este muy gran varon juntô a las obsequias del hijo la co
denacion del padre. Pero, dize, quexavase el Tribuno que fa
tauan del tesoro sesenta mil *b* maravedis, porque tanto era l
pena difinida Indina suma, por la qual el pueblo Romano c
reciese de tal Principe. Durando hasta agora la primera quex
levantase otra de aqui adelante. Africano Superior hizo seño
ra de Africa la Republica que no solamente estava deshecha
y quebrantada con las armas de la guerra de Cartago, sino ca
si ya sin sangre, y que se yva muriendo, cuyas obras muy escl
rezidas pagandoselas los ciudadanos con injurias le hiziero
morador de un barrio villano, *i* y de una laguna desanpara
da, y no callando llevô a los infiernos la aspereza de su destie
ro voluntario, mandô se escriviese en su sepulcro *Patria desa*
gradecida, ni aun tienes mis huesos. Que cosa ay mas indina
que esta necesidad? o que cosa mas justa que esta quexa? o que
cosa mas tenplada que esta vengança? Negô sus cenizas aque
lla, la qual no avia sufrido se convirtiese en cenizas. Por tanto
la ciudad de Roma de animo desagradecido sintio ansi. Ercules
me guarde por mayor esta vengança sola de Cipion que la vio
lencia de Coriolano, porque Coriolano puso gran medio a la
patria, Cipion avergonçola de la qual ni aun la grande constan
cia de la verdadera piedad quiso quexarse sino despues de su
muerte. Aviendo padecido tales cosas pudieron consolarle (yo
lo creo) las que acontecieron a su ermano. A quien el Rei Antio
co vencido, y Asia añadida al inperio del pueblo Romano, y el
muy onroso triunfo dio causa para que le acusasẽ de que se avia
alçado con dineros de la Republica, y de que le mandasen poner
en la carcel. El Africano Posterior no fue menos valeroso, pero
ni aun mas dichoso en su muerte, porque despues que destruyô
las dos ciudades Numancia, y Cartago que amenazavan al In
perio Romano hallô quien le matasen en su casa, y no hallô en
la plaça quien castigase al que le avia muerto. *l* Quien no sabe
que Cipion Nasica merecio con la paz tanta alabança como en
tranbos Cipiones Africanos con las armas? el qual no permi
tio que la Republica cogida por la garganta fuese ahogada con
la mano pestilencial de Tiberio Graco. Pero este por la mala
estimacion que hizieron los ciudadanos de sus virtudes se fue
tanbien a Pergamo con titulo de enbaxador, y sin ningun de
seo de la ingrata patria bivio alli hasta que murio. Ando en el
mismo nonbre, aun no è acabado las quexas de la gente Cor
nelia, porque Pueblo Lentulo ciudadano muy noble, y que ama
va mucho la patria aviendo hecho huir con piadosa y fuerto

h *Porque esto suenan las palabras Latinas un decim miliaeris, por que aes aeris era una moneda de cobre q̃ valia quatro maravedis. Vease el lib. 4 num. 16.*

i *Linterno junto al qual estava una laguna donde se fue a biuir hasta que murio.*

l *Porque no se supo, ni se averiguò quien le avia muerto ni a nadie acusarõ de su muerte.*

batalla en el monte Aventino los malos intentos de Cayo Graco, y su esquadron, despues de aver recebido grandes heridas llevó de aquella batalla, en la qual avia conservado en su estado las leyes, la paz, y la libertad, esta paga que no muriese en nuesta ciudad, pues que echado con enbidia, y murmuracion aviendo alcançado del Senado una enbaxada libre, y aviendo hecho una platica, en que pidio a los Dioses inmortales q̃ nunca bolviese al pueblo desagradecido, se partio a Sicilia, y quedandose alli hasta que murio alcançó lo que deseava. Por tanto los cinco Cornelios *m* son otros tantos exenplos muy conocidos de la patria desagradecida, y realmente ellos se desterraron de su voluntad. 12

m Los q̃ à referido, porque Publio Lētulo era Cornelio, por parte de madre.

Pero Ahala, como siendo Maestro de los cavalleros uviese muerto a Espurio Melio que cudiciava el Señorio, y mādo, pagô con su destierro las penas de la libertad que guardó de los ciudadanos.

Pero ansi como el entendimiento del Senado, y del pueblo movido con una tenpestad nacida de repente se à de seguir sin muy gran quexa, ansi se an de afrentar con enojo mas libre los hechos desagradecidos de cada *n* uno en particular, porque poderosos en el consejo estimaron en mas la maldad que la piedad, siendoles licito pesar con razon entranbas estas cosas. Por que con que verso Ianbo, con que tormenta de palabras merece ser anegada la cruel persona de Sestilio? porque no temio entregar al vencedor cruel a Cayo Cesar para que le degollasen, el qual aviendole acusado de un delito muy grave le avia defendido lo uno con mucho cuidado, lo otro tanbien dichosamente, andando huido en tienpo de la confiscacion de Cina, forçado pedirle socorro en una eredad que avia sido delos Tarquinios en el estado de la destruicion comun de los ciudadanos, forçado bolver a pedirselo por razon de la buena obra que le avia hecho apartandolo de los sacrificios de la mesa desleal y de los altares de los Penates malvados Demos caso que uno que avia acusado a Sestilio aviendose movido a rogarle estando con otros en algun peligro, y adversidad pedia arrojado a sus pies este socorro tan triste, con todo pareceria que le avia despedido cruelmēte, porque los trabajos hazen que hallen gracia, y favor aun a los que las injurias hazen aborrecibles. Pero Sestilio no ofrecio con sus manos a la cruel violencia del enemigo a quien le avia acusado, sino a quien le avia defendido. Si lo hizo temiendo la muerte, fue indino de la vida, si lo hizo esperando premio, fue dino de muerte,

13

14

n Porque las comunidades se dexā llevar facilmēte sin considerar que hazen mal, lo qual no deve hazer uno en particular, y si lo haze tiene mayor culpa.

15 Pero para que yo pase a otro hecho de animo desagradecido conforme a este. Marco Ciceron por ruego de Marco Celio defendio con tanto cuidado como eloquencia a Cayo Popilio Lenas de la tierra, y comarca Picena, y estando en gran peligro la causa muy o dudosa le bolvio a enbiar a su casa salvo, y sin peligro. Este Popilio sin le aver ofendido Ciceron ni con obra, ni palabra, rogô sin que nadie se lo pidiese a M. Antonio que le enbiase a perseguirle, y matarle estando confiscado, y aviendo alcançado las partes del maldito oficio fue muy contento a Caeta, y mandô que Ciceron rindiese el cuello para que le degollasen (dexô pasar que fue de muy gran p dinidad) autor ciertamente de su vida, y salud, que le avia de venerar en particular por a ver hecho tan bien el oficio de patrono. Y luego cortô la cabeça de la eloquencia Romana, y la mano derecha muy esclarezida de la paz por muy grande, y seguro descanso, y bolvio a Roma alegre con aquella carga como con muy grandes despojos. Ni le vino a la memoria a este mal onbre trayendo este malvada carga q que traya a quella cabeça que en otro tienpo avia orado por su cabeça. No tienen fuerça las letras para infamar este monstro, porque no ay otro Ciceron que pueda dinamente llorar tal suceso de Ciceron.

o *Porq̃ le avia acusado de q̃ avia muertò un onbre y Cicerõ le defẽdio y hizo dar por libre.*

p *Porquè fue Consul, y administro el Consulado de tal manera q̃ merecio ser llamado padre de la patria.*

Gran Pónpeyo no se como trate agora de ti? porque miro la grandeza de tu fortuna, que con su resplandor avia ocupado en otro tienpo todas las tierras, y todos los mares, y me acuerdo que su caida fue mayor de lo que deve ser escrita con mi mano.

16 Pero con todo callando yo la muerte de Ceneyo Carbon muerto por tu mandado se representarà en los animos de los onbres no sin alguna reprehension, el qual quando eras mancebo te defendio en la plaça judicial quando trayas pleito sobre los bienes de tu padre, porque con este hecho tan desagradecido diste mas a las fuerças de Sila que a tu propia vengança.

q *Llamala anſi por la maldad de Lenas, por aver muerto a Ciceron.*

Estrangeros.

Y Porque las ciudades estrangeras no hagan burla de nosotros que confesamos nuestros desagradecimientos. Los Cartaginenses consintieron echar de su vista a Anibal, el qual por su salud, y por la vitoria avia muerto tãtos capitanes, y tãtos exercitos nuestros, quantos soldados particulares si uviera muerto le fuera grande gloria.

Ningun varon engendrô Lacedemonia o mayor, o mas provechoso que Licurgo, como principalmente a quien dizen que res-

respondio Apolo r Pitio consultando su oraculo que no sabia si por ventura lo juntase al numero de los onbres, o de los Dioses. Con todo ni la mui grande sinceridad de su vida, ni el mui firme amor que tenia a su patria, ni las leyes pensadas para el bien comun le pudieron ayudar, para que no esperimentase los ciudadanos que se le vantaron contra el. Porque muchas vezes le apedrearon, s alguna vez le persiguio todo el pueblo, tanbien le quebraron un ojo, y a la postre le desterraron de su patria. Que haràn las otras ciudadas, quando tanbien aquella que toma para si la muy grande alabança de constancia, moderacion, y gravedad fue tan desagradecida contra quien tantò bien le avia hecho?

r *Llamaròle ansi, porq̃ matò la serpiente que perseguia a su madre.*

s *Veaseel lib. 2. num. 38*

Quita a Teseo a los Atenienses, Atenas serà ninguna, o no tan esclarecida, pues que el juntô en una ciudad sola a sus ciudadanos que andavan divididos por diferentes partes, y al pueblo que bivia dividido, y como acostunbra la gente canpesina le puso forma, e imagen de muy onrada ciudad. El propio siendo entonces aun mancebo quitô el Inperio muy cruel del Rei Minos. El mismo domô la insolencia desenfrenada de los Tebanos. El mismo favorecio a los hijos de Ercules, y desminuyô con el esfuerço de su animo, y con la fortaleza de su mano derecha qualquiera monstro, y maldad que uvo en qualquiera parte. Con todo la insula Ciros donde no cabia tan gran desterrado recibio sus huesos despues que murio aviendole desterrado los Atenienses. Y a Solon que hizo leyes tan escelentes, y tan provechosas a los Atenienses, que si uvieran querido usar dellas perpetuamente, avian de tener Inperio perdurable, el que cobrô a Salamina, que como un alcaçar enemigo amenazava de muy cerca a la salud de los Atenienses, el que primero vio la tirania que se levantava de Pisistrato, y solo se atrevio a dezir claramente que devian apretarle por fuerça de armas, destarrado passô la vejez en Chipre, ni le sucedio enterrarse en su patria, al qual avia hecho mucho bien Vvieranlo hecho bien los Atenientes con Meltiades, si despues que vencio trecientos mil Persas en Maraton luego le uvieran destertado, y no le uvieran forçado morir en la carcel, y en prisiones. Pero segun pienso, juzgaron que no bastava encrudelecerse contra el que les avia hecho bien hasta forçarle muriese en la carcel, ni aun permitieron que enterrasen el cuerpo del que avian forçado morir ansi antes que su hijo Cimon se entregase para que le atassê con las mismas prisiones. El hijo deste muy gran capitan, y el propio que avia de ser el mayor capitan de los de su tienpo pudo gloriarse que el so-

17 (beside "tan esclarecida")
18 (beside "y tan provechosas")
19 (beside "çado morir")

ſolamente le cupo en ſuerte eredar de ſu padre cadena, y carcel. Tanbien mandaron que Ariſtides ſe fueſe de ſu patria, en quien juzgaron que eſtava la juſticia de toda Grecia, y que era tanbié muy gran mueſtra de continencia. Iuzgô por dichoſa Atenas, que deſpues que deſterrô a Arìſtides pudo hallar algun varon bueno, o ciudadano que le quiſieſe bien, con quien la miſma entereza ſe paſô entonces a otra parte. Temiſtocles es exenplo muy celebrado de los que eſperimentaron la ingratitud de ſu patria aviendola hecho libre, iluſtre, rica, la principal de Grecia, en tanta manera la ſintio enemiga que tuvieſe neceſidad de valerſe de la miſericordia de Xerxes, ſin deverſelo, a quien poco antes avia deſtruido. Pero Focion muy inſtruido con los dotes de la eloquencia, y entereza, los quales ſe tienen por muy poderoſos para amanſar a qualquiera onbre, no ſolamente le atormentaron los Atenienſes, ſino deſpues que murio ciertamente ni hallô un poco de tierra de la region de Atenas que echaſen ſobre ſus hueſos, mandandole echar fuera de los terminos, dentro de los quales avia vivido el muy buen ciudadano. Por tanto que inpide para que no juzguen por publica locura caſtigar con muy gran conſentimiento de todo el pueblo las muy grandes virtudes, como ſi fueran muy graves delitos, y pagar las buenas obras con injurias? lo qual deve parecer intolerable, lo uno en qualquiera parte, lo otro principalmente en Atenas, en la qual ciudad eſtà ordenada la lei contra los deſagradecidos. Y bien, *porque qualquiera que menoſprecia moſtrarſe agradecido al que le hizo bien echa a perder, y quita el contrato de dar, y recebir buenas obras, ſin lo qual con dificultad eſtà firme la vida del onbre.* Luego quanta reprehenſion merecen los que teniendo muy juſtas leyes, pero malas inclinaciones, quiſieron mas uſar de ſus coſtunbres que de ſus leyes? porque ſi fuera poſible con alguna providencia de los Dioſes que eſtos muy eſcelentes varones, cuyos caſos agora è contado, teniendo la lei de los *t* deſagradecidos por vengadora hizieran parecer en juyzio ſu patria en otra ciudad, por ventura no uvieran hecho al pueblo Atenienſe ingenioſo, y parlero mudo, y ſin lengua en eſte pleyto? O Grecia tus hogares diſcordes fueron hechos choças divididas con pocos. El monte Maraton reſplandece con los trofeos de Perſia. Salamina, y *u* Artemiſio ſe cuentan por tormentas de Xerxes. Los edificios derribados por tierra cõ manos muy valeroſas ſe *x* levantan con mas gallardas, y hermoſas obras. Reſpondeme donde bivieron los que hizieron eſtas coſas? Donde eſtan? Ciertamente tu deſagradecida forçaſte que enterraſen

a Te-

t *Hizelo por la lei q̃ tenia contra los eſclavos deſagradecidos de la qual ſe dize en el lib. 2. cap. 9.*

u *Veaſe el lib. 3. n 29.*

x *Eſto hizo Temiſtocles Veaſe el lib. 6. cap. 5.*

à Teseo en un peñasco muy pequeño, y que Meltiades muriese en la carcel, y que Cimon quedase preso por su padre, y que Temistocles vencedor se postrase a los pies del enemigo q̃ avia vencido, y q̃ Solon con Aristides, y Focion huyesen de sus casas. Como entre tanto divididas vuestras z cenizas sea, y misera-blemente onras entre el mismo Areopago morada venerable de la contienda divina, y umana, y entre el alcaçar de Minerva de muy altos presidios los huesos de Oedipo contaminados cõ la muerte de su padre, y con el casamiento de su madre onran-dolos con la onra de vn altar como sacrosantos. En tanta manera te agradan los males agenos mas que tus mismos bienes. Y ansi lee la ley que te tiene obligada con el juramento, y porque no quisiste dar los premios que devias a los que te hizieron bien, paga los sacrificios que deves justamente a los que ofendiste. Las animas destos callan mudas forçadas con la necesidad de la muerte, pero todas las lēguas libres hablando licitamente reprehendiendote dizen que Atenas se olvida de las buenas obras.

Entiende destos q̃ murieron, desterrados por que recogian las cenizas de los difũtos que quemavan.

20

CAPITVLO IIII.

De la Piedad para con los padres.

PERO Dexemos los desagradecidos, y hablemos antes de los piadosos, porque es algun tanto mejor tratar de las cosas favorables que de las aborrecible. Por tanto deseos prosperos de los padres, hijos engendrados con tan dichosos agueros venid a nuestras manos, que hazeis lo uno que dè gusto el averos engendrado, lo otro que sea gusto el engendraros.

Coriolano varon magnanimo, y de muy gran consejo, y que avia hecho mucho bien a la Republica viendose abatido con muy injusta condenacion se socorrio de los Volscos, q̃ entonces eran enemigos de los Romanos. *La virtud en qualquiera parte se estima en mucho.* Y ansi adõde avia venido a buscar donde esconderse, y retirarse, alli alcançò en poco tiẽpo muy grãde Inperio, y acontecio q̃ a quien los ciudadanos no aviã querido tener por capitan saludable para su defension le esperimẽtasen por capitã casi pestilẽcial contra si. Porque despues de aver destruido nuestros exercitos muchas vezes con los sucesos de sus vitorias dio entrada al soldado Volsco jũto a los edificios de Roma. Por lo qual aquel pueblo sobervio en estimar sus cosas buenas, q̃ no auia perdonado al culpado, fue forçado suplicar

al desterrado. Ninguna cosa aprovecharon los enbaxadores que enbiaron a rogarle. Enbiados despues los Sacerdotes revestidos con los ornamentos sacerdotales se bolvieron como los otros sin negociar cosa alguna. Espantavase el Senado temia el pueblo, los onbres, y juntamente las mugeres lloravan la destruicion que les amenazava. Entonces Veturia madre de Coriollano llevando consigo a Volunia su muger, y hijos fue a los reales de los Volscos, a quien luego que el hijo uvo visto dixo: Patria a me conbatido, y vencido mi colera llegando a rogarme esta, por cuyo vientre te perdono, aunque con razon te aborrezco. Y luego libró el cāpo Romano de las armas enemigas. Portanto la piedad vazió en su alabança todo el pecho lleno de dolor de la injuria que avia recebido, y de la esperança de gozar la vitoria, y de la verguença de no hazerlo q̃ avia prometido a los Volscos, del temor de la muerte, *a* y la vista de sola la madre trocô la cruel guerra por la paz deseada.

a *Porq̃ pudierō los Volscos matarle viendo q̃ los avia engañado.*

Esta misma piedad armô al Africano Superior encendiendole con sus fuerças aviendo salido aun apenas de los años de la niñez para q̃ socorriese a su padre en la batalla con esfuerço varonil. Porque siendo Consul le guardó estando mal herido poniendose en medio de su padre, y del enemigo, peleando con agueros contrarios con Anibal junto al rio Ticino, ni pudo estorvarle o la poca firmeza de su edad, o el ser visoño, o el peligro de la batalla desdichada que teme el soldado aunque viejo, y esperimentado, para que no mereciese la corona esclarecida con dos glorias *b* librando de la misma muerte a su capitan, y juntamente a su padre.

b *Vease el lib 2. nu. 30.*

La ciudad de Roma oyô estos *c* exenplos escelentes q̃ è contado, y los q̃ se siguen vio con sus propios ojos. Ponponio Procurador del Comun avia citado para delante del pueblo a Lucio Manlio Inperioso, porque movido con la ocasiō de acabar biē la guerra vuiese escedido del tiēpo legitimo de tener el Inperio, *d* y porqu quitava del servicio de la Republica a su hijo mancebo muy bien inclinado, ocupandole en la labrāça. Despues q̃ Manlio mancebo tuvo noticia desto vino luego a Roma y en amaneziēdo fue a casa de Pōponio, el qual juzgando q̃ el avia venido a esto a acusar los delitos de su padre q̃ le tratava con mas aspereza de lo q̃ era justo, mandô que todos se saliesen del aposento, para que con mas licencia no aviendo testigos acusase a su padre. Hallando el mancebo ocasion oportuna a su proposito sacô un cuchillo, que avia llevado escondido, y forçô al Tribuno conpeliendole con amenazas, y espanto que ju-

c *Porque sucedierō fuera de la ciudad.*

d *Porque durava un año y parq̃ lo tuvo mas tiēpo le llamaron Inperioso.*

jurase que no avia de acusar a su padre. Y con esto hizo que Inperioso no tuviese necesidad de defenderse. *La piedad que se da a los padres de buena condicion es dina de ser alabada.* Pero Manlio quanto mas aspero padre tuvo, por esto socorrio con mayor alabança a su peligro, porque con ninguna lisonja de regalo fuera del amor natural le avia obligado para que le amara.

Marco Cota imitô esta piedad en aquel propio dia, en que tomô la toga viril. Luego que baxô del Capitolio llamô a juizio a Cayo Carbon, qne avia condenado a su padre, y lo hizo cōdenar aviēdole traido a juizio començando dichosamēte cō esta esclarecida obra lo uno su ingenio, lo otro su mocedad. 21

Tanbien la autoridad de padre pudo tanto en Cayo Flaminio, porque como siendo Tribuno del pueblo, contra voluntad del Senado, y contradiziendoselo uviese pronunciado la lei sobre dividir el canpo *e* Frances entre los vezinos, resistiendo con muy gran valor a sus ruegos, y amenazas, y sin espantarse con el exercito que se avia juntado contra el, si porfiase en el mismo parecer, despues que su padre le echô mano en los lugares publicos promulgando ya la lei, vēcido con lo que su padre le mandô sin tener entonces algun oficio publico dexô de promulgarla reprehendiendole el pueblo con gran ruido que deseava promulgase la lei.

e Que se enbiasen colonias a Frācia Cisalpina para q̄ labrasē los canpos de Plasencia.

Grandes obras son estas de la piedad varonil, pero no se si por ventura lo que hizo Claudia virgen Vestal fue de mayor valor, y animo que todas estas, la qual considerando que por mano violenta del Tribuno del pueblo echavan del carro a su padre pretendiendo triunfar, poniendose en medio de entranbos con gran ligereza apartò al Tribuno encendido con las enemistedes. Por tanto su padre llevô vn triunfo al Capitolio, la hija llevô otro al tenplo de Vesta. Ni se pudo determinar a qual diesen mayor alabança, o a quien acompañava la vitoria, o a quien la piedad. 22

Hogares *f* muy antiguos, y fuegos que sienprē estais ardiendo perdonadme, si el progreso de mi obra saliere de vuestro muy sagrado tenplo al lugar de la ciudad, que es mas necesario que hermoso. Porque el precio de la piedad amada no se haze vil con ninguna fortuna aspera, ni con alguna suziedad. Fuera desto por eso es mas cierto, quanto mas miserable tiene la esperiencia. El Pretor entregô a un Triunviro una muger de noble sangre que avia condenado a muerte en su tribunal, para que le matase en la carcel. Adonde recebida el carce- 23

f Pide perdō a las virgines Vestas, porq̄ aviendo tratado de Claudia trata de lo que paso en la carcel.

lero mouido de misericordia no la matô luego. Tanbien permitio que una hija suya entrase donde ella estava, pero mirandola con gran cuidado, porque no le lleuase alguna comida, pensando que auia de suceder muriese de hanbre. Pero como ya pasasen muchos dias considerando el carcelero que fuese la causa; porque se sustentava tanto tiempo, mitando la hija con mas curiosidad vio que sustentava la madre socorriendola con su leche dandole el pecho. Aviẽdo el carcelero declarado al Triunviro esta novedad tan admirable de lo q̃ auia visto, el Triunviro al Pretor; el Pretor a la Congregacion de los juezes alcançô q̃ no executasen la sentencia contra la muger. *Donde no penetra la g piedad, o que no piensa, la qual hallò en la carcel nueva manera de guardar la madre? porque que cosa ay tan nunca usada, que cosa tan nunca oida que la madre aya sido sustentada con los pechos de la hija?* Pensaria alguno que se hazia esto contra la naturaleza de las cosas, si la primera lei de la naturaleza no fuera amar los padres.

g *Alabãça de la piedad.*

Estrangeros.

IVzguemos que Pero hizo lo mismo quanto toca a la piedad, la qual sustentó a su padre Cimon afligido con la misma fortuna, y estando preso siendo ya muy viejo, dandole su pecho como si fuera algun niño. Admiranse, y espantanse los ojos de los ombres quando ven pintada la imagen deste hecho, y renueuan con la admiracion de lo que tienen presente a la vista la condicion del antiguo caso, creyendo que en aquellas figuras mudas de los miembros ven los cuerpos bivos, y que respiran. Lo qual es necesario acontezca tanbien al animo con la pintura de las letras algun tanto mas *h* eficaz amonestandoles se acuerden de las cosas antiguas por las que tienen presentes.

h *Porque los exẽplos muevẽ mas q̃ las palabras y las palabras mas q̃ las letras.*

Cimon tanbien dire de ti, que no dudaste conprar la sepultura para tu padre con las *i* prisiones que tomaste de tu voluntad, porque aunque despues te sucedio que salieses lo uno muy gran ciudadano, lo otro muy gran capitan, con todo alcançaste algun tanto mas alabança en la carcel q̃ en el Senado, porque las demas virtudes merecen solamente mucha admiracion, pero la piedad merece tanbien mucho amor.

i *Desto se dixo enel cap de ingratis en el exenplo ultimo de los Atenienses.*

Tanbien ermanos yo me acordarè de vosotros, cuyo animo fue mas noble que vuestro linaje, porq̃ nacidos en España de muy umilde linaje dando la vida por los alimentos de vuestros padres os hizistes nobles perdiendo vuestra vida muy onradamente, porq̃ aviendoos concertado con los Pachecos por qua-

renta y ocho mil maravedis, *l* los quales aviã de dar a vuestros padres despues de vuestra muerte, para q̃ matasedes a Epasto q̃ avia muerto a su padre teniendo tiranizada la gẽte de los Pachecos. Ni solamente os atrevistes a esta famosa hazaña, pero tanbien la acabastes con valeroso, y fuerte fin, porq̃ ganastes con unas propias manos la vengança para los Pachecos, para Epasto el castigo, para vuestros padres los alimentos, para vosotros muerte onrosa. Y ansi aun agora bivis en los sepulcros porque juzgastes que era mejor sustentar la vejez de vuestros padres que esperar la vuestra.

Cleobis, y Biton, Anfinomo, y Anapo son pares de ermanos mas conocidos, los unos porque llevaron a su madre a hazer los sacrificios de Iuno. Los otros porque llevaron a su padre, y madre en los onbros por medio de los fuegos del monte Etna, pero ni los unos, ni los otros tuvieron proposito de morir por la vida de sus padres. 24

Por tanto ni yo desminuyo la alabança de los Griegos, o enbolverè la gloria del monte Etna, pero muevo la luz del conocimiento a la piedad mas obscura *m* por la inorancia, ansi como de buena gana doi a los Citas el testimonio de piedad. Porque dando lugar poco a poco a Dario que de quando en quando acometia sus tierras con todas las fuerças de su Reino se avian retirado a los ultimos desiertos de Asia. Despues aviendoles enbiado Dario mensajeros a preguntarles, quando avian de dexar de huir, o quando avian de començar a pelear, respondieron que ellos no tenian algunas ciudades, ni canpos cultivados, porque peleasen, pero que en viniendo a los sepulcros de sus padres avia de saber como acostumbravã pelear los Citas. Con el qual dicho solo tan piadoso se descargô esta gente cruel, y barbara de todo el delito de fiereza. *Luego la* n *naturaleza de las cosas es la maestra principal, y muy buena de la piedad, la qual sin tener necesidad de servirse de alguna boz, sin tener necesidad de usar de algunas letras infunde con sus propias fuerças, y secretas el amor de los padres en los pechos de los hijos.* Pues de q̃ aprovecha la dotrina? De que los ingenios conviene a saber se hagã mas polidos, no de q̃ se hagan mejores, porq̃ realmente la virtud nace *o* mas firme de lo q̃ se fingẽ.

Porque quien enseñó a los que acostunbravan andar vagando en carros, *p* y que anparavan sus cuerpos en los escondrijos de las selvas, y que se sustentavan despedaçando animales, como si fueran fieros, que respondiesen ansi a Dario? Aquella

l Nummus, sinifica una moneda de cobre q̃ valia quatro marauedis y ansi Duo decim millia nummũ hazen quarẽta y ocho mil marauedis.

m Porque los Citas eran barbaros, y no tratavã de escriuir sus hechos.

n Alabanças de la piedad.

o Porque la virtud segun Platõ nace cõ los onbres, y ansi se à de atribuir mas a la naturaleza que al arte como aqui dize Valerio, y otros tienen lo mismo.

p Estos son los Citas de los quales à tratado en el exenplo pasado.

sin duda que tanbien enseñó a hablar al hijo de Creso que avia nacido mudo, para que defendiesse la vida de su padre, porque aviendo Ciro tomado la ciudad de Sardos, como uno del numero de los Persas sin conocer a Creso fuese con muy grande inpetu a matarle, el hijo como olvidado de lo que le avia negado la fortuna quando nacio, dando bozes detuvo la espada que estava ya casi puesta a la garganta, para que no matase al Rei q Creso. Ansi el que hasta aquel tienpo avia bivido mudo para si, hablô para librar a su padre.

q Porq̃ auisando que era el Rey no le mataron.

La propia piedad armô en la guerra de Italia a un mancebo natural de Pina, que se llamava Pulton por sobre nonbre con tanta fortaleza de animo, y cuerpo, que guardando una puerta de su ciudad, que estava sitiada, y el capitan Romano uviese cercado con las espadas desnudas de los soldados a su padre que avian preso en presencia del hijo, amenazandole que le avia de matar sino le abria camino para que el entrase en la ciudad, el solo librô al viejo de sus manos, dino que le alaben con doblada piedad, porque lo uno guardô a su padre, lo otro no fue traidor a su patria.

CAPITVLO V.

De la Piedad, y Amor de los ermanos.

EL grado mas cercano del amor de los hermanos recibe esta piedad, porque ansi como con razon juzgamos por vinculo principal del amor el aver recebido muchas, y muy buenas obras, ansi deve juzgarse casi por lo mismo el averlas recibido juntamente. Porque quan copiosa, y suave es esta memoria. Abitè en la propia morada, antes que naciese, pasè los tienpos de la niñez en las mismas cunas, llamè padres a los mismos, hizieron por mi salud los mismos votos, truxe igual gloria de las imagines r de mis mayores. La muger es amada, los hijos son dulces, los amigos apazibles, los deudos agradables, pero despues ningun amor deve llegarse a los conocidos, el qual desminuya al primero, que es el de los ermanos.

r Veaseel lib 3. nu. 36. y alli se explica este lugar en fin del numero.

25 Y digo esto siendo testigo Cipion el Africano, el qual aunque tenia con Lelio muy estrecha amistad, con todo umilde rogô al Senado que no se le diese la suerte de la provincia quitandosela a su ermano, y prometio que el avia de ir a Asia con su ermano por su Legado, y siendo mayor al menor, y el muy fuerte al que no era para pelear, y el muy famoso al menesteroso de

de alabança, y lo que es mas, que todas estas cosas, el que ya el Africano al que aun no era el Asiatico. Y ansi tomó para si el uno de los sobrenonbres muy ilustres, y esclarezidos, y dio el otro a su ermano, y tomô el triunfo Africano, y dio el Asiatico a su ermano, aviendo sido algo mayor cô el oficio de Legado que su ermano con el Imperio, y Consulado.

Pero Marco Fabio Consul despues de auer vécido a los Toscanos, y Veyentes en una famosa batalla no quiso triunfar, aviédoselo concedido el Senado, y el pueblo con muy grande aficion, porque avia muerto en aquella batalla su hermano Quinto Fabio que avia sido Consul pelcando muy fuertemente. Quanta piedad de amor fraternal juzgaremos que estava en ese pecho, por la qual pudo apagarse el resplandor tan grande del muy onroso triunfo.

Con este exenplo de Marco Fabio està adornada la edad antigua, con el que se sigue està adornado nuestro siglo, y tienpo al qual acontecio ver los dos ermanos primero *s* de la gente Claudia, y agora taubien de la gente Iulia, porque nuestro Principe y padre amô en tanta manera a su ermano Druso que aviendo sabido en Ticino, adonde avia venido, vencidos los enemigos a visitar a sus padres, que el estava enfermo en Alemania de una grave, y peligrosa enfermedad, luego se partio de alli temiendo mucho la salud de su ermano. Tanbien està claro desto la gran priesa, y ligereza con que caminô casi sin coger aliento, porque pasando los Alpes, y el rio Reno anduvo en un dia, y una noche *t* mudando el cavallo de quando en quando duzientos mil pasos por la barbaria vencida poco antes contentandose con solo su conpañero Antabagio que le guiava. Pero entonces aviendose puesto a tan gran trabajo, y peligro, y desanparado de la muchedunbre de los mortales le aconpañô la deidad muy santa de la piedad, y los Dioses que favorecian sus muy grandes virtudes, y Iupiter guarda muy fiel del Inperio Romano. Tanbien Druso aunque estava ya mas cerca de morir que de respetar la obligacion de alguno faltandole el vigor del espiritu, y del cuerpo, con todo en aquel propio momento, en que se diferencia la vida, *u* y muerte mãdô saliessen las legiones a recebir a su ermano con sus insinias, para que le saludasen por Capitan General. Tambien mandò le pusiessen la silla Pretoria en cierta parte a su mano derecha, y quiso le llamasen Consul, y Capitan General. Y en un mismo tienpo lo uno dio la ventaja a la magestad de su ermano, y lo otro murio. Yo se en verdad que ninguna otra cosa se

s *Estos son Druso, y Tiberio hijos de Claudio Neron, y de Livia, por cuyo amor los adotò Agusto, y puso en la familia de los Iulios.*

t *Caminãdo por la posta. Suetonio en la vida de Tiberio cap. 8. dizen que acõpañò a Drusio a pie hasta lleuarle a Roma.*

u *Que es quãdo uno està para morir, y agonizãdo con la muerte.*

les puede añadir, que les convenga, que la prueva particular del amor conſanguineo de Caſtor, y Polux. x

x *Veaſe el lib 4. n. 21. dõde ſe trata del amor de Polux, y Caſtor.*

Pero no deſagradarà en verdad a los Capitanes muy eſclarezidos, de quien ſiempre avra memoria, ſi ſe añadiere a la parte deſte volumen la muy gran piedad que un ſoldado tuvo con un ermano ſuyo. Porque eſte ganando ſueldo en los Reales de Ceneyo Ponpeyo, como uvieſe muerto a un ſoldado de Sertorio que le apretava mucho en la batalla, y le deſpojaſe eſtando en tierra, deſpues que conocio que era ſu ermano carnal, quexandoſe mucho, y largo tienpo de los Dioſes porque le avian dado la cruel vitoria le paſô cerca de los Realès, y le puſo a quemar cubierto con vna ropa de gran z valor, y deſpues que le puſo el fuego debaxo, luego paſô ſu pecho con la miſma eſpada, con que le avia muerto, y echandoſe ſobre el cuerpo de ſu hermano ſe entregô para quemarſe juntamente con el. Licito le era bivir inocente por el beneficio de la *a* inorancia, pero acõpañô en la muerte a ſu ermano, para q̃ uſaſe antes de ſu piedad que del perdon ageno. *a*

z *Porq̃ quando los quemavan los echavã encima ropas y otras coſas. Veaſe el lib 4. n. 14.*

a *Porq̃ no conocio a ſu ermano quãdo le matò, y cõ eſto ſe deſcargava de la culpa que le podian imputar de aver le muerto.*

CAPITVO VI.

De la Piedad para con la patria.

LA piedad à ſatisfecho a los vinculos muy eſtrechos de la ſangre, reſta agora que moſtremos la piedad de la patria. A cuya mageſtad tanbien à rendido ſus fuerças aquella autoridad de los padres, la qual es igual a la deidad de los Dioſes. Tanbien ſe le rinde en verdad con muy gran razon el amor de los ermanos con animo juſto, y de buena gana, porque deſtruida una caſa, puede permanecer el eſtado de la Republica. La ruina de la ciudad es neceſſario lleve conſigo las caſas de todos. Pero que inporta abraçar eſtas coſas con palabras, cuya fuerça es tan grande, que algunos las ayan moſtrado perdiendo ſus vidas.

Bruto que fue *b* el primer Conſul de tal manera ſe encontrô a cavallo en la batalla con Arunte hijo de Tarquinio Superbo, que avian echado del Reino, que movidas a un miſmo tienpo las lanças entranbos cayeron muertos heridos de muerte. Con razon añadirè que ſu libertad coſtô *c* mucho al pueblo Romano.

b *Veaſe el lib 6. num. 1.*

c *Grande alabança de Bruto.*

Pero abriendoſe la tierra con una boca muy grande, y repentina en medio de una parte de la plaça, y uvieſſen reſpondido

dido los agoreros que solamente podia llenarse con aquello, con que valia mucho el pueblo Romano. Declarando Curcio mancebo lo uno de muy noble animo, lo otro de gran linaje que nuestra Ciudad se aventajava principalmente en el esfuerço, y armas, adornado con las infinias militares subio en un cavallo, y con mucha priesa arrimandole los calcañares *d* se arrojô en aquella cueva, sobre quien todos los ciudadanos echaron a porfia los frutos de la tierra por onrarle, y luego la tierra se cerrô como estava antes. Despues resplandecieron grandes *e* onras en la plaça Romana, pero con todo ningun exenplo anda oi en contorno de ella mas famoso que la piedad que tuvo Curcio a la patria, a quien alcançando el Principado desta gloria, juntarè un exenplo semejante.

Vn prodigio de nuevo genero, y nunca oido sucedio a Genucio Cipo Pretor saliendo por la puerta vestida la ropa de Capitan, *f* porque de repente le nacio vna forma de cuernos en la cabeça, y le respondieron los agoreros, que avia de ser Rei si bolviese a la ciudad, lo qual porque no le sucediesse se desterrô de su voluntad, y por todo el tienpo de su vida. Tengo esta piedad por dina de que se estime en mas que los siete Reyes, *g* quanto toca a la gloria verdadera. Por causa de dar testimonio desto encerraron su cabeça hecha de metal en la puerta por donde avia salido, y la llamaron Raudusculana, porque los metales se llamavan antiguamente Raudera.

Genucio dexô la sucesion desta alabança a Elio Pretor, que la qual apenas puede imaginarse otra mayor, a quien estando haziendo audiencia como se le uviese puesto en la cabeça el ave Pico, y uviesen afirmado los agoreros que guardando el Pico, el estado de su casa avia de ser muy venturoso, y el de la Republica muy desdichado, y matandolo avian de suceder entrambas cosas al reves, luego matô el Pico con sus propios dientes en presencia del Senado Perdio en la batalla de Canas diez y siete soldados de su familia varones muy fuertes. La Repeblica pasando el tienpo vino a la muy grande altura de su Inperio. Destos exenplos se riyeron sin duda como de cosas necias, y de burla Sila, y Mario, y Cina. *h*.

Decio el primero que en su linage fue Consul, viendo en la guerra Latina que el esquadron Romano se perdia, y casi estava ya acabado ofrecio su persona por la salud de la Republica, y luego dando priesa al cavallo ronpio por medio del esquadron de los enemigos pretendiendo la vida para su patria, y para si la muerte, y des-

d *Entõces no usavan de espuelas, ni Lipsio las pone a los Cavalleros en los libros de Militia Romana.*

e *Porq̃ pusierõ en la plaça las estatuas de algunos, pero ninguna de mas estima que la de Curcio.*

f *Llamada paladamentum, de la qual se dize en el lib. 1. n. 36.*

g *Que vno en Roma. Romulo, Numa, Tul, Ostilio, Anco, Mario, Tarquinio Prisco, Servio Iulio, Turquinio Superbo, en quien acabarõ los Reyes de Roma*

h *Porque procuraron señorearse de la Republica.*

y despues que hizo muy gran matança en ellos cubierto con muchas armas se arrojô encima. De cuyas heridas, y sangre salio la vitoria no esperada.

Fuera unica la muestra de tal Capitan sino uviera engendrado un hijo semejante a el en animo, porque este siendo Consul la quarta vez siguiendo el exenplo de su padre, *i* ofreciendose como en el la batalla tan valerosa, muriendo como su padre recobrò las fuerças de nuestra ciudad que estavan en gran peligro, y perdidas. Y ansi es cosa dificultosa conocer, si por ventura la ciudad de Roma aya tenido con mayor provecho los Decios por Capitanes, o los aya perdido, por que su vida estorvô que no fuese vencida, y su muerte hizo que venciese.

i *Porque se ofrecio como el en la guerra contra los Frãceses.*

No murio por la Republica Cipion Africano Superior, pero proveyô con su esfuerço admirable que la Republica no pereciese. Pues que como nuestra ciudad afligida con la destruicion de Canas pareciese que ninguna otra cosa era que despojo de Anibal vencedor, y por esto siendo autor Lucio Matelo, los que avian quedado del exercito destruido entrasen en consejo sobre desanparar a Italia: Siendo muy mancebo Tribuno de los soldados sacada la espada amenazando a cada uno con muerte forçô a todos que jurasen que nunca desanpararian la patria, y no solamente Cipion mostrô muy gran piedad sino tanbien bolvio a llamar la que se apartava de los pechos de los otros

Acaba, para que pase de los particulares a todos en general con quan grande, e igual amor de la patria se encendio toda la ciudad, quando en la segunda guerra de Cartago consumido el tesoro ni aun bastase al culto de los Dioses, y los arrendatarios de su voluntad amonestaron a los Censores yendo a hablarles que arrendasen todas las cosas de tal manera, como si la Republica abundara de dineros, y prometieron que ellos darian todo lo necessario, y que no pedirian dinero alguno sino despues que se uviese acabado la guerra. Tanbien los dueños de los esclavos que Senpronio Graco avia hecho libres en Benavento por la famosa batalla dexaron de pedir los precios al capitan. Tanbien en los Reales ni el cavallero, ni el Centurion deseô que le diesen, ni pagasen el sueldo. Los onbres, y las mugeres dieron todo el oro y plata que tenian. Fuera desto los muchachos dieron las insinias de su *l* nobleza para remediar la dificultad del tienpo, y nadie quiso aprovecharse de la buena obra del Senado, el qual avia librado de que pagasen tributo los que avian tenido oficios publicos, porque sin enbargo lo pagaron todos

l *Eran las balas de oro: de lo qual se trata en el lib 3. n. 2.*

dos con los animos mui prontos, porque sabian que despues de tomados los Veyos conviniendo que enbiasen a Apolo Delfico con titulo de las dezimas el oro, que Camilo le avia prometido, no aviendo posibilidad para conprarle, las matronas avian llevado al tesorero sus ornamentos, y semejantemente avian oido que con sus galas se avian cunplido las mil libras de oro que se devian por las aver prometido a los Franceses, quando cercaron el Capitolio, *n* y ansi amonestados lo uno con su natural piedad, lo otro con el exenplo de la antiguedad juzgaron que ellos no avian de cesar en opsa alguna.

n *Veáse el lib* 4. *nu*. 2.

Estrangeros.

PEro tanbien tocarè exenplos estrangeros del mismo proposito. Codro Rei de los Atenienses, como la tierra Atica destruida con el muy grande exercito de enemigos se destruyese con hyerro, y fuego, la desconfiança del socorro umano se valio del oraculo de Apolo Delfico, y preguntolē por enbaxadores como podria quitarse aquella tan grave guerra. Respondio Apolo que ansi se acabaria, si muriese Codro a manos del enemigó lo qual en verdad se supo no solamente en toda Atenas sino tanbien en los Reales de los enemigos, y por esto mandaron que ninguno hiriese a Codro. Despues que supo esto dexando las insinias Reales se vistio el abito de un criado suyo, y se ofrecio a un esquadron de enemigos que andava buscando yerva, y aviendo herido a uno destos con una hoz le forçô le matase, con cuya muerte hizo que Atenas no muriese.

Tanbien el animo de Trasibulo manô de la propia fuente de piedad. Deseando este librar la ciudad de los Atenienses del señorio muy malo de los treinta tiranos, *o* y acometiendo con poca gente la dificultad de tan gran negocio, y uno de los que lo sabian le dixese, quan grandes gracias deverà en fin darte Atenas aviendo alcançado por ti libertad? Respondio, los Dioses lo hagan, para que parezca que le pago tan grandes gracias, como le devo. Con esta buena voluntad acrecentô con alabança la famosa obra de la tirania destruida.

o *Veáse el lib* 4. *nu*. 6.

Mas Temistocles, a quien su valor avia hecho vencedor, y la injuria de la patria avia hecho capitan de los Persas, para que dexase de conbatirla, despues que uvo sacrificado bebio la sangre de un toro que recogio en un vaso, y murio delante del propio altar como un sacrificio muy piadoso. Hizo con su muerte tan memorable que Grecia no tuviese necesidad de otro Temistocles. 28

Si.

Siguese un exenplo del propio genero. Porfiavan mucho Cartago, y Cirenas sobre el termino de un canpo, y en fin les agradô que de entranbas partes, y a un mismo tienpo enbiasen unos mancebos, y que entranbos pueblos tuviesen por termino el lugar, en que estos se juntasen. Pero los dos ermanos Cartaginenses que se llamavan los Filenos contravinieron a esto que avian côcertado, porque aviendo salido apriesa antes de la ora concertada tendieron los terminos mas largos, lo qual como uvieron entêdido los mancebos Cirinenses quexaronse mucho tienpo del engaño de los Cartaginenses, y a la postre procuraron deshazer el agravio con el rigor deste concierto, porque dixeron que aquel termino seria firme desta manera. Si los Filenos permitiesen que bivos los enterrasen alli. Pero el suceso fue diferente de lo que avian pensado, porque sin detenerse les entregaron los Filenos sus cuerpos para que los enterrasen, los quales, porque quisieron mas que los terminos de su patria fuesen mas largos que los de su vida, estan bien enterrados acrecentado el Inperio Cartaginense con sus animas, y sus huesos. donde estan los edificios de la sobervia Cartago? Donde los puertos famosos con la gloria ganada en el mar? Donde la armada que ponia espanto a todas las costas? Donde tantos exercitos? Donde tanta cavalleria? Donde los espiritus que no se contentaron con el muy grande espacio de Africa? Todas estas cosas repartio la fortuna con los dos Cipiones. Pero el fin de la patria aun no à apagado la memoria del hecho famoso de los p Filenos. *Por tanto ninguna cosa ay sacando la virtud que pueda adquirirse inmortal con animo, y mano mortal.*

p Porque aũque Cartago se acabò el hecho de los Filenos dura hasta agora.

Esta piedad està llena de ardor juvenil. Pero Aristoteles que apenas guardava en el muy gran descanso de las letras lo que le quedava de su postrera vida en los mienbros viejos, y arrugados; trabajô por la salud de su patria con tanto valor, que estando en Atenas en la cama estando en punto de ser puesta por tierra con las armas enemigas la librô de las manos de los de Macedonia a los quales estava ofrecida. Ansi la ciudad Estagira destruida no es obra tan conocida de Alexandro, como restituida lo es de q Aristoteles. Luego claro està quan liberal, y quanta piedad ayan tenido a su patria los onbres de todos estados. de toda edad, y tanbien lo avra confirmado en el mundo con las leyes muy santas de la naturaleza la verdad clara de los maravillosos exenplos.

q Los ciudadanos agradecidos a esto instituyeron unas fiestas en õra de Aristoteles q̃ llamarõ fiesta Aristotelia.

CA-

CAPITVLO VII.

Del amor, y regalo de los padres para cõ los hijos.

NAVEGVE Agora con las velas de la aficion poderosa, y apazible al regalo, y amor que los padres tienen a sus hijos, y llevado con viento favorable traiga consigo el dote agradable de la suavidad.

Fabio Ruliano que avia sido cinco vezes Consul con muy grande gloria, y dino de causar espanto lo uno con todas las virtudes, lo otro con los merecimientos de su vida recibio mucho gusto de ir por Legado de Fabio Gurges su hijo a acabar la guerra dificultosa, y peligrosa, aviendo de pelear casi solamente con el mismo animo sin cuerpo, porque por ser ya muy viejo era ya mas aproposito para estar acostado en la cama, que para el trabajo de las batallas. El mismo tuvo por muy gran gusto puesto a cavallo seguir el carro de su hijo quando triunfò, a quien siendo niño el s avia llevado en sus triunfos. Ni le miraron como acesor de aquella ponpa gloriosa sino como autor della.

r Que se traya con los Samnites.

s Desta costumbre se trata en el lib. 2. n. 27

No es tan hermosa la suerte de Ceceyo cavallero Romano, pero el amor de padre es igual, a quien mandandòle Cesar teniendo ya vencidos todos sus enemigos estrangeros, y naturales que deseredase a un hijo suyo, porque este siendo Tribuno del pueblo con Marulo su conpañero avia hecho le aborreciesen, diziendo que pretendia ser Rei, pudo respõderle desta manera. Casar, mas presto me quitaràs tu todos mis hijos, que yo deserede a uno dellos. Pero tenia dos hijos fuera deste, que davan muestras de ser muy virtuosos, y esforçados, a los quales prometia Cesar que avia de acrecentarles liberalmente su dinidad. Aunque la muy gran clemencia del Principe divino asegurò a este padre, con todo quien no pensarà que se atreviò a mas que el ingenio umano, porque no se rindio, a quien se avia rendido toda la redondez de las tierras?

Pero no se si por ventura Otavio Balbo aya tenido mayor amor, y mas encendido a su hijo. Aviendole confiscado los Triunviros, t como uviese salido secretamente de su casa por la puerta falsa, y tuviese ya principio para poder huir libremẽte despues que engañado con las bozes de los vezinos penso que matavan dentro a su hijo, se ofrecio a la muerte, de que e avia librado, y se entregò a los soldados para que le matasen,

t Agusto, Marco Antonio, y Lepido.

sen,

sen, estimando en mas sin duda que a su vida aquel momento, en que le avia sucedido ver a su hijo con vida sin que lo esperase. Veo los ojos miserables del mancebo, a los quales fue necesario ver muriendo ansi por su ocasion a su padre que le amava, y queria mucho.

Estrangeros.

PERO Para que vengamos a exẽplos que causen mas gusto el tener noticia dellos. Antioco hijo del Rei Seleuco muy enamorado de su madrastra Estratonices, acordandose de quã desonestos amores estava aficionado encubria la cruel llaga de su pecho con disimulacion piadosa. Y ansi las diversas pasiones encerradas en las mismas entrañas, y tuetanos, el muy gran deseo, y la muy gran verguença truxeron su cuerpo a muy gran corrucion. El estava enfermo en la cama semejante a un muerto, lloravanle los parientes, el padre muy triste pensava sobre la muerte de su unico hijo; y como quedava sin hijo alguno. El senblante de toda la casa era mas de muerte q̃ de Rei. Pero la prudencia de Lerino matematico, o como otros dizen de Erasistrato medico quitô esta tristeza, porque estando sentado junto a Antioco, despues que considerô q̃ en entrando Estratonices se avergonçava *u* mucho, y cobrava espiritu, y que yendose ella perdia el color, y cobrava de quando en quando mayor aliento, mirandolo mas curiosamente conocio muy biẽ la misma verdad, porque entrando Estratonices, y saliendo segunda vez tomando con disimulacion el braço del mancebo hallò por el pulso de las venas estando unas vezes mas rezio, otras *x* mas flaco, de que enfermedad estava enfermo, y luego lo declarô a Seleuco, el qual no dudô dar al hijo su muy amada, y querida muger, atribuyendolo a la fortuna, porque se uviese enamorado de la madrastra, inputandolo a la verguença del hijo, porque se uviese apercebido disimularlo hasta morir. Sujetese a los animos el viejo, el Rei, el enamorado, ya estarà claro quantas cosas, y quan dificultosas à vencido el amor de la aficion *z* paternal.

u *Haziase colorado, y mudaua el color.*

x *Quando entrava tenia bnẽ pulso, y malo quando se yva.*

z *Pues le dio su propia muger.*

Mas Seleuco en verdad dio su muger a Antico, pero Ariobarzanes dio a su hijo el Reino de Capadocia delante de Ceneyo Ponpeyo, a cuyo tribunal como uviese subido, y como conbidandole se uviese sentado en la silla Curul, despues que vio a su hijo al lado de un escrivano sentado en un lugar mas baxo que su calidad requeria, no consintio verle sentado en

lugar

lugar mas baxo que el. Pero luego decendio de la silla, y le pasô la diadema en su cabeça, y començô amonestarle pasase a aquel lugar, de donde el se avia levantado. Cayeronsele las lagrimas al mancebo. El cuerpo se le espeluzô. Cayosele la diadema. Ni pudo ir adonde le avia mandado. Y lo que casi no se puede creer, el que dexava el Reyno estava alegre, y triste, a quien se dava. Ni se uviera acabado tan famosa *a* conpetencia, si la autoridad de Ponpeyo no uviera favorecido a lo que el padre queria, porque lo unc llamô Rei al hijo, y le mandô tomase la diadema, y le forçô se sentase en la silla Curul.

a *La qual avia entre el padre, y el hijo.*

CAPITVLO VIII.

Los que fueron rigurosos contra sus hijos.

ESTOS Padres an sido blandos como los padres de las *b* comedias, los q̃ se siguẽ fuerõ asperos como los padres de las tragedias. Lucio Bruto fue igual a Romulo en la fama, porque Romulo fundô a Roma, Bruto la libertad Romana. Alcançando el Consulado mandô que sus hijos presos, *c* y heridos con las varas en su tribunal, y atados al palo fuesen muertos procurando reduzir el señorio de Tarauinio que el le avia quitado. Dexô aparte el amor de padre, para que hiziese como buen Consul, y quiso mas bivir sin hijos que faltar a la vengança publica.

b *Como lo vemos en las de Terẽcio y los de las tragedias son asperos como se ve en las de Seneca.*

30

Imitando Casio el exenplo de Bruto, tomando consejo con sus parientes, y amigos, condenô en casa a su hijo del delito de que pretendia levantarse con el Reino, el qual siendo Tribuno del pueblo avia hecho el primero la lei agraria, y tenia los animos de los onbres obligados a que le amasen, y quisiesen bien por otras muchas cosas que avia hecho por el pueblo. Despues que acabô aquel oficio de Tribuno, y aviendole açotado mandô le matasen, y consagrô su pegujal a la Diosa *d* Ceres.

c *Tratase desto en el lib. 3. nu. 3.*

Pero Tito Manlio Torcato de escelente reputacion fuera de muchas cosas famosas, tanbien muy docto en el derecho civil, y en las cosas sagradas pertenecientes a los Pontifices no creyo que en semejante delito tenia necesidad del consejo de sus parientes, porque como Macedonia por sus enbaxadores se uviese quexado al Senado de su hijo Decio Silano que auia governado aqvella provincia, pidio a los Senadores que

d *Porque erã bienes castrẽses por lo aver cõprado el hijo cõ lo que avia ganado en la guerra.*

no ordenasen cosa alguna sobre este negocio sin que el viese antes la causa de los de Macedonia, y de su hijo. Despues de aver tomado a su cargo el conocimiento de la causa con muy gran consentimiento lo uno de los Senadores, lo otro de aquellos que avian venido a quexarse sentose en su casa, y solo dio audiencia dos dias enteros a entranbas partes, y al tercero dia oidos los testigos muy cunplida, y diligentemente pronuncio sentencia en la manera siguiente. e *Como me conste que mi hijo Silano à recebido dineros de los compañeros, yo lo juzgo por indino lo uno de la Republica, lo otro de mi casa, y le mando se vaya luego de mi presencia* Silano atonito con la sentencia tan rigurosa de su padre no quiso bivir mas tienpo, y la noche siguiente se ahorcô. Ya Torcato avia hecho las partes de juez riguroso, y que guardava justicia. Aviase satisfecho a la Republica. Aviase vengado Macedonia. Pudo doblarse el rigor del padre con la muerte tan vergonçosa del hijo. Pero ni el se hallô presente a las obsequias del mancebo, y quando le hazian el entierro con muy gran ponpa oyó a los que querian consultarle, y pedir consejo, porque veya que el estava sentado en aquel palacio, en q̃ estava puesta la imagen *f* muy rigurosa de aquel Torcato Inperioso, y veniale a la memoria el muy prudente varon, que por esto acostunbravan ponerse las imagines de sus Mayores con sus titulos en la principal parte de sus casas, para que sus decendientes no solo leyesen sus virtudes, sino tanbien para que las imitasen.

e Sentencia q̃ pronuncio Torcato cõtra su hijo Silano.

f De las imagines se trata en el lib 2. nu. 36.

Pero Marco Escauro luz, y onra de la patria, como los cavalleros Romanos echados del canpo junto al rio Atesis con el inpetu de los Cinbros desanparado el Proconsul Catulo se bolviesen temerosos a Roma, enbió a su hijo participante desta cobardia algunos que le dixesen que de mejor gana saliera a recebir sus huesos aviendole muerto en la batalla que averle de verle culpado de tan infame huida. Y ansi si le quedava agora alguna verguença en el pecho, que como cobarde huyese de la presencia de su padre airado, y colerico, porque acordandose de lo que su padre le avia enseñado en su juventud estava biẽ avisado porque hijo le avia de tener Marco Escauro, o le avia de menospreciar. Despues que el mancebo recibio esta nueva fue forçado usar contra si mismo de la espada mas *g* fuertemẽte de lo que avia usado contra los enemigos.

g Porq̃ se mato a si propio y no fue fortaleza sino cobardia. Vease el lib. 3. num. 12.

Ni con menos animo Aulo Fulvio Senador apartô a su hijo yendo a la batalla, de lo que Escauro reprehendio al suyo huyendo de la batalla, porque matô al mancebo que resplande-

cia entre ſus iguales,y en ingenio,y letras,y gallardia, que ſeguia con mal conſejo la amiſtad de Catilina,y que yva con temerario inpetu a ſus Reales,quitandole de medio del camino, diziendole antes,que el no le auia engendrado para Catilina contra la patria,ſino para la patria contra Catilina Licito fue refrenarle teniendole encerrado en quāto paſaſe la ravia, y furor de la guerra civil,pero aquella obra contariaſe por obra de padre ſagaz,eſta ſe cuenta por obra de padre riguroſo.

CAPITVLO IX.

Los que fueron tenplados cõ los hijos ſoſpechoſos.

PERO Para que las coſtunbres de los padres mas blandas de contar tenplen con la mezcla de ſu clemencia eſta ſeveridad riguroſa, y aſpera, juntemos al caſtigo que tomaron los padres riguroſos el perdon,que concedieton a ſus hijos los padres tenplados.

Lucio Gelio,que gozô de todos los Magiſtrados haſta que fue Cenſor,teniendo couocidos los muy graves delitos de ſu hijo,el eſtrupo cometido con ſu madraſta,y caſi el aver penſado matar a ſu *b* padre,con todo no tomô luego la vengança,pero tomô conſejo con caſi todo el Senado, y declaradas las ſoſpechas permitio al mancebo ſe defendieſe,y viſta la cauſa con muy gran diligencia le dio por libre con parecer del Senado, y tambien con el ſuyo,porque ſi arrebatado cõ el furor de la colera ſe uviera dado prieſa en enbrvecerſe mas uviera cometido maldad que ſe uviera vengado.

h *Por gozar con mas ſeguridad de ſu madraſta.*

Pero la paciencia de Quinto Ortenſio, que en ſus tienpos adornô la eloquencia Romana,fue admirable con ſu hijo,porque teniendo ſu crueldad por tan ſoſpechoſa, y ſu maldad por tan aborrecida que aviendo de tener por eredero a Meſala hijo de ſu ermana, defendiendole aviendole acuſado de cohechos dixo a los juezes,ſi lo condenaſen,que ninguna coſa le avia de quedar ſacando el amor de ſus nietos, en los quales tuvieſe contento,poniendo al hijo en el tormento del animo,antes que en los guſtos eſta ſentencia,que juntô tanbien â la oracion que hizo.Con todo porque no confundieſe la orden de la naturaleza no dexô los nietos, ſino al hijo por ſu *i* eredero, Vsô con tenplança de ſus paſiones,porque lo uno biviendo dio verdadero teſtimonio a ſus coſtunbres, lo otro muriendo bolvio a dar la onra que devia a ſu ſangre.

i *Porque primero ereda el padre q̃ el hijo.*

Lo mismo hizo Fuluio varon muy noble, y de gran reputacion, pero en hijo algun tanto peor, porq̃ como se uviese socorrido del Senado, para q̃ como de quien tenia sospecha q̃ le queria matar, y como quien por esta causa estava escondido se buscase el Triunviro, *l* y le uviesen preso por mãdado de los Senadores, no solamente no le infamô, pero muriendo quiso que fuese señor de todos sus bienes instituyendo por eredero al que avia engendrado, y no al que auia esperimentado.

l Este Triunviro era de los Capitales, de que se trata en este lib. n. 29

Iũtarè a los hechos piadosos de los grãdes varones el cõsejo de la razõ nueva, y nũca usada de un padre no conocido, el qual sabiẽdo q̃ un hijo le era traidor, ni pudiese persuadirse para q̃ creyese q̃ la verdadera sangre avia de cometer tal maldad rogô umildemente a su muger a solas q̃ no se lo encubriese mas pero q̃ le dixese, o si le avia puesto aquel mancebo en lugar de su hijo verdadero, o si lo avia cõcebido de otro onbre. Despues persuadido con lo q̃ su muger le avia afirmado, y con juramẽto que el no devia sospechar tal cosa, aviendo llevado al hijo a un desierto, y soledad le entregô un cuchillo que avia llevado consigo escondido, y se lo dio para que le degollase, afirmandole que el no tenia necesidad de pôçoña, ni de salteador para matarle. Con esto que hizo vn buen pensamiento no poco a poco pero con grande inpêtu ocupô el pecho del mancebo, y arojando luego el cuchillo le dixo. Pedre biue tu en verdad, y si eres tan obediente que permites a tu hijo te ruegue esto, matame tambien. Pero solamente te ruego que el amor que te tengo no lo estimes por esto en menos, porque nace del arrepentimiento. O soledad mejor que la sangre, y seluas mas mãsas que las casas, y cuchillo mas blãdo q̃ los alimentos, y buena obra mas dichosa de la muerte ofrecida q̃ de la vida dada.

CAPITVLO X.

Los que sufrieron con fuerte animo la muerte de los hijos.

m Del modo como se cõsagravan los tẽplos se trata en el lib. 4. n. 13.

DESPVES De aver contado los padres que recibieron con paciencia las injurias de los hijos, contemos los que con buen animo sufrieron sus muertes.

Como Oracio Pulvilo, siendo Pontifice consagrase vn templo *m* en el Capitolio a Iupiter muy bueno muy grande, y teniendo asido el poste en quanto pronunciava las palabras solenes,

lenes,uviese oido que se le avia muerto un hijo suyo, ni apartô la mano del poste,porque no se interrunpiese la dedicacion de tan gran tenplo,ni bolvio el rostro de la religion publica al dolor particular,porque no pareciese que hazia mas las partes de padre que de Pontifice, dixo, lleva a enterrar el cuerpo muerto.

Esclarezido exenplo fue el de Pulvilo, no es menos ilustre el que se sigue. Emilio Paulo que representa unas vezes muy evidentemente un padre muy dichoso, otras un padre muy desdichado,de quatro hijos muy hermosos, y virtuosos el propio se quitô los dos,que por derecho de adocion fueron puestos en la gente Corneria,y Fabia, dos le quitô la fortuna. El uno de los quales murio quatro dias antes que su padre triunfase,el otro aviendole visto en el carro n triunfal murio despues de tres dias. Y ansi el que avia abundado hasta poder dar hijos de repente quedô sin ellos. El qual caso con que fortaleza de animo lo aya sufrido nadie lo a dudado, añadiendo esta clausula a la oraciô que hizo al pueblo de las cosas que avia hecho. Cavalleros Romanos como en el muy grande acrecentamiento de mi dicha temiese q̃ la fortuna me apercibiese algun mal,rogue a Iupiter muy bueno, muy grande, y a la Reina Iuno,y a Minerva que si alguna aduersidad amenazase al pueblo Romano,toda se boluiese contra mi casa. Por lo qual bueno està el negocio,porque an hecho esto contèdiendolo a mis deseos, que a vosotros os pese de mi suceso,antes que yo llorara con el vuestro. 31

n *Los que triunfavã podiã llevar en el carro a sus hijos siedo pequeños. Vease el lib. 2. n. 27*

Tanbien permitirè a lo que digo q̃ trate de los lloros estrangeros,añadiendo aora solo un exenplo Romano. Quinto Marcio Rei Superior conpañero de Caton en el Consulado perdio un hijo muy piadoso,y de quien se tenia muy grande esperança,y lo que mas acrecienta su infortunio que tenia este solo, y viendose anegado, y destruido con su muerte refrenô con su gran cõsejo el dolor de tal manera,q̃ desde el fuego donde quemavã el hijo se fuese luego a la sala del Ayũtamiento, y llamô al Senodo q̃ convenia hazerse aquel dia o por lei. Porque sino uviera sabido sufrir fuertemente la tristeza, no uviera podido repartir la luz de un dia solo entre padre dolorido, y Consul valeroso,cesando la obligacion ni en vna petre ni otra. 32

o *Este Senado se llama legitimo. Vease el lib 3. num. 15.*

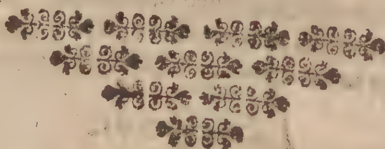
Estrangeros.

AVIENDO Perdido en quatro dia Pericles principe de los Atenienses dos hijos admirables mancebos hablô al pue-

blo estos propios dias, lo uno conservando el rostro la dispo
cion antigua, lo otro sin pronunciar la oracion, mas quebra
p por ninguna parte. Pero tanbien el pudo traer la cabeça p c
Veasse el lib ronada como acostumbrava, para que por el dolor de la mue
2. cap. 6 E- te de sus hijos no quitase cosa alguna de la costumbre antigu
xemplo 5. de las costũbres estrangeras. Por tanto no sin causa el animo de tan grande fortaleza subi
al sobre nonbro de Iupiter q Olinpio.

Pero Xenofontes q̃ quanto toca a la dotrina de Socrates,
fue despues de Platon el grado mas cercano de la facundia di
chosa, y bienaventurada, haziendo un sacrificio solene supo
q de dos hijos le avian muerto el mas viejo q̃ se llamava Gril
Porque por sobrenõbre le llamarõ ansi. en una batalla junto a Mãtica. Ni por esto penso q̃ avia de de
xar el sacrificio começado de los Dioses, pero solamẽte se con
tentô cõ quitarse la corona, la qual propia bolvio a poner en la
cabeça aviendo preguntado como avia muerto, luego q̃ oyô
q̃ avia muerto peleando muy fuertemente, poniendo por testi
gos los Dioses, a los quales sacrificava, q̃ el sentia mayor cont
tento del esfuerço de su hijo q̃ tristeza de su muerte. Otro uvie
ra dexado el sacrificio. Vviera arrojado los altares. Vviera e
chado los encienfos mojados con lagrimas. Xenofontes no se
apartô del sacrificio, y su animo estuvo firme en el cõsejo de la
prudencia, porque juzgô que el rendirse al dolor era mas triste
que la misma muerte, que le avian dicho.

No avemos de pasar en silencio a Anaxagoras, porque des
pues q̃ oyô la muerte de su hijo dixo Ninguna cosa me dizes q
yo no aya esperado, o nueva, porque yo sabia, que siendo el mi
hijo era mortal. La virtud llena de precetos muy provecho
sos pronuncia estas palabras, las quales si alguno oyere con efi
cacia, sabra muy bien que de tal manera se an de criar los hijos
que se acuerde que la naturaleza de las cosas en el mismo mo
mento de tienpo les dize la lei, lo uno de recebir la vida, lo o
tro de boluer a darla, y que se acuerde que como nadie acos
tumbra morir, que no aya bivido, ansi, ni que alguno en
verdad pueda bivir, que no aya
de morir.



ARGVMENTO DEL Libro ſeſto de Valerio Maximo.

ESTE Libro tiene nueve capitulos,que contienen diferentes exenplos,y comiença de la caſtidad, la qual es una virtud muy agradable a los ojos de Dios. Es el ornato de las donzellas. El fundamento en que eſtriban ſus virtudes. El voto eſencial de las religiones, pues en todas ſe haze de guardarle. Es mediante el qual ſe alcança gran premio. Y porque es meneſter animo fuerte para perſeverar en la caſtidad ſaca eſte capitulo primero del poſtrero del libro paſado, en que trató de los que ſufrieron con fuerte animo la muerte de ſus hijos. Y porque acabó el capitulo primero deſte libro diziendo que ſe ahorcaron las mugeres de los Teutones para lo qual uſaron de libertad,trata en el capitulo ſegundo de las coſas que ſe hizieron,y dixeron con libertad,las quales merecen grande alabança,ſi ſe moderan,y tenplan pueſtas entre la virtud,y vicio, pero de otra manera merecen reprehenſion. Trae a eſte propoſito admirables exenplos, de donde ſe pueden tomar muchos documentos. Tomó ocaſion de aqui para tratar de la ſeveridad, y procede muy bien del capitulo paſado, porque la ſeveridad es la parte principal de la que ſe haze, y dize con libertad, y anſi no es otra coſa *Severitas* que *Securaveritas*, la qual deve aver en lo q̃ ſe dize, y haze con libertad, con la qual ſe deve dezir la verdad. Pone deſpues los dichos,y hechos graves, de los quales trae algunos exẽplos para moſtrar la gravedad que en ellos tuvieron los Romanos. Y porque en la juſticia deve aver gravedad,y los juezes an de ſer graves,y fieles trata en los capitulos ſiguientes de la juſticia, y fidelidad, virtudes morales, en que los Romanos florecieron tanto guardandolas con todas las naciones que dize Santo Tomas que en premio,y paga dellas les alargó Dios ſu Inperio tantos años, y les dio una Monarquia tan proſpera,tantos teſoros,y tan nobles vitorias,tanta potencia, y tanta grandeza, y fue buena conſideracion del ſanto Dotor, pues vemos que aviendo començado el Inperio Romano de la choça,y cabaña de Romulo llegó ſu potencia, y Mageſtad a la mayor grandeza, y autoridad del mundo, pues llegó

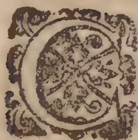
Opuſculo 2 lib. 3. c. 5. de Regimine boni Principis.

llegó a ser cabeça de el, y el Inperio que hasta este tienpo sei conocido. Despues que à tratado desta fidelidad publica, trata de la particular, y comiença de la que tuvieron algunas mugeres a sus maridos, y luego la que mostraron algunos esclavos a sus señores, trayendo exenplos que causan admiracion, y despues se sigue muy bien el capitulo *De mutatione morum*, cō que acaba este libro, porque es gran mudança que los esclavos sean fieles a sus señores, porque por la mayor parte no suelen serlo.

LIBRO SESTO DE LOS exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De la Castidad.


Astidad fundamento principal de los onbres, y juntamente de las mugeres de donde te invocare? Por que tu abitas en los fuegos de la Diosa Vesta consagrados con antigua *a* religion. Tu te sientas en los estrados de Iuno del Capitolio. Tu celebras asistiendo alli continuamente la altura del palacio, los Penates de los Cesares, y la cama muy casta del matrimonio de la gente Iulia. Con tu poder estan fortalezidas las insignias de la edad pueril, permanece la flor de la juventud sincera con el respeto de tu divinidad. La estola *b* de las matronas se juzga por dina siendo tu quien la guarda Por tanto favoreceme, y conoce las cosas que tu propia quisiste hiziesen.

a *Vease el lib 1.n.11.*

b *De la estola se trata en el lib.2. n.1.*

Como Lucrecia capitana de la castidad Romana, a cuyo animo varonil cō error malicioso de la fortuna le cupo en suerte ser muger, forçada de Sesto Tarquinio hijo del Rei Superbo padecer estrupo por fuerça, uviesse llorado con muy graves palabras su injuria en presencia de su marido, padre, y parientes se matô con un cuchillo, que avia traido cubierto con la ro-
1 pa, y con tan animosa muerte dio causa al pueblo Romano de tro-

trocar el Inperio de los Consules por el Inperio de los Reyes.

Y Virginio de la gente plebeya, pero varon de espiritu Patricio, no sufrio le hiziesen esta injuria, porque no se infamase su casa con afrenta, no perdonô a su propia sangre, porque como Apio Claudio uno de los diez varones confiado en las fuerças de su poder desease mucho corronper una hija suya donzella, matô la muchacha sacandola a la plaça, y quiso mas ser matador de la casta, que padre de la corronpida. 2

Poncio Aufidiano cavallero Romano fue dotado de la misma fortaleza de animo, el qual despues que supo que el c ayo avia vendido la virginidad de su hija a Fanio Saturnino, no cõtento de aver muerto al mal esclavo, tanbien matô a la misma muchacha. Y ansi hizo las obsequias asperas, porque no celebrase sus bodas desonestas.

c *El qual la llevava a la escuela.*

Que hizo Publio Menio, quan rigurosa guarda fue de la castidad? porque castigô un liberto que le era muy agradable? porque avia sabido que avia besado una hija suya, siendo ya para casar, como principalmente pudiera parecer que no avia pecado por concupicencia, sino por yerro. Pero estimô en mucho que con el rigor del castigo se infundiese la dotrina de la castidad en los sentidos de la muchacha que hasta entonces era de poca edad, y le mandó con tan riguroso exenplo que no solamente fuese a poder de su marido con su virginidad entera, sino tanbien sin que nadie la uviese besado.

Pero Quinto Fabio Maximo Serviliano despues de aver acabado con la gravedad de la Censura los Magistrados, los quales administrô con muy gran resplandor, castigô a un hijo suyo solo que tenia, porque dezian que era patico. El pagô su castigo huyendo de la vista de su padre desterrandose de su voluntad.

Dixera que este varon que fue Censor avia sido muy riguroso, sino viera que Publio Atilio Filisco, a quien forçô su señor siendo muchacho que fuese patico, fue despues padre tan riguroso, porque matô a su hija, porque se avia manchado cometiendo estrupo. Por tanto quan entera devemos juzgar que fue la castidad en nuestra ciudad, en la qual aun los que despertaron la luxuria consideramos que la vengaron con tanto rigor?

Siguese un exenplo de escelente nonbre, y hecho memorable. Marco Claudio Marcelo Edil Curul cito para delante del pueblo a Cayo Escantino Capitolino Tribuno del pueblo, porque avia solicitado a su hijo de Estrupo. Y diziendo que

no le podra forçar para que pareciese en juizio, porque en Tribuno, *f* y inplorando para ello el auxilo de los Tribunos, todo el colegio dellos negô que el intercedia, para que no lleuasen el pleito de la castidad hasta sentencia difinitiua. Y ansi citado Eicantinio como culpado le condenaron con este testigo solo, el qual avia sido solicitado. Es cosa evidente que llevando al mancebo donde estava el pueblo puesto el rostro en tierra nunca hablô palabra, y con el callar bergonçoso pudo mucho contra su *g* vengança.

Tanbien Metelo Celer vengô rigurosamente la voluntad, y intencion libidinosa citando para delante del pueblo a Ceneyo Sergio Silo, de que prometio dineros a una madre de familias, y condenandole deste crimen, porque entonces no llevaron a juizio lo que avia hecho, sino el animo de lo que quiso hazer, y dañôle mas el aver querido pecar, que le aprovechô el no aver pecado.

Esta gravedad fue de todo el pueblo, la que se sigue fue del Senado. Tito Viturio hijo de aquel Viturio, que siendo Consul fue entregado a los Samnites por el concierto afrentoso que hizo, como le uviesen forçado siendo muchacho que se entregase atado a Cayo Plocio por la caida de su casa, y por lo mucho que devia, despues que le açotô como si fuera esclavo, porque no avia querido sufrir el estrupo, se quexô a los Consules, los quales aviendo dado noticia al Senado desto, mandô prender a Plocio, porque quiso que la castidad puesta en qualquier estado estuviesse segura a la gente Romana.

Y que maravilla es, si juzgaron esto todos los Senadores? Cayo Pecenio Triunviro *h* Capital prendio en la carcel publica a Cornelio que avia ganado en la guerra muy fuertemente los sueldos, y que por esto le avian dado los Capitanes quatro vezes la honra de Centurion de la primera Centuria, con titulo de que era onbre esforçado, porque avia estrupado un mancebo noble. El qual aviendo apelado para los Tribunos, como confessase el estrupo, pero dixesse que el estava apercebido a provar, *i* que aquel mancebo publica, y claramente avia tenido esto por trato, no quisieron interponer su autoridad. Y ansi forçaron a Cornelio que mu[r]i[e]se en la carcel. Pensaron los Tribunos, que no convenia que nuestra Republica se concertase con los varones fuertes, para que con los peligros de la guerra conprasen los regalos de casa.

El castigo deste Centurion *l* libidinoso sigue el fin desonesto tan

f *Llamale en Latin sacrosancta potestas. Vease el lib 2. n. 5.*

g *Para cōdenar al Tribuno.*

3

h *De los Triūviros Capitales se trata en el lib. 5 n. 23.*

i *Dādo fiadores, y obligandose a pagar la cōdenacion, si no provara que este mācebo tenia por trato serbardaje. Pero no quisierō los Tribunos interponer su autoridad para q̄ viviesē en la Ciudad viciosamēte los q̄ eran valientes, y esforçados en la guerra.*

l *Cayo Cornelio de quien à tratado antes.*

tan ſemejante de Marco Letorio Mergo Tribuno de los Soldados, a quien Cominio Procurador del Comun citô para delante del pueblo, porque ſolicitava de eſtrupo a ſu corneta. No eſperó Letorio a oir ſentencia ſobre eſto, pero el propio antes de llegar a juyzio huyô primero, deſpues ſe matô a ſi propio. Avia ſido mal honbre; con todo deſpues de muerto le condenaron de deſoneſto con parecer de todo el pueblo. Siguieronle haſta el infierno las banderas militares, las aguilas ſagradas, *m* y ſiguiole la dotrina rigurosa de los Reales guarda muy cierta del Imperio Romano, porque intentava corronper la entereza, de que avia devido ſer maeſtro. *n* 4

Eſto amoneſtó a Cayo Mario Capitan, entôces quando pronunciô que Cayo Ploſio ſoldado de ſu conpañia avia herido con razon a Cayo Lucio hijo de ſu ermana Tribuno de los ſoldados, porque ſe avia atrevido ſolicitarle de eſtrupo.

m Llamanlas anſi porque eran dedicadas a Iupiter.

n Pues tenia a ſu cargo ſoldados a quien enſeñar no cometieſen ſemejante delito.

Pero para que trate tanbien en pocas palabras de aquellos que en vengar la oneſtidad uſaron de ſu dolor como de lei publica. Senpronio Muſca matô a açotes a Cayo Galio cogiendolos en adulterio. Cayo Memio açotô con unos nervios a Lucio Otavio cogido en ſemejante delito. Vibieno Caſtrô a Carbo Acieno, anſimiſmo Publio Cernio Caſtrô a Poncio aviendolo cogido en adulterio. Tanbien un onbre cogio a Ceneyo Furio Broco, y lo echô a ſus criados para que lo eſtrupaſen. A los quales ningun daño les causô el averſe *o* vengado.

o Porque ſe permitia poder matar a los que cogiā en adulterio.

Eſtrangeros.

Y Para que junte las coſas eſtrangeras a las Romanas. Vna muger Griega llamada Hipo, aviendola cautiuado una flota de enemigos, ſe arrojô en la mar, para que muriendo defendieſe la caſtidad. Cuyo cuerpo traido a la coſta Eretea, enterrandole en la tierra muy cerca de las aguas cubre haſta eſte tienpo el Sepulcro. Pero Grecia à hecho la gloria deſta caſtidad, entregandole a la memoria eterna mas florida cada dia celebrandole con ſus alabanças.

Mayor exenplo de caſtidad es eſte. El que ſe ſigue es de mayor conſideracion. Deſpues que Ceneyo Manlio Conſul deſtruyô por una parte el exercito, y las gentes de los Galogrecos, y por otra parte los cautivô en el monte Olimpo. La muger del Reizuelo Orgiagonte muy hermoſa aviendola forçado un Centurion ſufrir eſtrupo, el qual devia guardarla, deſpues que vinieron a aquel lugar, adonde el Centurion aviendo

do embiado un mensajero avia mandado que los parientes de[sta] muger truxesen el dinero, con que le rescatasen. Pesando el Centurion el oro, y teniendo el animo ocupado, y los ojos en pesarle mandô a los Galogrecos hablandoles en su lengua que le matasen. Despues vino donde estava su marido teniendo en las manos la cabeça cortada del muerto, y arrojandola delante de sus pies le declarô el orden lo uno de su injuria, lo otro de su vengança. Dira alguno que otra cosa alguna desta muger vino a poder de los enemigos que el cuerpo? porque ni el animo pudo ser vencido, ni la castidad pudo ser cautiva.

Pero las mugeres de los Teutones rogaron a Mario vencedor, que las presentase a las virgines Vestales dandoles su palabra que ellas igualmente, y las virgines guardarian castidad, y como no alcançasen esto, perdieron las vidas ahorcandose la noche siguiente. Los Dioses lo hizieron mejor, porque no dieron en la batalla este animo a sus maridos, porque si uvieran querido imitar el valor de sus mugeres, uvieran hecho inciertos los trofeos de la vitoria de los Teutones.

CAPITVO II.

De los dichos, y hechos libremente.

PEro como yo no aya llamado la libertad del grande espiritu testificada con los dichos, y juntamente con los hechos, ansi no la desecharè viniendose ella de su voluntad, la qual puesta entre la virtud, y el vicio merece alabança, si se têplare con manera saludable. Si saliere, donde no devio, merece reprehension. Y ansi es mas agradable a los oidos del Comun, que mas aprovada al animo de qualquiera muy sabio. Ansi como segura mas ordinariamente con el perdon ageno, que con su providencia. Pero porque tengo determinado seguir hasta el fin las partes de la vida umana, cuentese con mi fidelidad *p* con su propio valor.

p Porq̃ el istoriador deve dezir la verdad.

Despues de tomado Priverno, y muertos los que auian incitado este pueblo para que se rebelase, el Senado muy enojado consultava que avia de hazer tanbien de los demas vezinos de Priverno. Por tanto su vida estava en peligro con muy dudoso *q* suceso, sujeta en un mismo tiempo lo uno a los vencedores, lo otro a los enojados, y colericos. Pero considerando que el unico socorro estava en rogarles, no pudieron olvidarse que decendian de la sangre Italiana, porque preguntando

q Porq̃ unos dezian que los destruysen, y otros que no.

do en el Senado al principal dellos, Que castigo merecian, respondio, el que merecen los que se juzgan por dinos de la libertad. Avia tomado las armas con esto que dixo, y avia encendido los animos colericos de los Senadores. Pero Plaucio Consul favoreciendo la causa de los de Priverno ofrecio la enmienda a su animoso dicho, y preguntôle, Que paz avian de tener con ellos los Romanos aviendolos perdonado. Pero dixo con el senblante muy constante. Si nos la dieredes buena, perdurable, si mala, de poco tienpo. Hizo con lo que dixo que no solamente perdonasen a los vencidos, sino que tanbien les concediesen que fuessen ciudadanos Romanos.

Ansi se atrevio el de Priverno hablar en el Senado. Pero Lucio Felipo Consul no dudô exercitar su libertad contra los mismos Senadores, porque dandoles en rostro su pereza delante del pueblo dixo, que el tenia necesidad de otros Senadores, y estuvo tan lexos de arrepentirse de lo que avia dicho, que tanbien mandô echasen mano, y prendiessen a Lucio Craso varon de muy gran reputacion, y eloquencia, recibiendo enojo desto en el Senado. Crasc echando de si al Litor dixo. Felipo no eres Consul para mi, porque ni yo en verdad soi Senador para ti.

Que? La libertad asegurô de su encuentro al pueblo Romano? Antes, y semejantemente le acometio, y esperimentô igualmente con paciencia. Cayo Carbon Tribuno del pueblo que vengava con alborotos el bando de los Gracos *r* que poco antes se avia acabado, y el mismo fuego muy encendido de los malos ciudadanos que nacian, preguntô a Publio Africano viniendo con muy gran resplandor de gloria de destruir a Numancia, llevandole delante del pueblo casi de la misma puerta, *s* Que sentia de la muerte de Tiberio Graco, con cuya ermana estava casado, para que con la autoridad deste muy escelente varon acrecentase el fuego ya començado, porque no dudava que por tan estrecha afinidad hablaria alguna cosa que moviese a lastima con la memoria del cuñado muerto. Pero Cipion respondio que le parecia le avian muerto con razon. Como despues que dixo esto diese bozes violentamente la gente que estava junta despertada con el furor del Tribuno, dixo, Callen aquellos, a los quales Italia es madrasta. Aviendose levantado despues gran ruido dixo. No hareis que yo tema sueltos, a los que truxe *t* atados. El solo reprehendio otra vez a todo el pueblo afrentosamente. *Quan grande es la onra de la virtud*? Luego el pueblo callô. La vitoria

r *Cuyas partes seguia.*

s *Porque luego q̃ vino a Roma le hizo parecer delante del pueblo.*

t *Porq̃ avia lleuado de España algunos Romanos que estavã alli, q̃ avian estado cautivos en Numancia, y en otras partes.*

ria reciente que Cipion avia alcançado de Numancia,y la q
su padre auia alcançado de Macedonia, y los despojos de
abuelo que truxo de Cartago vencida,y los cuellos encaden
dos de los dos Reyes *u* Sifax,y Persa, delãte de los carros tr
fales cerraron entonces las bocas de toda la gente q̃ estava
la plaça haziendo ruido.Ni se dio el silencio al temor q̃ tuvie
ron de Cipion,pero porq̃ los muchos temores de Roma, y It
lia,se aviã acabado cõ la buena obra de la gẽte Emilia,y Co
nelia,no se librô el pueblo Romano de la libertad de Cipion.

u Porque su abuelo el Africano le prẽdio y triunfò de el.Y su padre Paulo Emilio triũfò del Rey Persa.

Por lo qual devemos maravillarnos menos, porque la mu
grande autoridad de Ponpeyo luchô tantas vezes con la libe
tad no sin grande alabança, porque sufrio con buen rostro qu
tuviesen licencia de menospreciarle onbres de todo genero
Ceneyo Pison acusando a Manilio Crispo,y viendo que estan
do culpado evidentemente le libravan, por favorecerle Pon
peyo arrebatado del inpetu juvenil, y con el cuidado de la acu
sacion dio en rostro al defensor muy poderoso muchos, y gra
ves delitos. Preguntãdole despues Ponpeyo, porque no le acu
sava tanbien, dixo. Dà fiadores a la Republica que no movera
ras la guerra civil, si te acusare, tanbien juntarè los juezes
contra tu persona, antes que contra la de Manilio. Ansi tuvo
dos culpados en un mismo juizio a Manilio con la acusacion
a Ponpeyo con la libertad, y llevô a Manilio hasta condenar
le con la ley, y a Ponpeyo con la protestacion, con que sola
mente podia.

Pues que pudo la libertad sin Caton? no mas que Caton
sin la libertad. Porque como se uviese sentado por juez contra
un Senador *x* culpado,y reo infame,y se uviesen traido las ta
blas de Ponpeyo que contenian las alabanças del Senador,
que sin duda avian de ser de muy grande efeto, luego las echô
del pleito,pronunciando la lei,con la qual se avia proveido q
no fuese licito a los Senadores aprovecharse de semejante so
corro. Su persona quitô se maravillasen desto que hizo, por
que lo que en otro pareciera atrevimiento, en Caton se cono
ce por confiança.

x Este era Marco Escauro, el qual acusava el Tribuno del pueblo porque auiendo ido por principal embaxador a lugar ta avia recebido dineros.

Quexandose Cencyo Lentulo Marcelino Consul delante
del pueblo del poder demasiado del gran Ponpeyo, y todo el
pueblo con boz clara uviese conformado con èl, dixo. Cava-
lleros Romanos dad bozes, dad bozes, en quanto os es licito,
porque presto no os serà licito hazerlo sin castigo. Entonces
se tocô el poder del muy gran ciudadano, de la una parte con
la querella enbidiosa, de la otra con lamentacion miserable.

A quien

A quien teniendo la pierna atada con una faja blanca dixo Favonio. No inporta en que parte del cuerpo estè la diadema, dandole en rostro sus fuerças Reales con la calunia del poco paño. Pero Ponpeyo sin torcer el rostro a alguna parte proveyô a entranbas cosas, porque no pareciese que de buena gana o conocia con rostro alegre su potencia, o que mostrava colera con la cara triste, y con esta paciencia dio entrada contra si tanbien a onbres mas baxos, de cuyo numero bastarà que cuente dos. Elvio Mancia Formiano hijo de un z Libertino ya muy viejo acusava delante de los Censores a Lucio Libon, en el quàl pleito como el gran Ponpeyo, dandole en rostro su baxeza, y edad dixese que le avian buelto a enbiar de los infiernos a acusarle, dixo. No mientes Ponpeyo, porque vengo de los infiernos a acusar a Lucio Libon, pero en quanto me detengo allà vi a Ceneyo Domicio Ahenobarbo lleno de sangre, llorando, porque aviendo nacido de noble linage, siendo onbre de buena vida que queria mucho la patria, le avian muerto por tu mandado en la misma flor de su juventud. Vi a Bruto noble como el, despedaçado con hyerro, quexandose que le avian muerto primero por tu deslealtad, fuera desto tanbien por tu crueldad. Vi a Ceneyo Carbon, que te avia defendido valerosamente quando eras niño, y anparado los bienes de tu padre, cargado de prisiones, quando fue Consul la tercera vez, las quales tu avias mandado le echasen, poniendote por testigo que siendo èl Consul le avias muerto siendo tu cavallero Romano, sin tener respeto, ni mirar si era bien, o mal hecho. Vi a Perpena varon que avia sido Pretor con el mismo abito, y quexa maldiziendo tu crueldad, y vi a todos estos coleribos diziendo todos una misma cosa, porque sin averlos condenado en juizio uviesen muerto siendo tu mancebo su verdugo, fue licito a este onbre natural de Formias oliendo a la servidumbre de su padre con temeridad desenfrenada, y con espiritu intolerable renovar sin castigo las muy grandes llagas de las guerras *a* civiles que ya estavan sanas de las heridas antiguas. Y ansi en aquel tienpo lo uno era cosa muy fuerte maldezir a Ceneyo Ponpeyo, lo otro muy segura. *b* Pero la suerte algun tanto mas baxa de la persona que se sigue no permite que yo prosiga esto quexandome mas tienpo. Como Defilo representante representando en las fiestas Apolinares uviese venido a aquel verso, en que se contiene esta sentencia. *El magno es nuestra miseria*, Pronunciolo enderecando las manos adonde estava Ponpeyo. Y bolviendole a llamar el

5 — 6 — 7

z *Libertino se llama el q̃ deciende de esclavos*

a *De Mario y Sila a quiẽ siguio Põpeyo.*

b *Porq̃ lo sufria con la grãdeza de su animo.*

pueblo algunas vezes sin detenerse le notô con el gesto perseverante culpandole de su gran potencia, y intolerable. Tanbien uso de la misma desverguença en parte. *Tienpo vendra quādo llores con muchas lagrimas este valor.*

Tanbien el animo de Marco Castricio se inflamô con libertad, el qual sienbo Pretor en Plasencia, mādando Ceneyo Carbon Consul hazer este decreto. Que los Placentinos le diesen rehenes, no obedecio a su grāde Inperio, ni se rindio a sus muy grādes fuerças, y diziendole tanbien q̄ tenia muchas espadas respondio, y yo tēgo muchos años. Admiraronse las legiones viendo las reliquias tan valerosas de su vejez. Tanbiē faltô en si misma la colera de Carbō, porq̄ tenia muy poca materia de enbravecerse aviendo de quitarle muy poco tienpo de vida.

Y a el pleito de Servio Galba està lleno de temeridad, el qual haziendo audiencia el divino Iulio Cesar en la plaça despues de alcançadas las vitorias le pudo ir a la mano desta manera. Cayo Iulio Cesar yo prometi cierto dinero para Ceneyo Ponpeyo el Magno que en otro tienpo fue tu yerno, quando fue Consul la tercera vez, por cuya causa agora me llaman a juizio. Que hare? Pagarelo? Dandole en rostro publica, y claramente que avia vendido los bienes de Ponpeyo. Avia merecido que le echaran del tribunal, pero aquel pecho mas manso que la misma mansedumbre mandô se pagase de su propria hazienda lo que devia Ponpeyo.

8 Aulo Cesel io varon muy docto en la ciencia del derecho civil con quanto peligro fue porfiado? porq̄ no pudo ser conpelido o con la gracia de alguno, o con la autoridad, para q̄ aprovase por escrito alguna cosa de aquellas q̄ los Triunviros c le aviā dado. Poniendo en este juizio de animo los beneficios de sus vitorias fuera de todo el ordē de d las leyes. El mismo hablādo cō mas libertad muchas cosas de los tiēpos de Cesar, y sus amigos le amonestasen q̄ no lo hiziese, respôdio que la vejez, y el no tener hijos dos cosas de que disgustan mucho los onbres le davan grande licencia.

c *Agusto. Antonio, y Lepido.*

d *Porq̄ no hazia cosa q̄ no fuese cōtra toda lei y razon.*

Estrangeros.

IVntase a tan grandes varones una muger estrangera, la qual aviēdola cōdenado sin culpa el Rei Felipo estādo enbriagado, dixo. Apelara para Felipo, pero no estando tomado del vino. Quitôle la enbriagez bocesando, y forçole, q̄ el enbriagado boluiese en su acuerdo, y cō entero juizio, y q̄ vista la causa

con mayor diligencia pronunciase sentencia mas justa. Por tãto valiendose de la libertad antes que de su inocencia alcançô por fuerça la justicia, que no avia podido alcançar.

Y a esta libertad no solamente es fuerte, mas tanbien cortesana. Vna muger ya muy vieja deseando todos los Siracusanos muy de veras la muerte de Dionisio tirano por la muy grãde aspereza de sus costunbres, y por los pechos intolerables, sola ella rogava muy de mañana a los Dioses que tuviese salud, y biviese mas tienpo que ella. Despues que Dionisio supo esto maravillandose de que lo quisiese bien sin que se lo deviese le enbiô a llamar, y preguntôle, porque hazia esto ansi, o porque merecimiento suyo. Entonces ella le dixo. La razon de mi proposito es cierta, porque siendo yo muchacha teniendo un gran tirano, deseava carecer de el, el qual despues que murio ocupô la ciudad otro algun tanto peor. Tanbien estimava en mucho se acabase su señorio, començamos tenerte por tercero governador peor que los pasados, y ansi temiendo que si tu murieses, suceda en tu lugar otro peor, ofrezco a los Dioses mi vida por tu salud. Tuvo verguença Dionisio castigar atrevimiento tan gracioso. 9

Entre estas mugeres, y Teodoro Cirineo pudo aver un matrimonio de un espiritu casi animoso igual en la virtud, no semejante en la dicha, porque amenazandole con muerte el Rei Lisimaco, le dixo. Gran cosa porcierto te â sucedido, porque as alcançado la fuerça de la cantaradis. Y como enojandose mucho con esto que le dixo, uviese mandado le pusiesen en una cruz. Esta, dixo, Teodoro sea terrible a los que andan en tu palacio, a mi realmente no me inporta, si por ventura me pudra en la tierra, o en el ayre. 10

CAPITVLO III.

Del Rigor.

NECESARIO Es que el pecho se arme con dureza, en quanto se cuentan las cosas que â hecho la severidad espantosa, y triste, para que apartandose el pensamiento mas umano se ocupue oyendo las cosas asperas, porque ansi se traeran a los ojos del letor las venganças rigurosas, y inesorables, y los diferentes generos de castigos, que son en verdad las defensas provechosas de las leyes, pero que en ninguna manera se an de poner en el numero agradable, y quieto de lo que escrivo.

11 Despeñaron al propio Marco Manilio de alli, de donde avia echado los Franceses, porque avia intentado oprimir malvadamente la libertad que avia defendido valerosamente. Antes de tomar esta vengança, sin duda dixeron esto. Eras Manlio para mi, quando despeñavas los Senones, despues que començaste a mudarte te hiziste uno de los Senones. Iuntaron al castigo de Manlio esta infamia que dura para sienpre. Porq por causa de Manlio les agradô hazer esta lei, Que ningun Patricio morase en el alcaçar, o Capitolio, porque Manlio avia tenido su casa en aquel lugar, donde vemos agora al tenplo de Iuno Maneta. Igual indinacion tuvo la ciudad contra Espu-
12 rio Casio, a quien la sospecha de aver deseado el señorio dañô mas, que le aprovecharon los tres Consulados grandiosos, y los dos triunfos muy onrosos, porque el Senado, y el pueblo Romano no contentandose de condenarle a muerte le echô la casa encima despues de muerto, para que tanbien le castigasen destruyendole sus casas, pero en el solar hizo el tenplo de la Diosa Telus, y ansi lo que antes avia sido morada, y bivienda deste muy poderoso varon es agora memoria del rigor religioso. Condenô la patria a Espurio Melio a muerte semejante aviendose atrevido intentar las mismas cosas, mas el sitio de su casa se llamô Equimelio, *e* para q la noticia del justo castigo durase hasta nuestros decendientes. Ansi pues derribando las paredes, y casas, en que avian bivido testificavan quanto odio tuviesen los antiguos puesto en sus animos contra los enemigos de la libertad, y por esto derribaron desde los baxos cimientos las casas de Marco Flaco, y de Lucio Saturnino ciudadanos muy reboltosos despues que despedaçaron sus cuerpos. Mas quinto Catulo adornô con los despojos de los Cinbros el solar en que avia estado la casa de Flaco aviendo estado mucho tienpo sin que nadie la abitase. Florecio en nuestra ciudad la muy gran nobleza, y la muy grande esperança de Tiberio, y Cayo Gracos, pero porque avian intentado destruir el estado de la ciudad quedaron sus cuerpos muertos por enterrar, y la postrera onra de la vida umana faltô a los hijos de Graco, y a los nietos del Africano. Fuera desto despeña-
13 ron a sus amigos del Roble, para que ninguno quisiese ser amigo de los enemigos de la Republica.

e Conpuesto de Melius y aquoaquas por derribar, y ponet por tierra.

f Intentãdo hazer la lei agraria por cuya causa los matarõ lib. 1. n 28

Creyô Publio Cevola Tribuno del pueblo que le era tan licito lo mismo que al Senado, y pueblo Romano, el qual quemô bivos a todos sus conpañeros, los quales siendo Espurio Casio el principal autor aviã tratado esto. Que sin sustituir los

Ma-

Magistrados *g* viniese en duda la libertad comũ Ninguna cosa ay en verdad de mayor confiança que este rigor, porque un Tribuno solo se atrevio hazer este castigo a los nueve conpañeros, el qual los nueve Tribunos uvieran temido tomar de un conpañero solo.

g *Procuravã estorvar las eleciones, porq̃ no huviese quiẽ defendiese la libertad.*

Hasta agora se à hallado el rigor aspera guarda, y vengadora de la libertad, pero tan grave por la dinidad, y dotrina, porq̃ el Senado entregô *h* a los de Corcega a Marco Claudio, porq̃ avia hecho con ellos la paz afrentosa, al qual no lo aviendo recebido los enemigos mandaron matar en la carcel publica. Ofendida una vez la magestad del Inperio de quantas maneras porfia vengarse con colera? Deshizo lo que Claudio hizo, quitôle la libertad, quitôle la vida, ensuziolo el cuerpo con la afrenta de la carcel, y con la infamia abominable de las escaleras Gemonias. Y este realmente avia merecido el castigo del Senado; Pero Ceneyo Cornelio Cipion hijo de Hispalo lo esperimentô, antes que pudiese merecerlo, porque aviendole cabido por suerte la provincia de España, decretô el Senado que no fuese allà añadiendo esta causa, porque no sabria hazerlo bien. Y ansi Cornelio Questor por la vida que avio bivido desonestamente sin aver administrado alguna provincia casi fue condenado por la lei de los cohechos. Ni el rigor del Senado cesô en verdad en Cayo Viticno, el qual por no ir a la guerra de Italia se avia cortado los dedos de la mano izquierda, porque confiscados los bienes juzgô q̃ le avian de castigar condenandolo a carcel perpetua, y hizo que consumiese afrentosamente en prisiones la vida, que no avia querido perder en la batalla onrosamente.

h *Del modo de hazer esta entrega se dize en el lib. 1. n. 34.*

14

Munacio Curio Consul imitô esto que hizo el Senado, como le uviesen forçado que mandase publicamente listar gente de repente, y ningun mancebo uviese respondido, aviendo echado en suerte todos los tribus mandô citasen primero el nõbre del tribu Polia sacado del cantaro, el qual auia salido el primero, y no respondiendo, sacô a vẽder en publica *l* almoneda los bienes de un mancebo. Lo qual despues que se lo dixeron fue corriendo al tribunal del Cõsul, y apelô para el colegio de los Tribunos. Entonces Munacio Curio dixo que la Republica no tenia necesidad de aquel ciudadano que no sabia obedecer, y vendiole sus bienes, y a el mismo.

l *Vease el lib 5. num. 2.*

Tan porfiado fue Lucio Domicio en su proposito, porque governando a Sicilia siendo teniente de Pretor, y le truxesen un javali muy grande, mandô le truxesen el pastor que le avia

muerto, y preguntôle con que arma le avia muerto, y despues que supo que con un venablo, lo puso en vna Cruz, porque Domicio avia mandado que ninguno tuviesse armas por evitar los robos, con que destruyan la prouincia. Dira alguno que se à de poner esto por cosa muy rigurosa, y cruel, porque puede ponerse en dispuesta por entrambas partes, *m* pero la razon del oficio publico no permite juzguen por muy aspero al Pretor.

m Porq̃ parece q̃ fue rigor y crueldad.

Desta manera se exercitô el rigor en castigar los onbres, pero no fue en verdad mas pereçoso en castigar las mugeres.

15 Vno de los Oracios aviendo vencido en la pelea de los tres Curiacios a todos los Albanos segun el concierto de la batalla, como bolviendo a casa desta muy escelente batalla uviese visto una ermana suya donzella llorando con mas lagrimas que devia aquella edad, la muerte de un Curiacio su esposo, matôlo con aquella espada, con que avia hecho bien el negocio de su patria, juzgando por lagrimas poco castas las que se davan al amor muy apresurado. A quien defendio su padre aviendole llevado a acusar delante del pueblo. Ansi el animo de la donzella un poco mas inclinado a la memoria del que avia de ser su marido tuvo lo uno el ermano por cruel vengador, lo otro a su padre que aprouó muy asperamente la vengança.

Despues el Senado usando de semejante rigor, encomendô a Espurio Postumio Albino, y a Quinto Marcio Felipo Consules que hiziesen pesquisa de las que en los sacrificios Bacanales uviesen cometido incesto. Muchas de las quales aviendo sido condenadas, los parientes las castigaron a todas dentro de sus casas, y divulgandose mucho la fealdad de la infamia se enmendô con el rigor del castigo, porque quando estas mugeres desonestas avergonçaron nuestra ciudad aviendo sido torpes, tanta alabança le causaron las que castigaron rigurosamente.

Mas ahogaron con parecer de sus parientes a Publicia, y juntamente a Licinia, que avian muerto a sus maridos con ponçoña, Publicia a Postumio Albino Consul, Licinia a Claudio Aselo, porque juzgaron los varones muy rigurosos *o* que en maldad tan evidente no avian de dilatar mucho tiempo este pleito publico; y ansi tomaron vengança a priesa de las culpadas, a las quales uvieran defendido sino tuvieran culpa.

o Estos eran los cien varones de q̃ se trata en el lib. 7. n. 13.

El rigor destos se despertô con esta gran maldad a tomar la ven-

vengança, pero el de Enacio Metelo se despertô por menos culpa, el qual matô a palos a su muger, porque auia bebido vino, y no solamente nadie le acusò por esto que hizo, pero ni aun uvo quien le reprehendiese, juzgando todos que ella pagô con muy buen exenplo la pena de aver corrorpido la tenplança. p *Y en verdad qualquiera muger que bebe destenpladamente lo uno cierra la puerta a todas las virtudes, lo otro las abre a todos los vicios.*

p *Buen consejo y dotrina para las mugeres.*

Tambien Cayo Sulpicio Galo fue marido riguroso, porque despidio a su muger, porque supo que avia andado fuera de casa descubierta la cabeça. La sentencia fue aspera, pero con todo fortalecida con alguna razon, porque le dixo. La lei solamente te señala mis ojos, para los quales aprueves tu hermosura, junta para ellos los instrumentos de tu beldad, para estos sè hermosa, confiate a la noticia mas conocida dellos. Tu vista fuera de la mia provocada con atencion demasiada es necesario que sea dudosa en la sospecha, y culpa.

No lo sintio de otra manera Quinto Antistio Vetus repudiando a su muger, porque la avia visto hablar en publico secretamente con una libertina de mal trato, y bivieuda, porque (para que lo diga ansi) movido con los primeros principios, y cevos de la culpa, no con la misma q culpa le dio el castigo mayor que el delito, para que huyese de la injuria antes que la vengase.

q *Porque no avia cometido delito.*

Avemos de juntar a estos a Publio Senpronio Sofo, el qual infamô a su muger, repudiandola, no por otra cosa, sino porque se atrevio ver vnas fiestaas sin su licencia. Por tanto mientras que asi yvan a la a mano antiguamente a las mugeres, no entendian en cometer delitos.

Estrangeros.

PEro aunque la redondez de las tierras puede ser enseñada con tantos exenplos del rigor Romano, con todo no enfadara saber brevemente los estrangeros. Los Lacedemonios mandaron echar de su ciudad los libros de Arquiloco, porque juzgavan que su leyenda era poco vergonçosa, y casta, porque no quisieron se inficionasen con ella los animos de sus hijos, para que no dañase mas a las costũbres que aprovechase a los ingenios, y ansi desterraron con sus versos al muy gran poeta, o ciertamente el mas cercano al mayor, porque avia afrentado con palabras desonestas r la casa que aborrecia.

r *La casa del q̂ avia ser su suegro. Vease el lib 5. n. 17.*

Pero los Atenienses condenaron a muerte a Timagoras aviendo lisongeado al Rei Dario, porque le saludava como acostumbravan los Persas, recibiendo pesadunbre que la onra de toda su ciudad se sujetase a la Señoria de Persia con las lisonjas umildes de un ciudano solo.

Y a Cambises fue muy riguroso, el qual mandô tender en una silla el pellejo que avia quitado del cuerpo de un mal juez que su hijo auiendo de juzgar se sentase en ello. Pero y el Rei el Barbaro proueyô con el cruel castigo, y nuevo del juez que de ay adelante ningun juez pudiese sobornarse.

CAPITVLO IIII.

De los dichos graves, o hechos.

s Los cõpañeros eran los Latinos.

t Lucio Anio Setino mui principal entre los Latinos avia intentado que la mitad de los Senadores fuesen Italianos, y q̃ uviese un Consul Italiano lo qual proeuravã en este tiempo q̃ dize Valerio los Cãpanos, todo lo qual estorvò Mãlio Torcato

TAmbien aquellas cosas toman grande, y buena parte de alabança en los varones nobles, los quales, o diziendolas ellos granemente, o haziendolas las comprehende la pertinaz memoria con sus fuerças perdurables. De la muy grande copia de los quales saquemos, ni con mano muy escasa, ni por lo contrario muy cudiciosa lo que satisfaga mas al deseo que abunde para hartarnos.

Estando nuestra ciudad espantada con la destruicion de Cañas, como la salud de la Republica estuviese colgada de la cõfiança de los cõpañeros s como de vn bilo muy delgado, agradava a la mayor parte del Senado hiziesen Senadores a los principales de los Latinos, para que sus animos estuviesen mas firmes para defender el Inperio Romano. Tanbien los Canpanos (como Anio en otro t tienpo) afirmavan que devian hazer otro Consul de Capua. Desta manera estaua quebrantado, y debilitado el espiritu del pueblo Romano Entonces Manlio Torcato hijo de aquel que avia destruido los Latinos en vna famosa batalla junto al rio Veseris dixo cõ la boz mas clara que podia, Si alguno de los conpañeros se atreviese a dezir su parecer entre los Senadores que luego el le avia de matar. Estas amenazas del solo lo uno bolvieron a dar el antiguo calor a los animos desmayados de los Romanos, lo otro no permitieron que Italia se levantase a igualar cõ nosotros en el derecho de la ciudad, porque como quebrantada se rindio a las armas del pueblo Romano, ansi se rindio a sus palabras. Tanbien la gravedad del mismo Manilio fue igual, como le diesen el Consulado con consentimiento de todos, y el lo rehusase escusandose

dose que tenia dolor de ojos, porfiando todos dixo: Cavalleros Romanos buscad otro, a quien deis el Consulado, porque si me forçaredes que yo lo administre, ni yo podrè sufrir vuestras costumbres, ni vosotros podreis sufrir mi Inperio. Si la boz fue tan rigurosa sin tener el Consulado, quan rigurosas uvieran sido las varas si fuera Consul?

No fue mas pereçosa la gravedad de Cipion Emiliano en el Senado, o delante del pueblo, el qual teniendo por conpañero del oficio de Censor a Mumio, que ansi como era noble, era floxo en el modo de bivir, dixo en presencia del pueblo, Que el avia de hazer todas las cosas por la magestad de la Republica, si los ciudadanos le uviesen dado conpañero, o no se lo uviesen dado. El mismo como Sulpicio Galba, y Aurelio Cota Consules porfiasen en el Senado sobre qual dellos enbierian a España contra Viriato, y uviese gran desconformidad entre los Senadores, esperando todos donde se inclinava su parecer dixo. Agradame que no enbien a ninguno dellos, porque el uno no tiene u nada, al otro nada le basta. *Iuzgando que la pobreza, x y la avaricia es igualmente mala maestra del Inperio, que tiene licencia para lo que quiere.* Con lo que dixo alcançô que ni enbiasen a Galba, ni tanpoco a Cota.

u *Galba era pobre, y Aurelio avariento.*

Pero aviendo enbiado el Senado por enbaxador a Cayo Popilio al Rei Antioco, para que dexase la guerra, con que molestava a Tolomeo, aviendo ido adonde el estava, y el le uviese tendido la mano derecha con animo apercebido, y pronto, y con cara de amigo, no quiso trastocadamente tenderle la suya, pero entregôle las tablas z que contenian el decreto del Senado, las quales despues que Antioco uvo leido dixo que hablaria con sus amigos. Enojado Popilio, porque uviese puesto alguna tardança, señalô con una vara el suelo en que estava, y dixole, primero que salgas deste circulo dame la respuesta que lleve al Senado. No creyeras que avia hablado algun Senador, sino que el mismo Senado estava puesto delante de los ojos de Antioco, porque luego el Rei dio su palabra Real haria que Tolomeo no se quexase mas de el. Y entonces finalmente Popilio le tomô la mano derecha como de compañero. Quan eficaz fue la gravedad breve de su animo, y palabra? en el propio momento espantô al Reino de Siria, y defendio el de Egito.

x *Los q̃ se embian a los goviernos no an de ser pobres, ni avarientos*

z *Porque en ellas estava escrito el decreto del Senado que contenia que le pōdria guerra sino dexava la q̃ avia puesto a Tolomeo.*

Pero no se si primero pese lo que dixo Publio Rutilio, o lo que hizo, porque en lo uno, y en lo otro ay fortaleza igualmente admirable resistiendo a lo que un amigo le rogava injustamen-

mente, y este le dixese muy enojado, pues sino hazes lo que te ruego que necesidad tengo yo de tu amistad? Respondio. Antes que necesidad tengo yo de la tuya, si por amor de ti tēgo yo de hazer alguna cosa desonestamente? Aquellas obras conforman con esta boz, porque llevandole a juizio, mas por estar las ordenes desconformes que por alguna culpa suya, ni
17 vistio ropa suzia, ni dexô las insinias de Senador, ni tendio las manos umildes a los pies de los juezes, ni dixo alguna cosa mas umilde que el resplādor de los años pasados. Y hizo que este peligro no fuese entonces inpedimento a su gravedad si no esperiencia della. Y tanbien como la vitoria de Sila le diese licencia que se bolviese a la patria se que desterrado, por no hazer alguna cosa contra las leyes. Por lo qual alguno señalara mas justamente el sobre nonbre de dichoso a las costūbres deste muy grave varon q̄ a las armas del muy poderoso. Merecio Rutilio, lo que realme Sila *a* arrebatô para si.

a Que fue llamarse dichoso.

18 Marco Bruto parricida antes de sus virtudes que del padre de la patria (porque con esto solo que hizo lo uno las arrojô en el profundo de los vicios, lo otro derramô toda la memoria de su nonbre con una maldicion que no puede linpiarse) aviendo de entrar en la postrera batalla, no viniendo ciertos amigos en que convenia se diese, dixo. Yo salgo a la batalla con esta confiança, porque oy o me sucedera bien, o ninguna cosa se me dara por esto. Avia presumido conviene a saber que ni el podia bivir sin la vitoria, ni morir sin seguridad.

Estrangeros.

LA Mencion que è hecho de Bruto me trae a la memoria que diga lo que dizen en España gravemente contra Decio Bruto, porque como casi toda Lusitania se le uviese entregado, y sola la ciudad Cininia de los Lusitanos tuviese porfiadamente las armas, tētandola si queria rescatarse por dineros respondio a los enbaxadores de Bruto casi con una boz, q̄ sus Mayores le aviā dexado hierro, con q̄ defendiesen su ciudad, y no oro, con que rescatasen la libertad del Capitan avariento. Los Romanos sin duda uvieran dicho esto mejor que averlo oido.

b De la muerte de Socrates se trata en el lib 2. nu. 22.

Pero realmente su naturaleza llevô a los Cinienses a q̄ imitasen esta grevedad. Pero Socrates onra *b* muy esclarezida de la dotrina de Grecia, como se uviese de defender en Atenas, y Lisias le uviese leido la defension que el avia compuesto aba-

tida,

tida, y umilde, y acomodada al furor popular que le amenazava, para que usase della en presencia de los juezes, dixole, quitala allà, yo te lo ruego, porque si me pudiera persuadir que la hiziera en el ultimo desierto de Citia, entonces yo propio concediera que me condenaran a muerte, Menosprecio la vida, porque no careciese de gravedad, y quiso mas morir siendo Socrates, que bivir siendo Lisias.

Siendo Alexandro tan grande en las armas, como Socrates en la sabiduria, pronunciô esta boz noblemente, porque aviendo ya Dario esperimentado su fuerça en dos batallas, y prometiendole por esto la parte del Reino hasta el monte Tauro, y una hija en matrimonio con diez vezes cien mil talentos, diziendo Parmenion que el acetara lo que le ofrecia si fuera Alexandro, respondio, y yo la acetara, si fuera Parmenion Boz que corresponde a las dos vitorias, y dina a quien se le dè la tercera, *c* como sucedio.

> c *Porque aviẽdole vẽcido dos vezes le vẽcio la tercera.*

Y esta boz de Alexandro fue realmente de animo valeroso, y de prospero estado, pero la q̃ se sigue fue mas generosa q̃ deseada, con que los enbaxadores de Lacedemonia mostraron el estado miserable de su fortuna en presencia del padre de Alexãdro, porque cargandole su ciudad con pechos intolerables respondieron que ellos avian de estimar en mas la muerte, si porfiase mandarles alguna cosa mas grave *d* que la muerte.

> d *Dandole a entender q̃ queriã mas morir q̃ sufrir las cargos intolerables que les ponia.*

No es poco grave el dicho de un Espartano, pues q̃ siendo mas noble, y onbre de mejor vida q̃ otros, viendose vencido en la pretension de un Magistrado, dixo quue se holgava mucho, porque tuviese su patria algunos onbres mejores que el. Con esto que dixo igualô al Magistrado el no aver salido con el.

CAPITVLO V.

De la Iusticia.

TANBIEN Es tiẽpo de que entremos en los lugares santos de la justicia, en los quales anda sienpre el respeto del hecho justo, y bueno con la observocion religiosa, y alli està el estudio de la verguença, y el deseo se rinde a la razon, y ninguna cosa se juzga por provechosa, que pueda parecer desonesta. Pero entre todas las gentes Roma es el exenplo principal, y muy cierto della.

Teniendo Camilo Cõsul cercados los Faliscos un maestro de escuela truxo a los Reales de los Romanos muchos mucha-

chos

chos nobles sacandolos de la ciudad como q̃ yvan a pasear, los quales aviẽdolos preso no avia duda q̃ los Faliscos se avi[an] de entregar a nuestro Inperio dexãdo la porfia de traer guerr[a]. El Senado juzgô sobre *f* este negocio q̃ bolviesen a enbiar a [la] ciudad los muchachos açotando cõ unas varas al maestro ata do. Con la qual justicia aficionaron los animos de aquellos, c[u]yos edificios no podian ser tomados, porque los Faliscos ven cidos mas con esta buena obra que con las armas abrieron la[s] puertas a los Romanos La propia ciudad rebelãdose algun[as] vezes, y vencida sienpre en las batallas contrarias finalmen[te] fue forçada entregarse a Quinto Lutacio Cõsul, contra la qu[al] deseando el pueblo Romano enbravecerse, despues que Pap[i]rio (por cuya mano se avian escrito las palabras de la entreg[a] por mandado del Consul) le amonestô que los Faliscos no [se] avian entregado a la potestad, sino a la fidelidad de los Roma nos, dexô toda la ira, y colera con animo agradable, y porqu[e] no faltase a su justicia resistio juntamente lo uno a las fuerças del odio que con dificultad acostũbra dexarse vencer, lo otro al suceso favorable de la vitoria que con mucha facilidad da li cencia. El propio pueblo Romano como Publio Claudio uvie se vendido los Camarinos que avia cautivado siendo el capi tan, y con sus agueros, *g* aunq̃ considerava q̃ el tesoro se acre centava con el dinero, que los limites del Inperio Romano se acrecentavan con sus canpos, con todo porque le parecia q̃ el capitan no avia hecho esto con justa fidelidad, los rescatô bus candolos con muy gran cuidado, y le señalô lugar en el mon te Aventino, para q̃ morasen alli, y les restituyô sus eredades. Tanbien dio el dinero, *h* no para que se hiziesen edificios se culares, sino para que edificasen sagrarios, y hiziesen sacrifi cios, y hizo con el tenor muy pronto de la justicia que pudiesen alegrarse con su destruicion, porque ansi avian buelto a nacer. Las cosas que hasta agora è referido se supieron en nuestra ciudad, lo que se sigue se supo por toda la redondez de las tier ras. Timocares Anbraciense prometio a Fabricio Consul que el mataria con ponçoña a Pirro por medio de un hijo su yo, que tenia cargo de lo que le davan a beber. Despues que dixeron esto al Senado, acordandose que la ciudad que avia fundado el hijo de Marte *i* devia traer guerra, con las armas, y no con ponçoñas, avisô a Pirro enbiandole enbaxa dores que se guardase con gran recato contra semejantes trai ciones. Pero no descubrio a Timocares abraçando de entran bas maneras la justicia, porque ni quiso matar al enemigo con mal

f *Tito Livio en la Decada 1. lib. 5 dize q̃ Camilo sin dar cuenta al Senado hizo lo que aqui refiere Valerio Maximo.*

g *Porque solo el capitã podia tomarlos, como se vendian los cautivos se trata en el lib. 5. nu. 2.*

h *Que avian dado por ellos o lo q̃ sobro del, quãdo e Senado los rescatò.*

i *El Romulo q̃ fundò a Roma Vease el lib. 3. n. 3*

mal exẽplo, ni descubrir al que se avia ofrecido a hazerle bien.

Muy gran justicia se vio tanbien en quatro Procuradores del comun en un mismo tienpo, porque como Lucio Ortensio su conpañero citase para delante del pueblo a Cayo Atratino (el qual siendo su Capitan avian remediado con los demas cavalleros nuestro exercito que los Volscos avian puesto en huida junto al lago Verrugo) juraron delante del pueblo que ellos avian de estar tristes mientras durase la acusacion de su capitan, porque estos famosos mancebos teniendo las insinias de la potestad de Tribunos no sufrieron estando en paz ver el riguroso riesgo de aquel, cuyo peligro con las armas en la mano avian defendido con heridas, y con su sangre. Movido el pueblo con esta justicia forçô a Ortensio desistiese del pleito.

De la propia manera se uvo en este hecho siguiente. Como Tiberio Graco, y Cayo Claudio por aver administrado con mucho rigor el oficio de Censores uviesen movido contra si la mayor parte de la ciudad, Publio Rutilio Tribuno del pueblo los citô de que eran enemigos publicos, encendido tãbien fuera del abatimiento comun con enojo particular, porque avian mandado que un amigo de Rutilio derribase una pared de un lugar publico. En el qual juizio muchas Centurias de la primera classe condenavan claramente a Claudio, y todas parecian que consentian diesen por libre a Graco, el qual jurô con boz clara que sino davan por libre a su conpañero que el avia de padecer con el la misma pena del destierro por aver hecho entrãbos unas mismas cosas. Y por esta justicia todo aquel alboroto del pueblo dexô de proceder contra los bienes, *l* y personas de entranbos, porque a Claudio lo dio el pueblo por libre. Rutilio Tribuno del pueblo perdonô a Greco, y no tuvo necesidad de defenderse. 19

Ya que el colegio de los Tribunos llevô grande alabança, porque como Lucio Cota uno del colegio con la confiança de la potestad Tribunicia no quisiese pagar a sus acreedores, determinô, sino pagava el dinero, ni dava fiador, que el avia de favorecer a los que devia apelando para el, juzgando *m* que era malo que la magestad publica sirviese de dar color a la traicion particular. Y ansi la justicia de Tribuno sacô de alli a Cota escondiendose en el oficio de Tribuno como en *n* algun sagrario.

Del qual para que pase a otro tan ilustre. Ceneyo Domicio Procurador del Comun llamô a juizio delante del pueblo a Marca Escauro el principal de la ciudad para hazerle caer de

l *Porque los enemigos publicos tenian pena de muerte, y perdidos sus bienes.*

m *Tomen exẽplo los q̃ no quieren pagar lo q̃ deven por tener oficio de Republica.*

n *Por no pagar lo que devia.*

de su autoridad, si la fortuna le favoreciese, pero si no le favoreciese, alcançase sin duda acrecentamiento de nobleza con la misma reprehension de tan grande onbre como era Escauro. Teniendo muy gran cuidado de destruirle vino un esclavo de Escauro de noche a su casa prometiendole que el avia de instruirle su acusacion con muchos, y grandes delitos de su señor. Estavan en el propio pecho de Domicio el enemigo, y el señor pesando con diferente estima lo que el mal esclavo queria hazer. La justicia vencio el aborrecimiento, porque luego lo uno cerrados *o* los oidos, lo otro cerrada la boca de juez mandò lo llevasen a Escauro. Veo el acusador dino ciertamente de ser alabado aun del que acusava, porque no diga dino de ser amado, al qual el pueblo lo uno por otras virtudes, lo otro por esta razon de mejor gana hizo Consul, y Censor, y Pontifice Maximo.

o Porq̃ no podia juzgar de los delitos que le queria dezir el esclavo por no aver querido oirlos.

De la misma manera se uvo Lucio Craso en la misma esperiencia de la justicia. Avia acusado a Cayo Carbon con animo de dañarle como enemigo suyo, pero con todo aviendole traido un esclavo un escritorio suyo que tenia muchas cosas con que facilmente le podia hazer mucho mal, como estava cerrado se lo bolvio a enbiar con el esclavo preso. Por tanto de que manera creemos que florecio entonces la justicia entre los amigos, como veamos que tuvo tan grandes fuerças tanbien entre los acusados, y culpados.

Ya Lucio Sila no deseô tanto verse sin peligro, como destruido a Sulpicio Rufo aviendole perseguido sienpre con la furia de Tribuno. Pero sabiendo que le avian confiscado, y que un esclavo le auia descubierto estando escondido en una granja, mandô que dando libertad al que avia muerto a su señor
20 luego le despeñasen del peñasco Tarpeyo con aquella libertad que avia ganado con la traicion, para que permaneciese la confiança de su edicto. Fue en otras cosas vencedor insolente, pero muy justo en esto que mandô.

Estrangeros.

PEro para que no parezca que me olvido de la justicia de los estrangeros. Pitaco Mitilene, a cuyos meritos los ciudadanos, o devieron tanto, o confiaron tanto de sus costumbres que le dieron con sus botos el señorio de la ciudad, tuvo este Inperio tanto tienpo, quanto se uvo de traer la guerra contra los Atenienses sobre la posesion del promontorio Sigeo. Pero des-

despues que se ganô la paz con la vitoria, luego lo dexô contra voluntad de los de Mitilenas, porque no fuese señor de los ciudadanos mas tienpo de lo que avia pedido la necesidad de la Republica. Y tanbien como consintiendo todos en ello le ofreciesen la mitad del canpo que avian cobrado no quiso tomar lo que le davan, juzgando por cosa fea desminuir la gloria de la virtud con la grandeza del despojo.

Tengo de referir agora la prudencia p de uno, para que pueda referirse la justicia de otro. Auiendo Temistocles forçado con saludable consejo a los Atenienses se pasasen a su flota, y reformase las ruinas de su patria al estado que antes avian tenido aviendo echado de Grecia al Rei Xerxes, y a sus gentes, y criase fuerças con apercibimientos secretos para tomar el Principado, y Señorio de Grecia dixo en una oració al pueblo que el avia considerado, y pensado vn negocio, el qual si permitiese la fortuna que llegase a tener efeto ninguna cosa avia de aver mayor, o mas poderosa que el pueblo Ateniense, pero q̃ convenia no lo publicasen. Y pidio le diesen alguno, a quien lo declarase en secreto, y dieronle a Aristides. Despues que este supo que queria quemar la flota de los Lacedemonios que estava toda fuera del agua junto al puerto Giteo, para que quemada el Señorio del mar se sujetase a los Atenienses, fuese donde estavan los ciudadanos, y dixoles que Temistocles, considerava en su animo un consejo como provechoso, ansi en ninguna manera justo. Luego toda la gente dixo a bozes que lo que no pareciese justo, que ni aun les convenia, y luego mandô que Temistocles dexase lo començado.

p La prudencia es de Temistocles, y la justicia de Aristides de los quales trata en este exemplo:

Ninguna cosa ay tanbien mas fuerte que los exenplos que se siguen de la justicia. Aviendo Zaleuco fortalecido la ciudad de los Locrenses con leyes muy saludables, y provechosas, como un hijo suyo condenado del crimen del adulterio deviese perder entrambos ojos segun la lei que el mismo avia hecho, y toda la ciudad perdonase al mancebo la necesidad de la pena por onra de su padre; contradixolo algun tiempo. Al fin vencido con los ruegos del pueblo, arrancandose primero un ojo a si, y despues otro a su hijo dexó a entranbos el uso de la vista. Desta manera dio a la lei el modo devido del castigo partiendose entre padre misericordioso, y justo legislador con maravillosa tenplança de justicia.

Pero mas aspera, y breve fue la justicia de Caronda natural de Turio. Avia apaziguado los ayuntamientos de los ciudadanos alborotados hasta hazerse fuerça unos a otros, y derramar

ramar

ramar sangre, proveyendo por lei que si alguno viniese a ell
con armas luego le matasen. Pasando despues el tienpo bo
viendo a casa de una granja q̃ tenia lexos ceñida una espad
despues q̃ mandô juntar el pueblo, de repéte se entrô en el ayu
tamiento como estava con su espada ceñida, y avisandole
que avia estado junto a el que avia quebrantado su lei. Yo mi
smo, dixo, la harè firme, y luego se pasô con la espada desemb
nada que alli tenia. Y siendole licito, o disimular la culpa, o d
fenderla por aver errado, con todo quiso mas representar la p
na, porque no se hiziesse algun engaño a la justicia.

CAPITVLO VI.

De la Fidelidad publica.

PVesta delante de los ojos la imagen de la justicia, la deid
venerable de la fidelidad muestra su mano derecha pren
da muy cierta de la salud umana *q* la qual todas las gentes
sentido que à florecido sienpre en nuestra ciudad, y reconosc
moslo nosotros con pocos exenplos.

q Vease este libro n. 19

Aviendo Tolomeo dexado a su hijo por tutor al pueblo Ro
mano, el Senado embiô a Alexandria a Marco Emilio Lepid
Pontifice Maximo, que avia sido Consul dos vezes, para qu
administrase la tutela del muchacho, y quiso que entendie
en la procuracion estrangera la entereza del muy onrado, y en
tero varon que avia trabajado en los provechos *r* de la Repu
blica, y en las cosas sagradas, porque no pareciese que avia pe
dido en balde la fidelidad de nuestra ciudad. Con cuya bue
na obra conservados los principios del Rey, y juntamente her
moseados hizieron dudar a Tolomeo, si por ventura devia glo
riarse mas con el Reino de su padre, o con la magestad del tu
tor. Tanbien la fidelidad Romana que se sigue es hermosa.
Despues de vencida junto a Sicilia una muy grande armad
de los Cartagineses, los capitanes della quebrantados lo
animos tomavan consejo sobre pedir la paz, de los quales A
milcar dezia que no se atrevia ir donde estavan los Consules
porque no le prendiesen; como ellos avian preso a Corneli
Asina Consul, pero Anon que con mas certeza juzgava de
animo Romano pensando que no avia que temer cosa seme
jante fue a hablarlos con muy gran confiança; con los quale
estando tratando del fin de la guerra, y un Tribuno de los sol
dados le dixese que con razon le podia suceder lo que avia su
cedid

r Porq̃ avia sido Consul, y Pontifice.

cedido a Cornelio, mandando entranbos Consules al Tribuno que callase dixeron. Anon la fidelidad de nuestra ciudad te libra deste miedo. Avialos hecho esclarecidos el aver podido prender tan gran capitan de los enemigos, pero mucho mas esclarezidos los hizo el no aver querido prenderle. Los Senadores mostraron igual lealtad en el derecho de enbaxada para con los propios enemigos, defendiendolos, porque Culeon 22
Pretor por decreto del Senado siendo Consules Marco Emilio Lepido, y Cayo Flaminio procurô que los Sacerdotes Feciales entregasen a los enbaxadores de los Cartaginenses a Lucio Minucio, y Lucio Manlio, porque les avian puesto las manos, y maltratado. Entonces el Senado mirô a si propio, y no a aquellos, a los quales se dava esto.

Siguiendo estos exenplos el Africano Superior aviendo traido a su poder un navio cargado de muchos varones, y de Cartaginéses ilustres, bolvio a enbiarle sin hazerles daño, porque dezian se los enbiavan por enbaxadores, aunque era cosa clara que ellos tomavan el nonbre falso de enbaxadores por huir del peligro presente, para que antes juzgasen por engañada la lealtad del capitan Romano que por pedida en vano.

Contemos tanbien aquella obra obra del Senado, que en ninguna manera se à de dexar pasar. Quinto Fabio, y Ceneyo Apronio Ediles maltrataron los enbaxadores que avia embiado a Roma la ciudad de Apolonia aviendo nacido entre ellos cierta contienda. Lo qual despues que supo lôs entregô luego a los enbaxadores por los Sacerdotes Feciales, y mandô q̃ vn Questor fuese con ellos a Brundusio, para q̃ no recibiesen en el camino alguna injuria de los parientes de losentregados. Quien llamara a esta sala jũta de onbres, y no tenplo de la lealtad: la qual como nuestra ciudad mostrô sienpre liberal, ansi tanbiẽ la reconocio constante en los animos de los cõpañeros.

Estrangeros.

PORQVE Antes del miserable estrago de los dos Cipiones en s España, y de otros tantos exercitos Romanos, los de Sagunto encerrados dentro de su ciudad con las armas vẽcedoras de Anibal, no pudiendo mas tiempo apartar de si la fuerça Cartaginense, despues que juntaron en la plaça las cosas que cada uno amava mucho, y aviendoles puesto al derredor cosas secas con q̃ ardiese el fuego: y encendidas, ellos mismos por no apartarse de nuestra cõpañia se arrojaron sobre el

s *Lucio, y Ceneyo Cipiones, y tenia cada uno ũ exercito.*

fuego publico, y comun. Creerè que la misma Diosa de la Fidelidad contenplando los negocios umanos tuvo entonces el senblante triste viendo su onra muy perseverante condenada con tan aspero fin con parecer de la fortuna injusta.

Merecieron los Petelinos la misma onra de alabança dando la misma fidelidad. Aviendolos cercado Anibal, porque no avian querido dexar nuestra amistad, enbiaron enbaxadores al Senado pidiendo favor, a los quales no pudo socorrerse por el reziente estrago de Canas, pero permitieronles que hiziesen lo q̃ les pareciese mas provechoso a su salud. Luego libertad tenian para ser amigos de los Cartaginenses Cõ todo ellos echando de la ciudad las mugeres, y toda la gente q̃ no era para tomar armas, para q̃ armados sufriesen mas tiẽpo la hãbre estuvieronse en los muros con muy gran porfia, y toda su ciudad se acabô primero q̃ por alguna parte dexase de resdetar la amistad Romana, y ansi no acontecio a Anibal tomar a Petilia, pero acontecio a la lealtad de los Petelinos tomar la sepultura y morir.

CAPITVLO VII.

De la Fidelidad de las mugeres con sus maridos.

Y PARA Que tanbien cõtemos la fidelidad de las mugeres, Tercia Emilia muger del Primer Africano madre de Cornelia madre de los Gracos fue tan umana, y paciente, que sabiendo q̃ una esclava suya tenia amores con su marido lo disimulò, porque una muger no acusase de que no era casto el que avia domado la tierra de Africa, y estuvo su entendimiento tan fuera de vengarse que despues que murio el Africano haziendo libre la esclava la casô con un liberto suyo.

Aviendo confiscado los Triunviros *t* a Quinto Lucrecio, estando escondido entre la bobeda, y techo de un aposento sabiẽdolo una esclava sola, su muger Turia le asegurô de la muerte que le amenazava con gran peligro suyo, y hizo esto con tan singular fidelidad, que quando los demas confiscados apenas se escapavan por muy grandes tormentos del cuerpo, y del animo en las tierras estrangeras, y enemigas, el conservase su vida en su casa, y en el regalo de su muger.

t *Augusto, Antonio, y Lepido.*

Mas como su madre Iulia guardase con mucha diligencia a Sulpicia, porque no se fuese a Sicilia con su marido Lentulo que avian confiscado los Triunviros, con todo vistiendose el vestido de una criada huyendo sin que lo supiese con dos esclava-

clavas,y otros tantos esclauos se fue adonde el estava. Ni rehusô confiscarse a si misma, para que mostrase su fidelidad en el marido confiscado.

CAPITVLO VIII.

De la Fidelidad de los esclavos con sus señores.

RESTA Que contemos tanbien la fidelidad que tuvieron los esclavos a sus señores, quanto menos *u* esperada, por esto mas loable.

u Porque pocos esclavos ay fieles.

Acusavan de incesto a M. Antonio muy famoso Orador en tiẽpo de nuestros Mayores, en cuyo pleyto los q̃ le acusavã pedian con grãde instancia diesen tormẽto a un esclavo suyo, por q̃ porfiavan q̃ le yva alumbrando cõ una linterna, quando yva al estrupo. Pero el esclavô aũ entõces era muchacho, y estava en presencia de los juezes, y veya que el negocio avia de parar en darle tormento, con todo no huyô dellos. Pero el tanbien aviendo venido a casa amonestô de su voluntad a Antonio que por esta causa estava muy confuso, y congoxado que le entregase a los juezes, para que le diesen tormento, afirmandole que ninguna palabra saldria de su boca, con que se ofendiese su causa, y cunplio con admirable paciencia la palabra de lo que avia prometido, porque hecho pedaços con muchos açotes, y puesto en el tormento, y abrasado con planchas de hyerro encendidas deshizo toda lá fuerça de la acusacion aviẽdo guardado la vida de su señor. Con razon puede ser arguida la fortuna, porque encerro el nonbre de un esclavo espiritu tan piadoso, y tan fuerte.

Pero un esclavo suyo matô a Marco Mario Consul pasandole con un cuchillo sucediendole mal la salida del cerco de Preneste, procurando en vano salir por los escondrijos de una mina, y herido de Tesalino con una herida muy pequeña, con quien avia determinado morir juntamente, para que le librase de la crueldad de Sila, viendo que se le proponian grandes premios, si lo entregara a los vencedores. Con lo que este esclavo hizo a tan buen tienpo escedio la piedad de aquellos, q̃ defendierõ la vida de sus señores, porque en aquel tienpo no le estava a Mario tan a cuento la vida como la muerte. 23

Lo que se sigue es tan ilustre. Cayo Graco, por no venir a poder de sus enemigos, dio el cuello a su esclavo Filocrates, pá

x *Porque tuvo animo para matarse, el qual no tuvo. Graco Pero habla como Gētil. Vease el lib. 3. num. 12.*

ra que se lo cortase, el qual despues que se lo uvo cortado con un golpe muy apriesa, metio por sus entrañas el cuchillo mojado con la sangre de su señor. Otros dizen que este se llamô Europo. Yo no disputo como se llamava, solamente me maravillo de la fidelidad del esclavo. Si el generoso mancebo imitara la fortaleza de su animo, uviera huido los peligros que le amenazavan matandose a si propio, y no matandole el esclavo. Por esto dio ocasion que Filocrates muriese mas x onradamente que Graco.

Siguese otra nobleza; otro furor, pero igual exenplo de lealtad. Pindaro aviendole hecho libre poco avia librô de las traiciones de sus enemigos a Cayo Casio vencido en la batalla de los canpos Felipos, matandole por su mandado, y Pindaro se quitó de la vista de los onbres matandose a si mismo de manera que despues de muerto no hallarõ su cuerpo. Qual de los Dioses vengador de la muerte de Iulio Cesar atô con tan gran torpeza aquella mano derecha que se avia movido a matar al padre de la patria, para que tenblando se postrase a los pies de Pindaro, para que no pagase como le pareciese al vencedor piadoso *l* las penas que merecia del publico parricidio? Tu en verdad, tu divino Iulio Cesar tomaste la vengança devida a tus celestiales heridas, forçando a Casio que te auia sido traidor que se abatiese a rogar a un esclavo movido con tal locura de su animo, que ni quisiese conservar la vida, ni se atreviese acabarla con su mano.

l *Que se entiende por Agusto Cesar.*

Iuntose a estas desventuras Cayo Plocio Planco ermano de Munacio Planco que avia sido Consul, y Censor, el qual como confiscado de los Triunviros estuviese escondido en la region Salerno descubrio la guarda secreta de su salud con el genero mas delicado de vida, y con el olor del unguento. Porque el cuidado astuto de aquellos que perseguiã a los miserables, entrandose por estos indicios olio el aposento secreto dõde estava escondido; los quales aviendo cogido los esclavos, y aviendolos atormentado muy bien, y mucho tienpo negavan que ellos sabian donde estava su señor. No sufrio despues Planco que atormentasen mas tienpo esclavos tan leales, y de tan buen exenplo, pero salio en medio, y ofrecio el cuello a las espadas de los soldados. La qual contienda de amor reciproco haze dificultoso que sepamos, si por ventura el señor fue mas dino que esperimentase tan constante lealtad de esclavos, o los esclavos, los quales se librasen de la crueldad de atormentarlos por la misericordia tan justa de su señor.

Que

Que, el esclavo de Vrbinio Panopion de quan admirable lealtad fue? el qual como uviese sabido que los soldados avisados por lo que le avian dicho los criados de casa venian a la granja Reatina a matar a su señor, despues de aver trocado el vestido con el, y tanbien el anillo le echô secretamente por la puerta falsa, y el se recogio al aposento, y cama, y consintio le matasen como si fuera Panopion. Breve es el cuento deste hecho, pero grande la materia de alabança, porque si alguno quisiere poner delante de sus ojos la repentina carrera de los soldados, las cerraduras arrancadas de las puertas, la boz amenazadora, los crueles senblantes, las armas resplandecientes prosiguiera el negocio con ponderacion verdadera. Ni pésara que quan presto se dize que alguno quiso morir por otro, que esto puede tanbien hazerse tan facil. Mas Panopion mostró quanto devia a su esclavo haziendole un hermoso entierro, y dandole el testimonio de piedad con titulo agradecido. *a*

Contentarame con los exenplos referidos deste genero, si no me forçara la admiracion del hecho a que cuente uno. Ancio Restio confiscado de los Triunviros, viendo a todos los de su casa ocupados en robarla, y saquearla, huyendo con la mayor disimulacion que pudo se salio de su casa a media noche. Vn esclavo que el avia maltratado teniendole preso, y que el avia herrado con letras que no podian quitarse por *b* afrẽtarle mucho la cara mirando con curiosidad como huya su señor, y siguiendo con cuydado de muy amigo las pisadas que se yvan desmintiendo a una parte, y otra se fue pie ante pie acompañandole el lado de su voluntad. Con el qual oficio tan singular, y tan dudoso *c* avia llenado la muy perfeta altura de la verdadera piedad, porque andando aquellos ocupados en hurtar, cuyo estado avia sido mas dichoso en su casa, el sin tener otra cosa alguna que la sonbra, y imagen de sus castigos, juzgô que ganava mucho en guardar la vida de aquel que le avia castigado tan rigurosamente. Y como le bastara dexar la ira, añadio tanbien singular amor, ni mostrò solamente en esto el amor, pero tambien usô de un artificio admirable para guardarle, porque luego que sintio que venian los soldados con deseo de matar a Ancio, hizo una hoguera apartando de alli a su señor, y cogiendo a manos un viejo mendigo, y matandole lo echô encima. Preguntandole despues los soldados, donde estava Ancio, tendiendo la mano derecha àzia el fuego respondio que alli le quemava aviendole pagado las penas de su crueldad. Dieronle credito a lo que dezia, porque hablava cosas

a *Porq̃ mandò escrivir en su sepulcro este verso. Hic positus, qui pro domino sese obtulit hosti, que es lo q̃ contiene en el exemplo.*

b *Escriviẽdo en ella Fur furci fer fugitivus.*

c *Porque nadie pensara que tuviera tanta fidelidad a su señor aviẽdole tratado tan mal.*

fas que parecian verdad, *d* con lo qual sucedio que Ancio al cançese con esta ocasion el estado de procurar su salvacion.

d Porque le creyeron q̃ le avia muerto por vẽgarse de el.

CAPITVLO IX.

De la mudãça de las costunbres, o de la fortun[a]

Y La mudança de las costunbres, y de la fortuna recono[ci]da en los varones ilustres puede añadir lo uno mucha c[on]fiança a los animos de los onbres, y lo otro quitarles mu[cha] congoxa, aora contenplemos nuestros estados, ora las inclin[a]ciones de los que pasaron poco antes. Porque como miran[do] las fortunas de otros veamos que la claridad, y resplãdor a[sa]lido del estado abatido, y menospreciado, que estorvarà q̃ no[] sotros no pẽsemos sienpre tanbien cosas mejores de nosotr[os]. Acordemonos q̃ es necedad cõdenarse de desdicha perpet[ua] y convertir a las vezes en desesperacion cierta nuestra espe[ran]ça, la qual aunque incierta se huelga bien.

Iuzgaron a Manlio Torcato en los principios de su juvẽ[tud] de tan rudo, y tardo ingenio q̃ se cansase trabajando en el cã[po] aviendole desterrado a la granja su padre Lucio Manlio va[ron] muy esclarezido porq̃ le parecia inutil para aprovecharse de[l] en las cosas de su casa, y de la Republica. Este despues acusa[] do a su padre le librô del peligro de parecer *e* en juizio Ma[] con el segur a un hijo suyo, *f* porq̃ sin su licencia avia rõpi[do] batalla con el enemigo. Recreô con el triunfo muy hermo[so la] patria que estava cãsada con la guerra de los Latinos. Cubr[io]lo (creo yo) la fortuna maliciosa con esta obscuridad me[nos]preciando su juventud, para que resplandeciese mas cla[ra la] onra de su vejez.

e Vese el lib. 5.c.4.ex.3

f Veaseel lib. 2.c.7.ex 6

Pero dizen que Cipion Africano, el qual quisieron los Dio[]ses inmortales naciese, para que fuese en quien se mostrase la virtud eficazmente a los onbres por todas partes, bivio los primeros años de su juventud vida mas libre de la q̃ era justo, apartados realmente del crimen de la luxuria, pero con todo mas blandos que los trofeos Cartaginenses puesto el yugo a los cuellos de Cartago vencida.

Tanbien Cayo Valerio Flaco en los tienpos de la segunda guerra de Cartago començô su mocedad muy luxuriosa, pero aviendole recebido por sacerdote Publio Licinio Pontifice Maximo, para que con mas facilidad se apartase los *g* vicios bolviendo el animo al cuidado de los sacrificios, y ceremonias.

g Noten los sacerdotes el exenplo deste sacerdote Gentil.

nias,usando de la religion que es la guia de la tenplança,quan grande exenplo avia sido antes de la luxuria,salio despues grã maestro de la tenplança,y buena vida.

Ninguna cosa uvo mas infame que Quinto Fabio Maximo si..ndo mancebo, el que en la guerra de Francia ganô para si propio,y para sus decendientes el sobre nonbre de Alobrogico. *h* Ninguna cosa tuvo nuestra ciudad mas adornada que el siendo viejo,o mas hermosa en aquel tienpo.

Quien no sabe que la autoridad de Quinto Catulo alcançô muy alto grado,aun quando uvo muchos varones muy esclarecidos; Pero si contamos su primera edad, hallaranse muchas demasias,muchos regalos,los quales realmente no le estorvaron,para que no fuese el principal de la patria,y su nonbre resplandeciese en la altura del Capitolio,y apaciguase con su virtud la guerra civil que se levantava con muy grã movimiento. 24

Pero Lucio Sila hasta que le hizieron Questor bivio vida muy luxuriosa, y desordenada, bebiendo, y aficionado a representar.Por esto dizen que Cayo Mario Consul recibio pesadumbre,porque trayendo el guerra muy aspera en Africa le uviese sucedido en suerte un Questor tã delicado. El esfuerço, y virtud deste mismo echô las prisiones a las manos de Iugurta,como si ronpiera,y quitara las cerraduras de la maldad, con que estava cercada. Refrenô a Mitridates.Reprimio las ondas de la guerra Latina. *i* Quebrantô el señorio de Cina,y forçô al que avia tenido hastio de el siendo Questor en Africa, q̃ confiscado, y desterrado se fuese a aquella misma prouincia. Las quales cosas tan diferentes, y contrarias entre si, alguno quisiere considerar en su animo con conparacion mas considerada aura creido que uvo dos Silas en un onbre solo. Yo le llamara mancebo desonesto,y varon fuerte,si el no vuiera querido mas llamarse Dichoso. 25

Y como avemos amonestado que vean la misma nobleza con la obra del arrepentimiento,ansi mismo juntemos los que se atrevieron esperar cosas mas altas que su calidad, y estado. Aviendo Tito Aufidio tenido en Asia una parte muy pequeña de Publicano, *l* alcançô despues a toda Asia con el Inperio de Proconsul. Ni los conpañeros se desdeñaron de obedecer a su Inperio, a quien avian visto lisongeando los tribunales agenos, *m* Vvose tanbien muy entera, y noblemente, y desta manera mostrô que su antigua ganancia devia inputarse a la fortuna, pero que el acrecentamiento presente de su dinidad devia inputarse a sus costunbres.

h *Porq̃ vẽcio los Alobroges, q̃ son Saboyanos*

i *Llamaolaen Latin Socia lis belli, porq̃ los Latinos aviã sido cõpañeros de los Romanos, y despues dexaron su amistad.*

l *Sinifica arrendatario de las rentas publicas de las ciudades, y villas.*

m *Andãdo en sus cobranças.*

Pero Publio Rutilio no fue publicano en Sicilia, pero sirvio a los publicanos. El mismo sustentó su gran pobreza con el oficio que le dieron los conpañeros. Todos los Sicilianos de ay a poco tiempo recibieron las leyes deste siendo Consul, y los librô de la muy aspera guerra de los ladrones, y esclavos fugitivos. Pienso que los mismos puertos, si tienen agora algũ sentido las cosas mudas, se maravillaron de tan gran variedad de estado en un mismo onbre, porque al que avian visto pidiendo las ganancias de cada el dia, vieron al mismo dando leyes y governando las armadas, y exercitos.

Añadire a este grande acrecentamiento otro mayor. Despues que tomaron el pueblo Asculo Ceneyo Ponpeyo padre del Gran Ponpeyo mostró en su triunfo a los ojos del pueblo a Publio Vintidio muchacho. Este es Vintidio el que despues triunfô en Roma de los Partos, y por los Partos de las reliquias de Craso que estavan miserablemente en el suelo enemigo. Y ansi el que cautivo avia temido la carcel, celebrô
26 vencedor el Capitolio con su dicha. Tanbien esto en el mismo es muy gran cosa, que en un mismo año le hizieron Pretor y Consul.

Contenplemos agora la variedad de los acontecimientos. Lucio Lentulo que avia sido Cõnsul condenado por la lei Cicilia *n* del crimen de averse cohechado, le hizieron Censor cõ Lucio Censorino, a quien realmente truxo la fortuna entre las onras, y desonras ya de una manera ya de otra, añadiendo la condenacion a su Consulado, el oficio de Censor a la condenacion, y ni sufriendo que gozase de bienes perpetuos, ni que suspirase con los males perdurables.

n Cicilia hizo la lei cõtra los que se sobornavan, o se algavan con dineros de la ciudad.

Quiso la fortuna usar de las mismas fuerças en Ceneyo Cornelio Cipion Asina, el qual siendo Consul cautivandole los Cartaginenses junto a las insulas Liparas, aviendo perdido todas las cosas por *o* derecho de la guerra ayudado, de ay a poco con el rostro mas favorable de la fortuna recuperô todas las cosas, y tanbien lo hizieron Consul segunda vez. Quiẽ creyera que de Consul avia de venir a ser preso de los Cartaginenses? Quien pensara que de las prisiones de los Cartaginenses avia de venir otra vez a la muy grande altura del Consulado? Pero con todo de Consul le cautivaron, y de cautivo le hizieron Consul.

o Por le aver cautivã lo los enemigos.

Que? a caso el tener mucho dinero no dio a Craso el nonbre de rico? pero despues juntô a este mismo la escelencia afrentosa del que avia consumido su hazienda comiendo, y bebiendo,

do, pues que los acreedores le vendieron sus bienes, porque no podia pagar enteramente lo que devia. Ansi tanbien no carecio de triste infamia, porque andando necesitado los que le encontravan le saludavan por rico.

Quanto Cepion escede a Craso en la aspereza del caso, porque este aviendo alcançado con el resplandor de la Pretura, con la claridad del triunfo, con la onra del Consulado, con el sacerdocio del Sumo Pontificado, que le llamasen defensor del Senado, murio en la carcel publica, y vieron que su cuerpo despedaçado por manos de un verdugo suzio estava en las escaleras Gemonias espantandose mucho toda la plaça Romana.

Ya Cayo Mario es muy gran lucha de la fortuna, porque sufrio muy fuertemente con la fortaleza ansi del cuerpo como del animo todos sus impetus. Iuzgandole por indino de las onras *p* de Arpinas se atrevio pretender en Roma el oficio de Questor, despues con la paciencia de no aver salido con lo que pretendia se entrô en la Curia a mas de lo que vino. Tanbien en la pretension del oficio de Tribuno, y de Edil esperimentô semejante afrenta en el canpo Marcio. *q* Pretendiendo el oficio de Pretor quedò en el supremo lugar, el qual con todo alcançô con peligro, porque acusandole de cohechos a penas, y con muy gran dificultad alcançô absolucion de los juezes. Deste Mario tan baxo en Arpinas, tan poco conocido en Roma, y pretendiente tan menospreciado salio aquel Mario, que sujetô a Africa que truxo al Rei Iugurta delante de su carro, el que destruyô los exercitos de los Teutones, y Cinbros. De quien se ven dos triunfos en la ciudad, de quiẽ se leen siete Consulados en los Fastos. A quien despues del destierro aconteciò hazerle Consul, y despues de aver sido confiscado hazer confiscacion. *r* Que ay mas inconstante, o mas mudable que el estado deste? A quien si pusieres entre los desdichados le hallaras muy desdichado, si entre los dichosos muy dichoso.

p De donde fue natural y no pudo alcãçar algun oficio publico, ni onra alguna en la Republica.

q Tratase deste cãpo en el lib. 3 n. 25

r Si le confiscò a Mario y despues Mario cõfiscò a otros.

Pero Cayo Cesar, cuyas virtudes le hizieron entrada para el cielo, yendo a Asia sin algun oficio entre los principios de su primera juventud le prendieron unos cosarios cerca de la insula Farmacusa, y se rescatô por cincuenta talentos. Por tanto quiso la fortuna que la estrella muy resplandeciente del mũdo se rescatase por tan pequeña suma en el navio de los cosarios.
Pues que ay, porque nos quexemos della mas, si ni aun perdo- 27
na a los que tienen con ella parte de divinidad? Poro Iulio Ce-
sar

sar se vengô desta injuria, porque poco despues cogidos lo cosarios los crucificô.

Estrangeros.

COn diligente cuidado avemos contado los exenplos Ro manos, cuentense agora los estrangeros con animo reme so. Polemon mancebo muy luxurioso natural de Atenas, q no solamente se holgava con sus halagos, sino tanbien con misma infamia, como si se uviese levantado de un conbite, despues que el Sol s se puso sino despues que salio, y bolvien dose a su casa uviese visto abierta la puerta del filosofo Xeno crates, y cargado de vino, untado con unguento, la cabeça cer cada con coronas, vestida una ropa muy delicada, se entrô e su escuela llena de muchos onbres doctos. Ni contentandose de aver entrado con tan poca decencia, tanbien se sentô, para que con las desverguenças de la enbriaguez hiziese burla de la muy escelente eloquencia, y de los precetos muy prudentes. Despues que todos se enojaron como era justo, Xenocrates puso el senblante en el mismo abito, y dexadas las cosas so bre que platicava començo hablar de la moderacion, y tem plança. Forçado Polemon con la gravedad de lo que Xeno crates dezia bolvio en si, primeramente arrojô la corona de su cabeça, poco despues recogio el braço dentro de la capa, pa sando poco tienpo dexô el alegria de la cara que avia tenido en el conbite. A la postre se despojó de toda superfluidad, y sa nô con la medicina muy saludable de una platica sola salio de infame bebedor muy gran filosofo. El animo de Polemon estu vo de paso en los vicios, no moró en ellos.

s Demanera q̃ avia estado comiẽdo toda la noche.

28

Pesame tocar la mocedad de Temistocles, ora mire a su pa dre que le infamô deseredandole, ora mire a su madre forçada por la desonestidad del hijo ahorcarse, como despues aya sa lido el mas ilustre de todos los varones Griegos, y aya sido la
29 prenda puesta en medio de Asia, y Europa, o de la esperança, o desesperacion, porque Europa le tuvo por defensor de su sa lud, Asia por fiador de la vitoria.

En los principios de su mocedad dio Cimon claras muestras en verdad de que pensasen que era necio, pero los Atenienses sintieron por saludables los Inperios de su moçedad, y ansi los forçô que ellos mismos se condenasen de verse pasmados, los que avian creido que el era necio.

Ya a Alcibiades le partieron casi dos fortunas, la una, que le se-

señalase muy gran nobleza, abundantes riquezas, mucha gentileza, muy gran favor de los ciudadanos, muy grandes Inperios, principales fuerças de poder, muy claro ingenio. La otra, que le pusiese condenacion, destierro, venderle sus bienes, pobreza, que la patria le aborreciese, muerte violenta. *t* Ni o estas cosas, o las otras fueron universales juntamente, pero intricadas variablemente semejantes al mar, y a sus crecientes. *u*

t Veafe el lib 1.n.42.

u Que unas vezes ay tormenta, otras bonãças, ya crece con la mar, ya se recoge.

El resplandor de la vida de Policrates tirano de los Samios salio esclarezido con bienes muy abundantes, en tanta manera que le tuvieron enbidia no sin causa, porque todo lo que intentava le sucedia prosperamente. Las esperanças cogian el fruto cierto de lo que deseava. Prometian votos, y juntamente los pagavan. El querer, y el poder estava puesto en igual balança. Vna vez solamente mudô el rostro, el suceso con una muy breve aspereza de tristeza, entonces quando de industria arrojô en el mar un anillo de que gustava mucho, para que no quedase sin parte de aver tenido algun daño, el qual con todo cobrô luego aviendo pescado un pece que le avia tragado. Pero no pudo tener sienpre esta carrera prospera de su dicha las velas llenas, *x* porque aviendole cogido Orontes Adelantado del Rei Dario le puso en una Cruz en la muy alta cunbre del monte Micalense; en la qual la insula Samos apretada en algun tienpo cô su aspera seruidunbre vio con ojos libres, y alegres sus junturas podridas, y los miembros manando sangre corronpida, y aquella mano izquierda marchita con moho, a la qual Neptuno *z* avia restituido el anillo por mano del pescador.

x Toma la metafora del q̃ nauega con prosperidad.

z Dios del mar q̃ bolvio a darle el anilio q̃ hallarõ en el pece.

Pero como Dionisio uviese recebido de su padre con titulo de erencia el Reino de los Siracusanos, y casi de toda Sicilia, señor de muy grandes riquezas, capitan de exercitos, governador de armadas, poderoso de cavallerias, por su pobreza enseñô niños a leer en Corinto, *a* y en el mismo tiempo haziẽdole de Rei maestro amonestô con tan gran mudança a los mas viejos que nadie confiase mucho de la fortuna.

a Veafe el lib 1.n.20.

El Rei Sifax sigue a Dionisio aviendo esperimentado semejante maldad de la fortuna, a quien Roma de una parte avia venido de su voluntad a su casa por medio de Cipion a pedirle por amigo, de otra parte Cartago por medio de Asdrubal. Pero levantado a tanta escelencia que casi fuese el arbitro de la vitoria de los pueblos muy poderosos, aviendo pasado muy poco tienpo le truxo preso al Capitan Cipion Lelio su Legado, y cayô arrodillado a los pies de aquel, cuya mano derecha sentado en su trono Real avia tocado con mano arrogante. *Estas*

30

cosas,

cosas, que llaman fuerças, y riquezas umanas son muy perecederas, y quebradizas, y conformes a los jugetes b *de los niños. Vienen de repente. Caen de repente. En ningun lugar, en ninguna persona estan firmes con firmes raizes, pero traidas a todas partes con el estado muy dudoso de la fortuna a los que levantaron a grande altura los anegan miserablemente en el profundo de las destruiciones quitandoles el fauor de repente, y ansi ni deven juzgarse, ni llamarse cosas buenas, las que para que aumenten su deseo con la azedia de los males que ponen, acostumbran a los que regalan al principio con mayor favor, oprimirlos despues con mayor acrecentamiento de males.*

b *Que son de poco valor, y precio.*

Quando se van, y faltan.

ARGVMENTO DEL libro septimo de Valerio Maximo.

ACabô Valerio el libro pasado con el capitulo de la mudança de las costumbres, y de la fortuna, y comiença este con el de la felicidad, y enlazalo curiosamente, porque los Gétiles atribuyan a la fortuna todas sus cosas buenas, y malas, y por esto junta con ella el capitulo de la felicidad atribuyendolo a la fortuna, y porque ay muy pocos que puedan llamarse dichosos, trae solamente dos exenplos, como dize en el principio: *Volubilis fortunæ complura exempla retulimus, constanter propitiæ admodum pauca narrari possunt. Quo patet, eam adversas res cupido animo infligere, secundas parco tribuere.* Demanera que dize que de la fortuna mudable â traido muchos exenplos, pero de la favorable, y constante pueden contarse muy pocos, porque las cosas contrarias suele darlas con animo liberal, pero las prosperas, y favorables con animo muy corto, y avariento. Muchos Gentiles se riyeron de la fortuna, y para mostrar su poca firmeza, y constancia la pintaron ciega, en abito de muger, puesta de pies sobre un globo, significando que es boltaria, y que no permanece mucho tienpo en un estado, y de aqui dixo el Satirico.

Iuvenal Satir. 7.

Si fortuna volet, fies de rhetore Consul,
Si volet hæc eadem fies de Consule rhetor.

Pe-

Pero en otra parte dize haziendo burla della que no tiene poder alguno, ni es Diosa, pero que los onbres la hazen Diosa, y la ponen en el cielo.

Nullum numen habes, si sit prudentia, sed te Sat. 10.
Nos facimus fortuna Deam, cæloq; locamus.

Galeno en una oracion que haze amonestandonos a las buenas artes dize muchas cosas contra la fortuna. Y porque es facil el dezir, y hazer las cosas sabiamente trata despues de los dichos, y hechos sabiamente, felicidad, que toda ella està en el abito del animo, a lo qual junta los dichos, y hechos astutos, porque tanbien pertenecé a la felicidad. Hallaràse aqui exẽplos muy utiles, y necesarios, de que usaron en la paz, y en la guerra, de cuyos ardides trata en el capitulo quarto, los quales si alcançan los capitanes cuerdos, prudentes, y sagazes suelen prevenirse, y pertrecharse contra ellos. Trata de las rechaças, de dõde podran tomar dotrina los pretendientes de cargos, y oficios, porque hallaran que muchos Romanos benemeritos no salieron con lo que pretendian, porque se dieron los Magistrados a otros. Iunta a este capitulo el de la necesidad, la qual forçô a la gente Romana, y estrangera a hazer lo que refiere en los exenplos, que trae a este proposito, porque se leeran las cosas que hizierõ los Romanos, Cretenses, y Numantinos apretados con ella. Y porque uvo necesidad de revocar algunos testamẽtos, y dar otros por firmes, ratos, y valederos, que se hizieron sin que nadie lo esperase, acaba este libro con ellos.

LIBRO SETIMO DE LOS exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De la Felicidad.

AVemos referido muchos exenplos de la fortuna mudable, muy pocos pueden contarse de la favorable constantemẽte.

te. Con lo qual està claro que ella dà las cosas contrarias con animo deseoso de hazer daño, y las favorables con animo co[n]to. La propia como se mandô a si misma olvidarse de ser mala, no solamente amontona muy muchos, y muy grandes bienes, pero tanbien perdurables.

1 Veamos pues con quantos grados de buenas obras levantô hasta la muy alta cunbre de vida bienaventurada a Quinto Metelo desde el primer dia que nacio hasta el ultimo tienpo de su muerte, sin que jamas cesase de regalarle. Quiso que el naciese en la principal ciudad del mundo. Diole padres muy nobles. Añadiole escelentes dotes del animo, y fuerças del cuerpo, para que pudiesen bastar a los trabajos. Iuntòle muger muy casta, y que pariese. Diole la onra del Consulado, la potestad de capitan General, la ropa del triunfo muy hermoso. Hizo que viese en un mismo tienpo tres hijos que avian sido Consules, uno tanbien que avia sido Censor, y que avia triunfado, y el quarto que avia sido Pretor, y que casase tres hijas, y que recibiese en sus braços sus hijos. Tuvo tantos hijos, y nietos. Tuvo tantos briços. Tuvo tantas togas viriles, tantas hachas de casamientos. Tuvo muy grande abundancia de Magistrados; de Inperios. Tuvo finalmente muy grande abundancia de que le diesen el parabien de todas las cosas, como entretanto no tuviese algun entierro, ningun gemido, ninguna

2 causa de tristeza. Contenpla el cielo, con todo apenas hallaràs en el tal estado, porque realmente vemos que los muy grandes poetas señalan tanbien lloros, y dolores a los pechos de los Dioses. Pero al fin conforme a el recibio este acto de su vida, porque sus hijos, y sus yernos llevandole en sus onbros por la ciudad pusieron en el fuego a Quinto Metelo aviendo llegado à ser muy viejo, y muerto con regalado genero de muerte entre los besos, y abraços de sus muy amadas, y queridas prendas.

Esclarecida dicha fue esta, la que se sigue fue mas obscura, pero propuesta con el divino resplandor, porque como Giges hinchado con el Reyno de Lidia muy abundante de armas, y riquezas fuese a consultar a Apolo Pitio, si por ventura avia algun onbre mas dichoso que el, respondiendole Apolo de la honda cueva del sagrario estimo en mas que a el a Aglau Sofidio. Era este el mas pobre de los de Arcadia, pero ya muy viejo; nunca avia alargado los terminos de su canpo, contentandose con los frutos de una pequeña granja. Apolo en verdad alcançô con la sagazidad del oraculo el verdadero fin de la vida

da bienventurada, no cubierto con las niebias del error. Por lo *a* qual respondio al que se gloriava insolentemente con el resplandor de su fortuna que el aprovava mas la choça alegre con la seguridad que el palacio triste con cuidaddos, y congoxas, y los pequeños terrones sin parte de temor que los campos muy fertiles de Lidia llenos de miedo, y una yugada, o dos de bueyes mas faciles de guardar que los exercitos, y las armas, y la cavalleria cargada de muy gran costa, y la pequeña troxe quanto baste al uso necesario que nadie la à de desear mucho, que los tesoros puestos a las traiciones, y deseos de todos. Ansi Giges en quanto desea tener a Apolo por ayuda de su varia opinion deprendio en que estuviese la maciça, y segura fidelidad.

a *Alaba la vida pobre y la antepone a la rica.*

CAPITVLO II.

De los dichos, y hechos sabiamente.

AGora declararè aquel genero de felicidad, que todo està en el abito del animo, ni se pide con votos esteriores, pero nacido en los pechos dotados de sabidaria resplandece con dichos, y hechos prudentes.

Avemos oido que Apio Claudio acostumbrava dezir de ordinario que la ocupacion era mas provechosa al pueblo Romano que la ociosidad. No porque no supiese de quanto contento era el estado sosegado, y pacifico, pero porque considerava que los Inperios muy poderosos se despertavan con el movimiento de las cosas a tomar esfuerço, y que con el demasiado descanso se hazian floxos, y pereçosos. Y en verdad el negocio *b* espantoso en el nonbre conservô en su estado las costumbres de nuestra ciudad, y el descanso de nombre suave, y regalado las manchô con muchos vicios.

b *Es la guerra dize esto porque ninguna cosa ay mas dañosa que la ociosidad porq̃ es madre de todos los vicios.*

Pero Cipion Africano dezia que era cosa fea dezir en los negocios de la guerra. *Yo no avia* c *pensado.* Conuiene a saber porque pensava con muy gran razon que las cosas que se hazen cõ yerro convenia se administrasen con consejo bien pensado, y esaminado, porque no tiene enmienda el yerro que se comete con la violencia de la guerra. El mismo dezia, *Que no devian venir a las manos con el enemigo de otra manera que si o uviese venido la ocasion, o uviese sucedido la necesidad.* Con igual prudencia. *Porque lo uno es muy gran locura dexar pasar el poder hazer la cosa prosperamente, lo otro aviendo sido puesto ciertamente*

c *Todo este exenplo cõtiene cõsejos, y dotrina para capitanes.*

en

en necesidad apretada de pelear, el no querer dar la batalla trae muy dañoso fin de floxedad. Y de aquellos que no lo hizieren ansi, el uno no sabe usar del bien que le haze la fortuna, el otro no sabe resistir a la injuria.

Tanbien el parecer de Quinto Metelo fue lo uno grave, lo otro tābien lleno de sabiduria en el Senado, el qual despues de vencida Cartago afirmô q̃ no sabia, si por ventura aquella vitoria avia traido a la Republica mayor bien, o mal, porque como uviera aprovechado restituyendo la paz, ansi echando a Anibal uviera dañado alguna cosa, porque dezia que quando pasô a Italia se avia despertado el esfuerço que ya estava dormido del pueblo Romano, y que devia temerse que libre del terrible enemigo se bolviese a dormir. Luego puso en igual mal el quemarse las casas, el destruirse los canpos, el gastarse el tesoro, y el entorpecerse los nervios de la antigua fortaleza.

Que aquel hecho de Lucio Finbria que avia sido Consul quan sabio fue? Porque aviendo ido por juez de parte de Marco Lutacio Pitia Cavallero Romano sobre una apuesta, que Lutacio avia hecho con un contrario suyo, sobre que era onbre de bien, nunca quiso acabar este juizio pronunciando sentencia, *d* porque no quitase la fama al varon aprovado, si juzgase contra el, o jurase que era onbre de bien, como esto consista en muchas alabanças.

d *Si era bueno, o malo, porq̃ tiene necesidad uno de muchas cosas buenas para ser onbre de bien*

Esta pendencia à pasado en la plaça, la que se sigue se mostrô en la guerra. Como Papirio Cursor Consul conbatiendo a Aquilonio quisiese dar la batalla, y el agorero de los *e* pollos le dixese que el aguero avia sido bueno sin que los pollos uviesen sido favorables, aviendole hecho sabidor del engaño del agorero creyo en verdad que a el, y al exercito se le avia dado buen aguero, y començô a batir la ciudad. Pero puso al agorero mentiroso delante de la misma batalla, para que los Dioses tuviesen alguno, con cuya muerte amansasen su ira, si avian concebido alguna. Pero la primera lança que tiraron de la parte contraria se enderezô, ora a caso, ora tanbien con la providencia de algun Dios contra el mismo pecho del agorero, y le tendio muerto en tierra. Despues que el Consul supo esto acometio los enemigos con animo confiado, y ganô a Aquilonia Tan presto considerô como devia uengarse la injuria del Capitan, como se avia de linpiar la religion ofendida, y con que razon pudiese alcançarse la vitoria. Hizo como varon justiciero, como Consul religioso, como Capitan valeroso, tomādo a priesa la moderacion del temor, el genero del castigo, el ca-

e *Vease el lib 1. n. 29.*

Porq̃ avia temido al principio por lo q̃ el agorero avia dicho, uro viene la muerdo perdio el temor.

camino de la esperança, con un inpetu solo de la razon.

Pasare agora a los hechos del Senado. Enbiando el Senado contra Anibal a Claudio Neron, y a Livio Salinator Consules, y los viese como en las virtudes iguales, ansi desconformes muy asperamente entre si con enemistades, con muy gran cuidado los hizo amigos, porque por las particulares enemistades no administrasen con algun daño la Republica. f *Porque del Inperio igual nace mayor deseo de estorvar las obras agenas que de publicar las suyas, sino ay concordia. Tanbien en verdad donde ay odio perpetuo, el uno parte por enemigo mas cierto para el otro, de lo que parte para entranbos el enemigo de los Reales contrarios.* El Senado con un decreto suyo libró a los mismos de que se defendiesen acusandolos delante del pueblo Ceneyo Bebio Procurador del Comun, porque avian administrado con mucha aspereza el oficio de Censor, g bolviendoles a dar este Magistrado libre del todo de parecer en juizio el qual deve pedir h cuenta, y no darla Aquella sabiduria del Senado es igual, con que condenô a muerte a Tiberio Graco Tribuno del pueblo atreviendose a promulgarla lei agraria. El mismo juzgô famosamente que los Triũviros dividiesen por iguales partes al pueblo el canpo de Graco i segun la lei, pues que en un mismo tienpo quitô lo uno al autor del muy grande alboroto, lo otro la causa. Quan prudentemente se uvo despues con el Rei Masanisa, porque aviendose aprovechado de su socorro muy pronto, y fiel contra los Cartaginenses, y le viese muy cudicoso de aumentar su Reino, mandô se hiziese una lei, con la qual diese a Masanisa libertad libre del Inperio del pueblo Romano. l Con esto que hizo conservô la amistad del que le avia hecho mucho bien, fuera desto echô de sus puertas la fiereza de Mauritania, y Numidia, y de las demas gentes de aquel trato que nunca sosiega en paz fiel.

f *Esto se à visto muchas vezes, y cõ gran daño de los q̃ an usado de ello.*

g *Vease el lib 2. nu. 35. y el nu. 31.*

h *Porque los Cẽsores juzgavan cõtra todos los demas.*

i *Vease el lib 1. nu. 28.*

l *Para q̃ truxese guerra cõ quiẽ quisiese.*

Estrangeros.

Faltariame tienpo contando los exenplos Romanos, porque nuestro Inperio no conprehendio tanto con la fortaleza de los cuerpos, como con valor de los animos su acrecentamiento, y defensa. Y ansi la prudẽcia Romana por la mayor parte se dexe para que cada uno se maraville della en su pecho y entrese en los exenplos estrangeros deste genero. Socrates, que en la tierra fue como un oraculo de la umana sabiduria pẽsava que ninguna cosa aviamos de pedir a los Dioses inmortales, 3

 sino

sino que nos diesen buenas casas, porque ellos en fin sab a n ga... *util a cada uno*, pero que nosotros muchas vezes deseavamos lo que fuera mejor no lo aver alcançado. Porque entido de los onbres enbuelto en muy obscuras tinieblas derramastu ruegos mal considerados en errores muy evidentes? *m* Deseas riquezas que destruyeron a muchos. Deseas onras, las quales hollaron a muchos. Contigo mismo imaginas los Reinos, cuyos fines se ven muchas vezes desdichados. Echas mano de casamientos principales, pero como estos en algũ tienpo ennoblecen, ansi a las vezes destruyen del todo las casas. Dexa pu entendimiento necio de desear mucho lo que à de ser causa de tus males, como si fueran cosas vẽturosas, y dexate todo al parecer de los Dioses, porque los que con facilidad acostunbran dar las cosas buenas, tanbien pueden escoger las cosas muy cõvinientes. El mismo dezia q̃ venian a la gloria por camino desocupado, y breve los q̃ hiziesen esto, *Que quales quisiesen parecer, tales fuesen tanbien.* Con esto que dezia amonestava en verdad claramente q̃ los onbres siguiesen antes la misma virtud que su apariencia, y sonbra. El mismo pidiendole consejo un mancebo, si se casaria, o no, respondio que de qualquiera cosa destas que hiziese se avia de arrepentir. Aqui, *n* dize, te cogera la soledad, aqui el no tener hijos, aqui el fin de tu generacion, aqui el eredero ageno. Alli *o* la perpetua congoxa, las muchas quexas, el darte en rostro el dote, lo gravedad pesada de los parientes de tu muger, la lengua parlera de tu suegra, el que te solicite la muger, el suceso dudoso de los hijos. No permitio Socrates que el mancebo escogiese en lo que le junto de las cosas asperas como de materia alegre. El mismo como la malvada locura de los Atenienses uviese pronunciado la triste sentencia de que le condenavan a muerte, *p* y uviese recebido de mano del verdugo con animo fuerte, y constante la ponçoña que avia de beber, aviendo llegado ya el vaso a los labios dixo a Xantipa su muger que dava bozes llorando, y lamentando que le matavan sin culpa, pues que? juzgaste que me estava mejor morir con culpa? O que inmẽsa sabiduria, que ni aun quando moria pudo olvidarse de si.

Acaba, con quanta prudencia lo hizo Solon. Iuzgava que ninguno devia llamarse bienaventurado mientras biuia, porque hasta el dia postrero de la muerte estavamos sujetos a la fortuna dudosa. Por tanto consuma el fuego *q* el nonbre de la dicha umana, el qual se ofrece al acontecimiento de los males. El mismo viendo a un amigo suyo muy triste, y afligido

m *Dotrina muy moral, con que amonesta lo que à sucedido a muchos.*

4

n *Sino te casas.*

o *Si te casas.*

p *De la muerte de Socrates se trata en el lib. 1. nu 22.*

q *Quiere dezir, serà biẽ avẽturado el q̃ lo fue rebasta que muera, y porque dize el fuego es porq̃ que mavan los difuntos, como se dize en el lib 4 n. 14.*

gido le llevó a una torre alta, y le amonestô que truxese los ojos por las partes de aquellos edificios que se veyan a baxo, lo qual despues que vio que avia hècho. Piensa, dize, agora contigo, quan grandes llantos uvo en otro tienpo en estas casas, y los ay oy, y aya de aver en los tienpos venideros, y dexa de llorar los daños de los onbres como tuyos propios. Con el qual consuelo le dio a entender que las ciudades eran unos miserables cercados de las desventuras umanas. Dezia el mismo. *Si todos juntasen sus males en un lugar que avia de suceder que quisiesen mas llevar a casa los suyos propios que la parte que le cupiese el monton comun de las miserias, y trabajos.* Colegia desto que no nos convenia juzgar que las cosas que padecemos sean de muy grande, y intolerable amargura.

Pero Bias, como los enemigos uviesen acometido a Priene su patria, huyẽdo todos cargados cõ el peso de cosas preciosas los que el furor de la guerra avia permitido que se fuesen salvos, preguntandole porque razon no llevava consigo algunos bienes suyos, yo, dize en verdad con migo llevo mis bienes, porque llevava en el pecho, no en los onbros las cosas que no ven los ojos, sino las que estima el animo, las quales encerradas donde mora el entendimiento no pueden quitarse con las manos de los r onbres, ni de los Dioses, y como estan presentes a los que se estan en su patria, ansi no delanparan a los que huyesen.

r *Que son las letras, y virtud.*

Y a la sentencia de Platõ es breve en palabras, pero de muy gran sentido, el qual dixo, *que el mundo entonces finalmente seria bienaventurado, quando o los Sabios començasen a Reinar, o los Reyes començasen a saber.*

Tanbien aquel Rei fue de sutil juizio, el qual dizen que entregandole la diadema, antes que la pusiese en la cabeça, aviẽdola tenido mucho tienpo en las manos estuvo mirandola dixo. O s paño mas noble, que dichoso, el qual si alguno conociese del todo quan lleno està de muchas congoxas, peligros, y miserias, ni aun quisiera levantarlo estando en tierra.

s *Hallara la esplicacion deste lugar en el lib. 6. nu. 6.*

Que, quan loable es lo que respondio Xenocrates? estando presente sin hablar palabra en una canversacion donde algunos murmuravan, preguntando uno dellos, porque el solo refrenava ansi su lengua, dixo, *porque en algun tienpo me pesò de aver hablado, y nunca de aver callado.*

Tanbien el preceto de Aristofanes es mas prudente, el qual introduxo en una comedia a Pericles Ateniense buelto a en-

biar del infierno, diziendo que no convenia criar leon en
ciudad, pero si se criase que convenia obedecerle, porque ame
nesta que se refrenen los mancebos nobles, y de aspera natur
leza, pero criados con demasiado favor, y con mucha facilida
no los estorven, para que no tengan poder, porque es cosa ni
cia, y inutil resistir a aquellas fuerças, que tu propio uvieres fo
mentado.

Tanbien Tales respondio maravillosamente, porque pre
tandole si acaso engañase a los Dioses lo que los onbres
zian, dixo, *ni aun lo que piensan.* Para que quisiesemos te
no solamente las manos limpias, sino tanbien los entendim
tos, aviendo creido que Dios estava presente a nuestros pe
samientos secretos.

s *Buen cõsejo para los q̃ tienẽ hijas para casar.*

Y lo que se sigue es tanbien no menos sabio. Un padre q
tenia una hija sola pedia consejo a Temistocles, si por ven
ra la casaria con un onbre pobre, pero prudente, o con un ri
que sabia poco, a quien Temistocles dixo. Mas quiero *s* var
que tengo necesidad de dinero, que dinero, que tenga neces
dad de varon. Con lo que le dixo amonestô al necio que esc
giese yerno antes, que las riquezas del yerno.

t *Fue padre de Alexãdro, y cõ dadivas, cohechos cõprò la mayor parte de Grecia.*

Acaba la carta de Felipo quan aprovechada es, en la qu
procurando Alexandro atraer a si la amistad de ciertos onb
de Macedonia con lo que les dava, le respondio desta man
ra. Que razon hijo te à movido a esta esperança tan vana q
pensases an de ser fieles amigos aquellos que grangeares co
dinero para que te amen? Esto el amor lo da. Mas Felipo *t* e
verdad por la mayor parte fue el que conprô a Grecia, que
que la vencio.

u *Buen consejo para los q̃ tratã cõ los Reyes y Princi-pes.*

Pero Aristoteles enbiando a Calistenes su dicipulo a Ale-
xandro amonestole que hablase con el o muy *u* pocas vezes,
o muy apaciblemente, para que conviene a saber o callando
se asegurase mas junto a los oidos del Rei, o con lo que habl
se le diese mas gusto. Pero el en quanto reptehende a Alexan
dro que se holgava de que los de Macedonia le saludasen co
mo los Persas *x* saludan a su Rei, y porfia bolverle contra l
voluntad a las costunbres de Macedonia mandando le mata
sen se arrepintio tarde de aver menospreciado el consejo sa
ludable. El mismo Aristoteles dezia que nadie devia habl
ni bien, ni mal de si mismo, *porque el alabarse es de onbre va
no, el vituperarse es de onbre necio.* Este preceto muy prov
choso es del propio Aristoteles, *Que consideremos que los de
leites, y gustos se pasan.* Los quales desminuyen en verda
mo

x *Que saludavan a sus Reyes postrados por tierra, y Alexandro consentia le saludasen ansi.*

mostrandolos ansi, porque los ofrece a nuestos animos cansados, y llenos de arrepentimiento, para que con menos deseo sean bueltos a pretender, y desear.

Prudentemente respondio Anaxagoras a uno que le preguntava, Quien era bienaventurado. Ninguno dize, de aquellos, que tu juzgas por dichosos, pero hallarase en este numero aquel, que crees que consta de miserias. No lo serà aquel, que abunda de riquezas, y onras, sino el fiel, y perpetuo cultivador de un canpo pequeño, o de dotrina no anbiciosa, mas bienaventurado en lo interior de su entendimiento que en lo que parece de fuera.

Tanbien el dicho de Demades es sabio, porque no queriendo los Atenienses decretar a Alexandro las divinas onras les dixo. Mirad no perdais la tierra, en quanto guardais el cielo.

Fuera desto quan sutilmente conparava Anacarsis las leyes a las telas de las arañas, porque como vemos ellas detienen los animales de menores fuerças, y pasanlas los que las tienen mayores. *Ansi vemos que aprietan con ellas a los umildes, y pobres, y vemos que los ricos, y poderosos no estan atados a las leyes.*

Tanbien ninguna cosa ay mas sabia que lo que hizo Agesilao, porque sabiendo que se levantava de noche la conjuracion contra la Republica de los Lacedemonios, luego quitô las leyes de Licurgo, las quales prohibian castigasen a los que no uviesen sido condenados por sentencia. Pero despues que cogieron, y mataron los culpados restituyô luego las mismas leyes, y proveyô a entranbas cosas, o que el castigo saludable no fuese injusto, o que no se inpidiese con las leyes. Y ansi y en algun tienpo no uvo leyes de Licurgo, para que sienpre pudiese averlas.

Pero no se si por ventura el consejo de Anon fue mas prudente, porque decalarando Magon al Senado Cartaginense el fin de la batalla de Canas, y para que creyese tan gran suceso derramò tres celemines de anillos z de oro, que avian quitado a nuestros ciudadanos muertos. Preguntô, si por ventura alguno de los conpañeros despues de tan gran destruicion se avia apartado de los Romanos, y despues que oyô que ninguno se avia pasado a Anibal, aconsejô que luego enbiasen enbaxadores a Roma, los quales tratasen de hazer pazes, cuyo parecer si uviera valido, ni Cartago fuera vencida en la segunda guerra de Cartago, ni destruida en la tercera.

y Por aquel poco tienpo q̃ las quitò y fue causa de q̃ las buviese siẽpre porque sino castigaran los conjurados se acabarã las leyes con la Republica.

z Solamente los podian traer los cavalleros Romanos.

Grandes castigos pagaron los Samnites en semejante yerro, porque menospreciaron el consejo saludable de Erenio Poncio, el qual teniendo entre los demas mayor autoridad, y prudencia, y consultandole el exercito, y su hijo capitan de el sobre lo que avian de hazer de las legiones Romanas encerradas en las Furcas *a* Caudinas, respondio que las avian de enbiar sin hazerles algun daño. El dia siguiente preguntandole sobre esto mismo dixo que convenia las destruyesen, para que con la muy buena *b* obra o se conpraria la amistad de los enemigos, o se quebrantarian las fuerças con la muy gran *c* perdida. Pero la temeridad mal considerada de los vencedores, en quanto menosprecia entranbas partes del consejo saludable, y provechoso, encēdio las legiones Romanas para su destruicion enbiadas pasar por debaxo del yugo.

a *Vease el lib 5. n. 6.*

b *Dexandolas ir sin hazerles mal.*

c *Que era matandolas, y destruyendolas.*

Iuntarè un exenplo pequeño a los muchos, y grandes exenplos de la sabiduria. Quando los Cretenses quieren usar de alguna maldicion muy rigurosa contra los que aborrecē mucho desean que se huelguen con la mala costunbre, y con este genero tenplado de lo que desean, hallan el suceso mas eficaz de su vengança, *porque el desear alguna cosa sin provecho, y permanecer en ella mucho es dulçura cercana a la destruicion.*

CAPITVLO III.

De los dichos, o hechos astutamente.

AY Otra manera de hechos, y dichos que sale del apartamiento muy cercano de la sabiduria al nonbre de astuto, el qual sino tomare fuerças con engaño, no halla credito de su proposito, y pretende alabança por senda mas oculta que por camino claro.

Siendo Servio Tulio nacio una vaca muy grande, y hermosa a un padre de familias en el canpo Sabino, la qual los interpretes muy ciertos de los Oraculos respondieron que la avian dado los Dioses inmortales para este fin, que qualquiera que la sacrificase a la Diosa Diana del monte Aventino alcançaria su patria el inperio de toda la redondez de las tierras. Alegre el dueño con esto aviendo traido la vaca a Roma con muy gran priesa la puso en el monte Aventino delante del altar de Diana, para que sacrificandola diese a los Sabinos el govierno del linage umano. Sabiendo esto el sacerdote del tenplo puso escrupulo al forastero que no matase la vaca sin que

que primero se lavase en el agua del rio que estava muy cerca; y mientras que el yva a la corriente del Tibre el sacerdote sacrificô la vaca, y con el hurto tan piadoso *d* del sacrificio hizo a nuestra ciudad señora de tantas ciudades, y de tantas gentes.

En el qual genero de astucia avemos de contar a Iunio Bruto en los primeros, porque considerando que su tio el Rei Tarquinio avia muerto toda la flor de la nobleza, y que entre los demas tambien avia muerto a su hermano, porque era de mas agudo, y bivo ingenio, fingio que era sinple, y con este engaño cubriô sus muy grandes virtudes. Tanbien partiẽdose a Deltos con los hijos de Tarquinio, a donde el los avia enbiado a onrar a Apolo Pitio con dones, y sacrificios, llevô secretamente en un bordon hueco encerrado el oro para dar a Apolo, porque temia que no le era cosa segura venerarle con liberalidad manifiesta. *e* Despues que uvieron cunplido lo que su padre les avia mandado consultaron los mancebos a Apolo sobre qual dellos le parecia que avia de Reinar en Roma. Pero el respondio que la muy gran potencia de nuestra ciudad avia de estar en poder de aquel, el qual el primero de todos besase a su madre. Entonces Bruto como que acaso caya dexose caer de industria, y juzgando a la tierra por madre comun de todas las cosas la besô. Este beso que tan sagazmente dio la tierra dio libertad a la ciudad, y a Bruto el primer lugar en los Fastos.

d *Llamale ansi porque tuvo piedad para con sa patria in-*

S *tentando darle el govierno del mũdo sacrificando la vaca.*

e *Ofreciẽdole lo que llevava porq̃ luego le tẽdriã por cuerdo.*

Tanbien Cipion Superior se anparô, y valio de la sagazidad, porque aviendo de ir de Sicilia a Africa, queriendo de la Infanteria Romana muy fuerte suplir el numero de trezientos cavalleros, y no pudrese ponerlos en order tan presto, alcançô con la sagazidad del consejo lo que negavan las apreturas del tienpo, porque mandô que trecientos mancebos de los que tenia consigo de toda Sicilia, muy nobles, y ricos, pero desarmados, apercibiesen muy presto hermosas armas, y cavallos escogidos, como si luego los uviera de llevar consigo a conbatir a Cartago. Los quales como uviesen obedecido a lo que les avia mãdado, como presto, ansi cõ los animos solicitos con la consideracion de la guerra lexos de alli, y peligrosa, echô un bando Cipion, Que el los esculava de que fuesen a aquella guerra, si entregasen a sus soldados las armas, y cavallos. Los mancebos no acostunbrados a la guerra, y temerosos se lo otorgaron, y dieron con mucho deseo sus armas a los nuestros. Por tanto la astucia del Capitan proveyô que si luego se hiziera lo

que se les mandara, primero se les hiziera dificultoso, despues muy f grande buena obra al floxo con el temor de la guerra.

f *Quiere dezir si Cipiõ les pidiera q̃ dierã las armas y cavallo biziraseles dificultoso pero estãdo ya para partirse a la guerra por no ir a ella se les hizo facil.*

Tanbien avemos de contar lo que se sigue. Quinto Fabio Labeon, a quien el Senado dio por juez arbitro, para que mojonase los terminos entre los de Nola, y Napoles, aviendo venido al presente negocio amonestô a los unos, y a los otros aparte que dexada la cudicia quisiesen mas apartarse de la cótienda de medir el canpo que pasar con ella adelante. Y como los Nolanos, y Napolitanos uviesen hecho esto movidos con la autoridad de Quinto Fabio, dexose en medio un poco de canpo sin poseedor. Despues señalados los terminos segun, y como ellos los avian deslindado, adiudicó al pueblo Romano el canpo que avia quedado. Pero aunque los Nolanos, y Napolitanos engañados no pudieron quexarse dada la sentencia como ellos avian mostrado, contodo se acrecentô a nuestra ciudad por nueva renta con el genero malo de enbaimientos. Dizen que el mismo Quinto Fabio Labeon aviendo de recebir del Rei Antioco, a quien avia vencido en guerra, la mitad de los navios segun se avian concertado, cortolos todos por medio, para que le quitase toda su flota, y armada.

Y a el denuestro se à de perdonar a Marco Antonio, el qual dezia que por esto no avia escrito alguna oracion, para que si alguna cosa tratada en algun juizio pasado uviese de dañar á aquel, a quien despues uviese de defender, pudiese afirmar q̃ el no la avia dicho. El qual apenas tuvo causa tolerable deste hecho vergonçoso, porque por la salud de los que corrian peligro estava dispuesto no solamente usar de su eloquencia, sino tanbien usar mal de su verguença.

Sertorio que en verdad esperimentô el favor de la naturaleza igual en las fuerças del cuerpo, y en el consejo del animo forçado ser capitan de los Lusitanos en el tienpo que Sila confiscava los ciudadanos, no pudiendo moverlos con lo que les dixo, para que no quisiesen pelear con todo el exercito de los Romanos, truxolos a que conformasen con el con esta invencion sagaz, porque puso dos cavallos delante dellos, el uno muy fuerte, y el otro muy flaco, y despues mandó que un viejo de pocas fuerças arrancase poco g a poco la cola del cavallo fuerte, y que un mancebo de muy grandes fuerças arrancase la cola del cavallo flaco toda junta. Obedecieron a lo que mandava, pero en quanto la mano derecha del mancebo se canso trabajando sin provecho, la mano del viejo cansado hizo lo que se le avia mandado. Entonces mostró a la gente

g *Quiero dezir cerda a cerda.*

gente barbara, que deseava saber a que fin avia hecho esto, que el exercito Romano era semejante a la coia del cavallo, cuyas partes acometiendolas alguno prodra vencer, pero el que procurare destruirlo todo junto mas presto le entregarà la vitoria que la alcance. Ansi la gente barbara, aspera, y dificultosa de ser governada, que se despeñava en su destruicion, vio con los ojos el provecho que avia menospreciado cō los oidos.

Pero Fabio Maximo, q̄ sin pelear vencio, *h* teniendo en sus Reales un soldado de Idfanteria natural de Noia muy fuerte, de quien tenia sospecha que queria pasarse a Anibal, y un soldado de acavallo natural de Lucania que peleava valerosamente, que estava perdido de amores de una muger, para que se aprovechase destos dos buenos soldados, antes q̄ castigarlos, disimulô al uno su sospecha, en el otro apartô de su rigor la diciplina *i* militar. Porque alabando en su tribunal mucho al soldado de infanteria, y pasando adelante onrandole por todas las vias que pudo le forçô dexase la aficion que tenia a los Cartaginenses, y la bolviese a los Romanos, y permitiendo que el soldado de acavallo sacase secretamente la muger de poder de su amigo lo hizo muy pronto para correr el canpo en nuestra defensa.

h Vease el lib 3. nu. 33.

i Porq̄ le dexò tener la muger, y q̄ la sacase de poder de su amigo.

Agora vendre a tratar de los que se salvaron con astucia. Marco Volusio Edil del estado plebeyo estando confiscado tomado el abito de la Diosa Isis, y pidiendo limosna *l* por los caminos, y calles publicas no dio lugar q̄ los q̄ le encontravā conociesen con ceiteza quiē era, y cubierto cō este genero de engaño se fue a los Reales de Marco Bruto. Que cosa ay mas miserable que esta necesidad, la qual quitando la ropa del Magistrado, y oficio publico mandô que el Magistrado del pueblo Romano cubierto con las insinias de la religion estrangera anduviese por Roma? Pero todos estos, los quales o ellos mismos sufrieron semejantes cosas desearon bivir, o aquellos, los quales o forçaron a otros q̄ las sufriesen, desearon matarlos.

l Porque fingio q̄ yva a Egypto como dezimos en Romeria porq̄ Isis era Dios de los Gitanos

El socorro de Sencio Saturnino Vetulion fue algun tanto mas particular en el propio genero de acaecimiento de huir de la muerte, el qual aviendo oido que los Triunviros le avian puesto entre los confiscados, tomô luego las insinias de *m* Pretor, y yendo delante de el algunos adornados como Litores, y ministros, y esclavos publicos tomô los carros, ocupô las posadas, apartò del camino a los que encōtrava, y usando del Inperio con tan grande atrevimiento *n* puso con el muy gran

m Del Pretor y sus insinias se dize en el lib. 1. nu. 26.

n Porque no era Pretor, y lo parecia con la autoridad que llevava.

res-

resplandor muy espesas tinieblas a los ojos de sus enemigos. El mismo llegando a Puteolos administrando el oficio como si fuera Pretor tomados los navios con muy gran licencia se fue a Sicilia, que entonces era donde hallavan socorro muy cierto los confiscados.

Despues que uviere añadido a estos un exenplo de menos calidad pasarè a los exenplos estrangeros. Vn onbre que queria mucho a un hijo, viendole muy aficionado a unos amores que le estavan mal, y le eran peligrosos, y quisiese apartarle del temerario deseo templô el amor de padre con la sagazidad del consejo saludable, porque le pidio que antes que fuese a ver a aquella que amava, se aprovechase de otra alguna muger comun, y o facil. Obedeciēdo el mancebo a lo q̄ su padre le rogô llevando el desdichado inpetu del animo floxo harto de aver estado cō otra muger comun, mas debilitado, y pereçoso a aquello, que no le convenia, poco a poco lo dexô.

o Que recibiese a todos, y donde pudiesse entrar sin peligro.

Estrangeros.

AMonestando un oraculo a Alexandro Rey de Macedonia que mandase matar al que primero encontrase saliendo de la puerta, mandô matasen un onbre que llevando un jumento le salio a caso al encuentro el primero de todos. Y preguntandole, que porque le mandava matar sin merecerlo, y sin aver hecho algun daño, como para disculparse de lo que hazia refiriese lo que le mandava el oraculo, dixo el que llevava el jumento. Rei, si es ansi, el oraculo a otro à señalado para que muera, porque el jumento que yo llevava delante de mi te salio primero al encuentro. Alegrādose Alexandro, lo vno con el dicho tan sagaz del onbre, lo otro porque le auia quitado el error, tomô ocasion de cumplir con el oraculo matando el jumēto. Muy grande fue la mansedumbre del Rei en esto con la sagacidad del que llevava el jumento. Tanbien fue muy grande la astucia, y sagacidad en el cavallerizo de otro Rei.

Despues que se acabô el avariento señorio de los Magos, Dario que avia de ser Rei aviendo elegido otros nobles para q̄ le ayudasen, concertose con los que avian sido sus compañeros de la muy noble, y escelente obra, que en saliendo el Sol puestos en sus cavallos caminasen a cierto lugar señalado, y aquel fuese Rei, cuyo cavallo alli relinchase el primero. Pero los que pretendian el Reino esperando el beneficio de la fortuna p solo Dario alcançô el fin dichoso de lo que mucho deseava con la

p Sin aver hecho alguna diligencia.

la ſagazidad de Ebaris ſu cavallerizo, el qual en viniendo a aquel lugar llegó a las narizes del cavallo la mano que avia puesto en las partes genitales de una yegua, el qual provocado con el olor relinchô el primero de todos, y como lo oyeron los otros ſeis que pretendian el Reino apeandoſe luego de los cavallos poſtrandoſe en tierra (como acoſtumbran los Perſas) ſaludaron a Dario por Rei. Quan grande Inperio ſe quitô a los demas con quan poca ſagazidad.

Pero Bias cuya ciencia durô mas tienpo entre los onbres q̃ durò ſu patria Priene (pues que la ſabiduria de Bias dura aun haſta agora, los edificios de Priene duran ſolamẽte como mueſtras de una ciudad deſtruida) dezia *que inportava que los onbres de tal manera conſervaſen el vſo q̃ de la amiſtad, que ſe acordaſen que ella podia convertirſe en muy graves, y peſadas enemiſtades*. El qual preceto en verdad en la primera apariencia parece a caſo muy ſagaz, y contrario a la llaneza, con que principalmente ſe huelga la amiſtad, pero ſi ſe conſidera el penſamiento con los animos mas levantados, hallaràn que es muy provechoſo.

Cõſejo provechoſo para conſervar la amiſtad, y por no guardar ſe ſe an cõvertido muchas amiſtades en grãdes enemiſtades.

Pero la ſalud de la ciudad de Lanſaco ſe conſervô con la buena obra de la ſagazidad ſiguiente, porque yendo Alexandro a deſtruirla con muy gran deſeo, y uvieſe viſto a Anaximenes ſu maeſtro, que ſalia de la ciudad, porque era coſa clara que le avia de rogar no la deſtruyeſe, jurô que no avia de hazer lo que le pidieſe. Entonces Anaximenes dixo, pidote que deſtruyas a Lanſaco. Eſta preſteza de ſagazidad librô la antigua, y noble ciudad de la deſtruicion a que eſtava condenada.

Tanbien ſe ſocorrio maravilloſamente con la ſagazidad de Demoſtenes a una eſclava que avia recebido de dos hueſpedes cierto dinero con titulo de depoſito con tal condicion que lo bolveria a dar a entranbos juntos. El uno dellos aviendo paſado algun tiempo muy triſte como ſi uviera muerto el conpañero, angañandola le quitô todo el dinero. Deſpues vino el otro, y començo a pedirle el dinero que avia depoſitado. Eſtava la cuitada dudoſa juntamente con la muy gran falta, lo uno del dinero, lo otro de quien la defendieſe, y ya penſava ahorcarſe. Pero Demoſtenes a buen tienpo ſe hallò preſente para defenderla, el qual luego que vino a la defenſion dixo. La muger eſtà diſpueſta a pagar lo que ſe le confiò en depoſito, pero no puede hazer eſto, ſino truxeres a tu conpañero, pues como tu dizes a bozes puſiſtes eſta lei, que no ſe pagaſe el dinero al uno ſin el otro.

Y esto se hizo con gran prudencia. Vn onbre natural de Atenas, a quien aborrecia todo el pueblo, aviendo de defenderse delante de el de un delito que tenia pena de muerte, començó de repente a pretender un gran cargo, no porque esperase que el avia de alcançarlo, pero para que tuviesen los onbres donde arrojasen el furor de su colera, el qual suele ser muy aspero. No le engañô esta razon de tan sagaz consejo, porque en las eleciones de los oficios maltratado con la grita, y bozes de sus enemigos, y los muchos silvos de todo el pueblo jũto, y afrentado tãbien con la infamia de que le uviesen negado el Magistrado, y oficio publico esperimentô poco despues estando en peligro de perder la vida los botos muy piadosos del pueblo. Porque si uviera ofrecido el peligro de su vida al pueblo sediento hasta agora de vengãrse del, no uviera recebido las orejas cerradas con el aborrecimiento alguna parte de defension.

7 La sagazidad siguiente es semejante a esta astucia. Anibal el Superior aviendole vencido Duilo Consul en la batalla naval, y temeroso de q̃ le castigasen por la armada que se avia perdido, apartò con astucia la ofensa maravillosamente, porque desde aquella desdichada batalla enbió a Cartago un amigo instruido, y bien informado, antes que fuese a caso alguno que llevara la nueva desta destruicion. El qual despues que entrò en el Senado de Cartago hablô ansi. Anibal os pide consejo, como el Capitan de los Romanos aya venido trayendo consigo muchas gentes maritimas, si por ventura deve romper batalla con el. Todo el Senado dixo a bozes que no avia duda que convenia darle la batalla. Entonces el dixo, diola, y fue vencido. Desta manera no les dexô libertad, para que condenassen lo que avia hecho, lo qual ellos propios aviã juzgado q̃ devia hazerle.

Tanbien el otro Anibal, para que infamara con alguna sospecha a Fabio Maximo de que dilatava la guerra engañando la fuerça nunca vencida de sus armas, dilatando con utilidad venir con el a batalla, destruyendo a hyerro, y sangre los cãpos de toda Italia dexô sin destruirle una eredad. Vvierale aprovechado r alguna cosa esta disimulaciõ encubierta de averle hecho tan grande buena obra, sino fuera muy notoria a la ciudad de Roma, lo uno la piedad de Fabio, lo otro sino le uvieran sido muy notorias las sagazes costunbres de Anibal.

r *Para hazer quitar el oficio de capitan a Fabio.*

Tanbien los Tusculanos granjearon el conservar sus vidas con este consejo sagaz, porque aviendo merecido que los Romanos quisiesen destruir del todo su ciudad por averse rebelado muchas vezes, y Furio Camilo uviese ido por capitan armado

mado con muy fuerte exercito a ponerlo en execucion, salieron todos a recebirle de paz, y sin armas, y dieronle liberalmēte vituallas, y los demas oficios de paz. Dexaronle tanbien sin que ellos mudasen el rostro, ni el abito que entrase armado dentro de la ciudad. Con este sosiego tan constante no solamente se entraron en el derecho de nuestra ciudad, pero tanbien los recibieron por ciudadanos, lo qual sienpre avian deseado. Ansi Ercules me guarde que usaron de sagaz sinplicidad, porque avian entendido que era mejor disimular el miedo con lo que hazian, que defenderse por armas.

Pero el consejo de Tulo, Capitan de los Volscos fue abominable, el qual deseando mucho poner guerra a los Romanos, considerando que los animos de los suyos estavan quebrantados con algunas batallas desgraciadas, y que por esta causa estavan mas inclinados a la paz, moviolos a que deseasen la guerra con esta razon llena de acechanças. Porque aviendo venido a Roma mucha gente de los Volscos a ver las fiestas, dixo a los Consules, Que el estava muy temeroso de q̃ como enemigos hiziesen de repente alguna cosa, y avisoles que estuviesen mas racatados, y luego el se salio de Roma. Los Consules propusieron esto en el Senado, el qual aunque no tenia alguna sospecha, con todo movido con la autoridad de Tulo, decretô que antes que anocheciese se fuesen los Volscos. Incitados con esta afrēta pudieron con facilidad moverse para rebelarse. Desta manera engañó la mentira del capitan sagaz enbuelta con disimulacion de amistad, y amor a entrambos pueblos, al Romano, para que infamase a los que no tenian culpa, al Volsco, para que se encolorizase contra los que avian sido engañados.

CAPITVLO IIII.

De los ardides de guerra.

Esta parte de sagazidad es famosa en verdad, y muy apartada de toda reprehension, cuyas obras se llaman en Griego *Stratagemas*, porque apenas pueden declararse bien con vocablo s Romano.

s Porque en la lengua Latina no ay dictō cō q̃ llamarle.

Acometiendo Tulo Ostilio el pueblo Fidenas con toda su gente de guerra, el qual no consintio rebelandose muchas vezes que se entorpeciesen los principios de nuestro Inperio que yva creciendo, y enseñó que su valor sustentado con los trofeos, y triunfos de los pueblos comarcanos estendiese mas sus es-

esperanças. Mecio Sufecio capitan de los Albanos descubriò de repente en la misma batalla la fidelidad de su conpañia de que sienpre avian dudado, y sospechado mal, porque descubierto el lado del exercito Romano se puso en un collado que estava muy cerca para mirar la batalla, deviendo ayudarnos, para que o acometiese a los vencidos, o acometiese a los vencedores cansados. No avia duda que esto avia de desminuir los animos de nuestros soldados, viendo que en un mismo tienpo lo uno los enemigos les salian al encuentro, lo otro que les faltava el socorro, y porque no se hiziese esto ansi, proveyô Tulo, porque movido el cavallo anduvo a priesa por todos los montones de los que peleavan diziendo que por su mãdado se avia apartado Mecio, y que el avia de acometer las espaldas de los Fidenates, como el le hiziese señal. Con el qual consejo del ardid del Capitan trocô el temor por la confiança, y en lugar de miedo llenô de alegria los pechos de los suyos.

Y porque no me aparte luego de nuestros Reyes. Sesto Tarquinio hijo de Tarquinio enojandose, porque los Gabios no podian conbatirse con las fuerças de su padre, pensô vna razon mas fuerte que las armas, con la qual ganando aquel lugar lo añadiesse al Imperio Romano. Porque de repente se fue a los Gabinos, como que yva huyendo de la crueldad, y açotes de su padre, los quales avia sufrido de su voluntad, y atrahyendo a si con halagos fingidos, y conpuestos poco a poco la võlútad de cada uno, aviendo alcançado como tu viese gran cabida con todos, enbiò un criado suyo a su padre que le dixese como tenia todas las cosas en su mano, y que le preguntase que queria se hiziese. La astucia del viejo correspondio cõ la sagazidad del mancebo, porque alegre Tarquinio con el negocio que deseava mucho, pero dando poco credito al mensajero no le respondio cosa alguna, pero apartandole en un huerto derribô cõ un bordon las cabeças muy grandes, y altas de las dormideras. Aviendo sabido el mancebo que el padre callò, y juntamente lo que avia hecho, vio la causa de la razon mas levantada, y supo muy bien le mandava q̃ o desterrase, o matase a todos los principales de los Gabinos. Por tanto entregô a su padre casi las manos atadas la ciudad despojada de los buenos defensores.

Tambien nuestros mayores proveyeron lo que se sigue con consejo, y suceso dichosamente. Quando los Franceses despues de aver tomado la ciudad *t* cercaron el Capitolio, y confiderasen que la esperança sola de gozarle estava puesta en la hanbre de los cercados, porque con este genero sagaz de cõsejo hizie-

t *Vease el lib 3. n. 9.*

zieron que los vencedores dexasen de perseverar el cerco, porq̃ començaron arrojar panes de muchos lugares. Pasmados con esto que vieron, y creyendo que sobrava a los nuestros grande abundancia de trigo los forçaron que se concertasen dexar el cerco. Entonces Iupiter en verdad tuvo misericordia del esfuerço de los Romanos que buscava el socorro de la sagazidad, viendo que en la muy gran falta de alimentos arrojavan lo que tenian para remediar su falta. Por tãto les dio el fin saludable, con consejo como sagaz, ansi *u* peligroso. 8

u *Porq̃ si los Franceses porfiarã en el cerco corrian peligro los Romanos.*

Y el mismo Iupiter favorecio despues muy favorablemente a los sagazes consejos de nuestros muy grandes Capitanes, porq̃ destruyendo Anibal el un lado de *x* Italia, y acometiẽdo Asdrubal el otro, el valeroso cõsejo de Claudio Neron por una parte, y por otra la famosa prudencia de Livio Salinator hizo q̃ los exercitos juntos de los dos ermanos no destruyesen nuestras cosas cansadas con la carga intolerable. Porque Neron teniendo apretado a Anibal en los Lucanos haziendo creer al enemigo que estava presente (porque ansi lo requeria la razon de la guerra) fue con aduirable priesa haziendo largas jornadas a socorrer a su compañero. Aviendo Salinator de pelear en Vnbria el dia siguiente junto al rio Metauro recibio con gran disimulacion de noche a Neron en sus Reales, porque mandô que los Tribunos recibiesen a los Tribunos, los Centuriones a los Centuriones, los cavalleros de los cavalleros, los de infanteria a los de infanteria, y sin algun alboroto juntó otro exercito en el sitio, en que apenas cabia un exercito solo. Con lo qual sucedio que Asdrubal no supiese que el avia de pelear con los dos Consules, antes que entranbos le destruyesen. Ansi burlaron aquella sagacidad Cartaginense infame en toda la redondez de las tierras. La prudencia Romana entregô a Anibal a Neron, y a Asdrubal a Salinator para que le engañasen. 9

x *Anibal acometia los Lucanos, y Asdrubal los Brucios que llamalados de Italia.*

Tanbien fue de memorable consejo Quinto Metelo, el qual siendo Proconsul trayendo en España guerra contra los Celtiberos, y no pudiese con sus fuerças conbatir la ciudad de Cõtrebia, que era la principal de aquella gente, imaginando los consejos mucho tienpo y a menudo dentro de su pecho hallô camino como tomase la ciudad. Caminava con grande inpetu, y yva de alli a unas y otras comarcas. Vnas vezes cercava estas montañas, poco despues se pasaua a otras. Quando entretanto, ansi todos los suyos, como los propios enemigos no sabian la causa porque andava de una parte a otra sin que lo pensasen, y de repente. Tanbien aviendole preguntado un amigo

amigo suyo muy grande porque andava sin parar en alguna parte le dixo dexa de preguntarme eso, porque si supiera que la camisa que anda mas junta a mi sabia este mi consejo luego la mandara quemar. Por tanto a que fin salio esta dissimulacion? o que fin tuvo? pero despues que tuvo confuso lo uno a su exercito, sin que supiese lo que intentava, lo otro a toda Celtiberia con su error. a Aviendo caminado a otra parte bolvio de repente sobre Contrebia, y la tomô sin que lo pensase, y espantada. Portanto sino uviera forçado su entendimiento que imaginara, y traçara estos engaños, armado se uviera de estar sententado junto a los edificios de Contrebia hasta que envejeciera.

10

a *Porque pẽsavan los Celtiberos q̃ de miedo no se detenia en alguna parte, o puede entẽderse, Error, con andarse de una parte a otra.*

Estrangeros.

PERO Agatocles Rei de los Siracusanos fue sagaz atrevidamente, porque como los Cartaginenses uviesen ocupado la mayor parte de su ciudad pasô su exercito a Africa, para que quitase el miedo b con el miedo, la fuerça con la fuerça, y sucediole bien, porque los Cartaginenses espantados de su venida repentina rescataron de buena gana su salud con la salud de los enemigos, y se concertaron, que en un mismo tienpo quedase Africa libre de las armas de Sicilia, y Sicilia de las armas de Cartago. Acaba, si porfiara en defender las murallas de Siracusas, pusieralas en aprieto con los daños, y males de la guerra, uviera dexado a Cartago segura los bienes de la paz para que los gozara. Agora pasando a Africa las cosas que padecia en quanto maltrata las riquezas agenas antes que defiende las suyas, con quanto mayor paciencia desanparô su Reino, tanto mas seguro lo recibio.

b *El miedo q̃ el tenia cõ el que pusiese, y la fuerça q̃ lebazian con la que el les biziese.*

Que hizo Anibal en la batalla de Canas? Por ventura antes que saliese a pelear no truxo enredado el exercito Romano con muchos lazos de astucia a tan desdichado fin? porque primeramente procurô que le diese en los ojos el Sol y el polvo que suele levantarse alli muy grande con el viento. Fuera desto mandô que una parte de sus conpañias huyese de industria mientras peleavan, la qual apartada de la demas gente del exercito siguiendo la una legion Romana procurô que la matasen aquellos que avia puesto en celada. Finalmente sobornô a quatrocientos cavalleros, los quales fingiendo que se pasauan a los Romanos se fueron al Consul, el qual aviendoles mandado que dexadas las armas se apartasen a la postrera parte

te de la batalla como acostunbravan los que huyã de una parte a otra, desenbainando los cuchillos, que avian escondido entre los vestidos, y cotas, cortaron las piernas de los Romanos que peleavan. Esta fue la fuerça Cartaginense instruida con astucia, y traiciones, y engaño, la qual escusa es aun agora muy cierta de nuestro esfuerço cogido por engaño, porque mas fuimos engañados que vencidos.

CAPITVLO V.

De las Rechaças.

Representada la condicion del canpo Marcio enseñara tan bien provechosamente a los que entran a pretender q̃ sufran con mayor fortaleza los sucesos adversos de las eleciones, para que aviendoles puesto delante de los ojos como no salieron con lo que pretendian los varones muy ilustres, y esclarecidos, no pretendan los oficios con menos esperança, y cõ juizio mas prudente del animo, y se acuerden que no es maldad que todos nieguen alguna cosa a uno, como muchas vezes cada uno por si aya juzgado que es bien resistir a las voluntades de todos. Sabiendo tanbien que deve buscarse con paciencia, lo que no pudiere alcançarse con la gracia del pueblo.

Quinto Elio Tuberon, rogandole Quinto Fabio Maximo su tio, que adereçase el lugar donde avian de comer, que dava al pueblo un conbite en nonbre de Publio Africano puso unas camas *d* Cartaginenses con pieles de cabrones, y en lugar de vasos de plata puso vasos de barro. Con esta fealdad ofendio a todos de tal manera, que como fuera desto le tuviesen en reputacion de famoso varon, y fuese al canpo Marcio quando se hazian los Pretores a pretender confiando en Lucio Paulo su abuelo, y en su tio Publio Africano se fue de alli afrentado sin alcançar lo que pretendia, porque como los Romanos aprovavan sienpre la continencia en particular, ansi en lo publico tuvieron muy gran respeto al aparato resplandeciente, por lo qual creyendo la ciudad que no estuvo en aquellas pieles el numero de un conbidado solo, pero que estuvo toda ella, vengô con sus botos la verguença del *e* conbite.

Pero Publio Cipion Nasica que era el muy claro resplandor de la potestad pacifica, aquel que siendo Consul puso guerra a Iugurta, el que recibio en sus muy linpias manos a la *f* madre Cibeles, trayendola de las regiones de Frigia a nuestros

d *Comiã los antiguos recostados en camas llamadas Lectisternios como se dize en el lib 2. cap. 1. y las Cartaginẽses erã toscas, y de poca autoridad.*

e *Porque no dio el Magistrado a Tuberon.*

f *Vease el lib 8. nu. 36.*

R al-

g Como fuerō los de Tiberio Graco. Veafe el lib 3. cap. 2 exēplo, 17.

altares, y facrificios, el que con la fortaleza de fu autoridad cōcluyô muchos, y peftilenciales bandos, *g* con quien el Senado fe gloriö teniendole algunos años por Principe, *h* como pretendiefe fiendo mancebo el oficio de Edil Curul, y uviefe tomado apretando mucho, como folian los pretendientes, la mano de un ciudadano que eftava dura con los callos de trabajar en el canpo, preguntole por holgarfe con el, fi por ventura acoftunbrava andar con las manos. Entendiendo los circunftantes lo que avia dicho fe divulgô por el pueblo, y fue caufa de que Cipion no alcançafe el Magiftrado, porque todas las tribus rufticas juzgando que les dava en roftro la pobreza exercitaron rigurofamente fu colera contra lo que avia dicho por gracia de que ellos fe afrentaron Por tanto nueftra ciudad apartando de la fobervia los ingenios de los mancebos nobles hizo grandes, y provechofos ciudadanos, y añadio a los Magiftrados la carga devida de la autoridad no fufriendo que los pretendiefen los que eftavan feguros de alcançarlos.

h Del Principe del Senado fe trata en el lib. 4. nu. 16.

i Porq̃ alcāçò el Cōfulado, y la Cenfura.

Ningun error femejante vieron en Lucio Emilio Paulo, pero con todo pretendio en valde algunas vezes el Confulado; y el mifmo aviendo ya canfado al canpo Marcio fin aver alcançado Magiftrado alguno, aviendole hecho dos vezes Conful, y Cenfor alcançô el muy grande grado de dinidad, *i* porque realmente encendido con la mifma infamia llevô a las eleciones mayor defeo del Confulado, para que porfiando venciefe al pueblo, porque no podia moverle con el refplandor de fu nobleza, y con fus virtudes.

l Porque era baftardo, y avia ocupado cafi toda Macedonia feñoreādofe en ella.

Pero pocos amigos, y triftes bolvieron a cafa a Quinto Cecilio Metelo colerico, y muy trifte, y avergonçado, porque no alcançò el Confulado, a quien alegre, y muy contento avia feguido todo el Senado triunfando del falfo Felipo. *l* Tanbien efte muy grande onbre avia acabado muy gran parte de la guerra de Acaya, la qual acabô eel todo Lucio Mumio. Por tanto pudo por ventura el pueblo negar el Confulado a aquel, a quié luego o devia, o avia de dever dos provincias muy efclarecidas. *m* Y realmente con efto que hizo tuvo en el un ciudadano muy bueno, porque entendio con quanta induftria avia de adminiftrar el Confulado, el qual avia fentido que fe alcançava con tan gran trabajo.

m Acaya, y Macedonia

n Porque fue Ditador, y hizo lo que quifo, y quitò, y hizo leyes, hizo algunos ricos.

Que cofa uvo tan efcelente, que cofa tan rica como Lucio Sila? Dio riquezas, y inperios, deshizo las leyes *n* antiguas, hizo leyes nuevas. Tanbien le infamaron no faliendo con la Pretu-

tura en aquel canpo, de que despues fue señor aviendo de alcançar todos los lugares del Magistrado pretendido. Si agora algun Dios uviera representado al pueblo Romano la forma y imagen de lo que avia de poder.

Pero para que cuente el grande error de las eleciones. *o* Marco Porcio Caton que avia de añadir con sus virtudes al oficio de Pretor mas onra, que el avia de llevar con la insinia de su resplandor, no pudo en algun tiempo alcançarla del pueblo. Veo los botos muy cerca de ser locos, los quales realmente pagaron las muy graves penas de su error, porque fueron forçados que diesen a Vatinio el Magistrado, que avian negado a Caton. Luego si queremos juzgar con verdad, no se negô entonces el oficio de Pretor a Caton, pero negose Caton al oficio de Pretor.

o De los que eligierō los Magistrados en el tienpo que escrive Valerio q̃ sucedio esto.

11

CAPITVLO VI.

De la Necesidad.

LAS Leyes asperas, y los Inperios muy crueles de la necesidad abominable forçaron tanbien a Roma, y a las gentes estrangeras para que sufriesen muchas cosas graves, no solamente para entenderlas, sino tanbien para oirlas.

Porque despues de desminuida la militar juventud Romana en la guerra segunda de Cartago en algunas batallas adversas decretô el Senado siendo autor Tiberio Graco que estava señalado por Consul que con el dinero del tesoro se conprasen esclavos contra el inpetu de echar los enemigos, y aviendo los Procuradores del Comun propuesto delante del pueblo la lei sobre este negocio eligieron tres varones, los quales cōpraron veinte y quatro mil esclavos, y aviendoles tomado juramento *p* que ellos harian lo devido valerosa, y fuertemente todo el tienpo q̃ los Cartaginenses estuviesen en Italia, dandoles armas los enbiaron a los Reales. Tanbien se conpraron duzientos, y setenta de Apulia, y de los Fidiculos para suplir la gente de acavallo. Quan grande es la violencia del aspero suceso. La Ciudad que hasta este tienpo avia tenido hastio de tener por soldados los Capitecensos *q* aunque fuesen nobles, la misma añadio a su exercito como principal firmamento los esclavos sacados de las carceles, y jūtamēte de las choças de los pastores. *Pues a las vezes el espiritu generoso dà lugar al provecho, y se rinde a las fuerças de la fortuna, quādo à de morir siguiē*

p Del juramento que hazian los soldados, se dize en el lib. 2. n. 8.

q De los Capitecensos se trata en el lib. 2. n. 9.

12

do

do cosas onrosas, sino escogiere los cõsejos mas seguros. Pero la destruicion de Canas tuvo tan confusa, y turbada a nuestra Ciudad q̃ por traça de Marco Iunio que governava la Republica siendo Ditador se quitasen para servirse dellos en la guerra los despojos de los enemigos que estavan colgados en los tenplos consagrados a la deidad de los Dioses, y que los muchachos que trayan la pretexta se vistiesen las armas, y que tanbien se listasen seis mil culpados, y condenados a muerta. Las quales cosas si se miran por si, tienen alguna verguença, mas si se ponderan llegadas las fuerças de la necesidad pareceran remedios convinientes a la crueldad del tienpo. Por esta misma destrucion quexandose Otacilio, y Cornelio Mamula, los quales en lugar de Pretores governavan, Otacilio a Sicilia, y Cornelio Mamula a Cerdeña, que ni los conpañeros *r* davan el sueldo, ni el trigo a sus armadas, y exercitos, afirmando tanbien que ni ellos en verdad tenian de que pudiesen dar ellos, el Senado bolvio a escrivirles que no bastava el tesoro para tan grandes gastos, por tanto que viesen ellos como se avia de socorrer a tan grande necesidad. Con estas cartas que otra cosa dexò el Senado de sus manos que los goviernos de su Inperio? y con pocas palabras, conviene a saber mandandolo tu necesidad, despidio a Sicilia, y Cerdeña que alimentavan muy liberales a nuestra Ciudad siendo los escalones, y sustentos de las guerras, *s* que se avian reduzido con muy mucho sudor, y sangre a nuestro derecho, y poder.

r *Cicilianos, y Cerdeños*

s *Porque de aqui sacavã el trigo necesario para las guerras.*

Tu misma quisiste que los Casilinates sitiados con el cerco de Anibal, y necesitados de tener con que sustentarse comiesen las correas quitadas de los usos necesarios cõ que atavan los escudos, y los cueros quitados de los escudos ablandandolos con agua hirviendo. Que cosa ay mas miserable que estos Casilinates, si consideras la aspereza del caso? Si consideras la constancia, que cosa ay de mayor fidelidad? Los quales por no dexar la amistad de los Romanos sufrieron usar de semejante genero de manjar, viendo sus eredades labradas muy abundantes, y los canpos muy fertiles junto a sus murallas. Y ansi el pueblo Cansilino que estava junto a la ciudad de Capua, esclarezido agora con su rara virtud, y esfuerço açotò con la prenda de la firme amistad los ojos crueles de la ciudad de los Canpanos, la qual con sus caricias, y regalos regalò en grande manera la fiereza de los Cartaginenses.

Quedando en aquel cerco, y fidelidad trezientos ciudadanos de Preneste, sucedio que uno dellos quisiese mas vender

por duzientos dineros un raton que avia tomado, que comer-lo el por aliviar la hanbre. Pero creo que la providencia de los Dioses dio lo uno al que lo vendio, lo otro al que lo conprò el fin que entranbos merecieron, porque no fue licito al avariento consumido de hanbre gozar de los despojos de su avaricia, el varon animoso para hazer el gasto saludable bivio con el manjar que conprô caro por cierto, pero con necesidad.

Pero Cayo Mario, y Ceneyo Carbon Consules trayendo guerra *t* ciuil con Lucio Sila en el tienpo que no buscavan la vitoria para el bien de la Republica, pero la Republica era el premio de la vitoria, los ornamentos de oro, y plata de los tenplos se hizieron dinero por decreto del Senado, porque no faltasen las pagas a los soldados, porque la causa era dina que estos, o los otros hartasen su crueldad confiscando los ciudadanos, para que los Dioses inmortales fuesen despojados. Por tãto la voluntad de los Senadores no escrivio este decreto, pero escriviolo necesidad muy mala tu mano cruel.

t Destas guerras se trata en el lib. 6. n. 20.

Como el exercito del divino Iulio Cesar, que quiere dezir la mano derecha nunca vencida del capitan vitorioso, uviese cercado a Munda con sus armas, y le faltase materia para hazer un bestion, hizo la altura que deseava amontonando cuerpos muertos de los enemigos, y cercola con pasadores, y dardos, porque le faltava madera de roble, usando de la necesidad maestra del nuevo edificio.

Y para que junte a la memoria de Iulio Cesar la divina memoria de su hijo, como Fraates Rei de los Partos pareciese que se avia de entrar en nuestras Provincias, y las tierras vezinas a su Inperio se alborotasen con la repentina nueva de la guerra que les ponia, huvo tanta falta de vituallas en el estrecho Bosforo, que trocavan los soldados por cada moyo de azeite, y trigo otros tantos esclavos. Pero el cuidado de Augusto que atendia entonces al anparo de las tierras puso remedio a esta muy gran carestia.

Estrangeros.

13

Ningun socorro semejante favorecio a los Cretenses, los quales traidos con el cerco de Metelo a la ultima necesidad atormentaron *u* la sed con su orina, y con la de sus cavalgaduras, con mas razon dire esto, que dezir que la sustentaron porque en quanto temen ser vencidos sufrieron aquello que ni aun el vencedor les uviera forçado que sufrieran.

u Mas era esto atormentar la sed q̃ beber y ningun vencedor los forçara a beber sus orines, ni los de sus cavalgaduras.

x *Quiere dezir hablãdo como Gẽtil q̃ les fuera mejor matarse q̃ sufrir lo q̃ sufrieron, o morir peleando.*

Pero los Numantinos veniendolos Cipiõ cercados con vallado, y bestion, aviendo consumido todas las cosas, que podian prolongar su hanbre, comieron a la postre cuerpos umanos. Por lo qual despues que ya uvieron tomado la ciudad le hallaron muchos que trayan en los senos las junturas, y mienbros de los cuerpos muertos. Ninguna escusa de necesidad ay en estos, porque a los que fue licito morir, *x* no les fue necesario bivir ansi.

z *Que erã los hijos q̃ aviã engẽdrado, a los quales llama ẽ fin deste exenplo Prẽdas dulces.*

a *Porq̃ la libertad de Roma no estava segura viviendo tã grande y cruel enemigo.*

La crueldad abominable de los de Calahorra en semejante hazaña à vencido la cruel pertinacia de los Numantinos, los quales para que con mas perseverancia se mostrasen fieles a las cenizas de Sertorio muerto, engañando el cerco de Cneyo Ponpeyo, porque ya no quedava otro algun aninral en su ciudad comieron cruelmente sus mugeres, y hijos. Y para que los mancebos armados sustentasen mas tienpo sus entrañas con sus *z* entrañas no dudaron salar las desdichadas sobras de los cuerpos muertos. Por ventura amonestaralos alguno en batalla que pelearan fuertemente por salvar sus mugeres, y hijos? Sin duda tan gran Capitan mas avia de pedir el castigo deste enemigo que la vitoria, porque *a* vẽgado pudo traer mas libertad que vencido gloria, como aya vencido en titulo de fiereza a todo genero de serpientes, y fieras en su conparacion porque los de Calahorra comieron, y cenaron las prendas dulces, que las serpientes, y fieras aman, y quieren mas que a su propia vida.

CAPITVLO VII.

De los Testamentos que se revocaron.

b *Porq̃ avia creido q̃ era muerto, y por la desverguença de sus amigos, y parientes q̃ avia instituido por erederos.*

ENtendamos agora en el negocio, que es el que el onbre haze lo uno de mayor cuidado, lo otro en el ultimo tienpo, y consideremos que testamentos hechos legitimamente o se revocaron, o pudiendo con razon darse por ningunos quedaron firmes, y validos, o los que traspasaron a otros la onra de la erencia, que algunos esperavan.

Y para que siga estas cosas con el orden que propuse, el padre de un onbre que estava en la guerra, aviendo tenido de los Reales nuevas falsas de que su hijo era muerto, murio dexando a otros por erederos. Acabada la guerra bolviendo el mancebo hallò su casa cerrada por el error *b* de su padre, y desverguença de sus amigos. Porque que cosa ay mas desvergonçada

da que esta? Avia gastado lo mejor de su juventud en provecho, y defensa de la Republica, avia sufrido muy grandes trabajos, y muchos peligros, mostrava las heridas recebidas en su cuerpo que avia ofrecido a los enemigos, y pedia que no poseyesen las casas de sus abuelos aquellos que ociosos no servian de otra cosa que de cargar la ciudad. Y ansi dexadas las armas fue forçado entrar a pelear en la plaça, porque pleiteô valerosamente sobre los bienes de su padre delante de los ciẽ varones con los erederos malvados, y salio vẽcedor en todas las cosas no solamente con los consejos, pero tanbien con los pareceres de los juezes, porque dieron el testamento por nulo. 14

Tanbien Marco Aneyo hijo de Marco Carseolano muy noble cavallero Romano aviendo le adoptado su tio Sufenas deeshizo delante de los cien varones el testamento de su padre natural, en que no le avia dexado por eredero, porpue avia instituido en el por eredero a Tuliano amigo del Gran Ponpeyo aviendolo firmado el mismo Ponpeyo, y ansi tuvo mas que hazer en este juizio, y pleito por lo que valia Ponpeyo con todos que con el testamento de su padre. Pero aunque estas dos cosas *c* hazian mucho al caso contra el, con todo alcançô los bienes de su padre, porque Lucio Sestilio, y Publio Popilio, a los quales Marco Aneyo avia hecho erederos parientes suyos por la misma parte que Tuliano, no se atrevieron contender con el mancebo en el *d* juramento, aunque podian moverse a defender las tablas del testamento con las fuerças del Gran Ponpeyo que en aquel tienpo eran las principales, y ayudava algun tanto a los erederos que Marco Aneyo se avia pasado a la familia, y sacrificios de *e* Sufenas. Pero el vinculo muy estrecho del *f* parentesco entre los onbres vencio la voluntad del padre juntamente, y la autoridad varon *g* principal. 15

Pero el divino Augusto Cesar usando de animo de padre de la patria mandô por un decreto suyo que eredase los bienes de su padre Cayo Tecio, a quien su padre deseredò siendo niño hijo de Pretonia su muger, con quien Tecio mientras bivio avia estado casado, porque Tecio con muy gran maldad avia quitado el nonbre de padre en su propio hijo engendrado de legitimo matrimonio.

Tanbien Setica madre de los Tracalos naturales de Ariminio enojandose de sus hijos siendo ya de edad que no podia parir, se casò por injuriarlos con Publicio ya muy viejo, tãbien los privô a entranbos de la erencia en su testamento, los quales aviendose ido al divino Augusto Cesar, lo uno reprovô

El aver dexado el padre a Tulia no por eredero, y a otros, y el favor de Põpeyo que favorecia a Tuliano.

c *Porq̃ juravã p el pleito q̃ movia era justo, y tenian necesidad de provarlo. Y llama luego tabla del testamento porq̃ escriviã en ellos*

e *Vease el lib 2. n. 21. dõde se declara este lugar.*

f *Que es el del padre, y hijo.*

g *Que era Põpeyo q̃ favorecia a Tuliano.*

vô el casamiento de la muger, lo otro el testamento, porque
16 mandô que los hijos eredasen a su madre, prohibio que el marido tuviese el dote, *b* porque no se avian casado por causa de tener hijos. Si la propia justicia conociera deste negocio pudiera por ventura pronunciar mas justa, o gravemente? Menosprecias *i* los que engendraste, casaste siendo ya esteril, confundes el orden del testamento con animo violento, ni tienes verguença dar todo tu patrimonio a aquel, a quien oliendo ya a muerto sujetaste tu vejez esteril. Por tanto en quanto lo hazes ansi, fuiste derribada hasta los infiernos con el rayo *l* celestial.

h *El qual Seticia le mãdava en su testamẽto,*

i *Finge q̃ Agusto hablò estas palabras.*

l *Que fue la sentencia q̃ dio Agusto.*

m *De averlos dexado por erederos.*

Tanbien el juizio de Cayo Calpurnio Pison Pretor Vrbano es famoso, porque aviendo venido Terencio a quexarse a el de que un hijo de ocho que tenia le avia deseredado aviendolo dado en adopcion, los quales avia criado hasta que fueron mancebos, le dio la posesion de los bienes del mancebo, y no permitio que los erederos se aprovechasen de la lei. *m* Movio a Pison en verdad la Magestad del padre, el averle dado la vida, la buena obra de averle criado. Pero tanbien le movio alguna cosa el numero de los hijos que tenia junto a si, porque veya con el padre siete ermanos deseredados cruelmente.

17 Que diras, el decreto de Mamerco Emilio Lepido Consul quan grave fue? Genucio un Sacerdote de la Gran Madre avia alcançado de Geneyo Orestes Pretor Vrbano q̃ le mandase restituir en los bienes de Neviano, cuya posession avia recebido de el segun las tablas de su testamento. Mamerco ante quien avia apelado Surdino, cuyo liberto avia hecho eredero a Genucio, revocô la jurisdiciõ *n* del Pretor, porque dixo que Genucio aviendo consentido de su voluntad que le cortasen las partes genitales de su cuerpo ni devia ser tenido en el numero de los onbres, ni de las mugeres. El decreto fue conveniente a Mamerco, fue conveniente al Principe del Senado, con el qual se proveyô que los tribunales de los Magistrados debaxo de apariencia, y socolor de pedir justicia no se ensuziasen con la presencia suzia de Genucio, y con la boz amugerada.

n *Dando por nulo lo que avia mandado.*

Mucho mas riguroso Pretor Vrbano hizo Quinto Metelo que Orestes avia hecho, el qual no dio a Vecilio alcahuete segun las tablas del testamento la posesion de los bienes de Iuvencio, porque el varon muy noble, y grave juzgô que se avia de apartar la condicion, y calidad de la plaça judicial, y de la mancebia, ni quiso o conprovar lo que avia hecho aquel que avia arrojado sus bienes en la mancebia, o dar el derecho a

Veci

Vecilio como a ciudadano onrado, el qual se avia apartado de todo genero de vida onesta.

CAPITVLO VIII.

De los Testamentos firmes, y que no se esperavã.

CONTENTOS Con estos exenplos de los testamentos que dieron por no validos tratemos aquellos que quedaron firmes teniendo causas, porque pudieron deshazerse.

Quan cierto, y quan conocido loco fue tanbien Tuditano, como el que derramó *o* dineros al pueblo, y como quien llevando a la plaça la toga como ropa de representante de tragedias le ayan mirado reyendose mucho de el los onbres, y hizo muchas cosas conformes a estas. Este en su testamento dexô por eredero a su hijo, el qual Tito Longo pariẽte suyo muy cercano procurô en balde hazer nulo en el juizio de los cien varones, *p* porque los cien varones juzgaron que mas se avia de considerar lo que estava escrito en las tablas del testamento, que quien las avia escrito.

Loca fue la vida de Tuditano, pero las tablas del testamento de Ebucia fueron llenas de furor, y locura, la qual avia sido muger de Lucio Menenio Agripa, porque teniendo dos hijas tan buena una como otra, llamadas Pletoria, y Afrania, movida con la inclinacion de su animo antes que con algunas injurias, o obligaciones de la otra instituyô por eredera a Pletoria solamente. Pero de su muy gran patrimonio mandô ochenta milmaravedis a los hijos de Afrania. Con todo no quiso Afrania contender con juramento con su ermana, r y juzgô que era mejor onrar con paciencia el testamento de su madre q̃ deshazerle en juizio, mostrandose ella por esto mas indina del agravio, y injuria, quanto con mayor paciencia lo sufria.

Quinto Metelo hizo menos miserable el error desta muger, porque este dexô solo por eredero a Carinates, floreciendo en nuestra ciudad muchos, y muy celebres varones de su propio nonbre, floreciendo tanbien la familia de los Claudios, de quien era deudo muy cercano, y nadie dio este su testamento por atentado.

Tanbien Ponpeyo Regino onbre natural de la tierra Transalpina, como su ermano no se uviese acordado de èl en su testamento, y como por reprehender su malicia uviese leido donde avia deseredado sin razon y contra toda justicia.

o *Era locura hazer esto, y traer la toga como dize Valerio, y como los locos no pueden testar, con todo fue valido el testamento que hizo dexando por eredero a su hijo.*

p *Hasi æ iudicio llama en latin a los cienvarones de lo qual se dize en este lib nu. 19.*

q *Nuninius es una moneda de cobre que valia lo que el quarto Castellano.*

r *Porque pudo muy biẽ jurar que su madre le*

s *Patricios, plebeyos.*
t *Que conocian de los testamentos, como se dize en este libr. n. 19.*
u *Porque no quiso mover pleito cõtra su testamento.*
x *Porque los Reginos eran nobles.*
z *Los quales solian entregar a los q̃ dexavan por eredero como se dize en este lib. n. 24.*
a *Es un instrumẽto de siete cuerdas de que usavan los antiguos en q̃ devio ser aventajado, y muy diestro Lucio Valerio, y por esto le llamaron por sobre nombre Heptacordo.*

de avia mucha gente de entranbas s ordenes dos tablas, que quitô de sus testamentos donde estava junto el pueblo, en las quales su hermano estava escrito por eredero de la mayor parte de sus bienes, y le mandava en testamento dieslto y cinquẽta Sestercios, quexandose a menudo, y mucho tienpo entre sus amigos, que conformavan con su enojo, quanto tocô al juizio de los cien varones t dexô estar seguras las cenizas de su u hermano. Y avia el instituido por erederos los que ni eran sus iguales en la nobleza de su patria, x ni deudos suyos, pero agenos, y onbres baxos, y umildes, para que no solamente pudiera parecer que era mal hecho el aver pasado en silencio a su hermano, pero pudiera parecer afrentoso el aver estimado en mas tales erederos.

Estos testamentos fueron validos, pero no se si por ventura de peor delito. Quinto Cecilio aviendo alcançado con el gran favor, y gran liberalidad de Lucio Luculo lo uno el grado muy onesto de dinidad, lo otro muy gran patrimonio, aviendo mostrado sienpre que a el solo tenia el por eredero, y muriendo le uviese entregado tanbien sus anillos, z adoptô en su testamento a Ponponio Atico, y le dexô por eredero de todos sus bienes. Pero el pueblo Romano arrastrô por las calles el cuerpo muerto del engañador, y traidor echandole una soga al cuello y ansi el mal onbre tuvo realmente por hijo, y eredero a quien quiso, pero el entierro, y obsequias como las merecio.

Ni Tito Mario natural de Vrbinas merecio otras obsequias, el qual levantado de muy baxo lugar de la milicia a muy grandes honras de la guerra con las mercedes que le hizo el divino Augusto Cesar, y aviendole hecho rico con las muy grandes ganancias destas onras no solamente dixo mientras bivio que el dexava sus bienes a aquel, de quien los avia recebido, pero tanbien dixo esto propio un dia antes que muriese al mismo Augusto Cesar, con todo ni aun hizo mencion de el en el testamento.

Pero Lucio Valerio que por sobre nõbre llamaron a Heptacordo aviendo tenido en la ciudad por grande enemigo a Cornelio Balbo, porq̃ en muchos pleitos particulares le persiguio con gran diligencia, y consejo, y aviendole acusado ultimamente de crimen de muerte aviendoselo puesto por fiscal, corronpido con muy gran perturbacion, la qual le lleuô el animo fuera de toda razon, a el solo dexô por eredero, sin acordarse de los que le avian defendido, y anparado, porque amô la torpeza

su vida, y amô los peligros, y deseô le condenassen queriendo bien al que avia sido autor destas cosas, y aborreciendo a los que le defendian.

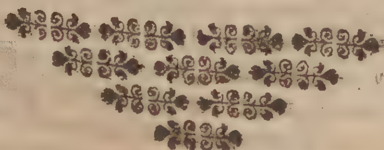
Muriendo Tito Barrulo entregô a Lentulo Espinter como a unico eredero sus anillos, cuyo animo avía sentido que le amava mucho, y que su amistad le era muy liberal, a quien en ninguna manera dexava por eredero. Quan gran castigo tomô la conciencia deste mal onbre en aquel momento de tiempo. (Si agora posee las fuerças, que se cree que tiene) porque murio entre el mismo pensamiento de la culpa engañadora, y desagradecida, como atormentandole dentro de su alma algun verdugo, porque considerava que su paso de la vida a la muerte era aborrecible, lo uno a los Dioses del *b* cielo, lo otro avia de ser tanbien aborrecible a los Diose s del infierno. 19

b *Que dexava, y a los del infierno donde yva.*

Pero Marco Popilio de la orden de los Senadores muriendo mirô por el antiguo derecho de la amistad, y con rostro amoroso a Opido Galo muy grande amigo suyo desde su niñez, y le hablô con palabras que mostravan muy grande amor, y juzgô tanbien que de los muchos que estavan sentados el solo era dino del ultimo abraço, y beso, *c* y fuera desto le entregô sus anillos, conviene a saber porque no perdiese algo de aquella erencia, en la qual no avia de entrar. Los quales el varon diligente, pero muy burlado, y afrentado del amigo que se estava muriendo, el mismo no aviendo de ser eredero, bueltos a poner en la bolsilla, y señalados *d* de los que estavan presentes los bolvio a dar muy presto con mucha diligencia a sus erederos. Que cosa ay mas desonesta en este lugar? Que cosa mas fuera de su tienpo? Vn Senador del pueblo Romano saliendo del Senado, onbre que luego avia de carecer de los frutos de la vida, teniendo los ojos cerrados con la muerte, y dando el espiritu los postreros alientos tomô para si las leyes muy santas de la amistad para hazer burla dellas con burla de truhan.

c *Vease el lib 4. n. 14.*

d *Para q̃ viesen que erã los propios.*



AR

ARGVMENTO DEL libro otavo de Valerio Maximo.

Y Porque los testamentos se ratificaron, o dieron por no validos en diferentes juizios, comiença este libro con los juizios publicos insines, a los quales junta los particulares, y haze mencion de algunas mugeres Romanas, que defendieron sus causas, y oraron en los Tribunales, entre las quales pone a Ortensia, hija del famoso Orador Quinto Ortensio, la qual orô con tanta elegancia, que hizo que Augusto, Antonio, y Lepido en su triunvirato descargasen las matronas de la mayor parte del dinero, que les avian repartido por pecho, y tributo. Y porque los tormentos se dan en presencia de los juezes, los quales en sus Tribunales sentencian a ellos los dilinquentes, trata dellos en el capitulo quarto, juntando las informaciones, y testimonios validos, y no validos, contando grandes casos, y principalmente quando por dar por libre a Publio Clodio permitieron que Marco Tulio Ciceron quedase por perjuro, el qual avia jurado la verdad, como se dize en este libro numero 8. Trata despues de los que vengaron en otros lo que ellos mismos avian cometido, como sucede algunas vezes en los juizios con falsas relaciones, y testigos poco fidedignos. Y porque para esto, y para que los juezes puedan exercer su oficio deven saber, y entender el derecho, lo qual no puede ser sin estudio, y industria, trata destas dos cosas en el capitulo setimo, donde haze mencion de varones insignes, y nos amonesta el gran cuidado que à de aver en los estudios, en los quales tambien à de aver algunas vocaciones, las quales sirven para bolver a ellos con mayor animo, voluntad, y cuidado, como enseña en el principio del capitulo de la ociosidad alabada, porque no se à de estar siempre estudiando, ni trabajando, como muestra en el exenplo de Ceuola, por cuya causa se dan las vacaciones en las Vniuersidades, y estudios, y por esto despues dellos, y de la industria trata *de otio laudato*, que es lo que llamamos vacaciones. Y porque la eloquencia es tan necessaria en los estudios, y mediante la qual luzen tanto, trata della, y de su fuerça, como de parte muy principal, porque vemos muchos onbres

onbres que por ser eloquentes dan a entender que saben mu-
mas que otros, que son mas doctos, y es la razon, porque les
falta la eloquencia. De aqui nace que algunos Letrados hazen
escritos mas elegantes que otros, que clarameñte se conoce que
saben mas en la teorica. Y ansi mismo muy grandes Teologos
no predican tan bien como otros que en lo escolastico, y posi-
tivo son muy inferiores, y no permiten conparacion, y es la
causa, porque les falta la eloquencia, la qual haze que luzgan
mas que ellos en las peticiones, informaciones, y en el predi-
car. Por esto los Franceses dixeron antiguamente que Ercules
los avia vencido, no por armas, ni por fuerça, sino con su elo-
quencia, y esto dio a entender Alciato, donde le pintan cõ unas
cadenas que le salen de la boca enderezadas a los oidos, mos-
trando que con ella los vencio, y forço le siguiesen.

Quid quòd lingua illis levibus traiecta catenis.
Queis fissa faciles allicit aure viros? Embl. 179
An ne quòd Alcidem lingua, non robore Galli
Præstantem populis iura dedisse ferunt.

Y no es mucho que la eloquencia haga esto, ni que Ercules con
ella lleve encadenados los Franceses, porque es muy agrada-
ble a los oidos de los onbres cuerdos. Con ella reduxo Muna-
cio Valerio al pueblo que estava amotinado en el monte Sa-
cro. Con ella forçò a los Marianos el muy famoso Orador
Marco Antonio que no le matasen, porque quedaron atoniros,
y espantados oyendole. Pero porque la eloquencia tiene ne-
cesidad del movimiento del cuerpo, y de las acciones, que es el
ornato della trata en el capitulo siguiente, *de pronuntiatione, &*
apto motu corporis, porque la pronunciacion, y el movimiento
proporcionado del cuerpo adornan al onbre eloquente. Destas
dos cosas tienen gran necesidad los Predicadores, y Orado-
res, porque si no tienen buena pronunciacion, y buenas accio-
nes no podran dar mucho gusto. Suelen los estudios, y artes te-
ner raros efetos, y ansi los junta con ellos en el capitulo onze.
Y en el dozeno nos amonesta que se ha de dar la ventaja a los
muy buenos maestros en las artes, en las quales no son todos
iguales, porque unos ay mas aventajados que otros, y es gran
cordura confesarlo. No son todos los Filosofos Aristoteles, ni
todos Teologos san Agustin, ni santo Tomas, ni todos los Iu-
risconsultos Cevola, Trebacio, ni Iustiniano, ni todo los Medi-
cos Hipocrates, Galeno, ni Avicena, ni todos los que tratan de
letras umanas son el Brocense, Lipsio, ni Turnebo. Y ansi es
gran bien conocernos, y rendirnos a los que saben mas, y fue-
ron

ron nuestros maestros. Ansi lo hizieron algunos Romanos, que trae por exenplo. En el capitulo de industria haze mencion de la vejez, y con todo le haze capitulo particular, tratando della en el capitulo treze, donde trae por exenplo a Valerio Corvino, y otros, porque los viejos son industriosos, por lo que an visto, y pasado por ellos, y por esto junta a la industria la vejez. Despues añade el deseo de gloria, porque parece que despierta a los onbres al estudio de las buenar artes, y ciencias, de que a tratado, mediante las quales acontecen a los onbres grandes cosas, con lo qual acaba este libro tratando en el capitulo quinze, *Quæ cuiq; magnifica contigerunt*. Donde veremos lo que acaecio a Cipion Africano, a Caton, a Pitagoras, y a Georgias Leontino, y a otros Romanos, y Estrangeros, de que haze mencion, y trae por exenplo.

LIBRO OTAVO DE LOS exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De los juizios publicos insines.



Anbien agora, porque se sufran con mayor paciencia los movimientos dudosos de los juizios acordemonos de los que se vieron en peligro por la enbidia, porque causas, o los dieron por libres o los condenaron.

Dieron por libre a Marco Oratio apelando para el pueblo aviendole condenado el Rei Tulo por auer muerto a su ermana. Al Rei movio la crueldad de la muerte de la ermana a el pueblo movio para darle por libre, porque juzgava que el presuroso amor de la donzella avia sido castigado mas con rigor que con crueldad. Y ansi la mano derecha del ermano libre del fuer

a *Desto se trata en el lib. 5. n. 18*

fuerte *b* castigo pudo sacar tanta gloria de la sangre de su ermana, como de la sangre del enemigo.

b *Porque en la ermana castigò el amor que mostrò antes de tienpo, de q̃ sacò tãta gloria, como de aver muerto al enemigo.*

Entonces se mostrô el pueblo Romano aspera guarda de la castidad. Despues se mostrô juez mas apazible de lo que era justo. Acusando Libon Tribuno del pueblo en grande manera en los lugares publicos a Servio Galba, porque siendo Pretor en España avia muerto muchos Lusitanos *c* que se le avian entregado debaxo de su palabra, y Marco Caton siendo ya muy viejo conformase con la acusacion del Tribuno en una oracion que dexô escrita en los libros que escrivio de la Origen de las cosas de Italia. El acusado no rehusando ya por si cosa alguna començô a encomendar al pueblo sus hijos pequeñuelos, y al hijo de Galo su deudo. Y mitigado el pueblo con esto que hizo, el que avia de morir con consentimiento de todos casi no tuvo algun boto contrario. Luego la misericordia, y no la justicia governô este pleito, porque la absolucion que no se avia podido dar a la inocencia de Galba, se dio al respeto de los niños.

c *Vease el lib 9 n. 13.*

Lo que se sigue es conveniente. Sujetandose Aulo Gabinio a los botos del pueblo en el muy grande ardor de su infamia acusandole Cayo Memio, parecia que no tenia alguna esperança, porque lo uno la acusacion mostrava cumplida-mente sus partes, lo otro los presidios de la defension estriba-van en el poco credito de los que le defendian, y los juezes desseavan mucho castigar a Gabinio con gran colera. Por tanto estavan delante de sus ojos el Litor, y la carcel, quando en el entretanto se deshizieron todas estas cosas con el suceso de la fortuna favorable. Porque Sisena hijo de Gabinio fuera de juizio se arrojô umilde a los pies de Memio pidiendo para el peligro algun remedio de alli de donde avia procedido el furor de toda la tempestad. A quien el cruel vencedor echandolo de si con cruel senblante cõsintio que estuviese algun tienpo en tierra quitado el anillo de la mano. Lo qual visto hizo que Lelio Tribuno del pueblo aprovandolo todos mandase soltasen a Gabinio, y se diese documento que no convenia que alguno usase soberviamente del acrecentamiento de las cosas prospe-ras, ni desmayase a priesa con las adversas.

Y esto està muy evidente con el exenplo que se sigue. Publo Claudio, no se si aviendo injuriado mas a la religion, o a la patria (pues que menospreciò la costumbre muy antigua de *d* la religion, y perdio la muy hermosa armada de la patria) ofrecido al pueblo que le aborrecia, creyendo que en ninguna manera.

d *Porque no quiso guardar el aguero. Vease el lib. 1. n. 29.*

nera podia escapar del castigo devido, se asseguró de que le co-
denasen con la buena ocasion de la mucha agua que llovio de
repente, porque dexandose el pleito no les agradô hazer otro
de nuevo como si lo contradixeran los Dioses. Ansi al que la
tenpestad del mar avia traido a que tuviese necesidad de de-
fenderse, la del cielo le librô.

Con el mismo genero de socorro salio libre la castidad de
Tucia virgen Vestal acusada de incesto escurezida con la nu-
be de infamia, la qual sabiendo cierto que estava donzella se
atrevio esperar de verse libre en el argumento dudoso, e por-
que arrebatado una ceranda dixo. Vesta, si sienpre puse las
manos castas a tus sacrificios, haz que saque agua del Tibre
con esta ceranda, y la llave a tu tenplo. Despues que la Sacer-
dotiza dixo esto atrevida, y temerariamente, se le rindio la
propia naturaleza de las cosas, porque llevô el agua en la ce-
randa.

Fuera desto Lucio Pison acusandole Publio Claudio Pul-
cro, porque avia hecho a los conpañeros graves, y intolerables
injurias se librô del miedo de la caida cierta con el socorro que
sucedio a caso, porque en el mismo tienpo en q̃ le condenavan
a muerte sobrevino llover de repente una muy grande lluvia,
y como caido en tierra besase los pies de los juezes llenô su ros-
tro de lodo. La qual vista mudô todo el pleito de rigor en cle-
mencia, y mansedumbre, porque juzgaron que bien avia paga-
do a los conpañeros muy graves castigos aviendo sido traido
a esta necesidad que fuese forçado abatirse tan umildemente, y
levantarse tan suzio, y enlodado.

Iuntarè dos que dieron por libres por causa de los q̃ les acu-
savan. Acusando delãte del pueblo Cayo Valerio Edil a Quin-
to Flavio condenandole con los botos de catorze tribus dio
bozes que le condenavan sin culpa. A quien Valerio respon-
dio con muy clara boz, que poco se le dava que muriese con
culpa, o sin culpa con tal que muriese. Con este dicho tan vio-
lenlo dio a su contrario los demas *g* tribus. Avia vencido a su
propio enemigo, en quanto creyô por cierto que estava conde-
nado le levantô, y hizo dar por libre, y perdio la vitoria con la
misma vitoria.

Tanbien un verso defendio a Cayo Cosconio acusado por
la lei *h* Servilia por muchas, y muy evidentes maldades, culpa-
do sin alguna duda, que en presencia de los juezes recitô Vale-
rio Valentino que le acusava, con el qual burlãdose como poe-
ta avia mostrado que avia corronpido un muchacho noble

e *Porque dudava si sacaria, o no el agua cõ la ceranda como la sacò.*

f *Porque forçò a los Arqueos q̃ le diesen grã suma de dineros, y tomò para si las rentas, y portazgos de Dirraquio, y maltratò los Biçanzios, como si fuerã enemigos.*

g *Los tribus eran treinta y cinco, y si los catorze condenavan à Flavio, los veinte y uno le dierõ por libre*

h *Que era cõtra los que se cohechavan.*

una donzella principal, porque los juezes juzgaron que hazia mal en enbiar a Valerio vencedor, el qual no merecia llevar la vitoria de otro, antes merecia darsela. Por tanto Valerio fue mas condenado en la absolucion de Cosconio que Cosconio libre en su causa. k

Tanbien tratarè de aquellos que estando por sus proprios delitos su absolucion en grande peligro los dieron por libres teniendo respeto a la nobleza de sus deudos, y parientes. Acusando a Aulo Atilio Calatino de muy infame de que auia entregado el pueblo de los Soranos, *i* las pocas palabras de Quinto Maximo su suegro le libraron del peligro de la condenació, con las quales afirmô que avia de quitarle el parentesco, si el supiese que tenia culpa en este delito. Porque luego el pueblo dio su sentencia ya casi por cierta con el juizio de solo Quinto Maximo, juzgondo por cosa indina no dar credito al testimonio de aquel, de quien se acordava que avia confiado bien los exercitos en los tienpos muy dificultosos *l* de la Republica.

i Esto fue en tiempo de la segũda guerra de Cartago, porq̃ se entregaron a Anibal dexando la amistad de los Romanos y ponian la culpa a Aulo Atilio.

Tanbien Marco Emilio Escauro acusandole de cohechos truxo a juizio tan perdida, y desesperada su defension que dixo el que le acusava que le era licito por lei hazer la probança con ciento y veinte onbres, y que el no rehusava, para que no le diesen por libre, si nonbrase otros tãtos, a los quales no uviese quitado alguna cosa en la *m* provincia. Aunque no pudo usar de condicion tan favorable, con todo le dieron por libre por su muy antigua nobleza, y por la memoria reciente de su padre.

l En tiempo de Anibal, contra quiẽ le hizieron Ditador.

Pero como el resplandor de los varones muy onrados pudo mucho en defender los culpados, ansi no pudo mucho en verdad en condenarlos. Fuera desto evidentemente aprovechò a los culpados, en quanto los acusa mas asperamente. Publio Cipion Emiliano acusô delante del Pretor a Lucio Cota, cuya causa aunque estava convencida con muy graves delitos, la dilataron siete vezes, y ultimamente le dieron por libre en el otavo juizio, porque temian los onbres muy sabios que juzgarian que davan la condenacion de Cota principalmente a la grandeza del que lo acusava. Los quales yo creyera que hablaron consigo estas cosas. No queremos que el que pretende la muerte de otro traiga consigo a juizio los triunfos, y los trofeos, y los despojos, y las guarniciones de los navios q̃ à vencido. Este sea terrible contra el enemigo, pero no intente quitar la vida a un ciudadano confiado en el gran resplandor de su gloria, y fama.

m De Sardinia en la qual avia sido Pretor

n *En que suelen escapar en las tormentas, como Calidio escapò del crimen del adulterio, diziendo, q̃ estava alli por amor de un muchacho esclavo.*

Fueron estos juezes de tan grande animo contra el muy excelente acusador, quan blandos fueron los que se siguen en un culpado de estado, y condicion mucho mas baxa. Aviendo cogido de noche en la cama de un onbre casado a Calidio Bononiense defendiendose por esto del crimen de adulterio, salio libre entre las muy grandes, y graves olas de la infamia valiendose deste liviano genero de defension como de una tabla *n* de un navio quebrado, porque afirmô que el avia ido allà por amor de un muchacho esclavo. Era sospechoso el lugar, sospechoso el tiempo, sospechosa la matrona, sospechosa tanbien la mocedad de Calidio, pero la confession de la luxuria destenplada *o* librô el crimen del adulterio.

o *Porque dixo, q̃ avia ido por causa del muchacho.*

Este exenplo es de materia mas remisa, el que se sigue de algun tanto mas grave. Defendiendose de que uviesen muerto a su padre los dos ermanos Clelios naturales de Tarracina de noble generacion. Avian muerto a su padre Tito Clelio durmiendo en su aposento, estando acostados los hijos en otra cama, sin que hallasen, o algun esclavo, o libre, en quien pudiesen sospechar que le avia muerto. Pero por sola esta causa los dieron por libres, porque informaron a los juezes que los hallaron dormidos abierta la puerta. El sueño que mostrava con certeza que no tenia culpa socorrio a los miserables, porque juzgaron que la naturaleza de las cosas no permitia que muerto el padre pudiesen dormir, ni reposar, si ellos le uvieran herido, y muerto.

p *Como era là enbidia que tenian a los dos ermanos Cipiones de los sobre nonbres Africano, y Asiatico.*

Trataremos aora de aquellos, a los quales defendiẽdose dañaron mas las cosas que estavan fuera del *p* pleito de lo que los socorrio su inocencia. Condenaron a Lucio Cipion despues que triunfô del Rei Antioco, como si uviera recebido del algun dinero. No pienso que le avia sobornado, para que echara de aquella parte del monte Tauro al que era señor de toda Asia, y al que echava ya las manos vencedoras a Europa. Pero el varon fuera desto de muy entera vida, y muy apartado desta sospecha no pudo resistir ala enbidia que entonces tenian a los famosos sobre nonbres de los dos ermanos.

q *Porque Saturnino fue muy aborrecible, y le matarõ los Romanos.*

Pero el muy gran resplandor de la fortuna hizo realmente condenar a Cipion. Pero a Cayo Deciano varon muy entero y virtuoso le hizo condenar lo que hablô, porque acusando delante del pueblo a Publio Furio de que bivia desonestamente, porque en una parte del pleito se avia atrevido a quexar de la muerte de Lucio Saturnino, *q* no condenô al culpado, y fuera desto pagô la pena que devia el culpado.

Tan-

Tanbien derribô a Sestio Ticio otro suceso semejante. No tenia culpa, valia mucho con el pueblo despues de hecha la lei agraria. Cõ todo le condenaron todos los juezes con sus botos, porque avia tenido en su casa una imagen de *r* Saturnino.

r Que avia sido el autor de la lei agraria.

2 Iuntemos con estos a Claudia, a quien sin tener culpa del delito de incesto de que le acusavan condenô el cruel deseo, porq apretandola mucha gente, quando bolvia de las fiestas a casa avia deseado que bolviera a bivir su ermano, que fue el principal autor de que se perdiesen las fuerças Romanas que teniamos en el mar, y que haziẽdole Consul mas vezes desminuyera la mucha gẽte de la ciudad siendo su capitan desgraciadamẽte.

3 Tanbien nos podemos bolver con breve rodeo a aquellos, que el rigor de la condenacion condenô por livianas causas. Condenaron a Marco Mulvio, a Ceneyo Lolio, a Lucio Sestilio Triunviros citandolos el Tribuno del pueblo porque avian venido tarde a apagar el fuego que se avia encendido en la calle Sacra.

Fuera desto condenaron con parecer del pueblo a Publio Vilio Triunviro Nocturno aviendole acusado Publio Aquilio Tribuno del pueblo, porque avia visitado con gran descuido a los que rondavan.

Y aquel juizio del pueblo fue de muy aspera infamia, quando condenõ con grave pena a Marco Emilio Porcina, a quien acusava Lucio Casio del delito de aver levantado mucho una casa en el canpo Aliense.

4 No avemos de callar tanbien la condenacion de aquel, que muy aficionado de un hijo suyo aviendole rogado en la granja que mandase traer para cenar una ubre, y no aviendo lugar de conprar carne de vaca, o buei en algun lugar cerca de alli, cunpliole el deseo matando un buei con que arava, y por esta causa le condenaron en publico juizio. Fuera inocenee, sino uviera nacido en tienpo tan antiguo.

Y para que tanbien contemos aquellos, que traidos a punto de muerte, ni los condenaron, ni dieron por libres. Vna muger se defendio delante de Marco Pupilio Lenas Pretor porque avia muerto a su madre a palos, sobre la qual sentenciò que ni la condenava, ni absolvia, porque estava claro que la misma movida con el dolor de que le uviesen muerto con ponçoña a sus hijos (que la abuela avia muerto enojada de su hija) se avia vengado del parricidio con el parricidio, la una cosa de las quales juzgô por digna de vengança, *s* la otra por indigna de absolucion. *t*

s Que fue el aver muerto la abuela los nietos.

t Que la hija uviese muerto a su madre.

Anduvo vacilando en la misma duda el animo de Publio Dolabela, que siendo Proconsul gouernava a Asia. Esmirnea madre de familias matô a su marido, y un hijo suyo, porque supo que ellos avian muerto un mancebo muy uirtuoso, que avia parido del primer marido. Aviendo llevado este negocio ante el, Dolabela lo remitio a Atenas, para que los del Areopago *u* conociesen de el, porque el ni permitia dar por libre a la que avia hecho dos muertes, ni castigar a la que se avia movido con justo dolor. El Proconsul del pueblo Romano lo hizo considerada, y mansamente, pero los del Areopago lo hizieron tanbien con igual prudencia, los quales aviendo visto la causa, mandaron lo uno que el actor, lo otro que la rea pareciesen delante dellos despues de cien años movidos con el mismo animo, y aficion que Dolabela. Pero el remitiendoles el pleito, los del Areopago dilatandolo tomavan muy larga dilacion de *x* condenarla, y absolverla.

u *Tratase del Areopago en el lib. 2. num. 16.*

x *Porq̃ ninguno de los que entonces bivian podriã conocer la causa, ni el actor, ni la rea podriã parecer delante de los del Areopago.*

CAPITVLO II.

De particulares juizios insines.

IVntarè a los juizios publicos los particulares, de los quales la equidad de los juezes podra dar mas gusto, que el gran numero ofender al que los leyere.

Claudio Centunmalo aviendole mandado los agoreros baxase la altura de su casa, que tenia en el monte Celio, porque los estorvava tomando el aguero del alcaçar, *z* vèdiola a Calpurnio Lanario sin dezirle lo que avia mandado el colegio de los agoreros, los quales forçando a Calpurnio que derribase la casa truxo contra Claudio por juez arbitro a Marco Porcio Caton padre del famoso Caton, y la formula. QVALQVIERA COSA QVE LE CONVINIESE DAR, Y HAZER CON BVENA FE. En sabiendo Caton que Claudio de industria avia callano lo que avian mandado los agoreros, luego le condenô en favor de Calpurnio. Con muy gran justicia en verdad, porque conviene al vendedor de buena fê que ni acreciente la esperança de los provechos, ni encubra el conocimiento de los daños.

z *Del Capitolio, porque no podian ver el buelo de las aves como era necesario, y convenia.*

Con todo tengo el juizio de que uno noticia en sus tienpos, pero el que tengo de contar no se pasô en silencio. Estando muy enfermo Cayo Viselio Varron permitio que pasasen por

por gastados un cuento y duzientos mil marauedis *a* que Otacilia Laterense le auia prestado, la qual avia tenido por amiga, para que si el muriese pidiese a sus herederos esta suma, la qual quiso fuese genero de legado, dandole color de nonbre de deuda a su liberalidad luxuriosa. Despues Viselio sanô desta enfermedad sin que lo deseasse Otacilia, la qual ofendida porque por no averse muerto no tuvo efeto la esperança de eredar su erencia, començô de amiga obediente hazer de repente oficio de logrera rigurosa pidiendo los dineros, que avia deseado recibir como con cara desvergonçada, ansi acetando en vano lo que le avia mandado, sobre el qual negocio aviendo traido por juez arbitro a Cayo Aquilio varon de grande autoridad, admitidos en consejo los principales de la ciudad con su prudencia, y haziendo justicia condenô la muger, porque si Varron pudiera ser condenado, y Otacilia absuelta con la misma formula *b* no dudo que tanbien uviera de castigar de buena gana el error torpe, y nunca concedido de Cayo Viselio. Agora el refrenô la injuria del pleito particular, y dexô el crimen del adulterio al juizio publico para que lo vengasen.

a *Nummus era una moneda q̃ valia quatro maravedis y ansi tercium millia nummũ hazen la suma dicha en el texto del exẽplo.*

b *Porq̃ no lleuava comision para conocer de otra cosa sino de lo q̃ pedia Otacilia.*

Cayo Mario se uvo mucho mas animosamente en semejante *c* genero de juizio, y como era dino de su animo militar, porque procurando Cayo Ticino natural de Minturnas despojar de la dote a su muger Fania, con quien de industria se avia casado sabiendo que era desonesta, repudiandola, porque avia cometido adulterio, recibio entre ellos por juez, haziendo juizio en presencia del pueblo, amonestô a Ticino a parte que dexase lo començado, y bolviese a dar la dote a su muger. Lo qual como uviese hecho muchas vezes en balde, forçandole Ticino que pronunciase sentencia, condenô la muger acusada de desonestidad en un sestercio de maravedis, y a Ticino en la suma de todo el dote, diziendo primero, que por esto el avia dado esta sentencia deste modo, porque sabia que Ticino por quedarse con el patrimonio de Fania se avia casado con ella sabiendo que era muger desonesta. Por esto Fania es la que despues ayudô a Mario favoreciendole con quanto pudo aviendole el Senado juzgado por enemigo, y estando suzio con el cieno *e* de la laguna, de dõde le avian sacado, fuera desto aviẽdole llevado a su casa para que le guardasen en Minturnas, acordandose que devia inputarse a sus costunbres de q̃ la uviese juzgado por desonesta, y que el averle guardado el dote se avia de inputar a la justicia de Mario.

c *Porq̃ era el pleito sobre Fania, que era muger desonesta.*

d *Porque podian repudiar las adulteras, y perdian los dotes.*

e *Vease el lib 6. n. 26.*

Tanbien dixeron mucho de aquel juizio, en que condenaron a un onbre de hurto, porque aviendole prestado un cavallo, para que fuese hasta Aricia fue en el hasta la cuesta que està de aquella parte deste lugar. Que otra cosa alabaremos aqui, que la verguença de aquel tienpo, en que la verguença castegava tan pequeños escesos.

CAPITVLO III.

De las mugeres que se defendieron delante de los Magistrados.

AVEMOS De dezir de aquellas mugeres, que no pudo refrenar la condicion de la naturaleza, y la estola de la verguença, para que callasen en la plaça judicial, y en los estrados de los juezes.

Amesia Sentia culpada tratô su causa en el muy gran concurso del pueblo juntado los juezes Lucio Ticio Pretor, y executando no solamente con diligencia, sino tanbien con fortaleza todas las partes, y numeros de su defension, en la primera instancia le dieron por libre casi con todos los pareceres. A la qual llamavan *f* Androgynes, porque siendo muger representava animo varonil.

Pero Afrania muger de Licinio Bucion Senador apercebida para traer pleitos sienpre hablô por si delante del Pretor. No porque le faltavan abogados, sino porque era muy desvergonçada. Y ansi exercitando los tribunales a menudo con bozes no acostumbradas en la plaça salio por exenplo muy conocido de afrenta de las mugeres en tanta manera que el nombre de Afrania se de en rostro a las malas costunbres de las mugeres en lugar de delito. Pero bivio hasta que fueron la segunda vez Consules Cayo Cesar, y Publio Servilio, porque mas se à de entregar a la memoria, en que tienpo aya muerto tal *g* monstro, que en que tienpo aya nacido.

Mas Ortensia hija de Quinto Ortensio cargando los Triunviros con grandes tributos la orden de las matronas, sin que algun onbre se atreviese defenderlas, tratô la causa, y pleito de las mugeres constante, y dichosamente delante de los Triunviros, *h* porque representada la elegancia de su padre alcançô que les perdonasen la mayor parte del dinero que les avian mandado pagar. Entonces Quinto Ortensio bolvio a vivir en su

f *Que sinifica onbre, y muger.*

g *Porq̃ mas gusto se àde tener de q̃ aya muerto q̃ de que aya nacido una muger como esta.*

h *Augusto, Marco Antonio, y Lepido.*

su hija,y tuvo aliento con las palabras de su hija, cuya fuerça si uvieran querido seguir sus decendientes por parte de varon no se uviera acabado tan grande erencia de la eloquencia de Ortensio en una accion sola de su hija.

CAPITVLO IIII.

De los Tormentos.

Y PARA Que sigamos todas las partes de los juizios, contemos los escrutinios,a los quales o no creyeron, o sin cõsiderarlo les dieron credito.

Acusaron a un esclavo de Marco Agrio de que avia muerto a Alexandro esclavo dè Cayo Fanio, y atormentandole su señor po: esto dixo con gran constancia que el avia cometido este delito,y ansi entregandoselo a Fanio fue muerto. Despues de aver pasado poco tienpo se bolvio a casa el que avian creido que era muerto.

Por lo contrario Alexandro esclavo de Fanio, como uviesen sospechado que avia muerto a Cayo Flavio cavallero Romano,auiendole dado tormento seis vezes negô que tenia culpa,pero como si uviera confesado lo uno los juezes le condenaró,lo otro Lucio Calpurnio Triũviro *i* le puso en una Cruz.

Fuera desto defendiendose Fulvio Flaco,Felipo su esclavo, en quien estribava todo el pleito ,*l* dandole tormento ocho vezes no habló con todo alguna palabra,por la qual convenciesen a su señor,y con todo condenaron al acusado aviendo dado uno atormentado ocho vezes testimonio mas cierto de su inocencia,que uvieran dado *l* ocho atormentados una vez.

i Capitaltratase destos Triunviros en el lib.5. nu 29.

l Porq̃ uno atormẽtado ocho vezes sufrio tanto como si atormentaran ocho onbres a cada uno una vez y fue mas callar este soloque si uvieran callado todos ocho, pues sufrio lo mismo q̃ los ocho , y entre ellos pudiera ser q̃ algunocõdenara a FulvioFlaco.

CAPITVLO V.

De los Testimonios no validos,o validos.

SIGVESE Que cuente los exenplos que pertenecen a los testigos.Dando por libre a Ponpeyo no quitaron el credito a Ceneyo Servilio Cepion,y a Quinto Servilio Cepion, hijos de unos propios padres,y que avian subido por todos ios grados de onras a muy grande altura Fuera desto no quitaron el credito a Quinto Metelo,y a Lucio Metelo ermanos que avian sido Consules,y Censores.El uno tanbien avia *m* triunfado,diziendo su dicho rigurosamente contra Quinto Ponpeyo Aufidio

m QuintoMetelo.

dio acusado de cohechos, pero remediose, porque no pareciesse que por lo que podian avian condenado a su enemigo.

n Tanbien Marco Emilio Escauro Principe *n* del Senado persiguio con su dicho rigurosamente a Cayo Memio acusado de cohechos. Fuera desto siendo testigo procurô destruir a Cayo Flavio acusado por la propia lei. Y a claramente procurô destruir a Cayo Norbano estando sujeto a un pleito publico cô el crimen de que queria levantarse con la Republica. Con todo no pudo hazer condenar a alguno dellos o con su autoridad, con que valia mucho, o con la entereza de su conciencia, de que nadie dudava.

Del Principe del Senado, se trata en el lib. 4. num, 16.

Tanbien Lucio Craso fue tan grande, y de tanta autoridad con los juezes, como Emilio Escauro con los Senadores, porque regia sus botos con los premios muy robustos, y dichosos de su eloquencia, y ansi era el Principe de la plaça como Escauro del Senado. Arrojando el rayo muy furioso de su testimonio contra Marco Marcelo a quien acusava de cohechos, parecio grave en el inpetu, pero vano *o* en el fin.

o *Porque dieron por libre a Marco Marcelo.*

Acaba, Quinto Metelo Pio, los Lucios Marcos Luculos, Quinto Ortensio, Marco Lepido presentados por testigos en quanta manera no solamente cargaron para hazer condenar a Cayo Cornelio acusandole de que pretendia desminuir la magestad del Senado, *p* pero tanbien pidieron negādo q̃ la Republica podia permanecer quedando Cornelio con vida? Que ornamentos de la ciudad (tengo verguença dezirlo) fueron rechaçados con el escudo de los juezes.

p *Porque dezia y pretēdia q̃ no avia de condenar a nadie sino el pueblo avia de ordenar lo todo.*

Que hizo Marco Ciceron q̃ alcançaua en la plaça judicial muy grandes onras, y el grado muy onrado de dinidad? por ventura no le desecharon por testigo en la misma plaça de su eloquencia, en quanto jurô que Publio Clodio avia estado en Roma en su casa? defendiendose el del sacrilegio con sola esta demonstracion de ausencia; pues que los juezes quisieron mas librar a Clodio del crimen de incesto que a Ciceron de la infamia del juramento falso.

s Aviendo dado tantos testigos por ningunos contare uno solo, cuya autoridad cōfirmaron entrando en juizio con razō nūca acostunbrada. Publio Servilio q̃ avia sido Consul, Censor, y avia triunfado, el qual añadio a los titulos de sus mayores el sobre nonbre de Isaurico, como uviese visto pasando por la plaça q̃ presentavan testigos contra un culpado, parose en lugar de testigo, y entre la muy grande admiracion de defensores, y juntamente de acusadores, comenςô hablar ansi. Iuezes, yo no

se quien es este, que se defiende, o que vida aya tenido, y porq̃ razon, o causa le acusen, solamente sè esto; q̃ quando me encontrò caminando en el camino de Lourento en un lugar muy estrecho no quiso apearse del cavallo, lo qual si por ventura inporte alguna cosa a vuestra justicia, vosotros los juzgareis. Yo juzguè que no avia de callar esto. Los juezes condenaron al acusado oyendo apenas los demas testigos, porq̃ pudo mucho con ellos lo uno la autoridad de Publio Servilio, lo otro el enojo de su gran dinidad menospreciada, y *creyeron q̃* q *quiẽ no sabia respetar a los principales avia de cometer qualquiera maldad.* 6

q *Noten esto los que son descorteses y mal criados con las gente noble, y con aquellos, a quien devẽ tener respeto.*

CAPITVLO VI.

De los que vengaron en otros lo que ellos mismos cometieron.

DIGAMOS Tanbien de aquellos, que ellos mismos cometieron las cosas que avian vengado en otros.

Cayo Licinio por sobre nonbre Hoplomaco *r* pidio al Pretor que prohibiese a su padre los bienes como a onbre que los destruya, y disipava, y realmente alcançô lo que avia pedido, pero el, poco tienpo despues de muerto el viejo, consumio muy apriesa el mucho dinero, que le avia dexado, y las eredades. Por esta mudança fue dino de castigo, porque quiso mas consumir la erencia que criar a quien *s* le eredase.

r *Id est armi pugnans, porque devia ser valiente.*

7

Pero aviendose mostrado Cayo Mario grande, y saludable ciudadano en provecho de la Republica destruyendo a Lucio Saturnino, el qual avia mostrado a los esclavos un bonete en lugar de bandera, para que tomasen las armas, Entrando Lucio Sila en Roma con exercito se valio Mario del socorro de los esclavos levantando un bonete. Desta manera en quanto imitra la maldad, que avia castigado, hallô otro Mario que le afligiese.

s *Porque gastò la haziẽda, y ãsi no uvo que dexar a sus erederos.*

8

Mas Cayo Licinio Estolon, por cuya buena obra se dio facultad a la gente plebeya de pretender el Consulado, aviendo establezido por lei que ninguno tuviese mas de quinientas yugadas de canpo, el juntò mil, y por causa de disimular el delito dio la mitad a su hijo. Acusandole por esto Marco Popilio Lenas fuè condenado el primero por la lei *t* que hizo, *y enseñò què ninguna cosa devia mandarse sino lo que cada uno uviere mandado primero a si mismo.*

t *La condenacion fueron mil ducados*

Pero

Pero Quinto Vario llamado Hibrida por ſobre nonbre por el obſcuro derecho de la ciudad ſiendo Tribuno del pueblo promulgô una lei contradiziendolo ſus conpañeros, en que mandava ſe hizieſe peſquiſa de aquellos que con mal engaño avian forçado a los conpañeros que tomaſen las armas con gran deſtruicion de la Republica, porque primero deſpertô la guerra de los compañeros, deſpues la ciuil. Pero en quanto ſe haze Tribuno peſtilécial del pueblo antes que ciudadano cierto ſu miſma lei le quitó la vida, que penſava quitar a otros.

CAPITVLO VII.

Del eſtudio, y induſtria.

PAra que me detengo en contar las fuerças de la induſtria? Con cuyo eſpiritu alegre ſe fortalezen los sueldos de la guerra Encendiendoſe la gloria de la plaça judicial. Crianſe todos los eſtudios recogidos en ſu leal pecho. Qualquiera coſa que es admirable en el animo, qualquiera coſá que es admirable en lo que obramos, qualquiera coſa que es admirable en lo que hablamos llega a merecer grande alabança, la qual como ſea virtud muy perfeta con todo la confirma con ſu fundamento.

Defendioſe Caton ſiendo de ochenta y ſeis años, en quan-
10 tó eſtá de animo juvenil para defender la Republica, acuſandole ſus enemigos de crimen de muerte trató ſu cauſa. Ninguno conſideró, o que ſu memoria era mas tarda, o que la firmeza del lado eſtava deſminuida, o que la boca ſe le impedia dudando lo que avia de dezir, porque todas eſtas coſas tenia en ſu eſtado con igual induſtria, y perpetua. Fuera deſto en el propio fin de la vida que avia bivido muy larga opuſo ſu defenſion por España contra la acuſacion de Galba Orador muy diſcreto. El miſmo deſeó que le enſeñaſen las letras Griegas aunque tarde. Iuzguemos de aqui que tanbien deprendio las Latinas ſiendo ya caſi viejo. Y teniendo ya ganada gran gloria, y fama con ſu eloquencia hizo eſto, que tanbien ſupo muy bien el derecho civil.

Caton Vticenſe ſu admirable generació mas cercana a nueſtra edad de tal manera deſeô ſaber, que ni aun en la de Ayun-
11 tamiento, mientras ſe juntavan los Senadores, ſe fueſe a la mano, para que no leyeſe libros Griegos. Con la qual induſtria moſtrô en verdad que a los unos les faltava tienpo, y que los tienpos ſobravan a otros.

Mas

Mas Terencio Varron que le avemos de nonbrar por exenplo de la vida umana, y por espacio de la edad no bivio mas tienpo, ni años que lo que escrivio, y bivio cien años, porque en la propia cama se acabô lo uno su vida, lo otro el curso de sus famosas obras.

Livio Druso perseverô semejantemente, el qual faltandole las fuerça de la edad, y la vista de los ojos declaró al pueblo con mucho amor el derecho Civil, y conpuso los comentarios muy provechosamente para los que quisiesen deprenderle, por que como la naturaleza le pudo hazer viejo, la fortuna le pudo hazer ciego, ansi ni la naturaleza, ni la fortuna pudieron estorvarle para que lo uno no viese con el animo contra la ceguera, lo otro para que no tuviese fuerça contra la vejez.

Pero Paulo Senador, y Poncio Lupo cavallero Romano, que en sus tienpos fueron famosos abogados, exercieron ciegos las abogacias con la misma industria, y ansi los oyan con mayor concurso, corriendo unos, porque recebian gran gusto con su ingenio, otros, porque se admiravan de su constancia. Porque los ciegos se recogen a estar solos, y acrecientan *u* las tinieblas, añadiendo otras de su voluntad a las que causò la fortuna.

Y a Publio Craso como siendo Consul uviese ido a Asia a conquistar al Rei Aristonico conprehendio con el animo la noticia de la lengua Griega con tanto cuidado que la supo del todo por todas sus partes, y numeros estando dividida ella en cinco generos. *x* Esto fue causa de que los conpañeros le amasen, y quisiesen bien, pronunciandoles los decretos en la propia lengua, en que cada uno dellos los avia pedido en su tribunal.

Hagase mencion de Roscio exenplo muy conocido de la industria de representar, el qual nunca se atrevio poner ningun gesto al pueblo que le veya, sino el que avia pensado en su casa. Por lo qual el arte de representar no hizo a Roscio de mayor autoridad, pero Roscio hizo de mayor autoridad el arte de representar, ni solamente alcançô el favor del comun, pero tanbien las amistades de los Principes. Estos son los premios del estudio atento, y cuidadoso, y que nunca cesa, por los quales este representante se juntô con alguna verguença a las alabanças de tan grandes varones.

Estrangeros.

RECIBA tanbien la industria Griega el fruto de la lengua Latina, por quanto à aprovechado *z* mucho a la nuestra. De-

u *Porque les suele dañar la luz, o porque se apartan a bivir en soledad.*

x *Los Griegos dividieron su lengua en Ionica, Dorica, Atica, Folica, y la comun.*

z *Porq̃ los Romanos se aprovecharõ de la industria de los Griegos.*

a Demostenes, cuyo nombre despues de pronunciado nace en el animo del que le oye la perfecion de la muy grande eloquencia, como en los principios de juventud no pudiese pronunciar la primera letra del *a* arte, que deseava saber, vencio la falta de su boca con tan grãde estudio, que ninguno la pronunciase mas claramente. Despues truxo con el continuo exercicio su boz que por ser muy delgada era aspera al oido a que fuese suave, y agradable a los oidos. Siendo tanbien falto de la firmeza de donde sale la boz, tomô del trabajo las fuerças que le avia negado la disposicion del cuerpo, porque pronunciava muchos versos con un inpetu solo de espiritu, y los pronunciava subiendo a priesa las cuestas, y estando a la orilla de los rios. Orava donde las aguas azian ruido, para que usase con paciencia de los oidos cerrandolos a los ruidos que mueve el pueblo estãdo junto. Tanbien dizen que solia hablar a menudo, y mucho tienpo teniendo en la boca unas piedras pequeñas, para que vazia estuviese mas pronta, y libre. Peleô contra la naturaleza de las cosas, y en verdad que salio vencedor venciendo su malicia con la fuerça muy perseverante de su animo. Y ansi su madre pario un Demostenes, y la industria pario otro.

a Que era la R. con q̃ se pronuncia Retorica, q̃ era el arte que proefesava.

13

Y para que pase a un hecho mas antiguo. Pitagoras obra muy perfeta de la sabiduria desde su juventud, deseoso juntamente de apercebir toda la onestidad (*porque todo lo que à de venir a su ultimo fin comiença lo uno con sazon, lo otro con presteza*) se fue a Egito, donde acostunbrandose a las letras de aquella gente, escudriñando los Anales de los sacerdotes de los tienpos pasados supo las anotaciones, y comentos de los siglos innumerables. Partiendose de alli a los Persas entregose a la prudencia muy considerada de los sabios para que le enseñasen, de los quales bebio *b* con su animo docil los movimientos de los Planetas, y los cursos de las estrellas, y la fuerça, y propiedad, y el efeto de cada una mostrandoselo con mucho amor. Desde alli nauegô a Creta, y a Lacedemonia, y despues que vio sus leyes, y costunbres baxó a las contiendas del monte Olinpo, y aviendo dado aprovacion de lo mucho que sabia admirandose mucho toda Grecia, preguntandole con que sabre nonbre le juzgarian, respondio que el no era sabio, *c* porque los varones escelentes avian tomado ya el nonbre de sabios, pero respondio, que amava la ciencia. Tanbien ultimamente se fue a aquella parte de Italia, que entonces se llamava la mayor Grecia, en la qual aprovô en muchas, y muy ricas ciudades los efetos de sus estudios. Metaponto vio con ojos llenos de

b Lo q̃ dezimos quãdo uno se aprovecha en los estudios N. bebe las letras.

c Que erã los siete sabios de Grecia, Lales, Solõ, Dia, Pitaco, Quilõ Periandro, y Teobolo.

de veneracion el fuego ardiendo de Pitagoras, lugar mas noble, y esclarezido con la memoria de Pitagoras, que con la memoria de sus cenizas.

Pero Platon cabiendole en suerte ser natural de Atenas, por precetor Socrates, y el lugar, y el onbre muy abundante de dotrina, enseñado tanbien con la divina abundancia de su ingenio, teniendole ya por el mas sabio de todos los onbres, en tanta manera en verdad, que si el propio Iupiter baxara del cielo no pareciera que avia de usar de mas elegante copia de palabras, ni mas bienaventurada. Anduvo por Egito, en quanto deprende de los sacerdotes de aquella gente los muchos numeros de la geomatria, y la oservacion de las razones celestiales. Y en el tiempo que los mancebos inclinados a las letras yvan a priesa buscando a Platon para que los enseñase, siendo el dicipulo de los sacerdotes de Egito escudriñava las corrientes del rio Nilo que no saben de donde nace, y los canpos muy espaciosos, y la gente barbara derramada por muchas partes, y los rodeos torzidos de las cavas. Por lo qual no me maravillo que el aya pasado a Italia, para que deprendiese los precetos, y instituciones de Pitagoras, d de Arquitas en Tarento, de Timeo, y Arion, y de Ceto en los Locros. Porque tan gran fuerça, y tan grande abundancia de letras avia de recogerse de muchas partes, para que pudiese derramarse, y estenderse trastocadamente por toda la redondez de las tierras, porque muriendo de ochenta y dos años dizen, que tuvo debaxo de la cabecera las obras de Sofron, ansi ni aun su ultima ora carecio del trato del estudio.

14

15

d *Porq̃ todos estos enseñavan la dotrina Pitagoras.*

Mas Democrito pudiendo ser estimado por sus riquezas (las quales fueron tan grandes, que su padre pudo facilmente dar un conbite al exercito de Xerxes) para que se ocupase en las letras con el animo mas desocupado dio su patrimonio a su patria dexando para si una muy pequeña suma. Por aviendo estado en Atenas muchos años cotejando todos los momentos de los tienpos para deprender, y exercitar la dotrina, bivio sin que lo conociese aquella ciudad, lo qual el mismo muestra en un libro. Pasmase mi entendimiento con la admiracion de tan grande industria, y pasa ya a tratar de otro.

Carneades que fue sabio trabajando sienpre, y mucho tienpo, pues que cunplidos noventa años tuvo el mismo fin de bivir, y filosofar, tan maravillosamente se avia entregado a las obras de la dotrina q̃ quando se ponia a comer muy pensativo

se olvidava de tender la mano a la comida q̃ estava puesta en la mesa. Pero Melisa q̃ tenia en lugar de su muger le dava de comer por su mano, en quanto estudiava, con oficio tenplado de no inpedirle, pero de socorrer a su hanbre. Luego gozava de la vida solamente con el animo cercado con el cuerpo casi ageno, *e* y demasiado. El mismo aviendo de disputar con Crisipo se purgava antes con el eboro para adelgazar, y hazer el ingenio mas atento, y para refutar mas fuertemente el ingenio de Crisipo. Las quales bebidas hizo la industria que bebiesen los que desean entera alabança.

e *Porq̃ se olvidava de sustentarle*

16 Fuera desto con que estudio pensamos q̃ se encendio Anaxagoras? el qual como despues de larga peregrinacion uviesse buelto a su patria, y viese sus posesiones desanparadas dixo Yo no estuviera en salvo, si estas no uvieran perecido. Boz, que avia alcançado la sabiduria que pretendio, porque si se uviera ocupado en cultivar las eredades antes que el iegenio, uviera quedado señor de su hazienda dentro de sus casas, ni uviera buelto a ellas Anaxagoras tan gran filosofo.

Tanbien dixera que la industria de Arquimedes le fue muy provechosa, si la misma lo uno no le uviera dado la vida, lo otro sino se la uviera quitado, porq̃ despues que tomaron a Siracusas avia sentido Marcelo q̃ le avian inpedido mucho su vitoria, y mucho tienpo con los artificios de Arquimedes, cō todo alegre con la muy gran prudencia deste onbre mandó que nadie le matase, poniendo tanta gloria en guardar a Arquimedes, como en ganar a Siracusas. Pero este en quanto señala las figuras puesto el entendimiento, y los ojos en tierra no pudo con el gran deseo de saber lo que procurava, dezir su nombre a un soldado, que avia entrado en su casa a saquearla, y preguntavale desenbainada la espada sobre su cabeça, quien era. Pero cortando el polvo con las manos le dixo Ruegote que no destruyas, ni deshagas este circulo, y matandole luego como a quien menospreciava lo que le mandava el vencedor, deshizo con su sangre las señales de su arte. Con lo qual sucedio que poco antes le diesen *f* la vida por el mismo estudio, y poco despues se la quitasen.

f *Porq̃ mando Marcelo que nadie le matase, y poco despues le matò el soldado.*

Està claro que tanbien Socrates siendo ya viejo començô a deprender musica, teniendo por mejor deprender el uso della tarde que nunca, y que tan grande acrecētamiento avia de ser este a lo q̃ Socrates sabia? Pero la industria porfiada deste onbre quiso tanbien que el elemento muy provechoso de la razon de la musica se llegase a tan grandes riquezas de su dotrina,

na. Por lo qual mientras creyô que que sienpre era pobre para prender se hizo muy rico para enseñar.

Y para que reduzgamos como en un monton los exenplos de la industria larga, y dichosa. Siendo Isocrates de noventa y quatro años conpuso un libro muy noble, como el mismo dà a entēder, q̃ se intintula Panathenaicos, *g* obra llena de espiritu ardiente. De lo qual parece que envejeciendose los mienbros de los doctos tienen dentro los animos la flor de la juventud con el bien que les haze la industria Ni acabó con esto que escrivio los terminos, de su vida, porque cinco años recibio el fruto desta admiracion. *h*

La larga vida de Crisipo bolvio los terminos *i* de mas breve edad, pero con todo no de pequeño espacio, porque siendo de ochenta años dexô vn volumen de logica muy sutil que començô de treinta y nueue años. Cuyo estudio sustentô tan grande obra, y trabajô en entregar los testimonios de su ingenio, que sea necesaria larga edad para conocer del todo las cosas que escrivio.

Cleantes, la divina virtud de la propia industria te miró deprendiendo con tanto trabajo, y enseñando con tanta constancia lo que sabias, viendote mancebo sustentando tu necesidad con lo que ganavas de noche acarreando agua para vender, y ocupandote de dia en deprender los precetos de Crisipo, y a ti mismo enseñando a tus dicipulos hasta que tuviste *l* noventa y nueve años, porque con doblado trabajo ocupaste el espacio de un siglo haziendolo dudoso, si par ventura fuiste dicipulo mas dino de ser alabado, o precetor, y maestro.

Tanbien Sofocles contendio con grande gloria con la naturaleza de las cosas publicando, y sacando a luz aquellas sus obras maravillosas de tan buena voluntad, quanto ella dando liberalmente los tienpos a sus obras, porq̃ casi llegô a ciē años aviendo escrito poco antes que muriese la tragedia llamada OEDIPO COLONEO, la qual fabula sola pudo arrebatar la gloria de todos los poetas tragicos, y Iofon hijo de Sofocles no quiso que inorasen esto los que viniesen despues del, poniendo en el sepulcro de su padre lo que è dicho. *m*

Pero el poeta Simonides el prpio se gloria, lo uno que enseñô versos ochenta años, lo otro que fue al certamēte dellos. Cosa justa fue que el gustase mucho tienpo de su ingenio pues lo avia de entregar para que lo gozasen en todo tienpo.

Ya Solon juntamente alcançô con quanta industtia se aya encendido con los versos, en que muestra q̃ se hazia viejo depren-

g Id est, tota res aut laus Atheniensium.

h Porq̃ bivio cinco años despues q̃ lo escrivio, y leyò lo q̃ avia escrito recibiēdo el fruto de su trabajo, y obra.

i Porq̃ no bivio tāto tiē po como Isocrates, el qual tuvo 94. años, y Crisipo 80.

l Deprendiēdo, y enseñando.

m Que escrivio la fabula de Oedipo, para q̃ los venideros supiesen q̃ el la avia conpuesto.

prendiendo cada dia alguna cosa, y el ultimo dia de su vida lo confirmô, como estando sentados ciertos amigos suyos, y platicando entresi cierta cosa levantase la cabeça estando en el articulo de la muerte, y preguntandole porque lo avia hecho respondio, para que muera, como uviere deprendido esto, qualquiera cosa que es, sobre que ya disputais. No uviera en los onbres floxedad, ni pereza, si entraramos en la vida con aquel animo, con que Solon salio *n* de ella.

n Quiere dezir, si començaramos a querer saber quando començamos a bivir, como hizo Solon estando para morir.

Fuera desto quan industrioso fue Temistocles, el qual ocupado con el cuidado de muy grandes cosas, con todo conprehendio en la memoria los nonbres de todos sus ciudadanos, y echandolo de su patria por la gran maldad de los ciudadanos, y siendo forçado socorrerse, y anpararse del Rei Xerxes, a quien poco antes avia vencido, antes que fuese delante de el se acostunbrô hablar la lengua Persiana, para que con la *o* alabança ganada con el trabajo pusiese a los oidos del Rei el sonido agradable, y acostunbrado de la boz.

o Para que el Rei lo alabase, y quisiese bien viendo que avia deprendido su lengua porque los Reies gustavã q̃ todos lebablen en la lengua que usan sus vasallos, y Reinos.

La alabança de las quales dos industrias partieron dos Reyes: Ciro deprendiendo los nonbres de todos sus soldados. Mitridates las lenguas de veinte y dos naciones, que estavan sujetas a su Reino. Ciro, para que saludase al exercito sin avisarle nadie como se llamava cada uno. Mitridates, para que sin interprete pudiese hablar a sus vasallos.

CAPITVLO VIII.

De la Ociosidad alabada.

DEVE Iuntarse brevemente la ociosidad, que parece contraria a la industria, y al muy grande estudio, no, con la que la virtud se deshaze, sino con la que se recrea, porque *p* de la una an de huir los floxos, la otra *q* an de desearla a vezes tanbien los fuertes. Los floxos, para que no bivan vida floxa, los fuertes, para que dexando de trabajar a su tienpo se hagan mas robustos para el trabajo.

p Que es aquella, con q̃ se deshaze la virtud.

Cipion, y Lelio un par muy esclarecido de la verdadera amistad, juntos entre si lo uno con el vinculo del amor, lo otro tanbien con la conpañia de todas las virtudes, como executavan con igual grado el camino de la vida trabajosa, ansi conformavan tanbien comunmente en la remission del animo, porque está claro que ellos recogieron en Creta, y Laurento las conchezuelas que andavan en las ori las de vna parte a otra, y las

q Conque la virtud se recrea. Vease el lib. 3. n. 27.

y las piedrezillas, y Lucio Craso dixo q̃ lo avia oido muchas vezes a Quinto Cevola su suegro que fue yerno de Lelio.

Pero dizen que Cevola testigo muy cierto de la remission quieta destos, jugô muy bien a la pelota, porque conviene a saber, solia traspasar a este entretenimiento su animo de los negocios de la plaça. Dizen q̃ tanbiẽ jugava a las vezes al axedrez y a los dados, despues de aver ordenado muy bien, mucho tiẽpo los derechos de los ciudadanos, r y las ceremonias de los Dioses, porq̃ como en las cosas de veras hazia como Cevola, s ansi en las cosas de pasatienpo hazia como onre, el qual no permite la naturaleza de las cosas que sienpre trabaje.

r *Porque era gran Republicano, y Pontifice.*

s *Como quien era, y dina de su persona.*

Estrangeros.

Y Esto vio Socrates, el qual no inorô parte alguna de la filosofia, y no se avergonçô por esto entonces, quando se reyô Alcibiades de el, entreteniendose con sus hijuelos siendo pequeñitos puesta una caña haziendo della cavallo.

Tanbien Omero poeta de divino ingenio sintio lo mismo, poniendo las cuerdas sonorosas en las manos muy valientes de Aquiles, paraque con el estudio facil de la paz recrease la fortaleza militar dellas.

CAPITVLO IX.

De la fuerça de la eloquencia.

AVNQVE En verdad ayamos entẽdido que puede mucho la fuerça de la eloquencia, con todo conviene que se reconozca debaxo de exenplos propios, para q̃ conviene a saber sus fuerças se conprueven, y testifiquen mas.

Despues que echaron los Tarquinios de Roma, desconformando el pueblo de los Senadores pusose armado junto al rio Anio en el collado que llaman Sacro, y estava entonces el estado de la Republica no solamente afeado, sino tanbien muy miserable, la demas parte del cuerpo dividida de la u cabeça de la Republica con pestilencial bando, y sino la uviera socorrido la eloquencia de Valerio, la esperança de tan grande inperio se uviera acabado casi en su propio principio, porque este sujetô al Senado el pueblo que siu consideracion se holgava con la nueva, y no acustunbrada libertad, bolviendole a traer a mejores, y mas sanos consejos con una aracion, quie-

u *Porque estava el pueblo dividido del Senado que era la cabeça de la Republica.*

ro dezir, juntô la ciudad con la ciudad. Luego rindieronse la ira, la perturbacion, y las armas a las palabras elegantes.

Las quales detuvieron tanbien las armas de los Marianos, y Cinanos furiosos con el deseo de derramar sangre ciudadana, porque los soldados, que los muy crueles capitanes enbiavan a matar a Marco Antonio, admirados con lo que les dixo enbainaron sin teñir con su sangre las espadas ya desnudas, y levantadas para herirle, los quales aviendose idó, Publio Antronio (porque este se avia estado solo en el portal sin aver oido la platica de Antonio) executô con terrible servicio el cruel mandamiento. Portanto quan discreto pensaremos que fue Marco Atonio, a quien no pudo matar algun enemigo, que poco antes quiso admitir en sus oidos lo que avia dicho?

Tanbien el divino Iulio Cesar, que fue altura muy perfeta quanto de la dinidad la celestial, tanto tanbien del ingenio umano, mostrô la fuerça de la propia eloquencia diziendo en la acusacion de Ceneyo Dolabela, a quien acusô, que le quitayan la causa muy buena con la defension de Cayo Cota. Pues que entonces se quexô la muy gran fuerça de su eloquencia, de la qual aviendose hecho mencion se à de pasar a los exenplos estrangeros, porque no se añada algun exenplo Romano mayor.

Estrangeros.

DIZEN Que Pisistrato pudo tanto con su eloquencia, q̃ los Atenienses aficionados con lo que dezia le prometieró el Inperio Real, principalmente porfiãdo en pretenderle por otra parte Solon que era muy querido, y amado de la patria. Pero las platicas de Solon eran mas saludables, las de Pisistrato mas discretas, con lo qual sucedio que la ciudad muy prudẽte fuera desto estimase en mas la servidunbre que su libertad.

Pero Pericles de muy dichosos acrecentamientos naturales haziendose muy polido, y enseñado con muy grande estudio siendo Pitagoras su maestro puso el iugo de la servidunbre a los cuellos libres de Atenas; porque el governô la ciudad, y la truxo a su parecer, y hablando contra la voluntad del pueblo no le era su boz menos apazible, y gustosa. Y ansi la lengua maldiziente de la x comedia antigua, aunque deseava reprehender el poder de Pericles, con todo confesava que abitava en los labios deste onbre la gracia mas dulce, que la miel y de-

x: *Vease el lib. 2. num.* 14.

y dezia que quedavan como unos estimulos en los animos de los que le avian oido. Dizen que hallandose presente un onbre que era muy viejo a la primera platica que hizo Pericles siendo moço, y este propio siendo mancebo uviese oido a Pisistrato que era ya muy viejo haziendo una platica, no pudo irse a la mano, ni teplarse para que no diese bozes, Que les inportava guardarse deste ciudadano, porque su oracion era muy semejãte a la oracion de Pisistrato. No engañô a este onbre o lo q̃ juzgó de la oracion de Pericles, o lo q̃ adevinó de sus costunbres. Porque que diferécia uvo entre Pisistrato, y Pericles? Sino que Pisistrato armado, y Pericles sin armas exercitô la tirania.

Quanto pensamos q̃ pudo con la eloquencia el filosofo Egesias Cirenaico? el qual de tal manera representava los males de la vida, que entrando la imagen miserable dellos en los pechos de los oyentes infundia a muchos deseo de matarse de su propia voluntad, y por esto le prohibio el Rei Tolomeo tratase mas deste negocio.

CAPITVLO X.

De la Pronunciacion, y del movimiento convi-niente del cuerpo.

PERO Los ornamentos, y gala de la eloquencia consisten en la pronunciacion conveniente, y en el movimiento proporcionado del cuerpo, con los quales quando se à instruido acomete a los onbres de tres maneras. Acometiendo ella sus animos, entregando los oidos a la pronunciacion, los ojos al movimiento del cuerpo para regalarlos.

Pero para que se muestre en personas ilustres el credito de lo que è propuesto. Quãtas vezes que platicô en presencia del pueblo Cayo Graco mancebo de eloquencia mas dichosa, que de lo que proponia, porque aviendo podido muy bien defender la Republica con su muy claro ingenio, quiso mas perturbarla cruelmente, tuvo detras de si un esclavo q̃ era muy diestro musico, el qual formava encubiertamente cõ una flauta de marfil las medidas de lo que pronunciava, o levantando las que baxava mucho, o llamando las que levantava mas de lo que era justo, porque el calor, y el inpetu de la accion no le dexava censurar con atencion esta tenplança.

Pero Quinto Ortensio creyendo q̃ estava mucha gracia en el movimiento proporcionado del cuerpo gastô trobajando en

esto mismo casi mas estudio que en apetecer, y desear la misma eloquencia, y ansi no podras saber si por ventura yvan con mas deseo a oirle, o a mirarle. Ansi acomodava la vista a las palabras de Orador, y otra vez acomodava las palabras a la vista. Y ansi está claro que Esopo, y Roscio muy diestros representantes se hallavan presentes de ordinario quando orava Ortensio, para que llevasen al teatro los gestos que avian adquirido en la plaça judicial.

17 Ya Marco Ciceron dio a entender en la oracion q̃ hizo defendiendo a Galo quanta eficacia estè en estas dos cosas de q̃ hablamos, dando en rostro a Marco Calidio q̃ le acusava, por q̃ afirmando que avia de provar con testigos, con cedulas, con atormentar a algunos que Galo le avia preparado ponçoña, usô de senblante floxo, y de boz quebrada, y de genero suelto de oracion, y juntamẽte descubrio lo uno el vicio del Orador, lo otro añadio la demostracion de la causa que corria riesgo y peligro, cerrando todo este lugar ansi. Marco Calidio representaras tu esto ansi, sino lo fingieras?

Estrangeros.

EL Iuizio de Demostenes fue conforme a este, porq̃ preguntandole que era lo mas eficaz, y sustancioso en el orar respondio, HIPO CHRISIS, preguntado segunda, y tercera vez dixo lo mismo; confesando que casi el todo se entregava a esto. Y ansi Esquines lo hizo muy bien, como afrentado porque le uviese vencido en juizio dexando a Atenas se uviese ido a Rodas, y alli por ruego de la ciudad uviese recitado primero su oracion contra Tesifon, despues recitô la de Demostenes en defensa del mismo con la boz muy clara, y suave, maravillandose todos de la eloquencia destos dos muy grãdes Oradores, pero algun tanto mas de Demostenes dixo, Que dixerades, si uvierades oido al mismo? Tan grande Orador, y poco à tan contrario enemigo alabò ansi la fuerça de su enemigo, y el grãde espiritu con que orava, que dixo que no tenia suficencia para leer sus escritos, aviendo esperimentado el muy aspero rigor de sus ojos, la terrible gravedad del senblante, el sonido de la
18 boz acomodada a cada palabra, los movimientos muy eficazes del cuerpo. Por tanto aunque ninguna cosa puede añadirse a lo que escrivio Demostenes, con todo en Demostenes falta gran parte de Demostenes porque se lee, y no se oye.

CAPI-

CAPITVLO XI.

De los Raros efetos de las artes.

TAmbien los efetos reconocidos de las artes pueden traer algun gusto, y luego estarà claro, lo uno con quanto provecho se piensan, lo otro pondranse en lugar resplandeciente las cosas memorables, y el trabajo en publicarlas no carecera de su fruto.

Mucho aprovechô a la Republica el muy grande estudio de Sulpicio Galo en recebir todo genero de letras. Porque siendo legado de Lucio Paulo al tienpo que traya guerra contra el Rei Persa, y estando la noche clara se eclisase la Luna de repente, y nuestro exercito espantado con esto como con un mostro cruel perdiese la confiança de ronper batalla con el enemigo, disputando muy doctamente sobre la razon del Cielo, y sobre la naturaleza de los planetas le enbiô alegre a la batalla. Y desta manera las artes liberales de Galo le dieron entrada a la famosa vitoria de Paulo, porque si el no uviera vencido el miedo de nuestros soldados, no uviera podido el capitan Romano vẽcer los enemigos.

Tanbien la ciencia de Espurina parecio en entender las amonestaciones de los Dioses mas eficaz de lo que Roma uviera querido, porque avia dicho antes a Cayo Cesar que se guardase de los treinta dias primeros como que le amenazavan cõ muerte, el postrero de los quales era los Idus de Marco. En este mismo dia como a caso se uviesen juntado Cesar, y Espurina en casa de Calvino Domicio yendo a visitarle, dixo Cesar a espurina. Sabes por ventura que an venido los Idus de Marco? y Espurina le dixo. Sabes por ventura que ellos aun no an pasado? Cesar avia perdido el temor, como si uviera pasado el tienpo sospechoso. Espurina juzgô q̃ la postrera parte del tiẽpo aun no carecia de peligro. Oxala el aguero uviera engañado al agorero antes que la seguridad uviera engañado al padre de la patria

Estrangeros.

PEro para que escudriñemos los exenplos estrangeros, como Atenas turbada esclareziendose el Sol de repente cobierta de tinieblas nunca usadas, estuviese muy congoxada, creyendo que se llegava la muerte con lo que mostrava el cielo. Peri-

eles salio en medio de todos,y platicô las cosas que avia deprẽdido de su maestro Anaxagoras, las quales tocavan al curso del Sol,y de la Luna,y no permitio que sus ciudadanos temiemiesen mas con el vano temor.

Fuera desto quanta dinidad pensemos que dio el Rey Alexandro al arte,el qual quiso lo uno que Apeles solo le pintase, lo otro que Lisipo solamente le esculpiese.

Vulcano fabricado con las manos de Alcamenes tiene es-
19 pantados a los que van a ver a Atenas,porque fuera de los demas indicios,que luego se muestran en el del arte muy perfeta, tanbien se maravillan de que està representando tantico la señal de la coxera cubierta con la ropa de manera que no se le da como por tacha, con todo mostrando ansi onestamente el indicio cierto,y propio del Dios Vulcano.

Puso Praxiteles de marmol a la muger de Vulcano en el tēplo de los Nidios q̃ casi parecia biva poco segura del z abraço sensual de un mancebo,por ser muy ermosa esta obra. Quanto ma escusado es el error del cavallo, que aviendo visto vna yegua pintada fue forçado relinchar, y el ladrido de los perros despertado viendo un perro pintado, y el toro movido al amor con la provocacion de la muygran semejança,para,que se juntase en Siracusas con una vaca de metal. Porq para que nos maravillaremos de que se engañen por el arte los animales irracionales,como veamos el desto abominable de un onbre despertado con las señales de una piedra *a* muda?

z Porq̃ pensando q̃ estava biva la quiso abraçar.

a Que fue el mancebo q̃ quiso abraçar a Venus

Pero como la naturaleza consiente muchas vezes que el arte imite sus fuerças,ansi en algun tienpo la despide engañada con el trabajo cãsado,lo qual sintierõ las manos del muy gran artifice Eufranor. Porque pintando en Atenas doze Dioses cōprehendio la imagen de Neptuno con los colores de magestad los mas escelentes que podia con animo de que avia de representar la imagen de Iupiter algo mas venerable; y de mayor magestad. Pero aviendo gastado todo el inpetu de su pensamiento en pintar a Neptuno,sus ultimos intentos no pudieron levantarse a donde yvan endereçados. *b*

b Que era pintar a Iupiter con mayor magestad,y veneracion.

20 Que hizo el otro pintor tan famoso representando el sacrificio lloroso de Ifigenia sacrificada,como uviese puesto junto al altar a Calcas triste, a Vlises triste, a Ayax dando bozes, a Menalao lamentando, cubierta la cabeça de Agamenon, por ventura no confesò que no podia darse a entender con el arte la aspereza del muy gran dolor? Y ansi su pintura està mojada con lagrimas del agorero,de los amigos,y de su ermano dex-

el lloro del padre que lo juzgue la aficion del que lo mira.

Y paro que añada un exenplo del mismo estudio. Vn pintor famoso con el trabajo de su industria avia imaginado un cavallo que venia de hazer exercicio que no le faltava sino estar bivo, y deseando añadirle a las narizes las espumas, el gran pintor se detenia mucho, y mucho tienpo enbalde en tan pequeña materia. Despues muy colerico tomô una esponja, que acaso estava puesta junta el llena de todos los colores, y la tirò a la tabla como para echar aperder la obra, la qual endereçandola la fortuna a las propias narizes del cavallo forçô cumplir lo que el pintor deseava, y desta manera imitô el suceso, o que el no pudo imitar.

CAPITVLO XII.

Que se à de dar la ventaja a los buenos Maestros en las Artes.

PERO Amonestemos con pocos exenplos que no dudemos que cada uno es muy buen autor, y muy buen esaminador de su arte.

Quinto Cevola que con muy gran claridad, y certeza interpretava las leyes quantas vezes que le consultavan sobre el derecho de las fianças remitia a los que le consultavan a Furio, y a Cesellio, porq̃ eran inclinados a saber esto. Con el qual hecho hazia realmente su tenplança mas aceta, que desminuye su autoridad, confesando que estos podian mas convenientemente declarar este negocio, los quales lo entendian muy bien esandolo cada dia. *Por tanto son muy e sabios los profesores de su arte que juzgan de sus propios estudios lo uno con verguença, lo otro de los agenos con sagazidad.*

Buẽ aviso para todo genero de las buenas artes, y estudios.

Estrangeros.

TANBIEN Tocô este pensamiento el pecho muy docto de Platon, el qual mandô que los que avian tomado a destajo el hazer el alcaçar de Palas procurando tratar con el sobre su traça, y forma, fuesen a Euclides geometra, dando la ventaja a su ciencia, y profesion.

Gloriase Atenas con su armeria, no sin causa, porq̃ se à de ir a ver esta obra, lo uno por la mucha costa, lo otro por el ornato q̃ tiene, cuyo maestro llamado Filon es cosa evidẽte q̃ dio en el teatro la razon de su orden, y traça cõ tãta elegãcia q̃ el pueblo

discreto le dio no menos alabança a su eloquencia que al arte.
21 Y aquel artifice lo juzgô maravillosamēte, el qual permitio q̃ el çapatero le avisase en su obra de la chinela, y de sus estremidades, y començando a disputar tanbien de la pintura de la pierna le fue a la mano de que tratase mas que de la chinela.

CAPITVLO XIII.

De la Vejez dina memoria.

TANBIEN Entre los exēplos de la industria en esta propia sobra se â visto en algunos varones esclarezidos la vejez traida a su ultimo fin, pero con todo tenga capitulo apartado, y propio, porq̃ no parezca le â faltado nuestra menciō adornada, a quien â favorecido el regalo de los Dioses, y juntamente cō la esperança de vida mas larga demosle casi unos remedios; en los quales confiando alguno pueda hazerse mas alegre con el respeto de la dicha antigua, y de quando en quando confirme la confiança el sosiego de nuestro tienpo, que el qual jamas â avido otro mos dichoso, dilatando la salud del Principe saludable a terminos muy largos de la vida umana.

Marco Valerio Corvo bivio cien años, entre su primero, y sesto Consulado pasaron quarenta y siete años, y bastô con las fuerças enteras del cuerpo, no salamente a los oficios muy onrosos de la Republica, sino tanbien a la labrança muy trabajosa de sus canpos, siendo exenplo lo uno de buen ciudadano, lo otro de padre de familias. *d*

d Porque administrava bien los oficios, y Magistrados, y acudia a las cosas de su familia.

Otro tanto tienpo bivio Metelo, y en el quarto año despues de aver sido ya Consul, siendo ya muy viejo aviendole elegido por Pontifice administrô veinte y dos años de la defedsion de las ceremonias sin que tuviese estorvo alguno en la boca quando pronunciava los botos, ni sin que le tenblase la mano quando hazia los sacrificios.

Pero Quinto Fabio Maximo aviendo sido agorero se sentà y dos años administrô el sacerdocio alcançandolo siendo ya de edad robusta, *e* los quales tienpos entranbos si se juntan en uno facilmente auran cunplido la cuenta de cien años.

e Edad robusta en treinta y ocho años q̃ juntādolos cō sesenta, y dos hazen ciē años.

Ya que hablarè de Marco Perpena?el qual bivio mas tienpo siue todos, a los quales avia preguntado su parecer en el Senado. Tanbien vio que quedavan siete Senadores de los que avia elegido quando fue Censor con Lucio Felipo, aviendo bivido mas tienpo que todos los Senadores.

Pero midiera la edad de Apio con su desdicha, porque bivio ciego *f* muchos años, sino uviera governado sin tenervista muy fuertemente quatro hijos, y cinco hijas, y a muchos que tenia debaxo de su anparo, y tutela, *g* finalmente la Republica. Fuera desto ya cansado de bivir mandô le llevasen al Senado en una litera, para que contra dixese el hazerse la paz con Pirro que estava mal a la Republica. Llamara alguno ciego a este, el qual forçô a la patria que no veya lo que le inportava, que viera lo que era onesto?

Tanbien el espacio de la vida de las mugeres parecio en muchas no menos largo, algunas de las quales bastarâ que yo cuẽte brevemente. Porque Livia muger de Rutilio bivio noventa y siete años, y Terencia muger de Ciceron ciento y tres, y Clodia muger de Aufidio bivio ciento y quinze años, aviendosele muerto antes quinze hijos.

f Porq̃ lo dize Valerio Lib. 1. de la religiõ menos preciada.

g Porq̃ era su patrono, y ellos sus cliẽtes. Vease el lib. 2. nu. 39.

h Muchas se hallarã oy desta edad que cuenta Valerio por larga.

Estrangeros.

IVNTARE Dos Reyes a estos, cuya vida muy larga fue muy provechosa al pueblo Romano. Hyeron que governô a Sicilia llegô a noventa años. Masanisa Rei de Numidia bivio mas que este, governando su Reino sesenta años, admirable ciertamente en la fortaleza de la vejez mas que todos los onbres. Es cosa evidente como refiere Ciceron en el libro que escrivio de Senectute, que jamas le pudieron forçar que cubriese la cabeça, ni lluviendo, ni haziendo frio. Dizen que el mismo acostunbrô estar en pie algunas oras sin mover los pies, no moviendo pie antes de aver cansado a los mancebos con semejante trabajo. Y si inportava tratar alguna cosa sentado dizen que durô muchas vezes en el asiento Real todo el dia sin torcer el cuerpo, ni bolverlo a alguna parte. Mas tanbien puesto a cavallo guiô los exercitos juntando muchas vezes la noche *i* con el dia, y siendo ya tan viejo ninguna obra del todo dexô de hazer de las que siendo mancebo avia acostunbrado sufrir. Tanbien tuvo tanta potencia en el uso Venereo que siendo de ochenta y seis años engendrô un hijo que se llamô Metinato. Tanbien dexô la tierra frutifera con el perpetuo cuidado de cultivarla, la qual avia recebido sin fruto, y desanparada.

i Andando a cavallo toda la noche, y parte del dia.

Tanbien Gorgias Leontino maestro de Isocrates, y de muchos varones de grãde ingenio, fue muy dichoso a su parecer, porq̃ siendo de ciento, y siete años, preguntandole porq̃ queria bivir

1 bivir tanto tienpo, dixo, porque ninguna *l* cosa tengo, de que acuse mi vejez. Que cosa ay, o mas larga, o mas dichosa, y bienaventurada que este espacio de vida? Entrando ya en otro *m* siglo, ni en este hallô alguna quexa, ni la dexô en el otro.

l Advierta se el dicho deste Gẽtil.

m Quiere dezir cunplidos los cien años, y teniendo siete mas, porq̃ siglo es espacio de ciẽ años, en el qual tienpo no tuvo causa de quexarse de alguna cosa.

Xenofilo Calcidense que siguio la dotrina de Pitagoras fue mas moço dos años, pero no de menor felicidad, pues que (como dize Aristoxenes musico) sin aver tenido parte de los daños que suceden a todos los onbres, murio respsandeciendo mucho con muy perfeta dotrina.

Mas Argantonio natural de Cadiz reinô tanto tienpo, quanto tanbien le bastara para averse hartado de bivir, porque governò su patria ochenta años, aviendo llegado al Inperio siendo de quarenta años, de lo qual ay autores ciertos. Tanbien Asinio Polion, que fue gran parte del estilo Romano dize en el libro tercero de sus historias q̃ bivio Argantonio ciento y veinte años, y Polion tanbien fue grande exenplo de fuerte vida.

Los de Etiopia hazen menos admirable que este Rei aya bivido tantos años, los quales escrive Erodoto que pasan de ciento y veinte años. Y los Indios, de quien Tesias dize lo mismo en verdad. Y Epimenides de Creta, que dize Teoponpo que bivio ciento y cincuenta y siete años.

22 Pero dize Elanico que algunos Epiros, que es parte de Etolia, biven duzientos años, y conforma con el Damastes afirmando esto mas; que un onbre destos llamado Litorio de muy grandes fuerças, y principal estatura bivio trezientos años.

Pero Alexandro en aquel libro que escrivio, de la latitud del mar de Esclavonia afirma que un onbre que llamavan Dantona llegò a quinientos años sin envejecerse por alguna parte. Mas Xenofon dio mucho mas a la vida umana, de quien se lee un libro de Senectute, porque dio al Rei de la insula de los Latmios ochocientos años de vida, y porque el padre deste Rei no pareciese que recebia poca liberalidad, tanbien le señalò seiscientos años.

CAPITVLO XIIII.

Del Deseo de gloria.

MAs vean aquellos que gastan su cuidado en contenplar las cosas desta manera, y a los que acontecio hablar con elegancia las cosas q̃ consideraron prudentemente, de donde nazca la gloria, o de q̃ calidad sea, o con que razõ deva adquirirse, y si por ventura sea menospreciada mejor de la virtud, ansi como

mo no necesaria. Yo cõtento con dar en esta obra los autores a las cosas hechas, y sus hechos a los autores, procurarè mostrar con exenplos propios quã grande acostũbra ser el deseo della.

Cipion Africano Superior quiso que pusiesen la imagen del poeta Enio en los sepulcros de la gente Cornelia, porque juzgava q̃ sus obras, y eroicos hechos se ilustravan con el ingenio deste poeta. Sabiendo muy bien q̃ no podia apagarse su memoria, en quanto floreciese el Inperio Romano, y Africa estuviese sujeta, y rendida a los pies de Italia, y el alcaçar del Capitolio poseyese el grã Principado de todo el mundo. Cõ todo estimãdo en mucho, si se le llegase tanbien la luz de las letras. Varon mas dino q̃ le alabara Omero que el tosco, y poco polido Enio. 23

De la misma manera onrô Decio Bruto Capitan esclarezido en sus tienpos al poeta Accio, con cuya amistad muy contento, y con que le uviese alabado adornó *n* con sus versos las entradas de los tenplos que avia dedicado a los Dioses, de los despojos que le avian cabido de los enemigos.

n Porq̃ avia alabado en sus versos a Bruto.

Ni aun el Gran Ponpeyo fue ageno desta aficion de gloria, el qual en una platica que hizo a sus soldados hizo ciudadano Romano a Teofanes Mitileneo que escrivia sus cosas, prosiguiendo en su oracion, y platica con gran cuidado, y confesandole hazia. Con lo qual se hizo que ninguno dudase que Ponpeyo le pagva antes el agradecimiento, y buena *o* obra que le devia, que començava de nuevo.

o Porq̃ avia escrito sus hechos, y cõ esto le tenia ya obligado.

Mas Lucio Sila aunque a ningun escritor endereçô *p* su animo, con todo se atribuyô con tanto deseo toda la alabança de Iugurta que truxo el Rei Boco a Mario, que tuviese esta entrega esculpida en el anillo de que usava para sellar. Y quan grande fue despues, ni aun menospreciô alguna señal muy pequeña desta gloria.

p Procurãdo q̃ escriuiese sus hechos.

Y para que junte a los Capitanes el animo deseoso de gloria de un soldado, Tito Labieno amonestô a Cipion repartiendo los dones militares a aquellos q̃ avian hecho alguna obra valeroso, que diese las armilas de oro a un soldado de acavallo fuerte, y valeroso, y negandole Cipion que avia de hazerlo, porque no corronpiese la onra militar en este, que poco antes avia sido esclavo, el propio Labieno de lo que le avia cabido del despojo de los Franceses dio al soldado de acavallo el oro de que hiziese las armilas. Ni Cipion sufrio esto sin dezirlo, porque dixo al soldado de acavallo. Tendraslo que te dio el varon rico. Lo qual despues que el uvo entendido avien- 24

do

do arrojado el oro de'ante de los pies de Labieno puso en tierra los ojos. El mismo despues que oyò a Cipion diziendole. El Capitan te dà las armilas de plata, se fue muy alegre. *Luego ninguna baxeza ay tan grande que no se toque con la dulçura de gloria.* Y ya en verdad los varones esclarecidos, y nobles pretendieron esta gloria algunas vezes de cosas baxas. Porq̃ que pretendio para si Cayo Fabio varon muy noble? El qual despues de aver pintado las paredes en el tenplo de la salud, que avia dedicado Cayo Iunio Bubulco, escrivio su nonbre en ellas. Porque finalmente este ornamento faltava a su familia muy celebrada con Consulados, Sacerdocios, y triunfos. Pero el ingenio inclinado al estudio umilde de la pintura no quiso que aquel trabajo suyo fuese qual fuese, se quitase con el silencio, conviene a saber siguiendo el exenplo de Fidias, el qual encerrô en el escudo de Minerva su propia figura, la qual si arrancaran, o quitaran de alli se deshiziera toda la conposicion y artificio de la obra.

Estrangeros.

PEro si Fabio Pintor deseava imitar a alguno, algun tanto mejor uviera imitado el gran deseo de gloria de Temistocles, el qual dizen que despertado con los estimulos de las virtudes, y pasando por esto con poco sosiego las noches, respondio
25 a los que le preguntavan, que porque en aquel tienpo andava
q ansi en publico? porque me quitan el sueño los trofeos de Milciades. Despertavanle el animo ciertamente con ardores secretos Maraton, y Artemisio, y Salamina nonbres que abundavan de la gloria naual que avian de ser ilustrados. El mismo yendo al teatro preguntandole que boz le avia de ser mas agradable al oido, dixo la de aquel que cantare mejor mis artes, *q* y traças. Casi añadio a la gloria dulçura gloriosa.

q De las que avia usado en la guerra, y en la administracion de la Republica.

Ya el pecho de Alexandro fue insaciable de alabâça, el qual dixo a Anaxarco su compañero diziendole por autoridad de Democrito su maestro que avia muchos mundos, Ay pobre de mi, porque hasta agora ni aun è gozado de uno solo. La posesion de la gloria fue angosta para este *r* onbre, la qual basta para morada a todos los Dioses.

r Pues no le bastava un mũdo en el qual cabiã los Dioses, y era suficiente para su morada.

Iuntarè el muy gran deseo de gloria deste Rei, y mancebo semejante al de Aristoteles en pretender la alabança. Porque este avia dado a Teodetes su dicipulo los libros del Arte Oratoria, los quales sacase a luz, y despues pesandole de q̃ uviese da-do

do ansi a otro el titulo de ellos, tratando ciertas cosas en un libro suyo añadio que el las avia dicho mas llanamente en los libros de Teodetes. Sino me detuviera la verguença de tan gran ciencia, y tan manifiesta dixera que era filosofo dino de que sus costumbres se entregaran para que las confirmara otro filosofo de animo mas levantado. Pero ni aun aquellos menosprecian la gloria, que procuran introduzir su menosprecio, pues que en verdad añaden diligentemente sus nonbres a los propios libros, para que lo que desminuyen con su dotrina, alcancen celebrando su memoria. Pero qualquiera que sea la disimulacion destos es mas para sufrir que el proposito de aquellos, que tanbien no dudaron hazerse mas conocidos con sus maldades con tal que alcançasen memoria eterna. 26

Del numero de los quales no sè si por ventura Pausanias deva ser contado en los primeros. Porque preguntando a Ermocles, como podria de repente hazerse onbre famoso, y esclarezido, y este le respondiese, Si matase algun varon ilustre, que suce-deria que la gloria deste redundaria en el mismo, matò luego a Felipo. Y en verdad alcançò lo que avia pretendido, porque matandole se hizo tan conocido como Felipo con su virtud.

Pero el deseo siguiente de gloria fue maldito, porque se hallò quien quisiese encender el tenplo de Diana en Efeso, para que destruyendo esta obra muy hermosa se divulgase su nonbre por todo el mundo. La qual locura de su entendimiento descubrio en verdad puesto en el tormento. Pero bien lo avian mirado los de Efeso quitando por un decreto la *s* memoria deste mal onbre, sino uviera hecho mencion de el en sus istorias el ingenio del muy eloquente Teoponpo.

s Mandādo q̃ nadie tomase su nōbre en la boca, ni se acordasen de el.

CAPITVLO XV.

De las cosas manificas q̃ aconteciero͂ a cada uno.

PEro puestas en lugar patente las cosas grandiosas que acontecieron a cada uno por sus merecimientos daran gusto a los animos candidos, y bien intencionados. *Porque la virtud de los premios, y la contenplacion de las onras se à de juzgar igualmente alegrandonos la propia naturaleza, quando vemos que la onra se apetece con industria, y se paga con agradecimiento* Pero aunque mi entendimiento en este lugar se lleva luego con muy grande aficion a la casa del Emperador *t* tenplo muy franco, y onrado, es mejor se refrene, porq̃ a quien està clara la subida para

t Agusto, a quien sucedieron grādiosas cosas, pues le hizieron Dios, y edificaron tenplos, y altares.

ra el cielo, aunque sean muy grandes las cosas, que se le dan en
la tierra, con todo son menores de lo que se le deven.

Dieron el Consulado a Cipion Africano antes que llegase
el tienpo *u* legitimo. A quien las cosas principales que le señ
laron biviendo, lo uno es largo referirlas, porque son muchas
lo otro no es necesario, porque por la mayor parte ya estan có
tadas. Y ansi añadire a este capitulo lo que hasta oy es muy gr
cosa: Tiene su imagen puesta en el tenplo de Iupiter muy bue
no muy grande, la qual sacan de alli, quantas vezes que an d
celebrar algun entierro a la gente Cornelia, y ella solo tiene
Capitolio como palacio.

Ansi Dios me guarde tanto es el Capitolio palacio para Ci
pion, como el Senado para Caton el Mayor, de donde sacan
imagen para los oficios del mismo genero. Veo los Senador
27 agradecidos, los quales quisieron que el Senador muy prove
choso a la República abitase casi siépre con ellos, rico có tod
los numeros de las virtudes, y grande, mas por su merecimie
to, q̃ por la buena obra de la fortuna, con cuyo consejo fue de
truida Cartago antes, que con el Inperio de Cipion el menor.

La verdadera muestra de la onra nace tanbien de Cipion N
28 sica, porque quiso el Senado por amonestacion de Apolo Pi
que la Diosa Cibeles que trayan de Pesinunte fuese recebi
con sus manos, y en su casa, sin que uviese sido *x* Questor, po
que avia mandado el propio oraculo que el mejor varon hizie
se estos servicios a la madre de los Dioses Declara todos lo
Fastos. Pon todos los carros triunfales, con todo en el Prin
pado de las costunbres ninguna cosa hallaras mas hermanosa.

De quando en quando nos entregan los Cipiones sus orna
mentos para que los contemos. Porque el pueblo hizo Consul
a Emiliano pretendiendo el oficio de Edil, porque el exercito
avisô por cartas al Senado que inportava se hiziese. Ansi no
sabras si por ventura la autoridad de los Senadores le añadio
mas onra, o el consejo de los soldados, porque la paz hizo
Cipion capitan contra los Cartaginenses, las armas lo pidie
ron. Y segunda vez hizo Consul al mismo en las elecciones d
los Questores, aviendo baxado al canpo Marcio a ayudar
Quinto Fabio Maximo hijo de su ermano. El Senado le dio
provincia al mismo dos vezes sin echar suertes, la primera vez
a Africa, despues a España. Y no dio estas cosas a ciudadano
ni a Senador anbicioso, como lo declarô no solamente el mu
rigurosu curso de su vida, sino tanbien la muerte *z* que le di
ron a traicion.

u *El tienpo legitimo del Consulado eran quarenta y tres años. Vease el lib. 6. n. 1. y antes se lo dieron a Cipion.*

x *Quiere dezir antes q̃ uviese tenido algũ Magistrado, o oficio publico q̃ Questor era el Magistrado que pretẽdian primero como se dize enel lib 4. n. 5.*

z *Porq̃ si fuera ambicioso uvierase guardado con mayor recato de sus enemigos, y no le uvieran muerto.*

Los Dioses, y juntamente los Ciudadanos onraron tanbien a Marco Valerio con dos cosas insines. Los Dioses echandole un cuervo que le defendiese peleando en desafio cõ un Frãces. Los ciudadanos le dieron el Consulado quando entrava en veinte y tres años. La una destas onras del origen antiguo, y del muy buen aguero abraçandola la generacion de Corvino usa del sobre nonbre. La otra se jũta cõ muy grãde ornamẽto gloriandose tanto con la presteza del Consulado, como con el principio. 29

Pero no fue poco ilustre la gloria de Quinto Cevola, a quien Lucio Craso tuvo por conpañero en el Consulado, el qual governó a Asia tan bien, y tan fuertemente, que desde alli adelante el Senado propusiese por decreto a los Magistrados q̃ avian de ir a aquella provincia a Cevola por exenplo, y forma de lo que avian de hazer.

Leganse los siete Consulados, y los dos triunfos muy onrados de Cayo Mario a esto que dixo el Africano Posterior, porq̃ hasta que murio tuvo contento desto, el qual ganando sueldo de onbre de acavallo en Numancia siendo Capitan Cipion, y acaso en quanto cenava preguntase uno a Cipion, si le sucediese *a* alguna cosa; que Capitan tan grande avia de tener la Republica. Mirando el Capitan Cipion a Mario que estava cenando por baxo del dixo. A este ciertamente. Con el qual aguero a penas puede juzgarse, si por ventura el esfuerço muy perfeto de Cipion vio el muy grande esfuerço que nacia en Mario mas cierta, o mas eficazmente. Esta cena de los soldados señalô sin duda las muy onradas cenas q̃ en onra de Mario avia de aver en toda la Ciudad, porque despues que el mensajero vino a Roma, quando començava a anochecer de q̃ el avia vencido los Cinbros, ninguno uvo que no ofreciese a Mario como a los Dioses inmortales en los sacrificios de sus *b* mesas.

a Que fuese causa de no poder asistir a la guerra, y acabarla.

b Quando comian sacrificavan, y ansi aquella noche se ofrecieron sacr ficios a Mario.

Ya se cuentan en los escritos que cosas lo uno manificas, lo otro nuevas, y nunca vistas se juntaron en Ceneyo Ponpeyo, de la una parte con la conformidad del favor, y de la otra con el ruido de la enbidia. Siendo cavallero Romano le enbiaron por Proconsul a España contra Sertorio con igual Inperio con Pio Metelo el principal de la ciudad. Triunfô dos vezes sin que uviese alcançado algũ Magistrado. El primer Magistrado que tuvo fue el Consulado. Administró solo el tercero Consulado por decreto del Senado. Triunfô vna vez de Mitridates, y de Tigranes, fuera desto de muchos Reyes, de gentes, y de muchas ciudades, y cosarios. 30

Tanbien el pueblo Romano levantô a Quinto Catulo con lo

lo que dixo casi hasta las estrellas, porque como el le preguntase estando junto el pueblo. Si perseverara en poner todas las cosas en solo el gran Ponpeyo, muerto este con el impetu de algun acontecimiento repentino, en quien avia de poner su esperança? dixo viniendo todos en ello. EN TI. Veo la admirable fuerça del juizio onrado, porque incluyendo a Catulo en espacio de dos Silabas *c* le igualó al Gran Ponpeyo con todos los ornamentos que è *d* contado.

c *Diziendo In te.*

d *En el exenplo pasado.*

e *Desto se dize ene' lib. 4 n. 5.*

Y la llegada de Marco Caton a Roma bolviendo de Chipre con el dinero del Rei *e* puede parecer dina de contarse a quien los Consules, y los demas Magistrados, y todo el Senado y pueblo Romano salio a recebir quando se desenbarcava por onrarle. Alegrandose, no porque aquella armada avia traido tan gran peso de oro, y plata, sino porque avia traido a Caton sin peligro, y con salud.

Mas no sè si por ventura el exenplo de Lucio Marcio sea el principal de onra nunca usada, a quien siendo cavallero Romano eligieron por Capitan los dos exercitos destroçados con la muerte de Publio, y Ceneyo Cipiones, y con la vitoria de Asdrubal, en el tienpo que ningun lugar dexava a la anbicion la salud dellos llevada a los ultimos estrechos.

Con razó Sulpicia hija de Servio Paterculo, muger de Quinto Fulvio Flaco se añade a lo que avemos contado de los varones. La qual, como el Senado uviese juzgado aviendo visto los diez varones *f* los libros de la Sibila, q̃ consagrasen la imagen de Venus Verticordia, para que con mas facilidad los entendimientos de las donzellas, y mugeres se convirtiesen del mal deseo a la castidad, y ciento de todas las matronas, pero la cadas diez por suerte destas ciento hiziesen juizio sobre la muger mas onrada, fue preferida a todas en castidad.

f *Destos diez varones se trata en el lib. 1. n. 2.*

Estrangeros.

PEro porque sin ninguna deminucion de la magestad Romana se pueden ver tanbien los insines exenplos estrangeros, pasemos a ellos. Tan gran veneracion dieron los oyentes a Pitagoras que juzgavan que era mal hecho poner en disputa lo que avian oido de el. Fuera desto preguntandoles que diesen la causa respondian esto solo. Que el lo avia dicho. Grande onra, pero solo en la escuela. La veneracion que tengo de dezir le dieron con los botos de las ciudades. Los del pueblo Crotoniata le pidieron con gran cuidado que tuviese por bien que su Senado,

do, que constava de mil onbres, usase de sus consejos, y la ciudad muy rica venerandole tan ordinariamente despues de su muerte hizo su casa sagrario de Ceres, y mientras florecio esta ciudad, lo uno veneraron la Diosa en memoria de Pitagoras, lo otro a Pitagoras en la religion de la Diosa.

Pero toda Grecia puso en el tenplo de Apolo Delfico la estatua de oro maciço de Georgias Leontino, que era el mas aventajado de todos los de su edad en los estudios de las letras en tanta manera q̃ se atrevio el primero a pedir donde avia mucha gente que cada uno pidiese lo q̃ quisiese oir, como uviese puesto hasta este tienpo doradas las estatuas de los demas.

La propia gente con gran conformidad puso muy gran cuidado para onrar a Anfiarao, reduziendo en forma, y calidad de tenplo el lugar en que le tragô la tierra, y ordenando que tomasen de alli los oraculos. Cuyas cenizas posseen la misma onra que se dà a la cortina de Apolo, que se dà al metal de la selva Dodonea, que se da a la fuente de Amon.

Tanbien la onra de Ferenices no es comun, a quien sola de todas las mugeres concedieron que se hallase presente al exercicio de los onbres, como uviese traido a las fiestas Olinpias a Euclea su hija, que avia de entrar a contender, siendo hija de Olinponiaces, viniendo a sus lados los ermanos que avian alcançado la misma vitoria.

ARGUMENTO DEL libro nono de Valerio Maximo.

AVIENDO Tratado en los ocho libros pasados de tantas virtudes morales, trayendo tantos exenplos como avemos visto para instruirnos con ellos, trata en este de los vicios sus contrarios, para que queden mas resplandecientes, y los vicios mas aniquilados, y escurezidos. Veranse los daños que causaron, con lo qual procura Valerio apartarnos dellos. Comiença de la luxuria, y mal deseo, y no se à de tomar por lo que comunmente llamamos luxuria, porque este nonbre sinifica la demasia que ay en las cosas. Esto se colige de muchos autores

 Lati-

Latinos, y en esta sinificacion lo tomô el Poeta, quando dize que le agrada el labrador, que haze que los ganados coman las senbradas, si estan de masiadamente fertiles, y espesas, para que no se caigan en tierra, y puedan ganar bien.

Geor. 1.

Quid qui ne gravidis procumbat culmus aristis,
Luxuriem segetum tenera depascit in herba.

Reprehende en este capitulo la demasia de las matronas Romanas, en que pudiera muy bien estender la pluma en estos tienpos por ser tan escesiva. Trata despues de la crueldad, de la ira, avaricia, sobervia, traicion, bandos, alborotos, temeridad, del error, de la vengança, de los malos dichos, y hechos, y porque de aqui resultan muchas muertes, trata de las muertes no vulgares, ni comunes. Añade despues el deseo de vida, la semejança del cuerpo, rostro, y filosomia, por cuya causa uvo algunos que intentaron hazerse hijos, y parientes de algunas familias nobles, vicio, y desverguença notable, en que àn caido y caen muchos queriendo hazerse parientes de familias, y casas de quien nunca lo fueron, y introduziendose en ellas, y assi algunos Romanos, como estrangeros quisieron eredar, y suceder en los bienes, y haziendas, que en ninguna manera les conpetian, ni eran suyas.

LIBRO NONO DE LOS exenplos memorables de Valerio Maximo.

CAPITVLO I.

De la Luxuria, y mal deseo.

IVNTESE Tanbien a nuestra obra el uso demasiado de las cosas, mal halagueño, al qual nos es algun tanto mas facil acusar que huir de el. No para que realmente reciba alguna onra, pero para que reconociendose a si mismo se pueda persuadir a arrepentirse. Iuntesele el mal deseo, pues q̃ nace de los mis-

mismos principios de los vicios, ni se aparten o de la reprehē-sion, o de la enmienda estando enlazados con dos errores *a* del entendimiento.

Cayo Sergio Orata ordenò el primero hazer baños colgados en el aire, el qual gasto hecho con medianos principios vino a ser casi mares colgados de agua caliente. El pr: pio convie ne a saber por no tener la gula sujeta al parecer de Neptuno *b* pensomares particulares para si recogiendo las aguas en lagunas, y encerrando diversos generos de pescados apartados con algunas alturas, para q̃ ninguna tenpestad aconteciese tan cruel, en que las mesas de Orata no abundasen de diferentes manjares. Tanbien encerrò con espaciosos, y altos edificios las entradas del lago Lucrino desanparadas hasta este tienpo por gozar del uso mas fresco de pescados. Donde en quanto con gran deseo se anega en el agua por la qual se pagava *c* rēta Confidio arrendador publico le hizo parecer en juizio, en el qual haziendo la causa contra el Lucio Craso dixo que su amigo Confidio errava en pensar que Orata apartandole del lago Lucrino avia de carecer de ostias, porque sino le fuese lícito pedirlas de alli avia de buscarlas en los *d* techos de su casa.

A este ciertamente devio mas Esopo representante de tragedias dar a su hijo en adopcion que dexarle por eredero de sus bienes, mancebo no solamente de luxuria perdida, sino tanbien furiosa. El qual es cosa evidente que acostunbrô poner para cenar en lugar de tordos avezicas q̃ cantavan *e* muy bien conprandolas por grandes precios, y muy caras, y roziar cō bebidas las perlas de muy gran valor deshechas con *f* vinagre, deseando echar a mal en muy breve tienpo su muy gran patrimonio como si fuera alguna carga penosa. Siguiendo muchos la profesion del viejo Orata, y del mancebo Esopo gastaron mas larga, y prodigamente, *porque ningun vicio se acaba alli, donde comiença*. Imitando a estos truxeron pescados de las orillas del Oceano. Imitando a esto se gastaron las Ostias en las cozinas. Hallose el deleite de comer, y beber con el arte, y las haziendas.

Pero el averse acabado la sagunda guerra de *g* Cartago, y el aver vencido a Felipo Rei de Macedonia dio confiança a nuestra Ciudad de vida mas luxuriosa. En el tienpo que las matronas se atrevieron cercar la casa de los Brutos, que estavan apercebidos contradezir, y estorvar se quitase la lei Opia, la qual desea-

a Que son el mal deseo.

b Dios del mar q̃ dize pescados, o no.

c Porque se arrēdava, como en algunas partes se arriē dā los rios.

d Dizelo porq̃ tenia piscinas colgadas en el aire.

e Como Ruiseñores, sirgueros, Canarios, y otras aves q̃ suelē ser de grā precio.

f Como hizo Cleopatra conbidando a Marco Antonio.

g Porque en quanto truxeron estas guerras no tuvieron lugar de darse a la luxuria ni ociosidad, y cerraron las matronas las casas de Marco Bruto, y Iunio Bruto que eran Tribunos del pueblo.

deseavan las mugeres se quitase, porque no las permitia uso de ropas de diferentes colores, ni de mas de media onça de oro, ni que fuesen en carro de que tirasen cavalgaduras mas cerca que mil pasos de la Ciudad sino por causa de sacrificar. *h* Y en verdad que alcançaron se quitase la lei Opia, q̃ avian guardado veinte años enteros, porque los onbres de aquel tienpo no vieron a que galas saliese el deseo porfiado deste acompañamiento insolente de las mugeres, o hasta donde se avia de estender el atrevimiento vencedor de las leyes. Porque si uvieran podido ver los aparatos del animo de las mugeres, a las quales se à añadido cada dia alguna novedad con mayor gasto, y costa, uvieran resistido en el mismo principio a la luxuria furiosa. Pero yo para que hablarè mas de las mugeres? a las quales amonesta que pongan todo su cuidado en conponerse con mayor curiosidad lo uno la flaqueza de su entendimiento, lo otro la cudicia que se les niega de obras mas graves, como yo vea que los varones de los tienpos pasados de nõbre, y animo escelentes an caido en este apartamiento, y vicio, de que no tuvo noticia la continencia antigua. Y esto està claro, y evidente con la renzilla, y discordia dellos mismos.

h Porque entonces podian ir en carros. La ley Opia probibia q̃ las mugeres truxesen muchas galas, y vestidos costosos.

i Eran Censores. De cuyo oficio se dize en el lib. 2. n. 3.

Ceneyo Domicio dio en rostro a Lucio Craso su *i* conpañero aviendo nacido entre ellos una renzilla: porque tenia en el portal de su casa unas colunas del monte Ximeto. A quiẽ Craso preguntò luego, en quãto estimava el su casa, y despues que respondio que en sesenta sestercios, dixo. Pues si yo cortare de tu casa diez arbolillos, quanto menos juzgas que à de valer? Dixo Domicio, los propios treinta sestercios. Entonces dixo Craso. Luego qual de nosotros es mas luxurioso. Yo por ventura que conprè diez colunas por quatrocientos mil maravedis, o tu que conpraste por cãtidad de treinta sestercios la sonbra de diez arbolillos? Oyó la platica olvidada de Pirro, olvidada de Anibal, y que està ya ociosa con la abundancia de los sueldos de aquella parte del mar, con todo algun tanto mas estrecha con los edificios, y bosques de los tiempos siguientes, porque quisieron mas dexar a sus decendientes la manificencia de los manjares que ellos començaron, que conservar la cõtinencia que avian recibido de sus mayores.

I

Porque que quiso para si Metelo Pio, que era el principal de sus tienpos, entonces quando cõsentia viniendo a España que los huespedes le recibiesen con altares, y *l* enciencios? Quando veya con animo alegre las paredes entapiçadas con tapices semejantes a los del Rei Atalo? *m* Quando consentia que se interpu-

l Como si fuera Dios.

m Rei de Asia muy rico.

terpusiesen fiestas de muy grandes aparatos a las comidas costosas, y de grandes gastos? Quando celebrava los conbites vestido con la ropa triunfal, *n* y quando recebia las coronas de oro que echavan por los çaquiçamis en su cabeça como si fuera algun Dios celestial? Y donde hazia estas cosas No en Grecia, ni en Asia, con cuya luxuria la misma severidad podia corronperse, sino en la provincia orrible, y belicosa, principalmente tocando Sertorio muy aspero enemigo con las armas de Lusitania la vista de los exercitos Romanos. En tanta manera se le avian caido de la memoria los reales que su padre tuvo en Numidia. *o* Por tanto està claro con quanta priesa aya abundado la luxuria, porque la mocedad deste vio las costunbres antiguas, començô su vejez las costunbres nuevas.

Semejante mudança uvo en la casa de los Curiones, pues que nuestra plaça vio lo uno el muy gran rigor de su padre, lo otro los seiscientos sestercios que devia su hijo, que avia causado con la famosa injuria de los mancebos nobles. Y ansi en un mismo tienpo, y en unas mismas casas moraron diferentes siglos, el uno muy tenplado, *p* el otro muy luxurioso.

Mas de quanta luxuria, y mal deseo abundò el juizio de Publio Clodio? con el qual como evidentemente reo culpado del crimen de incesto le diesen por libre, dieronse a los juezes en lugar de premio las noches en que se juntavan con las matronas, y con los mancebos nobles conpradas con gran cantidad. En la qual maldad tan desonesta, y de tantas maneras no sabras a quien maldigas primero, por ventura al que pensô este generò de *q* corrucion, o a los que consintieron que su castidad fuese medianera del juramento falso, o los que trocaron la justicia por el *r* estrupo.

Tan malo fue aquel conbite, que con gran verguença de nuestra Cindad hizo a Metelo, y a Cipion Consules, y a los Tribunos del pueblo Gemelo ministro de los Tribunos, que era de sangre noble, pero de oficio infame, aunque fuera esclauo. Porque ordenando en su casa una mancebia puso en ella a Mucia, y a Fulvia, apartando a entranbas lo uno de su padre; lo otro de su marido, y a Saturnino muchacho noble. Veo los cuerpos malos de noble generacion de que à de burlarse el mal deseo furioso. Veo las comidas que los Consules no devian celebrar, ni los Tribunos, pero devian vengarlas. *s*

Pero peor fue el mal deseo de Catilina, porque fuera de juizio con el loco amor de Aurelia Orestila, viendo un estorvo

n En Latin le llama palmata. Vease el lib. 2. n. 27.

o Metelo Numidico que vencio muchas vezes a Iugurta.

p En tiempo de su padre y el siglo luxurioso en tiẽpo de su hijo.

q Que fue Clodio.

r Que fueron los juezes.

2

s Porque devian castigar semejãtes maldades.

t *Porq̃ quemavan los difuntos. Veaſe el lib 4.nu.14.y deſte fuego encendio la hacha para caſarſe. Veaſe el lib 7.nu.1.*

u *Porq̃ creyan q̃ ſe amanſavan las animas cõ ſangre. Veaſe el lib 2.nu.16.*

x *Porq̃ le vẽcio Marcelo junto a Nebla.*

vo ſolo, para que no ſe caſaſen, matô con ponçoña a un hijo que tenia ſolo, y ya mancebo, y luego del fuego *t* del hijo encendio la hacha para caſarſe, y dio en lugar de dote a la nueva muger el no tener hijo. Deſpues moſtrandoſe ciudadano del miſmo animo, con que ſe avia moſtrado padre, pagô los juſtos caſtigos juntamente al anima *u* de ſu hijo, y a la patria, que malvadamente avia intentado ocupar, y ſeñorearſe della.

Eſtrangeros.

3 PEro la luxuria de los Canpanos aprovechô mucho a nueſtra ciudad porq̃ regalando con ſus halagos a Anibal nunca vencido en las armas nos lo dio para que lo vencieſe el ſoldado Romano. *x* Ella con los muchos manjares, cõ el mucho vino, con el olor de los unguentos, con el uſo mas deſoneſto de la luxuria llamô al capitan muy vigilante. Ella llamô al muy valeroſo exercito al ſueño, y a los regalos. Y entonces finalmente ſe quebrantô, y deshizo la fiereza Cartaginenſe, quando los Reales començaron ſerle Seplaſios, y Albanos. Por tanto ¿q̃ coſa ay mas ſuzia que eſtos vicios? ¿que coſa ay tanbien mas dañoſa, con las quales ſe deſminuye el esfuerço, perecen las victorias, conviertese en infamia la glotia dormida, y las fuerças del animo ſe vencen, y las del cuerpo juntamente? *En tanta manera que no ſepas ſi por ventura ſe aya de tener por mas dañoſo el ſer vencido de los enemigos, o de los vicios.*

Los quales enbolvieron tanbien la ciudad de los Volſinienſes con graves, y vergonçoſas deſtruiciones. Era rica. Era adornada de coſtunbres, y leyes. Era tenida por cabeça de la Toſcana, pero deſpues que ſe deslizô con la luxuria cayô en el profundo de las injurias, y torpeza, demanera que ſe rindieſe al ſeñorio muy ſobervio de los eſclavos, los quales al principio muy pocos ſe atrevieron entrar en la orden de los Senadores, pero luego fueron ſeñores de toda la Republica. Mandavan ſe eſcrivieſen los teſtamentos como les parecia. Prohibian ſe hizieſen conbites, y juntas de los nobles. Caſavanſe con las hijas de los ſeñores. Finalmente ordenaron por lei que no ſe caſtigaſen ſus eſtrupos que cometieſen con biudas, y juntamente con caſadas, y que ninguna donzella ſe caſaſe con onbre noble, cuya caſtidad no desfloraſe antes alguno dellos.

Acaba, Xerxes haziẽdo grãde oſtẽtaciõ de ſus riquezas Reales, en tanta manera ſe holgava cõ el gaſto ſuntuoſo, q̃ por edi-

cto publico pusiese premio al q̃ de nuevo uviese hallado algũ genero nuevo de deleite, con quanta caida de su grande inperio huyô, mientras se z entretiene cõ los demasiados regalos.

Tanbien Antioco Rei de Siria hizo lo mismo. Cuya luxuria ciega, y loca imitando su exercito tuvo gran parte clavos de oro puestos en los çapatos, y juntô vasos de plata para el servicio de su cozina, y hizo tiendas adornadas con imagines texidas de plata, y oro. Despojo deseado del enemigo avariento, antes que alguna tardança al valeroso para *a* vencer.

Ya el Rey Tolomeo bivio acrecentando sus vicios, y ansi le llamaron Fiscon. *b* Que uvo peor que la maldad deste? Forçô que se casase con el su ermana la mas vieja, que estava casada con un ermano de entranbos. Despues desto aviẽdo estrupado por fuerça a una hija de su ermana, despidio la ermana, para que desocupase el lugar para casarse con la muchacha.

Portanto la gente plebeya de Egito conformô con sus Reyes, la qual saliendo de la ciudad siendo Arquelao su capitan contra Aulo Gabinio, mandandole cercasen los Reales con vallado, y fosa, dio bozes todo el pueblo que diesen a hazer aquella obra a costa de la Republica. Por lo qual los animos tã floxos con los regalos no pudieron sufrir el valor, y esfuerço de nuestro exercito.

Pero con todo mas afeminados fueron todos los de Chipre los quales sufrian con paciencia que sus Reinas subiesen en las carroças puestos los cuerpos de sus mugeres como escalones, para que pusiesen mas blandamente las plantas de los pies. Porque mejor fuera a los varones morir, si agora eran varones, que obedecer a tan delicado Inperio.

z *Porq̃ fue vencido, y salio huyẽdo. Veaje el lib. 8. n. 32*

a *Porque el soldado valeroso no se entretiene en la presa, sino en vencer al enemigo.*

4

b *Sobervio con hinchazon.*

CAPITVLO II.

De la Crueldad.

TAL Es la conpañia de los vicios de senblante desonesto, y de ojos que se pagan al nuevo deseo, y de animo ligero con el abundante traje delicado por los varios movimientos de los halagos. Pero el abito de la crueldad es espantoso, la a patiencia cruel, los espiritus violentos, la boz terrible, los rostros llenos de amenazas, y de inperios sangrientos, a la qual el dezir nada es añadirle acrecentamiento. Porque que medida determinara ella propia para si, si ni aun se retirarâ con los frenos de la infamia? Para que lo diga en suma, como estè en su

poder

poder el ser temida, estè en el nuestro el aborrecerla.

Lucio Sila, a quien alguno ni puede alabar, c ni vitupera bien, y dinamente, porque en quanto busca las vitorias se representô al pueblo Romano un Cipion, y mientras que exercitô la crueldad se representô un Anibal. Porque aviendo defendido famosamente la autoridad de la nobleza mojô con rios de sangre ciudadana a toda Roma, y todas las partes de Italia. Mandô degollar quatro legiones de sus contrarios, que se fiaron de el en una casa de canpo que era de la Ciudad (la qual estava en el canpo Marcio) pidiẽdo en balde la misericordia de la palabra con que los engañô, cuyas lamentables quexas oyeron los oidos de la Ciudad temerosa. El rio Tibris no pudiendo sufrir tan gran carga fue forçado llevar con sus sangrientas aguas los cuerpos despedaçados con hierro. Procurò matasen cinco mil vezinos de Preneste, q̃ le dio Publio Cetego con esperança que les concederia las vidas llamandolos fuera de los muros de la ciudad, como uviesen postrado los cuerpos en tiera arrojadas las armas, y que luego los echasen por los canpos. Y declorô por escrito publico que avian degollado quatro mil y setecientos por el edicto de la cruel confiscacion, conviene a saber, porque quedase memoria de tan excelente cosa. Ni contentandose encrudelecerse contra los que no avian conformado con el en las armas añadio tanbien al numero de los confiscados los ciudadanos amigos de la paz, porque eran ricos, mandados buscar por el que tenia sus nonbres. Tanbien desenbainò las espadas contra las mugeres, como q̃ no se avia hartado con aver muerto a los maridos. Tanbien esto es indicio de su insaciable fiereza. Quiso que truxesen delante de el las cabeças cortadas de los miserables q̃ casi tenian el senblante antiguo, y el espiritu, para que las comiese con *d* los ojos, porq̃ era maldad comerlas con la boca. Fuera desto quan cruelmente se uvo en Cayo Mario Pretor, a quiẽ traido por delante del pueblo al sepulcro de los Lutacios no le mataron sin que primero le sacasen los ojos del desdichado, y le quebrasen todas las partes de su cuerpo. Apenas parezco q̃ cuento cosas, que tengan semejança de verdad. Y tanbien el mandô matar luego alli a Marco Pletorio, porque viendo matar a Mario se avia desmayado; matador nuevo de la misericordia, cerca de quien el ver esta crueldad con animo dañado fue cometer *e* crueldad. Pero por lo menos perdonó a los muertos?

5 En ninguna manera. Porque mandô echar en la corriente del rio Anio las cenizas de Cayo Mario sacadas del sepulcro, de quien

c *Porque lo q̃ hizo bien lo hizo de manera q̃ no ay palabras para encarecerlo, y en lo q̃ hizo mal se mostrò de gran valor, lo qual esplica Valerio cõ llamarle Cipion, y Anibal, Cipiõ para el bien que hizo, y Anibal para el mal.*

d *Porque los mirava cõ gran colera, que parecia que los queria comer con los ojos.*

e *Porq̃ mãdò matar a Pletorio porque tuvò conpasion de Mario.*

quien aunque despues fue enemigo con todo en algun tienpo avia sido su Questor. Mirad con que hechos penso avia de alcançar el sobre nonbre de dichoso.

De la qual crueldad con todo Cayo Mario desminuyô *f* el aborrecimiéto porq̃ tanbien este exercitó malvadamete su ira, y crueldad con grã deseo de perseguir a sus enemigos despedaçando con crueldad villana el cuerpo muy noble de Luçio Cesar q̃ avia sido Consul, y Censor, y en verdad juntó al sepulcro de un onbre muy escandaloso, y infame, porq̃ este mal faltava entonces a la miserable Republica, que muriese Cesar para q̃ linpiase la muerte *g* de Vario. No fuerõ sus vitorias casi de tãto valor, de las quales olvidandose merecio mas maldiciónes en la Ciudad que alabança en la guerra. El propio tuvo algun tienpo en sus manos mientras comia por muy gran sobervia del animo, y palabras, la cabeça cortada de Marco Antonio, y permitio que los sacrificios de su mesa se *h* ensuziasen cõ la sangre del muy escelente ciudadano, y Orador. Y tanbien recibio abraçando a Publio Anio manchado con las señales de la muerte reciente, el qual se la avia traido.

f *Quiere dezir q̃ Mario con sus crueldades haze a Sila menos abor recible por las suyas.*

g *Desta costũbre se trata en el lib. 2. nu. 16.*

h *Porq̃ quãdo comian sacrificavan.*

Ninguna alabança tuvo Damasipo, que *i* corronpiese, y ansi con mas libre acusacion me acuerdo del, por cuyo mandado las cabeças de los principales de la Ciudad se mezclaron con las cabeças de los animales sacrificados, y el cuerpo descabeçado de Carbon Aruina se truxo a mostrar puesto en una Cruz. Ciertamente o la Pretura deste mal onbre pudo mucho, o la magestad de la Republica pudo nada.

i *Sila y Mario corronpieron sus virtudes cõ la crueldad pero Damasipo no tuvo alguna q̃ pudiese corronper.*

Exercitô tanbien su fiera crueldad con muy cruel genero de locura Munacio Flaco defensor del nonbre de Ponpeyo, mas aspero que aprovado, teniendole cercado en España el Capitan Iulio Cesar, quando Munacio estava encerrado en la ciudad de los Atinguenses, porque despeñô de los muros todos los ciudadanos degollados deste pueblo, los quales avia sentido que eran inclinados a Cesar. Tanbien matô cruelmente las mugeres citando los nonbres de sus maridos, que estavan en los Reales contrarios, paraque viesen las muertes de sus mugeres, matô los hijos puestos sobre las faldas de sus madres, y mandô que los niños los unos fuesen enterrados en presencia de sus padres, que otros arrojados por el aire fuesen recebidos en picas. Las quales cosas aunq̃ no sufren ser oidas, fueron executadas con las manos de los Lusitanos mandandoselo un Romano. Con el presidio desta gente estando Flaco rodeado resistia con su loca porfia a las divinas obras de Iulio Cesar.

Estran

Estrangeros.

Porque son exenplos estrangeros, y aunque el dolor es igual de la crueldad, con todo no se averguēça Roma de ellos, porq̃ basta se averguença de los suyos

m Porq̃ mataron los soldados poniēdolos debaxo de los navios, como se dize en el exenplo passado.

n Matā dose todos hasta quedar bivo uno solo

o Vease el lib 2 n 16.

p Con cuyo parecer hazia todas las cosas.

PAsemos agora a aquellos exenplos, en los quales como el
dolor es igual, ansi no ay de que avergonçarse nuestra Ciu-
dad. l Mataron los Cartaginenses a Atilio Regulo cortandole
los parpados de los ojos, encerrandole en un artificio, en que
estavan de todas partes clavos muy agudos, que no le dexa-
van dormir, y juntamente con el continuo trato del dolor. O
el genero de tormento indino del que lo padece, y muy dino de
los autores. Vsaron de la misma crueldad contra nuestros sol-
dos, a los quales reduzidos a su poder en una batalla naval pu-
sieron debaxo de los navios, porque ofendidos con los vasos, y
peso dellos hartasen la barbara fiereza con razon de muerte nun-
ca usada, aviendo de corronper el mismo mar con los navios
suzios con la cruel maldad.

Su capitan Anibal, cuyo esfuerço por la mayor parte consta-
va de crueldad, haziēdo una puente en el rio Vergelo con cuer-
pos Romanos pasô el exercito, para que la tierra esperimentase
la salida tan cruel de las cōpañias Cartaginenses llevadas por
tierra, como Neptuno de las que llevava por mar. m El mis-
mo dexava a nuestros soldados cautivos cansados con las car-
gas, y con el camino cortandoles las plantas de los pies. Per-
torçava a los que avia llevado a sus Reales, juntando pares de
ermanos, y parientes que peleasen, ni se hartava de sangre an-
tes de aver reduzido todos a un solo n vencedor. Por tanto el
Senado le forçó con justo aborrecimiento, pero con tardo cas-
tigo que se matase a si propio estando sugeto al Rei de Prusia.

Ansi me guarde Ercules tanto forçó el Senado a Anibal que
se matase a si propio, como al Rei Mitridates, el qual por unas
6 cartas hizo matar ochenta mil ciudadanos Romanos que esta-
van divididos en Asia por las ciudades por causa de sus con-
trataciones. Y roziô a los Dioses de los huespedes de tan gran
7 provincia con la sangre que injustamente derramô, pero bien
vengada, porque forçô a su espiritu resistiendo a la ponçoña
que en fin se rindiese con muy gran tormento, y juntamente pu-
rificô o aquellas muertes que el libidinoso con la obediencia
y malvado con el imperio avia dado a sus amigos siendo autor
el capon p Gauro.

Aunque la ferozidad de la propia gente de Tracia haze me-
nos admirable la crueldad de Numulizintes hija de Diogiridis
Rey de Tracia, con todo el furor de su crueldad la haze dina
de

de ser contada, la qual ni tuvo por crueldad cortar por medio los onbres bivos, ni que los padres comiesen los cuerpos de sus hijos.

Tolomeo Fiscon que poco antes tuvimos por muy mal exẽplo de locura luxuriosa, sale otra vez el propio para que le contemos entre los principales indicios de la crueldad. Porq̃ que cosa ay mas cruel que esta que hizo? Mandô matar en su presencia a un hijo suyo llamado Menefites, que avia criado de Cleopatra su propia ermana, y muger, muchacho de hermosura ahidalgada, y de quien se esperavan buenas cosas, y luego enbió su cabeça a la madre en presente el dia en que avia *q* nacido, y los piés cortados, y las manos cubiertas con una ropa en una cesta, como si el no tuviera parte en esta crueldad que hazia, y no fuera mas desdichado, *r* porque en la comun privacion de los hijos hiziese a Cleopatra miserable, y a si aborrecible a todos. *En tanta manera crece qualquiera crueldad muy grande, quando ella toma fuerça de si misma.* Porque considerando quanto le aborrecia su patria, pretendio con esta maldad remediar su temor, y para que mas seguramente reinase matando la gente del pueblo, cercó con armas, y fuego el lugar donde hazian los exercitos estando lleno de gente, y matô a todos los que estavan en el, a los unos a hierro, a los otros con fuego.

q *Vease el lib 1 n. 31.*

r *Porque no tenia hijo heredero.*

Pero Oco que despues se llamó Dario, obligandole los Persas con juramento muy solene que no mataria con ponçoña, o con hierro, o con alguna fuerça, o con hanbre a alguno de los conjurados, que con el avian muerto a los siete *s* Magos, pensô una razon mas cruel de muerte, con que matase a los que le eran molestos sin que rompiese el vinculo del juramento. Porque llenando de ceniza un lugar cercado cõ unas paredes muy altas, y puesta encima una viga muy alta sentavalos en ella recibiendolos liberalmente dandoles de comer, y beber, desde la qual dormidos cayan en la ceniza que estava amontonada, y alli morian.

s *Vease el lib 3. n. 18.*

Mas notoria, y mas cruel fue la crueldad del otro Oco por sobre nombre Artaxerxes, el qual enterrô de cabeça biva a Oca su ermana, y la misma su suegra, y clavô con dardos a su tio con mas de cien hijos, y nietos apartandoles en un lugar solo, y desanparado, sin que le uviese incitado con alguna injuria, pero porque veya que en ellos consistia muy grande alabança de bondad, y fortaleza entre los Persas.

Atenas despertada con semejante genero de enbidia cortô por un decreto indino de su gloria los dedos pulgares a los mãcebos

cebos de Egina, para que el pueblo poderoso con la flota no pu-
diese competir con ella sobre las fuerças del mar. No conozco
a Atenas tomando de la crueldad remedio para su temor.

Tanbien fue cruel el que inventô el toro de metal, en el qual
los encerrados poniendoles fuego debaxo los forçavan que en
el largo tormento, y encubierto bramasen sonando lo boz, para
que no pudiesen sus quexas declaradas con el sonido de boz
humana pedir misericordia al tirano Falaris, la qual porque
quiso que faltase a los desdichados, encerrando en el al artifi-
ce, y inventor començô con razon el primero la cruel obra de
su artificio, y invencion.

Y los Toscanos fueron muy ferozes en imaginar tormentos
los quales permitian que se corronpiesen juntamente los cuer-
pos bivos, atandolos, y juntandolos con los cuerpos muertos
rostros con rostros de tal manera que todas las partes de los
miembros estuviesen acomodadas a todas las partes. Asperos
atormentadores de la vida, y juntamente de la muerte.

Como aquellos barbaros que dizen que juntavan los om-
bres bivos despues que arrancavan los intestinos, y entrañas
de los animales muertos de tal manera, que solamente queda-
van fuera las cabeças, y para que durasen mas tienpo en el tor-
mento, y para que les alargasen la vida desdichada dizen que
les davan de comer, y beber, hasta que podridos dentro los des-
pedaçasen los animales, que suelen nacer en los cuerpos corrom-
pidos. Quexemonos agora con la naturaleza de las cosas, por-
que à querido que nosotros estemos sujetos a muchos daños, y
asperos de enfermedades, y recibamos pesadunbre de que la
disposicion de la fortaleza celestial se aya negado a la condi-
cion umana, como la propia mortalidad aya pensado para si
misma tantos tormentos movida de la crueldad.

CAPITVLO III.

De la Ira, y del Aborrecimiento.

TAnbien la ira, y el aborrecimiento despierta grandes tur-
baciones en los pechos umanos. La ira mas ligera en aco-
meter. El aborrecimiento mas porfiado con el deseo de dañar.
Entranbas pasiones estan llenas de perturbacion, y nunca vio-
lentas, sin atormentarse a si mismas, porque quando quieren
dar dolor lo sufren con aspera solicitud cuidadosos q̃ suceda la
vengança. Pero son muy ciertas las imagenes de su propiedad,
las

las quales quisieron los propios Dioses que se vean en personas esclarezidas, o con algun dicho, o hecho de mayor espiritu.

Saliendo de Roma Livio Salinator a traer guerra con Anibal, amonestandole Fabio Maximo que no saliese a la batalla antes que uviese conocido las fuerças, y animo de los enemigos, respondio que no avia de dexar la primera ocasion de pelear. Y preguntandole el mismo, porque queria venir ansi tan presto a las manos, dixo, para q̃ muy presto, o tome la gloria de los enemigos vencidos, o el contento de los ciudadanos muertos. Entonces la ira, y el esfuerço partieron entre si lo que avia dicho. La ira acordandose de la injusta condenacion. *t* El esfuerço atendiendo a la gloria del triunfo. Pero no sè si por ventura le aya estado bien dezir esto, y vencer ansi como vencio.

t Quando el pueblo le condenò. Vease el li. 2. n. 35.

Los estimulos de la ira movieron a este valeroso varon, y acostunbrado a las cosas de la guerra que respondiese ansi. Pero a Cayo Figulo muy manso, y muy celebrado en el juizio sosegado del derecho civil le hizieron olvidar de su prudencia, y tenplança. Porque colerico por no aver salido con el Consulado, y por esto realmente mas, porque se acordava que se lo aviã dado dos vezes a su padre, como un dia despues de las eleciones uviesen venido muchos a su casa a pedirle consejo, despidiolos a todos diziendoles antes. Vosotros por ventura sabeis pedir consejo, y no sabeis hazer Consul? Dicho grave, y con razon, pero con todo uviera sido algun tanto mejor que no lo dixera. Porque quien puede enseñarse sabiamente del pueblo Romano?

Y ansi ni aun aquellos han de ser aprovados, aunque lo que ellos hazen se cubra con resplandor de onra, los quales ofendidos se quitaron a si mismos los anillos de oro, y arrojaron los jaezes quitandolos a los cavallos, mostrando en verdad hasta en esto su tristeza con el gran poder del dolor, porque Ceneyo Flavio onbre de muy baxa suerte en otro tienpo avia alcançado el oficio de Pretor.

Tal fue el movimiento de la ira ò de todos, ô de pocos contra todo el pueblo, pero el de la comunidad para con los Principes, y Capitanes fue desta manera. Saliendo todos los viejos muy alegres a recebir a Manlio Torcato que traya a Roma la vitoria muy grande, y muy gloriosa de los Latinos, y Canpanos, ningun mancebo salio a recebirle, porque avia mãdado matar a su *u* hijo mancebo que avia peleado muy fuerte mente contra lo que el le avia mandado. Tuvieron conpasion, y lastima del mancebo que avia castigado tan rigurosa, y aspera.

u Vease el lib 2. cap. 7.

ramente. No defiendo lo que ellos hizieron, pero muestro la fuerça de la ira, que pudo dividir lo uno las edades, x lo otro las aficiones de una ciudad.

x Po que los viejos davã el parabien a Torcato, y los mãcebos no antes se dolian del hijo que avia mandado matar.

Pudo tanto la misma que detuvo toda la infanteria del pueblo Romano sin que diese paso adelante, que Quinto Fabio Maximo avia enbiado a perseguir las compañias de los enemigos, siendole licito destruirlos segura, y facilmẽte, acordandose muy bien que el avia estorvado la lei agraria. z Tanbien ella en verdad poniendo mal al exercito con Apio Claudio (cuyo padre mientras trabaja por la autoridad del Senado avia resistido muy valerosamente a los provechos del pueblo) le forçô bolver las espaldas al enemigo huyendo de su voluntad porque no ganase el triunfo para el Capitan. Portanto quantas vezes la ira vencio la vitoria? Creyô que el contento, y el parabien della se avia de menospreciar en Torcato, que la parte muy hermosa se avia de dexar en Fabio, que en Apio se avia de estimar toda en menos que la huida.

z Que hazia Publio Licinio Tribuno del pueblo siendo Consul Fabio Maximo.

Acaba, quan violentamente se uvo en el pecho de todo el pueblo Romano en el mismo tienpo, en que la dedicacion del tenplo de Mercurio se dio por sus votos a Marco Pletorio Centurion de la primera centuria sin que los Consules tuviesen un boto: Claudio, porque avia estorvado que no socorriesen a las deudas que devia, y Servilio, porque avia defendido friamente su causa aviendola tomado a su cargo. Niegas que la ira es eficaz, con cuya amonestacion un soldado b fue antepuesto a los Consules.

10

b Estimando en mas a Pletorio Cẽturion que a Claudio, y Servilio Consules.

No hollô en verdad solamente los inperios, pero tanbien se mostrô muy poderosa. Porque como Quinto Metelo siendo primero Consul uviese sujetado, y rendido la Provincia de España, y despues siendo Proconsul la uviese sujetado casi toda, despues que supo que le enbiavan por sucesor a Quinto Ponpeyo Consul su enemigo despidio a todos, los que quisieron que en este tienpo se les acabase la guerra. Dio licencias para que se fuesen a los que se la pidieron sin esaminar las causas, ni señalarles tienpo. Dioles licencia que saqueasen las troxes echando dellas a los que las guardavan. Mandô quebrar los arcos, y las saetas de los Cretenses, y que las arrojasen en el rio. Mandô no diesen de comer a los elefantes. Hechas estas cosas como satisfizo a su deseo, ansi deshizo la gloria de las cosas que avia hecho manificamẽte, y perdio la onra del triunfo que avia merecido aviendo sido vencedor mas fuerte de sus enemigos que de su ira.

Que

¿Que hizo Sila obedeciendo a este vicio? por ventura aviendo derramado mucha sangre agena a la postre no derramô tanbien la suya? Porque ardiendo en colera en los Puteolos, porq̃ Gravio Principe de aquella colonia dava mas tarde el dinero que avian prometido los Regidores para rehazer el Capitolio arrancandose el pecho con el demasiado movimiento del animo, y con el inpetu destenplado de la boz despidio la vida mezclada con sangre, y amenazas. Ni muriendo ya de viejo, porque entrava en sesenta años pero furioso con el poder que avia sustentado con las miserias de *c* la Republica. Por tanto està en duda, si por ventura se acabò primero Sila, o si se acabò la ira de *d* Sila.

c Porq̃ truxo guerras civiles, y confiscò, y matò muchos ciudadanos.

d Porque murio en el mismo furor, y ira.

Estrangeros.

AGradame agora pedir los exenplos de los estrangeros pero es verguença dar en rostro sus vicios a los muy grandes varones. Pero como el credito de lo que tengo *e* prometido me amoneste que conprehenda tanbien las cosas muy escelentes, rindase la voluntad a la obra, mientras que aprovando de buena gana las cosas esclarezidas no me falte el saber contar las necesarias.

Derribô su colera a Alexandro casi del cielo, porque le estorvô para que no subiese allà, sino Lisimano que echô a vn leon, y Clito, a quien pasô con una lança, y Calistenes, a quien mandò matar? Porque vencedor perdio tres *f* vitorias muy grandes con otras tantas muertes injustas de otros tantos amigos.

Fuera desto quan grande fue el aborrecimiento de Amilcar contra el pueblo Romano porque viendo quatro hijos muchachos dezia que criava otros tantos leones para destruir nuestro Inperio. Hijos dinos que se conuirtiesen en destruicion de su patria como sucedio.

De los quales Anibal siguio con tanta priesa las pisadas de su padre, que aviendo este de pasar el exercito a España, y sacrificando para esto, siendo de nueue años teniendo asido los altares *g* hizo juramento que luego que el pudiese teniẽdo edad para ello avia de ser muy cruel enemigo del pueblo Romano, para que declarase con muy perseverantes ruegos el oficio de la soldadesca de la guerra que se venia llegando. El mismo deseando mostrar con quanta enemistad desconformavan entre si Cartago, y Roma; dando con un pie en el suelo, y haziendo levantar polvo dixo que entonces se avia de acabar la guerra en-

e Que escrivir los hechos, y dichos del pueblo Romano, y de las gentes estrangeras.

f Que uviera ganado de si mismo sino uviera cõ ira, y colera muerto elos tres amigos.

g Ansi lo hazian los que sacrificavã o haziañ solemnes juramentos.

entre ellas, quando Cartago, o Roma se uviese reduzido h en polvo.

No pudo tanto la fuerça del odio en el pecho deste mucha cho, pero pudo tanbien igualmente mucho en el desta muger. Porque Semiramis Reina de los Asirios como le uviesen dado nuevas estando ocupada conponiendose la cabeça que Babilonia se avia pasado a otro Inperio, teniendo aun suelta una parte de los cabellos corrio luego a conbatirla. Ni bolvio a poner en orden la hermosura de sus cabellos antes que bolviese tan gran ciudad a su poder. Por lo qual su estatua està puesta en Babilonia con aquel abito, con que fue muy a priesa a tomar vengança.

h Sucedio ansi porq̃ destruida Cartago se acabò del todo la guerra.

CAPITVLO IIII.

De la Avaricia.

TRaigase tanbien a la memoria la avaricia rastreadora de los dineros escondidos, y tragadero muy cudicioso del robo manifiesto, ni dichosa con el fruto de tener, y muy desdichada con el deseo de buscar.

Aviendo puesto en Grecia unos onbres el testamento falso, Lucio Minucio Basilo muy rico, por causa de confirmarle finalmente pusieron en las tablas por erederos a Marco Craso, y a Quinto Ortensio varones muy poderosos de nuestra Ciudad, los quales no avian conocido a Minucio. Aunque el engaño era evidente, con todo entranbos cudiciosos del dinero no desecharon lo que les avian mandado falsamente. Que gran culpa ha referido facilmente. Las luzes del Senado, los ornamentos de la plaça judicial movidos con lo que les avia de caber de la ganancia deshonesta defendieron con su autoridad la maldad que devian *i* vengar.

Pero mostrô sus fuerças algun tanto mayores en Quinto Casio, el qual embiô sin hazerles mal ni daño a M. Silio, y a Aulo Calpurnio que cogio en España con puñales viniendo a matarle concertandose con Marco Silio por cincuenta sestercios, y cõ Aulo Calpurnio por sesenta. Y no dudes si le dieran *l* otro tanto que de buena gana les avia de dar su cuello para que le mataran.

Pero la avaricia poseyô las entrañas de Lucio Setimuleyo mas que a todos, el qual siendo amigo de Cayo Graco pudo cortarle la cabeça, y traerla clavada en una pica por Roma por-

i Como buenos abogados y ciudadanos.

l Gran encarecimiento de la avaricia de Quinto Casio.

porque Opimio Consul avia prometido en un edicto publico que avia de pesarla a oro. Algunos ay que dizen que llenô Setimuleyo lo hueco de la cabeça de plomo derretido para que pesase mas. Aya causado Graco alborotos. Aya muerto para buen exenplo, con todo la perversa avaricia del amigo no devio tener hanbre para hazer estas injurias al que estava caido.

Estrangeros.

LA Avaricia de Setimuleyo a merecido aborrecimiento, pero la de Tolomeo Rei de los Cipros á de proseguirse con risa. Porque como con muy grande avaricia uviese jũtado por malos medios grandes riquezas y viese que avia de morir por causa dellas, y como por esto despues de aver puesto todo el dinero en los navios uviese salido al mar, para que pereciese a su parecer dando barreno a los nauios, y los enemigos careciesen del despojo, no pudo echar a fondo el oro, y la plata, pero bolviolo a su casa aviendo de ser el premio de su muerte. Sin duda este no poseyo la hazienda, pero la hazienda le poseyó a el. Fue en el titulo Rei de la insula. Fue en el animo esclavo miserable *m* del dinero.

m Ansi lo son todos los avarientos.

CAPITVLO V.

De la Sobervia, y del gran poder.

Y Para que tanbien la Sobervia, y lo mucho que puede se ponga en lugar claro. Marco Fulvio Flaco Consul compañero de Marco Plaucio Hiseo introduziendo leyes muy dañosas a la Republica sobre el cõceder los fueros de la Ciudad, y sobre la apelacion para el pueblo de aquellos, q̃ avian querido trocarla *n* Ciudad, con dificultad le forçaron que viniese al Senado. Despues no respondio al Senado amonestandole por una parte, rogandele por otra que dexase lo comẽçado. Tuvieran a qualquiera por Consul de espiritu tiranico, si se uviera mostrado contra un Senador solo desta manera, con que se mostrô Flaco en menospreciar la magestad de todo el Senado.

n Queriendo hazerse ciudadanos Romanos estãdo en otra ciudad.

La qual sobervia despertô por muy grande afrenta tanbien M. Druso Tribuno del pueblo, porq̃ tuvo en poco aver llevado por los cabeçones violentamẽte a la carcel a Lucio Felipo Consul, no en verdad por el ministro publico, sino por un cliẽ-

te

te suyo con tanta violencia q̃ le salio mucha sangre de las narizes, porq̃ se avia atrevido a hablar, mientras q̃ el hablavą al pueblo. Fuera desto como los Senadores le uviesen enbiado a dezir que fuese al Senado, dixo, porque no vienen ellos antes donde yo estoi a la Curia de Ostilio, que està junto a los lugares donde se habla al pueblo? Tengo verguença añadir lo que se sigue. El Tribuno menospreciô lo que le mandava el Senado, el Senado obedecio a las palabras *o* del Tribuno.

Mas Ceneyo Ponpeyo con quanta sobervia lo hizo el qual saliendo de un baño dexô a Hiseo, a quien acusavan de cohechos, varon noble, y amigo suyo q̃ estavá postrado en tierra delante de sus pies, afrentandole de palabra, porque le dixo que ninguna otrra cosa hazia q̃ dilatarle su *p* conbite. Y sabiẽdo lo q̃ avia dicho pudo cenar sin cuidado alguno. Tanbien no tuvo verguença en verdad de pedir en la plaça a los juezes que diesen por libre a Publio Cipion su suegro que estava culpado por las leyes que avia hecho el propio Ponpeyo, en que cayeron en verdad muchos culpados, y ilustres, tenplando el estado de la Republica con los halagos de su muger.

Cruel fue el conbite de Marco Antonio con lo que hizo, juntamente con lo que dixo. Porque como siendo *r* Triunviro le uviesen traido la cabeça de Casio Rufo Senador mandô le la llegasen mas cerca no quiriendo los demàs verla, y estuvo mirandola mucho tiempo, y con diligencia. Despues esperando todos lo que avia de dezir, dixo yo no è conocido a este, la confesion fue sobervia contra el Senador *s* y muy poderosa contra el muerto.

o *Porque vino adonde quiso el Tribuno.*

p *Porq̃ quando saliã de los baños, tenian algun cõbite, o colacion.*

q *Porq̃ condenaron a muchos por estas leyes que tratavan de los cobechos.*

r *Con Agusto, y Lepido*

s *Diziẽdo q̃ no le conocia, y cõtra el muerto, porq̃ arrojò la cabeça.*

Estrangeros.

12 Mvchos exenplos è dicho de los nuestros, añadanse agora los estrangeros. El valor, y dicha del Rei Alexandro se levantô con tres grados muy evidentes de sobervia. Porque con el hastio de Felipo tomô por padre a Iupiter Amon. Enfadado de las costunbres, y del abito de Macedonia tomô el vestido, y las costunbres de Persia. Despues de aver menospreciado el abito de onbre imitô el de los Dioses. Ni se avergonçô disimular que era hijo de Felipo, Ciudadano onbre.

Y a Xerxes, en cuyo nonbre abita la sobervia, y el demasiado poder, con quanta sobervia usô de su derecho, quando aviẽdo de poner guerra a Grecia, despues que juntô los Principes de Asia les dixo ansi, Yo os è juntado, porque no pareciese que

que uso solamente de mi consejo, pero acordaos que avêis de obedecerme mas que persuadirme. Con mucha arrogancia hablô, puesto caso que uviera sucedido bolver vencedor a su casa. *t* No sabras, si por ventura el dicho del que fue vencido tan afrentosamente fue mas sobervio, o mas desvergonçado.

Pero Anibal sobervio con el suceso de la batalla de Canas ni admitiô en sus tiendas a algun ciudadano suyo, ni respondio a alguno sino por interprete. Tanbien menospreciò a Maharbal afirmandole con boz clara delante de su tienda que el avia considerado como dentro de pocos dias cenaria en el Capitolio de Roma. En tanta manera està apartada la conpañia de la felicidad, y tenplança.

Pero casi contendieron en sobervia entre si el Senado Cartaginense, y el Canpano. Porque el Cartaginense se lavave en un baño apartado del pueblo El Canpano usava de plaça diferente. La qual costunbre de Capua tanbien està claro en la Oracion que Cayo Graco escrivio contra Plaucio que se conservô algun tienpo.

t Porque fue vencido. Vease el lib 8. nu. 32.

CAPITVLO VI.

De la Traicion.

SAquemos ya de sus escondrijos la traicion, mal encubierto, y lleno de acechanças, cuyas fuerças muy eficazes son la mentira, y el engaño. El fruto cõsiste en cometer alguna maldad. Entonces cierto, quando à cercado la crueldad con lazos malvados, trayendo al linage umano tanto daño, quanra salud le dà la buena fè. Por tanto tenga la traicion no menor reprehension, que alabança alcança la buena fe.

Reinando Romulo presidia en el Capitolio Espurio Tarpeyo, cuya hija donzella saliendo a buscar agua para los sacrificios sobornô Tacio, para que recogiese consigo en el Capitolio a los Sabinos armados concertandose que le dariã pór premio lo que llevavan en las manos izquierdas, pero tenian en ellas armilas, y anillos muy pesados de oro. Aviendo gozado del Capitolio los Sabinos mataron la donzella cubriendola cõ las armas pidiendoles el premio, pagandole casi lo que le aviã prometido (porque tanbien avian traido armas en las manos izquierdas.) No se reprehendan los Sabinos, porque la traicion cruel *u* deve castigarse con castigo presuroso.

u Que avia cometido contra su patria, y padre.

13 Tanbien Seruio Galba fue muy gran traidor, porque aviendo llamado la gente de tres ciudades de Lusitania, como que queria tratar cosas de su provecho escogidos siete mil, y desarmandolos, en que estava la flor de la juventud, matô parte dellos, y parte vendio. Con esta maldad escedio la muy gran destruicion de los Lusitanos con la grandeza del delito.

Pero el deseo de la gloria demasiada forçô a Ceneyo Domicio varon de grã linage, y de grande animo q̃ fuese traidor, porque muy enojado de Betulto Rei de los Arvernos, porque uviese amonestado lo uno a su gente, lo otro tanbien a los Alobroges estando el aun entonces en la provincia, para que se valiesen de la x lealtad de Quinto Fabio su sucesor, aviendole enbiado a llamar fingiendo que le queria hablar, y a viendole ospedado le prendio, y procurô le llevasen a Roma en un navio. Ni el Senado pudo aprovar, ni quiso reprovar esto que hizo Domicio, porque no renovase Betulto la guerra bolviendo a enbiarle a su patria. Por tanto desterrole a Alba para que alli le guardasen.

x *Pon: dextram por la lealtad. Vease el lib vu. 19.*

14 Tanbien la muerte de Viriato recibio dos acusaciones de traicion. En sus amigos, porque le mataron por su mano. En Quinto Servilio Cepion Consul, porque fue este el autor desta maldad prometiẽdo que no castigaria a los que le matasen y no merecio la vitoria, pero conprola.

Estrangeros.

PERO Porque contenplemos la misma fuente de la traiciõ. Los Cartaginenses arrojaron en el mar a Xantipo Lacedemonio fingiendo que le bolvian a llevar a su casa, de cuya buena obra se avian aprovechado en la primera guerra de Cartago, y con su ayuda avian preso a Atilio Regulo. Que pretendian con tan gran maldad? por ventura que no uviese memoria del que los avia aconpañado en sus vitorias? No obstante esto dura en la memoria z de los onbres, y realmente cõ desonra de los Cartaginenses. a quien avian podido dexar sin ofenderle sin que perdieran alguna gloria.

z *Porq̃ muchos autores hazen menciõ desta traiciõ.*

Allende desto Anibal ahogãdo cõ el vapor, y humo de los baños a los Nucerinos saliẽdo por su amonestaciõ cõ dos vestiduras de la ciudad cercada cõ muros inespunables, y arrojando en lo hondo de los pozos a los Senadores de los Acerranos q̃ avia llamado por la misma razon fuera de las murallas. A caso trayendo guerra con el pueblo Romano, y Italia, no la truxo mas aspe-

aspera contra la propia lealtad holgandose con las mentiras, y con el engaño como con las traças esclarezidas, y famosas cõ lo qual sucedio que auiendo de dexar de otra manera memoria esclarezida de su nonbre pusiesse en duda, si devian tenerle por mayor varon, o por peor.

CAPITVLO VII.

De los alborotos.

PEro para que se refiera lo que hizo el alboroto violento ansi de la paz, como de la guerra. El pueblo ronpiendo las cerraduras de la carcel truxo puesto en sus onbros con grande alegria de sus animos a Lucio Equicio, y auiendole puesto en la carcel publica Cayo Mario siendo Consul la sesta vez, el qual fingia que era hijo de Tiberio Graco, y pretendia contra las leyes *a* el oficio de Tribuno con Lucio Saturnino. Y el mismo pueblo intentô matar a pedradas a Quinto Metelo Censor, porque no queria recebir lo que pagava Lucio *b* Equicio como si fuera hijo de Graco, afirmando que Graco avia tenido tres hijos solamente, el vno de los quales avia muerto estando en la guerra de Sardinia, y el otro en Preneste siendo niño, el tercero en Roma, que nacio despues que murio su padre, y que no convenia juntar onbres baxos a la muy noble familia. Quando entretanto la temeridad mal considerada del pueblo alborotado por su desverguença, y atrevimienro fue contra el Consul, *c* y el Censor, y maltratô a sus principes con todo genero de desverguença. Este alboroto fue solamente temerario, el que se sigue fue tambien sangriento, porque el pueblo encerrô primero por fuerça en unas casas particulares a Aulo Numio competidor de Saturnino estando elegidos nueve Tribunos, y quedando vn lugar solo para dos pretendientes, despues le matô sacandole de alli, para que con la muerte deste muy onrado varõ se diese lugar al muy mal ciudadano para alcançar el oficio de Tribuno.

Tanbien se encendio la perturbacion de los que avian prestado dineros contra Senpronio Aselion Pretor Vrbano con modo insufrible. A quien porque avia tomado a su cargo la causa de los deudores, los usureros mouiendolos Lucio Casio Tribuno del pueblo estando sacrificando delante del templo de la Concordia, forçandole que huyese de los propios altares hizieron pedaços fuera de la plaça vestido con la

a Porque no podia pretẽder Magistrado alguno, el q̃ no tuviese casa suya propia, y canpo en q̃ viviese, y morase, de todo lo qual carecia Equicio.

b Llama en Latin censum, a lo q̃ contribuyã y repartian para gastos de la Republica, y Equicio queria pagarlo en nõbre de hijo de Graco, por cuyo hijo, y eredero quedava si Metele Censor lo cubrara, y recibiera.

c El Consul era Mario, y el Censor Quinto Metelo.

pretexta, y estando escondido en una tienda.

15 Abominable fue la condicion de la plaça Romana, pero si mirates a los Reales nacera tan grande indinacion. Como uviesen dado a Mario sin tener oficio publico por la lei q̃ hizo Sulpicio la provincia de Asia para que truxese guerra contra Mitridates, los soldados hizieron pedaços a Gratidio Legado que enbiava Mario a Sila Consul para que recibiese las legiones. *d* Colericos sin duda, porque los forçavan se pasasen del Consul al que no tenia Magistrado alguno. *Pero quien sufrira al soldado que corrige con la muerte del Legado lo que el pueblo ordena?* Esto hizo el exercito tan violentamente por el Cósul, lo que se sigue hizo contra el Consul, porque los soldados corronpidos con el blando tratamiento del Capitan *e* anbicioso acometiendo a Quinto Ponpeyo conpañero de Sila, que por mandado del Senado se atrevio ir al exercito de Ceneyo Ponpeyo, el qual tenia avia poco tienpo contra voluntad de la Ciudad, començando a sacrificar le mataron, como si fuera algun sacrificio, *f* y el Senado no castigó tan gran maldad cófesando que se rendia al furor de los soldados. Tanbien aquel exercito fue violento malvadamente, el qual matô a Cayo Carbon ermano de Carbon que avia sido tres vezes Consul porque procurô enmendar mas rigurosa, y asperamente la diciplina militar que estava corronpida por causa de las guerras civiles, y escogio por mejor mancharse con esta gran maldad que mudar sus malas, y corronpidas costunbres.

d *Para llevarlas a Mario.*

e *Que era Ceneyo Ponpeyo.*

f *Porque le matarõ jũto al altar como si fuera algũ animal que avian de sacrificar.*

CAPITVLO VIII.

De la Temeridad.

TANBIEN Los movimientos de la temeridad lo uno son repentinos, lo otro animosos, con cuyos golpes movidos los entendimientos de los onbres ni pueden ver sus propios peligros, ni proseguir con justa estimacion los hechos agenos.

Porque con quanta temeridad paso el Africano Superior cõ dos navios desde España al Rei Sitax, aviendo de poner en pecho desleal de un Numida su vida, y juntamente la de la patria. Y ansi el suceso de la muy gran Republica en muy poco momento estuvo en peligro, si por ventura Cipion fuera cautivo, *g* o vencedor de Sifax.

g *Porq̃ le pudo prẽder, y despues lo vencio.*

16 Y aunque el cuidado de los Dioses anparô el intento dudoso de Cayo Cesar, con todo apenas se puede contar sin que el

el animo se espante. Porque no pudiendo sufrir que las legiones pasasen mas tarde de Brundusio a Apolonia, saliendose de un conbite fingiendo que estava indispuesto, disfraçando su magestad con vn vestido de un esclavo se enbarcó en un navio pequeño, y se fue desde el rio con cruel tenpestad a los estrechos del mar Adriatico Y mandando luego endereçar el navio a alto mar trayendole las olas contrarias a menudo, y mucho tienpo a una parte y otra en fin se rindio a la necesidad.

Acaba, quan abominable fue aquella temeridad de los soldados? porque hizo que el exercito por vanas, y fallas *h* sospechas matase a pedradas en los Reales a Aulo Albino ciudadano muy noble, y de buenas costunbres, y que avia administrado bien todos los Magistrados, y lo que no recibe acrecentamiento de colera, y enojo, rogandoselo, y suplicandoselo el Capitan le negaron los soldados que diese su descargo, *i* y disculpa.

h *Porque dezia q̃ queria entregar el exercito a los Latinos.*

i *Defendiendose de lo q̃ le inputavan.*

Estrangeros.

Y Ansi menos me maravillo que no aya tenido lugar de defenderse el piloto que no tenia culpa a cerca del animo sobervio, y cruel de Anibal, el qual bolviendose en su flota por el mar desde Petilia a Africa llevado a otra parte con la fuerça de las aguas, mientras no cree que Italia, y Sicilia estan entre si divididas con tan pequeño espacio, matô al que governava su navegacion como si le fuera traidor. Y despues vista la verdad mas diligentemẽte, entonces le dio por libre, quãdo no pudo darse a su inocencia alguna cosa mas q̃ la onra de enterrarle. Por tanto la estatua que desde el alto collado mira el mar angosto, y tenpestuoso es indicio puesto a los ojos de los que navegan por entranbas partes ansi de la memoria de *l* Peloro, como de la temeridad Cartaginense.

Y a la ciudad de los Atenienses fue temeraria hasta hazerse loca la qual matô todos sus diez *m* capitanes, y viniendo en verdad de una muy hermosa batalla, condenandolos a muerte, porque no avian podido enterrar los cuerpos de los soldados estorvandoselo una gran tormenta del mar, castigando la necesidad, deviendo onrar su esfuerço.

l *Porque llamò Peloro al promõtorio donde enterrò a su piloto Peloro.*

m *Vease el lib 3. nu. 38.*

CAPITVLO IX.

Del Error.

ES El error muy cercano a la temeridad, como igual para ofender, al qual ansi qualquiera avra perdonado mas facilmente, porque no se enbuelve en la culpa de su voluntad, sino despertado con imagines vanas. El qual, si yo procurare abraçarle, y conprehenderle, quan largamente ande en los pechos de los onbres, obligueme al vicio de que hablo, por tanto contare pocas caidas suyas.

17 Cayo Elvio Cina Tribuno del pueblo yendose a su casa del entierro de Cayo Cesar fue despedaçado a manos del pueblo en lugar de Cornelio Cina cõtra el qual pensava se enbravecia. Encolerizose contra el, porque siendo pariente de Cesar avia hecho publicamente una cruel oracion contra el que avian muerto *n* alevosamente. Y moviose tanto con este error que llevô cerca del fuego de Iulio Cesar, clavada en una lança la cabeça de Elvio como si fuera la de Cornelio. Purgacion miserable de su obligacion, y del error ageno.

n *Valerio siẽte mal de la muerte de Cesar, otros sientẽ bien porq̃ le tenian por tirano.*

18 Porque el error forçô a Cayo Casio se matase a si mismo, porque aviendo enbiado de noche a Ticinio Centurion entre aquel suceso variable de la pelea de los quatro exercitos en los canpos Felipos, y no conocido de los propios Capitanes, para que supiese en que estado estavan las cosas de Marco Bruto, mientras va por los continuos rodeos del camino, porque la obscuridad de las tinieblas no le dexava conocer, si a caso le encontravan amigos, o conpañeros, bolvio mas tarde donde estava Casio, al qual pensando el que avian preso los enemigos, y que avian todas las cosas buelto a caer en poder dellos, diose priesa en acabar la vida, como por lo contrario lo uno uviesen tomado los Reales de los enemigos, lo otro las conpañias de Bruto estuviesen salvas, y sin peligro. Pero no se à de pasar en Silencio el esfuerço de Ticinio, el qual quedô admirado un poco viendo muerto al Capitan sin pensarlo. Despues bañado en lagrimas dixo. Capitan aunque inprudente yo fui la causa de tu muerte, pero porque este no quede sin castigo, recibeme por conpañero de tu muerte. Y metio la espada por su garganta hasta la enpuñadura sobre el cuerpo muerto de Casio, y mezclada la sangre de entranbos uvo dos sacrificios. El uno *o* de piedad. El otro de error.

o *Fue el de Ticio que como en sacrificio al anima de Cesar. El de error fue matarse Casio.*

Pero

Pero no se si por ventura el pensamiento falso aya hecho la principal injuria a las casas de Lartes Tulanio Rei de los Veyentes, porque como en un buē lance del axedrez uviese dicho pasando tienpo al que jugava con el, MAIA, y uviesen venido a caso los enbaxadores de los Romanos, los de su Guardia movidos con el error de la boz p matando los enbaxadores pasaron la burla del Rei a hazer su mandado.

p Porq̄ pensaron que el Rei se los avia mādado matar.

CAPITVLO X.

De la Vengança.

PERO Como son asperos los estimulos de la vengança, ansi son q justos, los quales qendo provocados se mueven deseando pagar el dolor que recibieron. Los quales no inporta seguir mas largamente.

q Habla como Gentil.

Propuso delante del pueblo Marco Flavio Procurador del Comun que se avia de hazer de los Tusculanos, porque dezia que por su consejo se avian de rebelar los Veliternos, y Privernatos. Los quales aviendo venido umildes a Roma moviendo a lastima con sus mugeres, y hijos, sucedio que siguiendo los demas tribus que los diesen por libres, solo el tribu Polia juzgô que inportava que açotandolos publicamente fuesen muertos, y que haziendoles la corona vendiesen la gente 19
que no era para la guerra. Por esta causa el tribu Papiria, en que los Tusculanos pudieron mucho despues que los hizieron ciudadanos no hizo despues Magistrado a algun pretendiente del tribu Polia, la qual les avia quitado la vida, r y la libertad, quanto fue de su parte, porque no alcançase con sus botos algun oficio publico.

Pero lo uno el Senado, lo otro el consentimiento de todos aprovô esta vengança. Maltratando Adriano con inperio avariento a los ciudadanos Romanos que estavan en Vtica, y por esta causa le quemasen bivo, ni en Roma se hizo alguna pesquisa, ni nadie se quexô.

r Porq̄ aviā dicho los matasen, y vendiesen los que no eran para la guerra.

Estrangeros.

ESTAS Dos Reinas fueron muy vengativas, lo uno Tamiris, la qual mandô meter en un cuero lleno de sangre umana la cabeça cortada de Ciro, dandole en rostro la sed insaciable

que

que tuvo de derramar sangre, y juntamente tomando la vengança de un hijo suyo que Ciro le avia muerto. Lo otro Berenices, la qual recibiendo pesadunbre de que le uviesen muerto un hijo con las traiciones de Laodices, subio armada en un carro, y persiguiendo a uno de los de la guarda del Rei, que avia executado la cruel obra, al qual llamavan Ceneyo, a quié en balde avia herido con una lança, le derribô muerto con una piedra, y pasando los cavallos sobre su cuerpo se fue por entre las esquadras enemigas de la parte contraria a una casa donde pensava que estava escondido el cuerpo del hijo que le avian muerto.

Ay gran duda si a caso la muy justa vongança matô a Iason de Tesalia *s* apercibiendose poner guerra al Rei de los Persas, porque permitio a Taxilo que era el principal del lugar donde se hazian los exercitos, quexandose que algunos mancebos le aviã echado fuera, que o pidiese a cada uno treinta dramas, o diese a cada uno diez açotes, el qual usando de la vengança postrera, los que avian sido todos açotados, açotaron a Iason juzgando la manera del castigo con el dolor del animo, y no del cuerpo. Pero acabose la esperança desta muy gran cosa con la provocacion pequeña de la verguença noble, *t* porq́ segun le parecia a Grecia esperavan de Iason que avia de hazer tanto como avia hecho Alexandro.

s *Fue mucho despues que el otro Iason q̃ fue a Colcos con los Argonautas.*

t *Porque los mancebos nobles movidos, no con el dolor q̃ sintieron de los açotes, pero avergõçados de que Taxilo los uviese açotado matarõ a Iason.*

u *Porq̃ se llamò Vicus sceleratu, el barrio malvado.*

CAPITVLO XI.

De los malos dichos, y malos hechos.

CVuentense agora los muchos malos dichos, y los malos hechos, en quanto seguimos con las imagines que avemos traido de los exenplos lo uno las cosas buenas, lo otro tanbien las malas de vida umana.

Pero de donde començarè primero que de Tulia? porque el exenplo es muy antiguo en el tienpo, ilicito en la conciencia, malo en la boz, y semejante a un monstro. La qual yendo en un carro, y se parase el que regia los cavallos, tirando las riendas, preguntò la causa porque se detenia de repente. Y despues que supo que estava alli el cuerpo de su padre Servio Tulio muerto, mãdô pasase el carro sobre el, para que mas presto fuese a abraçar a Tarquinio q̃ le avia muerto. Con la qual priesa tan cruel, y tan mala no solamente se manchô con infamia eterna, sino tanbien al propio barrio con sobre nonbre *u* de malvado.

No es tan cruel el hecho, y dicho de Cayo Finbria, pero si se juzga por si, el uno y el otro es muy atrevido. Este avia negociado que degollasen a Cevola en el entierro de Cayo *x* Mario, el qual despues que supo que estava bueno de la herida determinô acusarle delante del pueblo. Preguntandole despues que otra cosa avia de dezir de el, que no pudiese alabar dinamente por la entereza de sus costunbres, respondio que le avia de dar en rostro, porq̃ no uviese recebido en el cuerpo el hierro como el avia deseado. O licencia del furor que à de proseguirse dificultosamente con gemido de la Republica.

x *Porque pẽsavan q̃ se amansavã las animas de los difuntos con sangre umana Vease el lib 2. n. 16.*

Pero Lucio Catilina diziendo Ciceron en el Senado el incendio que despertava, dixo. Yo lo siento, y realmente sino pudiere apagarlo con agua, lo apagarè, destruyendo la Ciudad, el qual que otra cosa pensaremos, sino que acabô con los estimulos de su conciencia *i* el acto de la destruicion de la patria que avia començado.

i *Porque con el animo la quemò, ya q̃ no pudo con la obra.*

Tanbien se pasmô con la locura el pecho de Magio Quilon, el qual quitô con su mano a Marco Marcelo la vida que le avia dado Iulio Cesar. Tanbien aviendo sido conpañero antiguo de la milicia de Ponpeyo se enojô de que Cesar estimase a algun amigo en mas que a el. Porque matô a Marcelo con un puñal en el puerto de los Atenienses bolviendose a Roma de Mitilenas, adonde se avia ido, y luego loco se matô a si mismo, siendo enemigo de la amistad estorvo de la buena obra de Cesar, destruicion aspera de la *z* publica religion, quanto a lo que tocô a recuperar la salud del muy esclarecido varon. 21

z *Que es de la caridad de la patria.*

Cayo Toranio vẽcio en la crueldad del parricidio esta crueldad, a la qual parece que ninguna cosa puede añadirse, porque siguiendo las partes de los Triunviros *a* descubriô a los Centuriones donde estava su padre escondido, los quales le persiguieron aviendole confiscado, varon que avia sido Pretor, de buenas costunbres, y vida, y les descubrio la edad, y las señales del cuerpo, por las quales le pudiesen conocer. El viejo mas cuidadoso de la vida, y de los acrecentamientos de su hijo que de lo que le quedava de vida començo a preguntarles, si por ventura estava libre, y sin peligro, y si por ventura hazia el gusto de los Capitanes. Vno de los quales le dixo. Tu mueres a nuestras manos, porque te descubrio tu hijo, a quien tanto quieres, y amas, y luego le pasô el pecho con la espada. Y ansi murio el desdichado mas miserable con el autor *b* de su muerte, que con la misma muerte.

a *Agusto. Antonio. Lepido.*

b *Porque le descubrio su hijo.*

Esta muerte aspera cupo en suerte a Lucio Vilio Analis, el qual

qual como supiese yendo al campo Marcio a las eleciones de los Questores, de que su hijo era pretendiente, que le avian cōfiscado, socorriose de un cliente suyo, pero hizo el mal hijo que no pudiese estar seguro con la fidelidad del cliente, pues que llevando los soldados por las propias pisadas del padre se lo frecio para que en su presencia le matasen. Dos vezes matô a su padre. La primera *c* con el consejo. La segunda con la vista.

Muy triste, y desdichado fin tuvo Vetio Salaso confiscado, a quien estando escondido su muger, que dire, entregò, para que le matasen, o por ventura matole ella misma? Porque quanto menor es la maldad de aquel, a quien solamente falta la *d* mano?

c *Porq le descubrio, y vio matar.*

d *Lo mismo es descubrir a uno para q̃ lo maten que matarle.*

Estrangeros.

PEro contarase esta maldad con pasion mas sosegada del animo, porque es estrangera. Celebrando Cipion el Africano en la nueva Cartago *e* la memoria de su padre, y de su tio con las fiestas, y juegos de los acuchilladores, *e* salieron al teatro dos hijos de un Rei aviendose muerto su padre poco avia, y prometieron que auian de pelear alli sobre el Reino, para que hiziessen aquellos juegos mas ilustres, y famosos con su pelea. Como los uviese amonestado Cipion que quisiesen mas determinar con palabras que con armas qual devia Reinar, y el mas viejo ya obedeciese a su consejo, el menor confiando en las fuerças de su cuerpo porfiô en su locura, y aviendo entrado en batalla fue castigada con muerte la crueldad *f* mas porfiada pareciendole a la fortuna.

e *Es Cartagena. Vease el lib. 4. n. 11*

e *Vease el lib 2. n. 16.*

f *Porque murio el ermano menor, que confiado en sus fuerças no quiso obedecer a Cipiō.*

22 Pero mucho peor lo hizo Mitridates, el qual no truxo guerra con su ermano sobre el Reyno de su padre, sino con el mismo padre sobre el señorio, en lo qual me maravillo mucho como, o hallô algunos onbres que le ayudasen, o como se atreuio invocar los Diose..

23 Aunque para que nos maravillaremos desto, como si estas gentes no lo usaran? Como se aya conformado ansi Sariastes con sus amigos contra su padre Triganes Rei de Armenia, que todos le derramarian la sangre con sus manos derechas, y la beberian todos. Apenas ellos lo sufrieran concertandose con tan sangrienta conjuracion por la vida, y salud de su padre.

Pero para que trato yo estas cosas, o para que me detengo en ellas, como vea vencidas todas las maldades con el pen-

pensamiento de un parricidio solo. Por tanto soi arrebatado con todo el impetu del entendimiento, cõ todas las fuerças de la colera para dezir mal deste parricidio cõ la aficion mas piadosa que valerosa. Porque quien con palabras bien eficazes arrojara al profundo de la devida maldicion al que intentó sepultar en tinieblas sangrientas al genero umano apagada la fidelidad de la amistad? Tu conviene a saber mas cruel que la crueldad de la feroz barbaria pudiste acometer las riendas del Inperio Romano, las quales tiene con su mano derecha saludable nuestro Principe, y padre? O el mundo uviera quedado en su lugar, si executaras tu feror? Tu quisiste represẽtar, y vencer con los locos propositos de tu furor a Roma, tomada de los Frãceses, y el feo estrago de los trezientos varones de la ilustre familia, y gente, el dia Aliense, y los Cipiones muertos en España, el lago Trasimeno, y a Canas, y a Tesalia mojada con la sangre Romana de las guerras civiles. Pero velaron los ojos de los Dioses, y las estrellas alcançaron juntamente su vigor. Estan fortalezidos los altares, los estrados, los tenplos con la divinidad presente, y ninguna cosa permitio descuidarse en su provecho, la qual devio velar por la salud, y vida del Emporador Tiberio, y por la patria, y principalmente el autor, y anparo *g* de nuestra Ciudad proveyô con divino consejo que sus merecimientos escelentes no cayesen con la destruicion de todo el mundo. Y ansi dura la paz! Tienen valor las leyes. Guardase el orden sin corronperse del oficio particular, y publico. Pero el que corronpidos los conciertos de la amistad procurô destruir estas cosas, hollado con los pies del pueblo Romano con toda su generacion paga los castigos que merecio, aun en los infiernos, si con todo se recibieron en ellos. 24

g Es Iupiter.

CAPITVLO XII.

De las muertes no comunes.

PERO el primero, y ultimo dia contiene principalmente la felicidad, o desdicha de la vida umana, porque inporta mucho, con que principios se comience, o con que fin se acabe, y por tanto finalmente juzgamos que fue dichoso aquel, a quien acontecio lo uno recebir la vida prosperamente, lo otro bolverla a dar agradablemente. Pasase la carrera del medio tienpo unas vezes con movimiento aspero, otras con sosegado, segun la fortuna governô la administracion de las 25

cosas

cosas menor sienpre de lo que se espera, y mientras se estiende cudiciosamente con los deseos, y se consume casi sin razon. *Porque si quisieres usar bien della haras el numero de los años, aunque pequeño muy grande escediendolo con las muchas obras. De otra manera que inporta holgarte con la larga vida floxa, si deseas la vida mas que aprueuas.* Pero porque no me aparte mas lexos dame gusto hazer mencion de aquellos, que murieron no con el genero comun de muerte.

El Rei Tulo Ostilio se quemô con toda su casa herido de un rayo. Oyô la suerte singular de muerte, porque acontecio que los ciudadanos ni aun pudiesen onrar con la postrera onra del entierro a su Rei arrebatado de la muerte en su misma ciudad, reduzido con el fuego del cielo a tal estado, que tuviese las propias casas, y el palacio, y el fuego, y el sepulcro.

26 Apenas es verdad que el contento aya podido lo mismo en matar, que pudo el rayo, y con todo pudo, porque aviendose dicho el estrago que avia sucedido junto al lago Trasimeno, encontrando una madre junto a su misma puerta vn hijo que bolvia bivo, y con salud, murio entre sus braços. Otra estando sentada triste en su casa aviendole traido una nueva falsa que su hijo era muerto, luego que le vio bolver quedô muerta. Genero no usado de acontecimiento, la alegria matô, a los que el dolor no avia muerto.

Pero menos me maravillo de que estas mugeres ayan muerto con el demasiado contento, porque Munacio Iuvencio Talna conpañero de Tiberio Graco siendo Consules la segunda vez sacrificando en Corcega, que poco antes avia sujetado, quedô muerto en tierra cayendo delante del fuego, aviendo nacido una obscuridad, despues de aver recibido vnas cartas q̃ le avisavan que el Senado le avia concedido las preces, *h* leyendolas con el animo atento. El qual que otra cosa pensaremos sino que murio con el demasiado contento? Mirad a quien se entregaria *i* Numancia, o Cartago para que las destruyera.

h *Vease el lib 2. nu. 28.*

i *Si por tã poco se murio de contẽto que fuera si uviera cõquistado a Numancia o Cartago.*

27 El Capitan Quinto Catulo, que dio el Senado a Cayo Mario por participante del triunfo de los Cinbros, fue de espiritu algun tanto mayor; pero de muerte mas violenta, porque despues mandando este propio Mario que muriese por las discordias ciudadanos se matô encerrandose en un aposeneo que estava encalado con cal reziente, y caliente con mucho fuego. La necesidad tan cruel de Quinto Catulo avergonçô mucho la gloria de Mario.

28 En el qual tiempo desdichado de la Republica tanbien Lucio

cio Cornelio Merula, que avia sido Consul, y Sacerdote de Iupiter, porque no se burlasen del los crueles vencedores, huyô la nueva de su muerte afrentosa ronpiendose las venas en el sagrario de Iupiter, y los fuegos muy antiguos se mojaron con la sangre de su sacerdote.

Tanbien la muerte de Erenio Siculo fue aspera, y animosa, de quien Cayo Graco se avia aprouechado lo uno como de agorero, lo otro como de amigo, porque como por esto le prendiesen en la carcel, quebrandose la cabeça en un poste della cayô en la propia entrada de la carcel, y murio vn paso desta parte del publico castigo, y l de la mano del verdugo.

Aviendo acusado de cohechos a Cayo Licinio Macro Pretor padre de Calvo *m* se subio al lugar de los condenados con semejance inpetu de muerte, mientras se dezian los pareceres, pues que aviendo visto a Ciceron que juntava los juezes apartandose la ropa, enbiôle a dezir que el no moria condenado sino acusado, ni que sus bienes podian ser consiscados, y luego apreeando la boca, y la garganta con un pañizuelo, que acaso tenia en la mano, deteniendo el aire remedió con su muerte la consiscacion de sus bienes. Sabiendo Ciceron lo que pasava ino pronunciô sentencia sobre esto. Por tãto el Orador de muy esclarezido ingenio se librô lo uno del perdimiento de sus bienes, lo otro del crimen de la condenacion de su casa con genero de muerte de que no usô su *n* padre.

Fuerte fue la muerte de Licinio Macro, la muerte destos que tengo de dezir es mucho para reir, porque Cornelio Galo que avia sido Pretor, y Tito Aterio cavallero Romano murieron en el octo Vereneo. Aunque que importa motejar las muertes de aquellos, que no matô su mal deseo, sino la razon de la fragilidad umana, porque el fin de nuestra vida ofrecido a diferentes, y secretas causas; algunas cosas sin que lo merezcan ocupan a las vezes el titulo de nuestra muerte, como sucedan mas en el tienpo de la muerte, que llamen la propia muerte.

I *Si diera un paso mas adelãte avia de morir a manos del verdugo.*

m *Matãdose desta manera Licinio que era un escelẽte Orador se libro de perder sus bienes, y de no infamar su casa si le cõvecierã del delito.*

n *Porq̃ ni le acusarõ de cohechos, ni murio como el*

29

Estrangeros.

TAnbien las muertes estrangeras son dinas de que las digamos, qual es primeramente la muerte de Coma, el qual dizen que fue ermano de Cleones muy gran capitan de ladrones, porque este aviendole llevado a Rupilio Consul despues que se reduxo Etna a nuestro poder, la qual avian ocupado los ladrones, preguntandole de las fuerças, y intentos de los fugitivos,

vos, tomando tiempo, para apercebirſe a reſponder cubriò la cabeça, y pueſto de rodillas deteniendo el aliento deſcansô o con ſeguridad mui deſeada entre las miſmas manos de las guardas, y en preſencia del Conſul. Atormentenſe con conſejo alborotado, y congoxoſo los miſerables, a los quales aprovecha mas la muerte que la vida, buſcando como mueran. Aguzen p el hierro, templen las ponzoñas, tomen los lazos, mirẽ las grandes alturas, como que aya neceſidad de grande aparato, ô de ſingular apercebimiento, para que ſe quite la conpañia del cuerpo, y del enima que eſtà junta con el vinculo de poca fuerça. Ninguna deſtas coſas hallô Coma, pero hallò ſu muerte deteniendo el aliento dentro de ſu pecho. Porque en verdad el bien de nueſtra vida a de reteuerſe con muy poco cuidado, cuya poſeſion percedera pudo acabarſe quitandola con detener vn poco el aliento.

o Porq̃ murio entre ellos.

p Cuenta diferentes generos de muertes de que uſan algunos como matarſe cõ hierro, con ponçoña, aborcãdoſe, o deſpeñandoſe.

Pero la muerte del poeta Eſquilo, como no fue voluntaria, anſi ſe à de contar por la nouedad del caſo. Saliendoſe en Sicilia fuera de la ciudad, en la qual bivia, ſentoſe en un lugar abrigado, ſobre el qual llevando una aguila una tortuga engañada con el reſplandor de la cabeça (porque era calvo) imaginando que era piedra la dexó caer para comerla deſpues de averla quebrado, con eſte golpe ſe acàbô el origen, y el principio de la muy fuerte tragedia.

30 Tambien la cauſa de la muerte de Omero no es comun, el qual creen murio de enojo en la Inſula Ionia, porque no pudo ſoltar la queſtion que le propuſieron unos peſcadores.

Mas Euripidas murio algun tanto mas cruelmente, porque bolviendoſe a caſa de ſu hueſped en Macedonia deſpues de aver cenado con el Rei Arquelao murio, deſpedaçado mordido de perros Crueldad de muerte no devida a tan grande ingenio.

Anſi eſtas muertes de poetas iluſtres fueron muy indinas lo uno de ſus coſtunbres, lo otro de ſus obras. Siendo ya Sofocles muy viejo, como uvieſe dicho una tragedia en conpetencia de otros, congoxoſe mucho tienpo con el dudoſo ſuceſo de las ſentencias, con todo en algun tienpo vencedor con vna ſentencia ſola tuvo el contento por cauſa de ſu muerte.

Pero la fuerça de la riſa deſtenpiada matô a Filemon. Comiendo un jumento unos hijos q̃ eran para el, y pueſtos en ſu preſencia, llamô a bozes vn criado, para que lo [illegible] haſſe de alli, el qual aviendo venido deſpues de averlos comido todos le dixo. Pues que fuiſte tan pereçoſo dale vino agora al jumento.

to. Y luego prosiguiendo adelante la gracia de lo que avia dicho con el continuo aliento de la risa cargô la garganta vieja con la aspereza del aliento. *q*

Mas Pindaro como se uviese dormido en el general, puesta la cabeça sobre las faldas de un muchacho, con quien se entretenia singularmente, no supieron que se avia muerto, antes que le despertasen en balde queriendo ya cerrar aquel lugar el que tenia cuenta con los generales de las escuelas. A quien creere en verdad que le dieron los Dioses con su liberalidad lo uno tanta poesia elegante, lo otro tan agradable fin *r* de vida.

q Y murio desto.

r Habla como gentil en alabar la muerte repentina.

Como tanbien a Anacreontes, aunque avia pasado la manera establezida de la vida umana, *s* a quien ahogô el umor de un grano pegandosele a la garganta seca con mas porfia de lo que convino, estando regalando con el çumo de unas pasas las pocas, y flacas reliquias de sus fuerças.

s Que son ochẽta años.

Iuntarè aquellos, a los quales hizo iguales lo uno el proposito, lo otro la muerte. Milon natural de Croton, como caminando viese una enzina en el canpo hendida con unas cuñas q̃ avian entrado por fuerça, confiando en sus fuerças llegô a ella, y procurô arrancarlas echandoles las manos, las quales le cogio la enzina bolviendose a poner como antes estava quitandole las cuñas, y le entregô a las fieras para que le despedaçasen, con tantas vitorias que avia ganado en los lugares donde se hazian los exercicios.

Fuera desto Polidamas luchador aviendole forçado una tẽpestad a recogerse en una cueva, haziendola caer, y dando en tierra con la muy grande, y repentina corriente del agua, librãdose los demas conpañeros huyendo del peligro quedô solo, como para sustentar en sus onbros el peso de todo lo que cayese. Pero apretado con el peso mas poderoso que todo cuerpo umano pudiera sustentar tuvo por sepultura de su loca muerte la cueva donde se avia recogido por causa del agua. Estos pueden enseñarnos que el vigor del entendimiento se entorpece con la muy gran fuerça de los mienbros como negando la naturaleza dar entranbos bienes, porque no permite la felicidad umana que uno mismo sea de muy grandes fuerças, y *t* muy sabio.

t Y ansi los onbres de muy grandes fuerças de ordinario no tienen buẽ ingenio, ni son buenos estudiantes

(.?.)

CAPITVLO XIII.

Del Deseo de vida.

PERO Pues que avemos tocado con lo que avemos dicho, lo uno las muertes que an sucedido sin pensar, lo otro las fuertes, y tanbien algunas temerarias. Pongamos agora al juizio de los letores las floxas, y afeminadas, para que quede claro con la misma conparacion, quanto mas fuerte sea no solamente, pero aun mas sabio a las vezes el desear morir que bivir.

31 Pudiendo Munacio Aquilio morir con onra, quiso mas servir con afrenta a Mitridates, el qual por ventura dirà alguno con razon que fue mas dino del castigo del Rei de Ponto que del Inperio Romano, porque dio ocasion que la infamia en su persona avergonçase al pueblo Romano.

Tanbien Ceneyo Carbon averguença mucho los *u* Anales de Roma, el qual siendo Consul la tercera vez llevandole a matar en Sicilia por mandado de Ponpeyo, pidio a los soldados umildemente, y llorando le diesen licencia para descargar el vientre antes que muriese, para que gozase mas tienpo del uso de la miserable vida, y detuvose tanto hasta que le quitaron la cabeça estando sentado cunpliendo su necesidad. Hazen resistencia consigo las propias palabras del que cuenta tal maldad, ni amigas de que se callen, porque no merecen encubrirse, ni agradables para que se escrivan, porque à de causar hastio el dezirlas.

u Anales erã los libros en q̃ escrivian las cosas q̃ sucediã cada año, y porq̃ escrivieron en ellos la muerte de Ceneyo Carbõ como la refiere Valerio dize q̃ avergonçaron los anales.

Que? con quanta afrenta conprô Bruto un pequeño, y desdichado momento de vida? porque aviendole cogido Furio, a quien avia enbiado Antonio para que le matase, no solamente apartô el cuchillo del cuello, pero amonestandole lo rindiese con constãcia sin temor jurò con estas mismas palabras. Yo lo rendire ansi biva. O dilacion congoxosa de muerte. O palabra *x* necia de juramento. Pero tu dulçura destenplada de cõservar la vida pones estas locuras, conbatiendo el modo de la razon sana, que mandô amar la vida, y no temer la muerte.

x Porque juro por su vida sin estar ya en suma no porque estava en manos de sus enemigos.

Estrangeros.

TV Misma forçaste al Rey Xerxes que llorase por la juventud armada de toda Asia, porque avia de morir dentro de cien años. El qual mas dichoso con las grandes riquezas que

con

con el sentido mas levantado de su animo me parece en verdad que en forma agena llora su miserable condicion, y estado. Porque quien de mediana prudencia llorara que el aya nacido mortal?

Agora contare aquellos que teniendo a otros por sospechosos buscaron quien los guardase con mayor cuidado. No començare de algun miserable, sino de aquel que entre pocos creen que fue muy dichoso. El Rei Masanisa fiandose poco de los onbres fortalezio su vida, y salud guardandole unos z perros. Para que queria tan largo Inperio? Para que tan gran numero de hijos? Para que finalmente la amistad de los Romanos apretada con tan estrecho amor? Si ninguna cosa juzgô por mas eficaz que el ladrido, y mordedura de los perros para defender estas cosas?

z *Lo propio hazia el Rei Evandro como dize Virgilio lib. 8.*

Mas desdichado fue Alexandro que este Rei, cuyas entrañas atormentaron por una parte el amor, por otra el miedo. Porque amando mucho a Tebes su muger, viniendo despues de comer al aposento donde ella estava mandava que un barbaro fuese delante herrado como acostunbran los de Tracia con una espada desnuda. Ni se acostava alli en la cama, antes que la mirasen muy diligentemente los que le aconpañavan. Algun Dios ofendido le puso este castigo, que ni pudiese mandar al deseo *a* libidinoso, ni al temor; *b* cuyo temor tuvo, y la misma causa, y fin, porque Tebes movida con el enojo del amancebamiento matô a Alexandro. 32

a *Para q̃ dexara a su muger si era mala.*

b *Para que si si era buena no la temiera.*

Acaba, Dionisio tirano de los Sicilianos quan largo cuento es deste tormento? el qual reinô treinta y ocho años desta manera. Porque echando amigos de su casa puso en su lugar onbres de muy fieras naciones, y muy fuertes esclavos que escogio de las familias de los ricos, los quales truxese a sus lados y por temor que tuvo de los barberos enseñô a sus hijas a tresquilar, de cuyas manos despues que fueron grandes, no se atreviendo fiar la navaja ordenô que le quemasen la barba, y el cabello con cascaras de nuezes caliẽtes Ni se fiô mas de sus mugeres que de las hijas, porque estando casado en un mismo tiẽpo con dos mugeres Austomaques de Siracusas, y Clorides Locrense a ninguna abraçô jamas sin que primero la mirase muy bien. Y tanbien cercô el aposento en q̃ dormia con una fosa ancha como si cercara los Reales, a la qual se recogia por una puente de madera cerrando el propio diligentemente con el cerrojo la puerta del aposento por de dentro, cerrandola por defuera los que le guardavan.

c *Si tenia alguna arma escondida.*

CAPITVLO XIIII.

De la semejança del rostro.

PERO Los que saben mas que yo disputan mas sutilmẽte de la semejança del rostro,y de todo el cuerpo, y los unos dellos son desta opinion,que piensan que la semejança responde al origen,y conposicion de la sangre. Traen gran demostracion de los animales,los quales nacen casi semejantes a sus padres. Otros niegan que sea cierta esta lei de naturaleza,pero que las especies de los mortales se dan segun,y como se les ofrecio la suerte casual del concebir,y que por esto muchas vezes nacen hijos feos de padres hermosos, y de padres robustos hijos de pocas fuerças. Pero porque esta question está en duda contaremos unos pocos exenplos de semejança conocida entre onbres de diferentes generaciones.

En tanta manera fueron semejantes al Gran Ponpeyo d Vibio de gente noble,y Publicio Libertino, que mudandoles el estado Ponpeyo pudiera ser saludado por ellos,y ellos por Ponpeyo. Ciertamente donde quiera que o Vibio, o Publicio se llegavan bolvian en si los rostros de los onbres notando cada uno en sus personas de mediana condicion la semejança de Pópeyo. La qual burla sucedida a caso paso en verdad a Ponpeyo como si la eredara de su padre, porque tanbien su padre parecio que era tan semejante a Menogenes su cozinero, que no pudo el varon lo uno feroz en el animo, lo otro muy poderoso en las armas echar de si el nonbre baxo del e cozinero.

Mas con la boz del comun pusieron en el nonbre servil de Serapion a Cornelio Cipion mancebo muy noble abundando de muchos,y muy esclarezidos sobrenõbres de su familia, porque era muy parecido a un Victimario o que llamavan Serapion. Ni le ayudô o la bondad de sus costunbres, o el respeto de tantas p imagines, para que no le hiziesen esta injuria.

Muy generosa fue la conpañia del Consulado de Lentulo, y Metelo, los quales casi fueron vistos en el teatro por la semejança de los representantes. Pero a Lentulo llamaron por sobre nonbre Espinter de un representante de las segundas partes, Quinto Merelo sino uviera tomado de las costunbres el sobre nonbre de Nepos, lo uviera tenido de Panfilo representan-
33 te de las terceras partes, al qual dezian que era muy parecido.

Pero Marco Mesala que fue Consul, y Censor, y Curion que

d Solino dize q̃ era de gẽte baxa, y Plinio que era de gente plebeya, pero aũque fuese noble no tenia cõparaciõ con Ponpeyo, y por esto le llamò Valerio in personis mediocribus, porq̃ tanbiẽ en los nobles ay unos de mas calidad que otros.

e Porq̃ le llamaron Estrabon, que ansi se llamava el cozinero.

o Era el que hazia el fuego para los sacrifiçios.

p Quiere dezir que era muy noble. Vease el lib 3. nu. 36.

que gozó de todos los Magistrados, a entranbos forçaron tomar nonbre de representante. Mesala de Menogenes. Curion de Burbeleyo. Mesala por ser muy parecido a el en el rostro. Curion por el movimiento igual del cuerpo.

Estrangeros.

BASTEN Estos exenplos Romanos, porque lo uno son escelentes en las personas, lo otro son celebrados con noticia clara. Dizen q̃ al Rei Antioco fue muy parecido Artemon uno de los que eran de su edad, y el mismo de sangre Real, a quien Laodices muger de Antioco muerto su marido disimulando la maldad *q* puso enfermo en la cama, como si fuera el mismo Rei, y engañô a todo el pueblo q̃ dexô llegar a la cama lo uno con la platica, lo otro con la semejança del rostro, y creyeron los onbres que Antioco muriendo les encomendava a Laodices, y a sus hijos.

Mas dizen que Hibrea natural de Milesio Orador muy eloquente, y abundante fue tan parecido a un esclavo de los Cimeoros, que recogia las inmundicias del lugar donde se haziã los exercicios, que los ojos de toda Asia le tenian por su ermano legitimo. De tal manera eran iguales en las figuras del rostro, y de todos sus mienbros.

Pero aquel pescador fue desvergonçado, el qual está claro, que uvo en Sicilia tan parecido al Pretor *r* Sura, porque diziẽdole el Proconsul que se maravillava de q̃ fuese tan parecido a el, como nunca su padre uviese venido a aquella provincia. Pero el mio, dixo, fue muchas vezes a Roma. Porque con la burla vengò la castidad de su madre que el Proconsul avia afrentado, echandole en trueco la sospecha del adulterio a la madre del Proconsul con mayor atrevimiento que convenia al que estava sujeto a las varas, y *s* segures.

q *Porque ella matò a su marido, y puso en la cama a Artemõ, y fingio q̃ estava para morir, y despues cõvalecio, y quedò por Rei.*

r *En Roma avia sido Pretor, y en Sicilia fue Procõsul q̃ era tãto como teniẽte de Consul.*

s *Erã las insinias del Consulado Vease el lib 6. nu. 1.*

CAPITVLO XV.

De los que mintiendo se jũtaron en familias agenas.

PERO Esta temeridad fue *t* tolerable, y dudosa a uno solamente. El genero que se sigue de desverguença no se à de sufrir en alguna manera, y es de peligro que se estiende mucho

t *Del pescador cõ q̃ acabò el capitulo pasado.*

lo uno en particular, lo otro tanbien publicamente.

t Cap.7. 35 Porque para que no dexe pasar a Equicio monstro que vino de Firmo del canpo Piceno, de quien è dicho en la parte Superior deste libro, *t* cuya mentira evidente en tomar por padre a Tiberio Graco se defendio con el error alborotado del Comũ con la muy gran potestad del Tribunado.

De tal manera se ensobervezio Frofilo alveitar tomando por abuelo a Cayo Mario que avia sido siete vezes Consul, que muchas Colonias de soldados viejos, y lugares onrados, y casi todos los colegios *u* le escogieron por su patrono. Fuera desto como Cayo Cesar muerto en España el mancebo Ceneyo Põpeyo uviese admitido al pueblo en sus huertos, le saludarõ entre las dos primeras colunas casi con igual aficion de toda la gente. Porque si las divinas fuerças de Cesar no uvieran resistido a este alboroto vergonçoso, la Republica uviera recebido semejante llaga, como avian recebido en Equicio. Pero aviendole desterrado fuera de Italia por decreto de Cesar se bolvio a Roma, despues que el fue recebido *x* en el cielo, y pudo tomar consejo sobre matar los Senadores. Por esta causa muerto en la carcel por mandado de los padres *z* pagô tarde las penas del animo apercebido para executar toda maldad.

u De los Pontifices, Sacerdotes, y agoreros.

x Lisonja de Cesar, y quiere dezir despues que le mataron.

z Son los Senadores. Veaje el lib 3.nu.15.

Ni aun estuvo sin ser tentado deste genero de injuria el poder muy escelente del divino Augusto governando las tierras aun hasta entonces, atreviendose un onbre fingir que era hijo de otavia su muy esclarecida ermana, y diziendo que por la muy gran flaqueza del cuerpo le avia retenido aquel, a quien lo avian dado, como si fuera su hijo, aviendo puesto en su lugar un hijo propio suyo. Conviene a saber para que en un propio tienpo las casas de Otavia se privasen lo uno de la memoria de la verdadera sangre, lo otro se manchasen con la corrucion suzia de la sangre falsa. Pero mientras què con todo inpetu de desverguença se levanta al muy alto grado de atrevimiẽto le pusieron por mandado de Augusto al remo de una galera de la Republica.

Tanbien se hallô quien dixese que el era hijo de Quinto Sertorio, a quien para que su muger se conociese con ninguna fuerça la pudieron forçar.

Que hizo Trebacio Calea, con quanta afirmacion se hizo Clodio? Y realmente mientras trae pleito sobre sus bienes parecio en juizio delante de los cien varones *a* tan favorecido, q̃ apenas el alboroto del pueblo dexase algun lugar a los justos, y buenos pareceres. Con todo en este pleito ni la religion de los

a Veafe el lib 7.nu.19.

los juezes *b* se sujetô al engaño del que pedia los bienes de su padre, ni al furor del pueblo.

b Porque hizieron justicia, y dieron los bienes a cuyos eran, y no a Calca porq̃ no eran suyos, ni le pertenecíã.

Mucho mas fuertemente lo hizo aquel, el qual gozando Cornelio Sila de la Republica se entrô en casa de Ceneyo Asinio Dion, y echô a su hijo de las casas de su padre dando bozes que el no era hijo de Dion, sino el. Mas murio en la carcel publica, despues que acabada la violencia de Sila resplandecio la justicia de Cesar, alcançando mas justo Principe el govierno del Inperio Romano.

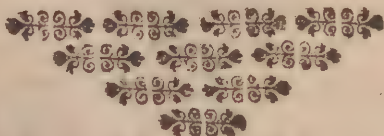
Estrangeros.

PResidiendo el mismo Cesar en la Republica se refrenô en Milan la temeridad de una muger en semejante mentira, pues que entrandose una muger en lugar de Rubria en los bienes que no le pertenecian, como si falsamente uvieran creido que se avia *c* quemado, ni le faltasen testigos onrados, o de q̃ parecia que era ella, o el favor de la gente del Enperador, por la firme constancia de Cesar se fue sin executar su mal proposito.

c Porq̃ Rubria avia muerto quemada en un incendio, q̃ huvo en Milan.

El mismo forçô que un barbaro que pretendia el Reino de Capadocia por la muy gran semejança, como si fuera Ariates, a quien era mas claro que la luz que avia muerto Marco Antonio, lo pagase con justo castigo, aunque defendian su persona pretendiendo locamente el Inperio favoreciendole las Ciudades, y gentes casi de todo el Oriente creyendo era Ariates.

FIN DE LOS NVEVE LIBROS DE los Exenplos memorables de Valerio Maximo.



COMENTO
SOBRE LOS NVEVE
LIBROS

De los Exenplos, y virtudes morales de

VALERIO MAXIMO.

EN QVE SE ESPLICAN ISTORIAS, antiguedades, y el ſentido de lugares dificultoſos que tiene el Autor, y anſimiſmo de muchos Oradores, y Poetas.

POR

DIEGO LOPEZ MAESTRO DE Latinidad, y letras umanas, en la muy noble, y antigua Ciudad de Merida.



CON PRIVILEGIO.

EN MADRID. Por Franciſco Garcia, Impreſſor del Reyno. Año 1647.

COMENTO DEL LIBRO I. de VALERIO MAXIMO.

Maiores nostri statos, solemnesque ceremonias Pontificum scientia, bene gerendarum rerum auctoritates, augurum observatione. Apollinis prædictiones vatum libris, portentorum depulsa, Etrusca disciplina explicari voluerunt. 1



COmiença Valerio su obra del culto y religion de sus Dioses, por lo que està dicho en el argumento deste libro, el qual comiença ansi: *Quisieron nuestros Mayores, &c.* Mayores son aquellos que dan principio a los linages, y familias, y sinifica los que son mas antiguos, y primero que nuestros padres, abuelos, y bisabuelos, como se colige de Valerio, el qual tratando de Fabio Maximo dize: *Fabius vero Maximus cum à se quinquies, & patre, avo, proavo, maioribusque suis sæpe numero consulatum gestum animaduerteret.* Donde despues que dixo padre, abuelo, y bisabuelo, añadio sus Mayores. Los quales quisieron que las ceremonias ordinarias, y solenes se determinasen con la ciencia de los Pontifices, a los quales incunbia, y era su oficio declarar, y hazer guardar las que tenian para cada uno de sus Dioses, como se dize en el Comento del Proemio deste libro, y era la razon, porque no podian hazer las ceremonias de un Dios a otro. Quisieron fuera desto, que las autoridades de administrar bien las cosas se determinasen con la observacion de los agoreros, lo qual era muy usado entre los Romanos porque no hazian cosa alguna, ansi en las eleciones de los Magistrados, como en las demas cosas publicas, y particulares, sin tomar primero los agueros, como dize Valerio, *Apud antiquos non solum publice, sed etiam privatim nihil gerebatur, nisi auspicio pius sumpto*, porq̃ eran tan supersticiosos como esto.

Mayores quienes seã

Lib.4.c.1.

Num.4.

Lib.2.c.1.

Appollinis prædictiones vatum libris, &c.

Quisieron tanbien que los oraculos de Apolo se determinasen con los libros de las Sibilas, los quales conprô el Rei Tarquinio Superbo, cuyo suceso cuenta Agelio desta manera. Reinando en Roma Tarquinio Superbo vino a el una vieja sin ser conocida y truxo nueve libros, y le dixo que eran oraculos divinos, y que se los venderia, y pidio tanto por ellos que se riyô, y dixo 2

Lib.1.c.19

Tarquinio Superbo cõprò los libros Sibilinos.

dixo que la vieja caducava, la qual viendo la poca estima que hazia de sus libros quemô tres dellos, y despues pidio por los seis que le quedavan lo mismo que avia pedido por todos nueve, de lo qual se riyô mucho mas el Rei, y por la misma razon la vieja quemô otros tres, y por los que le quedavan pidio lo mismo que por todos nueve, y rogô a Tarquinio que los comprase, el qual lo hizo, y le dio por ellos lo que avia pedido por todos nueve. Recebido el dinero despidiose la vieja, la qual creyeron que era la Sibila, y nunca mas la vieron, y por esto llamaron a estos libros Sibilinos, y se pusieron en el sagrario, y señalô ciertos varones que los mirasen, y declarasen quãdo uviesen de consultar los Dioses. Y al principio uvo solamente dos varones, como se colige de Valerio en este propio libro, y capitulo, donde dize que Tarquinio mandô que echasen en el mar a Marco Tulio cosido en un cuero, porque siendo uno destos dos varones aviendole sobornado Pretonio le dio el libro que contenia los secretos de los sacrisicios ciudadanos, para que le

Lib. 1. c. 1. trasladase. *Tarquinius autem rex Marcum Tullium duum virum, quod librum secreta cibilium sacrorum continentem custodiæ suæ commissum corruptus Petro Sabino describendum dedisset, culeo insutum in mare abÿci iussit.* Despues como dize Alexandro ab

Lib. 3 c. 6 Dierum Genia. Alexandro proveyeron Sestio, y Licinio Tribunos del pueblo que se eligiesen diez varones, cinco Senadores, y cinco plebeyos, y este numero se conseruô hasta el tiempo de Cornelio Sila, porque entonces se acrecentaron otros cinco, que fueron quinze. Contenian estos libros los hados Romanos, y por esto Suetonio los llama *Fatalibus libris* hablando de Lucio Cota, que era uno destos quinze varones, *Proximo autem Senatu Lucium Cottam Quindecim virum sententiam dicturum, ut quoniam libris fatalibus contineretur Parthos, nisi à rege non posse vinci, Cæsar rex appellaretur.*

Varones q̃ declarã los Sibila.

In vita Iulij cap 79.

Lib. 42. Tito Livio tanbien los llamô Fatales, *Ob hæc prodigia libri fatales inspecti.* Pusieronlos en el tenplo de Apolo. El Poeta haze mencion dellos.

Lib. 6.

> *Hic ego namque tuas sortes, arcanaque fata*
> *Dicta meæ genti ponam, lectosque sacrabo*
> *Alma viros.*

Donde llama *Viros lectos* a los varones que declaravan estos libros, los quales al principio estuvieron en el tenplo de Iupiter Capitolino, y despues Augusto los mandô poner en el tenplo Apolo, como dize Suetonio en su vida, *Ac solos retinuit Sibyllinos: hos quoque delectu habito, condiditque duobus forulis auratis sub Palatini Apollinis basi.* Quando sucedia algun prodigio, luego

Cap. 31.

go miravan estos libros para ver lo que se avia de hazer, y ansi cuenta Tito Livio que en tienpo de la segunda guerra de Cartago siendo Consules Publio Senpronio, y Marco Cornelio nvo en Roma mucha piedra, y granizo, y mirarō los libros para saber q̄ avian de hazer, y hallaron estos versos q̄ refiere Ovidio. Deca. 3. lib. 9.

Mater abest, matrem iubeo Romane requiras,
Cum veniet, casta est accipienda manu.

Pero no los entendieron, ni supieron lo que les mandavan, ni que avian de hazer, porque inoraron que madre era esta que faltava, ni donde la avian de buscar. Por lo qual decretaron los Senadores que consultasen a Apolo, el qual les respondio que llamasen la madre de los Dioses, la qual hallarian en el monte Ida de Frigia, como dize el propio Ovidio.

Consulitur Pæan, divumq; accersite matrem Lib. 4.
Inquit, in Idæo est invenienda iugo. Fast.

De manera que quando no entendian los libros Sibilinos consultavan a Apolo, cuyos oraculos querian los Romanos que se determinasen y declarasen con los libros de la Sibila, como dize Valerio, *Apollinis prædictiones vatum libris explicari voluerunt*. Sybila es lo mismo que llena de Dios, o profeta de Dios. Del numero dellas ay varias opiniones. Vnos dizen que fueron dos. Otros q̄ quatro. Otros q̄ diez, y todos conforman que fuerō donzellas, y que tuvieron espiritu profetico, y que profetizarō muchas cosas de Cristo nuestro Redentor.

Portentorum depulsa Etrusca disciplina explicari voluerunt. Ibidem.

3 Quisieron ansimismo que los depulsos de los portentos se determinasen, y explicasen con la dotrina de los Toscanos. Para entender esto se à de saber que *Portentum*, es prodigio que significa mal futuro, y que està por venir, y por esto se deriva, *à Porro y tendo quasi porro tentum*. Y *Dapello* significa echar de algun lugar, pues quando sucedia algun prodigio procuravan echarlo, y apartalo con la dotrina de los Toscanos, que eran los que entre Gentiles se tenian por doctos en semejantes cosas, como se dize en el numero 5. deste libro, y tenian palabras ciertas, y señaladas para esto.

Prisco etiam instituto rebus divinis opera datur cum aliquid commendandum est, precatione. Cum exposcendum, voto, cum solvendum gratulatione, cum inquirendum vel extis, vel sortibus, impetrito.

4 Tanbien se acude, y dà obra a las cosas sagradas segun los institutos antiguos, que son los siguientes. Quando encomendavan alguna cosa a sus Dioses era rogandoselo, porque ansi se

de-

devia hazer, y devemos hazerlo noſotros en nueſtra religion Criſtiana, quando rogamos alguna coſa a Dios. Quando les encomendavan alguna coſa, era rogandoles, pero quando les pedian era con votos, y promeſas, como prometiẽdoles de agradecerlo, y votando de hazerles algun ſacrificio, y anſi quando avian de cunplirlo era con accion de gracias, las quales les davan en agradecimiento. Pero quando avian de inquirir, eſcudriñar, o querian ſaber alguna coſa, era con las entrañas, o con las ſuertes, dos modos, de que uſavan los Gentiles. Del modo de adevinar por las entrañas ſe trata en eſte libro Numero 35. Haziaſe con prieſa, y diligencia, antes que la ſangre ſe enfriaſe, por eſto las llamô Silio *Properatis extis*.

Lib. I.

Ac fugientem animam properatis conſulit extis.

O lo inquerian con las ſuertes, que era otro modo de adevinar, del qual haze mencion Tito Livio diziendo que el pueblo Preneſte, y los tienpos de Anco ſon tenidos en mucho, y en gran culto, y onra, de donde ſe ſacavan las ſuertes, las quales tuvieron eſte principio. Numerio Sufuſtio varon muy eſcelente como le uvieſen mandado eſtando durmiendo algunas vezes, y aun amenazado que cortaſe un peñaſco que eſtava en cierto lugar, determinô hazerlo, y viendolo algunos começaron a hazer burla del, pero porfiando en ello quebró el peñaſco, del qual ſaltaron las ſuertes con unas letras antiguas, y quedaron eſculpidas en un roble. Deſpues en el propio tienpo corrio miel de una oliva, de la qual mandaron los agoreros hazer una arca, y poner dentro las ſuertes que avian ſaltado del peñaſco, las quales como dize Adriano Turnebo contenian ſentencias ciertas, aunque dificultoſas, y obſcuras, unas q̃ pronoſticavan coſas dichoſas, otras deſdichadas, y eran tenidas por oraculos, y de aqui nacio llamar Sortes a los Oraculos, como el Poeta.

Suertes que principio tuvieron.

Lib. 11. 21
Adverſa.

Lib. 6.

Hic ego namque tuas ſortes, arcanaque fata
Dicta meæ genti ponam.

Donde *Sortes tuas* es lo miſmo que *Oracula tua*. Eran echas a modo de dados, y quando yvan a conſultarlas ſacavalas un muchacho con la mano, y miravan la ſuerte que les cabia. Tanbien yvan a conſultarlas los Pontifices Romanos, porque contenian fuera de otras coſas los hados del pueblo Romano. Pero antes hazian la inmolacion, o ſacrificio llamado *Impetrito*, el qual dize Feſto que es lo miſmo que *Impetratum*, que ſinifica firme, ſeguro, y eſtable, o como otros quieren, *Ceu in petra fixum*. Ofrecianlo antes de conſultar los oraculos, antes de los agueros, y de las ſuertes por cauſa de reconciliarſe con los Dioſes, para

Sacrificio inpetrito.

para que mostrasen a los que los consultavan cosas ciertas, firmes, y seguras. Pero usavan de diferentes palabras en este sacrificio como tanbien en apartar los portentos, y en encomendar alguna cosa, porque unas palabras servian para uno, otras para otro. Y por esto quando se avia de celebrar con rito solene era con sacrificio particular, con el qual tanbien se procuravan las señales de las demonstraciones, y rayos, lo qual purgavan, y linpiavan con sacrificio, porque quando caya algun rayo tenian aquel lugar por violado, y purificavanlo sacrificando en el uña oueja, y por esto se llamava Bidental de *Bidens*, tis. que sinifica oveja, y desde entonces quedava sagrado, y nadie podia pisarle, ni pasar por el, y para que todos lo supiesen, cercavanlo en contorno, para que nadie entrase dentro, ni lo pisase. Esto encerrò Persio diziendo. Piensas que Iupiter te à perdonado, porque quãdo truena, o cae el rayo mas presto sobre una enzina que sobre tu casa no estàs hecho un triste bidental, de donde avian de huir por no hollarlo, ni pisarlo aviendo sacrificado una oueja.

Como purificavan los lugares dõde cayã rayos.

Ignovisse putas, quia cum tonat, ocyus ilex
Sulphure discutitur sacro, quam tuque domusq;
An quia non fibris ovium, Ergennaq; iubente
Triste iaces lucis, evitandumque bidental.

Sati. 2.

Si algunos Romanos tenian en sus heredades algun bidental, y procuravan mudarle a otra parte por les ocupar la tierra, y quitarles el sembrarla, ninguno intentó mudarle que no le sucediese algun caso, è infortunio, el qual atribuyan luego al aver intentado mudarle, o averle mudado. Deste sacrificio habla aqui Valerio. Pedro Crinito haze mencion de los generos de los rayos diziendo que los Toscanos tenian onze generos dellos. Pero los Sacerdotes Romanos, y agoreros tuvieron dos solamente, los de dia a Iupiter, los de noche a Sumano, y generalmente llamavan a los rayos en tres maneras. Postularia, Pestifera, Perentalia. Postularia eran aquellos que bolvian a pedir la religion menospreciada, o dexada de los votos, o sacrificios. Pestifera eran los que ponian en el segundo lugar, con los quales se denunciava muerte, destierro, o alguna destruicion. Perentalia eran todos aquellos que quitavan las ostentaciones, o maravillas de los rayos, que los Gentiles llamavan milagros, y ansimismo quitavan los prodigios, y tenian los Romanos Sacerdotes que esplicavan lo que sinificavan estos rayos, y llamavanse Fulgatores. Iulian del Castillo dize que los rayos son en quatro maneras. Vnos secos, que encienden toda cosa donde tocan.

Lib. 5. c. 5. Generos de los rayos quãtos erã.

Lib. 1. de los Godos discurso 2. Rayos son en quatro maneras.

tocan. Estos son de tameria, y esalacion sulfurea, venenosa, que hyende los arboles, mata los animales, consume los metales, destruye quanto le resiste. Si es gruesa, quema, y abrasa los cuerpos. Si es muy espesa los ronpe, y deshaze, y si es de esalacion, y vapor terrestre mineral se quaxa, y haze piedra en nube verde, o negra, y cozida alli cae, y ronpe las piedras, y edificios fuertes. La segunda diferencia de rayos es los que llaman claros. Estos son los que consumen una espada sin ofender la baina, y la moneda en la bolsa sin quemar la bolsa, y hazen otras cosas semejantes a estas, como es hazer un animal ceniza dexandolo sano de fuera, y en una cuba de vino lo consume sin dexar rastro, ni señal de el, dexando la cuba entera, y algunas vezes consume el meollo del arbol dexandole las ramas enteras, y quema el vestido, y cabello del onbre sin hazerle otro daño. Sucede esto, quando viene con poca fuerça. La tercera diferencia de rayos es los que llaman unidos, los quales sin destruir, ronper, quemar, ni consumir amortecen, ahuman, y ahogan los onbres, y animales. La quarta diferencia es de los rayos que llaman mudos, que caen en dia sereno sin nublado, ni trueno sin pensarlo nadie, y matan. Destas quatro diferencias de rayos haze mencion al Poeta.

Lib. 8.

Tres imbris torti radios tres nubis aquosæ
Addiderant rutuli tres ignis, & alitis Austri.

Tenian los Romanos un estatuto como dize Plutarco que el dia que tronase no hiziesen eleciones, porque la turbacion que causan los truenos no hiziese que errasen en lo que tanto convenia, como era elegir personas benemeritas para que administrasen los magistrados, y oficios publicos.

Tantum autem studium antiquis, &c.

5 Despues que Valerio à tratado de las ceremonias, y ritos de los Romanos dize que ansimismo tuvieron los antiguos muy grande cuydado en oservar, y anplificar su religion, porque no se les ponia nada por delante a trueco de entender las ceremonias, y dotrina de los sacrificios. Y ansi siendo ya Roma rica, y poderosa hizo el Senado un decreto, y fue, que enbiasen diez hijos de los principales a cada una de las ciudades de la Toscana, para que deprendiesen la dotrina de los sacrificios, porque en aquel tienpo los Toscanos florecian en ser religiosos, y en adevinar. Ciceron dize q enbiaron seis solamente, y que fueron hijos de los principales, porque por necesidad no viniesen a tener esto por grangeria, ni ganãcia, y avia enseñado a los Toscanos Tages, como dize Festo Ponpeyo, *Tages Genii filius, aut nepos*

Lib. 1. de Divinatione.
Lib. 18.

nepos Iovis puer dicitur disciplinam aruspicij dedisse duodecim populis Etruriæ. Y el suceso desto cuenta Ciceron, diziendo que en el canpo Tarquinense labrando un onbre, y haziendo un sulco muy hondo, le aparecio de repente Tages en forma de un muchacho, pero de muy gran prudencia, y le hablô Espantado el labrador dio muy grandes bozes, y en breve tienpo se juntô muy grande parte de la Toscana, y en presencia de mucha gente hablô muchas cosas, y las apercibieron, y escrivieron los circunstantes, y todo lo que comunicô, y tratô con ellos, fue lo que tocava a la dotrina de adevinar por agueros. Fue creciendo en tanta manera, y estimandose en tanto que hasta los Reyes de Roma fueron agoreros, como se vio en Romulo, el qual ordenó, como dize Ponponio Leto, que los Magistrados se confirmasen con agueros, y fue la causa, porque Iulio Ascanio fue agorero, y tomô el aguero antes que diese la batalla a Mezencio, y viendo q̃ tronava de la mano izquierda lo tuvo por buen aguero, como dize el Poetá que despues que Ascanio habló a Iupiter le oyô, y tronó de la parte izquierda.

Lib. 2. de Divinatione.

Tages ensena a los Toscanos.

Reyes de Roma agoreros.

Iulio Ascanio agorero.

Audij, & cœligenitor de partes Serena
Intonuit lævum.

Lib. 9.

Luego tirô una lança, y matô a Remulo. Deseando pues los Romanos saber la dotrina de los agueros enbiaron a la Toscana estos mancebos nobles, que dize Valerio, para que deprendiesen la dotrina de los sacrificios, y pidiesen vna sacerdotiza perita, y docta en las ceremonias, y sacrificios de la Diosa Ceres, la qual estava en la villa de Velia, que llamavan Calcitana, o como otros quieren Califena, y fue Roma en esto muy religiosa, porque siendo Ciudad poderosa, y rica no se desdeñô pedir a Velia la Sacerdotiza, sin que entonces fuese ciudad sino un pueblo, pero Roma no reparô en esto atrueco de que uviese quiẽ hiziese los sacrificios de Ceres, porque avian determinado venerarla, y hazerle sacrificios, porque tenian un tenplo suyo suntuoso, y despues que Tiberio Graco, y Cayo Graco su ermano fueron muertos por la lei agraria, como se dirá adelante, miraron los diez varones los libros de la Sibila, y hallaron en ellos que les mandava sacrificasen, y aplacasen la Diosa Ceres, y que los sacrificios le hiziesen bien, y cunplidamente enbiaron a Velia a pedir la Sacerdotiza, y a Sicilia a aplacarla, porque de alli avian tenido principio sus sacrificios, ritos, y ceremonias.

Metellus vero Pontifex Maximus, &c.

Tratando Valerio de la Religion, haze mencion del Pontifice Maximo, diziendo: Pero Metelo Pontifice Maximo, &c. 6

Y por

Y por quanto es necessario tratar de todos los Magistrados Romanos, serà bien no dexar de tratar del Pontifice Maximo, y como se instituyô, pues se haze mencion de el tantas vezes en esta obra, y sucedió desta manera. Dize Tito Livio, que aviendo Numa Ponpilio establecido muchas ceremonias, y sacerdotes nonbra por Pontifice Sumo, que es lo mismo que Maximo, a Numa Marcio su yerno hijo de Marco Patricio, y diole por escrito todas las ceremonias, y ritos de los sacrificios, y en que dias, y tenplos se avian de hazer, y no avia de permitir se introduxesen otras, sino hazerlas guardar, y defender como dize Valerio, y mandô que el Pontifice declarase al pueblo las costunbres, y ritos que estavan escritos, porque no se perturbase con ceremonias peregrinas, y estrangeras, lo qual tocô Valerio en el principio deste Capitulo, *Maiores nostri statas, solemnesq; ceremonias Pontificum scientia, &c.* Fuera desto le mandò enseñase las ceremonias que se avian de guardar en los mortuorios, para aplacar los Dioses infernales, y declarase la causa de los rayos, y prodigios, y el remedio que avia de aver para evitarlos. Llamose Pontifice *à posse, & facere*, por la gran potestad que tenia. Varron quiere que se llame Pontifice *à ponte*, porque hizo la puente Sublicia, y estava por su cuenta reedificarla, si el rio la llevase Otros dizen q̄ la hizo Ancò Marcio. Vease el lib. 3. n. 4.

Lib. 1. Dec. 1. Pōtifice Maximo como lo uvo en Roma.

Lib. 8. c. 13 tratādo de Metelo.

Pōtifice de donde se atze, y deriva.

Era el Principe de los Sacerdotes, y religiones, como agora lo es el Pontifice Romano, de quien dizen los decretos Canonicas, *Pontifex Princeps Sacerdotum est, ipse Maximus nuncupatur ipse omnes ordines Ecclesiasticos disponit.* Llamase por otro nonbre Papa, porq̄ antiguamente se escrivia ansi, PA, PA: que quiere dezir *Pater patrum*, Padre de los padres, y de aqui juntando entranbas diciones, quedó llamarse PAPA. O digamos se llama Papa de Papé adverbio admirativo, porque causa admiracion que llegue un onbre a tan gran dignidad. Parece que despues de Ponpilio se proneya por votos, pues lo pretendieron Quinto Catulo, Servilio Isaurico, y Iulio Cesar, a quien eligieron Pontifice, como dize Suetonio, *Deposita provinciæ spe Pontificatum Maximum petijt.* Y salio con el. Quando hazian procesiones, o por el buē suceso de la guerra, o por alguna hābre, o pestilēcia, o por otra qualquiera necesidad, y va vestido de Pontifical, y cantava los versos de la Sibila, y las oraciones que tenian para sus Dioses. Podia ser casado, pero avia de ser cō muger casta, y onesta, porque como el devia ser libre de toda torpeza, devia ser su muger de la misma manera libre de toda desonestidad, y sospecha. Al principio no se dava esta dinidad, sino a persona principal,

Dist 21.

Papa de dōde se derivan.

In vita Iulij cap. 13.

pal, pero despues se dio a plebeyo, y lo fue Tito Caruncano, porque juzgaron que era dino della. Estando pues de camino para ir a la guerra Postumio Consul, le mandó Metelo Pontifice Maximo no desanparase los sacricios de Marte cuya sacerdote era, y le obedecio, con lo qual prueva quan religiosos, y inclinados eran los Romanos al culto de los Dioses.

Laudabile duodecim fascium religiosum obsequium, &c.

7

Quieren dezir estas palabras q̃ es loable la obediencia de Postumio Consul, de quien tratô en el exẽplo pasado, y pone por el Consul *Duodecim fascium*. Y luego dize q̃ mas loable fue la obediencia de Cayo Figulo, y Cipion Nasica, por los quales pone *Quatuor & viginti fascium*. Hallarase la esplicaciõ desto en lib. 6. num. 1. donde se trata de los Consules, y como començaron, y todo lo tocante a este Magistrado. Y trae Valerio este exẽplo para provar la gran religion de Tiberio Graco, el qual escrivio desde la provincia al colegio de los agoreros, en el qual al principio uvo solamente tres a imitacion de las tres Centurias Rãnense, Ticiense, y Lucera, como dize Alexander ab Alexandro, porque les parecio que convenia fuese el numero desigual, pero despues fueron quatro, luego cinco, y viendo que yvan creciendo decretô el Senado uviese solamente nueve. Pero como Sila Ditador lo atropellase todo añadio quinze, y ansi llegó el numero dellos a veinte y quatro. Tuvieronlos en gran veneraciõ, como onbres que declaravan las cosas, como si fueran interpretes de los Dioses, y por esto elegian algunos para ser Senadores, y sienpre que avia algun portento, o prodigio dezian lo que se avia de hazer en esto. Asistian a la eleccion de los Magistrados, sin los quales no podian elegirse, y aviendo asistido Tiberio Graco agorero a las eleciones de Cayo Figulo, y Cipion Nasica escrivio al colegio de los agoreros, q̃ aviendo leido los libros q̃ contenian los sacrificios del pueblo avia considerado.

Colegio de los agoreros.

Lib.5 c.19 Genia. Dierum.

Vitio tabernaculum captum.

8

Que avia tomado el tabernaculo con falta de las eleciones que avia hecho, para cuyo entendimiento se deve saber que los Romanos no hazian cosa alguna, ni publica, ni particular, sin tomar los agueros, como dize Valerio *Apud antiquos non solum publice, sed etiam privatim nihil gerebatur nisi auspicio prius sumto*. Y por esto en la eleccion de los Magistrados tomaron agueros, porque Romulo lo avia ordenado ansi. Y el que los tomava sacava un tabernaculo hecho de madera, y ponialo donde avia de estar hasta que se acabasen las eleciones, y si en este tiempo el que presidia a ellas se ocupava en otra cosa dezian que tomava

Tabernaculo tomado con tacha, y vicio.

Lib.2.c.1.

el

el tabernaculo con vicio, y la elecion era nula. Ciceron dà la razon desto, y dize que Tiberio Graco tomô el tabernaculo cô vicio por aver entrado en los huertos de Cipion, y por esto no asistio sienpre a la elecion de los Consules. Pero Fenestela dize aviendo Graco padre de Tiberio, y Cayo Gracos hecho las eleciones de los Consules, y uviesen dicho los agoreros de la Toscana, que eran muy esperimentados en los agueros, que Cayo Figula, y Cipion Nasica avian sido elegidos con falta. Graco dixo que los Toscanos eran locos, y necios. Pero yendose a la provincia escrivio al Senado que los Toscanos dezian verdad, y que los Consules avian sido mal elegidos, y que su eleciô avia sido nula, porque aviendolo mirado bien cayô en la cuenta, y en fin dixo que avia tomado el tabernaculo con vicio, y falta, porque lo avia puesto fuera del pomerio contraviniendo a la costunbre de sus Mayores, los quales solian ponerlo dentro de el. Sabiendo esto el Senado embiô a llamar los Consules, y viniendo a Roma Cayo Figulo de Francia, y Cipion Nasica de Cercega, sabiendo la falta que aiva avido en su elecion dexaron el Consulado. En este exenplo fueron religiosos los Senadores, Graco, los Consules, y el colegio de los agoreros, pero Graco mas que todos, porque pudiendo callar su falta, no quiso. El colegio de los agoreros en dezir al Senado lo que les avia escrito Graco. Y el Senado en llamar luego a Cayo Figula, y a Cipion Nasica, los quales tanbien fueron religiosos en dexar el Consulado, como supieron que su elecion avia sido nula, pues en ella Graco avia tomado el tabernaculo con vicio sacandolo fuera del pomerio, que es el lugar que està mas cerca del muro dentro de la Ciudad, como dize Tito Livio, en el qual no se edificavan casas algunas, porque no llegasen al muro, porque era menester estar desocupado para hazer las fiestas Lustrales, de las quales se dira en su lugar. Es en conclusion *Pomerium* aquel espacio que no se labra, que està entre el muro, y las casas, que es lo que llamamos la Ronda.

Lib. 1. De Nat. Deo.

Lib. 4. c. 4. De Sacerdotijs, & Magistratibus Romanorũ

Pomerio q̃ sea.

Lib. 1. De cap. 1.

Apex ex capite pro lapsus Sacerdotium abstulit.

Dize Valerio que porque se le cayô a Sulpicio sacrificando el amicto de la cabeça le hizo dexar el sacerdocio. En pocas cosas reparavan los Romanos, pues por esto dexô Sulpicio de ser sacerdote. Toca en esto la costunbre que tenian los Romanos en sacrificàr las cabeças cubiertas, de que primero usaron los Griegos, y despues los Romanos por imitar a Eneas, el qual sacrificô la cabeça cubierta por mandarselo Eleno, como consta del Poeta.

Sacrificavan las cabeças cubiertas.

Quin

Quin ubi trvnsmissæ steterint trans æquora classes. Lib. 3.
Es positis aris iam vota in littore solves.
Purpureo velare comas adopertus amictu:
Ne qua inter Sanctos ignes in honore Deorum
Hostilis facies occurrat & omnia turbet.
Hunc socij morem sacrorum ipse teneto,
Hac casti maneant in religione parentes,

Y dixo esto Eleno como adivinando que en llegando Eneas a la costa del campo Laurencio avia de sacrificar a su madre, y entonces avia de pasar Diomedes, como quiere Plutarco, pero otros dizen que pasô Vlisses, y qualquiera que fuera viendole sacrificar la cabeça descubierta luego procurara saber quien era, y le interrunpiera el sacrificio, y hiziera algun mal, y daño, pero viendole sacrificar la cabeça cubierta, pensô que era Griego, y ansi no le ofendio, ni llegô a saber quien era el que sacrificava, q̃ solo por esto se lo encargô, y avisô Eleno. Y despues tomaron esta costunbre los descendientes de Eneas, y sacrificavan cubiertas las cabeças, y los Romanos la conservaron, y guardaron. Haze mencion desto Plauto.

Quis est hic, qui operto capite Aesculapium Salutat? In Curculio.

Y Quinto Curcio, *Ille in candida verbenas manu præferens capite velato præibat preces regis.* Suetonio dize que Vitelio lisongeô en tanta manera a Lucio Cesar, que quando entrava donde estava llevava la cabeça cubierta, como si fuera Dios. *Item miri in adulando ingenij primus Lucium Cæsarem adorari ut Deum instituit, cum reversus ex Syria non aliter adire ausus esset quàm capite velato.* Plutarco declara la causa desto, diziendo q̃ si descubrian la cabeça a los onbres en señal de amistad, y cortesia, era bien cubrirla en los sacrificios, porque no pareciese que hazian la propia onra a los Dioses q̃ a los onbres. Al Dios Saturno, y a la Onra sacrificavan las cabeças descubiertas. A Saturno, sinificando el tiẽpo, que todo lo descubre, y por esta causa le pintavan viejo. A la Onra, porque deve hazerse descubierta, y claramente, y sin doblez alguna. Y sacrificavan cubiertas las cabeças, porq̃ no devian entonces traer la vista por una parte, y por otra, sino ocuparla toda en lo que estavan haziendo. Y por esta causa tenia Sulpicio cubierta la cabeça, y porque se le cayô el amicto lei privaron del sacerdocio, que es lo mismo que si dixeramos, que le degradaron.

Lib. 4.

In Viteltij vita cap. 2.

Problemat 10.

Occentus autem soricis auditus, &c. 10

Eran tã superaiciosos los Romanos q̃ por aver oido el chillido de un raton fue causa, para q̃ dexase Fabio Maximo el oficio, y

Magiſtrado de Ditador, y Flaminio el ſer Maeſtro de los cavalleros, de cuyos Magiſtrados es neceſſario tratar, porque haze Valerio muchas vezes mencion dellos. Ditador era un Magiſtrado el mayor, y el mas onrado q̃ avia entre los Romanos, y ſolamente durava ſeis meſes como dize Tito Livio, y mandava mas q̃ todos los demas Magiſtrados, y apelavan de los Conſules para el, pero no de el para los Conſules, los quales podia elegir llegando el tienpo de las elecciones. No era el Ditador Magiſtrado ordinario, porq̃ no ſe elegia, ſino en tienpos muy apretados, y quando algun gran peligro amenazava a la Republica, y el primero que ſe eligio fue Tito Largio en tienpo de la guerra Latina. Llamôſe Ditador à *Dictando*, porq̃ no ſe hazia mas de lo que el dezia, y mandava ſin que uvieſe apelaciõ para otro Magiſtrado alguno. Traya como quieren algunos veinte y quatro Litores, que eran los miniſtros que aconpañavan a los Magiſtrados, porque tenia mas autoridad que entranbos Conſules. No podia andar a cavallo ſino quando yva a la guerra. Nonbrava el maeſtro de los Cavalleros, q̃ era el Capitan de la Cavalleria, oficio, y cargo muy onrado, y de grande autoridad, y uſava de ſeis Litores, y el primero fue Eſpurio Caſio, y le nõbrò Tito Largio, el qual avia ſido Conſul antes que fueſe Ditador. *Adijciendum his, quod Publio Licinio Pontifici Maximo Virgo Veſtalis, quia quadam nocte parũ diligens æterni ignis cuſtos fuiſſet, digna viſa eſt, quæ flagro admoveretur.*

Ditador, y quando ſe eligia.

Decada. lib. 2.

Maeſtro de los Cavalleros.

II

De las Virgines Veſtales.

Lib. 1. De. 1.

In vita Numæ.

Lib. 1. c. 29 de Ant. iure Roma.

Lib. 17.

In Aug. vita cap. 101

Para declarar eſte exenplo es neceſario tratar de las virgines Veſtales, y q̃ fuego ſea eſte. Tito Livio dize q̃ el Rei Numa Popilio eſcogio las virgines Veſtales ſegun, y como las auia en Alba Longa, *Virgineſq; Veſtæ legit, Alba oriundum ſacerdotium*, y al principio eligio quatro ſolamente, las quales como refiere Plutarco ſe llamaron Gegania, Berenia, Camila, y Tarpeya. Otros llaman a las dos deſtas Verania, y Canuleya. Deſpues Tarquinio Priſco añadio otras dos como dize Carolo Sigonio *Veſtalibus additæ duæ à Tarquinio Priſco, ut eſſent ſex cũ virgine Veſtali Maxima*. Deſta manera llegaron a ſeis, y fue la cauſa, para q̃ cada parte del pueblo tuvieſe una ſacerdotiza, porq̃ entonces eſtava Roma dividida en ſeis partes, como dize Fabio, *Sex Veſtæ ſacerdotes conſtitutæ erant, ut populos pro ſua quiſq; parte haberet miniſtrã ſacrorũ, quia civitas Romana in ſex erat diſtributa partes*. Y en eſte numero ſe conſervaron, y anſi avia ſeis, como dize Suetonio refiriendo que Auguſto les avia dado a guardar ſu teſtamento, y ſe lo entregò de donde lo ſacarõ para leerlo deſpues que murio. *Teſtamentum Lucio Planco, Caio Silio Conſulibus tertio*

tio nonas Aprilis ante annũ, & quatuor menses, quam decederet factum ab eo, ac duobus codicibus, partim ipsius partim libertorum Polybij, & Hilarionis manuscriptum, depositumq; apud sex virgines Vestales, cum tribus æque voluminibus protulerunt. Quando moria alguna escogia el Pontifice Maximo veinte donzellas, q̃ tuviesen padre y madre, q̃ no tuviesen, ni uviesen tenido oficio baxo, ni fuesen decẽdientes de esclavos, porq̃ avian de ser nobles, y sanas de todos sus miẽbros, y no avian de ser de menos de seis años, ni de mas de diez, porq̃ desta edad se avian de recebir, y echava suertes delante del pueblo, y a la q̃ le cabia por suerte escogia para virgen Vestal. Esto mandava la lei Papia como refiere Agelio, *Sed Papiã legẽ invenimus, qua cavetur, ut Pontificis Maximi arbitratu, virgines è populo viginti legantur, sortitio in concione ex numero fiat.* Lo qual dize Suetonio diziendo q̃ viendo Augusto q̃ avian de elegir una virgen Vestal, y q̃ muchos negociavan que no entrasen sus hijas en suerte, jurô que si alguna de sus nietas tuviera edad, q̃ la avia de ofrecer, para q̃ entrase en ella, *Sacerdotũ & numerũ, & dignitatẽ, sed & cõmoda auxit, præcipue virginum Vestalium cumque inde mortuæ locũ aliam capi oporteret, ambirentque multi, ne filias in sortem darent, adiuravit, si cuiquã neptiũ suarũ competeret ætas, oblatarum se fuisse eam.* Y esta dinidad es la q̃ dize Suetonio en este lugar q̃ acrecentô Augusto a las virgines Vestales, de que daria a sus nietas, para q̃ entraran en suerte si tuvieran edad, de donde se sacava q̃ o no tenian seis años, o pasavan ya de diez, pues desta edad avian de ser virgines Vestales, y no de menos, ni mas, y aunque acrecentô el numero de los sacerdotes, como dize Suetonio, no se à de entẽder que acrecentô el de las virgines Vestales, porq̃ nunca fuerõ mas de seis, como queda provado. A la q̃ cabia la suerte la tomava el Pontifice Maximo de la mano de su padre, en cuyo poder estava, y deziale estas palabras. AMATA TE CAPIO, y dize Agelio, que era la causa, porque la primera que se recibio para virgen Vestal, se llamava Amata. Pero engañose, porque entre las que Numa Ponpilio eligio ninguna se llamava Amata, sino Gegania, Berenia, Camela, y Tarpeya. Y si en Alba Longa, de donde las truxo a Roma Numa Ponpilio, la primera se llamô Amata, deviô traer algũ autor q̃ lo dixera, pero pues no lo trae, diria yo que le dezia aquellas palabras el Põtifice, como si mas claro le dixera. Hija amada, y querida, yo te recibo por sacerdotiza, y ministra de Vesta Con esto la llevavan al tenplo, que estava edificado en redondo, sinificando la redondez de la tiera, cuya Diosa dixeron los Gentiles que era Vesta, llamada à

Lib. 1. c. 12 Noct. Atti

Cap. 31. in Aug vita.

Lib. 1. c. 12

vestiendo, porque la vestia, y adornava con tantas flores, yervas, y plantas como vemos. Entrando en el se quedava en conpañia de las otras cinco virgines Vestales, y la mas anciana que llamavan Maxima, como se dize en el numero siguiente, le enseñava las ceremonias, y en lo que avia de servir en el templo. En Alba Longa guardavan virginidad, y por esto dize Tito Livio que auiendo Amulio quitado el Reino a su ermano Numitor, a quien su padre Procas lo avia dexado, hizo por fuerça que su sobrina Rea Silvia se entrase virgen Vestal, y hiziese profesion de guardar virginidad, porque no tuviese hijos que le quitasen el Reino, aviendo muerto primero los hijos varones de su ermano Nurmitor, *Stirpem fratris vigilem enteremit, featris filiæ Rheæ Silviæ per speciem honoris, cum Vestalem eam Vestalem eam legisset, perpetua virginitate spem partus ademissat*. Y tratando adelante del Rei Numa Ponpilio, dize que tanbien mandô profesasen virginidad las que eligio en Roma, *Virginitate, aliisque ceremonijs venerabiles, ac sanctas fecit*, porque quiso que guardasen en Roma lo que en Alba, de donde truxo esta Religion, y sus ceremonias, y porque se conservasen les señalò renta, para que de ordinario sirviesen al tenplo, como dize el mismo Tito Livio, *Virginesque Vestæ legis, Alba oriundum sacerdotium, & genti conditoris haudalienum. His ut assidue templi antistites essent stipendium de publico statuit*. Con esto pudieron sustentarse, y conservarse, hasta que viniendo a Roma Constantino Magno, las quitô, y prohibiô del todo. Y porque Vesta no es otra cosa sino fuego bivo, como dizen Ovidio, y Virgilio, que tanbien la puso por el fuego.

Lib. I. ab urbe condita.

Ibidem.

Ibidem.

Nec tu aliud Vestam, quàm vivam intellige flammam
Ter liquido ardentem profudit nectare Vestam.

Metamor.
Gregor. 4.

Y porque ningun sacrificio se haze sin fuego, como dize Servio esplicando al Poeta.

Cana fides, & Vesta.

Lib. I.

Vestam religionem dicit, quia nullum sacrificium sine igne est, ipsaque in omnibus invocatur. Mandô Numa Ponpilio guardasen un fuego que sienpre estuviese ardiendo, lo qual establecio por esta ley. *Virgines Vestales ignem foci publici sempiternum in urbe custodiant.* Y por esto le llama Valerio en este exenplo. *Aeterni ignis.* Y el Poeta en el lib. 2. donde dize que le truxo Eneas de Troya, y que se lo entregô Hector despues que hablô con el en sueños, lo que refiere.

Sic

Sic ait & manibus vittas, Vestamque potentem, Lib. 2.
Aeternumque adytis effert penetralibus ignem.

El qual truxo en su armada, y flota, y este fuego fue el que adorô como dize el propio Poeta. Lib. 5.

Pergameumque larem, & canæ penetralia Vestæ
Farre pio, & plena supplex veneratur acerra.

Velavan denoche, porque no se apagase, y cevavanle con leña, y cada una velava la noche q̃ue le cabia, o repartiãla por oras, para que sienpre ardiese. Dioles este cargo, porque ansi como el fuego es elemento purisimo fue dezirles, y amonestarlas que avian de ser puras, y castas, y que como el fuego se levanta siẽpre azia arriba buscando su centro, se levantasen ellas a contẽplar la grandeza de su castidad, la qual avian de conservar como el fuego sin mezclarse con otro elemento. Era menester grã cuidado, porque no se apagase por la gran dificultad que avia para le renovar, y eñcender, porque no podia encenderse de otro fuego, y si alguna vez se apagava lo encendian de una de las maneras, que refiere Iusto Lipsio. Tomavan una tabla de nogal, y barrenavanla con un barreno de laurel, y desta manera le encendian, y dize Lipsio que esto le dixo Geronimo Mercurial, y no ay que espantar desto, porque el nogal parece que tiene disposicion para ello, porque su tenperamento es muy dispuesto para encender fuego, y principalmente con el barreno de laurel, que por ser arbol, que sinboliza con el mas q̃ otro alguno lo dedicaron los antiguos a Apolo, que es el sol. O hazian un instrumento de metal a manera de enbudo triangulado con un caño largo, y hecho a modo de tornillo, y ponian la boca azia el Sol, y en fin del caño unas hastillas, o otras cosas las mas secas que podian hallar, y reverberando en el Sol con la gran fuerça del calor que entrava por el caño se encendia fuego, y de aqui lo tomavan para encender el que se avia apagado en el tenplo de Vesta. Iusto Lipsio tiene estanpado esto en el fin del capitulo nono de Vesta, & Vestalibus, donde se puede ver.

Porq̃ guardavan las Vestales el fuego.

De Vesta, & Vestalibus cap. 8.

Y porque esta virgen Vestal le dexô apagar, la açotô el Pontifice Maximo, porque otro ninguno tenia licencia, ni poder para ello, y para que se hiziese con mas onestidad retiravase a un lugar obscuro, y puesto un velo por medio la açotava. Gozavan estas virgines Vestales de muchas preeminencias, y privilegios, porque mandó Numa Ponpilio que si encontrasen a alguna fuera de su casa la bolviesen a llevar a ella con las insinias Reales, y pudiesen usar de Litor, y podian testar aun que sus

Preeminẽcias, y Privilegios de los Vestales

ſus padres fueſen bivos. Gozavan del derecho de las madres que tenian tres hijos. Si llevavan algun delinquente a juſticiar, y encontrava a caſo alguna virgen Veſtal quedava libre, diziendo ella que el encontarle avía ſido acaſo, y no de induſtria. Apartavaſele de la calle el Pretor, y los Conſules como dize Seneca, *Tibi Magiſtratus ſuos faſces ſubmittunt, tibi Conſules, Prætoreſque via cedunt. Nunquid exigua mercede virgo es.* Podiá uſar de carro, y andar con el en la Ciudad. Pero tanbien las caſtigavan ſi cometian algun delito, y el mayor era, ſi alguna dellas cometia inceſto, porque la enterravan biva, y haziaſe deſta manera Ponianla dentro en un atahud, y cubrianla muy bien por fuera, y acompañavanla los deudos, parientes, y amigos có grandes lutos, y lloros, ſalian con ella a lo puerta Colina, donde eſtava una caſa pequeña en un montezillo debaxo de tierra ſolo para eſta ocaſion, y para baxar allà ponian unas eſcaleras, y luego que llegavan, ſacavanla del atahud, y tomavala por la mano un ſacerdote, y en preſencia de todos la llevava a la eſcalera cubierta la cabeça, y baxava a la caſilla, y en baxando quitavan la eſcalera, y echavan ſobre ella gran cantidad de tierra haſta llenar toda la concavidad, y deſta manera la caſtigavan, y no ſe permitia hazerle obſequias, ni onras algunas.

En muchas partes huvo eſte fuego.

No ſalamente uvo eſte fuego perpetuo en el tenplo deſtas virgines Veſtales, porque tanbien lo uvo en otros muchos tenplos, como en el de Ceres, y Proſerpina en los Pritaneos. En el tenplo de Apolo Carneo. En Delfos. En los Perſas. Y en el tenplo que Iarbas edificô a Iupiter, como dize el Poetá.

Lib. 4.

Hic Ammone ſatus, rapta Garamantide Nympha,
Templa Iovi centum latis immania regnis,
Centum aras poſuit, vigilemque ſacraverat ignem,
Ex cubias Divum æternas.

Y Priamo tenia en ſu palacio un fuego que ſienpre ardia, como dize el Poeta.

Lib. 2.

Priamumque per aras.
Sanguine fœdantem, quos ipſe ſacaverat ignes.

Lib. 14. cap. 15.

Que anſi lo eſplica Turnebo, y ardia en el tenplo que tenía dedicado a Ercules Erceo, del qual mas abaxo haze mencion diziendo.

Lib. 2.

Aedibus in medijs, nudoque ſub ætheris axe
Ingens ara fuit, iuxtaque veterrima laurus.

Tanbien en el tenplo de Salomon avia un fuego que eſtava ſienpre ardiendo, y mandò Dios que el ſacerdote tuvieſe gran cuidado de cevarle, porque no ſe apagaſe, y ſucedio con el un grá

milagro,y fue que llevando a Persia cautivo el pueblo Hebreo profanaron las cosas del tenplo, y los sacerdotes escondieron este fuego en un poço hondo, y seco, que estava en un valle, y despues bolviendo con Nehemias del cautiverio, enbiô a los nietos de los sacerdotes, que lo avian escondido, que fuesen a buscarle,y bolvieron a dezirle que no hallavan otra cosa alguna,sino una agua gruesa,y mandoles que se la truxesen, y con ella hizo roziar el sacrificio, y la leña, que estava encima, lo qual despues de hecho salio el Sol,porque estava el dia ñublado,y luego se encendio gran fuego con gran maravilla de todos,como cuenta la Divina escritura. Desto se devio tomar la costunbre de aver lanparas en las iglesias. *Lib 2 c. 1. Macha. Lanparas q̃ principia tuvieron.*

Maximæ vero virginis Aemiliæ discipulum,&c. 12

Bolvi en Romance,a una dicipula de Emilia virgen Vestal la mas anciana,porque aunque todas las virgines Vestales eran preladas, como dize Tito Livio, *Vt assiduæ templi antistites essent*, con todo se llamava *Maxima*, la que era mas anciana, como enseña Iusto Lipsio,y esta presidia a los sacrificios, y los quemava como dize Ovidio. *Lib 1. Deca 1. Cap. 7. Syntag d: Vesta & Vestaibus.*

Igne cremat vitulos,quæ natu maxima virgo est. *Lib 4. Fast*

Y ansi quiere que se entienda Suetonio, D*amnatam ab eo Corneliam virginem maximam*. Y en la vida de Iulio Cesar, *Testamentum eius demandatum virgini Vestali Maximæ* Donde dize Beroaldo,*quæ Maximæ virgini Vestali*, Sinifica la que llamamos Abadesa,o Priora Pero parece que està contra esto la autoridad referidad referida de Tito Livio,y la mas anciana devia ser la maestra de novicias, pues tenia esta dicipula de que Valerio haze mencion. *In Domitiaui vita cap. 7. Cap. 80.*

In qua cum Marcellus quintum Consulatum gerens tenplum Honori,& Virtuti Clastidio prius,deinde Syracusis potitus nuncupatis votis debitum consecrare vellet. 13

Entre los demas Romanos que guardaron su religion cuenta Valerio a Marbelo,el qual aviendo tomado por fuerça de armas a Clastidio,y despues a Siracusas,la Ciudad mas fuerte, y inespunable,que avia en Sicilia,lo qual dio gran fama a Marcelo, pues tratando de el Valerio le alababa, diziendo que fue el primero que enseñó a los Romanos que Anibal podia ser vencido,porque le venciô junto a Nola,y que Siracusas podia ser tomada, y conbatida. *At Marcus Marcellus, qui primus & Annibalẽ vinci, & Syracusas capi posse docuit.* Quando andava en la guerra prometio que avia de consagrar, y fundar un tenplo al Dios de la Onra,y de la Virtud, lo qual se hazia desta *Lib. 4. c. 1.*

ma-

Lib.6.c.14 Genia dierum. manera. Dize Alexander ab Alexandro que el Pontifice que avia de consagrar el tenplo tenia asido un poste encendido fuego, y llamava el Dios, a quien se consagrava, y quitava del uso profano, y umano el tenplo, la capilla, la mesa, y todas las demas cosas pertenecientes al tenplo, y con palabras espresas dedicava todas las cosas divinas, y umanas a aquel Dios, en cuya onra dedicava, y consagrova el tenplo, Valerio, *Horatis Pulvillus, cum in capitulo Iovi Optimo Maximo ædem Pontifex dedicaret, interque nuncupationem solemmum verborum postem tenens, mortuum esse filium suum audisset.* Sabiendo esto el colegio de los Pontifices no permitio dedicase un tenplo a dos Dioses, porque si sucediese algun prodigio no se podia saber a qual dellos se avia de hazer sacrificio, porque para cada vno de sus Dioses tenian su sacrificio, y no podia sacrificarse a dos Dioses un sacrificio como ya queda dicho en el comento del proemio en el numero 4. Pero Marcelo por cunplir su promesa, aunque pudiera esimirse, pues no le consentian dedicar un tenplo, como avia hecho voto, y promesa, no mirando al gasto, con todo hizo dos tenplos, uno al Dios de la Onra, y otro al de la Virtud, y con este artificio curioso, que para entrar al tenplo de la Onra se avia de entrar por el de la Virtud, como dando a entender que nadie puede entrar en onra, ni tenerla sino entrando, y caminando; por la virtud. Pensamiento onrado, y dino del noble animo de Marcelo.

Consagrar los tenplos como se hazia.

Lib.5.c.10

Tẽplo de la Onra, y de la Virtud.

14 *Qui Prætor à patre suo collegij Saliorum magistro iussus sex Lictoribus præcedentibus arma ancilia tulit.*

Para mostrar la grande observacion de Lucio Furio Bibaculo dize Valerio que siendo Pretor le mandó su padre que era Maestro del colegio de los Salios llevase los escudos anciles, y pudiendo escusarse por la autoridad del oficio obedecio a lo que su padre le mandô, y para entender bien este lugar es necessario declarar que Salios, y que escudos sean estos. Rosino, y Alexãder ab Alexandro hazen mencion destos sacerdotes, y escudos, y dizen que siendo Rei Numa Ponpilio aviendo en Roma muy gran peste, y creciendo en tanta manera que les parecia a los Romanos que no avia remedio para ella, cayô del cielo en manos del Rey un escudo redondo, en que estavan los hados de los Romanos, y ansi creyeron que la salud, y remedio de la ciudad consistia en el, y luego consultaron los agoreros, los quales respondieron que el Inperio del mundo estaria en la ciudad donde se guardase, Despues desto el Rei dio orden se hiziesen otros onze, y prometio grandes premios al que los hiziesse tan pare-

Salios, y sus armas anciles.

Lib 3.cap. 20.

Lib.1.c 26 Dierũ Genialium.

parecidos al que avia caydo del cielo, que no pudiese ser conocido entre ellos, para que ansi no pudiesen hurtarle. Hallose en esta ocasion un oficial famoso, que llamavan Mamurio, que los hizo con tanto artificio, que no avia entre ellos diferencia alguna, y no quiso otro premio, sino que quando los Salios celebrasen las fiestas a Marte hiziesen mencion de el, como dize Ovidio:

Tunc sic Mamurius, merces mihi gloria detur
Nominaque extremo carmine nostra sonent. L.3.aFbsto.
Idque sacerdotes operi promissa vetusto
Præmia persolvunt, Mamuriumque vocant.

Era el escudo que cayô del cielo redondo, y no muy grande; y llamase Ancile *ab ancisione*, como dize san Isidoro, *Et ancilè dictum est ab ancisione, quod sit ab omni parte velut ancisum, & rotundum*. Ovidio: Lib. 18. cap. 12.

Idque ancile vocant, quod ab omni parte recisum,
Quodque notes oculis, angulus omnis ab est. Lib. 3. Fasto.

Hechos pues los onze escudos Numa Ponpilio los puso con el que avia caido en el tenplo de Marte, y nonbrô doze Sacerdotes de los Patricios: y sienpre uvo costunbre que fuesen dellos, y ansi Cipion Africano lo fue, y quando lo uvo alcançado el Enperador Vespasiano se holgô mucho, y dio per ello muy grãdes gracias. Tanbien fue destos Sacerdotes Apio Claudio, despues que uvo triunfado. Llamaronse Salios, porque quando celebravan las fiestas yvan saltando, y armados: y sobre las armas llevavan una tunica de varios colores. Y dize Lipsio que fueron estos escudos de muy gran religion, y singular ceremonia, y que los Romanos los guardavan como caydos del cielo, y como prendas del Inperio Romano. Y cada uno de los Sacerdotes llevava un escudo colgado del cuello, y por esto dize Lucano: Lib. 5. cap. 15. Antiq. lectio.

Et Salius læto portans ancilia collo. Lib. 1.

Celebravanse estas fiestas el primero de Março, llevavanlos aquellos que nõbrava el Maestro de los Salios, como se colige de este exenplo de Valerio, pues el padre de Lucio Bibaculo le mandô llevase un escudo destos, y tanbien los bolvian a esconder en el tenplo de Marte en dia señalado para ello. Quando se movian, era tan grande la religion de los Romanos que ninguna cosa publica se podia hazer, ni tomar armas, ni mudar los Reales, ni las tiendas, ni caminar, y si alguno hazia lo contrario lo tenia por mal onbre, o como dezimos, per esco mulgado, y creyan que le avia de suceder mal todo lo que hiziese, y ansi

Lib. 1. Historiarum. In Othone cap. 8.

ansi lo dize Cornelio Tacito. *Fuere qui proficiscienti Othoni moras, religionemq; nondum conditorum anciliũ adferrent: aspernatus omnem cunctationem ut Neroni quoque exitiosam, & Cecina iam Alpes transgressus ex stimulabat.* Y Suetonio. *Expeditionem autem impigre, & præpropere suscepit sed & motis, necdum conditis ancilibus.* Quien da mucha luz a esto es Tito Livio, diziendo que se detuvieron junto al Helespõto por causa destos dias

Lib. 32.

y porque Publio Cipion era sacerdote, Salio no hizo cosa alguna. *Stativa deinde ad Hellespontum aliquandiu habuerunt, quia dies forte, quibus ancilia moventur, religiosi ad iter inciderant. Jdẽ dies Publium Scipionem propriore etiã religione, quia Salius erat, se iunxerant ab exercitu.* Hazian en estas fiestas suntuosas cenas, y comidas, las quales Oratio haze muy celebres conbidãdo a sus conpañeros.

Lib. 1. Od. 37.

Nunc est bibendum, nunc pede libero
Pulsanda tellus, nunc Saliaribus
Ornare pulvinar Deorum
Tempus erit dapibus, sodales.

Y dizen Acron y Porfirion, que las cenas de los Salios fueron de muy grande aparato.

Quod animi iudicium in privatorum quoq; pectoribus versatũ est. Muestra Valerio que no solamente guardavan su religion los Romanos nobles, q̃ à referido sino los onbres ordinarios, por-

15 que no ay que espantar que los nobles lo hagan, pues tienen mas obligacion, y ansi dize, que tanbien observaron la religiõ onbres, que no tenian oficios de la Republica, y para provar esto trae el exenplo presente de Lucio Albanio, y para que se crea señala el tienpo que era despues que los Franceses tomaron a Roma, de lo qual se trata en el libro 3. numero 9. porque entonces las virgines Vestales, y el sacerdote de Romulo se yvan de la Ciudad, y llevavanlas cosas sagradas, que eran aquellas de que usavan en los sacrificios, y yvan cargadas con ellas, y Lucio Albanio las vio, que avian pasado la puente Sublicia, de la qual se trata en el libro 3. numero 4. y començavan a baxar la cuesta, por donde van al Ianiculo. Sobre esto se descuydô Oliverio, porque dize que se llamô Ianiculo, porque por alli yvan a la Toscana, y que es lo mismo que *Ianua cuntibus in Hetruriam*, Pero engañose, porque Ianiculo es un pueblo, que fundò Iano, y de su nonbre le llamô Ianiculo como dize Virgilio, tratando que fundô Iano el Ianiculo, y Saturno la ciudad Saturnia.

Error de Olivario comentãdo a Valerio. Ianiculo de donde se dixo.

Lib. 8.

Hanc Ianus pater, hanc Saturnus condidit urbem, Ia-

Ianiculum huic, illi fuerat Saturnia nomen.

Lo mismo dize Arnobio *Ianus Ianicubi conditor, & civitatis Saturniæ Saturnus auctor*, y las fundaron, y llamaron de sus nonbres, para que quedase memoria dellos, como dize Minucio tratando de Saturno, y Iano, *Itaq; latebram suam, quod tuto latuisset, vocari maluit Latium, & urbem Saturniam de suo nomine, & Ianiculum Ianus ad memoriam uterque posteritati reliquerunt.* De donde queda claro que Ianiculo se llamô de Iano, que la fundô, el qual fue el Patriarca Noe, como dize el Padre fray Iuan Anio Viterbense sobre Beroso, el qual vino con Dirin, y con los Galos primogenitos de los Vnbros, y con otros algunos en una nave por el rio Tibris, y apartô al lado izquierdo de Etruria, y los puso en el Vaticano, y Ianiculo, y fundose ciẽto, y ocho años despues del diluvio de Noe, y pusolo por limite entre si, y Cameses, el qual fue muy cruel, y avariento, y enseñava a los onbres se diesen a estos dos vicios crueldad, y avaricia, a los quales era muy inclinado y juntamente les amonestava estos dos nonbres *Meum, Tuum*, que tanto daña an causado, causan, y causaran en el mundo, pues sobre ellos son todas las disensiones. Enseñavales fuera desto el arte magica. Sufriolo Iano algun tienpo disimulando con el, hasta que no pudiendo sufrirlo, le mandó salir de Italia, y fuese a reinar a Sicilia, donde fundô la region llamada Camesena, o Camerena de su nombre, y Iano se quedô por Rei de Itrlia, como dize Macrobio, *Omnem hanc regionem. quæ Italia dicitur, regno Ianus obtiuuit.* Y que se llamase Ianiculo de Iano, pruevase con Igino siguiendo a Protarco Traliano, que hablando de Iano dize ansi: *Qui (scilicet Ianus) ut cum Camese, atque in digenis ita præcipitata potentia possidebat, ut à se oppidum Ianiculum diceretur, residua regio Camesena nuncuparetur.* Entonces Lucio Albano mirando mas por la religion publica, que por su muger, y hijos les mandô baxar del carro, y poniendo en el las virgines Vestales, y todo lo que llevavan dexando el camino adonde yva las llevó al pueblo Cere, que se llamô antes Agilina, pero mudó el nonbre, porque pasando por alli los Toscanos preguntaron a los moradores della como se llamava, y no entendiendo la lẽgua Toscana porque ellos eran de Tesalia, y Griegos de nacion, pensando que los saludavan respondieron en su lengua, Chere que significa Salve, y teniendo para si los Toscanos que se llamava asi la ciudad, començaron a llamarle Cere, quitandole la H. y desde entonces dexando el nonbre de Agilina, se començó llamar Cere. Virgilio la llamô Agilina,

Lib 4. de Antiquitatibus.

Lib. 1. Satur.

Agilina se llamò Cere

na, quando haziendo mencion de las ciudades que se conjuraron contra los Troyanos q̃ vinieron a Italia con Eneas, dize:

Lib. 8.

Ducit Agyllina ne quicquam ex urbe secutos
Mille viros.

Los quales truxo consigo Lauso hijo de Mezencio. Los de la ciudad Cere recibieron las virgines Vestales, y los Romanos agradecidos, despues que echaron los Franceses de Roma, los hizieron ciudadanos Romanos, pero con condicion que no avian de tener voto en las eleciones de los Magistrados, de donde quedô el adagio, *Carite cæra digni*, el qual se dize de aquellos, que estan notados de infames, como estavan los del pueblo Cere por carecer de tener boto en los Magistrados. Pero con todo quedaron con otra onra mayor, pues quisieron los Romanos que se llamassen Ceremonias las que usavan en los sacrificios desde este tiempo, dandoles el nombre *Ceremonias* de *Cere*, El qual à durado hasta oy, pues se llaman Ceremonias las que usan en el sacrificio Divino. Acaba Valerio el exemplo encareciendo el carro tosco de Albanio, en que llevô las virgines Vestales, diziendo que deve ser antepuesto a qualquiera carro triunfal, por yr cargado con las virgines Vestales, y cosas sagradas.

Adagio Cerite cera digni.

Ceremonia de donde se dize.

16 *Gabino ritu cinctus manibus, humerisque sacra gerens per medias hostium stationes in Quirinalem collem pervenit.*

En el mismo tienpo que los Franceses tenian ocupada a Roma sucediô llegarse el tienpo de hazer sacrificio a Romulo, que estava a cargo de los Fabios, y Cayo Fabio Dorson mostrô quan cuidudoso era de la religion, porque passô por medio de las esquadras de los enemigos llevando las cosas necessarias para celebrar el sacrificio, y yva ceñido, como acostumbravan los Gabinos, y fue desta manera: Cuenta Alexander ab Alexandro que estando los Gabinos sacrificando los acometieron los enemigos de repente, y ansi ceñidos como estavan fueron contra ellos, y los vencieron: y de aqui tomaron los Romanos esta costunbre, y hazense desta manera. Echavan la Toga sobre la espalda, y lo que sobrava della lo bolvian, y ceñian al cuerpo: y dize Turnebo que deste abito, y forma usavan los Magistrados Romanos, y los Pontifices, quando se abrian las puertas de Iano para poner guerra a alguna nacion, y el Consul abria las puertas, como dize Virgilio.

Cinto Galino que sea.

Lib. 1. c. 14 Genia. Die.

Lib. 22. cap. 28.

Lib. 7.

Ipse Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Insignis, referat stridentia limina Consul.

Y quando alguno se ofrecia morir por la patria se ponia desta ma-

manera, como lo hizo Decio, y consta de Tito Livio, *Ipse incinctus cinctu Gabino armatus in equum insiluit*. Y con este propio habito pintavan los Dioses Penates, y de el usavan los sacerdotes, como dize Lucano, donde aviendo dicho que yban delante los Pontifices añade, que los demas sacerdotes menores yvan detras con el abito Gabino. *Lib. 8.*

Turba minor sequitur ritu succincta Gabino. *Lib. 1.*

Entre nosotros se usa los sacerdotes ir delante, y los Pontifices, Arçobispos, Obispos, y los demas Prelados detras, y devio de usarse por no imitar a los Gentiles en esto. Y ansi aviendo de sacrificar a Romulo Cayo Fabio Dorson tomô el abito Gabino, y pasando por las esquadras enemigas fue al collado Quirinal, y hecho el sacrificio se bolvio al Capitolio, de donde âvia salido por no dexar de celebrar el sacrificio a Romulo.

Nam cum Potitij sacrorum ius ritum auctore Appio Censore ad humile servorum ministerium trastulissent, &c.

17

Cuenta Valerio que Ercules se vengô de los Poticios por aver pasado las ceremonias de sus sacrificios al servicio umilde de los esclavos. Para cuyo entendimiento se à de referir esta historia, que cuenta Tito Livio desta manera. Yendo Ercules de España vencedor llevando los ganados de Gerion aportô a Italia, donde bivia Evandro, que avia venido del Peleponeso, y tenia el govierno de algunas villas, y ciudades, por ser onbre de grande autoridad, y govierno. En este tienpo avia un famoso ladron llamado Caco, a quien Ercules matô por averle matado ciertas vacas. Deseando Evandro saber la causa de su muerte, salio con gran numero de pastores, que acusavan a Ercules del omicidio, el qual le informò de todo, y aviendo Evandro considerado su buen talle y gentileza, le preguntô quiẽ era, de que linaje, y tierra. A quien Ercules dixo lo q̃ deseava saber. Entonces Evandro le saludô con muy grande amor, y le dixo q̃ su madre grande adivina de lo q̃ estava por venir, y de los secretos de los Dioses le avia dicho que avia de venir a aquella tierra, y le avian de tener por Dios, y celebrar sacrificios, y q̃ alli le avian de dedicar un altar. Aviendo dicho esto, Ercules le dio la mano derecha, y le pidio le hiziese el altar, y le consagrase, y despues desto tomô un buei para sacrificar, y mandô viniesen al sacrificio los Poticios, y Pinarios, q̃ eran dos familias las mas nobles, y antiguas de toda aquella tierra Sucedio q̃ al tiẽpo q̃ celebravã el sacrificio se hallarõ presentes los Poticios, y los Pinarios vinierõ mas tarde, despues de aver ya comido los menudos de buei, y al tiẽpo q̃ se poniã enla mesa las demascosas. De aqui *Lib. 1. Deca. 1.*

quedô por costunbre que los Pinarios no comiesen de los menudos de los animales sacrificados. Los Poticios quedaron señalados por sacerdotes destos sacrificios, y fueron eredandolo de unos en otros, hasta que dieron el cargo dellos a unos esclavos, como aqui dize Valerio, y lo trae por exenplo como Ercules los castigô, y tan rigurosamente que en un año se acabaron casi todos los Poticios, y Apio Claudio cegô por cuyo consejo y autoridad pasaron a los esclavos el servicio de los sacrificios.

Tam me Hercules, &c.

18 Està muy recebido de algunos q̃ *Me Hercule, Me Hercules, Hercle*, son adverbios jurandi, y no consideran que *Me Hercules*, es nominativo, y acusativo, y que los Latinos suelen dezir *Me Hercules, Me Hercule, y Hercle*, y todos se resuelven, *Hercules me servet, vel adiuvet*, ansi me guarde, o ayude Ercules. Ansi lo enseña Pedro Crinito, y Festo en la boz, *Me Castor*, y Alcensio resuelve, *Me Hercules scilicet adiuvet, vel servet*. Dize Valerio que este

Lib. 21. c. 6.

19 Pieminio fue Legado de Cipion. Vease el libro 5. numero 31 donde se trata de los Legados.

Syracusis Dionisius genitus, &c.

20 Trae por exenplo Valerio a Dionisio natural de Zaragoça de Sicilia, el qual menospreciô la religion, y con dichos graciosos despojô los tenplos, y hizo los sacrificios que cuenta en el exenplo presente, y el uno dellos fue que mando quitar a Esculapio una barba de oro, diziendo que no convenia que tuviese barba, pues su padre Apolo no la tenia, lo qual moraliza el muy doto Padre Fray Hector Pinto, en el tomo segundo de sus Dialogos desta manera. Los antiguos Filosofos entendian por Apolo un solo Dios criador del universo, y por esto le pintavan sin barbas, porque Dios nunca se envejece, porque es inmortal, y sienpre uno. Y pintavan con barbas a su hijo Esculapio, por el qual entendian el tienpo, dando a entender que el tienpo, y las criaturas transitorias se consumen, y acaban. Y viene concluyendo Valerio, que aunque biviendo no pagô los castigos que devia, con todo pagô las penas con la afrenta de su hijo, y dizelo porque lo echaron de Siracusas, y llegô a tanta necesidad, que enseñô niños a leer en Corinto, como refiere Valerio, y Ciceron, *Ex quibus intellixi probari tibi consilium meum, quod ut Dionisius tyranus, cum Syracusis expulsus esset, Corinthi dicitur ludum aperuisse*. Y Ovidio.

Dialog. 3. cap. 2.

Moralidad de Apolo, y Esculapio.

Dionisio fue maestro de niños.

Lib. 6. c. 9.

Lib. 3. quæstio. Tuscula lib 9. famil. Ep. 18

Lib. 4. de Pinto.

Ille Syracusia modo formidatus in urbe,
Vix humili duram reppulit arte famem.

Que fue muy gran castigo para un Rei verse en baxo estado, y en

en tanta necesidad, que le forçase enseñase niños a leer, y porq̃ fue el castigo tan grande dize Valerio *Rependit*, como si dixera, pagô, y repagô muchas vezes en su hijo lo que avia merecido, porque como se dilatô el castigo fue mas grave, y riguroso, lo qual dio a entender diziendo. *Porque la divina ira se venga con paso mas tardo, y reconpensa con la gravedad la tardãça del castigo.* Iuvenal tocô esto agudamente.

Tamen certe lenta ira Deorum est, Sat. 13.
Si curant igitur cunctos punire tyrannos
Quando ad me venient.

La ira, y colera de los Dioses viene tarde, y ansi si procuran castigar a todos los tiranos, y a los malos, quando vendran a mi? como si dixera nunca, y ansi nunca me castigarân. Dotrina es esta muy moral, y que Persio encarecio mas, diziendo, que piensa el malo que Iupiter le â perdonado, porque quando el rayo hirio alguna enzina, o dio en otra parte, no cayô sobre el, ni sobre su casa.

Ignovisse putas, quia cùm tonat, ocyus ilex
Sulfure discutitur. Sacro, quam tuque, domusque? Sat. 2.

Vt cõperit à Romanis Pythio Appollini decimarum nomine dicatã.
Llamaron a Apolo Pitio, porque matô la serpiente llamada Piton, como dize Ovidio. 21

Instituit sacros celebri certamine ludos,
Pythia perdomitæ serpentis nomine dictos. Lib. 1. Meta.

Sabiendo Timasiteo que los Romanos llevavan el vaso de oro, de que haze mencion Valerio en este exenplo, a Apolo Pitio, con titulo de las dezimas, procurô lo llevasen, y no se dividiese, ni partiese. Toca Valerio la costunbre que tenian los Romanos de dar a sus Dioses las dezimas de lo que ganavan de sus enemigos, y del despojo que les quitavan, y de aqui llamaron a Iupiter Predator. Esta promesa hizo Camilo, si ganava, y tomava por fuerça de armas los Veyos, como dize Tito Livio Esto dize Virgilio tratando de lo que sucedio a Eneas con las Harpias. *Dezimas pagavã los antiguos a sus Dioses.* *Lib. 5. Deca. 1.*

Et Divos, ipsumque vocamus
In prædam, partemque Iovem.

Y no solamente davan de los despojos de los enemigos la dezima parte a sus Dioses, sino de lo que caçavan, como dize Virgilio tratando de Niso, quando aviendo de tirar una lança cõtra los enemigos hablô a Diana, que es la Luna, y entre otras cosas le dixo. *Caçadores pagavã las dezimas a los Dioses.*

Si qua ipse meis venatibus auxi ib. 9.

Suspendive tholo, aut sacra ad fastigia fixi.

De lo qual consta que colgavan estas dezimas en los tenplos de sus Dioses. Y ansi se deve entender lo que dize Coridon.

Eclog. 7. *Setosi caput hoc apri tibi Delia parvus,*
Et ramosa Mycon vivacis cornua cervi.

Con esto queda provada la costunbre que aqui toca Valerio de dar las dezimas a sus Dioses. Dize Valerio que hizo esto Timasiteo con consejo, y exẽplo provechoso a toda la patria, porque restituyô lo que los suyos avian tomado, que era el vaso de oro, y dio exenplo a los demas, para que hiziesen lo mismo.

22 *Athenienses Diagoram philosophum pepulerũt, quia scribere ausus fuerat, primum ignorare se, an dij essent.*

Haze Valerio mencion de dos Filosofos Gentiles, cuerdos, y prudentes, el uno Diagoras, el otro Socrates, al uno desterrado de Atenas, al otro muerto, y fue la causa, porque dixo Diagoras que no sabia si avia Dioses, y si los avia quales eran. No es fuera de proposito tratar en este lugar de los falsos Dioses de la Gentilidad (pues haze mencion Valerio de tan gran numero dellos) y de como entrô la idolatria en el mundo. A esta dio principio la diversidad de las lenguas, para que antes del diluvio de Noe, aunque los onbres pecaron gravemente, y por sus graves, y inormes pecados destruyô Dios el mundo, con todo en ninguna parte uvo idolatras, porque la idolatria, como dize Lactancio, entrô en el mundo por ignorancia, y en quanto la lengua fue una sola, no la uvo tan grande entre los onbres, porque tuvieron quien les enseñase la verdad, y todos conservavan una cosa, teniendo para ello maestros, y entre ellos al gran Patriarca Noe. Estos se acordavan de las grandes obras de Dios, y no perdian el conocimiento de un Dios Criador, y hazedor de todo lo criado, y por esto no creyan que avia otro Dios, sino el que avia embiado el diluvio, y avia librado a Noe, y a los que avian entrado con el en el Arca, que le mandô hazer Dios con aquella traza, orden, y artificio, que se leen en la divina Escritura. Tuvo principio la idolatria de los que fundaron la torre de Babilonia, porque no se entendiendo, por la diversidad de las lenguas, se dividieron por diversas partes por la diversidad del modo de hablar: y sucedio que en algunas dellas avia diversidad de onbres mancebos, q̃ no tenian perfeto conocimiento de las cosas, Estos, y los que dellos procedieron no hallando quien les diese conocimiẽto de la Divinidad, cayeron en muchos errores, y desconociendo a su Criador adoraron las criaturas, y llamaron Dioses a los q̃ no lo eran, ni podian

Idolatria como comẽçò.

Lib. 9. institu.

Idolatria tuvo principio de los q̃ edificarõ la torre de Babilonia.

dian ſerlo. Y el demonio deſeoſo de deſtruir el linage umano, por el grande aborrecimiento que tiene con el onbre, que ſabe le criô Dios para que goze de la gloria que el perdio por ſobervia, conociendo la inclinacion que el onbre tiene de hallar a Dios, y adorarle, perſuadiole, q̃ aquello que buſcava era lo q̃ le ponia en la fantaſia, y con deſeo de engañarle le dezia coſas venideras, y hazia coſas, que a los ſinples les parecian que eran ſobrenaturales, como dize S. Aguſtin. Y entre eſtos los Egypcios fueron los primeros que adoraron al Sol, y la Luna, los quales creyeron que eran Dioſes, por el provecho grande que cauſavan con ſus movimientos, y anſi fueron acrecentando el numero grande de Dioſes, porque eſtos propios Egypcios adoraron el Agua. De aqui paſô la idolatria a los Griegos, de los Griegos a los Troyanos, y deſtos a los Romanos. Los Egypcios adoraron deſpues a Serapis, y le tuvieron por Patrono de toda ſu tierra, y tuvo principio eſto en memoria de Ioſe hijo de Iaco, como ſe dize en la Hiſtoria Ecleſiaſtica, por la buena obra q̃ avia hecho en Egypto ſuſtentando todo el Reino en aquellos ſiete años de la grande hanbre, como ſe lee en la divina Eſcritura. Los Caldeos adoraron el fuego. La idolatria dizen que fue autor della Nino hijo de Belo, primer Rey de los Aſirios, porque amando mucho a ſu padre, deſpues de muerto mandô hazer ſu retrato muy a lo natural, y puſolo en un apoſento, y paſando por delante del le hazia grande acatamiento, y reverencia, y mandô que ſus criados hizieſen lo miſmo. Viendo eſta ocaſion el demonio hizo que reſpondieſe a todo lo que le preguntavan, como ſi eſtuviera bivo. Otros quieren que aya dado principio a eſto Siroſanes natural de Egypto, el qual aviendoſele muerto un hijo que queria mucho, y le avia de ſuceder en el Eſtado, hizo para ſu conſuelo un retrato, y le llamarõ Idolo, derivado de *Idodmin* Griego, que ſinifica recordacion de dolor, o figura, o ſimulacro de dolor, de *idos idei*, que quiere dezir forma, y de aqui ſale Idolo diminutivo, que es lo miſmo que forma, o formula en Latin. Hecho eſte Idolo, ſus criados, y los demas de ſu caſa le adoravan por dar guſto a ſu ſeñor. Deſpues hizierõ Dioſes a algunos onbres q̃ hazian alguna buena obra, como a Vulcano, a quiẽ atribuyan q̃ hallô el fuego, a Baco q̃ hallô el vino, a Ceres q̃ hallô el ſenbrar, y maſar el pã, y otros deſta manera. Y los Romanos dierõ a los Ceſares por Dioſes, y hizierõ fieſtas a Flora, aviendo ſido una grã cantonera, porq̃ dexô a Roma lo que avia ganado, y la tuvieron por Dioſa de las flores. Con todo uvo algunos Filoſofos, que conocieron eſte engaño, y entre eſtos

Lib. 2. c. 4. De civitate Dei.

Egypcios adoraron el Sol, y la Luna.

Lib. 2. cap. 41. y 47.

Nino dio principio a la idolatria, o como otros dizen Siroſanes.

Filoſofos q̃ conocieron el engaño de los Dioſes de la G[entilidad].

se an de contar Diagoras, y Socrates, de que haze mencion Valerio en este exenplo. Diagoras se atrevio a dezir que no sabia si por ventura avia Dioses: fuera desto, si los avia, quales eran, y por esto le echaron de la ciudad. Pero Socrates fue mas atrevido, aunque le costô mas caro, porque le condenaron a muerte por aver hecho un libro contra los Dioses de la Gentilidad, como refiere san Agustin: y en el principio de la Religion Cristiana, dize que Socrates amonestava a los que creyan que el mundo visible era Dios soberano, que era yerro muy grande, y si era ansi, que devian onrar a cada piedra como parte del Dios soberano, y los hazia cõ esto dexar este parecer, y los persuadio onrasen a el Dios que criô este mundo. Por esto le acusarõ en Atenas, y le condenaron a muerte. De Aristoteles està claro que conocio esto, pues en el articulo de su muerte se encomendô a Dios diziendo: *Causa causarum miserere mei*, como si dixera: Causa de las causas ten misericordia de mi. Iuvenal haze burla de la gran trapala, y turba de los Dioses, diziendo q̃ en el buen tienpo, de que va tratando, no avia tanta tropa de Dioses, como avia en su tienpo, y asi no cargavan tanto los Cielos a Atlas, de quien fingieron que sustentava los Cielos.

Lib. De Civitate Dei.

Iuvenal sintio mal de los Dioses de la Gentilidad. Sat. 13.

Nec turba Deorum
Talis, ut est hodie, contentaque sidera paucis
Numinibus miserum urgebant Atlanta minori
Pondere.

Porque como añade luego, aun no avian echado suertes Iupiter, Neptuno, y Pluton sobre los Reynos, a los quales la Gentilidad tuvo por Dioses. Pero todo fue enbuste, y engaño del demonio, porque no ay mas de un solo Dios trino en personas, y uno en esencia, y ninguna nacion, ni onbre à avido, ni ay en el mundo, como tenga juyzio, que no conozca que ay Dios, como dize Ciceron, pero confiesanlo confusamente, porque muchas naciones ay Gentiles, que aunque no an venido al conocimiento del verdadero Dios, con todo no niegan que ay Dios: y Pitagoras dixo *Enyoi henon*, idest, *Deo, non Dijs serviẽdum est*, que se à de seruir a Dios, y no a los Dioses, donde confiesa un solo Dios, y niega los demas.

Lib. 2. De Nat. Deorum.

23 *Quintus Sertorius per asperos Lusitaniæ colles, &c.*

Para disimular su falsa religion Sertorio traya una cierva blanca por los altos collados de Lusitania, y fingia que se la avia dado Diana, y le dezia al oido todo lo que avia de hazer, como dize Mariana. Y ansi quando el Senado le embiava algunas cartas, o en el se tratava alguna cosa grave, la cierva se le llegava al

Cierva de Sertorio. Lib. 3. c. 2 De las cosas de España.

al oydo, porque la avia criado desde pequeña acostunbrandola darle a comer alguna cosa dentro en la oreja, y el pueblo entendia que por voluntad divina le avisava de las cosas que le inportavan y lo que estava por venir, y aun pensavan le dezia lo que avia de hazer.

Bacchanalium sacrorum mos novus institutus, &c.

No pienso tratar destos sacrificios Bacanales por las grãdes torpezas, y desonestidades que en ellos se cometian. Solo dire que el inventor dellos fue un onbre Griego de baxo linaje, que vino a la Toscana, y de alli se introduxeron en Roma, donde sucedieron las cosas que cuenta Tito Livio, y dà la razon como descubrieron lo que en ellos pasava Publio Ebucio, y Hispala una muger con quien tenia amores, y contando todo lo que avia a Postumio Consul lo propuso en el Senado, y hizo una oracion al pueblo, y se procedio contra los culpados, y dieron premios a Ebucio, y a Hispala, y mandaron no usasen mas destos sacrificios. 24

Det. 4. lib. 9.

Lutatius qui primum Punicum bellum confecit, &c. 25

Muchas vezes haze mencion Valerio de la primera, segunda, y tercera guerra de Cartago, y ansi para entenderlo es necesario declararlo La primera guerra de Cartago, que acabô Lutacio, fue quando los Mamertinos, o Mesanos, que son los mismos, se socorrieron del pueblo Romano, para que los favoreciese contra Gereon Rey de Sicilia, que avia traido en favor a los Cartaginenses, contra quien el Senado les enbiô en socorro a los Cõsules Apio Claudio, y Quinto Fabio, y durô esta guerra 24. años. La segunda començô quando Anibal entrô en Italia, y durô 19. años, y acabôla Cipion, que fue llamado el Africano. La tercera durô quatro años, y acabóla Emiliano Cipion, el qual destruyô a Cartago, y fue llamado el Cartaginense. A este suele llamar Valerio Cipion Posterior, y al Africano, que acabô la segunda guerra de Cartago, llamó Cipion Superior. De manera que truxo guerra Roma con Cartago quarenta y siete años, y nunca se acabara; si Cipion no la destruyera, que ansi lo avia dicho Anibal dando en el suelo con un pie, y levando polvo: Sienpre aura guerra entre Roma, y Cartago, y no se acabarà hasta que una dellas se resuelva en polvo.

Primera guerra de Cartago.

Segũda guerra de Cartago.

Tercera guerra de Cartago.

Caius Cornelius Hispalus Prætor peregrinus, &c. 26

Suele Valerio muchas vezes dezir, *Prætor Vrbanus, Prætor Peregrinus*, y para entenderlo es necesario saber esto. Dize Rosino, que los Consules fueron llamados Pretores, *à præeundo*, y que ansi lo afirman Festo, Iustiniano, y Varron, el qual dize, *Prætorem*

Li. 7. c. 11. Anti. Roma.

Lib. 4. de Ling. Lat.

rem dictum eum, qui præieret iure, & exercitu, lo qual al principio hazian los Consules, pero porque fue necesario que fuesen a la guerra, y no avia quien hiziese justicia, ni oyese los litigātes en la ciudad, convino hazer un Pretor, que es lo que llamamos Corregidor, o Alcalde, para que la hiziese estando ausentes los Consules. Pero despues que uvo tantos forasteros fue necesario eligir otro Pretor, al qual llamaron *Prætor Peregrinus*, para que los forasteros acudiesen a su Tribunal. Despues de averlos elegido, echavan suertes sobre qual avia de ser *Prætor Vrbanus*, o *Prætor Peregrinus*: no porque uviese mucha diferencia entre ellos, porque entranbos usavan de la ropa pretexta, de la silla Curul, la qual era de Marfil, y sentavanse en ella en lugares publicos, y particulares. Recebian la pretexta en el Capitolio al primero de Enero hechos los votos solenes, y acompañavàn los seis Litores. Con todo el Pretor Vrbano tenia alguna dinidad mas que el Pretor Peregrino, porque a este llamavan *Minor*, y al otro *Maior*: y podia apelarse del uno para el otro. Nadie podia ser Pretor sin tener quarenta años de edad, y en ausencia de los Consules podia hazer Senado, y llamarlos Senadores, como se colige de Ciceron, *Placuit nobis, ut statim ad Cornutum Prætorem Vrbanorum literas deferremus, qui quod Consules aberant, consulare munus sustinebat more maiorum*. Pero haziase esto quando avia alguna cosa nueva, como dize Ciceron escriviendo a Cornificio, *Senatus sæpius pro dignitate tua appellaretur, si absentibus Consulibus unquam, nisi ad rem novam, cogeretur.*

Edad del Prætor.

Lib. 10. Ep. 28.

27 *Lucius Tarquinius Rey centurijs equitum, quas Romulus auspicato conscripserat, alias adijcere cupiens, &c.*

Lib. 1. Deca. 1.

Romulo, como dize Tito Livio, hizo tres ordenes de onbres de acavallo, cada una de cien onbres, y por esto las llamó Centurias. La una llamô Romana, de Romulo. La otra Taciana, de Tacio Rey de los Sabinos. La tercera Lucera, y dize q̃ no sabe de donde tomô este nonbre, y quādo las hizo tomò los agueros, y porq̃ el Rei Tarquinio queria elegir otras tātas sin tomarlos, contradixolo Acio Navo agorero diziendole no lo hiziese sin q̃ los tomase primero. El Rei haziendo burla, enojado, y colerico le dixo: Acaba, adevina con tu aguero, si se puede hazer, o no, lo q̃ aora tengo en mi entendimiēto. Respondio Navo q̃ podia hazerse. Entonces dixo el Rei, pues yo pensava q̃ avias de cortar una piedra muy dura con una navaja. Por tāto toma esta, y haz lo q̃ las aves te muestran que se puede hazer. Y entonces succedio que cortó la piedra, como dize Valerio en este exenplo.

Ti-

Tiberius Graccus cum ad res novas pararetur, auspitia domi prima luce petijt, &c. 28

Aqui toca Valerio quando Tiberio Graco quiso hazer la lei Agraria, y para mayor declaracion es necesario dezir la causa que le movio, lo qual sucedio desta manera. Quando Mancino hizo las pazes con los Numantinos era Tiberio su Questor, el qual recibio muy grande enojo, viendo que el Senado no pasava por los conciertos, aunque tenia razon, porque Mancino los avia hecho, y capitulado sin su orden con todo Graco se sintio mucho desto, y siendo Tribuno del pueblo intentô vengarse de los Senadores, y onbres ricos, y para esto quiso hazer una lei, que los campos que se avian ganado por fuerça de armas, y derramando su sangre la gente Romana se dividiesen, y repartiesen por iguales partes. Tenia para esto en su favor la lei Licinia que mandava lo mismo, y veya que ya Espurio Casio conpañero de Proculo Virginio la avia antes promulgado, y el como Tribuno podia hazer leyes, las quales al principio se llamaron Plebiscita, pero despues les dieron nombres de leyes. Y aũque Graco era mancebo muy adornado de dotes naturales, y de otros que avia adquirido con su virtud, y valor sintio tãto q̃ el Senado contraviniese al concierto, que se avia hecho cõ los Numãtinos que le movio la colera, y olvidado de sus virtudes alborotô a Roma, y a toda Italia. Mãdava en su lei q̃ a nadie se diesen mas de diez jugadas de tierra, como dize Floro, aunque Veleyo dize q̃ quinientas, y prometio a toda Italia el derecho, y privilegios de los ciudadanos Romanos. Siguiole gran multitud de la gente Plebeya, movida del provecho, que se le seguia, y resultava, y pudo tanto, que privò del Tribunado a su cõpañero Otavio, porq̃ se le mostrô muy contrario, y deseava la paz de Roma. Hizo despues un Triũvirato, para q̃ se repartiesen los cãpos, y eredades, y fueron los tres varones, el, y su ermano Cayo Graco, y su suegro Aplio Claudio, q̃ avia sido Cõsul. Pero todo sucedio muy mal, y los agueros le sucedieron tristemente mostrãdole mal suceso, porq̃ dize Plutarco q̃ los pollos de los quales se dize en la nota, y numero siguiẽte, no quisierõ salir de la jaula, o alacena, auq̃ la golpearõ muchas vezes, y uno q̃ salio no quiso comer, antes levãtãdo la ala izquierda, y el cuello tẽdido se bolvio a entrar dõde estavan los demas. Tenia un yelmo, del qual usava en las batalias, y hallarõ en el unos huevos de culebra, y los culebros ya formados, y desto tuvo mayor temor q̃ del mal aguero de los pollos. Y quãdo salio de casa le sucedieron los agueros, q̃ en el exẽplo presente cuenta Valerio, y tenien-

Tiberio intẽtò hazer la lei agraria, y la causa que le movio.

Malos agueros q̃ tuvo Tiberio Graco.

In vita Gracchi.

niendo los en poco, y menospreciandolos procurô salir con su intento, pero matole Cipion Nasica en el Capitolio, como dize Valerio en fin del exenplo Recibio el pueblo Romano gran contento con su muerte, porque en el dia que le mataron, hizo sacrificio a sus Dioses rogandoles no recibiesen en su conpañia anima tan pestifera como la de Tiberio Graco, ni la enbiasen a los canpos Elisios, donde dezian los Gentiles que yvan las animas de los buenos. Y despues que Cipion Nasica le matô fue muy estimado de los Romanos, y el canpo de Tiberio se partio, porque el Senado decretô se hiziese de sus canpos, y eredades, lo que el avia querido hazer de las demas, como dize Valerio, *Par illa sapientia Senatus, qua Tiberium Gracchum Tribunum plebis Agrariam legem promulgare ausum, morte multaxit: idem ut secundum legem eius per Triunviros ager populo divideretur, egregie censuit.* En esto pararon los intentos de Tiberio Graco, cuyo cuerpo quedô por enterrar. Estos agueros de los pollos se tomavan de mañana como aqui dize Valerio, y ansi mismo rogavan a sus Dioses de mañana. Vease el lib 6.n.10.

Côtẽto del pueblo Romano por la muerte de Graco.

Lib. 7. c. 2.

Et pullarius non exire cavea pullos nuntiasset, dijcit eos in mare iussit dicens, quia esse nolunt, bibant.

29 Queriendo Publio Claudio dar la batalla naval tomô los agueros, y diziendole el agorero que los pollos no querian salir de la jaula, o a la cena mandô echarlos en la mar diziendo, beban, pues que no quieren comer. Hazen mencion deste modo de agueros Ciceron, Rosino, y Marcelo Donato esplicando estas palabras de Tito Livio, *Tripudium Solistimum Consuli nunciavit*, y dize que entre todos los agueros, de que usavan los Romanos, el mas ordinario era este de los pollos, y ansi ponian gran diligencia, y cuidado en entenderlo. Y era en tanta manera que no hazian las eleciones de los Magistrados, ni pazes con alguna nacion, gente o provincia, ni darian batalla alguna, ni irian a la guerra, sin tomarlos primero. Solian los Capitanes llevarlos consigo en una jaula, o a la cena, y el agorero llamado *Pullarius* tomava los agueros desta manera. Echavalos fuera, y davales unas puchas como dize Valerio, *Et pullis, quibus auspicia petuntur, puls objicitur*, y si las comian era buen aguero, y mucho mejor, si tomandolas en los picos davan saltos, y esparzian por el aire alguna parte dellas, como dize Ciceron, y Festo Ponpeyo, y llamavan a esto *Tripudium Solistimum*, como dize Ciceron en el libro, y lugar citado, *Sed quia, cum pulli pascuntur, necesse est aliquid ex ore cadere, & terram pavire,*

Lib. 2. de Nat. Divina.
Lib. 3. c. 10
Deca 1. lib. 1.
Aguero de los pollos, y como se tomavan.

Lib. 3. c. 5.

Lib 1. & 2 de Divina.
Lib. 14.

vire, terri pavium primum post tripiedium dictum est, hoc quidem iam tripudium dicitur, quum igitur offa iam cecidit ex ore pulli, tunc auspicanti tripudium Solistimum dicebant ab imo solo, quod offa ex ore cadens feriebat. Y estos agueros se tomavan de mañana aviendo gran silencio, y por esto dize Valerio en el exenplo pasado de Tiberio que los tomô *Prima luce*. Pero si acaso los pollos no querian salir de la jaula, o devavan la comida sin tocarla, ni comer, o la destruyan haziendo ruido con las alas, o andavan de una parte a otra sin comerla, o cantavan, o bolavã era señal de mal aguero, y luego amonestava el agorero que no hiziesen cosa alguna, y que dexasen lo començado, y dilatasen lo que tenián entre manos. Y el peor aguero era, si huyan, y no podiad hallarlos, como sucedio a Cayo Hostilio como dizé Valer. *Pulli cavea emissi in proximam sylvã fugerunt summaq; diligentia quæsiti reperiri nequiverunt.* Y ansi le sucedio mal a Publio Claudio, porque diziendole el agorero que los pollos no querian salir de la jaula dixo arrojadlos en la mar, y pues no quieren comer, beban, y a esto atribuyeron el aver perdido la armada, como aqui dize Valerio, y Suetonio, *Claudius Pulcher apud Siciliam non pascentibus in auspicando pullis, ac per contentum religionis mare demersis, quasi ut biberent quando esse nollent, prelium navale inijt.* Donde perdida la atmada fue vencido, lo qual dize Tito Livio, *Claudius Pulcher contra auspicia profectus iussit mergi pullos, qui pasci negabant, infeliciter adversus Carthaginenses classe pugnavit.* Tenian los Romnnos, como refiere Pedro Crinito, auspicios celestes, pedestres, Solistimos, canarios, pestiferos, caducos, piacularios, clivos, y enebros. Estos dos postreros prohibian hazer cosa alguna, porque llamavan a todas las cosas arduas, y dificultosas *Clivia*, y ansi *Clivus* sinifica cuesta, y *Inebrus* es cosa que retiene, o retarda. Auspicia celestial llamavan, quando avia truenos, o relanpagos, y entõces era entre ellos gran pecado tratar alguna cosa con el pueblo. Auspicia pedestria eran los que se hazian con lobo, serpiente, cavallo, o con otro qualquiera animal de quatro pies. Auspicia tripudia eran los que se hazian con los pollos. Auspicia canaria eran, quando sacrificavan perros ruvios, lo qual se hazia aviendo gran sequedad por la estrella Canicula. Auspicia pestifera eran, quando no hallavan coraçon en el animal sacrificado, de lo qual se dize en este lib. num. 38. Auspicia caduca, quando cayan algunas cosas en el tenplo, donde se hazia el aguero, como si le caya la vara de la mano al que tomava el aguero, de la qual usavan a semejança del lituo, de que usava

Hoc lib. c. 6

In Tiberij vita cap. 2

Lib. 25. c. 2

Genero de los auspicios Romanos.

Romulo, quando tomava los agueros. Auspicia paculiaria erã con que se mostravan cosas tristes, y de mal aguero, como si el sacrificio huia del altar, o bramava quando le herian, o caya sobre otra parte del cuerpo fuera de la que convenia. Solian los agoreros tomar los agueros con cinco generos de señales, del Cielo, de las aves, de los tripudios, de los animales de quatro pies, y de las iras de los Dioses. Pero eran falsos, y enbustes del demonio, y no faltó entre los Gentiles quien hiziese burla dellos, pues el poeta Accio dize que no cree a los agoreros, y que lo hazen por su ganancia, y provecho, y por hazerse ricos.

Gentiles q̃ hizierõ burla de los agueros.

Nil credo auguribus, qui aures verbis divitant alienas,
Suas ut auro locupletent domos.

Y Valerio Flaco los llama cosa de risa, y por tales estan condenados por lei Divina, y umana, y por los sagrados Canones.

Lib. 1. Argona.

30 *Marcus Brutus cum reliquiat exercitu sui adversus Cæsarem, & Antonium aduxisset, &c.*

Como Marco Bruto uviese sacado contra Cesar, y Antonio lo que le avia quedado de su exercito. No sera muy ageno desta obra tratar, como sacavan los Romanos su exercito a la batalla, pues en muchas partes trata Valerio de batallas, vitorias, y ronpimiento de enemigos, para lo qual se à saber que como dize Tito Livio lo dividian en tres esquadrones principales. El primero llamavan Hastati, porque llevavan lanças, picas, y otras armas semejantes. El segundo era el de los principales. El tercero llamavan Triarios, porque yvan los terceros, de manera que los Principes yvan en medio del exercito, con lo qual queda claro un lugar de Terencio, donde dize, que Trason mandando a Gnaton que ponga la gente en orden le dixo.

Exercito Romano como salia a la batalla.

Esplicase un lugar de Terencio.

Eunuch sce 3. Act. 4.

Tu hosce instrue, hic ego ero post principia, inde omnibus
Signum dabo.

Y prosigue Gnaton.

Istuc est sapere, ut hosce instruxit, ipsius sibi cavit loco.

Esto es saber, despues que puso en orden a estos, el se puso en el mejor, y mas seguro lugar porque se puso despues de los Principes, que era entre los Triarios, que eran los postreros que acometian los enemigos. Y cada esquadron destos de Infanteria tenia gente de acavallo, y al tienpo de dar la batalla ponian los de las lanças, y picas los primeros, y a sus espaldas los Principes, y a las espaldas de los Principes los Triarios, y toda la gẽte de acavallo en dos alas a la mano derecha, y izquierda, que llevavan la Infanteria en medio abraçada como lleva el ave el cuer-

cuerpo con entranbas alas,y de aqui se derivô llamar Ala, a la gente de acavallo. Virgilio.

Dum trepidant alæ. *Lib.4.*

El esquadron primero yva muy espeso y junto, demanera que pudiese sustentar la primera arremetida de los enemigos, y aun hazerlos retirar. El segundo esquadron de los Principes yva menos espeso,y ordenado de manera que pudiese recebir a los del esquadron primero,si a caso el enemigo los hiziese retirar,antes que del todo los desbaratase. Y los Triarios tenian las hileras tan abiertas,que podian recoger entre si los esquadrones de los Principes,y Hastatos,si a caso los uviesen maltratado,y hecho retirar:y hazianlo a buen tienpo, antes que el enemigo los uviese perturbado de su orden, y desta manera se rehazia la batalla,y alli vencian, o eran vencidos. Esta traça era admirable,y enfin como de gente tan valerosa y esforçada, como eran los Romanos, y como de Capitanes prudentes,porque era necesario para vencerlos, destruirlos tres vezes. Dotrina militar famosa, porque si ponen todas las fuerças en el primer esquadron, y comiença a desbaratarse por qualquiera ocasion,o desorden, se puede perder todo el canpo,y exercito,pero dividido en tres esquadras, como lo hazian los Romanos,tiene necessidad de ser ronpido, y destruydo tres vezes,lo qual es dificultoso. Desta manera pues sacaria Bruto su exercito contra Augusto,y Antonio,los quales harian lo mismo,pues la diciplina militar era la misma por ser todos Romanos,y averla deprẽdido de unos mismos Capitanes. *Dotrina provechosa para la guerra.*

Deste modo de pelear usô Anteo, y por ventura los Romanos lo tomaron de el, de quien cuenta Iulian del Castillo, que tuvo en Libia tres Reynos,o Provincias, uno mas fuerte que otro,y quando algun enemigo venia contra el, le esperava en el primer Reyno que era el menos poderoso, y fuerte:y si llevava lo peor de la batalla,retiravase al segundo, que era mas fuerte que el primero:y si le vencia en el segundo se retirava al tercero,que era mas fuerte que el primero,y segundo, y en este tercero vencia a todos. Ercules entendio este modo de pelear, con que Anteo vencia a sus enemigos,y quãdo le acometio diole tanta priesa,y apretole demanera en la primera batalla que le venciô,y matô sin q̃ pudiese retirarse a rehazer sus fuerças. Y de aqui fingieron los antiguos q̃ Anteo Rei de Libia fue hijo de la tierra,porque quando peleava,y se veya apretado con mayores fuerças q̃ las suyas los rehazia dexãdose caer. Hasta q̃ Ercules viniẽdo a nuestra España en busca de los Geriones peleô cõ *Modo de pelear de Anteo, y su fabula reduzida a historia.* *Lib. 1. de los Godos Discur. 5.*

Anteo

Anteo en Libia, y viẽdo que recobrava las fuerças dexandose caer en tierra juntose con el cuerpo a cuerpo, y apretole con tanta fuerça entre los braços que sin dexarle llegar a tierra le vencio, y ahogô. Pero esta fabula tuvo principio de la istoria referida.

31. *Natalem suum celebrans cũ Græcũ versum expromere vellet, &c.*

Antiguos celebravã el dia de su nacimiẽto todos los años.

Los antiguos celebravan todos los años el dia, en que avian nacido, y guardavan para estas fiestas las ropas mas costosas, de mayor precio, valor, y estima, y llamavanlas Geniales, porque celebravan al Dios Genio, que era al que llamavan Dios de la naturaleza: y que recebia a cada uno, quando nacia, y le encaminava a lo bueno, y de aqui se llama nuestro ingenio bueno, o malo, *Quasi ingigno, aut in genero*, porque se engendra, y nace con nosotros. Conbidavan a sus parientes, deudo, y amigos, y venian muy galanes con preciosos, y ricos anillos. Y por esto Persio dize,

Sat. 1.

Et natalitia tandem cum Sardonice albus.

Donde *Albus* quiere dezir blanco galan, bien vestido, y con la toga blanca como la nieve, como se requeria en tal fiesta, y ocasion, y con la piedra preciosa, que tenia guardada para llevar a semejante fiesta. Y hablando con su amiga Macrino, que celebrava el dia de su nacimiento le dize que se huelge en el, y le cuente por dichoso, y lo celebre comiendo, y bebiendo.

Sat. 2.

Hunc Macrine diem numera meliore lapillo,
Qui tibi labentes apponit candidus annos,
Funde merum Genio.

Y Plauto. *Hoc age, accumbe, hunc diem suavem.*
Meum natalem agitemus amænum.
Date aquam manibus apponite mensam.

Comedia Persa.

Y llamavan a sus amigos para esta fiesta, y comida, como dize el propio Plauto. *Quia mihi natalis est dies.*
Propterea te vocarier ad cœnam volo.

Sat. 12.

Y Iuvenal sinificando a su amigo Corvino quan agradable, y de quanto gusto le sea el dia en que à de sacrificar por la buena venida de Catulo, dize que le es mas dulce, y de mayor contento que el dia de su nacimiento.

Lib. 1. Ep. 5

Natali Corvine die mihi dulcior hæc lux.

Enbiavanse presentes para esta fiesta. Simaco, *Cum iam filiæ vestræ dies natalis appareret, commoda aderant, quæ muneri miseratis.* Y Plauto.

In Curcul.

H c est anulus, quem tibi misi natali die.

Y Virgilio dize a Iolas que le enbie a Filida su amiga para celebrar

lebrar, y festejar con ella el dia de su nacimiento.

Phyllida mitte mihi, meus est natalis, Iola. *Eclog.3.*

Celebrando pues Bruto el dia de su nacimiento estava muy contento, y queriendo mostrarlo quiso pronunciar un verso Griego, y pronunciô uno, que traduzido en Latin suena desta manera.

Sed me Parca ferox, Latoneq; obruit infans.

El qual fue Apolo, y despues en la batalla de los canpos Felipos le dieron Augusto, y Antonio a sus soldados por señal, dõde Bruto fue vencido, y despues se matô a si propio, y se cunplio lo que por holgarse avia dicho.

32

Consentaneo vocis iactu Caij Cassij aurem fortuna pervellit. *Costunbre de citar, o enplazar a algunos.*

Dize Valerio que la fortuna avisò a Casio, para que se acordase de lo que avia respondido a los de Rodas, y dize tocando una costunbre que tenian los antiguos, quando avian de llevar a alguno a juyzio, y hazerle parecer en el, le tiravan de la oreja, para que se acordase. Orazio dize esto, contando que despues de averle molido las entrañas aquel charlatan, que introduze, llegô uno a emplazarle, y viendolo el poeta llegô luego a ponersele a la oreja, para que se acordase que le avia citado porque tomavan testigos, y tanbien les tiravan de las orejas.

Casu venit obvius illi *Lib.1.Sat. 9.*
Adversarius: & quò tu turpissime magna.
Exclamat voce, & licet antestari? ego vero
Oppono auriculam. Rapit in ius.

Y de aqui usamos nosotros, quando encomendamos alguna cosa a un niño, tirarle de la oreja, mientras se la dezimos, para que se le acuerde, porque dezia que estava la memoria en la parte mas baxa de le oreja, porque los antiguos dedicavan al Dios Genio la frente, a Minerva los dedos, a la Misericordia las rodillas, a la Diosa Memoria la oreja, Plinio, *Est in aure ima memoriæ locus.* Y Amiano. *Eusebium intolerabilem humanorum spectatrix Adrastia aurem (quod dicitur) vallens, monesq; ut castigatius viveret, reluctantem præcipitem tanquam è rupe quadam egit excelsa.* Paulino, *Vellicata blande auricula suscitavit.* Mureto, habla desta manera, y Virgilio finge que queriendo ya escrivir las guerras, y otras cosas de los Reyes le avisô Apolo que escriviese cosas pastoriles. *Lib.11.c. 45.* *Lib 22.* *Ep 34.* *Lib.12 c.5*

Cum canerem reges, & prælia, Cynthius aurem *Eclog.6.*
Vellit, & admonuit: pastorem Tityre pingues
Pascere oportet oves, deductum dicere carmen.

Y ansi dize Valerio que la fortuna tirô de la oreja a Casio, para que

que se acordase con quanta sobervia avia respondido a los de Rodas, que es lo que refiere en el exenplo presente.

33 *Caius autem Flaminius cum in auspicato Consul creatus apud latum Trasimenum cum Annibale cunflicturus convelli signa iuberat, &c.*

Entre otros prodigios, que sucedieron a Cayo Flaminio, fue uno que no pudiendo los alferezes arrancar las banderas, los amenazô con muerte, si luego no las arrancavan cavando la tierra. Para declarar esto avemos de saber que los Romanos fuera de otras muchas supersticiones tenian esta, que cuenta Rosino. Tenian las banderas hincadas firmemente en tierra, y quiriendo ya salir a la batalla, y sacar el exercito de los Reales aviendo tomado antes los agueros, las arrancavan, y si sucedia arrancarlas con facilidad tenianlo por buen aguero, y por esto Eneas, dize Virgilio, amonestô a sus compañeros que estuviesen apercebidos, para que no uviese tardança, luego que los Dioses permitiesen arrancar las banderas.

Romanos hincavan las banderas en tierra.

Lib. 10. c. 14. Antiq. Roma.

Lib. 11.

Ne qua mora ignaros (ubi primum vellere signa
Annuerint superi, pubemque educere castris)
Impediat.

Donde finge el Poeta que avia en Italia esta costunbre, y otras muchas de que haze mencion, quando Eneas vino a ella. Pero si se arrancavan con dificultad era señal de mal aguero, y ansi uno de los malos agueros, que tuvo Marco Craso en los Partos como luego veremos, fue que una de las aguilas con dificultad la pudo arrancar el Centurion, *Aquilarum altera vix convelli à primipilo potuit*. Y Suetonio dize que queriendo las legiones pasarse a Camilo Escriboniano contra Claudio, las banderas no pudieron arrancarse, *Neque signa convelli moverique potuerunt*. Loqual sucedio a Cayo Flaminio como en este exenplo cuenta Valerio, y Silio hablando deste propio.

In Claudij vita cap. 13

Lib. 5.

Signa etiam effusa certant dum vellere mole.

Donde el *certant*, y *mole* sinifican la gran dificultad, con que se arrancaron, y diziendole esto respondio. *Nuntia, signum effodiant, si ad convellendum manus præ timore obterpuerunt*, Diles que arranquen las banderas, y sino pueden arrancarse, caven la tierra, si las manos se le àn entorpezido con miedo para arrancarlas. Y menospreciando estos prodigios Cayo Flaminio tuvo el mal suceso, que refiere Valerio, y otros Autores, porque mataron quinze mil Romanos, y prendieron seis mil, hizieron huir a diez mil, y mataron al Consul. Cuentase este mal suceso por uno de los mayores, que tuvo el pueblo Romano.

Ergo

Ergo numero prodigiorum numero calamitatum æquavit, infelici pugna, turpi fœdere, deditione funesta. 34

Acaba el exenplo presente diziendo que Mancino igualô el numero de los prodigios con el numero de sus calamidades, y desventuras, que fueron, con desgraciada pelea, con concierto afrentoso, y con mortal entrega. Todas estas tres cosas le mostraron los tres prodigios, a los quales correspondieron otras tantas calamidades. Huyendo los pollos mostraron el mal suceso de la batalla, porque como està dicho en este libro numero 29. era muy mal aguero. La boz *Mancine mane* sinificô el afrentoso concierto que hizo con los enemigos. La culebra sinificando al Dios Genio de Mancino dio a entender la mortal entrega. Porque el Senado no estuvo por el concierto que avia hecho con los Numantinos, y se lo entregò, porque desta manera quedava libre, y desobligado de le guardar, y cumplir, y haziase con estas ceremonias. Quando algun Capitan del pueblo Romano hazia pazes con los enemigos sin mandado del Senado, con algunas capitulaciones, y condiciones afrentosas, y no queria cunplirlas, entregava al que las avia hecho, y los sacerdotes Feciales lo llevavã hasta las puertas de la Ciudad, donde lo avian de entregar, y mandavanlo desnudar, y atavanle las manos, y llevandolo desta manera al Senado de los enemigos, hablava uno de los Feciales ansi: Por quanto este onbre sin mandamiento del pueblo Romano, y en su injuria hizo ciertas capitulaciones, y conveniencias con vosotros, yo os lo entrego ansi como vuestro obligado, porque el pueblo Romano quede libre de la vergonçosa obligacion que el os hizo. Y desta manera entregarian a los Samnites à Espurio Postumo, y a Tito Veturio Calvino Consules, como dize Tito Livio. Y ni mas, ni menos entregarian a Marco Claudio a los de Corcega, y a Mancino a los Numantinos, aunque sino me engaño è leido que no quisieron recebirle, y que le dexaron junto a las puertas de Numancia.

Mancino vencido, y entregado a los Numantinos.

Roma como entregava a los enemigos a los q̃ haziã pazes, y cõfederaciones contra voluntad del Senado

Deca. 1. lib. 9.

Quæ prima hostia ante foculum decidit, eius iecur sine capite inventum est, proxima caput iocinoris duplex habuit. 35

Este es lugar muy dificultoso, y para su entendimiento avemos de saber que los Romanos teniã muchos agueros, como està dicho en este libro numero 29. Los agoreros se llamavan *Augures ab avium garritu*, porque adivinavan por el cãto de las aves. Otros se llamavan *Auspices ab avibus aspiciendis*, porq̃ miravan a q̃ parte bolavan, y ansi esplicavan los agueros. Si el cuervo bolava de la mano derecha hazia el aguero bueno, y la corneja de mano

Augures. Auspicies. Aruspices. y porque se llamavan ansi.

Lib. 1. De Divinat. mano izquierda, como dize Ciceron: *Quid augur: cur à dextra corvus, à sinistra cornix faciat ratum?* Avia tābien *Aruspices*, que adevinavan por las entrañas de los animales que sacrificavan, mirandolas, y ansi se llamavan *Extipicium de exta, & aspicio*, y hazianlo desta manera: Matavan el animal, y con mucha priesa le abrian, para que estuviesen calientes, como dize Virgilio: *Lib. 4.*

Spirantia consulit exta.

Y buscavan para esto el animal mas hermoso que hallavan, y mas sano, y sacrificado miravan las entrañas, en las quales ay coraçon, pulmon, estomago, baço, e higado, y de la disposicion, y color que en ellas hallavan, davan el aguero malo, o bueno. Si estavan amarillas, y salpicadas de manchas negras, y la sangre se avia elado por las venas, y estava verdinegra, y el cañutcio venenoso de los livianos, y muy delgada la tela que rodea las partes vitales, y el coraçon no palpitava, ni se meneava, y si echavan sangre corrōpida por las junturas y venas, y el redaño mostrava transparente todo lo que tenia dentro, era señal de mal aguero, y que el sacrificio no avia sido agradable a sus Dioses. Pero estando las asaduras, o entrañas alegres, y con señales contrarias a estas era señal de buen aguero, y que los Dioses avian acetado el sacrificio. Y viniendo al aguero del higado, que es lo que dize Valerio en este exenplo, avemos de saber, que si lo hallavan sin la parte superior, que es lo que llama Valerio, cabeça, era señal de mal aguero, terror, y espanto, porque amenazava con muerte y destruicion: y por esta causa llamavan a estos agueros pestiferos, como ya queda dicho en este libro numero 29. Si tenia el higado dos cabeças, o dos partes superiores, y la parte baxa estava enferma, y marchita, era tanbien señal de mal aguero, pero si juntamēte estava alegre con las dos cabeças, era señal de buē aguero. Este tuvo Augusto Cesar, porque dize Suetonio que sacrificando despues de la muerte de Julio Cesar tuvieron todos los animales los higados doblados, y con dos cabeças, *Et immolanti omnium victimarum iocinora replicata intrinsicus ab ima fibra patuerunt, nemine peritorum aliter coniectante quàm læta per hæc, & magna portendi.* Y Plinio dize que le respondieron los agoreros que dentro de un año avia de doblar su Imperio, *Divo Augusto Spoleti sacrificanti primo potestatis suæ die sex victimarum iocinora replicata intrinsecus ab ima fibra reperta sunt, responsum que duplicaturum intra annum imperium.* Viendo pues el agorero que el higado del animal que avia sacrificado primero no tuvo cabeça, y que el segundo tuvo dos, y tan alegres como dize Valerio, con todo descontento

Señales para conocer por las entrañas de los animales sacrificados, y el modo de adivinar por ellas.

Agueros como se tomavan del higado.

In Aug. vita cap. 95.

Lib. 11. c. 37.

to del primero,y porque en el segundo fue demasiadamente favorable le dixo q̃ no le contentava,y q̃ mirase por si,y no queriẽdo hazer lo que le amonestava le mataron como dize Valerio.

Teniã los antiguos muchas supersticiones en sus sacrificios, como era derramar vino entre los cuernos del animal,q̃ avian de sacrificar,y mojar en la salsa mola el cuchillo, con que avian de matarle Lucano.

Sacris tunc admovet aris Lib. 1.
Electa cervice marem,iam fundere Bacchum
Cæperat,obliquoque molas inducere cultro.

Virgilio dize lo mismo en algunos lugares. Vease a este proposito el libro 2. numero 17.

Ducturus erat à Carris adversus Parthos exercitum : ei pullum traditum est paludamentum , cum in prælium exeuntibus album,aut purpureum dari soleret,&c. 36

Amistad q̃ hizo Cesar y contrato con Ponpeyo, y Marco Craso.

Este exenplo tiene necesidad de explicacion Magistral,porque para la buena inteligencia conviene ansi. Ante todas cosas avemos de saber que despues que Iulio Cesar se hizo grande amigo de Ponpeyo,con quien avia casado su hija Iulia , le parecio que le inportava hazer las pazes entre Marco Craso, y Ponpeyo,que estavan muy encontrados,y enemigos desde el tienpo q̃ avian sido Consules. Y no solamente los hizo amigos , sino que se concertô con ellos, no se hiziese en la Republica cosa alguna que no estuviese bien a todos tres,como dize Suetonio, *Pompeoque Marcum Crassum reconciliavit,veterem inimicum ex consulatu, quem summa discordia simul gesserant: ac societatẽ cum utroque inijt ,ne quid ageretur in Republica,quod displicuisset ulli ẽ tribus.* (In vita Iulij cap. 19.) Estas amistades fueron la total ruina de la Republica , porque de aqui nacieron las guerras ciuiles como dize Lucano, el qual buscando las causas dellas viene a hablar con Roma , y le dize que ella fue la causa.

Tu causa malorum
Facta tribus dominis communis Roma,ne unquam Lib. 1.
In turbam missi feralia fœdere regni.

Porque se hizo comun a tres señores,que fueron Cesar, Ponpeyo, y Craso, porque las confederaciones de Reinar,y mandar, no pueden dexar de ser sangrientas,y en gran daño de la Republica,donde las consintieren. Y en esta conformidad partieron entre si las Provincias.Cesar llevô à Francia.Ponpeyo a Italia. Y Craso a Partia,sin que los Partos uviesen ofendido a los Romanos en alguna cosa , ni dadoles ocasion para que les moviesen guerra. Pero Craso no descabsô hasta que Cesar y Ponpeyo

le diesen el Reyno de Partia con titulo de Provincia, de donde pensô bolver con mas dinero, y riquezas que con buena fama, porque Craso era muy avariento, y de onbre que tenga este vicio no puede esperarse cosa buena, ni aun razonable, sino fuere con gran dificultad. Moviole a esta pretension el aver oydo que el Rey de los Partos Arçasides, o como otros dizen, Orodes era muy rico, y ansi movido de su gran cudicia, y como los avarientos sienpre tengan necessidad, porque nunca estan hartos, antes quanto mas tienen, tanto mas desean, determinô passar el Eufrates, e yr contra los Partos, como dize Ciceron, *Rectius dives, quam Crassus, quod nisi eguisset, nunquam Eufratem nulla belli causa transire voluisset.* Pero sucediole muy fuera de lo que avia pensado, porque le mataron, y le echaron oro derretido por la boca, por hartarle su avaricia, y antes tuvo los tres prodigios que refiere Valerio, que fueron los que anunciaron su muerte.

Lib. 3. De Fini bonorũ, ab malorum.

Primer prodigio que sucedio a Marco Craso.

El primero fue que aviendo se sacar, o llevar el exercito desde los Carras, que eran unos pueblos de Asiria, contra los Partos dieronle una ropa negra, aviendo de darsela blanca, o colorada, que ansi la solian dar a los que entravan en la batalla, y llamala *Paludamentũ*, q̃ era propiamente la ropa de q̃ usava el Capitan General, la qual solia ser colorada, como dize S. Isidoro, *Paludamentum erat insigne palium Imperatorum cocco, purpuraq; & auro distinctũ. Erat enim palium bellicum, dictũ, ut quibusdam videtur, quod eo inductus palam faceret Imperator bellum futurũ.* Demanera que era de purpura grana, y oro, y llamavase *Paludamentũ à palam*, porque vistiendola el Capitan General sobre las armas, era señal de guerra, y de querer dar la batalla: y ansi dize Salustio, *Togam paludamento mutavit.* Trocô la paz por la guerra. Y aunq̃ era colorada, despues usarõ tanbien q̃ fuese blãca, de la qual usô Cipiõ en Africa, porq̃ el Rei Iuba usava de ropa colorada, y quãdo se jũtô con Cipion q̃ traya el paludamẽto y ropa colorada como General, le dixo, q̃ no era bien usase de ropa del mismo color, y entonces Cipion usô de la blanca, como dize Ircio tratando del tienpo q̃ Cipion era General en Africa, *Cũ sacuio purpureo ante adventum regis uti solitus esset, dicitur Iuba cum eo egisse, non oportere illum eodem vestitu uti, atque ipse, uteretur, Itaque factum est iliquo, uti Scipio sese ad album transferret.* Y despues los Capitanes Romanos usaron de ropa blanca, o colorada, y tãbien los Litores del General usavan de la misma ropa como dize Tito Livio, *Cũ paludatis Lictoribus profectus ab Vrbe Brundusiũ venit.* Y tratando de Fabio q̃ avia de ir a Cremera dize,

Lib.4. cap. 24.

Bello Iugurt.

dize, *Consul paludatus egrediens in vestibulo omnem gentem suam videt.* Varron encerrò todo lo referido diziendo. *Paludamenta sunt ornamenta, & insignia militaria. Ideo ad bellum cum exit Imperator, & Lictores mutant vestẽ, & signa incinuerũt, paludatus dicitur proficisci, quæ propterea quòd conspiciuntur, qui ea habent, ac fiunt paludani, paludamenta dicta.* Tãbien el cavallo del General llevava las mismas insinias, como se colige de Cornelio Tacito, *Turbatus equus, qui Cõsularia insignia gestabat, retro evasit.* Y en si el primer prodigio q̃ sucedio a Marco Craso fue darle la ropa negra aviẽdo de darsela blanca, o colorada, como era costũbre.

Lib. 6. de ling. Lat.

Lib. 15.

El segundo fue que *Mæsti, & taciti milites ad Principia convenerunt, qui vetere instituto cum clamore alacri accurrere debebãt.* Iuntaronse los soldados tristes, y callados. Toca en esto la costunbre que tenian los Romanos de juntarse a priesa â con bozes y gritos alegres, y hazian lo mismo al tienpo que avian de dar la batalla, y quando querian entrar en ella por turbar los enemigos, y espantarlos, y para animarse, y cobrar animo, y por esto dixo Oracio hablando con Marte Dios de las batallas.

Segũdo prodigio q̃ sucedio a Craso.

Grita y bozes de los Romanos.

Quem iuvat clamor.

Lib. 1. Oda. 2.

Pero antes avia gran silencio estando lexos de los enemigos, como se colige de Iulio Cesar cõdenando el consejo de Ponpeyo, que estimô en poco esta costunbre Romana. *Neque frustra antiquitus institutus est, ut signa undique concinerent, clamoremque universi tollerent, quibus rebus, & hostes terreri, & suos incitari existimaverunt.* Donde declara las dos causas porque hazian esto, que era para poner terror, y espanto a los enemigos, y incitarse con mayor brio a la batalla, y acometer los enemigos, Tito Livio. *Fusi primo impetu, & clamore hostes.* Esta costunbre truxo Eneas de Troya, porque dize Omero que los Griegos yvan callados, y los Trayanos dando bozes como grullas; lo qual Virgilio dio a entender, quando los Griegos estavan dentro de Troya, para cuya defensa se apercebian los Troyanos dando bozes.

Lib. 3. bello Civili.

Dec. 1. lib. 1.

Esplicase uno del Poeta.

Exoritur clamorque virũm.

El qual lugar an dexado sin tocar los espositores. Esta costũbre parece q̃ tenian los soldados de Alexandro Magno, como consta de Quinto Curcio; pues en una oració que hizo les dixo. *Date hoc precibus meis, & tandem obstinatum silentium rumpite. Ubi est ille clamor alacritatis vestræ index? Ubi est ille meorum Macedonum vultus?* Y viendo que con todo esto tenian los ojos puestos en tierra, prosiguio con su oració, y ellos perseveravã callando; *Cũque illi in terram demissis capitibus tacere perseverarent.* Desta manera callados y tristes dize q̃ vinieron, *Ad Principia*, q̃ era el

lugar donde estava la tienda del General, y en su contorno los Questores, Tribunos, y toda la demas gente principal del exercito.

Tercero prodigio q̃ sucio a Craso.

El tercero fue, *Aquilarum altera vix cõvelli à primipilo potuit*, q̃ a penas el Centurion de la primera esquadra pudo arrancar la una aguila. Esto fue señal de mal aguero, como està dicho en este libro num. 33. Los Romanos llevavan estas aguilas puestas de pies en lo alto de unas hastas, y el aguila era señal del Inperio Romano, y cada legion llevava una aguila, y otras banderas diferentes puestos en ellas los nonbres de sus Capitanes, para que las cohortes acudiesen cada una a la bandera que seguia. Solian contar las Legiones por las aguilas, y quãtas aguilas avia, tantas Legiones tenian. En las demas banderas llevavan bragones, perros, lobos, çavallos, javalies, y al Minotauro, y eran concavos, y huecos, para que hiziesen ruido con el viento que entrava en ellos, y causasen espanto, y terror a los enemigos, y llamavanse *Signa*, como dize Serbio Galba a Ciceron, guardando la diferencia entre *Aquila*, y *signum*, diziendo *Aquilæ duæ, signa sexaginta sunt relata Antonij*, para mostrar que avia perdido Marco Antonio dos aguilas, y sesenta banderas, en las quales no estavan, ni avia aguilas. Y dize que no pudo el Centurion de la primera esquadra arrancar el aguila, porque este la avia de arrancar, para darla al Alferez, que era dinidad en la guerra el ser Centurion de la primera esquadra, y se dava por merecimientos, y incunvia a su oficio dar el aguila al Alferez. Demanera que atribuye Valerio a la superstición de sus prodigios el mal suceso que tuvo Marco Craso, porque perdio muchas banderas, mataronle muchas Legiones, destruyeronle mucha gente, mataronle un hijo, y el cuerpo de Marco Craco quedô por enterrar, para que las aves, y fieras le comiesen.

Diferentes animales q̃ llevavã los Romanos en las banderas.

Lib. 10. Famil. Ep. 30.

37 *Egresso è Dyrrachio adversa agmini eius fulmina iaciens examinibus apũ signa obscurando, subita tristitia implicatis militum animis, nocturnis totius exercitus terroribus, ab ipsis altaribus hostiarum fuga.*

Prodigios q̃ tuvo Põpeyo.

Lib. 3. c. 9. Ant. Rom.

Abejas erã señal de mal aguero.

Refiere Valerio los prodigios, con que amonestô Iupiter a Põpeyo, para que no viniese a las manos con Iulio Cesar, quando salio de Dirraquio, porque arrojô rayos; que hizieron mal a su exercito, obscurecio las banderas con exanbres de abejas, lo qual era mal prodigio, porque dize Rosino que quãdo se veyan exanbres de abejas en Roma, aunq̃ viniesen de qualquiera parte, creyan que inficionavan la Ciudad, y ansi la purificavan por lo

lo mandar la Sibila en sus libros, *Ex anima apum quacumque se misissent, polluere: & infortunare locum credita sunt, quare quoties in Vrbe comparuerunt, lustratam Vrbem ex Sybillinis institutis legimus.* Fue tanbien mala señal el entristecerse los soldados, y espantarse el exercito, y peor fue huir los sacrificios del altar, y eran tan superlticiosos en esto, que como ya està dicho en este libro numero 29. tenian gran cuidado en considerar a que parte caya el animal, y como caya, porque pensavan que era muy gran parte para ser el sacrificio aceto, o no, si dava de buena gana la cerviz para que le matasen, o si lo rehusava, como dize Lucano que sucedio en el sacrificio que hizo el adivino Arunte, y ansi tuvo mal suceso, porque el toro que uvo de sacrificar rehusava dar la cerviz, porque fue menester cargarse de los cuernos, y hazerle arrodillar, y con todo no queria estender el cuello para que le matasen.

Impatiensque diu non grati victima sacri. Lib. 1.
Cornua succincti premerent, cum torva ministri,
Deposito victum præbebat poplite collum.

Y si el animal huya, o no queria llegarse al altar era muy mala señal como dize Lucano.

Admotus superis discussa fugit ab ara Lib. 7.
Taurus.

Porque si hazia resistencia, y no consentia le llegasen a los altares no se amansavan los Dioses como dize Alexander ab Alexandro, *Namque aliena hostia, vel debilis, & manca, quæque reluctatur, & se admoueri altaribus non sinit, Dij non placantur.* Pero si yva de buena gana, y demanera que por mucha priesa que se diesen la maroma yva arrastrando, tenianlo por buena señal, como dize Iuvenal. Lib. 4 c. 17 Dier. Genia.

Sed procul extensum petulans quatit hostia funem Sat. 12.
Tarpeio servata Iovi.

A otros sucedio huir el sacrificio del altar, como refiere Suetonio, *Sabinos petit aliquanto tristior, quod sacraficanti hostia aufugeret.* Tacito tratando de Vitelio, *Accessit dirum omen, profugus taurus altaribus disiecto sacrificij apparatu, longe ubi feriri hostias mos est, confossus.* Y ansi Ponpeyo no queriendo considerar estos prodigios dize Valerio, le sucedio muy mal, porque en un solo dia perdio toda la onra, que avia ganado en todo el discurso de su vida que fue quando en Tesalia dio la batalla a Cesar, de donde salio huyendo vencido muy afrentosamente aviendo perdido sus Reales, como dize Ciceron, *Victus turpissime, amissis etiã castris solus aufugit.* Lucano le pone huyendo, y In Titi vita cap. 10. Lib. 3 Historia. Lib. 7. Ep. 3.

tan turbado, que no sabe por dŏde va, y se espanta del ruido de
Lib. 8. los arboles, y de sus conpañeros.

Magnus agens incerta fugæ vestigia turbat.
Implicitasque errore vias, pavet ille fragorem
Motorum ventis nemorum, comitunque suorum.

Caida de Pōpeyo, y a q̃ se atribuye la causa.

Muy gran cayda fue la de Ponpeyo, porque avia sido uno de los mayores Capitanes del mundo. Auia triunfado en Roma tres vezes, donde hizo, y guardó las leyes, que quiso, y muchas atropellô en la pretension de los Magistrados, y tuvo tanta autoridad que siendo de veinte y quatro años sin aver tenido Magistrado alguno triunfó, como se dize en el libro 2. numero 27. y despues cayô en el mas miserable estado que otro algun Capitan Romano: Algunos autores, y entre ellos Fray Geronimo Roman atribuyen su caida a un atrevimiento, o por mejor dezir a una muy gran desverguença, y fue que aviendo ido a Ierusalen cō titulo de poner paz, y ser medianero despues de la muerte de los Macabeos, entrô en la Ciudad cō mano armada, y señoreandose della profanó el tenplo, y hizo parte del cavalleriza de sus cavallos, y entró en el *Sancta Sanctorum*, dōde nadie antes avia entrado, ni podia, sino el Sumo Sacerdote, y una vez sola en el año. Por esto pudo ser permitiese Dios cayese de su autoridad al estado mas baxo, y infame que otro algun Capitan Romano, y no por lo que refiere Valerio, porque quien se atrevio a Dios tanto como Ponpeyo es bien lo pague, y caya de su estado, onra, y autoridad.

Lib. 5. c. 6. de la Republica Hebrea.

38 *Mactatoque opimo bove cor in extis non reperisse, ac responsum tibi à Spurinà aruspice pertinere id signum ad vitam, & consilium tuum, quod utraque hæc corde continerentur.*

Prodigio q̃ sucedio à Iulio Cesar.

Refiere el prodigio que sucedio a Iulio Cesar, que fue hallar un buei sin coraçon dos vezes. La primera, quando el agorero Espurina le dixo que mirase por si con gran cuidado por espacio de treinta dias, que se cunplian en los Idus de Março, que son a quinze, de los quales le avia avisado se guardase. La segunda, quando en los propios Idus, que fue el dia que entrô en el Senado, sacrificando un buei le hallô sin coraçon, y que tuviese
Lib. 1 c. 37 dos vezes este prodigio dizelo Plinio, *Cesari Dictatori, qua die primum veste purpura processit, atque in sella aurea sedit, sacrificāti bis cor in extis defuit*. Deste dia q̃ se sentô en la silla dorada haze mēciō Valerio, *Te enim accepimus, eo die, quo purpurea veste velliatus aurea in sella cōcedisti, &c.* q̃ fue a los quinze de Março, el qual Espurina le avia señalado, porq̃ en el determinarō matarle los q̃ se cōjurarō cōtra el. Su muger avia soñado la noche antes

tes que le recebia muerto en sus faldas, y le rogô no fuese al Senado, y no quiso obedecerle pareciendole que era caso de menos valer dexar de ir por el sueño de su muger, pero con todo le uviera dado gusto en ello, si Bruto no fuera a sacarle de casa, diziendole que estavan juntos los Senadores para darle, y hazerle la onra que pretendia, y por tanto que no los detuviese. Confiandose de Bruto fue al Senado, y antes visitô a Calvino Domicio, donde hallô a Espurina, y como reyendose de lo que le avia dicho que se guardase de los Idus de Março, le dixo, Ves aqui àn llegado los Idus de Março, a quien respondio, no àn pasado. Y en fin sin espantarse desto determinô ir al Senado, y antes de entrar dentro sacrificô, y hallô un buei sin coraçon, y bolviendo a avisarle de nuevo dize Suetonio q̃ fue tan arrogante que dixo haria q̃ fuesen alegres las entrañas del animal, quãdo el quisiese, *Eoquè arrogantiæ progressus est, ut aruspice tristia, & sine cor dexta facto quodam nuntiante futura diceret læta cum vellet, nec pro ostento ducendum, si pecudi corde fuisset.* Y diziendo de Espurina que era un mentiroso, y engañador, pues aviendo ya llegado los Idus de Março, no le avia sucedido cosa alguna, entrô eñ el Senado, pronunciando estas palabras, *Necesse est, quod necesse est evenire Cæsari*, Necesario es, que suceda a Cesar, lo que es necesario. Donde le quitaron la vida, como se dize en el lib. 4. num. 17. Avisole Espurina, porque los Gentiles tenian para si, q̃ ningun prodigio era peor que no hallar coraçon en el animal q̃ sacrificavan; como dize Cicerõ, *Nihil tristius erat, quã nõ inveniri cor in hostijs mactatis*, Ninguna cosa avia mas triste que no hallar el coraçon en los animales que sacrificavã Gran ceguedad fue esta de Ciceron, pues devia saber q̃ ningun animal perfeto puede carecer de coraçon, ni ningun animal que tenga sangre puede aver sin el, y por ser inperfeta la hormiga, y la abeja carecen de coraçon, el qual es el primer miembro que se forma en qualquiera cuerpo, y tiene vida como dize el Filosofo, *Cor omnium partium primum consistit.* Y en otra parte, *Cor primũ distinctũ, & formatũ inspicitur in omnibus animalibus, quæ sanguinem habent.* Y criase de la carne dura, y fuerte, para que por esto pueda mas resistir a las alteraciones, como dize Alberto Magno, *Cor enim creatur ex carne dura, & forti, ut per hoc magis resistat alterationibus.* De manera que se forma, y tiene vida el primero, y muere el postrero. Dixole Espurina q̃ el faltar el coraçon al buey pertenecia a su vida, y a su consejo, porq̃ estas dos cosas se contienen en el, porq̃ es la fuente de la vida, y por esta causa muere el postrero, porque todos los espiritus vita-

In Cæsaris vita c. 77.

Lib. 2. de Divinatio

Ningũ animal perf. to puede carecer de coraçon.

Lib 3. de pass. ani c. 4. Lib. 2. de Gener. ani. cap. 4.

Lib. 1. de ani. cap. 4.

vitales acuden a favorecerle recogiendose a el para que no muera, porque muerto, en ese punto se les acaba la vida, y mueren todos ellos. Tanbien està en el coraçon el asiento de la prudencia, y consejo, y ansi llamamos onbre cuerdo al prudente, y que tiene buen consejo, porque en el ponen la sabiduria, el consejo, y ingenio, y de aqui nacio el Adagio, *Corpus sine pectore*, el qual se dize de los que no tienen sabiduria, ingenio, y entendimiento, y para sinificar Oracio que Albio era onbre sabio, y ingenioso le dize.

Adag. Corpus sine pectores.

Lib. 1. Ep. 4 *Non tu corpus eras sine pectore.*

No eres onbre insipiente, sino de grande ingenio, y sabio. Por esta causa pone Persio, *Cor*, por la sabiduria.

Sat. 6. *Cor iubet hoc Enni.*

Esto manda la sabiduria de Enio. El faltar el coraçon de los animales perfetos era inposibles, pues sin el no pueden bivir, pero el demonio los cegava, paraque no lo viesen, o lo quitava, paraque los Gentiles engañados desta manera diesen credito a sus agueros.

Inter quietem retiarij se manu confodi vidit.

39 Soñô Aterio Rufo que le matava un Reciario, que era uno de los acuchilladores, de los quales se trata en el lib. 2. numero 16. y se dize que sea Reciario, y Mirmilon, de los quales haze mencion Valerio en este exenplo.

40 *Et quidem eam potissimum dexteram nefariæ cædis crimine voluit aspergi, cui tutela filij à patre mandata erat, quam quidē Cræsus imprudentis homicidij sanguine violatam hospitales veritus Deos, supplicem sacrificio expiavit.*

Esta mano derecha fue la de Adrasto, a quien el Rei Creso avia encomendado defendiese a su hijo, y mirase por el, y fue tan tan desgraciado que tirando una lança al javali, matô a Atis hijo de Creso, el qual viendo que avia sucedido su muerte por inprudencia, y por no aver querido Adrasto, lo purificô con sacrificio pidiendoselo umildemente, pero aunque vio que el Rei le avia perdonado se matô a si propio ofreciendose como en sacrificio al anima de Atis, a quien avia muerto. Creso le avia perdonado, porque le avia recebido por huesped suyo, y temio si le ofendia que tomarian vengança los Dioses hospitales, que eran los que dezian los antiguos que tenian cuidado de los huespedes, y aun querian que fuese el propio Iupiter. lo qual sinificô Virgilio diziendo que Dido hablô a Iupiter rogandole tenga por bien que aquel dia sea dichoso a los Troyanos, y Cartaginenses, y que sus descendienles se acuerden de el,

el, pues mira por los huespedes, y tiene cuidado dellos. *Lib.* 1.

Iupiter (hospitibus nam te dare iura loquuntur)
Hunc lætum Tyrisque diem, Troiaque profectis,
Esse velis, nostrosque huius meminisse minores.

Ciceron, *Iovis illius quidẽ hospitalis numẽ nũquã celare potuisset.* *Pro Deiotaro.*
Ovidio.

Antefores horum stabat Iovis hospitis ara.

Y por este respeto no quiso matar Quincio Crispino a Badio Campano su huesped, como dize Valerio, porque los antiguos tenian muy gran respeto a sus huespedes, y estavan muy seguros en sus casas, y sin sospecha alguna. Esto dio a entender Virgilio, quando mostrando Evandro a Eneas su huesped las cosas, que tenia en su ciudad le mostró entre ellas el Argileto, que era el lugar, donde estava enterrado Argos su huesped, en cuya onra avia consagrado el lugar. *Lib.* 5. *c.* 1. *Exenplo* 3.

Nec non & sacri monstrat nemus Argiletbi, *Lib.* 8.
Testaturque locum, & letbum docet hospitis Argi.

Llamado ansi, porque avian muerto alli a Argos, el qual siendo huesped de Evandro mataron sus vasallos, porque supieron q̃ se conjurava contra el, y Evandro no supo de su muerte, y por esto le dize, *Testaturque locum*, y pone por testigo el lugar de que no tuvo parte en su muerte, ni supo della, para descargarse de la muerte de Argos, y para quitar a Eneas de toda sospecha, y que tenga por cierto que puede estar seguro, porque el no acostunbra ofender, ni hazer mal a sus guespedes, ni el supo que sus vasallos avian querido matar a Argos, y por esto jura por el propio lugar, y lo pone por testigo.

Nec Cyrus quidem superior invictæ fatorum necessitatis parvulum argumentum est. 41

Cyrus Superior quiere dezir, Ciro el primero deste nonbre, y habla ansi Valerio por mas claridad, porque uvo otro Ciro. Este primero es muy grande argumento de la necesidad no vencida de los hados, y para declaracion desto, y de todo el exenplo se à de referir esta istoria. Cuenta Iustino que Astiages fue Rei de Media, el qual tuvo una hija llamada Mandanes, de cuya parte genital soñô su padre que salia un sarmiento que cubria con su sonbra toda Asia. Consultô sobre esto los adevinos, y dixeronle que significava, que su hija avia de tener un hijo que le avia de quitar el Reino. Oido esto determinô no casarla en Media, ni con onbre de gran linage, porque si tuviese hijos no pudiesen hazerle daño alguno, y por esta causa la casô en Persia con un mancebo de mediano *Lib.* 1. *Ciro como fue Rei de Media.*

no estado llamado Cànbises, pero con todo no perdio el temor, porque luego que supo que estava preñada la enbiô a llamar para asegurarse, si pariese, un hijo, y aviendo parido a Ciro lo eutregó a Aspargos para que lo echase a las fieras, o matase, el qual viendo que el Reino no tenia hijos, y que si la madre credase le avia de tomar, y pedir cuenta muy estrecha de su hijo, y de lo que avia hecho de el, no la matô, pero dexolo en el canpo. Y sucedio que en este tienpo la muger de Aspargos estava en la cama rezien parida, y aviendole dicho lo que pasava del niño, y como lo avia echado a mal inportunole que fuese por el, y quando fue hallô una perra que le dava leche, y le defendia de las demas fieras, y aves, y teniendo lastima de el le llevô a su choça, porque Aspargos era pastor del Rei, y la perro le fue siguiendo. Como la muger lo tuvo en los braços començô el niño hazerle fiestas, y holgarse con ella, y con esto rogò a su marido se lo dexase criar. Despues que uvo crecido, criavase con los demas hijos de los pastores, y llamaronle Ciro, que en su lengua es tanto, como erederó, y quando los muchachos se entretenian con algunas fiestas, y juegos levantavanle por Rei. Con este nonbre, y titulo castigava a los que le eran rebeldes, y no querian obedecer, y esto en tanta manera que algunos padres de los niños se fueron o quexar al Rei, diziendole que se hazia Rei, y señor, y que sentian mucho que un hijo de un pastor quisiese intentar tanto mando, y señorio, y querer mandar a los hijos de los nobles. El Rei mandó venir el muchacho delante de el, y preguntôle porque causa se hazia Rei, y respondio atrevidamente sin miedo, ni espanto que lo hazia, porque era Rei dellos. Admirose Canbises, y acordose del sueño, y aviendo sabido de Aspargos la verdad, y mirando la cara de Ciro echò de ver que era su nieto, y considerando el tienpo, en que le avia mandado echar a las fieras, y viendo que ya los pastores le tenian por Rei bolvio toda la colera, y enojo contra Aspargos, y matole un hijo, y dioselo a comer, y para que supiese lo que avia comido hizo traerle la cabeça, manos, y pies, y dixole que se lo avia dado a comer por no aver querido hazer de su nieto lo que le avia mandado. Aspargos disimuló por entonces su enojo hasta que uvo lugar de vengarse. Mádanes enbiô luego su hijo a Persia, donde le crio, y crecio, y considerando Aspargos que avia lugar de vengarse de Canbises determinô avisar a Ciro de todo lo referido, y porque veya el gran peligro que avia, porque el Rei tenia tomados los puertos, tratô con un amigo suyo caçador que dentro de una liebre lle-

llevase una carta a Ciro. Con esta traça fue cosa facil, y llegô sin peligro a Persia, y luego que Ciro la uvo leido, considerô que la noche antes avia soñado lo que contenia, y juntamente soñô que le mandavan tomase por su conpañero al que encontrase de mañana, y levantandose salio al canpo, y el primero que encontrô fue un esclavo de un onbre de Media que se avia librado de la prision, en que su señor le tenia, y yva huyendo de Persia, y llamavase Cibaris. Entonces le preguntó de dõde era, y sabiendo que era de Persia bolviose con el a la ciudad de Persipolis, y quitole las cadenas, y tomole por su conpañero. Y luego llamô la gente del pueblo, y mandole tomasen segures, y cortasen un gran bosque que cercava el camino, y hizieronlo con gran trabajo, y el dia siguiente les dio muy bien a comer, y beber, y despues desto les preguntô si tenian por mejor dia este que el pasado, y dixeron todos que el presente Dixoles entonces que toda su vida estarian en trabajo como el dia antes mientras obedeciesen al Inperio de Media, pero si le querian seguir que les daria tan buena vida como tenian presente. Prometieronle todos de seguirle, y luego Ciro determinô conbatir los Medos Sabiendo Canbises lo que pasava juntô sus gentes, y entregolas a Aspargos pensando que ya estaria olvidado de lo que avia hecho, y viendose Capitan dellas fue marchando en busca de Ciro, aquien las entregô todas como se lo avia escrito. Quando el Rei supo esto juntô la gente que pudo, y fue contra entranbos, y tan fuertemenre los acometio que los Persianos huyeron, y viendolos huir sus madres levantaron las faldas diziendoles, si querian bolverse a entrar de donde avian salido. Avergonçaronse tanto con esto que sin temor alguno bolvieron a la batalla, y conbatieronse tan fuertemente que hizieron huir los Medos, y alcançaron la vitoria, en la qual Ciro ulô de piedad con su abuelo, porque solamente le quitô el Reino, y le hizo Duque de los Hyercanos, y no quiso bolver a Media, y desde entonces començaron a Reinar los Persas como cabeça de Inperio. Y ansi se cunplio el sueño, o sueños de Canbises, y por ello lo trae Valerio por exenplo.

Alcibiades quoque miserabilem exitum suum haud fallaci nocturna imagine speculatus est. 42

Tanbien Alcibiades vio en lo que se le representó de noche su fin desdichado. Para declaracion deste exenplo avemos de saber que Lisandro de Lacedemonia despues de aver tenido mucho tienpo cercados a los Atenienses, en fin los truxo a su poder, y mudô todo el estado de la Republica Ateniense, en la qual

Muerte de Alcibiades

qual puso treinta Pretores, que en breve tienpo se bolvieron otros tantos tiranos, el principal de los puales era Critias. Viédo este que Alcibiades tenia gran cabida con Farnabazo Rei de los, Persas escrivio a Lisandro que inportaria mucho hazerle matar, porque de otra manera no era de algun momento todo lo que avian hecho contra Atenas. Despues que Lisandro supo esto enbiô un mensajero a Farnabazo, para que le dixese como los Lacedemonios le avian sienpre querido bien, y que eran sus amigos, y que permanecerian en ello, si les entregase a Alcibiades bivo, o muerto. Farnabazo posponiendo la fidelidad, y clemencia a las riquezas que tenia, y temiendo a los Lacedemonios, deseoso de conservar su amistad, enbio a Fusimeno, o como otros dizen a Susametres, y a Bagao, que matasen a Alcibiades. Teniendo temor no se atrevieron a cometerle con armas, y juntaron sin que los sintiese leña junto a una choça, en que estava con su amiga, y pusieronle fuego. Alcibiades despertando al ruido se avia escapado con un criado, y con su amiga, pero en fin le mataron unos soldados, entonces su amiga le quemô con el fuego de la choça, y le echô encima su ropa, y se cunplio el sueño, que Valerio refiere en este exenplo.

Cognitum pariter, ac creditum est Martem patrem tunc populo suo ad fuisse.

43 Llama padre a Marte, porque los Romanos le tuvieron por padre de Romulo, y Remo por aver dicho su madre, Ilia, que estava preñada de el, como dize Virgilio, despues de aver tratado de Alba Longa, dódе reinarô los descendientes de Eneas trezientos años, tratando de la fundacion de Roma.

Lib. I. *Hic iam tercentum totos regnabitur annos*
Gente sub Hectorea: donec regina sacerdos
Marte gravis geminam partu dabit Ilia prolem.

Por esto le llamô Oratio autor porque lo fue de Roma, por aver sido padre de Romulo, y Remo que la fundaron, o como otros quieren acrecentaron.

Lib. I. *Sive neglectum genus, & nepotes*
Oda. 2. *Respicis auctor.*

O llamale padre, porque los Gentiles llamavan padres a sus falsos Dioses, y Marcelo Donato dize que este nonbre, *Pater*, era comun en la gentilidad para todos ellos. Virgilio llama *Pater Omnipotens* a Iupiter.

Lib. I. *Sed pater omnipotens speluncis abdidit atris.*

Pero con lo que añade, deshizo toda su omniporencia, porque

que dize. *Hæc metuens, &c.*

Porque si era todo poderoso, como temia? En otra parte le llama padre de los Dioses, y Rei de los onbres.

Concilumque vocat Divum pater, atque hominum Rex. Lib. 10.

Tanbien llama padre a Neptuno.

Aequora postquam
Prospiciens genitor, cæloque invectus aperto
Flectit equos.

Y a Baco. Lib. 1.

Huc pater ò Lenæe veni nudataque musto.
Tinge novo mecum direptis crura cothurnis. Geor. 2.

Pero este nonbre *Pater*, o *Pater Omnipotens* attribuyeron ciegamente los Gentiles a sus falsos abominables Dioses, porque el demonio pretendiendo cegarles, para que no viniesen en conocimiento del verdadero Dios, hizo que les diesen esta falsa onra, la qual devian dar a nuestro verdadero Dios, que es el padre omnipotente, y el que por Antonomasia deve llamarse PADRE, porque lo es, y no como quiera, sino Padre de misericordia, y Dios de toda consolacion, y este nonbre le dio muchas vezes. Christo nuestro Redentor, el qual diziendole sus dicipulos que los enseñase a orar, la primera cosa que les enseñô, fue llamar a su padre, Padre, diziendoles el modo, que aviã de tener para orar, PATER NOSTER, QVI ES IN CÆLIS, &c, Porque es padre, de quien todos somos hijos, y como tan gran Padre tiene cuidado de todos. Y los Dioses de la Gẽtilidad son falsos, y invencion del demonio, con que los engañó para apartarlos del conocimiento del verdadero Dios, y les hizo creer que venian a ayudarlos, como consta deste exẽplo que refiere Valerio, donde los Romanos se persuadieron que Marte los avia socorrido, y fue la causa, porque ninguno acudio a recebir la corona Valar, que era el premio que se dava al que escalava las trincheras, y Reales de los enemigos, los quales dixeron, que auia escalado Marte, porque hallaron un yelmo con dos plumajes, con que avia tenido la cabeça cubierta, porque como a Dios de las batallas le pintavan, y esculpian con yelmo segun Iuvenal hablando con el:

Nec galeam quassas, nec terram cuspide pulsas. Sat. 2.

Entõces despues de persuadidos los Romanos a este disparate mandô el Capitan hazer lo q̃ refiere Valerio en fin del exenplo.

Atque hoc quidem hominis tantum: illud autem ore ipsius Apollinis editum, quo Appij interitum veridica Pythicæ vaticinationis fides præcurrit, &c. 44

En

En el exenplo pasado propuso Valerio lo que dixo Lucio Lentulo a sus conpañeros, y salio verdad, pues en el fuego que vio quemavan a Ponpeyo. En este trata de la muerte de Apio Claudio, y comiença diziendo, Vn hombre dixo lo referido de Ponpeyo, pero Apolo dixo, lo que se sigue, con lo qual el credito verdadero de lo que adevinô la sacerdotiza de Apolo fue primero que la muerte de Apio, porque antes que muriese se la anunciô, y dixo, y sucedio desta manera. Cuenta Lucano que recelando Apio meterse en cosa de tanto peligro, como trayan consigo las guerras civiles, quiso primero tener alguna noticia dello, y consultar los oraculos de Apolo Delfico, donde no se davan avia muchos años respuestas, y como tenia tan gran poder por ser Presidente de Acaya mandô que el Pontifice que presidia alli abriese el tenplo, y metiese dentro la profetiza aunque estuviese muy temerosa, y para esto cogio a Femonoe que muy fuera, y quitada desto se andava junto a la fuente Castalia, y conpeliola a que entrase en el tenplo. Pero con el gran temor que tenia de llegar a la boca de la cueva procurava espantar a Apio, paraque dexase el deseo que tenia de saber las cosas futuras diziendole. Que mala esperança te trae Romano por saber aqui las verdades? que Parnaso calla ya. Ora aya desanparado el espiritu esta morada, y se aya mudado a otra parte, ora quando se quemô este tenplo, y los de Tracia le destruyeron, cayeron tantas cenizas en lo hondo de la cueva, que no aya por donde salga la boz de Apolo, ora ayan permitido los Dioses que Febo calle, pues basta lo que os dexô escrito la Sibila en sus versos. Dixole otras cosas que dexô. Supo muy bié Apio el engaño, con que Femonoe hablava, porque recelava mucho baxar a la cueva, porque quando el Dios Apolo, o por mejor dezir el demonio se les entrava en el pecho, por pena de la deidad, de que gozavan por entonces les sobrevenia la muerte derepente, porque con la agonia, y furor que les tomava, se destenplava, y desencasava la conposicion del cuerpo umano, que es la causa, porque dize Valerio, que recelava baxar a la cueva, *Vnde ut certæ consulentibus sortes petuntur, ita nimius divini spiritus haustus reddentibus pestifer existit.* Pero Apio no, quedando satisfecho con lo que le avia dicho començó apretarla hasta que el Pontifice la apremió que tomando el ornatos que avia acostunbrado, que era atando los cabellos delanteros atras con una venda, y dexandolos todos derramados por las espaldas los cubrio con la venda que pendia del velo, y puesta una corona de laurel la hizo entrar en el tenplo, y temerosa de ba-

Lib. 5. Apio cósulta a Apolo, sobre el suceso de las guerras civiles.

Cõ q̃ ornamentos entrava la sacerdotiza al oraculo de Apolo.

xar a lo hondo de la cueva, donde la tomava el espiritu profetico detuvose en la primera entrada, y començô a hablar fingiendo, que tenia ya a Apolo en el pecho; pero echó de ver Apio que le engañava, porque hablava sosegado el gesto, y cõ palabras distintas, porque desto conocio que aun no le avia entrado Apolo en el pecho, porque no respondia tenblandole la boz, ni se le avian erizado los cabellos, porque no le echavan de la cabeça la corona de laurel, ni el tenplo tẽblava como solia, ni la boz lo llenava resonando, y todo el bosque estava seguro. Porque para ser el oraculo cierto de que avia entrado el Dios Apolo en el pecho de la Sacerdotiza, o que respondia el mismo Apolo, avia de moverse, y menear el tenplo, y el laurel, y todo el bosque, y la cortina del tenplo, de la qual se dize en el libro 8. numero 39. todo lo qual sucedio a Eneas, como dize Virgilio.

Señales cõ que pensavan que el oraculo era cierto.

Tremere omnia visa repente
Liminaque laurusque Dei, totusque moveri
Mons circum, & mugire adytis cortina reclusis.

Lib. 3.

Luego dize que le respondio.

Darda si duri, &c.

Y porque Apio vio que la Sacerdotiza le respondia sin aver precedido todas estas cosas, y q̃ no avia entrado en supecho Apolo, y por esto no era suyo lo que dezia, dixole con grande enojo: Tu me lo pagaràs cruel, y al Dios que finges, sino entras en la cueva, y dexas de hablar de tu autoridad lo que te consulto tocante a estas guerras civiles, con que el mundo està rebuelto, y temeroso. Con esto la forçô que baxase a lo hondo de la cueva, como dize Valerio, *Viribus Imperij (namque Achaiæ præ erat) antistitem Delphicæ cortinæ in intimam sacri specus partem coegit descendere* Y luego que uvo entrado en ella le echò del pecho todo el ser umano, y hizo que toda se dexase en sus manos, porq̃ luego começô a andar como loca, y fuera de juizio por toda la cueva, torziendo el cuello a todas partes, y luego que los cabellos se le encresparon con el horror, surtieron luego de la cabeça las vendas con la corona de laurel, y discurriendo por el tenplo desgreñada, y devanando en contorno la cerviz, llevando a Apolo airado en su pecho, y deseando descubrir lo que le preguntava, porque la refrenava, para que no dixese todo lo que sabia, en fin le respondio ansi con un aullido triste, y bozes estrañas, cõ rodeos escuros de palabras. *Nihil ad te hoc Romane bellũ, Eubææ Cœlam obtinebis*, y luego callô, y el pensando que le mandava el Oraculo no se hallase presente a las guerras civiles

se recogio a esta tierra que le dixo, y murio antes de la batalla de Farsalia, y se cunplio el Oraculo, porque la guerra civil no le inportô cosa alguna, ni se hallô en ella. Para responderle se puso de pies en la mesa que estava en el téplo llamada *Tripus*, despues que vio que no podia hazer otra cosa. Cô lo referido queda declarado el Poeta, quando tratando, como Apolo se entrô en el pecho de la Sibila dize.

Vease el lib 8. num. 33 dōde se trata de la cortina, y mesa del tenplo de Apolo.

Lib. 6.

Deus, ecce Deus. Cui talia fanti
Ante fores, subito non vultus, non color unus
Non comtæ mansere comæ, sed pectus anhelum,
Et rabie fera corda tument, maiorque videri,
Nec mortale sonans, afflata est numine quando
Iam propriore Dei.

Y ansimismo lo que añade mas adelante.

At Phœbi nondum patiens immannis in antro
Bacchatur vates: magnum si pectore possit
Excussisse Deum: tanto magis ille fatigat
Os rabidum, fera corda domans, fingitque premendo.

Oraculos como comēçaron, y quādo se acabaron.

Despues desto refiere lo que respondio a Eneas. Tuvieron principio estos Oraculos de aquel idolo que Nino hizo a su padre Belo, porque viendo el demonio que començava la idolatria entrose en el, y hablava, y respondia a lo que le preguntavan como si estuviera bivo, y de aqui començó la Gentilidad a tener Oraculos, y el demonio a responder en ellos en muchas partes, y duraron hasta que nacio CRISTO Nuestro Redentor, porque nunca mas respondieron. Esto dio a entender Iuvenal, en cuyo tiempo ya no avia Oraculos, porque Cristo nacio en tienpo de Augusto Cesar, y murio siendo Emperador Tiberio, y Iuvenal escrivio en tienpo de Domiciano, quando reprehendiendo las mugeres, dize que consultavan los Astrologos, y que tenian por tan cierto lo que les dezian, como si fuera el Oraculo de Iupiter Amon, y añade la causa, porque ya cesaron los Oraculos en Delfos.

Sat. 6.

Chaldæis sed maior erit fiducia, quidquid
Dixerit Astrologus, credent à fonte relatum
Ammonis, quoniam Delphis oracula cessant.

Sacrificavan antes de dar las respuestas de los oraculos.

Y antes que diesen las respuestas de los Oraculos, los sacerdotes, que las avian de dar sacrificavan primero para tener favorables los Dioses, y ansi lo hizo Eleno, como dize el Poeta, antes que diese la respuesta a Eneas.

Lib 3.

Hic Helenus cæsis primum de more iuvencis
Exortat pacem divum.

Y lo

Y lo propio amonestô la Sibila a Eneas, que le haga sacrificio antes que se consulte, y pida el oraculo a Apolo, como dize el mismo Poeta.

Nunc grege de intacto septem mactare iuvencos,
Præstiterit, totidem lectas de more bidentes. Lib. 6.

Y aunque Valerio no lo diga en el exenplo presupone que se hizo sacrificio, y esto se deve entender en todas las demas partes, donde se tratare q̃ pidieron respuestas de los oraculos, los quales no solo callaron en naciendo Cristo, pero quando entrô en Egito cayeron todos por tierra.

Si quidem Calanus Indus sua sponte se ardenti rogo superiaturus, interpellatus ab eo, ecquid aut mandaret, aut dicere vellet, brevi te inquit videbo. 45

Para entender esto avemos de saber que en la India avia unos Filosofos, que bivian desnudos, porque dezian, que el onbre no avia de usar de mas de lo que le avia dado naturaleza, como los demas animales. Dezian, que el sumo bien del onbre consistia en gustos, y deleites, y el sumo mal en dolores. Diole gusto a Alexandro ver esta gente, y supo que avia uno entre ellos, que se llamava Calano, que era el mas eminente, y aventajado, con quien tuvo muy grande amistad, y truxolo consigo. Tuvo muy grandes dolores, y achaques del vientre siendo de setenta y tres años, y como seguia la opinion de los que dezian que el sumo mal consistia en los dolores, por librarse dellos mandô hazer un gran fuego parra arrogarse en el. Pidio antes a los de Macedonia, que comiendo con Alexandro celebrasen el dia, en que avia de quemarse. Hizieronlo ansi. Y preguntandole Alexandro, si le mandava alguna cosa, respondio. En breue tienpo te verè en Babilonia, anunciandole su muerte, la qual le sucedio en Babilonia, pocos dias despues. Haze mencion deste Filisofo Ciceron.

Filosofos Indios que bivian desnudos.

Lib. 1. De Divinat. 2 Quæst. Tuscu.

Non illius quidem parvæ admirationis oculi, &c. 46

Mucha admiracion causaron los ojos de Linceo, de quien se dixo en este exenplo, pues fue tanta que salio en Adagio, *Lynceus*, el qual se dize de los que tienen muy larga, y aguda vista, porque la tuvo Linceo tan grande, que desde el puerto Lilibeo de Sicilia, que està del puerto de Cartago ciento y treinta y cinco mil pasos, como dize Solino, contava los navios sin errar el numero dello. Por esta causa Oracio dize, si te dolieren los ojos no dexes de curarte, aunque no puedas ver tanto como Linceo, porque quando no veas tanto, por lo menos veràs mas que estando enfermo dellos.

Adagio Lynceus.

Lib. 6.

Lib.1.Ep.7 *Non possis oculo quamtum contendere Lynceus,*
Non tamen idcirco contemnas lippus inungi.

Este onbre se llamava Estrabon, y pudo ser le anadiesen el so- Li.7.c 21. brenonbre Lynceo por ser de tan aguda, y larga vista, como refiere Plinio, porque el Lynce se aventaja a todos los animales en tener mas aguda vista, de donde salio otro Adagio *Lynceo perspicatio*. Ciceron escriviendo a Varron para sinificarle que no ay quien entienda, ni vea lo que à de ver en tan gran contufusion de las cosas, que avia en Roma, le dize.

Adag. Lynceo perspicatior. Li.9.Fam. Ep.2.

Quis est tam Lynceus, qui in tantis tenebris nihil offendat.
Oculis eius admirabilius Aristomenis Messenij cor.

47 No causô menos admiracion el coraçon de Aristemes Mesenio que la vista de Linceo. Este fue Capitan de los Mesenios, y truxo mucho tienpo guerra con los Atenienses, a los quales engañô muchas vezes con su sagazidad, porque entrava en Atenas, le prendian, pero huya de la carcel con falicidad. Auiendo hecho esto tres vezes, determinaron matarle, si le prendian, y sucedio ansi, y muerto deseosos de saber de su sagazidad le abrieron, y hallaronle el coraçon muy belloso, y cubierto de pelos, y a esto lo atribuyeron, porque los pelos son señal de astucia, sagazidad, y fortaleza, como dize Iuvenal.

Sat.2. *Hispida membra quidem, & duræ per bracchia setæ*
Promittunt atrocem animum.

Lo qual se vio en Aristomenes, porque fue capitan astuto, sagaz, y esforçado.

COMENTO DEL LIBRO II. de VALERIO MAXIMO.

1 *Senectuti iuventis ita cumulatum, & circunspectũ honorem reddebat, tanquam maiores natu adolescentium cõmunes patres essent.*

Respeto q̃ tenian los Romanos a los viejos.

ENtre otras costumbres loables, que avia en Roma, era una la que refiere Valerio en este exenplo, que los mancebos onravan los viejos, como si fueran padres comunes de todos ellos. Este respeto se les deve naturalmente, porque merecen ser reverenciados, y antiguamente era gran cosa ser mas viejo que otro,

otro, porque le onravan, y respetavan mas. Pruevase esto con
Iuvenal, el qual dize, que tenian por gran maldad, y que tenia
necesidad de purificarse, y linpiarse matando al que delinquia,
y caya en este vicio, si el mancebo no hazia comedimiento al
viejo, y si el muchacho no respetava al que tenia barbas, aun-
que el muchacho fuese mas rico, y tuviese mayores montones
de bellota, que en el tienpo de que habla Iuvenal era el susten-
to ordinario, y el que primero barbava estava mas cerca de ser
onrado.

Credebant hoc grande nefas, & morte piandum, Sat 13.
Si iuvenis vetulo non assurrexerat, et si
Barbato cuicumque puer, licet ipse videret
Plura domi farra, & maiores grandis acervos.
Tam venerabile erat præcedere quatuor annis,
Primaque par adeo sacræ lanugo senectæ.

De aqui devio de quedar la costunbre del tienpo, que los Ro- *Respeto q̃*
manos estuvieron en España, que en Castilla llamen Padres a *tienen en*
los viejos, porque si encuentran un viejo en un camino le salu- *Castilla a*
dan desta manera. Estè en buen ora padre. Y si le preguntan *los viejos.*
por el camino de alguna ciudad, villa, o pueblo, es diziendo: Pa
dre, es este el camino de Valladolid, Salamanca, o Medina? Te-
nian antiguamente en tanta veneracion las canas, que si uno co
metia un delito, y huya de la justicia, y encontrava un viejo, y
se llegava a el, no podian llevarle preso, y si esto es mucho, mu-
cho mas es dezir, que antiguamente avia en Cadiz un tenplo
dedicado a la vejez. De Valerio Poplicola cuenta Valerio, que
despues de la muerte de Iuno Bruto Consul, aunque solo pudo
administrar, y acabar el Consulado, con todo tomò por conpa-
ñero a Espurio Lucrecio, y teniendole respeto, porque era mas
viejo, le enbiô a casa las insinias del Consulado. *Vltro Spurio Lu* Lib.4.c.1.
cretio collega assumpto ad quē, quia maior natu, priores fasces trans Exenplo 1.
ferri iussit. Y despues se guardô esta costunbre, como refiere Ale
xander ab Alexandro. Cuenta Valerio, que un onbre anciano Lib.3.c.3.
entrô en Atenas a ver las fiestas, y que ninguno le hizo asiento, Dior. Gen.
y aviendo llegado donde estavan los enbaxadores de Lacede-
monia se levantaron, y le hizierõ sentar entre ellos en lugar muy
onrado, teniendo respeto a sus canas, edad, y años, *Qui hominis*
ætate moti, canas eius, & annos assurgendi officio venerati sunt, se- Lib.4.c.5.
denique ei inter ipsos honoratissimo loco dederunt, y viendo esto los
de Atenas hizieron grande aplauso, conprovando lo que avian
hecho los enbaxadores de Lacedemonia, uno de los quales di-
xo. *Ergo Athenienses, quid sit rectum, sciunt, sed id facere negligunt.*

Luego los de Atenas bien saben lo que es bueno, pero no quieren hazerlo. Muchos ay semejantes a estos, que en materia de respeto saben lo que an de hazer, pero no quieren, porque piensan que es caso de menos valer ser comedidos, siendo una de las virtudes morales, que parece bien a todos, y al que es mayor cavallero parece mejor, y el que lo es nunca mendiga, ni ratea cortesia, como estos enbaxadores de Lacedemonia, que con representar una ciudad tan noble, la usaron con este onbre, que no devia ser de mucha calidad, pues los de Atenas no le avian hecho lugar. El tener respeto a los viejos se guarda aun entre pastores, lo qual el Poeta mostrô introduziendo dos pastores Menalcas, y Mopso, donde diziendo Menalcas, porque no nos sentamos? respondio. Tu eres mas viejo, y es justo que yo te obedezca.

Eclog. 5. *Tu maior: tibi me est æquum parere Menalca.*

De manera que a los viejos, y ancianos se deve respeto, el qual no se deve al que tiñe las canas por parecer moço, porque con invenciones quiere privarse de lo que naturalmente se le deve. Quiero referir lo que cuenta Eliano *De varia historia* Fue Teofratoquio por enbaxador a Lacedemonia, y llevava teñida la barba y cabello por encubrir que era viejo, y refiriendo en el Senado ciertas cosas, dixo Arquidamo, *Quid veri hic dicet, qui etiam capillis mentitur?* Que verdad dirà este, que aun con los cabellos miente? Como si dixera ninguna, pues mentia encubriendo la edad, y queria parecer moço siendo viejo. Desto se puede sacar que los enbaxadores no deven teñirse la barba, ni el cabello, porque mintiedo en esto podran mentir en otra cosa, y se privan de parecer sabios, y prudentes, porque *Cani hominis sapientia eius.* De manera que el que tiñe la barba, no haze otra cosa sino mentir, lo qual no hazian los Romanos, porque veyan que por ser viejos los tenian los mancebos por padres comunes, y los llevavan, y trayan del Senado a sus casas. Y si los conbidavan, preguntavan quienes eran los demas conbidados, porque no fuesen a sentarse primero que los mas viejos, y acabado el conbite, o cena los dexavan levantar, y que se fuesen primero los viejos, los quales agradecidos a los mancebos les pagavan cantando en los conbites las hazañas de sus Mayores como refiere Valerio en el exenplo siguiente, para animarlos, y despertarlos a que los imitasen.

2 *Nec illis dicrant studia doctrinæ, sed nulla non in re pallium togæ subijci debere arbitrabantur.*

Este lugar es curioso. Procuravan los Romanos que su lengua se

se divulgase por todo el mundo, y por esta causa seria necesario aver Maestros que enseñasen la lengua Latina, pues a ningun enbaxador oyan sino en Latin, porque ansi la lengua Latina se divulgase por todas las naciones, y no hazian esto, porque inorasen otras lenguas, pero porque querian que la lengua Griega se rindiese en todo a la Latina. Es el sentido, Si estava Grecia sujeta a Roma, que la avia ganado por fuerça de armas, tanbien su lengua Griega devia estar sujeta à la Latina. Pone Valerio *Pallium* por la lengua Griega, porque los Griegos usavan del, *Palio*, porque era la capa larga, y ansi llama Valerio a Pitagoras, *Palliotus*, en este propio libro, *Dicerem stultus, nisi idem Bracchati sensissent, quod Palliatus Pythagoras, credidit*. Vease a este proposito el libro 5. num. 3. Pone, *Togæ*, por la lengua Latina, que era la Romana, porque la toga era el abido de los Romanos. De manera que *Gens Palliata*, son los Griegos, *y Gens togata*, los Romanos, *y Comedia palliata* es la comedia Griega, *y Comedia togata*, es la comedia Latina, o Romana. Iuvenal.

Palliũ porque se pone por la lengua Griega cap. 6.
Toga porq̃ se pone por la lengua Latina.

Impune ergo mihi recitaverit ille togatas? *Sat. 11.*

Donde quiere dezir las comedias Romanas, o Latinas. Avia comedias Latinas *Prætextas, y Togatas*, las comedias pretextas tratavan de los nobles, y Magistrados, y las togatas de las demas gentes. Oracio.

Et qui prætextas, & qui docuere togatas. *Arte Poet.*

Y ansi aviendo escrito Asinio Polion una tragedia de las maldades de su Questor Balbo, porque era noble, la llamô Pretexta, por el abito de los nobles de que usavan quando niños, y tanbien la trayan los Magistrados, y aviendola enbiado a su amigo Galo Cornelio famoso Poeta dize a Ciceron que se la pida, si quiere leerla, *Etiam prætextam, si voles legere, Gallum Cornelium familiarem meum poscito*. Sobre la toga avia grandes diferencias de que color, y hechura era Del color ya Iusto Lipsio dize que era blanca. Su hechura era esta Hazianla redonda, como dize san Isidoro. *Toga forma rotunda, & fusiore.* Usaron della primero los Pelasgos, de los quales la tomaron los Lidos, y destos los Romanos, como consta de Tertuliano, *Toga vobis oblata est, proh quantum circum meavit à Palasgis ad Lydos à Lydis ad Romanos.* Algunos avian querido dezir, que era el vestido de la gente pobre, porque sola ella usava de la toga, devian fundarse en Virgilio.

Ep. 31. Fami. lib. 10.
Li. 1 Elect c. 13. lib. 19. c. 24.

Romanos rerum dominos, gentemque togatam. *Lib. 1.*

Pero entendieronle mal, porque *Romanos rerum dominos*, se en-

 tien-

Esplicase un lugar del Poeta. tiende por la misma Ciudad, la qual llaman algunos autores *Dominam plebem, y Dominam Vrbem, Dominæque Romæ*, la llamô Oracio, o se entiende por los Capitanes, que acrecentaron el Inperio Romano, o solamente por Augusto Cesar, el qual tuvo el mayor Inperio, que se avia visto hasta su tienpo, y *Gentem togatam*, se toma por los demas Romanos, porque todos usavan de la toga, y se deriva *à tegendo*, porque cubria el cuerpo, poniendola sobre los demas vestidos, y que esto sea ansi se colige de que Iulio Cesar a los quinze de Março, aunque estava vestido de purpura tenia vestido la toga, pues la dexô caer, como dize Valerio, *Siquidem utraque togam manu dimisit, ut inferiori parte corporis tecta collaberetur*. Destas palabras parece que era larga, y lo que sobrava cogian con entranbas manos, y al tienpo que uvo de caer la soltô para cubrirse. Era abierta por delante, y por esto la llamô Valerio *Apertæ togæ*. Vsavan della en tienpo de paz, y de aqui usan ponerla por la propia paz, como Ciceron, *Cedant arma togæ*. Denle ventaja las armas a la paz, y escriviendo a Cecina dize, que si Ponpeyo uviera obedecido a lo que le persuadia uviera sido el esclarecido en la paz, y el Principe en ella, *Ea me suasisse Ponpeio, quibus ille si paruisset, esset quidem clarus in toga, & Princeps*. Y *Togatus* se llama el que sigue la paz, y es amigo della Salustio. *Quasi vero togatus, & non armatus ea, quæ gloriaris, confeceris*. Tanbien Valerio llama *Prælia togata* las contiendas que tenian sobre la Republica mirando por ella (que estos son buenos bandos) Metelo Macedonico, y Cipion Africano, *Vbi maximorum ducum, & civium tantorum togata prælia?* Porque cada uno pretendia hazer por la Republica todo lo que veya que era necesario al bien publico. A la fortaleza, que mostrô Cipion Nasina en tienpo de Tiberio Graco llamô *Togæ quoque fortitudo, &c.* La toga era de lana, y por esto dize Varron, se llamava, *Toga læena*.

Lib.4.oda.4.

Lib.4.c.5.

Lib.3.c.2.

In Sallustium.

Lib. 6. Ep. 6.

In Ciceronem.

Lib.4.c.1.

Lib.3 c.2.

Qua propter non es damnandus rustici rigoris Cai Mari, &c. Cayo Mario no quiso deprender letras algunas, y algunos se lo davan en rostro, y atribuyan a rusticidad, pero Valerio le defiende de que no deven condenarle por esto, aunque no aya querido deprenderlas, ni hazer su vejez mas polida, aviendo coronado su cabeça cô los triunfos de los Numidas, y Germanos, porque avia vencido a Iugurta, y sujetado aquella provincia al Inperio Romano, y triunfado della, y vencido a los Galos, Teutones, Cinbros, y Tugurinos, los quales echados de su patria por las grãdes avenidas de aguas aviã venido a Italia cõ sus mugeres, y hijos, determinados alcãçar nuevas moradas, y biviẽda, o

echar

echar los Romanos de sus casas, y quedarse a bivir en ellas. Pero enbiô el Senado contra ellos a Mario, el qual los vencio. Y dize Valerio disculpandole que lo hizo por no usar de la elegancia de la gente vencida, porque no suele como esclavo, que huya de la costunbre de la patria. Esto hazen los que dexã- do su lengua materna procuran hablar otra agena, lo qual Ma- rio no quiso hazer, y no fue la causa el aver vencido los Roma- nos a los Griegos, sino porque los aborrecia en tanta manera, que ni aun queria ver sus fiestas; quando yva a una granja suya no queria ir por el camino Griego, como dize Ciceron, *Græ- cos vero ita non ames, ut ne ad villam quidem tuam via Græca ire soleas*, Tenian de costunbre no oir los Griegos sin interpre- te, pero despues se dexô, y el primero que en él Senado habló en Griego fue Molon Retorico, y permitiosele por aver sido maestro de Ciceron, a quien enseñô Retorica, con la qual le despertô, y aguzó el estudio, ayudandole à la grande eloquen- cia que tuvo. Acaba el exenplo hablando con Arpinas llaman- dola dichosa, ora quiera ver el muy famoso menospreciador de las letras, que fue Mario, ora la fuente muy abundante de- llas, que fue Ciceron, porque entranbos fueron naturales de Arpinas.

Lib. 7. Epyst. 1.

4

Qui legati à Senatu Tarentum ad res repetendas, &c.

II.4. Guerra entre Romanos, y Tarẽtinos, y la causa della

Para entender esto se à de referir esta Istoria. Cuenta Orosio que estando los Tarentinos en el teatro mirando unas fiestas vieron pasar cerca de su puerto ciertos Romanos con algunos navios cargados de mercadurias, y sin otra causa tomaron las armas, y enbarcandose en los navios, que tenian en el puer- to siguieron los Romanos, y les tomaron la flota sacando cin- co navios, que huyeron, y mataron los Capitanes, y a todos los demas, que podian tomar armas, y les robaron todo lo que lle- vavan. Despues desto Roma les enbiô los enbaxadores, que aqui dize Valerio a pedirles lo que avian quitado a los Ro- manos, pero no quisieron restituirlo, antes afrentaron a los en- baxadores, y los echaron de la ciudad, y ay autor que dize los açotaron, y viendo esto el Senado puso guerra a los Tarenti- nos, los quales truxeron en su favor, y ayuda a Pirro Rey de los Epirotas, y aunque esta guerra dio mucho en que entẽder a los Romanos, en fin vencieron, y destruyeron a Tarento.

5

Illud quoque memoria repetendum est, quod Tribunis plebis in- trare curiam non licebat.

Para declarar esta costunbre es necesario declarar que Magis- trado sea el Tribuno del pueblo, y ꝗ principio tuvo, pues haze

men-

Tribunos del pueblo como, y quã do comẽçaron.

Dec.1, lib.2

mencion de el tantas vezes. Por causa de las guerras, que avian traido estavan algunos enpeñados, y no podian pagar las deudas, como dize Tito Livio, y no queriendo el Senado, ni el Cósul Vetusio hazer lo que Marco Valerio Ditador avia propuesto en el Senado renunció el Magistrado, y el pueblo quiso matar a los Consules, y contra voluntad dellos tres mil ciudadadanos se subieron al monte Sacro pasado el rio Anio, y estuvieron alli algunos dias sin Capitan, y fortalecieronse con palenques, y cavas sin hazer otro daño en la tierra sinó tomar lo que avian menester para sustentarse. Avia con esto gran perturbacion en la ciudad, porque los que avian quedado en ella temian a los Senadores, y los Senadores temian ansimismo a los que estavan en Roma. Parecioles que el mejor medio era tratar de paz, y concordia por la mejor via, y modo que pudiesen, y para concluir esto determinaron enbiar a Agripa Menenio grande Orador a quien la gente plebeya queria mucho, para que tratase con el pueblo se reduxese a concordia, y paz con los Senadores, lo qual no pudo acabar, sino con condicion que el pueblo tuviese sus oficiales, en los quales pudiese tener recurso contra los Consules, y Senadores.

Lib 4.c.4

Lib. 6.

Desta concordia que hizo Agripa haze mencion Valerio, quando tratando de sus virtudes dize, *Verum id circo perniciosa seditione dividua civitas manibus Agrippa in unum contrahi voluit.* Hecho el concierto hizo el pueblo los Tribunos, y no podian tener este Magistrado los Senadores, como dize Alicatnaseo, y los primeros fueron estos cinco, Lucio Ianio Bruto, Cayo Sicinio Beluto, Cayo Lucinio, y Publio Lucinio, y Espurio Icilio Ruga. Eran tenidos en gran veneracion, y llamavãlos, *Sacra potestas*, que ansi le llama Valerio en muchas partes. Tenian muchas preeminencias, como era usar de purpura, pero no podian traer Litores. Podian hazer juntar el Senado como dize Ciceron, *Cum Tribuni plebis edixissent, Senatus ad esset ad decimum tertium Calendas Ianuarij.* Y aunque al principio fueron cinco, despues se acrecentaron, y llegaron a diez, y tuvieron tanta autoridad que si los nueve contradezian una cosa, el que quedava podia hazerla. Esto se vio, quando Tiberio Graco siendo uno de los Tribunos del pueblo, para los quales avia apelado Cipion Asiatico, porque los Consules le enbiavan a la carcel, no queriendo los otros nueve oirle, el solo hizo el decreto, que Valerio refiere. Tanbien el uno solo podia hazer leyes, aunque los demas no quisiesen, como sucedio hazerla Quinto Vario contra voluntad de sus conpañeros, como dize

Lib.11. Ep: 6.

Lib.4.c.1. Exẽplo 8.

Lib.8.c 6. Exemplo ultimo.

Lib 6.c.3. Exemplo 2

ze Valerio. Y lo que mas espanta que Publio Mucio quemó a sus nueve conpañeros bivos, como refiere Valerio. Teniase como por sacrilegio, y gran pecado poner manos en los Tribunos del pueblo, ni ofenderlos, y ansi Suetonio contando quan terribles onbres eran los Claudios dize que uvo algunos que pusieron las manos en los Tribunos del pueblo, y lo cuenta por grande atrevimiento, y poco respeto *Nonnulli in altercatione, & iurgio Tribunos plebis pulsaverint.* Llamoronse Tribunos, como dize Rosino, porque los primeros que uvo, se eligieran de los soldados. Podian apelar para ellos, y defender a quien quisiesen, y por esta causa sus casas avian de estar abiertas de noche, y de dia, en señal de que avian de anparar, y defender a todos los que quisiesen socorrerse dellos. Su poder no se estendia fuera de la Ciudad, ni tenian potestad, alguna fuera della, de la qual no podian ausentarse un dia entero, sino quando se hazian las fiestas Latinas. Podian citar a quien quisiesen para delante del pueblo, como refiere Valerio en muchos exemplos. Sila Ditador quitô este Magistrado de los Tribunos del pueblo, y Ponpeyo lo restituyô, y para ello le ayudó Iulio Cesar, como dize Suetonio, *Tribunum militum, qui primus Romam reverso per suffragia populi honor obtigit, auctori restituendae Tribunitiae potestatis, cuius vim Sulla diminuerat, enixissime iuvit.* Por esto que hizo Ponpeyo le favorecio el pueblo, y dize Asconio Pedano, *Infractam Tribunitiam potestatem à Sulla, restitutam Gneio Pompeyo apparet.* Fueron al principio de gente plebeya, pero despues lo fueron algunos Patricios, pues fueron Tribunos del pueblo Tiberio Graco, y Cayo Graco su ermano; y otros muchos nobles, y Patricios. No podian entrar en la sala del Ayuntamiento, como refiere en el exenplo presente, pero fuera sentados esaminavan, y miravan lo que acordavan los Senadores, y si lo aprobavan, ponian por baxo la T. con la qual mostravan que ansi les avia parecido a ellos, y desta manera pasava el pueblo por ello, y no de otra. Despues parece que tuvieron entrada, y asiento en el Senado, pues dize Suetonio que aviendo Claudio de tratar alguna cosa de inportancia se sentava en la Curia, o sala la de Cabildo en medio de los Consules en el asiento de los Tribunos, *De maiore negotio acturus in Curia medius inter Consulum sellas Tribunitio subsellio sedebat.* De manera que tenian su asiento enrre las sillas de los Consules, lugar muy onrado, y preeminente. Estos eran los que llamamos Procuradores del Comun, Sindicos, o Generales, los quales ay en muchas Ciudades, villas, y lugares.

In Tiberio cap 2.

Lib. 7.c.23 Ant. Rom.

In Iulij vita cap. 5.

In Claudij Drusi vita cap. 23.

No

Lib. 6. cap. 1. Exem. 6

6

No podian hazerlos parecer en juizio como dize Valerio. *Immolatarum enim ab his hostiarum exta ad Quæstores ærarij delata veniebant, &c.*

Contando Valerio la grande abstinencia de los Romanos dize que las asaduras de los animales que sacrificavan se vendian, llevandolas a los Questores del tesoro, los quales ponian en el el dinero que sacavan dellas. Los Questores eran un Magistrado, que llamamos tesorero, o Recetor, y por esto se llamavan ansi a *Quærendo*, porque tenian cuidado de tener en su poder el tesoro de la Ciudad, y cobrar las rentas. Tanbien los avia fuera de Roma, y qualquiera Consul, Proconsul, o Pretor, que yva a alguna prouincia, llevava consigo un Questor, que cobrava las rentas de la Ciudad, y este dava cuenta a los Questores del tesoro, porque eran, hagamos caso, Moyordomos mayores. Varian los autores en que tienpo los hizieron. Vnos dizen que los uvo en tienpo de Romulo, y Numa Ponpilio, y que los elegia el pueblo, lo qual si es ansi, es el Magistrado mas antiguo, que avia en Roma. Pero lo mas recebido es que los uvo en tienpo de Valerio Poplicola, que en conpañia de Bruto fue el primer Cônsul, el qual fuera de otras muchas leyes que hizo, mãdô se hiziese un tesoro publico para las necesidades que se ofreciesen a la Republica, y que para hazerlo diese cada uno lo que quisiese sacando las biudas, y huerfanos, y juntose muy gran suma de dinero, el qual se depositô en el tenplo de Saturno, porque era dinero de Comun, porque en su tienpo dixeron que todas las cosas eran comunes, y no avia estos dos posesivos MEVM, TVVM, y por esto fingieron que entonces avia sido la edad dorada, como dize el Poeta: tratando de Saturno.

Questores quando començaron.

Tesoro publico, quãdo se hizo en Roma.

Edad, y siglo dorado.

Lib. 8.

Aureaque, vt perhibent, illo sub rege fuere
Sæcula.

Permitio Poplicola que el pueblo eligiese dos Questores, que recibiesen lo que avia de entrar en el tesoro, y diesen cuenta dello. Los primeros Questores fueron Publio Veturio, y Marco Minucio, y este principio tuvo el tesoro, y los Questores Romanos. No podian pretender este Magistrado, sino los que tenian por lo menos veinte, y siete años, y uviesen ganado sueldo en la guerra diez años, y al principio solamente lo podien pretender los Patricios, despues se añadieron otros dos Questores, para que fuesen con el Consul a la guerra. Era su oficio tener cuidado del tesoro, cobrar las rentas publicas, ponerlas dentro, sacar de el las banderas, y enbiarlas a los Consules, que avian de ir a la guerra. Procuravan dar posada a los Enbaxadores,

Oficio delos Questores.

dores,que venian a Roma,y darles lo que tenian necesidad, y hazer que no les faltase cosa alguna,ni a sus conpañeros. Tenian cuenta de regalarlos si estavan enfermos,y de enterrarlos si morian,y hazerles el entierro a costa de la Ciudad. Los que avian de triunfar avian de jurar delante dellos que avian escrito la verdad del numero de los muertos, y de otra manera no les permitian triunfar, como dize Valerio, tratando de la lei que hizieron Lucio Mario, y Marco Caton Procuradores del Comun sobre los que avian de triunfar, *Iubetque eos, cum primum Vrbem intrassent, apud Quæstores Vrbanos iurare de utroque numero vere ab his senatui esse scriptum.* Vendian el despojo que trayan de los enemigos,y ponian en el tesoro lo que sacavan de el. Guardavan los decretos del Senado, lo qual hazian antes los Tribunos del pueblo, y los Ediles. No usavan de silla Curul,ni de Lictores,y podia hazerlos parecer delante del Pretor qualquiera ciudadano particular. No podian sacar deste tesoro cosa alguna,sino para alguna gran necesidad de la Republica, y no se atreviendo los Questores a abrirlo una vez, Cipion Asricano viendo esto lo abriô en tienpo de la guerra de los Celtiberos,como se dize en el libro 3. numero 30. y hizo esto el verque avia guardado todas las leyes Romanas como dize Valerio. Pero Iulio Cesar, aunque se lo estorvava Metelo Tribuno del pueblo, y los Questores, lo abrio en tienpo de las guerras civiles,y sacô muy gran suma de dinero, plata, y oro Huvo en tienpo de los Enperadores otros Questores,que llamavan *Cādidati*, cuyo oficio era leer en el Senado las cartas, y oraciones del Principe.

Lib. 2. c. 8.

Lib. 3. c. 7.

7 *Equestris vero ordinis iuventus omnibus annis bis Vrbem spectaculo sui sub magnis auctoribus celebrabat, die Lupercaliū, & equitum probatione.*

Entre las demas instituciones, y ordenanças haze mencion Valerio de que los mancebos de la Orden Equestre,que era la orden de los Cavalleros, celebravan, regozijavan, y festejavan la Ciudad dos vezes cada año,y añade q̄ avian dado principio a esto grandes autores,que fueron Romulo, y Quinto Fabio Maximo, porque dizen que Romulo instituyô les fiestas Lupercales, las quales se celebravan en el mes de Febrero, y haziālas para purificar la Ciudad, y aunque se celebravan en otras partes, con todo las que se hazian en Roma en el monte Aventino, que son estas, eran las mas solenes, y famosas. El dia en que se celebravan se llamava *Februata*, y por causa dellas se llamô Febrero *Februarius* de *Februo*, que sinifica purificar. Los Griegos

Fiestas Lupercales.

las

las llaman *Lycæa* del monte Lyceo, y ansi parece que las celebraron los de Arcadia, que vinieron con Evandro, el qual las inventó segun dizen algunos, y de aqui las pudo tomar Romulo. Tanbien pueden llamarse ansi de Lycena, que sinifica loba por la que fingieron que avia criado a Romulo, y Remo, y ansi las celebravan en el lugar, donde los avian echado. Los que las
Lib. 8. celebraron yvan desnudos, como dize Virgilio. *Nudosque Lupercos.* Corrian por las calles, començando la carrera desde el lugar, donde avian puesto a Romulo, y Remo, quando su tio mandô echarlos a las fieras. Matavan cabras, y luego llegavan dos mancebos nobles, y vnos les tocavan las frentes con un cuchillo lleno de sangre, y otros los linpiavan con un poco de lana mojada en leche, y reyanse los circunstantes. Sinificavan con el cuchillo lleno de sangre el peligro de muerte, de que se librô Romulo, y la lana llena de leche mostrava su criacion. Dize Cayo Acilio que Romulo perdio sus ganados antes de aver fundado la Ciudad, y que aviendo hecho promesas a Fauno salio corriendo con los suyos a buscarlos, y por que no sudasen salieron desnudos, y de aqui acostunbraron los Lupercos celebrar desnudos estas fiestas. Servio da otra razon, y dize que estando Romulo, y su ermano Remo celebrandolas, ciertos ladrones viendo la buena ocasion determinaron hurtarles los ganados. Sabiendolo Romulo cogio una quadrilla de mancebos, y para ir mas ligeros, y sueltos se desnudaron, y fueron en su seguimiento, y alcançandolos les quitaron los ganados, y los maltrataron, y desde entonces celebraron desnudos estas fiestas, en las quales se ceñian las pieles de las cabras, que aviá sacrificado, y salian al encuentro a los que veyan venir, y holgavanse con ellos. Yvan desnudos cubiertas las partes naturales, y llevavan unas correas en las manos, y las mugeres que no parian permitian les diesen con ellas en las palmas de las manos, y con esto creyan que se hazian fecundas, y que era gran parte paraque pariesen. Iuvenal escriviendo contra los que se davan al pecado nefando tocô esto diziendo, que aunque hagan todos los remedios para parir no podran, porque an de morir sin hijos, aunque les dè pozimas, y remedio para ello Lida, ni aunque el Luperco les dè con las correas, porque les negô naturaleza el poder concebir:

Sat. 2. *Sed melius, quod nil an[illegible] isin corpore iuris*
Natura indulget, steriles moriuntur, & illis
Turgida non prodest condita p[illegible]xide Lydæ,
Nec prodest agili palmas præbere Luperco.

Y con

Y con estas fiestas dize Valerio que regozijavan la ciudad, y
con la aprovacion de los cavalleros. Esto se hazia a los quinze
de Iulio, y ordenó esta costunbre Quinto Fabio, porque man-
dô pasasen los cavalleros vestidos con la Trabea Para decla- *Trabea que*
rar esto es necesario primero dezir que ropa sea esta. San Isido- *ropa sea.*
ro dize que era casi de la hechura de la toga, pero que era de *Lib.19.*
purpura, y grana, de la qual al principio usaron los Reyes de *cap.24.*
Roma, cuyo inventor fue Romulo para diferenciarse de los
demas en el abito, y quiere que se llame *Trabea*, porque parece
que ponia los onbres en mayor gloria, y los hazia bienaventu-
rados con mayor dinidad, y ansi *Trabea* es lo mismo que *Trans*
beare, Y vestido el Consul con ella ponia guerra abriendo las
puertas del tenplo de Iano.

Ipse Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Insignis reserat stridentia limina Consul. Lib.7.

Despues parece que usaron della los Cavalleros, como se co-
lige de Suetonio, *Decretum erat, ut quoties gereret Consulatum,* *In Domi-*
equites Romani, quibus sors obtigisset, trabeati, & cum hastis mi- *tia, c.14.*
litaribus præcederent eum. De donde queda claro que tanbien
los cavalleros usavan della en las solenidades publicas, y por
esta causa salieron con ella al entierro de Germanico, y no por-
que fuese ropa funeral, como declara Marcelo Donato sobre
estas palabras de Cornelio Tacito, *Atque ubi colonias transgre-*
rentur atrata plebs, trabeati equites, pro opibus loci vestiam, odores, *Lib.3.*
aliaque funerum solemnia cremabant. Y llamavase Trabea, por-
que le hazian de dos paños de purpura, y grana, haziendola, y
cortandola de uno, y guarneciendola con el otro. Turnebo di-
ze que la ordienbre era de uno, y la texedura de otro, y por es-
to se llamava Trabea, *Eo quod discolores veluti trabes haberet*
pannorum. Tanbien la ponian a sus Dioses, pero era toda de *Lib. 28. c.*
purpura. Pues con esta ropa pasavan los cavalleros a los quin- *23.*
ze de Iulio, y esto instituyô Quinto Fabio, como dize Valerio,
Trabeatos vero equites Idibus Iulijs Quintus Fabius transvehi in-
stituit. Dionisio Alicarnaseo dize, que tuvo principio de la vi- *Lib.6.*
toria, que a los quinze de Iulio alcanhó Aulo Postumio de los
Latinos junto al lago Regilo, y porque quedase memoria della
mandô hazer esta fiesta, y llamase *Transvectio* del verbo *Trans-*
vebo, que es llevar de una parte a otra, la qual el Censor podia *Trãsvectio*
mandar hazer, y començavan a salir de un tenplo de Marte, *que sea.*
que estava fuera de la Ciudad, y pasavan por la plaça, y por el
tenplo de Castor, y Polux, y algunas vezes llegavan a cinco
mil Cavalleros, y llevavan los dones, y premios militares, que
les

les avian dado sus Capitanes en la guerra. Y van a cavallo, y con coronas de oliva, como dize Plinio, *Oleæ honorem Romana maiestas magnum tribuit, equitum turmas Idibus Iulijs ex ea coronando.* Tenian licencia de acusarse los unos a los otros, y hazerse agravios, como se hizieron Livio Salinator, y Neron Censores, como en este libro cuenta Valerio, donde se dirà lo que resta, porque para la esplicació deste lugar basta lo dicho.

Lib. 15. c. 4.

Cap. 9.

Prosigue el exenplo diziendo, *Omnem forensem turbã in quatuor tantum modo tribus descripsit, eosque Vrbanas appellavit.* Viendo Quinto Fabio Maximo la disension que avia la conpuso dividiendo toda la gente que estava en la plaça, en quatro tribus solamente, las quales llamô Vrbanas. Para entender este lugar avemos de saber que avia en Roma Tribus Vrbanas, y Tribus Rusticas, y estas eran mas nobles, porque estava en ellas la gente mas noble, que se exercitava cultivando, y labrando los canpos, como puede verse en el libro 4. capitulo 4. donde haze mencion de Atilio, Cincinato, y de otros semejantes, y estavan en sus cortijos, granjas, y casas de canpo, y de aqui los sacavan para ser Consules, Dictadores, y Generales. Plinio, *Rusticæ tribus laudatissimæ eorum, qui rura habebant: Vrbanæ vero, in quas tranferri ignominia esset, desidiæ probo.* De donde se colige que las Tribus Rusticas eran tenidas por mas nobles que las Vrbanas, y que la vida rustica era mas alabada, y estimada Varron dà la razon desto, *Viri magni, maiores nostri non sine causa præponebant rusticos Romanos urbanis, ut ruri enim qui in villa vivunt, ignaviores, quam qui in agris versantur in aliquo opere faciundo sic qui in oppido sederent, quam qui rura colerent desidiores putabantur.* Y no solamente era la causa esta que dize Varron, sino porque venian muchos forasteros a bivir a Roma, los quales eran tratantes, mercaderes, usureros, y otras gêtes viciosas, y de mala vida, y ansi como eran mas estimadas las tribus rusticas, todos los nobles estavan puestos en ellas Apio Claudio se pasô a un tribu rustico, que se llamô Claudii de su nonbre, y Augusto Cesar, aunque era de la gente Otavia, y Iulia se pasô del tribu urbano al rustico, y se puso en los dos tribus rusticos Fabia, y Escacia, en la Fabia, como de la gente Iulia, y en la Escacia, como de la gente Otavia, porque eran sus parientes, y era de sus tribus, y quando se hazian las eleciones de los Magistrados repartia dineros entre ellos, porque no procurasen que les diesen alguna cosa los pretendientes, porque Augusto avia procurado remediar la disolucion que avia de sobornar como dize Suetonio en su vida

Tribus Rusticas, y Vrbanas.

Lib. 18. c. 3.

Lib. 2. de Re. Rustica

Comitiorũ quoque præstinũ ius reduxit, ac multiplici pœna coercito ambitu, Fabianis, & Scaptensibus tribulibus suis die comitiorũ, ne quid à quoquã candidato desiderarent, singula millia numũ à se divi debat. Desto sucedio q̃ pasando tienpo algunas tribus tomaron (Cap.40.)
el nonbre, y denimacion de las familias nobles, que se pasaron a
ellas, como la Papiria, Cornelia, Emilia, Fabia, Velina, Hora-
cia, Menenia, Sergia, Veneria, y otras muchas. Pues como las tri
bus rusticas ecedieſen a las Vrbanas en numero, y calidad, y Ce
neyo Flavio hijo de Ceneyo escrivano, y libertino uviese divi-
dido, y alborotado a Roma siendo Edil Curul cõtra volũtad de
todos los nobles, y uviese hecho esto con ambició, y deseo de te
ner mas onra, y esta discordia uviese durado hasta q̃ fueron Cen
sores Decio, y Quinto Fabio, los quales ordenaron q̃ no pudie-
sen tener oficios de aì adelante onbres viles, y de baxo estado,
Quinto Fabio conpuso la discordia q̃ avia, y dividio toda la gẽ
te en quatro tribus, y las llamô Vrbanas. Fue esto tan agradable
al pueblo, que aunq̃ Fabio avia merecido el sobrenobre de Ma (Porque llamaron a Qinto Fabio Maximo.)
ximo por las grandes hazañas que avia hecho, y por las insines
vitorias que avia alcançado, nunca se lo avian dado hasta este
tienpo, despues del qual le llamaron Quinto Fabio Maximo.

8 *Dabat operam, ne Imperatoribus Capitecensos sæcramento rogare esset necesse.*

Alaba Valerio la verguença del pueblo Romano, porque sin
pereza alguna se ofrecia a los trabajos, y peligros de la guerra,
porque no tuviesen necesidad los Capitanes preguntar con ju-
ramento a los Capitecensos. Tratarase aqui del juramento que
hazian los soldados, porque en el numero siguiente se trata de (Iuramento que hazian a los Generales los soldados.)
los Capitecensos. Para cuyo entendimiento se ha de saber que
quando se sentavan a la guerra preguntavales el Capitan des-
ta manera. Iurais todos de seguirme por donde yo os llevare,
y que no os apartareis de las banderas sin que yo os lo mande?
Y respondian. Iuramos. Este juramento se hazia dos vezes. La (Pregunta q̃ hazia el General a los soldados.)
una, el primero de Enero, en presencia del Capitan General, y
no solamente lo hazian los soldados, sino todos los oficiales de
la guerra, como Tribunos, Centuriones, y todos los demas, y
era de mucha autoridad, y todas las banderas se inclinavan a la
del General. A aunque esta costunbre se perdio, quando el exer-
cito juró, y eligio por Enperador a Vespasiano, porque des-
pues que se conformaron en darle el Inperio, Tiberio Alexan-
dro Prefecto de Egito fue el primero que hizo jurar las legio-
nes el primero de Iulio, que obedecerian a Vespasiano, co-
mo dize Suetonio en su vida, *Cæterum divulgato facto Tiberius* (Cap.6.)

Alexander Præfectus Ægypti primus in verba, Vespasiani legiones adegit Calendis Iulij. Y despues a onze del propio mes juro en presencia de Vespasiano. *Iudaicus deinde exercitus Quinto Idus Iulij apud ipsum iuravit.* Y ponian el nonbre del General en las banderas, como se colige del propio Suetonio, *Assensere cuncti, nomenque eius vexillis omnibus sine mora inscripserunt*, cõformaron todos en que fuese Enperador Vespasiano, y pusieron sin detenerse su nõbre en todas las banderas. Solian poner en ellas la imagen del General, la qual reverenciavan en grande manera, y porque las legiones de Siria no quisieron onrar la imagen de Seyano entre sus banderas, dize Suetonio en la vida de Tiberio, que les mandô algunas cosas en testamento, *Et quædam munera Syriacis legionibus, quod solæ nullam Seiani imaginẽ inter signa coluissent.* Los alferezes que llevavan estas banderas se llamavan *Imaginarij*, como dize Vegecio. Prometian obediencia, y todo lo demas que tienen obligacion los soldados a su General. La segunda, quando hazian juramento al Capitan debaxo de cuya bandera militavan. Prometian entranbas vezes hazer maravillas en la guerra, q̃ no desanpararian la esquadra, ni huirian, y que seguirian a su Capitan por donde quiera que los llevase, y en fe desto meneavan los puñales, y levantavan las puntas en señal de que serian fieles, y moririan por la Republica, y levantavan el dedo. Hazian este juramento, quando tenian veinte y siete años, y no antes, y no es inconveniente, aunque diga Tito Livio que en tienpo de la segunda guerra de Cartago juraron de diez y siete años, porque entonces fue necesario, porque avian de pelear luego, porque aunque se sentavan a la guerra de diez y siete años, que era la edad, en que dexada la pretexta tomavan la toga viril, era para que deprendiesen la diciplina militar, en la qual despues de bien instruidos, y enseñados hazian el juramento, y si avia alguna estrema necesidad, como en la guerra de Cartago, juravan antes, y despues que tenian sesenta años los jubilavan, y llamavanse *Milites ameriti*, y les pagavan el sueldo, como si anduvieran en la guerra, como dize Iuvenal.

Nõbre del General ponian en las banderas.

Cap. 48.

Lib. 3.

Edad quando juravã los soldados.

Sat. 14.

> *Dirue Maurorum Attegias, castella Brigantum,*
> *Vt locupletem aquilam tibi sexagissimus annus*
> *Afferat.*

Si los jubilavan antes era por algunas causas justas, y por merced que les hazia el Senado, o por aver hecho algunas grandes hazañas.

Sed hanc diutina usurpatione confirmatam consuetudinem Caius Marius capite censum legendo militem abrupit. 9

Eran Capitecensos los que pagavan tributo por su persona sola, porque no tenian otra cosa de que pagarlo, como se vè en el repartimiento de las alcavalas, y pechos Reales, que ay algunos que con ser pobres, y no tener hazienda, con todo les reparten alguna cosa por sus personas. Ansi erã los Capitecensos, como dize Asconio Padiano, *Ut pro capite suo tributi nomine æra penderet.* Y Agelio, *Qui vero nullo, aut perquam parvo ære censebantur Capitecensi vocabantur.* Y no los dexavan ir a guerra, porque por ser tan pobres temian se pasarian a los enemigos, si les diesen mas sueldo, que esto dâ a entender Valerio diziendo, *Quorum nimia inopia suspecta erat, ideoque his arma publica non committebantur.* Y hazian los Romanos bien en esto, porque el rico, y el que tiene hazienda pelera mejor que el pobre, por conservar, y defenderla. Esta costunbre deshizo Cayo Mario, y fue la causa. Considerava el baxo estado que avia tenido, y que su padre avia sido un carpintero, que anduvo trabajando en los Reales, y trincheras, y el por su virtud, y valor avia subido a muy grandes honras, pues triunfô en Roma, y fue siete vezes Consul, y uno de los mayores Capitanes que tuvo el pueblo Romano. Acordandose pues de su primero estado, y pobreza, porque nadie se lo truxese en consequencia, y se lo diese por oprobio, y alguno le llamase Capitecenso, ordenõ que los Capitecensos pudiesen sentarse a la guerra, y ganar sueldo enella, y no escogio uno solo, como dize Valerio, aunque esto solo bastava para su intencion, que es la que declara Valerio, sino muchos, y no en la guerra delos Cinbros, como dize Agelio, porq̃ esto sucedio en la guerra contra Iugurta, como dize Salustio, a quien se deve dar mas credito, pues fue en tienpo de Mario, cuyas palabras son estas, *Marius postquam animos plebis erectos videt, propere comeatu, stipendio, armis, atque alijs utilibus naves onerat. Cũ his Aulum Manlium Legatum proficisci iubet, ipse interea milites scribere non more maiorum, neque ex classibus, sed uti cuiusque libido erat, capitecensos plerosque.* Y desta manera deshizo la costũbre antigua de Roma, sabiendo q̃ era onbre nueuo, lo qual se dava en Roma por afrenta, porque con esto davan a entẽder que en su linage era el primero que avia tenido oficio en la Republica. Ansi le llamô Salustio a Ciceron, *Verum (ut opinior) homo novus Arpinas.* Conociendo pues Mario que era onbre nuevo, y que ninguno de su linage, y aũ pocos nobles avian subido a tanta onra como el, porque alguno juzgando mal de sus vir-

Capitecensos quienes eran.

Lib. 6. cap. 10.

Lib. & cap. supra cit.

Bello Iugurthino.

Oratione in Ciceronem.

tudes no quisiese afrentarle llamandole Capitecenso, como Capitan, deshizo la costunbre antigua, y permitio contraviniendo a ella que los Capitecensos ganasen sueldo, y se sentasen a la guerra. Por la autoridad de Salustio se puede emendar el lugar de Valerio, y leer Capitecensos, o dezir que puso singular por plural.

10 *Velitum usus eo bello primum repertus, quo Capuam Fulvius Flaccus Imperator obsedit.*

Velites quã do començaron. El uso de los Velites, dize Valerio, se haliô en aquella guerra, en que Fulvio Flaco Capitan General cercô a Capua. De los Velitas hazen mencion san Isidoro, Iusto Lipsio, Rosino, y llamanse ansi à *Velitando, id est, volitando*, porque los escogian por su ligereza, y yvan a las espaldas de los cavalleros puestos en sus cavallos con sus armas, y luego que entravan en la batalla apeavanse, y por otra parte perturbavan, y ofendian al enemigo, en quanto peleavan los cavalleros, que los avian llevado en sus cavallos. Salustio, *Auxiliarios equites Tribunis legionum, & perfectis cohortium dispertiverat, ut cum his permisti velites quacunque invaderent, equitatut hostium propulsarent.* Llevavan siete lanças, o dardos delgados, para que se quebrasen, o torciesen sino diesen en los cuerpos de los enemigos, para que no pudiesen aprovecharse dellos contra los Romanos. Festo dize que se llaman *Velites, quasi volites, id est, volantes*, porque eran soldados desocupados, y descargados de otras armas fuera de las que tiravan, y los deriva tanbien de los Velites ciudad de la Toscana, fundandose en Plinio que dize que el Toscano inventò las armas, y lanças arrojadizas. *Tyrrhenum invenisse hastas velitares, pilumque.* Y segun esto no se hallaron quando dize Valerio, aunque tanbien se puede defender diziẽdo que aunque los Toscanos los avian inventado, y usado dellos, los Romanos no, hasta esta guerra. Despues que gastavan las armas que tiravan, bolvianse recogiendo à los cavalleros.

Lib. 9. c. 3.
Lib. 3. de Militia Roman.
Lib. 10. c. 9 Ant. Rom.
Armas de los Velites.
Li. 7. c. 56.

11 *Proximus militaribus institutis ad urbana castra, id est, theatra gradus faciendus est, quoniam hæc quoque sæpe numero animosas acies influxerant.*

Atando Valerio sus capitulos como suele, aviẽdo tratado en el pasado de los institutos militares, trata en este de los institutos de los teatros, y llamalos Reales ciudadanos, porq̃ si en los de la guerra se ordenan esquadras para salir à la batalla, muchas vezes se ordenarõ en los teatros, porque aunq̃ en ellos se representaron al principio cosas tocantes a sus Dioses para celebrar sus fiestas, y dar gusto a los onbres, despues los ciudadanos apasionan-

nandose por los que hazian las fiestas llegaron a las manos, y a matarse. Fuera desto los acuchilladores ponian en orden sus esquadras para acuchillarse, y matarse, y salian onbres a conbatirse con fieras, y representaronse cosas desonestas, y lacivas latrocinios, robos, muertes, adulterios, y cosas semejantes a estas, a los quales llama Valerio, Portentos. Teatro era hecho como de medio circulo semejante a media Luna, y anfiteatro era redondo, y circulo entero como Luna llena.

Teatro Antifeatro.

Itaque placandi cælestis numinis gratia, compositis carminibus vacuas aures præbuit usque ad id tempus Circensi spectaculo contenta, quod primus Romulus raptis virginibus Sabinis Cõsualium nomine celebravit. 12

Para venir a tratar de los juegos dize que Roma teniendo intencion de aver conpuesto versos para amansar solamente a sus Dioses avia estado contenta con los juegos Circenses, que Romulo avia celebrado arrebatadas las Sabinas, llamandolos Consuales, los quales tuvieron este principio. Viendo Romulo que Roma no podia durar mucho tienpo, porque no tenian mugeres para procrear su linage, aviendo pasado quatro meses, enbiô a pedirlas a los pueblos comarcanos, los quales no solo no quisieron darselas, pero enbiaronle muy aspera respuesta, diziẽdo que ansi como avian hecho el Asilo, y coto para recoger onbres de mala vida, y fama, que hiziesen otro para mugeres infames, y desonestas. Sufrio Romulo esto, como dize Tito Livio, pero dio orden como tendrian mugeres, y para esto fingio que estava enfermo, y mandô celebrar ciertos juegos a Neptuno Equestre a siete de Setienbre, y llamó los Consules de Conso Dios de cõsejo, que ansi solian llamar a Neptuno Equestre. Dexavan en quanto se celebravan andar los cavallos, y jumentos coronados, y sueltos por donde queriã, sin que trabajasen, ni hiziesen cosa alguna, llamaronse Circenses, porque como aun no avia el Circo, que despues hizo el Rei Tarquinio, celebraronle en el canpo, teniendo de una parte el rio Tibre, y de otra unas espadas, y hizieronse enmedio dellas, y del rio, y por esto se llamarõ Circenses, *Quasi circa enses*. Hazianse en carros de quatro cavallos, y llevavan puestas unas espadas atravesadas, y corriã unos con otros muy juntos, mirãdo cadauno por si cõ cuidado, porq̃ si se encontravan matavanse con mucha facilidad. Pero avia algunos tan ligeros, y diestros, q̃ yvan tan derechos que no podia caber el espacio de una mano entre ellos, y sucedia saltar entre las espadas sin hazerse daño, y de aqui pudieron llamarse Circenses, *Quasi circa enses*. Procurava cada uno estorvar a su

Juegos Circenses quãdo começaron.

Lib. 1. Ab Vrb. Con.

ſu contrario, y conpetidor, porque no le llevaſe el premio de la vitoria, y hazian muchas coſas para regozijar, y entretener el pueblo. Y van veſtidos de varias libreas, y colores. Vnos de verde. Otros de colorado. Otros de pardo, y otros de blanco, denotando como dize Caſiodoro los quatro tienpos del año, Verano, Eſtio, Otoño, Invierno, y aunque no lo declara la cauſa es eſta. El color verde mueſtra el Verano, que es Março, y Abril, y Mayo, porque entonces eſtà el canpo verde, y anſi el Poeta diſcriviendo la Primavera, dize:

Eſplica ſe Caſiadoro.

Eclog. 3.

Dicite quandoquidem in molli conſedimus herba:
Et nunc omnis ager, nunc omnis parturit arbos,
Nunc frondent ſylvæ.

El colorado mueſtra el Eſtio, Iunio, Iulio, y Agoſto, quando los canpos ſe abraſan con el gran Sol, como dize Perſio pintando el gran calor que hazia.

Sat 3.

Siccas in ſana Canicula meſſes
Iam dudum coquit, & patula pecus omne ſub ulmo eſt.

El pardo mueſtra el Otoño, Setienbre, Octubre, y Nouienbre, porque entonces ſuele aver dias pardos, y nublados. El blanco ſinifica el Inuierno, Dizienbre, Enero, y Febrero, porque entonces los canpos eſtan blancos con los yelos, y eſcarchas, y anſi Oracio pintando la Primavera, dize que ya los canpos no eſtan blancos con el yelo, porque ya paſô el Invierno, quando eſtavan cubiertos de nieve, y eſcarcha, ni los ganados eſtan entrados, ni el labrador eſtâ al ſuego.

Lib. I. Oda. 4.

Ac neque iam ſtabulis gaudet pecus, aut arator igni,
Nec prata canis albicant pruinis.

Avia grandes alborotos entre los que miravan, porque unos favorecian a los que llevavan una librea, otros a los que llevavan otra, como dize Iuvenal.

Sat. 11.

Totam hodie Romam circus capit, & fragor aurem
Percutit, eventum viridis, quo colligo panni.

Donde mueſtra que era apaſionado de los que llevavan librea verde, Sobre eſto avia tan grandes bandos, que ſe matavan los circunſtantes. Celebranſe deſpues de comer, haziendo una proceſsion muy larga, en que yvan todos los ſacerdotes mayores, y menores A eſtas fieſtas vinieron los pueblos comarcanos, movidos cõ el deſeo de verlas, y de la nueva ciudad, y ſin rezelo de lo q̃ les ſucedio truxeron ſus mugeres, y hijas, y hazeſe menciõ de las Sabinas mas q̃ de otras, porque de los Sabinos vino mas gente que de otra parte. Y eſtando entretenidos viendo las fieſtas ſe levantó Romulo de la ſilla donde eſtava ſentado, y recogio

Sabinas arrebatadas de los Romanos.

gio la ropa de purpura, que tenia vestida, y dixo Talasio, como quiere Sesto Sila Cartagines autor grave, que fue la señal que estava concertada para arrebatar las Sabinas, la qual apenas uvo hecho, quando començaron a discurrir por todas partes, y a coger cada uno la que podia. El Poeta tocô esto.

Nec procul hinc Romam, & raptas sine more Sabinas
Concessu caveæ magnis Circensibus actis. *Lib. 8.*

Del numero varian los autores. Unos dizen que arrebataron treinta. Valerio Ancio que quinientas y treinta y siete. Tubas q̃ seiscientas ochenta y tres, y Romulo tomô para si una, la qual llamavan Ersila. Sucedio esto en diez y ocho de Abril en el año primero de la fundacion de Roma, y entonces se celebravan estas fiestas, o en otro qualquier dia, como quando nacia algun Enperador, o adoptava algun hijo, o se alcançava alguna vitoria insine. Dize Plutarco que entre las Sabinas uvo una muy hermosa, la qual cogieron ciertos onbres baxos, y viendola algunos cavalleros nobles quisieron quitarsela, y dexaronla, porque les dixeron la llevavan a un Romano noble, que se llamava Talasio, a quien todos querian bien por su afabilidad, y nobleza, y Talasio se casô con ella, y gozaron entranbos de muy prospera fortuna. Pero los que se siguen la opinió de que la señal que dio Romulo fue pronunciar esta boz Talasio, dizen que quedô por costunbre entre los Romanos pronunciar en sus casamientos, Talasio, ansi como los Griegos pronunciavan en sus bodas, Hymineo. Iuba dize que los Griegos llaman Talasio al arte de labrar lana, y que en Roma lo pronunciavan en sus bodas muchas vezes amonestando a las mugeres, que avian de exercitarse en hilar, y labrar lana, y esta fue una de las cõdiciones, que sacaron los Sabinos, quando hizieron pazes con los Romanos, de que sus mugeres no avian de ocuparse en otros oficios, sino en labrar, y hilar lana. Tenian otra costunbre en sus casamientos, y era q̃ la esposa el dia de las bodas no avia de tocar la tierra con los pies, quando la llevavan a su marido, porq̃ se la avian de llevar en braços, sinificando con esto que las Sabinas no fuerõ por sus pies a casa de los Romanos, sino forçadas, y que las llevaron en sus braços, hasta que las pusieron en sus aposentos. Fuera desto quando adereçavan la esposa le partian los cabellos con una pũta de un hierro hecho a manera de hierro de lança en demonstracion de que los casamientos hechos con las Sabinas se hizieron por fuerça, y los defendieron los Romanos con las armas en la mano, y a punta de lança. La costunbre de llevar la muger a casa tocô el Poeta.

Exercicio de las Romanas era hilar.

Eleg. 8. *Tibi ducitur uxor.*

Pues con estos juegos Circenses estuvo Roma contenta algun tienpo, pero despues fueron añadiendo algunas cosas nuevas, como gestos, y movimientos de sus cuerpos, y de aqui tomaron ocasion de llamar los representantes de Etruria, los quales dieron gusto a los Romanos con la ligereza de la antigua costumbre de los Cureros, y Lidos, de donde tuvieron principio los Etruscos, y de los Lydos se derivó Ludus, como refiere Tertuliano, porque vinieron de Asia en conpañia de Tirreno, el qual aviendo tenido gran discordia con su ermano sobre el Reino, los truxo consigo, y hizieron asiento en Etruria, que es la Toscana, la qual de Tirreno se llamó Tyrrenia, y el Poeta llamó *Aequor Tyrrhenum*, al mar de la Toscana.

Lib. 2. de spectaculis

Lidos vinieron a la Toscana.

Lib. 1. *Gens inimica mihi Tyrrenum navigat æquor.*

Y aqui ordenaron muchos juegos en onra de sus Dioses, de donde los tomaron los Romanos.

13 *Et quia Ludius apud eos Histrio appellabatur, Scenico nomen Histrionis inditum est.*

Iuegos Scenicos de donde se dizē.

Y porque el representante se llamava entre ellos, *Histrio*, llamaron ansi en Roma al que hazia los juegos Scenicos, los quales se llamaron *Scena*, que quiere dezir sonbra, y fue la causa, porque las comedias tuvieron principio en el canpo, y como los rusticos no tenian sonbras, ni toldos, hazianlas con ramos, y conponian con hojas el lugar donde avian de representar. Tuvieron principio trecientos ochenta y nueve años despues de la fundacion de Roma, y fue la causa el morir mucha gente, y para amansar sus Dioses determinaron celebrar estos juegos, cuya solenidad fue esta. Truxeron muchos truanes, los quales conponian versos llenos de burlas, y gracias, y cantados al son de guitarras, y bihuelas celebravan la fiesta con muchos saltos. Venia al circo Maximo todo genero de poetas, y cada uno de por si representava lo que parecia que era mas a proposito, y acomodado para la fiesta. Representavan desgracias, y caidas de Principes, y hechos valerosos de onbres insines. Pintavan batallas sangrientas, guerras civiles, vicios, y pecados. Amonestavan los onbres a la virtud, y procuravan de apartarlos de vicios, y torpezas. Entravan los representantes vestidos a proposito. Si representavan a Agamenon, llevavan cetro, y corona. Si a Ercules, la maça, y la piel del Leon Nemeo. Si a Aquiles, todo armado. Y salian tan a proposito de lo que representavan, que sin hablar palabra podian saber los circunstantes que personas yvan alli. Teniā los vestidos, y lo demas tan a pro-

Donde tuvierō principio las comedias, y como se representaron.

Iuegos, o fiestas Scenicos como se celebravā.

po-

posito, que no les faltava cosa alguna Cipion Nasica quitô estos juegos siendo Consul porque usavan en ellos de muchas torpezas, y desonestidades, y mandó tuviesen por mal onbre, y vil al que los exercitase.

Paulatim deinde Ludricæ ars ad Satyrarum modos prorepsit. 14

Usavan en la Comedia reprehender publicamente los vicios, y era de muy grande inportancia, porque huyan los onbres de caer en ellos, y de hazer torpezas, pues publicamente se les avian de descubrir, y dar en rostro, porque si alguno merecia ser notado, o si era mal onbre, si ladron, si adultero, si matador, o si tenia otra qualquiera falta, lo reprehendian con mucha libertad en publico, como dize Oracio,

Comediantes reprehēdian los vicios.

Eupolis, atque Cratinus, Aristophanesque poeta.
Atque alij, quorum comœdia prisca virorum est,
Siquis erat dignus describi, quod malus, aut fur,
Quod mæchus foret, aut si carius, aut alioqui
Famosas, multa cum libertate notabant.

Lib. 1. Sat. 4.

De aqui poco a poco tuvo principio la Satira, y se atrevieron los poetas a escrivir ofendiendo a los que les parecia, y el primero que usô della fue Livio, y llamose Satira de los Satiros lacivos, y desvergonçados, o de Satira, que segun Festo significa comida conpuesta de diferentes cosas, y por esto se llaman Satiras, porque se reprehenden en ellas varios, y diferentes vicios, y por esta causa sinifica lei llena de otras muchas leyes, las quales conprehende, y abraça en si. De aqui nacio que quando establezian una lei, para sinificar que la avian de guardar todá, dezian, *Neve per Satyram derogato aut abrogato.* Y quando Iugurta se uvo de entregar con condicion q̃ avia de dar treinta elefantes, ganados, cavallos, y gran peso de oro se dixo, *Per Satyram legem*. Salustio, *Deinde postero die quasi per Satyram legem sententijs exquisitis in deditionem accipitur, sed uti pro concilio imperatum erat elephanti triginta pecus, atque equi multi non cum parvo argenti pondere Quæstori traduntur.* Y tuvo principio la Satira de averse acabado la comedia, porque se hizo una lei, que ninguno reprehendiese los vicios debaxo de nonbre proprio, y oy estan prohibidas las Satiras.

Satira de donde se dize, y q̃ principio tuvo.

Bello Iugurt.

Non absurdum videtur sæcularibus initium suum, cuius generis minus certa notitia est reddere. 15

Refiere Valerio el principio que tuvieron los juegos Seculares, y ansi no tratarè desto, pues lo esplica en el exenplo. Iuegos seculares se ilamaron de *Seculum*, q̃ sinifica espacio de cië años, porque se celebravan de cien en cien años, y porque los que los

Iuegos, y fiestas seculares como començaron.

los que veyan una vez no los avian de ver otra tenia gran cuidado el pueblo Romano de avisar a todos los de su Inperio, quando se celebravan, para que viniesen a ellos todos los que quisiesen. Duravan tres dias continuos con sus noches, porque otros tantos hijos de Valerio alcançaron selud, y sanaron de la enfermedad, como refiere Valerio en fin deste exenplo. Ofrecianse animales a todos los Dioses. Los mancebos, y las donzellas que tenian padres cantavan himnos en alabança de Apolo. Las mugeres casadas hazian oracion a Iuno, y en todos los tenplos se ofrecian grandes dones, y premicias. Destribuyanse los tres dias desta manera. El primero, yva el Principe del pueblo Romano al Capitolio aconpañado de quinze varones principales, y despues que sacrificavan se recogian al teatro a celebrar las fiestas a Apolo, y a Diana. El segundo, se juntavan las matronas nobles en el Capitolio a los sacrificios. El tercero, veinte y siete mancebos, y otras tantas donzellas que tuviesen padres yvan al tenplo de Apolo Paletino, y en lengua Griega, y latina cantavan encomendandole el pueblo Romano, y mientras hazian esto se ocupavan todos en ver los juegos, y representaciones. El primero que los celebrô fue Valerio Poplicola, como refiere Valerio en el exenplo siguiente. Oracio haze mencion destas fiestas, y juegos despues del Epodon.

16 *Gladiatorum munus primum Romæ datum est in foro Boario Appio Claudio, Macco Fulvio Consulibus.*

Acuchilladores q̃ uvo en Rama.

Este fue uno de los mayores enbustes, con que el demonio engañó a los Gentiles, pues les persuadio que las animas de los difuntos se amansavan con sangre umana, para que ansi se derramase, y desminuyese el linage umano. Por esto conpravan cautivos, y esclavos mal inclinados para sacrificar, quando hazian las obsequias de los difuntos, como dize Tertuliano, *Olim quoniam animas defunctorum humano sanguine propitiari creditum est, captivos, vel malo ingenio servos mercati in exequijs immolabant*. Y ansi dize Valerio que todos los Cartaginenses, que murieron en la tercera guerra de Cartago fueron para amansar con ellos el anima de Marco Atilio Regulo, a quien avian muerto con tormentos nunca vistos, *Potuerunt profecto Dij immortales efferatam mitigare sævitiam: cæterum quo clarior esset Atilij gloria, Cartaginenses moribus suis uti passi sunt, tertio Punico bello religiosissimi spiritus tam crudeliter vexati urbis eorum interitu iusta exacturi piacula*. Y cuenta por gran crueldad que Mario mandô matar a Lucio Cesar, que avia sido Consul, y Censor junto al sepulcro de un mal onbre llamado Vario, para que co-

Lib. 1. c. 1.

con ſu muerte amanſaſe ſu anima, y llorola Valerio diziendo: Eſte mal faltava a la triſte Republica que Lucio Ceſar murieſe para amanſar el anima de Vario, *Id enim malorum miſerrime tunc Reipublicæ de erat, ut Vario Cæſar piaculum caderet.* Lib. 8. c. 2. Para eſto dize Virgilio que Eneas enbiô cierto numero de cautivos a Evandro, quando le enbiô el cuerpo de Palante ſu hijo a quien Turno avia muerto, paraque los ſacrificaſe al anima de Palante.

Vinxerat & poſt terga manus, quos mitteret umbris Lib. 11.
Inferias, cæſo ſparſuros ſanguine flammas.

Y Oracio dize que Iuno vengô la deſtruicion de Cartago con las guerras civiles de Ceſar, y Ponpeyo, porque todos los Romanos, que en ellas murieron ſirvieron para amanſar el anima de Iugurta.

Iuno, & Deorum quiſquis amicior
Afris inulta ceſſerat impotens Lib. 2.
Tellure, victorum nepotes Oda. 1.
Retulit inferias Iugurthæ.

Y porque les parecia crueldad matar onbres dieron traça que los acuchilladores peleaſen en las obſequias de los difuntos, y inſtituyeron eſto como quiere Valerio, Marco Bruto, y Decio Bruto ſu ermano celebrando las obſequias de ſu padre Bruto. Iuſto Lipſio dize que cree que en particular en algun conbire ſe avian viſto antes. Eſtos eran gente infame, y vil, pues por dineros ſe matavan, y ſalian al teatro, donde quando ſalian dos ſolos, el uno ſe llamava Reciario, y el otrò Mirmilon, porque de los Mirmilones pueblos de Francia vinieron â Roma muchos acuchilladores. El Reciario llevava una red en el yelmo, y el Mirmilon un pece, y deziale el Reciario eſtas palabras, que refiere Feſto. *Non te peto, piſcem petu, quid me fugis Galle? Quia Mirmillicum genus armaturæ Galiicum eſt, ipſique Mirmillones ante Galli appellabantur, in quorum galeis piſcis effigies erat*, y quando el uno heria al otro, dezia, *Hoc habe.* Quando ya le apretava mucho, y le podia matar ſocorriaſe del pueblo, y le pediá rogaſe a ſu contrario no le mataſe, y ſi queria le mataſe, cerrava la mano hecho un puño, y levantava el dedo pulgar torziendolo àzia atras, con lo qual queda claro Iuvenal, quando tratando de los acuchilladores dize. Miſmilon, y Reciario.

Munera tunc edunt, & verſo pollice vulgi Sat. 3.
Quemlibet occidunt populariter.

Pero ſi apretava el dedo pulgar cerrando la mano, era ſeñal de que no le mataſe, porque *Premere pollicem*, es contrario a *Vetere* Lib. 27. c. 2

Adagio Premere pollicem. re pollicem, y quiere dezir favorecer. Plinio, *Pollicos cum favemus premere etiam proverbio iubemur.* Quando dezimos, *Vtroque pollice*, sinificamos muy gran favor, Oracio.

Lib. 1. Ep. 18.

Consentire suis studijs, qui crediderit te,
Fautor utroque tuum laudabit pollice ludum.

Como si dixera El que creyere que tu conformas con lo que desea, favoreciendote alabarà mucho qualquiera burla tuya, y dixolo, *Laudebit utroque pollice.* Y pues se trata de acuchilladores digase alguna cosa mas. Despues que uno llegava a sesenta años, o antes, si avia hecho bien su oficio, y alcançado muchas vitorias le jubilavan, y davale una vara el Pretor, o el que celebrava o hazia las fiestas a su costa, o un esgremidor, como dize Calpurnio, *Redemit eum lanista, & rudem ei in arena dedit.*

Declamatione 1. De aqui quedô la frasis Latina, *Donare aliquem rude*, jubilar a alguno, y *Donatus rude*, el jubilado. Oracio.

Lib. 1. Ep. 1

Prima dicte mihi summa dicende camæna
Spectatum satis, & donatum iam rude quæris
Mecænas iterum antiquo me includere ludo.

Felip. 2. Ciceron *Tam bonus glodiator, rudem tam cito accepisti?*
Ovidio. *Ne quoque donari iam rude tempus erat.*
Ya era tienpo de que me jubilaran. Por esta razon se llama *Rudiarius* el jubilado. Marcelo Donato en la esplicacion deste lugar de Suetonio en la vida de Tiberio cap. 7. *Rudiarijs quoque quibusdam revocatis*, dize que todos dizen que *Rudiarius*, es el jubilado, y el q̃ està libre de salir al teatro a acuchillarse, pero que ninguno declara que vara sea esta, ni para que se la davan, y dize que el solo à hallado la razon, y es, que era una vara tosca, como dizen Prisciano, y Caton, y para dar ela, y jubilarle era necesaria la voluntad del pueblo, el qual tenia en el teatro el principal derecho, para jubilar los acuchilladores, y la gente principal muchas vezes conformava con el. Recebida esta libertad era en dos maneras. *Missio*, o *Rudes Missio* era quedar libre por aquel dia, y del peligro, que entonces estava, que era quando el pueblo le favorecia, y no consentia le matasen. *Rudes*, era, quando quedava libre del todo, porque recibida la vara no le podian forçar saliese al teatro a acuchillarse, pero salia con la vara batiendo con ella, para mostrar la destreza, de que avia usado, quando exercitava el oficio. Suetonio tocô esto, diziendo que el Enperador matô con una daga a un acuchi-

De Re. Rustica. c. 104.

In Caligula cap. 32. llador jubilado que solamente batia con la vara, *Mirmillonem è ludo rudibus secum batuentem, & sponte prostratum confodit sica ferrea.* Quando se jubilavan colgavan las armas en el tem-

tenplo de Ercules, que tenian por Dios de la Valentia, como dize Oracio.

Veianus armis,
Herculis ad postem fixis latet abditu agro,
Ne populum toties extrema exoret arena. Lib.1 Ep.1

El qual lugar anda mal entendido, porque piensan que Veyano fue algun valenton, y grande acuchillador, siendo al reves, porque si uviera sido tan valiente no se uviera visto tantas vezes en la postrera parte del teatro rogando al pueblo pidiese a su contrario no le matase. Ni me contenta Turnebo, que dize que Veyano propio se jubilô, y dexó el oficio, y se recogio a su canpo, y eredad, porque si fuera ansi, no avia de colgar las armas a Ercules, que esto no lo podian hazer sino los que jubilava el pueblo. Quiere pues dezir Oracio que el pueblo enfadado de Veyano le jubiló, porque no le cansase tantas vezes, y este es bue sentido, y el que quadra al lugar de Oracio. Estos acuchilladores servian tanbien, para q̃ los que aviã de ir ala guerra no se espantasen viendo heridas, y derramar sangre. Los onbres ricos tenian, y sustentavã gran numero de acuchilladores. Y no solamẽte salian el Mirmilon, y Reciario sino muchos pares dellos, y grã numero, como se puede ver en los Saturnales de Justo Lipsio. Iulio Cesar dize Suetonio q̃ avia determinado sacar muy grã numero dellos para espantar a sus enemigos, pero despues se contentô con muchos menos, y fueron treciẽtos, y veinte pares, como dize Plutarco en su vida, y luego se proveyo que nadie pudiese tener en Roma mayor numero. *Adiecit insuper destinaverat paribus. Nam cum multiplici undique familia comparato inimicos interruisset, cautũ est de numero gladiatorum, quo ne maiorem cuiquam habere Romæ liceret.* Y porque algunos hazian gran gasto en sustentar acuchilladores, Augusto Cesar, y Tiberio, pusieron numero en los que podian tener, como dize Suetonio, *Ludorum, ac numerum inpensas corripuit, mercedibus scenicorum resecissis, paribusque gladiatorum ad certum numerum redactis.* Vvo tantos en Roma, que se atrevieron tomar armas contra ella, como dize Apiano Alexandrino que sucedio siendo su Capitan Espartaco natural de Tracia, contra quien fue Licinio Craso, y matando a Espartaco acabô la guerra, que avia dado mucho cuidado a Roma. Y en tienpo de la conjuracion de Catilino, recelandose de los acuchilladores los echaron de Roma, como dize Salustio, *Decrevere uti gladiatoriæ familiæ Capuam, & inter cætera municipia distribuerentur.*

Esplicase un lugar de Oracio.

In sua vita cap. 10.

In Tiberio cap. 34.

Lib 2.

In bello Catili.

Tan-

Lib.9.c.11 Tanbien se hazian estos juegos fuera de Roma, porque los que salian a las provincias con algunos Magistrados llevavan cōsigo acuchilladores, y ansi cuenta Valerio Maximo que Cipion el Africano celebrò con los acuchilladores en España en la ciudad de Cartartagena las obsequias de su padre, y su tio, *Scipione Africano patris, & patrui memoriam gladiatorio munere Carthagine Nova celebrante, duo regij filij nuper patre mortuo in arenam protesserunt*. Lo qual hizieron en Roma Marco, y Decio Brutos en onra de su padre como dize Valerio en el exenplo presente. Iusto Lipsio haze larga mencion en los Saturnales de los gladiatores, de los quales me parece que basta lo dicho, vea en el lo demas, el que quisiere, porque esto recogi sin ver a Lipsio.

17 *Nam maximis viris prandere, & cœnare in propatulo verecundiæ non erat.*

Eran tan moderados, y tenplados los Romanos que no se avergonçavan comer en publico, paraque el pueblo viese lo poco que comian, y muestralo Valerio diziendo, que el sustento mas ordinario eran puchas. Avemos de entender que habla de las comidas principales, porque el almuerzo, y merienda no le haze caso, ni mencion, porque la gente tenplada ni almuerza, ni merienda, y si algunos lo acostunbran es tanpoco, y tan moderado que no se cuenta por comida. Y para tratar de la gran tenplança de los Romanos era mejor remetirlo al libro quarto, capitulo tercero, donde haze mencion Valerio como siguieron la pobreza de tal manera, que hallaron los Samnites cenando a Curio sentado al fuego en un escaño en un plato de madera, y los mandò entrar sin desdeñarse de que le viesen tan pobre. S. Isidoro dize que los Romanos comian en publico, porque en secreto no se diesen a la gula, *Antiqui publice, & in comune vescebantur, nec ullius convivium singulare erat, ne in occulto delitiæ luxuriam gignarans*. Y Alexander ab Alexandro dize, que los Romanos no comieron en mucho tienpo pan, porque su sustento ordinario eran puchas, y no uvo panaderos en Roma en seiscientos años hasta la guerra de Persia, *Quin etiam populum Romanum multa sæcula non pane: sed pulce victitasse, pistoresque per annos fere sexcentos, usque ad Persicum bellum nullos Romæ fuisse satis constat*. Y este era entre ellos buen tienpo, y por tal le alaba Iuvenal, quando dize que un canpo pequeño sustentava al padre, y a su familia, a su muger, y quatro hijos, y un esclavo, y quando venian sus ermanos de labrar, o cavar, no tenian que cenar, sino una olla de puchas.

Romanos comian en publico.

Lib.15.c.3

Lib.3.c.11 Dier.Gen.

Satu

Saturabat glebula talis
Patrem ipsum, turbamque casæ, qua forte iacebat Sat 14.
Vxor, & infantes ludebant quatuor, unus
Vernula tres domini, sed magnis fratribus horum
A scrobe, vel sulco redeuntibus altera cæna
Amplior, & grandes fumabant pultibus ollæ.

Despues uvo panaderos, y hallaron el modo de cozer el pan, aunque al principio no hazian otra cosa que arrimar la masa al fuego, como quando tostamos un pedaço de pan. Despues lo cubrieron con brasas, hasta que poco a poco lo pusieron en la forma, que aora lo tenemos. Y en esta tenplança se criaron Lucio Cipion, Camilo, Fabio Maximo, Marcelo, Cincinato, Senpronio Graco, y otros capitanazos, que espantaron el mundo, y anplificaron su Inperio. Y siendo tan templados hazian la mola de escandia tostada de aquel año, y sal, lo qual instituyô Numa Ponpilio, y sin esto ningun sacrificio era valido, ni se po dia hazer, como dize Alexander ab Alexandro, *Numa Pompilius Deos fruge coli, & mola salsa supplicari instituit, quam molam ex farre, sale, & aqua composuit, sine qua nullum sacrificium fa tum fieri censuit Atque id fac nisi tostum esset, ad rem divinam non esse purum statuit.* Y los dias, en que se tostava, mandó fuesen de fiesta, y se guardasen, y con esta salsamola se mojava la frente del animal, que sacrlficavan, y el fuego, y el cuchillo, con que le avian de matar. Ay desto muchos lugares, pero bastará traer algunos El Poeta. *Sparge molam.*

Salsamola como se hazia.

Lib.3.c.12 Dier.Gen,

Ipsa malam, manibusque pijs. Elog.8.
Iamque dies infanda aderat, mihi sacra parari, Lib.4.
Et salsæ fruges. Lib. 2.

Ovidio. *Ante dies homini quod conciliare valeret,*
Far erat, & puri lucida mica salis. Li. 1 Fast.

Iuvenal. *Sertaque delubris, & farra imponite cultris,*
Ac molles ornate focos. Sat. 12.

Lucano.
Cæperat, obliquoque molas inducere cultro. *Iam fundere Bacchum* Lib. 1.

Tibulo haze mencion desto, y dize que ansi se amansavan las cosas que se hazian de noche, como eran algunos sueños deshonestos. Lib. 3. Eleg. 4.

Farre pio placant, & saliente salo. *Omnia noctis.*

Sobre lo que añade Valerio que se echan las puchas a los pobres. Vease el lib. 1. numero 29.

... m sensit proxima maiorũ nostrorũ gravitati spartana civitas. 18

Pa-

Tenplança de los Espartanos. Parece que la ciudad de Esparta fue tenplada, y muy cercana a la gravedad de los Romanos, porque obedecio a las leyes rigurosas de Licurgo, entre las quales hizo una que nadie cenase en su casa, sino que viniesen todos a un lugar, que tenia señalado para esto, paraque viesen lo que cenava cada uno, y nadie se desmandase en comer demasiada, y costosamente, ni guisados superfluos, y tenia determinada la cantidad por lei comun y aun procurava que los manjares fuesen groseros, y con esto se descuydavan todos de juntar riquezas, pues no podian aprovecharse dellas mas los ricos que los pobres, y aunque otras leyes eran muy rigurosas, por esta se vio en gran peligro, porque le quisieron matar por ella, y le pusieron las manos los onbres ricos, y poderosos en la plaça, y de todo le uvieran muerto sino huyera a un tenplo, y bolviendo el rostro atras un mancebo que yva mas cerca llamado Alcandro le quebrô un ojo con una lança, y viendose herido se bolvio a los que le seguian, y tuvieron lastima de el como le vieron maltratado, y entregandole el mancebo que le avia herido, paraque le castigase, y tomase vengança de el, pero mandole quedar en su casa, y conpañia, al qual hizo onbre de bien, y sienpre le truxo consigo. En quanto obedecio Esparta a las leyes de la tenplança, que Licurgo le enseñô, y no puso los ojos en Asia, fueron los Espartanos valerosos, lo qual mostrô Pausanias su Capitan, porque entregandose a las costunbres de Asia desminuyô sus grandes hazañas, y hcehos, y bivio afeminadamente. Avia procurado Licurgo esto, porque sabia que las comidas regaladas, y costosas, y todos los deleites avian procedido de Asia, y que los Ionios fueron los primeros, que inventaron los unguentos, y las coronas en los conbites, y que uviese segundos manjares, y comidas en las mesas, todo lo qual despierta mucho la luxuria. El usar de unguentos olorosos en los conbites, y fuera dellos, es la gente luxuriosa, porque despiertan a luxuria. Para significar Iulio Cesar el valor de sus soldados dezia, que aunque estuviesen en sus gustos avian de pelear valerosamente, porque eran tan valerosos que ni los unguentos, ni los entretenimientos podian desminuir sus animos, y fuerças, como dize Suetonio en su vida. *Iactare solitus milites etiam unguentatos bene pugnare posse.* Vsavan de guirnaldas, y coronas en los conbites, porque con la umildad, y frescura dellas no subia a la cabeça el vapor del vino. Oracio reprehende los Sainetes, y reprehende los Sainetes, y regalos esquisitos amonestando a un criado suyo que no se canse en gastar tienpo, en saber donde a

Ionios inventaron los unguentos, y coronas en los conbites, y la causa delio.

Cap.67.

aya rosas tempranas, ni tardias, porque aborrecia el Poeta los aparatos de los Persas, y ansi le dize que no quiere que se canse en esto, ni en buscar un solo arrayan, porque no quiere cosas que le despierten el apetito, y esto le amonesta en la Oda postrera.

Persicos odi puer apparatus:
Displicent nexæ phylira coronæ: *Lib. 1. Oda ultima.*
Mitte sectari rosa, quo locorum
Sera moretur.
Simplici myrto nihil allabores
Sedulus curo. Neque te ministrum
Dedecet myrtus, neque me sub arcta
Vite bibentem.

Est eiusdem urbis sanctissimum consilium Areopagus, ubi quid quisque Athieniensium, &c. 19

Tratando Valerio de las costunbres de Atenas, dize, que ay de la misma ciudad el Areopago consejo inviolable. Para entenderlo se à de saber que Areopago se conpone de *Ares* Griego, q̃ es lo mismo que *Virtus*, y de *Pagos*, que quiere dezir Villa, y junto quiere dezir tanto, como villa, o lugar de virtud. Aqui se juntavan los sabios, los filosofos, y los juezes a disputar de las cosas dificultosas, y tocantes al bien comun. Era como Chancilleria, o Audiencia, y san Dionisio fue uno destos, y por esto le llamaron Areopagita, y estava en Atenas quando el Apostol fue a predicar a Atenas. En este lugar dizen que conpitieron Palas, y Neptuno, sobre qual avia de ser patrono de la ciudad de Atenas, por cuya causa le llama Valerio, domicilio venerable de la contienda divina, y umana. *Inter ipsum Areopagum divini, atque humani certaminis venerabile domicilium.* Divino, por la conpetencia, que fingieron los antiguos, que tuvieron en el Neptuno, y Palas en presencia de los demas Dioses. Vmano, porque se juntavan aqui los juezes a tratar como bivia cada uno de los Atenienses, con que trato, y hazienda se sustẽtava, para que los onbres fuesen onestos, acordandose que avian de dar cuenta de su vida, por lo qual la llamaron con mucho acuerdo Areopago, lugar de virtud, y fuera muy grande que en todas las ciudades uviera un Areopago, en que se tomara cuẽta a cada uno de que bive, come, calça, y viste, para que no se consintieran tãtos holgazanes, sin rentas, ni haziendas.

Areopago de Atenas de donde se dize.

Venenum cicuta temperatum in ea civitate publice custoditur. 20

Tratando Valerio de las costunbres estrangeras, dize, que en Marsella guardavan veneno mezclado con ciguta para un hecho

Costunbre de los de Marsella.

cho Gentilico, y era, que si uno queria matarse enfadado de la fortuna aduersa, y de sufrir calamidades, y desvẽturas, o si avia venido prospera fortuna, y no queria caer della, parecia delante de los Senadores desta ciudad, que eran seiscientos, y ansi llamavan al Senado, y informavãlos, y deziales las causas porque queria morir, y despues que el Senado no podia aparle de su intento, ni era posible, davanle veneno mezclado con ciguta para matarle, y mezclavanlo con ella, para que muriese mas presto, porqua el çumo de la ciguta es frio en quarto grado, y entorpece, y enfria el calor natural, y ansi mata. Y con ella mataron a Socrates en Atenas, donde parece que tanbien se guardava para el mismo efeto. Cuenta Valerio la muerte de Socrates, y la causa porque le mataron, y Persio.

Ciguta es venenosa, y mata.

Lib. 7. c. 2.
Lib. 1. n. 22.
Sat. 4.

Rem populi tractas? barbatum crede magistrum
Dicere, Sorbitio tollit quem dira cicutæ.

Donde le llama *Magistrum barbatũ*, porque los Filosofos trayan la barba larga. La costunbre de matar en Atenas con ciguta tocô Iuvenal, y contando que filosofos uvo pobres en ella, y que pesô de aver enseñado por lo poco, que les valian las catedras, reprehende de paso la ciudad diziendo ansi.

Pænituit multos vanæ, sterilisque cathedræ,
Sicut Thrasymachi probat exitus, atque secundi
Carinatis, & hunc inopem vidistis Athenæ,
Nil præter gelidas ausæ conferre cicutas.

Donde las llama *Cicutas gelidas*, porque por ser muy frias matan como està dicho.

21 *Cohortata deinde ad concordiam suos, distributo eis patrimonio, & cultu suo sacrisque domesticis maiori filio traditis, poculum, in quo venenum temperatum erat, constanti dextra arripuit.*

Despues que està muger amonestô a los suyos que biviesen côcordes, y despues que repartio su patrimonio, y el culto de sus Dioses, y enrregô a la hija mas vieja las cosas sagradas de su casa, arrebatô el vaso en que estava la ponçoña. Toca Valerio la costunbre de los antiguos, los quales dexavan al hijo mas viejo el hazer los sacrificios de su casa, y las cosas con que hazian el sacrificio a sus Penates, y estimavanlas en mucho, como côste de Valerio tratando de la pobreza de Cayo Fabricio, y de Quinto Emilio Papo, donde dize que tenia cada uno un plato, y un salero para sacrificar a sus Dioses, los quales eran de plata, pero Papo, aunque amava mucho la pobreza, no quiso deshazerse del salero, y plata por causa de los sacrificios, para cuyo fin los tenia, y avia heredado. *Papus quoque satis animose, qui cū be-*

Los hijos mas viejos eredavan las cosas necesarias para los sacrificios de sus Dioses.

Lib. 4. c. 4.

herediatis nomine ea accepisset, religionis causa ab alienanda non putavit. Los que no tenian hijos dexavan estas cosas al hijo que adoptavan, y llamavan a esto, *In sacra transire*, como dize Valerio tratando de Marco Aneyo, *Et aliquantulum adiuvabat hæredes, quod Marcus Anneius in Sufenatis familiam, ac sacra transierat.* Aviendo hecho esto sacrificô a Mercurio, y invocô su nonbre, para que por camino agradable la llevase a la mejor parte del asiento infernal, lo qual atribuyan a Mercurio, de quien dezian que tenia una vara, con la qual apartava unas animas del infierno, y otras llevava allà. El Poeta. Lib 7.c.7. *Vara de Mercurio.*

Tum virgam capit: hac animas illi evocat orco
Pallentes, alias sub tristia Tartara mittit. Lib.4.

Y Oracio contando las alabanças de Mercurio.

Tu pias lætas animas reponis
Sedibus, virgaque levem coerces
Aurea turbam superis Deorum, Li.1. Oda. 10.
Gratus, & imis.

Y llorando la muerte de Quintilio Varo.

Quam virga semel horrida
Non lenis precibus fata recludere Ibidem.
Nigro compulerit Mercurius gregi. Oda.24.

Filiarum manus ad supremum opprimendorum oculorum officiũ advocavit. 22

Quando el veneno llegava ya al coraçõ llamô las manos de sus hijas para el oficio postrero de cerrarle los ojos. Toca la costunbre que tenian los antiguos, y era que quando moria alguno el pariente mas cercano le cerrava los ojos. Virgilio cuenta que entre las demas lastimas que dixo la madre de Eurialo viẽdole muerto, fue una. *Costunbre de cerrar los ojos a los difuntos.*

Nec tua funera mater
Produxi, pressive oculos. Lib.9.

Y Ovidio. *Ille meos oculos comprimat, ille tuos.*

Pero à de entenderse que en casa se los cerravan, y quando los querian poner en el fuego se los abrian como dize Adriano Turnebo esplicando a Virgilio en este lugar del libro 4. Ep. 1. ad Vlissem.

Dat somnos, adimitque, & lumina morte resignat. Lib. 24. cap.26.

Donde *Resignat*, id est, *aperit*. Tomô la explicacion de Plinio, donde dize que los Romanos abrian los ojos a los muertos en el fuego, y en casa se los cerravan. *Morientibus illos operire, rursusque in rogo patefacere Quiritium magno ritu sacrum est, ita more condito, ut neque ab homine supremum eos spectari fas sit, & cælo non ostendi nefas*, Tenian otra costunbre, y era que quãdo estava Lib. 11. c. 33.

 uno

uno ya para morir, y en el ultimo articulo de la muerte, el pariente mas cercano, o el mayor amigo llegava el rostro al suyo, y la boca para coger, y recebir el ultimo resuello, y soplo, como dize Ciceron, *Matres miseræ pernoctabant ad ostium carceris ab extremo amplexu liberorum exclusæ, quæ nihil aliud orabant, nisi ut filiorum extremum spiritum excipere sibi liceret.* Y de aqui es lo que dixo Ana viendo muerto a Dido su ermana, como dize el Poeta.

Varri.7.

Lib.4.

Et extremus siquis super halitus errat
Ore legam.

Y entre las demas felicidades que cuenta Valerio que tuvo Quinto Metelo Macedonico, fue la una aver muerto cercado de sus hijos, y nietos, y entre los besos, y abraços de sus muy queridas, y amadas prendas, *Nam Quintum Metellum ultimæ senectutis spatio defunctum, lenique genere mortis inter oscula, complexusque carissimorum pignorum extinctum, &c.* Despues de muertos les lavavan los cuerpos, y untavan con balsamo, nardo, y otros unguentos preciosos, Arnobio, *Priusquam vestivelaret, atque tegeret, lavit utique balsamis.* Oracio.

Lib.7.c.1.

Lib.5.

Lib.2. Sat.5.

Cadaver
Unctum oleo largo nudis humeris tulis hæres.

Donde se deve entender, no con azeite siuple, sino por lo menos con azeite rosada. Marcial escriviendo a Fabulo.

Lib.3. Ep-12.

Qui non cænat, & ungitur Fabulle,
Is vero mihi mortuus videtur.

Y Virgilio tratando de Miseno.

Lib.6.

Corpusque lavant frigentis, & unguunt.

Sobre otras ceremonias que hazian con los difuntos. Vease el lib.4 numero 14.

Intrare oppidum eorum nulli cum telo licet.

23 Nadie podia entrar con armas en Marsella, lo qual tuvo principio desto. Quiso Canono destruir a Marsella por consejo de algunos que querian mal a los Massilienses, contra los quales avia traçado una traicion, pero teniendo noticia della procuraron prevenirse con tienpo, y dieron sobre el con su gente, y le mataron. Y porque estava la traicion señalada para el dia de las fiestas Florales, ordenaron que en los dias de fiesta se cerrasen las puertas de la Ciudad, y las rondasen, y reconociesen los forasteros que llegasen a ellas, y mirasen que armas trayan, y que ninguno entrase con ellas en la ciudad.

No podian entrar en Marsella con armas.

24 *Eo tenpore, quo devictis Æquis, & sub iugum missis Lucium Minutium Consulatum deponere coegit.*

Del

Del jugo, y como se hazia se trata en el libro 5. num. 6. Lo que dize mas abaxo, con cuya voluntad Lacio, y las fuerças de toda Italia se goviernan. Deve entenderse por Lacio aquella parte de Italia, donde se escondio Saturno, quando huyô de Iupiter, Neptuno, y Pluton sus hijos, y por esto se llamò *Latius à Latendo*. El Poeta. *Latium, y Italia, y de donde se llamaron ansi* *Lib. 8.*

Primus ab æthereo venit Saturnus Olympo,
Arma Iovis fugiens, & regnis exul ademtis,
Is genus indocile, ac dispersum montibus altis
Composuit, legesque dedit, Latiumque vocari
Maluit, his quoniam latuisset tutus in oris.

Varron dize que se llamò *Latium*, porque està escondida en los montes Alpes, y el Apenino. Toda Italia se llamô de Italo, que en otro tienpo bivio en ella. El Poeta.

Est locus (Hesperiam Graij cognomine dicunt) *Lib. 1.*
Terra antiqua, potens armis, atque ubere glebæ,
Oenotij coluere viri, nunc fama minores
Italiam dixisse ducis de nomine gentis.

Exterarum gentium transfugas in edendis spectaculis feris obiecit. 25

Vsavan antiguamente echar los delinquentes, y condenados a muerte a las fieras, para que los matasen, quando hazian algunas fiestas. Ciceron, *Sed quæ potest esse homini politico delectatio, cum aut homo imbecillus à valentissima bestia laniatur.* *Lib. 7. Fami. Ep. 1.* Lo mismo hizo en Sevilla Balbo, como escrive Polion a Marco Tulio, *Bestijs vero cives Romanos, etiam in his circulatorem quêdam auctionum, notissimum hominem Hispali, quia deformis erat obiecit.* *Lib. 10. Fami. Ep. 32.*

Lutius Martius Tribunus militum, &c. 26

El tribuno de los soldados era oficio onrado, y llamaronse Tribunos, porq̃ al principio uvo tres, como dize Varron, y eligilos Romulo de las tres tribus, en q̃ Roma estava dividida. *Tribunos de los soldados.* Despues los eligieron los Ditadores, quando los avia, y los Consules, y tanbien los elegian los soldados. El año de 443. començô el pueblo a elegirlos, y el primer oficio que tuvo Cesar fue ser Tribuno de los soldados, el qual le dio el pueblo. Suetonio en su vida, *Tribunatũ militũ qui primus Romam reverso per suffragia populi honor otigit, auctores restituendæ tribunitiæ potestatis, cuius vim Sulla diminuerat, enexissime iuvit.* *Cap. 5.* Los q̃ elegian los Consules se llamavan por otro nõbre Rufuli, porq̃ Rutulio Rufo hizo una lei, en que mandô los eligiesen los Consules. Ponpeio *Rufuli appellabantur Tribuni militũ à Consule facti, non à populo, de quorum iure quã Rutilius Rufus legem tulerit, Rufuli ac post Rutuli sunt appellati.* *Lib. 16.* Despues los elegian los Enperadores, como querian.

Presidian a mil soldados, y fueronse acrecentando como el numero de las legiones, y quando cada una llegô a tener seis mil soldados uvo en cada legion seis Tribunos, y mandavan comunmente, como dize Lipsio, de dos en dos por vezes como les cabia. Oracio.

Lib. 2. de Mil. Rom. Dial. 9.

Lib. 1. Sat. 6.

Quod mihi paruerit legio Romana Tribuno.

Tribunos Laticlavios y Angusticlavios.

Avia Tribunos de los soldados, que llamavan *Laticlavios, y Angusticlavios*, y era muy grāde onra, y por onrar, y gratificar a muchos durava seis meses solamente, como dize Plinio, *Hunc ego rogo semestri Tribunatu splendidiorem, & avunculo suo, & sibi facias.* Los Senadores elegian los Laticlavios, y llamavanse assi, porque trayan la ropa Laticlavia, cō la guarnicion mas ancha, a estos llamô Estacio, *Præstantior ordo.*

Quem decet clari præstantior ordo Tribuni.

Cap. 10.

Los cavalleros elegian los *Angusticlavios*, y trayan la guarnicion mas estrecha. Destos fue el padre de Suetonio en la guerra de Oton, como dize en su vida. *Interfuit huic bello pater meus Suetonius Lenis tertiæ decimæ legionis Tribunus Angusticlavius.* El Tribuno mas esperimentado, y mejor soldado, y de mejores costunbres, como dize Vegecio presidia a la primera cohorte, que llamavan Miliaria, donde estavan los soldados ricos, nobles, de letras, gentilesombres, y esforçados, las demas cohortes se governavan por los demas Tribunos, como parecia al Capitan, y Principe de el exercito. Presidian a la gente de infanteria, y incumbia a su oficio que los soldados tuviessen buenas armas, y se les pagase el sueldo, y se exercitasen en las cosas de la guerra, y tenian las llaves de las puertas de los Reales, visitavan, y rondavan de noche las guardas. Proveyan de bastimentos el exercito, y corregian en el los pesos, y medidas, visitavan los enfermos, y desagraviavan los agraviados, como dize Francisco Otomano. Llamavanse Tribunos de los soldados, a imitacion de los Tribunos del pueblo, cuyo oficio era mirar por el Comun, como los Tribunos de los soldados mirar por el bien, y comodidad dellos. Si veyan que los soldados estavan bien vestidos, y bien exercitados alabavan al Tribuno de industrioso, y diligente.

Lib. 2.

Oficio de los Tribunos de los soldados.

In Commētarijs.

27 *Disciplina militaris acriter retenta principatum Italiæ Romano Imperio peperit, &c.*

Taiunfo, y como comēçò.

Lib. 5.

Trata Valerio en este capitulo del derecho de triunfar, y aun será bien tratar del triunfo, pues hará al caso, para que mejor se entienda. Varron dize que el triunfo tuvo prinicpio de Bac-

el qual fue inventor de los triunfos, y tuvo por nonbre Triunfante, de aqui llamarõ taiunfador al que gozava esta onra. Tuvo principio quando Baco triunfô de los Indios, porque entonces sus soldados con ramos en las manos fueron diziendo a grandes bozes, *Io triumphe Bacche, Io triumphe Bacche.* Destas aclamaciones haze mencion Oracio.

Teque procedis Io triumphe, Lib.4. Odo. 2.
Semel dicemus, Io triumphe,
Civitas omnis, dabimusque Divis
Thura benignis.

Y en otra parte. Epod.Od.9

Io triumphe, tu moraris aureos
Cursus & intactas boves,
Io triumphe, nec Iugurthino parem
Bello reportasti ducem.

Pero en Roma fue el inventor Romulo, el qual aviendo muerto a Acron Rei de los Ceninẽses, aviendo de dedicar sus armas a Iupiter, como se lo avia prometido, cortô los ramos de una enzina que vio en los Reales, y adornola con los despojos, y colgando della las armas de Acron, y vistiendose una ropa, coronado con laurel, llevando en el onbro derecho el tronco de la enzina entrô en Roma cantando la vitoria, y seguiale el exercito armado, y los ciudadanos la recibieron cõ grande alegria, y regozijo, porque esto sinifica Triunfo. Y de aqui tomaron principio los Romanos, y aunque Romulo entrô entonces con tan poco aparato, y ponpa, despues llegô a la mayor grandeza que se puede imaginar, como se vio en los triuntos de Cipion Africano, del Cartaginense, de Lucio Mumio, de Mario, Sila, Ponpeyo, Lucio Cecildo Metelo, de Paulo Emilio, Macedonico, de Marco Marcelo, Iulio Cesar, y de Augusto. Y como era la mayor onra, con que pagava Roma a sus Capitanes, avia muy gran dificultad en concederle, y ansi avia de tener estos tres votos.

Romulo dio principio en Roma a los triunfos.

El primero era el de los soldados, a los quales pertenecia determinar, si el capitã avia hecho cosas, o no, por las quales mereciese, o desmereciese el triunfo, y despues que les parecia que lo merecia, embiava el pretendiente ciertos soldados a Roma, y entravan con laureles en las manos, y enbiava un laurel a la ciudad, como dize Persio, y escrivia al Senado, y dentro en la carta enbiava unas hojas de laurel.

Primer boto del que triunfava.

Missa est à Cæsare laurus. Sat.6.

El segundo boto era el del Senado, y para consultar sobre esto se

Segũdo boto del que triunfava. se juntava en el tenplo de la Diosa Belona, que estava fuera de la Ciudad como dize Alexander ab Alexandro, *Inq; in adem Bellonæ extra Vrbem Senatu vocato,&c.* Despues Augusto quitó esta costunbre, porque aviendo edificado un tenplo a Marte, el qual le prometio, quando en Tesalia uvo de dar la batalla a Bruto, y Casio en vengança de la muerte de su tio Iulio Cesar, mandô que el Senado se juntase en el a tratar de las guerras, y triunfos, como dize Suetonio en su vida. *Ædem Marti bello Philippensi pro ultione paterna suscepto voverat. Sanxit ergo, ut de bellis, triumphisq; hic consuleretur Senatus.*

Lib 6 c.6. Dier. Geni.

Cap.29.

Tercero boto del que triunfava. El tercero boto era el del pueblo, y no el de menos inportancia, pues con el solo triunfaron algunos, aunque el Senado no quiso concederles el triunfo, como se vio en Valerio, y Oracio Consules, despues que vencieron los Sabinos, y los Volscos, los quales triunfaron sin autoridad, ni mandamiento del Senado, negociandolo con el pueblo Lucio Icilio Tribuno, y lo mismo hizo Marco Rutilio Ditador onbre plebeyo; Papirio Mason no aviendo alcançado el triunfo del Senado vencidos los Samnites triunfó en el monte Albano, y dio principio a otros, para q̃ hiziesen lo mismo, como dize Valerio, *Nam Papirius quidem Masso, cum bene gestare, triumphum à Senatu non impetrasset, in Albano monte triumphandi & ipse initium fecit, & cæteris postea exemplũ præbuit.* Guardadas pues las leyes q̃ Valerio refiere en el capitulo presente, el que avia de triunfar, que avia de ser, ô Ditador, o Consul, o Pretor, o Capitan General, esperava fuera de la ciudad el decreto del Senado, q̃ para tratar desto se juntavan todos los Senadores sin faltar alguno, y hecho lo llevavã al pueblo, sin cuyo cõsentimiento no se podia triũfar sino violẽtamente, como lo hizo el padre, o el ermano de Claudia virgẽ vestal, como dize Suetonio. Acabadas todas estas cosas cõ las costũbres necessarias, el triũfador se vestia la ropa triũfal, q̃ llamavã *Toga palmata*, por la vitoria q̃ avia alcançado, y por otro nõbre se llamava *Toga picta*, porq̃ tenia pintadas unas palmas, y entre ellas la vitoria mediãte la qual merecia triunfar, y era este ropa de purpura, y en la cabeça llevava una corona de laurel, y un cetro de marfil en la mano, y un bordon, o baculo en memoria del q̃ usava Romulo, tomando los agueros, el qual fue el primero q̃ triũfó en Roma, o en memoria de la vitoria, y triunfo q̃ alcançó de Africa Cipion el Africano, el qual se llamó ansi de *Scipio*, que sinifica bordon, porq̃ un Cornelio tenia el padre ciego, y sirviẽdole de diestro, y bordõ le traya por la ciudad, y llevava a la plaça, y començaron a llamarle *Patris Scipio*, bordon de su padre, y deste

Lib.3.c.6.

Veasse este libro c. 8. dõde trata de Cipion, y Marcelo, y el lib. 8. num.38.

In Tiberio cap. 2. Valerio q̃ su padre lib.5 cap.4.

Toga palmata, o toga picta.

Cipiones porq̃ se llaron ansi.

deste se llamaron los Cornelios Cipiones, y sobre el bordon llevava una aguila, para mostrar que mediante la vitoria avia bolado, y subido a la grandeza del triunfo. Entrava con los enemigos presos, y aprisionados delante del, y los soldados cargados de los despojos de los enemigos, y de los dones militares, q̃ el Capitan avia repartido entre ellos, como eran las coronas murales, obsidionales, navales, lanças, armilas, jaezes, y otras cosas Entrava por la puerta triunfal, y podia llevar en el carro a sus hijos siendo niños, como lo hizo Fabio Ruliano, el qual avia ido por Legado de su hijo, y quando triunfô siguio su carro en un cavallo, y quando Ruliano avia triunfado llevô en el carro a este mismo hijo siendo pequeño, como dize Valerio, *Idem triũphantis currum equo insidens, sequi, quem ipse parvulum triũphis gestaverat, in maxima voluptate posuit.* Y Cornelio Tacito tratando del grandioso triũfo de Germanico dize q̃ yvã en su carro cinco hijos, lo qual dava mucho que ver, *Augebat intuentiũ visus eximia ipsius species, currusq; quinq; liberis onustus.* Y quando no yvan en el carro yvan en los cavallos, que tiravã del. Ciceron, *At quum sedere in equis triunphantiũ prætextati potissimũ filij solcant*. Sino tenia hijos, podian ir en los cavallos a falta dellos los parientes, y deudos mas cercanos, como se colige del lugar de Ciceron, pues dize, *Potissimũ filij*. La causa q̃ yo hallo para q̃ hiziesen esto, es esta. Querian dar a entender a sus hijos q̃ procurasen hazer, y intẽtar hazañas, con q̃ pudiesen alcançar la onra del triunfo, en q̃ aconpañavan a sus padres. Emilio Paulo llevô otro hijo, quando triunfô, el qual se murio tres dias despues, como dize Valerio, *Alter in triũpali curru conspectus post diẽ tertiã expiravit*. Aconpañavale todo el Senado, los Consules, los Censores, y los Sacerdotes, adornados con las ropas sacerdotales, y en la puerta triunfal le recebiã muchos musicos cantando versos, y canciones triunfales. Llevava delante los titulos de las gentes q̃ avian vencido, y pintadas en lienços las provincias, Ciudades, y los rios, y mõtes de los pueblos, de que triunfava, y llevava un ramo, y corona de laurel, porq̃ siempre està verde, como la fama del q̃ triunfava estava desde entõces fresca, y verde en la memoria de los onbres, o sinificando la fortaleza, de q̃ avia usado en la guerra, porq̃ el laurel es sinbolo della, por cuya causa dizen q̃ no cae rayo donde està. Con este aconpañamiento yva al Capitolio, y las calles por donde pasava estavã entoldadas, y avia altares cõ las imagines de sus Dioses, y carros triunfales. Tãbien los soldados yvã coronados cõ laurel, como dize Tito Livio, y cada uno yva adornado con los

Triũfador podia llevar en el carro a sus hijos.

Lib. 5. c. 7.

Pro Murena.

Razõ porq̃ llevavã los hijos en el carro los q̃ triũfavan.

Lib. 5. c. 10.

Dec. 5. l. 5.

los premios, que le avia dado el triunfador, y desta manera acrecentavan la gloria, y fama del triunfo, y cantavan las alabanças de su Capitan, y las suyas propias. Y si alguna vez se celebrava en Roma algun triunfo, y no llamavan de la provincia los soldados, que se avian hallado en la vitoria, para que se hallasen presentes, alborotavanse, y enojavanse, y aun con todo pensavan que triunfavan estando ausentes, pues avian sido parte para alcançar la vitoria, por la qual se dava el triunfo a su Capitan. Pero como en este mundo no ay contento acabado, yva un truhan junto a el diziendole lo que queria, porque tenia licencia para ello. Ya descubria sus faltas, ya las de su linaje, ya dezia gracias, con que hazia reir a los que le aconpañavan, como dizo Marcial.

Truhā acōpañava al triunfador

Lib. 1. ep. 5

Consuevere locos vestri quoq; ferre triunphi,
Marteriam dictis non pudet esse ducem.

Trayale a la memoria mirase lo que era, y que considerase era onbre, y que facilmente podia caer en algun delito, por el qual mereciese la muerte, y por esta causa llevava al lado del carro un cuchillo, y un açote, y deziale el truhan, *Respice post te, hominem memento te.* Este dia mandava prender los enemigos, y algunos dellos morian en la carcel, y a otros mandava degollar. Tiravan por el carro quatro cavallos, y aunque al principio tuvo dos ruedas, despues tuvo quatro. Marco Antonio triunfô en un carro, del qual tiravan leones. Otros triunfaron tirando del carro otros animales. Sacrificavan buyes, y toros, como dize Virgilio encareciendo los que sacrificavan en las orillas del rio Clituno, de donde por ser muy grandes, y hermosos los llevavan los Romanos para sacrificar en sus triunfos.

Geor. 2.

Hinc albi Clitumne greges, & maxima tantus
Victima, sæpe tuo perfusi flumine sacro.
Romanos ad templa Deum duxere triumphos.

Aviendo ya llegado con este acompañamiento tan solene al tenplo de Iupiter Capitolino davale muy grandes gracias por la vitoria que avia alcançado, y despues sacrificavan los animales con gran solenidad, y dexava colgadas algunas armas, despojos, y escudos, que avia quitado a los enemigos. Repartia dineros al pueblo. Haziase una comida muy suntuosa en el Capitolio a costa de la Ciudad. Despues le aconpañavan hasta su casa. Podia poner estatuas en los tēplos, y plaças. Podia labrar arcos triunfales, y esculpir en ellos los sucesos, y vitorias, que avia tenido, y alcançado. Y como era tan grande onra la del triunfo no se concedia, sino a los que avian guardado las leyes que

Preeminēcia del que triunfava.

que refiere Valerio, y entre ellas era una: que nadie podia triũfar de guerras civiles, y por esto dixo Lucano.

Bella geri placuit nullus habitura triumphos. *Lib. 1.*

Porque ni Cesar, ni Ponpeyo podian triunfar el uno del otro. Tanbien se considerava la edad del triunfador, porque antes de tener treinta años nadie podia triunfar, y por esto dixo Cesar de Ponpeyo, como refiere Lucano.

Edad del q̃ avia de triunfar.

Ille reget currus nondum patientibus annis? *Lib. 1.*

Porque avia triunfado de veinte y quatro años, y fue desta manera. Sila enbiô a Ponpeyo contra Ceneyo Domicio, que avia seguido las partes de Mario, y entonces fue llamado Capitan General, y muerto Domicio, y preso Iarbas sujetô a Numidia en espacio de treinta dias, y luego Sila le hizo venir a Roma, y viniendo le llamô MAGNVS, y desde entonces le llamaron el Gran Ponpeyo, y tenia entonces veinte y quatro años, y aun que Sila le dixo no tratase de triunfar, con todo triunfô, y tiraron del carro quatro elefantes, y ansi fue contra las leyes del triunfo, que es de lo que se quexa Cesar en el lugar referido de Lucano.

Ponpeyo triunfo antes de tener edad.

Magnus se llamò Ponpeyo,

Verum quanvis quis præclaras res, maximeque utiles Reip. civili bello gessisset, Imperator tamen eo nomine appellatus non est, nec ullæ supplicationes decretæ sunt, neque aut ovans, aut curru triumphavit. 28

Para refrenar a los ciudadanos que no truxesen guerras civiles los apretaron con rigurosas leyes, porque mandaron que aunque alguno hiziese grandes cosas, y provechosas a la Republica en alguna guerra civil, no le llamasen Capitan General, y por esto no lo llamaron a Lucio Antonio en tienpo de Catilina, a quien vencio, destruyô, y matô, ni se le concedieron algunas preces, ni suplicaciones, para cuya inteligencia avemos de tratar esto. Por los que eran Capitanes del pueblo Romano, y trayan guerras por su mandado se hazian preces, y ruegos, que es lo que llama Valerio *Supplicationes*, y para que se hiziesen enbiava el Capitan cartas al Senado enbueltas en laurel, y pedia en ellas le hiziesen Capitan general, y le encomendasen a los Dioses, y si el Senado le concedia esto, luego mandava hazer procesiones por la salud del Capitan, y que rogasen a los Dioses se la diesen, y prosperasen sus cosas, y le diesen buẽ suceso. Esto se concedio a Decio Bruto por espacio de cinquẽta dias, como refiere Apiano, por lo que avia hecho contra Marco Antonio, como dize Ciceron, *sed tamen tam recenti gratulatione, quam tuo nomine ad omnium Deorum templa fecimus, renovatio*

Processiones se haziã por los Capitanes.

Lib. 11. Ep. 19.

ratio timoris magnam molestiam afferebat. Estimavase esto en mucho entre Romanos, y ansi Publio Vatinio escrivio a Ciceron una Epistola que està en el libro 5. de las Familiares, en que le pide le favorezca, y haga sus partes en el Senado, lo qual parece que alcançô, como consta de otra Epistola donde dize, *Ego post supplicationes mihi decretas in Dalmatiam profectus sum*. Y va el Senado a los tenplos con gran solenidad, y sacrificava por la salud del Capitan, y dava de comer en los mismos tenplos, donde ofrecian el sacrificio. Guardavan los dias, en que se hazia esto, como si fueran de fiesta, y rogava el pueblo muy de veras a los Dioses guardasen a su Capitan, y les dava gracias por la esperança que tenian de la vitoria, y hazian botos, y promesas, para que diesen buen suceso a lo que avia començado a mostrar. Pues estos ruegos no se hazian en Roma por los q̃ eran Capitanes en las guerras civiles. *Neq; aut ovans, aut curru triũphavit*. Ni triunfo con la ovacion, Para entender esto se à de saber que Ovacion era un genero de triunfo menor, y no tenia conparacion con el triunfo, de que se à dicho en el numero pasado. El que entrava con la Ovacion entrava a pie, y con una corona de arrayhan, y los soldados yvan repitiendo O, O, O, que es señal de alegria, y contento, y de aqui se llamô Ovacion, o porque se sacrificavan ovejas. El primero, que entrô en Roma con este triunfo, fue Publio Postumio Tuberto en el año de duzientos y cinquenta de la fundacion de Roma, como dize Plinio tratando del arrayhan. *Bellicis se quoq; rebus myrtus inseruit, triũphansq; de Sabinis Posthumius Pubertus in Consulatu (qui primus omnium ovans Vrbem ingressus est, quoniam rem leviter sine cruore gesserat) myrto Veneris victricis coronatas incessit, optabilemque arborem etiam hostibus fecit*. Concediase este triunfo, quando avia dificultad, si la guerra avia sido bien puesta, o no, o se avia traido con gente umilde, y baxa, como esclavos, y cosarios, o si los enemigos se avian entregado, y rendido de repente, y no avia muerto los cinco mil enemigos, que de necesidad avia de motar para gozar del triunfo mayor. Y por esto ordenaron darle corona de arrayhan arbol de Venus, y no de laurel, porque parece triunfo de Venus, y no de Marte, sinificãdo que era triunfo afeminado, lo qual tanbien se mostrava en sacrificar ovejas, animales tan mansos, y domesticos como vemos, y en el triunfo mayor sacrificavan toros, animales bravos, y ferozes No llevava delãte enemigos atados, ni bestia la ropa de purpura, ni la toga pintada, ni la trabea, ni entrava en carro, ni le recebian musicos, y en fin no se hazia cosa alguna de

Ovacion triunfo menor.

Lib. 15. c. 29.

las que en el triunfo mayor. Quien pone la diferencia que ay entre el triunfo, y la Ovacion es Dionisio Alicarnaseo diziẽdo. *Primũ ovãs pedes ingreditur, nec in curru, sicut triũphator: deinde non picta veste induitur, nec ornatur trabea, qui peculiaris est Consulum, ducũq; amictus, praeterea non eodem utitur sceptro, quo ille, qui triũphat.* Que es lo mismo, q̃ dize Servio declarãdo al Poeta.

Sola fuga nautas comitabor ovantes. lib.4.

Qui ovationem meretur, & uno equo utitur: & à plebeijs, vel equitibus Romanis deducitur ad Capitolium, & ovibus sacrificat, unde ovatio dicta. Esta costunbre quebrantô Tiberio, porque entrô en carro con la Ovacion, y con los ornamentos triunfales, lo qual nadie avia hecho antes, ni a nadie se avia concedido, como dize Suetonio en su vida, *Quas ob res, & ovans, & curru Urbem ingressus est primus, ut quidam putant triumphalibus ornamentis honoratus, novo nec antea cuiquam tributo genere honoris.* cap.9.

Demanera que por el capitan de las guerras ciuiles ni rogavã a los Dioses, ni les encomendavan su salud, ni podia entrar con la Ovacion, ni con el trinfo mayor, que eran las onras, con que pagava Roma a sus Capitanes.

Cum consumata potencia sua triũphũ duceret, ut Graeciae, & Asiae multas urbes, ita civium Romanorum nullum oppidum vexit. 29

Los q̃ entravan triunfando llevavan pintadas las provincias, las ciudades, los montes, y rios de las gentes, de que triunfavan, como ya queda dicho donde se tratô del trinfo, pues aunque Sila acabô muchas guerras civiles, y fue tan insolente con todo en sus triunfos no llevô pintada ciudad alguna, ni pueblo de Roma.

Ceterum ad quercum pronae manus porriguntur, ubi ob cives servatos corona danda est, qua postes Augustae domus sempiterna gloria triumphant. 30

Dize Valerio, pero echanse las manos inclinadas a la enzina, quando â de darse la corona por los ciudadanos guardados. Para entenderlo avemos de saber que los Romanos tenian muchas coronas para premiar a sus soldados, como se dize en el lib 3. num. 17. Aqui se dira de la corona de enzina, la qual era muy estimada, y por otro nonbre se llamava Civica, porque la dava el ciudadano a otro ciudadano, si le librava de muerte en alguna batalla estando en peligro de perder la vida. Era de enzina, porque antiguamente comian los onbres bellotas, y porque mediante la comida se sustenta la vida, y bive el onbre, davase corona de enzina al que defendia la vida de algun ciudadano, como dize Claudiano. *De la corona de enzina.*

Mos

Mos erat in veterum castris, ut tempora quercu
Velaret, validis fuso qui viribus hoste
Casurum potuit morti subducere civem.

Lib. 3 c. 1. Esta merecio Emilio Lepido siendo muchacho por aver guardado un ciudadano, como dize Valerio, *Inter quæ Aemiliæ gentis pueritia coronam mereri, spolia rapere valuit.* Y de Cipiõ Africano cuenta que poniendose entre Anibal, y su padre que peleava desgraciadamente con el junto al rio Ticino le librô estando mal herido, y por esto merecio dos coronas, la una por aver librado a su padre, y la otra por aver librado al Capitan.

Lib. 5. c. 4. *Quo minus duplici gloria conspicuam coronam imperatore simul, & patre ex ipsa morte rapto mereretur.* Y Termo se la dio a Iulio Cesar en el conbate de Mitilenas, como dize Suetonio en su vida.

Cap 2. *Et à Thermo expugnatione Mitylinarum corona civica donatus est.* Era mas estimada que las coronas murales, y valares, aunque eran de oro, como dize Plinio tratando de las coronas

Lib. 16. c. 4 de enzina, *Cedunt his murales, vallaresque, & aureæ, quamquam pretio antecedentes.* Y avia de darsela en aquel mismo lugar, y el propio dia en que le avia librado. Cipion Africano no quiso recebirla de su padre, aunque quiso darsela. Augusto Cesar la tomó por grande onra, aunque no la avia merecido, pues en el triunvirato, que hizo con M. Antonio, y Lepido avia muerto tantos ciudadanos, pero devieron de darsela o por lisongearle, o por darle a entender que avia de defenderlos, y guardarlos, y contento con ella la puso en su moneda con este blason OB CIVES SERVATOS. Marcial desea que esta corona se dè muchas vezes al Enperador Domiciano.

Corona de enzina se dio a Augusto, y para que.

Lib. 4. Ep. 1

Perq; manus tantas plurima quercus eat.

Diose a Ciceron despues de acabada la conjuracion de Catilina. Añade Valerio, con la qual triunfan con gloria perdurable los postes de la casa del Enperador, y à de entenderse de Augusto Cesar, a quien como ya està dicho la dieron por lisonja, como insinia muy esclarezida de los los Enperadores, teniendolos por conservadores, y defensores de las vidas de los ciudadanos, y estava puesta en el zaguan de su palacio, cõ un laurel, como dize Ovidio.

Lib. 2. Met

Postibus Augustis eadem fidissima custos.
Ante fores stabit, mediamq; tuebere quercum.

lib. 4. Fasto in fine.

Y en otra parte dize ansi.

State Palatinæ laurus, prætextaq; quercu
Stet domus.

Tan-

Tanbien se la dieron a Tiberio, y no quiso admitirla, como dize Suetonio en su vida, *Et civicam in vestibulo coronam recusavit*. Quando faltava enzina davanla de coscoja por la semejança que tiene con ella. Cap 26.

Castrensis disciplinæ tenacissimum vinculum, & multaris rationis diligens observatio admonent me, ut ad censuram pacis magistram, custodemq; transgrediar. 31

Para entender este capitulo, en que trata del rigor de los Censores es necesario tratar deste Magistrado, el qual tuvo este principio. Como los Consules se ocupasen en cosas muy graves, y de muy grande inportancia, y no pudiesen entender en contar los vezinos, y uviesen pasado diez y siete años sin contarse, pareciole que era bien hazer Censores; y ansi los eligieron en el año de trezientos, y diez de la fundacion de Roma, y fueron los primeros. Pario, y Senpronio. Al principio no podiā tener este Magistrado sino los Patricios, despues siendo Consules. Ponpeyo, y Metelo determinaron que lo pudiesen tener los plebeyos. Durava al principio cinco años, en fin de los quales hazia el lustro, del qual se dize en el libro quarto numero quarto, y viendo que era oficio de tanto cuidado, y ocupacion mandaron durase año y medio solamente como dize Valerio, quando viendo Marcio Rutilio que le hazian Censor segunda vez tratô con el pueblo que no se le diese, pues por ses de tanto cuidado lo avian estrechado sus mayores, y à de entēderse que de cinco años hizieron durase año y medio, *Iterum enim censor creatus ad concionem populum vocatum quam potuit gravissima oratione corripuit, quod eam potestatem bis sibi detulisset, cuius maiores quia nimis magna videretur, tēpus coarctandum iudicassent.* Esto ordenô Mamerco Emilio Ditador, el qual hizo una lei que los Magistrados de la Republica durasen un año solamente, y el Censor año y medio, y porque los demas Magistrados no se quexasen, renunciô el oficio de Ditador, antes que se acabasen los seis meses, que era el tienpo que durava. El pueblo se lo agradeciô mucho, y le aconpañô hasta su casa. Pero los Censores sintiendose mucho le cargaron la mitad de lo que solia pagar, quando hizieron el repartimiento de lo que pagavan los vezinos para los gastos de la Republica. Viēdo esto el pueblo, se levantô contra los Censores, y fue necesario que el mismo Mamerco cōpusiese el alboroto, como dize Tito Livio. Tenian los Censores muy gran poder, porque ninguno podia ser Senador, sino, sino los que ellos elegian, como consta de Valerio tratando q̄ Quinto Fabio Maximo contô a Publio Craso lo

Censores, y quando començaron.

lib.4. c.1.

Dedaca 1. lib.4.

lo que se avia tratado en el Senado, no sabiendo que aun no le avian puesto los Censores en el numero de los Senadores, porque de otra manera ninguno podia ser Senador sin que uviese tenido algun Magistrado, y este era el camino, y puerta por donde avia de entrar en el Senado. *Ignarusque nondum à Censoribus in ordinem Senatorium allectum, quo uno modo his, qui iam honores gessissent, aditus in curiam dabatur.* Y podian echar del Senado al Senador qué hazia mal su oficio, de lo qual trae Valerio muchos exenplos en este capituló, y en el refiere que corria por cuenta de los Censores tomar la muestra de la gente de acavallo, y castigar al que tuviese flaco, y mal tratado su cavallo, y vendersel o, aunque se lo uviese dado la Ciudad. Podian corregir las costunbres, y vida de los Ciudadanos, y la del Dictador, y Consules, y esaminar sus vidas, y las culpas de cada uno, y saber si avia juramentos falsos. Prohibian los escesos, y gastos demasiados en el comer. Quando avian de echar algun Senador del Senado escriviã las culpas, y causas, y mostravanlas al pueblo, paraque viese que no hazian cosa alguna contra justicia, y razon, y sin muy grande acuerdo. Castigavan los labradores, y a los que tenian eredades sin cultivarlas, y a los padres, que no castigavan a sus hijos, y a los abuelos, si por el mucho amor, y regalo no castigavan los nietos, y si salian viciosos, y desonestos por su culpa. Echavan del Senado a los que no querian casarse. Repartian lo que pagavan los vezinos a la Republica, y cobravan el repartimiento, y de aqui se llamavan Censores. Podian quitar al cavallero el cavallo, y el anillo, si hazia alguna desonestidad, o algun mal hecho, y corregian todo lo que dañava a las buenas costunbres, y por esto los llamavan maestros dellas. Tenian poder para hazer, y quitar leyes, y para conocer de ciertas causas, y principalmente de las tocantes al matrimonio. Davan de comer quando començavan el oficio a los ansares del Capitolio, porque despertaron a los que estavan en su defensa en tienpo de la guerra de los Franceses, como dize Tito Livio. Elegianse para este oficio varones de muy gran prudencia, y autoridad, y principalmente los q̃ avian sido Consules. Tenian en Roma por mal aguero, quando moria algun Censor, porque avia muerto aquel año, en que los Franceses tomaron a Roma, y ansi se ordenô despues que muerto el uno de los Censores, el que quedava dexase el oficio, para que no entrase otro en lugar del muerto. Trayan seis Litores. Despues se fue desminuyendo este oficio, porque los Enperadores lo tomaron para si, y siendo Censores Vespasiano, y Tito lo

lo acabaron de todo. Vease el libro 4. numero 4.

Camillus, & Posthumius Censores æra pænæ nomine eos, qui ad senectutem cælibes pervenerant, in ærarium deferre iusserunt. 32

Castigavã los Censores a los q̃ no se casavan.

Ya està dicho como los Censores podian conocer contra aquellos que no se casavan, y ansi dize Valerio que Camilo, y Postumio Censores mandaron que aquellos que sin casarse avian llegado a ser viejos llevasen al tesoro de la ciudad cierta cantidad de dinero con titulo de pena. Para cuya explicacion avemos de saber que los Romanos deseãdo que su Inperio no se desminuyese, ni uviese en la ciudad falta de gẽte procuravan se casasen, para que se acrecentase, y procrease su generaciõ. Por esta causa, y por tener hijos confesô a muchos Elvio Cecina Tribuno del pueblo que tuvo escrita una lei que le mandô hazer Iulio Cesar, para que la publicase en ausencia suya, para que le fuese licito casarse con las mugeres que quisiese, y cõ quantas gustase por causa de tener hijos, lo qual dize Suetonio en su vida. *Helvius Cinna Tribunus plebis plerisque confessus est babuisse se scriptã, paratãque legem, quam Cæsar ferre iussisset, cũ ipse ab esset uti uxores liberorum quærendorum causa, quas, & quot vellet ducere liceret.* Y entre otras cosas que procurô remediar Augusto fue una que se casasen, como dize Suetonio en su vida. *Leges retractavit, & quasdam ex integra sanxit, ut sumtuariam, & de adulterijs, & de pudicitia, & de ambitu, de maritandis ordinibus.* Y en Roma avia premios para los que tuviesen tres hijos, o mas, y en la pretension de los Magistrados se tenia respeto a los que tenian mas hijos. Por esta causa Camilo, y Postumio castigaron a los q̃ avian llegado a ser viejos sin casarse, y sin tener hijos.

Cap. 52.

Cap. 34.

Ipsæ Medius Fidius mihi literæ sæculi nostri obstupescere videtur, & c 33

Del Dios Medius Fidius.

Medius Fidius es la Gramatica *scilicet me servet, amet, vel adiuvet*, ansi me guarde, me ame, o ayude el Dios Medius Fidius, porque como la Gentilidad hallava a cada paso un Dios, ansi hallô a este, del qual dize Dionisio Alicarnasio q̃ tuvo este principio. Hazia una dança en el canpo Retino una donzella noble, quando los Aborigines lo poseyan, en el qual avia un tenplo del Dios Enialio, y aqui fue arrebatada una donzella de las que andavan en la dança con muy grã furor, y se entrô en la parte mas secreta del tenplo, que los Gentiles llamavan el sagrario, y despues de algunos meses se sintio preñada, y dixo que la avia gozado el Dios de aquel lugar, y pario un hijo que llamaron Medius Fidius, que es este, de que haze mencion Valerio.

Lib. 2. Ant Roma.

Quam enim impudenter Duronius rostra conscendit.

El Romance es, porque quan desvergonçadamente subio Du-

34 tonio a hablar al pueblo, y la razon es esta. Dize Rosino, que el
Lib. 6. c. 5. Ant. Rom. Comicio q era en Roma. Comicio era un lugar parte de la plaça, que començava desde la puerta de Palacio, y acabava junto al tenplo, que llaman aora santa Maria la Nueva; en la qual se juntava el Senado, y pueblo Romano a comunicar cosas tocantes a la Republica, y dizen algunos autores que aqui se eligian algunos Magistrados, y muchas vezes los dexavan de hazer, y los dilatavã, porque estava descubierto, y no davan lugar a ello los tẽporales. Pero despues que Anibal pasô a Italia tuvieron necesidad de jũtarse mas de ordinario que solian, y ansi dieron orden en cubrirlo, y con la antiguedad estava mal tratado, y Iulio Cesar lo restauró. Estavan aqui muchas estatuas, y aqui hablavan al pueblo. Se haziã platicas, las oraciones. Aqui se davan y promulgavan las leyes. Y para que uviese de donde se hiziese con mayor comodidad, sucedio alcançar una famosa vitoria de los Antiates, y les quitaron muchos navios, parte de los quales quemaron, y truxeron la madera de otros a Roma, siendo Consules Lucio Furio Camilo, y Marco Menio, y de la madera, y espolones dellos hizieron unas como catedras, o pulpitos, y porque se llamã rostra los espolones de las galeras quedô la frasis *Conscendere, ascendere, Tenere rostra*, subir a orar, o hablar al pueblo, y lo mismo *In rostris, Pro rostris*, sinifica, en este lugar publico, donde hablavan al pueblo. Aqui mandô Marco Antonio poner la cabeça de Ciceron, y la mano derecha, con que avia escrito las Felipicas contra el en este mismo lugar, el qual se llamô Comicio *à Coeundo*, por juntarse, y ir juntos unos con otros. Dize el propio autor que avia dos Comcios, el nuevo, y el antiguo. El nuevo junto a Palacio. El antiguo, este de que trato.

35 *Quod ubi intellexi: Nero, & citari collegam, & equum vendere iussit.*

Para entender este lugar se à de referir lo que escrive Tito Livio, diziendo, que la primera vez que Marco Liuio Salinator fue Consul hizo una lei sobre vender la sal, con que apretô mucho a los ciudadanos, y llamaronle Salinator, que quiere dezir Salinero, y quando acabô el Conselado, Cayo Claudio le citò para delante del pueblo, y le condenaron los treinta y quatro tribus de Roma, por el enojo que tenian contra el por la lei que avia hecho. Agraviado desto retirose a una granja, dõde se ocupava labrando. Tito Livio dize que le privaron del Consulado, mostrandosele por contrario suyo Claudio Neron como dize Valerio, *Is namque et si Neronis odio ardens in exiliũ profectus fuerat, testimonio eius præcipuè efflictus.* De aqui le hizieron bolver
Lib 4. c. 2.

Mar-

Marco Claudio Marcelo, y Marco Valerio Levino Consules, y
despues fue segunda vez Consul con Cayo Claudio Neron, co-
mo serà necesario dezir en otra parte, y hizo amigo suyo, y re- Lib.4.n.3
conciliô con el. Aviendolos pues hecho Censores, tomando la
muestra de los Cavalleros que les incunbia, y era su oficio, co- *Quan rigurosos Censores fuerõ contra si mismos Salinator, y Neron.*
mo ya queda dicho en este libro, y aun entonces ellos estuuie-
sen en numero dellos, y fuesen soldados de acavallo, aunque
avian sido Consules, y entranbos tuviesen cavallos en la Repu
blica. que llaman los autores, *Equi publici*. Estando tomando la
muestra vinieron al tribu Polia, en el qual estava Livio Salina-
tor, y como el pregonero tardase en citarle dixo Neron. Cita al
mismo Marco Livio Salinator, y mandô le vẽdiesen el cavallo,
o por demasiada severidad, o porque avian sido enemigos anti-
guos. Hizo esto, porque el pueblo le avia condenado, como ya
està dicho, y aunque avian pasado algunos años, con todo usô
contra el deste rigor. Pero Salinator era onbre de gran valor, y
de condicion aspera, y ansi viniendo al tribu Narviense, en que
estava Cayo Claudio Neron mandô vẽderle el cavallo por dos
causas. La una, porque avia testificado falsamẽte contra el, por
cuya causa el pueblo le cõdenô. La otra, porque no le hizo ami-
go suyo con sinceridad, y llaneza, pues mandava venderle el
cavallo. Esta costunbre de tomar la muestra de los cavallos se
avia dexado Roma, y Augusto la renovô como cuenta Sueto- Cap 38.
nio en su vida, y entre otras onras que hizo a los soldados fue
esta. No consintio que pudiesen acusar, ni quitar de la orden a
los cavalleros que yvan pasando, como se solia hazer en tiẽpo
de Neron, y Salinator, cuyo rigor no cesô con esto, porq̃ acabã-
do ya la Censura Cayo Claudio Neron puso el nonbre de su cõ-
pañero entre aquellos q̃ dexava enpadronados por pecheros.
Pero Marco Livio Salinator fue al tesoro, y enpadronô, y dexô
por pecheros a treinta y quatro tribus fuera del tribu Mecia, por
q̃ ni le avia cõdenado, ni le avia hecho Consul la segunda vez,
ni Censor. En esto notô, y infamô de liviãdad a los tribus, porq̃
le avian condenado despues del primer Cõsulado, y despues le
hizieron la segunda vez Consul, y Censor, como dize Suetonio
en la vida de Tiberio, *Salinator universas tribus in censura nota-
vit levitatis nomine, quod cũ se post priorem Consulatũ multa irro-
gata condemnassent, Consulem iterum, Censoremque fecissent*. Porq̃
como dize Valerio devian permanecer, o en el crimen de teme-
ridad, o de perjuros, y a bueltas de los tribus enpadronô, y dexô
por pechero a Cayo Claudio Neron su compañero, pues enpa-
dronô el tribu Narviense, en el qual estava el nonbre de Neron-

36 *Quibus viris si quis cælestium significasset futurum, ut eorum sanguis, illustrium imaginum serie deductus in ortum salutaris principis nostri confluerit.*

Tiberio de cienda de Neron, y Salinator.

Dize Valerio que no uvieran sido tan enemigos, y contrarios Cayo Claudio Neron y Livio Salinator, si alguno de los Dioses les uviera sinificado que de su ilustre sangre avia de proceder Tiberio Cesar Enperador, porque fue hijo de Tiberio Neron, y de Livia su muger, la qual le quitó Augusto Cesar por casarse con ella, y en este tienpo estava preñada, como dize Suetonio en su vida, *Ac statim Liviam Drusillam matrimonio Tiberij Neronis, & quidem prægnantem abduxit; dilexitque, ac probavit unice, ac perseveranter.* Y porque la quiso, y amó tiernamente, como no tuviese hijos adoptó a ruego de Livia a Tiberio, para que le sucediese en el Inperio, y era decendiente de Neron por parte de padre, y de Livio Salinator por parte de madre, y ansi baxava de la casa de Claudio Neron, y de Livio Salinator, los quales si supieran esto uvieran sido amigos. De las imagines que aqui toca Valerio se trata en el lib. 3. num. 36.

Cap. 62.

37 *Cum invito Caio Cæsare Consule adversus publicanos dicendo in curia diem extraheret, &c.*

Magestad q̃ tuvo Caton.

Trata Valerio de la gran magestad que tuvo Marco Porcio Caton en Roma, y fue muy grande, pues contra voluntad de Cayo Cesar Consul gastô el dia en el Senado diziendo contra los arrendatarios, para cuyo entendimiento se á de saber que los que tenian arrendadas las rentas de la ciudad, pedian les quitasen la tercia parte, y que las leyes fuesen mas faciles para las posturas de las nuevas rentas. Era en este tienpo Iulio Cesar Consul, y procurava favorecerlos, y Caton contradeziale, y queria no les quitasen cosa alguna, y preguntandole Cesar su parecer, viendo que era en daño de la Republica, començô a hazer una oració, y platica muy larga, para que aquel dia no se acabase, ni concluyese cosa alguna, ni decretase, porq̃ los decretos del Senado no erã validos, si se hazian despues de puesto el Sol, y por esto Iulio Cesar entẽdiendo que la intencion de Caton era entretener el Senado, para q̃ no decretase este negocio mandô llevarle a la carcel como dize Suetonio en su vida. *Publicanos remissionẽ petentes tertia mercedũ parte relevavit, ac ne in locatione novorũ vectigaliũ immoderatius licerentur, propalã monuit. Cætera itẽ quæ cuiq; libuissent, dilargitus est, cõtradicente nullo, ac si conaretur quis, absterrito. Marcũ Catonẽ interpellantẽ extrahi curia per Lictorẽ, duciq; in carcerẽ iussit.* Y mãdãdo esto Cesar al Senado fue siguiẽdo, y acõpañando a Catõ, y todos quedarõ tristes con su

Cap. 20.

u prision. Viendo esto Cesar mandò secretamente, como dize Plutarco en su vida, a un Tribuno quitase a Caton de mano de los Litores, y no le llevasen a la carcel.

Eodem ludos Florales, quos Messius ædilis faciebat spectante, populus, ut Mimæ nudarentur, postulare erubuit. 38

Refiere Valerio que estando Caton en el teatro viendo las fiestas Florales, que hazia Mesio Edil, tuvo verguença el pueblo de pedir se desnudasen las que representavan, y hazian las fiestas. Es necesario para entender esto, tratar de los Ediles, porq̃ servirà para entender este lugar, y otros muchos. Avia en Roma tres ordenes de Ediles. Los unos Plebeyos. Otros Curules Otros Cereales, y aunque todos se llamavan Ediles, variavan mucho en los oficios. Los Plebeyos, como dize Varron, tenian cuidado de las cosas sagradas, y tenplos, y aun de las particulares, y llamavanse Plebeyos, porque se eligian de la gente Plebeya, y era propiamente Magistrado Plebeyo. Los primeros se eligieron 260. años despues de la fundacion de Roma siendo la segũda vez Consules Espurio Casio Vicelino, y Aulo Postumio Aurunco, y fue en el mismo año que se eligieron los Tribunos del pueblo, porque entonces pidio a los Senadores tuviesen por bien se eligiesen de la gente plebeya dos varones como ayudãtes, y administradores de los Tribunos, los quales acudiesen a lo que fuese necesario, y el Senado lo permitio, y tuvo por bien. Era su oficio servir a los Tribunos del pueblo, y conocer de algunas causas, como era citar a alguno. Acusar a las matronas, si hazian alguna cosa mala. Refrenar los logreros, yendoles a la mano en sus logros, y usuras. Procuravan se hiziesen edificios publicos, y particulares, y se aderezasen las cloacas, que erã los sumideros q̃ avia en la ciudad, por donde se vaziavan las aguas y inmundicias, y que los edificios estuviesen linpios, enteros, y sin falta alguna. Tenian cuidado de hazer traer a la ciudad azeite, trigo, vino, y otros bastimentos, para que no uviese falta, ni necesidad, ni se encareciesen. Procuravã se llevasen vituallas, y el sustento necessario a los exercitos. Podian conocer si las medidas erã buenas, si malas, si verdaderas, si falsas, y si las hallavã falsas podiã quebrarlas, y llevar por ello la pena, como dize Persio, piensa el otro q̃ es alguien, porq̃ quebrò siendo fiel las medidas falsas en el pueblo Areto, y està muy hinchado cõ esta onra.

Ediles Romanos.

Lib. 4. de ling. Lat.

Los primeros Ediles quando se eligieron.

Oficio de los Ediles.

Sese aliquem credens, Italo quod honore supinus
Fregerit heminas Areti ædilis iniqui. Sat. 1.

Entregavãles los decretos del Senado, para que los guardasen, y los Consules no pudiesen encubrirlos, ni hazer dellos lo que

quisiesen, aunque despues se entregaron a los tesoreros del te-
soro de la ciudad, para que los tuviesen en el. Tuvieron tanta
autoridad q̃ si avia peste en la ciudad entendian en remediarla.
Despues los Enperadores les desminuyeron la potestad.

Ediles Curules, y de la silla Curul.

Ediles Curules eran los que podian usar de silla Curul, y sen-
tarse en ella, y llamavase Curul de los Cures pueblos de los Sa-
binos, o como otros dizẽ, porque tenian unas ruedas pequeñas
sobre que estribava la silla, en que los llevavã por la ciudad. E-
tos se elegian de los Patricios, y por esto los llama Plutarco en
la vida de Mario, *Maiores ædiles.* Quexandose desto los Tribu-
nos del pueblo se convinieron con el Senado que se eligiesen
un año de los Patricios, y otro de los Plebeyos. Tuvieron este

Ediles Curules quando, y como començarõ

principio. Aviendose hecho la concordia entre los Senadores
y el pueblo, determinô el Senado se hiziesen algunas fiestas, y
los Ediles del pueblo recelaron hazerlas por el gasto, porq̃ avia
de ser a su costa, entonces los mancebos Patricios dieron bozes
q̃ los hiziesen Ediles, y q̃ harian las fiestas a su costa en onra de
los Dioses. Dieronles muy grandes gracias por esto, y entonces
eligieron los Ediles de los Patricios en el año de 386 de la fun-
dacion de Roma, siendo Consules Lucio Sestio, y Lucio Emilio
Mamerco, y los Ediles fueron Ceneyo Quincio Capitolino, y

Lib. 2. c. 5.

Publio Cornelio Cipion. Tenian cuidado de los tenplos, y de
otras muchas cosas, y ansi pudo hazer Ceneyo Fulvio lo q̃ Va-
lerio refiere. Podian traer la ropa pretexta, Silla Curul, po-
imagines para memoria a sus descendientes, y hazian las fiestas
a su costa, y por huir desto no querian algunos pretẽder este ma-
gistrado, y Ciceron dize q̃ Mamerco onbre muy rico no quiso
pretenderlo por no gastar en las fiestas, y dio en pretẽder con-
sulado, y entendiendolo los Romanos no salio cõ ello, y q̃ Sy-
rena aviendo salido con el oficio de Pretor hizo las fiestas a su
costa para grangear la voluntad del pueblo, y que no le tuviesen
por avariento. Los Ediles Cereales se llamavan de Ceres, porq̃

Ediles Cereales.

presidian al trigo, y pan cozido. Haziẽdo pues Mesio Edil los
juegos Florales tuvo verguença el pueblo de pedir le desnuda-
sen las mugeres q̃ los celebravan, y hazian estando presente Ca-

Fiestas Florales.

ton. Tuvieron estas fiestas este principio. Vvo en Roma una mu-
ger llamada Flora, la qual fue muy hermosa, y ganó muchas, y
grandes riquezas, las quales mandô en testamẽto al pueblo Ro-
mano, y fuera desto dexô por otra parte dineros q̃ dielen a ren-
ta, para que con lo que rentasen se le hiziesen fiestas el dia de su
nacimiento todos los años, y se llamasen Florales, y para cele-
brarlas con mejor titulo fingio el pueblo Romano que avia una
Dio-

Diosa llamada Flora, la qual presidia a las flores, y que era menester hazerle fiestas, para q̃ las acrecentase, y guardase en los arboles, y viñas, para q̃ uviese mucho fruto. Celebravanse cõ toda la desenboltura, y desverguẽça posible, porq̃ fuera de tener licencia para hablar qualesquiera palabras desonestas, y lacivas, salian las mugeres desnudas, y hazian cõ el cuerpo movimiẽtos descõpuestos, y desvergonçados, y sucedio q̃ estando Caton presente no se atrevieron pedir se desnudasen. Y ansi Marcial dize que si Catõ sabia lo que pasava en las fiestas Florales, ¿para que yva al teatro, por ventura solamente para que se saliese de el?

Nosses iocosæ dulce cum sacrum Floræ,
Festosque lusus, & licentiam vulgi,
Cur in theatrum Cato severe venisti?
An ideo tantum veneras, ut exires? Lib. 1. Ep. 3.

Y en la Epigrama treinta y seis.

Quis Floralia vestit, & stolatum
Promittit meretricibus pudorem?

Al principio se celebravan en veinte y ocho de Abril, y despues las pasaron a Mayo. Tanbien eligion despues Ediles Curules de los plebeyos, pues dize Valerio en este libro, que Ceneyo Flavio hijo de un Libertino fue Edil Curul, y que lo sintio mucho la gente noble Saliendose Caton del teatro por amonestacion de Favonio grande amigo suyo, que estava sentado cõ el, le hizo muy grande aplauso todo el pueblo, y mandô se hiziesen las fiestas como acostunbravan. Y encarece Valerio la gran veneracion que tuvo todo el pueblo Romano a Caton, pues cõfesô con lo que hizo, que le dava mas magestad a Caton solo, que tomava para si. Cap. 5.

Exiguum viri patrimonium, astricti continentia mores, modicæ clientelæ, domus ambitioni clausa, paterni generis una imago. 39

Cuenta las calidades de Caton. Tenia poco patrimonio, porq̃ fue pobre, y ansi lo cuenta entre los Romanos abstinentes, y esto sinifica diziendo que las costunbres estavan atadas con la continencia. Tenia pocas clientelas. Para entender esto se à de saber que dize Dionisio Alicarnaseo, que Romulo procurô que uviese grande amor, y amistad entre los Patricios, y Plebeyos, y ansi lo encargô a los Patricios, y a los Plebeyos dio licẽcia que cada uno escogiese a su gusto, y voluntad por patrono a quien quisiese. Tenian los patronos gran cuidado de acudir por sus clientes, y no consentir se les hiziese agravio, ni molestia. Los Clientes tenian obligacion de acudir a su costa a las necesidades de sus pratronos, como ayudarles con alguna cosa, quando ca-

Lib. 4. c. 3.

Patronos, y clientes, y las obligaciones q̃ se tenian.

casavan las hijas, y si los cautivavan en la guerra, o a sus hijos, davan lo que podian para ayuda del rescate. Teniase por gran maldad, si el patrono acusava a su cliente, o el cliente a su patrono, o si declaravan contra ellos, o si los teniã por enemigos, y si los cogian en estos delitos castigavanlos asperamente, por lo aver ordenado Romulo ansi, y si convencian desto a alguno le podian matar sin pena alguna. Y si el patrono hazia algun mal o daño al cliente le reprehendian asperamente, y por esto Oracio para reprehender la grande avaricia de uno, le dize: A... riento, porque entras en los terminos de tu cliente, teniendo obligacion de defenderle, si otro quisiera tomarselos?

Lib.2. Oda.18.

Quid quod usque proximos
Revellis agri terminos, & ultra
Limites clientium
Salis avare?

Algunos dan el Romance a clientes los paniaguados, pero yo apenas le è hallado para ellos, y ansi lo dexo en el propio termino Latino. Es tanbien *Cliens*, el que busca al Iurisconsulto para que le defienda, y anpare haziendo con el oficio de patrono, como se colige de Oracio, que conbidando a cenar a Torcato Iurisconsulto le dize se desocupe, y salga por la puerta falsa... engañe al cliente que le espera.

Lib. 1. Ep. 5.

Et rebus omissis
Atria servantem postico falle clientem.

Publio Vatinio declara esto escriviendo a Ciceron. *Si tuam consuetudinem in patrocinijs tuendis servas, Publius Vatinius adventat, qui pro se causam dicier vult.* De donde se colige q̃ Ciceron era el patrono de Vaticinio, y el su incliente, pues le buscava para q̃ le defendiese, porque ansi lo hazian los patronos con sus clientes, haziendo con ellos oficio de padres. Esta buena correspondencia uvo mucho tienpo entre ellos, y era muy grande alabança de los Patricios y nobles tener gran numero de clientes, y no solamente de Roma, sino de otras ciudades, y provincias, porque las vencidas por armas, y las amigas podian escoger patronos, como lo hizieron los Siracusanos, despues q̃ Marco Marcelo los uvo vencido, a quien escogieron por patrono, como dize Valerio tratando dellos, y de como se avian venido a quexar del al Senado. *Improbatis quoque eorum quærilis supplices, & orantes, ut ab eo inclientelam reciperentur, clementer except.* Algunos en Roma tenian muchos clientes, y se preciavan mucho dello, y hazian ostentacion desto, como lo dà a entender Dolabela escriviendo a Ciceron la Epist. 9. que solia hazer Ponpeyo de las clien-

Lib.5. Fami, Ep.9. *Lib.5. cap. 1.* *Lib.9. Fami.*

cliente las que tenia, en las quales entravan Reyes, provincias, y muchas naciones. Pero como esto parezca q̃ tiene alguna anbicion, dize Valerio, q̃ Caton tenia pocas clientelas, porq̃ su casa estava cerrada a la anbicion. Tenia una sola imagen de su padre, quiere dezir, que no era noble muy antiguo, porq̃ solamẽte tenia una imagen de la generacion de su padre, porq̃ las imagines eran la nobleza de los Romanos, como se puede ver en el lib. 3. n. 36. Pero era Caton tan buẽ onbre, y tan virtuoso, q̃ dize Valerio una alabança suya, la mayor que se puede imaginar, pues concluye diziendo. Qualquiera q̃ quisiere finificar un varõ perfeto, y famoso le defina con el nonbre de Coton, y llamandole Caton encarezca su perfecion, buena fama, y virtud. Este Caton fue el Vticense, de quien se trata el lib. 3. num. 12. Pero aunque fue de buenas costunbres, y de buena vida, todo lo echô a perder matandose en Vtica.

Dandum est aliquid loci etiam alienigenis exemplis, &c. 40

Acabados los exenplos Romanos trara de los estrangeros, y trata de Armodio, y Aristogiton, los quales viendo tiranizada a Atenas su patria de los treinta tiranos procuraron librarla, y sacarla de manos de Pisistrato, contra quien se avian conjurado, y acometiendole un dia de fiesta le mataron. Agradezidos los Atenienses les hizieron estatuas de metal, las quales Xerxes pasò a su Reyno, y despues Seleuco procurô las bolviesen a traer a Atenas, y entonces los de Rodas les hizieron la onra, que Valerio refiere en el exemplo presente.

COMENTO DEL LIBRO III. de VALERIO MAXIMO.

Cuius tam memorabilis operis index est in Capitolio statua bullata, & incincta prætexta Senatus consulto posita. I

AVIENDO De escrivir Valerio la muestra de la virtud, q̃ dieron algunos muchachos Romanos, comiença de Marco Emilio Lepido, el qual siendo muchacho salio a la batalla, en la qual matô un enemigo, y guardô un ciudadano. Esta obra tan señalada muestra su estatua adornada con la bula, y ceñida con la pretexta, puesta en el Capitolio por decreto del Senado. En

En esto dà a entender que era muchacho, porque traya la bula, y pretexta, que eran las insinias de los Patricios, y ansi es necesario declarar la antiguedad que toca Valerio. Bula era la insinia de los muchachos nobles, hazianla a modo de coraçon, y trayanla al cuello, como traẽ un abito de Santiago. Calatrava o Alcantara Era hueca, y traya dentro algunos remedios contra la enbidia, y mal de ojo, y por esto la llevavan los que triunfavan. Llamavase Bula de *Buli*, Griego, que sinifica consejo, ansi la trayan colgada, y dava en el pecho, porque en el esta el coraçon donde està el consejo. O llamavanla ansi, porque en quanto la trayan estavan sujetos a sus ayos, por cuyo consejo se governavan, y regian. Tenia hechura de coraçon, porq̃ quando pusiesen los ojos en ella fuesen deprendiendo cosas de virtud, y valor. Los pobres trayanla de cuero dado un nudo, como muestra Iuvenal, donde contando las afrentas, que hazian los Romanos a los conbidados, dize quien es tan desnudo, y pobre, que lo sufra, si es noble, o rico, y aunque no lo sea.

Bula era la insinia de los muchachos nobles

Sat. 5.

Quis enim tam nudus ut illum
Bis ferat, Hetruscum puero si contigit aurum,
Vel nodus tantum, & signum de paupere nodo?

Era la pretexta de purpura, paraque deprendiesen tener verguença. Vsavan della los Magistrados, y los que triunfavan que tanbien llevavan la Bula, y estas insinias trayan los muchachos Patricios, para que procurasen ser semejantes a los que triunfavan, llevando las mismas insinias. Trayanlas hasta diez y siete años, porque desta edad podian sentarse en la guerra, y entonces tomavan la toga viril de la manera que dize en el lib. 5. num. 27. Quando dexavan la bula, y pretexta las ofrecian a los Dioses Penates como dize Persio mostrando que dexadas estas insinias, andavan sin ayo, y por donde querian.

Pretexta q̃ ropa era, y q̃ principio tuvo, y la Bula.

Sat. 5.

Cum primum pavido custos mihi purpura cessit,
Bullaque succinctis Laribus donata pependit,
Cum blandi comites totaque impune Suburra
Permisit sparsisse oculos iam candidus umbo.

Porque los ayos no consentian anduviesen con libertad, ni donde querian, ni fuesen al barrio Suburra, donde bivian cantoneras, como dize Adriano Turnebo. Tuvieron principio estas insinias de nobleza de Tarquinio Prisco, de quien cuenta Macrobio que las dio a un hijo suyo, aviendole primero alabado, porque siendo de catorze años avia muerto un enemigo en la batalla, y le onrô con esto, y despues los Patricios lo v

Lib. 24. c. 9.

Lib. 1. Saturnaliũ.

ron en Roma, lo qual tomaron de los Toscanos, y ansi èn el lugar arriba referido de Iuvenal, *Hetruscum aurum* es lo mismo que *Bulla aurea*. El Senado pues, para que quedase memoria desta hazaña de Emilio Lepido, mandô poner en el Capitolio su estatua con la Bula, y Pretexta, para dar a entender que avia muerto a un enemigo siendo muchacho, lo qual sucedio en la guerra de los Celtiberos en tienpo de Tiberio Graco.

Inter quæ Æmiliæ gentis pueritia coronam mereri, spolia rapere valuit.

Esta corona era de enzina, de la qual avemos dicho en el libro 2. Numero 30. El árrebatar los despojos fue grande muestra de la virtud, y esfuerço de Emilio Lepido, porque no solamente defendio al ciudadano, pero matô al enemigo, y le despojô, lo qual fue grande animo, y fortaleza, porque los antiguos tenian por muy grande onra, y hazaña despojar los enemigos, lo qual es oy ansi, porque es grande onra ganar banderas, y traer del enemigo a algun despojo Cuenta Valerio que aviendo el Senado afrentado a aquellos soldados, q̃ Pirro le enbiô despues de averlos tenido cautivos, haziendo que los de a cavallo fuesen peones, y los peones honderos, mandô que ninguno dellos tuviese tienda dentro de los Reales, ni vallado, fossa, ni trincheras, ni tienda de pieles, ni lienços, y que el recurso que tenian para ser lo que antes eran, consistia en aver traido dos despojos del enemigo. *Recursum autem ijs ad pristinum militiæ ordinem proposuerunt, si quis bina spolia ex hostibus tulisset.* Porque era dificultoso Pues Emilio no contentandose de aver muerto al enemigo le despojô en lo qual mostró grande animo, y dio muestra, y señal de lo que avia de ser adelante. 2

Nec præterit me, conditor Vrbis nostræ Romule principatum tibi hoc in genere laudis assignari oportere.

Dize Valerio hablando con Romulo, que muy bien sabe que se le deve el primer lugar en este tratado de la fortaleza, y llamale fundador de nuestra Ciudad, lo qual pasó desta manera. Cuenta Tito Livio que Procas Rei de Alba Longa tuvo dos hijos Numitor, y Amulio, y quando muriô dexó el Reino a Numitor, que era el mayor, o como dezimos, el Principe, contra quien pudo tanto la enbidia de Amulio que le prendio, y quitô el Reino, y hizo por fuerça que Ilia Rea vna hija suya le entrase virgen Vestal, para que el Reino no pudiese bolver a los erederos de Nimitor. Pero Rea concibio dos hijos, y dixo que eran hijos de Marte, los quales mandó Amulio en el Tibre, que entonces yva muy crecido, y como no pudieron echarlos en la co- 3

Lib. 1. Ab urbe condita.

Romulo fundo a Roma.

triente, dexaronlos en una laguna, que estava cerca, y recogiendose el agua della quedaron en seco. A esta razon vino de los mõtes una loba a beber, y oyendo llorar los niños se fue a ellos y consintio la mamasen, y desta manera los hallô Faustulo pastor, mayoral de los ganados de Amulio, y los tomó, y llevô a su casa, para que los criase su muger Laurencia, la qual no tenia muy buena fama, y a las tales suelen llamar Lupa, y de aqui nacio el dezir que los avia criado una loba. Quando ya tuvie[ron] edad para salir al canpo guardavan ganado, y se exercita[van] en caçar. Fueron Romulo, y Remo con algunos conpañeros a ver las fiestas, que se hazian en el monte Palatino que eran las Lupercales, como algunos dizen que avia instituido Evandro, y espiaronlos ciertos ladrones, a los quales avian quitado algunas vezes las pressas, y robos, y uvo entre ellos gran pendencia, en la qual Romulo se defendio valientemente, pero prendieron a Remo, y llevaronle preso a Amulio, delante de quien le acusaron diziendo, que con otros conpañeros salteava el cāpo de su ermano Numitor. Faustulo que sienpre tuvo para si que eran de sangre Real, descubriolo a Romulo, y a Numitor, que tenia en su poder a Remo, y juntando una gran tropa de de amigos, y pastores, y saliendo Remo de casa de Numitor con la gente que pudo, cogieron a Amulio, y le mataron, y restituyeron el Reino de los Albanos a su abuelo Numitas, como dize el Poeta.

Lib. 6.

Quin & avo comitem sese Mavortius addet
Romulus.

Numitor con consentimiento de todos tomô la posesion del Reino. Romulo, y Remo tenian gran voluntad de fundar una ciudad en aquel luaar, donde los avian echado, y ansi la fundaron. Esta es la ciudad de Roma, de la qual quedô señor Romulo, muerto su ermano Remo, cuya muerte sucedio desta manera.

Muerte de Remo.

Tomaron los agueros en el monte Aventino, y aparecieron seis bueyetres primero a Remo, y publicando esto aparecieron doze a Romulo, de donde nació gran discordia, porque los unos dezian que Remo era Rei, porque le aparecieron primero, los otros afirmavan lo era Romulo por aver sido los agueros doblados. Vinieron sobre esto a las manos, y mataron a Remo. Pero otros dizen que quando señalô el sitio de la Ciudad fue con un sulco, y dexaron por labrar el campo, y sitio, dōde aver puerta, y echô Romulo un bando que nadie se atreviesse saltar por donde estavan señalados los muros. Andando Remo a caça siguiendo un ciervo saltô el sulco, y luego Romulo

le mandô matar. Esto dio a entender Lucano.

Fraterno primi maduerunt sanguine muri. Lib. 1.

Muerto Remo quedô Romulo por señor de la Ciudad, y llamo la Roma, y a los moradores Romanos, de su nonbre. El Poeta tratando de Alba Longa haze mencion de la fundacion de Roma, y de todo lo referido.

Hic iam tercentum totos regnabitur annos Lib. 1.
Gente sub Hectorea, donec regina sacerdos
Marte gravis geminam partu dabit Ilia prolem.
Inde lupæ fulvo nutricis tegmine lætus
Romulus excipiet gentem, & Mavortia condet
Mœnia, Romanosque suo de nomine dicet.

Romulo fue el primer Rei de Roma, y hizo una fortaleza en el monte Palatino, donde le avian criado, y porque la fundó le llamô Valerio fundador de Roma. El Padre Pineda dize en la Monarquia Eclesiastica, que una muger Española llamada Roma fundo un lugar pequeño, al qual llamô Roma, y despues Romulo le anplificô, y de el tomô nonbre, y no la ciudad de el.

4 *Hetruscis in Vrbem ponte sublitio irrumpentibus, Horatius Cocles extremam eius partem occupavit.*

Porque Oracio Cocles fue gran parte, o el todo, paraque Roma no se acabase, quiere Valerio con licencia de Romulo tratar primero de el, y para entẽderlo, la historia es esta. Despues q̃ Bruto echô de Roma los Tarquinios, como se dize en el lib. 6. n. 1. socorrieronse de Porsena Rei de los Toscanos, paraq̃ los restituyese en el Reino, y vino contra Roma con un grueso exercito, y quiso entrar en ella por la puente Sublicia, q̃ era de madera, y estava en el rio Tibre, la qual fundó el Rei Anco Marcio, despues q̃ vencio los Latinos, y aviendo traido muchos dellos a bivir a Roma les dio el Ianiculo, para que moraien en el donde avia bivido Iano en el tienpo q̃ llamaron el sigio dorado, y porq̃ estava de aquella parte el rio àzia la Toscana, mandó el Rei hazer esta puente, para q̃ con mas comodidad se pudiesen tratar, y comunicar los Latinos, y Romanos, y llamola Sublicia, porq̃ era de madera, y vigas, que en Latin se llaman Sublitia. Y porq̃ estava en el camino de la Toscana, entravan los Toscanos por ella cõ mucho furor, pero Oracio Cocles les defendio valerosamente el paso como cuẽta Tito Livio desta manera. Aviẽdo los Toscanos tomado el Ianiculo venian con mucha priesa a la puente, y viendo Oracio que los q̃ estavan con el huyã, dixoles q̃ la ronpiesen, en la qual se quedó con dos conpañeros Espurio Lu-

OracioCocles, y su hazaña.

Puente Sublitia dõde estava.

Decada. 1. Lib. 1.

Lucrecio, y Tito Eminio, a los quales mandô se retirasen, quando acabavan de ronperla, y el quedó solo hasta que del todo la cortaron, y entretetanto resistio a todo el exercito de los Toscanos, y viendo que ya no podiã pasar se arrojô armado al rio, y sin peligro nadando se bolvio a los suyos. Cuenta Plutarco en la vida de Poplicola que le dieron en premio desta hazaña tanto canpo, como pudiese cercar al rededor en un dia con un par de bueyes, y Poplicola, que entonces era Consul pidio a los Romanos, que cada uno conforme su posibilidad diese cada dia a Oracio lo necesario para sustentar una persona. Fuera desto le onraron poniendo su estatua en el tenplo de Vulcano hecha de metal, paraque quedase memoria de tan grande hazaña.

Premio que dierõ a Oracio Cocles.

5 *Immemorem me propositi mei Clælia pene facit.*

Aunque Valerio avia dicho que avia de tratar de Oracio Cocles primero que de Romulo con todo haze mencion de Clelia, la qual dize que casi haze se olvide de su proposito, y parece que tiene escusa, porque sucedio en el propio tienpo, y rio, y contra el mismo enemigo. Plutarco en la vida de Poplicola dize que estando lavandose Clelia en la orilla del Tibre con licencia de los que la teniã a su cargo dixo, y amonestó a las demas donzellas, que estavan con ella dadas por rehenes a Porsena, que huyesen, y se bolviesen a Roma, y luego tomando un cavallo se echó al rio, y despues pasaron las demas. Y como estuvieron delante del Consul Poplicola las reprehendio asperamente, y bolvio a enbiarlas a Porsena, el qual admirado dellas y sabiendo que Clelia avia sido autora de lo que avia hecho le dio un cavallo de los suyos, y licencia de bolverse a Roma, y le permitio llevase consigo a quien quisiese. Ella escogio las dõzellas, y muchachos, que le parecio, y bolviose a Roma, y porque quedase memoria deste hecho pusieron su estatua sobre un cavallo hecha de metal en la calle Sacra, por donde yvan a Palacio.

Clelia donzella Romana.

6 *Occiso enim Acrone, fusisque hostibus opima de eo Spolia Iovi Feretrio retulit.*

Ya trata Valerio de la fortaleza de Romulo, el qual viendo que le desafiava Acron Rei de los Cenienses, aunque le estava mejor pelear con todo el exercito, con todo salio al desafio, y le matô, y aviendo huido los enemigos truxo a Iupiter Feretrio los despojos opimos. Estas palabras tienen necesidad de esplicacion. Cuenta Tito Livio que viendo los Cenienses, Crustumines, y Antenates, que Tacio Rei de los Sabinos se apercebia mas tarde de lo que convenia para la guerra contra los Romanos

Romulo vence, y mata a Acron.

Lib. 1. ab Vrbe condita.

manos en vengança de averles quitado sus hijas, como a estos tres pueblos uviese caido muy gran parte de la afrenta, dieronse mas priesa en querer vengarse, y fueron contra los Romanos. Romulo salio a ellos, y matô al Rei de los Cenienses, y bolviẽdo vencedor subio al Capitolio con los despojos, y ofreciolos a Iupiter, y señalando un lugar para hazer un tenplo dixo. Yo Romulo te ofrezco estas armas Reales, y te establezcó tenplo en estas regiones, y quiero dar princio que te den parte de todos los despojos que los Reyes, y Capitanes tomaron en las batallas. Plutarco en la vida de Romulo, dize que *Spolia optima*, son las armas q̃ un Capitan General quita a otro Capitan General aviendole vencido, y muerto por sus manos; o llamavanse *Optima ab opibus* como dize Varron, *Vel ab invicto opere, cum victoribus tãtum laudis accesserit nomina sumsere*. O porque como dezimos, *Opimam prædam, Opimum bovem*, ansi dezimos, *Opima spolia*. Iupiter Feretrio se llamò *à Ferendo, O à Feriendo*, porque hiriendo el Capitan al Capitan su contrario, y enemigo le ayudava Iupiter, como se colige de Propercio.

Veasela forma destas palabras en el numero siguiente, donde se ponen. Spolia Opima.

Iupiter Feretrio.

Nunc spolia in templo tria condita causa Feretri,
Omine quod certo dux ferit ense ducem.
Seu quia victa suis humeris hæc arma ferebant,
Hinc Feretri dicta est ara superba Iovis.

Lib. 4. Eleg. 12. in fine.

Este tenplo de Iupiter Feretrio estuvo en lo mas alto del monte Capitolino, era muy pequeño, y angosto, y lo tuvieron en muy gran veneracion. El segundo que ofrecio Iupiter Feretrio los despojos fue Cornelio Coso, como refiere Valerio en el exenplo siguiente.

Quẽ protinus obtruncatũ armis exuit, eaq; Iovi Feretrio dicavit. 7

Con razon haze mencion Valerio en este capitulo de Marco Claudio Marcelo, porque fue uno de los mas valientes, y esforçados capitanes, que tuvo el pueblo Romano, y merecio ser cinco vezes Consul, y dos Ditador. Tomô pot fuerça de armas a Clastidio pueblo de la Francia Transalpina, y a Siracusas en Sicilia, como dize Valerio, *In qua cum Marcellus quintum consulatum gerens Honori, & Virtuti, Clastidio prius, deinde Syracusis potitus nuncupatis votis debitum consecrare vellet.* Y fue el primero de los Capitanes Romanos, que vencio a Anibal junto a Nola, y enseñó a los Ramanos, que le podian vencer, como dize Valerio. *At Marcus Marcellus, qui primus & Anibalem vincit, & Siracusas capi posse docuit.* Quando entraron los Franceses en Italia fue contra ellos, y los vencio en la Francia Cisalpina junto al rio Pado, y matò al Rei Viridomaro que traya

Claudio Marcelo quien fue.

Lib. I. c. I.

un poderoso,y grueso exercito , y muerto ofreciô los despojos a Iupiter Feretrio , como dize Valerio en fin deste exenplo, Lib.6. *Quem protinus obtruncatum armis exuit , eaq; Iovi Feretrio dicavit.* Y el Poeta.

Esplicase este lugar del Poeta.

Aspice ut insignis spolijs Marcellus opimis
Ingreditur,victorq; viros super eminet omnes.
Hic rem Romanam magno turbante tumultu
Sistet eques: sternet Pœnos,Galliumq; rebellem:
Tertiaq; arma patri suspendet capta Quirino.

Y pues se trae el lugar del Poeta serà bien esplicarle, porq ay varias esplicaciones sobre el,*Suspende tertia arma patri Quirino.* La causa à sido el aver entendido mal una lei, que hizo Numa Ponpilio , en que mandô como dize Plutarco en su vi-

Esplicase un lugar del Poeta,

da,que los primeros despojos se ofreciesen a Iupiter Feretrio. Los segundos a Marte. Los terceros a Romulo. Pero los que declaran mal la lei yerran en la esplicacion del lugar del Poeta , el qual quedarà bien claro , y esplicado entendida la lei de Ponpilio,que se deve entender desta manera. Para esta lei avia hecho Romulo, el qual edificô el tenplo a Iupiter Feretrio , a quien ofrecio los despojos de Acron Rei de los Cenienses , despues que le uvo muerto como dize Valerio en el Exenplo tercero deste capitulo,y mandô hiziesen lo mismo los que matasen a los Reyes,y Capitanes de los enemigos, como dize Tito Livio refiriendo lo que dixo Romulo, quando ofrecio a Iupiter los despojos de Acron. *Iuppiter Feretri hæc tibi victor Romulus Rex regia arma fero , templumq; his regionibus quas modo animo metatus sum,dedico: Sedem opimis spolijs,quæ regibus,ducibusq; hostium cæsis me auctore sequentes posteri ferent.*

Lib. 1. Ab urbe condita.

Y en cunplimiento desto colgô Marcelo las terceras armas y despojos aviendo muerto al Rei Viridomaro , imitando a Romulo,y cunpliendo lo que avia mandado en su lei, el qual avia colgado las primeras armas a Iupiter Feretrio muerto el Rei Acron,y Cornelio Coso colgô las segundas,aviendo muerto a Laertes Tolunio Capitan de los Fidenates , como dize Valerio en el Exenplo despues del de Romulo,y Marcelo colgô las terceras a Iupiter Feretrio,y no a Romulo,a quien llama el Poeta *Patri Quirino.* Esto se colige , y saca de la lei de Numa Ponpilio,que dezia ansi. *Prima capta Iovi Feretrio consecretur, Marti altera,tertia Quirino.* Lo qual se à de entender desta manera. Qualquiera Capitan , que matare al Rei , o al Capitan de los enemigos ofrezca,y dedique los despojos a Iupiter Feretrio, y si este propio Capitan matare otro Rei,o Capitan de los enemigos

La lei de Numa Pōpilio , y su esplicaciō.

migos, cuelgue, y ofrezca a Marte los despojos deste segundo
Rei, o Capitan que matare, y si fuere tan valiente, y esforçado,
que mate otro Rei, o otro Capitan de los enemigos, cuelgue, y
ofrezca los despojos deste tercero Rei, o Capitan a Romulo.
Desta manera se à de entender la ley Numa Ponpilio, y ansi la
esplica Iosefo Escaligero. *In festum.* Porque Numa no hizo otra
cosa que renovar, y confirmar la lei de Romulo, el qual mandô
que las primeras armas, y despojos se ofreciesen a Iupiter Fere-
trio, y a esta ley añadio Numa Pònpilio, que las segundas se de-
dicasen a Marte, y las terceras a Romulo, lo qual no se à de en-
tender de diferentes Capitanes, sino de uno solo; porque qual-
quiera Capitan, que matase un solo enemigo avia de dedicar
los despojos a Iupiter Feretrio, por ser los primeros, que se le
devian ofrecer en cunplimiento de la ley, que Romulo avia he-
cho, y ansimismo todos los que matasen un solo Rei, o Capitan
de los enemigos, como lo hizieron Romulo, y Coso, pero si su-
cediera que un mismo Capitan matase tres Reyes, o tres Capi-
tanes de los enemigos, los despojos, y armas del primero avia
de ofrecer a Iupiter Feretrio, las del segundo a Marte, las del
tercero a Romulo, y ansi aunque el Poeta diga en el lugar arri-
ba referido.

Tertiaq; arma patri suspendet capta Quirino.

Deve entenderse que eran las primeras, que ofrecio Marcelo,
muerto Viridomaro Rei de los Franceses, lo qual se colige de
Plutarco, el qual hablando en persona, y nonbre de Marcelo di-
ze ansi *Prima dedico*, porque aunque fue el tercero, eran las pri-
meras armas, y despojos, que ofrecia a Iupiter Feretrio, a quiẽ
Romulo avia ofrecido las primeras, y Coso las segũdas, y Mar-
celo las terceras, las quales segun la ley de Romulo avia de
ofrecer a Iupiter Feretrio, porque eran las primeras, que avia
quitado al Rei, y Capitan del exercito enemigo, y si matara
otro avia de ofrecerlas a Marte, y si matara el tercero avia de
dedicarlas, y ofrecerlas a Romulo, en cuya onra las ofrecio a
Iupiter Feretrio, y no a Romulo, como dize Valerio en las pos-
treras palabras deste exenplo, *Quã protinus obtruncatum armis
exuit, eaq; Iovi Feretrio dicavit.* Y el Poeta se à de entender, q̃ col-
gó Marcelo las armas a Iupiter Feretrio en onra de Romulo,
porq̃ onra suya era q̃ Roma criase Capitanes que le siguiesen, y
imitasen en el valor, y esfuerço, y hiziesen lo mismo q̃ el avia he-
cho, y desto alaba Valerio a Cornelio Coso, diziendo q̃ Romu-
lo fue grande por aver començado esto, pero tãbien Coso ganô
gran fama, y gloria, pues pudo imitar a Romulo. *Magnus initio*

Gg *bu-*

huiusce generis inchoatæ gloriæ Romulus. Cosso quoque multum acquisitum est, quòd Romulum imitari voluit. Lo qual se puede tanbien entender de Marcelo, pues fue el tercero que en este genero de alabança imitô a Romulo, en cuya onra colgô las terceras armas a Iupiter Feretrio, como dize Valerio en este exéplo, y el Poeta en el lugar referido, en el qual el dativo *Patri Quirino*, no se à de entender que las colgò al padre Romulo, sino *In honorem patris Quirini*, en onra del padre Romulo. Con esto queda muy claro el lugar del Poeta, y refutadas las esplicaciones, que con poca advertencia an dado algunos sin atender al verdadero sentido del Poeta, ni al de Valerio, ni al de la ley de Numa Ponpilio, que deve entenderse como arriba està esplicada sin contradicion alguna, aunque Servio aya esplicado al Poeta de otra manera sin considerar el sentido de las palabras de la ley de Numa Ponpilio, y de lo que en ella mandava, que es lo que queda dicho.

8 *Eodem virtutis, & pugnæ genere usi sunt Titus Manlius Torquatus, & Valerius Corvus, & Æmilianus Scipio. Hi enim utro provocatos hostium duces interemerunt, sed quia sub alienis auspicijs rem gesserant spolia Iovi Feretrio non poterant consecranda.*

Torcatos de donde tomaron este nombre. Dec. 1. lib. 7.

Aunque estos tres Romanos mataron a sus enemigos, con todo no ofrecieron los despojos a Iupiter Feretrio, lo qual se declararà como se diga con quien pelearon. Dize Tito Livio que el Ditador Quincio Peno en la guerra de los Galos Senones, aviendo hecho a Sergio Cornelio Maestro de los Cavalleros, sacò su gente contra ellos riberas del rio Anio, estando los Franceses de la otra parte. Vvo de entranbas partes algunas escaramuzas porfiando quien tomaria la puente, en medio de la qual se puso un Frances, demandando batalla uno por uno, desafiando al canpo Romano en manera siguiente. Enbie Roma algun fuerte varõ, si lo tiene, para que yo, y el determinemos el fin desta batalla. Callaron gran rato los mancebos Romanos, rehusando salir contra el Fraeces. Viendo esto Tito Mancio llegó al Ditador, y hablò ansi No me parece noble Capitan, y Caudillo nuestro, q̃ yo sinque tu lo mandes devo salir del orden que tienes puesto en la guerra, pero sino llevas disgusto, yo me ofrezco mostrar por batalla a aquella bestia saluaje, quã grandes son las fuerças de los Romanos, y esto me incunbe, pues deciendo del linage de aquel q̃ en los tienpos pasados derribò los Galos de la torre Carpentina. Oyendolo el Ditador le dio licencia diziendole. O Tito Mancio, tu eres el Maestre de la virtud, ansi por

la piedad que tuviste de tu padre, como por la que agora muestras a tu propia tierra. Ve pues, y acaba la batalla, y haz de manera que toda causa de vergueça se destierre del pueblo Romano. Y armandose este noble mancebo con sus armas, que fueron un escudo de onbre de a pie, y una espada de las que usavan en España entrô en el canpo con el Frances callando todos, como se usava en semejantes actos, y despues de algunos varios sucesos le matô, y quitô del cuello una cadena de oro llena de sangre, y la puso en el suyo, y vitorioso se bolvio a los Ramanos, y le llevaron cõ grande alegria delante del Ditador: y porque en lengua Romana se llama, Torquis, el collar, le llamaron Tito Manlio Torcato, y sus decendientes Torcatos. Por onra desta vitoria le dio el Ditador una corona de oro.

Idest magis aucte virtute, el mas acrecentado en la virtud. De la piedad que tuvo a su padre. Vease el lib. 5. c. 4. exenp. 5

No es menos gustosa la istoria de Corvino, la qual sucedio en la misma guerra desta manera Cuenta Livio que muerto el Consul Apio Claudio, dio Roma el Consulado a Lucio Furio Camilo, hijo del valeroso Furio Camilo, y sentô sus tiendas cerca del Real de los Franceses, y sucedio que uno dellos de muy gran cuerpo, muy diestro, y exercitado en las armas demandô por medio de interprete, si avia algun Romano que se atreviese entrar en canpo con el. Y apenas uvo oido esto el noble mancebo Marco Valerio Tribuno de los soldados, onbre valeroso, y esforçado, deseoso de la gloria que alcançó Tito Manlio Torcato del Frances que avia muerto, quando pidio licencia a Lucio Furio Camilo para salir a batalla contra el Frances que sin temor alguno desafiava a la cavalleria Romana. Diole Camilo licencia, y salio contra el Marco Valerio, y andando entranbos en la batalla sucedio venir un cuervo, el qual se puso de a parte de Valerio sobre su escudo, y quando acometia al Frances se levantava, y con el pico, y las uñas le heria en los ojos, y en el rostro, y con esta ayuda le vencio, y el cuervo se fue bolando àzia el Oriente, y desde entonces fue llamado Marco Valerio Corvino, y sus decendientes Corvinos, como dize Valerio tratando del *Gens Corvini amplexa cognomen usurpat.*

Dec. 1. lib. 7.

Corvinos porque se llamaron ansi.

Lib. 8. c. 15.

Tanbien Emilio Cipion matô en el cerco de Intercacia siendo Luculo Consul, un enemigo en desafio. Pero ni el, ni Tito Manlio Torcato, ni Marco Valerio Corvo pusieron los despojos a Iupiter Feretrio, aunque avian muerto a sus enemigos, porq̃ Romulo mandô, como ya queda dicho en este libro nu. 6. q̃ se los ofreciesen los Reyes, o los Capitanes de los exercitos, y no lo eran Tito Manlio Torcato, ni Marco Valerio Corvo, ni Cipion, porque lo eran Quincio Peno Ditador, Lucio Furio

Camilo, y Luculo, los quales podiã tomar los agueros, y por esto dize Valerio que hizieron Torcato, Corvo, y Cipion estas hazañas *Sub alienis au*[*s*]*picijs*, sin que ellos fuesen los Capitanes, ni pudiesen tomar los agueros, y por esta causa no pudierõ ofrecer los despojos a Iupiter Feretrio, porque contravenian a lo que Romulo avia mandado, que solamente los pudiesen poner los Reyes, y Capitanes de los exercitos.

9 *Romani a Gallorum exercitu pulsi cum se in Capitolium, & in arcem conferent, &c.*

Guerra entre Romanos, y Franceses.

Toca Valerio de paso istorias muy gustosas, y antiguas, como en estas palabras, como los Romanos vencidos del exercito de los Franceses se recogiesen, y retirasen al Capitolio, y Alcaçar, para cuya esplicacion es necesario contar la causa, porque fueron los Franceses contra Roma, de lo qual tuvierõ la culpa los Romanos, y tomando la corriente de sus principios sucedio desta manera. Breno hijo de Dunualo Rei de Ingiaterra llegó a las manos con Belino su ermano sobre el repartir las tierras, de las quales quedava muy mejorado, y aviendo jũtado mucha gente, los conpuso su madre. Despues desto, aviendo conpuesto Breno todas sus cosas como mejor le parecio pasose a Francia, donde sabia que en aquel tienpo florecia la milicia, y exercitandose en ella llegô a ser tenido en muy gran reputaciõ de los Senones, los quales salieron en su conpañia llevandole por Capitan, porque los llamó Arnucio natural de Clusino contra Lucumon, deseando vengarse de el por le aver forçado a su muger. Otros dizen que enbiô vino a Francia, para traer con el a Italia los Franceses, porque ansi podria vẽgarse de Lucuman. Ora fuese esto, ora lo otro, los Franceses pasaron a la Toscana, y cercaron la ciudad Clusino, y viendose los Clusinos apretados pidieron socorro al Senado Romano, pero no alcançaron otra cosa sino que enbiarian Enbaxadores a los Franceses, y para ello escogieron tres hijos de Marco Fabio Anbusto, los quales en nonbre del Senado, y pueblo Romano rogasen a los Franceses no hiziesen guerra a los Clusinos, pues no los avian ofendido en cosa alguna, y eran amigos, y conpañeros del pueblo Romano, y si hazian lo contrario los avia de defender con armas, pero q tenia por mejor estorvar la guerra, y conocer la nueva gente de los Galos por paz, y no por armas. Propuesta su enbaxada respondieronles desta manera. Como quiera que el nonbre de los Romanos no sea nuevo, creemos que son onbres fuertes, pues que los Clusinos puestos en este peligro an procurado su favor, ayuda, y anparo, y que no rehusavan la paz que el Senado Ro-

Breno quiẽ fue, y como le hizieron los Franceses ser su Capitan.

Enbaxada de Roma a Breno.

Respuesta de Breno a los Romanos.

Romano les ofrecia, si los Clusinos partiesen con ellos parte de los canpos que poseyan, y teniã sobrados, pero que de otra manera no alcançarian pan cõ ellos, y que en presencia de los Romanos querian saber lo que respondian los Clusinos, porque si les negavan lo que pedian, luego les querian hazer guerra en presencia de los Romanos, para que pudiesen dezir en Roma, quanto mas valientes eran los Frãceses que otros onbres. Los enbaxadores replicaron que porque derecho, o titulo demandavan los canpos que tenian los Clusinos en quieta, y pacifica posesion, y porque avian venido a Etruria? Respondieron a esto, que su derecho consistia en las armas, y que todas las cosas eran de los varones fuertes. Encendidos desta manera vinieron a las armas, y los tres Enbaxadores de Roma se hallaron en la batalla delante de las banderas de los Clusinos, y uno dellos llamado Quinto Fabio saliendose de la batalla matô a un Capitã de los Galos. Y como supieron esto convirtieron toda su colera, y ira contra los Romanos, los quales tuvieron gran culpa desta guerra, que los Franceses les pusieron, porque contra todo derecho de Enbaxadores salieron a la batalla tomando las armas contra los Franceses, los quales determinaron ir contra Roma, y despues que uvieron destruido a los Romanos junto al rio Alia, como se dize en el lib. 9. num. 24. entraron dentro, y la quemaron, y entonces sucedio lo que Valerio cuenta en el exẽplo presente. Despues vino contra los Franceses Furio Camilo, y los echô de toda Italia, como se dize en el lib. 4. num. 2.

Non expectavit igitur hanc iniuriæ maturitatem Caius Atilius, verum barbam suam promulcenti Galli Scipionem vehementi ictu capiti inflixit. 10

Entre otras burlas que hizieron los Franceses a los viejos que hallaron sentados en la manera que dize Valerio, fue esta una, que uno traxo la mano por la barba a Cayo, o como dize Plutarco, y otros a Marco Atilio, y el viendo la buena ocasion, y q̃ no era bien sufrir tan grande injuria, diole con un palo en la cabeça, o le hirio con un cuchillo, y la razon fue, porque el tirar de la barba, y traerle la mano por ella es hazer burla. Tito Livio dize que se llamava Marco Papirio. Dizese en Latin, y es Adagio, *Vellere barbam alicui*, hazer burla de alguno. Oracio.

Tirar de la barba es hazer burla.

Barbam tibi vellunt.
Lascivi pueri.

Adagio Vellere barbã alicui.

Y Persio diziendo que no quiere lea su libro, el que sagaz, y astuto sabe reirse, y holgarse mucho, si la cantonera desvergonçada tire de la barba, y haga burla del Filosofo.

Lib. 1. Sat. 3.

Sat. 1. *Scit risisse vafer, multum gaudere paratus,*
Si Cynico barbam petulans Nonaria vellat.

Y en otra parte.

Sat. 2. *Idcirco stolidam præbet tibi vellere barbam*
Iuppiter?

El Frances viendose herido matô al Romano.

11 *Itaque cum iam de trophæis statuendis cogitarent prælium nocte dirimente, victores ne, an victi abirent, incerti discerunt.*

Pelearon en esta ocasion tan valientemente los mancebos Romanos, que hizierõ detener el exercito que estava ya para huir, y quando los enemigos tratavan ya de poner los trofeos, sobrevino la noche, y se apartaron sin saber, si salian de la batalla vencedores, si vencidos. Para poner los trofeos buscavan una enzina, y cortavanle los ramos, y procuravan estuviese en lugar alto, y levantado, y dexavan el tronco, como dize Iuvenal.

Sat. 10. *Bellorum exuviæ, triuncis affixa trophæis*
Lorica, & fracta de casside bucula pendent.

Y Suetonio en la vida de Caligula, *Triuncatisque arboribus, & in modum trophæorum adornatis,* y colgavan della las armas y la adornavan con los despojos, que quitavan al enemigo, como hizo Eneas, despues que uvo muerto a Mezencio, como dize el Poeta.

Cap. 45.

Lib. 11. *Ingentem quercum decisis undiq; ramis*
Constituit tumulo, fulgentiaq; induit arma
Mezenti ducis exuvias, tibi magne trophæum
Belli potens: aptat rorantes sanguini Cristas,
Telaq; trunca viri, & bis sex thoraca petitum,
Perfossumq; locis, clypeumq; ex ære sinistræ
Sub ligat, atq; ensem collo suspendit eburnum.

Algunos dizen que a falta de enzina, buscavan otro qualquiera arbol, pero lo mas usado era que fuese enzina, y ansi lo quiere Estasio.

Vestita spolijs donabere quercu.

Lib. 2. Analum. Y la razon es, porque Romulo lo hizo ansi, como queda dicho en el libro 2. num. 27. Levantavanse los trofeos, donde avian muerto al enemigo, como dize Cornelio Tacito, *Miles in loco prælij Tiberium Imperatorem salutavit, struxitque aggerem, & in modo trophæorum arma.* Ponpeyo vencida España puso los trofeos en la cunbre de los Pirineos, como dize Salusttio, *Devistis Hispanis trophæa in Pyrineæ iugis constituit.* Llamase trofeo, porque *Tropi* sinifica conversion, y retrahimiento, porque alli avia muerto, y hecho retirar al enemigo. Aunq̃ era costumbre

In bello Iugurib.

bre hazerse en enzinas, con todo algunos Romanos los hizieron en piedras, y colunas, y uno dellos fue Ponpeyo. Haziase el trofeo en modo de Cruz, como dize Rufino, porque la Cruz es la insinia del triunfo, y trofeo, porque en ella triunsô Cristo de sus enemigos.

Trofeo se hazia en forma de Cruz in symbolo Apostolico.

Tui quoq; clarissimi excessus Cato Vtica monimentum est, in qua ex fortissimis vulneribus tuis plus gloriæ, quam sanguinis manavit. 12

Aunque lo que se à de dezir aqui contra la muerte de Caton, se pudo aver dicho contra Cipion, que se matô, como queda dicho enel exenplo pasado, con todo lo è dexado para este lugar, porque los Romanos celebraron mucho esta muerte de Caton, y Oracio la llama *Nobile lethum*.

Lib. 1. Od. 12.

An Superbos
Tarquini fasces dubito, an Catonis
Nobile lethum.

Y en otra parte dize que todas las cosas se sujetaron en las guerras civiles fuera del valeroso animo de Caton.

Liq. 2. Od. 1.

Et cuncta terrarum sub acta
Præter atrocem animum Catonis.

Y Ciceron dize que murio esclarezidamente, y con grande alabança, *Cæteri quidem, Pompeius, Lentulus tuus, Scipio, Afranius fæde perierunt, at Cato præclare.* Y por quanto es la mas alabada, merece ser mas vituperada, y reprehendida, porque fue Caton uno de los mas insines onbres que tuvo Roma, y de buena vida, y costunbres, pero en matarse mostrô gran cobardia, y ninguna puede un onbre hazer mayor, que matarse, y la herida mas cobarde es la que uno se haze a si mismo, y por esta misma razon yerra Valerio en llamar muy fuertes las heridas, que se dio Caton, y habla como Gentil, y mas fuertes se mostraron que Caton aquellos, que no se mataron, aunque vieron destruidas las partes de Ponpeyo, a quien avian seguido en las guerras civiles contra Cesar. Porque matarse uno no es valentia, ni fortaleza, sino muy gran cobardia, y temeridad, y ansi Caton fue mas cobarde que valiente, y no tienen escusa alguna todos los que se matan. Los Gentiles pensavan que hazian muy grande hazaña en esto, pero entre nosotros es desesperacion, y el mas cruel omicidio que se puede imaginar, porque matar a uno es pecado mortal, pero matarse uno a si propio agrava el pecado de manera, que es el mas cruel, y grave omicidio que puede cometer, porque el onbre no es dueño, ni señor de su vida, porque lo es Dios, de quien recibio el ser que tiene. La

Lib. 9. Ep. 18. Familiarium.

Grã cobardia es matarse uno a si mismo, ningũ omicidio ay mayor, ni mas cruel.

Muerte de Caton co ton como sucedio. muerte de Caton sucedio desta manera. Vencido Ponpeyo en Tesalia, y su hijo Sesto Ponpeyo en Africa, imaginô Caton que no tenia esperança alguna de libertad, y que biviendo no podia librarse del poder de Iulio Cesar, y estando en Vtica (que agora se llama Biserta) supo la derrota, y perdida de las partes de Ponpeyo, y dizen que estava leyendo un libro, que escrivio Platon de la inmortalidad del alma, y hizo esta cuenta. Si el anima es inmortal, matandome yo muere el cuerpo, y ansi me libro de las manos de Iulio Cesar mi enemigo, y para matarse se recogio a un aposento, y se hirio malamente, donde entraron los criados despertados con el sentimiento que hazia, y le reprehendieron, porque avia intentado matarse de aquella manera. Vendaronle las heridas, y hizieronle todos los remedios posibles. El mostrando que estava arrepentido fingio que queria dormir, y descansar, y mandoles salir fuera del aposento, y quedando solo, porque le avian quitado todas las armas sin dexarle cosa de yerro, quitose las vendas, y con los dedos rompio la herida, y ansi murio. Los de Vtica le hizierõ un onroso entierro, y porque se matô en Vtica fue llamado Caton Vticense. Con lo dicho quedan reprovadas todas las muertes, de que habla Valerio, quando haze mencion de los que se mataron a si propios.

13 *Felicior progenie sua superior Cato, à quo Porciæ familiæ principia manarunt.*

Valentia, y esfuerço de Caton. Caton el primero fue mas dichoso que el Vticense, y mas valiente, y esforçado, porque peleando en la guerra de Macedonia en tiempo de Paulo Emilio se le cayô la espada de la baina, aunque Plutarco dize se le cayô de la mano deslizandosele della por el gran calor que hazia, y echandola menos, aunque estava debaxo de los pies de la mucha gente que peleava la bolvio a cobrar. Sabiendo esto su padre Caton, que llamaron el Censor, como dize Plutarco en su vida, le embiò una carta, en que le alabava el cuidado, que avia tenido en cobrarla espada. Hizo Caton esto, porque tenia pena de muerte el soldado, si dexava por temor, o por otra qualquiera cosa las armas en la batalla. En esta ocasion se apeô Caton del cavallo, y entrô por medio de los enemigos, y recebidas algunas heridas, y cobrada la espada se bolvio a los suyos. Espãtados cõ esto los enemigos el dia siguiẽte fuerõ umildes a pedir la paz a los Romanos.

Togæ quoque fortitudo militaribus operibus inferenda est.

14 Muestra la gran fortaleza de Cipion Nasica, y pone *Togæ* por la paz. Vease el lib. 2, num. 2.

In

In ædem Fidei publice convocati Patres conscripti à Consule Mucio Scevola, quidnam in tali tempestate faciendum esset deliberabant.

Aviendo llamado el Consul Mucio Cevola los Senadores publicamente al tenplo de la Fè, tratavan que se avia de hazer en tal tienpo. Tienen necesidad estas palabras de esplicacion, y tanbien se tratarà de los Senadores, de los quales es bien hazer mencion, pues se haze de todos los Magistrados Romanos. Toca primero Valerio la costunbre que avia en Roma de que los Consules llamavan los Senadores, porque tenian esta autoridad por ser las cabeças de la Republica, cuyo govierno pendia dellos. Tanbien el Pretor Vrbano, que en ausencia dellos tenia las vezes de los Consules, podia llamar los Senadores, aviendo alguna cosa nueva, como està dicho en el lib. 1. n. 26. y los Tribunos, q̃ tenian potestad Consular, y los del pueblo, los Interreges, y el Prefecto de la Ciudad. El Senado se juntava siẽpre en algun tenplo de sus Dioses, y Augusto mandô q̃ antes que se sentasen a cõsultar hiziesen sacrificio en el altàr de aquel Dios, en cuyo tenplo se juntavan, como cõsta de Suetonio en su vida, *Quo autẽ lecti, probatiq; & religiosius, & minore molestia Senatoria munera fungarentur, sanxit, ut priusquã consideret quisq; thure, ac mero supplicaret apud aram eius Dei, in cuius tẽplo coiretur.* Ciceron *Venit paratus Servilius Iovi ipsi iniquus, cuius in templo res agebatur.* Y en la Felipica 1. *Deijciebã oculos ex eo die, quo in ædẽ Telluris convocati sumus.* Porq̃ se juntaron entonces, en el tenplo de la Diosa Telus, y por esto el Consul Mucio mandava jũtar los Senadores en el tenplo de la Fè como dize Valerio. Estos tenplos donde se juntavan señalavan los agoreros. El Senado era en dos maneras. *Legitimus, & indictus.* Legitimo era el q̃ hazian en los dias señalados, como en las Calendas, Nonas, Idus de cada mes. De manera q̃ en cada mes avia tres vezes Senado legitimo. Augusto Cesar mandô no lo uviese sino dos vezes, en las Calendas, y Idus, como dize Suetonio en su vida en el Capitulo referido, *Et ne plusquã bis in mẽse legitimus Senatus ageretur Kalendis, & Idibus.* Senatus Indictus era el q̃ se hazia en otro qualquiera dia, si se ofrecia alguna necesidad, o ocasiõ, o avia alguna cosa nueva, que tratar. El Dictador claro està q̃ podia jũtar Senado, pues era Superior a todos los Magistrados. Avia pena puesta a los Senadores, q̃ faltavan del Senado el dia que lo avia, sino tenian ocasion legitima. Los decretos del Senado se avian de hazer antes que se pusiese el Sol, porque de otra manera no erã validos, como queda dicho en el lib. 2. num. 37.

Consules podiã llamar los Senadores.

Senado se hazia siẽpre en algũ tenplo.

Cap. 35. Lib. 1e. Fami. Ep. 12.

Senado legitimo qual era.

Senatus Indictus qual era.

y pa-

y para que lo fuesen era necesario cierto numero de Senadores, aunque sobre esto varian los autores. Tito Livio tratando del tienpo, en que se quitaron las fiestas Bacanales, dize que estavan cien Senadores. Otros dizen que eran necesarios dozientos. En tienpo de Augusto Cesar eran necesarios quatrocientos Senadores, porque viendo que no querian venir al Senado mandô que los decretos fuesen nulos, y de ningun efeto, ni valor aviendo menos senadores. Esto se à de entender despues que se acrecentô el numero, porque en tienpo de Romulo uvo solamẽte cien Senadores, despues añadio Tarquinio otros ciento, y Bruto los acrecentô añadiendo otros ciento, de manera que uvo trezientos. Quando Augusto por aliviar los Senadores mandô no uviese Senado sino en las Calendas, y Idus quitoles aun mayor parte del trabajo mandando que en Setienbre, y Otubre viniesen solamente los que eran necesarios, para que fuesen validos los decretos del Senado, como se colige del capitulo de Suetonio citado arriba *Neve Septembri, Octobrive mense ullos adesse alios necesse esset, quam sorte ductos per quorum numerum decreta confici possent.* De donde se saca que avian de venir quatrocientos Senadores, pues con menor numero no podian hazerse los decretos. Si el Senador que no venia no pagava la pena, sacavanle entretanto una prenda. Tuvieron principio los Senadores desde el tienpo de Romulo, el qual fundada la Ciudad escogio para el govierno cien varones, y llamolos Senadores de *Senis*, porque escogio los mas viejos, y de buena edad, y por otro nonbre se llamaron Padres, y es nonbre que les quadra, o por la edad, ô similitud del cuidado que avian de tener, como dize Salustio, *Delecti, quibus corpus annis infirmum, ingenium sapientia validum erat Reip. consultabant, hi vel ætate, vel similitudine curæ patres appellabantur.* Porque ansi como los padres tienen obligacion de mirar por sus hijos, ansi la tienen los Senadores de mirar por su Republica, con la qual deven hazer oficio de padres, los quales escogio Romulo de la gente de mayor gravedad, y autoridad, que entonces hallô, y llamolos los Senadores, y despues los llamaron padres, porque ninguno se eligio sino los que eran legitimos padres, o porque cada uno podia mostrar a su padre, lo qual entonces era dificultoso, porque eran advenedizos los mas dellos. Tanbien Padre se puede derivar de Patrocinio, que sinifica anparo, socorro, o defensa, todo lo qual deve concurrir en el buen Senador, Regidor, o Republicano, cuyo oficio es defender, y anparar los pobres necesitados. Pusoles este nonbre, para que con el entendiesen la ...

Senadores quando comẽçarõ, y porq̃ se llamaron ansi y Padres.

In Catilina

nidad que les dava, y que no len encomendava sus suditos, y el govierno de su Ciudad con nonbre de tiranos, sino de padres. Luego estos quedaron nobles, y sus hijos, y decendientes se llamaron Patricios, que eran los mas nobles entre los Romanos, y antepuestos a todos los demas. Y aunque Romulo eligio estos ciento solamente, despues Tarquinio añadio otros tantos, y llamaronse Padres Conscriptos, porque se escrivieron los nonbres destos en el libro, donde estavan los demas, despues todos se llamaron Padres Conscriptos. como los llama Valerio en este lugar, y en otros muchos. Avia entre ellos unos de mayor dinidad que otros, porque avia Senadores llamados *Pedarij*, los quales no podian ir al Senado en silla, ni avian administrado algun Magistrado, ni podian dezir su parecer en el Senado hablando, y para mostrar con quien conformavan, levantavanse, y yvan azia donde estava el Senador, cuyo parecer seguian. Estos eran aquellos, que aun los Censores no los avian elegido, ni puesto en el numero de los demas Senadres. Los que avian tenido Magistrados podian ir al Senado en sillas Curules. Todos dezian su parecer en pie, lo qual sinifica Ciceron diziendo, *Cum in Senatu pulcherrime staremus*, propiamente sinifica estar en pie. Y porque quando se tomavan los botos los Senadores yvan a donde estava el Senador, con quien conformavan de aqui quedó la elegante frasis Latina, *ire in sententiam*, conformar con alguno, de la qual uso Ciceron, *Perspiciebant enim in Hortensij sententiam multis partibus plures ituros*. Y en el propio libro, *De tribus Legatis frequentes ierunt in alia omnia*, sinificando que no conformaron con Bibulo, que dezia que tres Legados llevasen al Rei Tolomeo, y ansi conformaron con otros, y por esto llamavan a este modo de conformar, *Consultum per discessionem*. Suetonio en la vida de Tiberio, *Cum Senatus consultum per discessionem forte fieret*. Y Salustio para sinificar que el Senado avia conformado con Caton, tocó la mesma costunbre diziendo, *Postquam, ut dixi, Senatus in Catonis sententiam discessit*. Podian tardar en dezir su parecer todo lo que quisiesen, como lo hizo Caton, a quien por esto mandô Cesar llevar a la carcel, como queda dicho en el lib. 2. numero 37. El abito de los Senadores era la ropa Laticlavia, de la qual se trata en el lib. 5. num. 3.

Patricios de donde se llamaron.

Padres cōscritos de dōde se llamaron.

Senadores no eran todos de una dinidad.

lib. 1. ep. 16

Lib. 1. Ep. 2.

Cap. 31. In Catilibello.

16 *Ad ultimum destricto gladio audacissimum quemque modo umbonis impulsu, modo mucronis ictu depeliens, &c.*

Tratando Valerio del grande esfuerço de Ceva, dize, que a la postre desenbainada la espada apartava a qualquiera muy atrevido

Clypleus, umbo, y scutum en que defieren. vido moviendo el escudo. Este lugar tiene dificultad, y esta en averiguar que sea Umbo, porque no es *Clypeus*, ni *Scutum*, porque ay gran diferencia, la qual declarada quedará el lugar bien entendido. Para ello se à de considerar, que *Clypeus*, sinifica escudo redondo, y ansi el Poeta para declarar el ojo de Polifemo lo conparó a un escudo redondo diziendo. *Lib. 3.*

Argolici Clypei, aut Phœbeæ lampadis instar.

Pero *Scutum*, es largo, y si fuera lo propio que *Clypeus*, no los diferenciara Tito Livio, *Scuta pro clypeis fecere*. Llamase *Scutum*, segun san Isidoro, *Quia excutiat tela*, o como dize Varron, à *Secando, quasi secatum*. Y esto quadra bien por la forma, y hechura, que tenia, pero Lipsio quiere que se diga ansi de *Scutica*, que sinifica correa, porque lo hazian de tablas, y despues le echavan encima un cuero de vaca, o toro, y encolavan las tablas muy fuertemente, y ansi dize Varron, *à sectura, ut secatum, quod minute confectum sit tabellis*. Y la madera mas a proposito era la de higuera, sauze, tejo, betula, sauco, o de alamo, porque estos arboles son mas aproposito que otros para rechaçar, y apartar el yerro por ser mas estoposos, como dize Plinio, *Frigidissima quæcumque aquatica, lentissima autem, & ideo scutis faciendis optissima, quorum plaga contrahit se protinus, clauditque suum vulnus, & ob id contumacius transmittunt ferrum In quo genere sunt ficus, salix, tilia, betulla sambucus, populus utraque. Levissima autem ex his ficus. & salix, ideoq; utilissimæ.* Y de todos estos es mas aproposito la higuera, y el sauze por ser mas livianos, y por la misma razon cargaria menos el ascudo. Tenia de ancho dos pies y medio, y de largo quatro, aunque despues los hizieron mas largos para cubrirse con ellos, y por esto dize el Poeta *Scutis protecti corpora longis.*

Lib. 8. Lib. 4. Lingua Lat. Libr. 3. de Milit Roma. Dial. 2 Ecod. lib. 4 Arboles de q̃ haziã los escudos. Lib. 8. Lib. 44.

Y dize Livio que los soldados que estavan de posta, y hazian centinela se dormieron en los escudos teniendolos puestos debaxo, *Capite super margine in scuti posito dormisse*, porque encogiendose un onbre de mediano cuerpo se cubria todo con un escudo destos. De que le echasen el cuero encima esta claro de Estacio.

Lib. 3.

Nec pudor emerito clypeum vestise iuvenco.

Y ansi son todas las rodelas, pues tienen cuero por encima, y estan hechas de tablas a modo de costillas, y encoladas muy fuertemente. Pero las de higuera son mas fuertes. Yo vi una hecha de un tronco de una higuera, que tenia Francisco Lopez mi ermano, que no la pasava una vala a veinte y cinco pasos. Usavan deste escudo los Triarios, y los soldados de mas dinidad

dad de los Principes, que ansi se llamavan, porque eran los primeros q̃ solian acometer al enemigo, aunque despues determinaron delante los Hastatos, q̃ llevavan picas, y lanças, y quedaron los Principes en medio del exercito, y de las batallas. Tenia el escudo dos yerros a la parte de arriba, y de abaxo para resistir a los golpes de las espadas, y para q̃ sustentasen al soldado, para q̃ no cayese en tierra. En medio se levantava un Vnbon de yerro muy fuerte, con el qual resistian a los golpes de las piedras, de las lanças y de otras armas. Esto vemos q̃ tienen en medio los broqueles. Salia deste Vnbon un pico muy fuerte, y agudo q̃ servia de apartar los enemigos, como lo hazia Ceva en este exenplo, que trae Valerio. Llamase Vnbo porq̃ estava alto, y levantado en medio del escudo, y de aqui acostumbra Estacio llamar Vmbones en muchas partes a los montes, y altura, y llamase *Vmbo, quasi Vmbilicos*, y Estacio le llama, *Orbis secundus.*

Forma, y hechura del escudo.

Inio quet iaculum, duro quod in ære moratum,
Transmissumque tamen clyples stetit orbe secundo. Lib. 9.

Que es lo que dize el Poeta, que sucedio a la lança que tirô Priamo a Pirro.

Sic fatus senior, telumque embelle sine ictu
Coniecit: rauco quod protinus ære repulsum, Lib. 2.
Et summo clypei nequicquam umbone pependit.

De donde parece que tanbien los Griegos que vsavan de los escudos redondos trayan en ellos los unbones. De aqui se llama, *Vmbo*, lo que recogian los Ranos de las togas, y lo llevavan en las manos, como acostunbran algunos religiosos levantando los abitos en tienpo de lodos. Entiendese con esto Persio.

Vmbo se toma por la toga de los Romanos.

Totaque impune Suburra
Permisit sparsisse oculos tam candidus umbo. Sat. 5.

Donde *Candidus umbo* sinifica la toga blanca, la qual avia tomado dexada la pretexta, y el ayo, de cuyo dominio, y sujeciõ ya avia salido. Iuvenal lo tomó por la misma sinificacion, que entiendo queda bien declarado con esto, y q̃ es el sentido genuino del Satirico. Trata q̃ Lauronia no pudiendo sufrir a uno, que era de los q̃ Iuvenal reprehende, porq̃ dezia como consentian q̃ no se executase la lei Iulia, que se avia hecho contra las adulteras, al qual reyendose Lauronia llama el tercero Catõ, y le dize q̃ pues se à de executar la lei Iulia, porq̃ no executa primero la lei Escatinia. q̃ hizo Escatinio contra los paticos, y bujarrones, contra los quales escrive el Satirico, y la razõ es, porq̃ dize Lauronia, que ay mas paticos que adulteras, pero no los castigan, porq̃ son muchos, y andan a montones por las calles.

Espiicase un lugar de Persio, y otro de Iuvenal.

Res-

Sat. 2. *Respice primum*
Et scrutare viros facium hi plura, sed illos
Defendit numerus, iunctæque umbone phalanges.

Y es como si dixera, no los castigan, porque son muchos, y todos los que traen togas tienen este vicio, y pone, *Vmbone*, por lo que recogian de las togas como esta dicho en el lugar de Persio. La hechura, y forma del escudo, y unbon, estanpó Iusto Lipsio de la manera que è dicho, y me parece que es la forma de lo que solian llamar paveses, arma de que antiguamente usavan en la malicia, y segun esto no seria mal Castellano. Apartando a qualquiera muy atrevido moviendo el paves, llamado ansi, à *pavore*, por el pavor, y miedo que causava al contrario.

Lib. 3. c. 2. De militia Romana.

Deste modo de apartar al enemigo haze mencion Valerio hablando de Quincio Crispino con Badio Cãpano, que le avia desafiado en la batalla, y aun de aqui parece que solian derribar al contrario enpellandole con el yerro, y pico que tenia el escudo, que es lo que llaman los Latinos *Vmbo*, pues le dize ansi. *Quin etiam si incursu exercituum fortuitu umbonis mei impulsum prostratum agnovissem, applicatum iam cervicibus tuis mucronem revocassem.* Deste escudo usavan tanbien los de acavallo, como se colige de una Epistola de Servio Galba a Ciceron, donde escriviendole del modo que tuvo para librarse de Antonio dize, que echó el escudo a las espaldas, porque no le hiriesen los de Antonio, y ansi se retirò a la legion de los suyos, que eran visoños, y venian a favorecerle. *Repente equum inmisi ad eam legionem tyronum, quæ veniebat ex castris, scuto retecto.* Despues que hizo Ceva lo que cuenta Valerio se arrojó en el mar, y nadando llegô donde estava Iulio Cesar, sin que uviese perdido las armas, antes aviendolas gastado muy bien le pidiô perdon. Los soldados que arrojavan las armas, o las perdian, tenian pena de muerte, y los Lacedemonios tenian por muy grande afrenta bolver sin ellas, y ansi mismo los Alemanes, como dize Alexander ab Alexandro, si perdian el escudo, no los admitian a los sacrificios, ni podian hallarse presentes a ellos. Epaminondas por morir consolado preguntô, si estava salvo su escudo, y diziendole que si, mandô le arrancasen la lança, con que estava pasado, para que muriese contento, como dize Ciceron. *Quem enim nostrum ille moriens apud Mantineam Epaminondas non dilectas? qui tum denique sibi avelli iubet spiculum, postea quam ei per contanti dictum est clypeum, esse salvum, ut etiam in vulneris doloro æquo animo cum laude moreretur.* El arrojar las armas de la mano es muy gran cobardia, y si

Lib. 5. c. 1.

Lib. 10. Fami. Ep. 30.

Tenian pena de muerte los soldados que perdian las armas, o las arrojavan

lib. 5. ep. 13

ñal de muy gran temor. Quinto Curcio lo dize por estas palabras. *Tum cæteri dissipantur metu, & qua cuique patebat ad fugā via, erumpunt, arma iacientes, quæ paulo antea ad tutelam corporum sumserant: adeo pavor etiam auxilia formidabat.* Oracio dize a Ponpeyo Varo, que con el sintio los canpos Felipos, y la ligera huida aviendo dexado mal el escudo, Lib.3.

Tecum Philippos, & celerem fugam lib.2.Oda.
Sensi, relicta non bene parmula. 7.

Pues aũque este gran soldado no avia perdido las armas, ni el escudo, ni arrojadolas de la mano, antes aviendolas gastado muy bien pidio perdon a Cesar diziendole. Perdoname Capitan, porque no traigo las armas. Que desta manera lo acostunbravan pedir, quando por floxedad solian perderlas. Cesar como quien sabia muy bien estimar el esfuerço le onrô haziendole Centurion, que era oficio onrado en la guerra, porque era Capitan de cien onbres, los quales le obedecian, y el Centuriõ al Tribuno, y el Tribuno al Legado, y el Legado al Consul, o al que presidia por Capitan del exercito. Avia Centuriones de mas dinidad unos que otros. El que era centurion de la prime ra cohorte era antepuesto a los demas, como la cohorte lo era a las otras nueve, en que se dividia la legion, porque cada legion tenia diez cohortes, y el Centurion de la primera cohorte, a acuyo cargo estava el aguila de la legiõ tenia cuidado de arrancarla, y darla, al alferez. Si algun soldado salia de orden le castigava con una vid, como dize Plinio tratando de las vides. *Quid quod insertæ castris summam rerum, imperiumq; continent? Centurionum in manus vitis, & opimo præmio tardos ordines ad lentas producit aquilas, atq; etiam in delictis pænam ipsam honorat.* Tanbien los Centuriones castigavan a los que trabajavan poco en los Reales y tiendas, lo qual dà a entender Iuvenal, donde dize que Mario trabajò en ellos, despues que dexô de ser moço de soldada, y sino trabajava apriesa le castigava.

Centurion era capitã de cien onbres.

lib.14.c.2.

Arpinas alius Volscorum in monte solebat Sat.8.
Poscere mercedes alieno lassus aratro,
Nodosam post hæc frangebat vertice vitem,
Si lentus pigra muniret castra dolabra.

Porque los Centuriones andavan por entre los oficiales, y si alguno se descuidava, castigavanlo con la vid. Demanera que Iulio Cesar hizo Centurion a Ceva por avèr peleado tan valerosamente, como refiere Valerio en su exenplo.

Sed

17 *Sed quod ad prœliatorum excellentem fortitudinem attinet merito Lucij Sicinij Dentati commemoratio omnia Romana exēpla fini erit.*

Pero lo que toca a la fortaleza de los que pelearon escelentemente ponga fin la comemoracion de Lucio Sicinio Dentato, y con razon Valerio acaba el Capitulo de la fortaleza con sus hazañas, y porque parecen increibles dize que las refieren autores dinos de credito, y entre ellos Marco Varron, a quien por su mucha autoridad se deve dar. Y començando a contarlas dize que salio a batalla ciento y veinte vezes, y si es mucho, fue mucho mas lo que añade, pues dize que peleo demanera que parecia que avia llevado la mayor parte de la vitoria, y que truxo de los enemigos treinta y seis despojos, quiere dezir que los avia muerto por su propia mano, porque no se contentavan con esto los antiguos, sino que tanbien despojavan a los enemigos, que matavan, y con ocho peleó en desafio a vista de los exercitos, y quando aconpañô los carros triunfales le miravan todos, porque entrô con los premios militares, que cuenta Valerio, los quales dava el General con esta autoridad. Sentavase en un lugar alto, q̃ le servia de tribunal, y tenia a su lado los Capitanes, y delante muy gran numero de conocidos, y no conocidos, y alabava los soldados q̃ avian hecho grãdes hazañas, y el dia postrero, q̃ acabava de alabarlos hazia sacrificio, como dize Ircio en la guerra de Africa. *Postero die divina refecta, concione advocata, milites collaudat, totumq; exercitũ veteranorũ donavit præmijs, ac fortissimo cuiq; & bene merenti pro sugestu tribuit.* Y dava a cada uno el premio segũ lo q̃ avia hecho. Los Latinos llaman estos, *Premios militares*, y hazianlo para que todos se animasen a enprender grandes cosas viendo el premio al ojo, y como eran los hechos, ansi eran los premios, porque los hechos en la guerra son diferentes, y ansi les davan diferentes premios. Y començando a contar los de Dentato, los primeros son ocho coronas de oro, las quales se davan por premio del esfuerço, y virtud, como dize Lipsio, *Coronam auream sine alio agnomine, virtutis ergo.* Quiere sinificar que en diziendo corona de oro, en señal, y premio de esfuerço, y valor. Tanbien llevô catorze coronas civicas, porque avia defendido catorze ciudadanos estando en peligro de perder la vida. De la corona de enzina se dize en el lib. 2 num. 30 Tanbien le aviau dado tres coronas murales, las quales eran de oro, y davanse al que primero escalava alguna ciudad, o pueblo de los enemigos, y ansi era señal, que avia escalado tres. Tenian almenas

Hazañas de Dẽtato.

Dones militares como los repartia el General.

Coronas se davan por premio en la guerra.

Lib. 5. de Mili. Rom Dial 17.

nas a manera de murallas, como dize Silio hablando de un Milon, a quien se avia dado.

Cape victor honorem *Lib. 14.*

Tempora murali cinctus turrita corona.

Fuera destas llevava una obsidional. Esta davan los soldados al que los avia librado de algun cerco. Diola el pueblo Romano a Quinto Fabio Maximo, como consta de Alciato.

Gramineam Fabio patres tribuere corollam, *Emb. 26.*

Fregerat ut Pænos, Annibalemq; mora.

Era la mas noble de todas, como dize Plinio. *Corona quidẽ nulla fuit graminea nomilior in maiestate populi terrarum principis, præmijsq; gloriæ.* *Lib. 22. c. 34.* Con mucha razõ era la mas noble, pues no defendia ni librava un ciudadano solo, sino a muchos. Haziãla de grama, porque se cogia del propio canpo, de donde hazia levãtar el cerco que el enemigo tenia puesto, o porque era señal de muy gran vitoria dar los vencidos yerva, en demostracion de que se rendian. De aqui quedô el Adagio, *Porrigere herbam,* Darse por vencido, o rendido, o *Dare herbam,* el qual se dize de los que reconocen al vencedor, y a si mismos por vencidos. Tomase de la antiguedad de los pastores, los quales acostunbravan correr, y saltar, o hazer otro qualquier exercicio, y cogiendo un poco de yerva en aquel propio lugar la davan al que los avia vencido, en señal de vitoria, y mostravan con esto que se rendian a su contrario. Plinio tratando de la corona obsidional dize a este proposito. *Dabatur viridi è gramine decerpto inde, ubi obsessos servasset aliquis. Nam summum apud antiquos signum victoriæ erat, herbam prorigere victos, hoc est, terra, & altrice humo, & humatione etiam cedere. Quem morem etiam nunc durare apud Germanos scio.* Pero lo que mas admira es que el elefante vencido huya de su contrario avergonçado, y en señal de que va vencido le dè yerva, y tierra, como dize Plinio. *Mirus namque pudor est, victusque vocem fugit victoris, terram, ac verbenas porregit.* Estas coronas dava Augusto con dificultad, porque estimava en mucho, y dava con facilidad jaezes, collares, y otra qualquiera cosa de oro, como dize Suetonio en su vida. *Dona militaria aliquanto facilius phaleras, & torques, quidquid argento, auroque constaret, quàm vallares, ac murales coronas, quæ honore præcellerent, dabat.* Avianle dado a Dentato ciento y ochenta y tres collares, los quales se davan al que cortava la cabeça de su enemigo, y le dexava muerto en el canpo, porque quitar el collar a uno era señal que le avia degollado, como vimos que hizo Torcato en este libro numero 8. al Frances, que

Adagio Prorigere, o dare herbam.

Costumbre de dar yerva el vencido al vencedor.

Lib. 20. c. 4

Lib. 8. c. 5.

Cap. 26.

Collares davan al q̃ cortava la cabeça al enemigo.

matô, y darlo a otro era señal de que avia sido vencedor, y no fue poco valiente Dentato, pues merecio tantos collares, pues era señal de que avia degollado otros tantos enemigos. Llevava ciento y sesenta armilas, las quales se davan a los guerreros famosos, y llevavanlas por ornato en el braço izquierdo junto a la espalda, dando a entender que sin aver dexado el escudo el escudo del braço defenderian su patria, y ofendieron a sus contrarios, y llamanse armilas de *armus*, que sinifica espalda. Entrô con diez y ocho lanças, que se davan al que rendia algun enemigo, de dõde el Adagio, *Abijecit hastam.* El qual se dize de aquel, que desconfiado de su causa abate, y despide el animo, y dexa de intentar cosa alguna en contrario. Ciceron conrta Murena, *Vides ne tu illam tristem demissam? iacet, difficit abiecit hastam.* Y el que se dava por vencido arrojova la lança de la mano, en señal de que reconocia dominio a su contrario. Davanse por premio a los varones fuertes, como dize Festo, *Romani viros forte sæpe hasta donarunt.* No tenian hierro, y por esto se llaman, Haltas puras, como se llama oro puro, plata pura, la que no tiene mezcla alguna, *Vestis pura,* la qual no tiene mezcla de purpura, ni guarnicion alguna. Virgilio.

Armilas premios militares.

Lanças puras que seã y a quiẽ se davan.

Adagio abijcere hastã

Lib 6. *Ille, vides pura iuvenis, qui nititur hasta.*

Cap. 28. Suetonio en la vida de Claudio. *Quem Britanico triunpho inter militares viros hasta pura donauit.* Propercio.

Lib. 4. *Sed tua sic domitis Parthæ telluris alumnis,*
Pura triumphantes hasta sequatur equos.

Tanbien entrô Dentato con veinte cinco jaezes, los quales se davan al que corrian el canpo salia vitorioso, como dize Silio contando los dones de Cipion.

Iaezes a quien se davan.

Lib. 15. *Phaleris hic pectora fulget*
Hic torque aurato circumdat bellica colla.

Sat. ultim. Iuvenal. *Vt læti phalaris omnes, & torquibus ibant.*

Los que quitavan despojos de los enemigos podian colgarlos, y ponerlos en sus casas. Tito Livio dize que Marco Favio Dictador para llenar, y cunplir la falta que avia de Senadores los eligio de los que avian sido Ediles, Tribunos, Questores, y de los que tenian colgados despojos en sus casas, que avian quitado a los enemigos, y avian recebido corona civica, para que viesen que los elegia de personas benemeritas. *Legit qui Ædiles, Tribuni, Quæstores ve fuerant, tum exijs, qui spolia ex hoste fixa domi haberent, aut civicam coronam accepissent.* Lo mas ordinario era colgarlos de los postes, de lo qual haze mencion el Poeta.

Dec 3. lib. 4.

Lib. 7. *Multaq; prætere a sacris in postibus arma,*

Cap.

Captivi pendent currus, curvæq; secures
Et cristæ capitum, & portarum ingentia claustra,
Spiculaq; clypei, ereptaq; rostra carnis.

Y ansi seà de entender Seneca, *Præteri istos gradus divitum, & magno aggestu suspensa vestibula.* El que conprava alguna casa, en que avia despojos colgados, no podia descolgarlos, ni quitarlos, como dize Plinio, *Vt nec ædibus abalienatis liceret emtoribus refigere ea, aut tollere.* Porque era muy grande onra tenerlos en casa, y nadie los podia poner sino los que los avian quitado al enemigo. Tanbien los Reyes los poniã en sus palacios, y casas Reales, pues tratando el Poeta de la ruina, y destruiciõ de la casa Real de Priamo dize que caen los postes, que estavan sobervios, y ennoblecidos con los despojos. Ep. 86. Lib. 35. c. 11.

Barbarico postes auro, spoliysq; superbi
Procubuere. Lib. 2.

Donde un comentador moderno gasta mucho almacen, y papel en esplicar Barbarico auro, y dize que los Frigios que son los Troyanos eran llamados Barbaros, y ansi interpreta *Auro Barbarico, idest, Phrigio*, y es mala interpretacion, porque si el oro era de los Troyanos, no avia para que tenerlo colgado en los postes con los despojos, y ansi el lugar queda por explicar: Cuya explicacion es esta. Cayeron los postes ennoblecidos, y sobervios con el oro ganado a otras naciones, y traido de otras partes, y siguese bien por lo que añade, y con los despojos, los quales con el oro se avian quitado a los enemigos, y ganado en las guerras a los contrarios, y por onrarse desto Priamo lo tenia colgado con los demas despojos en los postes de su casa Real, y aunque prueve que a los Troyanos, y Frigios llamã barbaros à de ser mi esplicacion la genuina deste lugar, pues ninguna onra era colgar de sus postes el Rei Priamo el oro que era suyo, ni ponerlo en ellos con los despojos, sino lo avia ganado, y quitado por guerra a sus contrarios, y enemigos. Acaba Valerio el exenplo presente diziendo que llevava Dentato tantos dones militares que bastavan para una legion entera, quanto mas para un soldado. Y es como si dixera, quando seis mil soldados de infanteria, y seiscientos de acavallo, que es una legion, truxeron los dones militares, que traya Dentato solo, venian muy onrados. Encarecimiento dino del ingenio de Valerio, pero con mucha razon dado al gran soldado Dentato. *Esplicase un lugar del Poeta.*

Agè, Gobriæ quantus ardor animi, qui cum sordida, & crudeli Magorum tyrannide Persas liberaret. 18

Para entender este exenplo es necessario contar esta istoria, por

Liberta Otanes a los Persas

que sin ella no se entiende bien. Canbises hijo de Ciro eredô el Reino de los Persas muerto su padre, pero mataron a Canbises por su tirania, y avia de sucederle Merdis su ermano; pero sucedio que en este tienpo uviese en el Reino dos hechiceros muy grandes, los quales mataron a Merdis, y el uno destos hechiceros, o Magos llamado Oropastes, era tã parecido a Merdis, que en ninguna manera se diferenciava de el, y ansi le tenian por el, y fue causa para que se alçasen con el Reino despues que mataron a Merdis, y tuvieron traça para que Oropastes se entrase en el palacio, y en el aposento de Merdis, y aviendo tomado las ropas Reales le dieron la posesion del Reino, y todos le dieron la obediencia pensando q̃ era Merdis. Pudo encubrir esta maldad, porque los Persas tienen muy gran reverencia a sus Reyes, los quales casi sienpre estavan encerrados sin salir en publico sino quando se ofrecian algunos negocios de grande inportancia. Avia en este tiẽpo un ciudadano llamado Otanes, valeroso, y esforçado cavallero, y de gran caudal, el qual tenia muy gran cabida en la casa Real, y imaginando que aquel no era Merdis traçava salir desta duda, y en fin lo hizo desta manera. Los Reyes de los Persas tenian muchas concubinas, y eran hijas de los mas principales, las quales aunque no eran sus mugeres legitimas casi se igualavan en la magestad y estimacion. Entre estas avia una hija de Otanes, que se llamava Fedima, y fiando della el negocio hablôle en gran secreto, y le pregũtô si tenia para si q̃ el Rei era Merdis, hijo de Cãbises, y ella le respondio q̃ si. El padre le descubrio lo q̃ tenia en su animo, y le dixo, pues as de saber q̃ no es Merdis, sino un hechicero, q̃ le parece mucho, y para q̃ desto estès cierta, y me saques desta duda, quando durmieres cõ el, y vieres q̃ está dormido, tientale las orejas, y mira si las tiene, y si vieres alguna novedad avisame. Dixole esto, porq̃ Canbises avia mandado desorejar a Oropastes por un gran delito q̃ avia cometido. La hija esperando oportunidad hizo lo que el padre le avia mandado, y tentandole vio que no tenia orejas, y luego avisô a su padre, el qual descubrio el negocio a Gobrias, y a Aspatines ilustres Persianos, los quales acordaron de matar los Magos, y porque el negocio era tan dificultoso dixeron que cada uno buscase otro conpañero, y Otanes escogio a Intafernes, y Gobrias a Megabizo, y Aspatones a Idarnes, los quales encontraron a Dario, a quien dieron parte del negocio, el qual les prometio seria su conpañero, y les persuadio, q̃ luego lo hiziesen, sin dexar pasar otro dia. Sucedio que los Magos avian llamado a Prexaspes, a quien prometieron grandes re-

tesoros, si tuviese secreta la muerte de Merdis, porque veyã que ya se publicava, y que dixese delante del pueblo que Merdis hijo de Ciro Reinava, el les dixo lo haria, y desde una ventana del palacio pidio atēcion, y refirio lo que se devia a Ciro, que avia dado principio a aquella Monarquia, y cōfesó que el avia muerto a Merdis hijo de Ciro por mandado de Canbises, y que los Magos reinavan, y que malditos fuesen de Dios los Persas sino los matasen, y dicho esto se arrojô de la ventana, y murio. A este tienpo llegaron los Persas, y luego que lo supieron entraron donde estava Oropastes con Comaris su ermano autor de la tirania del Reino, los quales sospechando a lo que yvan echaron mano a las espadas, y sacaron un ojo a Intafernes, y a Aspatino pasaron un muslo, pero cercaronlos por todas partes, y fueron muertos. Gobrias asiô a uno de los tiranos, y nunca lo dexô, y aviendo caido con el en un lugar obscuro dixo lo que Valerio cuenta en este exenplo. Desta manera quedô libre el Reino, y porque qualquiera era dino de la corona Real, por evitar discordia se concertaron fuese Rei aquel, cuyo cavallo relinchase primero, caminando a cierto lugar, y sucedio relinchar primero el de Dario. Vease Valerio libro 7. cap. 3. en los estrangeros, exenplo 2.

Hoc loci Leonidas Spartanus nobilis occurrit, cuius proposito, opere, exitu nihil fortius. 19

Quando Xerxes con todas sus fuerças fue contra Grecia enbiaron los Espartanos a Leonidas con mil soldados a ocupar los estrechos del monte Oeta, que llamavan Termopilas, pero Epialtes le vendio, y entregô a los enemigos a traicion, con quien enbió Xerxes un Capitan llamado Idarnos, para que acometiese a Leonidas con veinte mil onbres. Epialtes los guiô de noche, porque no fuesen vistos, y al amanecer ganaron la cunbre del monte. En el exercito de Xerxes auia un soldado que se llamava Tiriastides enemigo de traiciones, el qual dio aviso a Leonidas. Sabiendo esto, de los mil soldados le quedaron trezientos solamente, y viendose cercados de manera q̃ no podian escapar, queriendo mas Leonidas morir peleando que desanparar el lugar, y sitio que le avian señalado los Espartanos, amonestô a los suyos se apercibiesen a la batalla, diziendoles entre otras cosas que comiesen como gente que avia de ir a cenar al otro mundo, y dize *Apud inferos*, que se deve entender por los canpos Elisios, porque tenian para si los Gentiles, q̃ estavan en ellos las animas de los bienaventurados, y de los q̃ avian muerto peleando por la patria, como dize el Poeta tratando dellos.

Hazaña grande de Leonidas.

Hic manus ob patriam pugnando vulnera passi.

Y por esto dize Valerio que en este lugar, y capitulo, en que trata de la fortaleza, le viene a la memoria el noble Leonidas Espartano, porque ninguna cosa ay mas fuerte que su proposito porq̃ propuso morir antes que desanparar el sitio señalado. Ninguna cosa ay mas fuerte que su obra, porq̃ lo q̃ hizo fue de muy animoso Capitan, porque era cobardia, y contra las buenas leyes, y costubre militar desanparar el lugar, y sitio que avia ocupado por mandado de su Republica, sin cuyo consentimiẽto no devia, ni podia desanpararle. Ninguna cosa ay mas fuerte que su muerte, y fin, porq̃ con sus trezientos conpañeros peleô contra todos los enemigos, sin bolver pie atras, donde murieron todos como valerosos soldados en defension de su patria, obedeciendo todos a su Capitan Leonidas, como si les uviera prometido la vitoria. *Canpos Elisios.* Estos canpos dizen algunos autores que estavã en Galicia, en la tierra que llaman aora Limia, y en Latin la llaman Plinio, Strabon, y Vives *Limæa*, la qual se estiende desde la villa de Limea en Portugal, tierra muy amena hasta la mar, y llamase ansi del rio Limia, que por otro nonbre llaman Lethe, q̃ es el rio del olvido, y acaso le llamaron ansi, porq̃ los que lo passavan hallando esta tierra tan fertil se olvidavan de la suya.

20 *Othryadæ quoq; pugna pariter ac morte speciosa Thyreatium laude, quam spatio Latius solum cernitur.*

Batalla de trezientos contra trezientos.

Con esta istoria queda claro el exenplo presente. Tireas era un lugar en el canpo de los Argivos, que estava entre los limites, y terminos de los Lacedomonios, y Argivos, el qual los Lacedemonios juntaron con sus canpos, como si fuera suyo, y tomaronlo para si. Sintiendose desto los Arxivos pusieronles guerra, pero por huir las muchas muertes que podia aver de entranbas partes concertaronse que peleasen trezientos Argivos contra trezientos Lacedemonios, y que los que venciesen quedasen por dueños, y señores del canpo, y lo poseyesen en quieta y pacifica posesion. Hecho este concierto, y consentido por entranbas partes, recogieronse a sus casas, porque estando presentes por ventura ronperian el concierto viendo los uno dellos vencidos a los suyos. Despues de recogidos entraron en batalla los trezientos Argivos contra los treziẽtos Lacedemonios los quales erã casi iguales en animo, y esfuerço Pero de los Argivos, cuyo era el canpo, quedaron bivos en la batalla Alcenor, y Cromio, o como quieren otros Alceno, y Matino, y de los Lacedemonios quedô Otriades. Despues sobrevino la noche, y los dos Argivos fueronse a casa, como los que avian vencido,

pero

pero Otriades despojados los cuerpos de los Argivos llevando las armas, y despojos en señal de vitoria se fue a los Reales. Acabado esto juntaronse entranbos pueblos diziendo cada uno que avia quedado vencedor. Los Argivos defendian que la vitoria era suya, porque avian quedado bivos Alcenor, y Cromio. Los Lacedemonios afirmauan que eran vencedores, porque Otriades no avia huido, ni desanparado el canpo, donde se avia dado la batalla, antes como vencedor traya los despojos de los Argivos. Nacio desta conpetencia bolver de nuevo a tomar las armas, y vencieron los Lacedemonios, y los Argivos muy sentidos de aver perdido la vitoria se cortaron el cabello dexando las cabeças, y barbas muy rasas, como si las uvieran cortado con navaja, y los Lacedemonios por lo contrario dexaron crecer los cabellos, y barbas, sin averlo acostũbrado antes. Auergonçado Otriadee, de que uviese quedado solo de todos sus compañeros fuese al canpo donde estavan muertos, y matose, escriviendo antes con su propia sangre que avia vencido. Ovidio refiere esta historia, quando hablando con el Dios Termino le dize que si uviera majonado, y puesto los limites a los canpos de los Tiriates, no uviera muerto tanta gente, ni Otriades se uviera muerto, ni derramado tanta sangre.

Si tu signasses olim Thyreatida terram,
Corpora non letho missa trecenta forent. Lib. 2. Fast
Nec foret Othryades congestis tectus in armis,
O quantum patriæ sanguinis ille dedit.

Quid enimijs, quæ supra retuli, facto Mutij conuenientius?

En el argumento deste libro se à dicho, como despues de la fortaleza se sigue bien tratar de la paciencia, y para provarlo haze esta pregunta. Porque que cosa conuiene mas que lo que hizo Cevola con lo que è contado? como si dixera ninguna, porque con lo que hizo mostro gran fortaleza, y paciencia, y pasó desta manera. Cuenta Tito Livio que viendo el Rei Porsena que no podia tomar a Roma, cercola poniendo todas su fuerças en el Ianiculo, y dio traça en quitar que entrasen bastimentos en la Ciudad, a cuya causa começo a aver hãbre en ella y muy gran caristia de pan. Entonces Mucio considerando que nunca el pueblo Romano avia estado cercado dentro de su Ciudad, pareciole cosa indina de su autoridad, y grandeza, y para librarla del cerco penso pasar al canpo de los enemigos, y matar al Rei Porsena, y porque los que le viesen ir no pensasen que se pasava a los enemigos, fue hablar a los Senadores, y dixoles ansi. Padres: yo acuerdo de pasar el Tibre, y entrar en los

21 Hecho famoso de Mucio.

Dec. 2. li. 1.

Platica de Musio a los Senadores.

Reales del enemigo, si pudiere, no para robar, ni vengar lo que nos an tomado, mayor negocio es el que mi animo à concebido, si los Dioses para ello me dan favor, y ayuda. Y con consentimiento dellos se partio al Real de Porsena, llevando un cuchillo escondido debaxo de los vestidos, y como llegò se puso entre los demas cavalleros cerca de la silla del Rei, el qual estava pagandoles el sueldo, y estava un escrivano vestido de la misma manera que el Rei, y hablava mas, y pensando que era Porsena, por quien no avia preguntado, por no descubrirse, le matò. Despues huyò, y fueron en su seguimiẽto, y alcançandole le truxeron al Rei, y como le amenazasen respondio desta manera sin temor alguno. Yo soi ciudadano de Roma, llamome Mucio, como enemigo quise matar al Rei enemigo, y no tengo menos coraçon para recibir la muerte por cruel, y aspera que sea, que tuve para darla, porque es muy propio, y no cosa nueva para los Romanos hazer, y padecer cosas fuertes. Y no soi yo solo el que tengo este esfuerço, y proposito, porque ay muchos que an de intentar esto, mira que cada ora està tu persona en gran peligro. Contra ti quiere la juventud Romana pelear, a titulo desafiamos. Porsena espantado, y colerico, y temeroso de su peligro mandò encender fuego, y dixo a Mucio que le mandaria quemar sino le descubria que acechanças eran aquellas cõ que le amenazava. Oyendo esto Mucio metio luego su mano derecha en el fuego, y dixole. Mira, porque conozcas quan poco cuidado tienen del cuerpo los que buscan grande gloria, pague la mano, pues errò el golpe. Y aviendola tenido gran rato en el fuego sin aver hecho sentimiento alguno, espantose el Rei, y levantose de la silla, y mandole apartar del fuego, y dixole. Vete, pues as sido mas osado contra ti, que contra mi, y si tu hizieras esto por salvar mi tierra, yo te hiziera muy grandes onras. Vete libre a los tuyos, que no quiero recibas mas daño, que el que tu propio te as hecho. Oyendo esto Mucio como reconociendo la buena obra le dixo assi. Agora sabras de mi por virtud lo q̃ no pudiste saber por amenazas. Sabe que trezientos mãcebos principales de la Romana juventud nos conjuramos contra ti para matarte, de la manera que yo agora è intentado, y me cupo la suerte primero, y cada uno de los otros procurarà hazer lo mismo, quando la fortuna le diere lugar. Con esto se bolvio Mucio a Roma, y desde entonces le llamarõ Mucio Cevola por lo que usò contra su mano, *Hoc est sævus in volam*, y de aqui se llamarõ sus descendientes Cevolas. Porsena espantado con esto, y con lo que hizo Clelia, de la qual se dixo en este libro numero 5. pa-

Habla Mucio al Rei Porsena.

Quema Mucio la mano derecha.

Platica de Porsena a Mucio.

Mucio respõde a Porsena.

Mucio porq̃ se llamò Cevola.

re-

reciendole que no eran buenas burlas estas, y que los Romanos eran animosos, trató con ellos por Enbaxadores recibiesen al Rei tarquinio, y despues que oyô la respuesta del Senado, el qual le enbió a dezir que haria todo lo que quisiese, pero que antes abririan las puertas a los enemigos que al Rei, dixo, pues ansi es, no quiero tener los Tarquinios suspensos mas tienpo, y ansi los despidio, y fueronse a Tusculo a casa de un yerno suyo llamado Otauio Mamilio, y Porsena, y los Romanos hizieron pazes, las quales confirmô con obras de buen amigo, porque les dio todas las donzellas, que tenia en su poder dadas por rehenes. Fuera desto hizo una liberalidad muy grande, que refiere Plutarco en la vida de Poplicola, y fue que al tienpo de levantar el cerco, mandô que los soldados llevasen las armas solamente, y no otra cosa alguna, y dexó a los Romanos los Reales muy llenos de riquezas, y mantenimientos, para que los gozasen, y aprovechasen dellos, lo qual hizieron como se fue Porsena. De aqui quedô por costunbre en Roma, que quando se hazia alguna almoneda dezia el pregonero. Vengan a conprar de los bienes de Porsena; y ansi quedase memoria del, y por perpetuarla, y celebrarla mas le hizieron una estatua, y la pusieron en el Comicio junto a Palacio.

Liberalidad de Porena.

Roma onrò a Porsena.

Servus barbarus Asdrubalem, quod dominum suum occidisset, graviter ferens, subito aggressus interemit. 22

Mariana dize que el señor deste esclavo se llamô Tago, y que era de gente noble, y deseando tomar vengança de su muerte esperava ocasion, y estando Asdrubal sacrificando le matô junto al altar. No fue este Asdrubal, ermano de Anibal, porque le mataron Livio Salinator, y Claudio Neron, como se dize en el lib 4. num 3.

Lib. 2. c. 8. Rerũ Hisp.

Tarquinium autem Priscum ad Romanum Imperium occupandum fortuna in Vrbem nostram advexit. 23

Cuenta Valerio entre los demas q̃ aviendo nacido de umildes padres salieron esclarecidos, a Tarquinio Prisco, que fue Rei de Roma, y refiriendo quiẽ fue dize que fue estrangero, porque no fue natural della, como Tulo Ostilio, sino nacido, y criado en Corinto, y dino de que tuviese hastio de el, porque era hijo de un mercader, q̃ se llamava Demarato, y aun deviã los Romanos avergonçarse de el, porq̃ avian desterrado a su padre, pero tuvo muchas virtudes mientras Reinô, porq̃ hizo muy buenas cosas, que se diran como diga de que manera llegô a ser Rei. Desterrado su padre de Corinto vino a bivir a los Tarquinios pueblos de la Toscana, donde casô con una muger natural

Tarquinio Prisco onbre umilde fue Rei de Roma.

de

de alli, en quien tuvo dos hijos, q̃ se llamaron Arunte, y Lucumõ, y muerto Arũte Lucumõ se casô cõ Tanaquil muger noble, y principal entre los Tarquinios, pero cõ todo le estimavan en poco, y desto tuvo la culpa Lucumõ por su demasiada anbiciõ, por lo qual, y por ser Griego, y estrangero no estava muy biẽ recebido, ni era agradable a los Tarquinios, entre los quales andava como afrentado. Comunicô algunas vezes cõ su muger el deseo de onra q̃ tenia, y aconsejôle se fuese a Roma, dõde por ser ciudad nueva le recibiriã como a ciudadano natural, y hizo ansi. Y como ya comẽçavan acercarse sus buenos, y felices hados, llegando cerca de Roma se abatio una aguila sobre el carro, en que yva con su muger, y familia, y quitôle el sonbrero de la cabeça, y dentro de muy poco tienpo bolvio con el, y se lo puso en ella. Su muger era grande ogorera, y tuvolo por buena señal, y dixole que avia de subir a muy grande onra, como deseava, y entrando en Roma llamôse Lucio Tarquinio. Procurô luego darse a conocer, y mostravase muy afable con todos, y gastava largo con los necesitados, y favorecialos con buenas palabras, y obras. Tuvo entrada con el Rei Anco Marcio, y tuvolo por muy privado, y quando murio el Rei dexô dos hijos, pero como entonces no se eredava el Reino, dexô a Tarquinio por su procurador, y desta manera tuvo animo de pretender grandes cosas, procurando atraer a todos a su amistad, y amor, y dava priesa que eligiesen Rei. El dia, en que avia de tratarlo, enbiô a caça los hijos de Anco Marcio, y estando junto el pueblo hablô por si, alegando sus partes, y merecimientos, para que le eligiesen con mas razon que a otro. Propuso el bien que avia hecho a mucos, y que en Roma no era cosa nueva hazer Reyes a estrangeros, pues lo avian sido Tacio, y Numa Ponpilio Sabinos, y que tanbien lo era Anco Marcio por parte de su madre, y el Senado lo aprovô. Ya està hecho Rei el estrangero, el nacido en Corinto, el hijo del mercader Damarato, y del desterrado. Pues hizo cosas de muy buen Rei: las quales cuenta Valerio diziendo Anplificô los terminos del pueblo Romano, porque vencio los Sabinos, y les quitô la ciudad de Colacia, y los canpos, que estavan en su contorno. Puso guerra a los Latinos, y sin tonper batalla con ellos los domô, y les quitô ocho lugares. Acrecentô el culto de los Dioses con nuevos sacrificios. Sobre esto dize Oliverio que ordenô que nada se hiziese sin tomar los agueros, pero es al reves, pues sin ellos quiso añadir otras centurias a las que avia hecho Romulo, como se colige de lo que pasô con Navo agorero como queda dicho

Buen aguero de Tarquinio.

Lo q̃ hizo Tarquinio en provecho de Roma.

cho

cho en el lib. 1. cap. 4. Iusto Lipsio dize que en ninguna parte à leido que aya acrecentado, ni instituido el culto de los Dioses con nuevos sacerdocios fuera de aver acrecentado el numero de las virgines Vestales, porque a las quatro, que puso Numa Ponpilio, que fueron Gegania, Verania, Canuleya, Tarpeya, añadio otras dos. Anplificô el numero de los Senadores, porque añadio de los Plebeyos otros ciento à los que Romulo avia elegido, para que defendiesen sus partes en el Senado. Dexô mas acrecentada la orden de los cavalleros, porque añadio otras tantas Centurias como Romulo avia hecho. Y acaba Valerio de contar sus virtudes diziendo, y en fin hizo de manera que no le pesase a Roma de averle elegido por Rei, porque hizo muchas cosas provechosas a la Republica.

Cap. 5. in Vesta, & Vestalitus.

In Servio autem Tullio fortuna præcipue vires suas ostendit: vernam huic Vrbi natum regem dando. 24

De Servio Tulio Rei de Roma.

Pero la fortuna, dize Valerio, mostrô principalmente sus fuerças en Servio, dando por Rei a nuestra Ciudad a uno que avia nacido esclavo. Para entenderlo avemos de saber que en el pueblo Corniculano uvo un onbre principal llamado Publio Corniculano casado con Ocrisia, y muerto Corniculano, Tarquinio cautivô a Ocrisia, la qual quedô preñada, y siendo esclava de Tarquinio pario a Servio Tulio, y sucedio que estando en el briço siendo niño, un fuego le anduvo sobre la cabeça, como dize Valerio, y los criados quisieron apagarle, y Tanaquil muger de Tarquinio no lo consintio, y le criô en nonbre de su hijo, y siendo ya mancebo lo casô con su hija, y le levantô a ser Rei dando esta traça. Cuenta Tito Livio que despues que los dos pastores por mandado de los hijos de Anco Marcio uvieron muerto al Rei Tarquinio, el pueblo acudio a palacio a saber de la salud del Rei, y Tanaquil les hablô de una ventana, y los engañô diziendo que la herida no era mortal, pero que entre tanto tuviesen por bien que governase Servio Tulio su yerno, y hiziese oficio de Rei, en lo qual vino el pueblo de buena gana Tanaquil luego que vio muerto a Tarquinio cerrô sus puertas, porque no supiesen su muerte, y llamô a su yerno, y mostrandole el Rei, que ya estava muerto le dixo. Servio tuyo es el Reino, si eres onbre para ello, y no de aquellos, que con manos agenas an hecho tan gran maldad como aver muerto al Rei Tarquinio mi marido, por tanto ten animo, sigue los Dioses, los quales mostraron esto, quando enbiaron el fuego sobre bre tu cabeça. Despiertete aora aquella celestial, llama, levanta tus ojos, que aunque seamos estrangeros, reinaremos. No mires,

Lib. 1 c. 6.

Dec. 1. lib. 1

Traça de Tanaquil para hazer Rei a Servio Tulio.

Amonesta Tanaquil a Servio que pretenda el Reino.

res,

res,q̃ en eres,y donde naciste,pero figue mis consejos,y aperc bete a ellos sin turbarte. Despues desto bolvio el pueblo dando muy grandes bozes,a saber de la salud de Tarquino su Rei, y Tanaquil le respondio de una ventana diziendoles no desmayasen,que el Rei avia perdido la habla con el gran golpe que avia recebido,pero que ya estava mejor,y avia buelto en si, y que la herida no era mortal, y que dentro de pocos dias le verian sano,y bueno, y que entre tanto mandava obedeciesen a su yerno,el qual salio luego con el vestido Real, aconpañado de los Litores,y sentose en la silla del Rei,y determinô algunas cosas,y otras dexô indicisas fingiendo que queria consultarlas con el Rei. Despues que se vio apoderado del Reino descubrio la muerte de su suegro,en cuyo lugar quedô, y fue el primero que Reinô en Roma contra voluntad del pueblo. Hizo grandes hazañas,porque vencio los Veyos,y Toscanos,y bolviendo a Roma entendio en el govierno, ordenando cosas muy buenas,y provechosas,y despues desto ordenô, y dispuso todo el exercito por los grados de su orden,y dinidad, purificôlo cô sacrificios,que llamavan *Condereluſtrum*, el qual se hazia cercando la Ciudad por la ronda,o pomerio,y contavan los vezinos de Roma,y se tenia cuidado de enbiar a saber a los exercitos,quantos Romanos avia en ellos para hazer la suma de los vezinos con toda verdad. Haziase de cinco en cinco años,y dize Valerio q̃ Servio Tulio hizo el lustro quatro vezes. Despues dierô el cargo desto a los Censores,como ya queda dicho en el lib.2.num.31. El titulo de su imagen,dize Valerio,dà muy claro testimonio de que fue esclavo,y Rei,y añade *Titulus perplexus*, Titulo intricado, porque parece no viene bien el nonbre de esclavo con el de Rei, pues era el titulo della, IMAGO SERVIj TVLIj REGIS ROMÆ.

Hechos notables de Servio Tulio.

Lustro como se hazia.

25 *Regem enim Aristonicum cepit, Crassianeq; stragis punitor extitit, &c.*

Cayo Varron sabio en Roma a ser Consul.

Entre los que se levantaron a grandes onras puso Valerio en el xenplo pasado a Cayo Varron,el qual fue hijo de un bodegonero,con lo qual juntô gran caudal,y suma de dinero,pero Cayo Varron su hijo aspirò a grandes cosas,y diose a negocios de la plaça,favoreciendo a algunos onbres muy ordinarios,y ansi vinieron a tener noticia de el,y en fin se atrevio pretender Magistrados,y fue Edil, y despues tuvo tan buena mano que alcançó el Consulado, y tuvo por conpañero a Lucio Emilio Paulo en tienpo de la segunda guerra de Cartago, y por su parecer se dio la batalla de Canas,donde los Romanos perdieron sus

sus fuerças, y despues bolviendo a Roma le salio a recebir el Senado, y le ofrecio el oficio de Ditador, pero no quiso acetarlo. A este onbre tã bajo junta Valerio a Marco Perpena, el qual fue Griego de nacion, y vino peregrinando a Roma, donde juntô muy grandes riquezas, y hizose agradable a los Senadores, y en fin se atrevio pretender oficios publicos, y fue Consul, y diose tanta priesa en la pretension, que dize Valerio que fue Consul antes que Ciudadano, porque fue Griego, pero dize que en la administracion de la guerra, fue mas provechoso que Varrõ a la Republica, porque Varron fue la causa de la destruyciõ de Canas, pero Marco Perpena cautivô al Rei Aristonico, y vengô la muerte de Craso, y fue el caso este. Aristonico hijo de Eumenes aviendo Atalo dexado al pueblo Romano por eredero de Asia, se atrevio levantar con ella, contra quien fue Publio Licinio Craso, a quien mataron a traicion, y dixeron los Romanos que tuvo mal suceso, porque siendo Põtifice Maximo avia ido a la guerra, lo qual no auia hecho otro Põtifice alguno Sabida la muerte de Craso enbiaron contra Aristonico a Marco Perpena, el qual se uvo tan valerosamẽte que vengô la muerte de Craso, pues vencio, y cautivô a Aristonico, y triunfó de el, y por esto fue mas dichoso que Varron. Pero manchô todo lo q̃ avia hecho, porque siguio las partes de Sertorio a quien Roma cõdenô, y declarô por publico enemigo de la patria, y fueron contra el a España Ponpeyo, y Metelo, contra los quales casi en todas las batallas salio vencedor, pero en fin los suyos le vendieron, y entregaron, y Marco Perpena fue el principal desta traicion, y segũ parecio despues lo hizo por quedarse por Capitan, porque sucedio en lugar de Sertorio. Y viendo Ponpeyo que no le quedava otro enemigo fuera de Perpena desdeñose ir contra el, y determinô cogerle a manos desta manera. Enbio tres cohortes azia donde estava fingiendo que yvan a buscar yerva, ya apacentar los cavallos, y como Perpena las vio dio sobre ellos, y començaron a retirarse azia donde estava una grande enboscado, en la qual cayó Perpena, y le prendieron, y llevaron a Ponpeyo. el qual le condenó a muerte por la lei que avia hecho Papo, la qual condena a muerte a qualquiera que juzgasen por enemigo de la patria, de lo qual se dize en este libro num. 35. Y no cesô en esto la ira, que contra Perpena tomaron los Romanos, porque echaron de la Ciudad a su padre, y le forçaron se bolviese a Grecia, de donde avia venido.

Marco Perpena quien fue, y lo que Valio en Roma.

Prenden a Perpena.

Idem præturæ petitor candidam togam adeo turpitudinis maculis obsolefactam in campum detulit. 26

Tra-

Tratando Valerio de los principales que degeneraron de sus Mayores, comiença del hijo de Cipion Africano, y fuera de lo que à dicho antes, dize. El propio pretendiendo el oficio de Pretor llevò al canpo la toga de pretendiente tan manchada, &c. Este canpo es el que llaman los autores el canpo Marcio; sobre el qual ay varias opiniones, porque dizen que por otro nonbre se llamô Tiberino. Estava junto a la puerta Flumentana, que devia ser, como dezimos, la puerta del rio, y era dedicado al Dios Marte. Agelio dize que Caya Tartaria virgen Vestal lo dio al pueblo Romano, el qual le hizo por ello grandes onras. Otros dizen se lo dio Aca Laurencia, que fue una famosa ramera. Tanbien ay opinion que Romulo lo consagrô a Marte, y que Servio Tulio Rei de los Romanos hizo en el el primer lustro. Despues Tarquinio Superbo lo usurpô, y tomô para si, pero bolviese a restituir a Marte, despues q̃ Bruto echô los Tarquinios de Roma, cuyas casas, y eredades saquearon, y les destruyeron todo lo que tenian, y les cortaron, y disiparon toda la arboleda que tenian en este canpo, y la arrancaron, y segaron las mieses, que estavan ya maduras, pareciendoles no era bien que las comiesen los onbres por aver sido del canpo de Marte, y las arrojaron en el Tibre con los arboles, y dize Pedro Crinitono que no pudiendo el rio ronper por el grande estorvo que uvo de la mucha cantidad de arboles, y mieses se retiraron las aguas, y hizieron muy gran daño en algunos canpos. Quitado el canpo a los Tarquinios restituyeronle a Marte, y llamose como antes, el canpo Marcio. Aqui se exercitavan los Romanos, y era como escuela de la milicia, porque usavan de diferentes generos de armas, las quales jugavan enseñandose a herir todo lo que era posible de punta, y por esto eran diestros en herir de estocada. Deprendian a hazer mal a los enemigos, y a ddefenderse dellos, para estar diestros quando en las batallas se viesen en peligro. Corrian, saltavan, tiravan dardos, piedras, armas ofensivas, saetas, luchavan, tiravan con houdas, nadavan en el Tibre hazian mal a cavall, y finalmente no avia exercicio de fuerças, de que no usasen Acostunbravanse a sufrir el polvo, y el calor del Sol, todo lo qual dize Oracio escriviendo a Lidia, la qual quitava a Sibaris destos exercicios, porque le tenia encerrado.

Cãpo Marcio que avia en Roma.

Lib.6.c.7.

En el cãpo Marcio se exercitavã los Romanos.

Lib.1.Od.8

Lydia, dic, per omnes
Te Deos oro, Sybarin cur properes amando
Perdere; cum apricum
Oderit canpum, patiens pulveris, atq; Solis.

Cur

Cur neq; militaris
Inter æquales equitet, Gallica nec lupatis
Temperet ora frænis.
Quur timet flavum Tyberim tangere, quor olium
Sanguine viperino
Cautius vitat, neq; iam livida gestat armis
Bracchia: sæpe disco,
Sæpe trans finem iaculo nobilis expedito.

En este canpo se hazian las eleciones, y se juntavan los pretendientes, los quales se llamavan *Candidati*, y por esto dize Valerio que llevava el hijo de Cipion, *Candidam togam*, la toga de pretendiente. Tiene necesidad este lugar de esplicacion, porque sieudo blancas las togas de los Romanos, como llama, *Cādidam togam*, la que llevava el pretendiente, pues tanbien *Candidus* sinifica cosa blanca, *como Albus*; Esta dificultad declara Marcelo Donato esplicando a Amiano Marcelino, donde dize, *Clamabant hinc inde candidati.* Y Rosino, y Iusto Lipsio diziendo que *Albus*, y *candidus* defieren esto. *Albus* es blanco naturalmente, como las ovejas, cavallos, y otros animales. Pero *Candidus* es blanco con artificio, como enblanquecer una cosa con greda, jabon, o con otra cosa, y es lo mismo que *Splendens*, y por esto amonestando Seneca que la toga ni sea muy resplandeciente, ni suzia, dize. *Non splendeat toga, nec sordeat quidem.* Y de lana blanca hazian las togas; y los pretendientes no contentos con blancura natural blanqueavanlas con greda, y ansi se diferenciavan del vulgo, y de los que no pretendian, y por esta causa se llamavan *Candidati*, y *toga candida* la toga del pretendiente san Isidoro dize, *Fit toga addito quodam cretæ genere candidior.* Por esto llamô Persio a la anbicion, y deseo de onra, *Ambitio cretata.*

Lib. 25.
Lib. 5. c. 25
Ant. Rom.
Lib. 1. c. 13
Electorum
Sat. 5.

Quem ducit inhiantem
Cretata ambitio.

Suelen los Latinos hablando de los pretendientes, *In campum descendere*, y sienpre se à de entender, *Martium*, como en este lugar de Valerio, pues en el se hazian las eleciones.

Inter consilia, ac molitiones tantæ rei operam gymnasio dedit, pallioque, & crepidis usus est. 27

Entre los que se regalaron con mas licencia en el vestido de lo que convenia fue uno Publio Cipion estando en Sicilia al tienpo, y quando dava traça en pasar el exercito a Africa, porque se exercitava en las letras, è yva a los generales, y traya la capa larga, y chinelas, que era el abito de los Griegos, como està dicho

dicho en el lib. 2. num. 2. Persio dize que no quiere lea sus Satiras, el que se huelga de hazer burla de las chinelas, y calçado de los Griegos.

Sat. 1.

Non hic, qui in crepidas Graiorum ludere gestit.

Servio declarando al Poeta.

Sib. 8.

Et Tyrrhena pedum circundant vincula plantis.

Dize que los Senadores truxeron este calçado, y despues los cavalleros, y soldados. Los Toscanos usaron de el, y dellos lo devieron tomar los de Arcadia, o traya chinelas Evandro, porque era Griego. Pero aunque Cipion se regalô desta manera, no por eso puso las manos mas perezosas a lo que intentava, antes mas valerosas, y dà la causa Porque los ingenios de grande vigor, y valerosos quanto mas recreacion toman, tanto mayores inpetus publican, y hazen mayores hazañas. Que sea costumbre tomar algun alivio, y recreacion los onbres valerosos, y esforçados dixolo Seneca.

Vacaciones son de provecho y necesarias.

In Hercule furente.

Post multa virtus opera laxari solet.

Vease a este proposito la entrada que haze Valerio al cap. 8, del lib. 8. que viene muy aproposito, donde llama a las vacaciones, Ociosidad alabada, porque la naturaleza de las cosas no permite que el onbre estè continuamente trabajando, como dize Valerio en el propio libro, y capitulo 8. en fin del exenplo segundo de Quinto Mucio Cevola, el qual en las cosas de veras hazia como Cevola, y en las cosas de burla, y pasatienpo hazia como onbre, que la naturaleza no consiente, que sienpre estè trabajando *Vt enim in rebus serijs Scevolam, ita & in scurrilibus lusibus hominem agebat, quem rerum natura continui laboris patientem esse non sinit.* Oracio dize que Teucro dio un dia de vacaciones a los suyos, paraque el dia siguiête prosiguiesen su navegacion con mayor animo.

Lib. 1. Od. 7.

O fortes peoraque passi
Mecum sæpe viri, nunc vino pellite curas.
Cras ingens iterabimus æquor.

Esto se ve claro en los que estudian, que si toman tres, quatro, o mas dias de vacaciones, buelven con mayor animo a sus estudios, y con mayor deseo de trabajar, porque tanbien se à de tomar alguna recreacion, la qual sirve de despertar a los valerosos a grandes hazañas. Tenemos el exenplo en Cipion, que despues de averse regalado en Sicilia puso las manos tan valerosamente en la guerra contra Africa, que vencio a Anibal, y le hizo ir de Italia, y acabo la guerra, que apretó a Roma mas que todas las que truxo. Añade Valerio que cree que Cipion hizo esto,

esto, para que aprovando el modo de bivir de los Sicilianos los obligase mas, pero quando venia a estas recreaciones avia exercitado sus fuerças, y miembros en la manera que dize Valerio en fin del exenplo presente.

Caius autem Duilius, qui primus navalem triumphum ex pœnis retulit. 28

Duilio fue el primero que triunfô de los Cartaginẽses. Esto sucedio en la primera guerra de Cartago, quando Duilio sucedio a Apio Claudio. Y viendo Duilio q̃ los Cartaginenses andavã en el mar muy poderosos hizo una armada en sesenta dias, de ceento y sesenta navios con tanta brevedad, q̃ se esparõ todos, y dio la batalla a Anibal Superior, y ansi se llama Valerio para diferenciarle del otro Anibal hijo de Amilcar, aquel espantoso, y orrible enemigo de los Romanos, q̃ fue en tienpo de la segunda guerra de Cartago. Agradezido el Senado a la buena obra, que avia recebido de Duilio le concedio lo que Valerio refiere eu el exemplo presente.

Duilio triũfo de los Cartaginenses.

Lib 7. c. 3. Exẽplos Externis. ex. 7

Papirius quidem Mæsso, cum bene gesta Rep. triumphum à senatu non impetrasset, in Albano monte triumphandi, & ipsum initium fecit, &c. 29

Del triunfo se ha tratado en el lib. 2. numer 27. donde se dixo lo que avian de guardar los que avian de triunfar, pero si por algnna razon no querian que entrasen triunfando en Roma, usavan de otro modo de triunfar, al qual dio principio Mason, y aunque no era de tanta onra como triunfar en Roma, con todo se ganava reputacion. Aviendo pues Mason administrado muy bien la guerra, y hecho en ella muy grandes hazañas, no queriendo el Senado concederle el triunfo fuese al monte Albano, que està de Roma doze millas, y aconpañado de algunos soldados de su exercito, amigos, y parientes triunfõ en el de los de Corcega, y dio principio a otros, para que hiziesen lo mismo.

Mison triũfo en el mõte Albano

Sicut, & illud factum: quod cum ad necessarium Reip. vsum pecuniam ex ærario promi opus esset, &c. 30

Vna de las mayores confianças q̃ tuvo Cipion fue la que refiere, y es el caso. Aviendo los Celtiberos muerto a Cayo Senpronio Tuditano con todo su exercito, parecio a algunos que era necesario sacar dineros del tesoro publico, del qual se ha dicho en el lib. 2. numer. 6. Pero los Questores no se atrevian abrirlo, porque la ley mãdava no los sacasen de alli sino en la vltima necesidad de la Republica. Viendo esto Cipion pidio las llaves, y abriolo, y sacô el dinero necesario para rehazer el exercito.

Cipiõ abre el tesoro de la Ciudad.

Atreviose Cipion hazer esto, porque se acordava q̃ avia guardado todas las leyes. A quien no admira la confiança deste Gentil?

31 *Capax generosi spiritus illud quoque regis Cotis, &c.*

Refiere Valerio el dicho del Rei Cotis diziendo, que es capaz de espiritu generoso, y descubre en el la gran cõfiança que tuvo de si. Porque sabiendo que los Athenienses le avian hecho su ciudadano, que es lo que quiere dezir. *Vt enim Atheniensibus civitatem sibi datam cognovit*, dixo. Yo les darè el derecho de mi gente. Queriendo dezir, tãbien yo los harè ciudadanos de Tracia, y con esto igualò a Tracia con Atenas, porque no pensasen los Atenienses que eran desiguales las leyes de Tracia a las suyas, que avian dado a Cotis, el qual si les uviera dado otra cosa en reconpensa confesava que eran mejores leyes las de Atenas, pero haziendolos ciudadanos de Tracia, y dandoles sus leyes la igualô con Atenas, dandoles unas leyes por otras.

32 *Si mulieribus istos comparastis, recte: si viris, turpiter.*

Mostrando un huesped a un Lacedomonio los muros de su patria le dixo. Si aveis hecho estos muros para mugeres hizistes bien, si para onbres mal. Y respondio ansi, porque los Lacedemonios, dize Mariana, no cercavan sus ciudades, ni tenian murallas, sino un alcaçar solamente, de donde se defendian, y hazian resistencia a sus enemigos.

Lib. 3. c. 1. Rer. Hisp.

33 *Ergo ut Scipio pugnando, ita hic non dimicando maxime civitati nostra subcurrit.*

Tãto devio Roma a Fabio sin aver peleado, como a Cipiõ en aver vẽcido a Cartago.

Concluye Valerio la constancia de Quinto Fabio diziẽdo. Por tanto como Cipion peleando, ansi Quinto Fabio no peleando socorrio mucho a nuestra Ciudad. De manera que quiere dezir que tanto devio Roma a Cipion peleando, quanto a Fabio sin aver peleado, porque si Cipion vencio a Cartago, pasando su exercito contra Africa, en la propia guerra segunda de Cartago, hizo Fabio con su tardança, que Roma no pudiese ser oprimida. Palabras que tienen necesidad de esplicaion, y es esta. Quando Anibal truxo guerra con los Romanos hizieron Dictador a Fabio Maximo, el qual considerando que las fuerças del Pueblo Romano estavan quebrantadas, y desminuidas despues de la desgraciada batalla de Canas, procurô cõsumir, y menoscabar las de Anibal engañandole, y trayendole de una parte a otra, para que entreteniẽdole se desminuyese su poder. Traça, y estratagema de la prudẽcia, y sagazidad de Fabio. Pero Minucio Maestro de los cavalleros sintio mal de las cosas

de

de Fabio,y avisô al Senado de lo que pasava, y el pueblo no alcançando la traça,y ardid de Fabio,hizo lo que hasta entonces avia hecho:porque mandô que Minucio Maestro de los cavalleros tuviese igual imperio con el Ditador,el qual aviendo recebido tan notable injuria, y agravio tuvo gran constancia, y callô. Viendose Minucio con igual mando repartio en dos partes el exercito,la vna obedecia al Ditador,la otra a Minucio,de lo qual recibio grã gusto Anibal,porque ansi pensô destruirlos a entrãbos. Con la parte q̃ cupo a Minucio salio cõtra Anibal,el qual luego sacó su gẽte. Entonces Fabio doliendose de la Republica como buen ciudadano,y sin atẽder al agravio, q̃ el pueblo le avia hecho, y sin mirar a lo que Minucio avia dicho,y hecho,pusose en un lugar alto a ver la batalla, y viendo que Anibal llevava vencido a Minucio salio a socorrerle diziẽdo antes. Ansi es,que no mas presto de lo que yo temi, la fortuna à aprehendido el atrevimiento de Minucio igualado con Fabio en el Inperio. Ya veo que Anibal es mayor en valor, y fortuna,pero agora no es tienpo de reprehender tales errores. Sacad presto las banderas contra los enemigos,y quitemos les la vitoria de las manos, y hagamos que nuestros ciudadanos conozcan su error. Quando Fabio llegò, ya los Romanos querian huir,y detuvolos, y los que andavan derramados se recogieron a la esquadra de Fabio. Viendo esto Anibal mandó hazer señal,para que se recogiese su gente,diziendo,y cõfesando clara, y abiertamente que avia vencido a Minucio, pero que el avia sido vencido de Fabio. Minucio agradecido de la buena obra,que avia recebido,llamô a Fabio padre, y mandô le llamasen patrono sus legiones,y dexando el Inperio, que le avia dado el pueblo sujetô al Ditador para obedecerle en todo, y con esto remediò el error del pueblo en averle hecho igual cõ el Ditador. Por esto llamaron a Fabio *Cunctator*, y nacio el Adagio. *Romanus sedendo vincit*. El Romano estando sentado vence,y por esto dixo Enio de el. *Adagio Romanus sedẽdo vincit.*

Vnus homo nobis cunctando restituit rem.

Y el Poeta. *Lib.6.*

Tu Maximus ille, *Lib.7.c.3.*

Vnus,qui nobis cunctando restituis rem. *Emble.26.*

Y Valerio.

Fabius autem Maximus,cuius non dimicare,vincere fuit.

Dieronle por esto la corona de grama,como dize Alciato.

Gramineam Fabio patres tribuere corollam,

Fregerat vt Pœnos, Annibalemque mora.

Y por esto hizo Fabio, que Roma no fuese oprimida, y sin aver peleado vencio a Anibal, como lo confesô, quando mandó recoger su gente, viendo que Fabio salia a dar favor a Minucio.

34 *In exilium, quam in legem eius ire maluit.*

Procurando Saturnino procurador del Comũ hazer la lei Agraria, citô para delante del Pueblo a Metelo Numidico, porque no queria consentir con ella, pero defendieronle todos los onbres onrados, y buenos ciudadanos, y porque no causase algunos males a la Republica se fue desterrado de Roma, retirãdose a Rodas, donde se entretenia leyendo y embiava a llamar los onbres señalados en letras para oirlos, y tratar con ellos.

35 *Vt Caius Marius quam celerrime hostis iudicaretur.*

Deseando Sila despues de aver destruido a sus enemigos, que juzgasen a Mario por enemigo de la patria, juntô los Senadores, y no se atreviendo alguno a contradezirlo, preguntó a Cevola su parecer, y no queriẽdo dezir que le parecia, amenazole cruelmente, y viendo esto le respondio. Aunq̃ me amenazes cõ muerte, no haras q̃ juzgue a Mario por enemigo. Necesario es declarar esto. Quando el Senado juzgava a alguno por enemigo de la patria era por algũ delito grave, y tenia pena de muerte por la lei, q̃ hizo Papo, ô solian mandar q̃ nadie le hospedase, ni recibiese en su casa, ni le diese agua, ni fuego, sin las quales cosas no puede pasarse la vida, y a esto llamavã, *Interdicere aliquẽ aqua, & igni*, como consta de la primera epistola, q̃ escrivio Decio Bruto a Marco Bruto, y a Cayo Casio, *Tamẽ paulo post futurũ puto, ut hostes iudicemur, aut aqua, & igni nobis interdicatur.* Y no solamente condenavã a muerte a los delinquentes, sino a los q̃ los seguian, y eran conplices, como consta de Valerio, donde tratando de q̃ avian juzgado a Tiberio Graco por enemigo de la patria dize q̃ el Senado avia cometido a Rupilio, y a Lenas Consules, q̃ castigasen a los que avian conformado con el, *Nã cum Senatus Rupilio, & Lenati Consulibus mandasset, vt in eos, qui cũ Graccho consenserant, more maiorũ animadverterẽt.* Y ansi los despeñarõ. Vease el lib 6. num. 15. Cicerõ encarece a su muger lo mucho que hizo por el en Brundusio Marco Lenio Flaco, porque aviendo mandado q̃ nadie le recibiese, ni hospedase so pena de muerte, y perdimiento de bienes (porque tanto pudo Clodio contra Ciceron) cõ todo Flaco le tuvo en su casa treze dias sin temer lo q̃ mandava la lei. *Nos Brũdusij apud Marcũ Lenium Flaccũ dies terdecim fuimus, virum optimũ, qui periculũ fortunarũ, & capitis sui pro mea salute neglexit, neque legis improbissimæ pœna deductus est, quo minus hospitij, & amicitiæ ius officiũq;*

Lib. ii. Ep. 1. Familia

Lib. 4. c. 7.

Lib. 14. Fami. Ep. 4.

præ-

præstaret. Porque viendo que al tienpo que le citô Clodio su grande enemigo siendo Tribuno del pueblo, ni Ponpeyo, ni otros amigos le aseguravan, huyô, y ausentandose le condenô Clodio, y prohibio, que nadie le hospedase, ni recibiese, sino quatrocientos mil pasos fuera de Italia, y que el que le recibiese tuviese pena de muerte, y perdimiento de bienes, y esta lei menospreciô, y tuvo en poco su amigo Lenio Flaco, porque le hospedô, y regalô, dio fuego, y agua.

Sine ullis imaginibus nobilem animum, & idem constantiæ propositum secutus Caius Mevius Centurio divini Augusti, &c. 36

Aviendo tratado de tantos Patricios, y Cavalleros, que quedã referidos, hizo mencion de Poncio Centurion de Augusto Cesar, y en el exemplo presente trata de Cayo Mevio Centurion de Augusto, el qual tuvo animo noble sin ser de linage noble, que esto quiere dezir, *Sine ullis imaginibus*, porq̃ la nobleza de los Romanos consistia en tener imagines, y entiẽdese desta manera. Avia entre los Romanos dos diferencias de linages. Los unos eran Patricios. Los otros eran Plebeyos. Desto avia unos nobles. Otros nuevos. Los nobles eran solos aquellos, cuyos antepasados avian administrado algun Magistrado, y podian poner imagines. Nuevos eran aquellos, cuyos antepasados no aviã administrado Magistrado alguno. Por esto Salustio llamô a Ciceron *Homo novus*, porque en su linage nadie avia tenido Magistrado alguno, ni oficio publico. Y en tiẽpo de los Reyes, y algunos años despues que los echaron de Roma solamẽte los Patricios administravan los Magistrados, y por la misma razõ estava la nobleza solamente en ellos. Despues uvo algunas discordias, y para conponerlas fue necesario dar parte de los Magistrados a la gente Plebeya, y juntamente de poder poner imagines, porq̃ la nobleza no solamẽte era por linage, y sangre sino por las imagines, las quales podian poner en sus palacios, y casas los q̃ administravan Magistrados mayores, como eran los Consules, Pretores, Censores, y los Ediles Curules, como dize Ciceron. Los Ditadores claro està que las tenian, porque ya avian administrado otros Magistrados. Y despues q̃ los Plebeyos pudieron tener Magistrados, uvo muchos, q̃ fueron nobles, y aun nobilisimos, y tuvieron imagines, como los Claudios Marcelos, los Decios, los Flaminios, los Lutacios, los Livios, y otros muchos, que administraron valerosamẽte muchos Magistrados, mediante los quales merecieron hazerse nobles, y tener imagines, las quales procedian de los Magistrados. Esto se colige de Salustio, el qual dize que Mario confesando

que no era noble por su linage; pero que començava su nobleza en el, habló con los nobles de Roma ansi. *Scilicet quia imagines non habeo, & quia mihi nova nobilitas est*. Lo qual declarô poco mas abaxo. *Non possum fidei causa imagines, neque triumphos, aut consulatus maiorum meorum ostentare*. Pero Mario por su virtud no solamente fue noble sino nobilisimo, porque fue siete vezes Consul, y uno de los valerosos Capitanes que tuvo Roma. Tito Livio dize tratando de Anco Marcio, *Ancus Martius nobilis una imagine Numæ*. Y Valerio tratando de las cosas que tenia Caton dize que tenia una imagen sola del linage de su padre, porque otro ninguno de su linage avia tenido oficio, por el qual mereciese aver tenido imagen, ni aver sido noble, *Paterni generis una imago*. Suetonio en la vida de Vespasiano sinificando que la gente Flavia no era noble dize, que no tenia imagines de sus mayores. *Gens Flavia obscura illa quidem, sine ullis maiorum imaginibus, sed tamen Resp. non pœnitenda*. Erá de cera, y por esto acostunbran poner *Ceræ* por las imagines, como Iuvenal.

Lib. 1. Ab Vrbe condita.

Lib. 2. c. 10.

Cap. 1.

Sat. 3.

Tota licet veteres exornent undiquæ ceræ
Atria.

Lib. 34. c. 2

Guardavanse en alacenas; como dize Plinio. *Expressi cera vultus singulis disponebantur armariis*, y no tenian mas que las cabeças, y onbros como se colige de Ciceron. *Ex quo tanquam ex ore imago exprimatur*. Sacavanlas para acompañar los entierros de los deudos, y parientes como dize Plinio prosiguiendo con el lugar arriba citado, *Vt essent imagines, quæ comitarentur gentilitia funera*. Y para esto dize Valerio que tenian una imagen de Cipion Africano para sacarla al aconpañamiento de los entierros de la gente Cornelia, y estava en la capilla de Iupiter. *Imaginem in cella Iovis Optimi Maximi positam habet, quæ quotiescunque funus aliquod Corneliæ gentis celebrandum est, inde petitur*. Y luego en el exenplo siguiente dize que estava en la Curia una imagen de Caton, que se guardava para el mismo efeto. *Tam Hercle, quam Curia superiori Catoni, unde effigies illius ad eiusdem generis officia expromitur*. Propercio.

In Bruto.

Lib. 3. c. 15

Lib. 2.

Nec mea tunc longa spacietur imagine pompa.

Pero si convencian, o condenavan a alguno por algun crimen torpe, o desonesto, no sacavan su imagen a los entierros, como dize Cornelio Tacito que juzgô Mesalino que la imagen de Libon no aconpañase el entierro de sus descendientes, *Cotta Messalinus ne imago Libonis exequias posterorum comitaretur censuit*. Y solian quebrar las imagines destos tales, Iuvenal.

Lib. 11.

Fran;

Frangenda miseram funestat imagine gentem. Sat. 8.

Las alacenas donde se guardavan estavan cerradas, y solamente las abrian en los dias de grandes fiestas, y alegres. Seneca, *Indicit diem festum, aperiri iubet maiorum imagines, cùm maxime tegendæ sunt.* Y Ciceron, *Domus erit, credo, exornata aperientur maiorum imagines.* Y tanbien se abrian, quando se haziã algunos sacrificios publicos, y conbites suntuosos. Vopisco. *Tantũ illud dico, Senatores omnes ea lætitia esse elatos, ut domibus suis omnes albas hostias cæderẽt, imagines frequẽtes aperirent, albati sederent, convivia sumtuosiora præberent* Por baxo destas imagines soliã escrivir los Magistrados que administravan, y las cosas q̃ avian hecho en la administracion dellos. Plinio. *Tabinæ codicibus implebantur, & monumentis rerũ in magistratu gestarũ.* Y Tibulo.

Lib. 7 cōt. 6. Pro Sylla. In Floriano Lib 35. c. 2

Non tua maiorum contenta est gloria fama,
Nec quæris, quid quaque index sub imagine dicat.

Lib. 4 ad Messalam.

Demanera que el que era Ditador, Consul, Censor, Pretor podia poner estos titulos a sus imagines Con esto queda claro lo que dize Valerio tratando de Terencio Varron, que despues dà la destruicion de Canas, donde dio la batalla siendo Consul no quiso acetar el oficio de Ditador, el qual le ofrecio todo el Senado, y el pueblo, lo qual pudo poner por titulo con mayor onra a su imagen, que otros el averlo admistrado, *Itaque titulo imaginis eius speciosius non recepta Dictatura, quam aliorum gesta adserebi potest.* Porque mostrô mas valor en no acetarla, que si la uviera admitido, porque tuvo verguença de ser Ditador aviendo sido el autor de la destruicion de Canas. Era muy grande onra acrecentar los titulos destas imagines, y ansi dize Valerio alabando a Valerio Poplicola, que acrecentô el titulo de sus imagines, *Et plurimorum, ac maximorum prætexto titulum imaginum suarum amplificavit.* Servian estas imagines de despertar a los Romanos, para que imitasen a sus mayores, y procurasen ser semejantes a ellos en la virtud, y valor, no porque la cera pudiese hazer esto, sino porque les representava las hazañas de aquellos cuyos hechos se representavan en aquellas imagines hechas de cera. Salustio, *Cum imagines maiorum intuerentur, vehementissime sibi animum ad virtutem accendi scilicet non ceram illam, neque figuram tantam vim in se habere, sed memoria rerum gestarum eam flammam egregijs viris in pectore crescere, neque priùs sedari, quam virtus eorum famam, atque gloriam adæquarit.* Y por esto cuenta Valerio que Tito Manlio Torcato condenô a Silano su hijo, a quien los de Macedonia acusavan de cohechos, porque veya que se avia sentado a juz-

Lib. 4. c. 5. Lib. 4. c. 4. Bello Iugur

gar en el palacio, donde estava la imagen de Torcato Inperioso, y veniale a la memoria que para esto acostunbravan ponerse las imagines en la principal parte de las casas con sus titulos, para que sus decendientes no solo leyesen sus virtudes, sino para que las imitasen. *Videbat enim se in eo atrio consedisse, in quo illius imperiosi Torquati severitate conspicua imago posita erat, prudentissimoque viro succurrebat effigies maiorum cum titulis suis idcirco in prima ædium parte poni solere, ut eorum virtutes posteri non solum legerent, sed etiam imitarentur.* Y porque su antecesor Torcato avia mãdado matar un hijo suyo, como está dicho en el lib. 2. cap. 7. y por ventura estava puesto en el titulo de su imagen, y leyẽdolo imitó lo que avia hecho, y ansi condenô a Silano su hijo a quien acusavã los de Macedonia, porque quiso imitar a Torcato, de quien decendia, porque a esto los despertavan las imagines aunque hechas de cera. Y aquella nobleza era mas estimada, quanto mas antiguas eran las imagines, como dizé Iuvenal.

Lib. 5. c. 8.

Sat. 8.

Stemmata quid faciunt, quid prodest Pontifiee longo
Sanguine censeri, pictosque ostendere vultus
Maiorum, & stantes in curribus Aemilianos,
Et Curios iam dimidios, nasumque minorem
Corvini, & Galbam auriculis, nasoque carentem.

Y luego toca lo de los titulos, los quales tanbien se ponian en las imagines pintadas en las tablas.

Quis fructus generis tabula iactare capaci
Famosos equitum cum Dictatore magistros.

Tanbien Seneca tocô esto de la antiguedad diziendo, *Non facit nobilem atrium plenum fumosis imaginibus.* Donde *Fumosis imaginibus* sinifica antiguas, por aver estado mucho tienpo en los palacios, o porque avian participado del humo en los entierros, en los quales usavan de hachas de cera. Y es como si dixera el palacio lleno de imagines antiguas no haze al noble, porque el animo es el que haze los nobles, como luego añade, *Animus est, qui facit nobilem*: como a este Centurion, de quien trata Valerio en este exenplo, que aunque no lo era, ni tenia algunas imagines, con todo su animo lo hazia noble. Esto sucede al contrario en algunos, que aunque sean nobles de sangre, su animo no los dexa ser, porque poco aprevecha ser Guzman, sino ay virtud, en la qual consiste la verdadera bobleza, como dize Iuvenal.

Sat. 8.

Nobilitas sola est atque unica virtus.

Estas imagines eran comunes a todo un linage, como agora son

las armas,y escudos,y con esto se declara lo q dize Valerio hablando del amor de los ermanos, *Parem ex maiorũ imaginibus glor. ã traxi*, porque siendo todos ermanos teniã unas propias imagines,y se gloriavan que eran de una propia casa,y linage. Barnabe Moreno de Vargas trata doctamente de la nobleza, en los libros,que sobre ella tiene sacados a luz,tan estimados, y conocidos de todos los onbres doctos, como es publico, y no notorio,paga bien devida a tan luzido trabajo. *Lib. 5. c. 5.*

Phocion vero,cum Athenienses aliter atque ipse suaserat, prospere administrassent,&c. 37.

Entre los estrangeros, que se mostraron constantes, fue uno dellos Focion,y para saber su constancia sucedio desta manera. Dercilo amonestava a los Atenienses que se guardasen de Nicanor el qual era Capitan de Casandro, que secretamente apercebia guerra contra ellos,y que avia peligro,porque pretendia tomar el puerto Pireo. Pero Focion dixo a muy grandes bozes,que no avia para que temer peligro alguno,y aconsejava a los Atenienses que quisiesen mas la amistad de Casandro,que la guerra,pero el pueblo no quiso hazer lo que Focion le aconsejava, y ansi le tomaron el puerto Pireo, y para cobrarlo fue necesario enbiar gente armada, pero Focion no quiso ir a la guerra,ni tener en ella cargo alguno, porque el, y la gente noble querian bien a Casandro. Pero la gente popular favorecia a Polipercôntes,el qual venciô a Casandro, y por esto los Atenienses reprovaron el consejo de Focion, el qual dandoles el parabien del buen suceso dixo delante del pueblo que su consejo uviera sido mejor,mas sano, y seguro Mostrô en esto gran constancia,porque aunque avia sucedido biẽ, lo que Nicanor avia aconsejado mal,con todo dixo que su cõsejo uviera sido mejor. *Focion fue muy constante.*

De capite decem Prætorum,qui apud Arginusas Lacedæmoniã classem deleverant,tristem sententiam tulerat. 38.

Para mostrar la gran constancia de Socrates dize, que toda la ciudad de Atenas avia pronunciado sentencia condenando a muerte los diez Pretores,que aviã destruido la armada de Lacedemonia juntô a Arginusas. Cuya declaracion es esta. Trayendo guerra los Lacedemonios,y Ateniẽses diose una batalla junto a Arginusas,y alcançaron los Atenienses la vitoria, pero levantose de repente una gran tormenta,y tenpestad,por cuya causa no pudieron enterrar los soldados q̃ avian muerto en la batalla Sabiendolo en Atenas tomaron muy grãde enojo,y colera cõtra los diez Pretores,pues sin oirles descargo los cõdena ron

ron a muerte la qual avian de padecer luego q̃ uviesen venido Atenas. Era entonces Socrates Dimarco que era lo mismo, que en Roma Tribuno del pueblo, o Procurador del Comun, sin cuyo consentimiento, no podian executar la sentencia, y mostrô tan grande animo, y costancia, que en ninguna manera le pudieron forçar con amenazas para que conformase con sentencia tan temeraria, la qual executaron contra el parecer, de Socrates, luego que vinieron a Atenas. Vno dellos llamado Diomedon llevandole con los demas à padecer la muerte, que no devian, no dixo otra cosa, sino que pagasen los votos, que avia prometido por la salud del exercito, como dize Valerio. *Diomedon unus ex decem ducibus, qui Arginusæ eadem pugna victoriam, sibi vero damnationem pepererunt, cum iam non ad meritum supplicium duceretur, nihil aliud locutus, quam ut vota, pro incolumitate exercitus ab ipso nuncupata solverentur.*

Lib. 1. c. 1.

COMENTO DEL LIBRO IV. de VALERIO MAXIMO.

Atque ut ab incunabulis summi honoris incipiam.

1 *Moderació de Poplicola. En Roma no trayã los Consules segures.*

PARA Tratar Valerio de la moderacion, y tenplança del animo quiere mostrar la que tuvo Valerio Poplicola, cuyo exẽplo està muy lleno della, y dize. Y para q̃ yo comience del principio del Consulado, al qual llama *Summi honoris*, porque el Consulado se eligio en lugar de los Reyes, y del principio que tuvo se trata en el lib. *6*. num. 1. dize que viendo Poplicola que echados los Reyes de Roma avian pasado en el toda la fuerça de su Inperio, y Señorio, y todas las insinias, que eran los hazes de varas, como se dize en el lib. *6*. num. 1. con titulo de Consulado, hizo que los Romanos lo llevasen bien, vaziando las varas de los segures, porque se quexavan que aviendo echado un Rei de Roma, tenian dos en su lugar, que eran los Consules, y desde entonces no trayan en Roma sino las varas sin los segures, aunque el Ditador quando lo avia, podia traer lo uno, y otro. Y no cesô en esto la moderacion de Poplicola, antes pasô muy adelante, porque muerto Bruto su conpañero en la batalla contra los Tarquinios, no quiso solo governar la Republi-

ca,

ca, antes escogiô a Espurio Lucrecio por conpañero en el Consulado, y porque era mas viejo le enbiô las insinias del Consulado a su casa, porque tãto respeto como este se tenia a los mas viejos, como se puede ver en el lib. 2 num. 1. Y desde entonces se usô que el uno de los Consules truxese solamente las insinias, porque no se turbase el pueblo pensando que avia dos Reyes, pues avia dos Consules q̃ representavan la potestad Real. Hizo fuera desto una lei en el dia de las eleciones, que se haziã con las Centurias, que ningun Magistrado pudiese açotar, o matar algun ciudadano aviendo apelado. El pueblo Romano estava dividido en cinco clases, y cada una dellas en Centurias, como dize Tito Livio, y quando se davan los botos preguntavan a las Centurias de la primera clase, y si variavan venian a preguntar a las Centurias de la segunda clase, y ansi preguntavan a todas por su orden. Y desta manera desminuyô Poplicola poco a poco su Inperio, y Consulado hasta derribar sus casas, lo qual sucedio desta manera. Cuenta Plutarco en la vida de Poplicola, que muerto Bruto començaron los Romanos a murmurar de el, diziendo queria ser Rei de Roma, y tiranizar la Republica, y que confiava mucho en la fortaleza de sus casas, porque estavan puestas en una cuesta. Dixeronle esto algunos amigos suyos, y luego buscô oficiales, y una noche las derribô, y puso por el suelo, y andava biviendo de casa en casa. Viendo tã gran tenplança el pueblo Romano le hizo unas casas, y no avia en Roma otras como ellas, porque se abrian las puertas àzia la calle, como las tenian en Atenas todas las casas.

Lei q̃ hizo Poplicola.

Roma estava dividida en cinco clases.

Lib. 1. Ab Vrbe condita.

Vt eum præsidium eius cives capta à Gallis Vrbe Ardeæ exulantis petijssent, &c. 2

Quando los Franceses tomaron a Roma, como queda dicho en el lib. 3 num. 9. estava Marco Furio Camilo desterrado en Ardea, y la causa fue. Despues que uvo ganado los Veyos, Lucio Apuleyo Tribuno del pueblo le acusô, diziendo que avia escõdido mucho dinero del despojo. Afrentado desto se fue de la Ciudad, y en ausencia le condenaron pagase cierta cantidad de maravedis, y quando salia de Roma dize Plutarco en su vida que mirô àzia el Capitolio, y dixo. Quieran los Dioses vengan sobre ti algunos peligros, y trabajos, en los quales tengas necesidad de mi, y sucedio ansi, porque estando desterrado en Ardea tomaron los Franceses a Roma, y cercaron el Capitolio. Sucedio aver necesidad de mantenimientos en el exercito, y Breno su Capitan le dividio en dos partes, con la una se quedô en Roma, y con la otra mandô corriesen la tierra. Llegaron a Ardea, don-

Camilo se destierra de Roma.

Destruye Camilo grã parte del exercito Frances.

donde estava Camilo, y despues que la corrieron, y cargaron de despojos sentaron su canpo junto a Ardea, y quedaronse alli una noche, y pareciendo a Camilo que alguna cosa se avia de hazer por la patria, animando a los de Ardea, dio sobre los Franceses sin que lo sintiesen, y destruyô, y matô la mayor parte dellos. Luego esto se divulgô, y los mancebos que aviã quedado del grande estrago, que Breno avia hecho junto al rio Alia, los quales estavan en los Veyos, fueronse a Ardea, y rogaron a Camilo fuese su Capitan, el qual no quiso acetarlo, hasta que le huviesen elegido como acostumbravan en Roma, en lo qual mostrô gran tenplança de su animo, porque otro fuera que luego acetara el oficio. Estava entre los demas un mancebo llamado Poncio Camino, y dixo iria a Roma a llevar la nueva de lo que pasava, y llegando ya cerca vio que era inposible llegar al Capitolio por causa de los enemigos, entonces fue por otra parte, y llegando al Tibre desnudose, y puestos los vestidos atados a las espaldas, pasô el rio, y subio al Capitolio de noche, y luego que fue conocido le recibieron dentro, y contô lo que Camilo avia hecho. Entonces con toda la solenidad acostumbrada le hizieron Ditador, y le enbiaron el Magistrado con el propio Poncio Camino, el qual despues que uvo llegado a Ardea, juntô Camilo toda la gente que pudo, y començô a marchar àzia Roma, y quando llegô estavan pesando mil libras de oro, por las quales se avian concertado con Breno, porque dexase el cerco, y para cunplimiento dellas dieron las Romanas las galas, que tenian de oro, como aljorcas, manillas, y otras cosas semejantes Quando se pesava uvo diferencias sobre si dexavan correr, o no el peso, pero Breno quitó la espada, y pusola en la parte donde estavan las pesas diziendo, que se la avian de pesar a oro. En esta buena ocasion llegó Camilo, y llegandose al peso quitô el oro, y lo dio a los Romanos, y el peso a los Franceses diziendoles. Tomad vuestro peso, que los Romanos no acostunbran defender su patria con oro, sino con yerro. Breno replicô que le cunpliesen el concierto, a quièn respondio Camilo. Los Romanos no pudieron sin mi consentimiento hazer concierto alguno siendo yo Ditador. Por esto començaron la batalla, la qual durô hasta que sobrevlniendo la noche se apartaron, y viendo Breno el peligro, en que estava, retirô su gente, en cuya busca salio Camilo, y le destruyô dèl todo, y libertô a Roma, donde bolvió ganadas las banderas, que los Romanos avian perdido junto al Rio Asia, como dize el Poeta.

Re-

Referentem signa Camillum. Lib 6.

Dize Valerio que fue grande el triunfo, que alcançô Camilo de los Veyos, y esta vitoria de los Franceses fue famosa, con todo la tardança de no aver querido acetar el oficio de Ditador fue mucho mas admirable, porque mostrô la tenplança de su animo, en lo qual hizo mayor hazaña, y mas escelente obra, porque mucho mas haze un onbre en vencerse a si mismo, que en vencer a su enemigo.

3

Caius quoque Claudius Nero inter cætera præcipuè moderationis exempla numerandus est,

Antes que diga de la moderacion de Cayo Claudio Neron serà bien declarar como le eligieron Consul. Cuenta Tito Livio que considerando los Senadores, que Consules harian, porque andava la segunda guerra de Cartago muy cruel, y sangrienta, determinaron lo fuese Claudio Neron, pero buscavanle un conpañero sagaz, y prudente, que lo tenplase, porque era escelente onbre, pero mas pronto, y esforçado de lo que era menester en tal tienpo, porque tenian necesidad de Consul prudente, y de gran consejo. Estava ya entonces en Roma Livio Salinator, porque Marco Claudio Marcelo, y Marco Valerio Levino Consules le avian hecho bolver a ella, de la qual se avia desterrado, y recogido a una granja suya por le aver condenado el pueblo, y por esto andava en la Ciudad mal vestido, con poca policia, suzio, el cabello largo, la barba muy crecida, mostrando en el gesto, y abito la notable memoria de la afrenta, q̃ le avian hecho. Pero mandaronle Lucio Veturio, y Publio Licinio Cẽsores se hiziese la barba, cortase el cabello, truxese abito decente a su autoridad, y que fuese al Senado, donde se propuso fuese Consul en conpañia de Neron. De buena gana oyô esto el pueblo, y nadie lo contradezia sino el propio Salinator, porque dezia que si lo avian tenido por bueno porq̃ le avian condenado como a malo? Reprehendianle los Senadores. Trayanle a la memoria lo q̃ Marco Furio Camilo avia hecho por la patria estando desterrado. Dezianle que se deve mitigar el enojo, y colera contra la patria, como la de los padres contra los hijos. Con estas razones, y otras le movieron admitiese el Consulado con Neron, y hechos Consules se recõciliaron, porq̃ eran grandes enemigos por aver sido Neron el que le avia hecho cõdenar; y echando suertes cada uno se fue a su provincia, Neron a Italia, y Salinator a Francia Cisalpina. En este tienpo Asdrubal levantô el cerco que avia tenido sobre Plasencia, y enbiô quatro cavalleros Franceses, y dos Numidas a su ermano

Hazen Cõsules a Neron, y Salinator. Dec. 3. lib. 7.

Ani-

Anibal con cartas, avisandole que yva a juntarse con el, lo qual si tuviera efeto, vierase Roma en muy gran peligro. Ya avian pasado por medio de los enemigos casi toda la longura de Italia siguiendo a Anibal que se recogia a Metaponto, pero no sabiendo el camino vinieron a Tarento, de donde los llevaron los Romanos que robavan el canpo a Quinto Claudio Lugarteniente de Pretor. Resolvianse al principio con respuestas inciertas, pero despues aviendo miedo de los tormentos dixeron la verdad, y que llevavan cartas a Anibal, las quales llevaron a Neron, y el las enbió al Senado, y le escrivio lo que pensava hazer, y que enbiase el exercito de la Ciudad cerca de Narvia, y mandase q̃ la legion de Capua se fuese a Roma, y puestos a buen recado los mẽsajeros determinó poner en execucion lo q̃ avia pensado. Sacô de su exercito seis mil infantes, y mil onbres de acavallo, gente valerosa, y esforçada, y dixoles queria tomar en los Lucanos la ciudad mas cercana cõ la guarnicion Africana, portanto que se apercebiesen para caminar. Partiose de noche, y dexando encomẽdado el gouierno de los Reales a Quinto Tacio su Legado, bolvio su camino al camino Piceno, y despues que vio que estava apartado del enemigo tanto espacio que seguramente podia descubrir su intento, y lo que avia de hazer, declarolo en pocas palabras, y enbiô mensajeros a su conpañero Livio Salinator avisandole de su venida, y que le avisase, si queria llegase de dia, o de noche, y si avia de sentar en su Real, o en otro. Pareciole a Salinator que era mejor entrar de noche, y dio esta traça que el Tribuno recibiese al Tribuno, el Centurion al Centurion, el Cavallero al Cavallero, el peon al peon, porque no fuese menester estender los Reales, ni hazer regozijo, porque no sintiese Asdrubal su venida, y que era facil el apretarse, pues no trayan otra cosa los de Neron que sus armas. Estava Salinator en Senogalla apartado de Asdrubal casi quinientos pasos, y llegando Neron de dia se encubrio con unos montes, y a la noche se juntó con su conpañero con muy gran silencio, y fue recebido con muy gran contento, y regozijo. Entraron en consejo sobre lo que avian de hazer, y en fin se estuvo por lo que dixo Neron, y hizieron señal de batalla, y salieron al canpo. Asdrubal sospechando lo que era mandô luego hazer señal de recoger, porque vio escudos, que no avia visto antes, y cavallos muy flacos, y mayor multitud de gente que antes. Mandô cercar los Reales de los Romanos, y mirar si estavan acrecentados, y que escuchasen si tocavan las tronpetas una vez, o dos. Considerava co-

Neron engañò a Anibal.

Traça prudente de Salinator.

como avia podido Neron apartarse de Anibal, y como se avia descuidado su ermano en negocio de tanta importancia. Imaginava, si le avian dado sus cartas. Si los Romanos avian preso sus mensajeros. En buelto en estos pensamientos mandó apagar los fuegos a la primera vigilia de la noche, y recoger las banderas, y que marchasen. Viendo los dos Consules que Asdrubal avia levantado los Reales fueron en su seguimiento, y alcançaronle, y viendo que no podia fortalezer sus Reales, y que no escusava salir a la batalla salio a ella, la qual se ronpio de entranbas partes. Fue una de las mayores perdidas, que tuvieron los Africanos, porque murio Asdrubal, y toda su gente fue muerta, y destruida, y murieron mas enemigos que en otra alguna batalla, y parecia igual a la de Canas, porque fuera del Capitan murieron cinquenta y seis mil onbres, y prendieron cinco mil, y quatrocientos, y diose libertad a mas de quatro mil Romanos, que estavan cautivos, y fue muy grande el despojo, y principalmente de plata, y oro. Bolviose Neron a sus Reales, y mandó echar la cabeça de Asdrubal delante de los Reales de Anibal. El Senado concedio el triunfo a entranbos Consules, pero mostrô Neron muy gran moderacion, porque no quiso triunfar por averse alcançado la vitoria en la provincia de Livio Salinator, y entró en Roma a cavallo siguiendo el triunfo de su conpañero. Cantavan los soldados mil alabanças de Neron. Que avia en seis dias pasado muy gran parte de Italia. Que dentro dellos se avia juntado con Salinator. Que el aconsejó se diese la batalla. Dezian lo mucho que en ella trabajô, y hizo, y otras cosas a este proposito. Por esto dize Valerio que triunfô sin carro, y mas esclarecidamente, porq̃ alabavan la vitoria de Salinator, y la de Neron, y su moderació en no aver querido triũfar, y por esto alaba Valerio en este exenplo la gran moderació del animo de Neron, pues menospreciô el triũfo, siendo la mayor onra q̃ davan los Romanos a sus Capitanes.

Porque estando juntos los dos Cõsules tocavan la dos vezes.

Vitoria q̃ alcançar õ Salinator y Neron.

Moderació de Neron.

Qui Censor, cum lustrum conderet, &c.

Entre otros cargos que tenia el Censor era el uno hazer el lustro, como está dicho en el lib. 2. num. 3. Y ansi es necesario tratar desto. Los Censores repartian, y cobravan lo que pagava cada ciudadano para gasto de la Republica, y contavan los vezinos cada cinco años, y hazian sacrificio para purificar la Ciudad, y tomavan la muestra de la gente de guerra, y haziase desta manera. Despedian a los que no eran suficientes para tomar armas como los viejos, y otros inpedidos, y llamavase *Lustrum à lustran lo*, porque cercavan la Ciudad. Otros dizen que

4 *Lustro que era, y de dõ de se dixo.*

que se deriva de *Luo*, por pagar, o purgar. Haziendo pues Cipion el Cartaginense el Lustro, y rogasen a los Dioses que hiziesen mejores las cosas del pueblo Romano, dixo. Bien grandes, y buenas estàn, y ruegoles, que ansi las guarden para sienpre sin peligro, y mandô lo pidiesen ansi, y desde entonces usarō desto los Censores. Porque sintio prudentemente que se avia de pedir el acrecentamiento para el pueblo Romano, quando los triunfos se buscavan dentro de la setima piedra. Quiere dezir, quando los terminos de Roma se estendian siete mil pasos, porque los Romanos solian poner a cada mil pasos una coluna de piedra como limites. Pero que no era menester mas, quādo Roma posseya ya la mayor parte del mundo, por cuya causa alaba la moderacion, y tenplança de Cipion.

5 *Cypriacam pecuniam maxima cum diligentia, & sanctitate in Vrbem de portaverat.*

Marco Caton fue a Chipre.

Parä saber que dinero avia traido Caton de Chipre a Roma es necesario contar esta istoria. Avia juntado el Rei Tolomeo muy gran numero de dinero, y recelavanse los Romanos que era para hazerles guerra, y siendo Publio Clodio Tribuno del pueblo hizo una lei, en que mandava que el Reino de Chipre se reduxese en forma de provincia, y se confiscase el dinero del Rei, y se diese este cargo a Marco Caton. La causa era esta. Ya avia determinado Clodio perseguir a Cicerō, y echarle de Roma, y temia q̄ no avia de poder estando Caton en ella, el qual le avia de contradezir, y hazer gran resistencia Clodio dezia q̄ lo avia hecho por onrar a Caton, el qual no queria acetarlo diziēdo q̄ lo avia hecho por agraviarle, y aun por hazerle alguna traicion, o acechança. A esto replicô Clodio que avia de ir, aunque no quisiese, y para esto juntô el pueblo, y propuesto el caso acordaron fuese Caton a este negocio. Quando uvo de ir no le dio navios, ni ministros, fuera de dos escrivanos, el uno que tenia uñas de gavilan, y el otro Cliente de Clodio, y por hazer agravio a Caton, como si fuera pequeño negocio lo que yva a hazer del Rei Tolomeo, y del Reino de Chipre, le dio cargo de que restituyese los desterrados a Bizancio, y hizolo por tenerle mas tienpo ausente de Roma. Aviendo sabido esto Tolomeo, ermano del otro Tolomeo, a quien Gabinio avia restituido en su Reino, previno su muerte matandose conponçoña. Caton puso buena diligencia en executar su comision, y confiscar el dinero, y traerlo a Roma. Cuenta Plutarco en la vida de Caton que para traerlo seguro usô de una traça maravillosa, y de gran consejo, y fue que atô a las bolsas en que venia

Traça ingeniosa de Marco Caton.

el dinero, unas corchas muy fuertemente, para que si sucediese alguna tormenta, sustentasen el peso del dinero, y desta manera no pudiese irse a fondo. Dizen que truxo casi siete mil talentos de plata, y que se llenô el tesoro de la Ciudad mas que con triunfo alguno. Por esto el Senado queria le hiziesen Pretor fuera de orden. Tienen necesidad de esplicacion estas palabras, la qual es esta Los Magistrados, y oficios publicos pretendianse en Roma por orden, porq̃ no podian luego pretender el Consulado, ni el ser Censor, ni Pretor, que erã los cargos mas onrados fuera del Ditador, que era el Superior. Servio dio a entender esto escriviendo a Ciceron la Epistola, en la qual le cõsuela de la muerte de Tulia, *Honores ordinatim in Republica petituri essent*. Marcelo Donato declarãdo a Lanpridio en la vida de Severo, quando dize, *Leges in annos firmavit, easq; ipse diligẽtissime servavit*, trata como se pretendian los Magistrados, diziendo, q̃ primero se pretendia el oficio de Questor, luego Edil, despues Pretor, y despues de todos el Consulado, aunque algunos fueron Consules antes, con los quales no se guardö esta orden, o por ser muy poderosos, o por el gran favor que tenian cõ el pueblo. Viose esto en Cipion, Ponpeyo, Iulio Cesar, Cipion el Cartaginense, Tito Quincio Flaminio, y otros desta manera. El Questor avia de tener veinte y siete años. El Tribuno treinta. El Pretor quarenta. El Consul quarenta y tres, aunque Corvino fue Consul de veinte y tres años, como dize Valerio contratando de el, *Huic tertium & vigesimum annum ingresso Consulatum largiti*. El Censor avia de tener mas edad, porque a ninguno hazian Censor, que no uviese sido Consul, o fuese onbre muy grave, y uviese tenido otros Magistrados. Sucediole a Caton perder en el camino los libros, en que estava escrita la suma del dinero, que avia recebido, y confiscado, y el pueblo queria diese cuenta de todo, y el Senado confiado de la sinceridad, y buena vida de Caton dilatavala, hasta que se hiziesen las elecciones de los Pretores, y que fuese uno dellos, para que ansi quedase libre de darla, y parece que el Senado le queria hazer Pretor fuera de orden, quiere dezir, eligiendole los Senadores, pero no quiso acetar la merced que el Senado le hazia, afirmando, que no era bien hecho que le decretase, y concediese lo que no se avia concedido a otro alguno, y ansi quiso mas, porque no inovasen con el cosa alguna, pretender el Magistrado esperimentando la temeridad de los botos del canpo Marcio, que usar de lo que el Senado hazia por el, que es lo que dize Valerio en fin del presente exenplo.

Lib. 4. Familia.

Edad de los Magistrados.

Li. 8. c. 15.

Ac ne quid in persona sua novaretur, campestrem experiri temeritatem, quam curiæ beneficio uti, satius esse duxit. Este exenplo trae Valerio en este propio libro en el capitulo 3. para alabar a Caton de que no fue codicioso, ni dado a luxuria, porque trayendo tanto dinero no tomó para si cosa alguna, y pasando por Epiro, por Acaya, por las insulas Cicladas, por Asia, y aviendo estado en Chipre, y andado por muchas ciudades viciosas no cayô en vicio alguno, y mostrò que no era cudicioso, ni avariento, ni dado al vicio de la torpeza, y luxuria.

6 *Thrasibulus etiam hoc loci apprehendendus est.*

Trasibulo pone en libertad a Atenas. Lib. 5.

Para entender este exẽplo es necesario referir la istoria de Trasibulo, la qual pasô desta manera. Lisandro Capitan de los Lacedemonios. como cuenta Iustino, puso guerra a los Atenienses, los quales fueron vencidos, y Lisandro los forçô que recibiesen treinta Lacedemonios, para que gouernasen a Atenas. Trayan de ordinario consigo tres mil onbres armados para su defensa. Despues acrecẽtarõ mayor numero, cõ lo qual se hizieron mas crueles, y tiranos, y saquearon la ciudad. No pudiendo los Atenienses sufrir la tirania, y sobervia destos comencaron a desanparar la ciudad, y toda Grecia estava llena de Atenienses esparcidos por diferentes partes. Estava entre ellos Trasibulo, el qual pensando que se avia de hazer alguna cosa por la patria y por la salud comun juntô sus ciudadanos, y ganó el castillo File, que estava en los terminos de Atenas. Algunas ciudades doliendose del mal de los Atenienses los ayudavan, y Ismenias Principe de los Tebanos, y Lisias enbiô a su costa quinientos soldados. Diose una cruel batalla, en la qual los tiranos fueron vencidos, y huyendo se fueron a Atenas, pero recelandose de alguna traicion de los Atenienses que estavan dentro, mandaron que los Lacedemonios se saliesen de la ciudad, y que estuviesen entre unos muros, que estavan caidos junto a ella. Despues procuraron sobornar a Trasibulo prometiendole serian todos iguales en el Inperio, pero no aprovechô cosa alguna. Viendose los tiranos en este aprieto pidieron socorro a los Lacedemonios, y pelearon segunda vez, y murierõ Cricias, y Ipomaco muy crueles tiranos. Huyó el exercito, la mayor parte del qual eran Atenienses, y entonces Trasibulo començô a dar grandes vozes diziendo. Porque huis de mi siendo vencedor? Ayudadme antes como a defensor de la libertad comun. Acordad os que mi exercito es de ciudadanos, y no de enemigos. Mirad que para vosotros è vencido, y no para mi. La vitoria es vuestra. Todo esto encerrò Marulo en este Epigrama.

Cum fugeret civem civis devictus in hostem
In patriam sceleris conscius ipse sui.
State viri, Thrasybulus ait, victoriæ vestra est,
Nec mihi, sed vobis vicimus & patriæ,
Dixit, per mediosq; ruens, ensesq; virosque,
Parcendum passim civibus, ingeminat.

Dixo otras cosas, que no refiero En fin los tiranos fueron vencidos, y desterrados de Atenas, la qual quedó libre de su tirania, y porque Trasibulo fue el principal caudillo, y Capitan desta libertad le llamaron *Optimus civis*, y le dieron la corona de oliva, que davan a los buenos ciudadanos. Y fue Trasibulo tan tenplado que hizo la ley que refiere Valerio, para que no se acusasen los ciudadanos unos a otros, y se olvidasen de todos los males que se uviesen hecho, y con esto quedô Atenas libre, y en paz, como tocô Ciceron diziendo. *In quo templo, quantum in me fuit, ieci fundamenta pacis, Atheniensiumq; revocavi vetus exemplum.* Haze mencion Alciato de todo ello. *Felip.1.*

Embl.133.

Dum iustis patriam Thrasybulus vindicat armis,
Dumq; simultates ponere quemq; iubet.
Concors ordo omnis magni instat muneris illi
Palladiæ sertum frondis habere dedit.
Cinge comam Thrasybule, geras hunc solus honorem,
In magna nemo est æmulus urbe tibi.

Huius viri mentio subijcit, ut de septem sapientium moderatione referam. 7

Moderaciõ de los siete Sabios de Grecia.

Aviendo tratado de Pitaco en el Exenplo pasado, le dize que la mencion que hizo de el le fuerça que cuente la maderacion de los siete Sabios de Grecia, porque Pitaco fue vno dellos. Y no es la menor la que cuenta Valerio, porque no es poca moderacion dar la ventaja en las letras a otro, lo qual hizieron los siete Sabios, porque aviendose hecho sobre esta mesa lo que Valerio cuenta, vino a parar en darse a Apolo, lo qual hizo Solon, que fue uno de los siete Sabios, que fueron Tales, Solon, Bias, Pitaco, Quilon, Periandro, y Teobolo.

Ciceronis autem factum adeo visum est probabile, ut imitari id ne inimicissimus quidem illi Publius Pulcher dubitaverit. 8

Por terminos muy curiosos acostunbra encarecer Valerio lo que quiere, como el hecho de Ciceron, el qual defendio en juizio a Aulo Gabinio, aunque siendo Consul avia consentido le desterrasen, y lo mismo hizo de Publio Vatinio su muy grande contrario. Pues con aver sido Publio Clodio Pulcro su capital enemigo, aprovô lo que Ciceron avia hecho, pues que haziẽdo

 lo

lo que Ciceron hizo. Defendio a uno de los tres Lentulos, que le avian acusado de crimen de incesto, lo qual sucedio ansi. Celebrandose los sacrificios de la Diosa Bona en casa de Iulio Cesar siendo Pontifice, a los quales no podian hallarse presentes sino las matronas, Publio Clodio entrô en casa de Iulio Cesar en abito de muger aficionado de Ponpeya su muger, pero conociendole las criadas de casa, le dieron una buena mano, y le echaron fuera. El Senado deseô hazer pesquisa de lo que avia pasado, y de como avian violado las ceremonias en casa del Põtifice, y para ello recibio por testigo al propio Iulio Cesar, el qual no quiso infamar a su muger, aunque su madre Aurelia, y Iulia su ermana avian declarado la verdad de lo que avia pasado, como dize Suetonio en su vida. *In Publium Clodium uxoris suæ adulterum, atq; eadem de causa pollutarum ceremoniarum reũ testis citatus negavit se quidquam comperisse: quãvis & mater Aurelia, & Soror Iulia apud eosdẽ iudices omnia ex fide retulissent.* Tãbien Clodio tuvo fama de q̃ avia cometido incesto con tres ermanas, como dixo Ciceron hablando de Clodio, *Qui non pluris faceret tres sorores, quam Bonã Deam.* Sospecharon q̃ fuera desto avia sido incestuoso con una virgen Vestal. Pero aunq̃ le avian acusado los tres Lentulos, con todo acusando al uno dellos de cohechos le defendio, y anparô aprovando lo q̃ Ciceron avia hecho defendiẽdo a Gabinio, y a Publio Vatinio sus enemigos.

Clodio acusado de incesto.

Cap. 74.

In Orat. pro Domo sua.

9 *Caninius autem Gallus reum pariter, atq; accusatorem admirabilem egit.*

Quando dize que Caninio Galo se mostrô juntamente culpado, y admirable acusador, se deve entender quando le acusaron de cohechos delante de Marco Colonio, porque pretendiendo el oficio de Pretor hizo las fiestas de los acuchilladores, para grangear la voluntad del pueblo, al qual procurô sobornar con ellos, y porque no le acusasen de soborno fingio las hazia en memoria de las onras de la muerte de su padre, y con todo le condenaron, y despues tuvo a Marco Colonio por procurador de sus cosas. Quando dize que se mostrô admirable acusador fue acusando a Cayo Antonio, porque aviendo venido a acusarle algunos Griegos le pusieron delante de Marco Luculo Pretor de los forasteros, y Caninio Galo hizo las partes de los Griegos contra Cayo Antonio, y despues se casô Galo con una hija suya, porque se hizo amigo suyo, y se reconciliô con el, y con Marco Colonio.

Caninio Galo acusado de cohechos

10 *Cælij vero Rufi ut vita inquinata ita misericordia, quam Quinto Pompeio præstitit probanda, &c.*

Ce-

Celio Rufo fue onzre de mala vida,pero con todo dize Valerio que devẽ alabar la misericordia,de q̃ vsô con Quinto Põpeyo,y pasô desta manera. Suelen llamar a la madre de los Gracos,la madre Cornelia por escelencia, porque tuvo por hijos a Tiberio,y Cayo Gracos,mancebos de escelente ingenio,y admirable naturaleza,pero dañosos a su patria por la ley agraria que quisieron hazer,por cuya causa murieron entranbos. Esta criô a Quinto Ponpeyo,y tuvo en su poder sus bienes, y eredades,y no queriendo bolverselas procurô valerse de Celio Rufo,el qual avia acusado a Quinto Ponpeyo por aver administrado con grande escandalo , y alboroto el oficio de Tribuno despertando al pueblo contra Milon , el qual era muy grande amigo de Celio Rufo,o porque siendo Consul avia defendido las partes de Mario contra Sila,y le favorecio estando ausente de manera que sacó de poder de Cornelia las eredades , y hazienda de Quinto Pompeyo. *Cornelia madre de los Gracos*

Quartum & vicesimum annum agens Scipio, cum in Hispania Carthagine opressa maioris Carthaginis capiendæ sumpsisset auspicia,&c. II

Alabando Valerio la abstinencia de Cip-on Africano dize que siendo de 24.años aviendo tomado en España a Cartago tuvo, lo por buen aguero de que avia de tomar a Cartago la mayor. Para entender esto avemos de saber que la Ciudad que llama Cartago en España,es la que llamamos Cartagena,la qual fundaron los Cartaginenses,quando estuvieron en España Suelen los Latinos llamar a Cartagena,*Cartago nova*, como Valerio, *Scipione Africano patris,& patrui memoriam gladicatorio munere Carthagine nova celebrante*.La otra Cartago es la que estuvo en Africa,y porque avia dos Cartagos,hablando el Poeta de la de Africa la diferencia de la España con muchos terminos diziendo. *Abstinècia de Cipion Africano.* *Li.6.c.11.*

Vrbs antigua fuit Tyrij tenuere coloni *Lib.1.*
Carthago,Italiam contra Tyberniaq; longe
Ostia,dives opum,studijsq; asperrima belli,
Quam iuno fertur terris magis omnibus unam
Post habita coluisse Samo,hic illius arma,
Hic currus fuit,&c.

Gasta todo esto para que se entienda que habla de Cartago de Africa,y no la de España,que llamamos Cartagena. Aviendola pues ganado tuvo en su poder todo los rehenes , y hallò entre ellos una donzella muy hermosa , y tenia entonces Cipion veinte y quatro años,que es la edad mas florida q̃ puede aver,y quan-

quando un onbre està mas a proposito para el acto venereo, y vencedor, todas las quales cosas eran muy bastantes, para que Cipion no fuera tan abstinente, pues como supo que estava desposada con un mancebo que se llamava Indibil, o como quiere Mariana Luceyo, enbiò a llamar al padre, y al esposo de là donzella, y se la entregò sin averla ofendido, ni hecho agravio contra su onestidad, y onra, y dize que Indibil era de la gente mas noble, y principal de los Celtiberos, que son los Aragoneses, y otros que bivẽ en las riberas de Ebro que se llama *Iberus*, de donde se llama España *Iberia*, y los Celtiberos se llamarõ de los Celtas, y Iberos, con los quales se juntaron los Celtas q̃ son los Frãceses, que se llamavan entonces Galos Celtas, los quales vinieron a España. Otros dizen que los Españoles se pasaron a Francia por aquella gran seca, que vuo en España, de que hazen mencion los Cronistas. Ora sea lo uno, ora lo otro, los unos se casaron con los otros, y desta comunicacion se llamaron Celtiberos, porque despues que llovio se bolvieron a España los Iberos, y como eran criollos llamaronse Celtiberos. Avian traido oro para el rescate de la donzella; pero Cipion no quiso recebirlo, antes lo añadio al dote de la donzella mostrandose abstinente en la sensualidad, y continente en el dinero, porque sienpre fue pobre, y ansi lo trae Valerio por exenplo en este libro en el Capitulo de *Paupertate laudata* Obligado cõ esto Indibil, hizo que los Celtiberos se entregasen a Cipion, pero no durò mucho esto, porque Tito Livio cuenta que despues fue su contrario.

Lib. 2. c. 2. de Reb. Hisp. *Celtiberos de donde se llamaron.*

12 *Alexander vero cognomen invicti assecutus continentiam Diogenis Cynici vincere non potuit.*

Diogenes se llamò Cinico.

Aunque Alexandro avia alcançado el sobre nonbre de invicto no pudo vencer la continencia de Diogenes Cinico. Grande encarecimiento del filosofo, a quien llamaron Cinico, que sinifica perro, y llamaronle ansi, porque ladrava contra los vicios de los onbres. Preguntaron vn dia a Diogenes, porque le llamavan perro, y respondio, porque lisongeo a los que me dan alguna cosa, y ladro contra los que no me dan, y muerdo a los malos. Pusieron sobre su sepultura una coluna, y en ella vn perro, y porq̃ es animal suzio, le llama Valerio poco mas abaxo, *Sordidæ appellationis*, de nõbre suzio, porq̃ le llamavan Cinico, que quiere dezir perro. Tuvieron principio los Cinicos del filosofo Antistenes, el qual enseñô en Atenas en el lugar en llamado Cinosarges, donde devio comẽçar a ladrar contre los vicios de los onbres, y reprehenderlos asperamente.

Et plurimorum, ac maximorum prætextu titulum imaginũ suarum amplificauit. 13

De las imagines se trata en el libro 3. num. 36. y diye Valerio que anplificô el titulo de sus imagines, para mostrar que hizo grãdes hazañas, las quales pudo añadir al titulo dellas. Llama a Poplicola onra de los Fastos, que eran los libros, en q̃ se escrivian las cosas de cada año, y porq̃ en ellos estava escrito el nõbre de Poplica, y lo que avia hecho en los tres Consulados, que avia administrado, le llama onra de los Fastos. Pero aunque tan onrado, fue tã pobre, que no tuvo para enterrarse, y ansi fue necesario que le hiziesse el entierro la Ciudad a su costa, la qual mandô, como dize Plutarco en su vida, que se le hiziese muy suntuoso, y las matronas Romanas lloraron su muerte un año entero como la de Bruto su conpañero. Enterraronle dentro en la Ciudad junto a la puerta Velia, y aunque este sepulcro fue comun para todos los de su linage, con todo ninguno se enterrô despues en el por el gran respeto que tuvieron a Poplicola. Quando algun pariente suyo moria, llevavãlo a este sepulcro, y entierro, y ponianlo en el con una hacha encendida, y despues de aver estado alli un poco le llevavan a otra parte, y el lleuarle alli era para mostrar que podia enterrarse con Poplicola, pero que no queria hazerlo teniendole el respeto que se le devia.

Poplicola enterrado a costa de la Ciudad.

Fastos que eran.

Abunde enim patet, quid vivus possederit, cui mortuo lectus funebris, & rogus defuit. 14

Acaba Valerio de cõtar la pobreza de Poplicola diziendo. Biẽ claro està que hazienda tuvo bivo, pues muerto no tuvo con que enterrarse, ni hazer el gasto necesario para su entierro, que esto finifica, *Ei rogus defuit*, porque los Romanos quemavan los cuerpos de los difuntos, aunque al principio los enterravan como las demas naciones, como dize Plinio. *Ipsum cremare apud Romanos non fuit veteris instituti, terra condebãtur.* Esto està claro de Valerio donde dize que el cuerpo de Numa Põpilio estava enterrado en una arca de piedra. *Duabus arcis lapideis repertis quarũ in altera scriptura indicabat corpus Numæ Põpilij Põponis filij fuisse.* Con esto mismo prueva Alexander ab Alexãdro que al principio enterravan los Romanos los cuerpos de sus difuntos, *Romanos olim ab ortu Vrbis defuncta corpora humi cõdere neq; cremare consueuisse, illud argumentum est, quod Numæ Pompilij corpus in arca lapidea post multa sæcula à Cneio Terentio in Ianiculo inuentum vetustissimi auctores tradunt.* Porque en tienpo de Numa Ponpilio no quemavan los difuntos, y algunas

Antiguos quemavan los cuerpos de los difuntos.

Lib. 7. cap. 54.

Lib. 1. c. 1.

Lib. 3. c. 2. Gen. Die.

familias guardaron mucho tienpo esta costunbre, y no quemavan sus difuntos, porque en la familia de los Cornelios Sila el Ditador fue el primero, que mandô le quemasen, como dize Plinio en el libro, y Capitulo arriba dichos: *Et tamen multæ familiæ priscos servavere ritus, sicut in Cornelia nemo ante Syllam Dictatorẽ traditur crematus.* Y lo mismo dize Alexander ab Alexandro. *Primus ex Patritijs Cornelius Sylla traditur, qui decedens igni se cremari voluit, veritus talionem, nam ipse corpus Marij, & eruta ossa subvertit, & in Anienem misit.* Esto confirma Plinio prosiguiendo el Capitulo referido. *Idque voluisse, veritum talionem eruto Caij Marij cadavere,* temiendo le hiziesen lo mismo q̃ el avia hecho a Cayo Mario, cuyo cuerpo dize Plinio q̃ mandô desenterrar. Pero Plinio, y Alexander se engañaron. Alexandro, quando dize que Sila fue el primero de los Patricios, que mãdô quemarse, pues Poplicola fue Patricio, y le quemaron, como dize Valerio en este exenplo, donde refiere que fue tan pobre que no tuvo con que hazerle la hoguera, y fue mucho antes que Sila, pues bivio en tienpo de los Reyes, y a quien hizieron Consul despues que echarõ de Roma al Rey Tarquinio Superbo, y Sila fue muchos años despues, porque bivio en tienpo de Iulio Cesar. Plinio Alexãder se engañaron diziendo que mãdô Sila le quemasen temiendo no hiziesen de su cuerpo lo que el avia hecho del cuerpo de Mario, que mãdô desenterrar, lo qual no puede ser, porq̃ quemarõ a Mario, y por esto no pudo Sila desenterrarle, ni echar su cuerpo en el rio Anio, pero mãdô echar en el las cenizas, como dize Valerio tratando de la crueldad de Sila, *Sed mortuorum umbris salutem pepercit? Minime, nam Caij Marij, cuius & si postea hostis, Quæstor tamen aliquando fuerat, erutos cineres in Anienis alveum sparsit.* Y tiene Valerio en este particular mas credito que Plinio, y Alexander ab Alexandro, porque tuvo mas noticia de las cosas de Mario, y Sila, pues entrãbos fueron en tienpo de Ponpeyo, y casi los alcançô Valerio, porque tuvo muy particular amistad con Sesto Ponpeyo hijo del gran Ponpeyo, como el mesmo dize, y quando no alcançase a Mario, pudo oir dezir que Sila mandô echar en el rio Anio sus cenizas. De manera que los Romanos enterraron los cuerpos de los muertos, pero despues los quemaron, y fue la causa esta. Trayan los Romanos guerras en muchas provincias, y era necesario enterrar los muertos en los canpos donde morian en las batallas, y despues los enemigos los desenterravan, y usauan contra ellos de grandes crueldades, y porque no uviese lugar desto inventaron el quemarlos, como dize Alexander

Lib. 3. c. 2. Genia. Die

Error de Plinio, y de Alexander ab Alexandro.

Lib. 9. c. 2.

Lib. 4. c. 7.

Romanos porque quemavan los entierros.

der ab Alexandro en el Capitulo arriba dicho. *Postea quam longinquis bellis defunctos erui cognovissent, ut igni cremarentur decreto sanxerunt*: Plinio dize lo mismo en el capitulo referido. *Ipsum cremare apud Romanos non fuit veteris instituti, terra condebantur. Ac postquam longinquis bellis obrutos erui cognovere, tunc institutum.* Estas dos costunbres toca Virgilio en algunas partes. Y aunque el quemarlos tuvo principio de los que morian en las guerras, despues, se mandó por lei espresa en las doze tablas, que no enterrasen, ni quemasen a alguno dentro en la Ciudad. *In Urbe ne sepelito, neve urito* Por esto tenian los sepulcros en los canpos, y aun Platon mandava que se hiziesen en en los canpos infecundos, y esteriles, y pareceme seria la causa, porque de los muertos no podia sacarse algun provecho, ni fruto, como de los canpos esteriles. O los tenian en el canpo, porque no causasen algun mal olor en la Ciudad. Con todo se permitia llevar a la Ciudad las cenizas de los que avian triunfado, y de los Capitanes Generales, y de los que uviesen acrecentado la Republica, y las de las virgines Vestales, como dize Alexander ab Alexandro, donde trata muy largamente desto. Pareceme que lo tomaron los Romanos de los Atenienses, a los quales dio Solon por lei que a nadie enterrasen dentro en la ciudad. Con esto queda claro un lugar de la Epistola doze que está en el libro quarto de las Familiares de Ciceron, a quiẽ la enbió Sulpicio, diziendole que no pudo alcançar de los Atenienses que le dexasen enterrar a Marcelo dentro en la ciudad por no lo aver concedido a alguno, y porque se lo estorvava la lei. *Ab Atheniensibus, locum sepulturæ intra urbem ut darent, impetrare non potui, quod religione se impediri dicerent: neque tamẽ id antea cuiquam concesserant.* Con todo les concedio pudiesen enterrar dentro en la ciudad a los varones esclarezidos, y a los que uviesen hecho algunas hazañas en provecho de la Republica, como dize Alexander ab Alexandro. *Namque intra mœnia sepelire non licebat, nisi qui ob singularem excellentiam præcipuum hoc munus meruisset.* Moderoles los gastos, porque no fuesen escesivos en los entierros, y ansi dize Sulpicio a Ciceron en la Epistola referida, que procuró hazer el entierro a Marcelo segun lo que se usava en Atenas, y avia licencia para ello. *Ibique pro ea copia, quæ Athenis erat, funus ei satis amplum faciẽdum curavi.* Quando los quemavan procuravan recoger las cenizas del cuerpo, sin aquellas que se causavan de la leña, y de las demas cosas, que se quemavan con el, como notó el Padre Iuan Luis de la Cerda sobre el Poeta en este lugar.

Lib. 6. cap, 14. Genia. Die.

Lib. 4. cap 18. Genia Die.

Bibu-

Lib. 6. *Bibulam lavere favillam.*

Esplicase un lugar del Poetà. Donde dize. *Roges, qui cineres legebantur? non ne misti non ne confusi cum reliqua materia, & lignis, quæ arsissent? Sane studium veterum illud fuit ut cuius vellent asservari cineres, sic cadaver componerent in pheretro, ut illius reliquiæ disertæ essent ab reliqua materia.* Pero faltole por esplicar el modo que tenian para recoger las cenizas del cuerpo que quemavan sin mezclarse con las que se hazian de la leña, y de las demas cosas, que se quemavan con el cuerpo. La causa devio ser el no aver hallado autor, que trate desto. Pero con su buena licencia me parece que lo dixo el Poeta un verso antes.

Lib. 6. *Postquam collapsi cineres.*

Que a mi parecer se à de entender desta manera. Ponian el cuerpo a quemar dentro en el atahud, que para esto lo devian hazer de bronze, o de otro metal, y ponianle fuego al rededor, y calentavase demanera, que se quemava el cuerpo, y tenian algun caño que llegava a la boca de la urna, donde cayan las cenizas, y se recogian sin mezclarse con las demas, que se causavan de la leña, y de las demas cosas, que se quemavan con el cuerpo, y esto sinifica el Poeta diziendo.

Lib. 6. *Postquam collapsi cineres.*

Y la razon es esta. Si se recogieran las cenizas del cuerpo con las demas de la leña, con que se quemava, no eran las cenizas solas del cuerpo, porque eran muchas mas las de la leña, y de las demas cosas, que se quemavan, y ansi pareciera que recogiã mas cenizas de la leña que del cuerpo, y siendo tantas no cupieran en una urna sola, en que cabian las de un cuerpo, porque apenas caben en ella tres açunbres de agua, como è visto en una que tiene en esta ciudad Bernabe Moreno de Vargas Regidor della, de quien se à hecho mencion en el lib. 3. num. 36. que se hallô llena de ceniza en un sepulcro. Parece que esto satisfaze para entender el lugar del Poeta sobre el qual nadie à dicho alguna cosa, y sino contentare, denle otra esplicacion los que fueren de mejor ingenio, que yo tendre entre tanto esta. Usavan de muchas ceremonias. Primeramente, el pariente mas cercano le recogia el ultimo aliento con la boca, quando estava ya en lo ultimo, y agonizando con la muerte, como dize el Poeta, de Ana ermana de Dido.

Lib. 4. *Siquis super halitus errat*
Ore legam.

Hijos no podian cerrar Y despues de muerto le cerravan los ojos, como està dicho en el lib. 2. num. 22. Los hijos no podian cerrar los ojos a los padres

dres

por la lei, que hizo Mevio, porque no pareciese que no eran piadosos con ellos, con los quales aun despues de muertos deven usar de piedad. Despues de muertos deven usar de piedad. Despues le lloravan y guardavan siete dias, o como quiere Servio ocho, y fue la razon, porque Aviola teniendole por muerto le llevaron a quemar, y puesto en el fuego como le començó a calentar dio bozes que estava bivo, y pidiendo favor a su ayo, que avia quedado solo, no pudo socorrerle, y ansi murio quemado, como dize Valerio, y Plinio, *Aviola consularis in rogo revixit, & quoniam subveniri non potuerat prævalente flamma vivus crematus est*. Y porque no sucediese esta desgracia a otro, guardavan los cuerpos de los difuntos siete dias sin quemarlos, y lavavanlos con agua caliente por ver si estavan bivos, y no les sucediese lo que a Aviola. El Poeta tratando de Miseno.

los ojos a los padres entre los Romanos.

Lib. 1. cap. 8. lib. 7. c. 53.

Pars calidos latices, & abena undantia flammis
Expediunt.

Lib. 6.

Y viendo que estava muerto hazian gran llanto, y a esto llamavan, *Corpora conclamata* Lucano.

Lib. 2.

Funere primo
Attonitæ tacuere domus, cum corpora nondum
Conclamata iacent.

Y dize, *Attonitæ domus*, porque quando uno estava para espirar avia gran silencio, y despues que veyan que lavandole no se movia, lloravan todos, y hazian gran llanto. Guardavanle siete dias, y al otavo le quemavan, y al noveno le enterravan, y a esto llama Oracio, *Novendiales pulveres*, y si celebravan los juegos de los acuchilladores, y funerales, se llamavan *Novendiales*, y los sacrificios *Novendialia*. Al decimo dia los purificavan, de donde se llamaron *Denicales feriæ*. Quando le llevavan a quemar le enbolvian en una savana, o ropa blanca, y le enbalsamavan, o untavan con unguentos olorosos, como dize Arnobio, *Priusquam veste velaret, ac tegeret, lavit utique valsamis.* Latancio Firmiano. *Defunctorum corpora adoribus & pretiosis vestibus illita*, Suetonio en la vida de Neron. *Funeratus est impensa ducentorum millium stragulis albis auro intextis*. Tanbien untavan el sepulcro, y la piedra. Propercio.

Lib. 5.
Lib. 2.
Cap. 50.

Hoc etiam grave erat, nulla mercede hyacinthos
Iuijcere, & fracto busta piare cado.

Lib. 4.

Iuvenal para reprehēder a Crispino que olia mucho, dize que traya olor, que bastava para dos entierros.

Et matutino sudans Crispinus amomo
Quantum vix redolent duo funera.

Sat. 4.

Si

Cipres se ponia a las puertas del difunto noble.

Si el difunto era noble ponian a su puerta, y en su casa ramos de cipres, porque si una vez lo cortan no buelve a nacer, ni a echar de nuevo, y porque de los muertos no ay que esperar que buelvan a bivir, como dize Festo Ponponio, *Cupressi mortuorum domibus ponebantur ideo, quia huius generis arbor excisa non renascitur, sicut ex mortuo nihil est iam sperandum.* Y por esto le consagraron a Pluton, y porque se ponia a la puerta de los difuntos nobles, dize Lucano.

Lib. 3.

Et non plebeios luctus testata cupressus.

Y el Poeta tratando del sepulcro de Polidoro.

Lib. 3.

Stant manibus atræ
Cæruleis mæstæ vittis, atraq; cupresso.

Desto se infiere que Miseno era noble, pues usaron en su entierro del cipres, como dize el Poeta.

Lib. 6.

Et robore secto.
In gentem struxere pyram, cui frondibus atris
Intexunt latera, & ferales ante cupressos
Constituunt.

Y porque el Cipres mostrava que avia muerto, le llamô Oracio.

Li. 2. od. 14

Præter invisas cupressos.

Apio se ponia a la puerta del difunto plebeyo.

Si el difunto era plebeyo, ponian a su puerta apio, de donde nacio el adagio *Apio opus est*. El qual se dize, quando alguno està cercano a la muerte. Esto del cipres, y apio encerrô Alciato.

Funesta est arbor procerum monumenta cupressus,
Quale apium plebis comore fronde solet.

Adagio Apio opus est
Emil. 197.

Publicava un pregonero que avia muerto, para que fuesen a onrarle, y dezia, *Ollus letho datus est*. Queria dezir, N. es muerto, y *Ollus* es tanto como *Ille*. Tomose la costunbre de que quando el pregonero en las eleciones citava alguna Centuria dezia *Ollo*, y no *Illa centuria*. Sacavanlo de casa en un atahud, en los onbros. Valerio tratando de Quinto Metelo Macedonico, *Filij, & generi humeris suis per Urbem latum rogo imposuarunt*. De donde parece que lo llevan los hijos, y parientes mas cercanos Llevavan hachas, y velas encendidas, como dize Persio de uno que no queria obedecer al medico, por cuya causa murio.

Como sacavan los difuntos de casa.
Lib. 7. c. 1.

Hinc tuba, candelæ, tandemq; beatulus alto
Componitur lecto.

Sat. 3.

Y el Poeta *Pars ingenti subiere pheretro*
Triste ministerium, & subiectam more parentum
Aversi tenuere facem.

Lib. 6.

Si era el entierro de algun plebeyo se diferenciava, porque tocavan

cavan una flauta, como dize Ovidio. *Lib. 5. de Tristibus. Eleg. 1.*

Tibia funeribus convenit ista meis.

Si enterravan algun Senador, Patricio, o Capitan llevavan trõpetas. A estos enbolvian en purpura, y si avia triunfado le llevavan con todo aquel aparato, y autoridad, con que avia entrado triunfando, y con todas las insinias de los Magistrados que avia tenido, como los Litores con los hazes de varas, las armas, dones militares que avia dado, como armilas, jaezes, lanças sin hierro, coronas murales, obsidionales, castrenses, de enzina, y con todas las banderas, estandartes, y despojos de los enemigos, y llevava pintadas las gentes, que avia vencido, y ansi llevô en el atahud Paulo Emilio a los de Macedonia, y sucedio estar el dia de su entierro algunos Enbaxadores desta provincia en Roma, y llevaronle en onbros con sus hijos, y yernos; lo qual fue gran magestad, y por esto dize Valerio que Roma vio triunfando a Paulo Emilio dos vezes de los de Macedonia, una, quando bivo entrô triunfando, la otra, quando muerto le llevaron en los onbros los de Macedonia, porque yvan pintados en el atahud, todo lo qual se puede ver en el lib. 2. cap. 10. en el Exenplo 3. que es muy curioso a este proposito. Con esta ponpa, y autoridad llegavan donde avian de quemarle, y encendido el fuego echavan unguentos olorosos, porque no causase mal olor, y quemavan juntamente ropas, como dize el Poeta.

Purpureasq; super vestes, velamina nota *Lib. 6.*
Conijciunt.

Valerio dize que quando Marco Antonio entregô el cuerpo de Marco Bruto a su liberto, para que le quemase, le dio una ropa, para que la quemase con el por hazerle mayor onra, *Quo que honoratius cremaretur, inijci ei suum paludamentum iussit.* *Lib. 5. c. 1.* Suetonio en la vida de Iulio Cesar, cuenta como los que tocavan las flautas, y los soldados viejos arrojaron en el fuego las ropas, y armas, y las matronas sus galas, y ornamentos; los muchachos Patricios las bulas, y pretexras, para que se quemasen con el cuerpo de Iulio Cesar. *Cap. 34.* Tenian por buen aguero, quando el fuego ardia bien, con gran furor, y priesa, y solian echarle azeite, como se colige del Poeta, para que ardiese bien.

Congesta cremantur *Lib. 6.*
Thurea dona, dapes fuso crateres olivo.

Por esta causa dize Omero que no queriendo arder la hoguera, en que quemavan el cuerpo de Patroco, rogô su amigo Aquiles a los viẽtos, y les hizo sacrificio, para q̃ sopiando a priesa la en-

cen-

cendiesen. Plutarco cuenta en la vida de Sila que no solamente fue dichoso biviendo, sino que tanbien lo fue en su muerte pues en ella tuvo muy favorable la fortuna, porque estava muy nublado el Cielo, quando le quemavan, y con todo se detuvieron las aguas sin que lluviese, y los vientos soplaron de manera que encendieron el fuego, para que se quemase su cuerpo. Despues que las cenizas cayan del cuerpo quemado, y el fuego se avia losegado, las rociavan con vino, y cogianlas en una urna con los huesos, si avian quedado algunos. El Poeta.

Lib.6.

Postquam collapsi cineres, & flamma quievit,
Relliquias vino, & bibulam lavere favillam,
Ossaq; lecta cado texit Chorineus aheno.

Y ponianla en el sepulcro, y se llamava Vrna, que sinifica cantaro, de donde acostunbran los Latinos llamar Vrna al sepulcro. Marcial.

Lib.9 Ep. 78.

Et festinatis incidit flamina pensis,
Absentemq; patri rettulit urna rogum.

Hallanse en esta Ciudad algunas Vrnas, que los Romanos ponian en sus sepulcros en el tienpo que la abitaron. El que era rico usava de urna de plata, el que no era tanto, de cobre. El pobre, de barro. Los Reyes la tenian de oro, como dize Valerio, donde cuenta, que el Rei Antigono procurò quemasen muy onradamente el cuerpo de Pirro, y mandó recoger sus huesos en un cantaro de oro, y los dio a Eleno hijo de Pirro, para que los llevase a Epiro a su ermano Alexandro. *Ossaq, Pyrrhi ei aurea urna inclusa Epirum in patriam ad Alexandrum fratem portanda dedit*. Acabadas todas las ceremonias referidas, y quemado el cuerpo, y aviendole llorado, y despues de aver purificado los circunstantes tres vezes con agua, dezian a bozes, *Salve, & Vale*, como despidiendose del difunto, que nunca mas avian de ver. El Poeta hablando de lo que hizo Corineo acabado el entierro de Mileno dize ansi tocando esta costunbre.

Lib.5. c.1.

Lib.6.

Idem ter socios pura circum tulit unda,
Spargens rore levi, & ramo felicis olivæ:
Lustravitq; viros, dixitq; novissima verba.

Donde *Novissima verba*, es lo mismo que *Salve, & Vale*. Las quales palabras dixo Eneas a Palante viendole muerto, quādo enbiandole a su padre Evandro se despidio de el.

Lib.11.

Salve æternum mihi maxime Pallas,
Æternumq; vale.

Despues de todo lo qual dezian I L I C E T, que es lo mismo que

que *Irelicet*, con lo qual despedian a los que avian aconpañado el difunto. Terencio. *Phormi. Act. I. Scen. 4.*

Hoc nihil est Phœdria, ilicet

Quid conterimus operam frustra? quia abeam?

Donde esplica Donato, *Ilicet*, sienpre sinifica poner fin, y acabar alguna cosa. Quien quisiere saber otras ceremonias, que tenian otras naciones en sus entierros lea a Alexander ab Alexandro. *Lib. 3. c. 7.* Tenian gran respeto a los sepulcros, y era crueldad ofender los huesos, y cenizas de los difuntos, y por esto dize Dido a su ermana Ana, que vaya, y diga a Eneas, que ella no hurtô, ni ofendio las cenizas de su padre Anquises.

Nec patris Anchisæ cineres manesve revelli.

Lo qual dizen que hizo Diomedes, porque quitô los huesos, y cenizas de Anquises, y las llevô consigo. Valerio cuenta por gran crueldad lo que hizo Sila contra Mario, el qual sacô las cenizas de su sepulcro, y las echô en el rio Anio. *Lib. 9. c. 2.* *Nam Caij Marij, cuius etsi postea hostis, Quæstor tamen aliquando fuerat, erutos cineres in Anienis alveum sparsit.* Para todas estas ceremonias, y aparatos era necesario hazer gran gasto, y porque Poplicola muriô tan pobre, que no tenia para hazer la costa, la Ciudad le enterrô gastando liberalmente como en entierro de tan gran ciudadano, y tan amigo de la libertad de Roma.

Vterque enim patellam Deorum, & salinum habuit. 15

Aunque eran tan pobres Cayo Fabricio, y Quinto Emilio Papo, con todo cada uno tuvo un plato de los Dioses, y un salero. Muestra en esto el gran cuidado que tenian de sus sacrificios, pues para ellos solos tenian este plato, y salero, de los quales usavan, quando sacrificavan, Tito Livio, *Lib. 26.* *Vt Salinum, patellamque Deorum causa habeant.* Plinio. *Li. 33. c. 1.* *Fabricius bellicosos Imperatores plusquam pateram, & salinum ex argento habere vetabat.*

In hac penuria ille futurus Senatus princeps nutritus est spiritus. 16

En pocas palabras refiere Valerio la gran pobreza de Marco Escauro, a quien dexô su padre ciento y quarenta mil maravedis, los quales sumam las palabras Latinas, *Quinque atque triginta millium nummum*, porque segun Budeo, y otros muchos, *Lib. de asse, & eius partibus.* *Æ asis æs æris*, y *nummus, nummi*, son palabras sinonimas, que sinifican por diversos terminos una misma cosa, es a saber una moneda de cobre que valia lo mismo que un quarto Castellano, y ansi los *quinque atque milium nummum*, hazen ciento y quarenta mil maravedis Castellanos. Y acaba el exenplo diziendo: en esta pobreza se criô aquel espiritu, que avia de ser

Prin-

Principe del Senado. Principe del Senado. En estas palabras toca esta costunbre. Era muy grande onra ser Principe del Senado, porque era el primero, a quien preguntavan su parecer, aunque algunas vezes solian preguntarlo a los que estavan señalados para ser Consules, como dize Adriano Turnebo. Los Censores elegian al Priccipe nel Senado, y nunca se dio esta onra sino al que avia sido Consul, o Censor, y gozava desta dinidad todo el tienpo, que bivia, porque no le privavan della los Censores que entravan de nuevo, y ansi no elegian otro sino despues que moria. Este governava los botos en el Senado, como dize Valerio tratando de Lucio Craso. *Lucius quoque Crassus tantus iudices, quantus apud Patres conscriptos Æmilius Scaurus, namque eorum suffragia robustissimis, & felicissimis stipendijs regebat.* Era tan grande onra ser Principe del Senado, que Ciceron dize a Trebacio, que si pudiera tanto en la Republica, como fuera justo, le hiziera Principe de los Senadores. *Si autoritate, & gratia tantum possem quantum in ea Republica, de qua ita meritus sum, posse deberem: tu quoque is esses, qui fuisti, cum omni gradu amplissimo dignissimus, tum certe ordinis tui facile princeps.* Fue dezirle, si estuviera en mi mano, yo te hiziera Principe del Senado. Esta costunbre quitô Iulio Cesar, y ordenô gozase desta onra todo el año aquel a quien el Consul preguntase el primero en las Calendas de Enero, que es primero del mes. Con esto quiso onrar a su yerno Ponpeyo, porque començô a preguntarle, aviendo preguntado hasta entonces a Marco Craso, como dize Suetonio en su vida. *Ac post novam affinitatem, Pompeium primum rogare sententiam cæpit, cum Crassum soleret, essetque consuetudo, ut quem ordinem interrogandi sententias Consul Kalendis Ianuarijs instituisset, cum toto anno conservaret.* Pero quebrô la costunbre por onrar a su yerno.

Lib. 3. c. 4. *Li. 27. c. 32* *Lib. 6. Ep. 10. Fami.* *Cap, 21.*

17 *Si quidem utraque togam manu dimisit, ut inferiori parte corporis tecta collaberetur.*

Muerte de Iulio Cæsar. Con veinte y tres puñaladas mataron a Cesar en el Senado a los quinze de Março, aviendole avisado el agorero Espurina que se guardase con gran cuidado de aquel dia, y su muger Calpurnia le dixo que avia soñado la noche antes que le recebia en sus faldas muerto a puñaladas. Recelandose desto avia determinado no ir al Senado. Viendo esto los conjurados que eran sesenta, enbiaron a Marco Bruto que le sacase de casa, lo qual fue cosa facil, porque como Cesar era de muy grande animo, y valiente no cabia traicion en su noble pecho, y ansi vino con Bruto. En el camino se salio al encuentro un Ciudadano, que

que segun algunos, se llamava Artemidoro, y le dio un memorial, en que le avisava de la conjuracion, y le dixo: *Cæsar confestim solus per lege, in eo enim magna, & quæ tua intersint, conscripta sunt.* Cesar lee luego este memorial, porque contiene grandes cosas, que te inportan. Pero no pudo detenerse a leerlo por la mucha gente que venia a hablarle, y ansi lo juntô con otros memoriales que llevava, como dize Suetonio en su vida. *Libellumque insidiarum iudicem ab obvio quodam porrectum, libellis cæteris, quos in sinistra manu tenebat, quasi mox lecturus commiscuit.* Antes que entrase en el Senado hizo muchos sacrificios, y Lucio Floro dize que fueron ciento, porque ningun Principe entrava en el, sin que primero sacrificase, y todos le pronosticaron malos agueros. Enfadado desto, y como haziendo burla, y reyendose de Espurina como de onbre vano, entrô en el Senado diziendo: *Necesse est, quod necesse est, evenire Cæsari.* Necesario es suceda a Cesar lo que es necesario. Sentose en su silla, y luego como que le querian respetar le cercaron los cõjurados, y llegose a el Cinbro Tulio, que se avia encargado seria el primero, que le avia de acometer, y fingio le queria rogar perdonase a un ermano suyo, y aviendole respondido lo dexase para otro tienpo le echô entranbas manos a la toga sobre los onbros, que esta señal tenian concertada entre los conjurados. Viendo esto Cesar dixo a bozes. *Ista quidem vi est.* Esta realmente es fuerça. Y diziendo esto se llegô a el uno de los Cascas que se avian conjurado contra el, y le hirio por baxo de la garganta. Entonces Cesar le asio del puñal, y le dixo a bozes, *Scelerate Casca quid agis?* Mal onbre Casca que hazes. El replicó, *Frater fer auxilium.* Socorreme ermano. Viendo esto Cesar, sacô un pũçon, y hirio a Casca en un braço, y quiso saltar de la silla, entonces le detuvieron con otra herida, y como viese que le acometian por todas partes cubrio la cabeça con la toga, y dexò caer con entranbas manos lo demas, para que muriese onestamente. Suetonio en su vida dize que dexò caer lo que le sobrava de la toga con la mano izquierda, porque parece que con lo demas que tenia en la mano derecha se avia cubierto la cabeça. *Vt animadvertit undiq; se strictis pugionibus peti, toga caput abvoluit, simul sinistra manu sinum ad ima crura deduxit, quo honestius caderet etiam inferiore corporis parte velata.* Esto es lo que dize Valerio, *Ne tribus quidem, & viginti vulneribus quin verecundiæ obsequeretur, absterrari potuit.* En fin dexô caer la toga por cubrir sus partes naturales, las quales pudieron descubrirse, porque en aquel tienpo nó se usavan çaraguelles, ni valones,

Cap. 81.

Cap. 82.

para que ansi muriese mas onestamente. Dieronle veinte y tres puñaladas, de las quales una sola era mortal, que le dieron en el pecho. Fue una muy grande alevosia, y traicion, porque le mataron aquellos que avian recebido de su mano muchas buenas obras, y parece que lo pagaron los que le mataron, porque murieron dentro de tres años, y no de su propia muerte, porque unos fueron condenados, otros murieron desgraciadamente, otros en la mar. Bruto se matô a si mismo. Casio hizo lo mismo, mandando a Pindaro su esclavo le matase, y algunos se mataron con los propios puñales con que le hirieron, como dize Suetonio en el capitulo postrero de su vida. *Percussorum autem fere, neque triennio quisquam amplius super vixit, neque sua morte defunctus est. Damnati omnes, alius alio casu perijt: pars naufragio, pars prælio, nonnulli semet eodem illo pugione, quo Cæsarem violaverant, interemerunt.*

18 *Tiberius Gracchus anguibus domi suæ mare, ac fœmina apprehensis, &c.*

Tiberio Graco muere por su muger.

Con mucha razon pone Valerio a Tiberio Graco por exenplo primero de los casados, porque quiso morir, porque su muger biviese, y dize, aviendo cogido, o hallado Tiberio Graco dos culebras en su casa, macho y henbra, dixeronle los agoreros, que si dexava ir la henbra, y matava el macho, que el moriria primero que su muger, y si matava la henbra, y dexava ir el macho, que su muger moriria primero. Pero tuvo tanto amor a Cornelia, que mandó dexar ir la henbra, y matar el macho, y dize Valerio, *Sustinuitque in conspectu suo se ipsum interitu serpentis occidi*, y permitio que matando el macho le matasen a el propio en su presencia, porque matando la culebra le matavan a el. Esto cuenta Ciceron, y Plutarco en la vida de los Gracos, y dize que Cornelia criô con mucha diligencia a Tiberio, y Cayo Graco sus hijos, pero con todo salieron muy amigos de revoluciones, y alborotos, pues fueron muertos por la lei agraria, como se à dicho. Tanbien Cornelia mostró el grande amor que tuvo a su marido, porque aviendo quedado de buena edad, y hermosa para casarse, no quiso, aviendo podido ser Reina de Egipto, porque el Rei Tolomeo la pidio por muger. Y porque resplandezca mas el exenplo de Tiberio, refiere Valerio lo que sucedio a Admeto Rei de Tesalia, el qual consintio que su muger muriese por el, y sucedio desta manera. Estava Admeto muy enfermo, y embiô a consultar a Apolo sobre su salud, y respondiole, que biviria, si hallase alguno, que quisiese morir por el. Sabida la respuesta del oraculo buscaron entre sus

Lib. 1. de Divinat.

Lib. 1. numer. 28.

ſus parientes, deudos, amigos, clientes, y eſclavos, ſi àvia alguno que quiſieſe morir por el, pero ninguno uvo, que quiſieſe ofrecerſe a la muerte. Hecha eſta diligencia, ſu muger Alceſtes dixo que queria morir, porque bivieſe ſu marido Admeto, y por eſto le reprehende Valerio, diziendo, que ſu muger fue de mayor animo que el, pues ſe ofrecio a morir, para que el bivieſe.

Conſimilis affectus Iulij Cæſaris filiæ annotatus eſt. 19

Dize Valerio que Iulia hija de Ceſar tuvo tanto amor, y aficion a ſu marido el Gran Ponpeyo, porque aviendo viſto la ropa que avian traido del canpo Marcio, como refiere en el exenplo preſente, cayò muerta, y malpariô, y ſu muerte causô gran daño, porque fue cauſa de las guerras civiles; y porque Valerio haze mencion dellas tantas vezes, es bien declarar que guerras fueron eſtas, y antes digamos como dize ſan Iſidoro, que Nino *Li.18.c.1.* Rei de los Aſirios fue el primero que puſo guerra, porque no contentandoſe con ſus terminos, procurô ronpiendo la paz, y buen concierto del genero umano acrecentar ſu Reino, y deſtruir lo ageno, y ſujetar los pueblos libres, y domô toda Aſia, haſta los terminos de Africa, y deſpertó al mundo con guerra, la qual es en quatro maneras. Iuſta, injuſta, civil, y mas que civil. *Guerra es en quatro maneras.* Guerra juſta es la que ſe trae, o por cauſa de pedir, y recuperar lo que an quitado, o por cauſa de defenderſe de los enemigos, y echarlos de los terminos, y campos. Guerra injuſta es la que nace de algun furor, ſin que aya razon legitima para ella, de la qual dize Ciceron, *Illa iniuſta bella ſunt, quæ ſunt ſine cauſa ſuſcepta. Nam extra ulciſcendi, aut propulſandorum hoſtium cauſam bellum iuſtum geri nullum poteſt.* *Lib. de Rep.* Guerra ciuil es la que traen los ciudadanos entre ſi miſmos por cauſa de algun motin, o bãdo, como lo uvo entre Sila, y Mario. Guerra mas que civil es quando no ſolo los ciudadanos, ſino los ermanos traen guerra contra los ermanos, y padres contra hijos, y parientes contra parientes, y quando los Capitanes ſon deudos, como Ceſar, y Ponpeyo, que eran ſuegro, y yerno, y en eſta guerra pelearon ermanos contra ermanos, como dize Lucano. *Lib.1.*

In fratrem ceciderunt præmia fratris.

Y por eſto, y por ſer los Capitanes parientes, las llamô mas que civiles.

Bella per Emathios pluſquam civilia campos.
Iuſque datum ſceleri canimus.

Y eſtas ſon las que llama Valerio guerras civiles. Tuvieron principio de las de Sila, y Mario, porque Ponpeyo, y ſu padre ſi-

ſiguieron a Sila, y Ceſar, aunque entonces era muchacho ſe declarô por Mario, porque eſtava caſado con una tia ſuya. Algun tienpo eſtuvieron amigos Ceſar, Ponpeyo, y Craſo, a quien mataron los Partos, y deſpues quedaron ſolos por ſeñores poderoſos de la Republica Ceſar, y Ponpeyo, y uvieran muchas vezes ronpido las amiſtades ſino eſtuviera por medio Iulia, que como las Sabinas apartava a ſu padre, y a ſu marido de traer las guerras civiles, como dize Lucano.

Lib. 1.

Parcarum Iulia ſæva
Intercepta manu; quod ſi tibi fata dediſſent
Maiores in lucem horas, tu ſola furentem
Inde virum poteras, atque hinc retinere parentem,
Armataſque manus ex uſſo iungere ferro,
Vt generos ſoceris mediæ iungere Sabinæ.

Pero deſpues que murio ſe truxeron las guerras civiles, con gran daño del linage umano, como aqui dize Valerio, y cuenta Lucano muy a lo largo.

20 *Tonſis enim capillis equo ſe, & armis aſſueſecit, quo facilius laboribus, & periculis eius intereſſet.*

Iſicratea amò mucho a ſu marido.

Para que Iſicratea pudieſe acompañar a ſu marido Mirtidates dize que tuvo por muy gran guſto convertir la principal gala de ſu hermaſura en abito de onbre, porque treſquilados los cabellos ſe acoſtumbrô andar acavallo, y armada, para que mas facilmente ſe hallaſe preſente a los trabajos, y peligros de ſu marido. Dize eſto, porque al abito de la muger, y mas de una Reina, es de mucha autoridad, y gravedad, porq̃ adorna, hermoſea, y autoriza mucho, y no es la menor parte los cabellos, porque es una de las partes mas principales que tienen, y viſta una muger hermoſa en cabello parece bien, y por eſta cauſa dize Valerio, que trocó ſu gala de hermoſura en abito de onbre, y luego refiere lo de los cabellos, los quales las matronas Romanas con voluntad de ſus maridos enrubiavan, o enrojavan para hazerſe mas hermoſas, como conſta de Valerio. *Indulgentibus maritis, & auro abundanti, & multa purpura vſæ ſunt, & quo formam ſuam concinniorem efficerent ſumma cum diligentia capillos cinere retulerunt.* Eſtando Semiramis Reina de los Aſirios entrançando los cabellos, le dieron nuevas que Babilonia ſe le avia rebelado, y tenia una parte dellos entrençados, y la otra ſuelta, yanſi como eſtava ſe puſo luego en camino, y no acabô de entrençarlos haſta q̃ cobrô la ciudad, y dize Valerio: *Nec prius decorẽ capillorũ in ordinẽ, quã tantam urbẽ in poteſtatẽ ſuã redegit.* Donde llamô hermoſura la de los cabellos, y por quanto lo ſon de

Lib. 2. c. 1.

Lib. 9. c. 3.

Cabelleros no eſtan biẽ a los onbres

de la muger, deven ser fealdad de los onbres, porque ninguna cosa les puede parecer peor, ni mas fea que lo que hermosea a las mugeres, a las quales parecen bien los cabellos, lá ropa, manto, vasquiña, y otras cosas que usan para onra, y gala, todas las quales, y cada una de por si parecẽ mal, y afean a los onbres.

21 *Myniæ quorum origo ex inclyto sociorum Iasonis numero Lemniorum ex insula concepta, &c.*

Para tratar del amor qae tuvieron las mugeres de los Minios a sus maridos es necesario tomar de atras su istoria, y tratar del vellocino dorado, a cuya conquista fue Iason con sus conpañeros, y fue desta manera. Atamante Rei de Tebas tuvo en su muger Nefela dos hijos, y no estando muy contento della se casó con Ino, hija de Cadmo, y de Armonia, la qual no pudo llevar en paciencia los hijos de Nefela, y procurô quitarles la vida por todas las vias posibles, y en fin inventó una, que le parecio mas facil, y fue que tratô en secreto con las mugeres de su Reino que quando sus maridos uviesen de senbrar, tomasen primero la semilla, y la tostasen, las quales por dar gusto a la Reina lo hizieron ansi, y aunque senbraron por estar seca no nacieron los frutos, lo qual fue causa de muy grande anbre. El Rei deseando remediar el gran daño de su Reino enbió a consultar un oraculo, y a tratar del remedio. Viendo esto Ino su muger dio traça le respondiesen que no tenia otro remedio que sacrificar a Frixo su hijo. Sabiendolo Nefela dio orden de librarle, y para esto le dio Neptuno un carnero hijo suyo, que tenia el vellon de oro muy fino, sobre el qual puso a su hijo Frixo, y a su hija Heles, y los despachô que huyesen sobre el por el mar. Començaron pasar tormenta, y Heles que yva a las ancas del carnero no pudo tenerse bien, y cayô en el mar, y ahogandose dio nonbre a aquel mar, y se llamó Helesponto. Pero Frixo prosiguio su navegacion, y llegô al Reino de Colcos, donde le recibio el Rei Aeta, y sabiendo quien era le casô con su hija Calciope, Frixo sacrificô al Dios Marte el carnero, en que avia venido, y desollado colgó, y ofreciô el vellon en el tenplo del mismo Marte, lo qual su madre le avia aconsejado hiziese, si llegase salvo, y sin peligro ninguno, y le puso por guarda un dragon, para que nadie le hurtase. A esta conquista, y demanda del vellocino dorado enbiô Pelias a su sobrino Iason, recelandose que le avia de quitar el Reino, que le avia dexado en confiança su ermano Eson, padre de Iason, a quien mãdô se le diese, como uviese buelto de la escuela del Cẽtauro Quiron, donde estava, para que le enseñase, y dotrinase.

Vellocino dorado.

Iason fue a conquistar el vellocino dorado.

 Pe-

Pero a Pelias no le pasava por la imaginacion dexar el Reino, antes sobre el suceso de el embiô a consultar un oraculo, el qual le respondio se lo quitaria uno, que entrase en su Palacio con un pie descalço. En este tienpo acabô Iason de deprender, y bolviendose del monte Pelio, donde avia estado deprendiendo de Quiron, junto al rio Anauro encontrô a la Diosa Iuno en abito de vieja, y le rogô le pasase el rio, lo qual Iason hizo de buena gana, poniendola sobre los onbros, y perdio en el rio vn çapato, y llegô sin el en casa de su tio, el qual como le vio se acordô del oraculo, y temio no fuese el que le avia de quitar el Reino, y ansi enbiô a Iason a la conquista del vellocino dorado, a la qual dizen otros que se ofrecio Iason, deseoso de hazer alguna grande hazaña, lo qual conmunicô con su tio, en quien hallò muy gran facilidad, y le animo para la jornada, y le ofrecio todo lo que para ella fuese necesario Alcançada licencia mandô hazer junto al monte Pelio una nave la mayor que hasta entonces se avia visto. La Diosa Palas aconsejô como se avia de hazer. El mastil de la nave era de una enzina de la Selva Dodonea, donde todas las encinas hablavan, y davan respuestas, como si fueran oraculos, y lo mismo hazia el mastil del navio. El piloto, o maestre fue Tifis. Enbarcose en el toda la flor de la juventud, y nobleza de Grecia. Llamaronse los Argonautas, porque la nave se llamô Argos, en la qual llevaron por General a Iason. Aprestadas todas las cosas para la jornada, alçaron velas, saliendo del puerto Pegaseo de Tesalia, y llegaron a la insula Lemnos, donde Reinava Isifile hija del Rei Toantes. No avia entonces en toda la insula onbre alguno, porque las mugeres avian muerto a todos los varones, y ansi los recibieron de buena gana, y Iason obligado al bien que avia recebido se cosô con Isifile, la qual quedô preñada, y le dio palabra le bolver, si le sucedia bien lo del vellocino dorado, pero no la cunpliô, porque aviendole dado traça Medea hija del Rei de Colcos, enamorada de Iason, como saliese vencedor la llevô consigo, olvidandose de Isifile, la qual se avia juntado con Iason, y otras de la misma insula con los Minias pueblos de Tesalia, conpañeros de Iason, los quales se quedaron en la Insula, en la qual abitaron mucho tienpo, hasta que los Pelasgos los echaron de alli, y estuvieron en las cunbres, y alturas de los montes Taigetos, que eran de Laconia, y estavan entre Lacedemonia, y el mar. Los Espartanos teniendo respeto a Castor, y Polux, que avian sido conpañeros de Iason, los sacaron de alli, y llevaron a su ciudad, de cuyos fueros y leyes gozavan,

van, porque los hizieron ciudadanos. Para entender esto se à de saber que entre los demas Argonautas fueron Castor, y Polux, a los quales llama Valerio, *Tyndaridarum*, porque fueron hijos de Leda, muger de Tindaro, y para entender porque los llama par de ermanos señalado para las estrellas en aquel navio de noble fama, se à de referir una fabula que cuenta Ovidio desta manera. Enamorose Iupiter de Leda muger del Rei Tindaro, y para gozarla se convirtio en cisne, y cantô con tanta suavidad que la Reina se enamorô de el, y juntandose entranbos, al tienpo del parto pario un huevo, del qual nacieron Castor, Polux, y Elena, algunos dizen que dos huevos, y del uno nacieron Polux, y Elena inmortales hijos de Iupiter, y del otro Castor, y Clitenestra mortales hijos de Pindaro. Salieron Polux y Castor muy valerosos mancebos, y fueron con Iason a Colcos, y suce-dioles pasar tormenta, la qual les sucedio a la salida del mar Sigeo. Temieron mucho este peligro, y Orfeo se puso a rogar a los Dioses los librase, y luego parecieron dos llamas de fuego sobre las cabeças de Castor, y Polux, y al momento cesô la tormenta, y uvo gran bonança, y el mar se aquietô. Desde entonces creyeron que tenian alguna divinidad, y quando despues los marineros veyan las llaman dezian que eran Castor, y Polux, los quales tenian por favorables, y que luego cesavan los vientos, huyan las nubes, y cesavan la tormenta, como dize Oracio tratando destos dos ermanos.

Castor, y Polux como ueron tenidos por favorables a los marineros.

Lib 8 Meta.

Quorum simul alba nautis
Stella refulsit.
Defluit saxis agitatus humor,
Concidunt venti fugiuntq; nubes,
Et minax (sic dij voluere) ponto
Vnda recumbit.

Lib. 1. Oda. 12.

Y porque los tenian por favorables, les pide Oracio que favorezcan con Venus el navio, en que à de ir su amigo Virgilio a Atenas.

Sic te Diva potens Cypri
Sic fratres Helenæ lucida Sidera,
Ventorumque regat pater.

Lib. 1. Oda. 3.

Los antiguos imaginaron que el fuego que parecio sobre las cabeças de Castor, y Polux era milagroso, y que tenian divinidad, por cuya causa los tuvieron desde entonces por favorables, pero engañaronse, porque la causa del fuego es esta. Hazense estas llamas de lo mas grueso de las esalaciones que salen de la tierra, y agua, principalmẽte de la tierra de las riberas

Fuego como parece en los navios.

del

del mar, o rios. El qual vapor con el aire de la primera region, que està fresco con la frialdad de la noche, se encoge, y espesa junto a la tierra, y se enciendece, y resplande como fuego espar cido, y quando se inflama, y halla algun cuerpo, en que pegarse, detienese en el hasta que se consume ardiendo, sin quemar la cosa en que se pega y asienta, como haze el aguaardiente. Y como este sea calor, y su vida, y duracion consista en ella, procura buscar estos lugares, por lo qual suele parecer este fuego donde ay mucha gente, por el calor que della sale, y ansi suele engendrarse en los nauios del humo dellos mismos, y del color del humo dellos mismos, y del calor de la gente, que està en ellos recogida en tan poco lugar, y quando se levanta tormenta se espesa este humo, y con los vientos retirase àzia abaxo, y andándo por un lado, y otro topa en las cosas altas que halla, y por esta causa se sienta en las entenas, y masliles de los navios, y en las picas de los soldados, y cabeças de los onbres. Y estas fueron las llamas que aparecieron sobre las cabeças de Castor, y Polux, en la tormenta que pasaron los Argonautas, y como por menos que esto davan divinidad a otros, juzgaron que tanbien la tenian Castor, y Polux. El dezir Valerio que estavan destinados para las estrellas, tuvo principio desto. Tuvieron los antiguos para si que Polux era inmortal, por ser hijo de Iupiter, y Castor mortal, por auer sido Tindaro su padre, y aviendole muerto Linceo en una batalla, pidio Polux a Iupiter su padre, que repartiese con el su inmortalidad, lo qual tuvo por biẽ, como dize el Poeta.

Si fratrem Pollux alterna morte redemit,
Lib.6. *Itq; reditq; viam.*

Iupiter los convirtio a entranbos en el Sino llamado Gemini, y los tuvieron por Dioses, y por favorables a los marineros por lo que se ha dicho, principalmente quando èntranbos parecen juntos, como dize Plinio. Sacrificavanles corderos blancos. Aviendo pues los de Esparta por respeto de Castor, y Polux,
Lib.2.cap. sacado de las alturas de los montes Taigetos a los Minias, por
37. aver sido conpañeros de Iason, con quien fueron Castor, y Polux hijos de Elena a Colcos, en vez de agradecerselo intentaron levantarse con la ciudad, en la qual se avian casado con dõzellas principales. Sabiendo los Espartanos que deseavan ocuparles su Republica prendieronlos, y avian de castigarlos executando la sentencia de muerte, a que los avian condenado como a traidores, y como en Lacedemonia acostunbrasen executar semejantes sentencias de noche, entraron las mugeres a des-

despedirse dellos, a las quales las guardas, y carceleros dexaron entrar, sin sospechar lo que sucedio. Estando con sus maridos trataron tomasen los vestidos dellas, y se saliesen de la carcel dexandolas en ella. Hizieronlo ansi, y cubiertas las cabeças en señal de tristeza, haziendo gran sentimiento, y derramando muchas lagrimas los dexaron salir los carceleros pensando que eran las mugeres de los Minias, y por este amor que tuvieron a sus maridos las trae Valerio por exenplo, el qual acaba diziendo. *Hoc loco quid aliud adiecerim, quã dignas fuisse, quibus Minyæ nuberent?* Que otra cosa añadirè aqui, sino que fueron dinas de que los Minias se casasen con ellas? Queriendo dezir q̃ ellas fueran los maridos, y las mugeres fueran ellos, y para entenderlo es necesario tratar del verbo *Nubo*, y de su sinificacion. Quando dezimos en Castellano; Pedro se casô con Maria. Diremos *Petrus duxit Mariam. Petrus duxit uxorem Mariam. Vel accepit Mariam uxorem. Vel pro uxore. Vel habuit Mariam uxorem.* Pero si dezimos. Maria se casô con Pedro. Dezimos, *Maria nupsit Petro.* Porque, *Nubo*, es casarse la muger con el onbre, y tocase esta antiguedad. Quando la donzella se juntava con su esposo cubria el rostro por su onestidad, como dize Claudiano. *Quando la donzella se casava cubria el rostro.*

Flammea sollicitum prævelatura pudorem.

Y Lucano. *Lib. 2.*

Non timidum nuptæ leviter tactura pudorem,
Lutea demissos velarunt flammea vultus.

Llamase flammea el velo, con que cubrian los ojos. Està claro de Varron, que *Nubo*, sinifique cubrir, porque hablando de Neptuno dize. *Neptunus dicitur, quod mare, & terras obnubes cælum, à nuptu, id est, opertione (ut antique) à quo nuptiæ, & nuptus dictus,* Arnobio, *Quod aqua nubat terram appellatus est, cognomina tusq; Neptunus.* El Poeta. *Lib. 3. contra gentes.* *Lib. 11.*

Arsurasque comas obnubat amictu.

Sacase desto, que quando dezimos, *Maria nupsit Petro*, falta el acusativo *se*, y quiere dezir. Maria se cubrió para Pedro, y en buen Castellano, Maria se casô con Pedro, porque la donzella se cubria. Iuvenal dio el verbo, *Nubo*, a los onbres, reprehendiendo la desverguença que avia de casarse unos con otros, diziendoles que usavan de la costunbre, de que usavan las mugeres.

Officium cras
Primo sole mihi per agendum in valle Quirini. *Sat. 2.*
Quæ causa officij quæris? nubit amicus.

De

Demanera que dize que esta amigo se casava, como si fuera muger, por cuya causa usa del verbo propio de las mugeres, que es, *Nubo*, por lo que se à dicho. Con esto queda claro el lugar de Valerio, y quiere dezir que los Minias se avian de aver casado con ellas, y no ellas con ellos, porque por la hazaña, que hizieron, merecian ellas ser los maridos, y ellos las mugeres, lo qual se saca del verbo, *Nubo*, y de la costunbre, y antiguedad referida.

27 *Hephæstionemq, quia ei, & statura, & forma præstab.t, more Persarum adulata, tanquam Alexandrum salutavit.*

Ser alto de cuerpo es ventaja, y la razon de ello.

Aviendo oido la muger de Dario que Alexandro yva a sus Reales despues de aver vencido a su marido, dize Valerio que tomô algun alivio de la pena que temia, y algo mas recreada con esto levantô la cabeça, y postrandose en tierra como acostunbravan hazerlo los Persianos, saludô a Efestion pensando que era Alexandro. Y dize Valerio que el error desto fue que Efestion era mas alto, y mas hermoso. Lo qual se esplica desta manera El ser alto, y bien dispuesto es uno de los dones, con que naturaleza adorna los onbres, porque ventaja el ser gentil onbre, y ansi vemos que la gentileza, y hermosura llevan tras si los ojos, y los antiguos procurando onrar a sus Principes, y Reyes los llevavan en onbros, porque pareciesen mas altos, y que escedian a los demas, porque tenian esto por gran don de naturaleza, y Plinio hablando de Trajano dize. *Tu solus corporis proceritate elatior aliis, & excelsior.* Y los antiguos acostunbravan onrar a los Heroes atribuyendoles, que eran altos, y gentiles onbres, los quales llevavan tras si los ojos de todos, por que los ponẽ en la gentileza del cuerpo, en que està la fuerça y en el animo como dize Salustio. *Quando omnis nostra vis in animo, & corpore sita est.* Y por esta causa tratando el Poeta de Turno, le llama alto de cuerpo.

Panag.

Proemio.

Lib. 7.

Ipse inter primos præstanti corpore Turnus
Vertitur, arma tenens, & toto vertice supra est.

Y por quanto los nobles son los mas eminentes, y estàn puestos en lugar alto, y levantado en la Republica suelen poner los autores: *Altus, atum*, por cosa noble, como nota muy curiosamente Tomas Dempstero, de lo qual ay muchos lugares. El Poeta tratando de Anquises.

In Rosinum lib. 1 c. 19. Anti. Rom.

Sed cunctis altior ibat.

Y de lo propio usô hablando de Deifobo.

Lib. 6.

Deiphobe armi potes, genus alto à sanguine Teucri.

Y hablando de los Troyanos.

Dar-

Dardanidæ magni, genus alto a sanguine divum. Lib. 5.

Iuvenal.

Quædam de numero Lamiarum, ac nominis alti. Sat. 6.

Oracio.

Temporeque iuvenis Parthis metuendus, ab alto lib. 2. Sat. 5.

Dimissum genus Aenea.

En todos los quales lugares sinifica, *Altus*, noble. De dóde quedô el modo de hablar. *Pedro es de alto linage, o sangre,* sinificando que es noble, y de buena sangre. Tanbien el ser hermoso es gran ventaja, y con esto procuravan onrar a los Principes, Reyes, Heroes, y a los Dioses, como el Poeta hablando de Eneas. Lib. 4.

Ipse ante alios pulcherrimus omnes

Infert se socium Aeneas.

Y hablando de Diania Lib. 1.

Illa pharetram

Fert humero, gradiensque Deas super eminet omnes.

Donde por onrarla dize que era mas alta que las demas Diosas, y Ninfas, que la acompañavan. Tanbien alaba a Dido de hermosa. Lib. 4.

Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido.

Porque la gentileza del cuerpo inporta mucho, porque acredita la autoridad, y credito, y en los Reyes, y Principes mucho mas. Y Omero tratando de Priamo dize que su aspecto, y persona era dina de Inperio. Por esto encargô el Rei don Alonso en una ley de las partidas que los Reyes de Castilla casase con mugeres de buen rostro, para que tuviesen hijos hermosos, porque les conviene mucho, cuyas palabras son estas. *Porque los fijos que uviere el Rei sean fermosos, y apuestos, lo q̃ conviene mucho a los fijos de los Reyes q̃ sean tales que parezcan bien a otros omes.* Viẽdo pues la muger de Dario q̃ Efestion era mas alto, mas dispuesto, y mas hermoso que Alexandro le reverenciô, y procurô onrar pensando que Alexandro, el qual no se enojô, antes, queriẽdo ella disculparse de lo que avia hecho le dixo. No ay porque te turbes por lo que as hecho, porque este es Alexandro, en lo qual mostrô la muy grande amistad, que tenia a su muy grãde amigo Efestion.

Captivos ab Annibale interposita pactione nummorum acceperat, &c. 23

Dize Valerio que Quinto Fabio Maximo avia recebido los cautivos hecho el concierto con Anibal sobre el precio, lo qual

qual tuvo principio desto. Deseando Anibal, y Fabio Maximo rescatar los cautivos que cada uno tenia, concertaronse que diesen tantos por tantos, con condicion que el que tuviese menos diese al otro duzientas y cinquenta dramas, que eran poco mas que otros tantos reales nuestros, por cada uno de los que tuviese mas. Sucedio tener Anibal duzientos y cinquenta, los quales el Senado no quiso rescatar, porque se avian dexado cautivar. Viendo esto Fabio enbiô a Roma un hijo a vender una eredad, con que se sustentava, y con el dinero pagô el rescate, porque no faltase su palabra, y credito, y la del pueblo Romano.

COMENTO DEL LIBRO V. de VALERIO MAXIMO.

A quo post illam nefariam Campanorum defectionem in acie ad pugnam provocatus, & c.

1 SIENPRE Valerio llama ansi a la poca lealtad que guardaron los Canpanos con los Romanos, a los quales dexaron, por seguir las partes de los Cartaginenses, porque los engañô Anibal con muchas promesas, y la principal fue que vencida Roma pasaria su Inperio a Capua, y la haria cabeça de Italia. sucedio pues que en una batalla Badio Canpano deseando conbatirse con Quincio Crispino le llamô desafiandole, pero aunque Crispino era mas valiente quiso usar de umanidad con el, y ansi le respondio diziendo. Que hazes loco? o donde te lleva el mal deseo apartado de lo que deves hazer? Tienes en poco que enloquezcas con la publica crueldad, sino que tābien ayas caido en la particular? Quiso dezirle, Basta que te ayas apartado de la amistad de los Romanos generalmente cō los demas Canpanos sin que tanbien quieras ronper conmigo, pues sabes que deves a mis casas onrarlas, y la salud que tienes, porque en ellas te curè, y regalè, y ansi los Dioses que tienen cuidado de los huespedes (de lo qual se trata en el lib. 1. num. 40.) me prohiben, y estorvan que me encuentre contigo, porque si te tuviera en tierra, *Prostratum impulsu umbonis mei* (Vease para declaracion deste lugar el lib. 3. numero 16.) apar-

apartara mi espada por no quitarte la vida, por tanto busca otra mano derecha que te mate, porque la mia tiene de costũbre regalarte. Sucedio ansi, porque Basio Canpano murio en la batalla, y Crispino vencio.

A Quæstore suo hastæ subiectos captivos vendente puer eximiæ formæ, & liberalis habitus missus est. 2

Vendiẽdo el Questor de Cipion los cautivos en publica almoneda, y dizelo en Latin, *Hastæ subiectos*, tocando esta antiguedad. Quando los antiguos Romanos vendian alguna eredad, o otra qualquiera cosa hincavan una lança en tierra, y davanla al que dava mas por ella en señal de que le davan el dominio de la cosa vendida. Tanbien ponian una lança, quando se vendian los bienes de los confiscados, como sinifica Ciceron, *Vnũ vereor, ne hasta Cæsaris refrixerit*. Lo propio hazian, quando vẽdian los despojos de los enemigos, o los cautivos, o se arrendavan las rentas publicas, y llamavan a esta lança. Lança Publica, como dize Alexander ab Alexandro. *Tum si quando bona proscriptorum, hostiumve manubiæ, aut prædæ venales forent, vectigaliave locantur, usus obtinuit, ut hasta posita venirent, quæ publica dicta est*. Vendianse desta manera, dando a entender que se avian ganado con lança en la mano, la qual davã al que conprava lo que se vendia, como en posesion de lo que avia conprado. Iuvenal tocô esta costunbre.

Costũbre de los Romanos en sus ventas.

Lib. 9 Ep. 10.

Lib. 3. c. 17 Genia Dierum.

Et præbere caput domina venale sub hasta. *Sat. 3.*

Tanbien los cien juezes usavan desta lança, como se dize en el lib. 7. num. 19.

Itaque puerum anulo, fibulaque aurea, & tunica laticlavia, Hispanoq; sagulo, & ornato equo donatum, datis qui eum prosequerentur equitibus ad Massanissam remisit. 3

Sabiendo Cipion que este muchacho, que le enbiô su Questor, era sobrino de Masanissas, bolvio a enbiarselo dandole primero un anillo, y una hevilla de oro, y una ropa Laticlavia, y un sayo Español. Muy grande variedad ay que ropa sea esta Lasaro Baisio dize que no sabe que ropa sea, pero de algunos autores se colige que era la ropa, de que usavan los Senadores. Oracio.

Lib. De re Vestia.

Et latum dimisit pectore clavum. *lib. 1. Sat. 6*

Y en otra parte.

Fundos Aufidio Luseo Prætore libenter
Linquimus insani ridentes præmia scribæ,
Prætextam, & latum clavum, &c.
Sumere depositum clavum fierique Tribunum. *Eodem lib.*

Ovi-

Sat 6. Ovidio.

lib.4.Trist. *Induiturque humeros cum lato purpura clavo.*

Eleg.9. Y Suetonio en la vida de Tiberio. *Senatori latum clavum ademit.* Y en Vespasiano. *Sumta virili toga latum clavum quamquã fratre ademto diu aversatus est, nec ut tandem appeteret, compelli, nisi à matre potuit.* Era larga, guarnecida, y la guarnicion era a modo de clavos anchos, de donde se llamò, *Laticlavia*, y haziase de purpura, y abrochavase al pecho. Fuera desta ropa le dio un sayo, como lo usavan los Españoles, y llamale, *Sagulum.* Sobre lo qual ay tanbien varios pareceres, porque unos dizen que los Franceses lo tomaron de los Españoles, otros afirman que los Españoles le tomaron de los Franceses, los quales usaron de el, como se colige del Poeta.

cap.35.

cap.2.

Galli per dumos aderant, arcemque tenebant,

Lib.8. *Defensi tenebris, & dono noctis opacæ.*

Aurea cæsarles ollis, atque aurea vestis,

Virgatis lucent sagulis.

Y Suetonio en la vida de Iulio Cesar tratando que comian en una parte los Franceses, y los Griegos, y en otra los Romanos.

Cap.48. *Convivatum assidue per provincias duobus triclinijs, uno quo sagati, palliative, altero, quo togati cum illustrioribus provinciarum discumberent.* Donde se entiende por los Franceses, Griegos, y

Lib.2.c.27 Romanos, como quiere Levino Torrencio sobre este lugar, y Adriano Turnebo. Pero con todo no es muy facil de averiguar, si los Celtas, quando vinieron a España, tomaron este abito de los Españoles, o los Españoles dellos, pues oy se conservan entre nosotros los Sayagueses, y los de Sayago, entre los quales el sayal es el abito ordinario, que se llama *Sagnum*, y *Sanatus*, el que le trae vestido. Marcial.

Lib. 6. Ep. 11. *Vis te purpureum Marce sagatus amem?*

Deste abito usavan los Romanos en la guerra. Los Franceses lo hazian con girones, y por esto dixo el Poeta.

Lib 8. *Virgatis lucent sagulis.*

Lib.2.c.14. Adver. Y ansi lo quiere Turnebo. Tanbien le dio Cipion un anillo, y una hevilla de oro, y un cavallo enjaezado, y cavalleros, que le aconpañasen, y llevasen a su tio Masanisa.

4 *Nam cum diris auspicijs Argivorum invasisset urbem, abscissumque caput eius Alcioneus Antigoni regis filius, ad patrem propugnatione laborantem, lætus velut aliquod felicissimum victoriæ opus attulisset.*

Trata Valerio de la muerte del Rei Pirro, la qual sucedio desta manera. Acometiendo la ciudad de Argos le dio un mancebo

bo un golpe con la lança, contra quien arremetio Pirro, y viendo la madre del mancebo el peligro, en que su hijo estava, arrojô contra Pirro un mortero, o como otros dizen, una teja, y aturdido con el golpe cayó en tierra, y conociendolo Zopiro le cortô la cabeça, la qual Alcioneo presentô a su padre que peleava por defender la ciudad. Aviendo llegado muy contento con ella le reprehendio asperamente, como dize Valerio, y mandô quemar el cuerpo de Pirro, y recoger los huesos, y cenizas en un cantaro de oro, como està dicho en el lib. 4. num. 14. En lo qual mostrô Antigono muy grande umanidad.

Muerte el Rei Pirro.

5

Sub iugum à Samnitibus missum.

Esto sucedio en las fuerças Caudinas, llamadas ansi, porque eran unos cabeços, y alturas de unos montes estrechos, que parecian horcas, donde los Samnites cogieron a los Romanos, lo qual cuenta Tito Livio desta manera. Enbiaron los Samnites a pedir pazes a los Romanos, y aviendolos despedido sin alcançarlas, dixoles Claudio Poncio su Capitan que no tuviesen pena, y hizoles una platica, con que los despertô la guerra, y luego tomô su exercito, y marchó con el mayor secreto que pudo contra Colacia, porque avia oido que avian venido Tito Veturio Calvino, y Espurio Postumo Consules alli, y puesto sus Reales. Y enbiô diez cavalleros en abito de pastores con ganado, y les mandô anduviesen apacentandolo cerca de los Reales de los Romanos apartados unos de otros, y si les preguntasen por el exercito de los Samnites, que dixesen estavan en Apulia contra Luceria, la qual tenian sitiada Sucedio que algunos Romanos andavan corriendo, y robando los canpos, y encontraronlos, y preguntandoles por los Samnites dixeron sin discrepar unos de otros, que estavan en el cerco de Luceria, lo qual creyeron luego, sin imaginar que eran espias. Oido esto marcharon luego los Romanos a socorrer los Lucerinos, que eran muy grandes, y fieles amigos, pero llegando a un lugar muy alto, y cerrado, que llamavan las Fuerças Caudinas, hallaron que les tenian tomado el paso, y como conocieron el engaño bolvieron atras para salir por donde avian entrado, pero no pudieron, porque vieron mucha gente de los Samnites baxando de lo alto, la qual se puso en guarda del lugar, por donde los Romanos avian entrado, y pensavan salir, porque no podian pasar adelante, por les aver cerrado el paso con muchos arboles que avian cortado, y con muchas piedras, por cuya causa, ni podian pasar adelante, ni salir por donde avian entrado. Viendolos desta manera los

Romanos cogidos en las fuerças Caudinas. Dec. 1. lib. 9.

nites començaron hazerles mil burlas, y silvarles de muy cerca. Para saber lo que avian de hazer dellos determinaron enbiar a dezirlo a Erenio Poncio padre de su Capitan, para que les escriviese lo que mejor le pareciese. Avia sido Erenio Poncio, grande onbre en las armas, y en los negocios publicos de muy gran consejo, y por ser ya muy viejo no podia usar de las armas. Leidas las cartas del hijo enbiô a dezirle que luego los dexase ir libres, y sin hazerles daño alguno. Oyendo esto los Samnites menospreciaron el consejo que les dio, y bolviendo pedirle consejo respondio que los matasen a todos. Entonces se espantaron mucho mas, y el hijo dixo que no avia que espantarse de su padre, porque tenia ya turbado el entendimiento por ser de tan larga edad. Pero acordaron que le hiziesen venir alli, y aviendole traido le preguntaron que se avia de hazer, y respondio lo propio que antes les avia escrito, añadiendo esto. Yo os escrivi que dexasedes ir libres los Romanos, porque ansi los obligavades que os concediesen pazes perpetuas, y que fuesen vuestros amigos, y viendo que mi consejo no os agradava os di el segundo que los matasedes a todos, creyendo que muriendo tantos pasarian muchos años que no ten-
Lib.7.c.2. drian tanta gente, con que pudiesen hazeros daño. Espantaróse desto, de lo qual haze mencion Valerio tratando de Erenio Pôcio Samnite. El hijo, y los otros Principes del exercito acordaron tomar un medio, y fue que los dexasen ir libres inponiẽdoles las leyes de los vencidos, que era que dexadas las armas pasasen por debaxo del iugo. Replicô el viejo. Esto ni haze amigos, ni quita enemigos. Mirad que sepais guardar lo que con esto despertais contra vosotros, y considerad que los Romanos son de condicion que vencidos no saben holgar, porque sienpre bive en su pecho lo que se haze contra ellos. No quisieron seguir lo que les dixo el prudente viejo, a quien bolvieron a llevar a casa. Entre tanto los Romanos no se descuidavan, antes hazian muchos acometimientos por ver si podiã librarse, pero viendo que ninguno aprovechava, vencidos con la necesidad enbiaron Enbaxadores a los Samnites, para que primeramente pidiesen paz, y sino la alcançasen que les ofreciesen la batalla. Oida la enbaxada respondio Poncio Capitan de los Samnites. La batalla ya està dada, pero porque los Romanos aun vencidos, y presos no saben confesar su fortuna, yo les otorgare la paz con condicion que todos sin armas, y con una sola vestidura pasen por debaxo del iugo, y las otras condiciones fuesen iguales, segun las leyes de los vencedores, y
vens

vencidos,y sino querian acetar esto, que no embiasen otra enbaxada alguna. Oyendo esto los Romanos levantaron muy grandes gemidos,y muy tristes por muy gran rato no hablaron palabra. Viendolos desta manera Lucio Lentulo onbre noble, muy virtuoso,y onrado les hizo una platica,en que les amonestô acetasen las condiciones por la gran necesidad en que estavan,porque mucho mayor daño se seguia a la Republica de hazer otra cosa,pues estavan alli casi todas las fuerças del pueblo Romano, Llegado Pires el dia en que avian de pasar, entregaron los rehenes a los Samnites,y hecho el iugo,el qual se hazia de tres lanças a manera de horca, pasaron por debaxo sin armas,y con una ropa sola. Pasaron primero los Consules, y despues los demas segun el grado de su Dinidad. Estavan los Samnites muy contentos,y hazian burla dellos, y amenazavanlos con muerte, si mostravan alguna tristeza por aquella afrenta. Despues desto se bolvieron a Roma, y pasando por Capua les hizieron los Canpanos las buenas obras,que Valerio refiere en el Exenplo presente.

In quarum honorem Senatus matronarum ordinem benignissime decretis adornavit. 6

Agradecido el Senado a la buena obra, que recibio de la madre,y muger de Coriolano,dize que por onrarlas adornô la orden de las matronas mandando pudiesen traer purpura, y las demas cosas,que refiere Valerio, y añadieron que fuera de las arracadas,y zarzillos pudiesen traer las tocas que quisiesen.

Dictatori ei magister equitum Minutius scito plebis,&c. 7

Agradecimiento de Minucio.

Entre los Romanos agradecidos fue uno Marco Minucio Rufo Maestro de los cavalleros,a quiẽ el pueblo,y el Senado avia igualado con Fabio Maximo Ditador en el Imperio, lo qual no se avia hecho antes con otro alguno, porque el Maestro de los cavalleros solia estar sienpre sugeto al Ditador,y igualar a Minucio con Fabio Maximo sucedio desta manera. Pudo tanto la malicia de Minucio sintiendo mal de las cosas de Fabio por lo que está dicho en el lib. 3. numero 33. que fue gran parte, para que los Romanos tratasen de hazerle igual con Fabio Maximo, y ansi dize Tito Livio que aviendo juntadose el pueblo a tratar desto despertolo Cayo Terencio Varron,porque queria mal a Fabio Maximo,y ansi acabô con el le hiziese igual en el Imperio. Esto supo Fabio Maximo yendo a Roma, y aunque lo sintio mucho bolviose del camino sin mirar el agravio que le avian hecho. En llegando al exercito lo partio con Minucio por iguales partes, porque ansi lo quiso Minucio

Dec. 3. lib. 2.

el qual determinô luego venir a las manos con Anibal. Recelandose Fabio de lo que sucedio se puso a mirar la batalla desde un lugar alto, y viendo que Anibal vencia a Minucio mādô sacar luego las vanderas para socorrerle, viēdo esto Anibal mādo hazer señal de recoger su gente diziendo claramente que el avia vencido a Minucio, pero que Fabio le avia vencido. Minucio fue muy agradecido a Quinto Fabio Maximo, a quien llamô padre, y sus Legioses patrono, y por mostrarsele muy agradecido dexô el Imperio que le avian dado, y quiso desde entonces sujetarse al Ditador, y hazer todo lo q̄ le ordenase.

8 *Pileum capite gerens secutus est.*

Tanbien Quinto Culeon merece ser contado entre los agradedos, porque llevando un bonete en la cabeça siguio el carro de Cipion el Africano, dando a entender que le avia sacado de cautiverio y dado libertad, la qual quando davan algun esclavo, le davan un bonete, de lo qual se dara la razon, como diga quando, y como començô aver esclavos. Todos los oubres de derecho natural son libres por lo aver sido nuestro padre Adan, cabeça del linage umano, a quien Dios criô libre, y dio libre alvedrio para que quisiese, pero contra esto, y por derecho de las gentes se introduxeron el mundo esclavos, porque trayendo guerras cautivaron algunos onbres, los quales quedaron por esclavos de quellos, que los cautivaron, porque estando en su su poder los servian. A estos llamaron los Latinos *Servi*, ô *Mancipia*. Servi es lo mismo que gentes guardadas, como dize Iustiniano que viene de *Servo, Servas*, por guardar, porque los Capitanes solian vender los cautivos, y guardarlos sin matarlos. *Mancipia* se llamavan *quasi manu capta*, porque los prendian sus enemigos, y se derivan *à manu, & capio*. Pero tanbien parece que *Servi* viene de *Servio*, de donde se deriva *Servitus*, porque esclavo es el que sirve, y està en esclavonia. Despues eran tanbien esclavos, los que nacian de madres esclavas, como dize Iustiniano en el mismo lugar. Pero despues que la servidunbre, y cautiverio saltearon la libertad natural, que era comun a todos los onbres por aver nacido libres, siguiose la buena obra de hazer horros a los esclavos, que no era otra cosa que reduzirlos a la libertad, que tenian, quando los cautivaron, y a estos llamaron Libertos, y el modo de ahorrarlos se llama *Manumissio*, porque los dexava el señor de su mano, y potestad, perdiendo el dominio que tenia sobre el esclavo, a quien hazia libre, ô liberto, y haziase esta ceremonia, o acto de libertad, ô entre amigos, ô por carta, ô testamento, ô por otra qualquie-

Como huvo esclavos.

Instit. li. 1 tit. 3.

Actos q̄ se haziā quādo davā libertad a al

quiera postrimera voluntad, ô delante del Pretor, donde echãdole azia el dezia, *Facio te liberum*, y davale con una vara, y passavale de vna parte a otra, y de aqui nacio la frasis Latina, *Manumittere aliquem*, hazer libre, ó horro a algun esclavo, y desta vsô Ciceron hablando de un liberto de Marco Emilio Aviano: *Quòd in me ipsum magna beneficia contulit, mihique molestissimss temporibus ita fideliter, benevo eque præsto fuit, ut si à me manumissus esset*. La vara con que le dava el Pretor se llamava *Vindicta*, en memoria de Vindicio esclavo de Bruto, que fue el primero, a quiẽ se dio libertad en Roma por aver descubierto que los hijos de Bruto trayan trato con los de Tarquinio, a quien Bruto avia quitado el Reyno, y echado de Roma, porque el hijo de Tarquinio avia forçado a Lucrecia muger de Colatino. Persio la llama ansi, donde uno que avia sido esclavo viendose ya libre dize que ya lo es, y por serlo podia bivir a su volutad, y como quisiese.

gũ esclavo. Vindicta es la vara cõ q̃ el Pretor dava alque haziã libre

Li. 13. Ep. 21.

Vindicta postquam meus à Prætore recessi. *Sat. 5.*

Despues que siendo mio, porque antes no lo era, porque era esclavo me apartè del Pretor que me dio con la vara, con q̃ quedè libre, y fuera del dominio de mi señor. El echarle azia el Pretor, y aquella buelta que dava se llama, *Vertigo*, de la qual vsô Persio en la propia Satira.

Quibus una Quiritem
Vertigo facit. *Sat. 5.*

Y desde entonces se llamava Liberto. Terencio.

Feci ex servo, vt esses libertus mibi.

Andria Sec. 1. act. 1.

El estado de los Libertos, o horros era en tres maneras. Vnos alcançavan la mayor, y mas justa libertad, que era hazerlos ciudadanos Romanos. Otros alcançavan otra libertad menor, que era haziendolos Latinos, que era tener los privilegios de los ciudadanos Romanos, como los tenian los Latino; pero no tan cumplidos. Los terceros eran los mas baxos, y eran los que hazian del numero de los Dediticios, los quales eran los que aviẽdose levantado, y rebelado contra los Romanos se le rindieron, y entregaron, pero despues se acabô el nonbre de los Dediticios, y Latinos, y los reduxerõ al mejor estado, que fue al principio de Roma, quando no avia mas de una sola, y sinple libertad. Conocianse en Roma los esclavos, en que andavan descubiertas las cabeças, y quando los hazian horros, y libres les davan licencia para que se cubriesende donde dize Persio.

Estado de los Libertos, era en tres maneras.

Esclavos en Roma andavan descubiertas las cabeças

Hæc est libertas? hanc nobis pilea donant?

Y de aqui nacio el Adiago, *Vocare aliquem ad pileum*, hazer horro, *Sat. 5.*

horro, o libre a algun esclavo. De donde acostunbran los Latinos poner *Pileum* por la libertad, como Valerio, donde cuenta que aviendo sabido Sila que un esclavo deseoso de verse libre avia descubierto a Sulpicio Rufo su señor, que estava confiscado, mandó hazerle libre, y luego mandó le despeñasen con la libertad, que avia ganado, por la qual puso *Parto Pileo* diziendo: *Manumissum parricidam, vt fide se adiecti sui extaret, præcipitari protinus è saxo Tarpeio cũ illo scelere parto Pileo iussit.* Por esta misma razon, quando Sila entrô en Roma trayendo las guerras civiles tuvo necesidad Mario de valerse de los esclavos, y en señal de que los haria libres levantó vn bonete. *Lucio Sulla cum exercitu in Vrbem irrumpente ad auxilium servorum pileo sublato confugit.* Y Bruto mostrando que con la muerte de Cesar avia ganado libertad para los Romanos hizo batir moneda cõ un puñal, y en la punta un bonete, de donde Alciato hizo la Enblema, cuyo titulo es *In libertatem*, A la libertad.

Lib. 6. c. 50

Lib. 8 c. 6.

Cæsaris exitio ceu libertate recepta
Hæc ducibus Brutis causa moneta fuit.
Et siculi in primis, queis pileus insuper astat
Qualem missa manu servicia accipiunt.

Emb. 149.

Andavan los esclavos quitado el cabello, y barba, y no podian dexarle crecer, porque en esto se conocian que eran esclavos de algun señor. De donde nacio la costunbre que los Sacerdotes, y Religiosos traigan quitada la barba, y cabello en señal de q̃ son esclavos, y sieruos del Señor, y por esto el Pontifice Romano, a lo qual dio principio el gran Gregorio, se llama SERVVS SERVORVM DEI. Siervo de los siervos de Dios. Y porque los que se ordenan de Prima tonsura comiençan a disponerse para ser siervos del Señor, les cortan los cabellos, o andan sin ellos: porq̃ por los cabellos en las Divinas letras son sinificados los pensamientoa, y porque los Sacerdotes no los an de tener, ni pensar en las cosas del mũdo se los quitan; y ansi mismo se los cortan a los que se ordenan de Prima tonsura. Parece que los Gentiles usavan de lo mismo, porque las Virgines Vestales, quando se entravan en Religion, o por dezir verdad, en superstticion, se cortavan los cabellos, y los enterravan al pie del arbol Loto en señal que dexavan los pensamiẽtos de las cosas del mundo, y por esto usavã los antiguos deste Adagio, *Lotũ gustasti*, as gustado del Loto, que es la fruta deste arbol, y se dize de los que se olvidan de su patria, como ya tengo dicho en la esplicacion Magistral de Alciato. Sesto Ponpeyo dize q̃ colgavan los cabellos del arbol Loto, y por esto le llamavan

Esclavos trayã rapado el cabello, y barba y porque los traẽ los Sacerdotes, y Religiosos.

Cant. ca. 4.

Ar-

Arbor capillaris, o *capillata*. Y desta manera le llama Plinio, y por otro nombre le llama *Arbor felix*. Pues para dar a enteuder Culeon, que le avia dado Cipion libertad, siguio, y acompañô su carro con un bonete en la cabeça, mostrandose agradecido. Lo mismo hizieron los dos mil Romanos, que siguieron el carro triunfal de Flaminio triunfando del Rei Felipo, como dize Valerio en el Exemplo siguiente. Tito Livio cuenta q̃ aviendo alcançado Graco una gran vitoria mandô que los esclavos comiesen en Benavento las cabeças cubiertas con bonetes, ô lana blanca, porque avian peleado valerosamente, y despues q̃ bolvio a Roma hizo pintar esto en el tẽplo de la libertad, que su padre avia fundado en el monte Aventino. *Dec. 3 li. 4*

Metellus vero Pius pertinaci erga exulem patrem amore, tam clarum lacrymis, quam alij victoris cognomen assequutus, nõ dubitavit Consul pro Quinto Calidio præturæ candidato supplicari populo. 9

Metelo Pio fue agradecido.

Tratando Valerio de los que fueron agradecidos haze mẽciõ de Metelo, el qual fue llamado Pius, porque viendo a su padre desterrado por no consentir con la ley agraria de Saturnino Tribuno del pueblo, fue tan grande su sentimiento que hasta que bolvio su padre a Roma no hizo otra cosa que llorar, y con sus lagrimas alcançô tã esclarecido sobre nonbre, como otros con las vitorias. Porque si los Capitanes ganavan sobre nonbres de las gentes, que vencian, como Cipion el Africano, Cipion el Asiatico, y su padre de Metelo, que llamaron el Numidico, porque fue el primero, que hizo huir a Iugurta, y estos sobre nonbres esclarezidos, no lo fue menos el suyo, pues le llamaron Metelo Pio por lo mucho que sintio el destierro de su padre, a quien restituyò con lagrimas, porque hizo vna lei Calidio siendo Tribuno del pueblo, en que mandó bolviese a Roma Metelo Numidico. Agradecido por esto siendo Consul viẽdo que Calidio pretendia ser Pretor suplicó al pueblo le diese el oficio. Despues desto le llamò sienpre patrono de su casa, y familia, y aunque hazia esto no perdia nada, porque no se abatia, sino mostravase agradecido a Calidio por aver hecho la lei para bolver a Roma a Metelo Numidico su padre.

Sit aliquis in summo splendore etiam sordidis gratris locus. 10

Enterradores agradecidos.

Pa tratar Valerio del agradecimiento de los enterradores dize. Tengan tanbien lugar entre los onbres principales los onbres baxos, que fueron agradezidos, y para entenderlo avemos de saber que uvo en Roma dos Consules famosos llamados Ircio, y Pansa, los quales muerto Iulio Cesar se mostraron muy

 gran-

Ircio, y Pansa mueren por la Republica. grandes defensores de la Republica, y fueron contra Marco Antonio a socorrer a Bruto que estava en Mutina, pero murieron entranbos, y Suetonio en la vida de Augusto dize, que uvo fama que los mataron por orden de Augusto Cesar, para que aviendo huido Antonio, quedando la Republica sin estos dos insines *Cap. 11.* Consules pudiese señorearse della: *Hoc bello cum Hirtius in acie, Pansa paulo post ex vulnere, perissent, rumor increbuit ambos opera eius occisos, ut fugato Antonio, Republica Consulibus orbata solus victores exercitus occuparet.* Aquilio Niger dize como refiere *Eadem cap* Suetonio, que Augusto matô a Ircio en la batalla, y que mandô echar veneno en la herida de Pansa, para que muriese, de cuya muerte resultô grã daño a la Republica, como dize Decio Bruto a Ciceron, escriviendole la Epistola 9. que està en el libro 11. de las Familiares. *Pansa amisso, quantum detrimenti Respublica acceperit, non te præterit.* Quando murieron era Cornuto Pretor Vrbano, y por mandado del Senado alquilava los enterradores, los quales viendo que los dos Consules avian muerto por la Republica dixeron que no querian llevar cosa alguna, y que pondrian todas las cosas necesarias para su entierro, y por quãto eran pobres mandô el Senado les diesen un Sestercio, que *Sestercio quanto valia.* eran duzientos y cincuenta reales Castellanos, poco mas, o menos siẽdo el *Sestentium* neutro, porque *Sestertius* masculino valia diez maravedis y medio, y aviendoles mandado el Senado no lo hiziesen debaldẽ, porque era gente pobre que bivia de su trabajo, con dificultad pudo acabar con ellos que tamasen un Sestercio, y ellos pusiesen lo demas para enterrar los Consules, y por esta causa los cuenta Valerio entre tãtos Patricios, y varones nobles.

II *Vrbis nostræ parentem Senatus in amplissimo gradu ab eo collocatus in curia laceravit.*

Con mucha razon comiença Valerio el capitulo del desagradecimiento por el que tuvo el Senado a Romulo, a quien llama Padre de nuestra ciudad, porque fundô a Roma, como està dicho en el libro 3. numero 3. y la razon que tiene Valerio, es porque Romulo puso a los Senadores en muy grande onra, porque los llamô Padres, y sus decendientes fueron los Patricios, que entre los Romanos eran los mas aventajados en nobleza, y *Muerte de Romulo, y opiniones q̃ uvo sobre ella.* preminencias. Cuenta Plutarco su muerte en la manera siguiente en la vida de Romulo. Cada dia se mostrava mas sobervio, y estando en el tenplo de Vulcano consultando con los Senadores sobre el govierno de la Republica, considerando que su sobervia crecia cada dia mas, y hazia menos caso dellos, de su auto-

toridad,y oficio le mataron,y despues partieron entre si los pedaços de su cuerpo, para que ansi pudiesen encubrir su muerte, y llevô cada uno escondida debaxo de la toga la parte q̃ le avia cabido. Otros dizen que estando un dia platicando con el pueblo en un lugar que llaman la laguna de la Cubra, se levãtô una muy gran tenpestad, y uvo tan grande obscuridad, que parecia noche, y el pueblo començo a huir por diferẽtes partes, los Senadores juntos esperavan el fin de la tenpestad, y en quanto durô mataron a Romulo, y aviendo cesado juntose el pueblo otra vez, y viendo su asiento desocupado alborotose, y començo a buscarle por todas partes. Dixeron los Senadores, que no le cansasen en buscarle, porque en presencia dellos le avian arrebatado al cielo, y que estava entre los Dioses, donde le tenian como si fuera inmortal, el qual les ayudaria en todas sus necesidades. El pueblo por entonces creyo a los Senadores, y ceso el alboroto. Esto tocô Lucano.

Rapta secreta Quirini. *Lib.2.*

Otras opiniones ay sobre la muerte de Romulo, porque dizen que bebio veneno, o que murio de repente, o que le ahogaron en Palacio, estando en la cama, pero la mas verdadera es que le mataron los Senadores, y le dividieron, y repartieron en pedaços, porque nunca hallaron su cuerpo. Y porque fueron desagradecidos contra quien los avia puesto en tanta autoridad, y onra, cuenta Valerio el desagradecimiento de los Senadores començando dellos este capitulo.

Legione à Senatu libera impetrata,&c. 12

Fue muy desagradecido el pueblo Romano a Cipion Nasica, aunq̃ avia hecho mucho bien a la Republica, porque fuera de otras muchas cosas q̃ hizo por ella, en la que se mostrô mas valeroso fue en matar en el Capitolio a Tiberio Graco, quãdo intẽtava hazer, y promulgar la lei agraria. Pero todo esto no aprovechô para q̃ el pueblo no le persiguiese, y viendo esto determinô desterrarse de Roma, y para esto tratô con el Senado le diese una enbaxada libre, en lo qual toca esta costũbre. Quãdo algunos Romanos procuravan salirse de Roma pretendian les diesen alguna enbaxa libre, y llamavase ansi, porq̃ no tenian tiẽpo señalado, antes duraua todo el tienpo que queria el que la avia alcançado. Despues siendo Consul Ciceron mandô durase un año solamente, y pretendianla para salirse de Roma con alguna causa onesta, como escrive Decio Bruto a Marco Bruto, y a Casio, *Cum in angustijs versarer, placitum est mihi, ut postularem legationem liberam mihi, relinquisque nostris, ut aliqua causa proficis-*

Cipion Nasica se fue de Roma.

Enbaxada libre q̃ era.

Ep.1.Familia.lib.11.

cisbendi honesta quæreretur. Por esto Cipion Nasica viẽdo que el pueblo le mirava con poca aficion, tratô de pedir una enbaxada libre, y alcançada se fue a Pergamo donde murio Estimavan a los que yvan con este genero de enbaxada, pero no les guardavan los priuilegios de los enbaxadores, que actualmente estavan sirviendo a la Republica, pero guardavanles aquella onrasa estimacion que a los que avian sido enbaxadores, porq̃ nadie los ofendia, y ansimismo con esto repavã qualquiera infamia, o de destierro, o confiscacion, y peligro, como dize Cicerõ,

Lib. 14. Ep. 2. *Meum fuit officium vel legatione vitare periculum.* Tanbien saliã con enbaxada libre a alguna provincia los que tenian en ella negocios largos, y de mucho tiẽpo, como lo hizo Cayo Anicio yendo a Africa, como dize Ciceron, *Caius Anitius, familiaris meus, vir ornatus rebus omnibus negotiorum suorum causa legatus est in Africam legatione libera.* *Lib. 12. Ep. 21.*

13 *Abala vero cum magister equitum Spurium Mælium regnum affectantem occidisset, &c.*

Abala desterrado de Roma.

Espurio Melio pretendio ser Rei.

En este breve exenplo encierra Valerio el gran desagradecimiẽto que tuvo Roma a Ahala, aunque avia muerto a Espurio Melio, cuya istoria es esta, huvo en Roma una muy grande hanbre, o porque los tenporales fueron malos, o porq̃ los onbres dandose mas al vicio de la ciudad que al trabajo, se avian olvidado de cultivar los cãpos. Viendo la buena ocasion Espurio Melio onbre muy rico conprô gran cantidad de trigo, y repartiolo entre los plebeyos, con lo qual alcançô muy gran favor del comun para pretender los Magistrados. Pero despues le parecio que era poco esto, y quiso pretender mas, porque procurô intitularse Rei, y alçarse cõ el Inperio, y Reino Romano, de lo qual tenia pena de muerte, y para poner en execucion su mal intento comenҫò a conjurarse, y juntar muchas armas en su casa, y tener en ella conventiculos, y juntas. Comenҫose a murmurar desto, y sentir mal de los Consules, porque no lo remediavan, y ansi determinaron hazer Ditador, y eligieron a Lucio Quincio Cincinato, el qual nonbrô por Maestro de los Cavalleros a Cayo Servilio Ahala, y enbiole a Espurio Melio, para que lo truxese consigo delante de el, y no queriendo hazer lo que le mandava le matô. Bolviendo despues dõde estava el Ditador lo alabô diziendo q̃ avia librado la Republica. Pero fue desagradecido el pueblo Romano, porque olvidado desta buena obra le condenô, y forçô se fuese desterrado, como dize Valerio.

14 *Quo enim Iambo, qua procella verborum impium Sextilij caput obrui meretur.*

De-

Deseando Valerio abominar el desagradecimiento de Sestilio dize: porque con que verso Ianbo, con que afrenta, y ruido de palabras merece ser anegado Sestilio? Habla por estos terminos porque el verso Ianbo es maldiziente, y mordaz, inventolo Arquiloco poeta Lacedemonio para dezir mal de Licanbes, el qual le avia prometido una hija por muger, y despues la casô con otro. Enojado por esto inventó contra ellos versos Ianbos como dize Oracio.

Sextilio desagradecido a Cayo Cesar.

Arquiloco inventò el verso Iābo

in Art. Poetica.

Arthilochum propio rabies armavit Iambo.

Y dixo tanto mal contra Licanbes, que se ahorcô, como tocô Ovidio en el Ibis. Donde dize que à de dezir tanto mal contra quien lo escrive que le à de forçar se ahorque, como Arquiloco forçò a Licanes.

Post modo si perges, inte mihi liber Iambus
Tincta Lycambeo sanguine tela dabit.

Y de aqui hizo Alciato la Emblema contra los maldizientes, en la qual pone el sepulcro de Arquiloco con unas abispas sinificando que la lengua del maldiziente, y murmurador pica como ellas.

Emb. 51.

Archilochi tumulo insculptas de marmore vespas.
Esse ferunt linguæ certa sigilla malæ.

Y por esto dize Valerio que los Lacedemonios mādaron echar de su ciudad los libros de Arquiloco, porque eran desonestos, y no quisieron que sus hijos los leyesen, porque aunque avia mostrado en ellos grande ingenio, vieron que les eran mas dañosos que provechosos. *Itaq; maximum poetam, aut certe summo proximum, quia domum sibi invisam obscenis maledictis laceraverat, carminum ex illo multaverunt.* Y porque pretende Valerio echar maldiciones a Sestilio por la traicion que usô contra Cayo Cesar, usa deste modo de hablar haziendo mencion del verso Ianbo, que inventô Arquiloco, solamente para dezir mal. Y fue muy grande el desagradecimiento, porque avian acusado a Sestilio de un grave delito contra Sila, y Cayo Cesar que era famoso Orador, le defendio, y hizo dar por libre, pero fue tan desagradecido que le entregò a sus enemigos, lo qual sucedio desta manera. Nacieron muy grandes bandos entre Cina, y Carbon Consules, en los quales Cina fue echado de Roma, donde bolvio en conpañia de Mario, y se vengô de sus enemigos, matando parte dellos en la Ciudad, y confiscādo parte dellos, entre los quales puso a Cayo Cesar, el qual huyò a la Toscana, y secorriose de Sestilio pēsando hallar en el socorro, y anparo, pero fue tan mal onbre, q̄ siendo su patrono, y huesped le

Lib. 6. c. 3.

le entregô a ſus enemigos. Y encareciendo la traicion dize Valerio que lo entregô apartandolo de los ſacrificios de la meſa desleal, porque devia tener reſpeto al hoſpedaje, y a los ſacrificios, porque quando comian ſacrificavan, y aviendole apartado de los altares de los Penates malvados, que eran los Dioſes de cada caſa, y llamalos malvados, no porque los tuvieſen por tales, ſino por la maldad que cometio Seſtilio en entregar a Cayo Ceſar. Paſa adelante Valerio encareciendo con graves palabras la maldad de Seſtilio diziendo. Demos caſo que uno, que avia acuſado a Seſtilio, llamandoſe Cayo Ceſar, rogandole en tienpo tan miſerable le pedia arrojado a ſus pies tan triſte ſocorro, con todo pareciera que le avia deſpedido cruelmente, porque los trabajos hazen que hallen gracia, y favor aun a los que las injurias hazen aborrecibles. Quiere dezir Valerio, que ſi uno uviera acuſado a Seſtilio, y viniera a pedirle ſocorro llamandoſe Cayo Ceſar, le devia anparar por averle anparado, y defendido contra Sila, y pareciera gran crueldad ſi le deſpidiera deſconſolado, porq en tienpos ſemejantes ſuelen los enemigos hallar ſocorro en ſus propios enemigos, aunque los ayan injuriado. Pero Seſtilio no ofrecio algun enemigo ſuyo a Cina, ni a quien le avia acuſado, ſino a Cayo Ceſar, que le avia defendido. Acaba diziendo. Si lo hizo Seſtilio temiendo la muerte, fue indino de la vida. Si lo hizo eſperando premio fue dino de muerte, cuyo ſentido es eſte. El que encubria algun confiſcado tenia pena de muerte, y para los que los deſcubrian avia grandes premios, y anſi quiere ſinificar Valerio. Si Seſtilio deſcubrio, y entregô a Cayo Ceſar temiendo que Cina le matara ſino lo deſcubriera, y entregara, merecio que le mataran por le aver deſcubierto, y ſi lo deſcubierto, y ſi lo deſcubirio movido del premio, que ſe dava a los que deſcubrian los confiſcados, no merecio otro ſino que lo mataran. Y anſi ora le aya deſcubierto por temor de que le mataran, ora por el premio, que eſperava, merecio muy bien Seſtilio que le mataran por aver entregado a Cayo Ceſar, para que le quitaran la vida, de quien la avia recebido, pues le defendio, quando eſtuvo en peligro de perderla. Fuera de que hizo muy mal en eſtimar en menos la oneſtidad, y buena fama que la vida, porque mucho mejor es morir que cometer un pecado, y maldad, como dize el Satirico.

Sat. 8. *Summum crede nefas animam præferre pudori,*
Et propter vitam vivendi perdere cauſas.

Sed

Sed ut ad alium consentaneum huic ingrati animi actum transgrediar. Morcus Cicero. C. Popillium Lænatem Picenæ regionis rogatu. M. Cælij, non minore cura, quam elequentia defendit, &c. 15

Y porquanto este exenplo es muy semejante al pasado es bien hazer esta nota. Marco Tulio avia defendido a Cayo Popilio Lenas de un omicidio, que le inputavan, y le hizo dar por libre. Despues sucedio que Augusto Cesar, Marco Antonio, y Lepido hiziesen aquel Triũvirato tan abominable, con el qual Augusto manchô todas las virtudes que tuvo, y solamente lo hizieron por ser señores de la Republica, y para que cada uno confiscase a sus enemigos, y se vengase dellos, y ansi se derramô mucha sangre Romana, porque murieron ciento, y veinte Senadores, y muchos de la orden de los cavalleros, y algunos plebeyos. Tratô entonces Marco Antonio de confiscar a Ciceron por las oraciones que avia hecho contra el, pero Augusto Cesar lo resistio quanto pudo, porque le avia llamado padre muchas vezes, porque Ciceron le avia sido sienpre muy favorable, pero enfin le confiscaron, y consintio Marco Antonio confiscar a su tio Lucio Cesar con condicion que le dexasen confiscar a Marco Tulio Ciceron. El qual como lo supo determinô huir con su ermano Quinto a Macedonia, donde estava Bruto, y puestos en camino bolvio su ermano a buscar mas dinero, porque les parecio que llevavan poco, para bolver luego en seguimiento de Ciceron, pero descubrieronlo sus esclavos, y mataronle con un hijo suyo. Ciceron siguiendo su camino avia llegado cerca de Caeta, donde pensava enbarcarse. Sabiendo Cayo Popilio Lenas que Marco Antonio avia confiscado a Ciceron, que nunca le avia ofendido ni con obra, ni palabra, sino defendidole, y anparadole, pidio le enbiase a matarle, y aviendo alcançado licencia para ello fue en su seguimiẽto, y alcançôle en Caeta, donde le cortô la cabeça, y la mano derecha, y las truxo a Roma, y Marco Antonio las puso en los lugares, donde avia hecho las oraciones, y fue todo el pueblo a verle. Las oraciones, que Ciceron hizo contra Marco Antonio, las llamô Filipicas, deviendo llamarlas Antonianas, pero llamolas ansi por imitar a Demostenes, que llamô Filipicas a las que hizo contra Felipo Rey de Macedionia. La enemistad de Marco Antonio con Ciceron tuvo principio, porque siendo Counsul mandô matar a Publio Lentulo conpañero de Catilina, y conplice en la conjuracion el qual estava casado con Iulia madre de Marco Antonio, a quien quisiera Ciceron uvieran

Ciceron confiscado por Marco Antonio.

Lenas se ofrece matar a Ciceron.

Filipicas porque llamô las oraciones que hizo contra Antonio.

ran muerto con Iulio Cesar, como parece de la Epistola 28. del lib. 10. que escrive a Trebonio en el tienpo, que Marco Antonio perturbava la Republica, en la qual le dize que quisiera mucho le uviera dado cuenta que querian matar a Iulio Cesar, para que mataran a Marco Antonio, a quien entretuvo Trebonio por mandado de los Senadores, porque no entrase en el Senado, y estorvase la muerte de Iulio Cesar. *Quam vellem ad illas pulcherrimas epulas me Idibus Martijs invitasses, reliquiarum nihil haberemus.* Y habla desta manera, porque se conbidaron los Senadores para matar a Cesar, como para un conbite, o cena.

16 *Sed nobis tamen tacentibus Caij Carbonis, à quo admodum adolescens de paternis bonis in foro dimicans protectus es, iussu tuo interemti mors animis hominum obversabitur.*

Ponpeyo mandò matar a Carbon.

Muy desagradecido se mostrô Ponpeyo en la muerte de Carbon, porque le avia defendido trayendo pleito sobre los bienes de su padre quando Ponpeyo era mancebo, y sucedio desta manera. Ponpeyo Estrabon padre del gran Ponpeyo fue Capitan del exercito en la guerra Latina, y tomó algunos lugares, y en quanto bivio nadie le pidio cosa alguna, pero despues que murio acusaron a Ponpeyo su hijo de que tenia en su poder muy gran parte de aquel despojo, pero defendiole Carbó, porque Ponpeyo era mancebo, y podia poco. Despues sucedio que Sila ocupase la Republica, y enbiô a Ponpeyo contra Carbon que estava en Sicilia con una armada, y aviendole vẽcido le sacô a su tribunal, y le condenô a muerte, y mandô que de alli le llevasen a matar, y por esto le cuẽta Valerio entre los sagradecidos.

17 *Detrahe Atheniensibus Thesea, nullæ, aut non tã claræ Athenæ erunt.*

La istoria desto è dicho en la nota 7. del li. 6. de Virgilio.

Quita, dize Valerio, a Teseo a los Atenienses, Atenas serà ninguna, o no tan esclarezida, porq̃ bivian porlos canpos vida rustica, y los reduxo a vida politica, y ciudadana, y los libro de la servidunbre, y pecho, que pagavan a Minos Rey de Creta, el qual les avia puesto un tributo intolerable, porque le avian de dar cada año catorze cuerpos, siete onbres, y siete donzellas, para que comiese el Minotauro, los quales le pagavan por pecho, y tributo, el qual les avia inpuesto vencidos los Atenienses en vebgança de la muerte de Andogeo hijo de Minos, a quien avian muerto por enbidia, porque los avia vencido luchando con ellos, y Teseo Matô al Minotauro, a quien los echavan, para que los comiese. Hizo otras muchas cosas, pero con todo le des-

terraron y murio en la insula de Ciros, y no le aprovechô aver quemado, y destruido la ciudad de Tebas que tenia apretados a los Atenienses.

Iam Solon, qui tam præclaras, tamque utiles Athieniensibus leges tulit &c. 18

Solon desterrado de Atenas. Lib. 2.

Despues que Codro Rei de Atenas murio por su patria, como se dize en este libro capitulo 6. determinaron los Atenienses no tener otro Rei, como dize Iustino, y començaron a governarse poniendo oficiales en su Republica, y porque estavan faltos de leyes escogieron a Solon, onbre prudente, y de gran justicia, para que las hiziese, y fueron tales, que dize Valerio, que si uvieran querido usar dellas perpetuamente, avian de tener inperio perdurable. Añade que cobrô a Salamina, y sucedio desta manera. Vvo muy gran disension entre los Atenienses, y Megarenses sobre la insula de Salamino, y de tal manera quedaron los de Atenas maltratados, y recibieron tan grandes daños, que pusieron pena de muerte al que tratase mas de adquirir, ni ganar a Salamina. Pero viendo Solon, que avia buena ocasion para ganarla, por no caer en la pena que estava inpuesta, fingiose loco, y començo a dezir locuras publicamente, y con esta cautela, y locura fingida hablô sobre Salamina tantas cosas, que movio a los Atenienses que tomasen las armas para conquistarla, y ansi la ganaron, Solon fue el primero, que viola tirania, que despertava Pisistrato, y el solo se atrevio a dezir, que devian apretarle tomadas las armas, y de todas estas buenas obras no sacô otro provecho que morir desterrado de Atenas.

Bene egissent Athenienses cum Miltiade, si eum post trerenta millia Persarum Marathone devicta in exilium protinus misissent. 19

Miltiades vencio treziētos mil Persas.

Bien lo uvieran hecho los Atenienses con Milciades, si luego le uvieran desterrado, despues que vencio trezientos mil Persas en Maraton. Para entender esto es necesario contar esta istoria. Celidario Rei de Persia, y de Media fue contra los Atenienses con trecientos mil onbres, y aviendo los Atenienses buscado socorro entre sus amigos diose tanta priesa Celidario que llegô mucho antes, y mandando Miltiades armar su gente hallô solamente onze mil onbres, y con ellos acometio con tāta presteza, y animo a los enemigos, que no tuvieron lugar de hazer alguna defensa, y desta manera fueron vencidos. Esta vitoria alcançô Miltiades en el canpo Maraton cerca de Atenas, pero despues lo hizieron morir en la carcel.

Oedi-

Oedipodis ossa, cæde patris, nuptijs matris contaminata: inter ipsum Arcopagum divini atq; humani certaminis venerabile domicilium, & excelsis præsidijs Minervæ arcem honore ara decorata quasi sacrosancta colis.

Oedipo, y su nacimiẽto. Con esto reprehende a los Atenienses diziendoles que desterraron los varones insines que à referido, y que reverencian, y onran los huesos de Oedipo contaminados con la muerte de su padre, y con las bodas de su madre, porque le metô, y casô cõ su madre, y sucedio ansi. Layo fue hijo de Labacio, y casose cõ Locasta hija de Creonte Tebano, y teniendola preñada consultô un oraculo, el qual le respondio desta manera.

Iuclyte Labbacida felicia pignora poscis,
Accipies natum: sed nati occumbere dextra
Te tua fata volunt lucemq; relinquere vitæ.

Espantado, con esto dio traça de matar lo que su muger pariese, y entregô un niño, que pario, a un pastor, para que le matase, el qual teniendo lastima de el no quiso hazerlo, y dexole colgado de un arbol por los pies, Sucedio en èste tienpo pasar por alli Melibeo pastor de Polibo Rei de Corinto, y doliendose de el le quitô de alli, y llevô a Polibo el qual no tenia hijo alguno, y criolô en lugar de su hijo, y llamòle Oedipo por tener los pies hinchados, por los quales avia estado colgado. Despues que crecio consultò un oraculo de Apolo, deseando saber quien era su padre, y respondiole que le avia de matar, y casarse con su madre. Oyendolo no quiso bolver a Corinto, antes caminò azia Tebas, y encòntrô con su padre, el qual le hirio con el cetro, porque no le avia hecho el comedimiento devido a la magestad Real, y sin conocerse el uno al otro arremetio contra el Oedipo, y matôle. Estava en este tienpo la region de Tebas muy apretada con el monstro Esfinx, porque despeñava de unos riscos muy altos a todos, los que no le soltavan esta Enima, que les ponia. *Quod animal esset, & quadrupes, & bipes, & tripes.* Que animal avia de quatro dedos, y de tres pies, la qual encerrò Ausonio.

Enima del Esfinx.

Eidilio 15.

Qui bipes, & quadrupes foret, & tripes omnia solus
Terruit Aoniam volucris, leo, virgo triformis,
Sphinx volucris pennis pedibus fera fronte puella.

Porque ansi era este animal. Tenia rostro de donzella, plumas de ave, y piernas de Leon. Fuele a buscar Oedipo, y aviendole propuesto el egnima respondio. Ese animal es el onbre, porque quando es niño anda arrastrando por tierra, y tiene quatro pies, porque le sirven las manos de pies, y quando ya tiene fuer

ça,

ça,y se levanta anda con dos,y a la vejez anda con tres, porque muchos viejos traen un baculo o bordon para sustentar el cuerpo. Viendo el Esfinx su enima declarada despeñose. De aqui nacio el Adagio, *Oedipus sum*, el qual se dize de los que declaran algunas dificultades,y por esto Davo fingiendo que no entiende a Simon, el qual le hablava con alguna dificultad dize, *Non hercle intelligo.* Y replica Simon. *Nom: hem.* Y responde Davo *Davus sum, non Oedipus.* Como si dixera. Soi Davo, un esclavo nececio,y inorante,y no Oedipo, el qual soltô la enima del Esfinx. Puede acomodarse a qualquiera. *Paulus sum, nõ Oedipus. Petrus sum non Oedipus.* Podemos dezirlo quando uno escrive tan obscuro que es menester ser adevino para entenderlo. Marcial dize a Sestio que era amigo de escrivir obscuro.

Adag. Oedipus sum.

Non lectore tuis opus est, sed Apolline libris,
Iudice te maior Cinna Marone fuit.

Declarada la enima se fue a Tebas,y sin ser conocido se casô cõ su madre Iocasta de la qual tuvo dos hijos,y se cumplio el oraculo, que el oracuro, que le dixo, se avia de casar con su madre, y matar a su padre. Despues sucedio que muriendo Polibo buscasen a Oedipo, para que le eredase, porque le tenian por su hijo, pero entonces se sopu que Layo era su padre, y que le avia muerto,y que Iocasta era su madre, con quien estava casado, la qual sabiendo esto se mato,y Oedipo se sacô los ojos,y se fue a Atenas, donde murio,y los Atenienses, que avian desterrado los varones insines, que avemos contado, le enterraron en un onrado lugar, pues fue entre el propio Areopago, del qual se â dicho en el libro 2. num. 16,y llamale morada venerable de la contienda divina,y umana. De la divina, porque alli contendieron Palas,y Neptuno sobre la ciudad de Atenas, porque avia gran contienda entre ellos sobre qual le avia de poner el nonbre,y debaxo de cuyo anparo,y tutela avia de estar la ciudad de Asti, porque ansi le llamava antes Atenas, o segun Estrabon,y Tucidides, Polis, cuyo fundador fue Cecrope, el qual dividio la multitud de la gẽte de la tierra en doze ciudades, de las quales fue la principal Asti, o Polis, que pot escelẽcia entre las otras se llamô, la ciudad,y Neptuno,y Palas por evitar enojos se concertaron q̃ el que en presencia de doze juezes q̃ nonbrarõ, el uno de los quales era Iupiter, hiziese mayor gẽtileza, y mas provechosa al linaje umano no pudiese poner al titulo a la ciudad,y tenerla debaxo de su anparo. Iuntaronse los juezes,y Neptuno hirio la tierra con su Tridente, y salio della un hermoso cavallo, como dize el Poeta invocandole.

Contienda entr Palas y Neptuno.

Geor. 1. Desto è dicho en la nota 5. de la 1. Geor. de Virgilio como lo cuēta Varron.

Tumq; ò cui prima frementem
Fudit equum magno tellus percussa tridenti
Neptune.

No se espantô Minerva, antes tocando la tierra produxo una oliva muy cargada de azeitunas, como dize el propio Poeta en la misma.

Oleæq; Minerva
Inventrix.

Dixeron los Iuezes que la oliva era de mayor provecho que el cavallo, y entonces Minerva puso el nonbre a la ciudad, y quedô debaxo de su anparo, y tutela, y llamola Atenas de su nonbre, porque Minerva en Griego se llemava Atena. Esto sucedio siendo Rey en ella Ansiteon. Y porque este juizio fue en el Areopago, le llama morada de la contienda divina, y añade de la contienda umana, por lo que está dicho en el libro 2. numero 19.

21 *Hanc pietatem æmulatus Marcus Cotta eo ipso die, quo togam sumsit virilem, protinus, ut è Capitolio descendit.*

Toga viril donde, y de q̃ edad lo tomavā los Romanos.

Para entender estas palabras avemos de saber que los Romanos tomavan la toga viril entrando en diez y ocho años, que era la edad, en que podian sentarse a la guerra, y entonces dexavan la bula, y la pretexta, de las quales se dize en el libro 3. numero 1. y tomavanla en el Capitolio, y de alli baxavan a la plaça, como dize Seneca. *Tenes memoria quod gaudium senseris. cum prætexta posita sumsisti virilem togam, & in forum deductus es.* Y llevavanlos a la plaça mostrando que ya eran onbres, y avian salido del dominio de sus ayos, y por esta causa la llaman *Toga libera*, porque adquerian ella libertad de andar por donde querian. Davansela en los tenplos con gran solenidad, y aviendosela dado a Marco Cota en el Capitolio, luego que baxó a la plaça llamó a juizio a Coyo Carbon, que avia condenado a su padre de cohechos, y le hizo condenar.

22 *Magna sunt hæc virilis pietatis opera, sed nescio an his omnibus valentius, & animosius Claudiæ Vestalis virginis factum.*

Trae Valerio por exenplo la piedad que tuvo Claudia virgen Vestal con su padre, el qual queria triunfar por aver echado los Cartaginenses de Sicilia, y vencido a Hieron, el qual se le entregó, y despues muy grande amigo de los Romanos. Pero los Tribunos del pueblo contradezianle muy de veras el triunfo, porque dezian que la vitoria no era dina de tanta onra, ni por ella merecia triunfar. Viendo esto Claudia pusose entre su padre.

dre, y el Tribuno, y triunfo contra voluntad del pueblo, con quien los Claudios no tenian mucha acetacion, porque eran sobervios, y arroganres, Suetonio en la vida de Tiberio dize q̃ era su ermano. *Etiam virgo Vestalis fratrem iniussu populi triumphantem adscenso simul currù usque in Capitolium prosecuta est, ne vetere, aut intercedere fas cuiquam Tribunorum esset.* De manera que puesta en el carro le acompañó hasta el Capitolio, porque no le estoruasen los Tribunos. Cap. 2.

Sanguinis ingenui mulierem. Pretor apud tribunal suũ capitali crimine damnatum trium viro in carcere necandam tradidit. 23

Avia en Roma tres onbres llamados, *Triũviri capitales*, o *Tresviri*, o *Troviri capitales*, porque eran tres que tenian cuidado de guardar la carcel, llamemoslos carceleros, o alcaides de la carcel, y se hallavan presentes a la execucion de la justicia, y les entregavan los condenados a muerte, para que los hiziesen matar. Vsavan de ocho Litores a los quales los entregauã, porque ellos no matavan a nadie, pero mandavan executar lo que los Magistrados ordenavan. Plauto.

Quid faciam nunc? si tres viri me in carcerem compegerint?
Inde cras è promtuaria cella de promar ad flagrum,
Nec quicquam sit, quin me omnes esse dignum deputent,
Ita quasi in cudem me miserum homines octo validi cedent.

Donde, *Homines octo validi*, sinifican los ocho Litores. Tenian poder para conocer de aquellos, que bivian en la Ciudad sin ser ciudadanos, y principalmente si eran esclavos, o ladrones. A uno destos entregò el Pretor esta muger, y sucediô lo que Valerio refiere en el exenplo.

Notiora sunt fratrum paria Cleobis, & Bython, Amphinomus, & Anapius. 24

Digamos primero de la piedad que tuvieron con su madre Cleobis, y Biton, y luego de la de Ansinomo, y Anapo. La madre de Cleobis, y Biton era sacerdotiza de Iuno, y teniase por costunbre de que no fuese a pie al tenplo, que estava fuera de la ciudad tres estadios, que hazian trezientos sesenta y cinco passos, y avia avido tan gran pestilencia, y enfermedad, que se avian muerto todos los jumentos, y cavalgaduras, y no avia en que llevarla. Entonces los dos hijos teniendo respeto a la religion, y a su madre pusieron el iugo en el cuello, y llevaronla al tenplo, la qual en acabando el sacrificio pidio a la Diosa que diese a sus hijos lo que les estuviese mejor, y el dia siguiente los hallaron muertos, y entonces creyeron que la muerte era mejor que todas las cosas. Iunta Valerio cõ estos a Ansinomo, *De Cleobis y Biton.*

Anfinomo, y Anapo. y a Anapo, los quales estando en Sicilia sucedio vn muy gran fuego causado del monte Etna, y tomaron a sus padres, y pasaron pot los fuegos, y ansi los libraron. Pero con todo dize Valerio que no tuvieron proposito de morir por sus padres, como los dos Españoles, de los quales dixo en el exenplo pasado.

25 *Atq; hoc teste Scipione Africano loquor, &c.*

Este exemplô tiene necesidad de esplicarle Magistralmente, en el qual comiença a Valerio a tratar del amor, que tuvieron algunos ermanos con sus ermanos, y con mucha razon toma el principio de Cipion Africano diziendo. Y hablô esto siendo testigo Cipion Africano. Este fue el primero que en Roma tomò sobre nonbre de la provincia, y tierra, q̃ avia vencido, y dize Tito Livio que no halla, si se lo dieron los cavalleros, o el pueblo, ó si por ventura començo de la lisonja de sus criados, y gente de su casa. Pero dize que fue el primero que entre llos Romanos se ennoblecio con el titulo de la gente que vencio; y dio principio a otros que hizieron lo mismo, pues su ermano se llamô Cipion Asiatico, Paulo Emilio Macedonieo, Cipion Cartigenense, a quien suele Valerio llamar *Scipio posterior*, y al otro Africano *Scipio superior*. Marcio Coriolano se llamò ansi del pueblo Coriolano de los Volscos. Quinto Fabio Maximo Alobrogico de los Alobroges pueblos de Francia. Metelo Numidico do Numidia, y a todos estos dio principio el Africano, que fue el primero que tomô sobre nonbre de la provincia, y gente vencida. Este tuvo muy grande, y estrecha amistad con Leliô, a quièn truxo sienpre en su conpañia, y fue su Legado en Africa, y le hizo su conpañero eu todas sus hazañas. Sucedio ser Consul cõ Lucio Cipion, y aviendo echado suertes qual dellos iria a la guerra contra Antioco Rei de Asia, cupô la suerte a Lucio Cipion, y el Senado teniendo mayor satisfacion de Lelio procurava quitar la provincia a Lucio Cipiõ y darsela a Lelio, que esto sinifica Valerio diziendo, *Qui tametsi arctissima familiaritate Lælio iunctus erat, attamen Senatum supplex oravit, ne prouinciæ sors fatri suo erepta ad eum transferetur.* Y porque no se la quitasen se ofrecio ir por Legado de su ermano. Para mejor entendimiento es necesario tratar deste oficio. Rosino dize, tomandolo de Varron, que el Legado es el que escogian para q̃ fuese con los Magistrados a las provincias, de cuya obra, y cõsejo se aprovechavan, y entranbos comunicavan lo que convenia al buen govierno dellas, y tanbien se llamava ansi el Enbaxador, que enbiava el Senado, o el pueblo. Todos los que yvã a las

Legado que oficio era. Lib. 7. cap. 44. Anti. Rom.

las provincias llevavan Legados, y ellos propios los escogian. De aqui queda clara la gran confiança, que tuvo de si Publio Furio Consul, que aviendo de venir a España estorvandoselo Quinto Metelo, y Quinto Ponpeyo grandes enemigos suyos, los quales avian sido Consules, los forçó q̃ viniesen por Legados suyos, pudiẽdo traer un amigo. Espãtado Valerio desta confiança esclama diziendo, *O fiduciam non solum fortem, sed pene etiã temerariam, qu duobus acerrimis odijs latera sua cingere est ausus, usumque ministerij vix tutum in amicis è sinu inimicorũ petere sustinuit*, Demanera q̃ los demas llevavan vn Legado solo, y procurarian fuese su amigo, pues avian de aconsejarse con el, y Publio Furio llevó dos, y entrãbos euemigos suyos, y se attrevio ponerlos a su lado, y tomar consejo con ellos, lo qual apenas se puede hazer con los amigos. Vsava el Legado de Litores, pero no tenia jurisdicion sino la q̃ le acometia el Magistrado, y si en ella sucedia alguna cosa de grande inportãcia la remitia al Cõsul, Proconsul, o Pretor, los quales solian dar por escrito las causas, de que avian de conocer los Legados, los quales no podian castigar, ni açotar rigurosamente a alguno sino en ausencia del Magistrado, porque entonces quedavan en la provincia con la misma autoridad, y poder, como quedan los Alcaldes mayores en ausencia de los Governadores, y Corregidores. Tanbien gozavan deste poder, quando acabavan los Magistrados sus oficios, porq̃ cunplido el tienpo, q̃ era un año, se salian de la Provincia, y quedava en ella el Legado con titulo del Magistrado hasta que viniese el que proueya el Senado. Con este oficio fue Cipion con su ermano, y comiença Valerio a declarar el grãde amor, que le tuvo diziendo Que siendo mas viejo que su ermano, de donde parece que se tenia atencion que el Legado fuese mas moço, pues avia de estar sujeto al Magistrado, y ansi cuenta Valerio que Fabio Ruliano que avia sido cinco vezes Consul, fue por Legado de su hijo, siendo ya tan viejo que estava mas para estar sienpre en la cama que para otra cosa, pero tuvo tãto amor a su hijo, que quiso ir por su Legado. Este amor mostrô Cipion a su ermano, con quien fue por Legado siendo mas viejo. Añade otra muestra de amor, y es q̃ era mucho mas fuerte y no siendo su ermano muy a proposito pará traer guerra con Antioco, y siendo ya Cipió escelente en gloria, y fama, fue por Legado del menesteroso, y falto de alabança, porque no avia hecho hazañas algunas en la guerra, y lo que es mas que todo, que aun no se llamava Lucio Cipion Asiatico, y Cornelio se llamava ya Africano, porque ya avia vencido a Africa, y an-

Lib. 3 c. 7

Lib. 5. c. 7

anſi avia gran diſparidad entre ellos , pero entrando por medio el amor hará que Cornelio Cipion poſponga todo al amor de ſu ermano , y no repare en que el ſea el mayor Capitan que avia tenido Roma , y que ſu ermano no aya ſido famoſo en las coſas de la guerra. Y acaba diziendo , que tomó para ſi el uno de los muy eſclarezidos ſobre nonbres , porque ſe llamô ſolamente Africano , y dio el ſobre nonbre de Aſiatico a ſu ermano , y el triunfo , porque triunfó de Antioco , y todo lo que ſe hizo en la guerra fue con traça . y orden del Africano , y por eſto dize Valerio que fue algun tanto mayor en el oficio de Legado , que avia ſido ſu ermano con el Inperio, y oficio de Capitan General , porque ſi los demas Legados eran menores que los Generales , en eſta guerra fue al reves, porque todo ſe hizo en ella como ordenava el Legado , y no el General , porque en todo le obedecia. Y anſi Cornelio Cipion ganô para ſu ermano el triunfo , y el ſobre nonbre Aſiatico , porque vencido Antioco ſe llamó Lucio Cipion Aſiatico,el qual ſobre nonbre le dio ſu ermano pudiendo tomarlo para ſi,pero tomô ſolo el Africano.Con todas eſtas coſas mueſtra Valerio quan grande amor ſea el de los ermanos , pues fuerça al Africano,que ſe olvide de ſu grande amigo Lelio,y haga dar la provincia a ſu ermano,allanandoſe , y abatiendoſe a yr por ſu Legado.

26 *Cum autem in media parti fori vaſto,ac repentino blatu terra ſubſideret,&c.*

Deca. 1 .li. 7. Marco Curio muere por ſu Republica.

Eſta iſtoria cuenta Tito Livio diziendo , que por cauſa de los terremotos que avia avido , ſe abrio enmedio de la plaça de Roma una cueva muy hoda,y nunca pudieron cerrarla,aunque echaron en ella muy gran cantidad de tierra. Viendo eſto los Romanos,encargaron a los Sacerdotes,y adevinos,que hizieſſen ſacrificios a los Dioſes, para ſaber ſu voluntad , y lo que ſe avia de hazer ſobre eſto.Hizieronlo anſi , y fueles reſpondido,que ſi querian que ſu Republica fueſſe perpetua ſacrificaſeu , y echaſen en aquella cueva alguna coſa , en que el pueblo Romano tenia mayor potencia. Divulgoſe eſto por el pueblo. Hazian cada dia muchas juntas , tratando que coſa ſeria eſta , en que tenia Roma ſu potencia. Oyendo eſto Marco Curio mancebo noble,y valiente, penſo en ello,y dixo,que la coſa en que Roma tenia mas ſu potencia eran las virtudes , y armas de los cavalleros,y ofrecioſe de ſu voluntad a arrojarſe en aquella cueva por el bien de ſu Republica. Para eſto mandô aderezar ſu cavallo muy ricamente, y pueſto ſobre el ſe arrojo

en

en ella, y luego se cerrô. Despues echaron sobre el mucho trigo, y cosas de grande estima, precio, y valor. Y afirma Tito Livio, que esto fue verdad, y que hasta sus tienpos uvo alli vn lago, que llamavan el lago de Curcio, a quien por esto trae Valerio por exenplo de la muy gran piedad que mostró, pues murio por su patria.

Caput suum pro salute Reip devovit. 27

En el libro 1. cap. 7 se tocô esto, pero aqui se diran las ceremonias que guardavan en esta ocasion. Cuenta Tito Livio, que viendo Decio el mal estado de la batalla, llamô a Valerio Tribuno de los soldados, y le dixo la necesidad, y aprieto en que estavan, y que en cumplimiento del sueño se queria ofrecer a la muerte por el bien de la Republica, y luego llamô vn Sacerdote, y le mandô tomar una toga, y cubrir la cabeça, y que puesto de pies en tierra orase a los Dioses desta manera: Iano, Iupiter, Padre Marte, Quitino, Belona, y Dioses poderosos, en cuya mano está dar la vitoria, yo os suplico, y pido que os acordeis del pueblo Romano, por cuya salud yo me ofrezco en vuestras manos. Y acabada esta oracion subiô en su cavallo, como usavan los Gabinos, y entrose enmedio de los enemigos, y parecio a los suyos que era vna cosa divina, y como una señal del cielo enbiada para aplacar la ira, y enojo de los Dioses, y para quitar el temor a los suyos, y pasarlo a los enemigos. Y ansi fue, porque luego que se entrô en ello, començaron los Romanos perder todo el miedo, y los que se avian retirado bolvieron con muy grande animo, y esfuerço a la batalla. Hizo Decio muy grande estrago en los enemigos antes que muriese, y los Romanos despues de muerto acometicron a los Latinos, y nô pudiendo resistirlos comêçaron a huir. Murió mas de la mitad dellos, y perdieron las tiendas. Buscaron los Romanos el cuerpo de Decio, y por entonces no lo hallaron, porque sobrevino la noche, y el dia siguiente le hallaron entre muchos enemigos pasado de una parte otra por muchas partes, y su compañero le hizo enterrar muy onradamẽte como lo avia merecido.

Dec. 1. li. 8

Vease el li. 1. num. 16.

Instituto sacrificio exceptum patera tauri sanfigninem bausit. 28

En este libro en el capit, 3. del desagradecimiento tratando de los Atenienses se dize como desterraron a Temistocles, y le fue forçoso valerse de Xerxes Rei de los Persas, a quien poco antes avia vencido, el qual le hizo Capitan contra Atenas, y estando para dar la batalla, por no hazer mal a su patria cogio en un vaso la sangre de un toro, que avia sacrificado, y bebiendola cayô muerto del propio altar como sacrificio de piedad,

Temistocles muere por no hazer mal a su patria.

Sāgre de toro bevida mata. pues movido della murio por no ofender su patria, por la qual murio bebida la sangre de vn toro acabado de degollar, la qual como dize Dioscorides estorva el resollar, y ahoga, porque atapa el caño de los pulmones, y juntamente el garguero con un

Lib. 6. c. 25. pasmo vehemente. Matiolo, y Laguna sobre Dioscorides dizen que es venenosa, porque se coaja muy presto, y no puede salir del estomago, ni de las partes, donde se atraviesa, y lo mas ordinario es atravesarse en la nuez del caño de los pulmones por donde pasa el resuello, y en el guarguero, que es el camino de la vianda al estomago, y porque cuajada no puede digerirse, oprime, y ahoga, como se vio en Temistocles, que trae Laguna por exemplo, y Valerio en este lugar, poniendolo entre los demas, que quisieron tanto a su patria que murieron por ella.

29 *Non tam Cæsetij speciosa equitis Romani sors, sed patria par indulgentia.*

Muestra Valerio el grande amor, que tuvo Cesecio cavallero Romano a su hijo Cesacio Flavo, porque le pidio Cesar que le deseredase, y no quiso, y la causa fue esta. Cuenta Suetonio en la vida de Iulio Cesar que un cierto onbre Plebeyo puso a una estatua Iulio Cesar una corona de laurel atada con una faxa, y

Cap. 79. los Tribunos del pueblo Epidio Marulo, y Cesecio Flavo mādaron quitarsela, y llevar al onbre a la carcel, porque dava a entender con esto que Cesar pretendia ser Rei, y tenia por ello pena de muerte, y desde entonces cayô en aborrecimiento de muchos, y fue causa para tratar de matarle. Deseando pues Cesar vengarse pidio a Cesecio padre de Cesecio Flavo le deseredase, dandole su palabra le haria merced a otros dos hijos, q̃ tenia, pero no aprovecho, porque le respōdio: *Celerius tu mihi Cæsar omnes filios meos eripies, quā ex his ego unū nota pellā mea*, Y porque lo quiso tanto le trae Valerio por exemplo.

30 *Filios suos Tarquinij damnationem à se expulsam recedentes, &c.*

Marco Bruto condenò sus hijos a muerte. Comiença Valerio el rigor de los padres por Bruto, el qual fue padre de tragedia, porque siendo Consul aviendo echado de Roma los Tarquinio mandô matar a sus hijos, los quales procuravan restituirles el Reino, y el padre los cogio a las manos por orden de vindicio su esclavo, el qual se los entregò. Otros dizen que los Tarquinios entravā de noche en Roma por vnos albañares a hablar con los hijos de Bruto, con los quales se entraron en unas casas caipas, donde Vindicio avia entrado a cunplir sus necesidades, despues del qual entraron los Tarquinios con los Brutos, y se estuvo quedo sin que lo sintiesen, y des-

despues que despidieron se salio de alli, y fue dar parte dello a Valerio Poplicola, que era Consul con Bruto, a quien lo descubrio, y prendio los hijos, y informado de la verdad los condenô a muerte, y hizo matarlos, de lo qual haze mencion el Poeta. *Lib. 6.*

Vis & Tarquinios reges, animamque superbi
Vltoris Bruti fascesque videre receptos.
Consulis imperium hic primus, sævasque secures
Accipiet, natosque pater, nova bella moventes
Ad pœnam pulchra pro libertate vocabit
Infelix, vt cumque ferent ea fata minores,
Vincet amor patriæ, laudumque immensa cupido.

En lo qual se mostrô muy bien padre riguroso, y de tragedia, pues estimando en mas la libertad de su patria que la vida de sus hijos condenô a muerte.

Cum in maximo prouentu felicitatis nostræ Quirites timerē, &c. 31

Quando alguno habiava, o hazia alguna oracion en el Senado dezia PATRES CONCRIPTI. Quando en los estrados, y tribunales de los juezes, IVDICES. Quando del pueblo QVIRITES, como aqui haze Emilio Paulo.

Quintus Martius Rex Superior Catonis in Cōsulatu collega, &c. 32

Ansi lee Estefano Pigio, y no *Rex Superiores Catonis*; y dà la razon diziendo, que uvo dos Marcios Reges, padre, y hijo, los quales fueron Consules. El padre en el año de seiscientos treinta y cinco, despues de la fundacion de Roma, no con Marco Caton el Superior, que fue llamado Censor, sino con Marco Caton su nieto, y por difereēciar al padre del hijo le llama *Marcius Rex Superior*, que fue Cōsul con Marco Caton nieto del Censor.

COMENTO DEL LBRO VI. DE VALERIO MAXIMO.

Causamque tam animoso interitu Imperium Consulare pro regio permutandi populo Romano præbuit. I

PAra este lugar, è dexado el tratar del modo que vuo Consules, porque es propio suyo, pues fue la causa la muerte de Lucrecia muger de Colatino, por el agravio, y fuerça, que le hizo el hijo de Tarquinio Superbo, y su istoria cuenta Tito Livio *Consules como los uvo en Roma.*

Lib. 1. Ab urbe cōdita. desta manera. Teniendo los Romanos sitiada la ciudad de Ardea, cenaron algunos dellos con el hijo del Rey Sexto Tarquinio, y sobre cena començaron a tratar de sus mugeres, y cada una alabava la suya. Estava entre ellos Colatino marido de Lucrecia, y tanbien començô a alabarla, y confiado en su recogimiento, y onestidad dixo que no avia necesidad de palabras, sino que fuesen a la ciudad, pues estava cerca, y que podrian cogerlas de repente, pues no esperavan por ellos, y ansi era facil saber, en que se ocupava cada una, y qual era mas onesta, y recogida. Parecioles buen consejo este, y subieron luego en sus cavallos, y fueron a Roma ya bien noche, y hallaronlas ocupadas en conbites, en entretenimientos, y en otras cosas de plazer, y gusto. De alli fueron a Colacia, donde hallaron a Lucrecia sentada en medio de sus criadas, y donzellas hilando, y trabajādo. Viendola dixeron q̃ era la mas recogida, y onesta. Quedô Colatino muy contento con esto, y conbidô a todos en su casa, entre los quales estava Sesto Tarquinio hijo del Rei, el qual se enamorô de Lucrecia. Bolvierōse al exercito, y desdues de pocos dias bolviô Tarquinio a Colacia, y fuese a posar en casa de Lucrecia, la qual bien inorāte de su mal intento le recibiô cō toda cortesia. Diole de cenar, y despues le aposentô donde avia de dormir, y Lucrecia se recogio a su aposento, y olvidose de cerrar la puerta, y quādo le parecio a Tarquinio q̃ todos dormian levantôse, y fuese al aposento dōde dormia Lucrecia, y poniendole la mano izquierda sobre el pecho levantô la derecha con un puñal, y dixo. Calla Lucrecia q̃ yo soy Sesto Tarquinio, el puñal tengo en la mano para matarte, si hablares palabra. Despertô Lucrecia, a quien Tarquinio descubrio el grande amor q̃ le tenia, y el tormento que por ella pasava, y rogole que le quisiese, y amase, y para reduzirla a su amistad, y amor mezclava entre los halagos, y palabras, tiernas, y amorosas algunas amenazas. Pero viendo la porfiada, y que en ninguna manera, ni por amenazas, ni ruegos, ni por el temor de la muerte podia reduzirla, ni traer a su voluntad le dixo. Sino consientes con lo que digo, yo traere un esclavo, y lo pondrè desnudo en tu cama, y lo matarè contigo, y dirè que te hallè con el adulterando. Con esto gozô della, y bolviose muy alegre a los Reales. Despues desto Lucrecia enbiò a llamar a su padre que estava en Roma, y a su marido que estava en el exercito, y les avisô llevasen consigo algunos amigos, porque le avia acontecido un mal caso. Su padre llevo a Publio Valerio, y su marido a Lucio Iunio Bruto. Llegaron a Colacia, donde hallaron a Lucrecia

muy

muy triste, y melancolica, sentada en su estrado, y como los vio se le llenarô los ojos de lagrimas pregũtandole el marido, si las cosas de su casa estavan todas salvas, y respõdio, no por cierto, porq̃ que salud, o biẽ puede quedar a la muger perdida la castidad? Despues les cõtô todo lo q̃ avia pasado, y ellos la consolaron, y prometieron vengarla. Pero ella sacô un cuchillo q̃ tenia escondido debaxo del manto, y metioselo por el coraçon, y luego muriô. El padre, y el marido començaron a hazer muy gran llanto, y estando en esto, Bruto le sacô el cuchillo lleno de sangre, y teniendolo en la mano, prometió vengar aquella injuria, y luego siguieron a Bruto como a su capitan para echar los Reyes de Roma, a donde luego caminaron dexando guardas en Colacia, para que nadie pudiese avisar a los Reyes. Llegando a Roma hizo Bruto una platica al pueblo, de la qual todos se espantaron, porque le tenian por inorante por lo que se dirà en el lib. 7. num. 6. y por esto le llamavan Bruto. Y aviẽdolos amonestado que echasen los Reyes de Roma vinieron en ello de muy buena gana. Entre tanto llegô la nueva al Rei, y caminò luego a Roma, pero no quisieron abrirle las puertas, y en su lugar eligieron dos Consules, que fueron Lucio Iunio Bruto, y Lucio Tarquinio Colatino marido de Lucrecia, y nonbrôlos por entonces el Prefeto de la ciudad para govierno della, y despues los elegia el pueblo como los demas Magistrados. Hasta aqui Tito Livio. Pasaron en ellos las insinias del Reino cõ titulo de Consulado, como dize Valer. tratando de Publio Valerio Poplicola. *Cum ex actis regibus imperij eorũ vim universam, omniaq; insignia sub titulo Consulatus in se translata cerneret.* Las insinias eran doze Litores, que eran doze ministros q̃ acõpañavan a los Consules, en memoria de los q̃ usô Romulo, y de los doze bueyrres, q̃ tuvo, quando tomô los agueros con su ermano Remo sobre qual avia de ser Rei de Roma, o porq̃ el Rei de la Toscana traià otros tantos, los quales le davan las doze ciudades, y pueblos, q̃ le elegian. Acõpañavan a los Consules yvan en hilera unos tras otros, llevava cada uno un haz de varas, y fuera desto llevavan una vara para apartar la gente, y hazer camino para pasar el Consul, o para llamar a la puerta, si quisiese entrar en alguna casa. El q̃ yva mas cerca del Consul se llamava *Lictor proximus*, y entre el, y el Consul no podia ir persona alguna, aunq̃ fuese por acõpañarle, pero cõ todo podia ir entre ellos el hijo del Consul, si era niño, como dize Valerio, *Maxima autẽ diligentia maiores hunc morẽ retinuerunt, ne quis se inter Consulẽ & proximũ Lictorẽ quãvis officij causa una progrederetur, interponeret;*

Bruto, y Colatino primeros Consules en Roma.

Lib. 4. c. 1.
Insinias, y autoridad de los Consules.

Lib. 2. c. 2.

neret, filio dūtaxat, & e: puero ante patrē Consulem ambulandi ius erat. Guardavase inviolablemente esta costunbre, y ansi añade Valerio, que Fabio Maximo Consul dixo a su padre Quinto Fabio Maximo, que avia sido Consul cinco vezes, que se pusiese entre el, y el Litor, y no quiso hazerlo, porque no se escandalizasen los Samnites, con los quales yvan a hablar, y dixesen que los Romanos quebrantavan la costunbre que tenian en autorizar la magestad Consular. *Qui mos adeo pertinaciter retentus est, ut Quintus Fabius Maximus quinquies Consul vir etiā pridem summæ auctoritatis, & tunc ultimæ senectutis, à filio Consule invitatus, ut inter se, & Lictorem procederet, ne hostium Sānitum turba (ad quorum colloquium descendebant) elideretur, id facere noluit.* Las varas que llevavan eran de arbol Betula, y por

lib.16.c.18 esto le llama Plinio terrible. *Gaudet frigidis sorbus, & magis etiam Betulla, Gallita hæc arbor mirabili candore, atque tenuitate, terribilis magistratuum virgis.* Plauto en muchos lugares dize que eran de olmo, y quando dize Plinio que eran de Betula

Lib.1.c.23 Electorū. le parece a Lipsio que en Francia las trayan deste arbol, porque en Italia ordinariamente las trayan del olmo. El traer estas varas, y segures inventô Vetulonia ciudad de la Toscana, como dize Silio.

> *Mæoniæq; decus quondam Vetulonia gentis*
> *Bissenos prima dedit præcedere fasces,*
> *Et iunxit totidem tacito terrore secures.*

Llevavan las varas atadas, en la asta del segur.

Dando a entender que con ellas avian de açotar, y con el segur degollar, y quitar la vida. Los ministros se llamavan *Lictores à Ligando*, porque atavan los delinquentes a un palo, como se colige de Valerio, donde dize q̄ Quinto Fulvio Flaco recibio cartas del Senado, en que le mandava no le hiziese justicia de los Canpanos, quando ya los tenia atados para executar la sentencia, y por no dexar de castigarlos las tuvo en la mano izquierda, y teniendo los enemigos atados al palo mandô a los Litores executasen lo que mandava la lei. *Et iam deligatis ad*

Lictores porque se llamavan.

Lib.3.c.8. *palum hostibus literas à patribus conscriptis nequicquam Campanis salutares accepit. In sinistra enim eas manu, sicut erant traditæ, retinuit, ac iusso lictore lege agere, tum demum aperuit.* Y que açotasen con ellos lo dio a entender Valerio, donde tratando del castigo que hizo Cayo Cota a su pariente Publio Aurelio Pecuniola dize, que aviendole açotado con las mandô fuese soldado de Infanteria entre la gente ordinaria. *Virgis cæsum*

Lib.2.c.7. *gregalis militiæ munere inter pedites fungi coegit.* En Roma las

tra-

trayan ſin los ſegures, y uno de los Conſules, y no entranbos, porque no ſe eſcandalizaſe el pueblo viendo que tenian dos Reyes aviendo echado uno ſolo de Roma. A eſto dio principio Publio Valerio Poplicola, el qual deſpues que tuvo por conpañero en el Conſulado a Eſpurio Lucrecio le enbiô las varas a ſu caſa, porque era mas viejo, y dize que las dexô ſolas ſin los ſegures. *Faſces ſecuribus vacue faciendo, & in concione populo ſumnittendo: numerum quoque eorum dimidia ex parte minuit, ultro Spurio Lucretio collega aſſumto: ad quem quia maior natu erat, priores faſces transferri iuſsit.* Por eſto acoſtumbran los Latinos muchas vezes poner *Faſcis* por el Conſul poniendo las inſinias del Conſulado por el propio Conſul. Valerio aviẽdo tratado de Poſtumio Conſul le llama, *Duodecim faſcium*, y aviendo de tratar de Cayo Figulo, y Cipion Naſica pone, *quatuor & viginti faſcium*, por ellos, diziendo: *Laudabile duodecim faſcium religioſum obſequium, laudabilior quatuor & viginti in conſimili re obedientia.* Y en otras muchas partes uſan de lo miſmo, como el Poeta tratando como uvo Conſules en Roma.

En Roma no trayan ſegures los Conſules.

Lib. 4. c. 1.

Faſcis ſe pone por el Conſul.

Lib. 1. c. 1.

Vis & Tarquinios reges, animamque ſuperbam
Vitoris Bruti, faſceſque videre receptos. *Lib. 6.*

Y Oracio tratando del Rei Tarquinio puſo *faſcis* por el Reino:

Romulum poſt hos prius, an quitum, *Lib. 1.*
Pompili regnum memorem an ſuperbos *Oda. 12.*
Tarquini faſces.

Porque los Reyes uſaron de doze Litores, que llevavan los hazes de varas, de las quales uſaron deſpues los Conſules, que eligieron en lugar de los Reyes. Tambien uſavan dellos los Senadores que yvan a las provincias, porque los Preſidentes dellas les hazian eſta onra, y anſi Ciceron pide a Cornificio que governava a Africa, que onre a Cayo Ancio Senador, y le conſerve ſu dinidad, y le dè Litores que le aconpañen, *Idque a te peto, quod ipſe in provincia facere ſum ſolitus non rogatus, ut omnibus Senatoribus Lictores darem.* Los Ediles, Queſtores, y Tribunos no trayan Litores, ni uſavan dellos. Durava el Conſulado un año. Los primeros Conſules fueron Lucio Iunio Bruto, y Lucio Tarquinio Colatino marido de Lucrecia, el qual qual ſe fue de Roma, como dize Tito Livio, porque no guſtavan los Romanos oir el nonbre de Tarquinio, y quedô Bruto ſolo haſta que el Senado eligiô a Valerio Poplicola. Llamavanſe Conſules *à Conſulendo*, como dize Varron, *Quid conſulerent Rempublicam*, porque devian mirar por ella, y defenderla, y anſi Bruto murio por ſu defenſion en una batalla, don-

Lib. 12. Ep. 21.

Lib. 1. Deca. 1.

Lib 4. De Ling. Lat.

donde encontrandose con Arunte hijo de Tarquinio murieron entranbos pasados con las lanças, como dize Valerio. *Brutus Consul primus cum Arunte Tarquinij superbi regno expulsi filio, in acie ita equo concurrit, ut pariter illatis hastis uterque mortifero vulnere ictus ex animis prosterneretur.* Agradecidas las matronas Romanas del cuidado, con que avia tomado a su cargo la vengança de la injuria hecha hecha a Lucrecia, dize Lucano, que lloraron su muerte un año entero. Muerto Bruto, quedó Valerio Poplicola con el Consulado, pero tomó por su compañero a Espurio Lucrecio. Fuese continuando el consulado, del qual gozavan los Patricios solamente, hasta que por orden de Cayo Licinio Estolon pudieron pretenderlo los plebeyos como dire en el libro 8. numero 13. y uvo escelentes Consules en ellos, como Marcelo, Cicernn, Mario, Salinator, y otros muchos de los quales hazen mencion Tito Livio, Valerio, y otros autores. Avia de tener el Consul quarenta y tres años, y si elegian alguno de menos edad era por averlo merecido por su virtud, y hazañas, como se vio en Marco Valerio Corvino, a quien dieron el Consulado entrando en 23. años, como dize Valerio tratando de el. *Huic tertium & vigesimum annum ingresso Consulatum largiti.* Y a Cipion Africano lo dieron antes que tuviese edad conveniente, como cõsta de Valerio. *Superiori Africano Consulatus citerior legitimo tempore datus est.* Los que avian de pretenderlo avian de aver admiuistrado otros Magistrados, porque primero avian de ser Questores Ediles, Pretores, y aviendo tenido estos Magistrados podian pretender el Consulado. Con algunos no se guardó esto, porque a Emiliano Cipion pretendiendo ser Edil le hizieron Consul, como dize Valerio, *Æmilianum enim populus ex candidato ædilitatis Consulem fecit.* Podia el Senado darlo por el tienpo que quisiese, como se vio en Quincio Cincinato, de quien dize Valerio, *Age Lucius Quintinius Cincinnatus, qualem Consulem egit? cum honorem eius Patres conscripti continuare vellent, non solum propter Illius egregia opera, sed etiam quod populus eosdem Tribunos in proximum annum creare conabatur.* A Cipion Africano quisieron hazer Consul, y Ditador perpetuo por toda su vida, y no quiso acetarlo, Valerio tratando de el. *Voluerunt ei continuum per omnes vitæ annos Consulatum, perpetuamq; Dictaturam tribuere. Quorum sibi nullum neque plebis scito dari, neque Senatus consulto decerni patiendo, pene tantum in recusandis honoribus se gessit, quantum gesserat in emerendis.* Y porque el Consulado tuvo principio de la muerte de Lucrecia, tratando della

Bruto murio en una batalla.
Lib. 5. c. 6.
Lib. 8. c. 15
Lib. 8. c. 15
Lib. 8. c. 15
Lib. 4. c. 2.
Lib. 4. c. 1.

della dize, *Causamque tam animoso interitu Imperium consulare pro regio permutandi populo Romano præbuit.* Y con tan animosa muerte dio causa al pueblo Romano de trocar el Inperio Consular por el de los Reyes.

Nam cum Appius decem vir filiæ eius virginis strupum potestatis viribus fretus pertinacius expeteret. 2

Muestra Valerio el gran valor de un onbre plebeyo llamado Virginio, y para alabarle dize que tuvo espiritu de un Patricio, que es como si dixeramos N, à hecho un hecho de Cavallero, y dizese quando un onbre plebeyo tiene animo noble, como este Virginio, el qual tenia una hija donzella, y queria Apio Claudio gozarla, y confiava en el gran poder que tenia, porque era de los diez varones, lo qual se declara ansi. Vvo gran discordia entre el Senado, y pueblo, y eligieron diez varones con potestad Consular, o como quieren otros, para que pusiesen las leyes en traça, y forma. Vno destos era Apio Claudio, y quiso por ruegos, o dineros gozar de la hija de Virginio, y como no pudo por ningun camino destos, inventô una gran maldad. Tratô con Marco Claudio su Cliente, que echase mano della, y la pidiese en su tribunal diziendo que era esclava suya. Salieron a defenderla sus parientes, y deudos, pero viendo que el negocio estava peligroso, y tenia gran dificultad, enbiaron llamar a su padre que estava en la guerra, el qual viẽdo el peligro en que estava su hija vino a Roma, y llegó a buen tienpo, porque determinava Apio Claudio entregarla por esclava a Marco Claudio. Parecio Virginio en el tribunal, y tẽdiendo las manos àzia Apio le dixo. Yo Apio no è desposado contigo a mi hija, sino con Licinio, y la è criado para darla a su marido, y no a ti, para que cunplas tu sensualidad, y apetito, lo qual entiendo no querran consentir los ciudadanos. Pero no aprovechava esto cosa alguna, porque no podia resistir Virginio a la gran fuerça de los diez varones. Entonces fingiẽdose arrepentia le dixo: Perdoname Apio, si alguna cosa como padre è dicho, o hablado cõtra ti, en que te aya dado disgusto, pero una cosa quiero pedirte, y es que tẽgas por bien que aqui fuera en presencia desta donzella, pregunte a la ama q̃ la crió, si soy su padre, o no, para q̃ con esto me vaya de mejor gana de aqui. Alcançada licencia apartose con la hija, y cõ el ama jũto a las tavernas, y tomô un cuchillo de uno q̃ estava cortãdo carne, y dixo Con este cuchillo hija te puedo poner en libertad, y diziẽdo esto le pasô el pecho, y mirãdo el tribunal dixo. Apio a ti, y a tu cabeça cõsagro esta sangre. Hecho esto se bolvio a los Rea-

Virginio matò una hija suya.

Reales. Lo qual alaba Valerio llamando a Virginio onbre Patricio, como si dixera: no hiziera mas un Patricio. Nacio desto gran discordia entre los Senadores, y el pueblo, y forçaron a los diez varones que dexasen el Magistrado, y eligieron los Tribunos del pueblo, los quales los castigaron. Sucedio esto sesenta años despues que echaron los Reyes de Roma, como dize Ciceron.

De Finib. bonorũ, & malorum.

3 *Non enim factum tunc, sed animus in quæstionem deductus est, piusque voluisse peccare nocuit, quam non pecasse posuit.*

Rigurosamente guardavan algunos Romanos la castidad pues consta deste exenplo que Metelo Celer vengô rigurosamente la intencion que tuvo Ceneyo Sergio de aprovecharse desta matrona Romana a quien hizo condenar, y dize Valerio, que entonces no llevaron a juizio lo que avia hecho, sino el animo de lo quiso hazer, y acaba diziendo. Y dañole mas el aver querico pecar, que le aprovechô el no aver pecado, porque con el animo pecô, pues le prometio dineros, y esto le dañô mas que el no aver pecado con el hecho, porque le bastó aver pecado con el animo, y voluntad, con lo qual puede uno pecar, aunque no ponga la voluntad en execucion, si con el animo consintio en el pecado, y porque se cononocio el animo de Ceneyo Sergio le condenaron, porque vierõ la voluntad, que avia tenido, la qual no executó, porque no le dio la matrona facultad para ello, y por esto dize Valerio: Y el aver querido pecar le dañô mas, que le aprovechó el no aver pecado, pues le condenaron, como si uviera pecado.

Cui Cominius Tribunusplebis diem ad populum dixit.

4 Dizese en Latin, *Dicere diem alicui* citar, o enplazar alguno, y tocase esta costunbre. Quando citavan a alguno, el que le citava se subia al lugar de donde hablavan al pueblo, que era en el *Comicio*, donde estavan unas catedras, o pulpitos llamados Rostra, por lo q̃ se dize en lib. 2. n. 34. y estando junto dezia. Para tal dia citô, y enplazô a N, por tal, o tal delito, por tanto vẽga a hallarse presente a su acusacion, y esta accion se dezia *Diei dictio*, y el que la hazia *Diem dicere*, y el citado dava fiador de hallarse presente, para que pagase por el si huyese, y sino lo hallava prendianle, y ansi Lucio Quincio Cincinato fió a su hijo Ceson, por el qual pagó, porque no parecio a defenderse, cõ dize Valerio tratando de Cincinato, *Pænam quoque pro filio Cæsone, quod ad causam dicendam non occurrisset, huius ageili reddit u solvit.* Dize Valerio en este exenplo *Natura modum expleverat*, que Letorio avia llenado, y cunplido el modo de la na-

Como citavan a uno en Roma.

Lib. 4 c. 4.

tu-

turaleza, que parece quiere dezir, q̃ se avia muerto, pero aviendo dicho que despues que huyô, *etiam morte punivit*, no avia necesidad de bolverlo a dezir, y ansi yo lo bolvi en Romance, avia sido buen onbre, porque la naturaleza es la maestra de bivir bien, y *Naturam sequi*, es buena frasis Latina, y sinifica bivir bien, de la qual usô Lucano tratando de las buenas costũbres de Caton, pues dize.

Naturamque sequi. Lib. 2.

Y seguir la naturaleza, porque ella le enseñava a bivir bien, y que tuviese buenas costunbres, porque ella es la que nos guia, como dize Ciceron, *Non nobis solum nati sumus, sed ortus nostri patria, partem amici vendicant, in quo debemus naturam sequi, tanquam optimam ducem.* Y segun esto es buen Romance, avia sido buen onbre, aunque avia intentado solicitar de estrupo a su corneta, porque algunas vezes el que à bivido bien, y sido buen onbre cae en algun vicio, y por no verse convencido del delito, ni afrentado por aver sido hasta entonces buen onbre, y aver bivido bien huyô, y pareciendolè no bastava se matô, por huir la afrenta, y el pueblo sin atender a quien avia sido, con todo despues de muerto le condenò, mostrando en esto quan amigo era de que la castidad se guardase entre los Romanos, pues condenavan los muertos, aunque uviesen bivido bien, y uviesen sido buenos onbres, y cunplido el modo, y manera de la naturaleza, que es la maestra de bien bivir. Y dize Valerio le condenaron, porque intentò corronper la entereza, y castidad, de que devia ser maestro por ser Tribuno de los soldados, a los quales devia dar buen exenplo, y castigarlos sabiendo que avian caido en semejante delito.

Lib. 1. Offi.

5 *Cui candida fascia crus alligatum habenti Favonius, non refert, inquit, qua in parte corporis sit diadema.*

Libertad de Favonio contra Põpeyo Lib. 1 cap. 28. Genia. Die.

Para dar Favonio en rostro a Ponpeyo sus fuerças Reales, y que pretendia ser Rei, le dixo, que no inportava en que parte del cuerpo estuviese la diadema, y fue la causa, porque tenia una pierna, atada con una faxa blanca. Alexander ab Alexandro dize que Ponpeyo traya esta faxa para atar una herida que tenia, pero porque la diadema era como aora la corona de los Reyes, y usaron della los de Roma, y otras gentes le dio en rostro Favonio que queria ser Rei, y aviendo dicho esto Alexander añade, *Idq; crimini datum Pompeio fuisse, quòd ulceris velandi causa, crus fascia circuncingeret, tanquam regium sibi diadema vindicaret.* Tanbien Suetonio en la vida de Iulio Cesar haze mencion de un onbre que puso a su estatua una corona

na de laurel atada con una faxa blanca, la qual mandaron quitar los Tribunos del pueblo, y llevar el onbre a la carcel, y pesole a Cesar, el qual les quitô el Magistrado, porque le avia sucedido mal la mencion del Reino, o como el dezia, porque le avian quitado la buena fama, y gloria de que viesen rehusava, y no queria acetar el Reino. *Quidam è turba statuæ eius coronam lauream candida fascia præligatam imposuisset! & Tribuni plebis Epidius Marullus, Cesetiusq; Flavus coronæ fasciam detrahi, hominemq; duci in vincula iussissent: dolens seu parum prospere motam regni mentionem, sive, ut ferebat, ereptam sibi gloriã recusandi Tribunos graviter increpitos potestate priuavit.* Y el ninguna otra cosa deseara mas sino que uviera tenido buen suceso lo que avia hecho este onbre. Y Valerio hablando del Rey Antigono, dize qee considerando quantos peligros, trabajos, y cuidados tengan los Reyes, al tienpo que quiso poner la diadema en la cabeça la mirô, y dixo O paño noble mas que dichoso, el qual si alguno del todo conociera quan lleno estás de congoxas, miserias, y peligros, aunque estuvieras en tierra no quisiera levantarte. *O nobilem magis, quàm felicem pannum: quem siquis penitus cognoscat quàm multis sollicitudinibus, & periculis, & miserijs sit refertus, ne humi quidem iacentem tollere vellet.* De donde queda claro que la diadema era de paño a manera de faxa. Lo qual dio a entender Seneca el filosofo diziendo. *Fasciam solve, multum mali sub illa latet.* Desata, y suelta la diadema, debaxo della ay gran mal, que es lo mismo, que es lo mismo, que dixo Antigono. Y llamase Diadema del Griego *Diadeo*, que finifica cercar, porque cercava, y ceñia las sienes. Inventola Baco segun Plinio, el qual dize hallô el cóprar, y el vender, y la diadema, que es la insinia de los Reyes, y el triunfo. *Emere, atq; vendere instituit Libir pater Idem diadema, regum insigne, & triumphum invenit.* Viendo pues Favonio que Ponpeyo traya la pierna atada con la faxa, le dixo. Levãtarte quieres con el Reino, porque no inporta traer la diadema en una parte mas que en otra.

Cap.79.

Lib.7.c.2.

Lib.7.c 56

6 *Vidi cruentum Cneium, Domitium Abenobarbum deflentem, &c.*

Da en rostro Formiano a Ponpeyo algunas muertes que hizo injustamente, y entre ellas cuenta la de Domicio, a quien Ponpeyo cogio e Africà apercibiendose a la guerra contra Sila, y poco despues le matô. Fuera desto vi a Bruto despedaçado con hyerro, quexandose, porque le avia sucedido esto, primero por tu deslealtad, y crueldad. Este Bruto fue padre del otro

Bru-

Bruto, que se hallô en la muerte de Cesar, a quien estando en Mutina cercô Ponpeyo, y se le entregò necesitado de hanbre, y falto de otras muchas cosas, debaxo de su palabra, y despues que se despidio de el, yendose a un castillo, que estava junto a Pado, le matô Geminio por mandado de Ponpeyo. Tanbien matô a Ceneyo Carbon, como queda dicho en el libro 5. numero 16.

Diphilus tragædus cum Apollinaribus ludis inter actum ad eum versum venisset, in quo hæc sententia continetur. Miseria nostra Magnus est. 7

Dize Valerio que Difilo representante de tragedias representando en las fiestas de Apolo, aviendo llegado a este verso.

Miseria nostra Magnus est.

ya este: *Virtutem veniet tempus cum graviter gemas,*
tendio las manos azia Pompeyo, lo qual prueva Lypsio que es falso con un lugar de Ciceron, donde dize que estava Ponpeyo en Capua entonces, y que le avisô desto Cesar, el qual recibio mucha pesadũbre, viendo lo que este representãte avia hecho. Y parece que es verdad lo que dize Cicerõ, en cuyo tienpo sucedio esto, y pudo hallarse presente a todo, o quando no estuviesse en el treatro, pudo saberlo con mas certeza que Valerio. El que quisiere ver el lugar de Ciceron lea a Lipsio. *Lib. 1. c. 11 Vari. Lect.*

Sed illud ipsa mansuetudine mitius pectus æs alienum Pompeij ex suo fisco solui iussit. 8

Cesar fue gran perdonador de enemigos.

Bien pudo Cesar mandar echar del Tribunal a Servio Galba por lo que avia dicho, pero no quiso, antes mandò pagasen de su fisco lo que devia Pompeyo. Y llama al pecho de Cesar mas blando, y manso que la misma mansedunbre. No parece mucha lisonja esta, porque Cesar naturalmente fue manso, clemente, umano, y piadoso, como dize Ciceron: *In Cæsare sunt, mitis, clemensq; natura, qualis exprimitur præclare illo libro querelarum tuarum.* Porque ansi lo avia confesado Aulo Cecina en un libro, aunque era grande enemigo de Cesar, y avia escrito contra el las quexas, que de el tenia, y lo misma dize escriviendo a Ciceron: *Cum omnibus ignorit, qui multa Deos venerati sint contra eius salutem* De manera que Iulio Cesar fue gran perdonador, de quien dize Plutarco que preguntandole un amigo suyo, qual era la mayor hazaña, de que se preciava, respondio que de aver hecho bien a quien le queria mal, y de aver perdonado a sus enemigos. Dicho dino de que lo diga Cesar si avia de dezirlo algun Gentil, porque su buen natural, y grandeza de animo no le dexava ser cruel. Y hasta en vengarse era piadoso. *Lib. 6. ep. 6* *Lib. 6. ep. 7. Famil.* *Dicho notable de Cesar.*

Veaſe eſte libro numero 34. Suetonio refiere en ſu vida que per donô a grandes enemigos ſuyos, como fueron Cayo Memio, Çayo Calvo, Valerio Catulo, que avia eſcrito contra el, y el dia que le dio ſatisfacion le convidó a cenar. Perdonô a otros, que alli refiere Suetonio. Hizo mercedes, y dio cargos onroſos a ſus enemigos. A Caſio hizo ſu Legaho. Dio a Bruto el cargo de Francia. A Sulpicio de Grecia. Reſtituyô a Marcelo con grande dinidad, aunque eſtava muy enojado contra el Ciceró. *Caſsium ſibi legavit: Brutum Galliæ præfecit, Sulpitum Græciæ Marcellum, cui maxime ſuccenſebat, cum ſumma illius dignitate ruſtituit.* Luego, ſi Ceſar perdonó a tantos enemigos, con razon le llama Valerio blando, y manſo.

Cap.73.

Lib.6.ep.6

9 *Sola quotidie matutino tempore Deos, ut incolumis, ac ſibi ſuperſtes eſſet, orabat.*

Dize Valerio, que temiendo eſta vieja ſucedieſe en Sicilia otro tirano peor que Dioniſio, a quien todos querian mal, rogava cada dia a los Dioſes le dieſen ſalud, y bivieſe mas tiẽpo que ella. Y dize q̃ rogava eſto *Matutino tempore*, muy de mañana. Donde tocô la coſtunbre, que teniã los Gentiles en rogar a ſus Dioſes de mañana, porque entonces eſtan los umores mas gastados, y por la miſma razon el entendimiento mas deſocupado, y anſi eſcogian eſta ora para rogar a ſus Dioſes, y purificavanſe primero lavandoſe, como conſta de Perſio.

Antiguos rogavan a ſus Dioſes de mañana

Sat.2.

Hæc ſancte ut poſcas, Tiberino in flumine mergis
Mane caput bis, terq; & noctem flumine purgas.

Y Iuvenal. *Et totum ſemel excipiet annum,*
Hibernum fracta glacie deſcendet inamnem,
Ter matutino Tiberi mergetur, & ipſis
Vorticibus timidum caput abluet.

Sat.6.

Y por eſtas cauſas rogava de mañana eſta vieja a los Dioſes por la vida, y ſalud de Dioniſio, el qual ſabiendo eſto la enbiô llamar, y paſó entre ellos lo que refiere en el exenplo preſente.

10 *Enim vero, inquit, magnifica res tibi contigit, quia cantharidis vim aſſecutus es.*

Amenazondo Liſimaco a Teodoro le dixo. En verdad que te á ſucedido una coſa grandioſa, porque as alcançado la fuerça de las Cantaridas. Dizelo, porque ſon mortiferas, y matan a los que las toman, ſi eſceden la doſis, mayormente ſi las toman con todas ſus partes, y ſe dan ſin correccion. Son las Cantaridas unas moſcas de color verde azul, que nacen en las vexiguelas que ſe crian en los freſnos, como dize Laguna. Son de tenperamento caliẽte, y ſeco en quarto grado, y cõ eſceſo corroſivas, y anſi

Cãtaridas ſon mortiferas.

Lib.2.c.54

ansi sirven de causticos, que es fuego potencial de algun medicamento caliente en quarto grado. Mueven las vias de la orina con vehemencia. Acaba el Exenplo diziendo. A mi realmente poco me inporta, si por ventura me pudra en la tierra, o en el ayre. Y es como si dixera: no haze al caso muera de una manera, o de otra, ni que despues de muerto me entierren, para que me pudra en la tierra, o en el ayre, porque a los que crucificavan los dexavan en las cruzes, y en ellas se pudrian.

Marcus Manlius, unde Gallos depulerat, inde ipse praecipitatus est II

Despeñaron a Marco Manlio, de donde avia echado los Franceses, y quiere dezir, del Capitolio, del qual avia echado la gente de Breno, como cuenta de Tito Livio desta manera. Determinaron los Franceses acometer una noche el Capitolio por donde sintieron que avia subido el mensajero que se à dicho que vino de los Veyos, porque era por alli la subida mas facil q̃ por otra parte alguna, Subio uno delante por tentar el lugar, y luego subieron otros ayudandose unos a otros, y sin que los sintiesen las guardas avian subido hasta lo alto, y aunque avia perros no los sintieron. Estavan unos gansos en el tenplo de Iuno, los quales sintiendolos dieron grandes grasnidos, y batieron muy rezio las alas. Despertô Manlio, y tomando las armas, despertados los que con el estavan llegô el primero, porque los otros temieron, y hirio con una lança al que estava mas alto, y cayendo llevô consigo los demas, y con esto librô el Capitolio, y por esto se llamô Marco Manlio Capitolino. Esta istoria encierra el Poeta diziendo.

Manlio despeñado del Capitolio.
Dec. 1. li. 5
Lib. 4. n 2.

Atq; hic auratis volitans argenteus anser *Lib, 8.*
Porticibus, Gallos in limine adesse canebat:
Galli per dumos aderant, arcemq; tenebant,
Defensi tenebris, & dono noctis opacae.

Pero despues despeñaron del Capitolio a Marco Manlio Capitolino, porque procurô oprimir la libertad, que avia defendido, y cuentalo Plutarco en la vida de Camilo, donde dize que los Romanos sin mirar la obligacion que le tenian murmuravan de el, y el mayor contrario, y enemigo suyo era Marco Manlio Capitolino, el qual avia despertado en el pueblo grandes bandos, y motines, y defendia a los que estavan cargados de deudas hablando libremente contra los acreedores. Iuvo necesidad la Republica de hazer Ditador, y eligieron a Quinto Capitolino, por cuyo mandado fue preso Marco Manlio, pero no aprovechô para conponer cosa alguna, porque sus parciales fueron a la carcel amenazando que avian de ron-

perla, y sacarle della. Recelandose el Ditador de causar mayores alborotos, y pensando que Marco Manlio se sosegara mandô soltarle, pero hizose peor, y mas intolerable, de donde sospecharon queria hazerse señor de la Republica. Entonces hizieron Tribuno militar a Camilo, y acusaron a Marco Manlio, y lo condenaron a ser despeñado del Capitolio, y despues que le despeñaron se hizo una lei, mandando que ningun Patricio morase en el, y derribaron la casa, en que avia bivido, dôde prometio Camilo hazer un têplo, el qual se llamó de Iuno Moneta, como dize Valerio en el exenplo presente, y Ovidio.

Ningũ Patricio podia bivir en el Capitolio.

Lib. 10. Fasto.

Arce quoq; in summa Iunoni templa Monetæ
Ex voto memorant facta Camille tuo.
Ante domus Manli fuerat, qui Gallica quondam
A Capitolino reppulit arma Iovi.

12 Llamose Moneta *à monendo*, porque aviendo en Roma un grã terromoto se oyô una boz deste tenplo amoaestando sacrificasen una lechona preñada. Avia otro tenplo en el monte Aventino, de Iuno Moneta, el qual tuvo principio de lo que cuenta Valerio. En esta obra se trata, y haze mencion del Capitolio muchas vezes, y ansi es necesario declarar porque se llamô ansi. De tres maneras suelen los autores llamar a este insine monte, y altura, como dize Rosino. Saturnio de Saturno, el qual bivio en el, y Italia se llamô *Saturnia terra*. Llamase Tarpeyo por aquella donzella Tarpeya, que alli mataron los Sabinos, como dize Valerio, Capitolio es el nôbre mas celebre que tuvo, porque abriendo los cimientos para hazer el tenplo de Iupiter Capitolino se hallô la cabeça de Tolo, que estava alli enterrado, la qual echava sangre, y enbiaron a la Toscana por un adevino, el qual respondio que aquel lugar seria cabeça de toda Italia, y de *caput* y *Tolus* se llamô Capitolio, el qual fue muy celebrado por muchas causas, y la principal por aquel muy grã tenplo de Iupiter Capitolino, el qual començô Tarquinio Prisco, y acabô Tarquinio Superbo.

Lib. 1. ca. 8

Capitolio, y porq̃ se llamò ansi.

Lib. 9. c. 6.

13 *Quin etiam familiares eorum, ne quis Reip. inimicis amicus esse vellet de robore præcipati sunt.*

Tuliano, y Robar lugares en la carcel de Roma.

No se contentô el Senado con la muerte de los Gracos, ni con dexar sus cuerpos por enterrar, porq̃ a sus amigos hizieron despeñar del Roble, porq̃ ninguno quisiese ser amigo de los enemigos de la Republica. Para cuyo entendimiẽto es necesario saber que en la carcel de Roma avia dos partes, *Tullianum*, y *Robur*. Tuliano se llamô del Rey Tulio, q̃ lo mandô hazer. Era un calabo;o hondo doze pies debaxo de tierra, muy fuerte por causa de

de las paredes, muy obscuro, de mal olor, y mala vista como dize Salustio: *Et locus in carcere quod Tullianum apellatur, vbi paululum ascenderis ad lævam circiter duodecim pedes depressus humi, eum muniunt vndiq; parietes, atq; insuper camera lapideis fornicibus vincta, sed inculta tenebris, odore fæda, atq; terribilis facies eius.* Aqui davan garrote a los delinquentes, como luego añade Salustio diziendo que en este lugar metieron a Lentulo, a quien hizieron dar garrote los Triunviros Capitales de los quales se à tratado en el lib. 5. n. 29. *In eum locum postquam demissus est Lentulus, iudices rerum capitalium, quibus præceptum erat, laqueo gulam frogere.* Robur era otro lugar, del qual despeñavan los mal echores, y facinerosos, de donde despeñaron los amigos de Graco. In Cat. cõj.

Corpus contumelia carceris, & detestanda Gemoniarum scalarum nota fædavit. 14

Escaleras Gemonias.

Ensuziô el Senado a Marco Claudio afrentãdole con prenderle en la carcel publica, y con la infamia abominable de las escaleras Gemonias. Estavan en la carcel, y arrojavan dellas los cuerpos muertos de los mal hechores, y era muy grande infamia, Tiberio quiso le atribuyesen a clemencia, porque despues de aver ahogado a su nuera Agripina no la hizo despeñar, ni arrojar destas escaleras, como dize Suetonio en su vida: *Inperavit etiam, quod non laqueo strangulatam in Gemonias abiecerit.* Cap. 35. Llamaronse Gemonias de Gemonio, que las hizo, o de Gemo, porque era lugar de gemido, y tristeza.

Horatius unus prælio trium Curiatiorum conditione pugnæ omnium Albanorum victor, &c. 15

Dec. 1. li. 1. Batalla de tres ermanos Romanos cõ tres ermanos Albanos.

Esta istoria cuenta Tito Livio desta manerr. Trayan guerra los Romanos, y Albanos, y por evitar las muertes, que podian aver de entranbas partes concertaronse que peleasen tres contra tres, y que la vitoria fuese de los que venciesen, y entre los Romanos se hallaron tres ermanos llamados los Oracios, y entre los Albanos otros tres llamados los Curiacios, los quales hechas las capitulaciones en la forma que se dize en este libro numero 28. entraron en batalla, y a los primeros encuentros murieron los dos Romanos. Muy alegres los Albanos con el buen suceso comencaron a dar grandes bozes con gran contento, y alegria, y los Romanos perdieron la esperança de la vitoria, y señorio, sobre que avian entrado ea batalla, quando vieron tres Albanos contra un Romano solo, que estava cercado dellos. Pero no por esto desmayô, antes considerando el gran peligro en que estava, y que los Curiacios estavan heridos, y la gran

gran dificultad, que avia en pelear contra todos tres juntos fingio que huya, y començaron a seguirle, y como los vio apartados bolvio sobre ellos, y asiose cō el primero, y matole, y luego fue a buscar al segundo, y peleādo con el matô, y viendo q̄ quedava uno solo arremetio contra el, y diole una lançada por la garganta, de la qual cayô muerto en tierra. Muertos todos tres tomô los despojos, y saliose vencedor del cāpo, a quien los Romanos recibieron con muy gran contento, y alegria. Bolviendo vencedor una ermanana suya le salio a recebir, y conociēdo los despojos del uno de los Curacios, que avia de ser su esposo començó a llorar sueltos los cabellos. Recibio tan grande enojo el ermano, que la matô, y acusandole delante del pueblo, su padre le defendio, como dize Valerio. La puerta, por donde salieron, se llamô Trigemina para memoria deste hecho.

16 *Actum demum Popillius manum eius tanquā socij apprehendit.*

No quiso Popilio tomar la mano derecha al Rei Antioco antes que uviese obedecido al decreto del Senado, y despues se la tomô como de conpañero, porque en ella està la fidelidad. Para probarlo ay muchos lugares, pero bastarà referir parte de los q̄ tengo dicho en la esplicaciô Magistral de las Enblemas de Alcia, La mano derecha era entre los antiguos señal de fidelidad, y por esto las juntavan, quando hazian algunas pazes, y ansi el Poeta la puso por la fidelidad.

Mano derecha es señal de fidelidad

Lib. 6. *Nec veriti dominorum fallere dextras.*

Eneas, y el Rei Anio juntaron las manos derechas en señal de amistad. El Poeta.

Lib. 3. *Iungimus hospitio dextras.*

Quando los exercitos avian de hazer pazes solian embiarse *Lib. 2. y 18* manos derechas de una parte a otra, como dize Cornelio Tacito. *Miserat civitas vetere instituto dona legionibus dextras hospitij insigne.* Y tratando como los amigos de Germanico le die*Lib. 1.* ron palabra de vengar su muerte dize. *Iuravere amici dextram eam morientis contingentes, hic gestus est datæ fidei Germanico, qua pollicebantur familiares eius se mortē ulturos.* Tanbien solian prometer de hazer la cosa dando la mano derecha, y por esto muriendo Crisis le ruega a Panfilo por ella, mire por Glicerio.

And. sce. 5. *Quod ego per hanc te dextram oro.*

act. 1. Y oy se usa darla, quando prometemos cunplir alguna cosa. Otras autoridades ay en la Enblema 39.

17 *Nec obsoletam vestem induit, nec insignia senatoris deposuit, nec supplices ad genua iudicum manus tetendit.*

Hizieron parecer en juizio a Publio Rutilio, porque avia discor-

cordia entre los ciudadanos, y juezes, que eran de la parte de los Senadores, y de los cavalleros, pero fue onbre tan entero, que no usô de lo que otros para mover los juezes a misericordia, porque ni vistio ropa suzia, ni vieja, ni dexó crecer la barba, ni el cabello, ni se postrô a los pies de los juezes, como solian hazer otros pareciendo delante dellos. Pero Publio Rutilio no hizo, lo que los demas, ni desminuyô la autoridad de Senador, ni dexó la ropa laticlavia, ni se umillô delante de los juezes, en lo qual mostrô su gran valor, y entereza. Suetonio en la vida de Tiberio tratando de los Claudios dize, que fueron tan valerosos, qne aunque acusavan a alguno nunca mudô ropa, ni rogô al pueblo. *Atq; Adversus plebem adeo violentos, ac contumaces, ut ne capitis quidem quisquam reus apud populum mutare vestem, aut deprecari sustinuerit.* De Apio Claudio cuenta Tito Livio que vino a juizio lleno de colera, y ira, a quien los Senadores se esforçaron a defender, porque era gran defensor del Senado, cuya autoridad vengava con gran rigor.

Como parecian los Romanos delante de los juezes.

Cap. 2.

Deca. lib. 2

Marcus Brutus suarum prius virtutum, quam patriæ parentis parrida, &c. 18

Marco Bruto fue el principal caudillo de la conjuracion contra Iulio Cesar, y el que fue a sacarle de casa, viendo que tardava en venir al Senado, como està dicho en el libro 4. numero 37. A quien lisongeando a Tiberio llama parricida antes de sus virtudes, que del padre de la patria, el qual quiere que sea Iulio Cesar, porque ansi le llamaron sus amigos, y aficionados, y tuvo principio desto. Marco Antonio para persuadir al pueblo a vengar la muerte de Iulio Cesar hizo una oracion, y para moverle a lastima le mostrô la tunica de Cesar teñida con la sangre, que avia salido de las veinte y tres puñaladas, que le dieron, y alborotado el pueblo con esto levantô una coluna de marmol alta casi veinte pies en la plaça, y puso en ella PARENTI PATRIAE. Al padre de la patria, y acostumbraron sacrificar junto a ella, hazer votos, y cõponer enemistades, haziendo juramento por Cesar de guardar, y cunplirlas. Suetonio en su vida. *Postea solidam columnam prope viginti pedum lapidis Numidici in foro statuit, scripsitque PARENTI PATRIAE. Apud eandem longo tempore sacrificare vota suscipere, controversias quasdam interposito per Cæsarem iure iurando destrahere perseveravit.* Vvo sobre esto en Roma grandes alborotos, y disensiones. El primero, que tuvo en Roma este esclarezido apellido fue Ciceron, a quièn lo dieron por aver defendido la Republica de Catilina. Despues lo dieron a Augusto,

Llamarõ a Cesar padre de la patria

Cap. 85.

Cicerõ fue llamado Padre de la patria.

como consta de Suetonio en su vida, y aunque entonces estandô en Ancio no lo quiso acetar, despues que vino a Roma lo acetô, porque el Senado con consentimiento de todos mãdô le visitasen Valerio, y Mesala, y le llamasen PADRE DE LA PATRIA, lo qual admitio llorando. Tiberio nunca quiso acetarlo, como dize Suetonio en su vida. Dize Valerio q̃ con aver muerto Bruto a Cesar echô todas sus virtudes en el profundo de los vicios, como si dixera, que entõces las perdio todas, porque no pudo hazer mayor maldad. Saliendo pues a la batalla dixo, viendo que se lo estorvavan algunos amigos. Yo salgo a la batalla con esta confiança, porq̃ oy, o me sucedera bien, o ninguna cosa me dara por esto. Avia presumido conviene a saber, que ni el podia bivir sin la vitoria, ni morir sin seguridad. Quiso dar a entender que por la muerte de Iulio Cesar le convenia sienpre bivir con cuidado, lo que dezimos, quando uno ofendio a un poderoso, o le matô, A Fulano le conviene andar sienpre la barba sobre el onbro.

19 *Quo in iudicio primæ classis per multæ centuriæ Claudiũ aperte damnabant.*

Roma estava dividida en cinco clases. Dec. 1. li. 1.

Ya està dicho como los Claudios por ser sobervios no estavan bien recebidos del pueblo, y ansi condenavan en este juizio a Claudio muchas centurias de la primera clase. Para entẽderlo es necesario saber que Roma estava dividida en cinco clases, como dize Tito Livio, y cada clase estava dividida en centurias, y las de la primera clase condenavan a Claudio, y todas las demas consentian que diesen por libre a Tiberio Graco, pero por lo que dize Valerio en el exenplo hizo Graco dar por libre a su conpañero Claudio.

20 *Præcipitari protinus è saxo Tarpeio cum illo scelere parto Pileo iussit.*

Sila, y Mario mueven guerras civiles.

Para entender lo que equi toca Valerio avemos de saber que siendo Sila Consul se le avia encomendado la provincia de Põto, pero Cayo Sulpicio Rufo Tribuno del pueblo siendo autor Cayo Mario hizo algunas leyes, y entre ellas una, en que mandava se diese la provincia a Mario. Por esto, y por otras causas vinieron a las manos, y mataron un hijo de Ponpeyo, que era Consul con Sila, y yerno suyo, y por vengar su muerte vino a Roma, y dentro della peleô contra Sulpicio, y Mario, y los echô de la Ciudad. Despues que Mario se vio vencido huyô, y siguieronle los soldados de Sila, y no pudiendo hallarle encontraron vn pastor, y pregũtaronle, si le avia visto, y aunque al principio negô, despues viendose apretado, y q̃ le amenazavan des-

descubrio donde estava, que era entre las lagunas de Minturnas, y saçandole de alli lleno de lodo, le llevaron a Minturnas, y le pusieron en casa de Fania como dize Valerio, y de alli huyô a Africa, donde su hijo avia huido, a quien avia confiscado Sila con su padre, y con Sulpicio Rufo, el qual se fue a esconder a una granja suya, de donde le descubrio un esclavo suyo, porque Sila avia puesto en su Edicto daria libertad a los esclavos, que descubriesen los confiscados, y aunque Sila recibio gran gusto, y contento de matar a Cayo Sulpicio, desagradole tanto la traicion, que mandô despeñar al esclavo haziendole primero libre por guardar el Edicto. Esto fue causa de que Valerio alabe la justicia, que hizo, y aunque Sila fue cruel, en esto se mostrô justo, y amigo de guardar justicia. Del modo de hazer los esclavos libres se trata en el libro quinto numero nueve, donde se declaran las ultimas palabras deste exenplo.

Lib.8.c.2.

Et tribunus militum ei dixisset illi merito evenire posse, quod Cornelio accidisset. 21

Estando Anon Capitan Cartaginense tratando de las pazes con Lucio Manlio, y Marco Atilio Consules, dixo un Tribuno de los soldados, que con razon podia succederle, lo que a Cornelio Cipion Asina al qual estando en Sicilia con un armada en tienpo de la primera guerra de Cartago, llamaron los Cartaginenses fingiendo le querian hablar, y el sin imaginar traicion alguna fue donde estavan, y prendierôle, y le cargarô de prisiones. Y diziendo el Tribuno que con razon podia sucederle lo que a Cornelio Cipion, mandaron los Consules callale, y aseguraron a Anon no tuviese miedo, ni temor alguno.

Cornelio Cipion preso a traicion.

Per Feciales Culeo Prætor, &c. 22

Feciales eran unos sacerdotes, que instituyô Numa Ponpilio, los quales dize Varron, que presidian a las confederaciones, *Quod fidei publicæ inter populos præerant*, y que por esto se llaman Feciales, y dellos se llama Fædus. Estos haziã guardar, y cunplir las confederaciones, y no permitian se inovase, ni pusiese guerra, que no fuese justa, y muy bien miradas las causas, q̃ para ello avia, y despues desto enbiavan un Legado, el qual cubierta la cabeça con un hilo de lana dezia estas palabras. Oye tu Iupiter. Oid vosotros fines, limites, y terminos. Yo soi nuncio del pueblo Romano, y vengo como Legado, para que se dè fè a mis palabras; y pedia las cosas q̃ avian tomado a los Romanos. Despues llamava a Iupiter en testimonio, y dezia Si yo injusta, y malamẽte diere estos onbres, y sus cosas al pueblo Ro-

Sacerdotes Feciales.

Romanos co no justificavã sus guerras.

Legado Romano q̃ dezia, y las ceremonias q̃ guardava.

Romano, yo te suplico no me dexes bolver libre, y con salud a mi casa. Esto dezia luego que entrava en los limites, y terminos de los contrarios, y a cada onbre que encantrava. Y si dentro de treinta y tres dias, que eran los solenes para este acto no restituyan las cosas, que avian pedido, notificavales el desafio diziendo. Oye tu Iupiter, y tu Iuno, y oid vosotros Dioses celestiales, terrenales, y infernales, que este pueblo es injusto, y no quiere pogar, ni bolver lo que deve, y por esto nosotros en nuestra ciudad tomaremos consejo que manera tendremos para alcançar nuestro derecho. Bolviendo a Roma, y aviendo determinado poner guerra enbiavan un sacerdote Fecial, para que arrojase una lança sangrienta en los limites de aquellos, a quien ponian guerra, y a esto dizen *Indicere bellum*. La primera confederacion, que se hizo, fue entre los Romanos y Albanos, y para hazerla, uno de los Feciales nonbrô al que avia de presidir a la confederacion, el qual se llama *Pater patratus*, no por lo que dize Calepino, porque tuviese padre, y hijos, sino por lo que dize muy doctamente Marcelo Donato, porque ansi como el padre tiene cuidado de los hijos, y plena potestad sobre ellos, ansi este sacerdote era como padre de todo el pueblo Romano, pues en su nonbre hazia la confederacion, y juramento, cuya forma era esta, q̃ pone Tito Livio. *Audi Iuppiter, audi pater patrate populi Albani, audi tu populus Albanus, ut illa palam prima postrema ex illis tabulis cerave recitata sunt, sine dolo malo, utiq; ea hic hodie rectissime intellecta sunt: illis legibus populus Romanus prior non deficiet: si prior defexit publico consilio, dolo malo, tu illo die Iuppiter populum Romanum sic ferito ut ego hunc porcum hodie feriam, tantoq; magis ferito, quanto magis potes, pollesque.* Y diziendo esto hirio con una piedra una puerca. Esta costunbre antigua mandô guardar Claudio, quãdo hizo en la plaça confederacion con ciertos Reyes, como dize Suetonio en su vida. *Cum regibus fœdus in foro icit, porca cæsa, ac vetere Fecialium præfatione adhibita*, porque mandô repetir la formula de las palabras arriba dichas. Y aunque Tito Livio dize que hirio, *Porcum*, à de entenderse que fue puerca, como se colige del lugar de Suetonio referido, y del Poeta.

Livio lib. 1 ab rebe cõdito. *Ibidem.* *Cap. 25.*

Lib. 8.

Et cæsa iungebant fœdera porca.

Error de Servio.

Donde Servio interpretô mal diziendo, *Falso dixit porta, nam adhoc genus sacrificij porcus adhibebatur*. No siendo ansi, sino a lo contrario, como se colige del Poeta hablando en el mismo sentido.

Lib. 12.

Puraq; in veste Sacerdos

Seti-

Setigeræ fætum suis, intonsamq; bidentem
Attulit.

Y si Livio dixo, *Porcum*, fue porque debaxo deste nonbre *Porcus* se conprehende *Mas, y Fæmina*, y que en los sacrificios se sacrificase puerca està claro de Ciceron, *E porco fæmina piaculum pati.* Y ansi casi en todos los demas sacrificios eran antepuestas las henbras, de manera que si sacrificavan macho, y no sucedia bien, hazian otro sacrificio con henbra, pero si aviā sacrificado henbra, no se permitia sacrificar macho. Y que sinifica que *Porcus* henbra està claro de Festo, el qual dize. *Porci effigies inter militaria signa locum quintum obtinebat, quia confecto bello, inter quos pax fieret, cæsa porca fædus firmari solebat.* Y lo mismo dize Varron. Demanera que llevavan en las vanderas una puerca, dando a entender que acabada la guera se avian de hazer pazes, y confederaciones matando una puerca. Con esto queda bien esplicado Tito Livio, y Servio concluido de no aver entendido el lugar del Poeta. Varron dize que tuvo principio esto de los Reyes de la Toscana, en cuyas bodas, y casamiento, quando hazian el contrato sacrificavan una lechona. Servian estos Sacerdotes de entregar a los enemigos los Capitanes, que hazian algun concierto sin orden del Senado, como se vio quando entregaron a Mancino a los Numantinos. Veafe el libro 1. num. 34. y porque Lucio Minucio, y Lucio Manlio avian puesto las manos a los enbaxadores de los Cartaginenses contraviniendo a las leyes, que deven guardarse con los enbaxadores, mandò el Senado que los Sacerdotes Feciales se los entregasen.

Puerca porque la llevavan los Romanos en las banderas.

Consulem autem Marium Prænestinæ obsidionis miserabilem exitum sortitum, &c. 23

Cuenta Valerio que un esclavo suyo matò a Cayo Mario pasandole con un cuchillo, sucediendole mal la salida del cerco de Preneste procurando enbalde salir por una mina. El sentido es este. Despues que Mario, que avia traido las guerras civiles con Sila, murio siendo Consul la setima vez, convirtieron todo el furor de las guerras contra Cayo Mario su hijo, que es este, de quien habla Valerio en este exenplo. Y despues que Sila le vencio recogiose a Preneste, donde le cercò, y procurando salir de alli por unas minas no pudo, porque las guardavan los contrarios, y por no caer en sus manos pidio a Telesino le matase, porque entanbos avian procurado huir de sus enemigos desta manera, pero viendo que la herida no era mortal pidio a un esclavo le matase, el qual no mirando al gran

pre-

premio que le dieran, si lo entregara bivo a sus enemigos, lo matò. Y por esto lo cuenta Valerio por esclavo fiel: porque los contrarios avian prometido grandes premios al que les entregase a Mario, y pudiendo entregarselo quiso ser fiel. Acaba el exenplo con unas palabras obscuras diziendo. *Cuius dextra tam opportunum ministerium nihil eorum pietati cedit, à quibus salus dominorum protecta est. Quia eo tenpore Mario non vita; sed mors in beneficio reposita erat.* Como si dixera: Con lo que este esclavo hizo tan a buen tienpo escedio la piedad de aquellos que defendieron la vida de sus señores, porque no recibieron de sus esclavos mayor beneficio en guardarles la vida, que recibio Mario en que se la quitase su esclavo, porque en tal ocasion no le estava a Mario tan acuento la vida como la muerte, y ansi se le hazia buena obra (hablando a lo Gentilico como aqui Valerio) en matarle, porque ansi huya de las afrentas, que sus enemigos le podian hazer, si el esclavo se lo entregara bivo,

24 *Ac virtute civile bellum ingenti motu oriens sepeliret.*

Mudança de Lutacio en las costunbres.

Tratando de algunos ciudadanos, que mudaron las costunbre, cuenta e Quinto Lutacio Catulo, el qual en su mocedad fue luxurioso, y delicado, pero despues uno de los mas esclarezidos varones que tuvo Roma, y ansi dize que resplandecio en la altura del Capitolio su nonbre, porque estava en el escrito entre los demas Senadores, y Consules famosos, y apagó con su virtud la guerra civil que se levantava con muy gran movimiento, cuyo suceso fue este. Quinto Lutacio Catulo fue Consul con Lepido, el qual procurò deshazer todo lo que Sila avia hecho, y que los confiscados se bolviesen a Roma, y se les restituyesen los bienes, con lo qual despertava Lepido muy grandes disensiones, y perturbava el estado quieto de la Republica. Viendo estos daños Quinto Lutacio hizo le declarasen por enemigo, y matarонse, y ansi quedò la Ciudad libre de la guerra civil, que se despertava con lo que ordenava Lepido.

25 *Turpem adolescentem, & virum dicerem fortem, nisi ipse felicem appellari maluisset.*

Aviendo contado la mudança de Sila, dize que alguno avra creido que uvo dos Silas en un onbre solo, y fue, porque si se mira su mudança fue muy grande, y por esto dize Valerio que le llamara mancebo desonesto, y varon fuerte sino uviera querido mas llamarse dichoso. Tomò Sila este sobre nonbre de dichoso por las mayores, y mas insolentes crueldades, que cometio

metió Romano alguno, las quales se pueden leer en el capitulo segundo del libro nueve, y para memoria dellas se llamò dichoso, y puso a un hijo suyo por nonbre Fausto.

Hic est Ventidius, qui postea Romæ ex Parthis, & per Parthes de Crassi manibus in hostili, solo miserabiliter iacentibus treumphum duxic. 26

Vintidio de arriero fue Consul, y triunfo de los Partos.

Entre los onbres viles que subieron por sus virtudes, y eroicas hazañas a grandes onras, y dinidades fue Vintidio, porque fue Consul, y triunfó. Fue natural del pueblo Asculo, del qual triunfô el padre del gran Ponpeyo, y le truxo siendo muchacho cautivo en el triunfo, y despues siendo mancebo fue arriero, y dexando los mulos se fue a la guerra con Iulio Cesar, y fue muy grande amigo de Marco Antonio, y sienpre le siguio en vengar la muerte de Iulio Cesar. Eligieronle Tribuno del pueblo, despues fue Pretor, y en este tienpo le juzgaron por enemigo con Marco Antonio. Pero como la fortuna le guardava para hazer en el, lo que en otros semejantes, no solamente le restituyô en su dinidad, pero fue Pontifice, y despues alcançô el Consulado. Recibio Roma tan gran disgusto desto, que acordandose de quien avia sido Vintidio Baso, conpusieron versos, y pasquines diziendo.

Concurrite omnes augeres, aruspices,
Portentum inusitatum constatum est recens:
Nam mulos qui fricabat, Consul factus est.

Venid corriendo todos los agoreros, y adevinos; un porrento se à hecho nunca usado, porque an hecho Consul a uno que era arriero. Fue a la guerra contra los Partos, y fue el primero que triunfô dellos, y dize Valerio, *De Crassi manibus*, y el Romance es, de las reliquias de Craso, o de lo que avia quedado de Craso, porque *Manes*, es lo que dezian los antiguos que aparecia de aquellos, que no los avian enterrado guardas las ceremonias, que se hazian en los entierros, y segun era costunbre, porque si los enterravan de repente, y con alboroto deziã que andavan de una parte a otra. Y sera lo que dezimos, en tal parte anda, o aparece una fantasma. Suetonio declarô esto en la vida de Caligula, donde dize que llevaron su cuerpo a los huertos de Lamia, muy mal quemado, el qual enterraron echandole muy poca tierra, y que bolviendo sus ermanas a Roma le sacaron de alli, y le quemaron, y antes desto los ortelanos andavan amedrentados, y espantados, y en la casa donde murio no se paso noche sin aver algun terror, y espanto hasta q̃ la quemaron. *Cadaver eius clam in hortos Lamianos asportatũ,* Cap. 59.

& tu-

& tumultuario rogo semiam bustum levi cespite obrutum est, postea per sorores ab exilio reversas erutum crematum, sepultumq;. Satis constat, priusquam id fieret, hortorum custodes umbris inquietatos. In ea quoq; domo, in qua occubuerit, nullam noctem sine aliquo terrore transactam, donec ipsa domus incendio consumta sit. Trae por exenplo a Vintidio, porque de tan baxo estado subio a tanta onra. Todo lo qual encerrô el Satirico en tres palabras.

Sat 7. *Vintidius quid enim?*

Y acaba el que cautivo avia temido la carcel, donde penso le pusieran con otros cautivos. Vencedor celebrô el Capitolio con su felicidad, y dicha, porque fue a el con el triunfo, que alcançô de los Partos, vengando a Craso, a quien avian muerto.

27 *A maritimis prædonibus circa insulam Pharmacusam exceptus quinquaginta se talentis redemit.*

Cautivarõ a Cesar. Cap. 4. Yendo Cesar a Asia le cautiuaron unos cosarios junto a la insula Farmacusa, como dize Suetonio en su vida. *Huc dum hibernis iam mensibus traijcit, circa Pharmacusam insulam à prædonibus captus est: mansitq, apud eos non sine suma indignatione prope quadraginta dies cum uno medico, & cubicularijs duobus. Nam comites servosque initio statim ad expediendas pecunias, quibus redimeretur, dimiserat, Numeratis deinde quinquaginta talentis, &c.* Que es lo que dize Valerio que se rescató por cinquenta talentos, que fue una gran suma, porque aunque en unas partes valia mas que en otras, con todo no era pequeña cantidad. El talento Atico resumido su valor a nuestro modo,

Talito que sea. pesava seis mil reales. El Euboico quatro mil denarios Latinos, y es cada denario quarenta maravedis Castellanos. El talento Egino, y el Babilonio pesava diez mil dramas, que eran diez mil reales nuestros. El Sitio pesava mil y quinientas dramas, y ansi avia diferentes talentos segun los Reinos, y provincias.

Vengose Cesar de los q̃ le cautivaron. Pero bien se vengô Iulio Cesar, porque pasa Suetonio adelante diziendo, que aviendole puesto en la orilla bolvio sobre ellos con una armada, y aviendolos cogido a manos los castigô como se lo avia dicho burlandose con ellos. *Expositus in litore non distulit, quin è vestigio classe deducta persequeretur abeuntes, ac redactos in potestatem supplicio, quod illis sæpe minatus inter iocum fuerat, afficeret.* Y el castigo, con que los avia amenazado era que los avia de crucificar, y ansi lo hizo, pero mostrose piadioso, porque mandó degollarlos primero, y despues los crucificaron, porque la cruz era gran tormento, como

mo dize Suetonio adelante. *Sed in ulciscendo natura lenissimus:* Cap. 74.
piratas à quibus captus est, cum in deditionem redegisset, quoniam suffixurum se cruci ante juraverat, ingulari prius iussit, deinde suffigi Portanto dize Valerio, quiso la fortuna que la estrella muy resplandeciente, de la qual se dize en el comẽto del proemio, se rescatase por tan pequeña suma, queriendo dar a entender que fue pequeño el rescate, porque Cesar merecia ser rescatado por mucho mas. Acaba diziendo. Pues que ay porque nos quexemos de la fortuna mas, si ni perdona a los que tienen con ella parte de divinidad, lo qual dize por Iulio Cesar, a quien los Romanos tuvieron por Dios, como està dicho en el comento del proemio. Como los Gentiles andavan tan cargados de Dioses tuvieron a la fortuna por Diosa, como aqui dize Valerio, con quien quiere que aya tenido parte Iulio Cesar en la divinidad. Pero el Satirico haze burla desta Diosa, diziendo que no tiene poder alguno, ni es Diosa, sino que los onbres la hazen Diosa, y ponen en el cielo.

Nullum numen habes, si sit prudentia, sed te Sat. 10. in
Nos facimus fortuna Deam, cæloq; locamus. fine.

Vino gravis, unguentis dilibutus, sertis capite redimito, pellucida veste amictus, refertam turba doctorum hominum scholam eius intravit. 28

Todas las señales de un onbre perdido, y luxurioso tenia este mancebo Polemon, porque entrô en casa de Xenocrates, *Vino gravis*, cargado de vino, porque no podia ser menos, pues avia durado la comida toda la noche, hasta que ya entrava en licion el Filosofo, y el cargarse uno de vino a todos es notorio quan grande infamia sea, *Vnguentis dilibutus*, untado con unguentos, porque usavan dellos en los conbites. Vease el libro 2. numero 18. donde tanbien se trata de las guirnaldas, de que usavan en los conbites. *Pellucida veste amictus.* Vestida una ropa muy delicada, lo qual es señal de gran luxuria, porque despiertan a ella los vestidos delicados, y olores, y por esto Augusto aviendo desterrado a Iulia su hija por ser luxuriosa le quitô el vino, y que no truxese vestido muy delicado, porque entranbas cosas despiertan a luxuria, como dize Suetonio en su vida. *Relegatæ usum vini, omnemque delicatiorem cultum ademit.* Por traer vestidos delicados, y el abito con mas curiosidad de lo que su religion requeria acusaron de incesto, como dize Titolivio, a Minucia, a Postumia, y a Claudia virgines Vestales. El traer abitos, y uestidos delicados, olores, y almizque de ninguna cosa sirve, antes es dañoso, como dize Al- Cap. 65.

Embl.79. Alciato. El Satirico hablando contra este vicio dize, que los juezer no deven traer semejantes ropas, pues no podran reprehendera Procula, ni a Polnea mugeres desonestas, y luxuriosas, pues con las ropas dan a entender que son tan luxuriosos, como ellas, de lo qual se maravillara el pueblo, y con mucha razon, viendo que acusan las mugeres de desonestidad trayendo los juezes el abito, que no truxeran ellas, aunque las ayan convencido de luxuria.

Juezes no devē traer ropas delicadas.

Sat.2.

Sed quid non facient alij? cum tu multitia sumas
Cretice, & hanc vestem populo mirante per ores
In Proculas & Pollineas? est macha Labulla,
Damnetur (si vis) etiam Carphinia, talem
Non summat damnata togam.

Sacase desto, que los juezes, ni con el abito, ni con otra cosa deven mostrar que tienen los vicios que estàn obligados a reprehender, y castigar, porque si castigaren los vicios en que caen, murmurarà el pueblo, y se reirà dellos, como dize el Satirico. Aviendo pues entrado este mancebo Polemon en casa de Xenocrates, puso en el los ojos el Filosofo, y dexando la platica, que estava haziendo començô alabar la modestia, y tenplança, y el se fue disponiendo a recebir la dotrina, y en fin determinô estudiar, y salio gran filosofo.

29 *Hæc enim salutis eum suæ patronum habuit, illa vadem victoriæ assumsit.*

Temistocles en su mocedad fue tal, como lo refiere Valerio, pero despues saliô uno de los mas esclarecidos varones, que tuvo Europa. Pero su patria Atenas desagradecida a las obras eroicas, que del avia recebido le desterró, y tuvo necesidad de valerse del Rey Xerxes, a quien avia vencido defendiendo su patria, que estava en Europa, y por esto dize Valerio que le tuvo por defensor, y despues estando con Xerxes, y siendo su capitan le tuvo Asia por fiador de la vitoria, la qual alcançara de los Atenienses, sino se matara bebiendo la sangre de un toro, como queda dicho en el lib. 5. num. 36.

30 *Quem amicum hinc Roma per Scipionem, illinc Carthago per Asdrubalem ultro petitum ad Penates eius venerat.*

Cipiô, y Asdrubal piden socorro a Sifax.

Gran juego hizo la fortuna con el Rei Sifax, porque le levantô a tanta onra, y autoridad, que Roma, y Cartago conpitiendo sobre el inperio del mundo, procurasen su amistad, y favor pensando cada una que esto consintia su vitoria, y cada una destas ciudades procurô valerse de el. Roma mediante Cipiô. Cartago mediante Asdrubal, y sucedio dessa manera. Deseando

do Cipion alcançar la amistad de Sifax dexô sus Reales, y con dos navios pasô a Africa con su grãde amigo, y Legado Lelio, y uviera de verse en muy gran peligro, porque en este mismo tienpo yva Asdrubal a tratar con Sifax lo mismo q̃ Cipion, el qual le avia echado de España, y a vna misma ora entraron entranbos en el puerto de Sifax, donde estuvo Cipion un poco antes, a quien Asdrubal uviera cautivado, y preso, si le encontrara antes, pero no se atrevio hallandole en el puerto por no enojar a Sifax. Desenbarcaronse, y fuerõ a negociar lo que pretendian con el Rei, el qual tratô con ellos que se juntasen a comunicar cosas tocantes a la paz. En esta ocasion mostrô Cipiõ muy bien su valor, y cortesia, porque respondio que no tenia enemistad, ni era enemigo particular de Asdrubal, para que tratase de reconciliarse, ni hazerse su amigo, pero que sobre los negocios de la Republica no podia tratar cosa alguna sin orden, ni decreto del Senado. Cenaron Sifax, Cipion, y Asdrubal, èl qual durmio con Cipion en una misma cama, y aposento, Cipion tratô su negocio con Sifax, y alcançô de el que fuese amigo del pueblo Romano, pero dexô su amistad, porque se casô con una hija de Asdrubal. Esta fue la buena suerte de Sifax ver en su casa dos Capitanes de dos ciudades tan grandes a pedirle socorro, pero despues de breve tienpo le cautivô Lelio Legado de Cipion, a quien lo truxo preso, y triunfô de el. Por esto le trae Valerio por exenplo de la variedad de los acaecimientos, y acaba con el este capitulo, y libro.

COMENTO DEL LIBRO VII. DE VALERIO MAXIMO.

Videamus ergo quot gradibus beneficiorum Quintum Metellum primo originis die ad ultimum usque fati tempus nunquam cessante indulgentia ad summum beatæ vitæ culmen perduxerit. I

COmiença Valerio este libro con el capitulo de la felicidad, y toma principio de la que tuvo Quinto Metelo Macedonico, porque fue uno de los mas dichosos ciudadanos que tuvo Roma, como se verà en el exenplo presente, y para contar

Quinto Metelo fue muy dichoso.

ſu felicidad dize. Veamos pues con quantos grados de buenas obras levantô a Quinto Metelo deſde el primer dia de ſu nacimiento haſta el vltimo tienpo de ſu muerte ſin ceſar de regalarle haſta la muy alta cunbre de vida bienaventurada. Porque quiſo naciese en la principal ciudad del mundo, que es Roma, porque no es la menor dicha nacer en una buena ciudad, o pueblo, porque parece que es onra el dezir uno que es natural de una buena ciudad, y noble. Porque en las ciudades deve aver policia, y abundancia de buena dotrina, y de las demas coſas neceſarias. Fuera deſto fue hijo de padres nobles, porq fue Patricio. Tuvo eſcelentes dotes naturales. Su muger fue caſta, en quien tuvo muchos hijos, de los quales vio a tres Cōſules; uno Cenſor el qual triunfô; y el quarto fue Pretor. Casô tres hijas. Vio muchos nietos, con los quales ſe entretenia recibiendolos en ſus braços. Vio muchos briços, o cunas, donde ſe criavan. Violos dexar las pretextas, y bulas, y tomar las togas viriles. Vio tantas hachas de caſamientos, lo qual ſe eſplica deſta manera. Los antiguos en ſus caſamientos encendian cinco hachas, y no mas, ni menos, y dà la razon Plutarco, diziendo, que el numero deſigual como tres, cinco, ſiete es muy perfeto, y por eſta cauſa mas a propoſito, y conveniente para los caſamientos, porque el numero igual recibe eſpacio, y ſu igualdad contradize, y repuna, y el deſigual del todo no puede deshazerſe, y ſi ſe aparta, y divide ſienpre dexa alguna coſa comun, como en el numero de cinco, y ſiete, que dos y dos ſon quatro, y queda uno, el qual es comun para cada uno de aquellos dos, y tres y tres ſon ſeis, y queda uno comun para cada vno de aquellos tres. Con eſto queda muy claro aquel lugar del Poeta.

Hachas de que uſavā los antiguos en ſus caſamientos.

Lib. 1.

Oterq; quaterq; beati.

Como ſi dixera, o bienaventurados perfetamente, a los que acontecio morir en Troya. Y de todos los numeros desiguales, el numero cinco es mas apropiado para los caſamientos, porque los tres tienen el numero de deſigualdad, y los dos de igualdad, de los quales como de varon, y henbra ſe mezcla, y haze el numero cinco. Da otra razon diziendo, que uſavan de cinco hachas, porque invocavan cinco Dioſes en los caſamientos, Iupiter, Iuno, Venas, Diana, y Suadela, y aunque no da la razon, parece que es eſtá. Invocavan a Iupiter, y Iuno, porque fueron marido, y muger. A Venus, porque es la Dioſa de los amores, los quales à de aver entre los caſados, amandoſe el vno al otro. A Diana, porque la invocavan eſtando de parto, o por-

Numero cinco es el mas apropiado para los caſados.

Cinco Dioſes invocavā los antiguos en ſus caſamiētos.

porque es la Luna, la qual con sus influencias dispone las partes naturales, para que el parto sea mas facil. A Suadela, que es la Diosa de la platica, la qual tienen de ordinario los casados. Alexander ab Alexandro dize, que estas hachas eran de pino, y que era buen aguero que las encendiesen los Ediles, y da la causa, porque quando arrebataron los Sabinas, las encendieron deste arbol. *Genialis præterea lectus duobus culcitris in Genij honorem parabatur eximie, ad quam nova nupta quinque facibus noctu admittebatur, quas ab ædilibus accendi; & ex pino arbore fieri erat auspicatissimum; & fortunati eventus, cum ex hac arbore in raptu Sabinarum pastores faces accendisse feruntur.* Dize Tiraquelo sobre este lugar: Quien conformarà con Alexander en esto, pues dize Tito Livio que arrebataron las Sabinas estando viendo las fiestas, y que se hazian de dia? Tiene muy facil respuesta en defender a Alexander, y es esta. Las fiestas se hazian despues de comer, como se dize en el libro 2. numero 12. y estando en lo mejor dellas, y quando todos las estavã mirando arrebataron las Sabinas, y pudo muy bien durar hasta la noche, porque algunas se escõderian, y para buscarlas seria necesario encender hachas. Virgilio muestra claramẽte que usavan de hachas de pino.

Lib. 2. c. 5. Dier. Gen.

Tiraquelo contradize a Alexãder sin consideracion,

Si non pertæsum thalami, tædæque fuisset.

Lib. 4.

Porque *Tæda* es lo que llamamos en Castellano Tea, y es mas propio dezirse del pino, que de otro arbol. No solamente invocavan los antiguos estos cinco Dioses referidos, sino al Dios Himineo, al qual llevavan a sus casamientos con hymnos, y cantares, para que los autorizase, y favoreciese. Pintavanle en figura de vn mancebo gallardo, y hermoso, coronavanle de diferentes rosas, y flores, y en la mano derecha una hacha encendida, y en la izqaierda un velo llamado *Flammeo* de color pallido, y unos çuecos en los pies, como dize Catulo en las bodas de Manilio, y Iulia.

Invocavan al Dios Imineo.

Cinge tempora floribus
Suave olentis amaraci,
Flammeum cape lætus, huc,
Huc veni, niveo gerens
Luteum pede soccum.

Coronavanle con rosas, y flores, porque son sinbolo del amor. El velo, que tenia en la mano, era para dar a entender a las casadas que avian de tener el velo de la verguença, ò porque se cubrian las novias, quando se juntavan con sus maridos, como està dicho en el libro 4. numero 21. Y tenia la hacha,

Pp 2 por-

porque llevavan las novias a casa de sus maridos de noce, y con hachas, lo qual dio a entender el Poeta.

Eclo. 8. *Mopse novas incide faces: tibi ducitur uxor.*

O ponianle la hacha, porque entendian por el fuego el amor, lo qual es muy usado, como le vemos en el Poeta.

Eclo. 3. *At mihi sese offert ultro meus ignis Amyntas.*

Y en otros lugares, como

Lib 4. *Vulnus alit venis, & caeco carpitur igni.*

Lib. 4. cap. de Turiculo. Por esto dize Pierio que solian llevar a casa de los recien casados fuego, y agua, que eran sinbolo de la purificacion, y linpieça mostrando a la novia q̃ avia de ser pura, y linpia. El poner le çuecos dava a entender que las casadas avian de estar recogidos, y no andar sueltas, ni ligeras fuera de sus casas. Pero à de considerarse que solamẽte tenia el pie derecho calçado, lo qual tenian por buen aguero, para que el casamiento fuese dichoso; y por esto el gran Poeta GarciLaso dixo tratando del casamiento de el Duque de Alva.

Eclo. 2. *Estava el Imineo alli pintado*
El diestro pie calçado en lazos de oro.

Y quando sinifican querer disolver el matrimonio se descalçavan el pie, como mostró el Poeta tratando de Dido que procurava deshazer el matrimonio que finge hizo con Eneas.

Lib 4. *Ipsa mola, manibusq; pijs altaria iuxta*
Vnum exuta pedem, &c.

Las ceremonias eran diferentes, porque cada nacion tenia las suyas. Enramavan las puertas de las novias con sarmientos, y untavanlas con manteca, porque no entrase dentro algun hechizo, y de aqui se deriva, *Vxor ab vnguendo.* Los Romanos llamavan a la novia Caya, y ellas les llamavan Cayo por la igualdad, que avia de aver entre ellos, porque Cayo sinifica señor, y Caya Señoria, porque igualmente àn de ser señores los casados, y no el solo el señor, y ella esclava. El dia de las bodas entregavan a la novia una rueca, y huso, dandole a entender que avia de ser hazendosa, y trabajadora, como lo avia sido Tanaquil muger de Tarquinio Prisco, y no de Servio Tulio, como dize el Autor del teatro de los Dioses, porq̃ de Tito Livio está claro, que la muger de Tarquinio Prisco se llamó Tanaquil, y de Valerio Maximo. *Quod prodigium Prisci Tarquinij regis uxor Tanaquil admirata, &c.* Prosigue Valerio diziendo que tuvo muy muchas cosas de que le diesen el parabien, como fueron los Magistrados, y triunfos que tuvo, y tuvieron sus hijos, y nunca vio entierros, ni muertes en su casa, ni

Error del autor del teatro de los Dioses.

Lib. 1. c. 6.

le sucedio cosa alguna triste. Y finalmente dize, *Cælum contemplare, vix tamen ibi talem statum reperies*. Contenpla, y mira el cielo, con todo a penas hallaràs en el tal estado, como tuvo Quinto Metelo, porque nunca en su casa vio cosa triste, ni lagrimas, ni lloros, pero los Dioses vemos, dize Valerio, que tienen lloros, dolores, tristezas, *Quoniam quidem luctus, & dolores Deorum quoq; pectoribus à maximis vatibus assignari videmus*. Pruevase con el Poeta tratando de Venus. Lib. 1.

Atque illum tales iactantem pectore curas
Tristior, & lacrymis oculos suffusa nitentes
Alloquitur Venus.

Porque tales eran los Dioses de la Gentilidad que tenian tristeza, y lloravan, y avia onbres mas dichosos que ellos. Murio Metelo en su casa, y entre los suyos, lo qual puede tenerse por buena suerte, y dicha, y ansi Ciceron escriviendo a Marcelo le dize, que si le dieran a escoger donde queria morir, escogiera en su casa, y patria, y no fuera della. *Equidem etiam si oppetenda mors esset, domi, atque in patria malem, quam in externis, atque alienis locis.* Todo lo qual sucedio a Metelo, pues murio en Roma, en su casa, entre sus hijos, y yernos, los quales le llevaron a enterrar, y le pusieron en el fuego, porque quemavan los cuerpos de los difuntos, como se dize en el lib. 4. num. 14. Li. 4. ep. 7.

Socrates humanæ sapientiæ quasi quoddam terrestre oraculum, nihil ultra petendum à Dijs immortalibus arbitrabatur, quam ut bona tribuerent. 3

Dezia Socrates, a quien alaba (que fue un oraculo en la tierra) que no se avia de pedir a los Dioses, sino que les diesen buenas cosas, y dezia bien, porque añade, que ellos sabian lo que era mejor, porque muchas vezes sucederà dezirles lo que no cōviene Desta dotrina devieron de tomar el Satirico, y Persio, lo que escrivieron en sus Satiras, porque la Decima de Iubenal enseña como no sabian pedir a los Dioses lo que les estava bien, porque si les pedis, dize el Satirico, larga vida, por aver llegado a ella Priamo vio tantos males, como fueron sus hijos muertos. Su ciudad tomada, quemada, y destruida, y le matô Pirro en su propia casa. Si deseas ser tan grande Orador como Demostenes, y Ciceron, entranbos murieron por esto, porque Felipo hizo matar a Demostenes, y Marco Antonio a Ciceron. Si deseas privança con los Principes, y Reyes, considera en que parô Seyano. Si quieres pretender por las armas, pon los ojos en Anibal, y mira que se matô con ponçoña. Y ansi viene a enseñar en fin de la Satira q̃ mas cuidado tienen

Lo q̃ se avia de pedir a los Dioses.

los Dioses de los onbres, y mas los quieren, y aman, que los propios onbres se quieren, y aman a si mismos.

Nil ergo optabunt homines? si consilium vis,
Permittes ipsis expendere numinibus, quid
Conveniat nobis, rebusq; sit utile nostris.
Nam pro iucundis aptissima quæque dabunt Dij
Carior est illis homo, quam sibi, &c.

Y Persio haze la Satira 2. a este mismo proposito, y enseña lo que se à de pedir diziendo.

Compositum ius, fasq; animi, Sanctosq; recessus
Mentis, & incoctum generoso pectus honesto.

Y esto bastarà para alcançar de los Dioses lo bueno que deseamos, con lo qual cierra el pensamiento de su Satira:

Hoc cedo, vt admoveam templis, & farre litabo,

Que es el mismo, con que el Satirico acaba la suya.

Orandum est, ut sit mens sana in corpore sano.
Fortem posce animum, & mortis terrore carentem,
Qui spatium vitæ extremum inter munera ponat
Naturæ.

4 *Idem ab adolescentulo quodam consultus uxorem duceret, an se omni matrimonio abstineret, respondit utrum eorum fecisset acturum pænitentiam.*

Cōsulta un mancebo a Socrates, si se casaria, o no.

Llegose un mancebo a Socrates a pedirle consejo. Si se casaria, o no; y respondiole, que de qualquiera cosa destas que hiziese se avia de arrepentir. Y cuentale las cosas que se siguē de no casarse, que son la soledad, el no tener hijos, y como le àn de eredar otros. Despues le dize los males, que trae consigo el matrimonio, y entre ellos serà uno en darte en rostro el dote, que esto suele ser muy ordinario, si el era pobre, y ella rica. Esto cuēta el Satirico, donde refiriendo los males, que suele auer en algunos casamientos dize. Si la muger es hermosa, si aproposito, si rica, si fecunda, si noble.

Sat 6.

Si formosa, decens, dives, fæcunda, vetustos
Porticibus disponat avos.

Adagio, æqualē mulieres quære.

Y ansi los prudentes aconsejavan que devia buscarse muger igual, de donde nacio el Adagio, *æqualem mulierem quære*. De no ser ansi, se ven casamientos mal acertados, porque si ella es noble, y el no. Si es rica, y el pobre, todo sale en las pendencias, que algunas vezes no se escusan dentro de casa, porque luego le darà en rostro el dote. Y no es pequeño mal tener suegra, porque las mas vezes es la causa de la pendencia, y discordia, como consta del Satirico.

Des-

Desperanda tibi salva concordia socru. Sat. 6.

Y por esto le dixo Socrates a este mãcebo, que entre todos los males que hallarà, serà la lengua parlera de su suegra. Despues desto añade el suceso dudoso de los hijos, porque no sabes como saldran, quando los tengas. Si seràn buenos, si malos, y ansi dize el Satirico, que los onbres desean casarse, y que pidẽ a los Dioses que les dèn hijos, y no se los dàn, porque saben que les conviene no tenerlos.

Nos animorum Sat 10.
Impulsu, & caeca, magnaque cupidine ducti
Coniugium petimus, partumq; uxoris at illis
Notum qui pueri, qualisque futura sit uxor.

Destos lugares se colige que tomô el Satirico de Socrates la dotrina que è referido Y es muy moral, y della podemos sacar que avemos de pedir a Dios lo que mas convenga a su santo servicio, para que ansi certemos en el, pues Dios sabe mejor q̃ nosotros lo que nos conviene, y està mejor, porque muchas vezes engañados con nuestra aficiõ no sabemos lo que pedimos, y ansi es mejor dexarlo en sus manos, y suplicarle nos dè lo que sabe que nos està mejor.

Quo in genere acuminis in primis Iunius Brutus referendus est. 5

Contando Valerio los dichos, y hechos astutos dize que en los primeros deve ser contado Iunio Bruto, porque fue muy astuto, y por esto se llamó Bruto, y todos sus decendientes Brutos, y la causa fue esta. Marco Iunio su padre era decendiente de los Troyanos, que vinieron con Eneas a Italia, principal entre ellos, y en Roma Patricio, y por esta causa el Rei Tarquinio Superbo le casó con una ermana suya, en quien tuvo otro hijo, a quien mató el Rei con otros muchos mancebos nobles, porque era de muy bivo, y agudo ingenio, y viendo Marco Iunio esto fingio que era sinple, y hazia algunas sinplicidades, y entre ellas era una andar midiendo las paredes a palmos, y con esta traça discreta no echô mano de el su tio para matarle, y encubrio sus virtudes, y grande ingenio en la manera siguiente. Tarquinio enbiô sus hijos con grandes dones al tenplo de Apolo Pitio, y llevaronlo consigo, y temiendole tendrian por discreto, si llevase alguna cosa para ofrecer Apolo dio esta traça. Tomô un bordon hueco, y llenole de oro para ofrecerle, y los primos no lo imaginaron, ni alcançaron su grande ingenio, el qual mostró en lo siguiente. Despues que uvieron dado lo que llevavan a Apolo, consultaronle sobre qual dellos avia de reinar en Roma. y respondiole que aquel que primero besase a su ma-

madre. Oyendolo Marco Iunio Bruto considerô que la tierra era madre comũ de todas las cosas, y de industria se dexô caer, y besola, y ansi se cũplio el oraculo en el, porq̃ por la fuerça q̃ el hijo de Tarquinio Superbo hizo a Lucrecia muger de Colatino, echó los Reyes de Roma, y fue elegido el primer Consul, como està dicho en el libro 6. numero 1. Ansi vengô la muerte de su ermano. La injuria de Lucrecia. La afrenta de Colatino. Defendio la libertad de Roma, por la qual murio en una batalla, quando encontrandose con su primo Arunte cayeron entranbos muertos pasados con las lanças, Tuvo Bruto con mucha razon a la tierra por madre comun de todas las cosas, porque en realidad de verdad lo es. Ella cria todas las plantas, arboles, yervas, flores, el oro, plata, cobre, hierro, y todos los demas metales, perlas, piedras preciosas, y della finalmente formô Dios a nuestro piimer padre Adan, y ansi la tienen todos por madre general de todas las cosas. Tratando el poeta de la Fama dize que fue ermana de los gigantes Ceo, y Encelado, y que la engendrô la madre Tierra.

Illam Terra parens ira irritata Deorum,
Extremam (vt perhibent) Cæo, Enceladoq; sororem
Lib. 4. *Progenuit.*

Por esto aviendo soñado Iulio Cesar que cometia estrupo con su madre, y que la tenia sugeta, confuso, y espantado lo comunicó con los que interpretavan sueños, y le dixeron tuviese muy grandes esperanças, porque se le prometia en tienpos venideros el mando, y señorio del mundo, porque la madre, que avia soñado tenia sujeta, era la tierra, la qual es madre comun de todas las cosas. Suetonio en su vida: *Etiam confusum eum* Cap. 7. *somnio proximæ noctis (nam visus erat per quietem matri stuprum intulisse) coniectores ad amplissimam spem incitaverunt, arbitrium orbis terrarum portendi interpretantes, quando mater, quam subiectam sibi vidisset, non alia esset, quam terra, quæ omnium parens haberetur.* Este beso, que Bruto dio a la tierra, dize Valerio en fin del exenplo, que dio libertad a la Ciudad, porque echô della los Tarquinios, y dio a Bruto el primer lugar en los Fastos, porque fue el primer Consul, que uvo en Roma, y todo lo que en ella sucedia se escrivia en los Fastos, que ansi se llamavan los libros, en que escrivian los nonbres de los que administravan los Magistrados, y oficios publicos. Fastos se llamavan los dias, en que era licito a los Pretores dezir estas tres palabras, Do, Dico, ADDICO, y ansi se llamavan *Fastos à Fãdo*, como dize Priciano.

Co-

Comitijs enim clamore infesto,& crebris totius concionis sibilis vexatus,&c. 6

De gran sagazidad vsô este onbre, pero no alcançô el Magistrado,ni el tuvo tal intencion ni pensamiento, porque procurô con esto,que el pueblo mostrase el furor,y aborrecimiēto, que contra el tenia,en no darselo,para que despues tuviese misericordia de el,y sucedio ansi,Porque dize Valerio q̄ en las eleciones le maltrataró con grita,y con muy muchos silvos, porque a los onbres,q̄ tenian algun vicio notable,o eran avarientos,vsureros,o tenian otros defetos los recebian con grandes gritos,y silvos en los teatros,y lugares publicos como cuenta Oracio. Lib 1. Sat.1.

Vt quidam memoratur Athenis
Sordidus,ac dives populi contemnere voces
Sic solitus,populus me sibilat,at mihi plaudo
Ipse domi,simul,ac nummos contemplor in arca.

De manera que quando este avariento entrava en el treatro el pueblo le silvava,pero estimavalo en poco,y en su casa se hazia el aplauso , que el pueblo le hiziera , si el supiera ganar buenas voluntades con sus riquezas. Pero quãdo llegava al teatro algun onbre virtuoso , y onrado hazianle grande aplauso como dize Oracio.

Datur in theatro
Cum tibi plausus
Care Mæcenas.

Superior Annibal à Duilio Consule navali prælio victus,&c. 7

Llama Anibal Superior, a este para diferenciarle de Anibal, aquel grã Capitan de la segunda guerra de Cartago,porq̄ este de quien habla en este exenplo fue capitan de los Cartagineses en tienpo de la primera guerra de Cartago.Orosio le llama Anibal el mas viejo.Este fue hijo de Giscon,y el otro Anibal,de quien se dize en exenplo siguiente fue hijo de Amilcar. Tuvieron a Anibal hijo de Giscon por muy gran Capitan;pero fue desgraciado,y aviendole vencido Duilio usò de la sagazidad,que refiere Valerio,y hizolo , porque como consta del libro 2. capitulo 7 tratando de la diciplina militar, a los Cartaginenses, que la administravan temerariamente , aunque les sucediese bien , los crucificavan , porque dezian que el aver sucedido bien se avia de inputar al favor de los Dioses, y lo que avian hecho mal a su temeridad.

Misertus est tunc profecto Iupiter Romanæ virtutis,&c. 8

Tuvo misericordia entonces Iupiter en verdad del esfuerço de los Romanos que buscavan el socorro de la sagazidad , viendo

do que en la gran falta de los alimentos arrojavan lo que tenian para remediarla Esto hizieron los Romanos por mandado de Iupiter, porque dixeron que les avia aparecido, y dicho en sueños masasen toda la harina que tenian, y echasen panes en los Reales de los enemigos, lo qual hecho perdieron la esperança de vencer a los Romanos como dize Ovidio.

Lib 6. Festo. *Posse fame vincit spes excidit hoste repulso,*
Candida pistori ponitur ara Iovi.

Lo qual dize Latancio Firmiano, y por esto llamaron a *Iupiter Pistor*, que quiere dezir, Iupiter, panadero. Viendo esto los Franceses trataron de concierto con los Romanos, pero sucedio lo que se dize en el lib. 4. num. 2.

9 *Romana prudentia Annibalem Neroni, Asdrubalem Salinatori decipiendum tradidit.*

Dize esto, porque Neron engañó a Anibal dandole a entender, y haziendole creer que estava presente. Y Salinator engañô a Asdrubal, el qual pensô que no peleava con entranbos Consules, y desta manera, le vencieron, y mataron procurando juntarse con su ermano Anibal.

10 *Absiste, inquit, ista quærere, nam si huius consilij mei interiorem tunicam consciam sensero, continuo eam cremari iubebo.*

Llegando a preguntar uno a Quinto Metelo, paraque hazia lo que Valerio cuenta en este exenplo, dixo. No me preguntes esto, porque si sintiera que la camisa que traigo mas junta a mi sabia lo que hago, la mandarà quemar. Consejo que deven tener muy en la memoria todos los Generales, y Capitanes, porq̃ el consejo deve ser secreto. Para sinificar esto los Romanos trayan en sus banderas al Minotauro, dando a entender que como el Labirinto, donde estava, era obscuro, y enredado con tantos rodeos, como dize el Poeta hablando de el.

Lib. 6. *Hic labor ille domus, & inextricabilis error.*

Lib. 11. Ansi lo devia ser el consejo del Capitan, como dize Festo. *Minotauri effigies inter signa militaria est, quonian non minus occulta esse debent consilia ducum, quam fuit domicilium eius Labirinthus.* Que es lo mismo que dixo Vegecio. *Tutissimũ namque in expeditionibus creditur facienda nesciri. Ob hæc veteres Minotauri signum in Legionibus habuerunt: ut quemadmodum ille in intimo, & secretissimo Labirintho abditus perhibetur, ita ducis consilium semper esset occultum.* Con esta dotrina acaba Alciato la Enblema 12. Donde pinta una bandera con el Minotauro, y el titulo, *Non vulganda consilia ducum.* No se àn de divulgar

Lib. 3 de re mi. i. cap. 6

gar

gar los consejos de los Capitanes, porque si lo saben los enemigos daña mucho.

Nosq; monent debere ducum secreta latere
Consilia, auctori cognita techna nocet.

Y llevavan en la bandera estas quatro letras S. P. Q. R. que quieren dezir, *Senatus populusq; Romanus*. El Senado, y pueblo Romano. Dizen algunos que tuvo este principio. Quando los Sabinos pusieron guerra a los Romanos despues que le arrebataron las donzellas, les enbiaron uea enbaxada con las mismas quatro letras sinificando, *Sabino populo quis resistet*: Quien resistirà al pueblo Sabino? Y entendiendo los Romanos la cifra le respondieron con las mismas letras, haziendo este sentido. SENATVS, POPVLVSQVE ROMANVS. El Senado, y pueblo Romano. Las quales despues truxo en las banderas con el Minotauro sinificando que el consejo de los Capitanes avia de ser secrero. Y no solamente lo guardavan en las cosas de la guerra sino en el Senado. Veafe para esto el cap. 2. del lib. 2. Y por esta causa respondio Metelo como Capitan prudente, el qual porque no descubrio su secreto, tomô, y ganó a Contebria en la forma que dize Valerio.

Letras que llevavā 'os Romanos ē la bandera con el Minotauro.

Quoniam quem honorem Catoni negaverant, Vatinio dare coacti sunt. 11

Cuenta Valerio el grande error que hizieron en estas eleciones, en las quales negaron el oficio de Pretor a Caton, y fuerō forçados darlo a Vatinio, sin considerar las virtudes de Catō, que eran muy grandes, y dieronselo a Vatinio, que era onbre de malas eostunbres, y atrevido, porque otro ninguno se opusiera contra Caton. Fue Vatinio tan mal onbre, que Salustio en una oracion invectiva contra Ciceron le da en rostro, porque le defendio acusandole de cohechos, *Vatinij causam agis*. Y por ser tan mal onbre salio el Adagio. *Odium Vatinianum*. Porque le aborrecian todos despues que se supieron sus malas costunbres, y vicios. Deste Adagio usô Catulo.

Adagio Odium Vatinianum.

Munere isto
Odissem te odio Vatiniano.

Canensis autem clades adeo Vrbem nostram vehementer confudit. 12

Vna de las mayores destruiciones, que tuvo el pueblo Romano fue la de Canas, de la qual se dize en el libro 9. numero 24. porque della resultaron los daños, y males siguientes. Hizieron Ditador a Marco Iunio, y dio traça que quitasen los despojos de los enemigos, que estavan colgados, y ofrecidos en

los

los tenplos de los Dioses, paraque se sirviesen dellos en la guerra. Toca la costunbre, que tenian los antiguos de colgar en los tenplos de los Dioses los despojos que quitavan a sus enemigos, lo qual tuvo principio de Romulo, porque fue el primero que los ofrecio a Iupiter Feretrio, despues que matò a Acron Rei de los Cenienses, como està dicho en el libro 3. num. 6. Colgavan de los postes armas, carros, segures, yelmos, lanças, escudos, y otras cosas, como dize el Poeta.

Lib. 7.

Multaq; præterea sacris in postibus arma,
Capiti pendent currus curvæq; secures,
Et cristæ capitum, & portarum ingentia clastra,
Spiculaque. Clypeique, ereptaque rostra carinis.

Fue tanta la necesidad de Roma, que mãdava el Ditador quitar de los tenplos todas estas cosas para servirse dellas en la guerra. Esta costunbre guardaron no solamente los Gentiles, sino los Hebreos, y por esto el cuchillo de Goliad se llevò al tenplo, y se puso èn el lugar del Arca del testamento, despues que David le matô. Y tanbien se lee que Simon colgò unos escudos sobre el sepulcro de su padre, y ermanos, y puso unas colunas como trofeos de los Griegos antiguos. A esto dio principio Eneas, porque fue el primero segun dize Iulian del Castillo, que puso armas, señales, y banderas sobre sepulturas, como dize el Poeta tratando de lo que hizo en onra de Miseno.

Hebreos colgavan despojos en los tenplos.

Eneas fue el primero q̃ puso armas en los sepulcros.

Lib. 6.

At pius Aeneas ingenti mole sepulcrum
Imposuit, suaque arma viro, remumq; tubamque.

De aqui lo tomaron los Cristianos, pues vemos en algunos entierros, sepulcros, y capillas banderas, y otros despojos, que algunos quitarõ a sus enemigos. Viene mui a proposito la hazaña del noble, y esforçado aunque enbidiado Cavallero Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla, el qual estando dentro de Benavente, quando en tienpo de don Iuan el Segundo, el Duque de Alencastre le sitiò, y puso cerco llamandose Rei de Castilla, considerô que la Villa no podia defenderse, y tomô resolucion, si avia algun Ingles que quisiese pelear en desafio, con condicion que el vencido entregase la Villa al vencedor, y la dexase libre del cerco. No faltò un Capitan Ingles, que aceptô el partido, con quien conbatio el Condestable sobre la puente, donde le matò; y cortô la cabeça, y la arrojô en el rio, y le tomô una bandera senbrada de espigas de oro, y ciertos troços, y un escudo, y luego el de Alencastre leuantô el cerco, y Rui Lopez puso en una capilla de san Estevan Convento de san Agustin en Toledo la bandera, y un escudo para

Hazaña de Rui Lopez Davalos.

me

memoria desta vitoria. Fuera desto necesitô tanto a Roma la destruicion de Canas, que tomaron las armas los muchachos, que traynn las pretextas, las quales dexavan entrando en diez y ocho años, que era la edad, en que podian sentarse a la guerra, demanera que tomaron las armas antes de tienpo. Tanbien se listaron seis mil culpados condenados a muerte. Dize Orosio que acordandose Marco Iunio que Roma se avia poblado en sus principios de muchos foragidos, y desterrados de Italia, para remediar la gran falta que avia de gente ordenô por un Edicto que todos los que quisiesen venirse a Roma, aunque uviesen cometido qualesquiera delitos, los hazia libres dellos, y desta manera suplió buen numero de soldados, porque juntó seis mil onbres de acavallo, muy bien armados, y apercebidos.

Tanta in Bosphorano tractu commeatus penuria incessit, &c. 13

Este estrecho está en la region del Helesponto, y ay dos estrechos llamados ansi. Vno en Tracia. Otro a la entrada de la laguna Meotis, del qual haze mencion Ovidio.

Bosphorus, & Tanais superant, Scythiæq, paludes, *Lib. 3. De*
Vixq, satis novi nomina pauca loci. *Trist.*

Llamose Bosphoro *à ferenda bove, vel à transitu bovis*, o porque tenia la entrada casi a semejança de un buei.

Et postulabat ne avitos eius Lares otiosa ipsi Vrbi onera possiderent. 14

Pedia este soldado una cosa muy justa, y era que no poseyesen las casas de sus abuelos aquellos, que no servian de otra cosa, que de cargar la Ciudad. Ay muchos onbres en las Republicas, que no son de otro provecho que de cargarlas, y encarecer los mantenimientos, y todas las demas cosas necesarias para pasar la vida, las quales no tuvieran precios intolerables, si estos que sirven de carga a la Republica se exercitaran en algun oficio, o arte. Estos son los que no sirven de otro cosa que de numero, paraque si la Republica tiene mil vezinos sean tres, o quatro mil con ellos, porque el numero de los no necesarios es mayor que el de los necesarios, entre los quales sirvē como o, o, o, en el Guarismo, porque si queremos acrecentar este num. 1. lo haremos diez añadiendole un, o despues como 10. y ansi en breve tienpo le subiremos a mil poniendo tres, o, o, o, desta manera 1000. y de aqui arriba lo que quisieremos. Ansi ay muchos onbres, que no sirven de otra cosa que de, o, o, o, y de comer los mantenimientos, de consumir, y en carecer los frutos de la tierra. Destos dize Oracio,

Onbres q̃ no sirvẽ de otro q̃ de ceros en el guarismo.

Nos

Li. . Ep.2 *Nos numerus sumus, & fruges consumere nati.*

Y una gente que llamó el Poeta, *Sine nomine vulgus.*

Lib.2. *Cadit, & sine nomine vulgus.*

Y en otra parte.

Lib.9. *Sine nomine plebem.*

Dize Levino Torrencio sobre el lugar de Oracio que estos son onbres de ninguna clase, de ningun lugar, de ningun estado, ni condicion, porque en ellos no ay otra cosa que contarlos, y que son los que llamamos tropa, o chusma de gente. Añade que los filosofos suelen apartar estos onbres de los otros, llamandolos que no son uno del pueblo, como Seneca. *iste homo non est unus à populo sapit sa utem.* Y Epicuro escriviendo a un dicipulo suyo le dize, No digo esto a muchos, sino a ti, porque bien grande teatro somos el uno para el otro. *Hæc ego non multis, sed tibi, satis enim magnum alter alteri theatrum sumus.* Esta es una gente que fuera bien, y cosa justa pedirles, y tomar cuẽta de donde comen, beben, calçan, y visten paraque ansi uviera mas oficiales, y menos ronpe poyos, que bien se les pudiera dar otro nonbre.

Ep.10.

15 *Cum improbissimis enim hæredibus de paternis bonis apud centum viros contendit.*

Peleô, dize Valerio, valerosamente sobre los bienes de su padre delante de los cien varones, los quales se elegian en Roma, para ser juezes, y haziase desta manera. Estava Roma repartida en treinta y cinco, tribus, y de cada uno eligian tres, y aunque eran ciento y cinco, con todo se llamavan los cien varones sin hazer mencion de los cinco. Vno dellos tenia una lança, y por esto le llamó Suetonio, *Centum viralis hasta*, la qual dize Festo, que era la principal señal. Estos conocian de las erencias, testamentos, tutelas, y otras cosas semejantes, que refiere Alexander ab Alexandro. A esta lança llama Marcial *Gravis.*

Lib.3 c.17 Gen. Die.

Lib.7. *Hunc miratur adhuc centum gravis hasta virorum.*

Ep.62. Haze mencion della Ovidio.

Lib 2. De Tristi. *Nec male commissa est nobis fortuna reorum,*

Vsque decem decies inspicienda viris.

Lib.10. Donde *Decem decies*, haze el numero de ciento.

Ep.19. Y Marcial.

Dum centum studet auribus virorum.

Dividianse las causas destos cien varones en dos lanças, y en cada una avia cincuenta Solia juntarlos el Questor, despues ordenô Augusto Cesar que los juntasen diez varones, como dize

dize Suetonio en su vida. *Vt centum viralem hast am quam Quæstura functi consueverant cogere, decem viri cogerent.* Pues porque estos conocian de los testamentos deshizo delante dellos Marco Aneyo el testamento de su padre, aunque avia dexado por eredero a Tuliano amigo del Gran Ponpeyo, y aunque Ponpeyo lo avia firmado no aprovechô, paraque no hiziesen justicia, porque los erederos no quisieron contender con el en el juramento, pidiendo, o que ellos jurasen que el testamento era verdadero, o que el juraria que era falso, y provaria que avia sido mal instituido, y peor ordenado. Ayudava alguna cosa a los erederos el averse agenado de su padre, porque le avia adoptado su tio Sufenas, a cuya familia, y sacrificios se avia pasado, porque ansi lo acostunbravan los que por adopcion se pasavan a otra familia. Pues aunque parecia que por esta causa el padre se avia movido no dexarle por eredero, cõ todo el vinculo muy estrecho del parentesco entre los onbres que fue el que avia entre Marco Carseolano, y su hijo Marco Aneyo vencio la voluntad del padre, y la autoridad del varon principal que era Ponpeyo, que favorecia a Tuliano su amigo, y ansi los juezes dieron por ninguno el testamento, y deseredando a Tuliano nonbraron a Marco Aneyo por eredero de los bienes de su padre. Y esta sentencia fue verdadera segun la virtud Epiqueya, que es una virtud, por la qual el juez interpreta la lei segun la intencion, que devia tener el que la hizo, y no segun el rigor de las palabras, y los Iuristas la llaman Equidad del derecho, la qual tuvo lugar en este caso, porque evidente caso, porque evidente cosa es que el padre fue engañado y no parece cosa razonable que deserede el padre al hijo sino en crimen detestable contra la persona, y estado del padre. La lança destos cien varones sinificava su potestad, y jurisdicion.

16

A quibus aditus Divus Augustus & nuptias mulieris, & suprema iudicia improbavit.

Augusto dio por ninguno el testamento de Seticia.

Aviase casado Seticia madre de los Tracalos con Publicio muy viejo, y siendo ella ya de edad que no podia parir, y quando hizo testamento los deseredô. Viendo esto los Tracalos fueronse a Augusto Cesar, el qual dio por nulo el casamiento de Saticia, y el testamenro, porque mandô eredasen los bienes de su madre, y no llevase Publicio el dote porque no se avian casado por causa de tener hijos por ser entranbos de edad, en que ya no podian tenerlos, porque Augusto sieupre fue amigo de que se anplificase, y aumentase la generaciõ Romana, y ansi vien-

viendo la Ciudad desminuida de gente procurô uviese matrimonios, y se casasen, y por esto entre otras leyes que ordenô fue una de que se casasen, como dize Suetonio en su vida. *Leges retractavit, & quas ex integro sanxit: ut sum tuariam, & de adulteriјs, & de pudicitia, de ambitu, de maritandis ordinibus.* Y luego haze mencion de los premios, que puso a los que se casasen, *Auctisq; præmijs, &c.* Alexander ab Alexandro dize que los Romanos para mover a los ciudadanos se casasen les prometian premios, y ansi eran libres de algunas cargas publicas los que tenian tres hijos, y si tenian mas eran libres de todas. Y los Enperadores hazian merced, y davan privilegio a los que no tenian hijos, de que pudiesen gozar de lo que gozavan los que tenian tres. Y ansi Marcial pide a Domiciano que si a caso à recebido algun contento de leer sus Epigramas, y versos, le haga merced de lo que la fortuna le à negado que parezca que crean que tiene tres hijos.

Cap. 34.

Lib. 4 c 8 Genia Die.

Quod fortuna vetat fieri permitte videri,
Natorum genitor credar ut esse trium.

Lib. 2. Ep. 91.

Y parece que le hizo esta merced, pues le tuvieron enbidia della, como consta de otra parte.

Rumpitur invidia, tribuit quod Cæsar uterq;
Ius mihi natorum, rumpitur invidia.

Lib. 9. Ep. 99.

Pretendio esto Marcial, porque no tenia hijos, y teniendo el privilegio del Enperador gozava de todo lo que gozavan los que tenian tres hijos, como era, que no pudiesen hazerle tutor, que pudiesen ponerle entre los Decuriones, y hazerle eredero de todo lo que quisiesen mandarle en testamento, y gozar dello, como consta de la lei Papia, y de las constituciones de los Enperadores Diocleciano, y Maximiano. Lo qual dize el Satirico en nonbre del que comete adulterio con la muger, que no à tenido hijos de su marido. Por mi gozas de los derechos de padre, por mi te señalan por eredero, recibes todo lo que te mandan en testamento, si llegase a tener tres hijos en tu muger, porque pensaràn que son tuyos, y por ellos gozaràs del derecho, de que gozan los padres que los tienen.

Privilegios de que gozavan los que tenian tres hijos.

Iura parentis habes, propter me scriberis hæres,
Legatum omne capis, nec non & dulce caducum,
Commoda præterea iunguntur multa caducis,
Si numerum, si tres implevero.

Sat. 9.

Fuera desto no podian por la lei Papia los que no tenian hijos suceder a sus mugeres, sino en la dezima parte de sus bienes, como enseña Vlpiano. *Vir, & uxor inter se decimam matrimonij*

Titulo 15.

menij nomine capere posunt. Pero si tenian tres hijos, o merced de los Enperadores para gozar de lo que gozavan los que los tenian, sucedian de necesidad en todos los bienes, como lo dize el propio Vlpiano. *Si vero haberent trium liberoqum, necessario in omnia bona succedebant.* Esto pues pide Marcial a Domiciano, como por paga de sus versos, con los quales solia entretenerse el Emperador, y despues que se le concedio le tuvieron enbidia. Tanbien quando repartian el trigo davan a cada uno segun los hijos q̃ tenia, y avian de darle tanto trigo, como davan al que tenia tres hijos. Ponian tanto cuidado los Romanos en aumentar su ciudad, que aunqne los Decenviros avian hecho una lei que los Senadores no se casasen con mugeres plebeyas, despues hizo otra Cayo Canuleyo Tribuno del pueblo, q̃ pudiesen casarse con ellas, y lo alcançô facilmente de los Padres, y Senadores. Y Augusto Cesar cinco años antes que muriese procurô siendo Consules Marco Papio, y Quinto Popeo que hiziesen la lei llamada Papia Popea sobre los casamientos y mandaron entre otras cosas las siguientes. Que las mugeres menores de edad de quarenta años no pudiesen casarse con onbres de sesenta, o al contrario que ningun onbre de sesenta casase con muger de menos de quarenta años, porque no se inpidiese la generaciõ, la qual parece que se inpide casandose las mugeres moças con onbres viejos, o los onbres moços con mugeres viejas. Y para mayor abundancia permitio esta lei el tener mugeres libertinas, como no fuese Senador, ni sus hijos, guardando el decoro a los onbres graves, y principales. Promulgose en tienpo de Augusto Cesar, porque fue muy amigo de aumentar, y propagar la generacion Romana, y que para esto se casasen, y considerando que Seticia se avia casado siendo de edad que no podia parir, con Publicio muy viejo por injuriar los hijos, mandô que el testamento fuese nulo, y que le ereredasen sus hijos. Sentencia que encarece Valerio diziendo que la misma justicia no podia sentenciar mejor.

Lei que permetia casarse los Senadores cõ mugeres plebeyas.

Papio, y Popeo hizierõ la lei Papia Popea.

Quid, Mamerci Aemilij Lepidi Consulis quàm grave decretum? 17
Cuenta Valerio un suceso gracioso que pasô en Roma, y fue que aviendo alcançado Genucio Sacerdote de Cibeles que Ceneyo Orestes Pretor Vrbano le diese la posesion de los bienes de Numiano, el qual le avia dexado por eredero. Surdino, cuyo liberto era Neviano, apelô para Marco Emilio Consul, el qual quito la juridicion al Pretor, diziendo que Genucio aviendo consentido le cortasen las partes genitales no merecia ser tenido en el numero de los onbres, ni de las mugeres.

Suceso gracioso en Roma.

Añade Valerio que el decreto fue conveniente a Mamerco, cōveniente al Principe del Senado, que aqui es lo mismo que el Consul, porque proveyô bien que los tribunales de los Magistrados debaxo de apariencia de pedir justicia no se ensuziasen con la suzia presencia de Genucio, y con la boz amugerada.

Sacerdotes de Cibeles porq̄ se llamavāGalli Estos Sacerdotes se llamavan Galli, y dà la razon Ovido preguntando, porque se llaman gallos, estādo la tierra Gallia, que es Francia tan lexos de Frigia, que era de donde venian estos Sacerdotes, y responde el mismo diziendo, que el rio llamado Gallo corre entre el monte Cibele, y entre los altos collados Cilenos, y el que bebe la agua deste rio queda loco, por tanto huyan della los que tienen cuidado de tener juizio.

Li.4. Fest.

Cur igitur Gallus, qui se excidere, vocamus,
Cum tantum à Phrygia Gallica distet humus?
Inter ait viridem Cybelem, altasq; Calenas
Amnis insana nomine Gallus aqua,
Qui bibit inde, furit, procul hint discedite, quis est
Cura bona mentis, qui bibit inde furit.

Y despues que enloquecian ellos mismos se cortavā las partes genitales con un cuchillo de piedra, como dize el Satirico.

Sat.2.

Quid tamen expectant, Phrygio quos tempus erat iam
Mors super vacuam cultris ab rumpere carnem.

Y porque en Frigia se llamavan Galli del rio Galo, quando truxeron a Roma la Diosa Cibeles, y sus sacrificios, quedaron sus Sacerdotes con el nonbre antiguo, y llamaronlos Galli del rio Galo, porque bebiendo de el enloquecian, y se castravan, como està dicho.

18 *Binas tabulas testamentorum suorum in comitio incisas habita utriusq; ordinis maxima frequentia recitasset.*

Viendo Ponpeyo Regino que su ermano le avia deseredado para mostrar su malicia, y como el procedia diferentemente, sacô dos testamentos, y quitô dellos dos tablas en publico, y leyolas donde estavan muchos Patricios, y plebeyos, en las quales le dexava por eredero. Y avia hecho dos testamentos, porque si morian ab intestato los que no eran Romanos, eredava sus bienes el fisco. Y por esta causa estando buenos ordenavan sus testamentos, y los renovavan, quando les parecia. Y en los dos, que avia hecho Ponpeyo Regino dexava a su ermano por eredero.

19

Quāto atormēto la mala cōciēcia. *Quantum illo momento temporis conscientia (si modo viro, quas habere creditur, possidet) à teterrimo homine suppliciū exegit.*

Ningun tormento ay mayor contra el malo que su misma concien-

ciencia, y por esto dize Valerio, que la mala conciencia tomô gran castigo deste mal onbre Tiro Barrulo, porque murio entre el pensamiento de la culpa engañadora, y desagradecida, porque aviendô entregado a Lentulo Espinter los anillos, los quales acostunbravan dar al que dexavan por eredero, le engañô, y mandô sus bienes a otros. Esta maldad reprehēde aqui Valerio y dize que la mala conciencia le atormentaria su anima como un verdugo, porque engañô, y fue desagradecido a su buen amigo Lentulo Espinter. Muestra Valerio que la mala conciencia atormenta al malo dentro de si mismo, y se cōsidera dino del tormento, y castigo, que le aflige. Esto mismo dize el Satirico.

Exemplo quodcumq; malo committitur, ipse Sat. 13.
Displicet autori, prima est hæc ultio, quod se
Iudice nemo nocens absoluitur.

Y persio dize que no atormentan mas los tormentos, que à referido q̄ la mala conciencia del otro, que ni aū a su misma muger se atreve a descubrir el gran tormento, q̄ le aflige, y atormenta.

Imus præcipitos, quam sibi dicat, & intue
Palleat infellix, quod proxima nesciat uxor. Sat. 3.

COMENTO DEL LIBRO VIII. DE VALERIO MAXIMO.

Magis vero Valerius in Cosconij absolutione damnatus quàm Cosconius in causa sua liberatus est. I

ACusava Valerio Valentino a Cosconio por la lei Servilia, que se hizo contra los cohechos, y acusandole, como los poetas suelen hablar algunas vezes lacivamente. mostrô que avia corronpido un muchacho noble, y una donzella principal. Por esto parecio a los juezes qae no era bien enbir vencedor a Valerio, ni darle la vitoria de otro, a quien el merecia darla por lo que avia dicho, y por esto acaba Valerio el exenplo diziendo. Por tanto Valerio fue mas condenado dando por libre a Cosconio, que Cosconio libre en su causa. Porque si le dieron por libre no fue por su inocencia, porque bien culpado estava. sino porque con lo que dixo Valerio con desenboltura, y desverguença ofendio los juezes, los quales dando por libre a

Cosconio condenaron a Valerio de lacivo, y desvergonçado, porque delante dellos avia hablado con libertad, y desenboltura, como algunas vezes suelen hablar algunos Poetas.

2 *Adijciatur his Claudia, quam insontem crimine votum impium subvertit.*

Acusavan de incesto a Claudia virgen Vestal, y la sospecha de que lo avia cometido era, porque andava con el vestido mas curioso de lo que convenia, de lo qual està dicho en el libro 6. numero 35 En este tienpo estava Anibal en Italia, y tenia destruida muy gran parte della, y aviendo visto los libros de la Sibila fueron avisados que truxesen a Roma la madre Cibeles de Pisinunte ciudad de Frigia, y el navio en que la trayã de tal manera encallò en el Tibre, que con ninguna fuerça le pudieron desencallar, ni sacar de alli. Viendo esto buelven a mirar los libros, y entendieron dellos, que no le sacariã con ningunas fuerças umanas, sino fuese por mano de alguna muger muy casta. Entonces Claudia confiando de su inocencia, y que no avia cometido el incesto, de què la acusavan, fue donde estava el navio, y rogò a Cibeles, si sabia que era casta, que luego la siguiese y diziendo esto puso una cinta en el navio, tocandole con ella, y luego començo el navio irse tras ella. Haze mencion desto
Lib.4.fast. Ovidio, y Suetonio en la vida de Tiberio, donde aviendo tratàdo de algunos varones insines que uvo en la familia de los Claudios, dize que tanbien uvo en ella mugeres valerosas, y refiere a esta Claudia diziendo: *Existant, & fæminarum exempla*
Cap.2. *diversa æque: si quidem gentis eiusdem utraque Claudia fuit, & quæ navem cum sacris matris Deum Ideæ obhærentem Tiberino vado extraxit, pecata propalam, ut ita demum se sequeretur, si sibi pudicitia constaret.*

3 *Marcus Mulvius, Cneius Lollius, Lucius Sextilius triumviri, quod ad encendium id Sacra via ortum extinguendum tardius venerant, a Tribunus plebii die dicta ad populum damnati sunt.*

El Procurador del comun hizo parecer delante del pueblo (que esto sinifica *Die dicta*, y *Dicere diem*, como queda dicho en el Libro 6. Numero 5.) a Marco Mulvio, a Ceneyo Lolio, y a Lucio Sestilio, Triunviros, y entiendese que eran los que llamavan Nocturnos, porque tenian cuidado de rondar la ciudad, para que acudiessen a apagar algun fuego, si a caso se encendiese de noche. Y en el exenplo siguiente llama a Publio Vilio Triunvir Nocturno, porque era de los que tenian este cuidado. *Item Publius Villius vir Nocturnus, &c.*

Para

Para el buen entendimiento desto es necessario saber, que fuera de los Magistrados ordinarios, avia otros menores, y muy necessarios para el bien publico, que era lo principal en que los Romanos ponian los ojos: y porque algunos dellos los administravan, y servian tres honbres, se llamavan *Triunviri*, los que los que los exercitavan, y servian, y asi avia *Triumviri monetales*, los quales tenian cuidado de asistir a ver hazer la moneda. *Trium viri Capitales*, los quales queda dicho en el Lib. 5. Num. 29. Avia tanbien *Triumviri nocturni*, que eran estos, de que haze mencion en este exenplo. Tenian cuidado de rondar la Ciudad, para acudir a pagar el fuego, si a caso se encendia en alguna parte. Y porque Marco Mulbio, y Ceneyo Locio, y Lucio Sestilio Triunviros Nocturnos, vinieron tarde a apagar el fuego, los hizo parecer el Tribuno del pueblo, y fueron condenados, como dize Corn. Tac. *Triumviri nocturni, quod ad incendium in Sacra via ortum tarde venerant, à Tribuno plebis die dicta damnati sunt.* Sucedio este fuego en la calle Sacra, llamada ansi, porque por ir derecha al Capitolio, llevavan por ella los animales que sacrificavan a Iupiter Capitolino, y a Iuno, y los que triunfavan pasavan por ella yendo al Capitolio a sacrificar, y dar gracias por la vitoria. Beroaldo dize que se llamô Sacra, porque en ella se hizieron las confederaciones, y pazes entre los Romanor, y el Rey Tacio. Hazé mencion della Oracio.

Triunviros Nocturnos

Lib. 5. Annal.

Calle sacra porq̃ se llamò ansi.

Ibam forte via Sacra, sicut meus est mos.

Li. 1. sat. 9.

Solian los Tribunos del pueblo, y los Ediles acudir a esto, y tenian apercebida gente cerca de las puertas, y muros, para acudir con priesa dõde los llamasen, y fuese necesario. Augusto dio este cargo al Prefeto de la Ciudad, el qual rondava aconpañado de mucha gente.

Non supprimenda illius quoque damnato, &c.

4

Dize Valerio, que condenaron a un honbre, porq̃ matô un buey de arado por dar gusto a un hijo suyo que le pidio una ubre, o un poco de carne de carne de vaca, la qual no avia donde conprarla. Y porque no parezca que no era delito, quieró dezir lo que è leido cerca desto. Solon mandô en sus leyes, que ninguno matasse buey de arado, por ser animal manso, y de tanto provecho como vemos, y teniase por tãgrave delito como matar un onbre, y se le dava la misma pena. Por esta causa eran los toros muy estimados para los sacrificios, y valian mui gran precio. Viene a este proposito lo que sucedio a Ercules con los de la ciudad de Lindo, que està en la Isla de Rodas, a quien echaron

Solõ mãdò q̃ nadie matase bueyde arado.

Lo que sucedio a Ercules cō los de Lido.

mil maldiciones, porque temiendo muy grande hanbre, rogô a un labrador le vendiese vn buey; el qual le respondio que no podia hazerlo, porque no tenia mas de aquel par de bueyes, con que arava. Enojado Ercules, se los quitô entranbos, y los comio con sus conpañeros. El labrador començo a blasfemar contra Ercules, diziendole muchas injurias, el qual se reya mucho del labrador: y despues celebrandole en aquella misma tierra por Dios, le hizieron un altar llamado Buzigo, que quiere dezir jugo de buey. Sacrificavanle dos bueyes en memoria de los que avia tomado al labrador, a quien escogio por su Sacerdote. Vsavan en el sacrificio de las maldiciones, que el labrador le avia echado, y solian no hablar palabra buena mientras se celebrava. Dize Valerio, que este onbre fuera inocente, sino uviera bivido en tiempo tan antiguo, quando se castigavan semejantes delitos, porque en tienpo de Tiberio, quando escrivio esta obra, no se mirava, ni reparava, en que comiesen los bueyes de arado, porque era la gula mayor que quando este onbre matô al buey, a quien acusaron, porque le avia muerto.

5 *Dum Publium Clodium Romæ apud se fuisse iuravit.*

Quando acusaron a Clodio por aver entrado en casa de Iulio Cesar en abito de muger, celebrandose en ella los sacrificios de la Diosa Bona, porque era Sumo Pontifice, a los quales se hallavan presentes las matronas solamente, dixo para defenderse, que Ciceron sabia que avia estado aquella noche, que se celebravan fuera de Roma, porque le parecio que si Ciceron lo jurava bastava para darle por libre, por la grande autoridad, y credito que tenia. Pero Ciceron tomandole juramento juró la verdad, y dixo que avia estado en su casa, de donde nacio la enemistad, y odio, que le tuvo Clodio, contra quien se atrevio mas que contra los demas que juraron lo mismo. Y para vengarse se pasò de los Patricios a los Plebeyos, para pretender el oficio de Tribuno del pueblo, para echar a Ciceron de Roma, y Cayo Fonteyo le adoptô, y fue contra derecho, y razon, porque Fonteyo era mas moço que Clodio, y no le podia adoptar, y por esto llamaron a esta adopcion monstruosa, porque la adopcion deve ser conforme a naturaleza, en la qual es inposible que el hijo sea mas viejo que el padre, lo qual se tendria por monstro, como consta destas palabras del libro 1. de las instituciones. *Minor natu maiorem adoptare non debet. Adoptio enim naturam imitatur & pro monstro est, ut maior sit filius, quàm pater.* Ciceron en la oracion que hizo a los Pontifices di-

Adopciō no deve ser cōtra derecho

xo. Contra derecho te hiziste hijo de aquel, de quien por la edad pudiste ser padre, *Factus es filius eius contra fas, cuius per ætatem pater esse potuisti.* Hizo esto para poder pretender ser Tribuno del pueblo, porque entonces no podian los Patricios pretenderle, como dixo el propio Ciceron. *Adoptavit natus viginti annos, quo iure, quo more, quo exemplo Publio Fonteio Plebeio homini se in adoptionem Clodius dedit, ut Plebeius factus Tribunus plebis fieret, nam Patritij sanguinis viris is magistratus non dabatur.* En tiẽpo de Ciceron se devia usar esto, porq̃ antes està claro q̃ los Patricios podiã ser Tribunos del pueblo, pues lo fueron los Gracos, como consta de muchos exenplos de Valerio. Todo esto dize Suetonio en la vida de Tiberio alabando a los Claudios que fueron grandes defensores de la dinidad, y potencia de los Patricios sacando Publio Clodio, que por echar de Roma a Ciceron se dio en adopcion a un Plebeyo, aunque era mas moço. *Præterea notissimum est, Claudios omnes excepto dumtaxat Publio Clodio, qui ob expellendum Vrbe Ciceronem plebeio homini, atque etiam natu minori in adoptionem se dedit, optimates, assertoresque unicos dignitatis, ac potentiæ Patriciorum semper fuisse.* Alcançado pues el oficio de Tribuno, no cesô hasta que echô a Ciceron de Roma: y aunque lo hizo mal, peor lo hizieron los juezes, porque dieron por libre a Clodio, sin mirar que Ciceron quedava por perjuro, contra quien alegô que siẽdo Consul en tienpo de la conjuracion de Catilina, avia mandado matar muchos noblas sin hazerles cargo, ni oirlos, pero Ciceron hizo justicia, porque avian sido culpados en tomar las armas contra la patria. *Cap. 2.*

Cum occurrit mihi Laurentina via iter facienti admodum augusto loco equo descendere noluisse. 6

Era costunbre que quando alguno encontrasse a algun Romano noble, o Patricio, o que uviesse administrado el Consulado, o otros Magistrados, les hiziessen el comedimiento devido. Y aviendo encontrado este onbre que acusavan, a Publio Servilio en el camino de Laurento en un lugar estrecho, no quiso apearse del cavallo, para que Publio Servio pasasse: y dando cuenta dello a los juezes le condenaron, porque dixeron, que qualquiera que no reverencia a los Principales, se podia creer que cometeria qualquiera delito. Era Publio Servilio onbre de gran valor, y por el le llamaron Isaurico, porque vencio a Isaurico en Sicilia, y lo añadio a los titulos de sus Mayores. Sacase deste exenplo, que devemos tener respeto a los nobles, y principales, y a los que estan puestos en algun cargo, y dinidad. *Costunbre loable de Roma.*

7 *Caius autem Marius cum magnum, & salutarem Reip. civem in Lucio Saturnino opprimendo egisset, &c.*

Quando Saturnino procuró renovar la lei agraria de los Gracos, Cayo Mario le ayudó al principio, pero despues mudó este parecer, aconsejandoselo Marco Emilio Escauro, y le arrojô de la plaça, y le hizo huir al Capitolio, y despues le forço se le entregase, porque antes tratô por medianeros que estava arrepentido de lo que avia intentado, y saliendo del Capitolio yva a la Curia, donde estava junto el Senado, pero acometiole la gente plebeya, y matôle. Entonces Saturnino mostrô un bonete a los esclavos, lo qual hizo Mario entrando Sila en Roma. Vease para esplicar este lugar, el lib. 5. Num. 9. Acaba el exenplo diziendo: *ita dum facinus, quod punierat, mitatur: altenum Marium, à quo affligeretur, invenit.* En quanto Mario (dize Valerio) imita la maldad que avia vengado. Quiere dezir, el que tomó vengança de Saturnino, que avia levantado el bonete a los esclavos, en señal de que los hazia libres, aora contra Sila hizo lo mismo que Saturnino, porque levantô un bonete prometiendo liberad a los esclavos, si le socorrian contra Sila, pero hallô Mario otro Mario que le afligiese, porque halló a Sila, que imitandole le afligio como el avia afligido a Saturnino.

8 *Caius vero Licinius Stolo cuius beneficio plebi petendi consulatũ potestas facta fuit, &c.*

Plebeyos, como començaron a ser Consules.

Tratando Valerio de Estolon, dize que con su buena obra se dio facultad a la gente plebeya de pretender el Consulado: y llamala buena obra, porq̃ uvo de los plebeyos valerosos Consules, como fueron Marcelo, Salinator, Ciceron, Mario, y otros muchos, que hizieron mucho bien a la Republica; y para entenderlo, sucedio ansi. Cuenta Tito Livio, que Marco Fabio Anbusto fue onbre poderoso, y tuvo cabida con los Patricios, y plebeyos, y tuvo dos hijas, una de las quales casô con Servio Sulpicio Patricio: la otra con Lucio Estolon muy rico, pero plebeyo. Fue un dia la muger de Estolon a ver a su ermana, que estava casada con Sulpicio, y vio las grandes onras que todos le hazian, y considerô que no se le hazian a ella, ni a las mugeres de los plebeyos. Tuvo desto muy grande enbidia, y causole muy gran tristeza. Estando con ella llegaron su padre, y su marido, y preguntandole la causa, aunque procuró desimularla, en fin le forçaron hasta que la descubrio, y dixo lo que era. El padre le respondio, que no tuviese pena, que en breve tienpo veria en su casa las mismas onras que avia visto en casa de su ermana, y luego començo a tratar el negocio

Dec. 1. li. 6

con

con su yerno Estolon, y con otro mancebo llamado Sergio, diziendoles fuera bien que los plebeyos fuessen onrados con las mismas onras que los Patricios; y dio esta traça para ponerlo en orden. Tomaron por achaque desta novedad la fuerça del agravio de las deudas procedidas de las usuras, y trataron en presencia de los Tribunos del pueblo hiziesen algunas leyes, y sucedio fuesen Tribunos Estolon yerno de Anbusto, y Sergio, los quales hizieron algunas leyes contra las riquezas de los Patricios, y en provecho del pueblo. La primera fue sobre las deudas; porque mandaron se descontase lo que las usuras podian aver llevado, y descontado, tuviese cada uno espacio de tres años, para ganar, y poder pagar el principal La segunda, que nadie pudiese tener mas de quinientas arãçadas de canpo. Esta ley quebro el mismo Estolon, como dize Valerio en este exenplo, y acusandole Marco Popilio Lenas, fue condenado. La tercera, que de alli adelante el uno de los Consules pudiese ser plebeyo. Espantaronse los Senadores, y procuraron contradezirlo, pero en fin tuvo efeto, porque Camilo Ditador contra voluntad de los nobles mandô hazer las eleciones Consulares, y fue el uno de los Consules Lucio, que era plebeyo.

Quintus autem Varius propter obscurum ius civitatis Hybrida cognominatus. 9

Llama a Quinto Vario, Hibrida, por afrentarle, porque es lo mismo que contumelia, y sinifica el que nace de diferentes padres, porque los de Vario no devian de ser entranbos Romanos, lo qual da a entender estas palabras, *Propter obscurum ius civitatis*, porque no constava de que fuese Romano, y esto quiero dezir abaxo; *Sed dum ante pestiferum Tribunum plebis, quam certum civem agit.* Siendo procurador del Comun hizo una ley contra voluntad de los otros nueve conpañeros suyos, mandando se averiguase quienes avian sido los que avian despertado a los Latinos (que eran los conpañeros del pueblo Romano) para que se rebelasen, y tomasen las armas, porque pretendia castigarlos, y condenarlos a muerte. Pero haziendo esta ley dio ocasion se rebelasen de nuevo, y se despertase una guerra civil, y por esta causa fue uno de los que cometieron lo que quisieron vengar en otros, porque por causa de la ley que hizo, murio: y por esto acaba Valerio el exenplo diziendo: *sua lex eum domesticis laqueis constrictum absumsit*, su propia ley le quitô la vida, que avia pensado hazer quitar a otros por la ley que avia hecho.

Cato

10 *Cato sextum & octogesimum aenum agens dum in Rep. tuenda iuvenili animo perstat ab inimicis capitali crimine accusatus suam causam egit.*

Este fue Caton, el que llamaron el Censor, a quien alaban de tres cosas muy ecelentes: de grande Orador, de grande Capitán, de grande Senador. Dio principio a los demas Catones que uvo en Roma. Acusaronle muchas vezes sus enemigos, y sienpre salio libre. Esta acusacion, que aqui refiere Valerio, fue muy grande, pero nacida de muy grande enbidia, y fue porque siendo Consul, aviendo vencido a los Celtiberos, porque no pudiesen rebelarse, enbiô cartas por todas las ciudades, en q̃ les mandava pusiesen los muros por tierra en un mismo dia. Desto le acusaron sus enemigos, deviendo antes darle gracias por ello: y teniendo tanta edad, el mismo se defendio, y en la óracion que hizo, no echaron de ver que le faltava la memoria, la qual suele faltar en los viejos, como dize el Poeta.

Caton ora de ochenta años.

Omnia fer aetas, animum quoque.

Donde esplican todos, *Animum, idest, memoriam.* De donde es muy buena frasis Latina, *Habe me in animo*, acuerdate de mi. Y llamase *animus*, la memoria, porque alli tiene el asiento, como dize Platon tratando de ella; *In animis hominum esse cereas quasdam effigies leniter, ac probe sub actas, in quibus insculta sunt, quae per sensus influunt.* Con esto queda muy claro aquel lugar de Terencio, donde diziendo Misis a Panfilo, que mire por Glicerio, y se acuerde della, le responde:

Animus se toma por la memoria.

And. scen. 5. act. 1.

Memor essem ò Mysis, Mysis etiam nunc mihi
Scripta illa dicta sunt in animo Chrysidis
De Glycerio.

Donde *sunt scripta in animo*, quiere dezir: Tengolas escritas en la memoria. De lo mismo usó el Poeta.

Lib. 1.

Nec dum etiam causae irarum, saevique dolores
Exciderant animo.

Donde, *animo*, se toma por la memoria; como si dixera; No se le avian olvidado a Iuno, ni caido de la memoria las causas porque estava enojada de los Troyanos. La qual no faltô a Caton, ni tuvo estorvo en la boca, ni otro inpedimiento. Tanbien orô contra Servio Galba famoso Orador, a quien acusô Lucio Estribonio, porque aviendosele entregado los Lusitanos debaxo de su palabra, vendio muy gran parte dellos, o los matô, como quiere Suetonio en la vida de Galba.

11 *Qua quidem industria ostendit alijs tempora de esse, alios temporibus super esse.*

Do-

Dotrina muy moral encierra en estas palabras Valerio, porque a los unos que son los virtuosos, e inclinados a las letras, sienpre les falta tienpo, pero a los viciosos, y a los enemigos de la virtud sienpre les sobra tienpo.

Terentius autem Varro humanæ vitæ exenplum, ætatisque spatium nominandus. 12

Este Terencio Varron, a quien el grande Augustino llama, *Rerum doctorem.* Este conpuso aquellos libros tan celebrados, *De lingua Latina*, dirigidos a Ciceron, el qual le onra desta manera: *Non in Vrbe nostra peregrinantes, errantes, tanquam hospites tui libri quasi domum reduxerunt, ut possimus aliquando quod & ubi essemus cognoscere. Tu ætatem patriæ, tu descriptiones temporum, tu sacrorum iura, tu Sacerdotum, tu domesticã, tu publicam desciplinam, tu rerum, tu locorum, regionum, tu omnium humanarum, divitiarumque genera, nomina, officio, & causas aperuisti.* Todo lo qual, y mucho mas se puede dezir de Terencio Varron por sus muy grandes letras, en las quales fue uno de los mas celebres onbres del mundo, y a quien los Romanos tuvieron muy gran respeto.

Alabanças de Terencio Varron.

Deinde propter nimiam exilitatem acerbam auditu vocem suã exercitatione continua ad maturum, & gratum auribus sonum perduxit. 13

Con muchas faltas naturales avia nacido Demostenes, pero con el grande exercicio, y diligencia, que cuenta Valerio las remedio. Consta deste exenplo que fue conplesion fria, y seca, y de contextura, figura, y abito de cuerpo delgado. Fue falto de calor natural, y las partes, y lados del pecho tenia cortos, y muy angostas las vias de la respiracion, por cuya causa tenia muy delgada la boz, y aspera al oido, no podia pronunciar bien, y por esto atropellava las palabras. Para remediar estos daños, conociendo los principios, y causas naturales se yva a las chorreras, donde corrian con gran fuerça, y ruido, a dar grandes bozes con grãde fuerça para aumentar calor, y atraer umidad de la cabeça a las vias de la garganta, para que ansi aumentase la boz, y pronunciase mejor, mas suavemente, y sin atrapellar las silabas, y con el continuo uso haziendo esto, y trayendo piedrezuelas en la boca, moviendolas de una parte a otra fue superior en vencer el mal natural destenplado, con que avia nacido, y por esto acaba Valerio diziendo, que la madre pario un Demostenes, y la industria pariô otro, pues con los remedios, traças, y industrias, que contiene este exenplo, lo hizo el mayor Orador del mundo.

Calidades de Demostenes, y como las remedio

Cuius

14 *Cuius ardentem rogum plenis venerationis oculis Metapontus aspexit Oppidum Pythagoræ quam suorum cinerum nobilius, clariusve monumento.*

Dize Valerio que Metaponto vio con ojos llenos de veneracion el fuego ardiendo de Pitagoras, lugar mas noble, y esclarezido, con la memoria de Pitagoras, que con la memoria de sus cenizas. Para entender este lugar avemos de saber que este Filosofo se recogio a Calabria, que se llamava entonces *Magna Græcia*, la gran Grecia, y puso escuela, y començô a enseñar en Croton, donde tuvo tan gran creditu ansi de sabio, como de onbre entero, y virtuoso, que juzgaron que en el Senado se usase sienpre de sus consejos, y ansi le pidieron les diese los que juzgase que les avian de aprovechar. Onraron mucho con esto a Pitagoras, porque juzgaron que con sus cõsejos se podria sustentar su Senado, en el qual avia mil onbres, y entre todos ninguno quiso conpetir con el, ni en ciencia, ni en virtud. Murio en Croton, y hizieron su casa tenplo de Ceres, que es lo que dize Valerio, que vio Metaponto el fuego con ojos de veneracion, porque haziendo su casa templo de Ceres, hizieron a Croton mas noble, y esclarecido con la memoria de Pitagoras, que con sus cenizas, que sinifica, con aver muerto en Croton, porque onravan en su memoria a la Diosa Ceres, pues siẽpre que entravan a onrarla, se acordavan que aquel tenplo avia sido su casa, y bivido en ella. Y desta manera reverenciavan a Ceres en memoria de Pitagoras, y a Pitagoras en la religion de Ceres, como dize Valerio en este propio libro; *Opulentissimaque civitas tam frequenter venerati post mortem domũ eius Cereris sacrarium fecit; quantumque illa urbs viguit, & Dea in hominis memoria, & homo in Deæ religione cultus est.* Hizieron esto los de Croton, porque avian oido dezir a Pitagoras muchas vezes, que la casa del que filosofava era sagrario de la sabiduria, y verdadero tenplo de Dios.

Pitagoras murio en Croton.

Cap. ultim.

15 *Ipse Nili fluminis inexplicabiles ripas, vastissimosque campos, effusum barbariem, & flexuosos fossarum ambitus Ægyptiorum senum discipulus lustrabat.*

El Nilo es uno de los mas celebres Rios del mundo, ansi por su grandeza, como por la gran duda que ay de su nacimiento, porque no se sabe adonde nace: y por esta causa dize Valerio que Platon escudriñava las corrientes del Nilo, que no se sabe adonde nace. Esta opinion tiene Lucano:

Lib. 1. *Et gens, si qua iacet nascentis conscia Nili.*

Lib. 18. Donde pone en duda que se sepa su nacimiento. Paulo Iovio dize,

dize, que aviendose informado muy largamente del nacimiento del Nilo, supo esto. En el Reyno de Gogias, que se estiende desde el Reyno de Ceva, donde bive el Preste Iuan, y tiene su Corte, que es azia el Polo Antartico, se juntan unos montes mas altos, y encunbrados que el mõte Atlas, y que los Alpes, los quales parecen que llegan a las nubes, y sustentan el cielo, cuyas cunbres estan sienpre llenas de nieves, y yelos, y en el medio, y baxo ay tan espesos, y altos bosques, que nunca an llegado alli algunos onbres, por las muchas fieras, y espantosos animales, Ay grande abundancia de Leones coronados, Onças, Tigres, Ossos, Elefantes, y otros animales orribles, y espantosos. Crianse Dragones con alas, Camellos pardales, por cuya causa nadie se atreve llegar adonde nace el Nilo, el qual tiene su nacimiento destos montes, que estan en el Reino de Gogias. Refiere el propio Paulo Iovio, que dizen los Abisinos vasallos del Preste Iuan, que creen riega los canpos de Egipto, porque crece con las nieves, que se derriten en las cũbres destos montes, de donde nace: y que segun la cantidad del frio, o calor, ansi el Nilo crece buena razon esta, y probable, porque las alturas destos montes estan sienpre muy cargadas de nieve, y es tierra calurosa, porque està debaxo del Sino de Capricornio, y como en el Estio calienta el Sol, derrite las nieves, de donde parece que crece el rio en Egypto muchos dias despues del Estio, porque todo este tienpo tarda en llegar la creciente: y como es tierra llana, tienen los Gitanos abiertas las çanjas, y azequias, y riegan los canpos; y conforme la creciente, y segun alcança el riego suele ser el año fertil, o esteril. Tanbien puede ser tanta la creciente, que haga daño, porque siendo el agua la necesaria aprovecha, y siendo mucha daña, como entre nosotros se vè, y nos muestra la esperiencia.

Nilo, de adonde nace

Idem cum Chrysipo disputaturus helleborose ante purgabat. 16

Helleborum, o *veratrum*, es el vedeganbre, con el qual se purgavan los antigos. Hazen mencion de el Matiolo, y Laguna, y dizen que ay dos diferencias, porque el uno es blanco, y el otro negro. Tiene muy gran virtud de purgar los umores dañosos: pero el negro purga principalmente a los melãcolicos, y por este respeto se da con sucesso admirable contra toda suerte de locura, o mania. De aqui es que al que queremos motejar de loco solemos comunmente dezirle, que tiene necessidad de Eleboro Persio.

Eleboro es purgativo. *Lib. 4. c. 4. in Dioscor.*

Anticyras melior sorbere meratas.

Por-

Porque en Anticeras nacia el buen Eleboro, de donde nacio el adagio, *Naviget Antyciras.* El qual se dize de los que tienen poco juyzio, y estan locos, y es como si les dixeran. Naveguen, y vayan a Anticiras a purgarse con el Eleboro. Oracio.

Adagio, Naviget Anticyras.

Naviget Antyciras.

Y en el Arte Poetica:

Si tribus Anticyris caput insanabile nunquam
Tonsori Licino commiserit.

Donde puso *Tribus Anticyris*, por todo el Eleboro, para mostrar que tan gran locura no podia purgarse con todo el Eleboro que avia en Anticiras. Tanbien se purgavan con el para tener el ingenio mas agudo. Persio.

Non est hic ilias Acci
Ebria veratro.

Sat. 1.

Porque purgados los umores, queda el ingenio mas desocupado, mas dispuesto, mas sutil, y agudo, y por esta causa se purgava Carneades con el, quando avia de disputar con Crisipo.

17 *Iam Marcus Cicero quantum in utraque re, de qua loquimur, momenti sit, oratione, quam pro Gallo habuit, significavit.*

En la pronunciacion, y movimiento del cuerpo consiste el Arte oratoria, como lo mostrô Ciceron en esta oracion, y quanto a la pronunciacion usó de la boz quebrada, y de palabras poco curiosas, y no muy conpuestas, y quanto al movimiento del cuerpo, y a las acciones uso del senblante floxo, que esto sinifican estas palabras, *At remisso vultu, & languida voce, & soluto genere orationis usus esset.* Y con esto descubrio el vicio del Orador, mostrando que con el movimiento, y pronunciacion hecha cõ cuidado podia persuadir a los juezes las cosas falsas por verdaderas, y las verdaderas por falsas. Y ansi Ciceron mostrando que Calidio no podia provar con verdaderas razones lo que dezia, vsô deste artificio engañoso, porque es de mucha eficacia la disimulacion de la boz, y del gesto, lo qual respõdio Demostenes como dize Valerio en el exẽplo siguiente, porque preguntandole que era lo mas eficaz, y sustancioso en el orar, respondio, Hiprocisis. La ficion, y saber usar della.

18 *Tamen in Demosthene magna pars Demosthenis abest, quod legitur potius, quam auditur.*

Mucho encarece Valerio a Demostenes diziendo. Por tanto aunque ninguna cosa puede añadirse a lo que escrivio Demostènes, con todo en Demostenes falta gran parte de Demostenes. Quiere dezir, que una cosa es leer sus obras, y oraciones, y otra

otra era oirle, porque faltan en lo que escrivio las acciones, el artificio, la gravedad del senblante, el sonido de la boz acomodado a cada palabra, los movimientos eficazes del cuerpo, de todo lo qual vsava Demostenes con tanta ventaja, que hasta aora no se aya conocido otro semejante en el arte de orar. Y porque ninguna destas cosas està en sus escritos, sino las palabras, las quales tienen necesidad de otro Demostenes, dize muy bien Valerio que en Demostenes falta gran parte de Demostenes, y aunque dixera la mas principal no uviera errado, pues tienen necedad sus escritos del propio Demostenes, para que les de aquel espiritu que les dava, quando orava. Con este exenplo queda claro. Leemos un sermon de un famoso predicador, pero falta en el el gran predicador, porque aunque el sermon sea bueno, falta en el el espiritu, la gracia, las acciones, la gravedad, el artificio, y todo lo demas necesario, porque una cosa es leer el sermon, y otra oir al predicador. Yo quiero mas oir un predicador bueno, que leer el sermon del mejor del mundo. Y ansi diremos que en el predicador falta gran parte del predicador, como dize Valerio que en Demostenes falta gran parte de Demostenes, porque es cosa muy diferente leer sus oraciones, o oirselas.

Ita tamen certam, propriamque Dei notam decore significans. 19
Fingio la gentilidad que Vulcano fue hijo de Iupiter, y Iuno, y que era tan feo, que sus padres le echaron del cielo, y fingieron que avia quedado coxo, y esta coxera refiere Valerio mostrando la gran destreza, y arte de Alcamenes, el qual la cubrio con la ropa, porque los Dioses vsavan de ropas largas. Vease el lib. 9. num. 12.

Luctuosum immolatæ Iphigeniæ sacrificium referens. 20
Quando los Griegos fueron contra Troya llegando a Aulid Agamenõ matò una cierva que era de la Diosa *Diana*, la qual enojada contra ellos hizo que les faltasen los vientos. Deseãdo saber la causa enbiaron a Euripilo a consultar un oraculo de Apolo, el qual respondio que para purificar, y linpiar la maldad de aver muerto la cierva, era necesario sacrificar alguna persona de la casta, y sangre de Agameon. El Poeta dixo esto.

Suspensi Eurypylum scitatum oracula Phœbi Lib. 2.
Mittimus, isque adytis hæc tristia dicta reportat.
Sanguine placastis ventos, & virgine cæsa
Cum primum Iliacas Danai venistis ad oras.

Sabida la respuesta del oraculo enbiô Agamenon por su hija

Ifigenia fingiendo queria caſarla con Aquiles, y eſtando ya para ſer ſacrificada ſe contentô Diana, cõ que le ſacrificaſen una cierva, y con todo ſe cuenta Ifigenia por muerta, porque ſu padre la avia ofrecido para que la ſacriacaſen. Timantes pues pintando eſte ſacrificio, que es quando eſtava para ſer ſacrificada, usô de la traça, que refiere Valerio en eſte exenplo.

21 *Mirifice, & ile artifex, qui in opere ſuo moneri à ſutore decrepida, & anſulis paſſus.*

Apeles con un çapatero. Eſto ſucedio a Apeles con un çapatero. Tenia de coſtunbre eſte famoſo pintor no contentarſe de ſus obras con la facilidad, que ſe contentan muchos, y anſi ſacavalas en publico, para que el vulgo las vieſe, y poniaſe de manera que nadie le vieſe, y deſde al li oya las faltas, que les ponian, y ſi veìa que tenian neceſidad de enmienda, enmendavalas. Sucedio pues, que aviendo pueſto una imagen pasô un çapatero, y detuvoſe a mirarla, y dixo una falta, que eſtava en calçado, y ſabiendo Apeles que era çapatero enmendola. Bolviendo por alli dixo: La falta del çapato ya eſtà enmendada, pero aquella pierna eſtà mal pintada. Oyendole Apeles ſaliô a el, y le reprehendio diziendole, que trataſe del calçado, pues era ſu oficio, y dexaſe lo demas de la pintura, pues no le tocava. De aqui nacio Adagio. *Ne ſutor ultra crepidas*. El qual ſe dize de los que tratan de lo que no ſaben.

Adagio. Ne ſutor ultra crepidas.

22 *Aſinius etiam Pollio non minima pars Romani ſtyli, &c.*

Polion fue Cõſul, grãde Orador, y Poeta. En pocas palabras alaba Valerio a Aſinio Polion, pues le llama; Gran parte del eſtilo Romano, que quiere dezir de la eloquencia Latina. Pero tanbien florecio en las armas, pues fue Conſul, y triunfô. El Poeta.

Eclo. 4.

Teque adeo decus hoc ævi te Conſule inibit
Pollio.

Triunfo de Dalmacia Oracio.

Lib. 2. Oda. 1.

Cui laurus æternos honores
Dalmatico peperit triumpho.

Fue muy grande Orador, y por eſto le llama Oracio, inſine preſidio para los triſtes culpados.

Ibidem.

Inſigne mæſtis præſidium reis.

Lib. 10. Quiſo conpetir con Ciceron, y ſe parecio mucho a el como dize Quintiliano, *Multa in Aſinio Pollione inventio: diligentia ſumma adeo, ut a quibuſdam etiam nimia videatur, & conſilij, & animi ſatis. Anitore, & iucunditate Ciceronis ita longe abeſt, ut videri poſsit ſæculo prior.* No fue menos diligente en ſer buen Republicano, pues dize de el Oracio.

Vbi publicas. Ibidem.

Res Ordinaris.

Esto es quanto toca al govierno de la paz, y de la guerra, en la qual florecio mucho, y al tienpo que mataron a Iulio Cesar estava èn Cordova con un buen exercito de gente, y se mostrô muy favorable a la Republica Romana, como cõsta de la Epist. 31. del lib. 10. de las Familiares de Ciceron, a quien la escrive. Pero llamale Valer. gran parte del estilo Romano, porque fue istoriador, como se colige de Suetonio, en la vida de Iulio Cesar, donde para provar que viendo Cesar sus enemigos destruidos, dixo en la batalla Farsalica. Esto quisieron, que aviendo hecho Cesar tan grãdes cosas uviera sido condenado, sino uviera pedido socorro a mi exercito. Cita a Polion diziendo. *Quod probabilius facit Asinius Pollio Pharsalica acie cæsos, profligatosq; adversarios prospicientem hæc eum ad verbum dixisse referens. Hoc voluerunt tantis rebus gestis Caius Cæsar condemnatus essem, nisi ab exercitu auxilium petijssem.* Fue gran poeta, y escrivio tragedias Oracio. Cap. 30.

Grande munus. Ibidem.

Cecropio repetes cothurno.

Y en otra parte; *Pollio regum*

Facta canit pede ter percusso.

Y aventajose tanto, que llama Virgilio a los versos de Polion, Nuevos, que quiere dezir. Nunca vistos: porque quando queremos encarecer una cosa, dezimos que es nueva, y nunca vista. Lib. 1. fat. 10.

Pollio & ipse facit nova carmina.

Quiso escrivir las guerras civiles de Cesar, y Ponpeyo, de lo qual le apartô Oracio como consta de la Oda 1. del lib. 2. Pues si fue grande Orador, si Historiador, si Poeta, con razon le llama Valerio, gran parte del estilo Romano. Y porque para todas estas cosas tuvo necessidad de fortaleza, y de larga vida, le llama grande exenplo de fuerte vida. Eclog. 3.

23 *Vir Homerico, quam rudi, atque impolito præconio dignior.*

Quiso Cipion el Africano, q̃ pusiesen la imagen del poeta Enio en el sepulcro de los Cornelios, porque avia celebrado sus hazañas, y vitorias: y Concluye Valerio diziẽdo, que era mas dino que le celebrara Omero, q̃ el tosco, y poco polido Enio. Quiere dezir; que era dino el Africano de ser celebrado de Omero, no tanto por la ventaja que llevô a Enio en la poesia, como por el asunto que tomô, que fue celebrar a Aquiles, con quien conpara Valerio al Africano en las armas. Este es el sentido de

Valerio, y por esto aunqne Virgilio era ya tenido por el mayor Poeta de los Latinos, no dixo que era mas dino de que le celebrara, porque Virgilio ja via tomado por assunto alabar, y celebrar a Eneas, con quien no quiso Valerio conparar al Africano, porq̃ fue mayor capitan, y mas valiẽte, sino con Aquiles, cuyas hazañas celebra Omero, de qaien fuera dino de ser celebrado el Africano, por aver sido tan esforçado, y valiente Capitan como Aquiles.

Vt annulo, quo signatorio utebatur, insculptam illam traditionẽ haberet.

24

Lucio Sila no pretendio que algun escritor tomase a su cargo escriuir sus hazañas, pero con todo se atribuyô toda la alabança de Iugurta, el qual truxo el Rey Boco a Mario, porque Sila Questor de Mario lo negociô, y tratô cõ Boco yerno de Iugurta, el qual se socorrio de el por le aver puesto Sila en grande aprieto, y estando las cosas de la guerra de Iugurta en este estado, tratô Sila con Boco se lo entregase para llevarlo preso a Mario, y ansi se hizo como lo cuenta Salustio. Esta entrega, y prision mandô Sila esculpir en un anillo, con que firmava atribuyendose la gloria, y sienpre firmava con el, como dize Plinio. *Sulla Dictator traditione Iugurthæ semper signavit.* Despues Boco por conplazer a los Romanos puso en el Capitolio de Roma vnas estatuas muy ricas, y entre ellas una de Iugurta toda de oro puesta en las manos de Sila representando que Sila le avia preso. Sintiolo mucho Mario, diziendo que no se avia de dar esta onra sino a el, porque aunque Iugurta fue entregado a Sila, fue como a su Legado, a quien el avia enbiado para este fin como Capitan General, y pretendio derribar las estatuas, sobre lo qual uvo entre ellos grãdes alborotos, y el pueblo seguia a Mario, y los nobles a Sila, como a muy principal entre ellos. Y pudo ser que tuviesen principio desto las guerras civiles, que despues truxeron.

Anillo con que Sila firmava.

Li. 37. c. 1.

25

Marathon nimirum animum eius, & Artemisium, & Salamis nrvalis gloriæ fertilia nomina illustrantia tacitis facibus incitabant.

En estas tres partes alcançaron los Atenienses grãdes vitorias. Meltiades, quando Artafernes, y Datis capitanes de Dario Rey de los Persas vinieron contra los Atenienses con diez mil onbres de acavallo, y cien mil de apie, y saliendoles al encuentro con diez mil onbres uso de tan grande esfuerço, y prudencia, q̃ los vencio en los cãpos de Maraton. Considerãdo Temistocles esta

esta famosa vitoria no podia sosegar, ni dormir, y por esto respondio le despertavan los trofeos de Meltiades. Y ansi procurando imitarle destruyo despues en una batalla naval entre Artemisio, y Salamina a Xerxes trayendo contra Grecia todas las fuerças de Asia, y le hizo bolver destruido a su tierra.

Cæterum gloria ne ab his quidem, qui contentum eius introducere conantur, negligitur. 26

Mal lo hizo Aristoteles aviendo dado los libros a su dicipulo Teodetes, para que en su nombre los sacase a luz, dezir en otra parte que eran suyos. Añade despues Valerio. Mas ni aun aquellos menosprecian la gloria, que procuran introduzir su menosprecio, pues que en verdad añaden diligentemente sus nonbres a los propios libros, para que lo que desminuyen con su dotrina, alcancen celebrando su memoria. El sentido destas palabras en este. Los Filosofos en los libros que escriven del menosprecio de la gloria, y fama del mundo ponen sus nonbres intitulando con ellos los libros, y ansi menospreciando la gloria la buscan, y pretenden, como dize Ciceron. *Quid nostri Philosophi? non ne in libris, quos scribunt de contemnenda gloria, nomina sua inscribunt? ergo Philosophi gloriam verbis contemnunt, te autem concupiunt.* Pero con todo dize Valerio que la disimulació destos se puede sufrir mejor que el proposito de aquellos, que por alcançar memoria eterna no dudaron hazerse mas conocidos con sus maldades, y para provar esto trae los exenplos sigüientes.

Li. 1. Quæst. Tuscu.

Tam Hercule, quàm curia Superiore Catoni, unde effigies illius, ad eiusdem generis officia expromitur. 27

Ansi me guarde Ercules dize Valerio, tanto es Capitolio palacio para Cipion, como el Senado para Caton. Quiere dezir. Si la imagen de Cipion està en el Capitolio, la de Caton està en el Senado, de donde la sacan para los entierros de los de su linaje, como està dicho libro 3. numero 36. Acaba el exenplo diziendo. Con cuyo consejo fue destruida Cartago antes que con el inperio de Cipion el menor. La esplicacion deste lugar se à de tomar de Plutarco en la vida de Caton Censor, donde dize que aviendo ido a Cartago a hazer las pazes entre los Cartaginenses, y Masanisa Rey de los Numidas grande amigo de los Romanos, vio que en Cartago se apercebian, y exercitavan en exercicios belicos, lo qual no pensavan en Roma, y bolviendo Caton aconsejô al Senado que destruyese a Cartago, y no se fiase della, y quando fue al Senado llevô debaxo de la toga un

Caton acõseja destruyã a Cartago.

ramo de higuera, que avia traido de Cartago, y dixo mostrandolo a los Senadores. *Fundus, ex quo hæc lecta sunt poma, trium dierum nauigatione ab Vrbe Romana distat.* La eredad dõde se cogieron estos higos està de Roma tres dias de navegacion. Cipion Nasica tuvo diferente parecer, porque estorvo la destruicion de Cartago, afirmando que podia seguirse muy gran daño a la Republica, si no tenia por enemiga a Cartago, porque temia algunas guerras civiles. Pero no aprovechò, porque decretaron se destruyese, y dieron el cargo a Cipion, el qual destruida, fue llamado Cipion Cartaginense, o Africano Posterior que assi acostanbra llamarlo Valerio, y aqui le llama, *Minoris Scipiones.* Con esto se acabaron las guerras, y enemistades entre Romanos, y Cartaginenses, lo qual avia dicho Anibal, quando dando con un pie en el suelo levantando polvo dixo. Entonces se acabaran las guerras entre Cartago, y Roma, quãdo la una dellas se convierta en polvo, como dize Valerio tratando de Anibal. *Idem significare cupiens quanto inter se odio Carthago, & Roma desiderent inflicto in terrã pede suscitatoq; puluere, tunc inter eas fore finem belli dixit, cũ alterutra urbs in habitũ pulueris esset redacta.* Y ansi sucedio; pero tanbien se cunplio lo que dixo Cipion Nasica, porque Roma se rebolvio con guerras civiles, despues que destruyo a Cartago.

Nasica acõsejò no destruiã a Cartago.

Lib. 9 c. 3.

28 *Rarum sperimen honoris à Scipione quoque Nasica aboritur.*

Tanbien nace de Cipion Nasica la gran muestra de onra, porque fue tenido por el mejor onbre que avia en Roma, y para entenderlo se à de referir esta istoria. Despues de la segunda de Cartago, siendo Consules Publio Sepronio, y Marco Cornelio uvo en Roma mucha piedra y granizo, como dize Tito Livio. Miraron luego los libros de la Sibila, donde estavan escritos los hados del pueblo Romano, y hallaron estos versos que refiere Ovidio.

Cipiõ Nasica fue tenido por el mejor onbre de Roma.

Mater abest, matrem iubeo Romane requiras,
Cum veniet, casta est accipienda manu.

Lib. 4. fast.

Los quales no se entendieron bien, y por esto decretaron los Senadores que consultasen a Apolo, el qual le respondio que llamasen la madre de los Dioses, la qual hallarian en el monte Ida de Frigia, como dize el propio Ovidio.

Consulitur Pæan, Divumque accersite matrem
Inquit, in Ideo est inveniẽda iugo.

Enbiaron luego allà, y no queriendo darla Atalo Rey de Asia (no el que fue muy grande amigo de los Romanos, porque este fue despues de destruida Cartago, y esto sucedio antes) se apa-

aparecio en sueños, y le dixo queria irse a Roma, porque era dina de que se fuesen a ella todos los Dioses. Ovidio:

Ipsa peti volui (ne sit mora) mitte volentem,
Dignus Roma locus, quo Deus omnis eat.

Trayendola pues a Roma, como la Sibila uviese dicho que la recibiesen con mano casta, trataron en el Senado quien la avia de recebir, y con consentimiento de todos nonbaron a Cipion Nasica de quien dize Solino estas palabras, encerrando en ellas todo lo dicho: *Vir optimus Nasica Scipio iudicatus est, non privato tantum testimonio, sed totius Senatus sacramento, quippe quod inventus dignior non fuit, cui præcipue religionis crederetur mysterium*. Decretado ansi por el Senado, mandole fuese a recebir la Diosa, la qual luego que la uviese puesto en tierra, sacandola del navio, entregase a las dueñas Romanas, Hizolo ansi, porque llegô a la orilla del rio Tibre, y entrô en el navio, y recibiẽdo la Diosa de mano de los Sacerdotes, la sacô a tierra, y llegaron las dueñas principales a la orilla a recebirla, a las quales la entregô, y entre ellas la mas señalada era Claudia Quincia. Ponian muy suaves olores por donde pasavan; y desta manera la llevaron al tenplo de la Vitoria, que estava en el Palacio. Fue este dia de fiesta, y hizieron los juegos Megalenses, El Satirico comprehendio todo esto en muy pocas palabras:

Da testem Romæ tam sanctum, quam fuit hospes Sat. 3.
Numinis dæi.

Acaba Valerio diziendo: Declara todos los Fastos, en los quales estavan escritas todas las onras que se avian hecho a los Romanos, y los triunfos que se les avian concedido, con todo no se hallarà en ellos que se aya hecho onra semejante a la que refiere Malerio que hizieron a Nasica, pues le tuvieron por el mejor onbre que avia en Roma.

Marcum quoque Valerium duabus rebus insignibus Dij pariter, atque cives speciosum reddiderunt. 29

Tanbien los Dioses, y juntamente los ciudadanos onraron a Marco Valerio con dos cosas insines. La una le dieron los Dioses, quando peleando con el Frances, le ayudô un cuervo, como està dicho en el Libro 3. Numero 8. La otra le dieron los ciudadanos, porque le hizieron Consul entrando en veinte y tres años, no pudiendo serlo sino de quarenta y tres, como està dicho en el Libro 4. Numero. 5. donde se trata de la edad que avian de tener los que administravan los Magistrados, y oficios publicos. Y porque le hizieron Consul antes del tienpo legitimo, y por ser el primero que fue Consul en su linage,

acaba Valerio diziendo, q̃ la otra onra se junta con muy grande ornamento con la presteza del Consulado, como con el principio, porque començando de el, uvo despues otros Consules de su casa, y familia.

Nondum ullum honorem auspicatus bis triumphavit.

30 Contando las onras que alcanço Pōpeyo, dize que triunfò dos vezes, sin que uviese alcançado algun Magistrado, y dize *Auspicatus*, porque quando hazian las elecciones tomavā los agueros. La primera quando vencio en Africa a Domicio, y al Rey Yera. Lo otra quando vencio en Sicilia a Carbon. Contravino esto a las leyes de Roma, porque nadie podia triunfar sin aver sido Magistrado. Vease el libro 2. Numero 27. Començo los Magistrados del Consulado, lo qual no era licito, porque pretendian antes otros menores, y ansi yvan subiendo a los mayores. Vease el lib. 4. num. 5. Fuera desto le onrô el Senado decretando administrase solo el tercero Cōsulado, porque solia aver dos Consules.

Ponpeyo triunfo antes de aver tenido algun magistrado.

31 *Cuius cineres idem honoris possident, quod Pythicæ cortinæ, quod aheno Dodonæ, quod Hammonis fonti datur.*

Muy grande onra hizo Grecia a Anfiarao, y para darse a entender es necesario referir su istoria. Fue muy grande adevino. y sabiendo que avia de morir en la guerra, que movia Polinices contra los Tebas para ser restituido en su estado, escondiose, y nadie fuera de su muger sabia donde estava. Ya los soldados se aprestavan para la jornada contra Tebas, y tenian gran deseo de llevarle consigo, y viendo que no parecia, fue a su casa Argia muger de Policenes, y presentô a Erefile su muger un mui rico collar de oro, porque le dixese donde estava su marido, lo qual hizo con facilidad anteponiendo el collar a la fidelidad conjugal. Descubierto uvo de ir a la guerra, y abriendose la tierra le tragô con su carro y cavallos. Sabiendo su desdichado suceso Alemeon su hijo matô a su madre por vengar la muerte de su padre, a quien avia descubierto, y por esto el Poeta dize hablando della.

Anfiarao tragado de la tierra.

Mæstamq; Eriphilem
Crudelis nati monstrantem vulnera cernit.

Y hizieron en forma de tenplo el lugar, donde le tragô la tierra, y aqui le consultavan, y pedian oraculos, y davanse en sueños estando acostados sobre la piel de un carnero, que le sacrificavan. Este tenplo le hizieron los Eropios, y ningun Tebano podia consultarle. Esto parece que no es fabuloso, pues en tienpo del Conde Fernan Gonçalez estando para dar una batalla a los

los moros, arremetio un cavallero solo dexando el orden q̃ lle- *Cavallero* vavan, y lo tragô la tierra, con lo qual cobraron todos gran te- *tragado de* mor, pero el buen Conde los animô diziendo. Tened cavalle- *la tierra.* ros buen animo, que pues la tierra con ser tan dura no puede sufrirnos, mucho menos sufrirà a nuestros enemigos, que son muchos mas, Desto haze mencion Iuan de Mena.

Segun que tragò la tierra
Al cavallero de marras.

Dize Valerio que las cenizas de Anfiarao poseen la misma onra, que se da a la cortina de Apolo, sinificando que se le da tanto credito, como al oraculo de Apolo. Para el buen entendimiento deste lugar se à de saber que cortina es una cubierta, con que se cubria la mesa, en que se ponia de pies la sacerdotisa, que respondia en los oraculos de Apolo, y de aqui se dize. *Loqui ex mensa* Era de metal, y ponianla sobre la mesa, la qual se llamava, *Tripus*, y ansi se dezia tanbien. *Loqui ex Tripode*. Plinio, *Ex ære factitauere, & cortinas tripodum nomine Delphichas, quoniam donis maxime Apollinis Delphici dicabuntur.* Y si la mesa no se cubria con esta cortina, los ocuralos no eran de algun efeto, como dize Prudencio.

Cortina q̃ fuese en el tenplo de Apolo.

Li. 34. c. 3.

Delphica damnatis iacuerant sortibus antra,
Non tripodas cortinæ tegit, non spumat anhelus
Fata Sibyllinis fanatius edita libris.

Desta cortina haze mencion el Poeta:

Et mugire adytis cortina reclusis. *Lib. 3.*
Nec te Phebi cortina fefellit. *Lib. 6.*

Despues deste oraculo, trata de la montaña Dodonea, que era un bosque dedicaco a Iupiter, el qual estava en Epiro, cuyas encinas dezian que hablavan, y davan respuestas, como Oraculos. De aqui es que Vlises, como dize Omero, contando a su crirdo Eumeo, sin ser conocido del, que avia de bolver a su patria, le dixo que estando en la tierra de los Tespotros, el hijo del Rey dellos descubrio a Olises, que avia ido a consultar una enzina a la montaña Dodonea, la qual le avia respondido, que bolveria a su patria Itaca despues de largo tienpo. Por esto dize el Poeta, que los Griegos tenian las encinas por Oraculos. *Georg. 2.*

Dodonea, era vn bosque, donde avia Oraculos.

Atque habitæ Graijs oracula quercus.

Davanse los Oraculos en tres maneras. La primera: estavã unos calderos de metal colgados, y puestos de manera que tocando uno sonavan todos los demas, y tenian esto por Oraculo. La segunda era casi semejante, porque ponian vnas esquilas, las quales sonavã movidas cõ el viẽto. La tercera: avia en estas enzi-

Tres maneras de Oraculos de la mõtaña de donea.

enzinas unas palomas de metal, que davan Oraculos; y deste metal habla aqui Valerio, donde dize: *Quod aheno Dodonæ.* Trae despues lo de Iupiter Amon, que sucedio desta manera: Pasando Baco por los desiertos de Africa con su exercito, començo a tener gran necessidad de agua, y perecian de sed. Viendose en este aprieto, pidio favor a su padre Iupiter, y de repente aparecio un carnero, y en aquel lugar hallaron una fuente, en que bebieron, y luego desaparecio el carnero, el qual creyerō que era Iupiter. Agradecido Baco a esta buena obra, hizo alli un tenplo, donde reverenciavan a Iupiter en figura de carnero, y fue llamado Amon, que sinifica arena, porque estava en aquel lugar arenoso. Aqui dava Iupiter respuestas, y venian a consultarle de muchas partes. Y por ser estos tres Oraculos tan celebres, dize Valerio que dieron tanta onra en Grecia a Anfiarao, como a los Oraculos de Apolo, y los de la montaña Dodonea, y a los de Iupiter Amon.

32 *Cum ad Olympia filium Euclea certamen ingressurum adduxisset, &c.*

Iuegos Olinpios, y sus invētores,

Estas fiestas se celebravan cada cinco años junto a la ciudad Olinpia, que antes llamavan Pisa, de la qual era Iupiter patrono, y tenia un famoso tenplo junto al rio Alfeo, muy celebrado de los antiguos por aquella imagen que estava en el, la qual hizo el famoso escultor Fidias, que fue la mas famosa que uvo en la gentilidad. De aqui llamaron a Iupiter Olynpio: y en reconocimiento que era su patrono, y le tenian por tal, le hazian cada cinco años los juegos llamados Olinpicos. Inventaronlos Ercules, Peneo, Ida, Iasio, y Epimedes sus ermanos, los quales vinieron a Elide: y porque quedase memoria destos cinco inventores, se hazian de cinco en cinco años, y ansi mismo usavā en ellos de cinco modos de juegos que eran los siguientes. Cōbatian con los cestones, los quales tenian pendientes unas balas de plomo con nervios de toro, y llamavanse assi *a cædendo.* por herir, y jugavan con ellos desta manera: Atavanlos fuertemente a las muñecas, o pulsos, y movianlos con la mayor fuerça que podian, y el que podia menos maltratavalo su contrario, y lo heria con las balas que estavan pendientes, como lo dize el Poeta, quando trata destos juegos, los quales jugaron Dares, y Entelo. Corrian a pie por abituarse al trabajo, y a cavallo en carros, como dize Oracio.

Cestones, q̄ eran, y comopeleavā

Sunt quos curriculo pulverem Olympicum
Collegisse iuvat, metaque fervidis
Evitata rotis, palmaque nobilis — *Lib. 1. od. 1.*

Te-

Terrarum dominos evehit ad Deos.

Saltavan, tiravan a la barra, y luchavan untandose con azeite, porque no pudiese el contrario asirle facilmente. Duravan cinco dias, y en cada uno dellos se exercitavan en un juego: y por esto, o porque avia cinco diferencias, o porque los inventores fueron cinco, se llamô este exercicio ô juego, *Quinquercio*, ô *Pentathlon*. Instituyolos Ercules despues que linpiô las cavallerizas del Rey Elis, que fue uno de los mayores trabajos que tuvo. Derribavan un pedaço de la muralla, por donde entrava el vencedor con una corona de Oliva, o como otros dizen, de azebuche, la qual se le dava por premio. Era tan grande onra ser vencedor, que quedava con nonbre de Olinponiaces, y asi se llamava el padre de Ferenices, porque avia alcançado en ellos la vitoria, y por esto, y porque otros dos ermanos suyos avian hecho lo mismo, y porque avia llevado a su hija Euclea a estos juegos la onravan, concediendole, que ella sola, y no otra muger se hallase presente a estos juegos, y a los demas exercicios de los onbres.

COMENTO DEL LIBRO IX. DE VALERIO MAXIMO.

Atque ut respondit sexagies sestertio.

SESTERTIVS Del genero masculino, era una moneda, de los Romanos, como refiere Prisciano, labrada de plata, y valia la quarta parte de un denario, que era otra moneda mayor hecha del mismo metal, que pesava veinte y quatro siliquos: y valia un Sestercio diez maravedis y medio *Sestertiũ* del genero neutro valia diez mil maravedis Castellanos. Oyô la platica olvidada de Pirro, y de Anibal, los quales se espantavan de la tenplança de los Romanos. Tanbien se puede entender, porque quando los Romanos los tuvieron por enemigos, y truxeron guerra con ellos, no tratavan de luxuria, ni regalos, sino de las armas, y de exercitarse en ellas. 1

Sestertium neutro, y sestertius masculino.

Gemellus Tribunitius viator ingenui sanguinis, sed officij intra servilem habitum deformis; &c. 2

Gemelo fue de noble generacion, pero infame por su persona,

por

porque fue ministro de los Tribunos, a los quales servia de ir a llamar los Senadores, que estavan en sus granjas, para que viniesen, quando avia Ayuntamiento, o Cabildo, el qual oficio era infame, y la gente infame usava de el, y los que servian desto mas ordinario eran esclavos, y llamavanse *Viatores*, a *via*.

3 *Ac tum demum fracta, & contusa Punica feritas est, cum Seplasia, & Albana castra esse cæperunt.*

Anibal dādose a los regalos perdio mucho de su esfuerço.

Contando Valerio los daños de la luxuria, y regalo dize: que despues que Anibal tuvo compañia, y trato con los Canpanos, lo bolvieron tal, que lo vencieron los Romanos, siendo Marcelo Capitan, junto a Nola. Y entonces se quebrantò, y deshizo la fuerça Cartaginense, quando los Reales començaron ser Seplasios, y Albanos. Como si dixera: despues que se dio a la vida luxuriosa, y regalada de los Canpanos, por que Seplasia era una plaça de Capua, donde vendian unguentos olorosos, para usar dellos en los conbites, y los Albanos era gente que se dava a buena vida, y al regalo. Y ansi imitando los Cartaginenses a los Canpanos, y Albanos, perdieron el brio, valor, y esfuerço, y su fiereza començo a desminuirse, lo qual sucederà a qualquiera que se entregare a la ociosidad, y regalo.

4 *Qui ductu Archelai adversus Aulum Gabinium mænibus urbis egressus, cum castra vallo, atque fossu cingere iuberetur.*

Lib. 1. Familii. ep. 1. & alij ibidem.

Para entender esto avemos de presuponer que Tolomeo Auletes padre de la Reyna Cleopatra, fue echado del Reyno, porque los vasallos no pudieron sufrir su grande insolencia. Viendose despojado, y deseoso de verse restituydo en el, socorriose del pueblo Romano, donde uvo grandes discordias entre Léntulo, y Ponpeyo sobre qual le avia de bolver a Egypto, como refiere Ciceron, el qual hazia las partes de Lentulo. Pretendiā esto, porque el que le llevase quedava por patrono del Rey, y el Rey por su cliente, que era grande onra. Despues de muy ventilado el negocio, diose el cargo a Aulo Gabinio, para que llevase a Tolomeo: contra quien salio Arquelao con exercito, porque pretendia el Reino por estar casado con Beronices hija mayor de Tolomeo. Y como era gente follona y regalada, mandandole fortalecer los Reales, dieron bozes diziendo, que lo diessen a hazer a costa de la Republica.

5 *Minime, nam Caij Marij, cuius, etsi postea hostis, quæstor tamen aliquando fuerat, erutos cineres in Anienis alveum sparsit.*

Des-

Despues que Valerio à contado las crueldades que usô Sila con los bivos, haze esta pregunta. *Sed mortuorum umbris saltem pepercit?* Pero por lo menos perdonô a los muertos? y responde, *minime*, en ninguna manera. En lo qual mostrô muy gran crueldad, porque con los muertos es inumanidad usar della, lo qual dize el Poeta, fingiendo que Polidoro hablô a Eneas del sepulcro donde le avian enterrado.

Sila cruel contra Mario.

Iam parce sepulto

Parce pias scelerare manus.

Lib. 3.

Fuera desto, contravino Sila a una de las leyes de las doze tablas, que mandava: *Defuncti iniuria ne afficiunter.* Y Solon mãdô que nadie ofendiese los sepulcros, ni sacase los huesos, ni derribase los entierros, ni sacase las cenizas. *Nemo sepulcra deleat, violet: nemo ossa extrahat, aggerem, tumulumve disijciat, cineres effodiat.* Todo esto quebrantô Sila, porque sacô las cenizas de Mario, y mandô arrojarlas en el rio Anio, aviendo sido su Questor en la guerra contra Iugurta: y quando se lo enbiaron se quexô Mario, porque entonces era Sila muy delicado, y para poco, y aquella guerra requeria Questor mas animoso, y de mayores brios. Valerio: *Qua propter Caium Marium Consulem moleste tulisse traditur, quod sibi asperrimum in Africa bellum gerenti tam delicatus Quæstor sorte obvenisset* Pero despues fue muy gran Capitan, aunque muy cruel, porque confiscô muchos Romanos, e hizo las crueldades que cuenta Valerio en este exenplo, el qual cierra diziendo: *En quibus actis Felicis cognomen assequendum putavit.* Como si dixera, haziendo burla; Mirad, o veis aqui con que hechos pensô que avia de alcançar el sobre nonbre de dichoso, porque ansi le llamô despues de aver muerto a sus enemigos, y vengandose dellos con las crueldades referidas.

Leies en favor de los difuntos.

Lib. 6. c. 9.

Iusto ergo illum odio, verumtamen tardo supplicio Senatus Prusiæ regi factum supplicem ad voluntariam mortem compulit. 6

Aviendo tratado las crueldades del Anibal, dize Valerio: Por tanto el Senado le forço con justo aborrecimiento (pero con tardo castigo, porque se detuvo mucho en vengarse de un tan cruel enemigo) que se matase a si propio, estando sujeto al Rey Prusia. Para contar la muerte de Anibal es necesario tomarlo de su principio. Aviendo pasado Cipion su gente, y exercito de Sicilia a Africa contra Cartago, para echar desta manera a Anibal de Italia; mandaronle los Cartaginenses que desanparandola, fuese luego a defenderlos, que era lo que pretendia Ci-

Muerte de Anibal.

Cipion. Dieron la batalla estos dos insignes Capitanes junto a Zama, donde vengô muy bien Cipion la de Canas, porque murieron veinte mil Cartaginenses, y captivaron casi otros tantos. Pero no faltô el animo acostunbrado a Anibal, porque esperò el fin de la batalla, hasta que vio que ya no avia remedio, ni esperança alguna: entonces salio huyendo con pocos conpañeros, y desconfiando de las cosas de Cartago, se fue a Antioco Rey de Siria, a quien vencieron los Romanos, y entre otras condiciones que le sacaron, fue una que les avia de entregar a Anibal. Pero como era astuto y sagaz, entendiolo, y huyendo de Antioco se fue a Prusias Rey de Bitinia, a quien pidio Tito Flaminio hijo de Flaminio, que murio junto al lago Trasimeno, que le entregase a Anibal: y aviendo enbiado el Rey algunos soldados que le prendiesen estando en Libisa barrio de Bitinia, que estava junto al mar, considerando que ya no podia huir de los Romanos, determinô matarse siendo de setenta años. Sobre su muerte ay varias opiniones; unos dizen que murio bebiendo la sangre de un toro. Otros que le matô un esclavo por su mandado. El Satirico dize, que se matô con ponçoña, la qual traya debaxo de la piedra de un anillo, y sabiendo que yvan a prenderle, la quitô, y tomandola se matô, y assi dio vengança a la batalla de Canas.

Sed ille
Cannarum vindex, ac tanti sanguinis ultor
Anulus.

Este fue el fin de Anibal, despues de aver espantado a Roma, y aver conpetido con ella tanto tienpo sobre el Inperio del mundo.

7 *Tam Hercle, quàm Mithridatem regem, &c.*

Mitridates muere con ponçoña.

Ansi me guarde Hercules, tanto forço el Senado a Anibal, que se matase a si propio, como al Rey Mitridates, el qual por unas cartas hizo matar ochenta mil Romanos, que por causa de sus contrataciones estavan divididos en Asia. Este fue muy grande enemigo de los Romanos, con los quales truxo crueles guerras, y despues que Sila, y Luculo triunfaron de el, encomendaron la guerra a Ponpeyo, y desconfiando ya de sus fuerças, determinô matarse, aviendo enbiado a Boquides, que matase a su muger Monima, para que ansi no viniesen a poder de los Romanos. Y deseando ponerlo en execucion; pero como tomava cada dia un antidoto, que el mismo avia conpuesto, no podia acabar de morir, y ansi estuvo grande espacio con grandes congoxas, que es lo que dize Valerio en el exenplo presen-

sente; *Quoniam cum maximo cruciatu veneno repugnantem spiritum suum tandem subcumbere coegit.* Esto tocó Lucano.

Et lassi Pontica regis
Prælia, barbarico vix consumata veneno. Lib. 1.

Y como no pudiese morir, por librarse de las ansias, y agonia de la muerte, mandó a un Capitan suyo Frances, que le matase: y desta manera huyô de las manos de los Romanos, y ellos quedaron libres deste grande enemigo. Dize Valerio q̃ matando tãtos Romanos como estavan en Asia, roció a los Dioses de los huespedes con la sangre que derramó injustamente, porque se tenia por gran maldad ofender, o matar a los huespedes, como està dicho en el lib. 1. num. 40. Concluye diziendo, que Mitridates dio las purificaciones a aquellas muertes, que avia dado a sus amigos, siendo autor el capon Gauro muy grande amigo y privado suyo, cuyas animas amansó con su muerte, sirviendo de purificarlas, como tenian para si los antiguos, segun queda dicho, lib. 2. num. 16.

8

Sævus etiam ille ænei tauri inventor. &c.

Tanbien fue cruel aquel inventor del bezerro de metal. Este fue Pirilo, a quien con gran razon pone en el numero de los crueles, por aver inventado el bezerro de que haze mencion, lo qual sucedio desta manera. Vvo en Sicilia un famoso tirano llamado Falaris, el qual deseando hallar nuevos tormentos para atormentar, y matar onbres, mando publicar que daria grandes premios, y haria mercedes al que le truxese algun nuevo genero de tormento. Avia en este tienpo un famoso artifice llamado Perilo, y movido con las promesas del Rey, de quien penso alcançar grande amistad traçô e inuentô un genero de tormento nunca visto, que fue el siguiente: Hizo un bezerro de metal hueco, y dexole al lado una puerta, por donde entrasen los que avian de padecer el tormento, y poniendole fuego debaxo darian bozes dentro con el dolor que les causaria el fuego, y dandolas sonarian como bramidos de bezerro, para que no pareciendo bozes umanas, no moviesen a cõpassion, ni misericordia. Acabado, llevolo muy contento a Falaris, el qual mandô poner dentro a Perilo, para que el primero esperimentase el tormento, que avia inventado, justo castigo de su invencion. Hizose ansi, y murio dentro dando grandes bramidos. Traelo Percio, para provar que el gusano de la conciencia atormenta mas q̃ este bezerro, y que la espada q̃ puso el Rey Dionisio sobre la cabeça de Damocles colgada de una cerda de cavallo, quando le conbidó a comer, queriẽdo mostrarle

Perilo muere en el tormento que inventò.

La mala cõciencia es muy gran tormento.

quan,

quantos cuidados tenian los Reyes, y quantos peligros los cercavan.

Sat. 3.

An ne magis siculi gemuerunt æra iuvenci,
Et magis auratis pendens laquearibus ensis,
Purpureas subter cervices terruit: imus,
Imus præcipites, quam si sibi dicat & intus,
Palleat, infelix, quod proxima nesciat vxor.

De manera que no ay tormento mayor para el malo, que su propia conciencia, porque le atormenta con cosas que no se atreve descubrir a su propia muger.

Ac ne Etrusci quidem parum feroces in pæna excogitanda.

9 Muy ferozes, y crueles fueron los Toscanos en imaginar, y pẽsar tormentos, lo qual se ve de la crueldad que refiere Valerio en este exenplo, la qual invento Mezencio, por cuya causa se levantaron contra el los vasallos, y huyendo del Reyno se socorrio de Turno, a quien favorecio contra los Troyanos, quando Eneas vino a Italia. El Poeta.

Crueldad de Mezencio.

Lib. 8.

Quid memorem infandas cædes, quid facta tyranni
Effera? Dij capiti ipsius, generique reservent:
Mortua quin etiam iungebant corpora vivis;
Componen manibusque manus, atque oribus ora,
Tormenti genus: & sanie, taboque fluentes
Conplexu in misero, longa sic morte necabat.

De donde tomó Alciato la Enblema 196. en que amonesta a los padres no casen sus hijas con onbres bubosos, ni que tienẽ otras enfermedades contagiosas, porque no hazen otra cosa que juntar los cuerpos bivos con los muertos, como hazia el cruel Mezencio. Concluye Valerio diziendo, que eran atormentadores de la vida, y juntamente de la muerte: cuyo sentido es este. Atormentavan los bivos matandolos con los muertos, juntandolos con ellos quales trayan consigo, hasta que cõ el mal olor se corronpian, y morian. Atormentavan los muertos, porque no les enterravan, y desta manera eran crrueles cõtra los unos, y los otros.

10 *Præteritis consulibus*, &c.

En breves palabras encierra Valerio la grande ira y odio que mostró el pueblo contra Claudio, y Servilio Consules, en la pretension que tuvieron para dedicar el tenplo de Mercurio, pues dieron los botos a Marco Pletorio Centurion de la primera centuria, sin que tuviesen un boto los Consules, y da la razon; No tuvo Claudio un boto, porque avia estorvado que no socorriesen a las deudas que devian los plebeyos: y Servilio,

Discordia entre los senadores, y plebeyos.

lio, porque avia defendido floxamente su causa aviendola tomado a su cargo. Este exenplo es dificultoso, y tiene necessidad de explicacion. Del modo de dedicar los tenplos, vease lib. 1. num. 13. De los Centuriones se trata lib. 3. num. 16. Para esplicacion de lo demas se à de saber que los plebeyos, y Senadores estavan may encontrados, y desconformes, porque estavan cargados deudas los plebeyos, y començaron a quexarse diziendo, que pasavan muchos trabajos por acrecentar el Inperio, y que en la ciudad los mal tratavan, porque los molestavan mucho sus acreedores, y por esta causa estavan mas seguros en la guerra que en sus casas. Despertava en este tienpo al pueblo uno a quien avia maltratado con prisiones su acreedor, y por esta causa salieron en publico muchos plebeyos, pidiendo favor a los cavalleros. Alborotaronse de manera, que quisieron ronper con los Senadores, si los Consules, que estavan en la plaça, no se uvieran puesto por medio a refrenarlos, a los quales mostravan los plebeyos las cadenas y prisiones, con que los avian tenido presos sus acreedores, y no pudieron conponerlos, hasta que fue forçoso juntar el Senado a tratar de la comodidad del pueblo. Consultando sobre esto dixo Apio Claudio (que era onbre aspero, y de mala condicion) que castigasen a uno, o dos dellos, y que luego los demas dexarian lo intentado. Servilio era onbre bien inclinado, y mas blando de condicion, y pareciole otra cosa, y no quiso conformar se con su conpañero. Estando en esto tuvieron nuevas que los Volscos venian contra Roma. Holgavanle los plebeyos, y dezian bue los enbiavan los Dioses a castigar los Senadores, y començaron a dezir los unos a los otros, que ninguno se sentase a la guerra, ni tomase las armas. Temerosos desto los Consules, y Senadores, salio Servilio en publico prometiendoles que los Senadores los socorrerian en sus deudas, si tomavan las armas contra los enemigos. Luego mandô soltar los que estavan con prisiones, y que nadie los inpidiese por cosa que deviesen. Iuntose gran numero, y hizieronlo valerosamente en la guerra, porque al Consul bolvio en breve tienpo vencedor, destruidos los Volscos, y los Auruncos. Con esto pensaron que luego los ayudarian en sus deudas, pero Apio usando de su rigor dixo a Servilio su conpañero dixese al pueblo que no avian de ayudarlos, y ansi bolvieron a entregar, los plebeyos a sus acreedores aprisionados, como antes avian estado. Quexaronse desto a Servilio, y dixeronle propusiese en el Senado su negocio, o que fuese su Consul, y Capitan contra su

su conpañero. Tuvo Servilio proposito de hazerlo, pero bolviose atras, porque su conpañero no venia en ello, y los nobles lo estorvavan, y ansi le aborrecio el pueblo, y no alcançó algun favor de los Senadores. Aviendo pasado esto sucedio gran discordia entre Apio, y Servilio, sobre qual avia de dedicar un tenplo a Mercurio: y viendo esto el Senado, por evitar discordias lo remitio al pueblo, el qual dio sus botos a Marco Pietorio Centurion, no tanto por levantarle a tanta onra, y dignidad, porque bien veya le dava mucho mas de lo que merecia, pero hizolo por afrentar a los Consules, a los quales dexò en blanco, sin darles un boto, que esto sinifica el *Præteritis Consulibus*, lo qual se esplica desta manera. Iuntavan las tablas de los botos en el canpo Marcio, los que las repartian, y ponianlas en unas mesas, y de alli las dividian por los nonbres de los pretendientes, y por baxo dellos ponian tantos puntos, como botos avia tenido cada uno de los pretendientes, y el que tenia mas puntos era Consul, o Pretor, o Censor, o salia con lo que pretendia, y luego lo publicava un pregonero. Al que tenia pocos botos llamavan *Agitarium à populo*, en señal, y demostracion que su competidor avia tenido mas. De dôde quedô la frasis Latina, *Ferre punctum*, la qual se dize del que llevava el Magistrado, o llevava la primacia en las cosas, como lo dà a entender Oracio.

Præteritis Consulibus q̃ sinifica.

Centuriæ seniorum agitant expertia frugi,
Celsi prætereunt austera poemata Rhamnes,
Omne tulit punctum, qui miscuit utile dulci.

In arte poetica.

Donde toca todo lo dicho. Pero el verbo *præterire*, es dexarlos, como dezimos, en blanco, y sin boto alguno. Ciceron; *Nunc autem disputo de iure populi, qui & potest, & solet nonnunquam dignos præterire; nec sic a populo præteritus non est*. Y en las Questiones Tusculanas; *Cum bonus vir suffragijs præteritur, non ille à vano populo repulsam fert*. Al proposito desto hablò Marcial;

Pro Cncio Plancio.

Quod sum præteritus vetus sodalis.

L.7 ep.85 En otra parte. *Nec sileant nostri, prætereantque senes.*

L.1. ep.26 *Fere suffragia*, es salir con lo que uno pretende, y llevarse los botos. Suetonio en la vida de Iulio Cesar dize, que quando pretendio el sumo Pontificado con Isaurico, y Catulo tuvo mas botos en sus propios tribus dellos, que entranbos a dos en todos los tribus, con ser costunbre que los tribus ayudavan a los que estavan puestos en ellos, *Atque ita potentissimos duos competitores, multumque & ætate, & dignitate antecedentes, supera-*

Cap.13.

peravit, ut plura ipse in eorum tribubus sufragia, quam uterque in omnibus tulerit: Demanera que el pueblo por vengarse de Apio, y Servilio Consules los pasó en blanco sin darles un boto, que esto sinifica, *Prateritis Consulibus*, como queda esplicado.

Eiusdem numero catulos leoninos in perniciem inperij nostri alere se prædicabat. 11

Amilcar padre de Anibal, dize Iustino que tuvo tres hijos solamente, Anibal, Asdrubal, y Safon. Valerio dize que tuvo quatro, los quales criava a su parecer, para destruir el Inperio Romano: pero sucedio de otra manera, porque los grandes daños que hizieron en Italia Anibal, y Asdrubal, fueron causa de destruir a Cartago, la qual destruyeron los Romanos, sin dexar casa en pie, siendo Capitan Cipion, que fue llamado Cartaginense, o Africano posterior.

Hijos de Amilcar fueron destruicion de Cartago.

Alexandri regis virtus, & felicitas tribus insolentiæ gradibus exultavit evidentissimis. 12

El valor y dicha del Rey Alexandro se levantô con tres grados muy evidentes de soberbia. El primero, enfadandose de Felipo su padre: tuvo por padre a Iupiter Amon, y mandô le llamasen su hijo, y en quanto quiere acrecentar la fama de sus hazañas, la corronpio con esto, como dize Quinto Curcio, *Iovis igitur filium se non solum apellari passus est, sed etiam iussit, rerumque gestarum famam dum augere vult, tali appellatione corrumpi*. Como hazen algunos, que enfadados de sus padres, buscan otros, lo qual se à visto alguna vez, y dizen de sus madres, lo que Alexandro de la suya, que se avia juntado con Iupiter Amon en figura de culebra, y por esto la traya por armas echando vn niño por la boca, como dize Alciato.

Tallia Pellæum gessisse nomismata regem Embl. 13
Vidimus, hisque suum concelebrasse genus.
Dum se Ammone satum matrem anguis imagine lusam;
Divini & sobolem seminis esse docet.

Donde *Pellæum*, sinifica Alexandro, porque nacio en Pela ciudad de Macedonia. Ansi le llama el Satirico.

Vnus Pellæo iuveni non sufficit orbis. Sat. 10.

Varron dize (a quien sigue san Agustin) que los varones fuertes fingieron que eran hijos de Dioses por el provecho de las ciudades, porque desta manera el animo umano teniendo confiença que era de la casta de los Dioses, presuma con mayor atrevimiento enprender cosas grandes, y las haga con mayor vehemencia, y por esto se llene mas dichosamẽte de seguridad:

Lib. 3. c. 4. de Civ. dei.

Varones fuertes, porq̃ se fingieron Dioses.

Sed util esse civitatibus dicit: ut se viri fortes, etiamsi falsum sit, ex Dijs genitos esse credant, ut eo modo animus humanus velut divinæ stirpis fiduciam gerens res magnas agriendas præsumat audacius, agat vehementius, & ob hoc impleat ipsa securitate felicius. Cuenta Luciano, que dezia Alexandro, que para acabar sus cosas prosperamẽte le inportava le tuviesen por hijo de Iupiter, porque ansi le temerian, y nadie se atreveria hazerle resistencia, creyendo que era Dios. El segundo fue que enfadandose de las costunbres de Mocedonia, tomô las de Persia, y consintio le adorasen postrados en tierra, como adoravan los Persianos a sus Reyes, y viendelo Calistenes, le reprehendio, y por esto mandô matarle, como dize Valerio. El tercero fue, que menospreciando el abito de onbre, imitô el de los Dioses, y no contento con la Diadema de los Reyes, puso en su cabeça Corona, como usavan los Dioses. Tienen estas palabras necessidad de esplicacion, la qual es esta. El abito de los Dioses era una ropa larga hasta los pies, y por esto hablando Tibulo de Baco dize.

l.1.eleg.1.

Fusa sed ad teneros lutea palla pedes.

l.3.eleg.15 Y Propercio hablando del mismo;

Et feries nudos veste fluente pedes.

L.8.car.11 Y porque la ropa de los Dioses era larga, pudo Alcamenes, como refiere Valerio, cubrir la coxera de Vulcano, y Eneas conocio a su madre Venus, quando se apartô del, porque dexô caer la ropa hasta los pies, que llevava cogida, como dize el Poeta.

Pedes vestis defluxit ad imos.

Lib.1. Porque con esto dio a entender que era Diosa. Tanbien se mostrô sobervio Alexandro, porque no contentandose con la diadema, de que usavan los Reyes, como consta de Valerio, uso de la Corona, de que usavan los Dioses; y por esto dize Valerio que Metelo Pio, como fuera algun Dios, consentia le pusiesen en la cabeça coronas de oro. Todos estos tres grados recopilo Valerio al fin deste exenplo, diziendo: *Nec fuit ei pudori filium, civem, hominem dissimulare.* Y para entenderlo es menester aprovecharnos del verbo *Dissimulo*, que sinifica fingir lo que es, que parezca que no es, y ansi siendo hijo de Felipo, no queria parecerlo, y procurava le tuviesen por hijo de Amon: y siendo ciudadano de Macedonia, pretendia le tuviesen por ciudadano de Persia, y para ello usava de las costunbres de Persia, consintiendo le adorasen, como ellos adoravan a sus Reyes. Y siendo onbre, queria parecer Dios, y por esto tomava el abito, y Corona de los Dioses, y assi dissimulava

Lib.3.c.1, Lib.7.c.2. Lib.9.c.1.

lava lo que no era, porque siendo hijo de Felipo, queria ser hijo de Amon; y siendo Macedonico queria ser Persiano, y siendo onbre deseava parecer Dios, usando de las traças referidas.

Servius quoque Galva summæ perfidiæ. 13

En esta historia ay muy grande variedad en los Valerios, porque el que emendô Estefano Pigio, solamente dize, que vendio parte de los Lusitanos. Otro dize que matô, y vendio parte dellos. El Padre Iuan de Mariana dize los degollô Suetonio en su vida dize que matô treinta mil, y que de aqui nacio la guerra de Viriato. *Familiam illustravit Servius Galba Consularis, tempore suorum eloquentissimus quem tradunt Hispaniam ex Prætura obtinentem triginta Lusitanotum millibus trucidatis Viriatini belli causam extitisse.* Por esta crueldad Tito Libon Tribuno del pueblo incitô contra el los ciudadanos, y Caton hizo contra el una oracion muy famosa, y Galba se defendio cô otra admirable; pero con todo le condenaran, sino sucediera lo q̃ Valerio cuenta. Concluye diziendo: Con la qual maldad ecedio la muy gran destruicion de los Lusiranos con la grandeza del delito. Quiere sinificar con esto q̃ mayor mal y daño se hizo Galba a si mismo, que a los Lusitanos, porque la culpa que cometio en matarlos fue mayor que la pena, y castigo que hizo en ellos, y ansi mismo se hizo mayor que la pena; y castigo que hizo en ellos, y ansi mismo se hizo mayor daño, porque quebró la palabra, y fe que les avia dado, con lo qual se infamô de traidor.

De reb. Hispan. c. 3.

Lib. 8. c. 1.

Viriati etiam cædes duplicem perfidiæ accusationem recepit, &c. 14

Tanbien la muerte de Viriato recibio dos acusaciones de traicion, las quales cuenta Valerio en este exenplo. Fue Viriato natural de nuestra Provincia Lusitania; pero no sabe de que lugar, en lo qual uvo grande descuido en los escritores, aunque muchos escriven sus hazañas, y fueron muy grandes pues dio tanto en que entender al pueblo Romano. Siendo mancebo fue pastor, y como en su tienpo Galba Pretor de España, llamase debaxo de su palabra, y fè a los Lusitanos, prometiendos daria canpos para labrar, senbrar, y bivir en ellos sin agravio alguno de los convezinos, y comarcanos. Pensando ellos seria assi, vinieson donde estava, y como venian desapercebidos mandô quitarles las armas, y matar treinta mil dellos, como dize Suetocio en la vida de Galba. Despues que hizo esta gran crueldad, determinaron los Lusitanos vengar la muerte de los suyos, e hizieron su Capitan a Viriato, el qual començo la guerra contra los Romanos, y durô catorze años, en los quales alcançô grãdes vitorias. Pero deseãdo poner fin a ella, y

Viriato Lusitano, y su muerte.

que

que sus soldados descansasen, determinô hazer pazes, y para esto embiô tres soldados llamados Aulaces, Ditalcon, y Minucio, que fueron a tratarlas con Servilio Cepion Capitan de los Romanos, el qual tratô con ellos matasen a Viriato, y les daria muy grandes premios. Prometieronle que lo harian, lo qual les fue muy facil por esta razon. Acostunbrava Viriato dormir armado, y abiertas las puertas del aposento, por estar apercebido para lo que fuese menester, y porque sus soldados no se detuviesen a la puerta si quisiesen hablarle, y ansi entraron Aulaces, Ditalcon, y Minucio, los quales le hallaron dormido, y le mataron. Por esto dize Valerio, que la muerte de Viriato recibio dos acusaciones de traicion: En los amigos, porque siendo traidores le mataron: En Servilio Cepion, porque fue el autor desta traicion. Hallandole muerto los demas soldados, hizieron muy gran llanto sobre su cuerpo, y no pudieron coger a los que le avian muerto, porque avian huido a Cepion. De quien dize Valerio, que no merecio, pero que conprô la vitoria, porque prometio grandes premios a los que le mataron. Abominaron los Romanos esta vitoria, porque fueron sienpre enemigos de traiciones, y juzgaron que no merecian los que le mataron premio alguno. Este fin tuvo el valeroso Capitan Viriato, cuya muerte procuraron vengar los suyos, haziendo su Capitan a Tantalo: pero viendose perseguidos de los Romanos, huyeron hasta Valencia del Cid, de donde se bolvieron a Lusitania, y pasaron el rio Guadalquivir; y viēdose acabados y cōsumidos, y q̄ era inpossible conservarse contra los Romanos, y q̄ de ninguna parte esperavā socorro, ni les podia venir, enbiarō a pedir pazes a Cepiō, el qual deseādo ver la guerra acabada se las cōcedio, y señalô cāpos en q̄ pudiesen vivir, y labrar. Cōpuestas las cosas desta manera se acabô del todo la guerra de Viriato.

15 *Cum Caio Mario lege Sulpitia provincia Asia, vt adversum Mithridatē bellum gereret, privato decreta esset, &c.*

Dieron a Mario el cargo de la guerra cōtra Mitridates.

Como por la ley que hizo Sulpicio uviesen dado a Mario, sin tener Magistrado alguno, ni oficio publico, la provincia de Asia, para que truxese guerra con Mitridates. Para entender esto se à de saber que despues que Mario uvo vēcido los Cinbros, Teutones, y Senones, no podia estar ocioso, y assi fingio queria ir a Capadocia a pagar ciertos votos a la Madre de los Dioses, pero la verdad fue que su intencion era incitar a Mitridates, a quien Roma tenia ya por sospechoso, y ansi le fue aver, y hablô, y con lo que le dixo le despertô a tomar las armas contra el pueblo Romano. Y luego que vino, procurô le diesen

el

el cargo de la guerra contra el, el qual se dio a Sila, que era Cõsul. Recibio desto muy gran pesadunbre Sulpicio Tribuno del pueblo, y entre otras leyes hizo una, en que mandava diesen el cargo de la guerra a Mario, y se deshiziese lo que el Senado avia decretado sobre ella. Sobre esto uvo en Roma grandes disensiones: pero pudo tanto Sulpicio con el pueblo, que en fin se cometio la guerra a Mario, el qual enbiô a Gratidio su legado, al exercito de Sila, para que recibiese las Legiones, y se las llevase donde estava. Viendo esto los soldados mataron a Gratidio, porque no quisieron dexar los Reales del Consul, ni que los llevasen a Mario, que entonces no tenia Magistrado alguno.

16 *Iam Caij Cæsaris anceps conatus etiã si cælestium cura protectus est, attamen vix sine animi horrore referri potest, &c.*

Iulio Cesar procura pasar à Brundusio.

Para entender este exenplo es necesario saber que dize Lucano, que Cesar, y Ponpeyo trayendo las guerras civiles se juntaron muy cerca el uno del otro jũto a los rios Genuso, y Aposo. Estuvieron tan cerca, y juntos, que se veyan, y oyan los vnos a los otros. Quando Cesar se vio aqui, luego quiso dar la batalla, pero detuvose, porque veya que no venian las legiones que avia dexado en Brundusio, cuyo Capitan era Marco Antonio, a quien avia escrito algunas vezes, y viendo que no aprovecha va, determinô pasar a Brundusio, y confiado en su fortuna se savlio disfraçado de sus Reales, en los quales avia gran silencio, por ser ya noche. Esto cuenta Suetonio en su vida: *A Brundusio Dyrrachiũ inter oppositas classes hieme transmisit. Cessantibusque copijs, quas subsequi iusserat, cum ad arcesendas frustra sæpe misisset, novissime ipse clam noctu parvulum navigium solus obvoluto capite conscendit: neque aut quis isset ante detexit, aut gubernatorem cedere adversæ tẽpestati passus est, quã pæne obrutus fluctibus.* Car. 58. El que gonernava el navio era Amiclas; a quien se descubrio viendole temer quando vio la mar tan alborotada, y le dixo: No temas, q̃ contigo llevas la fortuna de Cesar, la qual te aconpaña. Espantose Amiclas quando le oyô: y enfin se bolvo atras, porque el mar andava alborotado, y era inposible pasar a Brundusio. Y por esto dize Valerio; que el intento de Cesar dudoso fue anparado de los Dioses, porque fue gran dicha no perecer en las aguas. Hizo esto porque deseava traer la gente, y las legiones que tenia Marco Antonio. Y pues en tantas partes se haze mencion de las Legiones, serà bien dezir dellas. Variaron en el numero de los soldados, segun los tienpos, y las ocasiones. En tienpo de Romulo tuvo cada Legion tres mil

Legion Romana, que numero de soldados tenia.

mil soldados de infanteria, y trezientos de acavallo, porque dividio la Ciudad en tres Tribus solamente, como ya queda dicho en otra parte, y de cada una escogio mil infantes, y cien cavalleros. Pero despues que se acrecentó la ciudad con los Sabinos acrecentaron las Legiones, y tuvo cada una quatro mil infantes; despues llegaron a cinco mil, y despues se acrecentó de manera que tuvo seis mil infantes, y seiscientos de acavallos Legion se llamô à *legendo*, por escoger. Dividiase en cohortes, y aqui conocia cada soldado su bandera, y Capitan; y tenia cada cohorte seiscientos infantes, y sesenta de a cavallo, y llamavase Cohorte, à *cohercendo*, como dize Varron, *Cohors à coercendo, quod circa eum locum pecus coerceretur.* Porque tenian cuidado de guardar el ganado que robavan, o tenian para sustento del exercito. La cohorte se dividia en Manipulos, y tenia cada Manipulo veinte y cinco soldados, y el que tenia cuidado dellos se llamava Manipulario.

Cohorte quantos soldados tenia,

Manipulos que eran.

17 *Caius Helvius Cinna Tribunus plebis ex funere Caij Cæsaris domum suã petens populi manus discreptus est pro Cornelio Cinna, in quem sævire se existimabat.*

ElvioCina muerto por engaño.

Cap. 85.

Esto sucedio despues de muerto Iulio Cesar, y pasó desta manera: Cuenta Suetonio en la vida de Iulio Cesar, que acabado su entierro, el pueblo, fue a quemar las casas de Bruto y Casio, y con la gran colera que tenia, matô a Cayo Elvio Cinna Tribuno del pueblo, bolviendose a casa, engañandose con el nonbre, porque penso matava a Cornelio Cina Pretor el qual llamava a Cesar tirano, y afirmava que los que le avian muerto merecian grandes premios, y onras, como conservadores de la Republica. Pero Elvio Cina era amigo de Cesar, y por esto avia venido a onrarle, y bolviendo a su casa, devio dezir alguno: Aqui viene Cina, y engañado el pueblo con el nonbre le matô, pensando era Cornelio Cina enemigo de Iulio Cesar, contra quien se avia enojado, porque siendo pariente de Cesar en afinidad por estar casado con vna deuda suya, hizo vna oració contra Cesar despues que le mataron; pero su intencion fue sosegar el pueblo, pero no le aprovechô, porque entendiendola al contrario, le mataron Concluye Valerio diziendo: *Oficij sui, & alieni erroris piaculum miserabile* Sacrificio miserable de su obligacion, la qual tenia el pueblo a Cesar, por lo que le mandô en su testamento. Y del error ageno, porque pensando que matava a Cornelio Cina, matô a Elvio Cina.

18 *Inter illum enim pugnæ quatuor exercituum, apud Philippos varium, ipsisque ducibus ignotum eventum, &c.*

Estos

Estos quatro exercitos fueron de Augusto, y de Marco Antonio de una parte: y de la otra los de Casio, y Bruto, quando dieron la batalla en los canpos Felipos, de la qual se apartaron ya noche, sin saber quien avia vencido, aunque Bruto avia ganado los Reales de Augusto, sin que Casio lo supiese. Y deseoso de saber el estado de las cosas enbiò a Ticinio, que mirase en que punto estavan, y que se avia hecho Bruto: y viendo que no bolvia, pidio a Pindaro su esclavo le matase. Esto sucedio quando Augusto, y Marco Antonio procurando vengar la muerte de Iulio Cesar, juntaron sus exercitos contra Bruto, y Casio, y dieron la batalla en los canpos Felipos donde la avian dado Cesar, y Ponpeyo. Por esto dixo el Poeta, que se encontraron dos vezes las esquadras Romanas en los canpos Felipos, los quales se llamaron ansi por estar cerca de la ciudad Felipos, como dize Pedro Mesia en la vida de Iulio Cesar.

Quatro exercitos rõpẽ batalla en Tesalia.

Ergo inter sese paribus concurrere telis
Romana acies iterum videre Philippi. *Geor. 1,*

Durô hasta que sobrevino la noche, la qual los apartô por diferentes partes, sin saber qual era vencedor, por cuya causa dize Valerio: Entre aquel suceso variable de la batalla de los quatro exercitos en los canpos Felipos, y no conocido de los propios Capitanes. Pero con todo Bruto avia ganado los Reales de Augusto, a quien uviera sucedido mal sino saliera a la batalla, por lo que Valerio cuenta. *Lib. 1. c. 7.*

Imbellem multitudinem sub corona venire. 19

Tomando parecer, que avian de hazer de los Tusculanos, dixeron todos los tribus que los diesen por libres, sacando el tribu Polia, que dixo importava los matasen, y a lo que no eran para la guerra vendiesen, haziendoles la corona. Toca en estas palabras esta costunbre: quando vendian algunos cautivos, hazianles la corona, y era la causa, porque dize Agelio que quando los vendian, se ponian los soldados al derredor, y los tenian cercados, y que este cerco se llama corona, y de aqui se llama corrillo, donde se junta mucha gente, o està en rueda, lo qual se llama en latin corona. El Poeta.

Coronavã los esclavos q̃ vendian,

Lib 7. c. 4.

Quærunt pars aditum, & scalis ascendere muros, *Lib. 9.*
Qua rara est acies, interlucetque corona
Non tam spissa viris.

Significando querian escalar la muralla por la parte q̃ avia poca gente. Pero la razon de Agelio no me satisfaze, porque ponerse gente al derredor no era hazerles la corona. Y ansi la razon es esta: Quando vendian a los que no aviã querido darse, ni

Error de Agelio.

Porque haziã corona a los esclavos. entregarse, y esperavan que los cautivasen, les hazian la corona, quitandoles el cabello, lo qual era señal de esclavonia, porque los esclavos en Roma, andavan quitado el cabello. De Caton se colige esto donde dize: *Vt populus sua opera potius ob rem bene gestum supplicatum eat, quam re male gesta coronatus veneat.* *Lib. de Re militari.* Guardavase otra costumbre, y era, que quando se vendian los que trayan de aquella parte del mar, para que diferenciasen de los demas esclavos, les enbarravan los pies cõ greda, yeso, o barro blanco, como dize Alexander ab Alexandro: *Lib. 3 c. 16 Genia Dierum.* *Fuitque moris vetusti, at hie, qui trans mare advecti venales forent, quo à reliquis mancipijs dignoscerentur, alba creta pedes illinerent.* Como dize Tibulo. *Lib. 2. Elegia 3.*

Nota loquor, regnum ipse tenet, quem sæpe coegit
Barbara gypsatos ferre catasta pedes.

Y Ovidio. *Li. 1. Amorũ Eleg. 3.*

Nec tu, siquis eris capitis mercede redemptus,
Despice gypsati crimen manc pedis

Iuvenal, vençan las riquezas, no dè la ventaja al Tribuno del pueblo, el que poco à vino esclavo a Roma. *Sati. 1.*

Vincant divitiæ, sacro nec cedat honori,
Nuper in banc Vrbem pedibus, qui venerat albis,

Cicceron escriviendo a Trebacio le dize: Nosotros tus amigos, te perdonaremos esto, como perdonaron a Medea las matronas ricas nobles de Corinto, a las quales ella persuadio con las manos llenas de yeso, que no le diesen a vicio, porque andava fuera de su patria, dandoles a entender con esto, que venia esclava, y cautiva con el amor que tenia a Iason *Hoc tibi iam ignoscemus nos amici, quam ignoverant Medeæ matronæ opulentæ optimates, quibus illa manibus gypsatissimis persuasit, ne sibi illæ vitio darent, quod abesset à Patria* *Lib. 7. Ep. 6. Famil.* Puede inferirse de aqui, q̃ los Sacerdotes traen corona, porque son esclavos del Señor, y por esta causa el Sumo Pontifice se llama, SERVUS SERVORUM DEI. O la traen en memoria de la que pusieron a Christo Redentor nuestro, Y el andar quitado el cabello y barba, es señal de esclavonia, porque ansi andavã los esclavos en Roma. Vease el lib. 5. Num. 9. *Sacerdotes porq̃ traen corona.*

20 *Vnde autem potius, quam à Tullia ordiar,*

El mal hecho de Tulia con su padre. Comiença Valerio este capitulo de los malos dichos, y hechos de Tulia hija de Servio Tulio Rey de Roma, el qual la casô con Tarquinio Superbo hijo de Tarquinio Prisco, la qual sin mirar el respeto que devia a su padre, començô a persuadir al marido pretendiese el Reyno, pues era hijo de Rey, y no per-

permitieſe Reinar un hijo de una eſclava. Pareciole buen conſejo eſte, y para ponerlo en execucion fue a la plaça muy aconpañado de gente armada, y quitando a todos los que eſtavan por el Rey, mandô pregonar que todos los Senadores viniesen donde eſtava el Rey Tarquinio. Oydo el pregon, vinieron, o porq̃ ya ſabian el caſo, o porque temian ſino venian, q̃ les haria algun mal, y daño. Algunos tãbien vinieron por ver eſta novedad, q̃ a todos parecio muy grande, y deſpues q̃ ſe juntaron les dixo: Que ya ſabian q̃ Servio Tulio ſiendo eſclavo, avia ocupado el Reyno, q̃ ſu padre avia tenido mas por favor de una muger, q̃ por elecion q̃ en el uvieſen hecho ſegun la coſtunbre, y q̃ no era Rey por voluntad del pueblo, ni de los Senadores, y que avia hecho muchas coſas contra los principales, y eſtablecido el pecho, y tributo. Aviſado el Rey Tulio de lo que paſava, vino luego, y entrando donde eſtavan todos dixo a bozes. Que es eſto Tarquinio? como ſiendo yo bivo te atreves llamar los Padres, y ſentarte en mi ſilla? Reſpondiole con oſadia diziendo: Yo tengo la ſilla de mi padre, y que me conviene como a eredero, mas que a ti, que eres eſclavo. Levantoſe muy gran ruydo entre los que favorecian al uno, y al otro, y llegoſe mucha gente diziendo favoreceria al que vencieſe. Viendo Tarquinio que la neceſsidad le forçava moſtrar ſu esfuerço, como era moço tomô al Rey, y arrojolo por las gradas abaxo, y forçô al Senado no ſe fueſe de alli. Y como huyeſen los demas vaſallos del Rey, eſtãdo medio muerto, começo recogerſe a caſa, y llegãdo al barrio llamado Ciprio le alcançô la gente que enbiô Tarquinio, y le matô; Sabiendolo Tulia ſu hija ſubio en un carro, y ſin tener verguença de la gente q̃ alli eſtava, entrô donde eſtava ſu marido, y fue la primera q̃ le llamô Rey, el qual le mãdô ſe bolvieſe a caſa, y llegando donde ſu padre eſtava muerto detuvo el carro el que lo guiava, y queriendo echar por otra parte por no paſar por alli, ella no quiſo, y diziendole que eſtava alli el cuerpo de ſu padre, le mandô paſaſe por encima del, y las ruedas ſe enſangrentaron, y ella tomô de la ſangre, y la llevô a ſu caſa a ſus Dioſes, y a ſu marido. Y por eſto comiença Valerio eſte capitulo con el exenplo deſta mala muger.

Conſternatum etiam Magij Chilonis amentiæ pectus. &c. 21

Tanbien ſe paſmô con la locura el pecho de Magio Quilon. Eſte fue un mal onbre el qual avia ſeguido las partes de Ponpeyo contra Ceſar, y ſienpre avia ſido muy grande amigo de Marco Marcelo, a quien Ceſar avia perdonado, y bolvidoſe a

Ro-

Roma, teniendo enbidia de que perdonase a los amigos de Ponpeyo, y estimase en mas a otros que a el, a quien Cesar no avia querido perdonar determinô matar a Marcelo, y en el puerto de Atenas lo puso en execucion, y le dio dos puñaladas, una en el estomago, otra en la cabeça junto a la oreja. Vvo esperança en que biviria, pero murio dellas, y despues Magio se matô a si propio, como dize Sulpicio escriviendo a Ciceron: *Circiter horam decimam noctis Posthumius familiaris eius ad me venit, & mihi nunciavit Marcum Marcellum collegam nostrum post cænæ tempus Publio Magio Chilone familiari eius pugione percussum esse, & duo vulnera accepisse, unum in stomacho, altero in capite secundum aurem, sperare tamen eum vivere posse, magium se ipsum interfecisse.* Y por esto Valerio lo cuenta en este capitulo, porque hizo mal en matar a su amigo, sin le aver dado ocasion.

Magio Quiton mato a Marcelo.

Li. 4. Fam. Epist. 2.

22 *In quo qui aut homines ullos adiutores invenerit, aut Deos invocare ausus sit, præ admiratione hæreo.*

Acaba el exemplo de Mitridates, el qual truxo guerra con su padre sobre el Reino, diziendo: En lo qual me maravillo mucho como ô hallô algunos onbres que les ayudasen, o como se atrevio a invocar los Dioses. En lo qual toca esta costunbre. Los antiguos en las batallas solian invocar los Dioses, quando querian tirar alguna lança, o arma contra los enemigos, lo qual hizo Ascanio, queriendo arrojarla contra Numano, como dize el Poeta.

Antiguos invocavan sus Dioses enlas batallas.

Lib. 9.

Iupiter omnipotens audacibus annue cæptis.

Y en el mismo libro, quando Niso quiso tirar una lança contra los que avian cogido a su amigo Eurialo, ruega a Diana la enderece contra ellos.

Suspiciens altam lunam sic voce precatur:
Tu Dea, tu præsens nostro sucurre labori,
Astrorum decus, & nemorum Latonia custos,
Si qua tuis unquam pro me pater Hirtacus aris
Dona tulit, si qua ipse meis venatibus auxi,
Suspendi ve tholo, aut sacra ad fastigia fixi,
Hunc sine turbare globum, & rege tela per auras.

Y despues tirô la lança, y matô a Sulmon. Dize pues Valerio, que onbres hallô que le ayudasen? ó como se atrevio a invocar los Dioses, siendo contra su padre, a quien tenia obligacion de defender naturalmente?

23 *Vt omnes dextris manibus sanguinem mitterent, atq; eum invicem sorberent.*

Tra-

Trata de otro hecho tan abominable, y fue que Soriaſtes ſe conjurò contra Tigranes ſu padre, Rey de Armenia, con algunos amigos, y juraron le ſacarian la ſangre, y la beberian todos. Quando algunos ſe conjuravan, echavan en vn vaſo ſangre umana, mezclada con vino, y bebianla, prometiendo beber la ſangre de aquel contra quien hazian la conjuracion. Deſta mamanera lo hizo Catilina, quando ſe conjurò contra la patria, como dize Saluſtio. *Catilinam oratione habita eum ad iusjurandum populares ſceleris ſui ad diceret, humani corporis ſanguinem vino permiſtum in pateris circumtuliſſe. Inde eum poſt execrationem omues deguſtaſſent, ſic ut in ſolemnibus ſacris fieri conſuevit, aperuiſſe conſilium ſuum, atque eò dictam rem feciſſe, quo inter ſe fidi magis forent alijs alij tanti facinoris conſcij* Con eſto quedava confirmada la conjuracion. De aqui devio de quedar el dicho de los vengativos, y ſobervios: Tengo de beber la ſangre a N. Encarece Valerio la conjuracion de Sariaſtes, diziendo, q̃ apenas ſufrieran eſto, que es beber ſangre umana, ſi ſe concertaran por la vida, y ſalud de ſu padre, quanto mas para matarle.

Cõjuraciõ como ſe hazia.

Bello Catilina.

Tu videlicet eff ra'æ barbariæ immanitate truculentio habenas Romani Imperij, quas princeps, parenſque noſter ſalutari dextera continet capere potuiſti. 24

Trata en eſte exenplo de Seyano, gran privado de Tibreio, de quien haze mencion el Satirico, provando que no ay ſeguridad en la privança de los Principes, y Reyes, porque aunque Seyano la tuvo tan grande, que celebraron publicamente el dia de ſu nacimiento, como dize Suetonio en la vida de Tiberio, y reverenciavan ſus imagines hechas de oro. *Seianum res novas molientem, quanvis iam, & natalem ſuum publice celebrari, & imagines aureas coli paſsim videret, vix tamen & aſtu magis, ac dolo, quam principali auctoritate ſubvertit.* Pero deſpues mandô le mataſſen los Senadores, a los quales eſcrivio de Capreas, porque cometio grandes maldades, y fue fama que procurava levantarſe con el Inperio. Por eſto le llama Valerio, Mas cruel que la crueldad de la feroz barbarïa, podiſte acometer las riendas del Inperio Romano? Porque a los Reyes, y Enperadores les dan frenos, y riendas, ſinificando que refrenan, y goviernan los vaſallos. El Poeta hablando de Dido.

Seyano privado de Tiberio.

Saty, 10.

Cap. 65.

O regina, novam cui condere Iupiter urbem,
Iuſtitiaque dedit gentes frænare ſuperbas. *Lib. 1.*

Y Marcial hablando del hijo de Domiciano.

Cui pater æternas poſt ſæcula tradat habenas. *Lib. 5.*

Li-

Epist.3. Lisongeando despues a Tiberio, dize, que si executara su furor, representara a Roma tomada de los Franceses, de lo qual se dize en el libro 3. num.9. sinificando que no hizieron mayor daño en ella, que uviera hecho Seyano, si matara al Enperador, y se levantara con el Inperio. Añade el grande estrago de los trezientos varones, los quales fueron los Fabios, que tomaron a su cargo la guerra contra los Veyos, como dize Tito Livio, en la qual murieron todos; sacando Quinto Fabio Maximo, que por ser muchacho no pudo hallarse en ella. La familia de los Fabios fue muy grande, porque se hallaron en ella trezientos y seis varones; todos murieron peleando valerosamente junto al rio Cremera, viniendo los Veyos contra Roma. Sucedio su muerte a diez y ocho de Iulio, la qual llora Ovidio, diziendo.

Muerte de los trezientos Fabios Dec.1.li.2

Li.2. Fast.

Vna dies Fabios ad bellum miserat omnes,
Ad bellum missos abstulit una dies.

Dies Alliēsis se llamava en Roma el dia desgraciado.

Haze luego mencion Valerio del dia Aliense, porque junto al rio Alia se dio la batalla entre los Franceses, y Romanos, donde quedaron vencidos, porque los Franceses aquel dia hizieron grande estrago y matança en los Romanos, y les quitaron muchas banderas. Desde entonces se llamava en Roma, *Dies Aliensis*, qualquiera dia aziago. Y haziendo mencion el Poeta deste rio, le llama desgraciado.

Lib.7.

Quosque secans infaustum interluit Allia nomen.

Por esto le llama Ovidio *Gravis Allia,*

Hæc erat in fastis, cui dat gravis Allia nomen.

Y Ciceron escriviendo a Atico, dize, que mas desgraciado, y funesto fue el dia de la batalla Aliense, que el dia en que tomaron a Roma. *Maiores nostri funestiorem diem esse voluerunt Alliensis pugnæ, quam Vrbis captæ.* Lucano le llama rio condenado.

Lib.9.ep.4 ad Atti.

Lib.7.

Et damnata diu Romanis Allia fastis.

Porque el dia de la batalla de Canas, y del rio Alia, se contaron por desgraciados: y ansi tuvieron por desgracia en Roma que Vitelio tomase el Pontificado en el dia que se avia dado esta batalla, como dize Suetonio en su vida: *Omni divino, humanoque iure neglecto Aliensi die Pontificatum maximum cepit.* Lo propio dize Cornelio Tacito: *Funesti hominis loco acceptum est, quod maximum Pontificatum adeptus Vitellius de ceremonijs publicis decimo quinto Calendas Augusti edixisset, antiquitus infausto die Cremerensi, Alliensique cladibus.* Donde declara el dia en que sucedio que fue a diez y ocho del mes de Iulio, y segun esto

Cap.11.lib. 11. histor.

esto la batalla entre los Tabios, y Veyentes, que se dio junto al rio Cremera: y la que se dio junto al rio Alia entre los Romanos, y Franceses, fueron en un propio dia, aunque en diferẽtes tiempos. Pineda dize, que la batalla del rio Alia se dio en el año de 365. de la fundacion de Roma: y en el de 337. antes del Nacimiento de nuestro Redentor, Tito Livio dize, que fue tan gran perdida esta como la de Canas. Despues haze mencion de los dos Cipiones que murieron en España, que fueron Publio Cipion, y su ermano Ceneyo Cipion. Pone despues destas desdichas la gran perdida del lago Trasimeno, donde murio el Consul Flaminio, y le destruyeron el exercito, y fue la primera batalla famosa en que Anibal vencio los Romanos, porque dize Tito Livio, que murieron quinze mil, y diez mil huyeron, y cautivaron seys mil, como dize Valerio, tratando desta batalla: *In ea namque acie quindecim millia Romanorum cæsa, sex millia capta, decem millia fugata sunt.* Y murieron pocos mas o menos de mil y quinientos Cartaginenses. No dexa Valerio la de Canas, en la qual dize Tito Livio, que murieron quarenta mil peones, y dos mil y setecientos cavalleros, y casi otros tantos ciudadanos, y conpañeros, y el Consul Paulo Emilio, y dos Questores Lucio Atilio, y Lucio Furio Bibaculo, y veynte y un Tribunos de Cavalleros, Consulares, Pretores, Ediles, Seneyo Servilio, y Cayo Minucio Munacio, que el año antes avia sido Maestro de los Cavalleros, y muchos Senadores. Prendieron, y cautivaron tres mil peones. Y porque no quede desdicha por contar, se acuerda de Tesalia, mojada con la sangre de las guerras civiles, de lo qual se à dicho en este libro Numero 18.

En la Monarch. Eccles. lib. 4. ca 11. p. 4.
Dec. 3. li. 2
Batalla del lago Trasimeno.
Dec 3 li. 2
Lib. 1. ca. 6
Batalla de Canas.
Dec. 3. li. 2

Humanæ autem vitæ conditionem præcipue primus, & ultimus dies continet. 25

Haze esta entrada a este capitulo, en que trata de las muertes no comunes, y enseña mucha dotrina moral, y comiença desta manera. Pero el primero, y ultimo dia contiene principalmente la felicidad, o desdicha de la vida umana, porque inporta mucho con que principios se comience, o cõ que fin se acabe. Y ansi quando nace algun Principe, procuran los Astrologos ver en que Signo nace, para saber a q̃ será inclinado. Despues prosigue hasta donde dize. Porque si quisieres usar bien della (que es de la carrera del tiempo) haras el numero de los años, aunque pequeño, muy grande, sobre pujandolo con muchas obras. Quiere mostrar con esto, que aunque la carrera de la vida sea breve, sera muy larga, si el onbre diere obra a la virtud.

Buena dotrina moral para no bivir vida floxa.

Des-

Desta manera podra un onbre, muriendo de treinta años, aver bivido mas que otro que murio de ochenta, si el de treinta fue virtuoso, y el de ochenta vicioso: porque aunque la vida sea breve, puede el onbre dexar larga memoria de si, como dize

Bello Catilina. Salustio: *Et quoniam vita ipsa, qua fruimur, brevis est, memoriam nostri, quàm maxime longam efficere.* Porque de otra manera, como dize Valerio, que inporta holgare con la larga vida floxa, si deseas la vida mas, que la apruevas? Esto hazen los onbres que deseen mas la vida larga, que ilustrarla con la virtud, y con cosas buenas, porque los onbres deven no bivir como ellos la vida en silencio, porque si desean aventajarse a los brutos, deven trabajar muy de veras para diferenciorse dellos, co-

Ibidem. mo dize Salustio: *Omnis homines, qui se se student præstare cæteris animantibus, summa ope niti decet, ne vitam silentio transeãt, veluti pecora, quæ natura prona, atque ventri obedientia finxit,* Como vemos que ay muchos onbres, que con cuerpo umano biven como brutos, sin otro cuidado, como sino uvieran nacido para otra cosa.

26 *Vix verisimile est in eripiendo spiritu idem gaudium potuisse, quod fulment.*

Aviendo tratando en el exenplo pasado, como un rayo matô al Rey Tulo Ostilio, trata agora de dos mugeres, que murieron de contento, porque sucede morir uno de mucha alegria, y contento que recibe de alguna buena nueva, o de otra cosa; y sucede desta manera. Ama el anima la alegria en sumo grado,

Alegria como mata. y abrense todas las potencias del sujeto, flaco para resistir al tal movimiento, con deseo de meterla dentro, y sale la sangre a recebirla, con que se aconpañavan los espiritus vitales, y dexan desamparado el coraçon, cuyo calor natural, y vital se apa

Tristeza como mata. ga con falta de la sangre en que se ceva, y ansi muere. Tanbien mueren algunos de tristeza, y tratando desta muerte, dize Galeno, que aunque la tristeza no causa tan arrebatado, y vehemente movimiento, con todo basta a desecar el umido, y a resftiar el calor natural de manera, que el coraçon se halla méguado del tenple que à menester para ser morada del alma, y tanbien para acudirle mucha sangre, lo qual es causa para que se ahogue dentro de si mismo. El movimiento del gozo excede al movimiento natural: pero el de la tristeza es contrario, y la alegria comunmente ahoga con gran presteza, y la tristeza comunmente poco a poco, y no tan apriesa como la alegria, la qual dize Valerio en fin del exenplo, que matô a estas dos mugeres, a las quales no avia muerto el dolor, ni la tristeba, porque

que no murieron con la mala nueva, de que eran muertos sus hijos, y murieron de alegria, quando vieron que bolvian a sus casas: porque la alegria mata mas apriesa que la tristeza, como està provado.

Nunque ab hoc eodem Mario postea propter civiles dissensiones mori iussus recenti calce illito, multoque igni percalfacto cubiculo se inclusum peremit. 27

Para entender la causa porq̃ Mario mandava matar a Quinto Catulo se à de saber esto. Quinto Catulo fue un famoso Capitã en quien cõsintio la vitoria de los Cinbros, porq̃ entranbos erã Consules, y nacio entre ellos grã discordia, y por evitar escãdalos, y dissensiones, concertaronse en que determinasen la causa los Enbaxadores de los Parmenses, que entõces estavan en los Reales. Y para averiguar el negocio, dierõ buelta por los cuerpos muertos, y vieron q̃ los soldados de Catulo aviã muerto la mayor parte, porq̃ los hallaron passados, y muertos con sus armas, porque avian escrito en ellas el nonbre de su Capitan Catulo, a quien por esto el Senado hizo participante del triunfo. Despues por las discordias que uvo en Roma, mandô Mario le matasen, el qual como lo supo, se matô, encerrandose en un aposento que estava encalado con cal reziente, y hizo lo calentasen con mucho fuego. Para entendimiento deste lugar, es necesario referir lo de Galeno, el qual dize que la caliente y seca en quarto grado, sino la àn muerto con agua, la qual basta como contrario suyo a remitir toda su actividad. Sirve de caustico para abrir fuentes, y apostemas rebeldes. El polvo, y vapor de la biva suele ser causa de sufocacion, y muerte, porq̃ sufoca, y apaga el calor natural, conservativo de la transpiracion, que es, quando llevamos el ayre àzia dentro, porque despues de aver respirado, no se atrae al pecho, sino ayre calidissimo, penetrado con la sustancia sutil de la cal, con que el coraçon dexa de ventilarse, y de recebir aliento, y refrigerio: ni puede temperarse con el uso de la respiracion, para cuyo fin la instituyô naturaleza, antes se aumenta el calor con muchos grados, y de aqui se sigue la sufocacion, y muerte. Esto se entiende con la cal fresca, porque tiene mayor actiuidad para el fin de la sufocacion, y principalmente ayudada del calor del fuego, para cuyo fin mandô Catulo encenderle en el aposento rezien encalado, y desta manera se pudo matar. Acaba Valerio el exemplo, diziendo: *Cuius tam dira necessitas maximus Marianæ gloriæ rubor extitit*, sinificando que el aver forçado Mario a Catulo que se matasse, avergonçô la gloria que Mario

Discordia entre Mario y Catulo.

Cal como mata.

Li 1. de differentijs febriũ cap. 4.

rio avia ganado en la guerra de los Cimbros, &c.

28 *Qua tempestate Reip. Lucius quoque Cornelios Merula Consularis, & flamen Dialis.*

Sacerdotes tomavan el nonbre del Dios a quiẽ sacrificavã En el propio tienpo, tenpestad, y trabajo de la Republica, que era quando Mario la perseguia. Lucio Cornelio, que avia sido Consul, y Sacerdote de Iupiter, &c. y llamale *Flamen Dialis*, del qual hazen mencion Turnebo, y Alexander ab Alexandro, y Agelio de sus ceremonias, y llamase *Flamen*, que es nonbre para todos los Sacerdotes *à File*, con que tenian cercada la cabeça; porque sienpre la tenian cubierta. El sonbrero del Sacerdote de Iupiter era blanco, y haziase de la lana de una oveja que le sacrificavan. Si hazia muy gran calor, dexavan el sonbrero, y ponian sobre la cabeça un hilo. Tenian los Sacerdotes el nonbre del Dios a quien sacrificavan, como *Flamen Martialis*, Sacerdote de Marte. *Flamen Vulcanalis*, Sacerdote de Vulcano. *Flamen Quirinalis*, Sacerdote de Romulo. *Flamen Dialis*, Sacerdote de Iupiter, como aqui llama Valerio a Lucio Cornelio Merula. Llamavase ansi *à Dio, idest, à Iove, quasi Iovialis Sacerdos*. Tenian sus antiguedades, y preeminencias, y el de Iupiter tenia la mayor, pero dexavala con el Sacerdocio, si se le moria la muger, la qual se llamava *Flaminica Sacerdotissa*.

Lib. 27. Lib 6. c 12 Dier Geni.

Tomava el Sacerdote de Iupiter el aguero sobre la vẽdimia. No podia estar ausente de Roma una noche, como dize Titolivio. Iulio Cesar fue Sacerdote Dial, como dize Suetonio en el principio de su vida. Agelio refiere todas las ceremonias q̃ guardava.

Dec. 1. li. 5 Li. 10. c. 15

29 *Fine namque vitæ nostræ varijs, & occultis causis exposito, interdum quædam immerentia supremi fati titulo occupant.*

Dize Valerio. Porque el fin de nuestra vida, ofrecido, y espuesto a diferentes, y ocultas causas, algunas cosas sin merecerlo, ocupan a las vezes el titulo de nuestra muerte. Quiere dar a entender, que piensan algunos, que muriendo uno haziendo alguna cosa, aquello que hazia le causô la muerte, y dizen que murio dello, y fue la razon porque le cogio la muerte en aquel acto en que murio. Prueva con esto Valerio, que les pudo sobrevenir la muerte por otra alguna causa, pero como les cogio en el acto venereo, dixeron que avia sido la causa de su muerte como tanbien dixeran, que avian muerto de otra cosa, si la muerte los cogiera estando haziendola.

30 *Non vulgaris etiam Homeri mortis causa fertur.*

Muerte de Omero. sucedio la muerte de Omero en la insula Ionia, donde oyendo a unos pescadores, les preguntò que hazian, o que tenian; y respondieronle: Perdemos lo que tomamos, tenemos lo que bus-

buscamos. Y fue el caso, que se estavan espulgando, y perdian los piojos que tomavan, porque los matavan: y tenian lo que buscavan, que eran los piojos: y no pudiendo entender esta enima, murio de repente.

Munatius cum sibi gloriose posset extingui, Mithridati maluit turpiter servire. 31

Pudiendo Munacio Aquilio morir con onra, quiso mas servir a Mitridates. La esplicacion es esta. Aviendo echado Tigranes de Capadocia a Ariobarzanes por mandado de Mitridates, vino a Roma, y el Senado mandó que Minucio Aquilio le restituyese en su Reino, el qual ronpiendo batalla desgraciadamente con Mitridates, pudiendo morir en ella, quiso mas dexarse cautivar, y servir a Mitridates, infamandose a si, y al pueblo Romano, a quien avergonçô.

Barbarum compunctum notis Threiciis stricto gladio iubebat anteire. 32

Este barbaro, de quien haze mencion Valerio, era esclavo, y porque avian huydo, le aviañ herrado: porque acostunbravan en Tracia herrar los esclavos fugitivos, y por ventura el Rei lo avia conprado en Tracia. Otros dizen que los de Tracia se herravan, como en demostracion que eran valientes, y animosos; y es buen sentido para este lugar, porque Alexandrô llevava consigo este barbaro por valenton, y por tal se avia señalado, herrandose como era costunbre en Tracia.

Sed alter ex quodam secundarum cognomen Spintheris traxit: alter nisi Nepotis à moribus accepisset, Pamphili terciarum, cui similibus esse ferebatur, habuisset. 33

Dize Valerio, que llamaron a Lentulo por sobrenonbre Espinter, de vn representante de las segundas partes, y que a Quinto Metelo le uvieran llamado Panfilo, porque era muy semejante a un representante de las terceras partes, q̃ se llamava ansi: pero no uvo lugar desto, porq̃ por causa de sus costunbres, le avian llamado por sobrenonbre Nepos, por ser muy parecido en ellas a Metelo Nepos, que fue llamado Pius, por lo que se dize en el lib. 5. Num. 10. Para entender esto, se á de saber, q̃ en las comedias avia representantes de las primeras, segundas, y terceras partes: Los de las primeras erã los personajes mas principales, en los quales consistia todo el fundamento de la comedia, o tragedia: porq̃ tenian los mejores papeles, y casi sienpre salian a representar Los de las segundas partes no saliã a representar tantas vezes. Los de las terceras partes eran los que representavã menos vezes, y tenian los papeles de menos inportãcia,

Representãtes de las primeras, segundas y terceras partes.

cia,como dize Pediano Asconio. Esto se colige de la Andria de Terencio,en que Davo tiene las primeras partes,Simon las segundas,y Panfilo las terceras. Lo mismo usan hasta aora los comediantes entre los quales los primeros personajes son los mas aventajados. Luego ay otros segundos, y otros terceros. Del representante de las primeras partes haze mencion Terencio en el Prologo del Formion,diziendo.

Quia primas partes qui agit,is erit Phormio
Parasitus.

De quien tomò nonbre la comedia, y ansi representava en ella las primeras partes. Por esto al representante de las primeras partes,se le rindian,y obedecian los los de las segundas, y terras;en no hablar,ni representar tan claramente,aunque pudiesen,para que ansi los escediese, y se les aventajase, como dize Ciceron: *Vt in actoribus Græcis fieri videmus, sæpe illum qui est secundarum,aut tertiarum partium,cũ possit aliquanto clarius dicere,quã ipse primarum,multum submittere, ut ille princeps quam maxime excellat.* Y tenianle tanto respeto,que aũque los de las segundas partes pudiesen imitar a los de las primeras, no lo hazian. Por esto cuenta Suetonio por prodigio en la vida de Caligula, lo que sucedio a los representantes de las segundas partes,y fue que aviẽdo el de las primeras(a quiẽ llama Actor) de representar vna caida,fingiendo que la avia dado,echò mucha sangre por la boca, representando la tragedia de Laureolo,porque convenia para lo que representava, que lo hiziese anſi:y aviendo de echar ansi mismo sangre los de las segundas partes,echaron tanta,que se llenô el teatro, y lo tuvieron por cruel aguero, y que era señal que se avia de derramar sangre no contrahecha,ni fingida,como avian hecho los representantes. *In Laureolo mimo,in quo actor proripiens se ruina, sanguinem vomuit, ut plures secundarum certatim experimentum artis darent,cruore scena abundavit.* Lo qual cuenta Suetonio por uno de los prodigios que sucedierõ poco antes de la muerte de Caligula. Al representante de las segundas partes conpara Oracio al lisonjero,porque ansi como los demas representantes estan pendientes,respetan, y muestran sujecion al de las primeras partes, lo mismo haze el lisongero, procurando respetar al que con lisonjas pretende engañar,y sujetarle.

Li. 1. de Divina.

Cap. 57.

Lib. .. ep. 18.

Vt puerum sævo credas dictata magistro
Reddere,vel partes mimum tractare secundas.

Li. 3. de ira

Donde se entiende en *secundas scilicet partes*, como en Seneca, quando haziendo mencion del representante de las segundas

par-

partes, dize que lo repreſenta el que juzga y tiene por bueno ſeguir qualquiera coſa que uvieſe dicho, y repreſentar las ſegũdas partes. *Optimum iudicavit quicquid ille dixiſſet, ſequi, & ſecũdas agere ſcilicet partes.*

Eius inplectendo Tiberio Graccho patre evidens mendacium turbulento vulgi errore ampliſsima tribunatus poteſtate vallatum eſt. 34

Era Lucio Equicio tan parecido a Tiberio Graco, que ſe atrevio dezir que era ſu padre, y ſe ſaliera con ello, ſino ſucediera lo que eſtà dicho en el principio del capitulo ſetimo deſte libro, porque le ayudava a Saturnino, Tribuno del pueblo, el' qual deſpertava la ley agraria, que avian hecho los Gracos, y entonces ſacô a la plaça a Lucio Equicio, diziendo que era hijo de Tiberio Graco.

LAVS DEO.



TABLA DE LAS COSAS NOtables del Comento desta obra.

Cere-

cido

Gri-

La-

Re-

R

S

San-

T

V

FIN.

[illegible] lib. 3. num. 5. [illegible]

[illegible] lib. 2. [illegible]

V [illegible] lib. 2. num. 17.

[illegible]

[illegible]

Virginia [illegible]

[illegible]

F I N.

